

La mediación simbólica en la fragmentada historia mundial. De la antigüedad a una segunda axialidad.* (obra en curso)

Symbolic mediation in the fragmented world history. From ancient history to a second axiality. (work in progress)

por Eduardo R. Saguier, a la memoria de Ignacio Lewkowicz y Cristina Corea

Índice--Resumen-Abstract. Palabras claves-Key words

Prólogo

- I.- Las formas simbólicas en las revoluciones, contra-revoluciones y reformismos
 - I-a.- Controversias filosófico-políticas y sus rupturas y encadenamientos
 - I-b.- Métodos comparativos, y clave decodificadora de los giros históricos
- II.- Revoluciones antiguas, del monarquismo deificado a la revolución axial
 - II-a.- La antigüedad y la inconclusa unificación de una “monarquía universal”
 - II-b.- Incomunicación cultural pre-colombina e imperios fallidos
- III.- Giro renacentista, de la revolución axial a la monarquía universal moderna
 - III-a.- Caza y recolección en la periferia americana y el rol de los náufragos
 - III-b.- Multilinguismo e intérpretes de lenguas indígenas e ibéricas
 - III-c.- Utopismo renacentista en cronistas y poetas de Indias
- IV.- Reformismo absolutista, anti-utopismo y revolución científica
 - IV-a.- Utopismo barroco y mesianismos indígenas ancestrales
 - IV-b.- Resistencia al reformismo protestante y pasquinismo jesuítico
- V.- Revolución cultural iluminista, de la monarquía universal a la balanza de poder
 - V-a.- Antropología de la recolonización Borbónica y absolutismo ilustrado
 - V-b.- Economía del mercado interno colonial y mercantilismo monopolista
 - V-c.- Utopismo liberal y simbólico, y mitologismo sagrado, étnico y profano
- VI.- Reformismo romántico, contra-ilustración y vía especial hacia la nación-imperial
 - VI-a.- Formación de una conciencia nacional y periodismo doctrinario
 - VI-b.- Indígenización del pasado y origen de las nacionalidades
- VII.- Reformismo positivista e historicista, de la balanza de poder a la paz armada
 - VII-a.- Bonapartismo imperial y regimenes plebiscitarios (1870)
 - VII-b.- Militarización de paz armada y pretorianismo gendarme (1884)
 - VII-c.- Aristocratización y fraude crónico (gamonalismo, caciquismo, coronelismo)
- VIII.- Contra-revolución relativista, de la paz armada (Kaiser) al genocidio nazi (Hitler)
 - VIII- a. Utopismo relativista y mitificación profana del arielismo (1900)
 - VIII- b. Reformismo anti-calibánico y combate al ultra-montanismo (1918)
 - VIII- c. Metamorfismos del imaginario y cambios histórico-semánticos
- IX.- Reformismo funcional-bonapartista, del genocidio a la “guerra fría”
 - IX-a.- Bonapartismo putschista, anti-comunista y anti-imperialista
 - IX-b.- Calibanismo socialista, clandestinidad y lucha armada
 - IX-c.- Implosión del Socialismo Real y restauración republicana
- X.- Revolución posmoderna, de la “guerra fría” a una Segunda axialidad
 - X-a.- Utopismo digital y mediocridad epistémica en la ciencia globalizada
 - X-b.- *Performance* de la esterilidad académica y el “efecto papaya”
 - X-c.- Inteligencia facciosa e incestuosidad de una docencia endogámica
- XI.- Conclusión ¿Cómo discutir la transformación política y sus modalidades históricas?
- Apéndice-A.- Recepción posmoderna del giro espacial
 - A-1.- Reconstrucciones catastrales y apertura de “cajas de pandora”
- XII.- Bibliografía

Resumen

La historia mundial fue cambiando de acuerdo con los giros políticos, las revoluciones, las contrarrevoluciones, los reformismos, la mediación de las formas simbólicas (lenguas, mitos, religiones, magias, artes, ciencias), y las modalidades de diferencia cultural (monarquismo deificado, revolución axial, monarquía universal moderna, balanza de poder, paz armada, genocidio nazi, guerra fría, segunda axialidad), según los atributos conceptuales puestos en juego, y según la naturaleza del tiempo histórico subyacente. Los atributos de imperial, colonial, degenerado, salvaje, bárbaro, mestizo, esclavo, negro y eurocéntrico puestos en juego en las sucesivas controversias políticas fueron modificando su propio significado y su fundamento epistemológico. Saltar las etapas que acaben con el retraso cultural es una necesidad de los países periféricos, pero estos se ven sorprendidos por reiteradas rupturas epistemológicas en diversos saberes. La problemática de cambio cultural para saltar esas etapas demanda dispositivos tales como periodizaciones, categorizaciones, imaginarios orientadores, utopías, e intelectualidades comprometidas que confronten para su estudio múltiples campos del saber desde lo pre-colombino hasta una segunda axialidad.

Abstract

World history has been changing according to political turns, revolutions, counter-revolutions, reformations, mediations by means of symbolic forms (languages, myths, arts, sciences), and patterns of difference and cultural changes (deified monarchism, axial revolution, universal monarchy, balance of power, armed peace, nazi genocide, cold war, second axiality), to the nature of the historical time, and to conceptual categories. The categories of imperial, coloniality, degeneracy, savagery, slavery, miscegenation, barbarism, racism and eurocentrism -brought into play in the political controversies- have modified its own meanings and consequently have altered the consideration of the cultural lag. Skipping the stages which might solve the cultural lag is a need for the peripheral countries, but they find themselves surprised by several epistemological changes. An event of cultural change to skip the stages demanded a number of dispositives such as periodizations, categorizations, guiding fictions, utopías, and documental reconstructions able to confront different fields of knowledge from pre-columbian to a second axiality.

Palabras claves: mediación simbólica; revolución cultural; contra-revolución; reformismos; monarquismo deificado; revolución axial; monarquía universal moderna; balanza de poder; paz armada; genocidio nazi; guerra fría; barbarie; esclavitud; colonialismo; leyenda negra; fin de la historia; fatalismo; retraso cultural; calibanismo; bonapartismo; pretorianismo; cesaropapismo; teocratismo; arielismo; incaísmo; guadalupanismo; melgarejismo; gamonalismo; clientelismo; guerra; elites; memoria histórica; mercados; conectivismo; efecto “papaya”; imperio fallido; segunda axialidad;

Key words: symbolic mediation; cultural revolution; counter-revolution; reformations; deified monarchism; axial revolution; universal monarchy; balance of power; armed peace; nazi genocide; cold war; barbarism; slavery; colonialism; black legend; end of history; fate; cultural lag; calibanism; bonapartism; praetorianism; caesaropapism; theocratism; arielism; incaism; guadalupanism; gamonalism; clientelism; war; elite; buffer-state; historical memory; markets; conectivism; “papaya” effect; failed empires; second axiality;

Prólogo

Este mi actual trabajo comenzó una noche en medio de un sueño con la imagen de una caja con las fichas que había levantado entre 1973 y 1976 de las transacciones inmobiliarias urbanas existentes en los protocolos notariales de Buenos Aires de los siglos XVII, XVIII y XIX, y de la cual me había olvidado totalmente. Cuando la localicé y la abrí, entré a procesar las fichas tal como lo había hecho antes con el Catastro Rural.

Estando en esa enredada y engorrosa tarea, me puse en contacto durante el 2018 con las autoridades del Colegio de Escribanos de la Capital, para ver si le podía interesar y obtener así una ayuda con la cual seguir el tratamiento de dichas fichas. Debido a la escasa recepción que tuvo mi ofrecimiento acudí a las autoridades del INDEC-Instituto de Estadística y Censos, para ver si podía interesarle abrir con mi catastro urbano una sección de estadísticas históricas como las hay en USA (Historical Statistics). Me llamaron para que detallara mi propuesta, lo que hice, pero no pasó del acompañamiento de una joven funcionaria.

Ahí fue que tomé conciencia que para poder convencer a dichas autoridades debía redactar un trabajo histórico más abarcador que despertara el interés de un público mayor y no centrado exclusivamente en la técnica catastral. Fue entonces que paulatinamente fui ampliando mi objetivo, rediagramando el plan de la obra medio centenar de veces, y también incrementando mi indignación con quienes me marginaron y me amnesiaron (sic) hasta incluso olvidar las cajas con los datos que tanto me había costado recolectar.

Pero hacía ya diez años, conjuntamente con el Prof. Joaquín E. Meabe, habíamos difundido un proyecto de investigación titulado "El Orden Instituyente y el Mito del Héroe", que se publicó en un libro titulado "*Metanastasis. Materiales para una Reformulación de la Agenda Histórica de cara al Nuevo Milenio*" (Corrientes, Argentina: Moglia ediciones, 2009), y que recibió un centenar de comentarios, también publicados. Hoy, transcurrida una década de aquella publicación, y tras una larga y fructífera serie de trabajos académicos (sobre la Amazonía y la historia mundial, y sobre Borges), y tras haber disparado de mi inconsciente un archivo documental cuyo procesamiento catastral me había sido negado o reprimido por la nomenclatura incestuosa vigente en el poder científico de mi país, incursioné en muy variadas y sugestivas lecturas y campos del conocimiento (Ogburn y el retraso cultural, White y el relativismo cultural, Kuhn y la revolución científica, Bernhard y la vocación imperial alemana, Fanon y la discriminación étnica, Luhmann y los sistemas autoreferenciales y autopoieticos, Geertz y la descripción densa, Tylor y las supervivencias culturales, Strauss en ¿progreso o retorno?, Benjamin y sus tesis a propósito de la historia, Esposito y la polémica entre Arendt y Weil acerca de la guerra de Troya, Gellner y la antropología política, Raaflaub en su comparación de Heródoto con Tucídides, Ceserani con su rescate dieciochesco de la narrativa clásica griega, Ríos Gordillo en su ensayo sobre Marc Bloch, Robert Bellah y la religión en la evolución humana, y Merlin Donald y sus tres estadios evolutivos y acumulativos de la mente humana. Y en parte también merced a los comentarios de aquel viejo epistolario pude dar forma y conclusión a un nuevo escrito más ambicioso, por extenderse a toda América Latina en su relación con el mundo y desde

épocas pre-Ibéricas y antiguas, titulado *La mediación simbólica en la fragmentada historia mundial. De la antigüedad a una segunda axialidad*.

El interés primordial de este trabajo es tratar de bosquejar una interpretación global para toda América Latina y para toda su historia y prehistoria hasta la postmodernidad, en intenso contraste con la historia Europea, en especial con la historia política y la historia de la ciencia, y también con la historia de la antigüedad mesopotámica y la antigüedad clásica o axial (greco-romana), a las que lamentablemente se las dejó de lado como si se trataran de historias ajenas o pre-historias, absolutamente divorciadas de la modernidad. Y recíprocamente, un culto a la antigüedad (mesopotámica y greco-romana) indiferente al proceso de formación de la modernidad europea. Ignoro si lo habré logrado, pero hace un tiempo tropezé con una obra cuyo objetivo se le asemeja mucho y que es -salvando las notorias diferencias estéticas- "*La Expresión Americana*" de José Lezama Lima. La misma tuvo una muy prolífica recepción, con múltiples comentarios y críticas literarias, pero no ha tenido su paralela recepción en la historiografía latinoamericana. Antes lo habían intentado otros célebres colegas pero muy parcialmente, como Tulio Halperín Donhi en su "*Historia Contemporánea de América Latina*" (muy centrado en la naturaleza y la geografía), y Carlos Altamirano en la coordinación de la obra colectiva titulada "*Historia de los Intelectuales en América Latina*", pero que omite el mundo pre-hispánico y carece de un núcleo crítico común.¹

La tesis central de Lezama Lima es que mientras nuestra América es barroca por lo heterogénea, EE.UU es neo-clásico por lo homogéneo y standardizado. Habiendo vivido varios años en USA puedo confirmarlo. EEUU es esencialmente homogéneo, pues todo se repite del este al oeste, y de norte a sur. Eso es lo que le permitió crear un gran mercado y alcanzar la potencia que logró ser. Pero el barroco americano es apasionante y cuesta mucho abarcarlo todo, que es lo que he intentado, aunque por cierto con muchas omisiones y ausencias.

-
- Versiones anteriores de este trabajo fueron publicadas, una por la revista *Eikasia* (Oviedo, España) bajo el título de "La Clave de bóveda en la interpretación de la modernidad. Perspectivas para combatir 'el retorno de la barbarie'", y otra versión fue publicada en *Hegemonía. Revista Electrónica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência* (Brasilia), n.30, 170-468, bajo el título "El retraso cultural explica el fatalismo latinoamericano: la crónica y frustrada asimilación de la modernidad europea".

¹ La teorización de la historia de la historiografía cultural, las discontinuidades geopolíticas y disciplinarias, y la ruptura franco-germana, en Downham Moore, 2016.

I.- Las formas simbólicas en las revoluciones, contra-revoluciones y reformismos

Las civilizaciones pre-colombinas y la antigüedad babilónica, la colonización ibérica, las potencias europeas y el devenir neo-colonial de los posteriores estados-nación hasta llegar a la Caída del Muro de Berlín (el segundo “89” europeo), debieron sucesivamente profundizar anhelos de arraigo individual y de destino común, y de una conciencia colectiva de los fracasos, los traumas, las utopías y los mesianismos, que estuvieron inmersos en cíclicas crisis de barbarie y en la experiencia de todo tipo de guerras (nómades, rituales, dinásticas, religiosas, bucaneras, mercantiles, civiles, mesiánicas, étnicas, sociales, “sucias”, de clases y de castas).²

En esas sociedades traumatizadas por las tiranías patriarcales, las guerras, las divisiones, y las modalidades políticas y culturales, se debe asumir que los invariantes telúricos y cosmológicos de los tiempos míticos;³ los fracasos de las edades antiguas (imperios fallidos) y de la era moderna (estados fallidos);⁴ las guerras religiosas, las esclavitudes, las fragmentaciones dinásticas de los imperios universales, las divisiones de los estados-naciones; los tratados de paz frustrados; las criminales desventuras de los bonapartismos (anti-comunistas y anti-imperialistas); y las frustraciones de los neoliberalismos (posmodernos), tuvieron mucho que ver con la angustiada “necesidad de reinterpretar el pasado” y de brindarle nuevas inteligibilidades y nuevos interrogantes, mediante referencias simbólicas y discursivas, lo que ineludiblemente debe llevarlos a una conciencia crítica de sus respectivos presentes, y a la gestación de un afán esperanzador.⁵

La construcción de un porvenir común no puede estar ajeno a una reconstrucción crítica del pasado, cuanto más remoto en el tiempo más esclarecedor; cuanto más extenso en el espacio geográfico más significativo, cuánto más abarcador en la diversidad de las formas simbólicas (mitos, lenguas, magia, religión, arte, ciencia) más elocuente; y cuanto más hibridizados o inter-disciplinados, y más trans-disciplinados o entrecruzados en su producción y difusión, más habría generado “...un conocimiento no compartimentado, y no

² Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI, en Thompson, 2006. Las esclusas del recuerdo y los estratos de la experiencia referidas a la guerra, en Koselleck, 2001, 135-154. Ensayos sobre el pensamiento utópico latinoamericano. 1492-1695, en Pastor Bodmer, 1996. Estudio sobre la literatura utópica inglesa (Moro, 1516; Campanella, 1602; Bacon, 1626; Harrington, 1656), en Ainsa, 1997, citado en Gómez Ávila, 2004. Utopía y anti-utopía en la educación, en Gómez Ávila, 2004. La guerra y el matrimonio (las amazonas), en Hartog, 2003, 210-217. La guerra y la política (Ejército Modelo de Cromwell), en Walzer, 2008, 285-292.

³ El anverso y reverso del laberinto de la soledad y cien años de macondismo, en Volek, 2007.

⁴ Los estudios culturales latinoamericanos (conceptos de transculturación, hibridación y cholicación), en Pulido Tirado, 2010; en Rodríguez García, 2011; y en Crespo y Parra, 2017. Una mirada sobre las obras de Jesús Martín-Barbero y Néstor García Canclini referidas a los estudios culturales, en Escosteguy, 2002. La hibridación y la heterogeneidad en la modernidad latinoamericana, en Rodríguez Cascante, 2002. Interpretar, escribir, y objetar la cultura, en Ramírez Barreto, 2005.

⁵ El culto a la derrota en la ficción histórica mexicana (*México mutilado*, de Francisco Martín Moreno, *México por asalto* de Guillermo Zambrano, y *La invasión* de Ignacio Solares), en Price, 2012.

fragmentado”.⁶ Sin una perspectiva histórica prolongada en el tiempo (larga duración) y dilatada en el espacio (geografía extensa) jamás podríamos haber encontrado la necesaria ligazón entre los consecutivos virajes o bisagras epocales (antiguos, modernos, pos-modernos), y seculares (renacentista, barroco, iluminista, romántico, historicista, relativista, estructural-funcionalista, constructivista) con los virajes subalternos económicos (comercial, agraria, minera e industrial), geográficos (tripartitos, cuatripartitos), y religiosos (cesaro-papistas, teocráticos y regalistas).⁷ Pero no basta con la comparación entre los virajes o bisagras políticas, geográficas, económicas y religiosas, pues es preciso saber cómo esos virajes se fracturaron, se periodizaron y se acumularon o reconfiguraron en el tiempo unos a otros, cómo su internacionalidad política fue sucediéndose de una etapa a otra, del monarquismo deificado o divinizado (cuando los reyes eran dioses) a la revolución axial (cuando los reyes dejan de ser dioses, y las religiones locales y politeístas se convierten en religiones universales y monoteístas), de la revolución axial a la monarquía universal moderna, del monarquismo universal moderno a la balanza de poder, de ésta última a la paz armada (Bismark, Guillermo), de ésta al genocidio nazi (Hitler), del genocidio nazi a la guerra fría, y de ésta última a una segunda axialidad en formación. También es necesario saber cómo los atributos y las modalidades culturales mutaron de una edad a otra, y de un país a otro, a raíz de los giros ontológicos y epistemológicos (arquimideano, copernicano, cartesiano, newtoniano, kantiano, hegeliano, rankeano, saussureano, freudiano, lévistraussiano, rortyano).⁸ Tampoco podríamos haber encontrado la necesaria ligazón entre los giros político-culturales y los utopismos (helenista, renacentista, barroco, ilustrado, positivista, relativista, funcionalista y constructivista);⁹ y los anti-utopismos (mesianismos, cesarismos, bonapartismos); o entre fenómenos históricos (destrucción de Babilonia, guerra del Peloponeso, caída de Constantinopla, conquista americana, reformismo protestante) contrastados con otros fenómenos como el Renacimiento o la Ilustración;¹⁰ o con expediciones comprobadoras de teorías científicas (Magallanes, La Condamine, Malaspina, Humboldt, Fitz Roy y Eddington).¹¹ Más todas estas disquisiciones sobre la larga duración no quieren insinuar que no se deba acudir a escalas más breves en el tiempo (acontecimientos) y el espacio (microhistorias) con descripciones densas, y con las cuales poder iluminar diferencias más acotadas en el tiempo.¹²

⁶ Una producción del conocimiento inter-disciplinar y trans-disciplinar que “enfrente la pérdida de las certidumbres teóricas en las ciencias”, en Alviárez, Guerreiro y Sánchez, 2008, 356.

⁷ De la moderna historia de la ciencia al estudio de la evolución del conocimiento humano (invención del lenguaje, la agricultura, la urbanización, y la escritura), en Renn, 2015, 39-40.

⁸ Los elementos constitutivos de la modernidad (industrialización, urbanización, ciudadanización, burocratización, secularización, individuación) en los ámbitos de lo económico, lo político, lo social y lo cultural, en Girola, 2008, 34, nota 18. Los giros en la historia, en Correa Ramírez, 2011.

⁹ La utopía y el milenarismo en la interpretación de Karl Mannheim, en Phelan, 1990, 61-66; y en Dianteill y Löwy, 2009, 29-44. La búsqueda del paraíso por Colón en la novela histórica del siglo XX (*El Arpa y la Sombra* de Carpentier, y *Vigilia del Almirante* de Roa Bastos contrastadas con las novelas de Abel Posse y de Antonio Benítez Rojo), en Pellicer Domingo, 2004.

¹⁰ La conquista de América y sus conquistadores, en Todorov, 2007.

¹¹ La modernidad en la teoría de la historia y en la historiografía, en Koselleck, 1993, 289-307.

¹² Las relaciones entre el tiempo y el espacio en la historia, en Koselleck, 2001, 93-114. Las microdimensiones de la historia o microhistoria, en Kracauer, 2010, 143-144.

Mientras los giros políticos que precedieron a la Segunda axialidad se sucedieron en nueve etapas (antigüedad arcaica y clásica o axial, renacentista, barroca, iluminista, romántica, positivista, relativista, y funcionalista); los virajes geográficos se siguieron en cinco períodos, aunque como reza Koselleck, “de escasa significación para la reflexión histórica”.¹³ La revolución geográfico-territorial protagonizada por España y Portugal gerenció el viraje de un mundo tripartito (Asia-África-Europa) a otro cuatripartito (Asia-África-Europa-América); y la protagonizada por Gran Bretaña y EE.UU. gerenció el viraje de un mundo cuatripartito a otro estrechamente conectado internacionalmente por la ingeniería oceánica moderna (Suez, Panamá); de un mundo dinamizado por la ingeniería oceánica mutó a otro nuevo orden mundial motorizado por la aviación y la ingeniería aeronáutica; y de un mundo aeronáutico a un mundo cósmico-satelital dinamizado por la ingeniería espacial.¹⁴ Otras revoluciones geográficas protagonizaron la centralización de nuevos estados tal como ocurrió en la antigüedad con la unificación de Egipto (Alto Egipto y Bajo Egipto) y de la Mesopotamia (Acadia y Súmer), y en la Edad Moderna con la unificación de Gran Bretaña, de Italia, de Alemania y de EE.UU. (guerra civil mediante). O protagonizaron las continuidades de los espacios-tapones hispanoamericanos coloniales (Banda Oriental, y Reales Audiencias de Charcas, Quito y Guatemala);¹⁵ con los estados-tapones latinoamericanos independientes (Uruguay, Bolivia, Ecuador, Panamá, Guatemala). Y entre las perspectivas mutuas de las propias regiones de América: la lusotropicalidad o tropicalidad brasilera;¹⁶ la insularidad caribeña o caribeñidad;¹⁷ la litoralidad fluvial amazónica;¹⁸ las mediterraneidades paraguaya y boliviana;¹⁹ la equinoccialidad ecuatorial;²⁰ y las espacialidades subalternas (andina, ístmica, chaqueña, pampeana y patagónica).²¹ Las revoluciones militares provocaron los pasajes de ejércitos bipartitos (infantería, caballería) a ejércitos tripartitos (infantería, caballería, artillería), y de ejércitos tripartitos a fuerzas cuatripartitas (infantería, caballería, artillería, fuerza aérea). Y la transición étnico-demográfica experimentó el viraje de las migraciones activas (político-religiosas, de conquista) a las pasivas (sociales o nómades), y de la transición de la familia extensa a la familia nuclear, y de esta última a la familia ensamblada.

Los virajes económicos también se sucedieron históricamente en cuatro etapas: la comercial, la minera, la agraria y la industrial. La economía experimentó la mutación desde las revoluciones comerciales y mineras (mercantilista) a la revolución agraria (fisiocrática), de la agraria a la industrial (proteccionista), y de la industrial a la científico-tecnológica. La revolución industrial tuvo a su vez cinco variantes sucesivas (según la investigadora

¹³ Ver Koselleck, 2001, 96.

¹⁴ La filosofía y la ciencia en las geografías de los siglos XVI al XXI, en Capel, 2016. Respecto a la construcción del Canal de Suez, el ministro Benjamin Disraeli convenció a la Reina Victoria de comprar las acciones de la fallida empresa de Ferdinand de Lesseps puestas en venta por el Pacha de Egipto, en Rosensweig, 2015, 198, nota 39.

¹⁵ La autonomía de la Real Audiencia de Charcas, en Revilla Orías, 2009b.

¹⁶ Una incursión en el lusotropicalismo de Gilberto Freyre, en Castelo, 2011.

¹⁷ La insularidad caribeña, en Fernández Asensio, 2008; y en Valdés García, 2016. Historia, identidad y utopía en La Española (Santo Domingo), en San Miguel, 1997.

¹⁸ La litoralidad fluvial de la Amazonía, en Fontaine, 2006.

¹⁹ La mediterraneidad paraguaya, en Cabral López, 2012. Las cuatro hipótesis para entender el encierro geográfico boliviano, 1970-1990, en Quiral Rojas, 2014.

²⁰ La construcción simbólica de lo equinoccial en Ecuador, en Ponce Ortíz, 2016.

²¹ La espacialidad rural pampeana, en Gabella y Campo, 2016.

venezolana-británica Carlota Pérez). En efecto, la revolución industrial experimentó el viraje de la Primera Revolución Industrial (mecánica hidráulica) a la Segunda (vapor), de la Segunda a la Tercera (electricidad), de la Tercera a la Cuarta (acero), y de la Cuarta a la Quinta (comunicacional o digital). Y por último, la revolución científico-tecnológica experimentó la transición de la ciencia antigua a la ciencia Renacentista (vía mecenazgos de la nobleza y coleccionistas de ocasión), de la ciencia Renacentista a la ciencia experimental universitaria (o académica), y desde esta última a la ciencia profesional o industrial, y luego a la ciencia globalizada (de organismos y fundaciones internacionales).²² Diversos factores económicos tuvieron lugar en la construcción de los virajes económicos: del esclavismo, del feudalismo, del capitalismo, del independentismo del estado nación, y de los regímenes financieros de patrón-plata, de patrón-oro y de patrón-dólar, y de las revoluciones comerciales, mineras, agrícolas e industriales. La inflación de los precios vía el incremento del numerario metálico o vía el envilecimiento de su valor tiene tanto que ver con el dinero propiamente dicho como con la calidad del orden social puesto en juego. La referencia empírica de esa experiencia emisora, sostiene el periodista inglés Adam Fergusson (1984), ha subestimado el poder de la inflación como una de las máquinas de guerra más destructivas de la historia mundial.

Pero esos virajes o bisagras y esas periodizaciones (o etapas científicas) no fueron fijas ni estáticas, pues experimentaron en la larga duración temporal y en su dilatada extensión espacial muy diversas modalidades culturales con distintas repercusiones y ritmos de aceleración o desaceleración.²³ ¿Cuáles fueron esas modalidades culturales? Sin esa dilatada extensión en el tiempo o larga duración no habríamos podido tomar conciencia del común rol de la guerra, la esclavitud, la religiosidad, la racionalidad, la urbanización, la carga simbólica (artística y cognitiva), y los mitos del hombre providencial o líder político, tanto en la antigüedad mesopotámica y griega o axial, como en la modernidad y en la formación de la Segunda axialidad, ni tampoco la relación de las bisagras o virajes políticos antiguos y precolombinos con los modernos, y de los modernos con las escalonadas colonizaciones habsburga, borbónica y pombalina y con las neocolonizaciones británica y norteamericana. Tampoco habríamos hallado la relación de dichos virajes con los republicanismos unitario y federativo; ni con los democratismos presidencialistas y parlamentarios; ni con los sistemas de partidos políticos unipartidistas (o de partido único), bipartidistas y multipartidistas (de partido predominante).²⁴ Ni tampoco la relación de las bisagras o virajes políticos con las revoluciones tecnológicas (molino de viento, método del patio, vapor, electricidad, acero), con las revoluciones comunicacionales (escrituras cuneiforme, jeroglífica y alfabética), y con las revoluciones culturales (imprensa, telegrafía, radiofonía, telefonía, televisión, internet). Sin esa dilatada extensión en el tiempo tampoco habríamos podido hallar las relaciones entre los virajes de las formas simbólicas y las

²² La lógica cultural del sistema global, en Friedman, 2001, 145-161. El sistema social de la ciencia y sus subsistemas, en Storer, 1966.

²³ La aceleración del tiempo histórico, en Koselleck, 1993, 314-315. La aceleración y temporalización de la historia según Koselleck, en Orozco Pérez, 2017, 154-156. Las estructuras de aceleración del tiempo en una entrevista con Reinhardt Koselleck, en Fernández Sebastián y Fuentes, 2017, 120-122. Las utopías y los presagios con sus elementos de insularidad, autarquía, y acronía carecen de mutación histórica alguna, en Gómez Ávila, 2004.

²⁴ La democracia en los límites del liberalismo y alrededor de la teoría de la justicia del jurista norteamericano John Rawls, en Greppi, 2006, 49-64.

modalidades del poder y el conocimiento, a saber: de la teocracia sacerdotal babilónica con el cesaropapismo bizantino, del cesaropapismo bizantino con el despotismo oriental otomano, del absolutismo y el patrimonialismo (cesaropapista) con el teocratismo americano prehispánico y la antigüedad clásica greco-latina o axial, del cesaropapismo habsburgo con el regalismo y el patrimonialismo borbónico (secularizador y anti-papista), del nacionalismo alemán con la asimilación de la ciencia prusiana, y de la educación globalizada con la interdisciplinaria sociedad del conocimiento.²⁵ Más aún, sin el triunfo de las políticas regalistas borbónicas no podríamos haber entendido el teocratismo jesuítico, sin la victoria del laicismo no podríamos haber comprendido la romanización teocrática de un papado infalible y ultramontano (Pío IX), y sin las amenazas revolucionarias del socialismo real no habríamos asimilado el ecumenismo reformista del Concilio Vaticano II.²⁶

Para poder conjeturar y comprender los desequilibrios y rupturas entre las distintas bisagras o virajes (políticos, geográficos, económicos y culturales) debemos también tener en cuenta que los mismos son esencialmente multi-dimensionales, pues cada una de ellos guarda dimensiones simbólicas animistas, teológicas, geopolíticas, demográficas, científico-tecnológicas y psicoanalíticas. Entre los virajes económicos, las revoluciones comerciales contaron para su desarrollo con innovaciones náuticas (brújulas, astrolabio), las mineras con innovaciones químicas (método del patio o del azogue, dinamita), las agrícolas con innovaciones botánicas, zoológicas y biológicas (abonos, fertilizantes, métodos de siembra), y las revoluciones industriales con innovaciones físicas, mecánicas, químicas, eléctricas y nucleares. En cuanto a la inflación revolucionaria de los precios, calculada mediante la teoría cuantitativa del dinero de Irving Fisher, es eminentemente bifronte o bidimensional, según si se la observa del lado de la oferta, pues la fluctuación metalífera habría sido fruto de revoluciones mineras; o si se la mira del lado de la demanda, pues entonces la oscilación poblacional que presiona sobre la oferta de bienes escasos habría sido producto de revoluciones o transiciones demográficas.²⁷

También debemos tener en cuenta que reduciéndonos a una mera historia comarcana sin una perspectiva geopolítica extendida al fragmentado espacio mundial nunca habríamos identificado los vínculos, las disociaciones y las reasociaciones entre la antigüedad mesopotámica con la griega o axial, de la antigüedad griega clásica o axialidad griega con la modernidad, entre la continentalidad Americana y la Europea, y entre las superpotencias de Oriente (Persia, India, China) y Occidente (Roma, Europa, EE.UU) y sus espacios-taponos (Medio Oriente, Sudeste Asiático). Entre las perspectivas geopolíticas, los vínculos de las talasocracias o modelos oceánicos (Atenas, Gran Bretaña) con las telurocracias o

²⁵ Una reconsideración del problema del cesaropapismo en el Imperio Bizantino, en Geanakoplos, 1965. El afán patrimonialista de las oligarquías capitulares coloniales estaba regulado por el control de la alta burocracia peninsular (virreyes, gobernadores-intendentes, oidores de las reales audiencias), en Colom González, 2016, 433.

²⁶ La triple salida de la religión, la del absolutismo, la del liberalismo y la del totalitarismo, en Gauchet, 2007, capítulos X, XI, y XII. Una clasificación de los teocratismos en teocracias de regularidad, de inseguridad, y secularizadas, en Elorza, 1996, 54-59.

²⁷ La fórmula cuantitativa de Fisher es M (masa de moneda) \times V (velocidad de circulación) igual a P (nivel de precios) \times T (volumen de transacciones)

modelos continentales (Roma imperial, Francia Napoleónica, Alemania Nazi).²⁸ Tampoco los desequilibrios y rupturas entre las distintas bisagras o virajes políticos, económicos y religiosos podrían ser conjeturados o comprendidos sin el estudio de los milenarismos (mazdeístas, islámicos, joaquinistas), los utopismos (indigenizaciones), los difusionismos, las asimilaciones, las formas simbólicas (lenguas, mitos, magias, ciencias, religiones, artes),²⁹ las modalidades culturales, los procesos de razonamiento (deductivismo, inductivismo, analogismo, causalismo, experimentalismo, relativismo, interpretación psicoanalítica),³⁰ las esferas culturales (escuela de escribas, gimnasios, teatros, museos, bibliotecas, archivos, óperas, exposiciones, orquestas filarmónicas, radios, cines), las “rupturas epistemológicas” y las “visiones del mundo” (importadas o autóctonas).³¹

Tradicionalmente, la intelectualidad periférica delegó en los países centrales la responsabilidad de desarrollar la historiografía universal primero, y la mundial después, alegando para ello la insuficiencia de las infraestructuras bibliotecarias y archivísticas. Sin embargo, la aparición de Internet y los motores de búsqueda (*Google*) ha tornado dichas excusas totalmente abstractas, y ha vuelto imperiosa una historia mundial observada también desde la periferia. Una perspectiva integradora no puede estar entonces exenta, como lo han señalado los cultores norteamericanos de las tres olas de la sociología histórica (Adams, Clemens, Orloff, 2003), de contemplar al menos siete (7) variantes históricas: la imitación o difusión de modelos culturales, la subjetivación social, el re-encantamiento moral, la totalización ideológica, el giro epistémico (giros lingüísticos de Wittgenstein, giros escénicos de Bajtin, y giros culturales de Bourdieu), la reconfiguración arcaica del mito parricida (Freud), y el reconocimiento racial (Fanon).³²

Entre los interrogantes a suscitar, los historiadores Kurt A. Raaflaub (2013) y Carlos Alberto Ríos Gordillo (2017) plantearon un método clave, el de las modalidades de diferencia y revolución cultural. Asimismo, el teórico social alemán Peter Wagner (2008) propuso uno crucial ¿Cuál es el momento actual de la modernidad? ¿Cuál ha sido hasta el presente la experiencia con el viraje o bisagra política moderna? ¿Cuáles han sido las sucesivas interpretaciones del mismo? ¿Se debe interpretar el viraje o bisagra política moderna como un cambio de época (Blumenberg dixit), o como el incremento de la autonomía o subjetividad individual hasta completar su propio proyecto, semejante al que dio lugar al nacimiento de la Grecia antigua, y que en Europa dio después lugar al Renacimiento y a la colonización de América?

²⁸ El análisis comparativo de los conceptos geopolíticos: estratégico-militar, natural-orgánico y talasocrático en el historiador norteamericano Alfred T. Mahan, en Fédorova, 2013. Los modelos oceánico (talasocrático) y continental (telurocrático), en Marramao, 2006, 105-108.

²⁹ La filosofía de las formas simbólicas de Cassirer, entre el racionalismo y el relativismo, en Luft, 2005. La noción de forma cultural según Simmel y Cassirer, en Vandenbergh, 2001.

³⁰ Los roles del deductivismo, el inductivismo, el analogismo, el causalismo, el experimentalismo, la formación conceptual, y el testeo de hipótesis en el pensamiento científico, en Dunbar y Klahr, 2012, 15-17. La circulación del conocimiento y la práctica psicoanalítica en las ciencias sociales, en Días Duarte, 2017.

³¹ La inconmensurabilidad del psicoanálisis y la historia, en Scott, 2012.

³² Los siete pilares de una agenda investigativa del cambio social, en Reed y Adams, 2011. Acerca del giro cultural, en Suny, 2002.

En ese sentido ¿La colonialidad debe estimarse como la lucha por la adecuada interpretación de la misma en los particulares tiempo y espacio vividos en cada etapa o proceso, ya fueren las colonizaciones ateniense, fenicia o romana, las colonizaciones habsburga, borbónica o pombalina, o las neocolonizaciones británica o norteamericana? ¿O vividos con las respectivas reacciones de cada escuela, estilo o visión del mundo contra la corriente de pensamiento o estilo que la precedió en el calendario?³³ El discurso ideológico fue evolucionando por diferentes tendencias históricas (cíclica precolombina, clásica-antigua, escolástica, renacentista, barroca, iluminista, neo-clásica, romántica, positivista, relativista, estructural-funcionalista, constructivista); por distintos momentos míticos de referencia (príncipe moderno, malinchismo, guadalupanismo); por diversos nativismos americanos (incaísmo, muisquismo, antillanismo); por distintas ficciones artísticas y literarias (arielismo, calibanismo, nuevo arielismo); por dispares asimetrías geográficas que se dieron, entre el alto y el bajo egipto, entre la mesopotamia del norte y la del sur, la tropicalidad brasilera, la insularidad antillana, la litoralidad fluvial amazónica, la altiplanicie boliviana, la equinoccialidad ecuatoriana, y las espacialidades andina, ístmica, chaqueña, pampeana y patagónica; por diferentes asimetrías políticas internas entre los unipartidismos, los bipartidismos y los multipartidismos (de partido predominante); y por disímiles asimetrías políticas externas, entre la multipolaridad previa a la Segunda Guerra Mundial, la bipolaridad de la Guerra Fría, y la unipolaridad del mundo luego de la Caída del Muro de Berlín.³⁴

Estas evoluciones, difusiones y modalidades culturales no deben estar restringidas a una periodización fija o mecánica (cronológica, calendárica) de épocas, edades, o etapas.³⁵ En ese sentido, los historiadores Max Weber (reinterpretado por el antropólogo Ernest Gellner) y Reinhardt Koselleck, el filósofo Ernst Cassirer, y los economistas Karl Polanyi y Albert O. Hirschman plantearon la problemática de la eventual existencia en la historia mundial de períodos “bisagra” o *sattelzeit* (tiempo “silla de montar”), o también llamados “viraje” en el léxico de Stephen Greenblatt. Los mundos que alumbraran estallidos cognitivos (*sattelzeit*) debían contar para Weber con los requisitos de “la separación y nivelación de todos los elementos, la plena utilización del potencial necesario para agrupar todos los conceptos en un único espacio lógico ordenado y para obligarlos a disociarse y reasociarse”.³⁶ Para Koselleck los saltos puestos en evidencia por el *sattelzeit* debían cumplir cuatro criterios: temporalización (laicización), democratización, politización e ideologización.³⁷ Sin embargo, la tesis de Koselleck fue recientemente objetada por el filósofo argentino Elías Palti (2004), para quien la idea del pensar histórico de Koselleck de una estructura vacía de temporalidad “...sólo surge, en realidad, a partir de la quiebra del concepto evolucionista de la historia que se produce a fines del siglo XIX, cuando el concepto de «organismo» pierde sus

³³ La sociología de la ciencia según Kuhn, en Cortassa, 2013.

³⁴ La diferencia conceptual entre cultura y civilización, en Botz-Bornstein, 2012. El pasaje de la bipolaridad del mundo durante la Guerra Fría a la unipolaridad luego de la Caída del Muro de Berlín, en Sereni, 2013, 183. El mundo unipolar y las contradicciones y límites de la globalización, en López Villafañe, 2005. De la bipolaridad al fracaso de la unipolaridad, en Patiño Villa, 2011.

³⁵ La estrecha relación entre evolucionismo y difusionismo, en Leslie White, 1945. La periodización en la historia de la literatura hispano-americana, en Goic, 1975. La periodización de los imperios, en Lakkur, 2006. El problema de la periodización en la historia, en Kon, 1974, 311-330. La práctica de periodizar en la labor historiográfica, en Fazio Vengoa, 2007, 196-197.

³⁶ Ver Gellner, 1997, 60-62.

³⁷ Ver Oncina Coves, 2015. La idea de *Sattelzeit* según Koselleck, en Palti, 2004.

anteriores connotaciones teleológicas”.³⁸ Y a juicio del economista húngaro Karl Polanyi, y posteriormente reiterado por el economista alemán Albert O. Hirschman, los factores determinantes para alumbrar un nuevo mundo económico (capitalista) fueron las fuerzas intelectuales, las expectativas, las intenciones, los deseos, los sueños, y los intereses materiales (avaricia, afán de lucro).³⁹ También influyó el impacto que generaron en los cambios históricos las represiones, las que para Max Weber originaron particulares derivaciones en las formas de conducta, entre ellas la desaparición del espíritu marcial y del pundonor caballeresco, y de la especialización o división del trabajo urbano, entre manual e intelectual y entre una multitud de desprendimientos por oficios.⁴⁰

La precisa determinación de cuál siglo merecía ser caracterizado como período bisagra fue variando -según la carga ideológica prevaleciente. El *sattelzeit*, se habría producido para el egiptólogo holandés Henri Frankfort en la antigüedad arcaica del siglo XVIII A.C. (Gilgamesh-Hammurabi); para el filósofo sajón Karl Jaspers y el historiador neoyorkino Moses Finley en la antigüedad clásica o axial de los siglos V y IV AC (Platón, Aristóteles). Pero para el alemán Reinhart Koselleck “las más importantes transformaciones del léxico político”, como las que significaron la incorporación de las categorías de “antiguo régimen”, “democracia”, “república”, “progreso”, y “revolución” se habrían producido en la modernidad del período 1750-1850.⁴¹ Considerar el siglo XVIII como un “Antiguo Régimen” significa para Michel De Certeau que lo que sigue es “comenzar un nuevo período”.⁴² Carl Schmitt (1932) sostuvo que la categoría de progreso significó “progreso en el esclarecimiento, progreso en la formación, autocontrol y educación, perfeccionamiento moral”.⁴³ El propio Carl Schmitt (1932), como buen hijo intelectual de Hugo Grocio y de Samuel Puffendorf, atribuyó mayor relevancia a la mutación que dio el siglo XVII cuando se produjo el viraje “de la teología cristiana al sistema de un cientificismo natural”.⁴⁴ Pero Blumenberg (2008) y Gruzinski (2010) le asignaron preferencia al proceso de mundialización que dio el siglo XV

³⁸ Ver Palti, 2004.

³⁹ Ver Grosack, 2006, 82 y 85. Un análisis de dos economistas de la política (Albert O. Hirschman y James Buchanan), en Valencia Agudelo, 2013.

⁴⁰ Ver Grosack, 2006, 80.

⁴¹ La Edad Axial, la revolución moral, y la polarización de la vida y el espíritu según el folklorista escocés John Stuart-Glennie, en Halton, 2018, 87-89. Mullins, et. al. ponen en tela de juicio que los cambios cognitivos y lexicales puedan ocurrir en períodos breves de tiempo pues los consideran ser productos de cambios en la larga duración, tal como lo refieren Mesoudi, 2011, Pagel, et. al., 2007; y Richerson y Christiansen, 2013, en Mullins et. al., 2018, 17.

⁴² Ver De Certeau, 2007b, 112.

⁴³ Los conceptos, para Koselleck “almacenan el pasado en el lenguaje e integran las experiencias vividas en las capacidades lingüísticas y en el comportamiento”, “cambian su significado interactuando con el tiempo histórico, y son por ello no sólo indicadores sino también factores de la realidad histórica”, y finaliza argumentando que “no hay historia que no haya sido constituida por las experiencias vividas y por las expectativas de hombres que actúan y sufren”, en Sánchez Prieto, 2012. Koselleck caracteriza con cuatro notas la profunda mutación del universo conceptual en los umbrales de la contemporaneidad: democratización, temporalización, ideologización y politización; “criterios que remiten unos a otros”. El *Sattelzeit* (período de honda mutación) implica para Koselleck “una nueva experiencia del tiempo, una conciencia de aceleración de la historia provocada en las gentes de la época por la creciente distancia cultural entre las experiencias pasadas y las expectativas futuras, circunstancia que viene a constituir para Koselleck el “aspecto crucial de la experiencia moderna del mundo”, en Sánchez Prieto, 2012.

⁴⁴ Ver Girard, 2010, 111.

con el Renacimiento, y que el crítico literario Stephen Greenblat denominó “viraje”.⁴⁵ Y por último, para Karl Polanyi los economistas clásicos (Ricardo, Stuart Mill) fueron quienes hallaron el origen del capitalismo en la aparición de los mercados de factores (tierra, trabajo, capital) en los comienzos del siglo XIX.

La asimilación, evolución y difusión de las corrientes ideológicas que determinaron las bisagras y los virajes históricos arriba señalados (a detallar en el siguiente capítulo metodológico) debe entonces ser problematizada con las reacciones contradictorias que hayan emanado de los múltiples saberes y del duelo de sus portavoces hasta entonces desagregados. Esos saberes y portavoces en pugna se dieron entre las edades antigua, moderna y posmoderna; entre las historias cultural, religiosa, artística, política, económica, y psicológica; entre la mitología antigua y la teología cristiana; entre el monoteísmo y el politeísmo; entre la lingüística diacrónica y sincrónica; entre las teologías liberal, dialéctica y de liberación; entre las teologías judía, islámica, protestante, católica y persa (del Avesta); entre las antropologías física, cultural, simbólica, psicológica, lingüística y conceptual;⁴⁶ entre las sociologías de la ciencia y del arte; entre las psicologías social, política, religiosa y militar; entre la teología política y la filosofía de la ciencia;⁴⁷ entre las historias universal, mundial y global; entre las geografías histórica,⁴⁸ cultural, simbólica, y humana o social;⁴⁹ entre las economías agraria, mercantil, industrial y financiera; entre las Relaciones Internacionales tradicionales y realistas; y entre las demografías religiosas, educativas y sanitarias.⁵⁰ También se dieron esas pugnas entre la crítica literaria y la retórica del fracaso (Díaz-Caballero); y la aproximación semántica, etnológica, psicológica y psicoanalítica al mito, de los filólogos Northrop Frye, Christoph Jamme, el mexicano Julio López Seco, y el ruso Eleazar M. Meletinski;⁵¹ de las filosofías de Ernest Gellner, Michel De Certeau y Richard J. Bernstein; de la ciencia política de Giovanni Sartori y Alessandro Pizzorno;⁵² de la geopolítica de Martin Lewis, Kären Wigen, y Sungtae Park; de las relaciones internacionales de Raúl Bernal-Meza; y últimamente de las ciencias de la comunicación de Jerome Bruner, Miguel Ángel Vega Cernuda y Roberto A. Valdeón.⁵³

⁴⁵ La modernidad como “cambio de época”, en Blumenberg, 2008, 455-459 y 464-467. El aporte de Hans Blumenberg, en Reyes Mate, 2018, 84-87, y 90-92. La historia de la mundialización en la Iberoamérica del siglo XVI, en Gruzinski, 2010, y 2018.

⁴⁶ ver Cohn, 1980, 220. La cultura como religión y como gran ópera en la obra de Clifford Geertz, en Kuper, 2001, 95-146.

⁴⁷ Para pensar la política desde los teóricos de la teología política (Metz, Cacciari, Esposito, Agamben, Strauss, Meier) en una entrevista de Ely Orrego a Miguel Vatter, en Vatter, 2011. La teología política de Carl Schmitt, en Marramao, 1998, 67-80. Carl Schmitt y su teología política, en Britos V., 2018.

⁴⁸ La geografía histórica entre geografía e historiografía, en Kucera, 2008.

⁴⁹ ver Arnaud, 2008.

⁵⁰ Los cambios religiosos y las dinámicas demográficas, más allá de la Teoría de la Secularización, en Morello y Rabbia, 2019.

⁵¹ El trabajo sobre el mito de Blumenberg, en Jamme, 1999, 187-192. La función terapéutica del mito en la obra de Hans Blumenberg, en Duch, 1998, 428-442. El estudio del mito por Eliade, seguidor de Rudolph Otto, como algo proveniente de lo sagrado, en Jamme, 1999, 212-215.

⁵² El dialogo entre la psicología cognitiva y la ciencia política, en Simon, 1985, 295. El proceso histórico de sustanciación de las naciones según Ernest Gellner, en Beissinger, 2000.

⁵³ ver Withers, 2009, 647. La conversión de las ciencias de la comunicación en un campo académico, en Simonson, Peck, Craig y Jackson, Jr., 2012, 26-28 y 30-32. Los pasos hacia un programa de investigación empírico en las ciencias de la comunicación según lo pensó Niklas Luhmann, en Leydesdorff, 2010.

Esa íntima y compleja pugna (reacción) de múltiples saberes, de las diferencias entre las bisagras políticas, geográficas, económicas y religiosas, de las concepciones del tiempo y del espacio, y de las modalidades culturales estuvieron muy presentes en las invenciones de tradiciones míticas, tipos ideales políticos (imperios, reinos, monarquías constitucionales, colonias, estados-naciones, estados-mercados) e imperios telurocráticos y talasocráticos;⁵⁴ en las consecutivas visiones del mundo; en las religiones monoteístas y politeístas; en los sucesivos paradigmas científicos y artísticos;⁵⁵ y en las diferencias ontológicas (antropocéntrica, mercantilista, secularizadora, civilizadora), y epistemológicas (lingüística, estructuralista, cultural). También estuvo bien presente en los sucesivos y mutuos préstamos de la antigüedad arcaica pre-axial a la clásica o axialidad griega, de la antigüedad clásica a la modernidad temprana (renacentista, barroca, neoclásica), a la modernidad decimonónica (romántica, positivista), a la modernidad bonapartista (fascista, nazi), a la modernidad tardía (funcionalista, estructuracionista), y a la Segunda axialidad.⁵⁶

La indagación histórica, y más específicamente las investigaciones estadísticas, cartográficas y catastrales, tampoco deben estar circunscriptas a una perspectiva científica unidimensional, pues los fenómenos arqueológicos, antropológicos, geográficos (urbanísticos), lingüísticos, económicos, jurídicos, políticos, religiosos, sociales (demográficos) y comunicacionales, son esencialmente multidimensionales y su estudio científico se ha venido desarrollando al ritmo de consecutivos hallazgos de naturaleza artística (plástica, musical, teatral) y científica (astronómica, geodésica, geométrica, aritmética, topográfica, biológica, epigráfica, paleográfica, mineralógica, náutica o trigonométrica, estadística y electrónica); y al vaivén de sustanciales cambios de paradigma y de marco mítico-simbólico, como el de los análisis literarios (ficciones orientadoras),⁵⁷ musicales, contables (partida doble), estratégico-militares, espaciales, genéticos (ADN), antropológicos y arqueológicos (carbono 14, LIDAR).⁵⁸

Por todos estos razonamientos y precedentes nos hemos propuesto en primer lugar comparar las controversias teóricas de índole filosófico-política, y el retraso cultural relativo de América Latina con relación a Europa, en todos los períodos o etapas históricas, y en todas sus facetas culturales, económicas, sociales y psicológicas, en especial en aquellas que se denominaron “problemas perennes”. En ese sentido, nos centraremos en las tribus y las civilizaciones pre-ibéricas, en la antigüedad mesopotámica (medio-oriental) y la antigüedad clásica o axialidad griega (greco-latina), en la media docena de personajes científicos paradigmáticos que marcaron en el mundo la historia de la ciencia (Pitágoras,

⁵⁴ Los imperios en la historia global, en Moreno Almendral, 2013.

⁵⁵ Los cuatro paradigmas básicos sobre la naturaleza de la ciencia (positivismo, relativismo, realismo, pragmatismo), en Vázquez, Acevedo, Manassero y Acevedo, 2001. El “paradigma” como concepto central en el pensamiento de Thomas Kuhn, en Orman, 2016. La noción de paradigma aplicada al estilo musical, en Vela, 2017. Un análisis comparativo de tres paradigmas de las ciencias sociales (positivista, interpretativista), en Amador Berrocal, 1994.

⁵⁶ La tradición como una “construcción modificable”, en González-Sawczuk, 2015. Para la tradición y la modernidad en los Andes, en Urbano, 1997. Una crítica a la emergencia de la modernidad, según el pensamiento de Karl Polanyi, en Holzman, 2012.

⁵⁷ Las funciones cambiantes del imaginario, en Fluck, 1996.

⁵⁸ La idea de la transición demográfica, en Szreter, 1993. El “efecto calendario” o de tiempo cronológico descubierto a fines de los noventa por los demógrafos americanos John Bongaarts y Griffith Feeney, en Luy, 2010.

Arquímedes, Euclides, Ptolomeo, Hipócrates, Galileo, Descartes, Newton, Darwin, Einstein, Gödel, Hawking), en la media docena de naciones que constituían lo que se conoce como Europa (la cual fue una invención que llevó siglos construir), en la media docena de virreinos que en la América Hispánica nacieron con la Conquista, y en la veintena de estados-naciones que emergieron durante las Guerras de Independencia (1815-1824), y más luego con la independencia de los países caribeños (1878-1898).

Amén de las controversias filosófico-políticas que estudian las bisagras y los virajes políticos; y las modalidades culturales, analizaremos las diferentes nociones y cosmovisiones culturales de espacio y de tiempo histórico así como los consecutivos atributos que fueron mutando, y que transformaron los virajes político-culturales (colonialidad, modernidad, salvajismo, mestizaje, barbarie, progreso, civilización, degeneración, migración, racismo, desarrollismo, eurocentrismo, globalismo).⁵⁹ Encaramos también el análisis civilizacional que vino a revolucionar la periodización universal con la definición de las cinco percepciones del tiempo histórico:⁶⁰ a) el tiempo como algo continuo de Kant (1770);⁶¹ b) el tiempo estático y horizontal de Heidegger (1927);⁶² c) los tiempos homogéneo (continuo, mecánico y vacío de Newton), heterogéneo (discontinuo o pleno), inmóvil, mesiánico, y tiempo-ahora o instantáneo (*jetztzeit*) de Walter Benjamin (1940);⁶³ d) el tiempo armónico e inarmónico del historiador alemán Reinhart Koselleck (cuando el espacio de experiencias estaba articulado o desarticulado con el horizonte de expectativas);⁶⁴ y e) la pluralidad de los tiempos (vacío, lleno) y las esperas, del cientista político francés Pierre Bourdieu, en sus *Meditaciones Pascalianas*.⁶⁵ Definiciones que más tarde se extendieron a las percepciones del tiempo-eje de la era axial (Jaspers, 1965; Eisenstadt, 1982; Bellah, 2017),⁶⁶ de las revoluciones axiales (Knöbl, Arnason);⁶⁷ y de las

⁵⁹ La noción de tiempo histórico en los jóvenes Heidegger y Benjamin, en Naishtat, 2018. La crítica a la concepción vulgar del tiempo, en Balcarce, 2014. Las concepciones y los usos del tiempo en el análisis histórico, en Ruiz Torres, 2020.

⁶⁰ La crítica de Santo Mazzarino a Karl Löwith acerca de la flecha y el ciclo como metáforas del tiempo, en Marramao, 1998, 99-112. La incompletud y potencialidad del tiempo, en Virno, 2003, 99-104.

⁶¹ El tiempo concebido como algo continuo, en la cuarta afirmación del párrafo catorce de la Sección III de la *Dissertatio* de Kant (1770), en Posada Kubissa, 2008, 120-126.

⁶² Ver Vitiello, 1994, 237. La traición de Heidegger a la filosofía, en Wolin, 2003, 237-243.

⁶³ Las ocho últimas tesis, desde la XIV a la XVIII, más los apéndices A y B, están dedicadas a las diversas concepciones del tiempo histórico (heterogéneo, homogéneo, mesiánico, actual y judío) de Walter Benjamin, en Löwy, 2012, 138-167. El tiempo mesiánico se desarrolla también en la Tesis III de Benjamin sobre la rememoración de las víctimas y de su polémica virtual con Heidegger (Löwy, 2012, 62-65; y en Naishtat, 2017, 25-26). Las trece primeras tesis, desde la I a la XIII, de Walter Benjamin, en Löwy, 2012, 46-138. El proyecto (no realizado) de Benjamin de una tesis doctoral sobre el concepto de "tarea infinita" en la filosofía de la historia de Kant, en Abadi, 2013.

⁶⁴ El horizonte de expectativas según Koselleck, en Cruz Rodríguez, 2014, 211 y 219.

⁶⁵ Ver Cheirif Wolosky, 2014, 97. La pluralidad de los tiempos (vacío, lleno) y la espera, en Bourdieu, 1999, 296-309. La espera del poder, donde desfilaban por igual ricos y pobres, fue bautizada en la Argentina de Hipólito Yrigoyen como la "amansadora".

⁶⁶ Bellah desarrolla el transcurso de la religión del paleolítico a la religión de la era axial tomando prestado de el neuroantropólogo canadiense Merlin Donald (1991) las tres etapas en la evolución de la cultura y el conocimiento (mimética, mítica, teórica), en Bellah, 2017, 168.

⁶⁷ La era axial de Jaspers (del *mythos* al *logos*), la negación de la sucesión de estadios entre Oriente y Occidente, y la polaridad interna o dualismo de Occidente y Oriente propia de Europa, en Marramao, 2006,

revoluciones políticas (putschs, golpes de estado, salidas electorales traumáticas).⁶⁸ Estas definiciones del tiempo histórico fueron problematizadas por el jurista católico alemán Carl Schmitt, por los filósofos franceses Michel Maffesoli (2001),⁶⁹ Michael Löwy (2003), y Marcel Gauchet (2005),⁷⁰ por el historiador suizo Kurt A. Raaflaub (2013), por el mexicanista Alejandro Cheirif Wolosky (2014); y por los críticos del relativismo cultural (cognitivo, moral, estético);⁷¹ y del rol de la memoria (Reyes Mate).⁷² El filósofo Durand (1980) inauguró las definiciones del tiempo histórico con el tiempo no lineal, que al significar el retorno del mito y de lo trágico “remite al orden de la sincronicidad, donde el pasado, el presente y el futuro, son vividos como en circulación”.⁷³

Y en cuanto a los atributos conceptuales, para poder reconocerlos y operacionalizarlos deberemos incorporarlos en las bisagras y los virajes políticos, así como conformar –tal como lo ensayan Raaflaub (2013) y Koselleck (1993)- modalidades culturales y dualismos globales u oposiciones, es decir parejas categoriales dicotómicas y asimétricas, cuyo par categorial central es el “espacio de experiencia/horizonte de expectativa”.⁷⁴ Sin embargo, Raaflaub nos advirtió que las modalidades culturales son fenómenos históricos, al igual que las revoluciones culturales de Weber y los dualismos globales de Koselleck que también son fenómenos históricos.⁷⁵ Por tanto, las modalidades culturales y los dualismos u oposiciones (barbarie/civilización, amo/esclavo, súbdito/ciudadano, divino/profano, atraso/progreso, tradición/modernidad, público/privado, unitario/federal, “farmer”/“junker”, ario/no-ario, desarrollado/subdesarrollado, amigo/enemigo) que hasta hoy fueron utilizados han venido mutando, rebasados y refutados por la experiencia histórica, y por ende

⁶⁸ Ver Knöbl, 2010. Las interpretaciones de las civilizaciones no-occidentales en la obra de Johann Arnason, en Spohn, 2011.

⁶⁹ El tiempo inmóvil, en Maffesoli, 2001, 47-78.

⁷⁰ Las modernidades múltiples, en Spohn, 2003. Una historia del período axial, en Gauchet, 2005, 62-68. El milenio axial en China, en Harbsmeier, 2005. Una novela histórica donde en la época axial el protagonista persa conoce personalmente el mundo oriental de China e India así como el mundo griego, e intelectuales como Anaxágoras, Sócrates, Buda o Confucio, en Vidal, 2008. Una historia crítica del evolucionismo en la antropología cultural, donde Robert Carneiro sostuvo que lo unilineal no es rectilineal, en Carneiro, 2003. La imbricación de la política y la religión en un mundo laico, en Mardones, 2006, 210-212.

⁷¹ El relativismo cultural y la noción de etnocentrismo, en Spiro, 1986; y en Altarejos Masota y Moya García-Montoto, 2003. El diagnóstico de Thomas Kuhn a las acusaciones de relativismo, en Guillaumin, 2009, 148-157. Una visión trialista de los paradigmas científicos (dimensiones sociológica, normológica y axiológica) en Kuhn y Foucault, en Galati, 2012, 126-128. Desafíos y alternativas del relativismo cultural, en Aguirre García, 2011.

⁷² La memoria y la crítica de la modernidad en la obra de Reyes Mate, en López, Seiz y Gurpegui, 2008, 86-89.

⁷³ Durand, 1980, 159, citado en Maffesoli, 2001, 196, nota 6.

⁷⁴ Perspectivas conceptuales e históricas en el desarrollo agrario familiar de India (*farmers hindúes*), en Djurfeldt, 2016. Modelo para economías de unidades de parentesco complejas o chayanovianas en Rusia, en Hammel, 2005. La dialéctica del amo y el esclavo, en Ordóñez García, 2010; y en Arteta Ripoll, 2017. Los pares categoriales antitéticos de Koselleck y la apertura de la historia, en Romero Cuevas, 2008, 95-98; y en Raga Rosaleny, 2011, 134-136. La reivindicación de la continuidad en menoscabo de la ruptura en el par categorial dicotómico tradición/modernidad, en Fernández Sebastián, 2014

⁷⁵ Tiempo histórico y representación según la *Histórica* de Reinhart Koselleck, en Uribe Pérez, 2016. La teoría y metodología de la historia conceptual según Reinhart Koselleck, en Cheirif Wolosky, 2014. Una reelaboración del sistema de presuposiciones, la dinámica conceptual y las estructuras sujetas a tensiones de Collingwood (en sustitución de las estructuras axiomáticas), en Toulmin, 1977, 87-97. La historia y las acciones humanas en el pensamiento de Robin G. Collingwood, en Núñez Arancibia, 2014.

sustituídos por nuevas modalidades y nuevas parejas categoriales.⁷⁶ No obstante la utilidad de las modalidades culturales y de las parejas categoriales, el epistemólogo español José Manuel Romero Cuevas (2017) señaló recientemente que Koselleck hace caso omiso de la constelación o encadenamiento entre el tiempo pasado como objeto de estudio y el tiempo presente del historiador, que Walter Benjamin había planteado en su Tesis XVI.⁷⁷ Pero cabe señalar, que Sánchez Prieto (2012) y Cheirif Wolosky (2014) ya habían señalado anteriormente, cuando contrastaban el “espacio de las experiencias” con el “horizonte de las expectativas”, que en la teoría de Koselleck (1993) el entrecruzamiento del pasado y el presente está sobremanera activo.⁷⁸

Analizaremos también las derivaciones en el tiempo como lo fue el rezago cultural de las naciones y las culturas tardías. Estos rezagos fueron muy relativos, pues existieron en la antigüedad clásica (o axialidad griega) respecto a la antigüedad arcaica (mesopotámica), en la antigüedad bíblica respecto de la antigüedad babilónica, en los reinos medievales respecto de los imperios antiguos Romano y Ateniense; en las naciones norteamericana, francesa y alemana respecto de Gran Bretaña en el siglo XIX; y antes en el siglo XVIII, EE.UU (1776) y Francia (1789) lo habían sido en relación con la nación inglesa, la que había nacido con la Revolución Puritana de 1640.⁷⁹ Efectivamente, ese rezago cultural era relativo, pues desde el siglo XIX hubo en América Latina al menos cuatro excepciones, la que tomó como modelo al Bonapartismo plebiscitario de Napoleón III: el Paraguay de Francisco Solano López (1855-1865); el México del Porfiriato que tomó como modelo a fines del siglo XIX al pretorianismo de Bismark y la vía junker de desarrollo del capitalismo agrario (1890-1910);⁸⁰ la Argentina del Golpe de 1943 -o del Grupo de Oficiales Unidos (GOU)- que en la última entreguerra (1930-45) tomó como patrón para imitar a los experimentos nazi-fascistas (Farrell, Ramírez, Perón);⁸¹ y las cancillerías de Carlos Menem (heredero de Perón) en Argentina y de Gonzalo Sánchez de Lozada en Bolivia (heredero del último Víctor Paz Estenssoro, que había abdicado del nacionalismo) que tomaron como modelo -en la ulterioridad de la posguerra fría- al método de las “relaciones carnales” con la hegemonía imperial de los EE.UU.⁸²

También nos hemos propuesto explorar el impacto del retraso cultural relativo y de los crímenes de lesa humanidad en las distintas periodizaciones históricas, para lo cual adoptamos bosquejos conceptuales susceptibles de volverse parejas dicotómicas y

⁷⁶ Ver Koselleck, 1993, 208. El giro lingüístico de la filosofía y la fractura de la historia contemporánea según Koselleck, en Lopez, 2011, 205-209. La *Historik* de Reinhart Koselleck o temporalizar la historia, en Chignola, 2007.

⁷⁷ Ver Romero Cuevas, 2017, 176.

⁷⁸ Ver Sánchez Prieto, 2012; y Cheirif Wolosky, 2014, 97.

⁷⁹ La unidad americana en el discurso mirandino, en Villasmil Espinoza y Berbesí de Salazar, 2009. Los filósofos de la revolución puritana, en Trevor-Roper, 1967, 2009, 241-296.

⁸⁰ El mito porfirista en México, en Garner, 2015. Las diversas escuelas historiográficas sobre el Porfiriato, entre la historiografía apologética (Sierra, Rabasa, Valadés), la historiografía crítica (Cosío Villegas, Reyes Heróles), y la historiografía revisionista (Hale, Vázquez), en Moya Gutiérrez, 2007.

⁸¹ El fascismo como baluarte del capital en un contexto post-republicano en la obra de Karl Polanyi, en Polo Blanco, 2014, 136-142. El peronismo y su caracterización como bonapartismo (1843-1945), en Calello, 1986.

⁸² La política exterior argentina durante el menemismo y su difusión en los medios de comunicación masiva, en Garcia Lucero, 2006.

asimétricas, tales como las múltiples bisagras y virajes políticos antiguos, modernos (renacentista, barroco, iluminista, romántico, positivista, funcionalista) y posmodernos, con su énfasis en la autonomía, la racionalidad y la subjetividad de los agentes históricos (en el espacio y en el tiempo),⁸³ que vinieron a rectificar la unilineal teoría funcionalista de la modernización (Berlain, Fourie, Fukuyama).⁸⁴ Por último, incorporamos la teoría de la revolución científica del físico norteamericano Thomas Kuhn (pretendidamente sustitutiva de la de Collingwood, veinte años anterior);⁸⁵ y los hallazgos que Pierre Bourdieu hizo acerca de la competición por el poder simbólico que se libró en todas las épocas y lugares, y en todos los campos o arenas del saber.⁸⁶ Competición librada entre intelectuales consagrados y aquellos aún no consagrados pero que eran aspirantes a sustituirlos, y donde se compite por el honor, el reconocimiento y la distinción.⁸⁷ No obstante, los hallazgos de Bourdieu no contemplan los casos de censura, juicios y confesiones forzadas, que en Europa y América Latina abundaron en todas las épocas (Sor Juana Inés de la Cruz), en especial en el escenario cubano (casos Padilla, Cabrera Infante y Arenas).⁸⁸

A esos fines comparativos tomamos en consideración los análisis conceptuales de diversos asiriólogos, egiptólogos, historiadores, antropólogos, psicólogos, politólogos, filósofos y científicos, los alemanes Ernst Cassirer, Carl Schmitt, Walter Benjamin, Helmuth Plessner, Peter Wagner, Niklas Luhman, Hans Blumenberg y Fritz Fischer; los españoles Antonio Elorza (1996), Manuel-Reyes Mate Rupérez (2006),⁸⁹ Tomás Pérez Vejo (2011), José V. Casanova (2012), y José Luis Villacañas Berlanga (2017a); el francés Georges Balandier (1994);⁹⁰ el esloveno Slavoj Zizek; el franco-brasileño Michael Löwy (2003); el checo-británico Ernest Gellner; los ingleses Arnold Toynbee (1955), Stephen Toulmin (1977), John Breuilly (2007) y Anthony Pagden (2015); los italianos Roberto Esposito (1996), Giacomo Marramao (1998), Vincenzo Vitiello (1998), Carlo Altini (2005), Sandro Chignola (2007), y Massimo Cacciari (2009); los norteamericanos William Ogburn (1922), Leslie White (1945), Hayden White (1973), Clifford Geertz (1983), Melford Spiro (1986), Martin Lewis (1997), Richard J. Bernstein (2002), Philip Bobbitt (2002), Robert Bellah (2017), Giovanna Ceserani (2008), y Sungtae Park (2016); el canadiense Merlin Donald (1991); el suizo Jean Piaget; el martiniqueño Frantz Fanon; el borícuo Ramón Grosfoguel; el colombiano Santiago Castro-Gómez (1988); el mexicano Carlos Alberto Ríos Gordillo (2016); el venezolano Frank López (2011), el holandés Henri Frankfort (1948), el chino taiwanés Wen-Cheng Wu (2015); los argentinos Catalina Smulovitz (1991), Eduardo Weisz (2011), Marina Kabat (2017) y Valeria Mapelman (2015); y el noruego Patrick Bernhard.

⁸³ Una genealogía de la racionalidad occidental hegemónica, en Anthony, 2006. La relación entre justicia y racionalidad en la era antigua, medieval y moderna, en Yasmin e Iqbal, 2019. De la racionalidad griega antigua a la racionalidad europea, en Apostolopoulou, 2016.

⁸⁴ Las limitaciones teóricas y excesos etnográficos del legado funcionalista, en Lagunas, 2016.

⁸⁵ Las dos revoluciones de Thomas S. Kuhn (contra el empirismo lógico de Hempel y Carnap), en Sandoval Aragón, 2013.

⁸⁶ Ver cultura y poder en la sociología de Bourdieu, de David L. Swartz, 1997, citado en Pecourt García y Rius Uldemolins, 2018, 79.

⁸⁷ El constructivismo en la cultura en Bourdieu, en Reguillo-Cruz, 2007, 15.

⁸⁸ Cabrera Infante y la pérdida de la voz, en Castro, 2016. La disidencia cubana, el exilio de Guillermo Cabrera Infante, y la indiferencia y la negación por parte de intelectuales argentinos contemporáneos de izquierda, en Sarmiento, 2014, 29-36.

⁸⁹ Las trampas de la memoria y el olvido en la obra de Reyes Mate, en López, Seiz y Gurpegui, 2008, 76-78.

⁹⁰ El orden y el desorden en las obras de Edgar Morin y Georges Balandier, en Blasco Roy, 2015.

Los impactos demográfico-migratorios como socio-económicos se potenciaron con las sustituciones en las bisagras y los virajes políticos. Del viraje político-moral (del Príncipe Moderno en reemplazo del señor feudal) al viraje político-ideológico (del Parlamento calvinista), de éste a un pasaje político-territorial (estado patrimonial-absolutista), de éste a un estado secularizador (estado-nación), y desde este último a un viraje político global (estado-mercado o estado-ágora).⁹¹ Para los pensadores alemanes Immanuel Kant (1783), Georg W. Hegel (1821), Martin Heidegger (1928) y Carl Schmitt (1929) y para su intérpretes eslovenos e italianos (Slavoj Žižek, Roberto Esposito, Gianni Vattimo y Giacomo Marramao) y sus exégetas alemanes, españoles e italianos (Strauss, Villacañas Berlanga, Galli, Chignola, Cordua), la periodización del viraje político estuvo signada por disociaciones y reasociaciones ontológicas o perspectivistas (antropocéntricas, mercantilistas, institucionalistas); por disociaciones y reasociaciones epistemológicas (éticas, lingüísticas, estructuralistas, culturales); por predicciones, vaticinios o premoniciones históricas acerca de descubrimientos, emancipaciones, guerras, colapsos, genocidios y limpiezas étnicas; y por la búsqueda de un terreno progresivamente neutral, de minimalizaciones y neutralizaciones sucesivas en las diversas esferas de interés (o áreas de la vida espiritual), tesis esta última elaborada por Carl Schmitt en *El Concepto de lo político* (1932).⁹²

Con el correr de los siglos durante la antigüedad, la axialidad, la modernidad y la Segunda axialidad dichas esferas de interés fueron mutando el centro de gravedad del factor político (geopolítico, animístico, teológico, metafísico, ético-jurídico, económico, técnico-instrumental, eco-biológico, psico-analítico). Las sucesivas bisagras o desplazamientos históricos, a juicio del jurista westfaliano Carl Schmitt, no fueron cinco sino cuatro mutaciones: “de lo teológico a lo metafísico [conflictos científico-filosóficos del siglo XVII o querrela de antiguos y modernos]; de lo metafísico a lo ético-jurídico [controversias racionalistas de la Ilustración del siglo XVIII]; de lo jurídico-moral a lo económico [lucha de clases del siglo XIX];⁹³ y de lo económico a lo técnico-instrumental [lingüístico-comunicacional del siglo XX]”; a lo que debemos sumar una sexta mutación operada de lo técnico instrumental a lo político-partidario según Guillermo O’Donnell, y Catalina Smulovitz (1991).⁹⁴ Pero para Schmitt la sucesión de estos estadios no debe ser interpretada en

⁹¹ La cuestión histórica de si la modernización lleva necesariamente a la secularización, en Joas, 2006. La secularización y su impacto en el carácter capitalista moderno, en Giddens, 1977, 346-349. La secularización como una vía positiva del desarrollo del cristianismo opuesta a la interpretación de los teólogos dialécticos (Barth, Gogarten), en Vattimo, 1996, 49-52. La concepción acerca del patrimonialismo la tomó Weber de la crítica de Georg von Below a la equiparación de patriarcalismo con el estado patrimonial, en Breuer, 2016, 254. Conversación con Hans Joas sobre sacralidad, cohesión social y desencantamiento, en Basaure, 2018.

⁹² Para reflexionar sobre el giro hacia el pasado, ver Jaramillo Marín, 2011. La controversia finisecular sobre el método histórico en Alemania y Francia (1883-1908), en Sevillano, 2018. El giro lingüístico y cultural, en Vázquez Gestal, 2006; y en López, 2011. El giro cultural en la historia de las ciencias de la comunicación, en Simonson, Peck, Craig, y Jackson, Jr., 2012, 23-25.

⁹³ La lucha por el control del estado capitalista por parte de la clase dirigente europea en el siglo XIX, en Jasay, 1985, 62-75.

⁹⁴ El entorpecimiento del proceso de secularización por culpa de la idea medieval del imperio universal que tuvo el modelo español, en Sotelo, 1996, 32. El proceso secularizador elaborado por Schmitt en *El concepto de lo político* se dio en cuatro grandes pasos simples y seculares que se corresponden con los cambios operados en las convicciones, los argumentos y los contenidos de los intereses espirituales de las elites

forma lineal como lo hace Comte en su Ley de los Tres Estadios (teológico, metafísico y científico) “como una línea ascendente e ininterrumpida de progreso”, y que Eric Voegelin calificó de una “especulación falaz sobre el sentido de la historia”.⁹⁵ Precisamente por ello, Schmitt no habría querido en su trabajo de 1932 –muy criticado por Leo Strauss- bautizar los estadios históricos (salvo dos de ellos) en que estos virajes tuvieron lugar: el de renacentista, barroco, iluminista, romántico y positivista.⁹⁶ En materia de estadios históricos, nos allanamos al triple eje estructural del socioteólogo norteamericano Robert Bellah. Por otro lado, el origen de la revolución cultural renacentista había sido hasta hoy un enigma de calendario tenazmente debatido, que en su inicio habría estado marcado por las guerras de la antigüedad (Médicas, Peloponeso), las invasiones bárbaras (Gengis Khan, Tamerlán) y por el descubrimiento de papiros antiguos (Lucrecio, 1417).⁹⁷ Su impacto tanto demográfico-migratorio como socio-económico y bio-epidemiológico fue alcanzando a todo el mundo conocido.⁹⁸

Y en el discutir sobre el “teorema de la secularización”, el filósofo alemán Hans Blumenberg (2008) reveló que Carl Schmitt redujo finalmente su dependencia teórica (o medio de ayuda) “hacia un plano más oscuro” del tratamiento de la legitimación, de resultados de las promesas de legalidad que había formulado Hitler (*Legalidad y legitimidad*, 1932), y como un proceso metaforizado de creciente agnosticismo (donde las metáforas preceden a los conceptos).⁹⁹ Pero simultáneamente, la historia de la humanidad también se circunscribió al desplazamiento de lo político-institucional, pues según el politólogo francés Jean-François Kervégan (2007) se reduce a “las formas de ser y actuar del estado”.¹⁰⁰ Así tenemos consecutivos tipos de virajes políticos con las mutaciones entre las

dirigentes durante los cuatro siglos que van del siglo XVII al siglo XX, pero cuya sucesión “no debe ser contemplada como una línea ascendente e ininterrumpida de progreso”: de lo teológico a lo metafísico, de lo metafísico a lo jurídico y lo moral, de lo jurídico y lo moral a lo económico, y de lo económico a lo técnico, en Schmitt, 1932, 1963, 80-84, y comentado en Marramao, 1998, 73-74; en Sanromán, 2004, y en Strauss, 2008a, 160-161. A su vez, Heinrich Meier (2008) se extiende a propósito de la crítica de Strauss a Schmitt, pero en ningún momento se refiere a los cuatro estadios históricos que Strauss recrea de Schmitt.

⁹⁵ Ver Voegelin, 2006, 20. Además, Voegelin (2006) señaló que la ley comtiana de la evolución interna en tres estadios (teológico, metafísico y científico), desarrollada en su curso de filosofía positiva, fue un desprendimiento de la escatología trinitaria de Joaquín de Fiore (Voegelin, 2006, 138). Los tres estadios de Comte (teológico, metafísico y científico), en Biagioli, 2008. La transformación de la doctrina de Joaquín de Fiore, en Taubes, 2007c, 253-260.

⁹⁶ La polémica de Schmitt con el liberalismo, en Meier, 2008, 50-62.

⁹⁷ Para el sociólogo neoyorkino Daniel Bell, la modernidad propiamente dicha se iniciaría recién a fines del siglo XIX y se extendería hasta fines del siglo XX.

⁹⁸ La lepra, la viruela, la sífilis, el cólera y la fiebre amarilla en la historia, En Watts, 2000.

⁹⁹ Ver Blumenberg, 2008, 100. La legitimación del mito en Blumenberg (1979), en Duch, 1998, 440. El mito, la retórica y la metáfora en Hans Blumenberg, en Rivera García, 2010. El tratamiento de la modernidad y la secularización en la obra de Hans Blumenberg, en Gontier, 2011. La secularización después de Blumenberg, en Rivera García, 2003. El concepto moderno de progreso es -de acuerdo a Karl Löwith- fruto de una secularización de elementos de la escatología cristiana (Galindo Hervás, 2012). La secularización y el mesianismo en el pensamiento político de Jacob Taubes, en Galindo Hervás, 2012. Los modos de legitimación en la historia de las religiones y en la teoría de la secularización (Blumenberg), en Jay, 2003, 315. Un hilo de Ariadna para el laberinto blumenberguiano según Pedro García-Durán (2017), en Vizcaino Rebertos, 2018.

¹⁰⁰ Ver Kervégan, 2007, 103-104. El desplazamiento de las formas de estado y las etapas de las transformaciones del estado en Schmitt (estado feudal de la Edad Media, estado absolutista de la modernidad

diversas áreas de la vida espiritual: el viraje civilizatorio de la Edad Clásica antigua, el viraje feudal de la Edad Media, el viraje renacentista de la cosmovisión humanista, el viraje absolutista y mercantilista de la cosmovisión barroca, el viraje jacobino (con su carácter de máquina) de la cosmovisión iluminista, el viraje nacionalista de la cosmovisión romántica, el viraje colonialista de la cosmovisión positivista, el viraje fascista del conservadurismo bonapartista, el viraje de la sociedad de bienestar de la cosmovisión relativista, el viraje funcionalista de la cosmovisión estructuralista, y el viraje neoinstitucionalista de la cosmovisión partidista (Sartori, Pizzorno).¹⁰¹

La intensa sucesión de imperios antiguos y coloniales, de estados-naciones y de culturas y economías tardías, cuya desintegración territorial y atraso cultural y económico (como lo fue en América Latina, en África, y en el Sudeste Asiático), impulsadas por el repetido influjo de las bisagras y los virajes políticos antiguos, modernos y posmodernos, se hallaban sometidas a la omnipotencia de la metrópoli colonialista de turno (Persia, Atenas, Roma, España, Portugal, Inglaterra, Francia, Prusia, EE.UU, Unión Soviética), incluso los géneros humanísticos de la dramaturgia y de la operística.¹⁰² Pero fundamentalmente, el régimen moderno operaba en un mundo de múltiples controversias teóricas de naturaleza arqueológica, mitológica, teológica, filosófico-política, sociológica, psicológica, lingüística, antropológica y psico-analítica, y bajo atributos clasificatorios (de semántica y lexicología) que serían los resultantes de diversos procesos de cambio y viraje histórico.¹⁰³

Dichos procesos se desplegaron en diversos sistemas con dimensiones múltiples de distintos poderes: de poder social (nomadismo, sedentarismo); de poder religioso (politeísta, monoteísta); de poder poblacional-demográfico (desindianización, criollización, hibridismo, y afroestibaje); de poder territorial o geográfico (antillanismo, luso-tropicalismo, andinismo, litoralismo amazónico, urbanismo portuario); de geopolítica (separatismo, anexionismo, confederacionismo); de poder cultural (animismo, sincretismo, regalismo, cesaropapismo); de poder genético-cultural (patriarcalismo, matriarcalismo); de poder comunicacional o científico-técnico (conectivismo, informática, cibernética); y de poder político propiamente dicho (caciquismo, monarquismo, republicanismo,

barroca, estado de derecho del liberalismo y del positivismo jurídico, estado administrativo del siglo XX), en Galli, 2011, 28-30 y 42.

¹⁰¹ El estado absoluto y la sociedad burguesa en Hegel, en Löwith, 2008, 315-320.

¹⁰² Respecto al retraso cultural ruso en el siglo XIX, el historiador argentino Martín Baña (2017) se centra en la cuestión del drama y la ópera. En su erudito estudio, Baña le atribuye a Müsorgsky una posición pseudo-orientalista respecto a las tendencias occidentalistas del *establishment* operístico ruso (Rubinstein). Sin embargo, para su análisis del retraso cultural histórico Baña no incorpora la relación entre la ópera “*Boris Godunov*” y el *Ricardo III* de Shakespeare. Es sabido que Pushkin conocía el *Ricardo III*, al extremo que para el poeta peruano Ricardo Silva Santisteban su lectura fue como “un detonante de la potencia creativa al momento de escribir su Boris Godunov “. Con esta referencia, la hipótesis que Pushkin se apropió de la imagen del monarca inglés Ricardo III para elaborar la suya sobre el Zar Iván el Terrible se vuelve verosímil. Por otro lado, tampoco Baña le otorga al ballet ruso un rol relevante, cuando este podría ser un elemento diferenciador respecto al caso inglés. Amén de Pushkin, también Müsorgsky al componer su ópera debió haber conocido la pieza teatral *Ricardo III*, pues según el dramaturgo ruso Mark Sokolyansky (2007) dicha pieza nunca fue censurada y se representó en el Teatro Maly de Moscú en las temporadas de 1877, 1884 y 1896, y en esta última con la actuación del gran actor ruso Alexander Yuzhin.

¹⁰³ Las controversias en la historia de la ciencia y en la cultura científica, en Acevedo-Díaz, y García-Carmona, 2017.

bonapartismo, totalitarismo, imperialismo, populismo, pretorianismo, bipartidismo, unipartidismo).¹⁰⁴

Por otro lado, para comprender el impacto en el retraso cultural relativo de acontecimientos como las violencias armadas, ponderaremos las rupturas civilizatorias (Frankfort vs. Toynbee), las nuevas historias de la antigüedad clásica o axial (Ceserani, Ward-Perkins);¹⁰⁵ de la conquista (Clendinnen, Hanks, Hassig, Restall, Schroeder, Townsend);¹⁰⁶ de la guerra de independencia (F-X Guerra, Medina Pineda, Breña, Pérez Vejo); de los cuatro impulsos (y/o frenos) del nacionalismo continental (1810, 1898, 1930, 1959) de Rivarola Puntigliano (2009);¹⁰⁷ de la democracia racial de Gilberto Freyre (1933); de la biopolítica y el postlatinoamericanismo de Castro-Gómez (1988);¹⁰⁸ del anti-imperialismo cubano de Duanel Díaz Infante (2014), y Martín López Avalos (2016);¹⁰⁹ y del impacto del Mayo Francés de Juan María Sánchez-Prieto (2018).¹¹⁰ De entre todos los tópicos históricos mencionados, el de la democracia racial y el del mito fascista fueron los que más ruido produjeron, pues se extendieron a toda América Latina y a todas las épocas a partir de la formación del estado-nación.¹¹¹ Para el ensayista brasileño Gilberto Freyre, influido por la lectura de la obra de Franz Boas, a diferencia de EE.UU donde la esclavitud fue abolida merced a una cruenta y prolongada guerra civil con enormes costos en vidas y enfermedades mentales,¹¹² en Brasil las relaciones entre amos y esclavos fueron tan idílicas y tiernas en su intimidad que fue posible un proceso abolicionista pacífico (1889), que luego en el siglo XX habría dado lugar a una “paradisíaca” democracia racial.¹¹³

En ese intenso balance historiográfico también incorporamos una caja de herramientas filosóficas para un programa de investigación sobre el pasado, como las decenas de tesis Benjaminianas reeditadas y comentadas por el sociólogo franco-brasileño Michael Löwy

¹⁰⁴ Una clasificación crítica de los regímenes políticos modernos, en Wu, 2015. Los principios fundamentales de la semántica histórica en el libro de Jorge Fernández Jaén (2014), en Ezcurra Rivero, 2015. Las epistemologías de la modernidad, entre el etnocentrismo, el racionalismo universalista y las alternativas latinoamericanas, en Robles, 2012.

¹⁰⁵ La narrativa historiográfica dieciochesca sobre la antigua Grecia, en Ceserani, 2008. La construcción de la arqueología moderna y la Magna Grecia, en Ceserani, 2012.

¹⁰⁶ Hernán Cortés como un “conquistador arquetípico”, clasificado así por el etnohistoriador inglés Matthew Restall, en Brinkerhoff, 2016. Hernán Cortés, de héroe universal a icono de la leyenda negra, en Vélez Cipriano, 2016.

¹⁰⁷ El nacionalismo continentalista en Latinoamérica, en Rivarola Puntigliano, 2009.

¹⁰⁸ El intelectual colombiano Santiago Castro-Gómez (su discusión con Leopoldo Zea y Arturo Andrés Roig) y las aproximaciones críticas a su postlatinoamericanismo, en Hernández González, 2009.

¹⁰⁹ Las revoluciones Haitiana y Cubana como ejemplos o escarmientos, en Pantojas García, 2014.

¹¹⁰ El mito de la democracia racial y las tres visitas que hizo el sociólogo francés Roger Bastide al novelista y dramaturgo francés Georges Bernanos en Rio de Janeiro, a Jorge Amado en Salvador (Bahía), y a Gilberto Freyre en Recife (Pernambuco), en Guimaraes, 2002, 309. El mayo francés según Alexandre Kojève, en Auffret, 2009, 534-546.

¹¹¹ La invención de la democracia racial en Venezuela, en Quintero, 2012. La democracia y el problema étnico en el Perú, en Montoya, 1986. El mito republicano de armonía racial en Colombia, 1810-1812, en Lasso, 2007. La democracia en Bolivia, en Quitral Rojas, 2016. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas, en Baumann, 2001.

¹¹² El trauma de la guerra en los soldados y los veteranos del ejército de la Union, en Thompson, 2017.

¹¹³ Las relaciones idílicas entre señores y esclavos según Freyre, en Strieder, 2001, 21. El tráfico negrero del Atlántico y la reciente historiografía de la esclavitud en Brasil, en Baldraia Sousa, 2017.

(2003, 2012) y criticadas por el filósofo alemán Axel Honneth (2009b);¹¹⁴ el redescubrimiento del relativismo histórico del filósofo británico Robin Collingwood por parte del matemático inglés Stephen Toulmin (1977); las teorías schmittianas de la teología *katejónica* de la historia (y del imperio); las tesis Bajtinianas de la comunicación y mediación lingüística y cultural (Vitar, Vega Cernuda, Valdeón, Capurro);¹¹⁵ las tesis Kuhnianas de las visiones epistemológicas del mundo como acicates de la ciencia exacta relacionada con la física (Copérnico, Newton, Champollion, Darwin, Einstein, Kuhn, Hawking); de la ciencia social vinculada con la economía (K. Polanyi, Heheve, Holzman, Frerichs, Prudham); de la sociología con la religión (Casanova); de las humanidades ligadas con la mentalidad colonialista (Tamayo, Fanon);¹¹⁶ y de la filología y el historicismo con la mitología (Schelling, Max Müller, Grimm, W. F. Otto, Blumenberg, Lévi-Strauss, Hübner, Eliade).¹¹⁷ Con respecto a las tesis benjaminianas mencionadas al comienzo de este listado se dieron cuatro escuelas de interpretación: la materialista (Brecht), la teológica (Scholem), la de la contradicción (Habermas, Tiedemann), y la que considera a Benjamin tanto un teólogo como un sociólogo marxista (Löwy).¹¹⁸ El complejo programa de investigación al que nos hemos abocado también incorpora activamente la historia de las formas simbólicas de Ernst Cassirer (1923-29);¹¹⁹ la recodificación o reconfiguración de las etapas en la historia cognitiva del psicopedagogo suizo Jean Piaget (1967-71); la historia acontecimental de Kurt A. Raaflaub (2013); la historia conceptual de Reinhardt Koselleck (1993);¹²⁰ y la teoría sobre cómo se articulan esos nuevos mundos que hacen posible las explosiones o milagros cognitivos y productivos (e.g.: milagro griego, revolución cultural renacentista, revolución francesa, implosión soviética) formulada por Max Weber y vívidamente recreada por el antropólogo checo Ernest Gellner.¹²¹

Asimismo, incorporamos en nuestro estudio la corriente Reyes-Mateana de la relación entre historia, memoria y sufrimiento de víctimas inocentes (incluidos los menores abusados por autoridades eclesiásticas, y el encubrimiento de las mismas);¹²² y las tesis de la cultura

¹¹⁴ La conciencia histórica Benjaminiana, en Habermas, 1989, 83-110; en Zizek, 1992, 82-92; y en Naishtat, 2017. La verdad y la emancipación en la era postmetafísica (Zizek), en Rendueles, 2014. La “Crítica de la violencia” en Sorel, la crítica al *Fin del Derecho* de von Ihering (que instaura o conserva la violencia), el derecho de huelga, y la carga escatológica del concepto marxista de revolución según Benjamin, en Honneth, 2009b, 106-125.

¹¹⁵ El giro espacial, la intertextualidad, el vanguardismo, y el parasitismo en Mikhail Bajtin, en Ramey, 2013. Bajtín y Lotman y las parodias del debate cultural soviético, en Amícola, 1997.

¹¹⁶ Los mecanismos coloniales de adaptación y fragmentación psicológica del andino-mestizo, en Soria Choque, 2009.

¹¹⁷ Ver Detienne, 2007, 35.

¹¹⁸ Ver Löwy, 2012, 41-42, citado en Liceaga, 2012.

¹¹⁹ La mejor reseña del pensamiento cassireriano, en Duch, 1998, 392-411.

¹²⁰ Ver Drayton y Motadel, 2018, 5. La conciencia histórica y la historia conceptual en una conversación con el historiador Javier Fernández Sebastián, en Ovalle Pastén, 2019. La conciencia histórica y el razonamiento moral según Jörn Rüsen, en Cataña Balseiro, 2011, 237-241.

¹²¹ Ver Gellner, 1997, 60-62. Los límites de la racionalidad instrumental en la obra de Max Weber, en Aguilar Villanueva, 1988, 93-98. Los tres tipos y criterios de racionalidad según Max Weber (formal instrumental y sustantiva, de acuerdo a fines y de acuerdo a valores, ética de la responsabilidad y ética de la convicción), en Rabotnikof, 1988, 100-110.

¹²² El sufrimiento de víctimas inocentes y su memoria en la obra de Reyes Mate, en López, Seiz y Gurpegui, 2008, 84-86. El legado del abuso sexual infantil en relaciones que atraviesan lo sagrado y que incurren en

tardía y retraso o rezago histórico (opuesto a la noción ilustrada de progreso) de William Ogburn (1922);¹²³ de la relación entre religión y política del filósofo Antonio Elorza (1996) y del sociólogo de la religión José V. Casanova (2012); del odio religioso (antisemitismo) y de lucha entre monoteísmos y politeísmos (totemismos) del filósofo Richard J. Bernstein (2002); de la metageografía del geógrafo norteamericano Martin W. Lewis y su compatriota la historiadora Kären E. Wigen (1997); del extractivismo epistémico de Ramón Grosfoguel (2006); del espacio-tapón y del estado-tapón de Sungtae Park (2016); de la concepción de bisagra o viraje político moderno como “cambio de época” rescatado por el alemán Hans Blumenberg (2008);¹²⁴ de la concepción de “nación tardía” del antropólogo alemán Helmuth Plessner (2017);¹²⁵ y de la caracterización del carisma y la *weltanschauung* de un fascista, de Robert Richards, Todd H. Weir, Ben Novak, y Michael Weldt. La noción de “acontecimiento” instrumentada por el historiador suizo Kurt A. Raaflaub como aquello que escapa al modelo de causa-efecto; el de coligación por el científico inglés William Whewell (1860);¹²⁶ y el de “constelación”, como un procedimiento de exposición o fotomontaje, utilizado por Walter Benjamin y recuperado por el sociólogo franco-brasileño Michael Löwy (2003), luego por el historiador del arte Georges Didi-Huberman (2005), y últimamente pero significando el contraste del pasado con el presente lo formuló el filósofo andaluz José Luis Villacañas Berlanga (2017a).¹²⁷ Finalmente, incluimos los viejos giros lingüísticos conectados con los nuevos giros epistémicos y culturales;¹²⁸ la tesis einsteiniana sobre el relativismo entre el tiempo y el espacio o entre la historia y la geografía (Kucera, 2008);¹²⁹ y las metodologías introductorias de los conceptos del iluminismo (Pagden, 2015), del nacionalismo (Gutiérrez Chong, 2001; Breuilly, 2007), del secularismo (Casanova, 2012), de bipartidismo y unipartidismo (Pizzorno), y de los regímenes de delación policial (Kabat, 2017, 2019) y de etnocidio estatal (Mapelman, 2015).¹³⁰ Y tenemos en consideración las concepciones de historia mundial (repensadas como estudios de área), las de historia mundial de William McNeill (1963), de Philip Curtin (1984), y de los islamistas Marshall Hodgson (1993) y Fuat Sezgin (1967-2000);¹³¹ y las de historia de la antigüedad (Momigliano, Mazzarino).¹³²

redes de complicidad y silencio que alcanzan al Vaticano y sus Papas, en Pérez Rayón, 2010; y en King, 2018.

¹²³ Ver Plessner, 2017. Una reseña del artículo de William F. Ogburn (1922) sobre el cambio social y el rezago cultural, en Volti, 2004.

¹²⁴ La modernidad como cambio de época, en Blumenberg, 2008, 455-459 y 464-467.

¹²⁵ Ver Lewis y Wigen, 1997, 146.

¹²⁶ La noción de coligación, en Swedberg, 2018.

¹²⁷ La Tesis XVI de Walter Benjamin sobre la constelación crítica o el relampaguear en la historia que vincula al pasado con la actualidad, ver Löwy, 2012, 147-149.

¹²⁸ La cultura latinoamericana y el desafío de la globalización, en Armony y Lamy, 1999.

¹²⁹ El espacio-tiempo tetradimensional einsteiniano, tres dimensiones en el espacio y una dimensión en el tiempo, en Parreira y Yanuba, 2010, 21.

¹³⁰ Los sentidos de “pasarle a la historia el cepillo a contrapelo” según Walter Benjamin, en Pittaluga, 2010; y en Villena Fiengo, 2003. Los tentáculos genealógicos que conectaban viejas y nuevas formas de historia cultural, en Downham Moore, 2016, 268-273.

¹³¹ El islamista norteamericano Marshall Hodgson y su vinculación con la obra de Jaspers, en Burk, 2018, 217.

¹³² La crisis de la “historia universal” (Meinecke, Below, Troeltsch) y la aparición de la “historia mundial” (Berr, Braudel, Hobsbawm, Fukuyama), en Pasamar, 2000, 186-190.

Para el análisis historiográfico también tomamos en cuenta la relevancia de las palabras en la guerra (discursos, arengas y proclamas, y treguas o armisticios) de la socióloga colombiana María Teresa Uribe de Hincapié (2003); las exégesis documentales de los historiadores Severo Martínez Peláez, y David A. Brading, y los mentores intelectuales de la media docena de grandes personalidades que transformaron el mundo (Hammurabi, Solón, Clístenes, Maquiavelo, Galileo, Descartes, Newton, Adam Smith, Darwin, Freud, Einstein, Gödel, Hawking).¹³³ Asimismo nos abocaremos a una actitud vital tomada del pensamiento del historiador y psicoanalista argentino Ignacio Lewkowitz (2002, 2004), y a una técnica propia, que llamaré irónicamente del *Touch & Go*.¹³⁴ Esas ficciones, predicciones, momentos de referencia simbólica y asimilaciones, evoluciones, difusiones y asimetrías de diversas escuelas y estilos incluyen comparaciones mutuas y de muy diversos objetos de análisis, citas textuales de autores identificados con su disciplina y nacionalidad, y analogías con guerras y tragedias de la antigüedad griega, romana y bíblica (aunque para ello se incurra en infaltables anacronismos).¹³⁵ Dichas ficciones son representadas por agentes de enunciación retórica, homérica, bíblica, y moderna o shakespereana, tales como la elaborada por el citado crítico literario colombiano Carlos A. Jáuregui.¹³⁶ Y en temas de ficción, revisaremos la nueva novela histórica (Alarcón, Grützmacher, Bobadilla Encinas, Grillo, Sommer);¹³⁷ y la nueva dramaturgia histórica en aspectos puntuales (Usigli, Ortega, Gorostiza, Herrera Luque, Leñero, Vallejo, Rosenzvaig);¹³⁸ así como los momentos míticos del malinchismo (Aracil, Barjau, Gatlin, Holmes, Kripper, Sandner, Tate, y Valdeón), del guadalupanismo (Arenas, 1997), de la indigenización del pasado (el incaísmo de Jesús Díaz-Caballero, 2009, y el muisquismo de Guarín Martínez, 2009), y de las referencias simbólicas shakespereanas del ariel-calibanismo y sus cuatro momentos (Jáuregui, 2004).¹³⁹

¹³³ El concepto de nación tardía de Hans Plessner es aplicable a las naciones de América Latina. Pero previamente es preciso asimilar las críticas de Ortega y Gasset y de Koselleck a dicho concepto de Plessner respecto de su aplicación a la comparación histórica entre España y Alemania, en Villacañas Berlanga, 2017b, 212-227. Plessner no cita a su contemporáneo y rival político e intelectual Carl Schmitt ni una sola vez por cuanto hasta 1970 en que Schmitt publica su *Teología política II* (como respuesta a Erik Peterson) había dejado de estar en el candelero.

¹³⁴ La crítica de la voluntad de verdad en la cartografía cultural de Carlos Rincón, en Sánchez Lopera, 2012.

¹³⁵ La larga duración en la historia intelectual, en Armitage, 2012, 495. La tragedia y la política en la Grecia antigua, en Vidal-Naquet, 2004.

¹³⁶ Las referencias simbólicas en el sistema de la cultura, en Lotman, 2002. La de(con)strucción del arielismo y la *Canibalia* de Carlos Jáuregui, en Bonfiglio, 2008. El sentido de diálogo apócrifo por tratarse de algo oculto o escondido, en Sen, 2003, 204-205. Los diálogos anacrónicos culturales y psicológicos, en Fernández Prieto, 2004. 250-254. Una crítica de los razonamientos históricos alegados por analogía para interpretar las operaciones de la Post-Guerra de Irak (2003-2008), en David y Prémont, 2015.

¹³⁷ “La nueva novela histórica” y la retórica de la historia postoficial, en Larios, 1997; y en Grützmacher, 2006. Los críticos literarios Carol Clark d’Lugo (1997) y Carrie Chorba (2004, 2007) atribuyen el origen de la fragmentación de la novela mexicana a la fragmentación política y social de México, y esta última a los orígenes mestizos de México desde la conquista.

¹³⁸ La ilusión anamnética (traer al presente recuerdos del pasado) en las ficciones narrativas (memorias, traumas y testigos), en Navarrete Barría, 2014.

¹³⁹ La desacralización, transfiguración y juegos intertextuales en el teatro argentino reciente, en Natanson, 2017.

I-a.- Controversias filosófico-políticas y sus rupturas y encadenamientos

Analizamos en este apartado las controversias filosóficas de la historiografía sobre los virajes políticos, económicos y religiosos, y el viraje de sus atributos conceptuales, los giros históricos (ontológicos y epistemológicos), las modalidades culturales y las concepciones de tiempo histórico.¹⁴⁰ Virajes, encadenamientos y modalidades que se vinieron sustituyendo y emulando desde la antigüedad hasta la Segunda axialidad, como ser las pugnas discursivas en la historiografía antigua (Heródoto, Jenofonte, Tucídides, Plutarco); en la dramaturgia griega (Esquilo, Sófocles, Eurípides); y en la tragedia político-religiosa moderna (Shakespeare, Racine); la querrela de los modernos (científicos en París) contra la tenaz supervivencia de los antiguos (Florencia, Roma); la leyenda negra contra la inquisición (Voltaire) y el jesuitismo (Pascal); la polémica de Franklin y Jefferson contra la teoría degeneracionista de Buffon, Raynal, y De Pauw; la larga polémica del jesuita mexicano Francisco Javier Clavijero con el historiador escocés William Robertson; y la idea del progreso como “cambio en dirección a un fin bueno” (Rousseau, Comte).¹⁴¹

Estas controversias las prolongamos también a lo largo del período conocido bajo la denominación de edad contemporánea, que se inicia con la Revolución Francesa y culmina con la crisis global actual, tales como la lucha contra la barbarie y el caudillismo causada por la persistencia del antiguo régimen colonial (Sarmiento);¹⁴² la crítica de la estructura conceptual del discurso civilizatorio (Martí);¹⁴³ el combate contra el degeneracionismo en el Nuevo Mundo en el contexto de la controversia entre monogenistas (Tylor, Semon) y poligenistas (Whately); la lucha contra los esencialismos étnicos negadores del mestizaje (Freyre, Ortiz, Alcides Arguedas); el malestar en la cultura y el monoteísmo (Freud) y su vínculo con la intolerancia y la violencia (Jan Assmann); el progreso asimilacionista contra el retorno del antisemitismo (L. Strauss); y los diversos conceptos de tiempo histórico (Benjamin).¹⁴⁴

A partir de la última posguerra las controversias se multiplicaron, a saber los debates sobre la coexistencia pacífica (Althusser, Debray) y la lucha contra el racismo (Fanon, Luther King); el debate sobre el comportamiento humano que dio inicio a la revolución cognitiva

¹⁴⁰ La formación de conceptos y teorías en las ciencias sociales según Kaufmann, Weber, Nagel, Hempel y George H. Mead, en Schutz, 1995, 71-85.

¹⁴¹ La prolongada e intensa controversia epistolar del jesuita mexicano Francisco Javier Clavijero con el iluminista escocés William Robertson en el contexto de la ilustración europea, en Sebastiani, 2011. La idea de progreso según Walter Benjamin o su Tesis XIII sobre el concepto de historia, en Löwy, 2012, 135-137.

¹⁴² La obra de Sarmiento como heredera del imaginario romántico-ilustrado en el Río de la Plata, en Trógolo, 2014.

¹⁴³ Dos interpretaciones del rol letrado frente al proyecto modernizador en América Latina (Sarmiento, Martí), en Olalla, 2007.

¹⁴⁴ La ruptura de la fusión entre progreso e historia, en Cano, 1997, 254-258.

(Chomsky contra B. F. Skinner);¹⁴⁵ el fin de la historia seguido por el posmoderno choque de civilizaciones (Strauss y Huntington contra el neo-spengleriano Fukuyama);¹⁴⁶ la polémica sobre los regímenes autoreferenciales y autopoieticos que dieron origen a la teoría general de los sistemas sociales de Niklas Luhmann,¹⁴⁷ la crítica de la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas (1990-91);¹⁴⁸ y la teoría interpretivista de la cultura del antropólogo simbólico californiano Clifford Geertz.¹⁴⁹

Íntimamente conectado con los discursos globales precedentes comparamos el tratamiento histórico-conceptual de la noción de tiempo histórico, de las modalidades culturales y de los atributos conceptuales centrales que fueron mutando en el seno de una veintena de debates seleccionados y producidos por historiadores e intelectuales, y que transcurrieron a lo largo de nueve etapas históricas de la historia mundial, antigua, moderna y contemporánea, y también de la historia latinoamericana. El propósito de estas comparaciones es conocer cuáles fueron en cada una de dichas etapas los alcances de las pervivencias o supervivencias, y de los progresos, unificaciones, regresiones y predicciones, y las múltiples tensiones, virajes, continuidades, y discontinuidades o rupturas que se suscitaron entre ellas,¹⁵⁰ resumidas y sistematizadas en la veintena de tesis y el par de apéndices que formuló Walter Benjamin (1940) acerca de las diferentes variantes del concepto de tiempo histórico en las que se funda la historia (tiempo heterogéneo, homogéneo, mesiánico, actual o presente, inmóvil, e instantáneo o tiempo-ahora).¹⁵¹

Renacimiento

En principio, para entender los atributos conceptuales que entraron a jugar a partir de la revolución cultural renacentista y el humanismo itálico (Petarca, Pico de la Mirándola) debemos calibrar la noción de tiempo histórico durante el Medioevo, con la que el

¹⁴⁵ La filosofía política de Locke contra Robert Filmer redescubierta por Peter Laslett y criticada por Quentin Skinner, en Pocock, 2011, 135-156.

¹⁴⁶ Fukuyama y el fin de la historia, en Sánchez Usanos, 2010, 298-306.

¹⁴⁷ La discusión de Luhmann de la relación entre complejidad y democracia, en McCarthy, 1987, 265-272.

¹⁴⁸ Las cuestiones de la teoría normativa del derecho y del Estado en las entrevistas concedidas por Habermas a Hans Peter Krüger, Barbara Freitag, y Hviid Nielsen, en Habermas, 1991, 117-210.

¹⁴⁹ La disputa por el “cambio de paradigma” en Luhmann, Latour y Habermas, en Pignuoli Ocampo, 2015b. Los objetivos programáticos, los contextos de discusión y los supuestos filosóficos en la epistemología constructivista de Luhmann, en Becerra, 2018. La transición de la modernidad a la posmodernidad según Niklas Luhmann, en Beyme, 1994, 226-249. De la narratividad a la interpretación en historiografía, en Vázquez Gestal, 2006.

¹⁵⁰ La disyuntiva entre continuidad y discontinuidad, en Cruz Rodríguez, 2014, 23. La continuidad como diferente a la identidad, en Marramao, 2006, 226, citado en Cruz Rodríguez, 2014, 27.

¹⁵¹ Ver Löwy, 2003, 2012. Comparación entre Benjamin y sus tesis sobre la historia con la noción de libertad según Foucault, en Greenberg, 2016. Las convergencias y divergencias filosóficas entre Walter Benjamin, Jacques Rancière y Reinhart Koselleck, en Pérez López, 2018. La comprensión benjaminiana del tiempo mesiánico, en Agamben, 2006, 78; y en Naishtat, 2017, 20. La presencia virtual de Walter Benjamin en Argentina, en García, 2018. Reflexiones a partir de la primera Tesis sobre la historia de Walter Benjamin, en Rabinovich, 2014. Los comentarios sobre el tiempo histórico a propósito de las *Tesis* de Walter Benjamin, en Argüelles Rozada, 2018. El tiempo-ahora en las Tesis de Benjamin, en Agamben, 2006, 139-142.

Renacimiento confrontó.¹⁵² Es bien sabido de que manera el capital comercial y los mercados erosionaron la jerarquía feudal europea, y cómo la invención de la imprenta y de los tipos móviles por Gutenberg aceleró el fenómeno religioso reformista y horizontalizó la interpretación y el acceso a los textos sagrados.¹⁵³ Más aún, para el Renacimiento, el filósofo argentino Fernando Tula Molina (2005) fundado en una nutrida historiografía galileana (Koertge, Klaus Fisher, Wohlwill, Galluzzi, Buridan, Drabkin, Koyré, etc.)– hizo eje en la lucha que libró Galileo contra el vacío teórico que dejó el colapso de la cosmología ptolemaica, refutando su sistema geométrico de esferas, epiciclos y deferentes.¹⁵⁴ El modelo ptolemaico fue reemplazado con un modelo doble: el heliocéntrico de Copérnico y el cosmológico barroco de Kepler, diagramado en órbitas elípticas (decentramiento, doble centro, anamorfosis, elipsis), cuya información matemática y experimental fue recibida de los familiares del astrónomo sueco Tycho Brahe.¹⁵⁵ La “nueva síntesis dinámica” o teoría cinemática de Galileo (1630) era una amalgama de tradiciones distintas que partía “de la necesidad de una explicación física y no matemática”, o una geometrización del espacio, específicamente una simbiosis de cinco grandes legados, dos de ellos griegos: la dinámica aristotélica e inicialmente la estática y la hidrostática arquimedea (conceptos de peso, potencia, posición, distancia, tiempo y momento), y otras tres tradiciones no griegas, una árabe: el concepto de *virtus motiva* (fuerza impresa) del filósofo islámico Ibn Bayya (Avenpace); otra medieval: la teoría del *ímpetus*;¹⁵⁶ y otra germana: el concepto de velocidad virtual procedente del *corpus de ponderibus* asociado al matemático renano Jordano Nemorario.¹⁵⁷

La “nueva síntesis dinámica” galileana estuvo destinada a dar respuesta a los interrogantes que la cosmovisión medieval no pudo dar. La cosmovisión renacentista y la concepción del tiempo aplicada al movimiento y a la velocidad, como en los descubrimientos astronómicos (satélites de Júpiter, fases de Venus, Vía Láctea) y en los descubrimientos geográficos (América), fueron analizadas por una extensa historiografía que concluyó resaltando la relevancia de Copérnico y la nocividad de las Bulas Papales (partición de América entre España y Portugal).¹⁵⁸ En el siglo XX, Galileo fue nuevamente puesto en su contexto histórico-político, pues el dramaturgo alemán Bertolt Brecht (1947) desarrolló una sucesión de tres versiones teatrales sobre su vida, las que enfatizaron su elogio al copernicanismo y su combate contra la irracionalidad y el dogmatismo de la Iglesia Católica.¹⁵⁹ Más tarde, el ensayista alemán Arthur Koestler (1957), con su obra *Los sonámbulos*, ilustró la personalidad de Galileo en medio de otras tres biografías que completaban el inicio de la

¹⁵² En el Humanismo, la ruptura radical con el Medioevo nace con Petrarca, en Velázquez Delgado, 2006, 34, nota 3.

¹⁵³ Ver Romero, 1967.

¹⁵⁴ Ver Kuhn, 1996, 94-100. La explicación de Galileo por el programa internista de Alexander Koyré, en Stump, 2001

¹⁵⁵ El colapso de la astronomía ptolemaica, en Kuhn, 1996, 292-295

¹⁵⁶ La teoría medieval del *ímpetus*, en Kuhn, 1996, 165-170.

¹⁵⁷ La dinámica galileana no admite el enclaustramiento ptolemaico del mundo en una esfera real de estrellas fijas, en Tula Molina, 2005, 93.

¹⁵⁸ La guerra de la ciencia con la religión entre John William Draper y Andrew White en el caso Galileo, en Artigas y Shea, 2009, 17-57.

¹⁵⁹ Las tres versiones que de Galileo cultiva el dramaturgo Bertolt Brecht (1994), en Artigas y Shea, 2009, 98-107.

ciencia moderna: las de Copérnico, Kepler y Newton.¹⁶⁰ Y últimamente, el historiador italiano Mario Biagioli (2008) propuso una reinterpretación del rol de Galileo estudiando la cultura cortesana del absolutismo, y haciendo hincapié en la institución del mecenazgo y en su lógica del poder, sus redes científicas, el protocolo de sus disputas, y la “caída del favorito”, ilustrada con la emblemática figura de Galileo.¹⁶¹

Por otro lado, en contraste con la edad media, el historiador alemán Reinhart Koselleck (un sobreviviente de la batalla de Stalingrado) certificó para los inicios de la edad moderna que la distancia de tiempo histórico entre el espacio de experiencias y el horizonte de expectativas se incrementó de manera crítica.¹⁶² Pero con el descubrimiento y conquista de América, el tiempo histórico se aceleró aún más vertiginosamente, en especial con relación a la conducta que tuvo España con la masa indígena que poblaba el nuevo mundo, forzada a repetir el ancestral cortejo servil europeo.¹⁶³ Es preciso entonces retrotraernos a la primera mitad del siglo XVI y comenzar a analizar una constelación o coligación de fenómenos concernientes a la revolución cultural renacentista seguida por la conquista de América con los atributos del salvajismo, del mercantilismo, y del colonialismo esclavista, conjuntamente con la práctica inquisitorial.¹⁶⁴ El trato del indio culminó en el famoso Debate de Valladolid (1550), entre el fraile dominico Bartolomé de Las Casas y el Cronista Mayor Juan Jinés de Sepúlveda, lúcidamente interpretado por el filósofo español Francisco Fernández Buey (1992).¹⁶⁵ Esta constelación o encadenamiento (o coligación) de fenómenos políticos comenzó con el grito de protesta que marcó el Sermón de fray Antonio Montesinos en la Hispaniola (1511); y continuó en su construcción del estado colonial con tres instrumentos jurídicos: las Leyes de Burgos (promulgada por Fernando de Aragón, regente de su hija viuda Juana la Loca) que legitimaron las Bulas Papales otorgadas a favor de España (*Inter Caetera*) y que reglamentaron las encomiendas de indios (1512); con la cédula real del Requerimiento redactada por el jurista salmantino Juan López de Palacios Rubios (1513); y con las discusiones sobre el derecho de guerra y la participación del teólogo dominico Fray Francisco de Vitoria, fundador de la Escuela de Salamanca (1539).¹⁶⁶

A propósito de la conquista, el historiador vallisoletano José Javier Blanco Rivera (2012) se interroga entre absorto y perplejo ¿que hay respecto a las mutaciones léxicas en el

¹⁶⁰ El tratamiento crítico del caso Galileo desarrollado por el escritor Arthur Koestler (1963), en Artigas y Shea, 2009, 58-96.

¹⁶¹ Una reinterpretación sociológica del Galileo cortesano según Mario Biagioli, en Artigas y Shea, 2009, 225-233.

¹⁶² Ver Cheirif Wolosky, 2014, 97. La experiencia de Koselleck como veterano y prisionero de guerra y como sobreviviente de la batalla de Stalingrado se ve agudamente reflejada en las consideraciones acerca de la historiografía de los vencidos, en Koselleck, 2001, 82-92.

¹⁶³ Una narrativa revolucionaria de la historia Europea, en Lok, 2018.

¹⁶⁴ La trata negrera y el esclavismo jugando de factores de la acumulación primitiva del capital y África como coto de caza comercial de esclavos, en Batou, 2018. La esclavitud en la teoría y en la política económica del Antiguo Régimen, en Figueiroa-Rego, 2018. Poder, resistencia y dominación en las Américas esclavistas, en Lugo-Ortiz, 2012.

¹⁶⁵ La instauración de la "diferencia colonial" durante los debates del siglo XVI y su encubrimiento como "diferencia cultural", en Lepe-Carrión, 2012.

¹⁶⁶ Ver Fernández Buey, 1992, 313-319.

Renacimiento y durante la conquista?¹⁶⁷ En efecto, la mutación de los conquistadores en amos o patrones de indios encomendados, y de los indios tributarios en indios mitayos, mingas y pongos para la labor de los socavones, los ingenios de moler metal, las plantaciones azucareras y el servicio personal, generó una sobre-explotación de los indígenas, convertidos en una clase-estamento -devenida luego en “hecatombe” (equivalente a holocausto, metáfora de genocidio o limpieza étnica)- que precipitó numerosas denuncias, la publicación por Las Casas de la *Brevísima relación de la Destrucción de las Indias* (1542), y la consiguiente formulación de las Leyes Nuevas (1542). Estas Leyes limitaron la tenencia de las encomiendas a una sólo vida, y con esa restricción desató en Perú la Gran Rebelión de los encomenderos (1544), pero no así en México por cuanto el Virrey Antonio de Mendoza atinó a suspender dichas leyes. No obstante, aunque limitada al Perú, la Gran Rebelión disparó por orden de Carlos V la convocatoria de la Junta de Valladolid en 1550.¹⁶⁸ Si bien Las Casas tuvo la oportunidad de desafiar a Sepúlveda señalándole peligrosas coincidencias con el pasado histórico remoto (cuando la antigua Roma desencadenó una guerra contra los íberos arguyendo que era para librarlos de la barbarie y el paganismo), su humanismo terminó finalmente derrotado por razones estrictamente políticas.¹⁶⁹ La abdicación de Carlos V y la coronación de su hijo Felipe II dieron inicio a un nuevo pasaje político de recolonización habsburga, agravada por la derrota naval de la Armada Invencible (1588), por una contumaz Inquisición (condenas de Copérnico en 1616 y de Giordano Bruno en 1633) y por la consagración política de la Orden Jesuítica como religión del poder.¹⁷⁰ Sorprendentemente, la repercusión crítica de estos hechos fuera de España se dio recién siglo y medio después en Londres, en 1699, cuando la *Brevísima* de La Casas fue traducida al inglés y a su editor londinense se le ocurrió calificar el contrapunto filosófico-teológico de Valladolid como una verdadera “paradoja histórica”.¹⁷¹

Barroco

A renglón seguido, en el período posterior del reformismo político barroco-absolutista y en contrapunto con el humanismo itálico (Petarca, Pico de la Mirándola), el pasaje político se transformó en un estado absolutista destinado a poner fin a la guerra civil (de religión), con la concepción del hombre como un dualismo metafísico de cuerpo y mente, y la del estado como un organismo corporalista (de cabezas, brazos y piernas). La concepción del tiempo se volvió cartesiana y se complicó por las desavenencias del antropocentrismo (Dante) con el teocentrismo político medieval.¹⁷² El barroco se caracterizó -según la filósofa mexicana Zuraya Monroy Nasr (2004, 2008)- por un pensar que procuró mecanizar la razón, para

¹⁶⁷ Ver Blanco Rivero, 2012.

¹⁶⁸ La quiebra de la monarquía universal de Carlos V, en Edelmayr, 2001.

¹⁶⁹ La preeminencia del pensamiento de Erasmo en la conducta de Carlos V para con Hernán Cortés, la conquista de México, y su influencia en el pesimismo del Cronista de Indias Fernández de Oviedo, ver Bataillon, 1956, 1966; y Coello de la Rosa, 2001. Acerca del erasmismo de Rabelais y la penetración de las ideas luteranas en Francia, en Febvre, 1993, 215-232.

¹⁷⁰ Ver Fernández Buey, 1992, 336.

¹⁷¹ Ver Fernández Buey, 1992, 303-305.

¹⁷² La Querella, en Esteban Enguita, 2004, 135-141. La realeza antropocéntrica del Dante, en Kantorowicz, 1985, 421-461.

conocer entre otros elementos “la duración [en el tiempo] de las cosas materiales”.¹⁷³ Y a juicio de la psicóloga española María Teresa Aguilar García (2010), la analogía con la máquina se intensificó aún más cuando Descartes –quien en su afición por la anatomía y su amistad con el “mecánico del corazón” William Harvey llegó a practicar múltiples disecciones- comparó el cuerpo vivo con el mecanismo de la relojería y con la dotación de sus propiedades geométricas (forma, tamaño, magnitud, disposición y movimiento).¹⁷⁴ Una comparación que llevó al célebre investigador italiano Franco Donatelli a sostener que en ese momento precursor de la ciencia moderna existió una medicina cartesiana, la que perduró hasta la aparición de la doctrina médica organicista a fines del siglo XVIII.¹⁷⁵

Con la “Querrela de los modernos contra los antiguos”, que fue la lucha de una revolución científica en menoscabo del humanismo itálico (Petarca, Pico de la Mirándola), se presentaron modificadas las concepciones del pasaje político-jurídico, del tiempo, del movimiento y del espacio, así como las disociaciones y reasociaciones de los atributos de salvajismo, barbarie, esclavitud, religiosidad y racionalidad; a los cuales se añadió la categoría del republicanismo, opuesta al monarquismo; y también la formación de nuevas parejas categoriales dicotómicas y asimétricas (salvajismo/barbarie, monarquismo/republicanismo, animal/humano, cuerpo/mente, esclavos bozales/esclavos ladinos).¹⁷⁶ La relevancia de la “querrela de los modernos” -desde sus bases en París (el cartesianismo de Descartes) y en Londres (Hobbes, Boyle, y el mecanicismo de Newton) en desmedro del humanismo itálico- se explica por cuanto los humanistas eran herederos del Renacimiento (Florencia) y poseían por ende en ese entonces el mayor capital cultural de Europa, el de la antigüedad clásica greco-latina (cuestión de la religión, de la lengua, del tiempo en edades, épocas y siglos, y de los cambios de coyuntura en giros, virajes o bisagras históricas).¹⁷⁷ La reapertura de la “querrela entre antiguos y modernos” ocurrió primero -según Leo Strauss (1936)- a partir de las posiciones de Hobbes, pero dos décadas más tarde Strauss modificó su opinión (Prefacio de 1952) remontando el origen de dicha querrela al pensamiento renacentista de Maquiavelo (oculto tras su discurso restaurador de la obra de Tito Livio).¹⁷⁸

El nuevo periodo del Barroco se caracterizó entonces fundamentalmente por la “Querrela”, por el concepto de “moderno” que comprendía la revolución científica o el comienzo de un proceso de racionalización (Descartes, Gassendi, Newton), por la presencia en las interacciones físicas y alquímicas de un éter cartesiano, y también por una revisión de las leyes de Kepler y de las herejías en la obra de Isaac Newton, con su virtual apelación al

¹⁷³ El método cartesiano está expuesto en una docena de reglas (*Reglas para la dirección del espíritu*, 1628) y en media docena de meditaciones, escritas en francés (*Meditaciones filosóficas*, 1641), en Monroy Nasr, 2004. El tiempo en la filosofía natural de René Descartes, en Monroy Nasr, 2008.

¹⁷⁴ Descartes recurre a la analogía de la máquina para comparar el cuerpo vivo con un reloj o con cualquier otro autómatas, en Aguilar, 2010, 768.

¹⁷⁵ Ver Aguilar, 2010, 758.

¹⁷⁶ El concepto clásico de modernidad como actitud, como época, y como proyecto, en Pérez-Agote, 2017.

¹⁷⁷ Ver Fumaroli, 2013, 237-283. Una crítica a la lectura rortiana de Descartes, en Filgueiras Nodar, 2010.

¹⁷⁸ Ver Hilb, 2005, 118-119. El método historiográfico del humanismo cívico florentino y el imaginario de Maquiavelo, en Velázquez Delgado, 2006, 114-121. La génesis de la teoría moderna del estado a partir de Maquiavelo y del absolutismo, en Hermosa Andújar, 1990, 181-189. Una comparación antropológica entre Maquiavelo y Tucídides, en Portinaro, 2007, 76-81. La tradición historiográfica y el arte retórico en la obra de Tito Livio, en Fontán Pérez, 1983.

arrianismo, una profesión de fé antitrinitaria que lo llevó a incursionar en la exégesis bíblica.¹⁷⁹ Más grave aún, la etapa se caracterizó por una crisis general y por una crisis política, económica y jurídica. La crisis política estuvo marcada por la decadencia del estado renacentista (la España Habsburga), por la Reforma y por la Contra-reforma; y por la dificultad para emerger que tuvo el estado absolutista y mercantilista, simbolizada en la corrupción de la burocracia, en el lujo de los monarcas y sus séquitos de cortesanos, en las insurrecciones y los alzamientos, y en sus guerras civiles (la Fronda).¹⁸⁰ La crisis jurídica fue contenida mediante un intenso proceso de consolidación del derecho indiano y de cotejo con el derecho romano antiguo, integrado por compilaciones y recopilaciones de fuentes legales propias de un derecho de tipo jurisprudencial o común (Hevia Bolaños, 1603; León Pinelo, 1623; Solórzano Pereira, 1647; Escalona y Agüero, 1647).¹⁸¹ Y la crisis económica estuvo motorizada por una brusca caída de la producción minera potosina que provocó en Europa una serie de derivaciones entre monetarias (deflacionarias), manufactureras, y de política económica, cómo ser políticas mercantilistas, estrechez de mercados internos, efectos ralentizadores en el desarrollo del capital comercial por el “cerco feudal”, manufacturas dispersas (con impacto en el mercado interno) vis à vis manufacturas centralizadas, y escasa acumulación de capital.¹⁸²

Por el contrario, la crisis secular en América dio lugar a la gestación y ampliación del mercado interno, la que transformó por tercera vez la identidad y la naturaleza de los indios y de los colonos, antiguos encomenderos y conquistadores. La mayor parte de los indios encomendados, mitayos y pongos se transformaron en peones de carretas y de arreos de ganado, en jornaleros de obrajes textiles, madereros y tabacaleros y de empresas recolectoras de cueros y yerba, y en personal de servicio en las postas y pulperías y en las cabeceras de los circuitos comerciales. En suma, mientras la involución del Barroco se fundaba en un determinismo ideológico que despojó a los pueblos de su autoctonía religiosa, el pensamiento del siglo XVI había tenido hondas raíces en el conocimiento de las órbitas y constelaciones astronómicas (Kepler, Copérnico). Más aún, en la interpretación de los conceptos de salvajismo y barbarie y en la formación y supervivencia de parejas conceptuales dicotómicas y asimétricas hubo una ruptura epistemológica, que

¹⁷⁹ La teología bíblica y el arrianismo antitrinitario de Newton, en Henri, 2008, 76-80. El arrianismo y el éter cartesiano en el último Newton, en Boido, 2019. La presencia activa del puritanismo y del protestantismo en la ciencia de la *Royal Society* del siglo XVII, en Merton, 1970; y en Harrison, 2010, 9-16. Los grupos precursores de la ciencia o “colegios invisibles” como la Royal Society de Londres, en Toulmin, 1977, 279. La gravedad y el magnetismo según Newton, en Koyré, 1979, 191-204. La interpretación de la crisis del siglo XVII según el historiador inglés Hugh Trevor-Roper, en Lublinskaya, 1983, 126-132.

¹⁸⁰ La crisis política del siglo XVII en Europa, según Hugh Trevor-Roper (1959) y Roland Mousnier (1959), en Lublinskaya, 1983, 108-116, y 126-132.

¹⁸¹ Ver Bravo Lira, 1985, 230-234; y 253-254. El derecho romano y el indio Americano según Solórzano y Pereyra, en Novoa, 1999.

¹⁸² La crisis del siglo XVII en Europa, las políticas mercantilistas (colbertismo) y el auge de la manufactura, según Roland Mousnier (1954, 1959), en Lublinskaya, 1983, 16-53. La crisis multilateral o general del siglo XVII, las guerras y las sublevaciones campesinas seguidas por el estancado ritmo de crecimiento de la población, las fases de expoliación de las colonias americanas y el hundimiento del “viejo sistema colonial” seguido por la transformación del Atlántico español en un Atlántico europeo, la crisis de venta o fñado combinada con la estrechez del mercado interno y el efecto ralentizador del “cerco feudal”, la manufactura dispersa y su impacto en el mercado interno vis a vis la manufactura centralizada, y la acumulación de capital seguida por la emergencia de la industria, según la opinión de Eric Hobsbawm (1954), en Lublinskaya, 1983, 54-96. La crisis general del siglo XVII y los movimientos de precios, según la apreciación de Pierre Chaunu (1962), en Lublinskaya, 1983, 102-106.

fatigó con diversas analogías y metáforas -referentes al tiempo histórico- el repertorio de los saberes, desde la astronomía hasta recaer en las lecturas teológico-políticas.¹⁸³

Iluminismo

A posteriori, en la etapa de la revolución cultural Iluminista, una era que había venido a refutar la cosmovisión cartesiana del mundo y el poder teocrático-jesuítico (supervivencia de la recolonización habsburga), asomó una nueva cosmovisión que apelaba a un giro epistemológico fundado en la obra de Kant;¹⁸⁴ y a una nueva concepción del pasaje político y del tiempo que recordaba la memoria de la Roma republicana y se parangonaba con la república del Lord Protector Oliver Cromwell.¹⁸⁵ En la ulterior etapa del iluminismo, a la noción de tiempo histórico lineal y a la cosmovisión barroca le siguió -según el físico colombiano Virgilio Niño (2001) y las biomédicas mexicanas Nydia Lara Zavala y Andrea Miranda (2001)- una nueva noción del tiempo físico, la del tiempo absoluto o invariante, y la de un pasaje político y una cosmovisión ilustrada personificadas en una Gran Bretaña que era la unión de Escocia, Gales, Inglaterra e Irlanda, y que vino a sustituir a España como jalón vital del pensamiento europeo. En efecto, la historiografía de la Ilustración fue deudora de una idea del tiempo y de su medida (posición y movimiento del observador), heredada de la concepción newtoniana del tiempo.¹⁸⁶ Y el mismo fenómeno se dio cuando la Revolución Francesa con el calendario republicano, que apelaba al recuerdo de la Roma republicana. Un recuerdo que era para Walter Benjamin en su Tesis IX la imagen fugaz del “tiempo-ahora” o *jetztzeit*, en cuyas esquirlas se halla el tiempo mesiánico con las ruinas del tiempo histórico y donde como anota Vitiello (1998) el “presente” no es “pasaje” sino parada e inmovilidad del tiempo.¹⁸⁷ Según nos explica la filósofa argentina Florencia Abadi (2013), la Revolución Francesa era una “historia interruptiva”, antítesis de una historia teleológica, pues venía a revelar “un pasado cargado de tiempo-ahora”, de luchas valiosas que habían sido derrotadas en el pasado y que por haber quedado inconclusas eran susceptibles de ser resucitadas.¹⁸⁸

La emergencia durante la Ilustración de nuevos atributos conceptuales producto de nuevas asociaciones como las de “progreso”, y “revolución” dieron lugar a la formación de nuevas parejas dicotómicas y asimétricas (salvajismo/barbarie, atraso/progreso, público/privado), donde las viejas parejas eran aceleradamente reemplazadas por otras nuevas.¹⁸⁹ El nuevo concepto de “progreso” que Walter Benjamin desarrolló en la trascendental Tesis XIII le

¹⁸³ Ver Villacañas Berlanga, 2017a, 19-20 y 27-28.

¹⁸⁴ El Giro Copernicano de Kant en el concepto de la conciencia moral, en Villacañas Berlanga, 2004; y en Hoffmann, 2016. La crítica de Kierkegaard a la filosofía moral de Kant (problemas del actuar moral y de la motivación moral), en Muñoz Fonnegra, 2010, 83-98.

¹⁸⁵ La refutación de la cosmovisión cartesiana del mundo, en Israel, 2012, 592-609.

¹⁸⁶ El espacio y el tiempo newtoniano, en Davies, 1986, 31-44. La psicología newtoniana, en Capra, 1992b, 185-212.

¹⁸⁷ De la intrpelación ideológica a la “interpelación fantasmagórica” a partir de Walter Benjamin y Louis Althusser, en Berdet, 2019. La Tesis IX o el Ángel de la historia de Walter Benjamin, en Vitiello, 1998, 249.

¹⁸⁸ Ver Abadi, 2014, 185. El calendario adoptado por Robespierre obedecía a una nueva concepción del tiempo (que se remontaba a la Roma republicana), en Shaw, 2011. Hayden White y la historia como promesa incumplida, en Tozzi, 2006, 114-119.

¹⁸⁹ La Tesis XIII de Walter Benjamin sobre la idea del progreso, en Löwy, 2012, 135-137; y en Greenberg, 2016, 24.

dio pié al historiador Koselleck (1993) para bautizar con un concepto único y simple el nuevo “horizonte de expectativas” que se abrió inesperadamente en contraste con el “espacio de experiencias” de fines del siglo XVIII. La relevancia del nuevo concepto de “progreso” le permitió a Koselleck sostener que en esa época existió un “período bisagra”, superador en trascendencia histórica a todos los demás períodos.¹⁹⁰ Y el concepto de revolución dio lugar a que según el sociólogo guatemalteco Sergio Palencia (2016), ese momento fuera marcado por Benjamin como el de una ruptura, es decir el de una lucha “por cambiar el mundo, que merecía ser salvado del olvido”.¹⁹¹

En correspondencia con esas nuevas definiciones y atributos era preciso formular una nueva periodización del tiempo histórico inspirados en las leyes de Newton.¹⁹² Dicha tarea fue asumida por dos pioneros y jóvenes iluministas (Adam Smith, Jacques Turgot), y frecuentada después por otros ilustrados británicos y franceses (Ferguson, Kames, Quesnay, Goguet, Millar).¹⁹³ La nueva periodización consistió en resucitar la teoría antigua de los cuatro estadios consecutivos en el desarrollo de los modos de subsistencia (caza, pastoreo, agricultura, comercio).¹⁹⁴ Entre los que recuperaron dicha teoría estuvo el historiador iluminista inglés Edward Gibbon (1776), quien detalla con holgura las tribus cazadoras germanas que asolaron las fronteras del Imperio Romano.¹⁹⁵ Sin embargo, esa elite ilustrada, en su apostolado científico iluminista, sufrió una profunda escisión, pues proliferó en sus filas un determinismo climático fundado en geograficismos y en meteorologismos mecánicamente deducidos (Helvetius, 1773).¹⁹⁶ Para conocer el nicho donde situar al indio u hombre americano, el historiador escocés William Robertson –quien según el marxista inglés Ronald L. Meek (1981) no era para nada afecto a interpretaciones dogmáticas– afirmaba que su localización debía estar en el primer estadio de la citada periodización, la etapa de la caza, que según Montesquieu correspondía al salvajismo.¹⁹⁷ Y que esa ubicación en la escala ayudaría a confirmar su identidad como “buen salvaje”.¹⁹⁸ A su vez,

¹⁹⁰ Ver Cheirif Wolosky, 2014, 98. Una historia de la noción de progreso enmarcada no en el género de la historia conceptual sino en el de la historia de las ideas o historia intelectual promovida por Arthur Lovejoy, en Nisbet, 1981. La modernidad y la idea del progreso, en Mouzakitis, 2017. Una nota bibliográfica sobre Erasmo, en Villacañas Berlanga, 2017a, 201-205. La queja de Montesquieu en su *Discurso a la Academia* de 1717 se refiere a lo que parece ser “un agotamiento del depósito de secretos de la naturaleza” tan distinto a la época renacentista de los Descubrimientos, en Blumenberg, 2003, 127.

¹⁹¹ La imagen dialéctica y la revolución como discontinuidad o ruptura según Walter Benjamin, en Palencia, 2016, 100-104. La oposición de Hans Blumenberg a que el progreso fuere una mera secularización de la apocalíptica cristiana, en Beriain, 2007, 17.

¹⁹² La influencia real de Newton sobre Adam Smith, en Montes, 2008.

¹⁹³ Koselleck atribuye las innovaciones metodológicas de la intelectualidad escocesa (Kames, Smith, Ferguson, Robertson, Hume, Millar) a su condición atrasada respecto a la de Inglaterra, en Koselleck, 2001, 88-89.

¹⁹⁴ La teoría Smithiana de los cuatro estadios (caza, pastoreo, agricultura, comercio), en Meek, 1981, 109-128; y en Brewer, 2008. Esa misma teoría de los cuatro estadios fue expuesta por Grocio en *Del derecho de paz y de guerra* (1625) y por los antiguos griegos (Lucrecio, Dicearco), en Meek, 1981, 8-12.

¹⁹⁵ Detalle de los tomos y páginas de la obra de Gibbon donde trata de las tribus germanas, en Meek, 1981, 172, nota 181.

¹⁹⁶ La Ilustración británica (Robertson) y su influjo en el tratamiento del clima y la geografía, en Golinski, 2007. El determinismo climático de Helvetius, en Meek, 1981, 132-133, nota 17. La antropología de Helvetius es tratada por Duchet, 1975, 326-351, citado en Meek, 1981, 131, nota 11.

¹⁹⁷ Ver Sebastiani, 2011, 212-213, y 218.

¹⁹⁸ Ver Meek, 1981, 139-140.

para explicar la cultura y la conducta de los pueblos originarios americanos, la identificación de salvaje fue esgrimida en muy diferentes espacios y con muy diferentes propósitos. En las zonas de frontera, para identificar diferencias retóricas, los tatuajes y las perforaciones corporales (en labios, orejas y narices) fueron testimonios de salvajismo.¹⁹⁹ Y en los ámbitos académicos del siglo XVIII, las tesis antropológicas discriminatorias fueron fomentadas por las teorías degeneracionistas. Por lo regresivas, estas últimas habían indignado el optimismo del escocés Robertson, quien no trepidó en calificarlas de “construcción ilegítima de sistemas”. Sus autores más conocidos fueron el Conde de Buffon, el Abate Raynal, y el holandés Cornelio De Pauw.²⁰⁰ Tan fuerte fue el impacto del determinismo climático que incluso numerosos intelectuales criollos lo reprodujeron (Caldas, Samper).²⁰¹ En suma, mientras el degeneracionismo de la Ilustración se basaba en un determinismo geográfico-climático, el pensamiento del siglo XVII había tenido fundamentos teológico-políticos más lineales. En otras palabras, en la interpretación de los conceptos de salvajismo y barbarie hubo una nueva ruptura epistemológica que transitó el andarivel del saber desde la teología hasta culminar en la subordinación a una geografía ilustrada muy crítica del geografismo de Buffon, Raynal y De Pauw. El exponente paradigmático de esta nueva ruptura fue el sabio alemán Alexander von Humboldt.²⁰²

Frente a tamaña crisis en las filas de la intelectualidad ilustrada, no tardaron en asomar nuevos críticos.²⁰³ En oposición al geografismo determinista, aparte de Humboldt, emergió una generación de iluministas criollos (los norteamericanos Franklin y Jefferson, el colombiano Mutis, el mexicano Clavijero, el peruano Unánue, el rioplatense Mariano Moreno),²⁰⁴ que incluyeron en el debate la mutación de un viejo atributo del orden renacentista, el de colonialidad. Por otro lado, se dio una respuesta mítico-religiosa de manos de la tesis guadalupana de Fray Servando Teresa de Mier, un fiel continuador de sus correligionarios Antonio Montesinos y Bartolomé de las Casas, quienes dos siglos antes habían conmovido al mundo con sendos sermones condenando la esclavitud de los indios.²⁰⁵ La tesis de Fray Servando fue revisada por infinidad de autores hasta su desmitificación por el ensayista cubano Reinaldo Arenas, al encontrar en las alucinantes persecuciones que sufrió Fray Servando un espejo de la angustiada realidad de la intelectualidad cubana, la que debió exilarse tras el alineamiento de Fidel Castro con el

¹⁹⁹ El salvaje en el Nuevo Reino de Granada y la retórica colonial en *El Orinoco ilustrado* (1741) de José Gumilla S. J., en Del Cairo y Roza Pabón, 2006.

²⁰⁰ Las opiniones de Raynal sobre la inferioridad de los indios, en Pagden, 1997, 212. Las máscaras del Abate Raynal, un pseudo-filósofo ilustrado, en Strozzi, 2004. El determinismo climático y su incidencia en el afeminamiento de la elite limeña denunciado en el *Mercurio Peruano* y el rol que tuvo en su réplica la personalidad de Hipólito Unánue, en Alegre Henderson, 2019, 119-122.

²⁰¹ Ver Guarín Martínez, 2009, 210-211.

²⁰² La epistemología y la historia del pensamiento geográfico, en Claval, 1980. El pensamiento visual de Humboldt y la transición del Iluminismo a la ciencia moderna, en Godlewska, 1999.

²⁰³ La teoría política contemporánea como proyecto anti-Ilustrado (Gray, Talmon, MacIntyre, Horkheimer, Adorno), en Rasmussen, 2018.

²⁰⁴ Hipólito Unanue y el proceso de construcción del discurso epidemiológico peruano, en Murillo, 2005.

²⁰⁵ La reinención de América en la persona de Fray Servando Teresa de Mier expuesta por José Lezama Lima, en Mataix, 2004. La teoría de la degeneración del Nuevo Mundo en la polémica de Thomas Jefferson con el Conde de Buffon, en Dugatkin, 2016.

polo marxista de la Guerra Fría.²⁰⁶ Y también, la propuesta irredentista de monarquismo incaico y de etno-centrismo cuzqueño del infortunado periodista revolucionario Bernardo de Monteagudo fue analizada desde ópticas diversas por quienes se vieron acuciados por las efemérides que celebraban la superación de la colonialidad hispánica.²⁰⁷ Monteagudo y Fray Servando dejaron expuesta la connotación simbólico-ideológica del mitologismo y del monarquismo, para lo cual se habrían fundado en la “Querrela de los Antiguos y los Modernos” (*Nuevos Diálogos de los Muertos* de Fontenelle) y en la leyenda americana del Tepeyac (o Tonatzin). Pero esos atributos simbólicos guardaban una radical diferencia con la naturaleza política de los discursos colonialistas borbónicos y pombalinos que se implementaron en el siglo XVIII (*Real Ordenanza de Intendentes*, 1782).²⁰⁸

El duelo de paradigmas económicos, políticos y jurídicos consecutivos hizo que irrumpiera un nuevo orden económico-político conformado por cuatro grandes fenómenos históricos: el liberalismo político, el libre-cambio comercial, el abolicionismo esclavo y el secularismo, que se constituyeron en los grandes atributos políticos del iluminismo.²⁰⁹ La disociación más ejemplarizadora se dio desde el esclavismo de la revolución renacentista y del reformismo barroco al abolicionismo esclavo de la revolución iluminista. Dichos fenómenos inspirados en la Ilustración, gestaron durante las Guerras de Independencia la veintena de naciones latinoamericanas, durante el Congreso de Viena (1816) los varios estados-tapones (Bélgica, Suiza, Piamonte), y durante la resistencia al Congreso de Viena los nuevos estados-naciones europeos como Grecia, Alemania e Italia.²¹⁰ La saga cultural iluminista incluye análisis humanísticos irrepetibles en diversos campos del arte y de las ciencias sociales (musicología, arqueología, criminalística, pedagogía, política) como el de la revolución arqueológica producida con el descubrimiento de las ruinas de Pompeya (1748) ordenada por el Rey de Nápoles y luego monarca español Carlos III (donde se hallaron centenares de rollos de papiro carbonizados que abiertos por Antonio Piaggio mediante una máquina especial confirmaron la importancia del epicureísmo romano y su crítica a la religión de estado (1755).²¹¹

Entre las ciencias sociales inspiradas en la mitología del historiador del arte Johann Joachim Winckelman, la arqueología y la lingüística habían jugado un rol decodificador. La arqueología había comenzado en América con la investigación de las ruinas de Palenque

²⁰⁶ La ideología mestizante y el guadalupanismo en México, en Gómez Izquierdo y Sánchez Díaz de Rivera, 2011. El guadalupanismo y el ethos barroco en América, en Arenas, 1997; y en B. Echeverría, 2010.

²⁰⁷ La propaganda monarquista y la Sociedad Patriótica de Lima en el gobierno de San Martín en el Perú, en Guerrero Lira, 2006. El incaísmo como una expresión de la indigenización del pasado y como primera ficción orientadora en la formación de la nación criolla en las Provincias Unidas del Río de la Plata, en Díaz-Caballero, 2009. Una lectura contrastiva entre el *Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos (1809)*, de Bernardo de Monteagudo y en la obra dramática *Monteagudo. Anatomía de una Revolución* (2016), de Marcos Rosenzvaig, en Campuzano, 2016.

²⁰⁸ El discurso colonial hispanoamericano editado por Sonia Rose Fuggle, en Guerra Caminiti, 1994.

²⁰⁹ El iuspositivismo en el epicentro del paradigma del pensamiento jurídico de Rudolf von Jhering, en Lloredo Alix, 2010, 305-316.

²¹⁰ La pugna entre el discurso smithiano y el mercantilismo como dos modelos opuestos de desarrollo económico, en Santos Alvarado, 2019.

²¹¹ Las excavaciones arqueológicas y el descubrimiento de las ciudades de Herculano, Pompeya y Estabia en el siglo XVIII, en Alonso Rodríguez, 1993.

(Chiapas) ordenadas por la Real Audiencia de Guatemala a fines del siglo XVIII (1784).²¹² Paralelamente, la escritura cuneiforme persa (Petrópolis) había comenzado a decodificarse por el explorador danés Carsten Niebuhr en su *Viajes por Arabia* (1772), pero de cuyo método no dejó rastros.²¹³ Las investigaciones *in situ* del sanscritista William Jones acerca del descubrimiento del sánscrito (1786), y las redes indo-europeas de lenguaje, confirmaron dicho aserto.²¹⁴ Pero también incluye otros análisis como el del método anticuario de la arqueología estética y su vínculo con la mitología del alemán Johann Winckelmann (fundador de la historia del arte, 1764);²¹⁵ el de la lucha contra la sociedad estamental de antiguo régimen;²¹⁶ el de la Ilustración judía o *Haskalah* (Moses Mendelssohn) que profesaba una concepción de la ciencia moderna como una “tarea infinita”;²¹⁷ el del mito ilustrado del Buen Salvaje (Rousseau y el *Discurso sobre la desigualdad entre los hombres*),²¹⁸ una transformación del mito de la edad de oro (Montaigne);²¹⁹ y el de la épica musical de estado (*La Marsellesa* y el *himno de Riego*).²²⁰

En el contexto del desarrollo del Iluminismo fue confirmado un derecho de tipo sistematizado y uniforme muy diferente al que predominó durante el barroco con las incriminaciones penales del Santo Oficio de la Inquisición, muchas vinculadas a la herejía y a conductas de orden sexual consideradas como desviaciones.²²¹ Entre las diversas tesis jurídicas del iluminismo predominó la elaborada por el penalista argentino José Luis Guzmán Dalbora (2005) sobre la separación del derecho y el pecado (con el pecado equivalente al mal absoluto) y la distinción entre derecho y moral, diferencias acaecidas en un proceso que transcurrió en dos etapas, a fines del siglo XVIII, el del reformismo y el de la revolución.²²² En la primera, asomaron los movimientos anti-canónicos; de secularismo y cesaropapismo regalista; de reformismo penal y de codificación inaugurado por el

²¹² La arqueología en la política cultural de los Borbones en Milán y Guatemala (de Pompeya a Palenque), en Almagro Gorbea, 2012. El informe oficial de las ruinas de Palenque presentado por Joseph Antonio Calderón en 1784, en Esponda Jimeno, 2015. Las primeras exploraciones de Palenque en el siglo XVIII, en Díaz Perera, 2009.

²¹³ Carsten Niebuhr y el desciframiento de la escritura cuneiforme, en Woods, 2018.

²¹⁴ El rol de William Jones sobre como fundar la lingüística comparativa y como establecer la familia Indo-europea de lenguaje, en Campbell, 2006.

²¹⁵ Winckelmann y el método anticuario, en Valladao de Mattos, 2008. Los orígenes imperiales británicos de la arqueología romana, en Hingley, 2000.

²¹⁶ Los enfoques éticos acerca de la separación estamental en los textos de Jena de Hegel según Carl Schmitt, en Kervégan, 2007, 236-238. Las reales cartas de ejecutoria de sangre o hidalguía para poder integrar el estamento nobiliario, en Ruiz García, 2006. Los estamentos en el Antiguo Régimen europeo, en Labrousse, et al. 1978; y en Laurin-Frenette, 1985, 110-113. El genio del *Ancien Régime* y el genio de la revolución, en Ferrero, 1991, 56-72.

²¹⁷ La tarea infinita en Abadi, 2014, 77, 89, 96 y 91, nota 186.

²¹⁸ Introducción a la Filosofía Política de Jean-Jacques Rousseau (viraje del Buen Salvaje al Ciudadano), en Fazio Fernández, 2003.

²¹⁹ El pensamiento italiano frente al descubrimiento de América (Giambattista Ramusio, Giovanni Benzoni, Girolamo Giglio), en Sforza, 2005. Una relectura del pensar escéptico en Michel de Montaigne, en Raga Rosaleny, 2016. Montaigne y el estoicismo de Séneca, en Skinner, 1986, II, 283-291.

²²⁰ Un estudio comparado entre la casta, el estamento y la clase social, en Ferrando Badía, 1974, 6-8.

²²¹ Ver Bravo Lira, 1985, 262. Desviaciones sexuales incriminadas por la Inquisición, en López Ortega, 2020, 151-164.

²²² Ver Guzmán Dalbor, 2005, 57. El fracaso del proyecto ilustrado de justificación de la moral, en MacIntyre, 2001, 74-86.

lombardo Cesare Beccaria (1764);²²³ y de las ciencias de la educación como la pedagogía naturalista del *Emilio* de Rousseau (1762).²²⁴ Y en la segunda etapa, la revolucionaria, los cambios disciplinarios como la pedagogía transformista y excursionista del suizo Heinrich Pestalozzi (1798).²²⁵ Todas estas reformas científicas, jurídicas y pedagógicas lubricaron la embrionaria aparición de nuevos paradigmas científicos y su sucedánea ciencia normal, que con la comparecencia de anomalías dieron lugar al ciclo de nuevas rupturas epistemológicas (de Hobbes a Beccaria, de Beccaria a Bentham, y de Rousseau a Pestalozzi y a Horace Mann).²²⁶

Pero una contribución significativa para la ciencia social del Iluminismo que le brindó una significación universal, equivalente a la del Renacimiento, se dio en la ciencia política con la sustitución del Príncipe por el Parlamento (Revoluciones Inglesas de 1640 y 1688), motorizada por John Locke.²²⁷ Sin embargo, la idea de progreso en el Iluminismo pudo superar a la del parlamentarismo, e incluso igualar -según Montesquieu y Voltaire- a la teoría providencial de la historia (Bossuet, Malebranche), siempre y cuando se lograra “repetir en la investigación histórica la operación newtoniana”.²²⁸ También se dio esa equivalencia con los trabajos sobre el equilibrio o balanza del poder impulsados por David Hume y por Montesquieu;²²⁹ con las obras sobre circulación monetaria (o economía política) del escocés Adam Smith;²³⁰ y con los trabajos del ministro anglicano Thomas Malthus y su tesis del dramático contraste entre la presión demográfica y la escasa oferta de alimentos (1798).²³¹ Sin embargo, para el historiador argentino Pablo Míguez (2009), en la obra de Smith influyeron Hobbes y Locke por un lado, y Quesnay y Mandeville por otro.²³²

²²³ Las críticas, similitudes y diferencias en el pensamiento penal del siglo XVIII, en Stringini, 2010. La amistad de Beccaria con el barón D'Holbach le aseguró los contactos intelectuales de los que se habría valido para formular su teoría penal (*Cartas Persas* de Montesquieu), en Onfray, 2010, 248. Beccaria y el derecho a castigar por fuera del pecado, de lo sacro y de la expiación, en Venturi, 2014, 163-186. El iluminismo penal en la obra de Manuel de Rivacoba, en Guzmán Dalbor, 2005. La idea de código en la Ilustración jurídica, en Clavero, 1979.

²²⁴ El excursionismo como deriva educativa, en García Farrero, 2015, 329-331.

²²⁵ En materia pedagógica, ver la relación del *Emilio* de Rousseau con la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles.

²²⁶ Las similitudes y diferencias en el pensamiento penal de Beccaria y Bentham pueden verse en Stringini, 2010. Bentham y los Benthamitas, en Schumpeter, 1984, 384. La comparación de la noción de felicidad entre John Stuart Mill y Jeremy Bentham, en Nussbaum, 2006, 368.

²²⁷ Ver Jaramillo Gómez, 1983, 239. La política revolucionaria de John Locke con énfasis en el origen de la propiedad privada, en Herrero, 2015, 196-207. La teoría liberal de Locke en su etapa temprana, en Giner, 1996, 118-121.

²²⁸ Ver Constante, 2007. El concepto moderno de progreso es -de acuerdo a Karl Löwith (2007)- fruto de una secularización de elementos de la escatología cristiana (Galindo Hervás, 2012). Las comparaciones de la representación parlamentaria con la representación eclesiástica según George Jellinek y según Carl Schmitt, en Villacañas, 2008, 139-144.

²²⁹ El sentimentalismo escocés contra el egoísmo moral según Hume y Smith, en Carrasco, 2017. La amistad entre David Hume y Adam Smith que selló el pensamiento moderno, en Rasmussen, 2017. La balanza del poder en Hume, en Polanyi, 1992, 318-319.

²³⁰ La división del trabajo y la fisiocracia según Adam Smith, en Buck-Morss, 2005b, 269-276.

²³¹ Los límites del crecimiento y el auge del catastrofismo, en Schoijet, 1999. La lenta evolución del capitalismo y Adam Smith, en Esteban Enguita, 2004, 139-140.

²³² La filosofía política de la modernidad (Locke) y su influencia en la economía política (Smith), en Míguez, 2009.

En cuanto al desarrollo de la manufactura, para lograr mayor productividad, menores costos y disminución del precio de la mercancía en el mercado, Smith elaboró la ley de la división del trabajo, de la que era deudor del mecanicismo newtoniano. Para ello se había fundado en la división y la aceleración newtoniana del tiempo y del espacio, y en la concepción de un tiempo absoluto e idéntico para todos los períodos históricos.²³³ Y en cuanto al desarrollo del comercio, Smith era también deudor de Newton, de su ley gravitacional (fruto de fuerzas centrífugas y centrípetas),²³⁴ y de Harvey y su teoría de la circulación de la sangre.²³⁵ Para fomentar el comercio, Smith había abundado sobre tres temas centrales: la teoría de la racionalidad emocional (religión y persecuciones por herejía),²³⁶ las ventajas y desventajas del colonialismo (y las colonias),²³⁷ y el progreso humano como el pasaje sucesivo de los cuatro estadios (caza, pastoreo, agricultura, comercio).²³⁸ Luego, se impuso en el discurso smithiano, la lucha contra las teorías del mercantilismo (Thomas Mun, Cantillon, Davenant, Petty, Defoe, Campillo),²³⁹ y a favor de la libertad de los mares y del comercio libre (librecambio, y mercado dominado por la “mano invisible” del “relojero ciego”, expresión tomada por Adam Smith del *Macbeth* de Shakespeare), como un verdadero sustituto de la guerra, pero cuya interpretación -según el historiador inglés Anthony Pagden- se remontaba a la armonía de la naturaleza cultivada por el estoicismo antiguo.²⁴⁰ Entre ambos paradigmas se dieron diferencias sustanciales acerca del comportamiento de elementos centrales como el comercio o circulación de bienes, y de elementos económicos como los factores de la producción (tierra, trabajo y capital), impregnados por la cosmovisión puritana de la Reforma Protestante, que algunos la llegaron a asemejar a una cosmovisión maniquea.²⁴¹ Para que asomara el nuevo paradigma liberal fue preciso que el comportamiento de algunos elementos no se ajustara al paradigma mercantilista, como lo fueron los casos de represión al contrabando, al tráfico esclavista, y

²³³ Ver Montes, 2008. La división del trabajo (en urbano y rural, y en manual e intelectual) y la propensión a permutar, intercambiar y comerciar según Adam Smith, en Hodder, 2016, 99-101. Dilemas y reflexiones sobre el tiempo y el espacio en geografía (Vidal de la Blache, Sauer), en Silveira, 2013. El tiempo absoluto en la mecánica de Newton, en Niño, 2001; y en Lara Zavala y Miranda, 2001.

²³⁴ El descubrimiento retrospectivo de la gravitación en la extensión del comercio según Adam Smith, en Elmslie, 2018. La influencia de Newton en la obra de Adam Smith, en Montes, 2008.

²³⁵ Una descripción de las cinco partes que componen el libro *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith y en especial el capítulo séptimo de la cuarta parte dedicado al colonialismo, en Schumpeter, 1984, 180-189.

²³⁶ El paradigma de la racionalidad pública y la literatura como fuente de orientación moral según Adam Smith, en Nussbaum, 2006, 107-114.

²³⁷ El colonialismo en Adam Smith, en Williams, 2014. La desaparición de la relación colonial de Inglaterra con América tal como la cuenta Adam Smith, en Skinner, 1996.

²³⁸ Meek (1981) dedica en su obra todo un apartado a tres trabajos referidos a América, la *Historia Natural* de José de Acosta, *América* de John Ogilby y *Moeurs de Sauvages* de Lafitau (Meek, 1981, 37-57. La independencia de EE.UU y los orígenes de la primera era globalizadora según Adam Smith, en Morrison, 2012.

²³⁹ La deconstrucción del mercantilismo, en Blanc y Desmedt, 2014.

²⁴⁰ Smith menciona la mano invisible del mercado en la p.402 de la edición en español de 1958. La mano invisible del mercado en Adam Smith, en Davis, 1990. La relación entre el estoicismo antiguo y la concepción de la mano invisible, en Pagden, 2015a, 106. Los límites del paralelo Smith-Darwin con el relojero ciego y su mano invisible, en Quiroga, 2019. La influencia de Shakespeare en la obra de Adam Smith, en Samuels, 2011. La hegemonía marítima y la libertad de los mares, en Rosenzweig, 2015, 175-204.

²⁴¹ Las consecuencias jurídicas del mercantilismo, ver Ghersi, 2009. El mercantilismo de José del Campillo, en Brading, 1991, 505-506.

al cimarronismo afro-indígena (Surinam, Palmares, Palenque en el Caribe).²⁴² Al no encajar esos nuevos elementos, los mismos se volvieron anomalías, y para neutralizarlos fue necesario formular un nuevo paradigma, el del liberalismo político, y el de la balanza o equilibrio de poder, que eran también paradigmas económicos, sociales y culturales, y que incluían por cierto al libre cambio, a la libertad de los mares, a una flota naval que combatiera la piratería, y a un abolicionismo que luchara contra la trata esclava, fomentado en Gran Bretaña por las sociedades filantrópicas.²⁴³

Y más tarde, al publicar *La Riqueza de las Naciones* (1776), el discurso smithiano testimonió también el combate contra la fisiocracia (Quesnay, Mirabeau, Turgot), que ponía el peso de la tributación en el tercer estadio, el de la agricultura, en el impuesto único y directo a la renta de la tierra, omitiendo el gravamen al comercio, y en una reforma igualitaria del sistema de representación política (a nivel local o municipal).²⁴⁴ De resultados del desarrollo alcanzado por esos análisis mecanicistas e inductivistas, la época iluminista fue marcada intensamente por el giro del método de la paleontología catastrofista, fijista y linneana de los seres fósiles del francés Georges Cuvier (1812),²⁴⁵ al método de la biología evolucionista de los seres vivos con la creencia en la mutabilidad de las especies por la herencia de los caracteres adquiridos del zoólogo francés Jean-Baptiste Lamarck (1809), un buffoniano radical seguidor del Conde de Buffon.²⁴⁶ Entre ambos paradigmas naturalistas (catastrofistas y evolucionistas) se dieron distinciones cruciales acerca de aquellos elementos como los estratos geológicos y los vínculos entre los mismos. Para que apareciera el nuevo paradigma evolucionista lamarckiano fue preciso que el comportamiento elástico de los estratos con sus fallas geológicas no se compadeciera con los del paradigma catastrofista de Cuvier, donde los estratos eran fijos. Y para que apareciera la sociedad civil fue indispensable una transformación jurídica operada por el Código Napoleón (1804).²⁴⁷

En la España absolutista y cesaropapista, eclipsada por el auge Británico, todos estos autores fueron emulados por el jurista asturiano Gaspar Melchor de Jovellanos.²⁴⁸ Y en

²⁴² El cimarronismo afro-indígena, en Hünefeldt, 1979. Cimarrones y palenques en las provincias al norte del Nuevo Reino de Granada siglo XVII, en Navarrete P., 2001. El cimarronismo de los Saramakas en Surinam, en Pratt, 2011, 169-188. La dinámica espacial de la plantocracia y la etnoarqueología del cimarronismo Saramaka de Surinam, en Ngwenyama, 2007, 132-150. El palenque o quilombo de los Palmares (Bahía), en Carneiro, 1958.

²⁴³ El repensar sobre el mercantilismo y la obra de Eli Heckscher, en Pincus, 2012. La economía política escocesa (Robertson, Kames, Hume, Smith) y la decadencia del Imperio Español, en Whelan, 2018.

²⁴⁴ La crítica de Smith a Turgot desarrollada en su obra *Lecturas de Jurisprudencia* (anterior a la *Riqueza de las Naciones*), y la discusión acerca del plagio mutuo entre ellos, en Shepherd, 2016. La relación de los fisiócratas con Adam Smith, en Serrano García, 2018, 218-220.

²⁴⁵ La geología y la paleontología de Cuvier, en Caponi, 2006, 18-22. El establecimiento de la paleontología como ciencia, en Faria, 2012; y en Buffetaut, 2013. El nacimiento y desarrollo de las ciencias geológicas o la vida de Cuvier, en Adams, 1938.

²⁴⁶ Lamarck exhibido como un buffoniano radical está relatado en Caponi, 2006, 14-17. Darwin, Lamarck y la evolución de la ciencia y la cultura, en Dietrich, 1993.

²⁴⁷ La revisión histórica del Código Napoleón y el rol que le cupo en ella a Jean-Jacques Régis de Cambacérès, en Rivera, 2016, 158-162.

²⁴⁸ La convergencia teórica entre el pensamiento económico de Adam Smith y el de los pioneros de la sociología británica (Millar, Ferguson, Hume), en Hernández Chulíá, 2016. La importancia de la Ilustración y su relevancia histórica mayor que la del Renacimiento y la Reforma Protestante, en Pagden, 2015a, 440,

América Latina, todo el arco del conocimiento histórico y su atraso cultural relativo respecto a las metrópolis europeas se vio nuevamente conmovido por la crisis del escolasticismo y por rupturas epistemológicas en múltiples saberes.²⁴⁹ En Mesoamérica, la lectura de Adam Smith fue revolucionariamente cultivada por el juez de capellanías Manuel Abad y Queipo,²⁵⁰ y la excursión de expediciones científicas fue innovadoramente impulsada por los botánicos Vicente Cervantes Mendo y José Mariano Moziño.²⁵¹ Y en la Sudamérica colonial y mercantilista, variantes epistemológicas se produjeron respectivamente en las obras del limeño Pedro Peralta y Barnuevo, del porteño Manuel Belgrano, del bogotano Antonio Nariño y del chileno Juan Egaña,²⁵² deudoras de Adam Smith;²⁵³ en la épica poética y musical (Olmedo, López y Planes, Salazar);²⁵⁴ y también en las expediciones geográficas de Humboldt, Bompland y D'Orbigny,²⁵⁵ interesadas en la conexión del hinterland fluvial sudamericano, es decir la inter-comunicación de las cuencas hidrográficas (Orinoco-Amazonas-Paraguay-Paraná), acontecidas a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX,²⁵⁶ y cuyos discursos botánicos fueron perpetuados por los naturalistas Félix de Azara y Dámaso de Larrañaga.²⁵⁷

Romanticismo

La crítica realidad étnica y epistémica de la Ilustración americana se volvió a repetir con creces en la etapa del reformismo romántico, pues la noción de reformismo político (articulador de temporalidades, de espacialidades y de narratividades) volvió a mutar acicateada por las repercusiones en el desarrollo intelectual impuesto por el método dialéctico del filósofo alemán Georg Wilhelm Hegel (*Filosofía del Derecho*, 1821).

citado en Silva, 2016, 199. La significación universal de la Ilustración según el filósofo inglés John Gray, en Pagden, 2015b, 11. John Gray también confiesa que de las sombrías ruinas del proyecto ilustrado sólo puede salvarnos un nuevo impulso exterior, tal vez procedente de Asia, en Pagden, 2015a, 498.

²⁴⁹ La reacción contra el peripatetismo (doctrina filosófica de Aristóteles) y la crisis de la escolástica hispanoamericana, en Torchia Estrada, 2007, 36-44. La redefinición de las relaciones imperiales en América, en Morelli, 2008. El genio del escolasticismo tardío con énfasis en las matemáticas, el cálculo de probabilidades y el riesgo, en Franklin, 2012.

²⁵⁰ Ver Brading, 1991, 607.

²⁵¹ Una reflexión historiográfica sobre la historia cultural de Guatemala, en Taracena Arriola, 1983; y en Cal Montoya, 2005, 11, nota 27.

²⁵² Mercantilismo, proteccionismo y orden público económico en el pensamiento de Juan Egaña, en Infante Martín, 2013.

²⁵³ Los economistas de los Consulados de Comercio de la Nueva España (Arango, Pombo), en Souto Mantecón, 2006. La problemática universitaria del Perú colonial luego de la Paz de Utrecht desarrollada por el intelectual criollo Pedro Peralta y Barnuevo, en Choy, 1985, 227-228. La transición demográfica y el crecimiento económico en el caso colombiano de los siglos XIX y XX, en Posada, 2013. Las influencias “ilustradas” en el debate entre centralismo y federalismo en la historiografía de Antonio Nariño, en Londoño Echeverri, 2014. Los Ilustrados de Nueva Granada, en Silva, 2002. La ciencia y la economía en el Nuevo Reino de Granada, 1778-1803, en Torres y Amaya, 2016. Montesquieu y la separación “del” poder en América Latina, en García, 2014.

²⁵⁴ La historia de una épica musical de estado, en Buch, 1994.

²⁵⁵ Una inflexión clave en la historia de la biogeografía (de Humboldt a Darwin), en Caponi, 2009.

²⁵⁶ La expedición de Humboldt, en Brading, 1991, 553-575. El desarrollo de las expediciones científicas y los medios de transporte en Argentina (1850-1910), en Farro, 2008.

²⁵⁷ El legado de Linneo en la época de la biología molecular, en Paterlini, 2007. Las raíces de las ideas biológicas del naturalista aragonés Félix de Azara (citado por Darwin en su *Diario* ininidad de veces), en Martínez Rica, 2008. La botánica de la Ilustración en la América hispana, en González Bueno, 2006.

Merced a ese duelo de paradigmas emergió una interpretación de la historia de la humanidad expresada por los jóvenes hegelianos, entre ellos la del propio Marx (1859).²⁵⁸ En el cuarto capítulo de la *La Fenomenología del Espíritu*, Hegel planteó la contradicción (dialéctica) entre el amo y el esclavo -como motor de la historia- apuntando a que en el transcurso de su resolución, en que se iba a ir dando un fin de la historia (“el camino de la autoconciencia hacia el saber absoluto”), participaban activamente tanto el esclavo con su trabajo y sus mitos como el amo con su guerrear acaparador y su control del culto y la liturgia.²⁵⁹ Para su redacción, el filósofo italiano Giorgio Agamben (2002) y la filósofa francesa Dominique Auffret (2009) acuerdan que Hegel al mencionar al esclavo se refería al burgués prerrevolucionario, que en la estructura del antiguo régimen integraba el tercer estado o estado llano, y desde el mismo se enfrentaba a los estamentos de la nobleza y del clero.²⁶⁰

Sin embargo, los fundamentos del pensamiento de Hegel dieron con el tiempo nuevas sorpresas. La filósofa estadounidense Susan Buck-Morss (2005) sugirió que Hegel debió referirse en realidad no a los burgueses sino a los esclavos negros. Para ello, Buck-Morss aduce que Hegel se inspiró en el cruento caso de Haití, con su insurrección abolicionista (1791) y luego con su exitosa guerra de independencia contra tres ejércitos imperiales incluido el de Napoleón (batalla de Vertières, 1803), guerra esta última que fue precursora del movimiento de independencia continental (pero aunque Hegel no lo hubiera leído en los periódicos podía haberse inspirado también en las insurrecciones andinas de indios encomendados, mitayos y tributarios del siglo XVIII).²⁶¹ Y luego, esa misma interpretación de la historia se potenció en Marx con una periodización en cinco etapas evolutivas formuladas regresivamente a partir del presente capitalista conocida como la teoría de los modos de producción históricos, a saber: comunismo primitivo, esclavismo (greco-romano), servilismo (medieval-feudal), capitalismo, socialismo (comunismo).²⁶² El esquema evolutivo de Marx fue una variante radical de la periodización en cuatro estadios de los modos de subsistencia, y una anticipación del etapismo del antropólogo norteamericano Lewis H. Morgan (salvajismo, barbarie, civilización).²⁶³ Pero en la posguerra napoleónica, la contradicción dialéctica se dio también entre los maestros y los alumnos por el control del saber. La emancipación intelectual, para el exilado francés en

²⁵⁸ Hegel actualmente según Zizek, en Cordua, 2013. Karl Marx y el espíritu del mundo, en Attali, 2007, 343-414. Los jóvenes hegelianos (Feuerbach, Ruge, Marx, Stirner, Bauer, Kierkegaard), en Löwith, 2008, 96-104.

²⁵⁹ Ver Altini, 2005, 220. Los diálogos, las innovaciones y las disputas jurídicas en las nuevas repúblicas sudamericanas respecto al fin de la esclavitud (1810–1830), en Candiotti, 2015. La conciencia desgraciada de indios y esclavos relatada en la “*Fenomenología del Espíritu*” de Hegel, en Hyppolite, 1998, 172-196. Extrañamente Hayden White en su *Metahistoria*, en la sección referida a Hegel, omite mención alguna a este texto liminar. Marx desconocía al momento de concebir la noción de lucha de clases los manuscritos de Jena de Hegel donde reinterpreta la doctrina del reconocimiento de Fichte, en Honneth, 2009a, 220-221. La discusión entre Alexandre Kojève y Georges Bataille acerca de la dialéctica del amo y el esclavo y del fin de la historia, en Esposito, 1996, 172; y en Lanzillo, 2008, 98-100.

²⁶⁰ ver Auffret, 2009, 351-352.

²⁶¹ El supuesto caso de Haití relatado por Hegel, en Buck-Morss, 2005a; y en Bosteels, 2009.

²⁶² La periodización de la historia en Marx según la escuela difusionista y la tradición crítica, en Treacy, 2017.

²⁶³ La transición del feudalismo al capitalismo en el marxismo y en la obra de Rodney Hilton, en Epstein, 2006. El evolucionismo marxista, en Schumpeter, 1984, 386-391.

tierras de Flandes Joseph Jacotot, fue la decisión de hablar y de pensar, lo que ocurrió a partir de suponer una igualdad de las inteligencias.²⁶⁴

Con el reformismo romántico, los viejos atributos (salvaje, bárbaro, colonial, religioso) mutaron bajo la selección de nuevos atributos conceptuales: los de civilizado, nacionalista, anti-colonialista, republicano, y constitucionalista (impulsados por Michelet, fundado en Vico y en Herder).²⁶⁵ El viraje más ejemplarizador se dio desde el burocratismo moderno de la vieja revolución cultural iluminista, representada por Gran Bretaña, al republicanismo del nuevo reformismo romántico simbolizado por Francia.²⁶⁶ Los nuevos atributos y patrones románticos potenciaron la formación de innovadoras parejas categoriales dicotómicas y asimétricas como la de súbdito/ciudadano, pero donde la ancestral pareja de salvajismo/barbarie fue reemplazada por la moderna pareja de barbarie/civilización.²⁶⁷ De todos ellos, en Latinoamérica, Sarmiento con su *Facundo* describió la amarga situación de las nuevas naciones emancipadas del colonialismo español, pero que no pudieron escapar de la política restauracionista posterior al Congreso de Viena (1816).²⁶⁸ Sin las rejas del colonialismo, el antiguo régimen de la recolonización habsburga (Ingenieros dixit) seguía subsistiendo a través de gobiernos bárbaros.²⁶⁹ Por el contrario, los movimientos románticos perseguidos por los gobiernos bárbaros apelaban a la memoria del pasado revolucionario inconcluso para emanciparse de un presente oprobioso, tal como Benjamin lo resumió en su Tesis XII, que trata de la redención de las víctimas de la historia o de los ancestros sojuzgados (previamente desarrollada en las Tesis II, III y IV).²⁷⁰

Legitimar la lucha de los ancestros en América Latina ya no era honrar al Sol o a la Pacha Mama, sino honrar la memoria de los héroes políticos, que lo fueron entonces Hidalgo, Morelos, Murillo y Tiradentes. Pero la lucha no era sólo política, pues se extendió también al plano étnico. Legitimar una lucha étnica en la periferia del mundo, y en respuesta a la dialéctica hegeliana del amo y el esclavo (cuarto capítulo de *La Fenomenología del Espíritu*, 1807) significó para el psiquiatra martiniqueño Frantz Fanon (1952) reformular la dialéctica de Hegel con el objetivo de emancipar la identidad negra del inclemente racismo blanco.²⁷¹ Medio siglo más tarde, la pensadora estadounidense Susan Buck-Morss (2005) hizo lo mismo para legitimar el abolicionismo esclavo y el independentismo de la

²⁶⁴ La igualdad de las inteligencias como principio fundamental de la pedagogía moderna, en Simons y Masschelein, 2011. El “*Maestro Ignorante*” según el exilado Joseph Jacotot, y según la revisión del filósofo francés Jacques Rancière (1992), en D’Hoest, 2011.

²⁶⁵ El relato fundador de Michelet, en Rancière, 1993, 57-78.

²⁶⁶ Romanticismo y liberalismo en Chile con el primer Lastarria, en Subercaseaux, 1981.

²⁶⁷ La categoría de salvaje fue muy utilizada por el Dictador Rosas para calificar a sus enemigos unitarios. La noción de civilización ha sido trabajada por múltiples intelectuales, destacándose Durkheim, Mauss, Weber, y Spengler. Weber incursionó en una comparación entre civilizaciones, en Árnason, 2003. La división entre hombres y súbditos como herencia de la guerra civil de religión, en Koselleck, 2007, 35 y 46-48.

²⁶⁸ La admiración del pensador peruano José Carlos Mariátegui por Sarmiento, en Gomes, 2007, 167, 173.

²⁶⁹ “*Facundo*” de Sarmiento y “*Os Sertões*” de Euclides da Cunha como viajes de autodescubrimiento, en González Echevarría, 1994.

²⁷⁰ Ver Löwy, 2012, 126-134; y Abadi, 2014, 176-185. La redención o la justicia en clave benjaminiana, en Zeitler Varela, 2010. Lenguaje e historia según Benjamin, en Agamben, 1988.

²⁷¹ Un análisis comparado entre Hegel y Fanon sobre la cuestión del reconocimiento mutuo, en Villet, 2011; y en Harfouch, 2020. Una introducción al pensamiento de Fanon, en Gordon, 2015.

revolución Haitiana (1794-1801).²⁷² Para representarse esa lucha entre amos y esclavos, Hegel se habría inspirado -según Buck Morss- en lo que las crónicas de época referían acerca del combate de los jacobinos negros de Haití y de su ideario político anti-colonialista y anti-esclavista (abolicionista).²⁷³ De ninguna manera, se había inspirado en la esclavitud de la Grecia antigua, o en una métrica de la lucha de los burgueses del estado llano contra el clero y la nobleza de París.²⁷⁴ Vale recordar que si bien los burgueses de las colonias francesas habían sido derrotados en Quebec y en Haití, años más tarde, durante la Monarquía de Julio (Luis Felipe), renacieron con nuevos bríos para impulsar la colonización de Argelia (1831).²⁷⁵ Esa radical lectura de los acontecimientos de Haití, que habría hecho Hegel, ilustra la sustancial diferencia que tuvo la idea de revolución política iluminista (del pensamiento revolucionario francés) respecto de la noción de colonialidad europea (hispanica, gala o lusitana).²⁷⁶ El ideario revolucionario francés invocado por los jacobinos negros venía a romper con la concepción esclavista de la vida humana que representaba el colonialismo francés en Haití, e incluso el del inglés por cuanto también el ejército británico (aliado a los esclavistas algodoneros del sur americano) intentó infructuosamente recuperar la Isla.²⁷⁷

El discurso intelectual romántico culminó con obras fundacionales, incluidas las referidas a la filosofía del derecho (1821) y a las expediciones exploradoras.²⁷⁸ Las generaciones románticas proliferaron en México y Centroamérica;²⁷⁹ en Perú (Velarde, Palma, Corpancho e Ingunza); en Colombia (Obeso, Caro, Arboleda, Gutiérrez González, Isaacs);²⁸⁰ y en Chile (Pérez Rosales, Vallejo, Lastarria, Sanfuentes, Lillo, Matta, Blest Gana, Barros Grez, de la Barra, Soffia, y Briebe).²⁸¹ Las materias en las que incursionaron los románticos diferían en grado sumo. Sin embargo, podemos señalar la vigencia de

²⁷² Las percepciones de la revolución e independencia de Haití en las posesiones coloniales vecinas, 1791-1830, en Grafenstein, 2011. La dialéctica de la Revolución Haitiana, en Ciccariello-Maher, 2014.

²⁷³ Los Jacobinos Negros y Toussaint L'Ouverture, en James, 2013

²⁷⁴ La nueva interpretación de Hegel por Alexandre Kojève y la crítica de Marcel Bataille y Ernst Junger, en Esposito, 2006a, 270-286.

²⁷⁵ Quebec y el Mississippi habían sido colonizados en tiempos de Colbert por la *Compagnie des Indes*, y Haití había sido adquirida mediante el Tratado de Ryswick en 1797, a cambio de territorios perdidos en el norte de España durante la Guerra de la Liga de Augsburgo.

²⁷⁶ La filósofa francesa Dominique Auffret (2009) sostiene que Kojève en realidad llegó a creer que Stalin luego de la batalla de Stalingrado vino a repetir el rol de Napoleón en Jena (Auffret, 2009, 346-349).

²⁷⁷ El caso de Haití relatado tácitamente por Hegel, en Buck-Morss, 2005a. La extraordinaria reseña de "Hegel, Haiti, and Universal History" de Susan Buck-Morss, en San Miguel, 2010b.

²⁷⁸ La imperial expedición científica Rusa al Brasil, de Georg Heinrich Langsdorff, 1821-1829, en Barman, 1971; y en Gomes de Oliveira, 2008, 68. La expedición del geógrafo milanés Antonio Raimondi a la provincia de Tarapacá y la construcción estatal de un territorio nacional peruano (1850-60), en Castro Castro, Guerrero Oñate, y Figueroa Cerna, 2017. El hallazgo del manuscrito indígena *Popol Vuh* en la Academia de Ciencias de Guatemala por el austríaco Karl Scherzer (1857), y por el francés Carlos Brasseur de Boubourg (1861), en Henríquez Puentes, 2003.

²⁷⁹ Las proyecciones y los límites del romanticismo y del neoclasicismo europeo en México y Centroamérica, en Schmidt-Welle, 2018.

²⁸⁰ El filósofo y poeta neogranadino José Eusebio Caro (1817-1853), en Ortega, 2015. Las élites intelectuales de Antioquia (Gutiérrez González, Posada Arango, Restrepo, López de Mesa, Vidal) y los imaginarios de identidad en Colombia, 1830-1920, en Escobar Villegas, 2009. El proceso de secularización de Colombia en la obra de Jorge Isaacs (1850-1886), en Padilla Chasing, 2016. El concepto de romanticismo en la historiografía literaria colombiana, en Curcio Altamar, 1957; y en Giraldo, 2012.

²⁸¹ El romanticismo en Hispanoamérica, en Álvarez, 1968.

algunos tópicos determinantes, tales como la identidad (indigenización del pasado), la lengua, el amor y la guerra.²⁸² Mientras el poeta Jorge Isaacs abundó en materia de lingüística indígena, la que estuvo plasmada en su *Estudio sobre las tribus indígenas del Estado del Magdalena* (Nueva Granada), Candelario Obeso hizo hincapié en la identidad tropical y mulata en su *Cantos populares de mi tierra*, y Sarmiento en la guerra a la barbarie del caudillismo en su ensayo titulado *Facundo* (1845).²⁸³ Y tanto el argentino José Mármol en su novela *Amalia* (1851), como el colombiano Jorge Isaacs en *María* (1867), y el mexicano Ignacio Manuel Altamirano en *Clemencia* (1869), frecuentaron el género del amor romántico, que rompía con los estratos de la sociedad estamental.²⁸⁴ Sin embargo, los casos que se dieron en la Confederación Argentina y en Paraguay no fueron tomados como tales y entraron en el género del desorden, como fueron los amores prohibidos, el de un extranjero con una nativa patricia, o el de un patricio con una plebeya (mestiza o liberta), o el de un cura presbítero con su feligresa. En este último caso, era aún más grave cuando ambos pertenecían al mismo estamento patricio (caso Camila O’Gorman y el presbítero tucumano Uladislao Gutiérrez).²⁸⁵ Para el giro político del Antiguo Régimen, restaurado luego del Congreso de Viena, que dominaba el espectro mental del dictador Rosas, la pertenencia social al estamento patricio (noble) predominaba por sobre la cuestión moral de la barraganía. Por ende, la explicación de Méndez Avellaneda (2019) acerca de la familia y los padres de Camila como lo que volvía prohibitivo el amor de Camila no sería el verdadero obstáculo, sino la condición estamental noble de los protagonistas del drama, propio de una tragedia griega.²⁸⁶ Ese mismo giro político restaurado es el que explicaría la frustrada admiración de Rosas por la Orden Jesuítica, así como la indiferencia por la barraganía clerical, y su adopción de la bufonería, del bufón ceremonial, y del bufón oficial (Biguá, Eusebio de la Federación).²⁸⁷

Positivismo

A la noción de viraje político correspondiente al transformismo político romántico, y la reiterada disociación de sus atributos y modalidades históricas (salvaje, bárbaro, moderno, colonial, religioso, civilizado), le siguió en la etapa del reformismo político positivista una nueva concepción del viraje político bajo el signo de un “progreso” que la filósofa

²⁸² La indigenización del pasado desde un presente republicano, en Gnecco, 2002; y en Guarín Martínez, 2009, 214-217.

²⁸³ La crítica del hispanista colombiano Miguel Antonio Caro a las ideas darwinianas del poeta Jorge Isaacs, en Díaz Piedrahita, 2012. La literatura "afrocolombiana" y el proyecto nacional, en Jáuregui, 1999. La ruptura estética y la conciencia de identidad en la poesía del momposino Candelario Obeso, en Bolaño Sandoval, 2006.

²⁸⁴ Las funciones de la novela sentimental hispanoamericana durante el siglo XIX, en Zó, 2007. Los dilemas políticos (amantes, espías, soplones, colaboracionistas) de la cultura letrada en las Provincias Unidas del Río de la Plata durante el siglo XIX, en Pérez, 2002. Los ciudadanos enamorados en *Amalia* de José Mármol y en *Clemencia* de Ignacio Manuel Altamirano, en García, 2012.

²⁸⁵ Los intentos de controlar el desorden, en Blasco Roy, 2015, 359.

²⁸⁶ Ver Méndez Avellaneda, 2019, 83-84.

²⁸⁷ El desbarajuste de la sociedad o la ruptura del orden estudiado por los antropólogos se manifestaba a través de la ironía y la parodia que protagonizaban los bufones, los cuales para Víctor Hugo eran seres deformes, enfermos, y malévolos que disparaban la función catártica y empujaban a los reyes a la tiranía y al vicio (Balandier, 1994, 54, 62). Una lectura del bufón ceremonial (ínfimo, desposeído, miserable) y de las representaciones de “los bufones de Rosas [Biguá, Eusebio de la Santa Federación]” se encuentran en Benarós, 1977; Ghidoli, 2009; y Yao, 2015.

argentina Sandra Viviana Palermo definió como “congelado dentro del dominio del destino”.²⁸⁸ Progreso en el que subyacía una noción mecánica del tiempo como continuidad homogénea, uniforme y lineal, de un “inexorable fluir que no está ni lleno ni vacío”.²⁸⁹ Con la vigencia del reformismo positivista, del viraje de una supremacía prusiana por sobre la francesa, y de una cosmovisión rankeana y spenceriana del mundo emergieron nuevas categorías como las de historicismo, racionalismo y degeneracionismo moderno, cuyas mutaciones dieron lugar a la formación de novedosas parejas categoriales dicotómicas y asimétricas (ateísmo/religiosidad, primitivo/moderno, tradición/modernidad, memoria/olvido, urbanización/ruralización).²⁹⁰

Los viejos debates dieciochescos sobre la periodización del tiempo histórico en cuatro estadios y sobre la noción de degeneracionismo (de la naturaleza y la sociedad americana) resucitaron en la segunda mitad del siglo XIX, de la mano de una controversia biológica lamarckiana debatida entre autores monogenistas y poligenistas. Este poligenetismo no era nuevo pues había existido en el siglo XVIII si tenemos en cuenta que Ronald Meek le atribuye a Lord Kames haberlo mencionado ya en 1774, y se prolongó hasta el siglo XIX pues el etnólogo inglés Edward B. Tylor -identificado con el monogenismo y con el evolucionismo de Darwin- lo había enfrentado cuando combatió a los degeneracionistas, quienes se consideraban partidarios del poligenismo (1871).²⁹¹ En medio de ese encarnizado debate histórico-semántico propio de la historia conceptual koselleckiana y más recientemente de las metaforologías blumenberguiana y ankersmitiana, Tylor seleccionó la noción biológica y darwiniana de supervivencia o *survival* (que luego se extendió a la historia del arte de la mano del erudito alemán Aby Warburg.²⁹² Warburg adoptó además la noción de “engrama”,²⁹³ que conjuntamente con la de *survival* explicaban la involución cultural de las tribus primitivas que habían sido calificadas de salvajes por el escocés Robertson y por sus colegas naturalistas en el siglo XVIII.²⁹⁴ Pero el degeneracionismo decimonónico difería radicalmente del dieciochesco (en Colombia el degeneracionismo de los indios se había planteado en términos morales; y en Perú el antropólogo Luis Valcárcel lo atribuyó al mestizaje).²⁹⁵ Las líneas temporales evolutivas

²⁸⁸ La lucha de Nietzsche contra el modo como se ha tratado en la historia la cuestión del mal, en Forti, 2014, 95-101.

²⁸⁹ Ver Palermo, 2012, 120-121.

²⁹⁰ La reivindicación de la continuidad en menoscabo de la ruptura en el par categorial dicotómico “tradición/modernidad”, en Fernández Sebastián, 2014.

²⁹¹ Ver Meek, 1981, 153. La controversia en la antropología anglosajona a propósito de las nociones de cultura y de supervivencia se prolongaron por un siglo (1871-1971), en Goberna Falque, 2003. La antropología de la religión según Tylor, en Saler, 1997. La emergencia de la cultura en la etapa civilizatoria de la humanidad y la posibilidad de su reconstrucción según Tylor, en Stocking, Jr., 1963. La controversia entre monogenistas y poligenistas, en Stocking, 1963, 785-786; y en Herce, 2014.

²⁹² La metáfora óptica en la metaforología de Ankersmit, 2004, 413-419. Las metáforas cosmológicas y geométricas en la metaforología de Blumenberg, en Blumenberg, 2003.

²⁹³ La noción de “engrama” (o patrón de activación formado por estímulos que recoge el sistema nervioso y que recaen en el cerebro) la tomó Warburg del psicólogo conductista estadounidense Karl Lashey, y este del biólogo evolucionista alemán Richard Semon, en Vargas, 2014, 321, nota 11.

²⁹⁴ La historia del concepto de supervivencia en antropología (Tylor), en Hodgen, 1931. La imagen superviviente de Aby Warburg y la antropología Tyloriana, en Didi-Huberman, 2002. La supervivencia artística en la competición entre Panofsky y Warburg, en Didi-Huberman, Rehberg y Belay, 2003.

²⁹⁵ ver Guarín Martínez, 2009, 220. El mestizaje de las culturas “no produce sino deformidades”, en Valcárcel, 1927, 111, citado en De la Cadena, 2004, 41

que distanciaban la civilización de la barbarie, y a la barbarie del salvajismo obedecían a una estrategia discursiva de la antropología física denominada alocronismo (Fabian, 1981).²⁹⁶ Mientras el degeneracionismo del siglo XIX tenía fundamentos discursivos y biológicos pre-darwinianos (lamarckianos), el de la Ilustración se había basado en un determinismo geográfico-climático. Es decir, en la interpretación del concepto de degeneración hubo una ruptura epistemológica que transitó el carril del saber desde la geografía iluminista hasta culminar en la subordinación a la antropología física y a la biología celular.²⁹⁷

La gesta o saga intelectual crítica culminó en esos tiempos de carrera armamentista global limitada por equilibrios de poder en las relaciones internacionales, en los estados liberales, y en los mercados autoregulados regidos por el patrón-oro, con el interpretivismo de seis obras fundacionales comparables entre sí.²⁹⁸ Estas obras fueron *O Abolicionismo* (1883) del pernambucano Joaquim Nabuco; *Nuestra América* (1891) del poeta y prócer cubano José Martí, *Ariel* (1900) del ensayista uruguayo José Enrique Rodó; *Horas de lucha* (1908) del aristócrata peruano Manuel González Prada; *Pueblo enfermo* (1909) del pesimista pensador paceño Alcides Arguedas; y *El Hombre Mediocre* (1913) del psiquiatra italo-argentino José Ingenieros.²⁹⁹ De todas ellas, si bien la obra de Joaquim Nabuco consagró la emancipación de los esclavos en Brasil, no alcanzó para integrar al negro libre dentro del orden capitalista naciente, pues se lo siguió discriminando socialmente.³⁰⁰ En el caso andino, si bien el ensayista peruano Manuel González Prada (que tanto incidió en el innovador pensamiento de José Carlos Mariátegui) había sostenido a fines del siglo XIX que la barbarie no habitaba en el indio de la sierra peruana, concluyó que residía en la aristocracia limeña, cuyas concepciones eran feudales y esclavistas.³⁰¹ Una conclusión a todas luces contradictoria pues la concepción esclavista era moderna (aunque tomada prestada de la antigüedad clásica romana) y estaba reñida con las concepciones feudales de la mita, la encomienda, el pongaje y el huasipungo atribuidas a los conquistadores hispanos.³⁰²

²⁹⁶ ver Guarín Martínez, 2009, 220, nota 17.

²⁹⁷ Garza Toledo (2018) sostiene que no hay tal “epistemología del sur” y que a lo sumo hay epistemólogos del sur, y crítica a su mentor Boaventura de Sousa Santos (2018) por reducir la modernidad al positivismo, en Garza Toledo, 2018. La explicitación de la epistemología del sur, en Sousa Santos, 2018.

²⁹⁸ Interpretación y crítica de Carl Schmitt y la evolución del *Ius publicum europaeum* desde las nuevas epistemologías de las Relaciones Internacionales en el contexto westfaliano (1648), en Yousef Sandoval, 2018.

²⁹⁹ El problema del indígena en Manuel González Prada, en Largo Gaviria, 2016. El concepto de América Latina como invención francesa y la América de Martí, en Torres Martínez, 2016.

³⁰⁰ Ver Guimaraes, 2002, 313. Los límites del abolicionismo en el Caribe hispano (Cuba, Puerto Rico, Dominicana), en Rojas, 2013.

³⁰¹ El problema de la identidad nacional en la obra de José Carlos Mariátegui, en Veres, 2002a. La polémica entre Luis Alberto Sánchez y José Carlos Mariátegui acerca de la antinomia entre la costa y la sierra, en Valero Juan, 2003. Un análisis de los *Siete ensayos* que hace referencia a la veneración de Mariátegui por Sarmiento, en Gomes, 2007, 167. La polémica entre Mariátegui y Haya de la Torre sobre el imperialismo y su etapa superior o inferior en Latinoamérica o Indoamérica, en Giordano, 2007. Y el pasaje del determinismo ambiental a la coexistencia política revolucionaria en el imaginario geográfico de José Carlos Mariátegui, en Quiroz Rojas, 2017.

³⁰² Ver Sequeira Bechelli, 2017. El indio como representante de la barbarie en la literatura criolla en Colombia y Venezuela después de la Independencia, en Langebaek, 2007.

Sin duda, el desgarrador anatema del boliviano Alcides Arguedas en *Pueblo Enfermo* (1909) es la tesis que más concitó el interés continental superando en materia epistemológica la obra de Rodó (1900), pues había entrado de lleno en los planes positivistas de reconstrucción social como ser: la triple división de la personalidad (acción, inteligencia, sentimiento), y la triple dimensión de las fuerzas que operaban la actividad humana (material, intelectual y moral), y que en ese entonces el positivismo discutía a escala global.³⁰³ Efectivamente, en Bolivia, el escritor Alcides Arguedas se despachaba en *Pueblo Enfermo* contra la realidad del indígena, acosado por los traumas irresueltos de la colonialidad y por el impacto de la cholificación o mestizaje asimétrico (inspirado en *Nuestra América y Principios de psicología individual y social* del sociólogo positivista argentino Carlos Octavio Bunge, 1903, y seguramente en la lectura del Conde de Gobineau).³⁰⁴ Por el contrario, la obra *Ariel* de Rodó, se había circunscripto a una evaluación de la posición geopolítica que ocupaba América Latina en el concierto mundial, en especial respecto de los Estados Unidos, pero omitió incursionar en la posición que ocupó en el espacio epistemológico.³⁰⁵ Rodó se había inspirado en *Nuestra América* del poeta José Martí (1891).³⁰⁶ Los Estados Unidos posterior a la Guerra Civil, con su proceso denominado “Reconstrucción” o de unificación política entre el Norte y el Sur (1865-77), y de reparación material y masificación política, y el período que le siguió de *apartheid* racial;³⁰⁷ pasó a ser representado en la obra de Rodó por la figura de Calibán, América Latina por la figura de Ariel, y el civilizador europeo por la figura de Próspero.³⁰⁸

Relativismo

En la ulterior etapa de la contra-revolución relativista, a la cosmovisión del tiempo histórico lineal o continuo le siguió otra nueva cosmovisión, la del tiempo discontinuo (o relativo). En esas disquisiciones emergió el debate acerca de las opiniones de Max Weber sobre el rol del reformismo protestante en el origen del capitalismo. Los historiadores alemanes Karl Fischer, y Felix Rachfahl vieron en la Reforma Protestante una relación causal necesaria con el capitalismo.³⁰⁹ Un vínculo que Weber siempre negó que existiera, y que según su viuda siempre lo instó a ir más atrás en la investigación del tiempo histórico.³¹⁰ El filósofo

³⁰³ El plan positivista de reconstrucción social, en Barnes y Becker, 1984, I, 572-574.

³⁰⁴ Los traumas irresueltos de la colonialidad interna con relación a los indios, en Stefanoni, 2010. Tres interpretaciones sobre lo indígena en Bolivia (Arguedas, Tamayo, Reinaga), en Giller, 2014a. El bovarismo educativo en el mundo andino, en Tamayo, 1910. El evolucionismo en la epistemología jurídica de la filosofía bungeana en Argentina, en Miranda, 2004. El racialismo positivista de Carlos Octavio Bunge lo lleva a caracterizar “nuestra América” como esencialmente mestiza y causal de su decadencia o degeneracionismo, opuesta a los EE.UU donde predomina la pureza racial, en Waldegaray, 2012, 106-109.

³⁰⁵ La evolución del pensamiento geopolítico brasilero, en Pedone y Antoniazzi Ronconi, 2017.

³⁰⁶ “Nuestra América” como concepto, y su lectura entre José Martí y Carlos Octavio Bunge como una dislocación conceptual, en Waldegaray, 2012.

³⁰⁷ El Compromiso de 1877 y el fin de la Reconstrucción y la aparición del *apartheid* en EE.UU., en Woodward, 1966.

³⁰⁸ La hegemonía cultural desde *Ariel* de Rodó a *El payador* de Leopoldo Lugones, en Geraldine, 2001. Un análisis del arielismo, en Fernández García, 2007.

³⁰⁹ repetidas por Gordon Marshall y Robert W. Green.

³¹⁰ ver Weisz, 2011, 57-61. Recién el sociólogo de la religión Ephraim Fischhoff fue el primero que resaltó la desmentida de Weber a sus críticos, en Fischhoff, 2005, citado en Weisz, 2011, 59, nota 64. La advertencia de Marianne Weber acerca las intenciones de su marido en ir a las causas de la Reforma Protestante, en Tenbruck, 2016, 66, nota 27.

argentino Francisco Naishtat (2018) resume con elocuencia cómo la historiografía de la primera posguerra (Spengler, Pareto, Toynbee, Weber) fue deudora de una idea del tiempo heredada de la teoría de la relatividad de Einstein (que puso de cabeza las teorías corpusculares y mecanicistas de Newton, y propuso un tiempo relativo sustitutivo del tiempo absoluto donde tiempo y espacio convergen).³¹¹ Los diversos campos de la ciencia también fueron deudores del clima intelectual de entreguerra, que produjo entre otra multitud de hallazgos el principio de incertidumbre del filósofo de la cuántica Werner Heisenberg (1927); el principio de la complementariedad del físico danés Niels Bohr (1927); el principio de exclusividad del físico alemán Wolfgang Pauli (1931); y los teoremas de incompletitud del físico checo Kurt Gödel (1931).³¹²

Pero la noción de tiempo discontinuo o tiempo heterogéneo y no-lineal, Walter Benjamin la seleccionó recién en 1940 como respuesta a la crisis ideológica generada por el Pacto Molotov-von Ribbentrop (o “Pacto de no agresión”, 1939), tres años después de haber ocurrido las purgas al interior del Politburó bolchevique.³¹³ Una definición del tiempo histórico que Benjamin venía pensando desde que fue alumno del filósofo neokantiano Heinrich Rickert, y que recién la resumió cuando entró en asimetría con el evolucionismo historiográfico en su Tesis XVII.³¹⁴ En esta combinatoria teórica, Benjamin elaboró la rememoración o “recordanza” (sic) de las aflicciones y padecimientos de generaciones pasadas, que esperando ser redimidas son evocadas mediante el “tiempo-ahora” o tiempo pleno. Esta nueva concepción del tiempo, la del “tiempo-ahora”, estaba cargada con un mesianismo secularizado, y como tal un mesianismo muy debilitado.³¹⁵ Para abrir la grieta o umbral por donde el Mesías (“estrella de la redención”) pudiera entrar para salvarnos -al contar con una muy “débil fuerza mesiánica”- fue imprescindible que el sujeto de la historia, el individual y el colectivo, detuviera el tiempo (que era para la social-democracia homogéneo y lineal) y quebrara así su irreflexiva continuidad.³¹⁶

A los debates sobre la disociación y reasociación de los atributos (salvaje, bárbaro, esclavo, moderno, degenerado, colonial, religioso, civilizado) le siguió un planteo epistemológico acerca de la diáspora separatista de las ciencias. En ese sentido, se abundó sobre la discutida subordinación de la política a la historia, y de la teología a la filosofía y a la política. A propósito, un intenso debate tuvo lugar con *Historia y conciencia de clase* del intelectual húngaro Georg Lukács, por criticar en compañía del filósofo alemán Karl Korsch la interpretación del materialismo histórico y del pensamiento de Marx sostenidos

³¹¹ Ver Naishtat, 2018, 1. El tiempo y la interpretación en la teoría de la relatividad, en Simesen de Bielke, 2018.

³¹² Gödel, la teoría de la relatividad de Einstein, y la desaparición del tiempo, en Yourgrau, 2007; y en Zinkernagel, 2009.

³¹³ Zizek (1992) señala que Benjamin estuvo “en perfecto acuerdo con el stalinismo” en lo que concierne a los Procesos de Moscú, desatados por Stalin contra el poeta Mandelstam, el director de teatro Meyerhold, el Mariscal Tujachevsky, los miembros del Politburó Kámenev, Zinóviev, y Bujarin, entre muchos otros, en Zizek, 1992, 190.

³¹⁴ Ver Zizek, 1992, 183 y 185. La Tesis XVII se complementa con las Tesis II y III y con el apéndice B de la Tesis XVIII.

³¹⁵ La Tesis XVII de Walter Benjamin sobre el tiempo homogéneo y vacío, en Zizek, 1992, 183 y 185; en Löwy, 2012, 150-153; y en Greenberg, 2016, 27 y 29.

³¹⁶ La rememoración de un pasado que cuenta con una “débil fuerza mesiánica” y que espera ser redimido, en Palermo, 2012, 125.

por la Segunda Internacional.³¹⁷ Sin embargo, Lukács fue inmediatamente anatematizado por la izquierda oficial soviética que lo acusó de profesoral e intelectualista (1923-1925).³¹⁸ Desde otro ángulo, Lukács fue objetado por la Escuela de Frankfurt (Horkheimer y Adorno) por circunscribir su investigación exclusivamente en la problemática de la lucha de clases. Para ese entonces, Horkheimer y Adorno habían encarado el estudio de la fetichización mercantil de la cultura en la sociedad capitalista.³¹⁹ En esa crítica, al remontar los orígenes intelectuales del fascismo a los tiempos de la Ilustración francesa, Horkheimer y Adorno incursionaron en las disyuntivas que tuvo la racionalidad en la historia occidental. Otro autor que tuvo un rol trascendental en la dilucidación de esos dilemas fue el marxista italiano Antonio Gramsci y sus nociones de hegemonía, bloque histórico e intelectual orgánico, inspirados en la lectura de Weber y su *Ética protestante*.³²⁰ Pero para resolver esos dilemas históricos, el helenista hawaiano Christopher Rocco (2000) viene insistiendo en la necesidad de apuntar a un pasado aún más remoto relejendo *Dialéctica de la Ilustración* en el contexto de la tragedia griega.³²¹ Y más remoto aún fue -para Freud- comprender el origen del antisemitismo. Freud requirió todo un cuestionamiento de la narrativa bíblica revisando los mitos sobre Moisés y Abrahám a la luz del psicoanálisis, método que fue acompañado por Ernst Cassirer.³²²

En materia teológica, en el mundo intelectual protestante, la teología se estaba subordinando a la filosofía existencialista de Heidegger. A ello le siguió un debate sobre la mutación de los atributos étnico-políticos (racista, indigenista, sionista), y sobre la formación de nuevas parejas conceptuales dicotómicas y asimétricas (ario/no-ario, ario/semita, blanco/indio).³²³ Los nuevos atributos fueron disociaciones producto de la crisis en la neocolonización positivista, y dieron lugar a que Walter Benjamin formulara la Tesis VIII sobre la modernidad del fascismo.³²⁴ Al fascismo lo precedió la controversia etnológica de quienes se identificaban con la raza aria y paralelamente se manifestaban adversarios de la raza semita, a la que le atribuían el estereotipo de ser una nueva variante del ya clásico degeneracionismo. No obstante haberse superado los *pogroms*, que eran resultado de los *ghettos* en la campaña rusa,³²⁵ merced a la Revolución bolchevique de 1917, el antijudaísmo se reprodujo esta vez en la masa urbana de los europeos cultos y educados, pero encubiertos bajo la ideología del antisemitismo.³²⁶ A la noción del fascismo, Walter Benjamin la había precedido con una nueva concepción sobre el arte

³¹⁷ La producción intelectual de Lukács (*La novela histórica, El asalto a la razón*), en Lichtheim, 1972. El historicismo empírico del análisis de Korsch sobre los procesos, en Vacca, 1979, 34-50.

³¹⁸ Los orígenes del marxismo occidental en el debate de Lukács con Hermann Duncker, Karl Korsch, Boris Roninger, Karl Wittfogel, y Friedrich Pollock, en Arato y Breines, 1986, 251-292.

³¹⁹ La racionalidad y la historia, en Iggers, 2007.

³²⁰ La heterogeneidad del marxismo (Gramsci, Adorno, Lukács), en Traverso, 2018, 302-303. La relación del marxismo con la religión según Antonio Gramsci, en Dianteill y Löwy, 2009, 63-82

³²¹ Rocco, 2000, 284, nota 2.

³²² La visión de Freud sobre el mito como un sistema y la recepción que de ello hizo Cassirer, en Villacañas Berlanga, 2020, 422-424.

³²³ Ver Pikaza, 1972.

³²⁴ La Tesis VIII de Walter Benjamin sobre la modernidad del fascismo, en Löwy, 2012, 96-99.

³²⁵ Ver Bauman, 1997, 95.

³²⁶ Ver Strauss, 2005, 157-158.

(estudios sobre las poesías de Baudelaire y de Leopardi), la que luego esbozó en la Tesis XIV sobre el tiempo heterogéneo y el salto dialéctico.³²⁷

Paralelamente, eliminado el orden esclavista con las campañas abolicionistas del reformismo político positivista (Brasil), y en franco combate contra el historicismo, jóvenes intelectuales, entre ellos el brasileiro Gilberto Freyre, el cubano Fernando Ortiz y el paceño Alcides Arguedas, contrajeron posiciones antagónicas al investigar el mestizaje y la migración interna colonial.³²⁸ Mientras Arguedas se lamentaba de las resultas del mestizaje en el mundo andino (combatido por el ideólogo boliviano Carlos Montenegro), que el gramático y lingüista español Rafael Sánchez Ferlosio calificó de “relaciones asimétricas” (cuando el blanco es siempre un varón), Freyre celebraba la democracia racial y la repulsa a todo esencialismo étnico que se había logrado en Brasil, sin angustiarse en lo más mínimo por la “asimetría” del mestizaje patriarcal creado en su país ni por el generalizado matriarcalismo célibe que se esparcía en la población de color.³²⁹ Freyre fue el autor más controvertido, parangonable aunque opuesto en su diagnóstico con Alcides Arguedas y su *Pueblo Enfermo*, pues incurrió en un determinismo geográfico y medio-ambiental (neo-lamarckiano) semejante al que se venía profesando desde la antigüedad clásica (Polibio), desde la edad media (Aquino, Bodin), y desde la Ilustración (Montesquieu). En Venezuela, el determinismo geográfico fue cultivado por Vallenilla Lanz al acuñar para Brasil la noción de luso-tropicalismo;³³⁰ y en Argentina el cordobés tercerista Carlos Astrada (1949) al adoptar el arquetipo del “mito gacho”.³³¹ Freyre además propuso un determinismo cultural al sostener que por sobre la institución del esclavismo, el eje central de la cultura brasilera era el patriarcalismo (1933), una matriz histórica semejante a la que Freud desarrolló cinco años después con el parricidio de Moisés (1939).³³² Y *last but not the least*, Freyre incursionó en una crítica social evolucionista al sostener la existencia en Brasil de una democracia racial, optimismo sociológico que en el mundo andino nadie se atrevía a sostener (Alcides Arguedas dixit).³³³ El determinismo genético, geográfico y medio-ambiental de Freyre era también la antítesis de la posición del radicalizado periodista brasileiro Euclides da Cunha (1902), para quien la historia de Brasil no estaba teñida de patriarcalismo sino de una violencia catastrófica.³³⁴ Sin embargo, muchos intelectuales coinciden que en acontecimientos neurálgicos Brasil ha sido siempre un caso muy excepcional de pacifismo, pues alcanzó su independencia de Portugal sin derramar una sola

³²⁷ La Tesis XIV de Walter Benjamin sobre el tiempo heterogéneo y el salto dialéctico o salto del tigre, en Löwy, 2012, 138-141; y en Greenberg, 2016, 29. Una comparación de la estética y la experiencia entre Clifford Gertz y Walter Benjamin, en Pinho de Oliveira, 2012, 222-230.

³²⁸ El mestizaje o transculturación como política y práctica de convivencia en Gilberto Freyre y Fernando Ortiz, en Nitschack, 2016. El darwinismo social y el filosófico, en Rorty, 1990, 26-32.

³²⁹ El mestizaje en América fue para el novelista español Rafael Sánchez Ferlosio una relación asimétrica porque se daba entre hombres blancos y mujeres indias y no entre hombres indios y mujeres blancas, en Castilla Urbano, 1996, 246.

³³⁰ Ver Pagden, 2015a, 196-197. La invención de la tropicalidad, en Arnold, 2000, 130-153.

³³¹ El mestizaje y la identidad en Gilberto Freyre, en Pallares-Burke, 2006. Una incursión en el lusotropicalismo de Gilberto Freyre, en Castelo, 2011. Gilberto Freyre y la sociología de la inmigración alemana en Brasil, en Oliveira, 2017.

³³² Un estilo de historia y una representación del pasado en *Casa-grande e Senzala*, en Niccolazzi, 2011.

³³³ El mito republicano de armonía racial, en Lasso, 2007.

³³⁴ El ideal, el pacto y el mito de la democracia racial, en Guimarães, 2002. El nacionalismo y la teoría social en la revisión de la obra de Gilberto Freyre, en Cleary, 1999.

gota de sangre, y más luego logró acabar con la esclavitud y la monarquía imperial de manera sorprendentemente incruenta.³³⁵ A diferencia de EE.UU, donde la esclavitud desató un escenario que se asemejaba a una violenta guerra de razas, para los intelectuales brasileros Joaquim Nabuco y Gilberto Freyre la esclavitud en Brasil culminó en una fusión de razas.³³⁶ Pero la lucha en América Latina no era sólo la del abolicionismo esclavo, sino también la lucha por un nuevo viraje político (liberal, civilizado y reformista) que se libraba en el Caribe, en México y en Centroamérica, y cuyos exponentes fueron Martí, Zapata y Sandino.³³⁷

Por último, mientras el degeneracionismo del positivismo decimonónico se había basado en un determinismo biológico y antropológico, el correspondiente al degeneracionismo del siglo XX esgrimía fundamentos etnológicos del racismo radical (Rosenberg, Goebbels, Strasser, Chamberlain).³³⁸ Para abundar sobre el campo de las disciplinas científicas, en la interpretación del concepto de degeneración hubo una nueva ruptura epistemológica que transitó la pasarela del conocimiento desde la biología y la antropología física hasta culminar en la subordinación a una etnología radical disfrazada de mesianismo político (nazismo).³³⁹

Fue en ese entonces que la pregunta del millón era cómo, cuándo y porqué se inició la barbarie nazi. El clima se complicó con interpretaciones críticas del origen del poder totalitario, como el atribuir la barbarie nazi al positivismo del social-darwinismo alemán;³⁴⁰ o al iluminismo dieciochesco (por parte de la Escuela de Frankfurt);³⁴¹ y la barbarie del estalinismo al Marxismo.³⁴² Y en forma equivalente, cuándo, como y porqué se produjo el mega-salto explotador de las corporaciones multinacionales en el capitalismo avanzado. La repuesta no tardó en aparecer, con la “nueva izquierda” y su aproximación filosófica mezcla de Marx, Heidegger y Carl Schmitt. La crítica al poder corporativo de las grandes multinacionales,³⁴³ fue encabezada por el sociólogo norteamericano Wright Mills, reflejada en su obra *La Elite del Poder* (1956).³⁴⁴ Las paradójicas afirmaciones de Adorno,

³³⁵ Ver Quintanilla Pérez-Witch, 2005.

³³⁶ ver Gomes de Lima, 2016, 83.

³³⁷ Ver Löwy, 2012, 129.

³³⁸ El positivismo y el evolucionismo en Venezuela (Ernst, Villavicencio), en Capelletti, 1994. El rol del Darwinismo en el pensamiento racial Nazi, en Weikart, 2013.

³³⁹ Las Tesis XVIIa y XVIII de Walter Benjamin sobre la secularización de la era mesiánica, y los apéndices A y B de la Tesis XVIII sobre el presente como tiempo actual, en Löwy, 2012, 154-167; y en Naishtat, 2017, 19, nota 11.

³⁴⁰ El social-darwinismo en Alemania, 1859-1895, en Weikart, 1993 y 2004.

³⁴¹ La dialéctica del iluminismo, en Horkheimer y Adorno, 1969. La paradójica tragedia de la teoría crítica con *La Dialéctica de la Ilustración* de Adorno y Horkheimer, en Rocco, 2000, 49-56, y 249.

³⁴² Las raíces marxistas del estalinismo, en Kolakowsky, 1983.

³⁴³ El debate en la sociología histórica norteamericana durante el periodo de posguerra, 1945-1970 (Darnton, Alexander, Barrington Moore, E. P. Thompson), en San Pedro López, 2004.

³⁴⁴ Wright Mills, la Revolución Cubana y la Nueva Izquierda, ver Rojas, 2014. Un análisis estructuralista del mito, en Meletinski, 2001, 69-90. La problemática de la elite del poder en Wright Mills, en Laurin-Frenette, 1985, 286-295.

Horkheimer, Kolakowsky y Wright Mills fueron análogas a las de atribuir la crueldad de la conquista española de América (la Guerra Justa) a Maquiavelo o al Renacimiento.³⁴⁵

Funcional-bonapartismo

En la etapa siguiente del reformismo político funcional-bonapartista, al viejo debate sobre el viraje político y la cosmovisión de tiempo histórico, y a las polémicas recaídas sobre la mutación de numerosos atributos y modalidades centradas en lo político-filosófico (salvaje, bárbaro, esclavo, moderno, degenerado, colonial, civilizado, historicista, religioso, racista) emergieron nuevas nociones del tiempo histórico, la del tiempo reciclado o repetido (difusionismo), donde las naciones y regiones periféricas reproducían el ritmo, la aceleración y la suspensión del tiempo que las metrópolis o zonas nucleares irradiaban, y un nuevo atributo sesgado en lo socio-económico, el del desarrollismo (que implicaba procesos de desindigenización).³⁴⁶ Con el nuevo atributo tuvo lugar la formación de nuevas parejas categoriales dicotómicas y asimétricas, donde las viejas parejas de ario/no-ario y de blanco/indio fueron reemplazadas por la nueva pareja, la del desarrollado/subdesarrollado.

El nuevo atributo de desarrollista fue fruto de una reacción economicista al fracaso del giro político funcional-bonapartista de pos-guerra. El desarrollismo consistió en repetir mecánicamente los mismos pasos que para salir del atraso habían sido irradiados en el pasado desde las metrópolis.³⁴⁷ De entre todos estos atributos, el que volvió a estar en el centro de la polémica fue el de colonial. Su atribución se extendió separadamente a los análisis de los colonialismos político, étnico, y económico, personificados en un acontecimiento histórico, el de Mayo en París (1968), y en el de dos autores paradigmáticos: el psiquiatra martiniqueño Frantz Fanon y el sociólogo berlinés radicado en Canadá André Gunder Frank. En cuanto al colonialismo político, Mayo en París se había propuesto romper la “coexistencia pacífica” entre la Unión Soviética y los EE.UU que venía de tiempos de Gorvachov. La utópica aspiración juvenil francesa se podría confrontar con la Tesis XIII de Walter Benjamin sobre la frustrada oposición al Pacto de No Agresión de Molotov y von Ribbentrop (1939) y con las paralelas tesis de Foucault acerca de la ruptura en la historia, que plantea la socióloga argentina Martina Lassalle (2015).³⁴⁸

En cuanto al colonialismos étnico, Fanon (1952) se había caracterizado por aplicar la teoría psicoanalítica para reformular la dialéctica hegeliana del amo y el esclavo, la que se limitaba al sólo reconocimiento del amo por parte del esclavo, y no a la evocación de sí mismo (de

³⁴⁵ El problema del mal en la filosofía política de Maquiavelo, en Velázquez Delgado, 2006, 71-86. La originalidad de Maquiavelo, en Berlin, 1983, 85-143. La dos vías hacia una república perfecta en Maquiavelo (república aristocrática y república popular), en Funes, 1995, 73-106.

³⁴⁶ La nueva teoría desarrollista frente a los fracasos del desarrollismo keynesiano (Sarney en Brasil, Alfonsín en Argentina), en Bresser-Pereira, 2017, 55. Notas para un estudio comparativo del desarrollismo en Brasil y Argentina (Frondizi, Frigerio), en Salas Oroño y Melendi, 2017, 45-50. La detención o suspensión del tiempo y el concepto de historia de Benjamin, en Aguilera, 2002, 110-112.

³⁴⁷ Una nota sobre el desarrollismo, en Yocelvezky, 2015, 207-211.

³⁴⁸ La Tesis X de Walter Benjamin sobre el Pacto de No Agresión de Molotov y von Ribbentrop (1939), en Löwy, 2012, 110-114. El tiempo histórico y la discontinuidad histórica en el pensamiento de Michel Foucault, en Choque Aliaga, 2017. Un posible diálogo entre Benjamin y Foucault a propósito de la ruptura o discontinuidad en la historia, en Lassalle, 2015.

su propia subjetividad).³⁴⁹ Esa reformulación orientada para entender la mente y el complejo de inferioridad del negro (subordinado al racismo y a la dominación cultural del blanco) lo llevó a Fanon a elevar la apuesta hegeliana hasta alcanzar el mutuo reconocimiento (del blanco y también de sí mismo como negro).³⁵⁰ Para lograr ese propósito emancipador y consumir o realizar su propia subjetividad, Fanon sostuvo que aún le quedaba como estrategia de *ultima ratio* el recurso a la violencia, pero a un grado tal que debía incluso arriesgar la vida.³⁵¹ La épica emancipatoria se alcanzó en la década del 70 con las luchas raciales de Martin Luther King Jr y de Malcolm X (inspirada en lecturas de Fanon), coincidiendo las mismas con el giro histórico-cultural de Europa a los Estados Unidos como fenómeno central del pensamiento mundial.³⁵² No obstante el optimismo onírico del Reverendo King (“*I have a dream*”), la realidad segregacionista difícilmente se conciliaba con una democracia racial hasta entonces inexistente, en las antípodas con Brasil donde se había dado un intenso mestizaje asimétrico. Un mestizaje muy embrionario se había dado en el Canadá francés y en la Louisiana, pero muy pronto se volvió utópico.³⁵³

Y en cuanto al colonialismo económico, la saga intelectual de esa época culminó con discusiones sobre la teoría historiográfica de la dependencia del sociólogo berlinés André Gunder Frank. Esta teoría estaba dominada por las polémicas previas acerca del rol del protestantismo en el origen del capitalismo protagonizada por Weber; y el de la transición del feudalismo al capitalismo por Dobb y por Sweezy. Mientras el historiador francés Maurice Dobb, partidario de explicar la disolución del orden feudal con las causales internas en la esfera de la producción, el economista neoyorkino Paul Sweezy fue afín a las causales externas vinculadas a la circulación y el comercio.³⁵⁴ La propagación del modelo difusionista o prototipo lineal de Marx (comunismo, feudalismo, capitalismo, socialismo) había influido la polémica de Dobb-Sweezy, que estuvo atravesada por el eurocentrismo del moderno sistema mundial del historiador Immanuel Wallerstein, la cual retrotraía el inicio de dicha transición a la conquista de América y a la acumulación primitiva de capital (desposesión del campesino indígena de sus medios de vida, la impostación de nuevas

³⁴⁹ La obra *Piel Negra, Máscaras Blancas* de Frantz Fanon, en Silverman y Silverman, 2006.

³⁵⁰ El complejo de inferioridad racial y la cultura del color como absolutos preexistentes según Fanon, en León Pesántez, 2008, 146-150.

³⁵¹ Ver Villet, 2011, 44-46. El crítico literario Patrick Taylor se pregunta si el reconocimiento de la libertad en la necesidad, como ingrediente esencial en la narrativa de liberación no es acaso el acto comunicativo que Fanon intentaba describir cuando “nos animaba a totalizar[lo] infinitamente”, en Taylor, 1989, 26, citado en McLaren, 1997, 257.

³⁵² El diálogo interrumpido entre Martin Luther King, Jr. y Malcolm X, en Carson, 2005. Para esa época, en la primera mitad del 1961, me tocó trabajar a los veinte años de edad en la ciudad de Nueva Orleans, en la Mississippi Shipping Company, en el área portuaria como traductor. Al terminar mis labores diarias concurría a cursos nocturnos en la Universidad de Tulane, para los cuales tomaba un tranvía que atravesaba subiendo una hermosa avenida de robles añejos. Repleto de pasajeros que volvían de sus tareas, en ocasiones algún trabajador de color se sentaba en los asientos delanteros (lo cual les estaba vedado), y como su asiento lindero los blancos se lo dejaban vacío en la primera oportunidad no trepidé en sentarme, pero inmediatamente percibí el gesto ceñudo de los adultos blancos que me miraban indignados. Después me enteré que quienes adoptaban esas actitudes como la mía eran tenidos por “nigger lovers” (amantes de los negros). Confieso con vergüenza que no lo volví a repetir.

³⁵³ La historia prohibida de un Estados Unidos mestizo, en Nash, 1996.

³⁵⁴ Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia (que explica el desarrollo tardío del capitalismo), en Kalmanovitz, 1983.

formas de producción).³⁵⁵ La tesis dependentista de Gunder Frank fue combatida por el historiador cordobés Carlos Sempat Assadourian, cuya original tesis sobre el mercado interno colonial (mercado nacido con la crisis monetaria del siglo XVII) vino a sustituir una política económica fundada exclusivamente en el comercio exterior.³⁵⁶ Gunder Frank se destacó por admitir que la forma de emanciparse y alcanzar el socialismo era reconociendo que lo que estuvo viviendo América hasta la conquista fue feudalismo, y desde ella y siguiendo con el colonialismo ibérico lo que se padeció fue pura y simplemente capitalismo.³⁵⁷ La crítica que ese diagnóstico esencialista le había merecido a Frank fue protagonizada por el historiador cordobés Carlos Sempat Assadourian, quien le reprochó a Frank confundir capital con capitalismo así como desconocer que el capital comercial y su dominio sobre el mercado interno colonial estaban muy lejos de acabar con el orden feudal latinoamericano (mita, yanaconazgo, pongaje, huasipungo).³⁵⁸

Por el contrario, para Assadourian el capital comercial –que había nacido en la Baja Edad Media, y que había erosionado al régimen señorial- reforzaba el ancestral régimen feudal.³⁵⁹ Y al describir Frank la política económica renacentista aplicada a América Latina como una transición del feudalismo al capitalismo (semejante a lo que había ocurrido en Europa), Assadourian la censuró calificándola de “falsa dicotomía”, es decir le reprochó a Frank haber incurrido en una interpretación maniquea del pasado histórico que venía a distorsionar la realidad del presente y a condenar al fracaso los proyectos revolucionarios.³⁶⁰ Tomando prestado del economista francés François Perroux (1955) las nociones de espacio y polos de crecimiento productivo tales como los enclaves mineros y sus efectos de arrastre demográfico y migratorio (sin entrar en distinciones entre la colonialidad habsburga y las colonialidades borbónica y pombalina), Assadourian se volcó entonces al estudio del mercado interno colonial opuesto a las investigaciones tradicionales sobre la relación comercial entre metrópolis y satélites.³⁶¹ En suma, en el debate sobre los conceptos hubo una nueva ruptura epistemológica que transitó el devenir del conocimiento desde la etnología radical (Goebbels, Rosenberg, Chamberlain) hasta culminar en la subordinación a la teoría del crecimiento económico (Solow, 1956; Rostow, 1960).

³⁵⁵ Ver Lewis y Wigen, 1997, 263 y 265. El difusionismo y la tradición crítica según la filosofía de la historia de Marx, en Treacy, 2017.

³⁵⁶ El “descubrimiento” del mercado interno colonial por Carlos Sempat Assadourian, en Galarza y González, 2010.

³⁵⁷ Otra mirada al debate Sweezy-Dobb sobre la transición del feudalismo al capitalismo, en Berberoglu, 1977.

³⁵⁸ El “descubrimiento” del mercado interno colonial por Carlos Sempat Assadourian, en Galarza y González, 2010, citado en Bosch Alessio, 2016.

³⁵⁹ El debate sobre los modos de producción y la contribución de Carlos Sempat Assadourian, en Martínez Baracs, 1995. El repartimiento forzoso de mercancías en México, Perú y Filipinas, en Menegus, 2000.

³⁶⁰ La verdad o la falsedad de la dicotomía entre feudalismo y capitalismo, en Bosch Alessio, 2016. Los orígenes y las discusiones en torno a la categoría de capitalismo colonial, en Giller, 2014b.

³⁶¹ Galarza y González, 2010, 112. En discrepancia con su caracterización mercado-internista de la realidad económica colonial que incluía como su producto final a la mercancía-dinero (apoyado por el historiador neoyorkino Herbert Klein), los americanistas italianos Ruggiero Romano y Marcello Carmagnani, más afectos a las implicancias del comercio exterior y a la moneda fuerte, devaluaron la relevancia de Assadourian y de su obra (ver Gálvez Ruiz, 1998, 667).

Esta esclarecedora discusión historiográfica generó entre los críticos marxistas de Gunder Frank una trascendental disputa por el margen de independencia académica respecto de los comisariatos políticos de la izquierda oficial, lo que derivó en una diáspora intelectual colosal (ver los casos Padilla, Cabrera Infante, Arenas, Vargas Llosa, etc.).³⁶² En suma, en las antípodas con la cosmovisión relativista, la profunda revolución política y epistemológica engendrada por las rupturas de viejos paradigmas fue propicia para que hegemonizaran concepciones funcionalistas, cuyo patrón fue el sistema político-económico del desarrollismo.³⁶³

Posmodernismo

Finalmente, en la postrera etapa de la revolución política posmoderna, a los viejos debates recaídos sobre la cosmovisión del tiempo histórico asomó una noción del tiempo astrofísico y cosmológico del físico inglés Stephen Hawking unida a la teoría del Big Bang (agujeros negros, cuerdas, partículas, gravedad cuántica y energía oscura) donde concluye que el tiempo no tuvo origen ni tampoco tendrá fin. Esa cosmovisión infinita del tiempo astrofísico tuvo necesariamente derivaciones en las ciencias sociales con la implementación de nuevos atributos. Sumados a los atributos centrados en lo político-filosófico (salvaje, bárbaro, esclavo, moderno, religioso, degenerado, colonial, civilizado, historicista, racista, desarrollista) emergieron nuevas nociones y nuevos atributos sesgados en lo político-cultural, los de eurocéntrico y su contraste asimétrico el de latino-céntrico; y el de global, un atributo espacial que aspira a simultaneidades absolutas “como la ubicuidad y la instantaneidad” del acontecimiento, con sus fronteras y secuelas comunicacionales, epidemiológicas y ambientales (calentamiento global).³⁶⁴ Nuevos atributos que están dando lugar a que la Tesis XI de Walter Benjamin (1940) sobre la ideología del trabajo en la social-democracia sea adaptada a los nuevos flujos migratorios y digitales.³⁶⁵ Una ideología que según Benjamin había conducido a sucesivas derrotas políticas, primero con respecto al fascismo italiano (1922), una década más tarde con respecto al nazismo alemán (1933), y que ahora afronta nuevos e impensables peligros.³⁶⁶

En esa específica particularidad y como una variante simbólica del constructivismo antropológico, se destacó la teoría interpretivista de la cultura del antropólogo californiano

³⁶² La sociología post-colonial y la teoría de la dependencia, en Bortoluci y Jansen, 2013, 211-213. El pensamiento político de la teoría de la dependencia, en Candia Baeza, 2007.

³⁶³ La interpretación marxista de la historia, en Popper, 1995, 226-238.

³⁶⁴ Ver Beck, 2017. El acontecimiento-verdad según Alain Badiou, en Zizek, 2001, 138-152.

³⁶⁵ Ver Paramio, 2010. El surgimiento del neokantismo alemán ocurrido en la transición filosófica del idealismo al positivismo con Kuno Fischer, Otto Liebmann, Hermann Cohen, y Friedrich Albert Lange, en Köhnke, 2011, 243-310. Coen es quien tuvo influencia en Benjamin, en Abadi, 2013, 89. El neokantismo alemán de Friedrich Albert Lange fue desde 1892 la fuente teórica del pensador revisionista Eduard Bernstein, opositor de Karl Kautsky en el seno del Partido Social-Demócrata alemán, quien para esa época publicó “De regreso a Lange”, en Köhnke, 2011, 256, nota 60.

³⁶⁶ El eurocentrismo y el colonialismo en la disputa por el Nuevo Mundo, en Herceg, 2011. El sentido teórico en antropología, en Palacios Ramírez, 2007. La Tesis XI de Walter Benjamin sobre la ideología del trabajo en el seno de la social-democracia europea que llevó a la derrota política con el fascismo italiano (1922) y con el fascismo alemán (1933), en Löwy, 2012, 115-125; y en Greenberg, 2016, 25.

Clifford Geertz (1973).³⁶⁷ Geertz se distanció del funcionalismo parsoniano y adoptó a su vuelta del trabajo de campo en Indonesia una metodología a la que denominó “descripción densa”, cuyo oficio Jeffrey Alexander calificó de descifrador de códigos (la “riña de gallos” en Bali).³⁶⁸ En la etapa postrera del posmodernismo, lo que devino central en la discusión filosófica en reemplazo de las viejas polémicas entre cognitivismo y conductismo (que ponía el eje en el lenguaje, ya no como un mero vocabulario sino como un sistema conceptual),³⁶⁹ y en sustitución del debate entre el funcionalismo de Malinowski y el estructuralismo de Levi-Strauss (que ponía el acento en las nociones de función y estructura y en la descomposición del mito en mitemas) fueron las obras de Niklas Luhmann y Clifford Geertz. En Luhmann, la noción de sistematicidad se focalizaba en la cognición y el lenguaje; y en Geertz la noción de “sentido” se centraba en su localización, que ya no estaba en la cabeza de los actores sino en los sistemas de símbolos de alcance público (riña de gallos, corrida de toros, carreras cuadreras, luchas de gladiadores, funerales, carnavales, masacres de gatos, procesos de brujería).³⁷⁰ Para lograr esos hallazgos, así como Luhmann escapó de la sociología y recurrió a las formas simbólicas de la cibernética, la matemática y la biología molecular, y a la noción de autopoiesis como opuesta a lo teleológico, de la mano de los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela,³⁷¹ Geertz escapó de la antropología y recurrió a las teorías lingüísticas, la de los actos de habla de John Austin (1962) y la de la intencionalidad mental de John Searle (1965), y a la arqueología del conocimiento de Foucault que vino a relacionar la verdad con el poder.³⁷²

Ambas corrientes de pensamiento (luhmanniana y geertziana) se asemejan mucho, pues tanto las variantes del constructivismo luhmanniano como la variante geertziana de la antropología simbólica vinieron a cuestionar el pensamiento funcional-estructuralista que rigió durante la Guerra Fría, y durante la “tercera vía” Giddensiana y su postrera versión sociológica Habermasiana.³⁷³ En suma, en el debate semántico sobre los conceptos hubo

³⁶⁷ Símbolos y metáforas en el análisis geertziano de la cultura, en Nivón y Rosas, 1991. También tuvo lugar una antropología perspectivista o de giro ontológico (Descola, Viveiros de Castro), en Del Campo Tejedor, 2019.

³⁶⁸ La rebelión de Clifford Geertz contra el determinismo, en Alexander, 1992, 242-262. La riña de gallos según Geertz, en Del Cairo y Jaramillo Marín, 2008, 26.

³⁶⁹ Ver Detienne, 2007, 38.

³⁷⁰ Ver Hernández Arteaga, 2013, 18. El constructivismo elaborado entre los aportes de Piaget, de Vigotski y de Maturana, en Rosas y Sebastián, 2008. El paradigma antropológico de Malinowski, en Sahlins, 1997, 78-95.

³⁷¹ La unidad de la diferencia entre Luhmann y Maturana sobre la autopoiesis y las cinco propiedades que caracterizan el fenómeno (autonomía, emergencia, clausura operativa, autoconstrucción de estructuras), en Rodríguez M. y Torres Nafarrate, 2003, elogiosamente comentado en Becerra y Giordano, 2019, 444, notas 3 y 4. Sistemas, sociología y constructivismo en el debate entre Maturana y Luhmann por la autopoiesis y su carácter no teleológico, en Becerra y Giordano, 2019. Los principales aportes del paradigma autopoietico en la sociología han sido: 1) sustituir la concepción abierta de los sistemas sociales por una concepción autoreferencial; 2) considerar las pautas estructurales en los procesos sociales como modificables o contingentes; 3) incluir la variación en la trayectoria reproductiva de los procesos comunicativos; y 4) vincular la autopoiesis social con los procesos comunicativos, en García Blanco, 1997, 89-90.

³⁷² Ver Del Cairo y Jaramillo Marín, 2008, 22.

³⁷³ La concepción sistémica según el politólogo canadiense David Easton y según el sociólogo alemán Niklas Luhmann, en Hernández Arteaga, 2019. Una exploración antropológica de la complejidad y el caos, en Reynoso, 2006.

una última ruptura epistemológica que transitó el devenir del conocimiento desde la economía hasta culminar en la subordinación a la antropología interpretivista.³⁷⁴

Por último, el cuestionamiento a los sistemas científicos previos llegó sucesivamente a muy dispersos niveles y se extendió a muy diferente número de disciplinas. En ese movimiento de diástole, el interpretivismo geertziano -a pesar de su sincronismo- pudo penetrar el diacrónico campo de la historia. Sin embargo, no faltaron quienes como el historiador William Roseberry se tomaron de esa influencia para impugnarlo. No obstante, el historiador norteamericano de la corriente narrativista William H. Sewell Jr. (1997) rompió la aparente nocividad de las paradojas de Geertz y celebró sus virtudes: a) la suspensión del tiempo que significa la sincronicidad de sus textos; y b) su analogía de la cultura con los genes. Sewell Jr. codificó los genes con símbolos, y los sistemas de símbolos resultantes funcionaron como modelos para la construcción de la realidad, incluidas las relaciones éticas y políticas, como las que se dieron entre colonizadores y colonizados.³⁷⁵ Por ello, Sewell concluyó que no se debe desestimar a Geertz y por el contrario se deben rescatar sus categorías teóricas para enriquecerlas.³⁷⁶

³⁷⁴ Los paradigmas epistemológicos de la ciencia de la información (físicos, cognitivos y sociales), en Capurro, 2007, 16-20.

³⁷⁵ La relación de colonialidad de Gran Bretaña con la India, en Cohn, 1996. Poder y conocimiento en la historiografía de la India, en Ballantyne, 2001.

³⁷⁶ Del sincronismo del pensamiento interpretativista al diacronismo de los cambios en los sistemas culturales, en Sewell Jr, 1997.

I-b.- Métodos comparativos, y clave decodificadora de los giros históricos

Esta investigación, aunque iniciada con la conquista ibérica de América y con la región del Río de la Plata, incorporó luego el mundo precolombino, se extendió a toda América Latina incluido el Caribe, bajo el convencimiento que la misma no puede ser analizada dentro del espectro excluyente de los estados-naciones, uno separado del otro; también se extendió al conocimiento de Europa y del mundo, bajo la certeza que América Latina no puede ser abordada fuera de Europa y del Medio Oriente, y últimamente se extendió a la Antigüedad clásica o axial, en la seguridad que la modernidad no puede ser analizada haciendo abstracción de la civilización antigua greco-latina y tampoco excluyendo la más antigua civilización mesopotámica (pre-axial), o dentro de una sólo corriente de pensamiento, una divorciada de la otra, o dentro de una sólo disciplina, una desligada de la otra (verdaderas jaulas de hierro al decir de Weber).³⁷⁷

Analizar las historias latinoamericana, mundial, moderna y clásica antigua, separadamente, continente por continente, estado por estado, disciplina por disciplina, escuela por escuela, época por época, o autor por autor (como en el caso de la magnífica obra de Barnes y Becker, 1984), es algo más dañino que un anacronismo, que un absurdo o que una necesidad, pues pone a los continentes, a sus estados integrantes y a sus épocas, herederos de una matriz común, en un enclaustramiento o encapsulamiento ajeno a su conectada realidad histórica, volviéndolo incapaz de proyectarse a un porvenir esperanzador.³⁷⁸ No obstante, esto no quiere decir que no se puedan abordar comparaciones históricas a escalas más breves en el tiempo o más estrechas en el espacio (microhistorias). La historiografía universal viene desde hace un tiempo, especialmente la historiografía referida a las regiones del Cáucaso y los Balcanes, discutiendo la verdadera definición de cada una de las dimensiones y su conceptualización.

De igual forma, estudiar el pasado de un archipiélago de naciones dentro de una experiencia unidimensional, como ser la temporal, es incurrir en monotonías y uniformidades que impiden contrastar la multidiversidad del pasado. Asimismo, estudiar el pasado exclusivamente, con sólo la dimensión económica, como lo cultiva en gran parte el

³⁷⁷ La crítica de Simona Forti a *La política como vocación* como opuesta a *La política como profesión*, y a la *Ética de la convicción*, como opuesta a la *Ética de la responsabilidad*, en lo que ella denomina el “paradigma Dostoievsky” (hambre de poder, auto-intoxicación y vanidad), en Cornelissen, 2018, 51-57.

³⁷⁸ El debate sobre la historia científica y el problema del desorden, el caos y la infinitud de lo real, en Cárdenas García, 2014, 131-139. La esperanza utópica de la modernidad en la obra del filósofo francés Ernst Bloch, en Retamal, 2007.

economista húngaro Karl Polanyi,³⁷⁹ despojado de las demás dimensiones y atributos de la realidad (mítica, geográfica, demográfica, étnica, idiomática o lingüística, y científico-tecnológica) es incursionar en un reduccionismo que dificulta alcanzar una indispensable unidad de sentido.³⁸⁰ De todas estas dimensiones y atributos, el sociólogo y teólogo español José V. Casanova (2012), fundado en la temprana obra del sociólogo alemán Niklas Luhmann (1982), encaró el estudio de la religiosidad, distinguiendo tres niveles de análisis: el interaccional (individual, grupal), el organizacional (comunidad religiosa, culto ritual comunitario), y el social (religión, mundo).³⁸¹ El nivel interaccional de análisis puede extenderse a otras dimensiones como la etnicidad, que combinada o cruzada con la segregación social daría etnicidades individuales y grupales, tales como las que estudia la socióloga mexicana Natividad Gutiérrez Chong (2013), fundada en los análisis del sociólogo británico Anthony D. Smith.³⁸² También podría extenderse a la escolaridad, que combinada con la segregación espacial brindaría escolaridades urbanas y rurales, y que cruzada con la segregación social daría escolaridades individuales o familiares y escolaridades grupales (escuelas, colegios, universidades), tales como las que investiga el economista norteamericano Peter H. Lindert (2010).³⁸³ Y se podrá extender también a la sociabilidad, que combinada con la segregación espacial brindaría sociabilidades urbanas y rurales, y que cruzada con la segregación etno-política daría sociabilidades inter-estamentales (patricias) e inter-étnicas (plebeyas), tales como las que ilustran los historiadores para las tabernas y pulperías peruanas, tucumanas y cordobesas de los siglos XVII y XVIII, y para las tertulias, salones y cafés porteños y santiaguinos del siglo XIX.³⁸⁴

Analizar comparativamente la historia mundial dimensión con dimensión, en forma separada, como ser: mito con mito, religión con religión, magia con magia, etnia con etnia, territorio con territorio, población con población, economía con economía, o lengua con lengua, es incurrir en reduccionismos que impiden visualizar las múltiples combinaciones o cruces entre dichas dimensiones, como ser: la secularización de lo sagrado, la confesionalización eclesial, la etnización y legitimación política,³⁸⁵ la politización territorial (separatismo, anexionismo, confederacionismo),³⁸⁶ la geografización política

³⁷⁹ Karl Polanyi y la Ley de la Sociedad Mercantil, en Frerichs, 2019.

³⁸⁰ El concepto de campo como herramienta metodológica, en Martín Críado, 2008.

³⁸¹ ver Casanova, 2012, 87.

³⁸² La etnicidad latinoamericana como una nueva clase social global, en Uribe Iniesta, 2011. La etnicidad de cara al siglo XXI, en Aravena, 2006. El color de la ciudadanía, la modernidad y el pensamiento político latinoamericano, en von Vacano, 2011.

³⁸³ La desigualdad en la escolarización latinoamericana desde 1900, en Lindert, 2010.

³⁸⁴ La sociabilidad plebeya en pulperías y tabernas de Lima y Cuzco (1600-1690), en Garofalo, 2005. Las pulperías en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX, en Parolo, 2004. La sociabilidad plebeya se da también en las carreras cuadreras y en las riñss de gallo, tal como la ha estudiado Clifford Geertz para la Isla ds Bali (Indonesia).

³⁸⁵ La etnización de la política en los estados plurinacionales de Bolivia y Ecuador, en Cordero Ponce, 2012, 140-141. La etnicidad como estrategia de minorías, en Crowley, 1993, 261-263. La etnicidad como limitación en sociedades plurales donde ninguna es mayoría, en Crowley, 1993, 264-269. El ocaso de una sociedad estamental, el caso de Córdoba entre 1700 y 1760, en Arcondo, 1992.

³⁸⁶ Las resistencias discursivas de los intelectuales de República Dominicana durante la anexión estadounidense de 1916-1924, en De León Olivares, 2015. El proyecto fracasado del confederacionismo andino entre Perú y Bolivia, en Gonzáles Alvarado, 2018.

(metrópolis, estados-tapones, colonias),³⁸⁷ y la espacialización cultural (tango y urbanización rioplatense, cumbia y tropicalización colombiana).³⁸⁸ Múltiples combinaciones de lo político (ciudadanización, burocratización) y de lo mítico-religioso, como de otras dimensiones tales como: lo idiomático (o lingüístico), lo económico (industrialización), lo poblacional (urbanización, ruralización), y lo educacional (escolarización, laicización) se expresan en la demografización,³⁸⁹ la sociabilización económica (privatización, individuación), la aristocratización de las elites, y la retorización literaria.³⁹⁰ ¿Acaso la religión *vudú* en Haití no tiene nada que ver con la lengua *créole*? ¿O la lengua náhuatl con la etnia azteca? ¿Acaso las iglesias cristianas no tuvieron nada que ver con la *mita potosina* en el mundo andino o con el *apartheid* en Sudáfrica?³⁹¹ Si bien Polanyi contempló la naturaleza cuatripartita del factor económico desagregado en lo comercial, minero, agrícola e industrial, no contempló la naturaleza triádica de la geografía política entre metrópolis, colonias y espacios-tapones o entre fenómenos como los separatismos, los anexionismos y los confederacionismos; ni tampoco la naturaleza dual de la ciencia que el filósofo alemán de la escuela crítica Herbert Marcuse disoció como tecnología por un lado y como ideología por el otro.³⁹² Para evitar todos esos reduccionismos trataremos de elaborar un discurso o balance historiográfico, centrado en el viraje político moderno (teoría de la legitimidad de la modernidad de Blumenberg enfrentada a la teoría de la secularización) y en los debates suscitados en diferentes controversias teóricas a lo largo de los siglos.³⁹³ Por ello evitaremos de caer en la tentación cuantitativista de evaluar y medir el retraso histórico, iniciada en el pasado por diversos modelos, algunos binarios y otros tripartitos.³⁹⁴

En aras de preservar la inteligibilidad del discurso historiográfico, la periodización o sucesión en estadios o etapas canónicas (virajes políticos tempranos, decimonónicos, regresivos y tardíos, colonización y recolonización habsburga, recolonización borbónica y neocolonizaciones británica y norteamericana) están escoltadas por los desencadenamientos políticos correspondientes.³⁹⁵ Cada una de las etapas debe estar marcada por sus

³⁸⁷ La geografía del proceso político boliviano, en Errejón Galván, 2010. La geografización de la historia en el discurso nacionalista de Ricardo Rojas, en Romero, 2015.

³⁸⁸ El repensar el mestizaje a través de la música y la danza (sobre la cumbia en Colombia), en Wade, 2003. Una etnografía de las milongas porteñas, en Carozzi, 2015. Música, raza y nación en Colombia, en Wade, 2002. La samba en la construcción del Brasil moderno, en McCann, 2004.

³⁸⁹ La demografía de E. A. Wrigley, en Gellner, 1997, 147-158.

³⁹⁰ El caso de la conexión entre la lengua y la etnia en los casos de los hebreos y los gitanos, ver Agamben, 2017, 69-76. Las múltiples tipologías o dimensiones en aspectos de raíz histórica (Hans-Jürgen Pandel), en Girola, 2008. La retorización de lo político (Quevedo y los campos literario y de poder), en Gutiérrez, 2005

³⁹¹ La religión en la política, y en especial el Adventismo en el Perú, ver Lewellen, 2009, 97-116. Para el problema de la idoneidad de una determinada lengua, ver Geertz, 1987, 208-210.

³⁹² Ver Marcuse, 1964, citado en Smith, 1979, 359.

³⁹³ La arqueología de la modernidad (modernidades fuertes, débiles y heroicas), en Sánchez Yustos, 2009. Las nociones de tradición y modernidad como nociones del tiempo histórico, ver Girola, 2008, 22-24. La disputa entre modelos de competencia teórica, en Miranda Gallardo, 2013, 57-82. La dicotomía amigo/enemigo en Plessner y Blumenberg, en Villacañas Berlanga, 2015.

³⁹⁴ El modelo tripartito de Hegel y las esferas públicas y privadas en el mundo moderno, en Casanova, 2012, 84-85; fundado en Weintraub & Kumar, 1997. Las lógicas de la modernidad, en Heller y Fehér, 2000, 148-154. La diferenciación en la periferia de la sociedad moderna, en Zamorano Farías, 2003.

³⁹⁵ La construcción histórica de una periodización canónica, en Leduc, 2014, 38-45. La sucesión de fases históricas caracterizadas por diferentes conjuntos de conceptos, en Toulmin, 1977, 83.

reminiscencias (supervivencias en el léxico de Tylor, o residuos en los léxicos de Pareto y de Leo Strauss);³⁹⁶ por sus controversias político-filosóficas y psicoanalíticas universales y locales; por las tensiones entre ellas; por sus predicciones y progresos; por sus continuidades, virajes y modalidades culturales, y por sus discontinuidades, rupturas o regresiones; y por sus originales combinaciones de las dimensiones de cada fenómeno histórico por mínimo que fuere en el tiempo (e.g.: el instante o tiempo-ahora), de manera de poder comunicar –como lo señaló un precursor del interpretivismo el historiador chileno de la literatura hispanoamericana Cedomil Goić (1975)- “...una unidad de sentido”.³⁹⁷

Esa unidad de sentido y de coherencia significativa de los fenómenos históricos la hemos de hallar en una sucesión política diferenciada o fragmentada en nueve (9) virajes políticos, íntimamente concatenados, donde cada uno de ellos experimentó una emergencia, una rutinización y un ocaso o decadencia.³⁹⁸ Estos nueve (9) virajes políticos están reagrupados en tres grandes grupos, los antiguos, los modernos y los posmodernos. El viraje político antiguo se fractura en dos (2) aproximaciones, la clásica antigua y la pre-colombina. El viraje político moderno se fragmenta en tres (3) grupos: tempranos, decimonónicos y tardíos. Y el posmoderno se mantiene en un solo agrupamiento. El viraje político temprano se subdivide a su vez en tres (3) virajes políticos: la revolución cultural renacentista (imperio electivo, monarquías hereditarias), el reformismo barroco-absolutista (y anti-utopismos) y la revolución cultural iluminista (giro de la monarquía universal a la balanza de poder). El viraje político decimonónico se fragmenta a su vez en dos (2) virajes político: el reformismo romántico (y la contra-ilustración) y el reformismo político positivista (y el historicismo rankeano). El viraje político tardío se fractura a su vez en dos (2) virajes políticos: la contra-revolucion relativista (de la paz armada al genocidio nazi), y el reformismo político funcional-bonapartista (y el macartismo) Y el grupo posmoderno se limita a la revolución político-cultural posmoderna.³⁹⁹

Y los desencadenamientos políticos que escoltan a cada una de las nueve (9) etapas o períodos están identificados en espacios geográfico-territoriales (metrópolis, colonias y estados-tapones) con sus respectivas fronteras políticas, oscilando al compás de guerras y acuerdos de paz.⁴⁰⁰ En el caso de los estados-tapones identificamos también el de algunos casos que experimentaron la transición del estado-tapón al de nación independiente (e.g.: Piamonte, Banda Oriental del Uruguay). Y en el caso más amplio de los espacios-tapones

³⁹⁶ Ver Barnes y Becker, 1984, II, 215-216. Las relaciones entre las derivaciones y los residuos según Pareto, en Barnes y Becker, 1984, II, 219-220. El sufrimiento judío era “el residuo de un pasado de tinieblas”, en Strauss, 2005, 156.

³⁹⁷ Ver Goić, 1975. La crítica del instante y del continuo, Agamben la desarrolla en nueve secciones, donde abunda sobre el cambio de la noción de tiempo con cada cultura, el tiempo circular antiguo, el tiempo rectilíneo o irreversible cristiano, el tiempo de la edad moderna como el de un tiempo cristiano laicizado, el tiempo hegeliano como el de una negación, el tiempo en Marx, el tiempo ahora o mesiánico, y el tiempo del placer, en Agamben, 2001, 129-156.

³⁹⁸ La historia como proceso narrativo de construcción de sentido (diálogo entre Hayden White, Stuart Hall, Anthony Giddens, y Paul Ricoeur), en Charlois Allende, 2008.

³⁹⁹ El tratamiento de la historia en términos de épocas (unidades discretas), en Constante, 2007.

⁴⁰⁰ En materia política, acuerdos de paz como el Congreso de Viena (1815) gestaron estados-tapones como los Países Bajos, Suiza y el Piamonte; el Congreso de Versalles (1918) los estados-tapones de Polonia y Checoslovaquia; y la Conferencia de Yalta (1945) los estados-tapones como Bulgaria y Rumania.

registramos la milenaria dicotomía del Imperio Otomano y del Imperio Persa, ambos con salidas marítimas, el primero con salida al Mediterráneo y el segundo al Océano Índico. Pero la particularidad histórica de esta dicotomía reside en el desequilibrio religioso sunnita-shia, que determinó el desafío político del Imperio Persa al Imperio Otomano, en su afán por hegemonizar el Islam y alcanzar la salida geopolítica al Mediterráneo, al menos a través de Siria y del Líbano.⁴⁰¹ La segregación urbano-rural de las religiosidades, las etnicidades, las escolaridades, y las sociabilidades abundaron en todo el espacio latinoamericano con diversas entonaciones o modulaciones, en algunos países respecto de otros, los que analizaremos en los capítulos respectivos.

El análisis comparativo, a juicio de la socióloga sueca Reza Azarian (2011) es un viejo método de investigación científico que -aunque inferior en rigor y exactitud a la experimentación y la estadística- existe en todas las disciplinas, se aplica a todo tipo de tópicos o unidades de análisis y a sus respectivas dimensiones o propiedades, y se extiende a todas las regiones y naciones del mundo, y a todas las épocas y ciclos históricos.⁴⁰² Su utilización -que sirvió para formular hipótesis y obtener regularidades causales o como las denomina Kurt A. Raaflaub “patrones de semejanza histórica” y Carlos Alberto Ríos Gordillo “unidades de análisis”- alcanzó a los más grandes intelectuales de todos los tiempos, entre ellos a Tocqueville, Weber, Durkheim, Toynbee, Smelser, y Mark Twain, y muy recientemente a Lijphart, Skocpol, Tilly, Bendix y Kuhn.⁴⁰³

A los efectos de agilizar la búsqueda de los autores canónicos en cada espacio del conocimiento elaboramos una tabla de doble entrada (análoga a la *Tabla Periódica* de Mendeleev) donde en el eje de las abscisas exhibimos las diferentes disciplinas científicas y humanísticas, y en el eje de las ordenadas las diferentes corrientes de pensamiento que marcaron la historia del arte y la ciencia (análogamente al peso y la masa atómica de la Tabla de elementos minerales citada). Una vez identificados los autores clásicos de cada disciplina y encuadrados en su casillero respectivo, y salvando aquellos casos que quedaron huecos y que correspondieron a autores aún no descubiertos, comenzamos a realizar búsquedas inter-escuelas e inter-disciplinarias con el objetivo de conocer en cada uno de dichos saberes la naturaleza del viraje experimentado o del préstamo ideológico tomado, y dentro de cada una de las corrientes de pensamiento la prelación cronológica del contagio o de la difusión.

Entre las comparaciones y las búsquedas histórica y geográficamente más determinantes, la comparación de las metrópolis con las colonias ha sido una de la más insistente en la historiografía contemporánea, amén de la comparación entre estados autoritarios y democráticos.⁴⁰⁴ A título de ejemplo emblemático, el rol de la metrópoli española con sus colonias en América fue comparado por el filósofo Villacañas Berlanga (2017)

⁴⁰¹ El Islam, el capitalismo y las tesis de Weber, en Turner, 2010.

⁴⁰² Los estudios comparados, en Piovani y Krawczyk, 2017. Las limitaciones del análisis comparativo en la ciencia social, en Azarian, 2011. La historia comparada, en Gruzinski, 2006, 218-221. Las formas de la comparación en las ciencias humanas y en Marc Bloch, en Ríos Gordillo, 2016.

⁴⁰³ La comparación como modo de producción científica en muy diversos intelectuales del mundo, en Azarian, 2011, 115-117. Los historiadores de la antigüedad y la historia comparada, en Vlassopoulos, 2014.

⁴⁰⁴ Los modelos interpretativos en la formación de los estados-nación modernos desde la perspectiva comparada (Charles Tilly, Barrington Moore), en Forero Hidalgo, 2009.

contrastando la obra *España Invertebrada* del escritor español Ortega y Gasset con el ensayo *La nación tardía* del antropólogo alemán Helmuth Plessner (2017).⁴⁰⁵ En esa obra, Ortega le atribuye a Plessner (en realidad cita a Johannes Haller y su *Las épocas de la historia alemana*) haber sostenido que la Alemania de entreguerra imitaba a una nación-temprana, que según él era la España del siglo XVI.⁴⁰⁶ En realidad, Ortega erra el planteo pues Alemania no podía estar imitando a un estado que no era entonces una nación, y que además era pre-industrial y confesional (católico). Alemania pretendía en verdad imitar el excepcionalismo Británico, en ese entonces la metrópoli mundial de la economía capitalista y de la política liberal, aunque con la particularidad de la *Sonderweg* o vía excepcional hacia el imperio-nación.⁴⁰⁷ Sin embargo, en ese entonces, una época de creciente hegemonía nazi (hitleriana), Alemania pensó en imitar a la Italia fascista que había invadido Abisinia (Etiopía), o emular al Japón meiji que había ocupado Manchuria.⁴⁰⁸ Pero nunca imitar a España, y menos aún a la del descubrimiento y conquista de América, aunque sí por cierto la que expulsó a moros y judíos, o a la que entabló juicios inquisitoriales contra librepensadores. España discriminaba en aquel entonces aquellos que habían sido sus víctimas inocentes, los moros, los judíos y los indios. España se había vuelto en el siglo XVI una potencia ultramarina, impregnada de una conciencia imperial pero no de una conciencia nacional que pudiera ser emulada por una Alemania que con el Tratado de Versalles (1918) había perdido todas sus colonias en África y Asia, y había padecido las indemnizaciones de guerra que hirieron su orgullo nacional. Por esa culpabilidad negada, y por carecer de una unificación sólida con Cataluña y los Países Vascos, España no pudo entonces formar en el siglo XVI una conciencia nacional, que recién entró a operar tres siglos después, a comienzos del siglo XIX, merced a la Guerra de Independencia contra la invasión Napoleónica (1808).

Más aún, en su afán comparativo el historiador francés François-Xavier Guerra y el antropólogo checo-británico Ernest Gellner incurrieron en anacronismos pues llegaron a cotejar el colapso del Imperio español con el del Imperio soviético de fines del siglo XX.⁴⁰⁹ En realidad, su caída -producida como consecuencia de las guerras napoleónicas- se asemejó mucho más a la larga agonía del Imperio Otomano, la que se había iniciado con la Revolución griega a comienzos del siglo XIX (1821-1830) y que culminó recién un siglo más tarde con la Paz de Versalles (1918).⁴¹⁰ Pero merced a la Revolución Bolchevique (1917) y a la Guerra Civil Rusa (1917-21), el Imperio Soviético pudo al menos engendrar una conciencia política y una cultura nacional, aunque tardía con relación a la Alemania Bismarkiana.⁴¹¹ Los Zares de Rusia se habían negado a generar una conciencia nacional, al igual que antes se habían negado los Borbones en España y los Sultanes Osmanlíes en el Imperio Otomano. Tampoco la Alemania Bismarkiana había logrado en su época formar

⁴⁰⁵ En esa obra Ortega cuestiona el como se puede llamar Reconquista a un proceso histórico que llevó ocho siglos.

⁴⁰⁶ Plessner se apoyaba en previas lecturas de los historiadores Friedrich Meinecke y Eduard Meyer

⁴⁰⁷ El debate acerca del *Sonderweg* o excepcionalidad de la línea de desarrollo histórico seguida por Alemania, en Kocka, 1988. El mito del excepcionalismo alemán y el parlamentarismo (1867–1918), en Kreuzer, 2003.

⁴⁰⁸ Ver Bernhard, 2017, 211.

⁴⁰⁹ Ver Gellner, 1994, 190.

⁴¹⁰ Ver Breña S., 2011, 293. La disolución del Imperio Español, en Paquette, 2009.

⁴¹¹ El rol del Ejército Rojo en la Guerra Civil Rusa, en Kalyvas, 2001, 106.

una conciencia y una cultura nacional.⁴¹² Paradójicamente, Alemania había alcanzado una conciencia imperial (colonias en África, y en el sudeste asiático) que en su primer pos-guerra fue seguida con la gestación de una conciencia étnica y racial. Esa doble conciencia étnica y política (imperial), al suplantar la conciencia de clase propia del capitalismo, condujo a Alemania a una nueva aventura irredentista, guerrera y expansionista, y a crímenes de lesa humanidad como el genocidio racial.⁴¹³ Y a comienzos del siglo XX, la China de Sun Yat-sen tampoco pudo formar una conciencia y una cultura nacional.⁴¹⁴ Pero merced a la Larga Marcha (1934-35) y a la Guerra Civil China con sus “señores de la guerra” (1927-50), la China de Mao pudo conservar su integridad territorial (salvo la isla de Formosa o Taiwan) y pudo engendrar una conciencia política y una cultura nacional, aunque tardía con respecto a la de la Rusia soviética.⁴¹⁵

Paralelamente, el ocaso político del colonialismo europeo (anglo-francés y holando-portugués) en África y en Asia trajo derivaciones que alcanzaron también al campo intelectual, manifestadas en la tesis del físico británico Charles Percy Snow (1959) acerca de la crítica separación de la ciencia y las humanidades,⁴¹⁶ o lo que se dio en llamar las “Dos Culturas”,⁴¹⁷ y en la posterior crisis de las universidades inglesas y el llamado a su reforma.⁴¹⁸ Con la Crisis de Suez (1956) se precipitó en la metrópoli imperial británica una decadencia política, en realidad una crisis del nacional-colonialismo, que no era acompañada o más bien era resistida tanto por la política exterior de la Unión Soviética como la de los EE.UU. (Eisenhower), quien recién entonces estaba descubriendo la existencia de un mundo no-occidental, que luego se conoció como “tercer mundo” o Movimiento de Países No Alineados (MPNA), o NAM por sus siglas en inglés.⁴¹⁹ Finalmente, para confirmar la contradicción orteguiana, Villacañas subrayó que Ortega no hace comentario alguno acerca de la necesaria comparación entre la Guerra Civil española (1936) seguida por la dictadura de Franco, con la previa Guerra Civil Rusa y la dictadura de Stalin. Y tampoco Ortega comenta las sucesivas pérdidas que España sufrió de sus colonias americanas durante las guerras de independencia de las naciones latinoamericanas (1810-1824), y más tarde en la Guerra con EE.UU, cuando España perdió Cuba, Puerto Rico y Filipinas (1898).⁴²⁰

⁴¹² La Alemania Bismarkiana en su relación con el Imperio Británico, en Bernhard, 2017.

⁴¹³ Ver Villacañas Berlanga, 2017b, 216.

⁴¹⁴ Los debates culturales e históricos en la China imperial tardía y en la China republicana, en Hon, 2015.

⁴¹⁵ La conciencia histórica y la identidad nacional de China, en Duara, 2008. La búsqueda china de una identidad y una modernidad socialistas, en Yan Li, 2012, 90-94. Los señores de la guerra en la guerra civil china, en Kalyvas, 2001, 105.

⁴¹⁶ La controversia entre las humanidades y las ciencias sociales ocurrida en 1959, en Rodríguez Pérsico, 2008, 374, nota 81; y en Rögnvaldur D., 2013. Las diversas concepciones del mito (geológico, cognitivo) y su impacto en el origen de la ciencia respectiva, en Masse, Barber, Piccardi & Barber, 2007.

⁴¹⁷ La división entre la ciencia y las humanidades, en Diéguez Lucena, 2000.

⁴¹⁸ Un análisis de la crisis de las universidades inglesas en la última pos-guerra, en Moberly, 1949, citado en Oakeshott, 2009, 152-160.

⁴¹⁹ El avance de la historiografía norteamericana sobre el tercer mundo luego de la II Guerra Mundial comparado con los progresos de la antropología, en Cohn, 1980, 211.

⁴²⁰ Ver Villacañas Berlanga, 2017b, 217. Una historia del rescate de las obras artísticas conservadas en el Museo del Prado (Madrid) durante la Guerra Civil, en Barrientos Bueno, 2013.

Por otro lado, de entre las humanidades: la lingüística, la teología, la epistemología, y la filosofía; y de entre las artes: la música, la danza, y la dramaturgia, sobresalieron nuevos métodos.⁴²¹ En el campo de las formas simbólicas, el filósofo alemán Ernst Cassirer (1923-1929) desarrolló la idea que el hombre no era sólo un ser racional como lo plantearon los griegos, los renacentistas, los iluministas y los positivistas sino esencialmente un ser simbólico.⁴²² La filosofía de las formas simbólicas de Cassirer fue una “apuesta por la orquestación de un sistema de múltiples configuraciones del espíritu (lenguaje, mito, religión, magia, arte, ciencia) que operan sobre la unidad del ser del hombre (cuerpo, alma), y cuyo elemento constitutivo común es el símbolo”.⁴²³ Las dificultades han sido también múltiples, e incidieron en el filósofo paulista Mario Ariel González Porta quien sobre la obra de Cassirer clasificó tres tipos de interrogantes, según los órdenes conceptual, arquitectónico y metafísico.⁴²⁴ Entre los interrogantes de tipo conceptual, Cassirer interpretado por González Porta habría indagado ¿Si existen formas simbólicas epocales (arabismo, orientalismo), disciplinarias (psicoanálisis, historia), éticas (amor, placer) o estéticas (perspectiva, barroco)? ¿Qué relación posee cada una de ellas con el sistema de signos? ¿Qué relación poseen con el programa de una filosofía de la cultura? y ¿Acaso las fases geológicas de desarrollo del lenguaje (en mimética, analógica y simbólica) desarrolladas por Cassirer valen para el mito, la magia y para todo tipo de formas simbólicas?⁴²⁵ Entre los interrogantes arquitectónicos, Cassirer habría interrogado ¿Cuántas y cuáles son las formas simbólicas? ¿De cuáles principios son derivadas? ¿Son las diferencias entre ellas de naturaleza histórico-genética o sistemático-estructural? ¿Son ellas momentos o fases de desarrollo o aspectos simultáneos y coexistentes? Y entre los interrogantes metafísicos, Cassirer interpretado también por González Porta se habría preguntado ¿Se alcanza con las formas simbólicas una creciente objetividad o acomodación con la realidad? ¿Son medios para el conocimiento del mundo o son su propio mundo?⁴²⁶ Y, finalmente, el dramaturgo francés Roland Barthes le añadió a la naturaleza racional y simbólica del hombre una habilidad o atributo intelectual mayor, el de la capacidad semiótica de “narrar”,⁴²⁷ pues el hombre es esencialmente “un animal que narra.”⁴²⁸

Y en el campo de las modalidades culturales, el método teatral de Rosenzweig ha consistido recientemente en la recreación del arte escénico de Konstantin Stanislavski, el teatro pobre

⁴²¹ La ideología de la fiesta en las representaciones del poder, en Balandier, 1994, 15-44.

⁴²² El “eterno retorno” de la pampa (desierto o estado de naturaleza) en Martínez Estrada, en Solari, 2006; y Ferrer, 2014, 85-106. El retorno de la barbarie en Ernst Cassirer, en Arriola, 2013. La barbarie en la modernidad del siglo XX, en Löwy, 2003; y en Brodsky, 2014. La función semántica del lenguaje y la constitución de las visiones del mundo según Cassirer, en Moreno, 2016, 105-110. La filosofía de la Ilustración en el desarrollo intelectual de Cassirer, en Renz, 2020.

⁴²³ Ver González, 2013. Cassirer y las teorías simbolistas del mito, en Meletinski, 2001, 41-52.

⁴²⁴ Para una hermenéutica de las formas simbólicas según Cassirer, en González Porta, 2010. La filosofía del lenguaje según Cassirer, en Calvo Ortega, 2012.

⁴²⁵ Las tres etapas geológicas del concepto de expresión (mímica, analógica, simbólica) según Cassirer, en González, 2010, 40.

⁴²⁶ El problema mente-cuerpo, la fenomenología del conocimiento y la función expresiva según Cassirer, en González, 2015, 61.

⁴²⁷ Para Barthes, la semiótica es una parte de la lingüística, en Sebeok, 1996, 120.

⁴²⁸ La antropología de la performance, y los atributos del hombre, en Díaz Cruz, 2008, 33. La fabricación de mitos y ritos modernos en los medios de comunicación según Roland Barthes, en Otálora Cotrino, 2012, 107-109.

de Jerzy Grotowski, y el método del contraste constructivista de Tadeusz Kantor. La dramaturgia es enriquecida con el teatro conjetural de Rodolfo Usigli (inspirado en el poema homónimo de Borges, en las obras de los dramaturgos Shaw y Pirandello, y en el teatro de ideas de Ibsen),⁴²⁹ y con la metodología sociológica o antropología teatral de Erving Goffman, para lo cual se vuelve imprescindible superponer espacios geográficos y épocas históricas y reivindicar textos canónicos.⁴³⁰ En ese sentido, a diferencia de la geografía norteamericana caracterizada por su homogeneidad territorial entre dos mares comunicados por un canal interoceánico, la geografía latinoamericana (y también la africana del siglo XIX) ofrece una heterogeneidad material y geográfica substancial rayana en lo barroco, complicada por istmos, cordilleras, archipiélagos marítimos, desiertos, altiplanos, deltas y laberintos fluviales y selvas inundables, que ha hecho en el pasado y hace muy difícil en el presente su comunicación y su eventual unificación.⁴³¹

La pieza teatral en sí misma sería la de los personajes históricos elegidos como actores en el reparto, tales como los monarcas divinos, los náufragos indianizados, el jesuita mestizo, el predicador revolucionario, la prostituta inglesa, el secretario de la Junta de Mayo, el jacobino, el emperador en capilla, y el psicoanalista. Por otro lado, las conductas semánticas representadas serían el providencialismo mítico (militar, religioso, étnico, lingüístico), el patriarcalismo (de señores de la guerra, del clero inquisitorial y de los amos de esclavos), el fatalismo socio-cultural (canibalismo, antropofagia, sacrificios humanos, poligamia, incesto), los fatalismos político-religiosos y sus respectivas tragedias (contiendas rituales, guerras bucaneras, crisis sucesorias, guerras civiles, guerras de independencia, regicidios, magnicidios, suicidios, coups d'état),⁴³² y las violencias epistémicas (censura inquisitorial, fuga de cerebros), sin los cuales esta teatralización no podría funcionar.⁴³³

⁴²⁹ Un cotejo de los «hechos» durante el reino de Maximiliano en México representados en *Corona de sombra* de Rodolfo Usigli, en Robb, 2003.

⁴³⁰ La teoría social del interaccionismo simbólico de Erving Goffman, en Carabaña y Lamo de Espinosa, 1978, 169-177; y en Caballero Romero, 1998. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal (teatro, juego, rituales y máscaras), en Rizo García, 2011b. La superposición de espacios y épocas y la reivindicación de textos canónicos en el teatro argentino, en Natanson, 2017. Una aproximación al concepto de antropología teatral según Eugenio Barba, en Naranjo Velázquez, 2015.

⁴³¹ El barroquismo de América en Lezama Lima, en Giménez, 2006. Ejemplos del sincretismo barroco en las letras desde Sor Juana a Sigüenza y Gongora, y en el arte plástico desde el Indio Kondori al Aleijadinho, en Yurkievich, 2002. Una descripción de cada una de las cinco conferencias que integran *La expresión americana* de Lezama Lima, en Naciff, 2005/06. José Lezama Lima y su propuesta de crítica literaria latinoamericana fundada en el sistema poético del mundo, en Castro Ramírez, 2007. El nuevo mundo poético en América Latina regido por lo telúrico, lo estelar y lo barroco según Lezama Lima, en Iniesta Cámara, 1999, 776. La transición de la expresión barroca (Kondori y Aleijadinho) a la expresión criolla (corridos y cielitos), en Vega Nava, 2012, 48-55. La corporización estética barroca del mestizaje y de la criollización en el África subsahariana francófona (Congo, Camerún), en Joslin, 2010, 113-121.

⁴³² El origen de las tendencias fatalísticas (Weber, Durkheim), en Ruiu, 2013.

⁴³³ La perspectiva dramática del ritual judicial desde los métodos teatrales desarrollados por Kantor, Grotowsky y Stanislavski, en Fava, 2018. La segunda hipótesis de Pérez Vejo que sostiene que las guerras de independencia en América Latina no fueron guerras de liberación nacional (protagonizadas por nativos como las de Vietnam o Argelia) sino guerras civiles motorizadas por criollos descendientes de los conquistadores y producto del desmembramiento de imperios fracasados, en Pérez Vejo, 2011, 20-24.

Por último, los virajes políticos durante el devenir de la modernidad (desde la conquista hasta la Segunda axialidad) habían sido periodizados por Carl Schmitt en la última sección de *El Concepto de lo político* (1932), titulada “La época de las neutralizaciones y las despolitizaciones”.⁴³⁴ Para esa periodización Schmitt debió haberse inspirado en la comtiana Ley de los Tres Estadios (teológico, metafísico y científico) y en la extensa literatura entonces existente en Alemania acerca de las etapas económicas en la historia.⁴³⁵ También en los nexos de la historia política con las guerras modernas (Armada Invencible, Guerra de los Treinta Años, Guerras Napoleónicas, Guerras Mundiales, Guerra Fría), y con otros factores que hicieron a la construcción de la modernidad (esclavitud, religiosidad, racionalidad, urbanización, burocratización).

Sin explicitarlos, salvo la mención de la Ilustración y del Romanticismo, los virajes políticos modernos periodizados por Carl Schmitt (y últimamente por el jurista norteamericano Philip Bobbitt) se sucedieron en cuatro etapas: la absolutista, la liberal, la bonapartista y la neoliberal, donde lo político guardó siempre un lugar central.⁴³⁶ La reforma política absolutista y su trajinar descubridor y pacificador -que acabó con la geografía ptolemaica y con las guerras de religión- se expresó a través de los absolutismos renacentista y barroco, estrechamente apuntalado por el desarrollo de la cartografía, y protagonizado por sus voceros históricos que fueron los reinos de España y Portugal.⁴³⁷ El giro político liberal y su labor civilizatoria, que acabó con el antiguo régimen, fue logrado a través de consecutivos tipos de liberalismo: del liberalismo iluminista (contra la Escolástica), del liberalismo romántico (contra la Restauración del Congreso de Viena, 1816), del liberalismo positivista (contra las barricadas revolucionarias, 1870), y del liberalismo antifascista (contra la Marcha sobre Roma, 1922 y los Pactos de Letrán, 1929, que consagraron a Roma como la III Roma). El viraje político liberal iluminista tuvo como portavoz a Inglaterra y su compromiso con las revoluciones política (1688), agraria (1730-50) e industrial (1790-1800) que sustituyeron a España y su revolución espacial y geográfica (América). El liberalismo romántico tuvo como su intérprete a Francia y a sus tres expresiones revolucionarias (1830, 1848, 1870) que sustituyeron a Inglaterra como eje del ideario transformador europeo. El viraje político pretoriano tuvo como su exponente máximo a la Alemania Bismarkiana y Guillermina, su rol sustitutivo de la Francia bonapartista (de Napoleón III), y su límite histórico con la derrota militar en la Gran Guerra.⁴³⁸ Y la contra-revolución relativista tuvo como su modelo a la Alemania nazi “condenada a la eternidad de la repetición de lo idéntico” con su rol sustitutivo de la república de Weimar y con sus políticas genocidas.⁴³⁹

En todo ese contexto global ¿bajo qué modo hallar los vínculos entre los virajes políticos latinoamericanos y las colonizaciones habsburga, borbónica, pombalina, victoriana y

⁴³⁴ Lo decisivo que se discute filosóficamente varía con el correr de los siglos, en Strauss, 2008a, 160-161. Las rupturas y las escisiones en la periodización de lo político según Schmitt, en Beyme, 1994, 96. Las tres olas de la modernidad en el pensamiento de Leo Strauss, en Harmon, 2016, 431-432.

⁴³⁵ Las etapas económicas según List, Rodbertus, Hildebrand, y Marx, en Roth, 2016, 158-159.

⁴³⁶ “Lo político como lo total” según Carl Schmitt descripto en el prólogo a la segunda edición de *Teología Política*, en Uríbarri, 1999, 43, nota 47.

⁴³⁷ El desarrollo de la cartografía, en Aguilera López, 2013, 16, nota 16.

⁴³⁸ Ver Moreno Almendral, 2013.

⁴³⁹ Ver Chapoutot, 2008, 538.

providencialista rooseveltiana (la de Teodoro)? En América Latina, el giro político bonapartista y su doble rol anti-utópico, el del bonapartismo anti-comunista durante la primera fase de la Guerra Fría (peronismo, trujillismo, perezjimenismo, somocismo, rojaspinillismo), y el del bonapartismo anti-imperialista (velazquismo, castro-guevarismo) durante la segunda fase de la Guerra Fría.⁴⁴⁰ Y los virajes políticos neoliberales, que se revelaron a través del reformismo funcionalista (desarrollismo) y la revolución cultural posmoderna, tuvieron como prototipo mayor a los Estados Unidos quien sustituyó a Europa como eje transformador del mundo, en fría competencia con la Unión Soviética.

En cuanto al método de Lewkowicz, se centra fundamentalmente en la actitud vital del pensar, que “aparece cuando el saber no asiste”.⁴⁴¹ La técnica del *Touch & Go* consiste en mantener una tensión permanente entre los objetivos planteados, el índice o esquema del trabajo, y los títulos del mismo, que fueron variando en medio centenar de versiones, donde cada una de ellas supo experimentar cambios paradigmáticos, con momentos de ciencia normal alterados por instantes de ciencia extraordinaria, fruto de las distintas aproximaciones ensayadas en pos de hallar el curso central (“*mainstream*”) del debate teórico (Plessner, White, Kuhn, Villacañas, Baña, Bernhard, Pagden, Benjamin, Gruzinski, Buck-Morss, Fanon, Chomsky, Luhmann, Geertz, Esposito, Raaflaub, Ríos Gordillo, Bellah, Donald). Las distintas versiones fueron asomando sucesivamente a medida que se fue desplegando en cada uno de los capítulos una identidad dinámica de los objetos investigados, donde los títulos de los mismos se fueron correspondiendo con sus contenidos y sus modificaciones. En todos ellos se ha tenido por objetivo lograr un mutuo encadenamiento así como formular el marco general de un programa de investigación, para el cual se buscaron referencias hemerográficas y bibliográficas de múltiples tópicos, para ser trabajados con descripciones densas, y que se integraron en centenares de notas. Son más de un millar de notas, fundadas en fuentes secundarias y en una bibliografía de más de un millar de títulos, la mayoría hallados en internet. Los tres elementos han sido dinámicos y han cambiado a medida que la búsqueda fue obteniendo hallazgos parciales, en medio de descubrimientos inesperados, y en muchos casos ni siquiera buscados (que Thomas Kuhn denomina anomalías), desechando viejas hipótesis, o desestimando causalismos y analogías inconducentes.

Y en cuanto a las fuentes documentales cuantitativas o seriadas, que siguen en importancia a la formación de los conceptos arriba detallados, se caracterizan por su heterogeneidad o su homogeneidad. Entre todas ellas, la fuente notarial, los diarios de sesiones legislativas (incluidas las actas capitulares de los cabildos seculares), los legajos del Ministerio del Interior, y los repertorios de sentencias judiciales se caracterizan por su extrema heterogeneidad e identidad individuales, que permitirían la reconstrucción de los núcleos familiares y de las redes sociales y políticas de vecindad y de parentesco.⁴⁴² Asimismo, dentro mismo de la fuente notarial existen instrumentos específicos como los testamentos,

⁴⁴⁰ Utopía y anti-utopía en la educación, en Gómez-Ávila, 2004.

⁴⁴¹ La mirada del malogrado historiador argentino Ignacio Lewkowicz acerca de su actitud vital en el pensar, en Hupert, 2014; y en González Plá, 2014, y 2015.

⁴⁴² El parentesco como lógica de construcción del poder político en la segunda mitad del siglo XIX porteño, en Sislian, 1997, 130-132. La relación del linaje político con el racismo en Guatemala, en Casaús Arzú, 1992.

las cartas dotales,⁴⁴³ los poderes especiales, los inventarios y los compromisos, que son doblemente heterogéneos.⁴⁴⁴

Por el contrario, otras fuentes documentales se caracterizan por su homogeneidad susceptible de ser cuantificada en dimensiones estadísticas, tales como los registros parroquiales, los navales, los censales, las listas de revista (tropa y milicia), los cartográficos, los libros auxiliares de cargo y data (ingresos, y egresos o gastos) de las Cajas Reales (en sus diferentes ramos) y las correspondientes visitas de inspección para combatir la corrupción, los registros de pasajeros de la Dirección de Migraciones, los registros de mensuras, y los registros oficiales de leyes y decretos.⁴⁴⁵ Específicamente, la estadística era tenida durante el Antiguo Régimen como una combinación de catastros, padrones y registros de minas e ingenios, que en sus objetivos variaban a lo largo del tiempo o momento histórico y del espacio o lugar donde ocurrían.⁴⁴⁶ Mientras que el catastro era considerado un instrumento político para calcular ingresos y para medir la capacidad fiscal de poder gravarlos, y como tal era una operación estadística esencialmente diacrónica, los padrones de población y registros de minas e ingenios eran tenidos por operaciones descriptivas y estadísticamente sincrónicas.⁴⁴⁷ Lo diacrónico en los catastros mide la valorización de los predios (medida en reales por cada vara de frente) y su persistencia dominial en el tiempo.⁴⁴⁸

Asimismo, la rehabilitación de las numerosas fuentes documentales tanto coloniales como pos-coloniales o nacionales, que han transcurrido mayormente inadvertidas e inconexas entre sí, contribuiría a redescubrir numerosos fenómenos históricos.⁴⁴⁹ Entre los fenómenos coloniales registrados en los archivos encontramos el mercado de mano de obra esclava (africana) y el del indígena (conciertos de servicio), las capellanías y censos eclesiásticos (luego devenidos en hipotecas y prendas), los balances fiscales de los libros de las Cajas Reales (en sus diferentes ramos), los trasvases de dinero de un ramo a otro de las propias Cajas, el tratamiento de los sobrantes en cada Caja, las remesas de mercancías de los Registros de Navíos procedentes de los puertos monopólicos de España, el crédito de compra (para montar las corambres con las que extraer cueros) y el crédito de venta o fiado de Castilla para introducir mercancía manufacturada europea (textiles, ferretería,

⁴⁴³ El mercado matrimonial como violencia simbólica, en Fernández, 2005, 20-22.

⁴⁴⁴ Las perspectivas de la fuente notarial como instrumento de la investigación histórica, en Cabourdin, 1979; en Eiras Roel, 1984; en García Marco, 1991; y en Pedraza Gracia, 2001.

⁴⁴⁵ El tratamiento de los libros de cargo y data de las Cajas Reales, en Schmit y Wasserman, 2018, 156, nota 25.

⁴⁴⁶ La división de la tierra en la Grecia antigua, ver Boyd y Jameson, 1980. La división de la tierra en Roma se denominaba centurión.

⁴⁴⁷ La historia de la cartografía catastral en España, en Urteaga, 2008. Y el catastro Teresiano en la Lombardía, en Kain y Baigent, 1992.

⁴⁴⁸ Los inventarios catastrales en el siglo XVIII europeo, en especial el de Florencia de 1427, que fue el más relevante, en About y Denis, 2011, 34. Por motivos que ignoro Hernán Otero (2004) excluye de su excelente análisis acerca de la transición demográfica otras fuentes documentales como los catastros y los protocolos notariales.

⁴⁴⁹ La carencia de una tradición pre-colombina o pre-hispánica fuerte como causal del déficit de identidad nacional en Argentina, en Clemente, 1961, citado en Hwangpo, 2004, 196, nota 3.

mercería).⁴⁵⁰ Esta última fuente fue parte de un mega-espacio imperial con cabeceras itinerantes en Charcas y Potosí, pero también en Buenos Aires, desde donde se construyó una red mercantil con polos o nódulos en todos los circuitos comerciales de entonces, el del Alto Perú, el de Chile y Perú, y el del Paraguay, que incluía por cierto la mano de obra esclava africana.⁴⁵¹

Y entre los fenómenos y fuentes pos-coloniales o nacionales, pero pertenecientes a etapas pre-censales, pre-catastrales, y pre-ilustradas, también detectamos la de los veteranos, víctimas e inválidos de todas las guerras, la de las contaminaciones hídricas y ambientales, la de la deforestación de bosques nativos, la de la depredación de la fauna y flora silvestre en peligro de extinción por el calentamiento global, la de la corrupción en los poderes públicos, y la de la inseguridad provocada por el delito y el crimen.

Las autoridades nacionales, a cargo de gestionar y fomentar políticas de estado, entre ellas la preservación y activación de la memoria histórica,⁴⁵² así como la custodia de las esferas culturales (archivos, bibliotecas, monumentos, museos, yacimientos arqueológicos, y bases de datos documentales). También tienen las autoridades la obligación de construir series estadísticas vitales para la identidad del país y la de sus vecinos, para movilizar la conciencia histórica y el conocimiento crítico de pueblos colonizados,⁴⁵³ estructuras ocultas (aunque fueren irrelevantes desde el punto de vista fiscal), y pasados deformados cuando no ignorados, e incluso para planificar un futuro que es incierto y que -aún en ciernes- aguarda peligrosamente.⁴⁵⁴

Las reconstrucciones estadísticas, cartográficas, epigráficas y mineralógicas, propias de la arqueología, la antropología y la sociología histórico-cultural, de la historia económica, de la geografía histórica, de la geolingüística, de la etnohistoria y de la etnomusicología,⁴⁵⁵ combinadas con otras fuentes afines a la demografía histórica como los códigos, los padrones, los registros parroquiales, los censos nacionales, las listas de revista militares, y los libros de pasajeros de la Dirección de Inmigración, deberían ser el punto de partida para impulsar una recuperación, inter-registral, inter-disciplinaria, inter-estatal y trans-disciplinaria de acervos históricos, que se han mantenido dispersos y ocultos en la masiva documentación archivada, la que duerme ociosa el “sueño de los justos”, cuando no ha sido lisa y llanamente destruída como la de los esclavos negros de Brasil importados desde

⁴⁵⁰ Un detallado balance de los cambios en cada ramo de las Cajas Reales desde los Austrias hasta la Independencia fue practicado para la Nueva Granada por Clímaco Calderón en 1911 y complementado en 1965 por Abel Cruz Santos (Pinto Bernal, 2016, 68).

⁴⁵¹ La formación del mercado interno colonial a través de la producción de mercancía dinero en la Sudamérica hispánica, en Assadourian, 1979.

⁴⁵² Un diálogo con la memoria histórica a través de documentos de archivo en Colombia, en Herrera, Aschner y Lizarazo, 2014.

⁴⁵³ Los modelos de análisis de la conciencia histórica (monumental, anticuaría y crítica nietzscheana), en Miguel-Revilla y Sánchez-Agusti, 2018.

⁴⁵⁴ La estadística y los estudios sociales de la ciencia, en Daniel, 2016.

⁴⁵⁵ La creación de la etnohistoria desde sus comienzos, en Harkin, 2010. La arqueología histórica desde una perspectiva global, en Funari, Hall & Jones, 1999. La relación entre la antropología y la historia, en Mintz, 2004; y la relación entre la etnohistoria y la arqueología, en Trigger, 2007. Una aproximación a la comunidad andina de investigadores a partir de la figura del antropólogo rumano-americano John Murra, quien se inspiraba en Karl Polanyi, en Ramos y Alejandra, 2013.

África.⁴⁵⁶ Pero esas fuentes documentales no son las únicas, y quienes encaran reconstrucciones estadísticas y cartográficas deberían agotar fuerzas por redescubrir nuevas fuentes como las notariales, las postales, y las hacendarias (asientos en los libros de las Cajas Reales), y especialmente las que pongan el eje en el pasado y en la cultura, que ayudarán a crear indicadores e índices que amplíen la agenda y los compromisos de la demografía histórica, y no poner todos sus esfuerzos de lobby en innovaciones legislativas que luego con los cambios políticos se borran con decretos reglamentarios.

A semejanza del otrora programa eugenésico, en la Alemania posterior al totalitarismo nazi, y en la Italia post-fascista, cuando los jefes de campos de concentración y exterminio fueron juzgados y condenados, en Argentina, Chile y Guatemala algo equivalente se intentó mucho después con comisiones nacionales para encarar la desaparición forzada de personas, con la anulación de leyes de amnistía (Obediencia Debida), y con los museos sitios de memoria. No obstante, mucho más resta aún por dignificar para lograr que despierte la aletargada y amedrentada inteligencia latinoamericana y mundial (que merecería capítulos alusivos en la sociología de la ciencia y en la sociología de la cultura),⁴⁵⁷ y la sana indagación de un pasado donde la población urbana era morena y mestiza, padecía altas tasas de ilegitimidad, había participado en reiterados hechos de armas, tanto en la Reconquista del Nordeste del Brasil de manos holandesas (1648-1649); en los asedios a la Colonia del Sacramento (1680, 1782), y a los puertos de Guayaquil (1687), Cartagena de Indias (1697, 1741), El Callao (1838), Veracruz (1847), y Montevideo (1843-1851); en la represión de las Rebeliones Comuneras del Paraguay (1720-35) y del Socorro en Colombia (1781); en la Defensa de Buenos Aires contra las Invasiones Inglesas (1806) y en las guerras mesiánicas (Canudos, Cristera). Y en muchos casos incursionó en la propiedad de casas y terrenos urbanos. En Buenos Aires, incursiones en barrios porteños como los de Montserrat, Concepción y San Juan; y en pagos o comarcas rurales y agrícolas bonaerenses tales como los pagos de Las Conchas y la Costa de San Isidro, aunque su valor fuere irrelevante desde el punto de vista fiscal.

Esta precoz y precursora democratización de los dominios urbanos y rurales explicaría - entre otros tantos enigmas- el secreto de la increíble resistencia porteña al frustrado intento de colonización británica, motorizada por mulatos y negros libres, quienes al resistir la invasión no cesaban de recordar la trata esclava sufrida por sus padres y abuelos durante la vigencia del Real Asiento de Inglaterra, que siguió a la Paz de Utrecht (1713-1739).⁴⁵⁸ Hasta el día de hoy nadie ha intentado siquiera esbozar un plan para recuperar esa memoria perdida, ahogada por el estallido de la llamada “Burbuja del Mar del Sud” (South Sea Bubble).⁴⁵⁹

⁴⁵⁶ El paradigma censal de la Argentina moderna (1869-1914), en Hernán Otero, 2004b. Los censos como instantánea de un cuerpo social en movimiento en la Argentina moderna, en Daniel, 2009, 6-10. La geografía de la ilegitimidad, en Hernán Otero, 2004a, 92-100. La geografía de la laicización, en Hernán Otero, 2004a, 104-110.

⁴⁵⁷ La sociología de la cultura en su encrucijada, en Jacobs y Spillman, 2005

⁴⁵⁸ El impacto de la Paz de Utrecht en el Río de la Plata, en González Mezquita, 2015. La resistencia de los negros en el virreinato de México, en Tardieu, 2017.

⁴⁵⁹ Por Mar del Sud se entendía entonces al Océano Pacífico.

Para emprender entonces esta agenda de investigación cultural, con la cual poder desterrar el fatalismo mítico del “destino sudamericano” (verdadero agujero negro) y recobrar la esperanza perdida, vamos a extendernos en una periodización tentativa de nueve (9) etapas epistemológicas del conocimiento histórico, cada una de ellas representando un conflicto propio encabezados con oraciones que reflejan antinomias y antítesis,⁴⁶⁰ y que encabalgadas conforman un encadenamiento, coligación o constelación a decodificar, a saber: revoluciones antiguas, del monarquismo deificado a la revolución axial; giro renacentista, de la revolución axial a la monarquía universal moderna; reformismo absolutista, anti-utopismo y revolución científica; revolución cultural iluminista, de la monarquía universal a la balanza de poder; reformismo romántico, contra-ilustración y vía especial hacia la nación-imperial; reformismo positivista, de la balanza de poder a la paz armada; contra-revolución relativista, de la paz armada al genocidio nazi; reformismo funcional-bonapartista, del genocidio a la “guerra fría”; revolución posmoderna, de la “guerra fría” a una Segunda axialidad; y finalmente, una conclusión y un apéndice con la recepción posmoderna del giro espacial.⁴⁶¹

⁴⁶⁰ Las viejas y nuevas antítesis, en Koselleck, 1993, 209 y 226.

⁴⁶¹ La epistemología antropológica como conocimiento del hombre (Buffon, Kant), en Arellano Hernández, 2014.

II.- Revoluciones antiguas, del monarquismo deificado a la revolución axial

En la infaltable reconstrucción del pasado, cuando predominaba en la recepción ideológica un intento de articulación civilizatoria de los diferentes espacios europeos y americanos, se dieron innovadores fenómenos históricos.⁴⁶² Su revelación ayudaría a tomar conciencia de las sucesivas recepciones culturales antiguas y pre-colombinas o pre-ibéricas, mitigando las crisis y contrarrestando el fatalismo del “destino sudamericano”.

II-a.- La antigüedad y la inconclusa unificación de una “monarquía universal”

La historia del Mundo y de Occidente en particular tuvo sus nexos con aquellos elementos que hicieron a la formación del mundo antiguo (guerra, esclavitud, religiosidad, racionalidad, urbanización, burocratización, conocimiento).⁴⁶³ En una aplicación contemporánea, el helenista Christopher Rocco insiste en que se reconozca que la tragedia griega “constituye una fuente valiosa para pensar sobre los problemas políticos y teóricos”.⁴⁶⁴ Esos nexos antiguos en la historia de Occidente y del mundo se remontaron a las políticas arcaicas de la cuna de la civilización, ya no occidental u oriental, sino de la civilización mundial en su conjunto.⁴⁶⁵

⁴⁶²Las civilizaciones aborígenes en la América prehispana, en López Sánchez, 1998. La aplicación del concepto Modo de Producción en el caso mesoamericano, en Ávila Sandoval, 2003, 329-333. La cultura hidráulica y el simbolismo mesoamericano del agua en el México prehispánico, en Rojas Rabiela, 2009.

⁴⁶³El eterno retorno de lo mismo expresado por las guerras y los antagonismos raciales según la comparación de la última Guerra Mundial con las guerras de la antigüedad, en Chapoutot, 2008, 538. A diferencia de la esclavitud moderna que se rigió por el color, en la antigüedad los esclavos eran producto de las guerras, pues los prisioneros sin distinción de colores caían en la esclavitud, y sus rebeliones como la de Espartaco fueron reprimidas a sangre y fuego, en Tellez Alarcia y Pablos Pérez, 2000. La religión egipcia antigua, en Schroeder, 2003.

⁴⁶⁴ Rocco insiste en que se reconozca que la tragedia griega “constituye una fuente valiosa para pensar sobre los problemas políticos y teóricos contemporáneos”, en Rocco, 2000, 284, nota 2. La reapropiación del pasado trágico griego (*Edipo Rey* de Sófocles) por parte de la Escuela de Frankfurt (*La Dialéctica de la Ilustración* de Adorno y Horkheimer) y la paradójica tragedia de la teoría crítica, en Rocco, 2000, 49-94, y 219-261. La historia del texto de las tragedias antiguas, en Lesky, 2000, 379-404.

⁴⁶⁵ La peste en Atenas (430 a.C.) durante la Guerra del Peloponeso, en Hall, 2020. La hambruna y el colapso del Reino Antiguo en el Egipto faraónico (tercer milenio A.C.), en Hassan, 2007. Para una antropología comparada de la Grecia antigua, en Detienne, 2007, 33. Entre el elogio y la historia de Atenas, en Loraux, 2012, 293-307. El conflicto cósmico con la monarquía divina del Sumer entre los antecedentes Babilónicos del apocalipsis y el diluvio (*Libro de Daniel*, quien estuvo cautivo en Babilonia), en Gane y Gane, 2016.

¿Cómo fue en la Antigüedad el momento de la Axialidad que marcó una trascendental bisagra histórica? ¿Cómo fueron las contribuciones de la revolución axial y su innovadora constelación conceptual? ¿Cuáles fueron las supervivencias que se arrastraron de la antigüedad arcadia y mítica pre-axial? ¿Cómo explicaban en la antigüedad la sucesión de los Imperios? ¿Cómo se alcanzaron a formular las nuevas formas simbólicas y las nuevas modalidades culturales y que rol tuvieron la adopción de prácticas racionales como la argumentación, la deducción, la inferencia, la analogía y la causalidad? ¿Cómo operaron esas nuevas modalidades culturales que tuvieron lugar en la Grecia clásica (creencias, escritura, numeración)? Entre las esferas culturales que alcanzaron la mayor relevancia histórica estuvo el teatro y entre sus formas simbólicas la tragedia.

Y en las argumentaciones que se instrumentaron en la historiografía helenística sobresalió la cuestión de la guerra. Las guerras zanjadas por la Grecia micénica (ejércitos aqueos) contra la ciudad-estado de Troya, y luego por Atenas contra otras ciudades-estado como Melos (o Milo) y por la Roma republicana contra la Cartago fenicia -a juzgar por el relato del pensador italiano Roberto Esposito- fueron antagónicamente interpretadas en el siglo XX por las filósofas Hannah Arendt y Simone Weil.⁴⁶⁶ En palabras de Esposito, mientras Arendt lee el presente a partir del pasado y observa la guerra de Troya y sus mitos desde una Grecia que nace,⁴⁶⁷ y dio nacimiento a la justicia antigua y al prodigio de un estallido de conocimientos y de instituciones como la democracia y la república, Weil estudia el pasado a partir del presente y examina la guerra antigua desde una Troya que agoniza y que muere.⁴⁶⁸ Grecia dio lugar también a un mundo nuevo que posibilitó acabar con la cadena de venganzas (Agamenon ofrece a su hija Ifigenia en sacrificio para que el viento sople las velas de la flota que zarpa para Troya, Clitemnestra mata a su marido Agamenón, y Orestes mata a su madre Clitemnestra). El interés de la intelectualidad griega antigua se enfocó entonces en la conciencia histórica de una responsabilidad civilizatoria contra la crueldad de la guerra (la guerra de Troya), del viraje del pensamiento mítico (homérico) al pensamiento lógico o racional (presocrático),⁴⁶⁹ y del otro viraje de la cadena de venganzas al orden de una justicia naciente.⁴⁷⁰

⁴⁶⁶ Ver Esposito, 1999, 58. Consideraciones preliminares acerca de la guerra de Troya, en Barry Strauss, 2006, 35-50. A la referencia de Tucídides sobre la destrucción de Melos en la Guerra del Peloponeso según comentarios de Simone Weil, en Muñoz Fernández, 2006, 162, nota 9. Isócrates desmonta la polémica construcción tucidídea acerca de los trágicos acontecimientos de Milo, en Canfora, 2014, 194-200. La batalla de Cannas en la II Guerra Púnica, donde Aníbal triunfó sobre Roma, el concepto de espacio y la estrategia de envolvimiento fue ignorada por Clausewitz, en Hanson, 2006, 123-157; y en Rosenzweig, 2015, 73-90. La Tercera Guerra Púnica (Escipión el Africano) y la destrucción de Cartago (Antiguo Túnez, 146 BC) como el primer genocidio o pecado original de Roma, en Kiernan, 2004. Melos, y el derrumbe del heroísmo ateniense, en *Las bacantes*, de Eurípides, en Juliá, 2006, 101.

⁴⁶⁷ Hannah Arendt expone la guerra de Troya desde la nostalgia de Eneas, que es como ella -una exiliada de la Alemania nazi- se percibe a sí misma, en Cassin, 2014, 51-58. La causa de la guerra de Troya y el rol de la griega Helena como raptada por los troyanos, representada por Shakespeare (en *Troilo y Crésida*), en Bloom, 2002, 395-414. El juicio despectivo de los soldados griegos sobre Helena, en Kott, 2007, 122-125. La modificación del duelo entre Aquiles y Héctor en un asesinato colectivo cometido por los Mirmidones, un pueblo de la mitología griega que siendo hormigas Zeus los había transformado en seres humanos, en Girard, 1995, 296.

⁴⁶⁸ ver Esposito, 1999, 74. Como reconciliar a griegos y troyanos, en Momigliano, 1996, 426-458.

⁴⁶⁹ El viraje del pensamiento mítico al pensamiento lógico, en Snell, 2007, 323-372. Geografía e historia según Herodoto y Ezra-Nehemiah, en Dozeman, 2003.

⁴⁷⁰ El origen de la conciencia histórica en la guerra de Troya relatada por Homero y Heródoto, en Snell, 2007, 253-273. La *Ilíada* o el poema de la fuerza, en Weil, 2005, 15-44. La crueldad de la guerra según el

La guerra, según la helenista francesa Jacqueline de Romilly (2010), ocupó “un lugar inmenso en la tragedia griega”.⁴⁷¹ Y entre las guerras, la guerra civil antigua fue a juicio del politólogo griego Stathis N. Kalyvas más grave que los otros tipos de guerra.⁴⁷² Los traumas mentales de la guerra habían merecido ya en la antigüedad tratamientos terapéuticos y curaciones rituales (Heiberg, 1913).⁴⁷³ Por la Guerra del Peloponeso, el stress post-traumático generó demencias que exigieron su contención mediante purgas y sangrías.⁴⁷⁴ Con el mismo criterio, el escritor búlgaro sefardí Elías Canetti (1973) compartió con Weil su repudio al Imperio Romano por haber ejercido todo su poder militar para destruir a Cartago, y también para acabar con las ciudades de Numancia y Tolosa (Toulouse).⁴⁷⁵ Y con patrones históricos semejantes a los de Canetti y Weil, el filósofo austriaco exilado en Louisiana Eric Voegelin (2006), autor de *La nueva ciencia de la política*, quien se había propuesto reconstruir la ciencia política y era un crítico de la tesis de Weber acerca de una ciencia libre de valores (lo que no le impidió tener una intensa correspondencia con Talcott Parsons), le reprochó a Arendt carecer de una “clave hermenéutica para sacar de la cueva al inmanentismo totalitario”.⁴⁷⁶ En línea con ese pensamiento, Voegelin había hecho propia la idea de Karl Jaspers (un discípulo de Weber) sobre lo axial como momento que divide el curso del tiempo en un antes y un después, idea que fue anticipada por el folklorista escocés John Stuart-Glennie. Stuart-Glennie denominó a ese período “revolución moral” extendiendo su análisis a lo pre-axial que tituló panzooínismo (1873, 1906).⁴⁷⁷ Una divisoria del tiempo histórico que para Jaspers (1949) representaba una ampliación de horizontes, horizontalmente porque revelaba que la verdad no está atada a ninguna localidad geográfica, y verticalmente, por cuanto dirigía la tensión a una dimensión trascendental.⁴⁷⁸ Una ampliación de horizontes que para el politólogo sueco Björn Wittrock (2012) fue una reacción a un nuevo tipo de condición humana en la que los

Coriolano de Shakespeare, en Girard, 1995, 291; y en Kott, 2007, 242. La comparación del antiguo mundo mediterráneo según Heródoto, en Ríos Gordillo, 2017. La transformación que Heródoto logra de la epopeya y la geografía a la historia, en Hartog, 2003, 7-22 y 290. La versión tucidideana de la historia, en Loraux, 2007, 120-130. La guerra en la tragedia griega más cerca de Tucídides que de Heródoto, en Romilly, 2010, 50-60. El contraste entre Racine y Eurípides, en Alonge, 2017. Sófocles e Ifigenia según Racine, en Goldmann, 1985, 482-487. Los ciudadanos varones adultos (*nomion*) y la formación del orden legal en la Atenas antigua, en Carugati, Hadfield, y Weingast, 2015.

⁴⁷¹ Ver Romilly, 2010, 50.

⁴⁷² ver Kalyvas, 2001, 114. Las guerras civiles (batalla de Farsalia) en la Roma antigua y sus protagonistas (Mario, Sila, Pompeyo, Julio César), en Rocco Lozano, 2010, 23-49. El impacto de la guerra en la política antigua, en Finley, 1986, 84-94.

⁴⁷³ El stress post-traumático en los combates y su tratamiento en la Grecia Antigua, en Ustinova y Cardeña, 2014. La cadena de daño en Homero, en Padel, 2008, 289-310.

⁴⁷⁴ La purgación como un esfuerzo para contener la locura producida por la Guerra del Peloponeso reflejada en *Las Troyanas* y *Las Bacantes* de Eurípides, en Coderch, 1996.

⁴⁷⁵ ver Esposito, 2006a, 245, nota 148. La conexión del Imperio Romano con el monoteísmo, en Peterson, 1999, 88-89. La teoría de las catástrofes aplicada a las guerras púnicas, en Woodcock y Davis, 1989, 151-156.

⁴⁷⁶ ver en Esposito, 2006a, 103; y en Voegelin, 2006, 77, y 126-130, citado en Esposito, 2006a, 108, nota 45. La crítica de Voegelin a la posición de Weber acerca de una ciencia libre de valores, en Franzé, 2006. La correspondencia de Voegelin con Parsons, en Le Quire y Silver, 2013.

⁴⁷⁷ Ver Schewel, 2018, 88. Una evaluación sistemática de la “Edad Axial” usando evidencia histórica comparativa global, en Mullins, Hoyer, Collins, Currie, Feeney, Francois, Savage, Whitehouse, y Turchin, 2018. Karl Jaspers y la actualidad de la edad axial, en Smith, 2015. Las tres edades axiales de John Torpey: la moral, la material, y la mental, en Torpey, 2017.

⁴⁷⁸ Ver Lindenfeld, 2017.

imperios auto-legitimados ya no alcanzaban “para integrar lo individual en un contexto de significado y familiaridad”.⁴⁷⁹ Voegelin había hecho propia también la opinión del pensador alemán Erik Peterson (autor de *El monoteísmo como problema político*) en su polémica teológica con las tesis del jurista católico y afiliado nazi Carl Schmitt.⁴⁸⁰

Sin embargo, las victorias guerreras tanto de la Grecia clásica sobre la Persia Aqueménida, como de la Roma republicana sobre la Cartago fenicia y la Siria selúcida (Antíoco III), para el historiador norteamericano Victor Davis Hanson (2006) tuvieron una justificación moral fundada en la combinación de tres modalidades civilizatorias: las de orden político-burocrático que batallan contra la tiranía (ciudadanía en armas), las de orden religioso-cultural que peregrinan contra la superstición (adivinación, astrología) y la magia (milagros y hechicerías),⁴⁸¹ y las de orden socio-económico que combaten contra la servidumbre.⁴⁸² En la antigüedad clásica griega o axial, la religión era un culto cívico dirigido a honrar colectivamente la ciudad-estado de pertenencia, y por tanto difería notoriamente tanto con la religión monoteísta hebrea reducida a la salvación individual extraterrenal (a la que no menciona en sus fuentes literarias pero que conocía por su tráfico comercial),⁴⁸³ como con la religión politeísta asirio-babilónica centrada al decir de Henri Frankfort en la deificación de sus reyes.⁴⁸⁴

Ese triple cambio en las modalidades diferenciales y restauradoras en materia de cultura ciudadana incentivó a los griegos y a los romanos para reclutar en forma repetida una legión tras otra hasta consumir sus respectivas victorias militares.⁴⁸⁵ No obstante dicha cultura ciudadana, en la civilización antigua, existía el esclavismo, que era considerado una institución paradigmática.⁴⁸⁶ Sin embargo, la esclavitud en la antigüedad estuvo presente de forma excepcional pues persistían numerosas sociedades no esclavistas de origen pre-axial, como las comunidades de aldea y los colonatos.⁴⁸⁷ Esa cultura ciudadana y hasta republicana se vio opacada con su ocaso y la emergencia imperial que alcanzó su clímax con la presencia de Julio César y su posterior crimen.⁴⁸⁸ Con respecto a la Roma antigua, Hanson no se atreve a especular sobre las verdaderas razones del fracasado y fallido

⁴⁷⁹ Ver Wittrock, 2012, 111, citado en Sánchez Capdequí, 2016, 725.

⁴⁸⁰ La ofensiva de Erik Peterson contra Carl Schmitt, en Taubes, 2007b, 118. La distancia, la desarticulación o desacoplamiento, y el universalismo como rasgos de la axialidad, en Assmann, 2012, 370-378.

⁴⁸¹ La escatología fenicia y los frisos de Pozo Moro (Albacete, Castilla) que revelan la antropofagia (sacrificios humanos) en los cultos funerarios cartagineses, en López Pardo, 2015, 158. Una comparación entre las influencias de las matemáticas en Grecia con la gramática en la India, en Bronkhorst, 2001.

⁴⁸² Ver Raaflaub, 2013, 46. La distinción del ágora y el campo de batalla, en Loraux, 2008, 97-102.

⁴⁸³ La referencia de Momigliano a la revolución axial, en Momigliano, 1988, 23-27.

⁴⁸⁴ Ver Gellner, 1997, 132.

⁴⁸⁵ Ver Hanson, 2006, 138-139. El legado de la batalla de Salamina, en Hanson, 2006, 76-80. La idea de la nación en armas como secreto para explicar la recuperación de las legiones romanas luego de la derrota de Cannas (216 a. C.), en Hanson, 2006, 149-150. La inevitabilidad de la occidentalización y la verdadera distinción entre oriente y occidente, en Esposito, 1996, 178-181. Héroes, ciudadanos y seres de razón en la Grecia antigua, en Saavedra Mayorga, 2007.

⁴⁸⁶ La esclavitud en el mundo antiguo, en Meyer, 1955, 137-172.

⁴⁸⁷ Un balance historiográfico del esclavismo antiguo, en Plácido Suárez, 2007, 337-365. Acerca de la esclavitud como fundamento de la civilización griega, en Finley, 1959. La esclavitud antigua según Orlando Patterson y Moses Finley, en Bodet, 2019. El historiador alemán Mommsen caracterizó la esclavitud como cáncer de la antigüedad, en Meyer, 1955, 170-171, nota 17.

⁴⁸⁸ Ver Teodoro, 2013, 250-251.

imperio romano.⁴⁸⁹ Recién el historiador austríaco Walter Scheidel (2019) ha intentado explicar ya no las razones de la caída del Imperio Romano, sino más bien ilustrar su particular surgimiento y crecimiento, que sorprendentemente y pese a varios intentos frustrados (Carlomagno, Carlos V, Napoleón, Hitler) nunca más se volvió a repetir en esa misma región geográfica (Europa), marcando una verdadera ruptura entre la antigüedad y la modernidad.⁴⁹⁰ Justamente, la no repetición de ese particular surgimiento imperial en Europa es lo que a juicio del historiador Immanuel Wallerstein (reinterpretado por Michael Hardt y Antonio Negri (2002) en su libro *Imperio*) permitió el nacimiento y preservación del capitalismo.⁴⁹¹

Más atrás y a contrapelo en el tiempo, esos mismos nexos e comunicaciones políticas se remontaron a las guerras que lidió Occidente con el Oriente antiguo: la guerra de conquista de Roma contra los imperios Macedónico (Filipo V) y Sirio (Antíoco III) –que marcaron el origen imperial de Roma- y la guerra defensiva de Atenas contra el imperio Persa aqueménida en las Guerras Médicas (batallas de Maratón, Salamina y Platea),⁴⁹² todas ellas bíblicamente alegadas por el pueblo y el estado judío de Israel (Macabeos) para oponerse a las dominaciones Helenística y Romana.⁴⁹³

Las nuevas modalidades culturales del teatro trágico se centraron en las guerras. La Guerra de Troya en *Electra* de Sófocles,⁴⁹⁴ y la Guerra del Peloponeso conjuntamente con la masacre de la ciudad-estado de Melos fue reflejada por Eurípides en su tragedia *Las bacantes*.⁴⁹⁵ La victoria griega sobre los persas también se reflejó en las tragedias de Esquilo (*Las Suplicantes*, *La Orestíada*),⁴⁹⁶ donde según el filólogo valenciano José Vicente Bañuls Oller (2016) se habían planteado los avances en el ordenamiento democrático (reformas de Solón y de Clístenes) contra las tiranías Pisistrátidas, como un “retorno a los orígenes de la comunidad política” que había que defender a todo costo y sin tregua alguna.⁴⁹⁷ Avances culturales que para la misma época, en el Oriente Medio, fueron imposibles de replicar, dada la triste experiencia (cautiverio judío en Babilonia) sufrida bajo la dominación del imperio neo-babilónico (Nabucodnosor II).⁴⁹⁸ La guerra fue percibida en la Grecia arcaica y en la *Ilíada* de Homero, como algo “terrible” y “monstruoso”, con graves pérdidas en vidas, en enfermedades y en conocimientos, lo

⁴⁸⁹ La desaparición de los milagros públicos en el reino de Augusto, en Chalupa, 2012.

⁴⁹⁰ El fracaso del intento de imitar al imperio universal de la Roma antigua, en el Occidente moderno y el camino a la modernidad y la prosperidad, en Scheidel, 2019. El imperio que no llegó a realizarse referido al imperio nazi, en Bullock, 1974, 717-775.

⁴⁹¹ Ver Hardt y Negri, 2002, 306; y en Ospina Peralta, 2003. Los debates en torno a la obra Imperio, de Michael Hardt y Toni Negri, en Viguera, 2002.

⁴⁹² La creación de la libertad orgánica y las guerras Médicas, en Patterson, 1993, 131-146. La doble guerra de Atenas contra Persia y Esparta y el rol de los dramaturgos, en Soares, 2002, 41-43. El legado de las Guerras Médicas, en Gómez Espelós, 2013, 169-173. La estrategia aplicada en la batalla naval de Salamina en la segunda Guerra Médica (480 a. C.), en Hanson, 2006, 58-69.

⁴⁹³ La antigüedad tardía según Santo Mazzarino (1916-1987), en Castillo Lozano, 2019. El Antiguo Israel como jefatura, en Frick, 1985, 71-98. La emergencia del Reino de David, en Voegelin, 1956, 249-255.

⁴⁹⁴ La “repetición” mítica de la tragedia griega según la *Electra* de Sófocles, en Galván Rodríguez, 2013?.

⁴⁹⁵ ver Juliá, 2006, 101.

⁴⁹⁷ Bañuls Oller, 2016, 74.

⁴⁹⁸ Nabucodnosor en Babilonia, en Liberani, 1995, II, 587-594.

mismo que ocho siglos más tarde opinaran los historiadores griegos Heródoto, Plutarco y Tucídides, y los dramaturgos Esquilo, Sófocles y Eurípides, y dos milenios después los dramaturgos Shakespeare y Racine.⁴⁹⁹

En cuanto a las formas simbólicas como la historia, en boga en el siglo XIX, la de Arnold Toynbee buscó interpretar el Egipto faraónico cíclicamente (con el método de desafío y respuesta). Sin embargo, ese método fue refutado por el asiriólogo holandés Henri Frankfort (admirador de Collingwood), para quien los egipcios en la antigüedad carecían de alternativa alguna a la adoración del faraón, que era la expresión de la armonía y la unidad entre el cielo y la tierra y simultáneamente de la unión sagrada entre el Alto Egipto (Tebas) y el Bajo Egipto (Menfis).⁵⁰⁰ Según Frankfort, los egipcios tampoco admitían una separación del pasado, el presente y el futuro pues no conocían otra cosa que un eterno presente, donde la historia y el porvenir se hallaban incorporados en la misma actualidad.⁵⁰¹ En cuanto a una linealidad de la historia que exhiba una sucesión de eventos, el historiador suizo Kurt A. Raaflaub nos advierte que la historia no se repite con acontecimientos idénticos, sino con eventos análogos, y tampoco se reproduce en forma lineal sino en olas, círculos y ciclos.⁵⁰²

Y mucho antes que naciera la civilización occidental con la llamada axialidad griega y sus pasajes tanto del pensamiento mítico al pensamiento lógico (desmitologización cultural presocrática, formación de conceptos científicos en lengua griega) como de la política arcaica a la política clásica (democracia Ateniese, separación de sus reyes respecto de sus dioses),⁵⁰³ las guerras de conquista se habían sucedido en el propio Oriente Medio. Las guerras de los Persas y su dios Mithras con los Medos en la conquista de Egipto, de Anatolia, y de la Mesopotamia, en sus luchas contra las tribus bárbaras de amoritas y gutianos (que comían carne cruda y no enterraban a sus muertos) y en la construcción de una economía tributaria (mediante sátrapas y satrapías).⁵⁰⁴ Y también las guerras de los Persas y su dios Mithras contra el imperio Asirio;⁵⁰⁵ del Asirio y su dios Assur contra el Imperio Hitita y su dios Telepinu;⁵⁰⁶ de los Caldeos y su diosa Uanna en la conquista de Israel; de los Hicsos en la invasión de Egipto; de los Hititas contra los Hurritas; de los

⁴⁹⁹ver La Torre, 2010, 67.

⁵⁰⁰ ver Lienhardt, 2000.

⁵⁰¹ Ver Lienhardt, 2000. La importancia del esclarecimiento del Antiguo Oriente para el método histórico, en Meyer, 1955, 53-62.

⁵⁰² Ver Raaflaub, 2013, 41.

⁵⁰³ La formación de conceptos científicos en la lengua griega (el artículo determinado, la sustantivación de adjetivos y verbos), en Snell, 2007, 373-396. El pensamiento mítico y racional en la historia de la política griega según Cassirer, en Favuzzi, 2020, 177-185. La antropología de la democracia ateniense a la luz del pensamiento de Pierre Clastres, en Paiaro, 2014.

⁵⁰⁴ Los Grandes Reyes y los Dioses Egipcios durante el período Aqueménida, en Agut-Labordère, 2016. El patronazgo persa aqueménida de los cultos egipcios y de las instituciones religiosas de la Dinastía vigésimo-séptima, en Krebsbach, 2016. Estudio de la religión del Oriente Próximo en la Antigüedad en tanto que integración de la sociedad y la naturaleza, en Frankfort, 1976. Una historia del Imperio Persa desde Ciro hasta Alejandro, en Briant, 2002.

⁵⁰⁵ Los asirios y los babilónicos, en Briant, 1982, 153-160. El poder y la propaganda visual en el arte Neo-Asirio y Aqueménida, en Castelluccia, 2019. La ideología política del estado neo-asirio en las inscripciones y la iconografía de Ashurnasirpal II (883-859), y Shalmaneser III (858-824), en Karlsson, 2013.

⁵⁰⁶ Las concepciones religiosas sumerias, en Garelli, 1984, 239-252. Los orígenes y evolución del reino hitita, en Garelli, 1984, 100-158. La lucha de Babilonia contra Assur, en Garelli, 1984, 159-173.

Asirios y su dios Assur contra los Mitanios; de los Elamitas y su dios Humban contra los Kasitas;⁵⁰⁷ de los Kasitas contra el Imperio Babilónico y su dios Marduk; y de los Acadios contra los Semitas (Piedra Michaux).⁵⁰⁸ Estas reiteradas y consecutivas guerras de conquista territorial y religiosa se conocieron en ese entonces como el Esquema de Sucesión de Imperios o Teoría de los Cuatro Imperios (Asirio, Babilonio, Medo, Persa).⁵⁰⁹ Desde su origen persa zoroastriano, la secuencia y número de los reinos o imperios se fue modificando, primero en la historiografía griega y después en la romana, incluido el Libro de Daniel.⁵¹⁰ Las modificaciones se centraron en las diversas secuencias de los imperios ordenadas según el mito hesiódico de los cuatro metales, o según los Oráculos Sibílicos y sus comentaristas griegos y romanos.⁵¹¹ Para producir la analogía con los imperios, el mito hesiódico de las cuatro razas o de los cuatro metales degradaba los minerales en forma consecutiva (oro, plata, bronce, hierro) y paralelamente a los imperios que esos metales representaban, pero sin poder explicar las razones.⁵¹²

Estos reinos fueron monarquías imperiales sucesivamente fallidas y colapsadas, pero que - según el historiador judío-piamontés Arnaldo Momigliano (1996)- dejaron una enseñanza política trascendental que perduró hasta la misma Ilustración, la del perseverante afán de búsqueda "...de una monarquía universal".⁵¹³ Por "monarquía universal" esos imperios entendían el ideal de una inconclusa y anhelada unificación, que era territorial y divina.⁵¹⁴ Un ideal que se centró primero en la unificación del territorio comprendido por la cuenca fluvial de los ríos Eufrates y Tigris, entre la Alta Mesopotamia (o Acadia) y la Baja Mesopotamia (o Sumeria), para luego extenderse a una unificación con sus vecinos geográficos, los reinos de Elam (Iran), de Anatolia (Hitita), de Egipto, y de Canaan (Israel, Judea).⁵¹⁵ Y era el mismo ideal ancestral que también rigió desde sus inicios en las tierras

⁵⁰⁷La formación de las redes culturales y políticas en los reinos Uruk, Elamita y Nínive durante el cuarto y el tercer milenio A.C., en Nissen, 2001, 170-177.

⁵⁰⁸Las intersecciones de la mitología, la religión, y la política religiosa en el Imperio Aqueménida, en Silverman, 2016. Los efectos de los cambios institucionales en el comercio a larga distancia de la Mesopotamia neo-babilónica, en Graslin-Thomé, 2016. El proceso de sociedad en la Antigua Babilonia y el Antiguo Egipto, en A. Weber, 1957, 133-145.

⁵⁰⁹La Teoría de los Cuatro Imperios modificada bajo la civilización griega y la romana (Hecateo, Herodoto, Ctesias, Polibio, Escipión Emiliano, Emilio Sura, Antístenes de Rodas, Diodoro de Sicilia, Cornelio Nepote, Trogo, Pompeyo, Dionisio de Halicarnaso), en Momigliano, 1996, 70-80. El origen del esquema de los cuatro imperios re-examinado, en Lucas, 1989.

⁵¹⁰El supuesto origen persa zoroastriano del esquema sucesorio de los imperios, en Lucas, 1989, 190-192. El esquema de sucesión de imperios según el Libro de Daniel, en Momigliano, 1996, 80-88.

⁵¹¹La secuencia de los imperios según los comentaristas de los Oráculos Sibílicos (Josefo, Servio), en Lucas, 1989, 190-191.

⁵¹²La metáfora cuaternaria de los cuatro metales sucesivamente degradados (oro, plata, bronce, hierro) según la teología persa del Avesta (Zoroastrismo), según la literatura griega (Hesíodo, Heródoto), y según la historiografía romana (Ovidio, Horacio, Dion Casio) fue detalladamente estudiada por los historiadores italianos Santo Mazzarino (1962) y Arnaldo Momigliano (1987), en Hubeňák, 1996, 100-102, 102, nota 16, y 103; en Snell, 2007, 83-102; y en Cacciari, 2015, 25 nota 4, y en 42, nota 4. No obstante, para aclarar este entuerto es muy ilustrativa la refutación de Jean-Pierre Vernant a Jean Defradas acerca del mito hesiódico de las razas y su analogía con los metales (*Los trabajos y los días*), en Vernant, 2001, 51-88.

⁵¹³Ver Momigliano, 1996, 247.

⁵¹⁴Asiria y la monarquía universal en la historiografía moderna temprana (Walter Raleigh), en Sarha, 2020. La monarquía divina en la Antigua Mesopotamia, en Brisch, 2013.

⁵¹⁵Una unificación política y cultural de la Antigua Mesopotamia, en Yoffee, 1988, 60.

faraónicas, en la cuenca fluvial del río Nilo, entre el Alto y el Bajo Egipto (relatado en la Piedra de Palermo).

Ese ideal esperanzador de una integración político-territorial fue análogo -aunque con múltiples salvedades- al que rigió en la Edad Moderna, en la dificultosa unidad de los principados y reinos alemanes bajo el cetro del Sacro Imperio Romano Germánico (1507); en la unificación de los reinos de Escocia, Gales, Inglaterra e Irlanda bajo la corona Británica (1707); en la tardía Unidad Italiana o *Risorgimento* entre el Piamonte, la Lombardía y el *Mezzogiorno* (creada con Verdi y Garibaldi);⁵¹⁶ en la efímera unión del Alto y el Bajo Perú (Confederación Peruano-Boliviana); en la frustrada pretensión Paraguaya de unificar el Alto Paraná con el bajo Paraná (Uruguay) que desató una cruel guerra; en la Unión Americana entre el Norte y el Sur sellada con la Guerra Civil (1861-65); en la reunificación alemana entre la Alemania Oriental y la Occidental (lograda con la Caída del Muro de Berlín, 1989); en la Unión Europea después de dos guerras mundiales y luego de concretarse la unidad alemana (1993); y el que aún anhelan lograr los pueblos africanos y latinoamericanos tras siglos de persistentes fracasos. Por el contrario, la desunión de los pueblos trajo las crisis y las guerras. La desunión mesopotámica desató la conquista Acadia que acabó con la I Dinastía Babilónica (Hammurabi). La desunión del Asia Menor desató la conquista caldea de Canaan e Israel. La desunión religiosa de los reinos europeos desencadenó la Guerra de los Treinta Años (1618-1648).⁵¹⁷ La anarquía política de los pueblos latinoamericanos derivó en las guerras del Paraguay, del Pacífico, y del Chaco. La competición en la partición de África y Asia trajo la Gran Guerra que dividió a Europa. La desunión de China provocó que fuera conquistada por el Imperio del Japón. Y la desunión o desaparición de Yugoslavia trajo la Guerra de los Balcanes. Sin embargo, la unión y la desunión de los pueblos en la Edad Moderna ya no se rige con el esquema sucesorio de la monarquía universal sino con el principio de la balanza de poder.⁵¹⁸

Más a favor de una unificación no sólo territorial y religiosa sino civilizatoria, en la antigüedad paleobabilónica la identidad mesopotámica estuvo alimentada –según nos lo refiere el asiriólogo norteamericano Norman Yoffee- por nuevas modalidades culturales, como la escritura cuneiforme, el sistema numérico (pesas y medidas del tiempo y el espacio, calendarios, relojes de agua o clepsidras), la modelización de creencias (himnología, taumaturgia), los cultos y monumentos mortuorios (pirámides, zigurats); los rituales funerarios (exorcistas, plañideras); las celebraciones sagradas (hierogamia), los regímenes tributarios,⁵¹⁹ y las canonizaciones literarias (proverbios, refranes).⁵²⁰ Con ese reconocimiento de la necesaria unidad cultural y política (anficionías o ligas) se echaron las bases para que el posterior y siguiente Quinto Imperio -que había sido identificado primero con Yaveh y con Grecia, y luego en el *Libro de Daniel* con el Reino de Roma- se pudiera parangonar con el naciente monoteísmo cristiano, es decir cotejar el imperio

⁵¹⁶ Una aproximación historiográfica a la unificación italiana, en Mouritsen, 1998.

⁵¹⁷ La Guerra de los Treinta Años, en Wilson, 2018; y en Borreguero Beltrán, 2018..

⁵¹⁸ Ver Schröeder, 2017.

⁵¹⁹ La reforma tributaria en la ciudad-estado de Lagash (Sumeria, 2380 A.C.), en Cano Morales, Restrepo Pineda y Villa Monsalve, 2019.

⁵²⁰ Ver Yoffee, 1988, 60. Política, literatura y religión durante el período paleobabilónico y la Tercera Dinastía de Ur (Descenso de la Diosa Inanna al Inframundo), en Cabrera, 2017. Las raíces iránias (zoroástricas) del judaísmo y del cristianismo, en Rennie, 2007.

universal con una religión universal.⁵²¹ Un paralelismo providencial, pues el imperio mundial -según el teólogo y egiptólogo Baruch A. Levine- era el pre-requisito necesario para poder consumir la revolución axial, la de una cosmología universal donde lo sobrenatural se diferenciara de lo natural y donde los dioses dejaron de ser reyes.⁵²²

En cuanto a las civilizaciones pre-axiales, el arqueólogo australiano Gordon Childe nos revela que éstas habían derivado primero de la revolución urbana y del surgimiento del estado, producido cuatro mil años atrás, cuando con las formas simbólicas de la ciencia aplicada (matemáticas, astronomía, anatomía y momificación, aleaciones metálicas), el ser humano había descubierto instrumentos como el arado, el riego artificial, la fuerza motriz animal, la navegación a vela, la locomoción con ruedas, la horticultura, la fermentación, y la manufactura del ladrillo y del bronce.⁵²³ En segundo lugar, la civilización pre-axial derivaba de la revolución neolítica acontecida ocho milenios atrás, con el descubrimiento de la agricultura (trigo, maíz, arroz, cebada), y la domesticación de animales (vacuno, ovino, caprino, porcino).⁵²⁴ Compagno (2014) y Ur (2014) coinciden en que el surgimiento del estado parte de las estructuras parentales, pero el arqueólogo norteamericano Jason Ur destaca la presencia de una esfera cultural extra, la formación de una burocracia racional. En tercer lugar, el neolítico derivó del paleolítico superior, hace medio millón de años, cuando el ser humano era nómada y tribal (cazador-recolector), y cuando recién habíamos adquirido la capacidad unificada de pensar y de hablar, y de emitir sonidos y de atribuirles sentido con el lenguaje (*homo sapiens*).⁵²⁵ A la era arqueológica del paleolítico inferior – que se corresponde con la era geológica del pleistoceno en el cuaternario- habíamos arribado cuando descubrimos el fuego (y sus derivaciones en materia de cocción alimenticia, forraje, y cerámica) y cuando descendíamos de la vida arbórea (*homo erectus*).⁵²⁶ Con mucha anterioridad, hacía un par de millones de años, habíamos sido primates bípedos no hablantes primos de los chimpancés (*homo habilis*).⁵²⁷

⁵²¹ El proceso de construcción simbólica y cultural del cristianismo (Dioclesiano, Teodosio, Constantino), en Pozas Horcasitas, 2006. Roma como el último imperio universal en el discurso ideológico del siglo II A.C., en Russo, 2020.

⁵²² Las religiones universales y la creatividad, en Gil-Gimeno, 2017. Para el filósofo alemán Ingolf Dalferth, la idea de una era axial es una construcción de sentido de índole retrospectiva y no una teoría fundada en hechos, en Dalferth, 2012. Sin embargo, para el teólogo norteamericano Robert Bellah el transcurso de la religión del paleolítico a la religión de la era axial sucede en tres períodos, el tribal, el arcaico, y el axial, que se solapan con las tres etapas en la evolución de la cultura y del conocimiento (mimético, mítico, teórico), en Donald, 1991, citado en Bellah, 2017, 168.

⁵²³ Ver Childe, 1954, 275.

⁵²⁴ Ver Childe, 1954, 85-104. El problema del surgimiento del estado según Pierre Clastres, en Compagno, 2014. La emergencia de las ciudades en la Mesopotamia Antigua, en Ur, 2014.

⁵²⁵ La discusión entre innatistas (Chomsky) y ambientalistas o tesis de la “tabla rasa” en el proceso evolutivo del lenguaje y la opinión del lingüista anglo-americano Derek Bickerton (opuesto a Chomsky), en Beorlegui Rodríguez, 2007, 586. La lengua como una adaptación evolutiva del habla, en Sebeok, 1996, 128.

⁵²⁶ El pasaje de la vida arbórea a la vida terrestre con el descubrimiento del fuego genera el primer salto cognitivo gracias a períodos más prolongados de sueño y a la adquisición del lenguaje hace medio millón de años, en Coolidge, Wynn, Overmann, y Hicks, 2015.

⁵²⁷ El uso del fuego por los homínidos en el pleistoceno medio e inferior, en James, 1989. El bipedalismo, el abrigo o calor, y la modificación dentaria, digestiva y de dieta alimenticia (proteínas, carbohidratos) por haber descubierto cómo encender el fuego frotando un palo en una ranura de madera, en Gowlett, 2016, 3. El éxito de la evolución del *homo habilis*, y su comparación con el *homo erectus* y el *homo sapiens*, en Sebeok, 1996, 139; en Lamm, 2014; y en Vidales Gonzáles, 2009.

Por estas múltiples razones, en la llamada era axial, medio millar de años antes de Cristo, el nacimiento sincronizado de Buda, Confucio, Laotsé, Zoroastro, los profetas de Israel y los filósofos griegos tensionó las diferencias entre lo natural y lo sobrenatural (Voegelin, 1957), y la disparidad entre lo mundano y lo trascendental (Eisenstadt, 1986).⁵²⁸ En un trabajo posterior, Shmuel Eisenstadt (2005) descubre que lo central en la axialidad es la problematización radical del orden cosmológico y social, así como la noción de responsabilidad de dirigentes y comunidades respecto de una autoridad superior, la de Dios.⁵²⁹ La tensión arriba señalada obedeció al surgimiento entre los siglos VIII y II A.C. de unas élites intelectuales que según el filósofo de la ciencia yugoslavo Yehuda Elkana (1986) pusieron en cuestión “la ecuación dios-rey y se dedican al pensamiento de segundo-orden”.⁵³⁰

La sistematización de la forma simbólica religiosa que entonces prevalecía había heredado - según el socioteólogo norteamericano Robert N. Bellah- al período precedente, el arcaico (ritual y ceremonial), y desde más atrás en el tiempo al período tribal (el coreográfico y coral de tribus cazadoras y recolectoras). En forma complementaria, Bellah también periodizó el eje de lo puramente representativo en materia religiosa, para lo cual desplegó ese eje en cuatro estadios sucesivos en el tiempo, el episódico (representación unitiva del primate), el enactivo (hábito sensomotor), el simbólico (icónico, musical, poético, narrativo) y el conceptual (lógico-demostrativo). Tres períodos de sistematización de lo simbólico-religioso y cuatro estadios de representación religiosa, que Bellah a su vez los solapa con las tres etapas de la evolución de la mente (del conocimiento) y de la cultura (mimético, mítico, teórico), donde cada etapa es acumulativa, pues recoge las ganancias de la etapa previa, elaboradas por el neuroantropólogo canadiense Merlin Donald (2007) fundado entre otros en las tesis del psicólogo socio-cultural ruso Lev Vygotsky.⁵³¹ En ese triple solapamiento, el primero en el tiempo corresponde a la cultura mimética del *homo erectus* (lenguaje sin habla, entre corporal y gestual, de hace 2 millones de años, en pleno tribalismo).⁵³² A esa cultura perteneció la *Australopithecus Lucy* -cuyo fósil fue hallado en Etiopía y posee unos tres millones de años- por lo que se supone que ella también carecía de habla en ese remoto momento prehistórico.⁵³³ El segundo solapamiento corresponde a la cultura mítica del *homo sapiens* (lenguaje gutural y gramatical de hace un cuarto de millón de años en plena edad arcaica y simbólica), y el tercer solapamiento a la cultura teórica que significó un rechazo del ritual y del mito (primer milenio antes de Cristo, en plena edad axial y conceptual), y una adaptación de innovadores métodos cognitivos (argumentación,

⁵²⁸ La axialidad griega o la capacidad del pensamiento para analizarse a sí mismo según Robert Bellah, en Sanchez Capdequi, 2016, 724-730. Las civilizaciones axiales centradas en la tensión entre trascendencia e immanencia según Shmuel N. Eisenstadt, en Sanchez Capdequi, 2016, 719-724.

⁵²⁹ Ver Eisenstadt, 2005, 537, citado en Mullins, et. al., 2018, 16.

⁵³⁰ Ver Elkana, 1986, citado, en Bellah, 2017, 169.

⁵³¹ Una adaptación cognitiva hipotética para redes cognitivas de distribución, en Donald, 2007, 218.

⁵³² El pensamiento sin lenguaje verbal en el ser humano, en Lechevalier, 2007.

⁵³³ La transición de Lucy (el fósil encontrado en Etiopía con estructuras cerebrales que habrían funcionado separadas) a la unificación de la capacidad cognitiva cerebral con los sonidos de la laringe o aparición del lenguaje (fonética, semántica, sintáctica y pragmática), en Johanson y Blake, 1996, 588.

clasificación, inducción, deducción, verificación, diferenciación, idealización, cuantificación, medición).⁵³⁴

Ahora bien, la condición necesaria de un imperio universal, que pudiera contribuir al desarrollo de una religión universal, se corroboró siglos después de la revolución axial con un doble fenómeno, el del coincidente nacimiento de Cristo durante el imperio de Augusto (*Pax Romana*), y el de atribuir los cristianos la segunda destrucción del Templo de Jerusalén (esta vez por las legiones romanas en tiempos de los emperadores Tito, 70 d.C. y Adriano, 135 d.C.) al desconocimiento judío de Jesús como hijo de Dios.⁵³⁵ En la teoría de los cuatro imperios se prestaron mutuamente importantes imágenes ideales (paraíso, resurrección, ángeles, demonios) que aportaron modificaciones en las formas simbólicas y unas nociones del bien y del mal donde al decir del filósofo Charles Taylor los dioses no estaban atados exclusivamente al bien.⁵³⁶ En las formas simbólicas teológicas,⁵³⁷ literarias (épica), y científicas (teoremas matemáticos, y geométricos) hubo también numerosas modificaciones.⁵³⁸ La ciencia astronómica tuvo en ese entonces un impulso determinante.⁵³⁹ Pero lo más sobresaliente han sido las obras de arquitectura (Jardines colgantes, Puerta de Ishtar), y las epopeyas escritas (épica semita de *Gilgamesh*, 2000 a. C., Cono de Urukagina, 2350 A.C., Cono de Enmetena 2400 A.C., y *Código de Hamurabi*, 1750 a.C., descubierto en Irán en 1901).⁵⁴⁰ La epopeya de *Gilgamesh* fue escrita unos mil años antes que la Biblia judía, pero fue descifrada recién a fines del siglo XIX por el asiriólogo inglés George Smith. En su texto se han encontrado múltiples referencias a los fenómenos del Génesis, del Diluvio Universal, del Arca de Noé, y de la Torre de Babel, que han dado espacio a sostener que la Biblia fue al decir del egiptólogo chileno Patricio Moya Muñoz y del teólogo Baruch A. Levine, deudora de la política y la ideología imperial asiria (Nabucodonozor, 689 A.C.).⁵⁴¹ Un influjo ideológico que también se remontaba al menos un

⁵³⁴ ver Donald, 1991, 273-274, citado en Bellah, 2017, 168; y en Lindenfeld, 2017. Para la era axial, Donald destaca la importancia de la religión, porque ella trae consigo como en un programa informático lo mimético, como lo mítico y lo teórico, los tres íntimamente entrelazados, en Lindenfeld, 2017.

⁵³⁵ Ver Momigliano, 1996, 247.

⁵³⁶ El judaísmo y el cristianismo tomaron prestado del Avesta persa las ideas de resurrección, de la idea dicotómica del bien y del mal, y de la angelología y la demonología, en Rennie, 2007.

⁵³⁷ La teología y la historia en el Antiguo Testamento, en Ferrada Moreira, 2011.

⁵³⁸ La sucesión de los cuatro grandes imperios antiguos y el lugar de Roma en ese relato a la luz de las predicciones del profeta Daniel (*Manuscritos del Mar Muerto*) fue interpelada por los judíos para estereotipar las dominaciones helenística y romana, en Momigliano, 1987, 47ss, citado en Cacciari, 2015, 42, nota 4; y en Bizarro, 2010. El Imperio Persa desde Ciro a Alejandro, en Briant, 2002. La guerra y el ritual religioso en el Imperio Asirio de los siglos IX-VII AC, en Rede, 2018. La religión y la economía en la antigua Babilonia, en Brisch, 2017. El sacerdocio prebendario de la Babilonia Uruk, en Veldhuis, 2014, 23-26. El agua y la emergencia del urbanismo en la Mesopotamia meridional antigua, en Altaweel, 2019. El uso de fracciones sexagesimales en las matemáticas del Cercano Oriente Antiguo (antes y después de Otto Neugebauer), en Høyrup, 2017.

⁵³⁹ Las ciencias astronómicas en la antigüedad babilónica por el matemático austríaco refugiado en EE.UU. Otto Neugebauer, quien posteriormente trabajó con el asiriólogo Abraham Sachs, citado en Toulmin, 1977, 302, nota 26. La visión de Neugebauer para la reescritura de la historia antigua griega y mesopotámica, en Rowe, 2013.

⁵⁴⁰ El *Código de Hammurabi* y su audiencia, en Slanski, 2012. La reforma religiosa de Hamurabi, en Liberani, 1995, I, 331-336.

⁵⁴¹ Referencias a dioses, héroes, eclipses, vida interior, consejos de ancianos, curaciones, sueños, profecías, presagios, templos, inscripciones, escrituras, códigos, duelo, melancolía, herramientas de labranza, la evolución de las monarquías, y los matrimonios y su representación literaria, en Maier, 2018.. La influencia

milenio, reflejado tanto en el *Gilgamesh* como en otras numerosas piezas literarias como el *Enuma elisch*, el poema *Atra-hasis*, y el poema *Erra e Isum*.⁵⁴² La cuna de la civilización fue entonces muy anterior a la primera expresión de la civilización occidental, la griega ateniense.

Las formas simbólicas religiosas, burocráticas (fiscalidad, escribas), urbanísticas, y cognitivas (astronomía, medicina, matemática) en el mundo antiguo mesopotámico, fueron antes de la Gran Guerra el afán de un selecto grupo de asiriólogos conocido como los Pan-babilonios (Delitzsch, Jeremias, Winckler, Zimmern, Weidner, Jensen, Landsberger, Tallqvist).⁵⁴³ Al contar con la información cuneiforme (archivos de tablas y cilindros de arcilla que emergió en el tercer milenio AC)- su descripción del mundo babilónico fue muy distinta de la que terminó por imponerse en la interpretación de la civilización Occidental.⁵⁴⁴ No sólo distinta, sino también enormemente suspicaz por haber levantado desde antes de la Gran Guerra reiteradas sospechas de antisemitismo.⁵⁴⁵

Finalmente, en cuanto a Max Weber y el Medio Oriente antiguo, al no haber podido estudiar las religiones (panteones de dioses), las burocracias, las urbanizaciones, los ejércitos y los conocimientos mesopotámicos (persas, caldeos, asirios, hititas, babilónicos, sumerios, acadios, elamitas) ni la de las tribus nómadas (escitas), se volcó al estudio del hinduismo, el budismo, el confucianismo, y el judaísmo, pues también se había propuesto – al decir del politólogo argentino Javier Franzé- estudiar los “derroteros divergentes de las distintas culturas”.⁵⁴⁶ Pero la religión y los procesos de sincretismo en el antiguo Medio Oriente estuvieron más ligados al burocratismo patrimonialista de los templos y los palacios (con su control monopólico de los recursos), los que guardaban entre sí un inestable equilibrio de poder.⁵⁴⁷ La religión en el Cercano Oriente habría sido mucho más ritual (o fetichista) que la que según Max Weber se impuso en el Lejano Oriente (India, China).⁵⁴⁸

II-b.- Incomunicación cultural pre-colombina e imperios fallidos

de la política imperial asiria en la literatura judía, en Moya Muñoz, 2013. El impacto de la ideología Asiria en el monoteísmo Israelita, en Levine, 2005, 417-419. Las respuestas a la ideología asiria en el Libro de Isaías, en Aster, 2017.

⁵⁴² El mito de la creación del mundo en el *Enuma elish*, en Masetti-Rouault, 2019.

⁵⁴³ La relevancia de la Escuela Pan-Babilónica, en Parpola, 2004.

⁵⁴⁴ Los dioses entre los nómadas y los sacrificios humanos, en Hartog, 2003, 175-190. La lectura del cuneiforme entre las funciones sacerdotales en el Imperio Hitita, en Lebrun, 1997, 34-36. Las controversias entre asiriólogos (Rawlinson y el irlandés Edward Hincks) sobre el descifrado de la escritura cuneiforme tanto del imperio acadio como de la civilización sumeria, en Cathcart, 2011. El desciframiento de la escritura cuneiforme, en Torres Torres, 2007. La asiriología y los estudios judaicos en Tel Aviv, en Winitzer, 2014.

⁵⁴⁵ El antisemitismo en los estudios bíblicos y el rol del asiriólogo Friedrich Delitzsch, que fue citado por Hitler en sus conferencias con militares de su entorno, en Vidal, 2015.

⁵⁴⁶ Ver Franzé, 2006, 52. La moralidad confuciana y la protesta social taoísta, en Needham, 1975, 78-82.

⁵⁴⁷ La reforma social de Urukagina contra los funcionarios de templos y palacios en la ciudad-estado de Lagash (Sumeria), en Cano Morales, Restrepo Pineda y Villa Monsalve, 2019, 156-159.

⁵⁴⁸ La concepción de la religión en el mundo Asirio era muy distinta a la que fue en Occidente, mucho más ritual y ligada a los quehaceres seculares de los templos o santuarios, en Maul, 2017. La escritura y la practica de gobierno en la burocracia de la Edad de Bronce (Asiria), en Postgate, 2013. Los Jardines Colgantes de Babilonia y el rol de Alejandro Magno, en Reade, 2000. Acerca de si los templos en Babilonia poseían bibliotecas, en Jastrow, 1906.

La antigüedad en América Latina tuvo su expresión en la era pre-colombina. Las civilizaciones mesoamericanas, andinas, caribeñas, amazónicas y chaco-litoraleñas dieron lugar a sucesivas culturas formadas por “minorías creativas” (Toynbee) que potenciaron crecientemente los saberes indígenas, pero que no se pudieron fusionar o articular entre sí pues habitaban espacios geográficos distantes, hablaban lenguas distintas y participaban de panteones con dioses antagonicos.⁵⁴⁹ Esa larga incomunicación parece haberse iniciado en Centroamérica con la cultura teocrática Olmeca, de origen desconocido. Alrededor de los Olmecas se tejieron toda suerte de hipótesis. Hatcher Childress (2009) presume que debe haber tenido conexiones transoceánicas con África y Asia, por su estratégica localización en ambos extremos del Istmo de Tehuantepec.⁵⁵⁰ Pero el afrocentrismo del científico social británico de origen guyanés Ivan Van Sertima (1976) había ido aún más lejos en presunciones carentes de todo rigor científico.⁵⁵¹ Le siguió la civilización Maya (por poseer escritura propia), en sus dos imperios, el viejo y el nuevo al norte del Yucatán, cuyo colapso en el siglo IX de nuestra era provocó un intenso interés y debate.⁵⁵² Aunque hay quienes sostienen que la debacle de la civilización maya dependió de su estrecha asociación con el calendario astronómico (Ceram, 1953), el antropólogo cajún (del delta del Mississippi) Arthur Demarest (2004) ha concluido que obedeció a una larga guerra civil por la unificación de la cuenca fluvial del río La Pasión (en El Petén, actual Guatemala), vía fluvial que bajando de sur a norte desde la actual Honduras desemboca en el río Usumacinta (Istmo de Tehuantepec y actual frontera entre Guatemala y México).⁵⁵³ En este debate sobre el colapso Maya, debe destacarse que el esplendor de las grandes civilizaciones nunca fue eterno. Valga recordar que la máxima expresión creadora de la Antigua Grecia duró apenas algo más de un solo siglo, lo mismo que ocurrió con las civilizaciones semita, acadia y caldea. El proceso civilizatorio fue proseguido por la cultura teocrática Zapoteca (con guerras durante el horizonte preclásico o período formativo del 500 al 200 a.C.), la cultura teocrática Tolteca (con guerras rituales o “batallas floridas”), la cultura teocrática Chichimeca, y el posterior imperio teocrático Azteca o de la Triple Alianza, constituida por los Tenochcas aliados con los Acolhuas de Texcoco y los Tepanecas de Tlacopan, los que unidos lograron derrotar a los Tepanecas de Azcapotzalco.⁵⁵⁴ Como relata el historiador mexicano Rafael Martínez Baracs (2006), el México antiguo no fue un solo país, sino que estuvo compuesto por numerosos reinos en guerra casi permanente, por lo que la incomunicación fue una constante histórica.

⁵⁴⁹ ver Klauer, 2015, 122. El sincretismo mesoamericano, en Lupo, 1996, 21-24.

⁵⁵⁰ Ver Hatcher Childress, 2009, 32-35. El código glífico en el sistema de pensamiento olmeca (México), en Magni, 2014.

⁵⁵¹ El afrocentrismo de Van Sertima, en Haslip-Viera, Ortiz de Montellano y Barbour, 1997.

⁵⁵² La devoción de José Martí por los Mayas y el Chac Mool, en Melgar Tísoc, 2005.

⁵⁵³ La desaparición de los mayas, en Demarest, 2004; y en Diamond, 2012, 213-238. El dragado del cenote sagrado de Chichén Itza (Yucatán) por el arqueólogo inglés Edward Herbert Thompson (Agente del Peabody Museum), 1904-1914, en Ceram, 1953, 372-387; y en Palacios, 2017. Los primeros rumbos de la arqueología americanista estadounidense en el Área Maya (el saqueo del Cenote Sagrado de Chichén Itzá por los *Bostonians*, 1875-1894), en Palacios, 2012.

⁵⁵⁴ Ver Martínez Baracs, 2006. Una explicación geopolítica de la “guerra florida” azteca, en Isaac, 1983. El sistema de dominación azteca: el imperio tepaneca, en Santamarina Novillo, 2006. Los sacrificios humanos entre los mexicas, en Olivier, 2010. El sistema de control en el imperio azteca de la Triple Alianza, en Bueno Bravo, 2004.

Y en Sudamérica la revolución neolítica se habría iniciado con la cultura Caral-Supe (un asentamiento de pescadores de cultura marítima y arqueología pre-cerámica) en la costa nor-central del Perú (tercer milenio a.C.), y la cultura Sechin (descubierta por el arqueólogo peruano Julio C. Tello) en la costa central (finales del horizonte arcaico tardío), que habría procedido de centroamérica.⁵⁵⁵ En forma más determinante, una revolución simbólica tuvo su presencia con la cultura teocrática o papacesarista Chavín de Huántar durante el primer horizonte o período formativo (1200 a.C.-200 a.C), en los valles situados entre las Cordilleras Blanca y Negra (sin nieve), donde el principal afluente del caudaloso río Marañón baja de sur a norte (con fuerte presencia de inscripciones amazónicas bajo las figuras de monos, loros y serpientes) y donde sus afluentes también bajan procedentes de la cordillera Blanca.⁵⁵⁶

Con posterioridad y más al sur, en el altiplano, asomaron la cultura Tiahuanacu (de tipo teocrático o papacesarista) durante el horizonte medio (siglos IV a.C-VI d.C), la cultura Wari (siglo VI-XII d.C), y el imperio Inka (siglos XIII-XV d.C). Venciendo una incomunicación milenaria, el Imperio Inka expandió su dominio territorial, religioso, lingüístico y simbólico más hacia el sur hasta el Valle de Punilla en Córdoba y el río Maule en Chile, y también hacia el norte hasta Quito.⁵⁵⁷ Pero este fenómeno expansivo no fue gratuito, pues la guerra civil estuvo siempre presente, como en la guerra civil entre los emperadores Huáscar y Atahualpa por la herencia de la corona incaica a comienzos del siglo XVI (que era de una naturaleza teocrática),⁵⁵⁸ en la guerra contra los Chancas en la primera mitad del siglo XV (cuyo apogeo se dio en el horizonte intermedio tardío, y su derrota dio lugar al Tahuantinsuyo, semejante al Anáhuac en México),⁵⁵⁹ y en la guerra civil que en Mesoamérica había puesto fin a la civilización maya durante el más antiguo horizonte clásico tardío (siglo IX).⁵⁶⁰

En ese violento suceder civilizatorio propio de una larga revolución neolítica los saberes teológicos, lingüísticos, artísticos, artesanales (alfareros, agrícolas, orfebres, textiles) y los de orden científico (astronómicos, meteorológicos, hidráulicos, arquitectónicos, y farmacológicos) se fueron multiplicando en forma abrumadora, culminando su desarrollo al filo de la conquista Ibérica (siglo XVI).⁵⁶¹ Esta última supuso un giro, ruptura o trance

⁵⁵⁵ Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú (La Ciudad Sagrada de Caral-Supe), en Leyva Arroyo, y Shady, 2003. La periodización arqueológica del Perú antiguo, en Joffré, 2005. Las persistentes controversias sobre la revolución neolítica (Childe, Weisdorf, Diamond, Zvelebil, Boserup, North), en Svizzero, 2017.

⁵⁵⁶ Ver Joffré, 2005, 10. La definición arqueológica de un estado teocrático andino (el caso de Chavín de Huántar), en Tantaleán, 2009.

⁵⁵⁷ La cuestionada verosimilitud de la *Crónica* de Fernando de Montesinos, correlacionando las Listas Dinásticas con la periodización prehistórica en los Andes, en Hiltunen, 1999. La construcción de las identidades dinásticas andinas, en Ramírez, 2006, 13-21. Los patrones de asentamiento precolombino del Altiplano Boliviano, en Michel López, 2008.

⁵⁵⁸ La herencia posicional entre los Incas, en Ramírez, 2006, 40-44. La naturaleza teocrática del Imperio Inka, en Elorza, 1996, 55.

⁵⁵⁹ La frustración del primer republicanismo mexicano, en Rojas, 2002.

⁵⁶⁰ La sucesión entre hermanos en el Incario por encima de la sucesión dinástica europea de padres a hijos, en Hernández Astete, 2012, 656-657. La sucesión entre hermanos en los imperios celestes chinos de la era paradisíaca o mítica, en Lezama Lima, 2014, 112.

⁵⁶¹ Las tesis dramatizadas sobre la conquista de México (Usigli, Magaña, Leñero, Novo, Sender, López Mozo), en Krpan, 2014, 48-55. El mito y la ciencia en el mundo andino con eje en el rol de los auquénidos

final, a una escala copernicana, que rompió la incomunicación y amplió los saberes de los espacios territorial, teológico y lingüístico a todo un continente, bajo una nueva religión de estado (catolicismo gregoriano, inquisitorial y patriarcal), y bajo dos nuevas lenguas hegemónicas (castellano y portugués).⁵⁶² La ruptura de la incomunicación lingüística estuvo acompañada en el Caribe de las Antillas con las lenguas europeas (inglés, francés, holandés y danés) y con nuevas lenguas criollas (papiamento, surinamtongo).⁵⁶³ Y en el continente, también se dio una profusión de dialectos criollos en las triples fronteras de Brasil con los países hispanoamericanos.⁵⁶⁴ Y también una serie de afro-dialectos, especialmente en la Tierra Firme (Venezuela, Colombia), la costa caribeña de Centroamérica (cololo), en la costa oaxaqueña del Pacífico, en los yungas de La Paz (Bolivia), y en la costa peruana, ecuatoriana (esmeraldeña), panameña y colombiana (o palenquera, o del Chocó).⁵⁶⁵ Asimismo, el proceso dialectal (sociolectos, regiolectos, etnolectos e idiolectos) se vio enriquecido con variaciones fonéticas (de elisión o de alteración), y gramaticales (leismos);⁵⁶⁶ con préstamos léxico-semánticos (italianismos, germanismos, anglicismos);⁵⁶⁷ con calcos morfo-sintácticos (voseos, tuteos); y con neologismos sintagmáticos (anglicados, galicanizados, lusitanizados, guaraníizados).⁵⁶⁸

También hubo diálogos y juegos dialécticos en los campos literario y teológico.⁵⁶⁹ Diálogos ficticios o desiguales entre Atahualpa, monarca divino hijo del Sol, y los Sumos Sacerdotes de las civilizaciones Chavín (artefacto sagrado como el Lanzón de Chavín), y Tiwanaco (con deidades como Viracocha y Pachacuti) tendría por cierto un neto contenido teológico vinculado a la construcción de imperios teocráticos totalitarios, que el teólogo estonio Tarmo Kulmar (2003) y la antropóloga cultural Irene Silverblatt (2015) atribuyen semejanza con los regímenes cesaropapistas y con los teocráticos, hierocráticos o papacesaristas que habían dominado el oriente y el medio-oriente durante milenios, y que

(llamas), en Romero, 2003. Las permanencias e innovaciones en el trabajo de los metales (orfebrería) durante el periodo de transición (siglo XVI), en Vetter Parodi, 2017.

⁵⁶² El choque de la conquista ibérica en América y sus imágenes catastrofistas y claves milenaristas, en Gruzinski, 2000, 69-71. El canto gregoriano entre los indios como último Renacimiento en México, en Gruzinski, 1991, 64.

⁵⁶³ Ver Klauer, 2015, 124. El papiamento en Hispanoamérica, en Granda, 1973. La etnografía negro-haitiana (Price-Mars, Depestre), en Yaksic, 2017, 144-151.

⁵⁶⁴ Los contactos, y actitudes del portuñol en la frontera Venezuela-Brasil, en Chinellato Díaz, 2016. El contexto de contacto, de español y portugués, en el area urbana de la triple frontera amazónica (Brasil-Colombia-Perú), en Rojas Molina, 2008.

⁵⁶⁵ La presencia afro-antillana en Panama, en Guerron Montero, 2005. Las múltiples identidades de un pueblo afrodescendiente de América Central (los garifuna), en Agudelo, 2012. Las paradojas del servicio militar afro-nicaragüense, 1844-1863, en Wolfe, 2010. El español afroperuano en los tiempos de la etnización, en Gutiérrez Maté, 2018. La población afroamericana de la Costa Chica de Oaxaca, en Campos Luis, 1999. El español afroboliviano y el "nuevo" palenquero, en Lipski, 2006 y 2011. El trabajo del negro en el Canal de Panamá, 1904-1981, en Conniff, 1985.

⁵⁶⁶ La influencia fonética maya en el español de Yucatán, en Lope Blanch, 1981.

⁵⁶⁷ Los usos lingüísticos de los alemanes del Volga en la Argentina, en Hipperdinger, 2015.

⁵⁶⁸ Lo oral, lo rústico y lo 'afro' en la configuración del etnolecto negro del Chocó (Colombia), en Gutiérrez Maté y Cancino Cabello, 2014. El análisis sociolingüístico del leísmo en el español paraguayo, en Symeonidis, 2013. El nivel morfosintáctico del español hablado en América Central, en Quesada Pacheco, 2013.

⁵⁶⁹ Las literaturas precolombinas entre lo ancestral y lo colonial, en Gómez Sánchez, 2017.

dominaron Europa y Asia en el siglo XX, especialmente el caso del emperador divino del Japón Hirohito.⁵⁷⁰

Finalmente, Silverblatt (2015) encontró que la filósofa y teórica política norteamericana Hannah Arendt (1951) había rastreado los comienzos del totalitarismo hasta poder confirmar que el fascismo tuvo sus orígenes en el imperialismo decimonónico inaugurado oficialmente en la Conferencia de Berlín de 1884. En esa construcción teocrática andina, Silverblatt (1987) descubrió desde una perspectiva de género, que la resistencia cultural de las mujeres y la compleja relación entre género y edad obedecen a una cosmología donde los seres divinos se hallaban diferenciados por el género.⁵⁷¹ Por otro lado, pero desde una perspectiva historicista, Mignolo (1995) ratificado por Gruzinski (2000) sostiene que el traspaso de las barreras culturales al confrontar a los estudiosos con una visión continuista de la historia, los invitan a reemplazar dichos límites con una historia discontinua o no lineal.⁵⁷²

Resumiendo, en el viraje de las civilizaciones, tanto el de las antigüedades griega y mesopotámica como el de la indígena americana, la religión cumplía junto con el estado un rol central. En la civilización Incaica, ese rol de la religión fue señalado por José Carlos Mariátegui, Louis Baudin y John Murra.⁵⁷³ Pero mientras Mariátegui concebía a la religión incaica como un “código moral”, y Baudin al estado incaico como socialista, Murra desmintió que el estado incaico fuera un estado socialista o de bienestar. Por el contrario, fundado en las categorías de Karl Polanyi, Murra sostuvo que el estado Inca fue más bien un estado redistributivo que beneficiaba a los linajes reales en perjuicio de las comunidades o ayllus.⁵⁷⁴

⁵⁷⁰ La posición de Hannah Arendt acerca de los orígenes históricos del fascismo, en Silverblatt, 2015. El rol despótico de la religión en el estado incaico, la naturaleza divina de sus reyes, y su utilización para legitimar las guerras de conquista, en Kulmar, 2003. La interpretación de Viracocha y su equiparación con los conquistadores españoles, en Molinié Fioravanti, 1987.

⁵⁷¹ El estudio sobre las brujas en el mundo andino que hiciera Irene Silverblatt, en Poole y Harvey, 1988. La brujería o el reverso de la sociedad (de lo oculto y lo secreto), en Balandier, 1994, 77-114; y 1999, 104-109.

⁵⁷² Ver Mignolo, 1995, 23, citado en Gruzinski, 2000, 57, nota 92. La aprehensión diferenciada del tiempo por las civilizaciones indígenas pre-hispánicas según Richard Price y Robin Wright, en Gruzinski, 2000, 56.

⁵⁷³ La conflictiva continuidad histórica de la civilización Incaica en el mundo andino (según Mariátegui, Baudin, y Murra), en Cely Cely, 2019.

⁵⁷⁴ Ver Cely Cely, 2019, 72.

III.- Giro renacentista, de la revolución axial a la monarquía universal moderna

En pleno auge del humanismo renacentista (Petrarca, Pico de la Mirándola) se dieron una serie de fenómenos que catapultaron crecientes conflictos en el campo político propiamente dicho, y en los espacios subalternos geográfico, religioso, cultural, económico y jurídico.⁵⁷⁵ ¿Cómo fue durante el Renacimiento el momento de la modernidad que marcó una bisagra histórica? ¿Cómo se produjo el salto de una revolución axial a una monarquía universal moderna? ¿Cuáles fueron las contribuciones originales de la revolución cultural renacentista? ¿Cuáles las supervivencias que se arrastraron de la antigüedad pre-colombina (escolasticismo medieval europeo, y mundo cíclico prehispánico) y cuáles los valores y las virtudes que se apelaron al mundo de la civilización antigua greco-latina (axialidad griega)? ¿Cuáles los progresos (Descubrimiento, Leyes Nuevas, manuscritos proféticos) y cuáles las regresiones (canibalismo, sacrificios humanos, supersticiones, simonías, incestos y rasgos pre-axiales tales como la magia, la adivinación y la astrología)? ¿Cuáles las tensiones entre los progresos (Leyes Nuevas) y las supervivencias medievales y pre-hispánicas (tributos, antropofagia, hermafroditismo)? ¿Podemos acaso ensayar una tesis paradójica acerca del momento inaugural de la modernidad renacentista?

Una vez descubierta América, las modalidades de diferencia histórica más profundas con los tiempos precedentes se dieron en las formas simbólicas, en casi todas ellas, en el plano teológico-filosófico y en los planos comunicacional, ético-jurídico y estético. Sus atributos, modalidades culturales o presuposiciones (en el léxico de Collingwood) fueron el absolutismo, el utopismo, el guerrerismo conquistador, el esclavismo, el salvajismo, el colonialismo y el reformismo; y una concepción del tiempo histórico que iba a reconfigurar la cosmovisión prevaleciente desde la revolución axial y a generar un estallido de conocimientos en muy diversos planos del saber. Ese estallido se dio en tres planos diferentes: en el plano comunicacional con las revoluciones astronómicas, geográficas y litográficas (invención de la imprenta de Gutenberg; y de la astronomía de Copérnico en 1514);⁵⁷⁶ en el plano ético-jurídico con las revoluciones en el derecho público; y en el plano estético con las revoluciones artísticas (geometrización del espacio en el arte o perspectiva).⁵⁷⁷ Las revoluciones en el derecho público dieron nacimiento en América al derecho indiano, cuya etapa formativa se extendió desde las *Capitulaciones de Santa Fé* (obra de los Reyes Católicos, 1492), pasando por las *Leyes de Burgos* (1512) y el *Debate de Valladolid* (1550) que reconocieron al indio; hasta producirse la convocatoria a la gran recopilación por Fray Juan de Ovando (1568-71), la que quedó inconclusa por más de un siglo.⁵⁷⁸

⁵⁷⁵ La historia de los conflictos entre la religión y la ciencia en el siglo XVI, en Draper, 1987.

⁵⁷⁶ La nueva astronomía copernicana y el rechazo del infinito de Johannes Kepler, en Koyré, 1979, 61-86. Y la transición de la astronomía ptolemaica a la revolución copernicana, en Kuhn, 1996. Las ideas y los métodos de Copérnico estuvieron más cerca de Ptolomeo que de Newton, en Toulmin, 1977, 308.

⁵⁷⁷ La geometrización de la pintura en el Renacimiento, en Martínez y Olaizola P., 2013. La naturaleza de la mente de Leonardo y la ciencia en el Renacimiento, en Capra, 2007, 185-219. La geometrización del espacio, en Sarduy, 2013, 149-157.

⁵⁷⁸ El humanismo en la tradición de la cultura jurídica Latino-Americana, en Wolkmer, 2002.

Pero el inicio de la revolución cultural renacentista en Europa está en entredicho, pues la introducción de textos latinos de naturaleza subversiva (Lucrecio) en el siglo XV (1417) había producido cambios en las cosmovisiones, con un cuestionamiento de la religión de estado como instrumento de poder. A la introducción de literatura subversiva, debemos incorporar una derrota militar catastrófica puesta en evidencia con la Caída de Constantinopla, que fue el colapso del Imperio Bizantino de Oriente (1453) con su correspondiente Iglesia Ortodoxa Griega.⁵⁷⁹ Parte de estas interpretaciones habían sido anticipadas por el sinólogo norteamericano Arthur N. Waldron (1994) y siglos antes por el historiador inglés Edward Gibbon (1776).⁵⁸⁰ Análogamente a lo que el filósofo italiano Giorgio Agamben (2002) interpretó para la historia contemporánea ¿Todo lo que sucedió con y después de la Caída de Constantinopla (1453), incluidos el Descubrimiento de América (1492) y el Reformismo Protestante (1517), habría constituido un único proceso histórico, un precoz encadenamiento, coligación o constelación?⁵⁸¹ Más precisamente, la derrota Bizantina tuvo cinco secuelas sucesivas: una sustitución de la Iglesia y de la moral del señor feudal por el Príncipe Moderno (estado renacentista);⁵⁸² una ruptura en la periodización histórica que vino a sustituir el aislamiento y partición feudal con un proceso creciente de mundialización y centralización (fin de la Edad Media);⁵⁸³ un renacer del milenarismo escatológico joaquinita y franciscano (para Manheim el milenarismo es parcialmente un utopismo);⁵⁸⁴ una reinauguración del estratégico espacio-tapón entre Oriente y Occidente; y un choque civilizatorio conocido como el Descubrimiento de América y la derrota de las civilizaciones americanas prehispánicas (azteca en México e incaica en Perú, 1520-1530).

El protagonista central de esta última epopeya fue la España renacentista, cuyos reyes a partir de Carlos I pertenecieron a la dinastía Habsburga, dividida en ese entonces en dos ramas, la Austríaca y la Española, aunque ambas descendientes del Emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico Maximiliano I, quien había sido el unificador del archiducado Austríaco. Maximiliano y la dinastía Habsburga eran herederos de Carlomagno y de su imperio Carolingio (768-814 D.C.), quien a su vez pretendía ser legatario de Augusto, el primer Emperador Romano de Occidente.⁵⁸⁵ Como último imperio en la tierra antes del

⁵⁷⁹ La introducción de textos latinos subversivos como causal del “viraje” epocal de la modernidad, en Greenblat, 2011. La obra premiada de Greenblat fue negativamente reseñada por John Monfasani y Shiva Kumar Srinivasan.

⁵⁸⁰ La caída de Constantinopla en 1453, en Gibbon, 2000, 478-494; y en Runciman, 1973. Lewis y Wigen sostienen que asignar el origen de la Modernidad al Renacimiento italiano y al Descubrimiento de América es una cronología típicamente eurocéntrica, en Waldron, 1994, citado en Lewis y Wigen, 1997, 267, nota 66. El tránsito del dialogo de civilizaciones al nacimiento de la ciencia moderna, en Bala, 2006.

⁵⁸¹ Las épocas o campo de constelaciones históricas, en Villacañas Berlanga, 2017a, 28.

⁵⁸² Para el retorno a los principios republicanos en *El Príncipe* de Maquiavelo Sebastián Torres acude a un trabajo de Hannah Arendt (Torres, 2011, 106, nota 32). El estado renacentista según Trevor-Roper (1959), en Lublinskaya, 1983, 110-118. El descubrimiento de lo político y de la lógica de la historia en Maquiavelo según Claude Lefort, en Poltier, 2005, 25-38.

⁵⁸³ Las elites ibéricas mundializadas en el pensamiento (escolástica aristotélica) y en la lengua (latín, siglo XVI), en Gruzinski, 2018, 280-314 y 370-415.

⁵⁸⁴ El milenarismo de Joaquín de Fiore, en Saranyana, 2003. El reino milenario de los franciscanos en el nuevo mundo, en Phelan, 1972.

⁵⁸⁵ Ver Pagden, 1997, 117-119; y en 197-200.

retorno de Cristo, el Sacro Imperio tenía en la Europa Occidental la mítica misión de unir al mundo bajo el mandato de Cristo.⁵⁸⁶ La Casa de Habsburgo y las otras casas alemanas eran aspirantes a una renacida monarquía universal gobernada por reglas dinásticas donde primaba la primogenitura, la varonía y la discriminación contra los matrimonios morganáticos. Las casas dinásticas de Francia, Inglaterra y España -que en sus orígenes medievales también tuvieron monarcas que fueron electos- no participaban de la elección del emperador del Sacro Imperio, pero el emperador elegido podía ser un monarca de cualquiera de esos estados. La prueba está que Carlos V, no obstante ser rey de España y haber nacido en Flandes, fue elegido emperador. La elección del Emperador del Sacro Imperio y otrora del Rey de Romanos era orquestada desde la Bula Áurea (1356) por las reiteradas Dietas Imperiales o *Reichstags* (colegiados electorales) compuestas por una decena de príncipes, duques, condes y marqueses electores pertenecientes a las principales dinastías alemanas (habsburga, hohenzaufen, hohenzollern, wittelsbach, salía o franconia, sajona u otoniana).⁵⁸⁷ Los príncipes electores eran eclesiásticos y seculares. Entre los primeros figuraban los arzobispos de Maguncia, Colonia y Tréveris, y entre los seculares estaban el rey de Bohemia (actual Checoslovaquia), el conde Palatino del Rin, el duque de Baviera, el duque de Sajonia, y el margrave (o marqués) de Brandeburgo (actual Prusia), que en 1701 se transformó en rey.⁵⁸⁸ En las Dietas, los príncipes y arzobispos electores no debían pertenecer a la misma casa dinástica, pero en la realidad contradecían ese precepto con prácticas *non santas* (sobornos, extorsiones, conversiones venales). Mientras el duque de Baviera, el conde Palatino y el Arzobispo de Colonia pertenecían a la Casa de Wittelsbach o a distintas variantes de la misma; la Casa de Habsburgo sólo estaba representada por el Rey de Bohemia; y la Casa de Hohenzollern (que era heredera de la Casa de Hohenstaufen) sólo por el margrave de Brandeburgo.

Este corrupto y anacrónico esquema dinástico-electoral, que venía arrastrándose desde hacía siglos, cuyos integrantes (miembros de la nobleza) venían registrándose desde 1763 en el *Almanaque de Gotha*, y que se conoció bajo la denominación de “Antiguo Régimen”, fue caracterizado por el filósofo alemán Samuel Pufendorf como “una construcción irregular y casi monstruosa”, al extremo que fue disuelto por Napoleón en 1806, después de la batalla de Jena.⁵⁸⁹ Una década más tarde, en 1815, la Confederación Germánica creada por el Congreso de Viena se negó a restaurar dicho esquema.⁵⁹⁰ Para entonces, lo único que se había logrado fue una unión aduanera conocida como *Zollverein* (1834) que benefició principalmente al reino de Prusia.⁵⁹¹ En la empresa en la cual habían fracasado el Emperador Carlos V al antagonizar a los príncipes y duques protestantes, y su sobrino el Emperador Fernando II de Habsburgo, quien como Rey de Bohemia persiguió al protestantismo desatando la Guerra de los Treinta Años (1618-1648);⁵⁹² la monarquía prusiana y el Canciller Otto Bismark -rivalizando con Austria por negarse a formar parte de

⁵⁸⁶ Ver Tanner, 1993, 24, citado en Doumenjou y Geevers, 2018.

⁵⁸⁷ El Sacro Imperio Romano-Germánico, en Stollberg-Rilinger, 2020.

⁵⁸⁸ La construcción del estado y la localización de la soberanía real en Prussia (dinastía Hohenzollern, 1815-1871), en Heinzen, 2020.

⁵⁸⁹ Ver García-Morán, 1993, 173 y 175. La cuestión alemana y Europa, en Patula, 1994.

⁵⁹⁰ Las reacciones contemporáneas a la disolución del Sacro Imperio Romano, en Burgdorf, 2012.

⁵⁹¹ Ver García-Morán, 1993, 177.

⁵⁹² Las grandes potencias y el sistema europeo de estados, 1814–1914, en Bridge y Bullen, 2004. El problema del Estado nacional alemán, en Sauer, 1992.

la empresa unificadora- se habían abocado a la ímproba tarea de unir Alemania bajo un régimen federal (problema conocida entonces como la “cuestión alemana” y que precedió a la cuestión judía debatida a comienzos del siglo XX). Bismark logró reconstruir la unidad de principados y reinos en la Confederación Alemana del Norte integrada por una veintena de estados entre protestantes y católicos, pero el experimento del Segundo Reich o Imperio Guillermino volvió a fracasar con la Gran Guerra y la Paz de Versalles, dando pie a la necesidad de continuar o reiterar el esfuerzo con una nueva reunificación en el llamado Tercer Reich (tesis continuista del teólogo alemán Fritz Fischer, 1965).⁵⁹³

En cuanto al Imperio Bizantino, este perteneció geográficamente al Asia Menor (o Asia Occidental) y lingüísticamente al mundo helénico, pero había experimentado desde hacia un milenio -y pese al cisma religioso en el seno del cristianismo- una prolongación civilizatoria, entre histórica y geográfica, del Imperio Romano de Occidente. Bizancio también experimentó una nueva división del espacio entre Oriente y Occidente con un mundo geográfico tripartito (de tres continentes mutuamente conectados: África, Asia y Europa).⁵⁹⁴ En esa larga persistencia imperial (que obedeció en parte al monoteísmo de estado inaugurado con Constantino), Bizancio padeció múltiples conflictos tanto con el Imperio Persa Safávida como con los Árabes Omeyas y Abásidas y sus epicentros en Bagdad y Damasco, y con los Turcos Otomanos dispersos en la estepa de Anatolia.⁵⁹⁵ Y apenas transcurrido medio siglo desde la catástrofe militar de Constantinopla (1453), la revolución cultural renacentista se prolongó con otro episodio que conformó un único proceso histórico: el descubrimiento, conquista y colonización de América (1492), que amplió las fronteras geográficas de Occidente aún más hacia el poniente (oeste) al extremo de conquistar y colonizar los imperios prehispánicos (Azteca e Inca), y más luego el Archipiélago Filipino, en el Sudeste Asiático (1565), empresa desplegada desde Acapulco en la Nueva España (México).⁵⁹⁶ Más específicamente, los imperios prehispánicos, si bien pertenecían a un nuevo continente recientemente descubierto por los europeos, eran desprendimientos tribales y nómades provenientes del Asia central, que habían ingresado a América por el Estrecho de Bering hacía al menos veinte milenios, pero que salvo la civilización Maya (de origen olmeca), entonces extinta, no alcanzaron a desarrollar escritura alguna.⁵⁹⁷

Estas simultáneas divisorias entre modalidades culturales: la revolución intelectual entre la religión, el arte, la política y el derecho; la revolución teológica entre el agustinismo y el milenarismo joaquinista; la revolución cronológica (de calendario) entre la vieja Edad Media y la nueva Edad Moderna; la revolución militar entre la guerra antigua y la guerra

⁵⁹³ Ver Bernecker, 1992, 34; y en García-Morán, 1993, 178. La “Catástrofe Alemana” y el debate sobre el libro de Fritz Fischer (1961), Mees, 1996, 473-479.

⁵⁹⁴ El cisma del cristianismo, en Gauchet, 2007, 101-115.

⁵⁹⁵ El pasaje de los tiempos medievales a los modernos, en Mouzakitis, 2017. La evolución de la ideología imperial bizantina del cesaropapismo (Metodio, Focio, Cerulario), y del papocesarismo, las fuerzas constitucionales que legitimaban la elección de los emperadores (senado), la legítima deposición de sus antecesores y los instrumentos de propaganda (ceremonial de corte) durante los reinos de Justiniano, Constantino Porfirogénito y Manuel Paleólogo, en Signes Codoñer, 2000.

⁵⁹⁶ Bizancio como el imperio que hizo posible la Europa moderna, en Herrin, 2009. Las cambiantes fronteras de Oriente y Occidente, en Lewis y Wigen, 1997, 49-61. La dominación y la resistencia en las Filipinas, en O'Carroll, 2010. El Galeón de Manila, en Sánchez Sanz, 2013.

⁵⁹⁷ Según investigaciones paleogenéticas hechas por Dennis O'Rourke, de la Universidad de Colorado.

moderna, y la revolución geográfica entre los espacios de Oriente y de Occidente, fueron posteriormente materia de múltiples equívocos cuyas lógicas deben ser comparadas y decodificadas, nacidas de análisis que pecaron de un escolasticismo barroco, de un anti-utopismo geografista y de un culturalismo eurocéntrico.⁵⁹⁸ Numerosos intelectuales incursionaron en estas discusiones y equívocos, desde el historiador inglés Edward Gibbon (1776) hasta el jurista alemán Carl Schmitt (1927), el teórico social alemán Peter Wagner (2015) y el antropólogo chileno Fernando Robles (2012). Para Schmitt (1927), Gramsci (1932) y Wagner (2015), la Edad Moderna se inició con las guerras civiles de religión (1525-1648) y no con el choque civilizatorio que significó el breve lapso de apenas cuarenta años entre la Caída de Constantinopla (1453) y el Descubrimiento de América (1492).⁵⁹⁹ Sin embargo, para Dussel (1962), Quijano (2010), Mignolo (2010), y Wallerstein (2007), el inicio de la Edad Moderna se inauguró con el Descubrimiento de América.⁶⁰⁰ Y para Robles (2012) –muy influido por el filósofo alemán Jürgen Habermas– el comienzo de la Edad Moderna estuvo marcado por el advenimiento del Renacimiento y la Reforma Protestante.⁶⁰¹ En esa doble efeméride, el antropólogo Fernando Robles omite el fenómeno de la Caída del Imperio Bizantino en 1453.⁶⁰²

Pero para el historiador norteamericano Lee Beaudoen (2014), estos equívocos obedecieron al craso error de dividir el mar Mediterráneo y sus puertos en dos espacios antagónicos a lo largo del eje este-oeste, un maniqueísmo que obscureció la verdadera función desempeñada por Constantinopla, que fue la de puente o bisagra entre dos mares, el Mar Negro y el Mediterráneo.⁶⁰³ Sin embargo, para otros autores el equívoco era de una entidad aún mucho más relevante que la meramente geográfica. Para el historiador norteamericano Arthur N. Waldron (1994) el error nacía de ignorar que la revolución cultural renacentista se había originado con la gran expansión mogol (*pax mongolica*) y no con el descubrimiento de América ni con el renacimiento italiano,⁶⁰⁴ y para el filósofo francés Marcel Gauchet (2007) el verdadero punto de partida de la historia moderna fue el cisma cristiano del año mil entre la Iglesia de Oriente y la Iglesia de Occidente con su Reforma Gregoriana (Gregorio VII).⁶⁰⁵ Más grave aún, para el analista estadounidense en seguridad internacional Sungtae Park (2016) el equívoco obedecía a que se ignoraba el rol geopolítico jugado ya no por Constantinopla sino por la totalidad del Oriente Medio, que no era el de ser un mero puente geográfico sino el de ser un estratégico espacio o intersticio-tapón, es decir un gigantesco entrepôt cultural entre civilizaciones milenarias, las de Oriente (India,

⁵⁹⁸ Una aproximación mediterránea de Constantinopla como puente o bisagra entre Oriente y Occidente, en Beaudoen, 2014. El tiempo-eje entre Oriente y Occidente, en Jaspers, 1965, 97-101. La presencia del pensamiento de la India en Occidente, en Román López, 2000, 127-134. Las claves del desencuentro entre Occidente y el mundo Árabe en el siglo XV, en Martínez Montávez, 2009, 33-35. El peso del etnocentrismo en Mesoamérica, en Gruzinski, 2000, 57.

⁵⁹⁹ Ver Wagner, 2015, 271. El origen de la modernidad en las guerras de religión según Carl Schmitt, en Rolandelli, 2017. El redescubrimiento de Hobbes por Carl Schmitt eclipsando el recuerdo de Maquiavelo, en Freund, 2001, 36. La Reforma Protestante como paradigma de la reforma intelectual y moral gramsciana, en Díaz-Salazar, 1991, 200-209.

⁶⁰⁰ Ver Méndez Reyes, 2012, 53.

⁶⁰¹ El problema del Renacimiento según Burkhardt y Troeltsch, en Huizinga, 1960, 215-254.

⁶⁰² Ver Robles, 2012.

⁶⁰³ ver Beaudoen, 2014, 182.

⁶⁰⁴ ver Waldron, 1994, citado en Lewis y Wigen, 1997, 267, nota 66.

⁶⁰⁵ Ver Gauchet, 2007, 103.

China) y las de Occidente (Grecia, Roma), intermediadas por la Ruta de la Seda y el correspondiente capital mercantil.⁶⁰⁶ La intermediación podía ser no sólo comercial y política sino también intelectual y religiosa, tal como lo fue al ser portadora del legado neo-asirio (Nabucodonosor, 689 A.C.) y un milenio más atrás en el tiempo del legado Babilónico (Hammurabi, 1750 A.C.). En el Lejano Oriente, la intermediación entre la Rusia asiática y China estaba protagonizada por Mongolia. Y entre China y la India por el Tibet.⁶⁰⁷

Esta tesis paradójica, la de transformar la trágica derrota bizantina en una epopeya doble, una conquista militar hispánica y una misión evangelizadora cristiana, se confirmó cuando se corroboraron durante la revolución comercial los desequilibrios entre los pilares de bóveda del viraje político moderno, asumidos por las elites de diversas unidades políticas, ya se tratase de metrópolis, como de colonias o de espacios-taponés. Pero el acontecimiento liminar estuvo marcado por el cataclismo migratorio de las hordas mogoles (Gengis Khan, Timur, Tamerlán, Babur), cuyas repercusiones tanto demográficas como políticas, militares, religiosas, culturales y socio-económicas fueron alcanzando a todo el mundo conocido de entonces.⁶⁰⁸ Las hordas nómadas no distinguían los momentos de guerra de los momentos de paz.⁶⁰⁹ Y esas secuelas con sus modalidades culturales se potenciaron luego con la sustitución del agustinismo por el milenarismo joaquinista (franciscano),⁶¹⁰ de la iglesia y la moral del señor feudal por la del cada vez más secularizado Príncipe Moderno (estado moderno),⁶¹¹ hasta culminar finalmente con la ruptura del Cristianismo occidental por el Reformismo Protestante iniciada por Lutero (1517), que conformó conjuntamente con la Caída de Constantinopla y el Descubrimiento de América un mismo y singular encadenamiento o constelación histórica.⁶¹²

Ahora bien, las invasiones mogoles –luego de haber devastado a China- al empujar a los tártaros también empujaron a los rusos en sus diversas variantes dinásticas (hasta culminar en los Romanov), y a los turcos en sus dinastías selúcidas y otomanas, las que provocaron la peste negra con sus traumas (1347-1352),⁶¹³ y el colapso del Imperio Bizantino, o Imperio Romano de Oriente, y la conquista Mogol de la India (Babur, 1526).⁶¹⁴ Al eliminar la tercera parte de la población de Europa, la peste negra o bubónica provocó en el mundo rural una revolución tecnológica pues la escasez de mano de obra servil fomentó el uso de molinos impulsados por las fuerzas hidráulica y eólica y con el tiempo a partir de la noción escolástica de movimiento impulsó el desarrollo de la mecánica teórica (Galileo).⁶¹⁵ El colapso bizantino incluyó modalidades culturales comparables con el milagro griego (siglo

⁶⁰⁶ Ver Lewis y Wigen, 1997, 170. El aseguramiento de un estratégico espacio-tapón, en Park, 2016.

⁶⁰⁷ Últimamente, debido a la conquista china del Tibet, el rol de tapón pasó a ser desempeñado por Nepal.

⁶⁰⁸ Ver Doumenjou y Geever, 2018

⁶⁰⁹ Ver Münkler, 2005, 87.

⁶¹⁰ Las seis épocas de Agustín, en Taubes, 2007c, 208.

⁶¹¹ El agustinismo de Lutero, en Scattola, 2008, 77-80.

⁶¹² La cuestión histórica de si la modernización lleva necesariamente a la secularización, en Joas, 2006.

⁶¹³ El trauma de la peste negra, en Scott, 2012, 69.

⁶¹⁴ La peste negra de 1348 es desarrollada en López Jara, 2018; y en Rius i Gibert, 2019.

⁶¹⁵ El imaginario colectivo europeo acerca de la Peste Negra o bubónica (siglos XIV-XV), en Gomez Garcia, 2017. 0

quinto A.C.).⁶¹⁶ La debacle del cesaropapismo bizantino generó la fuga de los sabios griegos, que se refugiaron en Venecia (Meletios Pigas, Maximos Margounios, Gerasimos Vlachos);⁶¹⁷ el traslado del patriarcado ortodoxo-griego de Constantinopla a Moscú, la Tercera Roma;⁶¹⁸ y la constante amenaza militar del despotismo oriental islámico-otomano, que perduró casi tres siglos, hasta el sitio de Viena de 1683.⁶¹⁹ Posteriormente al Sitio de Viena (1683), el despotismo Islámico-Otomano persistió un par de siglos más, hasta la Paz de Versalles (1918), aunque muy debilitado por las reformas del *Tanzimat* (1839-76) y por las pérdidas territoriales ocasionadas por sus enfrentamientos con el cesaropapista Imperio Ruso (1768-1774; 1877-78). El Imperio Zarista profesaba la religión cristiana, con la variante cismática ortodoxa-griega, la misma que también había sido el culto del Imperio Bizantino, motivo por el cual Rusia consideraba esas tierras como irredentas, que en el pasado habían pertenecido al Patriarcado Ortodoxo.

Esa revolución etno-demográfica también tuvo lugar en la Península Ibérica, aunque a una escala mucho menor, con la denominada Reconquista de España en la tarea de restaurar el reino visigodo perdido a manos de los Árabes en el siglo VIII (que culminó en Granada como un campo de experimentación militar antes que se descubriera América).⁶²⁰ Andalucía fue rescatada de la larga dominación Islámica (que fue acompañada también con la expulsión de los judíos) pero no de una dominación Otomana sino de un sometimiento Árabe, el del emirato Nazarí (Córdoba, Granada).⁶²¹ La España árabe, conocida como Al-Andalus, se encontraba sumida en el desconcierto tras la conquista otomana del espacio arábigo, que recién llegó a Egipto en 1517, y al Maghreb un poco más tarde, y tras la difusión del movimiento sabetiano del rabino converso al Islam Sabbatay Tseví.⁶²² Los árabes siempre tuvieron una diferencia de orden ecológico para penetrar el altiplano anatólico (mientras los dromedarios o camélidos arábigos de una giba no se adaptan al altiplano, los camellos bactrianos de dos gibas, propios del Asia central, si lo hacen). La única forma que tuvieron los árabes de avanzar sobre la Anatolia fue a través de la piratería

⁶¹⁶ Uso crítico de la categoría histórica Renacimiento y su relación con la tradición clásica antigua (Huizinga, Garín, Granada, Kristeller), en Bianchi y Gross, 2017. Una aproximación a los conceptos de “razón de estado” y de herejía en el teólogo católico Giovanni Botero (1589) desde la teoría política de Carl Schmitt, en Miceli, 2011, 28-35.

⁶¹⁷ Los emigrados griegos en Venecia, en Harris, 1995. Venecia y la República de las Letras en el siglo XVI, en Fumaroli, 2013, 112-129. Los sabios griegos Meletios Pigas, Maximos Margounios, Gerasimos, Vlachos, en Kitromilides, 2009.

⁶¹⁸ Moscú, la tercera Roma y los orígenes y transformaciones de un momento bisagra, en Poe, 2001.

⁶¹⁹ El cesaropapismo en Bizancio, en Toumanoff, 2018, 213-232. El despotismo oriental y el peligro de su extensión al resto de Europa, en Anderson, 1979, p.478. nota 4; y p.479, nota 9. El modo de producción asiático como propiedad tribal o comunal del suelo por aldeas autosuficientes oculta bajo el velo oficial de la propiedad estatal de la tierra, en Anderson, 1979, pp.494. El modo de producción asiático (Turquía, India, Persia y China) extendido fuera de Asia en México y Perú, en Anderson, 1979, pp.499-511. Una crítica demoledora de Perry Anderson a las tesis de Maurice Godelier, que extendía el modo de producción asiático atrás en el tiempo hasta las mismas sociedades tribales, en Anderson, 1979, 501, nota 56. Una crítica de Anderson a las tesis de Ernest Mandel (que reprochan a Godelier su anacronismo), en Anderson, 1979, 510, nota 73.

⁶²⁰ La derrota militar del emirato Nazarí fue un campo de experimentación militar, en Aguilera López, 2013, 25.

⁶²¹ La Expulsión de los Judíos Andaluces a finales del Siglo XV y la prohibición de su pase a Indias, en Quesada Morillas, 2011.

⁶²² Ver Popkin, 1998, 148-152.

mediterránea o corsarismo.⁶²³ Y esa misma revolución etno-demográfica se propagó luego entre las civilizaciones indígenas de México y Perú, y también en el Archipiélago Filipino (Sudeste Asiático).⁶²⁴ Esas conquistas militares y la Guerra en Flandes insumieron considerables contingentes humanos que en parte despoblaron a España y Portugal,⁶²⁵ y provocaron en América una masiva caída étnica y demográfica, acelerada por pestes y epidemias de carácter bíblico (apocalíptico), y en España por movimientos entre proféticos y mesiánicos como los del astrólogo poseído por el Arcángel San Miguel Pedro Isabal y el jesuita Francisco Franco, reprimidos ambos por el Santo Oficio.⁶²⁶

Para su emprendimiento histórico, la ola migratoria Otomana devenida en Imperio y convertida religiosamente al Islam sunnita debió penetrar en la meseta de Anatolia como una prolongada cuña entre dos bandas, contra el Imperio Bizantino de signo cristiano ortodoxo-griego al oeste, y al mismo tiempo contra el Imperio Persa Safávida de signo islámico shiíta al este (heredero del Imperio Sasánida, portador a su vez del legado religioso Zoroastriano).⁶²⁷ En el Islam sunnita, el poder temporal del sultán prevaleció por sobre el religioso del califa (que por ser heredero de Mahoma era un poder dinástico reducido a la abstracción) afectando a la llamada *Ijtihad* (libre interpretación del Corán), semejante al cesaropapismo bizantino donde el poder de un líder secular se impuso sobre el teocratismo pontificio.⁶²⁸ Por el contrario, en el Islam shiíta prevaleció un teocratismo, papacesarismo o hierocratismo, con el poder espiritual del imán o ayatollah por sobre el poder temporal del shá, fundado en un sentimiento colectivo de opresión y de martirio.⁶²⁹ Con el tiempo, los feligrases shiítas -al entrar en la modernidad- vienen eligiendo a quienes tienen la autoridad religiosa de interpretar libremente el Corán (algo semejante a las iglesias libres protestantes).⁶³⁰ No obstante, y debido a las impurezas del papacesarismo y del cesaropapismo existieron otros movimientos a comparar que buscaban restaurar la «pureza originaria» del islam que fueron impulsados por los fatimíes, los almorávides, y los almohades, y el sufismo de mahdistas y salafistas.⁶³¹

⁶²³ El corso y la piratería entre el Mediterráneo y el Atlántico en la Baja Edad Media, en Ferrer i Mallol, 2006.

⁶²⁴ El desafío de las historias conectadas, en Bernand, 2018. El fenómeno de la mundialización en el siglo XVI, en Gruzinski, 2018.

⁶²⁵ La guerra en Flandes liderada por el Duque de Alba, en Aguilera López, 2013, 35, nota 42.

⁶²⁶ La mayor catástrofe demográfica de la historia, en Rosales-Jiménez, 2010. El “Holocausto” del Nuevo Mundo, en Arnold, 2000, 76-82. Tal fue la catástrofe que tres siglos después Fray Servando Teresa de Mier en sus *Memorias* hace alusión al discurso higiénico sobre los excrementos y la peste, en Moore, 2011, 316-322. Las profecías y los mesianismos en la España de Felipe IV, en Moreno, 2015.

⁶²⁷ Lamentablemente, el historiador inglés Perry Anderson (hermano mayor del crítico literario Benedict Anderson) ignoró totalmente la divisoria shiíta-sunnita. La divisoria Shia-Sunnita explicada mediante aproximaciones constructivistas, neoconservatistas y neo-realistas en el Medio Oriente contemporáneo, en Luomi, 2008, capítulo 2. La visión occidental de las relaciones entre la herejía cristiana nestoriana y el Islam, en González Muñoz, 2007. El Irán antiguo y el zoroastrismo (teología persa del Avesta), en Gnoli, 1995, 141-194.

⁶²⁸ La separación del sultán y el califa, en Eisenstadt, 1999, 286-290.

⁶²⁹ El Islam como centro de la civilización en la interpretación de Marshall Hodgson (1974), en Burke, 2018. El sentido oculto del Corán entre los shiítas, en Gauchet, 2005, 117, nota 5. Un caso de política teocrática en Nigeria, en Dike, 2013.

⁶³⁰ ver Nakash, 2006, 5-6, citado en Luomi, 2008, 18. La idea fundamental de la profetología shiíta duodecimana, en Corbin, 2005.

⁶³¹ La dinámica del concepto de hierocracia en la sociología de la dominación, en Sathler, 2016.

A pesar de ubicarse en el Oriente Medio, el Imperio de Bizancio constituyó en ese entonces el último vestigio del antiguo Imperio Romano de Occidente. Pero mientras el Imperio Romano de Occidente había colapsado en el siglo IV (frente a las invasiones hunas de Atila y las godas de Alarico), el Imperio de Oriente -y pese al nacimiento del Islam en el siglo VII- contó con una longevidad de casi un milenio, hasta la Caída de Constantinopla en 1453, y que obedeció en parte a la diferencia ecológica antes aludida. Una persistencia que sin duda obedecía a sus raíces helenistas con pretensiones universales (heredadas del Imperio Macedonio de Alejandro Magno). Con la aplastante derrota bizantina frente al embate Otomano, el Patriarcado Ortodoxo-Griego se refugió en Moscú subordinándose al Zar de Rusia, y desde aquella oportunidad la metrópoli Moscovita entró a denominarse la III Roma.⁶³²

En el interín, en Europa y en América, se impuso la hegemonía de una nueva concepción del mundo, constitutiva de la revolución cultural renacentista, que dio lugar al modelo que Weber definió como un nuevo mundo que posibilitaría un estallido cognitivo y productivo (descubrimientos astronómicos y geográficos, arte renacentista, hallazgos científicos). Un fenómeno histórico que se dio en medio de un creciente absolutismo político (Inquisición española),⁶³³ y de una constante crisis religiosa, migratoria, militar y civilizatoria (turco-islámica), amenazado por la guerra santa (*jihad*) del Islam sunnita, que duró tres siglos.⁶³⁴ En esos tres siglos, el Imperio Otomano sufrió la derrota naval de Lepanto, a manos de una suerte de pacto de familia habsburgo (1571);⁶³⁵ el milenarismo del rabino Sabbatai Tzeví (quien se convirtió al Islam);⁶³⁶ y la segunda Guerra Otomano-Safávida (cuando el sultanato ganó el control de la Mesopotamia, 1623-1639). Su enemigo europeo -que fue el Imperio Habsburgo- padeció entonces las secuelas apocalípticas (pestes, hambrunas) de una guerra religiosa conocida como la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), en sus cuatro fases consecutivas: la Bohemia (1618-25), la Danesa (1625-29), la Sueca (1630-35), y la Francesa (1635-48).⁶³⁷

¿Era el absolutismo europeo semejante a la tiranía antigua (Pisistrátidas) y al despotismo oriental o se diferenciaban en forma tajante? ¿Cuáles eran estas diferencias que caracterizaron al Renacimiento Europeo? ¿Cómo se retroalimentaron la Conquista Otomana y la Conquista de América? ¿Fueron ambas conquistas igualmente despóticas? ¿O más bien la discrepancia entre ambas se circunscribía a modalidades culturales (religiosas, morales y jurídicas)? ¿Al ser los otomanos cesaropapistas y los azteca-incaicos teocráticos la diferencia civilizatoria entre ambos se hizo más explícita? A juzgar por su supervivencia en el tiempo histórico debemos deducir que el despotismo cesaropapista Otomano aventajó a los despotismos teocráticos americanos en materias que exceden las meramente

⁶³² El cesaropapismo ortodoxo-griego en Rusia, en Runciman, 1957; y en Toumanoff, 2018, 232-243.

⁶³³ La Inquisición y el poder absoluto en la monarquía universal española (siglos XVI-XVII), en García Marín, 1991, 109-110. Aportes psicoanalíticos de Sigmund Freud al estudio de la Inquisición, en López Ortega, 2020.

⁶³⁴ La guerra justa versus la guerra santa, en Münkler, 2005, 83-85.

⁶³⁵ La derrota naval de los persas en Lepanto, en Hanson, 2006, 263-280.

⁶³⁶ Ver Popkin, 1998, 148-152.

⁶³⁷ Los imperios musulmanes de comienzos de la edad moderna con énfasis en el imperio otomano, en Anderson, 1979, pp.512-538. La sombra del Islam en la conquista de América, en Taboada, 2004. La Guerra de los Treinta Años y la formación de los estados, en Münkler, 2005, 43-66.

militares.⁶³⁸ El grado civilizatorio alcanzado por el Imperio Otomano -desde antes de la conquista de Constantinopla- había superado ampliamente, en materia cultural, económica y política, a los derrotados Imperios Americanos prehispánicos (Azteca e Inca).⁶³⁹

El conflicto se había despertado con el cambio del paradigma religioso que generaron las críticas filosóficas epicureísta y estoica de la religión, en especial contra la religión de estado como instrumento de poder.⁶⁴⁰ El cambio paradigmático tuvo su inicio tras el redescubrimiento por el latinista y enviado papal Gian Francesco Poggio Bracciolini del poema de Lucrecio “Rerum Natura” en un monasterio alemán en Fulda (Hesse) durante la Baja Edad Media (1417).⁶⁴¹ Para el poeta Lucrecio, la ciencia y la religión eran dos campos irreconciliables e inconmensurables, y por lo tanto incomparables, donde existían realidades incomprensibles por lo irracionales, que se reproducían en tres jerarquías distintas (superstición de los ignorantes, de los cultos, y de los sabios).⁶⁴² Sin embargo, con este trascendental hallazgo dieron su inicio otros análisis comparativos, entre el atomismo antiguo (Demócrito) y el nominalismo medieval (Ockham), y entre el epicureísmo y el nominalismo (particularismos).⁶⁴³ Estos consecutivos análisis comparativos -dirigidos a resolver un enigma epistemológico- aceleraron una erosión de los dos paradigmas hegemónicos: el escolástico (universalismo tomista) y el agustinianismo (neo-platonismo) con su teoría de las dos ciudades (iglesia-imperio).⁶⁴⁴

El proceso de secularización o mundanización que se había iniciado en Europa, no sería para el filósofo alemán Hans Blumenberg (2008) “una mundanización de la escatología, sino una mundanización mediante la escatología”.⁶⁴⁵ La escatología había experimentado recientemente un auge exponencial debido al impacto de los milenarismos joaquinistas (por

⁶³⁸ La conquista de México vista por los aztecas (Moctezuma, Códice de Florencia), en Todorov, 1993a, 41-60. La conquista de México vista por los franceses (Montaigne, Montesquieu), en Todorov, 1993a, 61-74.

⁶³⁹ Un estudio comparado entre autores contemporáneos de fines del siglo XVI residentes en México y Estambul referidos a las conquistas otomana y española, con los traductores italianos como intermediarios, en Gruzinski, 2015.

⁶⁴⁰ La peculiaridad ideológica del pensamiento estoico en la época imperial romana, en Puente Ojea, 1979 213-239. El epicureísmo y la conciencia del cambio en la antigüedad clásica, en Patterson, 1993, 266-270; y en Plácido Suárez, 2007, 55-62.

⁶⁴¹ El redescubrimiento literario de Lucrecio en 1417, en Blumenberg, 2008, 149-150. El cambio del paradigma religioso con el hallazgo del poema de Lucrecio y su crítica epicureísta a la religión como instrumento de poder (1417), en Román Alcalá, 1996. Román Alcalá (1996) se extiende sobre tres temas centrales del discurso de Lucrecio: el culto a los dioses (Cicerón, Sexto Empírico, Polibio), que los dioses no rigen el mundo (contra la tesis estoica de “la adaptación de la naturaleza para satisfacer las necesidades del hombre”), y el temor a la muerte. Lucrecio y el acontecimiento, en Ruiz Stull, 2011. El retorno de Lucrecio a la Florencia Renacentista, en Brown, 2010.

⁶⁴² Ver Román Alcalá, 1996, 124, nota 25. Lucrecio y la relación entre la ciencia y la religión, en Franek, 2011, 25-27. Notas pormenorizadas sobre el extenso poema de Lucrecio y su relación con Venus, guía de la naturaleza, y con Epicúreo, en Strauss, 2007, 117-204.

⁶⁴³ El análisis comparativo entre el atomismo antiguo (Demócrito) y el nominalismo medieval (Ockham), en Blumenberg, 2008, 150-152. Y el análisis comparativo entre el epicureísmo (pluralidad de mundos) y el nominalismo, en Blumenberg, 2008, 154-170.

⁶⁴⁴ El escolasticismo en el Renacimiento italiano y el rol de Bizancio, en Kristeller, 1993, 115-149; y 189-205. La teoría de las dos ciudades según el agustinianismo, en Koselleck, 1993, 227-230; y en Cacciari, 2015, 87-100.

⁶⁴⁵ Si bien Blumenberg (2008) no lo menciona a Joaquín de Fiore por su nombre le dedica todo el apartado cuarto de la primera parte de su obra a la escatología milenarista, ver Blumenberg, 2008, 45-60.

Joaquín de Fiore) y cusanos (por Nicolás de Cusa y su método de la conjetura).⁶⁴⁶ Joaquín buscó darle al curso inmanente de la historia un significado utópico y trascendental que no estaba presente en el pesimismo agustiniano.⁶⁴⁷ Quebrado el escolasticismo (anti-utópico) se multiplicaron las modalidades culturales tales como los choques civilizatorios que alimentaron la hostilidad contra el teocratismo papal, la promoción de la guerra entre el cesaropapismo habsburgo y el despotismo otomano (Viena, 1529; Lepanto, 1571; Dardanelos, 1656; Liga Santa, 1683); las guerras de conquista del absolutismo renacentista contra el despotismo idolátrico prehispánico (conquistas de México y Perú, 1520-1530), y la fracasada guerra naval llevada a cabo por Felipe II contra Inglaterra, conocida como la Armada Invencible (1588), que consagró la condición fallida del reino Habsburgo de España.⁶⁴⁸ Estas guerras estuvieron combinadas con un misionerismo evangelizador milenarista que cuestionaba los vínculos de la religión con el estado; y por otro lado, con un misionerismo jesuita triunfante, que cultivaba una religión de estado como instrumento de poder.⁶⁴⁹

A las revoluciones en los órdenes geográficos, demográficos y culturales (astronómicos, jurídicos y religiosos) que alimentaron la llamada tesis paradójica y la singularidad de un único proceso histórico (precoz encadenamiento, coligación o constelación) conformado por la Caída de Constantinopla, el Descubrimiento de América y la Reforma Protestante debemos añadir las mutaciones económicas y jurídicas que también integraron las modalidades de diferencia y revolución cultural.⁶⁵⁰ Con la mutación minera y la consiguiente sobreabundancia de metálico se desató en Europa y en todo el mundo una inflación revolucionaria de los precios que afectó la subsistencia de los campesinados de Alemania, Castilla y Cataluña, así como también perjudicó a la *gentry* inglesa.⁶⁵¹ Sin embargo, en los ámbitos académicos se discute si la inflación revolucionaria de los precios se originó del lado de la oferta con la expansión metalífera; o del lado de la demanda con la explosión etno-demográfica potenciada por la masiva inmigración turcomana (empujada por la conquista mogol de Gengis Khan del siglo XIII).⁶⁵² No obstante, y tras ese incansable debate, la crítica coincide que la inflación revolucionaria de los precios, iniciada

⁶⁴⁶ Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore, en Saranyana, 2003. La idea cusana de la unidad de las religiones y su proyección en la teología contemporánea comentada por el teólogo suizo Hans Urs von Balthasar, en Reinhardt, 2010. Los románticos alemanes Novalis, Schelling y Schleiermacher como discípulos espirituales del milenarismo de Joaquín de Fiore, en Vattimo, 2004, 50.

⁶⁴⁷ Ver Voegelin, 2006, 146-147.

⁶⁴⁸ Los encuentros entre indios y españoles en la construcción del imperio hispánico, en Hinz, 2014). La Horda de Oro, la monarquía Habsburg española, y la construcción de las reglas dinásticas, en Doumenjou y Geevers, 2018.

⁶⁴⁹ Un exámen de la magnitud y la extensión del conflicto civilizatorio doméstico desde 1950 a 1996, en Fox, 2003. El despotismo asiático (Turquía, Persia e Indostán) discutido por Marx al comentar la obra del viajero francés François Bernier, y fundado en la ausencia total de propiedad privada de la tierra, en Anderson, 1979, 374, nota 7; y 488, nota 29. La batalla de Lepanto y la guerra de galeras, en Hanson, 2006, 263-284.

⁶⁵⁰ El nacimiento de la ciencia geográfica moderna, en Capel, 2016, 9, nota 10.

⁶⁵¹ La inflación de los precios, en Hamilton, 1934, fundado en la fórmula del estadígrafo norteamericano Irving Fisher. La producción de plata en las Indias y la estimación comparada de los historiadores norteamericanos Clarence H. Haring y Bruce W. Hamilton, en Carande, 1977, 155-163. La guerra campesina en Alemania, en Zagorin, 1985, 224-249. La rebelión de los Comuneros de Castilla derrotados en la batalla de Villalar (1521), en Zagorin, 1985, 301-325.

⁶⁵² La revolución de los precios y la interpretación del historiador norteamericano Bruce Hamilton, en Kamen, 1982, 83-90.

en América, tuvo su impacto no solo en Europa, con gran número de revueltas campesinas, sino también fuera de Europa.⁶⁵³ En el Mediterráneo oriental, la decadencia económica del Imperio Otomano se había iniciado luego del descubrimiento del Cerro de Potosí (1550) y la consiguiente acuñación americana de numerario, que provocó el envilecimiento monetario otomano de 1585. Esta negativa realidad económica se había superpuesto a su vez con la estructura patrimonialista del poder otomano, y en el siglo XVI con la primera Guerra Otomano-Safávida (1532-1555) y con sus tres consecutivas campañas militares encabezadas por Solimán el Magnífico y su esposa Roxelana, la sultana Hürrem Haseki (de odalisca esclava a la Malinche Otomana), un aliado del monarca francés Francisco I en su lucha contra el Imperio Habsburgo.⁶⁵⁴

Entretanto, en el orden económico, la revolución comercial había contribuido a que germinara en Europa una mentalidad conquistadora imperial, heredada de la antigüedad.⁶⁵⁵ En la propia América la mentalidad colonizadora interna (que reinstauró la mita indígena, y dio nacimiento a la encomienda en el mundo tucumano, al yanaconazgo en el mundo andino, al inquilinato en Chile y al huasipungo en Quito).⁶⁵⁶ La revolución comercial que en Europa derivó en la acumulación originaria de capital y en un régimen económico cuya hegemonía correspondía al capital mercantil. Ese régimen consistió principalmente en el tráfico a larga distancia y en la contratación del seguro marítimo (tasado con un oscilante riesgo de mar para tiempos de guerra y de paz).⁶⁵⁷ Estas innovaciones económicas (comerciales y mercantiles)- habían desatado una revolución geográfica, que se consumó como una bisagra entre Oriente y Occidente con los viajes de Marco Polo a través de la antigua Ruta de la Seda, la que se iniciaba en Constantinopla y que cruzando a través del norte de Persia culminaba en Pekín (1254-1324).⁶⁵⁸ Dos siglos más tarde, la revolución geográfica transformó la cartografía de un mundo hasta entonces tripartito (Asia, África, Europa) a otro cuatripartito, merced al Descubrimiento de las Indias Occidentales;⁶⁵⁹ y a la identificación de América como un nuevo continente, independiente de Asia, una tesis paradigmática formulada por el navegante florentino Américo Vesputio (1507) e institucionalizada por la Escuela de Salamanca.⁶⁶⁰ La revolución geográfica esbozada por

⁶⁵³ La revolución de los precios del siglo XVI como un giro en la historia económica del Oriente Medio, en Barkan, 1975. Una reconsideración de las tesis del economista turco Omer Barkan acerca de la revolución de los precios en el Imperio Otomano utilizando la teoría cuantitativa del dinero de Irving Fisher, en Pamuk, 2001. Las revueltas campesinas en Europa durante la segunda mitad del siglo XVI, en Kamen, 1982, 393-403.

⁶⁵⁴ Ver Pamuk, 2000.

⁶⁵⁵ La mente conquistadora, en Hanson, 2006, 227-234. El historiador suizo Kurt A. Raaflaub sostuvo que los reyes en la antigüedad padecían de un “hambre de conquista que los hacía inmunes a la cautela, la razón o las advertencias”, en Raaflaub, 2013, 44.

⁶⁵⁶ El colonialismo interno, en González Casanova, 2009. Las relaciones de poder en la obra *Huasipungo*, de Jorge Icaza, en Aguirre Crespo, 2019. El yanaconazgo en los mercados coloniales de Charcas. Bolivia, siglos XVI-XVII, en Escobari de Querejazu, 2011. Los mecanismos de reclutamiento indígena en la minería de plata colonial, en Gil Montero, 2014.

⁶⁵⁷ El comercio a larga distancia y el capitalismo, en Kamen, 1977, 136-142. La revolución comercial de la Edad Media, en Lopez, 1976. El comercio, el seguro marítimo y los orígenes del capitalismo, en Reinert y Fredona, 2017. La Revolución Comercial y el surgimiento del capitalismo, en Polanyi, 1992, 90 y 332.

⁶⁵⁸ La Ruta de la Seda en la historia mundial, en Andrea, 2014.

⁶⁵⁹ ver Lewis y Wigen, 1997, 25. La *Geographia* de Ptolomeo y la imagen de América en la cartografía española del siglo XVI (mapamundis, dibujos del orbe), en Sánchez, 2011.

⁶⁶⁰ La polémica sobre el Descubrimiento de América, y sobre la obra de fray Toribio de Benavente, conocido también como «Motolinía», entre los historiadores Edmundo O’Gorman, Marcel Bataillon, Lino Gómez

Vespucio se completó con tres nuevas modalidades culturales comparables entre sí: la expedición circumnavegadora de Hernando de Magallanes, que corroboró geográficamente el heliocentrismo copernicano (1522); las conquistas de México y Perú (1520-1530) y de las Filipinas por Miguel López de Legazpi (1565); y la ratificación del Medio Oriente como estratégico espacio-tapón.⁶⁶¹ Por último, esa misma revolución geográfica derivó en América en la formación de un capital mercantil esclavista, que mal pudo haberse definido como feudal.⁶⁶² Y, finalmente, en materia intelectual y en sustitución de la moral del señor feudal y del rol evangelizador y pastoral de la Iglesia, la revolución cultural (científico-humanista) renacentista puso como arquetipo el arte de gobernar de un príncipe virtuoso (gradual secularización del estado).⁶⁶³ El gobierno de un príncipe maquiaveliano comprendía media docena de comportamientos comparables caracterizados por la violencia y la inescrupulosidad: el ejercicio de la fuerza (*machtpolitik*);⁶⁶⁴ el arte de la guerra;⁶⁶⁵ el uso de la astucia;⁶⁶⁶ la práctica de la conjura;⁶⁶⁷ el acatamiento a la fortuna;⁶⁶⁸ y el cultivo controlado de las pasiones.⁶⁶⁹ Si bien Maquiavelo resultó ser el pionero intelectual de este período fundacional (una literatura de espejos de príncipes inspirada en la literatura clásica antigua y principalmente en Polibio),⁶⁷⁰ fue acompañado por Giovanni Botero,⁶⁷¹ Leonardo Da Vinci;⁶⁷² y seguido más tarde por Copérnico, Francis Bacon y Galileo con su ley de la caída de los cuerpos.⁶⁷³

Sin embargo, diversos anti-maquiavelistas como el prusiano Federico II intentaron refutar a Maquiavelo argumentando su relativismo pues no quiso combatir la amenaza del “turco”

Canedo y Miguel León Portilla, en Hernández López, 2001, 24-40. Las cartas de viajes y documentos de Américo Vespucio como intertextos de los primeros mapas americanos, en Campos López, 2014. La invención de América y Américo Vespucio, en Martínez-Fernández, 2005, 23-27. La Escuela de Salamanca ante el mundo moderno, en Poncela González, 2015.

⁶⁶¹ La creación del Medio Oriente, en Lewis y Wigen, 1997, 62-72. Las cuatro partes del mundo y la historia de una mundialización, en Gruzinski, 2010.

⁶⁶² La formación de una tradición radical negra, en Robinson, 2000.

⁶⁶³ Lo político en Maquiavelo, en Nisbet, 1981, 157-160; y en Roiz, 1992, 151-153. El retorno de lo político en Maquiavelo, en Torres, 2013, 33-46. El realismo político en Maquiavelo, en Cañas Quirós, 2004-2005. La disolución del filósofo en la ciudad según Maquiavelo, en Ujaldón, 2019, 28-29. La soledad de Maquiavelo en el último Althusser, en Morfino, 2011.

⁶⁶⁴ La inteligencia práctica y la exuberancia de la fuerza en Maquiavelo, en Bodei, 1995, 311-319. La familiaridad de Carl Schmitt con la obra de Maquiavelo, en Galli 2011, 97-124.

⁶⁶⁵ Los “órdenes” de la guerra en Maquiavelo, en Sánchez-Parga, 2005, 168-175.

⁶⁶⁶ El uso de la astucia y la violencia en la fundación de una dinastía al interior de una república (Medici) según Maquiavelo, Hobbes y Pareto, en Balandier, 1988, 120-121.

⁶⁶⁷ La política como conjura y el proceso conspirativo en Maquiavelo, en Sánchez-Parga, 2005, 144-150.

⁶⁶⁸ La noción de fortuna como vinculada con el riesgo de mar según Maquiavelo, en Altini, 2005, 73, nota 61.

⁶⁶⁹ La cuestión del tiempo y la constante de los deseos y las pasiones en la obra de Maquiavelo, en Colombo, 2010, 76-83.

⁶⁷⁰ El espacio de la acción política entre el poder y la fortuna en Maquiavelo, en Altini, 2005, 147-162. La crítica maquiaveliana de la religión, en Hilb, 2005, 48-66. La influencia de Polibio en Maquiavelo, en Maddox, 2002, 547-554. La contradictoria conjunción de ideas liberales y absolutistas en las obras de Maquiavelo (*Discorsi, Principe*), en Kofler, 1974, 144-152.

⁶⁷¹ La literatura de espejos de príncipes del teólogo católico Giovanni Botero (1589) interpretada desde la óptica teórico-política de Carl Schmitt, en Miceli, 2011, 19.

⁶⁷² La relación entre Leonardo y Maquiavelo, en Boucheron, 2018. La naturaleza profunda de la mente de Leonardo, en Capra, 2007.

⁶⁷³ Ver Alvarez García, 2012.

otomano apelando al Cristianismo, como lo había sido antaño durante las Cruzadas.⁶⁷⁴ Pero la memoria practicada por la intelectualidad humanista (florentina) había buscado su referencia histórica no en el Cristianismo (ni el agustiniano ni el tomista) sino en un período anterior a los desprestigiados Imperios Romanos de Occidente y de Oriente, hurgando en la etapa clásica pagana previa, la era republicana, en la que Maquiavelo centró toda su primer artillería investigativa (*Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio*, 1517).⁶⁷⁵ Con la sustitución del antiguo poder de la Iglesia y los señores feudales por la del innovador poder de los príncipes renacentistas (*Ricardo III* de Shakespeare y *El Príncipe* de Maquiavelo),⁶⁷⁶ se fue sustentando un saber lineal que mancomunó las ciencias y las artes, que fue secularizando y separando al Estado de la Iglesia,⁶⁷⁷ y distanciando cada vez más al estado moderno del vetusto estado señorial, que se subordinaba a la hegemonía papal. Es decir, una separación de la Iglesia católica romana, tanto del Papa como de los Concilios, en especial del de Trento (1545-1563),⁶⁷⁸ hasta culminar finalmente con la posterior legitimación de la Reforma Protestante mediante la Paz de Westfalia (1648), la que impuso la máxima “*cuius regio eius religio*”, que perduró mientras prevaleció el pensamiento teológico como área central de la vida espiritual.⁶⁷⁹ La Paz de Westfalia impuso como secuela un monopolio estatal de la guerra, y con él una simetrización de la misma.⁶⁸⁰

Asimismo, el orden político era heredero -desde la Alta Edad Media- de un influjo social, el del viraje de la esclavitud antigua a la servidumbre feudal, marcada por la irrupción del cristianismo.⁶⁸¹ La institucionalización del Cristianismo fue alternativamente teocrática o papacesarista después de la Donación de Constantino (de la ciudad de Roma al Papa, 300 DC), y cesaropapista con Carlomagno y sus herederos a partir del siglo IX (800 DC), los mismos que impulsaron las Cruzadas contra el Islam para recuperar el control del Santo Sepulcro (violentamente ocupado por la irrupción del Islam Árabe).⁶⁸² En el interín, tras la

⁶⁷⁴ La singularidad del Antimaquiavelismo en su relación con el “Turco”, en Zarka, 2008. 149 y 168.

⁶⁷⁵ Leo Strauss comunicó la novedad moderna de Maquiavelo en el Prefacio a la segunda edición de *La Filosofía Política de Hobbes* (1952), en Hilb, 2005, 119. La república y la “virtú” en los *Discursos de Tito Livio* y en *El Príncipe* de Maquiavelo, en Hilb, 2000.

⁶⁷⁶ La necesidad de *Ricardo III*, en Calvillo R., 2017. La cuestión de la tiranía en Ricardo III según Shakespeare, en Greenblat, 2019, 71-116. El pensamiento político florentino (Maquiavelo) y su influjo en la tradición republicana atlántica, en Pocock, 1975. Maquiavelo como figura de la emancipación de la tradición republicana, en Barragué Calvo, 2010. El modelo romano de forma de estado como algo perfecto según Maquiavelo, en Albiac, 2011, 83-89.

⁶⁷⁷ La secularización del cristianismo y el pensamiento trágico, en Givone, 1991, 129-150.

⁶⁷⁸ El Concilio de Trento, en Kamen, 1977, 278-280.

⁶⁷⁹ Una historia de la guerra de la ciencia contra la teología cristiana, en Andrew White, 1993. El debate sobre la historia científica y la ambivalencia de la modernidad, en Cárdenas García, 2014. El papalismo y el conciliarismo (Padua, Ockham), como formas alternativas en el gobierno de la Iglesia, en Burlando, 2016, 338. La supremacía papal y la globalización del papado, en Casanova, 2012, 375-380.

⁶⁸⁰ El monopolio estatal de la guerra, en Münkler, 2005, 81-88.

⁶⁸¹ El pasaje de la esclavitud antigua a la servidumbre feudal de la Alta Edad Media, en Meyer, 1955, 153. Para Antonio Escohotado como para Eduard Meyer, la esclavitud antigua no fue lo que estereotiparon historiadores como Schmoller, y Mommsen, pues la esclavitud urbana o doméstica garantizaba la posibilidad de la manumisión y el ascenso social a la condición de liberto y a la de aprendiz, oficial o maestro de oficios artesanales, que la servidumbre feudal impedía drásticamente, en Meyer, 1955, 170-171, notas 17 y 19.

⁶⁸² El cesaropapismo y la teocracia durante las Cruzadas, en Pablo Maroto, 2010. La política de Constantino frente al cristianismo, en Ullmann, 2003, 11-34. La Donación de Constantino (300 D.C.), en Ullmann, 2003,

derrota de las Cruzadas, el Cristianismo se fragmentó con sucesivos cismas hasta culminar con la Reforma Protestante (1517). Pero el Concilio de Trento, y la Contrarreforma católica a la que dio lugar (1545-63), impidieron que las iglesias coloniales sufragáneas en América se contagiaran del espíritu Reformista y lograran tener representación en la metrópoli cristiana.⁶⁸³ Coincidentemente con esa estrategia colonialista restrictiva, la conquista ibérica y el cristianismo en América vinieron a constituir un dominio bicéfalo, entre la teocracia Pontificia y el cesaropapismo de la Corte Habsburga cuya rama española preconizaba una monarquía universal donde “no se ponía el sol” (Carlos V, Felipe II y sus sucesores dinásticos hasta la Paz de Utrecht, cuando los habsburgos fueron sustituidos debido a su extinción dinástica por los borbones). La concepción de monarquía universal fue heredada de la cosmovisión helénico-alejandrina que habían transmitido los sabios griegos a la caída del Imperio Bizantino, y que los griegos a su vez habían tomado de la vieja Teoría de los Cuatro Imperios.⁶⁸⁴

El nuevo orden político renacentista incorporó la utilización de los atributos de salvaje, bárbaro y esclavo –que los había tomado de la antigüedad clásica aristotélica o axial pero también de imágenes tomadas de los bestiarios de animales feroces (felinos y buitres)- para explicar las diferencias entre la conquista de tribus recolectoras y cazadoras de las islas del Caribe, con las civilizaciones de pastores y agricultores que se descubrieron en el continente a partir del desembarco de Hernán Cortés (1519).⁶⁸⁵ Esas diferencias no podían subestimarse porque de ellas derivarían multitud de políticas y estrategias diversas que merecerían consideraciones específicas así como herramientas conceptuales distintas. Las tribus recolectoras estaban incursas en canibalismos y eran calificadas de nómades salvajes, como en la conquista de las islas del Caribe pobladas con indios tribales Taínos y Arawacos que ocurrió en los primeros tiempos (Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Jamaica y Trinidad). Su domesticación permitió que Diego Colón, el hijo del Almirante, los entregara como esclavos a sus acreedores en España (con gran indignación de Isabel la Católica); o que Cortés los utilizara como tropa miliciana en la conquista de México.⁶⁸⁶ Una vez desembarcados en el continente, en la segunda etapa de la conquista, Cortés y Pizarro descubrieron que los indios allí radicados no eran salvajes ni caníbales ni vivían en tribus, y que siendo pastores y agricultores formaban comunidades y civilizaciones, donde practicaban incluso un culto astronómico.⁶⁸⁷ Sin embargo, en esas civilizaciones cultivaban idolatrías y sacrificios humanos (Aztecas en México e Incas en Perú), por lo que debieron modificar su calificación y entrar a denominarlos bárbaros.⁶⁸⁸

57-62. El cesaropapismo imperial de Justiniano y el rol del Papa Gregorio I (590-603), en Ullmann, 2003, 45-52.

⁶⁸³ La falta de representación de las iglesias de la América española en el Concilio de Trento, en Tánacs, 2002.

⁶⁸⁴ El conflicto entre la teocracia pontificia y el cesaropapismo en la corte de Carlos V, en Azansa Elío, 2000.

⁶⁸⁵ La invención del bárbaro en la antigua Grecia y en el espacio mediterráneo, en Hartog, 1999, 111-122.

⁶⁸⁶ Las técnicas de gobierno en la conquista americana (pacificación, poblamiento, mercadeo esclavo), en Mora Rodríguez, 2010.

⁶⁸⁷ Las reacciones de Moctezuma frente a la conquista española según el *Códice de Florencia* de Bernardino de Sahagún, en Todorov, 1993, 49-57.

⁶⁸⁸ Ver Fernández Buey, 1992, 314. El miedo a los bárbaros de Tzvetan Todorov, en Navarro Reyes, 2014. La historiografía de los pueblos mesoamericanos (Charles Gibson), en Gibson, 1967; en Lockhart, 1988; y en San Miguel, 2005, 10-13.

Las diferencias léxicas en la caracterización de las culturas indígenas fueron sustanciales para saber que tipo de ejércitos eran necesarios organizar para la tarea de “pacificar” esas tierras, y que tipo de regimen político absolutista era imprescindible impulsar. Pero no solo la guerra y el regimen político sino también qué grado de tolerancia y de control habría de practicarse para con las idolatrías y las supersticiones (sacrificios humanos), con el dominio de la tierra, con la vigilancia de las civilizaciones indígenas, y con los bienes producidos en ellas.⁶⁸⁹ La producción azucarera, reveló ser la más próspera, pero aún más en México que en la Hispaniola, pues en el continente existía más tierra excedente y mucha más mano de obra indígena. El historiador Charles Mann (2013) nos revela que los productores de azúcar de la Hispaniola se trasladaron al continente por no existir en México la plaga de la guerrilla anti-azucarera.⁶⁹⁰ Muy pronto, una vez “pacificados” dichos territorios y “extirpadas” las idolatrías, surgieron nuevas problemáticas. El pionero historiador norteamericano Charles Gibson señaló que tanto los conquistadores como los indios dejaron de ser lo que eran, que se transformaron en nuevos sujetos, y que entre ambos (conquistadores e indios) lograron gestar una nueva civilización, en otras palabras, una nueva civilización política muy distinta a la que precedió en la era pre-ibérica, juicio que lo compartió el historiador británico John H. Elliot.⁶⁹¹ En efecto, antes de la conquista, México como tal no existía, pues el territorio estaba fragmentado en varios reinos comunicados y enemigos entre sí: los Tenochcas, Tepanecas, Texcocos, Tlacopanes, Zapotecas y Tlaxcaltecas. La Tesis XVI del filósofo alemán Walter Benjamin sobre el concepto de historia, que liga el pasado del tiempo histórico con el presente del historiador, sería aplicable al caso de esa nueva civilización, que según Gibson y Elliot había asomado después de la conquista.⁶⁹²

En cuanto a las regiones recientemente colonizadas en la América ibérica colonial, acicateados por la vorágine descubridora y conquistadora y forzada por el giro copernicano y por las reiteradas guerras, se impuso en la conquista americana y en la creación de media docena de virreinos una creciente brecha o distancia cultural con relación a España y a Europa, muy semejante a la que se fue gestando en el Cercano Oriente entre el Imperio Otomano y los reinos e imperios Europeos.⁶⁹³ Esa distancia cultural de América con Europa se propagó internamente con una polarización lingüística, entre la castellanización de las urbes (Nebrija),⁶⁹⁴ y la persistente supervivencia de las lenguas indígenas en las áreas rurales.⁶⁹⁵ Con esa polarización se acentuó una desestructuración cultural del mundo nativo, y una diferenciación geográfica entre la conquista de las civilizaciones indígenas neolíticas y teocráticas calificadas de bárbaras (Azteca, Inca), y la de aquellas otras culturas que eran tribus nómades y pre-neolíticas caracterizadas como salvajes (arawaks, taínos, charrúas, tupinambás), cruelmente desindianizadas, y sin que entre ellas existiera un patrón

⁶⁸⁹ Los sacrificios humanos en México, en Jacorzynski, 2013a, 154-158.

⁶⁹⁰ Ver Mann, 2013, 368.

⁶⁹¹ Charles Gibson trazó un nuevo paradigma para con los indígenas concibiéndolos como agentes activos y no como meros receptores de las políticas colonialistas españolas, en San Miguel, 2005, 22 y 24.

⁶⁹² La Tesis XVI de Walter Benjamin sobre la constelación crítica o el relampaguear en la historia que vincula al pasado con la actualidad, ver Löwy, 2012, 147-149. El shock y la melancolía en la Tesis XVI de Walter Benjamin sobre la constelación crítica que liga al pasado con el presente, en Taccetta, 2019.

⁶⁹³ La desestructuración andina en el periodo de transición Tawantinsuyu – Colonial, en Dalen Luna, 2014.

⁶⁹⁴ El rol de Antonio de Nebrija en la gramática castellana del Renacimiento, en Mignolo, 2009.

⁶⁹⁵ La lingüística y la filología americana del siglo XVI, en Hernández de León-Portilla, 1996.

histórico que las volviera comparables.⁶⁹⁶ Las comparaciones historiográficas sobre las guerras étnicas contra pueblos nómades;⁶⁹⁷ y sobre las guerras de conquista contra civilizaciones sedentarias y teocráticas,⁶⁹⁸ fueron análogas a las guerras de los griegos contra los escitas;⁶⁹⁹ y a la Guerra de Granada contra el Islam Ibérico (1482-1492), que fue contrastada por el poeta y diplomático español Diego Hurtado de Mendoza con la Guerra del Peloponeso en la Antigua Grecia (incluido el *Diálogo de Melos*), de la misma forma con que el historiador norteamericano Victor Davis Hanson comparó dicha Guerra del Peloponeso con la Guerra Civil Estadounidense.⁷⁰⁰

¿Cuáles fueron las tensiones entre el utopismo renacentista y las anti-utópicas *Crónicas de Indias*? ¿Revisió la transición desde la religiosidad prehispánica americana al catolicismo renacentista andino un carácter lineal o no-lineal? ¿Fueron las formas simbólicas de los mitos, las supersticiones y las lenguas originarias afectadas por esas tensiones desiguales? A diferencia de épocas pre-colombinas y culturas pre-axiales, cuando prevaleció la guerra antigua o ritual (la azteca, la inca), una religiosidad politeísta, una literatura oral ancestral transcrita por los frailes franciscanos (códices, estelas, piezas de cerámica, kudurrus, obeliscos, conos), y un pensamiento cíclico o no-lineal, la ofensiva político-religiosa del descubrimiento y conquista de América impuso un saber oficial colonial. Un saber donde vino a darse en el plano militar una composición en tercios con armas de fuego (mosquetes, arcabuces), y en el plano religioso un monoteísmo y una jerarquía eclesiástica piramidal, que no estuvo exenta de diferencias y de pluralidad de criterios, alcanzando incluso antagonismos incomparables (*Debate de Valladolid*).⁷⁰¹ Sin embargo, esa cosmovisión monoteísta, impuesta en América, era de una naturaleza patriarcal e inquisitorial, y era asimismo heredada de un milenarismo proceso histórico inaugurado en la antigüedad tardía

⁶⁹⁶ La conquista española de las Antillas Mayores y la Gran Rebelión de los taínos de 1511, en Moscoso, 2011. La ausencia de un eslabón intermedio entre las civilizaciones indígenas americanas y las tribus salvajes o la existencia de una mutación catastrófica que dio origen al estado, en Gauchet, 2007, 72. La arqueología de la colonización de los taínos en el oeste de la Isla Hispaniola (siglo XVI), en Deagan y Cruxent, 1993. Una discusión arqueológica del origen de los taínos, en Siegel, 2010. Siegel sostiene que las opiniones del historiador Irving Rouse acerca del origen amazónico y arawako de los taínos provenían de los arqueólogos norteamericanos James Alfred Ford y Donald Ward Lathrap, con cuarenta años recogiendo evidencias en trabajos de campo. Para Ford y Lathrap, la diáspora de la sociedad horticultora (de mandioca) y precerámica arawaka procedía de una migración milenaria desde los ríos Negro (y sus afluentes los ríos Guainía e Isana) y Orinoco, y entrando y saliendo del Amazonas hasta alcanzar las costas de Guyana y luego las Antillas (Siegel, 2010, 157). Dicha migración para Siegel consistió en numerosas excursiones a pequeña escala (migración salto de rana) más que a olas poblacionales direccionadas. Últimamente, investigaciones arqueológicas han descubierto junto a puntas de flecha la existencia de una suerte de calendario naval para medir las distancias marítimas en el Caribe con respecto al sol.

⁶⁹⁷ La guerra de los portugueses contra los franceses hugonotes en la Bahía de Guanabara (1560-1565), de donde habría partido la comitiva de indios antropófagos que visitó al Rey de Francia (citado por el sabio francés Montaigne en sus *Ensayos*), en Vidal, 2000; y en Pacheco de Oliveira, 2013, 11-12.

⁶⁹⁸ El quiebre epistemológico y el surgimiento del nuevo sujeto del conocimiento en la *Historia General y Natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, en Martínez, 2010.

⁶⁹⁹ La cuestión del nomadismo según Heródoto, en Hartog, 2003, 191-204.

⁷⁰⁰ Una comparación de la *Guerra del Peloponeso* de Tucídides con *La Guerra de Granada* de Diego Hurtado de Mendoza, en Vivar, 2002. Una crítica al libro de Victor Davis Hanson sobre la Guerra del Peloponeso y a sus comparaciones con la Guerra Civil Estadounidense y con la Guerra de Vietnam, en Canfora, 2014, 261-262.

⁷⁰¹ Ver Kuhn, 2017, 237. El monoteísmo como teologización de la política, en Zamora, 2006, 194-196.

con la institucionalización del Cristianismo occidental, que había sido reconocido como religión de estado desde hacia un milenio por el emperador Teodosio (380 DC).⁷⁰²

Paralelamente, la conquista vino a extirpar una forma simbólica mítico-idolátrica indígena (ancestral y cíclica) equiparada al mal absoluto, y a sustituirla con la vieja divisoria evangélica entre los poderes temporal y espiritual (*Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*).⁷⁰³ Esta divisoria hizo posible un sincretismo cultural, que a su vez se amparó en un mecenazgo institucional y privado (capellanías). En el mito del Príncipe, que era la institución por excelencia del estado moderno (según Nicolás Maquiavelo), los representantes en América más notorios fueron los virreyes y sus séquitos cortesanos con sus virreinos y sus audiencias reales. Su protagonista más paradigmático en el Perú fue el Virrey Francisco de Toledo, quien se destacó por las Ordenanzas impartidas en la esfera minera, por la fundación de ciudades (Salta);⁷⁰⁴ y por la represión indígena en Vilcabamba (1572).⁷⁰⁵

La forma simbólica literaria por excelencia que marcó para siempre la historia del continente fue la prédica utópica de Fray Bartolomé de las Casas en defensa del alma de los indios, o más bien en defensa de su humanidad, y que culminó en un debate entablado en la ciudad de Valladolid.⁷⁰⁶ Para esa prédica y ese debate Fray Bartolomé se inspiró en el Sermón de Fray Anton de Montesinos (1511). El debate se dirimió primero con el Gran Inquisidor Diego de Landa;⁷⁰⁷ y luego con el anti-utopismo del Cronista de Indias Juan Ginés de Sepúlveda, quien se fundaba en el escolasticismo tomista (1550-1551).⁷⁰⁸ Estas discusiones se continuaron sobre temáticas menos comparables, como el epistolario burocrático-judicial redactado en pos de la fundación de nuevas ciudades (Salta, Buenos

⁷⁰² La doctrina católico-española del siglo XVII sobre el estado, en Carvajal Aravena, 2009.

⁷⁰³ El arte de extirpar idolatrías, en Chaparro Amaya, 2013, 157-161. El conflicto entre Iglesia y Estado en la California dominica, en Altable, 2015.

⁷⁰⁴ Una interpretación weberiana de la ciudad a la luz de la experiencia hispanoamericana, en Colom González, 2016.

⁷⁰⁵ Francisco de Toledo virrey del Perú (1569-1581), en Merluzzi, 2014b. El mecenazgo jesuita en el arte del Quito colonial, en Oleas-Mogollón, 2018. El mito del príncipe moderno en Mariátegui tomado de Gramsci en sus *Notas sobre Maquiavelo*, en Cisneros Torres, 2012, 57-59.

⁷⁰⁶ El nativo americano en Bartolomé de las Casas, en Teglia, 2012. La falacia de la controversia de Valladolid, en Montañez Pico, 2016. La tensión entre el universalismo moral de Las Casas y la alteridad de Sepúlveda, en Brunstetter, 2015. Una revisión de la controversia entre Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas, en Fernández Buey, 1992.

⁷⁰⁷ La discrepancia acerca de la antropofagia indígena entre Fray Bartolomé de las Casas y el gran inquisidor Diego de Landa, en Chaparro Amaya, 2013, 162-171. La significación utópica del pensamiento lascasiano, en Maravall, 1982, 190-206; y en Fiorani, 2012. La escritura de Bartolomé de las Casas, en Teglia, 2017. La narrativa de Fray Antón de Montesinos y los derechos de los pueblos indígenas, en Fajardo Sánchez, 2013.

⁷⁰⁸ Ver Brading, 1991, 75-97; y Ward, 2007, 83. La polémica de la conquista sobre el trato al indio entre Bartolomé de las Casas y el Cronista de Indias Juan Ginés de Sepúlveda, en Menéndez Méndez, 2009, 32-39. El mito de Caliban en la interpretación del americanismo en la República Velha Brasileira, en Ramos Flores, 2006. El cristianismo gregoriano, la llamada bifurcación occidental nacida en el año mil, y la obra de teología política medieval de Ernst Kantorowicz sobre el doble cuerpo del rey, en Gauchet, 2007, capítulo VI, y 111-115. La visión de “Los Nuestros” en el *De Orbe Novo* de Juan Ginés de Sepúlveda, en Sánchez Herrera, 2017.

Aires), para darle “puertas a la tierra” (Matienzo, 1566);⁷⁰⁹ y los arquetipos y estereotipos (“formas o imágenes colectivas y primordiales”) del mestizaje;⁷¹⁰ del sincretismo, y de la identidad mexicana (la Malinche en territorio de origen azteca, Gonzalo Guerrero en territorio de origen maya, y María Lionza en la Tierra Firme o Venezuela).⁷¹¹

La propagación de crisis e hibridaciones o sincretismos político-culturales habían comenzado con las formas simbólicas de mitos, magias, liturgias, lenguas y utopismos renacentistas en el propio siglo XVI (*Capitulaciones de Santa Fé*),⁷¹² y con la escolarización de la nobleza indígena (Colegio de la Santa Cruz de Santiago Tlatelolco),⁷¹³ cuando no de silencios, de olvidos, de amnesias y de extinciones, cuya máxima expresión fue la progresiva construcción del corpus literario precolombino.⁷¹⁴ Una construcción que consistió en la transcripción de la tradición oral ancestral, mechada con elementos hispánicos, como fue el caso de los *Anales de Tlatelolco* (México), y de los manuscritos proféticos del *Libro del Consejo* o *Popol Vuh* (de los mayas k'iché de Guatemala), del *Chilam Balam* (Maya), de la leyenda de los *Cinco Soles* (Azteca); y el del mito de *Huarochirí* (Perú).⁷¹⁵ Otras expresiones contrastables entre sí fueron los mitos mesiánicos del Dorado, de la ciudad perdida de los Césares y del Inkari en Perú (o resurrección del cuerpo del Inca o de Atahuallpa),⁷¹⁶ del retorno del imperio de Moctezuma (Cuahutemoc) en México,⁷¹⁷ y del sebastianismo en Brasil, elemento esencial para lograr la recuperación

⁷⁰⁹ Ver Morong Reyes, 2013. La política colonial de “abrir puertas a la tierra” o construcción del espacio político santafesino, 1573-1640, en Barrera, 2013. La etapa inicial de Buenos Aires en la propuesta elevada al Rey del Oidor de la Real Audiencia de Charcas Juan de Matienzo (1566), en Patti, 1996.

⁷¹⁰ La música novoandina y el legado cultural de José María Arguedas, en Zevallos-Aguilar, 2016,

⁷¹¹ La identidad bicultural en la Malinche, en Gatlin, 2017. Un sentido alegato acerca de la Malinche, en Barjau, 2009. El legado cambiante de un ícono transcultural: la Malinche, en Tate, 2017. Los discursos y la creación cultural en la actuación de la Malinche, en Fernández Poncela, 2008. La formación de la identidad mexicana y el rol de la Malinche, en González Hernández, 2002. Una comparación de las indígenas Anacaona y Malinche en las *Crónicas de Indias*, en Abrahamson, 2015, 159-178.

⁷¹² La diferencia entre magia y mito en el Renacimiento (Ficino, Mirándola, Agrippa, Paracelso, Giordano Bruno), en Hübner, 1996, 41.

⁷¹³ El primer colegio de América: Santa Cruz de Tlatelolco, en Borgia Steck, 1944. Las múltiples escenificaciones de la hibridez en el discurso de la conquista, en Toro, 2006. Toro comparte la tesis de Elliot acerca del nuevo orden de la conquista como iniciador de la época moderna, y difiere radicalmente de Greenblat.

⁷¹⁴ Sobre los *Anales de Tlatelolco*, en Martínez Baracs, 2006.

⁷¹⁵ El trickster en el Manuscrito de Huarochirí, en Torres Oyarce, 2015. Las traducciones del Manuscrito de Huarochirí, en León Llerena, 2012. Las transcripciones de indios alfabetizados por los franciscanos con interpolaciones de fragmentos no indígenas de manuscritos proféticos como el *Popol Vuh* (Guatemala), del *Chilam Balam* (Maya) y de la leyenda de los *Cinco Soles*, en Gómez Sánchez, 2017, 46-56. Una crítica al estudio de Otilia Cortéz acerca de la intertextualidad y el camuflaje ideológico en el *Popol Wuj*, en García, 2009.

⁷¹⁶ Un estudio comparado del mito en el mundo andino (mitos del Inkari, de las tres edades-padre, hijo y espíritu santo-, de la comunidad indígena, de la andinidad), en Marzal, 1995. El espacio de regeneración y de resistencia del Inca y de su refugio mítico, en Roy, 2017. La monarquía española y la frontera interior de los últimos incas, en Merluzzi, 2014a. Acerca del delirio de los caciques del Perú por su descendencia de los Incas, así como el rol del Visitador Areche y del Obispo Moscoso con respecto a la memoria histórica incaica después de la Gran Rebelión de Tupac Amaru II en el Cuzco (1781), en Iglesias, 2016, 49. La historia del mito de Pacariqtambo y el origen de los Inkas, en Urton, 2004.

⁷¹⁷ La carta de Santa Anna al Archiduque de Austria donde plantea el anhelo del pueblo mexicano por el retorno del Imperio de Moctezuma, en Díaz, 1987. El peregrinaje en homenaje a Cuauhtémoc guerrero, en Johnson, 2014; y la pieza teatral de Usigli *Corona de fuego*.

territorial del nordeste de manos de los protestantes holandeses en el siglo XVII (guerras flamengas o guerras del azúcar).⁷¹⁸ Últimamente, merced a la adaptación de los avances tecnológicos en materia de escaneos topográficos aéreos de yacimientos arqueológicos (LIDAR) se han hecho hallazgos que vienen a revolucionar lo conocido en cuanto a cálculos etno-demográficos y mapeos cartográficos de espacios poblados.⁷¹⁹

A los cantares animistas (huaynos del mundo andino y yaravíes del mundo mestizo),⁷²⁰ y a los mitos milenaristas mesoamericanos le siguieron los relatos de las exploraciones y búsquedas del Mar del Sud u océano Pacífico (expediciones de Juan Díaz de Solís en 1516, tres años después del descubrimiento de dicho Océano por Vasco Núñez de Balboa en 1513; de Magallanes en 1519; de Sebastián Gaboto en 1526; y de Sarmiento de Gamboa en 1592) que revelaron la formación de una conciencia imperial.⁷²¹ El Océano Pacífico era conocido bajo la denominación de Mar del Sud porque la única forma de llegar a él era alcanzando el Estrecho de Magallanes en el extremo sur del continente, donde el cruce por el Cabo de Hornos se descubre mucho después, a comienzos del siglo XVII. Atravesar el Estrecho era una aventura marítima plena de peligros mortales que llenaron las crónicas de la época.⁷²²

A las formas simbólicas renacentistas le siguieron una serie de esferas culturales que redundaron en un precoz desencantamiento del mundo y en transformaciones cotejables entre sí (Erasmus).⁷²³ el humanismo jurídico que aún seguía confundiendo el delito con el pecado (Alciato);⁷²⁴ las invenciones científicas copernicana, kepleriana y galileana seguidas por hallazgos químicos, botánicos, geológicos, y mineros;⁷²⁵ la creatividad artística (Miguel Ángel, Leonardo Da Vinci, Rafael, Caravaggio);⁷²⁶ la innovación comunicacional (impresión de tipos móviles, Gutenberg, bibliotecas);⁷²⁷ la innovación naviera (brújula, astrolabio, telescopio);⁷²⁸ el desarrollo de la anatomía moderna por el médico belga Andrés

⁷¹⁸ La controversia y la discusión sobre el mito del Inkari, en Flores Galindo, 1987; en Vega, 1996; en Burga, 2005; en Santiviáñez Vivanco, 2010; en Manrique, 2013; y en Aguirre y Walker, 2019. La Guerra de la Restauración Portuguesa, en Vainfas, 2009.

⁷¹⁹ La localización y cuantificación de la arqueología maya antigua mediante la técnica Láser (LIDAR), en Hightower, Butterfield y Weishampel, 2014.

⁷²⁰ Tras las huellas musicales andinas en Lima (1880-1930), en Rohner, 2018.

⁷²¹ La expedición del cosmógrafo Pedro Sarmiento de Gamboa al Estrecho de Magallanes, en Phillips, 2016. El cruce de culturas en la literatura de frontera o tercer espacio, en Hernando, 2004.

⁷²² La historia del Estrecho de Magallanes, en Martinic, 1977.

⁷²³ La ficción en la institucionalización de la monarquía y las concepciones de la continuidad dinástica, la noción simbólica de corona, y la imputación de inmortalidad según Kantorowicz, en Balandier, 1988, 28-36.

⁷²⁴ Los derechos subjetivos entre el poder y la razón en la primera modernidad del siglo XVI (Connan, Hopper, Grégoire, Bolognetti), en Rodríguez Puerto, 1998

⁷²⁵ Ver Toledo Marín, 2013, 60. El caso de la revolución galileana, en Machamer, 2004b, 254-266.. La práctica de la ciencia (Galileo) en la cultura del absolutismo, en Mumford, 1998, 86-106; y en Biagioli, 2008.

⁷²⁶ La cultura del Renacimiento en Italia, en Burckhardt, 1968.

⁷²⁷ La Biblioteca Palafoxiana, en Castro Morales, 1981. El incendio de la Biblioteca de Alejandría por los Árabes: una Historia Falsificada, en Elía, 2013.

⁷²⁸ Galileo obsequió telescopios a sus colegas mediante el uso de los embajadores como apoderados postales (Biagioli, 2008, 82-84). El telescopio y las fases invisibles de Venus según Copérnico, en Blumenberg, 2008, 367-377.

Vesalio, inspirado en Da Vinci; y la innovación en la minería mediante el método del patio (amalgama del mercurio).⁷²⁹

Para completar entonces la investigación sobre la revolución cultural renacentista, y de sus múltiples crisis -manifestadas en la amenaza de la extinción indígena (pestes y maltratos) y en su supuesta integridad religiosa por la persistencia de las idolatrías, por el avance del protestantismo holandés o invasión holandesa del nordeste brasilero, y por el avance del protestantismo inglés (ocupación inglesa de la Nueva Inglaterra y de la Isla de Jamaica), lo que podríamos denominar la Partición del Caribe (un anticipo dieciochesco de la Partición de África que sucedió en el siglo XIX), nos vamos a extender en la historia cultural temprana del mundo colonial (que fue contemporánea de la revolución cultural renacentista), en tres variantes de la misma: la oralidad, la crónica, y la ideología mesiánica. A la oralidad deberíamos de referir los modos de comunicación de los frailes con los colectivos indígenas, como las pictografías, últimamente analizada por la antropología conceptual.⁷³⁰ Las tres variantes de la historia cultural están expresadas en tres apartados titulados: caza y recolección en la periferia americana y el rol de los naufragos, multilinguismo en hablantes e intérpretes de lenguas indígenas e ibéricas; y utopismo renacentista en los cronistas y poetas de Indias.

III-a. Caza y recolección en la periferia americana y el rol de los naufragos

Poco es lo que se sabe de aquellas regiones donde nunca existieron grandes civilizaciones indígenas y que por lo general corresponden a lo que el historiador inglés Ronald L. Meek (1981) ubica en el primer nicho de la Teoría de los Cuatro Estadios, el de la caza y la recolección. De entre los numerosos testimonios de época y el sorprendente mutismo oficial que le siguió en los ámbitos académicos (Madero, Groussac, Gandía) se debe destacar en el Río de la Plata la presencia de un naufrago grumete de la expedición de Solís, cautivo de los indios Colastinés (cazadores-recolectores timbúes o chanás del litoral santafesino), llamado Francisco del Puerto. Su vida entre los indios habría transcurrido de forma muy semejante a la del arcabucero castellano Gonzalo Guerrero, naufragado en la costa del Yucatán cinco años antes, en 1511, y que devino en un capitán maya y en protagonista de una mayanización pasiva, pues años más tarde fue descubierto por la expedición de Hernán Cortés con orificios tatuados en sus orejas.⁷³¹ Sobre los naufragos Francisco del Puerto en el Río de la Plata y Gonzalo Guerrero en Nueva España (México) recayeron sugestivas discusiones susceptibles de comparación acerca de sus orígenes, sus cautiverios, su comportamiento (cobarde o valiente), sus sexualidades, sus amancebamientos, sus sucesivos contactos con otros exploradores (Sebastián Gaboto diez años después, en 1526; y Alvar Núñez Cabeza de Vaca, otros quince años más tarde, en

⁷²⁹ El sevillano Bartolomé de Medina, introductor del método o beneficio de patio en la producción de plata en Pachuca de Soto (Hidalgo, Nueva España), en Muro, 1964; en Gerhard, 1986; y en Probert, 1997. La minería y la metalurgia en la América española durante la época colonial, en Bargalló, 1962; y en Bakewell, 1984.

⁷³⁰ ver Gruzinski, 1991, 20-21.

⁷³¹ El canibalismo en *El entenado* de Juan José Saer, en Scaramucci, 2015. Para el crítico literario Carlos Pacheco el grumete naufrago Francisco del Puerto no reviste la condición de un personaje público que pueda ofrecer una veta para la mirada ficcional (Pacheco, 1997, 36). El naufrago aindiado Gonzalo Guerrero como figura histórica y literaria de la Conquista de México, en Adorno, 2009, 74-76; y en Cowie, 2013.

1541),⁷³² sus repudios a retornar a España, sus dudosas lealtades para con la patria de origen, sus asimilaciones entre los indígenas (cuñadazgos), su rol como intérpretes entre dos mundos, y su ascendencia cultural y el origen de ritmos y canciones (en coplas y décimas) que dieron nacimiento en México al género popular del corrido y en el Río de la Plata a la payada.⁷³³

Salvo una muy breve referencia hecha por el historiador franco-argentino Paul Groussac, la indiferencia se extendió oficialmente a la existencia de otros tripulantes que quedaron a la deriva, naufragados, desembarcados o asimilados por los indígenas, en las costas del Brasil o de Santa Catalina, cuando el resto de la expedición de Solís volvía a España, salvo el conquistador Aleixo García quien expedicionó hacia el oeste hasta la Sierra del Plata anticipando a Pizarro en siete años, y falleciendo a manos de los indios en 1525.⁷³⁴ Mientras a Gonzalo Guerrero, en México, se le levantaron monumentos y estatuas, a Francisco del Puerto en el Río de la Plata el reconocimiento le fue esquivo, al extremo que se tergiversó su memoria con una película dirigida por el documentalista argentino Diego Recalde titulada *La Trans de la Patria*.⁷³⁵ Por cierto, los náufragos asimilados en las tribus costeras tuvieron frondosa descendencia, la que entró a denominarse luso-tupí.⁷³⁶ Y esa descendencia luso-tupí comenzó a competir territorialmente con la descendencia hispano-guaraní instalada en Asunción y sus alrededores desde 1537, extendiéndose más tarde hasta las Misiones jesuíticas, con el advenimiento del orador Andresito Guasurarí, el hijo adoptivo de José Gervasio de Artigas.⁷³⁷

La especulación comparativa alrededor de modalidades culturales pre-colombinas (cautiverio, canibalismo, chamanismo, cabalística, drogadicción, poligamia) tuvo una agria

⁷³² La simbolización literaria del cautiverio y del contacto en Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en Teglia, 2016.

⁷³³ La discusión alrededor del rol testimonial de un grumete náufrago de la expedición de Solís, en Grillo, 2010, 140-174. El estatuto del grumete cautivo Francisco del Puerto en la novela de Juan José Saer *El Entenado*, y en la novelística histórica de Roberto Payró (1974) y de Gonzalo Enrique Marí (2003), en Premat, 1996; en Balderston, 2006; en Grillo, 2007 y 2010; y en Fuentes Vázquez, 2014. La cultura política, la autoridad letrada y las soberanías andinas en el Perú colonial, 1723-1790, en Cornelio, 2016. El investigador brasilero Eduardo Bueno (1999) cuenta que el conquistador Alvar Núñez Cabeza de Vaca encontró en su travesía terrestre de 1541, desde el Atlántico hasta el Paraguay, un “misterioso hombre blanco que dijo llamarse Francisco” (Blanco, 1999, 128-129, citado en Grillo, 2010).

⁷³⁴ Esos otros tripulantes desembarcados en la costa de Santa Catalina fueron Melchor Ramírez, Enrique Montes, Antonio Tomás y Jerónimo Romero, en Bastin, 2003, 200. El predominio de algunos náufragos inermes entre las tribus tupinambás donde pudieron asilarse, en Groussac, 1916, 190, nota 3. Una comparación con el caso del conquistador español atrapado por los indios mayas Gonzalo Guerrero, en Abrahamson, 2015, 130-159.

⁷³⁵ Los monumentos a Gonzalo Guerrero en el paseo de Montejo, Mérida, Yucatán, y en Akumal, Quintana Roo (fotografía de la estatua), en Adorno, 2009, 74.

⁷³⁶ El colonizador portugués Diogo Alvares Correa o Caramurú (hombre cara de fuego), quien naufragó en 1509 en la Bahía de todos los Santos y vivió medio siglo entre los tupíes, cuya figura representó al gaucho malo en la novelística de Alejandro Magariños Cervantes, en Ortiz Gambetta, 2011, 113.

⁷³⁷ La competición territorial en la cuenca del Plata entre los luso-tupíes y los hispano-guaraníes, en Lezama, 2008, 104-135. Los primeros momentos del encuentro entre guaraníes y españoles en las tierras del antiguo Paraguay, en Perusset, 2008, 251-253.

polémica,⁷³⁸ destacándose en ella la crítica literaria argentina María Inés Aldao (2014).⁷³⁹ Hubo quienes imaginaron una sodomización del grumete Francisco del Puerto durante la travesía atlántica (Saer, 1983) a semejanza de la supuesta cobardía del náufrago Gonzalo Guerrero (sostenida por la novelista mexicana Otilia Meza); y otros críticos que los volvieron patriarcas de un mestizaje autóctono y genearcas de estirpes mestizo-criollas,⁷⁴⁰ aunque totalmente indianizados e incluso canibalizados (Marí, 2003; Cowie, 2013).⁷⁴¹ La tesis saeriana es atrevidamente imaginaria, y de cuestionada verosimilitud, pues en esos tiempos desalmados los sodomizados en alta mar eran por lo general los polizontes y no así los grumetes, por ser parte de la tripulación. Los tripulantes descubiertos en actos de sodomía “corrían peligro de ser desterrados, encarcelados o, en el peor de los casos, condenado a muerte”.⁷⁴² Entre los numerosos críticos de *El entonado* de Saer, mientras la poeta argentina Jimena Néspolo (2016) asoma como la única que otorga un tratamiento al tema de la sexualidad del grumete, otros la ignoran, como el comunicólogo ecuatoriano Gustavo Abad (2013) y la crítica literaria italiana Marianna Scaramucci (2015).⁷⁴³

Adoptando entonces la más verosímil tesis del novelista y arquitecto argentino Gonzalo Enrique Marí,⁷⁴⁴ quien advierte al final de su novela que el grumete náufrago dejó mujer e hijo,⁷⁴⁵ lo que ha quedado por comparar es la cultura de la poligamia entre los Colastiné o Timbú, la cuantía de mujeres ofrecida a los pobladores hispanos en aras de una paz recíproca, y el nivel de asimilación y aculturación (cosmovisión, lengua, dieta antropofágica, red poligámica, cantos, plegarias, alucinógenos, tatuajes, perforaciones rituales de labios, orejas y narices) que pudo haber alcanzado el grumete en el lapso de una década, hasta que se encontró con el expedicionario veneciano Sebastián Gaboto diez años después, en 1526.⁷⁴⁶ También han quedado por comparar los relatos que tuvieron que haber dado los náufragos Guerrero en México y del Puerto en el Río de la Plata para ganarse la confianza de los indígenas, tanto acerca del lejano reino de donde provenían (Europa) como de las mortales armas de que disponían (arcabuces, lombardas, mosquetes, ballestas, espadas de acero).

⁷³⁸ Cómo devenir caníbal en la interpretación de Saer, en Néspolo, 2016. El régimen antropofágico o de guerra ritual, en Chaparro Amaya, 2013, 259-268. El sueño mexicano de Antonin Artaud, el chamanismo, los adivinos y los alucinógenos, en Le Clézio, 1992, 215-254.

⁷³⁹ El canibalismo se confirmó con las experiencias de los cronistas y exploradores alemanes en las costas del Brasil y el Río de la Plata Hans Staden y Ulrich Schmidl (Aldao, 2014). El problema de la comunicación y de la lengua en la experiencia de Hans Staden, en Silva, 2017, 85.

⁷⁴⁰ El mestizaje como fenómeno conflictivo y doloroso, en Beauchesne, 2009, 111-113.

⁷⁴¹ Acerca de la sexualidad del grumete cautivo, en Premat, 1996, 78; y en Néspolo, 2016, 252-253. A diferencia de Saer, Gonzalo Marí sostiene que el grumete se encontró efectivamente con Gaboto, no volvió a España, y dejó descendencia por cierto mestiza (Grillo, 2007, 102). Marí advierte que el grumete quedó totalmente indianizado y hasta canibalizado (Marí, 2003, 162). El festín antropofágico de los indios tupinambá en 1549, en Aucardo Chicangana, 2005. El giro freudiano del canibalismo en la *Verdadera historia* de Hans Staden y en *El entonado* de Juan José Saer, en Ehrlicher, 2014, 88-91.

⁷⁴² ver Molina, 2010, 18, citado en Rubio Aliaga, 2015, 33. La representación del caníbal y el enigma del tiempo mítico en *El entonado* de Juan José Saer, en Abad, 2013, 94-96. El giro literario de Saer y el origen del sujeto americano en la obra *El entonado*, en Carrillo Muttoni, 2012.

⁷⁴³ La fundación mítica de Santa Fé en *El Entonado* de Juan Jose Saer, en Longoni, 2018.

⁷⁴⁴ su novela se publicó veinte años después de la de Saer, y en la misma no cita a Saer en momento alguno.

⁷⁴⁵ Marí, 2003, 247.

⁷⁴⁶ Gonzalo Enrique Marí (2003) menciona que el grumete aprendió de sus anfitriones a cantar y a rezar plegarias (Marí, 2003, 214), y que cantaban cuando remaban (Marí, 2003, 215).

III-b.- Multilinguismo en hablantes e intérpretes de lenguas indígenas e ibéricas

La forma simbólica de la historia cultural de América, la de ganar la confianza entre amos y anfitriones, operaba doblemente, tanto para el caso de los naufragos españoles o portugueses como para el caso inverso de intérpretes o lenguaraces indígenas que trabajaban como esclavos o sirvientes para los conquistadores.⁷⁴⁷ Para ambos casos es preciso recrear como modalidades culturales los cambios comunicacionales que pudieran haberse repetido.⁷⁴⁸ ¿Cuáles eran esos cambios comunicacionales suscitados entre hablantes e intérpretes? En Cartagena de Indias fue el caso de la india Catalina, que ofició de intérprete para el conquistador Pedro de Heredia y su oficialidad sobreviviente de la expedición de Gaboto al Río de la Plata, entre ellos el Capitán Francisco César;⁷⁴⁹ en la Guerra del Arauco en Chile de los llamados farautes o lenguaraces;⁷⁵⁰ y en la Nueva España (México) de la afamada Malinche, que hizo idéntica labor para Hernán Cortés.⁷⁵¹

De traidora de su patria y de su raza (su “leyenda negra”) la Malinche se transformó en la víctima violada (chingada o llorona en la interpretación del escritor Octavio Paz), y con el tiempo en la forma simbólica privilegiada de mito fundacional, el de matriarca del mestizaje (en la interpretación de la poetisa mexicana Rosario Castellanos).⁷⁵² De ser una olutlense (Veracruz) de habla náhuatl por el padre y popoluca por la madre fue dada como esclava a los quince años a un cacique maya de Tabasco, quien a su vez la donó en calidad de tributo al conquistador Hernán Cortés, líder de un creciente conglomerado indígena contra la dominación azteca.⁷⁵³ Y fue con Cortés, según diversos historiadores, novelistas y dramaturgos (Esquivel, Glantz, Magaña, Rascón Banda, Faesler, López Mozo, Stranger), que la Malinche -trilingüe en los idiomas popoluca, náhuatl y maya chontal- se convenció que para poder escapar al trauma de la esclavitud debía esmerarse en aprender la lengua castellana y oficiar de intérprete, asimilar la cultura del conquistador, ganarse la confianza del mismo hasta volverse su amante y madre de su hijo, y finalmente convertirse en su canciller o su diplomática políglota.⁷⁵⁴ Cabe aclarar que el propio Hernán Cortés se volvió su amante, a semejanza del ejemplo que brindó Alejandro Magno en su expedición a la

⁷⁴⁷ Tres paradigmas de la labor de traducción oral en el caso de la conquista de México, en Kripper, 2015. Los intérpretes y traductores en el descubrimiento y conquista del nuevo mundo, en Cuesta, 1992. Los desafíos del pasaje de una lengua-cultura a otra en América Latina, en Lagarde, 2016. El español de América en contacto con otras lenguas europeas e indígenas, en Lipski, 2007.

⁷⁴⁸ Lo que los hablantes e intérpretes comparten a los efectos del éxito de una comunicación según Richard Rorty, en Sierra Merchán, 2012, 133.

⁷⁴⁹ La India Catalina como otra Malinche en la formación de la identidad colombiana, en Schroeder, 2010.

⁷⁵⁰ Los llamados farautes o lenguaraces, en Zapater, 1997; y en Vega Cernuda, 2004, 91 y 93. Una historia de la comunicación lingüística en la época de los descubrimientos en la América protohispana, en Vega Cernuda, 2004. La otredad lingüística y su impacto en la conquista de las Indias, en Vitar, 1996. Los traductores hispanos de la Orden franciscana en Hispanoamérica, en Vega Cernuda, 2012.

⁷⁵¹ Una aproximación historiográfica al caso de La Malinche, en Valdeon, 2013.

⁷⁵² Las visiones y reivindicaciones de la Malinche en las obras de Octavio Paz, Carlos Fuentes y Rosario Castellanos, en Roldán Rueda, 2012.

⁷⁵³ Gatlin, 2017, 30. El pasaje de la historia al mito trágico en la interpretación literaria de la Malinche, en Cypress, 1991; y en Holmes, 2005, 21-24. La representación de la Malinche como mediadora en la obra de Carlos Fuentes, en Brochard, 2014. La transición del arquetipo literario de (La) Malinche en el teatro mexicano de la segunda mitad del siglo XX, en Albaladejo López, 2015.

⁷⁵⁴ Gatlin, 2017, 31. La Malinche, desde que fue donada hasta el contrato sexual, en Franco y Bernal, 1995.

India (sobre quien leyó cuando estudió en Salamanca), donde instó a su oficialidad a contraer lazos con las princesas hindúes.⁷⁵⁵

El rol de la Malinche como intérprete, cuando aún no sabía castellano, fue traducirle al subdiácono franciscano Jerónimo de Aguilar (quien había estado cautivo de los indios) del náhuatl al maya, lo que a su vez Aguilar le retransmitía a Cortés, entre ellas la leyenda del retorno de Quetzalcoatl con sus augurios y presagios proféticos (no olvidemos que Aguilar por ser franciscano debió estar a sabiendas de las teorías de Joaquín de Fiore, a cuyos discípulos los había ayudado a comprender la Caída del Imperio Bizantino).⁷⁵⁶ Muy pronto, al aprender castellano (estuvo casada con Alonso Hernández Portocarrero y vivió en Cuba),⁷⁵⁷ la intermediación de aquel fue obviada cuando la expedición de Cortés (compuesta también por un centenar de indios taínos nacidos en Cuba) alcanzó territorios de habla náhuatl, y la relación de Malinche con Cortés se volvió directa hasta llegar a ser su amante, con la fuerte lealtad que ello implicaba (imprescindible en la traducción de eventos de guerra y paz), y luego madre de su único hijo varón y mestizo.⁷⁵⁸

La modalidad cultural propia de la Malinche no se reducía a ser solo un eslabón idiomático en la cadena comunicacional e interpretativa, pues en ausencia de Cortés también incursionaba en el cobro de tributos, en la administración de la logística militar, en la alianza con tribus nativas (otomíes, totonacos, tlaxcaltecas, zapotecas), y en la transmisión de las órdenes de combate, traduciendo sonidos de bandas de guerra (tambores, cornetas).⁷⁵⁹ Cuando tuvo que formalizar alianzas con pueblos de otra habla no náhuatl como los totonacos la cadena comunicacional se extendió aún más, interviniendo cuatro idiomas y cuatro traductores. Aquí es entonces donde fincaría el secreto enigma de la Malinche, en el triple rol combinado de *intelligentsia* (espionaje, información), de intérprete lingüística (pues contaba con una memoria prodigiosa para poder traducir sin interrumpir al hablante), y también de intermediaria cultural, pues debió transmitir nociones del dogma cristiano como la virgindad de la madre de Dios y representar a los españoles como dioses, para lo cual el vocabulario existente era bastante exiguo, incluido los referidos a los sacrificios humanos.⁷⁶⁰ En términos militares, el ejército de Cortés poseía una suerte de estado mayor que lo volvía moderno a pesar de la identidad indígena de sus aliados y el precario armamento con que contaban, y comparable sólo al que prevaleció en

⁷⁵⁵ Un nuevo poema épico neolatino sobre Hernán Cortés: la Cortesias del jesuita Pedro Paradinas, en Briesemeister, 2013.

⁷⁵⁶ Acerca de la leyenda de Quetzalcoatl, en León-Portilla, López Austin, y Hugh Thomas.

⁷⁵⁷ Ver Vega Cernuda, 2004, 94.

⁷⁵⁸ La infancia de Malintzin, en Townsend, 2006. Una visión de la conquista de México comenzando con el rol que tuvieron Cuba y Santo Domingo, en Horna, 2013.

⁷⁵⁹ El rol de lengua o intérprete de la Malinche, en Glantz, 1994. El litigio de Francisco de Vargas contra Hernán Cortés por los tributos de las encomiendas, en Martínez Martínez, 2016.

⁷⁶⁰ Ver Vega Cernuda, 2004, 92; y Valdeón, 2013. Los sacrificios humanos (extracción de corazones, pedernales y piedras sacrificiales), las guerras floridas y su representación gráfica en los Códices del México azteca descubiertos en bibliotecas y museos europeos y su representación escultórica encontrada en el yacimiento arqueológico del Templo Mayor de Tenochtitlan, dirigido por el arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, en Matos Moctezuma, 1998; en Hassig, 2003; y en López Austin y López Luján, 2010. El chivo expiatorio en Teotihuacán, en Girard, 1986, 90-102. La muerte del capitán Cook vista desde la antropología de la culpabilidad de René Girard en el debate Sahlins-Obeyesekere, en Andrade, 2004.

la India dos siglos después, cuando tuvo lugar el inicio del colonialismo inglés.⁷⁶¹ Este último solía practicar a la vista de sus colonizados africanos tácticas militares modernas como el orden cerrado, que servía como elemento disuasor o amedrentador.

En el Perú, un espacio desolado por una guerra ritual y de sucesión entre los herederos del Inca,⁷⁶² el caso de los intérpretes indígenas fue muy distinto al de Nueva España (México). Felipillo, Martinillo y Francisquillo fueron reclutados por Pizarro en el distrito de Piura (partidarios de Huáscar en la guerra civil incaica) por ser menores de edad y ser más dúctiles en el aprendizaje de lenguas.⁷⁶³ Estos intérpretes competían entre sí y eran muy distintos el uno del otro, con muchas diferencias en materia de capacidad traductora y también en materia de conducta moral.⁷⁶⁴ En Cajamarca, para facilitar el diálogo, Atahualpa llegó a ofrecer un cambio en el formato del discurso (hablar por partes) y en el dialecto quechua a utilizar (ofreció el habla de Chinchasuyo por ser más próximo al de Piura).⁷⁶⁵ La conquista de Chile protagonizada por Diego de Almagro, fue una prolongación de la conquista del Perú por los Pizarro, que anticipaba la conquista de la pampa allende la cordillera.

Y en el Río de la Plata, el caso del grumete Francisco Del Puerto fue también muy diferente por su negativa a reintegrarse a la expedición colonizadora de Sebastián Gaboto, la misma que luego volvió a España, entre cuyos miembros hubo algunos que luego desde Puerto Rico se incorporaron a la expedición a Cartagena de Indias del conquistador Pedro de Heredia.⁷⁶⁶ Mientras Del Puerto en su rol de intérprete, no pudo o no quiso evitar la destrucción del Fuerte Sancti Spiritu (1529), fundado por Gaboto en la confluencia de los ríos Carcarañá y Coronda (desembocan en el río Paraná), y Felipillo en el Perú con el fraile Vicente Valverde O.P. y su biblia, tuvieron una actuación protagónica en los trágicos entetelones de la captura, juicio y muerte de Atahualpa (en Cajamarca los Pizarro se habían presentado como hijos de Viracocha), la Malinche en Tenochtitlan, diez años antes, apelando a toda suerte de mentiras para construir verdades conducentes a treguas o armisticios -en las traducciones que hacía de los diálogos acontecidos entre Cortés y Moctezuma (y donde el discurso de este último era traducido sin ser interrumpido)- había logrado una convivencia transitoria y pacífica que duró seis meses.⁷⁶⁷

⁷⁶¹ Las perspectivas comparadas sobre género y nación entre la India colonial y el México de la conquista, en Banerjee, 2009.

⁷⁶² Una reinterpretación del mito fundacional de los incas, en Sánchez Garrafa, 2002.

⁷⁶³ El problema del bilingüismo indígena y la necesidad del castellano, así como el rol de los intérpretes en la conquista del Perú, en Valiente Catter, 2016, 204-207.

⁷⁶⁴ El confuso y contradictorio rol de los intérpretes indios en Cajamarca, en Ferreiro Vázquez, 2013, 105-110.

⁷⁶⁵ ver Ferreiro Vázquez, 2013, 109.

⁷⁶⁶ El intérprete Felipillo y sus diferencias con Martinillo, en Plötz, 2016.

⁷⁶⁷ ver Vega Cernuda, 2004, 92. La obra teatral de Rascón Banda (2000) estaba fundada en una síntesis de la dramaturgia patriarcal (Ignacio Ramírez, Ireneo Paz) y la dramaturgia feminista (Rosario Castellanos, Sabina Berman), citado en Aracil, 2011; y en Sandner, 2014, 33-36.

Amén de la confianza como parte del capital simbólico, el grumete Francisco del Puerto (vuelto un indio Colastiné), incorporó el valor del parentesco,⁷⁶⁸ pues habría tenido vínculos con los “mancebos de la tierra” procedentes del “Paraíso de Mahoma”, así llamada la ciudad de Asunción, por ser las mujeres indígenas agricultoras y ser ofrecidas a los conquistadores por los caciques como señal de paz recíproca y perpetua (lo mismo ocurrió en Tabasco cuando el Cacique Gordo le ofrendó a Hernán Cortés una veintena de mujeres esclavas, entre ellas Doña Marina, luego conocida como Malinche).⁷⁶⁹ Así también ha quedado por discutir la naturaleza de la memoria oral que el grumete indianizado habría transmitido a sus hijos y nietos mestizos.⁷⁷⁰ Aún no está claro cuáles fueron los motivos para que en contraste con el Adelantado Pedro de Mendoza, los conquistadores Ñuflo de Chávez y Juan de Garay hayan logrado el éxito poblacional que obtuvieron en sus respectivas fundaciones (Santa Cruz de la Sierra en 1561, Santa Fé en 1573, Buenos Aires en 1580, y Corrientes en 1588), sin el auxilio de los Itatines (actuales guarayos) en el caso de Chávez, y de los Colastinés y Querandíes en el de Garay.⁷⁷¹ El propio Mendoza, en 1536, pudo subsistir un par de semanas, según informa el testimonio del tripulante alemán Ulrich Schmidl, por cuanto “los querandíes les llevaban pescado y carne”. De ese modo, los restos de la expedición pudieron participar un año más tarde, en 1537, de la fundación de Asunción bajo el liderazgo de Domingo Martínez de Irala.⁷⁷² La articulación lograda entre Paraguay y el Alto Perú se sella ulteriormente con los laudos emitidos por el Virrey Andrés Hurtado de Mendoza y la Audiencia de Charcas a favor de Chávez y su milicia de mancebos paraguayos (mestizos de españoles y guaraníes).

Para poder entender la personalidad del grumete náufrago Francisco del Puerto sería preciso recrear también los eventuales diálogos que pudieran haberse suscitado entre hablantes e intérpretes indígenas y criollos. Tomando en consideración los pocos datos biográficos existentes, y de forma semejante a cómo Shakespeare recreó la rivalidad entre Ariel y Calibán en una isla anfitriona del Caribe (Bahamas) luego de haber padecido una tempestad huracanada y haber sobrevivido en el naufragio consiguiente (1611), y como el jacobino tucumano Bernardo de Monteagudo recreó el desigual diálogo entre los monarcas Atahualpa y Fernando VII (1809), nos decidimos a ensayar un experimento similar.⁷⁷³ En

⁷⁶⁸ La utilización del parentesco y de las mujeres como estrategia guerrera en el antiguo Paraguay (cuñadazgo y matrilinealidad), en Perusset, 2008, 253-255. Las mujeres indígenas en la conquista del Paraguay en el siglo XVI, en Candela, 2014.

⁷⁶⁹ La mujer indígena en la conquista rioplatense, el paraíso de Mahoma o la *Sodoma del Plata*, en Flores G. de Zarza, 1987; en El Jaber, 2001; y en Candela, 2014. El sexo, la esclavitud y la conquista en la cuenca del Río de la Plata, en Frühauf García, 2015. Marí (2003) también refiere que cuando se encontró con Gaboto, el grumete se acordó de los tripulantes Enrique Montes y Melchor Ramírez, y se alegró que estuvieran vivos en Santa Catalina (Marí, 2003, 236-237). La utilización del parentesco como mecanismo para la construcción del “Paraíso de Mahoma”, en Perusset, 2008, 253-255.

⁷⁷⁰ El reparto de encomiendas y suertes de tierras a mestizos paraguayos en Buenos Aires (1580-1617), en Quiroga y Vera de Saporiti, 2009. El rol de los indios querandíes o guaraníes en el avituallamiento de Santa Fé y Buenos Aires, en Groussac, 1916, 141. El desarraigo y la desestructuración de la sociedad indígena del Buenos Aires temprano (1580-1640), en González Lebrero, 2002.

⁷⁷¹ Las influencias en Europa del descubrimiento, conquista y colonización de América (teorías de la revolución de los precios de Hamilton, y de la válvula de escape), en Villas Tinoco, 1992.

⁷⁷² Ulrich Schmidl y una etnografía fundacional en el Río de la Plata, en Solodkow, 2009; y en Morel, 2015, 55. La antropofagia de Schmidl (1536) comparada con la posterior de Staden (1549), en Aldao, 2014.

⁷⁷³ Monteagudo se habría inspirado en el *Diálogo de los Muertos* donde Fontenelle simula una polémica entre Sócrates y Montaigne (1683).

el afán por reconstruir el diálogo hipotético entre el grumete Francisco, el cacique Colastiné y el expedicionario veneciano al servicio de España Sebastián Gaboto, recuperamos la asociación de las figuras de los nativos (Calibán, Ariel) y de los naufragos (Próspero, Miranda), con la estratificación moral de los mismos exhumados de la comedia shakespereana *La Tempestad*.⁷⁷⁴ Esa recuperación o imaginario etnológico lo practicamos de forma tal que el grumete naufrago Francisco se vuelve Ariel; el cacique anfitrión Colastiné, de la tribu guaraní homónima, quien le enseñó a Ariel a hablar, orar y cantar en guaraní, se tornó en Calibán; y el Descubridor Gaboto se transmigró en Próspero.⁷⁷⁵

En esa tarea de fabulada exhumación literaria, tomada prestada del célebre francés Ernest Renan, los primeros en asociarse de los arquetipos de Ariel y Calibán en el Río de la Plata fueron el ensayista francés radicado en Argentina Paul Groussac, el poeta nicaragüense Rubén Darío,⁷⁷⁶ y el escritor uruguayo José Enrique Rodó.⁷⁷⁷ Pero esa exhumación la hicieron sólo y exclusivamente para interpretar la derrota de España en la Guerra Hispano-Americana de 1898.⁷⁷⁸ Sin embargo, esto no autoriza a sostener que no estemos habilitados para extender la interpretación de *La Tempestad*,⁷⁷⁹ a otros escenarios, otros tiempos históricos, y otros actores, tales como el de otros naufragos contemporáneos al grumete como Gonzalo Guerrero en Yucatán y las tierras mayas de Guatemala (1511),⁷⁸⁰ el discurso de los cronistas indios de los siglos XVI y XVII como el del etnógrafo Gonzalo Fernández de Oviedo (pretendió integrar el Nuevo Mundo a una monarquía católica

⁷⁷⁴ El contexto de la recepción de *La Tempestad* de Shakespeare, en Gruzinski, 2000, 248; y en Escobar Negri, 2013, 5-7. El pan-latinismo francés de Renán, en Jáuregui, 1998, 445, nota 15.

⁷⁷⁵ El Calibán de Renan, en Guñazú, 2016. Calibán y el lenguaje, en Escobar Negri, 2013, 8-11. La metamorfosis de Calibán, en Renan, 1880; en Darío, 1898; en Rodríguez Monegal, 1978; en Jáuregui, 1998; en Vior, 2000; en Ramos Flores, 2006; en Vázquez Semadeni, 2007, 41-44; y en Pereira Neto, 2010, 6-11. La metamorfosis de Ariel, en Rodó, 1900; en Pereira Neto, 2010, 3-5; y en Escobar Negri, 2013. La vigencia de la triada shakespereana (Ariel, Próspero, Caliban), en Vázquez Semadeni, 2007, 33-41. La estratificación moral de los personajes en *La Tempestad* de Shakespeare, en Frye, 1991, 266.

⁷⁷⁶ La posición del poeta nicaragüense Ruben Darío frente a la creciente influencia de los Estados Unidos, en Allen, 1967.

⁷⁷⁷ Los textos fundacionales de Bello, Sarmiento, Martí y Rodó, en Ríos, 2002. El eclecticismo y el modernismo en J. E. Rodó y su generación, en Castro Morales, 1987-88. La “novela nueva” de José Enrique Rodó, en Meyer-Minnemann, 1997, 111-121.

⁷⁷⁸ Si bien la distancia cultural entre los intelectuales extranjeros y los locales era bastante pronunciada no era tanta como la que se dio cinco siglos antes entre el Rey de Francia y los indios antropófagos brasileños, relatada por Montaigne, y comentada por el filósofo francés Christian Ferrié (2012). Ese mismo ensayo crítico de Montaigne acerca de los europeos y los caníbales publicado en 1580, casi un siglo después del Descubrimiento de América, y medio siglo después del final antropofágico del Piloto Mayor Juan Díaz de Solís, inspiró a Shakespeare en 1611 para escribir su última pieza teatral *La Tempestad*, donde irrumpió con el tratamiento del colonialismo al especular con la distancia cultural entre Próspero y Calibán (ver Schneider, 1995).

⁷⁷⁹ Un debate más detallado acerca de “*La Tempestad*”, como discurso colonialista de una elite etno-céntrica en los tiempos isabelinos del pirata Drake (1611), de un colonialismo profético y no descriptivo, y de una identidad primitiva americana o “piel roja” (o noble salvaje) del personaje teatral Calibán (anagrama de caníbal), en Skura, 1989, 48, 58, 67 y 55, nota 67. El tiempo salvaje de la canibalia americana en Brasil que precedió al relato de Montaigne, en el colombiano Carlos A. Jáuregui, 2002. Y unas agudas reflexiones aplicadas contra-factualmente a una América Colonial sajona sin la presencia de indígenas, en Axtell, 1987.

⁷⁸⁰ El monopolio del rol de intérpretes que en el Reino de Guatemala (comprendía lo que hoy son las cinco repúblicas centroamericanas) ejercían los frailes y que vedaba a los curas seculares el acceso al reparto de indios, en Martínez Peláez, 1970, 768, nota 25

española, para que se volviera una única monarquía universal),⁷⁸¹ el del jesuita mestizo Blas Valera, y el del Comisionado de la Audiencia de Charcas el neogranadino José de Antequera.⁷⁸² La recepción de estas epopeyas míticas fundacionales ha sido materia de una antropología cultural mestiza, de reciente aparición (Clastres, Wade, Gruzinski, Greenblatt) y de una discusión en los ámbitos de la teoría de la poética (Wheelwright, Frye, Meletinski).⁷⁸³

III-c.- Utopismo renacentista en cronistas y poetas de Indias

A fines del siglo XV y mediados y del siglo XVI en los mundos mesoamericano y sudamericano se propagaron situaciones de profunda crisis. ¿Donde y cuando se alcanzó la máxima expresión de esa crisis? Indudablemente lo fue con la ejecución de los monarcas indígenas.⁷⁸⁴ También trajeron secuelas la partición continental entre España y Portugal y la aplicación de las Bulas Alejandrinas o papales (1493), la Reforma Protestante (1517), y la instrumentación de las Leyes Nuevas (1542) –excepto en la Nueva España donde el Virrey suspendió su aplicación- con su consiguiente incremento en los costos laborales de la minería de plata.⁷⁸⁵ La creciente expansión de la territorialidad lusitana en menoscabo de la hispana en Sudamérica fue agriando los vínculos entre ambas coronas, a pesar de haber estado bajo la misma dinastía filipina o habsburga (de los tres Felipes) por más de medio siglo, entre 1580 y 1640.⁷⁸⁶ Y en cuanto a la persecución de los protestantes en España la inició Carlos V con la censura secular, ya no religiosa o inquisitorial, que alcanzó incluso a la edición impresa de las memorias de los propios conquistadores.⁷⁸⁷

⁷⁸¹ El episodio de la Guerra entre incas y chancas construido e interpretado por los Cronistas de Indias, en Battock, 2013. La monarquía universal, en Gruzinski, 2010, 399-403,

⁷⁸² La monarquía católica universal de España, en Pagden, 1997, 58; y en Brading, 2003, 252-253. Una visión agustinista de la relación entre religión y política representada por la obra del fraile franciscano Juan de Pineda (*La Monarquía Eclesiástica o historia universal del mundo*, 1588) como antagónica a una visión tomista, en Brading, 1991, 294; y en Chaparro, 2003, 84. Brading (1991) sostiene que en la orden jesuítica se había desatado en ese entonces un enconado debate que influyó en el Inca Garcilaso a la hora en que redactaba los *Comentarios Reales*, así como un ataque de la Orden de San Ignacio a la forma en que las doctrinas de San Agustín habían sido manipuladas para atribuir un origen diabólico a toda idolatría y poder así extirparlas (Brading, 1991, 294).

⁷⁸³ La antropofagia entre los guaraníes, sus ceremonias, las hipótesis nutricional, psicológica y sociológica, en Porzecanski, 1987. La asociación de la literatura con el mito en *La aproximación semántica al mito* de Philip Wheelwright (1955), y en *La Anatomía de la crítica* de Northrop Frye (1977), y su aplicación a la obra *La Tempestad* de Shakespeare, en Meletinski, 2001, 102.

⁷⁸⁴ El refugio mítico del Inca en el Paitití, en Roy, 2017.

⁷⁸⁵ Una interpretación de la realidad colonial guatemalteca, en Martínez Peláez, 1970, 1982. Algunas reflexiones críticas en torno a la obra de Severo Martínez Peláez, en Pinto Soria, 1999; y en Gordillo Castillo, 2000. La intensa vida política y su influjo en la obra historiográfica de Severo Martínez Peláez, en Cal Montoya, 2010, 219-225.

⁷⁸⁶ La partición de Sudamérica entre Portugal y España, en Weckmann Muñoz, 1949; y en Bejarano Almada, 2016. El Tratado de Tordesillas y el derecho de gentes a finales de la Edad Media, en Murillo Rubiera, 1994.

⁷⁸⁷ La censura de la producción impresa en la era de los Incunables, en Tofiño-Quesada, 2002. La censura previa en la producción de manuscritos literarios, en la prohibición de la circulación de libros éditos incluidos por el Santo Oficio en el Index, en los permisos para la importación de libros de Venecia y Ginebra, y en el comportamiento de los libreros respecto de la Inquisición, durante la modernidad temprana en España, en Bujanda, 1971.

Más tarde, en el mundo andino, la Gran Rebelión de los encomenderos (1544-1548) y el debate de Valladolid del fraile dominico Bartolomé de las Casas en defensa del indio contra el legitimador de la “guerra justa” Jinés de Sepúlveda (1550),⁷⁸⁸ trasladaron sus efectos negativos a Mesoamérica y a los confines del Perú (Chile).⁷⁸⁹ Liquidada la resistencia a la nueva legislación real (Leyes Nuevas), padeciendo una necesidad imperiosa de intérpretes, y con la asistencia del nuevo Virrey Pedro La Gasca (1548-50), tuvo lugar la localización de nuevas ciudades (La Paz, 1548),⁷⁹⁰ las expediciones trasamazónicas como la de Lope de Aguirre (1561);⁷⁹¹ la presencia de una nueva elite no militar redactora de *Crónicas de Indias* (Zárate, Cieza de León, Betanzos, Ondegardo);⁷⁹² de poemas épicos (Ercilla, Oña); y el rescate de la transmisión oral pre-colombina en manuscritos indígenas inéditos (*Popol Vuh*, *Chilam Balam*, *Huarochiri*).⁷⁹³

Esa nueva elite letrada entró a debatir cómo hacer para organizar una nueva sociedad desde las cenizas de una guerra civil (entre conquistadores) y de una crisis política en la metrópoli central, que fue el inicio de un nuevo monarca tras la abdicación de Carlos V, y el prolegómeno del Virrey Francisco de Toledo, con sus reformas expresadas en Ordenanzas, Visitas y Tasas (1569-1581), y con sus colaboradores, entre ellos Pedro Sarmiento de Gamboa.⁷⁹⁴ La gestión económica toledana provocó migraciones indígenas masivas dirigidas al Cerro de Potosí que transformaron a la mano de obra de tributaria en mitaya, en minga y en pongos, y que se prolongaron a lo largo de los siglos siguientes y que consolidaron la difusión y concentración del capital comercial a escala global.⁷⁹⁵ El iniciador de esa modalidad cultural fue Agustín de Zárate, quien conoció de primera mano a los conquistadores transformados en encomenderos sublevados contra la corona española, por haber actuado de mediador en plena guerra civil.⁷⁹⁶ De igual manera se dio en

⁷⁸⁸ El utopismo renacentista (Moro, Montaigne, Campanella), en Barrios, 2005. El *utopismo* antiguo (*La República* de Platón), en Kristol, 1989, 345-350. La memoria de la injusticia según Bartolomé de las Casas (*De Thesauris*), en Mate Rupérez, 2013, 134. La legitimación de la conquista en el pensamiento renacentista de Juan Ginés de Sepúlveda, en Ballester, 2013.

⁷⁸⁹ Un acercamiento a los procesos de etnogénesis en el Paraguay durante la aplicación de las Leyes Nuevas (1542), en Perusset, 2007. La ética y la política en las Leyes Nuevas del siglo XVI que distribuían las encomiendas de indios, en Osuna Fernández-Largo, 1991, 94-97. Un debate sobre el trato al indio en las encomiendas y las Leyes Nuevas auspiciadas por Bartolomé de las Casas, en Menéndez Méndez, 2009, 39-45.

⁷⁹⁰ Ver Morrone, 2013, 32. El esoterismo y la ciencia en el caso de Sarmiento de Gamboa, en Zavala, 2018.

⁷⁹¹ El conquistador Lope de Aguirre en la Nueva Novela Histórica, en Galster, 1997.

⁷⁹² Lo fantástico y lo literario en las *Crónicas de Indias*, en Wahlström, 2009.

⁷⁹³ La influencia de las crónicas de indias en la teorización de la corriente literaria del realismo mágico (Carpentier, García Márquez), en Hernández Fernández, 2008, 231. Las visiones e invenciones de América, en Gil Amate, 2012. La historia y el mito en el mundo de la Conquista con la novela *Maladrón* de Asturias, en Maíz, 2007. La construcción de estereotipos en las *Crónicas de Indias*, en Bravo-García, 2015. Los Cronistas oficiales de Indias, en Cuesta Domingo, 2007.

⁷⁹⁴ Recorridos utópicos de los primeros cronistas de Indias, en Teglia, 2009.

⁷⁹⁵ La gestión del Virrey Francisco de Toledo, en Brading, 1991, 149-168. Migraciones indígenas andinas a la luz de una relectura de la Visita General del Virrey la Palata (1683-1684), en Zagalsky, Gil Montero; y Oliveto, 2015. Nuevos indicios sobre la organización del trabajo minero indígena en la Villa Imperial de Potosí (Capitanías de mita, siglos XVI y XVII), en Zagalsky, 2017.

⁷⁹⁶ El estudio de los inkas bajo la pluma española (Cieza de León, Betanzos, Ondegardo Zárate), en Fossa, 2006; y en la reseña de Blanco Chávez, 2006. El difuso perfil de Juan de Betanzos (marido de una princesa inca residente en Cuzco) como traductor de lenguas indígenas, en Fossa, 2008. Una crítica historiográfica, hermenéutica e intertextual de los informes de Juan Polo de Ondegardo (sobrino carnal de Agustín de Zárate),

Mesoamérica con las *Crónicas de la Conquista* (Díaz del Castillo, Fernández de Oviedo, López de Gómara, Aguilar),⁷⁹⁷ la *Recordación Florida* (de Fuentes y Guzmán), el *Popol Vuh* (de Fr. Francisco Ximénez), y las profecías del *Chilam Balam*, que auguraban un final apocalíptico.⁷⁹⁸ En el análisis de estas crónicas y manuscritos indígenas, que incluye a los cosmógrafos de Indias, se ha concluido que en gran parte se trata de fuentes indirectas que fueron también reflejo del pensamiento utópico antiguo propio del renacimiento entonces predominante, debido a las interpolaciones hispanas.⁷⁹⁹

Los episodios provocados por las Leyes Nuevas fueron ilustrados en el Río de la Plata por la prosa del criollo paraguayo Ruy Díaz de Guzmán (nietao del conquistador Irala), que abarcó incluso el período de la unión dinástica entre las dos coronas (1580-1640), y la consiguiente asimilación de los portugueses en las colonias hispano-americanas.⁸⁰⁰ A comienzos del siglo XVII, la afluencia de mercaderes portugueses (mulatos, esclavistas y judaizantes) fue disionando la hegemonía de los “mancebos de la tierra” y reasociando las modalidades estéticas del barroco, por lo que se vieron paulatinamente sobrepasados.⁸⁰¹ Muchos de ellos, añorando la poligamia asunceña, prefirieron vender o ceder sus propiedades a los portugueses y volver a Santa Fé o Asunción, o incluso mudarse a Santa Cruz de la Sierra. Y a fines del siglo XVII, el monarca Habsburgo Carlos II, “el hechizado”, bajo la asesoría del Conde de Oropesa y de su secretario el dramaturgo Antonio de Solís y Rivadeneyra orientó la política colonial a favor de la nobleza indígena en los Cabildos de Indios y en el liderazgo étnico de los cacicazgos.⁸⁰²

en García Miranda, 2015. El *Anónimo de Yucay* crítico de Bartolomé de Las Casas (escrito en 1571 por el primo del Virrey Fray García de Toledo), en Pérez Fernández, 1995.

⁷⁹⁷ Reflexiones metodológicas en torno a la mediación lingüístico-cultural en las Crónicas de Bernal Díaz del Castillo, en Baigorri Jalón y Alonso Araguás, 2004.

⁷⁹⁸ La “*Chronica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*” de Fray Francisco Vásquez, fue publicada por la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala en 1937 (4 tomos), siendo la primera edición de 1674 y la segunda de 1716. Tanto en la Crónica de Vásquez como en la *Recordación Florida* de Fuentes y Guzmán (1690) se cita profusamente a Polibio, Plutarco, Tito Livio, Tácito, Salustio, Suetonio, y Flavio Josefo (Martínez Peláez, 1970, 1982, 704, nota 90). La oralidad y la teatralidad en el *Popol Vuh*, en Henríquez Puentes, 2003. Presagios del fin de un mundo en textos proféticos nahuas, en Johansson K., 2013.

⁷⁹⁹ Las crónicas como fuentes indirectas, en Baigorri Jalón y Alonso Araguás, 2004. Y las Crónicas de Indias como reflejo del pensamiento renacentista expresado en el Debate de Valladolid (1550), en Valcárcel Martínez, 1997, citado en Bravo-García, 2015, 101, nota 9. La labor de los Cosmógrafos de Indias (medición del imperio de Felipe II), a fines del siglo XVI, en Morato-Moreno, 2016. El sentido de la historia en el Renacimiento, en Paul, 2010.

⁸⁰⁰ Los *Anales del descubrimiento y conquista del Río de la Plata* o *Argentina manuscrita* del criollo paraguayo Ruy Díaz de Guzmán, donde relata la leyenda de Lucía Miranda cautiva de un cacique indígena del litoral (fuerte Sancti Spiritu) posteriormente representada por Manuel José de Labardén en 1786 en su tragedia *Siripo*, en De Granda, 1979. *Siripo* fue la primera obra de teatro no religiosa escrita en el Virreinato del Río de la Plata, que narra como se destruyó el fuerte Sancti Spíritu, y como transcurrió la vida de la legendaria Lucía Miranda, fundada en una leyenda inmortalizada por el criollo asunceño Ruy Díaz de Guzmán. Una aguda reconstrucción literaria de la obra trágica *Lucía Miranda*, en Fermani, 2017.

⁸⁰¹ El Barroco como el ocaso de la concepción alegórica del mundo, en Méndez, 2006, 162.

⁸⁰² El barroco en el Perú, en Choy, 1985. La política de Carlos II a favor de la nobleza indígena en materia de becas para acceder a estudios mayores y para facilitar su ordenación sacerdotal (cédulas reales de 1691 y 1697), en Aguirre Salvador, 2006, 80-88. Las querellas políticas en torno al Conde de Oropesa (promotor de la nobleza indígena en América) en las postrimerías del reinado de Carlos II “El Hechizado”, en Testino-Zafiroopoulos, 2015.

Recapitulando, el pasaje de la cultura escolástica medieval hacia la cultura moderna renacentista estuvo marcado por una disociación radical en la relación entre las formas simbólicas de la religión y el conocimiento, y entre las nociones de iglesia y de estado para lo cual la apelación a la cultura clásica greco-latina fue determinante. No obstante, el pasaje de la antigüedad mesopotámica y clásica greco-latina y de la cultura cíclica indígena a la revolución renacentista de los conquistadores y sus sucesores los encomenderos debe tener como espejo el contraste que sostuvo el intento de extinguir culturas milenarias (debate de Valladolid entre el utopismo de Las Casas y el anti-utopismo de Sepúlveda). El mismo espejo con el cual los indígenas americanos supieron sacar provecho de las diferencias existentes entre los conquistadores, así como la de afrontar la presencia de desconocidas imágenes simbólicas (pictografías cristianas) y de innovadores mecanismos productivos, entre ellos la manufactura de plata y oro, y el instrumental laboral agrícola (arado de hierro).⁸⁰³

Las disociaciones simbólicas religiosas, lingüísticas y tecnológicas en el mundo colonizado americano fueron caracterizadas por el historiador argentino Walter Mignolo como violencia epistémica. Sin embargo, las reasociaciones religiosas y lingüísticas fueron eslabones fundamentales para que avanzara un proceso de sincretismo cultural cada vez más intenso. Paralelamente, la modalidad cultural tecnológica en el procesamiento de los yacimientos argentíferos incidió notoriamente en la inflación revolucionaria de los precios, y en las políticas indígenas, al extremo que con la mita, la condición de minga (trabajador libre), la encomienda y el pongaje se disociaron radicalmente las modalidades etno-demográficas y migratorias internas.

⁸⁰³ El redescubrimiento de las mentalidades en las Américas, en Langue, 2006. La resistencia pacífica-activa de los indígenas Nasa en Colombia, en Sandoval Forero, 2009. La significación utópica del pensamiento lascasiano, en Maravall, 1982, 190-206.

IV.- Reformismo absolutista, anti-utopismo y revolución científica

Superada la revolución cultural renacentista, cuando predominaba en la recepción ideológica una ruptura antropocéntrica y una quiebra religiosa que cuestionaba la manipulación de la religión como instrumento de poder simbólico, se dieron nuevos desequilibrios o desbalances de los órdenes político, económico, religioso y cultural (artístico, literario, jurídico) que hicieron hincapié en una nueva readaptación del tiempo histórico –el del barroco- contra la comprensión humanística que prevaleció en el Renacimiento (ver la controversia filosófica correspondiente en la Introducción)

¿Cómo fue en el reformismo barroco-absolutista el ocaso de una concepción alegórica del mundo y como marcó una bisagra histórica? ¿Cuáles fueron los atributos y los progresos de los reformismos políticos, económicos, culturales (religiosos, jurídicos) barroco-absolutistas? y ¿Cuáles las supervivencias que se sobrellevaron de la revolución cultural renacentista que fue necesario descomponer? ¿Qué roles cumplieron en el Reformismo absolutista las formas simbólicas de la ciencia personalizadas en la Querrela de Antiguos y Modernos y en los desempeños de Port Royal y de la Royal Society? A diferencia del Renacimiento, donde el arte prevaleció como la forma simbólica más relevante, en el Barroco la ciencia ocupó un lugar privilegiado. En el reformismo barroco-absolutista del siglo XVII el aporte en materia de formas simbólicas estuvo signado por las mutaciones que se dieron en tres (3) planos distintos: el científico-comunicacional (impresión), el ético (del príncipe renacentista al monarca absolutista) y el estético (perspectiva plástica). Desde esos tres planos simbólicos se produjo el pasaje a las cinco (5) presuposiciones y expresiones del reformismo barroco-absolutista: el colonialismo, el reformismo protestante, el mercantilismo, la fisiocracia, y la nueva modalidad cultural de la revolución científica y militar.⁸⁰⁴

En el orden económico, la tensión mercantilista estuvo dada por la crisis minera y la baja de la producción de metal, con sus efectos deflacionarios a escala global.⁸⁰⁵ En el orden religioso, el aporte susceptible de comparación estuvo en las respuestas dadas por las iglesias libres del Reformismo Protestante,⁸⁰⁶ y por la figura de Lutero,⁸⁰⁷ en Inglaterra por el estallido de la revolución político-parlamentaria Puritana y la ejecución de Carlos I Estuardo (1640-49), completada más tarde por su unión conjunta con Gales, Escocia e Irlanda del Norte (1707);⁸⁰⁸ en Europa en general por la “Querrela entre los Antiguos y los Modernos”;⁸⁰⁹ y en América del Norte por el creciente conflicto entre Inglaterra y Francia por el control de Quebec. ¿Y en América Latina cuáles fueron las tensiones entre el utopismo moderno y los mesianismos indígenas ancestrales? Todos estos fenómenos generaron una compleja síntesis de religiosidad, etnicidad, juridicidad y sociabilidad.

⁸⁰⁴ Ver Bobbitt, 2001, citado en Mann, 2004, 632, nota 5.

⁸⁰⁵ La minería americana y la crisis del siglo XVII, en Sevilla Soler, 1990. La caída de la producción de metal, en Kamen, 1977, 105. La teoría de la crisis económica general del siglo XVII en Europa, en Lublinskaya, 1983, 13-108.

⁸⁰⁶ La visión de futuro del jesuita portugués Antonio Vieira (1608-1897), en Jaglowski, 2017.

⁸⁰⁷ Lutero y un estudio psicoanalítico e histórico, en Erikson, 1962.

⁸⁰⁸ El puritanismo inglés y el rol de Hobbes durante el gobierno de Cromwell, en Walzer, 2008, 166-184. La Revolución Inglesa de 1640 y el rol de la Frontera, en Kamen, 1982, 364-375.

⁸⁰⁹ La Querrela como un conflicto en el seno de la ciencia y la filosofía moderna, en Strauss, 2005, 172.

El eje central del reformismo absolutista entró a experimentar en Europa un proceso múltiple de reformismo secularizador, centralizador, mecanicista, y corporalista, desde el cual se fue desplazando el centro dominante de lo político, de la esfera teológica (guerra de religiones del siglo XVI con Lutero) a la esfera de la revolución científico-filosófica del siglo XVII (Hobbes, Descartes, Locke, Pascal, Newton) que Carl Schmitt denominó la “Época Heroica del racionalismo occidental”;⁸¹⁰ y por una transición de un capital mercantil a un capital manufacturero (obrajero, *putting-out system*).⁸¹¹ En el Medio Oriente, el eje central pasó de la otrora floreciente cultura islámica afectada por la inflación revolucionaria de los precios a un sistema burocrático-patrimonial regido por el sultanismo (que explica el fatalismo árabe); y por el retroceso en relación con la colonialización producida por el imperialismo habsburgo en los Balcanes, y por el zarismo ruso en el Cáucaso.⁸¹² En el Lejano Oriente, y en especial en China, el mandarinato y la ausencia de pluralidad de estados soberanos que compitieran entre sí, ejerció un rol obstructor para el desarrollo de la ciencia, y en consecuencia para la expansión de las fuerzas productivas.⁸¹³ Y en América, las modalidades culturales afloraron por el auge de la piratería y del filibusterismo en el Caribe;⁸¹⁴ por un esclavismo barroco combinado con un movimiento étnico rebelde conocido como cimarronismo;⁸¹⁵ por la aparición de un colonialismo endógeno alimentado por la difusión del mercadointernismo colonial (Assadourian dixit);⁸¹⁶ por la litigiosidad fomentada por un movimiento jurisprudencial recopilador (*Curia Philipica* de Hevia Bolaños, 1603; León Pinelo, 1623; Solórzano Pereira, 1647; Escalona y Agüero, 1647);⁸¹⁷ y por la desigual supervivencia de las tradiciones pre-ibéricas (lineales y no-lineales).⁸¹⁸

⁸¹⁰ La concepción crítica del barroco para Walter Benjamin y Heinrich Wölfflin, en Maura Zorita, 2013, 83-88. El apartamiento de la tradición y la actitud de Hobbes respecto a la religión, en Strauss, 2006, 108-115. La teoría política y la historia política en el *Leviatán* (1651) y en el *Behemoth* (1668) de Thomas Hobbes, en Altini, 2005; y en Di Leo Razuk, 2010. Las querellas barrocas y la idea de una República de las Artes y de las Ciencias (Diderot, Rousseau), son impulsadas por un autor impregnado de “nostalgia imperial”, en Gustavo Bueno, 2015.

⁸¹¹ Las fábricas primitivas u obrajes en el mundo hispanoamericano en los albores del capitalismo, 1530-1850, en Salvucci, 2019.

⁸¹² Ver Turner, 2010. Si no hubiera habido tal decadencia y pérdida de la *ijtihad* (libre discusión del Corán) los árabes habrían descubierto América. Saber porqué la ciencia renacentista tuvo lugar en Europa y no en la India, en Biswas, 2010. Hacia una historia conceptual de las nociones políticas otomanas sobre la monarquía previas a las Reformas del Tanzimat, en Sariyannis, 2016

⁸¹³ El rol obstructor para el desarrollo de la ciencia del mandarinato chino, en Toulmin, 1977, 299.

⁸¹⁴ Ver Blackburn, 1997, citado en Schwartz, 1998.

⁸¹⁵ La piratería inglesa y francesa (1500-1750), en Lane, 1998; y en Mares, 2015. La historia de un pirata y cirujano hugonote en el Caribe francés y autor de una célebre autobiografía traducida a todos los idiomas europeos, en Payton, 2013. Y los corsarios y bucaneros en Cuba y el Caribe (1529-1670), en Martínez-Fernández, 2015.

⁸¹⁶ El colonialismo interno asimilacionista o psicología del perfecto vasallo inspirado en el maestro colombiano Antonio García, en Soria Choque, 2009.

⁸¹⁷ Ver Bravo Lira, 1985, 230-234.

⁸¹⁸ La supervivencia de las tradiciones prehispánicas en los testamentos de mujeres indígenas de la elite y clase media del Perú de los siglos XVI y XVII, en Prządka-Giersz, 2015. La supervivencia de la lengua tupinambá en el Brasil del siglo XVI (sobre la base del libro del inglés Peter Burke, 2010), en Silva, 2017.

Estos procesos fundacionales en tres continentes se habían inaugurado en Europa con un proceso político-religioso único conformado por una constelación o coligación de tres acontecimientos encadenados (Caída de Constantinopla en 1453, Descubrimiento de América en 1492, y Reformismo Protestante y guerras de religión desde 1517). Dichos procesos fueron seguidos por una nueva constelación de fenómenos compuestos por la Revolución Inglesa de 1640, liderada por el Parlamento puritano y por el Lord Protector Oliver Cromwell y su Ejército Modelo;⁸¹⁹ por una revolución militar en la tecnología de las fortificaciones, del armamento (armas de fuego), de las tácticas de asedio y de sustitución de los tercios por los regimientos (con la nueva arma de la artillería sumada a la viejas armas de la infantería y la caballería);⁸²⁰ por rebeliones populares, las de Portugal y Cataluña en 1640, y las de Palermo y Nápoles (Masaniello) en 1647 contra los residuos del estado principesco renacentista;⁸²¹ y por tratados políticos compuestos por pactos y armisticios, como la Paz de Westfalia (1648),⁸²² que inauguró el derecho internacional público (Hugo Grocio, autor *Del derecho de la paz y de la guerra*);⁸²³ y por compilaciones jurídicas como la *Recopilación de las Leyes de Indias* o *Código Carolino* (1680), y el *Código Negro* del Ministro Colbert que se aplicaba en Haití, Martinica y Louisiana (1685).⁸²⁴

Entre esos pactos, el de la Paz de Westfalia y su condición de bisagra histórica fueron muy cuestionados. El jurista-historiador Andreas Osiander (2001) viene sosteniendo que en ese entonces no existía en Europa la noción de un sistema político donde sus estados fueren tratados como iguales y soberanos, idea que muchos quieren hacer creer que fue la Paz de Westfalia. Esa aspiración política -a juicio de Osiander- se dio conjuntamente con el mecanismo de la balanza de poder recién con la Revolución Francesa y con el paralelo proceso de industrialización.⁸²⁵ En el Sacro Imperio Romano-Germánico, legatario del viejo Imperio Romano, aún persistía la aspiración a una monarquía universal por parte de Austria y España, cuya hegemonía subordinaba a la mayoría de los principados alemanes electores del Emperador. A su vez, esos principados electores se diferenciaban mutuamente según que fueren seculares o eclesiásticos. A diferencia de los principados seculares como Sajonia o Brandenburgo que habían celebrado centenares de tratados con sus ciudades libres donde se especificaba la religión de las mismas, y por tanto la naturaleza de su voto en la elección del Emperador, estaban también los principados eclesiásticos (Maguncia, Tréveris, Colonia, Osnabrück, Salzburgo), que carecían de dichos tratados. Más aún, al no

⁸¹⁹ La interrelación de monarquías y repúblicas (Génova, Venecia, Holanda) en el siglo XVII europeo, en Venturi, 2014, 77-105. El ejército Puritano en la Inglaterra del siglo XVII, en Voegelin, 2006, 176-183. El Nuevo Ejército Modelo (1645-1653), en Gentles, 1994. La teoría de la revolución política (antítesis ciudad-corte) en la Europa absolutista del siglo XVII (Trevor-Roper, Mousnier, Hexter, Kossmann), en Lublinskaya, 1983, 108-146.

⁸²⁰ La revolución militar y el apogeo de Occidente, 1500-1800, en Parker, 1990. La sustitución de los tercios por los regimientos luego de la Paz de Utrecht (1713), en Aguilera López, 2013, 22.

⁸²¹ La rebelión de Nápoles de 1647 ha sido estudiada por Melvin J. Lasky (Lasky, 1985, 308-310 y 375-377), y por Perez Zagorin (ver Zagorin, 1985, 293-300). El discurso sobre la legitimidad y el ejercicio tiránico del gobierno durante la rebelión Siciliana de 1647, en Rivero Rodríguez, 2008.

⁸²² El mito Westfaliano a la luz del concepto de soberanía y de la disciplina de las Relaciones Internacionales, en Osiander, 2001.

⁸²³ La juridificación de la guerra y la paz según Grocio, en Zarka, 2008. 153-162.

⁸²⁴ El *Código Negro* de Francia y la Jurisdicción Indígena Latinoamericana, en Andrade Jaramillo, 2002.

⁸²⁵ Ver Osiander, 2001, 262.

contar esos principados con herederos, los integrantes de los capítulos catedralicios (canónigos) respectivos debían elegir periódicamente al nuevo Príncipe. En muchos casos, esas elecciones recaían en nobles de linajes protestantes por cuanto sus electores canónigos se habían pasado al protestantismo o habían sido sobornados.⁸²⁶

La articulación de los elementos –que revelan la existencia de supervivencias, de progresos y de regresiones- ayudaría a tomar conciencia de los repetidos y diferenciados cambios que ocurrieron simultáneamente en América y Europa: el reformismo político con su atributo de absolutismo,⁸²⁷ el reformismo económico con sus atributos de mercantilismo y fisiocracia, el reformismo eclesiástico con su atributo de regalismo (descompuesto en regalismo peninsular e indiano); el reformismo barroco y absolutista con su carga simbólica en el drama barroco inglés (*Julio César* de Shakespeare);⁸²⁸ y en el drama barroco alemán;⁸²⁹ y la transformación del orden social con la mutación de la mano de obra indígena servil en una fuerza laboral que -como la fuerza esclava africana- contribuyó en la formación de un capital mercantil esclavista.⁸³⁰ En ese espacio lógico de alcance global, las guerras coloniales vinieron a acelerar el proceso de servidumbre social.⁸³¹

La particularidad de esta época barroca estuvo marcada también por la incontrastable dicotomía entre el teocratismo jesuítico (articulador de la Contrareforma y de la Inquisición, en especial la de Lima, la que ajustició con interrogatorios y tormentos al líder de la Revolución Comunera del Paraguay, el neogranadino José de Antequera y Castro); y el atributo cesaropapista de la reforma política barroca, entre anti-jesuítica, pombalina y jansenista.⁸³² El antijesuitismo portugués (pombalismo) y la consiguiente expulsión de los Jesuitas de Brasil (1759) se repitió con retraso durante los años siguientes en España y en sus colonias de América (1758-1762), hasta finalmente expulsar a sus integrantes, y exiliarlos en los Estados Pontificios (1767), causándoles un inmenso padecimiento, en especial a aquellos que eran criollos americanos.⁸³³ Paralelamente al antijesuitismo lo más relevante y susceptible de comparación fue la secularización, ya sea como descomposición o como “liquidación” de la herencia teológica barroca y cristiano-medieval, y también la separación de la iglesia y el estado, que fue una anticipación del gran viraje político decimonónico, con sus atributos y modalidades liberales, constitucionalistas y

⁸²⁶ Ver Osiander, 2001, 255.

⁸²⁷ La crítica a Marx y a Perry Anderson por sus caracterizaciones del absolutismo europeo como feudal, en Zagorin, 1985, 118-122. El problema de la persistencia del legado colonial en la historia de América Latina, en Clayton, 2000.

⁸²⁸ El estoicismo de Séneca y Suetonio en Julius Caesar de W. Shakespeare, en López Moreda, 1994.

⁸²⁹ El origen del drama barroco alemán, en Benjamin, 1990. Consideraciones epistemo-críticas de “*El origen del drama barroco alemán*” de Walter Benjamin, en Cuesta, 2011.

⁸³⁰ El debate sobre el capitalismo y la esclavitud alrededor de la obra del pensador trinitense Eric Williams, en Drescher, 1997. Eric Williams y la formación del intelectual de la diáspora, en St. Pierre, 2015.

⁸³¹ La minería americana y la crisis del siglo XVII, en Sevilla Soler, 1990. La cuestión minera americana en la política de la monarquía católica en una época de crisis, siglo XVII, en Molina Martínez, 2016.

⁸³² El lenguaje político de la teología católica y el ‘*Príncipe Cristiano*’ del jesuita español Pedro de Ribadeneyra, en Iñurritegui, 1998.

⁸³³ ver García Arenas, 2012. La bibliografía jesuita y laica sobre las expulsiones de los Jesuitas, en Perrone, 2016.

republicanas.⁸³⁴ No bastaba entonces con la sustitución de la Iglesia y la moral del señor feudal por la del Príncipe formulada por Maquiavelo durante la revolución cultural renacentista. Era preciso elevar la apuesta apuntando a una secularización de la mentalidad religiosa y a una separación institucional de la iglesia y el estado, o algo más amplio aún, a un desencantamiento o desdivinización del mundo o mundanización,⁸³⁵ es decir a una racionalización desde la cual se fuera desplazando el centro dominante de lo político, de lo metafísico a lo jurídico-moral (controversias racionalistas de la Ilustración del siglo XVIII)

Las rivalidades entre intelectuales consagrados e intelectuales por consagrar estuvieron marcadas por la filiación ideológica y religiosa y no por la excelencia académica pues en ese entonces las disciplinas humanísticas y científicas recién se autonomizaban y por cierto no se hallaban profesionalizadas.⁸³⁶ Para problematizar este período también hubo formas simbólicas referidas a múltiples rivalidades, e innovaciones jurídicas y culturales,⁸³⁷ entre los mercaderes de Lima y los de Buenos Aires;⁸³⁸ en el nuevo régimen institucional de la Real Ordenanza de Intendentes (que fundó los nuevos virreinos y las gobernaciones-intendencias, 1782); en la misión geodésica francesa dirigida por Charles Marie de La Condamine (acompañada por los expedicionarios españoles Juan Jorge y Antonio de Ulloa);⁸³⁹ y en la nutrida música misional jesuítica.⁸⁴⁰ Lo único que tuvieron en común las nuevas unidades administrativas diseñadas por la Real Ordenanza de Intendentes con los Virreinos y las Audiencias creadas en el siglo XVI fue la verticalidad colonial de su origen y la ninguna participación político-legislativa de los colonos subalternos.

Una intensa ruptura o discontinuidad de la reforma política barroca y del campo intelectual ocurrió también durante el siglo XVIII, que se manifestó tanto en Mesoamérica como en Sudamérica.⁸⁴¹ En el campo político, se mostró en los eufemismos retóricos para disimular la represión de la conquista (“*Se obedece pero no se cumple*”);⁸⁴² y en la insurgencia indígena andina (1782). Y en el campo intelectual, en Mesoamérica con el desplazamiento

⁸³⁴ Para el politólogo hawaiano Christopher Rocco, el iluminismo se comporta como el Edipo Rey de Sófocles, pues simultáneamente lo libera de la peste y la ignorancia, pero también lo ata a la ceguera sobre su identidad y su destino, en Rocco, 2000, 239.

⁸³⁵ La noción de secularización fue expuesta por Hannah Arendt contra la interpretación de Eric Voegelin, y sucedáneamente contra las posiciones de Carl Schmitt, Hans Blumenberg, y Karl Löwith, en Forti, 1996, 255-266. La crítica de la modernidad occidental según Eric Voegelin, en Opitz, 2009, 48. La crítica de Blumenberg al teorema schmittiano de la secularización, y la secularización como “liquidación” de la herencia teológica cristiana, en Blumenberg, 2008, 69-80; y en Navarrete Alonso, 2015a, 70-73. Una comprensión de la secularización moderna como mundanización en la obra de Hans Blumenberg, en Schmieder, 2015, 105-106. La secularización y la política mesiánica en la obra *La Estrella de la Redención* del teólogo judío Franz Rosenzweig, en Navarrete Alonso, 2015b.

⁸³⁶ El proceso de autonomización de un campo científico, en Martín Criado, 2008, 16.

⁸³⁷ Las seis tesis sobre la filosofía narrativa de la historia, en Ankersmit, 2004, 71-90.

⁸³⁸ Ver Céspedes del Castillo, 1948.

⁸³⁹ La introducción de Newton en Francia por Pierre Moreau de Maupertuis y el caso de la expedición a Laponia, en Blumenberg, 2008, 409-420. Ulloa tuvo un denso epistolario con el explorador toscano Alessandro Malaspina. El viaje de La Condamine, en Pratt, 2011, 43-82.

⁸⁴⁰ La música misional y la estructura ideológica en Chiquitos (Alto Perú), en Waisman, 1991. El archivo musical de Chiquitos, en Waisman, 1992.

⁸⁴¹ El barroco híbrido andino en las iglesias del Perú colonial, ver Bailey, 2010.

⁸⁴² La fórmula vergonzante del “obedecer pero no cumplir” como origen remoto del derecho de amparo, en Morello, 2006, 94.

de la historiografía franciscana impregnada de milenarismo joaquinista (Torquemada, Pomar), y en la América ibérica con el exilio de la intelectualidad barroca y jesuítica sustituida por una intelectualidad criolla ilustrada (Sigüenza, Bustamante, Labardén).⁸⁴³ Ese exilio era fruto de una conflagración geopolítica a escala global, pero de la cual no eran inocentes (Zipoli, Kraus, Sepp, Paucke).⁸⁴⁴ La naciente elite criolla estaba constituida por Teresa de Mier, por Clavijero y por Andrés de Guevara y Basoazábal en Nueva España (México); Landívar en Guatemala; el gaditano Mutis y el panameño mulato López Ruiz en Nueva Granada; Mello Freire en Brasil; Valera, y Viscardo y Guzmán en Perú; Lacunza en Chile) y el santafecino Maziel en el Río de la Plata.⁸⁴⁵ A diferencia de los demás criollos, el jesuita Guevara y Basoazábal incorporó en el debate de la filosofía natural (o física) la gravitación newtoniana, y el Jesuita Lacunza reintrodujo en el debate teológico la cuestión escatológica del milenarismo (fin de los tiempos).⁸⁴⁶ La discusión sobre el milenarismo produjo en el seno de la Orden Jesuítica una honda división entre sus partidarios (Francisco de la Cruz, Lacunza) y sus detractores (Domingo Muriel, José Guevara, Joaquín Camaño y Bazán, Peramás), y una trascendental repercusión en la gesta independentista con su representación en el Río de la Plata del ciudadano Francisco Hermógenes Ramos Mexía y su peregrinaje al desierto llevando la religión del libro a los indios Pampas.⁸⁴⁷ En las Provincias Unidas del Río de la Plata los letrados criollos Labardén, Rivarola, Vieytes, Maziel, y el paraguayo radicado en el Alto Perú Cañete y Domínguez derramaron su prédica ilustrada a través de payadores, pasquinistas y papelistas anónimos que fatigaban las pulperías, chicherías, cafés, y postas en las carreras comerciales del Perú, del Alto Perú, de Chile y del Paraguay.⁸⁴⁸ Y la intelectualidad importada operó un sincretismo en los iluministas de la ciudad letrada (Haenke, Aguirre, Azara, Alvear, Cabello, Cerviño, Lastarria, y Larrañaga, en Buenos Aires y Montevideo).⁸⁴⁹

En el Caribe y en el Mar del Sud (u océano Pacífico), la guerra bucanera de los piratas franceses e ingleses –íntimamente vinculados con el tráfico de esclavos africanos y con el cimarronismo- estuvo orquestada contra las colonias españolas, holandesas y danesas.⁸⁵⁰ La persistente presión francesa en Europa durante la Guerra de la Liga de Augsburgo o Guerra del Palatinado (1688-97) obtuvo finalmente mediante el Tratado de Ryswick (1697) la cesión de los territorios occidentales de Santo Domingo conocidos como Haití. Para contrarrestar la guerra filibustera la corona española se había visto forzada a establecer el

⁸⁴³ Ver García Loaeza, 2010, 5. La obsesión entre milenarista y joaquinista del misionerismo franciscano en México (Maturino Gilberti, Juan de Gaona), en Herrejón Peredo, 2000.

⁸⁴⁴ La labor de la Compañía de Jesús (entre otras órdenes religiosas) en la preservación de las lenguas indígenas, en Vitar, 1996, 149-154.

⁸⁴⁵ La astronomía en la obra teológica de Manuel Lacunza, en Leyton A. y Saldivia M., 2017.

⁸⁴⁶ El problema del destierro jesuítico en los Estados Pontificios según Lorenzo Hervás y Panduro S. J. (1735-1809), en Perrone, 2013.

⁸⁴⁷ El archivo con su documentación sufrió un auto de fé por parte de una de sus hijas.

⁸⁴⁸ El “mulato papelista” habría sufrido el reclutamiento forzoso en las sucesivas conquistas de la Colonia del Sacramento durante la Guerra de Sucesión de España, y donde los indios de las Misiones comandados por los Padres Jesuitas tuvieron un rol militar central. La intervención criolla en el derecho internacional dieciochesco, en Obregón, 2006. La política y religión en la coyuntura de las guerras de independencia y en el Perú, 1808-1825, en Morán Ramos, 2012.

⁸⁴⁹ Lo que nos dice en el siglo XXI *La ciudad letrada* de Angel Rama, en Perus, 2005.

⁸⁵⁰ La historia del asalto pirata de Guayaquil (1687), en Donoso, 2006. La vinculación de los piratas con el tráfico transatlántico de esclavos incluido el afamado corsario John Hawkins, en Towns, 2014, 2, nota 3.

situado real, que era un subsidio de los centros mineros a la periferia amenazada. Las Cajas Reales de Nueva España entraron a sostener los presidios (fortalezas) del Golfo de México, de las Antillas (La Habana) y del Pacífico (California), y las Cajas Reales de Lima a hacer lo propio con los presidios de Panamá y el Caribe (Cartagena, San Juan de Puerto Rico), encareciendo notoriamente los costos de la defensa militar.⁸⁵¹ Y en el Río de la Plata, las guerras de la Colonia del Sacramento (1681-1801), la Guerra Guaranítica (1754-55), y según las etno-historiadoras Mercedes Avellaneda y Bettina Sidy (2015) la represión de la Rebelión de los Comuneros en Paraguay (1720-35) estuvieron dirigidas por los gobernadores de Buenos Aires (Bruno Mauricio de Zabala) mediante tropas de indios, negros, castas y mestizos financiados por el Situado Real proveniente de Potosí. La misma estrategia que había sido adoptada durante la conquista por Cortés y Pizarro, la de instrumentar tropas de indios salvajes domesticados para vencer a indios bárbaros pertenecientes a civilizaciones más avanzadas.

La comparación de esos incidentes trágicos y de esa redistribución administrativa ayudaría a explicar las diferencias del orden monárquico español, tanto de la dinastía Habsburga y sus dos expresiones, la imperial (de Carlos V) y la aspirante a liderar una monarquía universal (de Felipe II), como de la dinastía recolonizadora Borbónica (1713-1808). También ayudaría a explicar la relación de ambas con el Papado y el Sultán Otomano, y con sus colonias en América. A la luz de la polémica alrededor del cesaropapismo regalista y de la noción de monarquía universal, procedente de la antigüedad mesopotámica y de estrecha vinculación con la herencia clásica greco-latina y con el monoteísmo cristiano, se lograría comparar las diferencias entre ambas dinastías.⁸⁵² A diferencia de la dinastía Borbónica fundada en la Ilustración francesa, que despojó a la elite criolla de los cargos burocráticos, la monarquía Habsburga de Felipe II se destacó por una muy fuerte concepción de reformismo político barroco (descentralizado, dinástico e inquisitorial), al extremo de llevarlo consigo al seno de las comunidades indígenas centrales de América (nobleza indígena).⁸⁵³

Las formas simbólicas literarias abundaron durante el Reformismo barroco. Utopismos, ficciones orientadoras progresivas y fracasos anti-utópicos hubo también en los siglos XVII y XVIII en el arte y la teología barroca (que restauró muchos mitos, utopías y alegorías que se habían desasociado durante el Renacimiento), aunque muy difíciles de periodizar por sus efectos de largo plazo.⁸⁵⁴ ¿Cuáles eran esas reasociaciones del Barroco que impulsaron

⁸⁵¹ El situado de las Cajas Reales de Nueva España al sostenimiento de los presidios (fortalezas) del Golfo de México y del Caribe durante el siglo XVII, en Reichert, 2012; y en Martínez-Fernández, 2015, 21.

⁸⁵² Los levantamientos y relaciones de poder en la represión de la Revolución Comunera por parte del gobernador Bruno Mauricio de Zabala, en Avellaneda, 2014; y en Avellaneda y Sidy, 2015. La crisis de la monarquía española, en Portillo Valdés, 2008. Sobre las monarquías republicanas en la constitución del mundo ibérico, en Lario González, 2017. La conexión del monoteísmo con el Imperio Romano, en Peterson, 1999, 88-90. Y el sentido político de la imagen de la monarquía, en Peterson, 1999, 73-75.

⁸⁵³ La promoción de la nobleza indígena en América en las postrimerías del reinado de Carlos II, en Testino-Zafiroopoulos, 2015. Una reseña de un libro de James Mahoney donde se compara la gestión de las dinastías Habsburga y Borbón en América, en Arévalo, 2011, 397-401.

⁸⁵⁴ El tallado barroco, ver la obra del Aleijadinho. Los problemas del barroco, y el lugar del manierismo, en Hatzfeld, 1975. La fiesta, la política y la imagen barroca del mito hispano, en Marzo, 2012, 91-112. La alegoría cristiana en el barroco, en Méndez, 2006, 153-154. El drama barroco alemán o *trauerspiel*, en Benjamin,

nuevas modalidades culturales en la innovación científica (circulacionismo, anatomismo, gravitacionismo, cosmogonismo)? En efecto, el circulacionismo sanguíneo del malogrado aragonés Miguel Servet (1553) ampliado por el fisiólogo inglés William Harvey (deudor del inductivismo de Francis Bacon, 1628);⁸⁵⁵ el anatomismo del geólogo danés Nicolaus Steno inspirado en el belga Andrés Vesalio (1662);⁸⁵⁶ la lucha entre el preformacionismo y la epigénesis para explicar el origen del embrión (homunculistas y ovistas);⁸⁵⁷ la histología desarrollada por el embriólogo boloñés Marcelo Malpighi que amplió los descubrimientos de Harvey;⁸⁵⁸ el reformismo científico-experimental (Boyle) contra el mecanicismo y el corporalismo cartesiano; el gravitacionismo de fuerzas centrífugas y centrípetas (que la tierra era achatada en los polos y ensanchada en el ecuador) y el método deductivo del filósofo natural Isaac Newton (1687);⁸⁵⁹ y el cosmogonismo geológico del Conde de Buffon (1744).⁸⁶⁰ Las tesis y principios de las ciencias duras se reflejaron fuertemente en las humanidades, en la mecánica barroca de René Descartes (1637);⁸⁶¹ en el absolutismo, el mecanicismo y el corporalismo de Thomas Hobbes;⁸⁶² y en el arrianismo anti-trinitario desertor del cartesianismo de Isaac Newton en su poco conocido perfil de teólogo (1687);⁸⁶³ los que fueron parte de la Querrela de los modernos contra los cultores de la antigüedad clásica latina (Florencia, 1687).⁸⁶⁴ A las formas simbólicas del Reformismo barroco le siguieron las nuevas esferas culturales, entre las cuales se destacó en Inglaterra la Royal Society. Una institución que marcó el inicio de la hegemonía cultural británica en Europa, que España no supo o no pudo emular.

Para emprender entonces una investigación sobre el reformismo político barroco nos vamos a extender en dos prácticas complementarias de la política colonial: la del mesianismo, y la del pasquinismo. Estas dos prácticas se desarrollan en dos apartados titulados utopismo

⁸⁵⁵ La idea de circulación de la sangre de William Harvey, en Wright, 2016.

⁸⁵⁶ Una lectura de la modernidad barroca en la teología jesuítica, en Morello, 2006. Las tradiciones cosmogónicas de Steno y Buffon, en Rivero Taravillo, 2016, 150.

⁸⁵⁷ Radiografía de la inconclusa antinomia entre la epigénesis y el preformacionismo, en Vecchi y Hernández, 2015.

⁸⁵⁸ Ver Ferrer Casero, 2016.

⁸⁵⁹ Las teorías de la luz y el color (Newton) en la época de las luces, en Pimentel, 2015. La verdad de la ciencia newtoniana, en Jacob, 2000. La revolución newtoniana según las perspectivas taxonómicas de Thomas Kuhn, en McGuire, 2004.

⁸⁶⁰ La cosmología barroca (el decentramiento en Caravaggio, el doble centro virtual en El Greco, el doble centro real en Rubens, la anamorfosis en Borromini, la elipsis en Góngora, la elipsis del sujeto en Velázquez), en Sarduy, 2013, 169-189.

⁸⁶¹ El buen uso de las pasiones en Descartes, en Bodei, 1995, 249-258.

⁸⁶² La división en hombres y súbditos como premisa del concepto absolutista de ley en Hobbes, en Koselleck, 2007, 37-49. El desarrollo de la teoría moderna del estado con Hobbes y el mecanicismo, en Hermosa Andújar, 1990, 197-203.

⁸⁶³ El giro de Hobbes hacia la historia, es decir hacia las fuerzas que determinan la conducta de los hombres (pasiones, vanidad, miedo), en Strauss, 2006, 180-186. La guerra en Hobbes como caída en la barbarie o estado de naturaleza, en Beriain, 2005, 83-89. En su viaje por la península itálica Hobbes había conocido personalmente a Galileo y había adquirido sólidos conocimientos de física moderna y de nociones como fuerza, movimiento, conatus, causalidad y mecanicismo que después volcó en su obra *De Corpore* (1655). La mirada de Newton respecto del absolutismo y el cartesianismo, en Ochoa, 2000.

⁸⁶⁴ La querrela de los antiguos y los modernos entre Alexandre Kojève, y Leo Strauss, en Maravall, 1966. La escatología política secularizada en Alexandre Kojève y Leo Strauss, en Borovinsky, 2018.

barroco y mesianismos indígenas ancestrales, y resistencia al reformismo protestante y pasquinismo jesuítico.

IV-a.- Utopismo barroco y mesianismos indígenas ancestrales

Las elites pre-colombinas eran víctimas de una concepción cíclica o no-lineal del mundo y de su historia que no les permitía comprender el fenómeno de la conquista española. ¿A que modalidad cultural y cíclica se asemejaba la resistencia a la conquista de América? Sin duda fue el mesianismo indígena análogo al mito mesiánico del Duodécimo Imán en Persia, del Mahdi en el África sahariana, y del káiser-emperador alemán oculto en la Selva Negra. Ese mismo mesianismo -constituido en una modalidad cultural- operó en Perú con el mito del Inkarrí (rebelión de Tupac Amaru II en 1781),⁸⁶⁵ y en la Nueva España (México) con el mito guadalupano realimentado durante la insurrección del Cura Miguel Hidalgo en 1810.⁸⁶⁶ Esas formas simbólicas milenaristas y hasta apocalípticas de un utopismo antiguo americano habían condicionado la estrategia militar en la guerra ritual, conocida como “guerra florida”, inconducente para vencer a ejércitos modernos provistos de artillería. La guerra florida o el culto del jaguar era una guerra ritual, que consistía en capturar vivos a los enemigos, lo que implicaba una muy costosa infantería, pues debía invertir sus recursos en aprisionarlos vivos para poder sacrificarlos en el altar de un holocausto arcaico, que buscaba un supuesto equilibrio cosmológico y telúrico del mundo, más numerosos en los mundos azteca y chibcha (muiscas) que en los territorios de los antiguos Mayas.⁸⁶⁷

Asimismo, el mesianismo lusitano, una disociación simbólica del utopismo moderno (Tomás Moro), fue el causante de la fragmentación geográfica de todo un continente.⁸⁶⁸ La pérdida en el Río de la Plata de la conexión con Brasil se debió a la rebelión de Portugal (1640), la que estuvo inspirada en el mito milenarista sebastianista (o quinto imperio), y habría sido alentada por las casas comerciales londinenses (en medio de la guerra civil inglesa protagonizada por el ejército de un Parlamento puritano contra el monarca Estuardo Carlos I).⁸⁶⁹ Esta exitosa rebelión portuguesa, exaltada por la evocación mesiánica, provocó una nueva crisis con el nacimiento de la dinastía de los Braganza y la consiguiente fuga y expulsión de los residentes portugueses de las ciudades hispanoamericanas,⁸⁷⁰ acompañado

⁸⁶⁵ El enmascaramiento de la rebelión de Tupac Amaru II, en Ormeño Espinoza, 2011. El ataque a la memoria histórica incaica después de la Gran Rebelión de Cuzco (retratos, árboles genealógicos, tenencia de los *Comentarios Reales*), en Iglesias, 2016, 48-55. El espacio de regeneración y de resistencia del Inca, en Roy, 2017. Versiones escritas del mito del Inkarrí, en Steckbauer, 1998. Dios y la verdad en la instancia de muerte de Tupac amaru en Perú, en Madrazo, 2001, 12-19.

⁸⁶⁶ La influencia de Abad y Queipo en el pensamiento del cura Hidalgo, en el teólogo Herrejón Peredo, 1989. El vértigo revolucionario en la Nueva España, 1808-1821, en Ávila Rueda y Moreno, 2008. Un detallado análisis de las víctimas realistas y de la violencia represiva durante la Insurgencia del cura Hidalgo en México (1810), en Landavazo, 2008.

⁸⁶⁷ El culto del jaguar, en Chaparro Amaya, 2013, 71-78.

⁸⁶⁸ La utopía, el mesianismo y el milenarismo en el mundo andino, en De Zaballa y Mujica, 2002. El utopismo moderno (Tomás Moro), en Kristol, 1989, 350-355.

⁸⁶⁹ La ayuda inglesa a Portugal para liberarse de la dominación española, en Choy, 1985, 139.

⁸⁷⁰ La reflexión sobre la unión dinástica fracasada entre España y Portugal, en Elliott, 2012. El sebastianismo o mito sebástico en el Nordeste brasileño, en Motta de Oliveira, 1996; en Gaspar, 2009; y en Binet, 2012.

en Brasil por un proceso de lusitanización forzada en menoscabo del tupinambá, la lengua del pueblo brasileiro.⁸⁷¹

La nobleza portuguesa estaba alarmada por la sangría financiera que significaba la Guerra en Flandes impulsada por Felipe IV, por la decadencia de la Casa de Habsburgo (minada por la excesiva endogamia que se manifestaba incluso físicamente con un prognatismo facial), y por el avance militar, territorial, religioso (calvinista) y económico (mercantilista) practicado por los holandeses en Brasil y Angola, como parte de su guerra de emancipación nacional y religiosa (Mauricio de Nassau).⁸⁷² Los Países Bajos –que habían logrado su independencia de España con la Paz de Westfalia- eran una nación con una triple identidad: política (republicana), lingüística (holandés) y religiosa (calvinista), y con un vocación mercantil que se propuso un experimento efímero de expansión imperial, pero sin una expresa voluntad misionera o evangelizadora.⁸⁷³ El historiador Wim Klooster (2016) denominó esa vocación mercantil “el momento holandés”, que dio lugar en América a “la gran transformación”, o giro desde una economía predominantemente metalífera (minería de plata y oro) a una economía esclavista y de plantación (azúcar) impulsada por el marranismo en el siglo XVI en el Caribe y en el Virreinato de Nueva España (México),⁸⁷⁴ en el siglo XVII en el nordeste de Brasil; y en el siglo XVIII en la costa del Perú.⁸⁷⁵ En este último sentido, el historiador francés Nathan Wachtel (2020) atribuye el marranismo peruano a una corriente migratoria procedente del Brasil a través del Río Marañón o a través de la costa del Perú.⁸⁷⁶ Efectivamente, podemos aseverar que la corriente migratoria marrana más numerosa en el siglo XVIII procedía del Pacífico, pero no desde Panamá sino desde Chile vía el Río de la Plata.⁸⁷⁷ En el siglo XVIII, esta ruta comercial procedía en períodos de paz desde el puerto de Cádiz, y en períodos de guerra desde la Colonia del Sacramento vía Brasil.⁸⁷⁸

La crisis se profundizó entre 1640 y 1654, pues los portugueses desataron en Brasil una guerra cuasi-religiosa e irredentista por la reconquista de Bahía y Pernambuco de manos holandesas que consistió en una guerra de guerrillas en la que confluyeron indios, negros y

⁸⁷¹ El poder y la identidad lingüística en el Brasil del siglo XVI (Un estudio de historia social de la lengua sobre la base del libro del inglés Peter Burke, 2010), en Silva, 2017. La sociedad tupinambá y el canibalismo, en Chaparro Amaya, 2013, 219-230.

⁸⁷² Los jesuitas y los bandeirantes de Itatim incluido el judío converso portugués Antonio Raposo Tabares (1596-1760), en Cortesão, 1952.

⁸⁷³ El calvinismo como ideología, en Walzer, 2008, 37-44. El calvinismo y la teoría de la revolución hugonota, en Skinner, 1986, II, 195-358.

⁸⁷⁴ El debate sobre la presencia del cripto-Judaísmo en Nueva Mexico, en Carroll, 2002.

⁸⁷⁵ Ver Klooster, 2014, y 2017. La construcción del esclavismo americano, 1492-1800, en Blackburn, 1997.

La trata de esclavos en Brasil fue impulsada por tratantes portugueses mulatos descendientes de marranos expulsados de España en 1492 que se dedicaron a la trata con los puertos africanos en los siglos XVII y XVIII (Wachtel, 2009).

⁸⁷⁶ El marranismo en el Perú, en Wachtel, 2020.

⁸⁷⁷ Son numerosas las transacciones de esclavos bozales embarcados en carretas hacia Cuyo en los protocolos de la primera mitad del siglo XVII de Buenos Aires (con detalles de edad, marca, y estado de salud).

⁸⁷⁸ Los comerciantes en los puertos de América eran deudores o dependientes de las casas comerciales monopolistas del puerto de Cádiz (que adelantaban mercancías a riesgo de mar mediante el fiado de Castilla), que a su vez eran deudores de sus parientes en las casas comerciales matrices de Amsterdam y de Amberes.

portugueses unidos conocida como *Guerra da Luz Divina* (1648-49).⁸⁷⁹ Cuarenta años más tarde, en 1680, al fundar la Colonia del Sacramento, en la banda oriental del Río de la Plata, se acrecentó el comercio interlope (contrabando) con Buenos Aires, un entrepôt que se volvió la cabeza de puente del comercio ilegal portugués en Sudamérica.⁸⁸⁰

IV-b.- Resistencia al reformismo protestante y pasquinismo jesuítico

No obstante no existir aún la forma simbólica del periodismo, sí tenía lugar el pasquinismo o papelismo, que obraba como su sustituto. Por lo general, el pasquinismo, tornado en una modalidad cultural, se difundía en prosa (proclamas, bandos) o en verso (sonetos),⁸⁸¹ y se fijaba en los portones de catedrales y monasterios, como lo hiciera Lutero con su centenar de tesis en la iglesia del Palacio de Wittenberg (1517) y el predicador alemán Thomas Münzer con el anabaptismo (1520).⁸⁸² Asimismo, hubo en la temprana edad moderna modalidades barrocas e híbridas (animismos, sincretismos, disimulos), como en la novela cervantina, interpretada como una forma de eludir la censura inquisitorial,⁸⁸³ en la poesía de Sor Juana Inés de la Cruz, y en la frustrada defensa ante la Inquisición de Lima del neogranadino José de Antequera, un nuevo Ariel, que había encabezado la Revolución Comunera en el Paraguay (1721-1735).⁸⁸⁴ En las mazmorras del Santo Oficio, Antequera dialogaba con el alma de Bartolomé de las Casas, con la del grumete náufrago Francisco del Puerto, acerca de los mancebos de la tierra y su comunión de sangre con los Colastiné (timbúes), con los caciques indígenas en las Guerras Guaraníticas, y con los Querandíes del Río de la Plata.⁸⁸⁵

¿En que consistieron las modalidades barrocas e iluministas que vinieron a renovar el colonialismo ibérico? Las modalidades de reformismo borbónico y pombalino, en especial las referidas a la educación, la crónica de Indias, el idioma del colonizador, la tributación y el cesaropapismo regalista y patrimonialista del Patronato Real o de Indias y de las Temporalidades (administración de ex bienes jesuíticos) se fueron desplegando en un torbellino re-colonizador y reasociador de naturaleza económica, política, cultural y lingüística.⁸⁸⁶ Un torbellino que se multiplicó a partir de las representaciones teatrales del

⁸⁷⁹ La reseña de la obra de Wim Klooster sobre el imperio holandés “que nunca existió” del siglo XVII y en especial del Brasil holandés (Pernambuco, Bahía), en Burnard, Goodfriend, Van Zandt, Frijhoff; y Klooster, 2017. La guerra holandesa por la conquista de Brasil y Angola, en Blackburn, 1997, 185-216.

⁸⁸⁰ La integración de Buenos Aires como área fronteriza del imperio colonial hispánico, en Amadori, 2016.

⁸⁸¹ Glave (2004) nos informa que el boliviano Carlos Montenegro (1944) incluyó a los corridos mexicanos en el origen del pasquinismo. En el Alto Perú, según Montenegro, a los letrados o papelistas se los conocía en quechua y aymara como *nairaniwa* o *ñawiyoj*, es decir “los que tenían ojos”, por ser los recitadores itinerantes que leían en público los pasquines (Glave, 2004). Glave desarrolla su primer capítulo alrededor de la prensa, en varios temas tales como el proceso comunicativo; lo oral, lo escrito y lo impreso; el nuevo universo narrativo; y la prensa regional.

⁸⁸² El pasquinismo sedicioso en el mundo colonial americano, en Vázquez Machicado, 1988. La formación nacional y la prensa en el Cuzco, 1825-1839, en Glave, 2004. El epistolario entre Lutero y el predicador anabaptista alemán Thomas Münzer, en Taubes, 2010, 140-153. El puritanismo, el anabaptismo y el pietismo, en Taubes, 2010, 154-159.

⁸⁸³ ver Ward, 2007, 83; y Britton, 2019.

⁸⁸⁴ El barroco en América Latina, en Parra, 2015, 95-105. La crisis del siglo XVII y la modernidad barroca en Sor Juana Inés de la Cruz, en Nettel, 2012.

⁸⁸⁵ La élite mestiza de Asunción durante la época colonial, en Potthast-Jutkeit, 1999.

⁸⁸⁶ La fundamentación patrimonialista del estado burocrático brasilero, en Roett, 1972; y en Uricoechea, 1980.

barroco Siglo de Oro y de sus escasas temáticas americanas (Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca);⁸⁸⁷ de la fundación del Real Colegio de San Carlos (1767);⁸⁸⁸ del traslado de la imprenta de las Misiones desde Córdoba a la ciudad-puerto;⁸⁸⁹ y de las fundaciones de instituciones culturales (Escuela de Dibujo, Academia de Náutica, y de los periódicos ilustrados).⁸⁹⁰ El Colegio de San Carlos había estado liderado en Buenos Aires por el ilustrado Juan Baltazar Maziel, quien representó la necesidad histórica de barrer con los mitos del teocratismo jesuítico recurriendo para ello a la narrativa grecolatina, que desplazó al Colegio de Monserrat (Córdoba) de la hegemonía intelectual en el espacio Rioplatense.⁸⁹¹

Pero en contraste con el reformismo pombalino que ocurrió en las colonias portuguesas de Brasil y de África (Angola, Guinea, Mozambique), el reformismo borbónico en las colonias españolas tuvo sus continuidades y rupturas en materia de emprendimientos, separatismos, disoluciones y guerras nacionales (civiles), secesionistas y anexionistas, durante todo el siglo XIX y parte del siglo XX, y que aún hoy se siguen debatiendo en el mundo del Pacífico Austral y del Río de la Plata, y también en el Caribe cartagenero y boricua (Puerto Rico).⁸⁹²

Rebobinando, el pasaje histórico de la revolución cultural renacentista al reformismo político barroco-absolutista debe valorar los significados diversos que tuvieron en el mundo las modalidades culturales involutivas o disociadoras en materia religiosa que le conferían a la religión un poder instrumental (Jesuitas) y que amortiguaban y contradecían los pioneros esfuerzos agnósticos de la revolución cultural renacentista. Las crecientes políticas mercantilistas, y la progresiva burocratización del poder colonial -tanto en la era habsburga como en la borbónica- acentuaron la relevancia de un tiempo histórico de naturaleza barroco-absolutista. Efectivamente, la querrela de antiguos y modernos y las rivalidades del

⁸⁸⁷ La conquista de América en el teatro del Siglo de Oro, en Solodkow, 2015.

⁸⁸⁸ Juan Baltazar Maziel y su vinculación con el proceso de la Ilustración, en Solé, 2014.

⁸⁸⁹ El capitalismo impreso y el impacto de la imprenta en la formación de las conciencias nacionales, en Ramey, 2013, 90-91. La influencia del libro occidental en el mundo indígena mexicano, en Gruzinski, 1991, 44.

⁸⁹⁰ La imprenta de las Misiones trasladada a la ciudad puerto, en Navallo, 2010, 161-166. Las ideas ilustradas del *Telégrafo Mercantil* y la Sociedad Patriótica en el Río de la Plata (1801-1802), en Navallo, 2010, 166-175. El "Proyecto Geográfico" del Gobernador-Intendente de La Paz Eugenio del Portillo, en Navallo, 2010, 175-181.

⁸⁹¹ Existió un "mulato papelista" de identidad desconocida, disidente con el advenimiento de la dinastía borbónica en las postrimerías de la Paz de Utrecht (1713) y con las autoridades gubernativas corruptas (Valdés e Inclán), un precoz antecedente de la Revolución Comunera del Paraguay liderada por el anti-reformista neogranadino José de Antequera y reprimida con las tropas indígenas guaraníes comandadas por los Padres Jesuitas (1721-1735), ver González Mezquita, 2015, 99. El Gobernador de Buenos Aires Alonso de Valdés e Inclán era el mismo de los escandalosos amoríos con la nieta del gobernador Jacinto de Lariz, bochorno muy semejante a lo ocurrido en Lima con "La Perricholi", la amante del Virrey Manuel de Amat, ver Sánchez, 1955. Por papelista se entendía entonces la "disolvente" función del panfletista.

⁸⁹² El reformismo fiscal borbónico en la Nueva Granada, en Pinto Bernal, 2016. La autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana, en Portillo Valdés, 2006 y 2008. El separatismo y la secesión en la Gran Colombia, en Echeverri, Ortega y en Straka, 2018. La fragmentación o integración económica de Colombia en las obras de Luis Eduardo Nieto Arteta (1942), y Luis Ospina Vásquez (1955), en Meisel Roca, 2017. La secesión y fragmentación de los territorios coloniales en la América Española: 1810-1836, en Arriaga Rodríguez, y en Camal Cheluja, 2012.

capital comercial explicarían el creciente proceso de burocratización que se dio en las colonias americanas cuyas autonomías legislativas se reducían a los cabildos locales, y la autonomía judicial se limitaba a restringidas apelaciones en las Reales Audiencias. El control más estricto de la mano de obra indígena a partir de la legislación Toledana (Ordenanza de Minas de 1574) contribuyó radicalmente en el proceso de consolidar un capital comercial esclavista, en intensificar la colonización de un espacio geográfico, en ampliar la circulación monetaria, y en profundizar la burocratización del reformismo político barroco-absolutista.⁸⁹³

⁸⁹³ La política y el gobierno de Francisco de Toledo, en Merluzzi, 2003.

V.- Revolución cultural iluminista, de la monarquía universal a la balanza de poder

Superado el reformismo barroco-absolutista que en Inglaterra abarcó la Revolución de 1640, el Protectorado de Cromwell (1653-1658), y la Revolución Gloriosa (1688),⁸⁹⁴ acabadas las guerras de religión con la Paz de Westfalia (1648), y afirmada la supremacía de los intelectuales Modernos por sobre los Antiguos,⁸⁹⁵ es decir de la Revolución científica europea (o proceso racionalizador) por sobre el humanismo itálico, las crisis político-culturales se potenciaron con las transformaciones en las formas simbólicas, específicamente en las conflictivas teorías iluministas destinadas a dar respuestas a los interrogantes que el barroco y la contra-reforma no supieron o no pudieron brindar. De la leyenda negra contra la recolonización Habsburga de Felipe II (se le atribuía el endurecimiento de la Inquisición y consiguientemente la legitimación de la tortura y la pena de muerte, así como la sanguinaria represión del Duque de Alba en los Países Bajos);⁸⁹⁶ y de las tesis degeneracionistas y geografistas acerca del mundo americano (Buffon, Raynal, De Pauw) se pasó a la comparación de cambios profundos en la vida política, económica y social que inicialmente se radicaron en Inglaterra con las consecutivas revoluciones parlamentaria, agraria e industrial, que desplazaron a España de la primacía en la historia político-espiritual de Europa.⁸⁹⁷ Entre esos cambios, se operó una transición de la monarquía universal a una concepción moderna del equilibrio o balanza de poder.⁸⁹⁸ En esa estrategia de poder, la intelectualidad europea apoyó explícitamente las guerras de emancipación nacional en la América Sajona y en la Francia revolucionaria (Kant); y también en América Latina con las guerras de independencia (Humboldt, Bentham), que impulsaban la concepción de estados territoriales o estados-nación en sustitución de los estados barrocos de monarcas absolutistas.⁸⁹⁹ Las guerras irredentistas por separatismos y anexionismos geográficos jugaron otro rol muy distinto que no es comparable con aquellos.⁹⁰⁰

⁸⁹⁴ La ausencia de revueltas campesinas en la Revolución inglesa, en Skocpol, 1984, 227-234.

⁸⁹⁵ La querrela de los antiguos y los modernos, en Borovinsky, 2018.

⁸⁹⁶ Cinco siglos de controversia sobre la conquista de América y una leyenda negra omnipresente, en Molina Martínez, 2018. El macabro hallazgo de Rafael Sánchez Ferlosio acerca del “aperreamiento” de indios, en Castilla Urbano, 1996, 245.

⁸⁹⁷ La historia de dos mundos de Raynal (el profeta de la crisis), en Koselleck, 2007, 153-159. La prueba del creciente interés de Inglaterra de sustituir a España fue la traducción al inglés de la *Brevísima* de La Casas en 1699. A su editor londinense se le ocurrió calificar el contrapunto filosófico-teológico de Valladolid de 1654 como una verdadera “paradoja histórica” (Fernández Buey, 1992, 303-305).

⁸⁹⁸ Los conceptos de monarquía universal y de balanza de poder en la primera mitad del siglo XVII, en Schröder, 2017. La balanza de poder como mito en las relaciones internacionales discutida por el politólogo Richard Little para los casos de la Paz de Utrecht (1713), el discurso de Churchill sobre la *Cortina de Hierro* (1946) y la Introducción de George Bush a la denominada *Estrategia de Seguridad Nacional* que hizo frente al ataque sobre las Torres Gemelas (2002), en Zhang, 2011, 643-648.

⁸⁹⁹ La teoría del Canciller Metternich sobre el orden europeo, en Sofka, 1998. El pensamiento político de Kant respecto de las Revoluciones inglesa, norteamericana y francesa, en Losurdo, 2010, 79-108. Los conflictos nacionalistas en América Latina, en Ruiz- Eldredge, 1979. La identidad cultural en América Latina, en Rodríguez Cascante, 2002.

⁹⁰⁰ El contingente anexionista cubano dentro de las huestes filibusteras del aventurero norteamericano William Walker, en Suárez-Serrano, 2016. La proclama separatista yucateca a través de periódicos literarios (1841-1849), en Loza Álvarez, 2012.

¿Cómo fue entonces durante el iluminismo el momento de la modernidad que marcó una verdadera bisagra histórica? ¿Cuáles fueron las contribuciones originales de la revolución política iluminista y su nueva constelación conceptual? ¿Fueron sus atributos y modalidades de cambio o presuposiciones (en el léxico de Collingwood) el liberalismo, el abolicionismo y el evolucionismo? ¿Qué rol cumplió la mutación secularizadora (idea de cambio y progreso) y la lucha contra el burocratismo monárquico (estamental, regalista)? ¿Cuáles los progresos (tratados de paz de París, 1763 y de Versalles, 1783) y la concepción del estado-nación compuesta por contenidos étnicos, religiosos y sociales? ¿Cuáles las regresiones y atrasos (pestes, hambrunas)?, ¿Cuáles las supervivencias o reminiscencias que se arrastraron del reformismo político barroco-absolutista o contra-ilustrado (contrareforma, esclavismo, mecanicismo, corporalismo, absolutismo, regalismo) que fue necesario descomponer?⁹⁰¹

En la revolución cultural iluminista del siglo XVIII el progreso estuvo signado por la articulación de formas simbólicas separables y nivelables en un único espacio lógico ordenado -análogo a la gramática de la química moderna que recién se iniciaba- que fueron ensamblables en simultáneo en seis planos distintos (político, económico, religioso, filosófico-y moral). En el plano del pacifismo internacional contra la guerra (Guerra de los Siete Años); en el plano del reformismo económico contra el mercantilismo y la fisiocracia (Adam Smith); en el plano del reformismo religioso (Jansenio) contra la concepción teocrático-jesuítica; y en el plano del reformismo moral (Voltaire, Rousseau) contra el escolasticismo tomista. Todos estos cambios desencadenaron fenómenos históricos que hicieron posible que germinaran revoluciones políticas ilustradas y giros éticos (kantianos) opuestos al reformismo barroco-absolutista en diferentes regiones del mundo: más precisamente en EE.UU., en Francia, en Grecia y en numerosos países latinoamericanos.⁹⁰² ¿Cuáles fueron las tensiones entre el utopismo liberal y las mitologías sagradas, étnicas y profanas del hispanismo? y ¿Cómo fue en la hegemonía político-espiritual de Europa el giro de la centralidad española a la inglesa?

Las crisis en la edad Ilustrada se potenciaron cuando se afrontaron las nuevas rivalidades y desequilibrios de los órdenes político y económico. Los conflictos venían de allende el mar, desde Inglaterra, como el cercado de los campos (*enclosures*), conocido bajo la denominación de revolución agraria (1730-40),⁹⁰³ y como la revolución industrial con su impacto en la urbanización, la demografía, las migraciones, la escolaridad y el desarrollo de las fuerzas productivas (vapor, telar mecánico).⁹⁰⁴ Y también fenómenos comparables producidos en América del norte y del sur luego de la crisis del siglo XVII, como el mercadointernismo o formación de un mercado interno colonial, combinado con una intensa migración interna. Estos procesos endógenos se interrumpieron repetidamente en la segunda mitad del siglo XVIII cada vez que se restablecía la paz, como ocurrió cuando los

⁹⁰¹ La hambruna y el mercado en el Antiguo Régimen Francés, en Gráda, y Chevet, 2002. La Contra-ilustración francesa y la construcción de la modernidad, en MacMahon, 2001. La guerra contra la Ilustración, en Garrard, 2011.

⁹⁰² La lucha del humanismo renacentista contra el escolasticismo, en Nisbet, 1981, 155-157. La autonomía y el progreso como conexiones con la Ilustración según Kant, en Wagner, 2017, 73-77:

⁹⁰³ La reinterpretación de la Revolución Agraria inglesa, en Allen, 2002.

⁹⁰⁴ Las desinteligencias acerca del comienzo de la Era de las Luces, en Sánchez Yustos, 2009, 119.

Tratados de París (1763) y Versalles (1783).⁹⁰⁵ Por el contrario, la expansión del mercado interno se reanudaba cada vez que por el borbónico Pacto de Familia España entraba tardíamente en guerra (luego de breves períodos de neutralidad), como aconteció cuando España entró en la Guerra de los Siete Años (1760-63),⁹⁰⁶ o cuando entró en la Guerra que generó la Independencia de EE.UU (1780-83), o cuando sucedieron las guerras nacidas con la Revolución Francesa (Tratado de San Ildefonso, 1796).⁹⁰⁷ En todos esos casos, España perdió frente a Gran Bretaña la guerra comercial.

Pero los fenómenos que se iniciaron como endógenos tuvieron sin embargo efectos exógenos comparables entre sí. La Revolución agraria Inglesa fue arrojando una inmensa masa de campesinos a los espacios urbanos, inaugurando nuevas formas de producción manufacturera (en especial en el ramo textil), transformando una nobleza terrateniente de naturaleza feudal en la innovadora calidad de propietaria rentista y ausentista, y modificado una migración interna (campo-ciudad) en una migración externa de sirvientes registrados (*indentured servitude*) dirigida a las siete colonias puritanas de América del Norte y a sus islas azucareras del Caribe (Jamaica, Bahamas, Bermudas, Antigua, Barbados).⁹⁰⁸ Una migración externa que provocó el cambio de naturaleza de los que vinieron como sirvientes, pues la existencia de tierra libre los indujo a fugar a la frontera e incumplir el contrato registrado en los puertos ingleses. La intensa división funcional del trabajo combinada con la revolución demográfica que significó la migración atlántica, revelada entre otros por el Malthusianismo, generaron primero las rivalidades coloniales entre Francia y Gran Bretaña que se dieron también en Quebec, en el Caribe (toma de La Habana, 1763), en Asia (Manila), en África (Senegal), en el Río de la Plata (Colonia del Sacramento, 1763, 1782), y luego en Francia con la revolución política, y el derrocamiento y decapitación de Luis XVI (1789).⁹⁰⁹

La revolución agraria de comienzos del siglo XVIII no habría sido posible sin la expansión generada en los siglos previos por tres acontecimientos decisivos: las dos revoluciones (comercial y minera) del siglo XVI, y la inflación revolucionaria de los precios que se

⁹⁰⁵ La Guerra Franco-India y la conquista de Quebec, en Nester, 2014.

⁹⁰⁶ La Guerra de los Siete Años (1756-63) se desató en Europa a raíz de la disputa por el territorio de Silesia, en Rosensweig, 2015, 140, nota 34.

⁹⁰⁷ El pragmatismo político, el error de Godoy o Pacto de Familia pero sin familia con el Tratado de San Ildefonso de 1796, en Chinchilla Galarzo, 2018. La relación entre la fiscalidad y el mercado interno colonial en la historiografía americanista, en Gálvez Ruiz, 1998, 665-674. Circuitos mercantiles y mercados regionales entre Mina Gerais y Sao Paulo, con el boom del oro en el siglo XVIII, en Alves Carrara, 2012, 39-42. Las propuestas teóricas para el análisis del mercado interno colonial novohispano (mexicano) en el siglo XVIII, en Silva Riquer, 2010, 35-39.

⁹⁰⁸ La consideración del barroco en la modernidad, en Dobry, 2009. El dominio del modo de producción capitalista sobre el feudal en la Inglaterra del siglo XVII, en Jaramillo Gómez, 1983, 235. El alza y la baja en la servidumbre registrada en las Américas, en Galenson, 1984. Las relaciones de producción capitalistas trasladadas de la metrópoli a las colonias cambian su naturaleza pues de acuerdo con el último capítulo del Libro I de *El Capital* de Carlos Marx, “el capital en la metrópoli no es un capital en las colonias ni el obrero asalariado o jornalero en la metrópoli es un jornalero o asalariado en las colonias”, en Sánchez Ferlosio, 1986, 50-67, citado en Fernández Liria, 2004, 114-115. Cambian su naturaleza por cuanto al migrar de un continente con escasa o nula tierra libre a otro continente con exceso de tierra libre, el que entró a América como sirviente registrado o *indentured servant* apenas se instala fuga a la frontera donde con un carromato y cuatro mulas se transforma en un pequeño propietario independiente de 40 acres.

⁹⁰⁹ La revolución industrial en Inglaterra y su impacto en la división del trabajo, en Polanyi, 1992, 149-155.

reinició en el siglo XVIII luego de la crisis deflacionaria del siglo anterior.⁹¹⁰ La revolución agraria había sido impulsada mediante un mecanismo doble, de rotación cuatrienal de cultivos concebida por el ex embajador en los Países Bajos Charles Townshend, y de merinización de los campos (con la raza lanar *New Leicester*, de 1760) ideada por el empresario ganadero inglés Robert Bakewell.⁹¹¹ Pero Polanyi, según la socióloga argentina Magali Sarfati (2015), no ve al estado moderno y su revolución política iluminista “como el comité ejecutivo de la burguesía” sino como el foco institucional “en que se enfrentan los intereses generales de la sociedad”.⁹¹² La política y la ley, como la sociedad, preceden en el tiempo a la economía y -según lo sostiene Sarfati- “...confiere poder social a la cultura”.⁹¹³

Posteriormente a la revolución agraria, en Inglaterra, irrumpió un fenómeno conocido como Revolución Industrial. Más precisamente, la revolución industrial en Inglaterra (1795-1830) fue posible merced a dos fenómenos previos y distanciados en el tiempo: la revolución agraria del siglo XVIII (1730-40), y la revolución científica de los siglos XVII y XVIII.⁹¹⁴ Desde entonces, la Revolución Industrial viene desatando una ardua discusión sobre su génesis y su evolución, y entre cuyos exégetas se ha destacado Karl Polanyi (1992).⁹¹⁵ En su explicación, Polanyi se refirió muy escuetamente a la simultánea revolución política ocurrida en Francia, como tratando de subordinarla a la Revolución Industrial.⁹¹⁶ En cuanto al viraje del capitalismo manufacturero al capitalismo industrial, es decir a la Revolución Industrial propiamente dicha, Polanyi alcanzó a identificar los mercaderes que se travistieron en arrendatarios agrícolas, y desde esta condición agraria mutaron luego en empresarios manufactureros o industriales, los cuales necesariamente fueron aquellos con acceso a la mano de obra libre, expulsada del agro por el cercado de tierras (1730-1740).

Pero para el antropólogo Adam Holzman, Polanyi ignoró la naturaleza revolucionaria que significó la irrupción del nuevo orden social y político ilustrado (o iluminista).⁹¹⁷ En efecto, Polanyi omite mencionar el impacto transformador que tuvo el mito napoleónico (el de su condición de hombre providencial y de portavoz de la revolución francesa) y el de su Código Civil (obligaciones, contratos, sucesiones) luego de la batalla de Jena (1806).⁹¹⁸ Un código que impuso en toda Europa una sociedad civil burguesa fundada en el desarrollo del derecho privado (fortalecimiento de la propiedad y la familia nuclear), y una campaña secularizadora contra el escolasticismo medieval, es decir una secularización desde la cual se fue desplazando en la historia occidental cristiana el centro dominante de lo político, de

⁹¹⁰ Ver Hamilton, 1934

⁹¹¹ El sistema Norfolk de rotación cuatrienal de cultivos (trigo, nabo, cebada, alfalfa) en reemplazo del barbecho (fallow), ideado por Lord Charles Townshend (ex embajador en los Países Bajos), y para la cría de ovejas de la raza *New Leicester*, concebida por Robert Bakewell, ambos como motores de la revolución agrícola inglesa, en Allen, 2002, 13.

⁹¹² Ver Valenzuela Espinoza, 2016, 254.

⁹¹³ Ver Sarfati, 2015, 62, citada en Valenzuela Espinoza, 2016, 253.

⁹¹⁴ Las revoluciones tecnológicas y los paradigmas tecno-económicos, en Pérez, 2010.

⁹¹⁵ La revolución industrial, en Kamen, 1977, 142-152.

⁹¹⁶ La separación o división de poderes inventada por Montesquieu, en Polanyi, 1992, 283.

⁹¹⁷ Ver Holzman, 2012, 93.

⁹¹⁸ Una biografía de Napoleón con un análisis psicoanalítico de su niñez y su adolescencia en Córcega, en Falk, 1997.

lo jurídico-moral propio de la Ilustración a lo económico y social del naciente capitalismo y a la lucha de clases del proletariado contra la burguesía del siglo XIX.⁹¹⁹

Por el contrario, la Revolución Francesa –una revolución republicana– reafirmó su ascendencia sobre la modernidad desplazando a Inglaterra como eje central de la historia político-espiritual de Europa y dando lugar al modelo weberiano de un nuevo mundo que desataría un estallido de innovaciones culturales y productivas.⁹²⁰ La Revolución Francesa no habría entonces venido a repetir la Revolución Norteamericana ni tampoco la Revolución Inglesa sino más bien a emular los cambios trascendentales marcados por fenómenos históricos como el Renacimiento.⁹²¹ Sus atributos y modalidades de liberalismo, abolicionismo y secularismo se impusieron y se emparejaron en los debates de toda Europa con reasociaciones político-institucionales tales como: la división del poder (independencia de la justicia y del parlamento); la periodicidad (o rotación) en los cargos públicos (opuesta a la condición vitalicia del poder monárquico, y a la nobleza de toga); y la dualidad conceptual de lo público y lo privado (mutuamente exclusivos, y opuesta a la venalidad de los oficios públicos) que el piemontés Norberto Bobbio (1992) sabiamente denominó “la gran dicotomía del pensamiento político moderno”, y que Weber concibió como el principio fundamental que emancipaba al poder político de la dominación patrimonial.⁹²²

En el desplazamiento del centro dominante de lo político, la práctica política del golpe de estado del 18 Brumario de 1799 por parte de Napoleón contra el Directorio habría venido a constituir el primer golpe de estado moderno, y la guerra externa como un mecanismo de cohesión social (Campañas de Italia y de Egipto). El filólogo valenciano Josep L. Teodoro (2013) entiende al 18 Brumario como moderno por haber estado dirigido contra un órgano legislativo.⁹²³ El haber sido ratificado por un plebiscito y haber sido seguido cuatro años más tarde por la corona imperial (XII-1804) completaron el cuadro, un precedente del golpe de estado de su sobrino Luis Bonaparte contra la Asamblea Nacional de Francia (XII-1851). Con la figura de Napoleón, Hegel habría descubierto –en su aproximación escatológica y apocalíptica– el “fin de la historia” o lo que él denominaba el inicio de la construcción del “estado universal y homogéneo” (cuando dejara de prevalecer la estratificación de amos y esclavos y comenzara a regir la igualdad ante la ley, una secularización de la igualdad ante dios).⁹²⁴ No obstante, tras largas cavilaciones que les

⁹¹⁹ La querrela de los antiguos y los modernos de Descartes a Fontenelle, en Fumaroli, 2013, 237-283.

⁹²⁰ La noción de cultura política en la historiografía sobre la Revolución Francesa (Somers, Furet, Darnton, Tackett), en Baker, 2006.

⁹²¹ Una reinterpretación de las revoluciones francesas en el Perú (1789-1848), en Rosas Lauro y Ragas Rojas, 2007.

⁹²² Ver Bobbio, 1992, citado en Somers, 1996/97, 256; y en Casanova, 2012, 83-87, fundado en Weintraub & Kumar, 1997. La distinción de lo público y lo privado en la historia del derecho internacional, en Cutler, 1997, 264-273. La dicotomía público-privado según Bobbio, en Greppi, 1998, 216-219. La separación de lo público y lo privado, o de lo colectivo y lo particular, entre los indios de México según Charles Gibson, en San Miguel, 2005, 15.

⁹²³ El 18 Brumario de Napoleón Bonaparte contra el Directorio y su comparación con la conducta de Julio César respecto del Senado de Roma, en Teodoro, 2013, 251.

⁹²⁴ Una reconsideración del legado hegeliano, en Williams, 2008. La discusión entre Alexandre Kojève y Georges Bataille acerca de la dialéctica del amo y el esclavo y del fin de la historia, en Esposito, 1996, 172; y en Lanzillo, 2008, 98-100. Carl Schmitt le sale al cruce al “estado universal” de Hegel porque “advierde en él el intento impío de construir el paraíso en la tierra” (Meier, 2008, 75).

llevó a los hegelianos de izquierda un siglo y medio de discusiones bizantinas, para el filósofo ruso-francés Alexandre Kojève reinterpretado por el filósofo italiano Giorgio Agamben (2002) -analizando la dialéctica antropógena de Hegel con la figura de Napoleón- todo lo que sucedió después de la batalla de Jena (1806), incluidas las dos guerras mundiales, el nazismo y la soviétización de Rusia, constituían un único proceso histórico, por no decir un encadenamiento o constelación indivisible.⁹²⁵ Una indivisibilidad de la historia donde para Agamben, revisando a Carl Schmitt y revolucionando su regla del estado de excepción, “el presente impone las condiciones para pensar la política”.⁹²⁶ En palabras de Agamben (un intérprete de Carl Schmitt), esos sucesivos fenómenos que conforman la constelación o encadenamiento de la historia “...no representan mas que un proceso de “aceleración” dirigido a alinear al resto del mundo con las posiciones de los países más avanzados en el que ya está prefigurado el futuro *eterno presente* de toda la humanidad [o fin de la historia]”.⁹²⁷

Por cierto, el proceso iniciado en Jena incluyó para Hegel la América Latina. El proceso codificador napoleónico se practicó en los países latinoamericanos, donde su implantación transcurrió en tres etapas distintas comparables entre sí.⁹²⁸ En la primera etapa (1808-1845) se dieron los códigos de Louisiana, Haití, Oaxaca, Bolivia y Costa Rica. En la segunda (1847-59) los códigos de Perú, Chile y Brasil, y en la tercera (1868-69) los códigos de Uruguay y Argentina.⁹²⁹ Pero esa transferencia no ocurrió de la misma manera con la Revolución Industrial, la cual no pudo repetirse en la periferia latinoamericana, por la oferta excesiva de tierra despoblada, que impedía retener la mano de obra libre. Según la investigadora venezolano-británica Carlota Pérez, la Primera Revolución Industrial (cuarta revolución económica que siguió a las revoluciones geográficas, demográficas y científico-tecnológicas) se registró en Manchester a fines del siglo XVIII, centrada en la innovación mecánica introducida en la industria textil y con fuerte incidencia en la transición demográfica (mortalidad, fertilidad).⁹³⁰

Y el proceso revolucionario de la independencia hispanoamericana -interpretado por el historiador francés Guerra- vino a renovar la historiografía hasta entonces dominada por la

⁹²⁵ La nueva interpretación de Hegel por Alexandre Kojève y la crítica de Marcel Bataille y Ernst Junger, en Esposito, 2006a, 270-286. La crítica al afamado capítulo IV sobre el amo y el esclavo de la *Fenomenología del Espíritu*, en Kojève, 1982, 171-210. La inevitabilidad de la occidentalización del mundo, en Esposito, 1996, 178-181.

⁹²⁶ Galindo Hervás, 2009, 73, citado en Duque Silva, 2017, 115. La veta de filosofía schmittiana (estado de excepción) en el pensamiento de Giorgio Agamben, en Duque Silva, 2017, 113-121. El estado de excepción como paradigma de gobierno, en Agamben, 2004, 23-70. Reflexiones sobre las variaciones mesiánicas a partir de *Sobre el concepto de historia* de Walter Benjamin, en Liceaga, 2012. Walter Benjamin y Carl Schmitt en el crepúsculo de Weimar, en Traverso, 2007. Occidente y sus teologías políticas, en Mate Rupérez, 2006a. Giorgio Agamben o la erudición crítica del genealogista, en Farfán Cabrera y Meza, 2006. Benjamin, Schmitt, Agamben y el estado de excepción, en Taccetta, 2015. La gloria y el concepto de lo político en Giorgio Agamben, en Galindo Hervás, 2010. La teología imperial de Carl Schmitt, en Hell, 2009.

⁹²⁷ Ver Agamben, 2002, citado en Gaeta, 2006, 14.

⁹²⁸ Los antecedentes históricos del Código Civil Federal de México, en Vargas, 2005, 233-235. La influencia del Código Civil Francés en las codificaciones americanas, en Guzmán Brito, 2004.

⁹²⁹ El Código de Napoleón y su influencia en América Latina, en Fernández Rozas, 2005. El Código Civil de Bello para Colombia, en Henestrosa, 2006. La división en tres etapas de la historia de la codificación americana, en Peceros, 2015.

⁹³⁰ La revolución industrial y la transición demográfica, en Khan, 2008, 12.

Escuela de los *Annales* (Braudel, Febvre).⁹³¹ En el marco más amplio de la revolución política iluminista y del utopismo liberal-republicano, Guerra incluyó la Revolución Francesa con su impacto en América Latina del mito napoleónico,⁹³² y las derivaciones del Código Napoleón (los códigos civiles de Louisiana, Bolivia, Haití y la labor del brasilero Augusto Teixeira de Freitas) y de la sociedad civil que le siguió, y en su trascendental antagonismo con la cosmovisión barroca del antiguo régimen (guadalupanismo).⁹³³ No obstante, el historiador Guerra no extendió esa interpretación a la sociedad del mundo andino ni a la era de la conquista, pues el proceso revolucionario de independencia se había fraguado en la Nueva España bajo la advocación mítica de la Virgen de Guadalupe (producto de una teología anti-sacrificial que había erosionado la teogonía azteca, esta última impregnada de una lógica de culpabilidad transferida, a su vez dominada por los estereotipos del chivo expiatorio), y una escasa dotación de campañas de extirpación de idolatrías.⁹³⁴ El iconoclasticismo colonial hispánico se concentró casi exclusivamente en territorios mayas (Oaxaca, Yucatán, Chiapas),⁹³⁵ los mismos espacios que fueron la base de apoyo del conservadorismo mexicano y del emperador Maximiliano.⁹³⁶

En oposición, el mundo andino (Perú-Charcas) no había experimentado un monosincretismo religioso equivalente al de la Nueva España (México) con su masiva prédica pastoral de sermones y sacramentos, practicada en misas, catecismos y fiestas patronales, pues adolecía del peso de fuertes supervivencias pre-colombinas (artísticas, intelectuales y sociales) y de conflictos que se “ocultaban bajo el mismo espacio sagrado del culto cristiano”.⁹³⁷ Esas supervivencias encubiertas pertenecían al culto solar y lunar (alimentado por eclipses y terremotos),⁹³⁸ y obedecían a la muy fuerte cohesión que como centro irradiador de comunicación imponían una unidad cosmo-céntrica (cosmológica) y

⁹³¹ La *Escuela de los Annales* y su deuda con el historiador alemán Karl Lamprecht, en Downham Moore, 2016, 282-285. La Reforma, Lutero y Rabelais, en Febvre, 1993, 193-214. El eurocentrismo de la “larga duración” de Braudel, en Baldría Sousa, 2017, 248-266.

⁹³² La mitología del Bonapartismo, en Cheminade, 1996.

⁹³³ Un balance historiográfico y una síntesis del planteo de François-Xavier Guerra, en Acevedo Tarazona, 2013; y en el historiador brasilero Bernardo Ricupero, 2015. El trabajo del historiador colombiano Álvaro Acevedo Tarazona es más ambicioso que el de Ricupero pues se extiende al análisis de la historiografía que precedió a la obra de Guerra haciendo hincapié en el influjo que tuvo en su tiempo la teoría de la Dependencia “para romper con la cadena de las historias nacionales” (Breña S., Medina Pineda). Los ataques al iluminismo, en Berlin, 2015, 51-80. Las causas, los sujetos y los objetivos del movimiento de Independencia de los curas Hidalgo y Morelos iniciados en el Bajío mexicano (Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Querétaro) fueron estudiados sucesivamente por John Tutino, Brian Hamnett y Eric Van Young (Wobeser, 2011; y la historiadora mendocina Florencia Marina Grossi, 2013).

⁹³⁴ Las huacas o wacas en Nueva España, en Varella, 2016. El chivo expiatorio en sus orígenes bíblicos (libro de Job), en Girard, 1989, 135-142.

⁹³⁵ Transculturación, sincretismo y pervivencia de la cultura entre los mayas-q'eqchi'és del altiplano guatemalteco, en Caballero Mariscal, 2013.

⁹³⁶ La relación entre la virgen de Guadalupe y las deidades prehispánicas Quetzalcóatl y Tonantzin en la formación de la conciencia nacional de México, 1531-1813, en Lafaye, 1977; y en Echeverría, 2010. Las fases del mecanismo del chivo expiatorio en la teoría mimética de René Girard, en Moreno Fernández, 2013. La extirpación de las idolatrías y las huacas en Nueva España, en Lara Cisneros, 2016; en Varella, 2017, 114-128; y en Velandía Onofre, 2018.

⁹³⁷ Ver Hidalgo Lehuedé, 2011, 131.

⁹³⁸ El interés de los indios en imágenes de santos con animales, en el Reino de Guatemala, en Martínez Peláez, 1970, 1982, 684, notas 22 y 29.

etno-céntrica (telúrica): el *ayllu* en el mundo andino,⁹³⁹ el *altepetl* en el mundo nahua, el *calpulli* en el ámbito azteca, el *queche* en el mundo zapoteca, el *ñuu* en el mundo mixteca, o el *cah* en el mundo maya.⁹⁴⁰ Esas cohesiones y supervivencias impedían fundar y operar cualquier suerte de mercado capitalista, ya fueren mercados laborales (de mano de obra) o mercados inmobiliarios (de bienes raíces).⁹⁴¹ Otra supervivencia central de ese mundo prehispánico fue el *tianguis* o mercado de pulgas, lugar de trueque, de reasociación y creación de identidades, y también del mestizaje entre comarcas o *ayllus* distantes.⁹⁴²

En el campo de las formas simbólicas, la Ilustración libró un combate contra el escolasticismo aristotélico-tomista y contra la noción del tiempo histórico que primó en el Barroco (ver la controversia filosófica correspondiente en la Introducción), lleno de reproches y de lacerantes sátiras al silogismo y a sus derivados como los monopolios que afectaban la libertad de comercio, y donde las logias masónicas y su secretismo tuvieron un rol determinante.⁹⁴³ Fue un combate por la construcción de las Repúblicas de las Letras, y por la existencia de universidades autónomas que garantizan la libertad de cátedra (Kant y su *Conflicto de las facultades*, 1798).⁹⁴⁴ El escolasticismo estuvo alimentado por el providencialismo de Jacques Bossuet (1681) cuyas tesis creacionistas arrancaban con la caída adámica del pecado original, las que provocaron la indignación de Voltaire y que anticiparon a los pioneros de la antropología física Johann Friedrich Blumenbach, y de la embriología, con repercusiones en el programa trascendental de Immanuel Kant.⁹⁴⁵ Amén del escolasticismo, la lucha se libró también contra el teocratismo jesuítico-papal y la consiguiente crítica contra el barroquismo político habsburgo en América, anatemizado como *Leyenda Negra*, que alcanzó al reinado de Felipe II y no así al de su padre el emperador Carlos V.⁹⁴⁶ Ese combate ideológico se complicó con las tesis degeneracionistas respecto del mundo americano de varios intelectuales ilustrados, el Conde de Buffon, el holandés Cornelio De Pauw y el abate Raynal (1771).⁹⁴⁷ En réplica, y en diálogo comparativo con el paleontólogo francés Georges Cuvier, el antropólogo alemán Johann

⁹³⁹ Las tendencias de desarrollo del ayllu peruano (siglos XIV-XX), en Szeminsky, 1972.

⁹⁴⁰ La arqueología social del mundo andino, en Jamieson, 2005. Las entidades socio-políticas en los mundos indígenas hispanoamericanos, en Tavárez, 2019. La territorialidad y el paisaje en el *altépetl* del siglo XVI, en Fernández Christlieb y García Zambrano, 2006. El *altepetl* como formación sociopolítica de la cuenca de México durante el posclásico medio, en García Chávez, 2007. El *altepetl*, modelo de organización política, territorial y económica en la cuenca de Magdalena y el Valle de Ameca, Jalisco, en González Rizo, 2018. El *calpulli* en el mundo azteca y en el zapatismo según Octavio Paz, en Santiago, 2013, 74.

⁹⁴¹ El concepto de simbiosis inter-zonal -análogo al de control vertical de los pisos ecológicos (Murra)- y su creador el antropólogo boliviano Ramiro Condarco Morales, en Loza, 2010. La visión cósmica del mundo Andino, en Zenteno Bruno, 2009. El “Control Vertical” en el Noroeste Argentino, en Gentile Lafaille, 1986.

⁹⁴² El *tianguis* prehispánico como lugar de intercambio y predicación, en Villegas, 2010.

⁹⁴³ El secretismo masónico y su función integradora, en Koselleck, 2007, 70-71, y 82-92. El poeta rioplatense Manuel José de Labardén fue el autor de una sátira titulada *Siripo* que ridiculizaba a los poetas limeños, en respuesta a uno de ellos, que había atacado a Buenos Aires.

⁹⁴⁴ Configuración y crisis de la universidad moderna, en Ríos López, 2005.

⁹⁴⁵ Ver Lipko & di Pasquo, 2008. El papel de la embriología en el programa trascendental de Kant, en Moya, 2005.

⁹⁴⁶ Ver Shaffer, 1998, 164-165. La Leyenda Negra de Felipe II, a quien Voltaire apodaba “El demonio del Sur”, en García Cárcel, 2017. La Inquisición y la Leyenda Negra en el Siglo XVII, en Cortijo Ocaña, 2016. La imperiofobia y la leyenda negra, en Roca Barea, 2018. La imperiofilia y el populismo nacional-católico de Elvira Roca Barea, en Villacañas Berlanga, 2019.

⁹⁴⁷ La polémica sobre la disputa del Nuevo Mundo, en Gerbi, 1982.

Blumenbach, un heredero de la anatomía danesa (Linneo), sostuvo que el degeneracionismo racial del original caucásico podía ser revertido mediante un ajustado ambientalismo.⁹⁴⁸ Estas tesis contaron con la respuesta norteamericana (Franklin, Jefferson) y con el alegórico sermón del fraile Servando Teresa de Mier (1794) y sus referencias a la conquista, que apelaban a la memoria de la Virgen de Guadalupe y a lo que fue la cruel conquista española de México, denunciada por Las Casas en 1550.⁹⁴⁹

A las modalidades culturales de ciencia extraordinaria (Kuhn dixit) le siguió en las ciencias duras la revolución botánica y zoológica con los métodos taxonómicos y fijistas de género y especie del naturalista sueco Carlos Linneo (1735-51);⁹⁵⁰ la revolución geológica y sismológica disparada por el terremoto de Lisboa (1755) que inauguró el método inductivo uniformista del escocés James Hutton (descubridor del tiempo profundo y la teoría cíclica del mundo máquina, 1795), y que luego se contagió al geólogo inglés Charles Lyell (enemigo del catastrofismo de Cuvier pero tardío en el reconocimiento de Darwin).⁹⁵¹ Asimismo, fue seguida por la revolución química con la separación de los elementos químicos (descubrimiento del oxígeno) y con el Método de la Nomenclatura del francés Antoine Lavoisier (1787) y la Ley de Expansión de los Gases del químico Louis Gay-Lussac (1805); por los experimentos de regeneración animal con las teorías del encajonamiento y la panspermia de los suizos von Haller y Bonnet; y por el cálculo de probabilidades del matemático francés Pierre Simon Laplace (1812).⁹⁵² Estas distintas innovaciones metodológicas y científicas requirieron de convalidaciones y comparaciones prácticas, que se expresaron en el formato náutico de expediciones geográficas ilustradas dirigidas al extremo boreal y al ecuador (equinoccio o solsticio). Estas expediciones se extendieron de Oriente a Occidente: las de Oriente como la del cartógrafo danés Carsten Niebuhr estuvo dirigida a verificar los relatos bíblicos, aunque su metodología era tributaria de Linneo (1761-67).⁹⁵³ Y las empresas exploradoras de Occidente, como la del noble toscano Alessandro Malaspina (1789-94), reveló en su epistolario con el viejo navegante sevillano Antonio de Ulloa que estuvo destinada a verificar experimentos físicos, entre ellos la velocidad y la intensidad acústica del viento (ulular).⁹⁵⁴ La expedición de Malaspina se emprendió para seguir los rastros del Capitán inglés James Cook y el del marino francés Jean-François de La Pérouse, para levantar planos cartográficos, y para

⁹⁴⁸ Ver Gerbi, 1982.

⁹⁴⁹ La marginación de hispanoamérica por la historiografía universal europea (siglos XVIII-XIX), en Bernand, 2009.

⁹⁵⁰ La transición de Linneo a Buffon, en Caponi, 2006, 10-14. El legado de Linneo en la época de la biología molecular, en Paterlini, 2007.

⁹⁵¹ El uniformismo geológico escocés (Hutton) desde una perspectiva de la filosofía de la ciencia, en Rivero Taravillo, 2016. El análisis crítico del principio geológico inductivo de uniformismo o uniformidad de la naturaleza (PUN) a la luz del pensamiento de Karl Popper, en Manrique Bonilla, 2009. El tiempo profundo según Hutton, y el tiempo cíclico según Lyell, en Gould, 1992, 98-108, y 170-186. El tardío reconocimiento de Lyell al descubrimiento de Darwin, en Toulmin, 1977, 293.

⁹⁵² Las visiones de la Revolución Química y la lucha contra la alquimia (1794), en Bertomeu Sánchez y García Belmar, 2006. La nomenclatura química del francés Antoine Lavoisier, en Kuhn 2017, 266-267.

⁹⁵³ La Expedición Danesa a Arabia y el cartógrafo Carsten Niebuhr (1761– 1767), en Baack, 2014.

⁹⁵⁴ La ciencia física y la política en el pensamiento náutico ilustrado del navegante toscano Alejandro Malaspina, en Pimentel, 1998. La ideología, la práctica y la experimentación en la física de la Expedición Malaspina (1789-1794), en Leyton A. y Saldivia M., 2015. La velocidad del sonido en la expedición de Malaspina en Chile a fines del siglo XVIII, en Larraín Donoso, 2013.

confirmar las hipótesis gravitacionales de Newton.⁹⁵⁵ España necesitaba imperiosamente combatir la reputación negativa o de retraso intelectual, a la que había caído en Europa, en contraste con el apogeo ilustrado y el rol central que les cupo a Francia e Inglaterra.⁹⁵⁶ Sin embargo, la expedición del prusiano Alexander von Humboldt (1799-1802) supuso una previa estadía en España donde se nutrió de un valioso arsenal documental y bibliográfico.⁹⁵⁷ Es muy probable que Humboldt haya visitado el Archivo General de Indias fundado por Carlos IV en 1785.

Las innovaciones en materia de formas simbólicas también alcanzaron a las ciencias humanas y sociales, en especial a las nuevas ciencias de la filología y la arqueología (epigrafía, paleografía). La helenista norteamericana Giovanna Ceserani recientemente inició la labor retrospectiva de historiar la obra del banquero inglés George Grote, indagando en los trabajos helenísticos del historiador italiano Arnaldo Momigliano (1952). Y en esa tarea de abundar en la obra de Momigliano, Ceserani (2008) descubrió la saga de dos autores británicos, el inglés William Mitford y el escocés John Gillies, ambos impulsados por Edward Gibbon en su interés por interrogar los orígenes de la democracia griega. Las investigaciones de Mitford y Gillies fueron acompañadas por los escritos de François-René de Chateaubriand que comparaban las revoluciones antiguas con las modernas, y cuya recensión postrera se debió a la pluma del historiador francés François Hartog. En medio de esa labor de anticuario asomó la utilidad de analizar las crónicas didácticas empleadas en la docencia vulgar, y es entonces que se redescubren las obras del inglés Temple Stanyan y del jansenista francés Charles Rollin, que tanto inspiró a John Adams en su causa revolucionaria.⁹⁵⁸

Y en las formas simbólicas religiosas y gnoseológicas, los cercos de la censura inquisitorial habían provocado rupturas epistemológicas que -en el sentido Kuhniano- pusieron en jaque la investigación tradicional o la ciencia normal de entonces que era cosmogónica y creacionista (no confundir con creativismo).⁹⁵⁹ En esos tiempos se sucedieron en Europa

⁹⁵⁵ La Ilustración en Sudamérica, en Safier, 2008. El proyecto pombalino de imposición de la lengua portuguesa a los indios de la Amazonía, en Frühauf García, 2007. La colonización criolla del pasado prehispánico (Fernando de Alva Ixtlilxochitl), en García Loaeza, 2010. La botánica en las expediciones científicas españoles, en Peset Reig, 1995. Con su idea de una nueva historia general de la América Septentrional el cronista milanés Lorenzo Boturini Benaduci afirmó la legitimidad de los “cuatro modos de historiar” con que los pueblos mesoamericanos conservaban su memoria histórica, a saber, “mediante signos, nudos de colores, cantares con metáforas y manuscritos bilingües en lengua indiana y castellana” (en Pérez Blázquez, 2016). Malaspina y el seguimiento de los rastros del Capitán Cook y de Jean-François de La Pérouse, en Pagden, 2015a, 242.

⁹⁵⁶ Ver Brading, 1991, 457. La expulsión de los Jesuitas de Brasil y su arribo a los Estados Pontificios (1759-1760), en García Arenas, 2013. La proyección del antijesuitismo portugués en España (1758-1762), en García Arenas, 2012. La rivalidad entre Lima y Buenos Aires y el origen del Virreinato del Plata, en Céspedes del Castillo, 1946. La misión geodésica francesa de La Condamine y Ulloa, en Brading, 1991, 456-466. Las Reformas Borbónicas en las comunidades indígenas y su relación con una proto-reforma agraria, en Menegus Bornemann, 1986, 757.

⁹⁵⁷ La vinculación con la naturaleza en la expedición equinoccial americana de Alexander von Humboldt (1769-1859), en Pratt, 2011, 211-267; y en García Farrero, 2015. La perspectiva holística en Alexander von Humboldt, en Martí Marco, 2018.

⁹⁵⁸ Ver Ceserani, 2008.

⁹⁵⁹ La analogía del nivel alcanzado por la paleontología de Cuvier con la ciencia normal formulada por Thomas Kuhn, en Faria, 2012.

innovaciones teóricas y metodológicas susceptibles de comparación que combatieron la superstición y el mito y que alcanzaron en las ciencias duras a la química, la física, la botánica, la zoología, la embriología, la astronomía, la geología y la sismología,⁹⁶⁰ y en las humanidades y ciencias sociales a la arqueología y la lingüística.⁹⁶¹ La revolución química se inició con el combate contra la química pneumática (o alquimia, Paracelso) y su teoría del flogisto (con el elemento del calor, análogo a la pista falsa del éter en el siglo XIX), en la experimentación con gases, y en el arduo descubrimiento del oxígeno y en la consecuente composición química del agua del físico irlandés Robert Boyle (1662). Boyle se había fundado en el empirismo de Bacon, en la concepción atomista (materialista), en la idea del espacio vacío (combatida por Hobbes),⁹⁶² en la filosofía escéptica y probabilista (pro-jesuita), en el ateísmo y epicureísmo de los adversarios de Descartes: el inglés Henry More (partidario de Marcilio Ficino y crítico de Newton) y el presbítero provenzano Pierre Gassendi (admirador del romano Lucrecio y de su poema “*De rerum natura*”).⁹⁶³ Boyle se había fundado en la disputa que tuvo con el inglés Thomas Hobbes acerca de la relación entre la ciencia y la vida experimental.⁹⁶⁴ Los modelos mecanicistas de la física de Isaac Newton, que obedecían a las necesidades de la minería, la artillería y la navegación de la época, también incidieron en la revolución química y en la electricidad atmosférica con la invención del pararrayo por el bostoniano Benjamin Franklin (1753).⁹⁶⁵ Newton se había inspirado a su vez en la concepción Gassendiana del espacio como ente infinito “permeado por fuerzas”, es decir como mera entidad “negativa” o extensión “sin cuerpo”,⁹⁶⁶ y fundó su teoría gravitacional en la tesis de Galileo sobre la caída de los cuerpos y en las tres leyes de Kepler, con las que fue deduciendo matemáticamente sus leyes de la atracción y de los efectos perturbadores de los planetas (y de sus órbitas). Las leyes de Newton fueron expuestas en su *Principia Mathematica* (1687) y casi dos décadas más tarde en su *Óptica* (1705) y en su *General Scholium* (1713), las que anticiparon en más de dos siglos los axiomas y postulados de Albert Einstein.⁹⁶⁷

⁹⁶⁰ El mito Ilustrado de la modernización, en Lara Villarreal, 2016.

⁹⁶¹ Los orígenes religiosos de la Ilustración con la crisis del siglo XVII (Erasmus, Grocio y los calvinistas), en Trevor-Roper, 1967, 2009, 201-240.

⁹⁶² La negación del vacío por Hobbes, en Shapin y Schaffer, 2005, 127-139.

⁹⁶³ Gassendi y la querrela del vacío, en Mazauric, 1998, citado en Toledo Marín, 2013, 61. Gassendi y la concepción atomista de la materia, en Bloch (1971), y en Joy (1987), citados en Toledo Marín, 2013, 62 y 66. Gassendi y las implicaciones teológicas de la noción de vacío, en Jenkins, 2000, citado en Toledo Marín, 2013, 62, nota 6. La filosofía escéptica y probabilista de Gassendi, la que habría obedecido a la traducción al latín de la obra *Esbozos pirrónicos* del médico y filósofo griego Sexto Empírico, en Popkin, 2003, citado en Toledo Marín, 2013, 63-65. Las interminables escaramuzas de Gassendi con Descartes, en Lennon (1993) y en Osler (1994), citados en Toledo Marín, 2013, 67-70. Y el ateísmo y el libertinismo de Gassendi, en Onfray (2009), citado en Toledo Marín, 2013, 70-71. El debate de Descartes y Henry More acerca del espacio infinito, en Koyré, 1979, 107-120.

⁹⁶⁴ La disputa entre Hobbes y Boyle acerca de la relación entre la ciencia y la vida experimental, en Shapin y Schaffer, 2005. El éxito y el fracaso en la investigación en las mentes de Hobbes y Boyle, en Shapin y Schaffer, 2005, 257-285. El método y la política en el *Leviathan* de Thomas Hobbes, en Galimidi, 2004; y en Fernández Peychaux, 2013.

⁹⁶⁵ ver Moledo y Olszevicki, 2014, 378. Las necesidades de la minería, la artillería y la navegación incidieron en el desarrollo de la física newtoniana según relata el filósofo ruso Boris Hessen, en Toulmin, 1977, 306. Las raíces socio-políticas de Boris Hessen en el marxismo sociético, en Graham, 1985.

⁹⁶⁶ Ver Toledo Marín, 2013, 61-62.

⁹⁶⁷ Los fundamentos metafísicos de la ciencia moderna, en Burt, 1960.

Para emprender entonces una investigación sobre los órdenes político, económico y religioso nos vamos a extender en tres concepciones distintas y complementarias de la revolución política ilustrada y de sus atributos y modalidades: absolutismo, mercantilismo, y utopismo liberal-republicano. Estos tres atributos se desarrollan en tres apartados titulados antropología de la recolonización borbónica y absolutismo ilustrado, economía del mercadointernismo colonial y mercantilismo monopolista, utopismo liberal y simbólico, y mitologismo sagrado, étnico y profano.⁹⁶⁸

V-a.- Antropología de la recolonización Borbónica y absolutismo ilustrado

El Iluminismo, en contraste con la revolución cultural renacentista y el reformismo barroco-absolutista, impuso en el mundo un giro temporal que dio lugar a corrientes de pensamiento susceptibles de ser comparadas entre sí. ¿Cuáles fueron las corrientes intelectuales o modalidades culturales que vinieron a desafiar el “establishment” del Antiguo Régimen? Entre ellos, el Jansenismo, que siendo un movimiento laico-religioso con sede en Port-Royal de inspiración agustinista y galicanista, encabezó la lucha contra el molinismo jesuítico por obra de Pascal, Grégoire, y Jovellanos.⁹⁶⁹ La orden jesuítica, como parte de la esfera cultural de la Contrareforma desplegaba un barroquismo, un teocratismo y un mercadointernismo colonial, que obstaculizaban la modernización del saber, y ejercían un colonialismo religioso, económico y político que impedía la expansión geográfica de los mercados, las compañías por acciones (para el tráfico esclavo), la implementación de regímenes tributarios más progresivos, y la actuación de registros notariales, estos últimos garantía del crédito y de la propiedad privada (incluida la de los esclavos), y vanguardia de una temprana modernidad.⁹⁷⁰

En esa misma corriente de opinión, la Compañía de Jesús también ejercía una dominación simbólica que amenazaba la permanencia del colonialismo español, pues adhería a la existencia del apóstol Santo Tomás y a su peregrinación a través de la India y la Polinesia (San Francisco Javier S.J. había seguido sus huellas) hasta llegar a América donde los indios lo llamaron Quetzalcoatl o serpiente emplumada -un mito que le era funcional para oponer al otro mito de origen de la peregrinación mexica- hasta encontrar un águila

⁹⁶⁸ Una nueva historia de la corrupción y su impunidad en América Latina desde el imperio español a la modernidad, en Rosenmüller y Ruderer, 2016. El juicio de residencia (sobre corrupción) como ritual político en la colonia en el siglo XVIII, en Smietniansky, 2007. La administración fraudulenta del Real Situado en tiempos del gobernador Tomás Marín de Poveda en detrimento del Ejército de Chile (1692-1700), en Rodríguez Rídao, 2017. Una revisión crítica de la corrupción en la Monarquía Hispánica, en Andujar, Feros y Ponce, 2017.

⁹⁶⁹ Las ideologías del imperio en España (jansenismo), en Pagden, 1997. 162-164. El problema del Jansenismo en causas de la Revolución Francesa del jesuita Lorenzo Hervás y Panduro S. J. (1735-1809), en Perrone, 2013. La visión trágica del jansenismo, en Goldmann, 1985, 185-216. El jansenismo y la burocracia de toga, en Goldmann, 1985, 133-184; y en De Certeau, 2007a, 245-250. El pensamiento jansenista trágico en Pascal (opuesto al dramaturgo francés Corneille y al jesuita español Luis de Molina), en Gómez Sánchez, 2015, 78-81. La influencia de Pascal en la comprensión de los *Ensayos* de Montaigne, en Raga Rosaleny, 2019.

⁹⁷⁰ La demanda de progresividad en la tributación durante el Siglo XX, y el impacto producido por la guerra de movilización masiva fue más relevante como causa de la modernidad fiscal que la lucha por el sufragio universal y secreto (o democracia), en Scheve y Stasavage, 2010, citado en Londoño Vélez, 2014.

devorando a una serpiente posada sobre un nopal (Tenochtitlan).⁹⁷¹ Incluso, a propósito de la autoría de la Nueva corónica y buen gobierno (1615), donde el apóstol es mencionado como San Bartolomé, la arqueóloga italiana Laura Laurencich-Minelli, a partir de los manuscritos hallados en el Archivo privado de la familia Miccinelli (Nápoles) ha descubierto que su verdadero autor sería Blas Valera, un cronista jesuita mestizo, desterrado en España, que habría vuelto ilegalmente y de incógnito al Perú, y que el indio Guamán Poma de Ayala habría sido simplemente su testaferro.⁹⁷²

Los estados que más habían sufrido guerras, ensayaban en la política modalidades monárquicas, centralizadas, absolutistas y regalistas (cesaropapistas o de reformismo nacionalista, que anticipaban el laicismo del siglo XIX). De esa forma lograron poner fin a los conflictos estamentales y religiosos propios de un antiguo régimen escolástico (tomista y aristotélico).⁹⁷³ En el comercio exterior colonial, los regímenes monárquicos habían consolidado legislaciones mercantilistas (Actas de Navegación, 1651, Real Ordenanza de Intendentes, 1782),⁹⁷⁴ regímenes de tributación indirecta, y compañías comerciales o consorcios monopólicos privados, con acciones al portador que se canjeaban por los títulos de la deuda pública (adquirida para la contratación de ejércitos mercenarios y flotas de corsarios, cuyo tratamiento requiere de una antropología de la guerra, al estilo de Robert Carneiro).⁹⁷⁵ En Gran Bretaña, las acciones al portador ideadas por el dueño de loterías John Blunt cotizaban en la Bolsa de Londres, con altos riesgos bursátiles en el mercado de valores, que estallaron en 1720, como los de la South Sea Company (o Compañía de los Mares del Sur) o de la *East India Company*.⁹⁷⁶ Bajo la denominación de Real Asiento de Inglaterra, filial de la South Sea Company en la América del Sur y la América Central, esa compañía detentaba los derechos exclusivos del transporte y mercadeo de esclavos (procedentes de distintos puertos de África) que se materializaban en los “navíos de permiso” o navíos de registro, muy erosionados por el rol desplegado por la piratería.⁹⁷⁷ Y

⁹⁷¹ La presencia del Apóstol Santo Tomás en América según los relatos de los antiguos jesuitas del Brasil y Paraguay (en especial Ruiz de Montoya), verse en Brading, 1991, 195-197; en Gruzinski, 2000, 155; y en Page, 2017. Un Quetzalcóatl blanco y de ojos azules, en Matos Moctezuma, 2012.

⁹⁷² El retorno de Blas Valera al Perú a pesar de su muerte "legal" en España; su calidad de autor principal de la *Nueva corónica y buen gobierno* y a Guamán Poma como simple biombo; la acusación contra Pizarro de haberse servido del veneno en su victoria contra Atahualpa; y la transmisión de un quipu literario, en Laurencich Minelli, 1998. La identificación que hermana la figura del Apóstol Santo Tomás con la de los jesuitas misioneros, en general, y con la de Ruiz de Montoya en particular, en Pezzuto, 2016, 18-21. La escritura de los Incas a la luz de dos documentos jesuíticos secretos recién descubiertos, en Laurencich Minelli, 2016.

⁹⁷³ Ver Solodkov, 2015. La lucha de Turgot contra el absolutismo en Francia, en Koselleck, 2007, 124-139. El regalismo borbónico en vísperas de la revolución de mayo, en Durán, 2012.

⁹⁷⁴ La crítica de Thomas Mun a Gerardo Malynes y su elogio de los banqueros y los cambistas en sus roles mercantilistas como creadores de riqueza, en Peñas Felizzola, 2013, 7.

⁹⁷⁵ El estado absoluto como un logro de las políticas mercantilistas, en Valencia Agudelo, 2011, 159-162. Las compañías comerciales y los monopolios, en Peñas Felizzola, 2013, 17-18. El cambio en la práctica de la guerra, de los ejércitos mercenarios a los ejércitos ciudadanos, en Avant, 2000.

⁹⁷⁶ La burbuja especulativa de la *South Sea Bubble*, en Dale, 2004; y en Mackay, 1980, 46-88.

⁹⁷⁷ La apropiación de los pensamientos de Edward Palmer Thompson y de Michel Foucault por los historiadores brasileiros para interpretar el fenómeno de la esclavitud, en Guedes Ramos, 2014. El administrador del Real Asiento en Buenos Aires Thomas Dover alquilaba la mansión más fastuosa (la Residencia del Retiro contaba con cuarenta aposentos) al comerciante y Comisario General del Presidio Miguel de Riglos (quien pertenecía a la camarilla del Gobernador Agustín de Robles), en Soiza Larrosa, 2010,

en Francia los títulos bursátiles de la *Compagnie des Indes* (decretada por el ministro Colbert), que operaba en Canadá y en el valle del Mississippi, estallaron para esa misma época debido a un esquema financiero piramidal de tipo Ponzi (1920), ideado por el escocés y empedernido jugador de casinos John Law. Law se había ganado la confianza del Regente de Francia, el Duque de Orleans, agobiado por la desastrosa herencia que había dejado su cuñado Luis XIV, el Rey Sol.⁹⁷⁸

Y en las monarquías reformistas y absolutistas que menos habían sufrido las guerras mercantilistas se impuso en la administración pública del mundo rural una tributación directa mediante catastros geométrico-parcelarios (austríacos, catalanes y napolitanos) que abarcaron a todas las fincas, incluidas las eclesiásticas y nobiliarias. Estos catastros fueron encabezados por autoridades reales, los de Silesia y Bohemia por el emperador de Austria Carlos VI (1713); el de Cataluña por el ministro milanés José Patiño (1715-16); y el del Reino de las Dos Sicilias, bajo la denominación de Catastro Carolino u Onciario (por la onza de oro equivalente a seis ducados), por el Rey de Nápoles Carlos de Borbón (1740), quien luego devino Rey de España como Carlos III.⁹⁷⁹ Y con posterioridad a la Paz de Aquisgrán (1749), que puso fin a las también gravosas guerras dinásticas, las Guerras de Sucesión de Polonia (1733-38) y de Austria (1740-1748), los programas europeos de restauración económica dieron lugar al Catastro del Marqués de Ensenada (1750-54) y a la liquidación de privilegios comerciales, como el del Real Asiento de Inglaterra.

Más luego, finalizada la Guerra de los Siete Años conocida en el mundo anglosajón como Guerra Franco-India (1756-1763), expulsados los Jesuitas de sus dominios (1767), inaugurado el ilustrado Real Colegio de San Carlos (1767), y en medio de rivalidades bélicas que dieron lugar en Europa a una paz armada y a guerras proto-imperialistas, y en el Atlántico Sur al crónico asedio, toma y devolución de la Colonia del Sacramento (1681-1801),⁹⁸⁰ tuvo lugar el fragor combativo de los librecambistas contra la fisiocracia y contra el mercantilismo (sistema internacional donde se fetichizaba la mercancía y se privilegiaba el equilibrio comercial y el superávit en metales preciosos, para lo que se estilaba imponer derechos mercantiles exclusivos).⁹⁸¹ Con la decadencia de la fisiocracia, en la Lombardía - bajo una dinastía habsburga (lorenense o leopoldina)- tuvo lugar la agonía del Catastro Teresiano (por la emperatriz María Teresa de Austria), que había sido impulsado por el ministro florentino Pompeo Neri (1766).⁹⁸²

Posteriormente, habiendo Gran Bretaña forzado en sus propias colonias americanas la venta monopólica de la hoja de té transportada desde China y desatada la guerra de

38-39; y en Torre Revello, 1970, capítulo VIII. El Real Asiento de Inglaterra en el Río de la Plata, en Scheuss de Studer, 1958.

⁹⁷⁸ El esquema del Mississippi, y la compañía de John Law, en Mackay, 1980.

⁹⁷⁹ Ver Urteaga, 2008.

⁹⁸⁰ El contrabando en la Colonia del Sacramento en la primera mitad del siglo XVIII, en Possamai, 2011. Los soldados ibéricos en la frontera de Colonia del Sacramento, en Possamai, 2016. La relación del jesuita José Mazo sobre la segunda toma de Colonia de Sacramento (1704-1705), en Barrabino, 2018.

⁹⁸¹ La idea del mercantilismo del célebre historiador sueco Eli Heckscher, en Coleman, 1957. La denuncia contra el fetichismo de la mercancía por parte de Góngora en su *Egloga Piscatoria* (1629), en Solodkov, 2015. El mercantilismo y la acuñación de moneda en el Atlántico inglés, en Barth, 2014.

⁹⁸² El ilustrado Pompeo Neri y la reforma del sistema de representación y la tasa de redención, en Contini y Martelli, 2001, 166-168.

Independencia de los Estados Unidos (1776-83), que algunos sostienen ser una continuación de la guerra civil inglesa (1642-49), y en paralelo con la emergente Revolución Industrial (esencialmente textil), Adam Smith difundió su prédica que la riqueza de las naciones se debía calcular por su producción bruta y no por la cantidad de moneda acuñada, como lo habían hecho saber en Inglaterra el emprendedor y especulador John Blunt y en Francia el funcionario real John Law.⁹⁸³ Smith se propuso insistir que a las colonias de la América Sajona se les concediese representación política en el Parlamento británico. Abundando en las derivaciones de la representación, la historiadora italiana Alessandra Contini y su colega Francesco Martelli (2007) descubrieron que en las monarquías absolutas entró a prevalecer una nueva y más moderna fiscalidad (donde a la tributación se la contrasta con el gasto como si fueran dos caras de una misma moneda) mediante imposiciones indirectas que gravaban el consumo.⁹⁸⁴

El tipo de tributación o fiscalidad indirecta, recaída sobre el comercio, sobre servicios venales (oficios públicos, papel sellado),⁹⁸⁵ y sobre el mercadeo de la mano de obra (trata esclava), tuvo una íntima vinculación con la intensidad y extensión geográfica de la representación política, con el margen de libertades y de resistencias imperantes, prácticas de servidumbre feudal, y con una antropología laboral que explique el mundo premoderno.⁹⁸⁶ Entonces, en las colonias de la América Sajona, cuando la metrópoli inglesa forzó el impuesto a la hoja de té que importaban desde China, se desató el llamado Motín del Té (Tea Party), en diciembre de 1773, bajo la consigna “*no taxation without representation*”, que en castellano se traduce como “no tributación sin representación”.⁹⁸⁷ De haberse acatado la propuesta de Adam Smith de admitir la representación parlamentaria y consecuentemente la libertad política de las trece colonias anglo-americanas, según el economista inglés y Premio Nóbel Ronald Coase (1977), las colonias no se habrían emancipado como finalmente lo hicieron con su guerra de independencia (1776-1783), y con su crecimiento demográfico y geográfico habrían incluso llegado a controlar el Parlamento y gobernar Gran Bretaña, y habrían culminado por impulsar al propio Smith al panteón de los Padres Fundadores, conjuntamente con Hamilton, Jefferson y Madison.⁹⁸⁸ Transcurrido un par de siglos desde aquella legendaria controversia, pareciera que con el *Brexit* el viejo sueño de Adam Smith se habría hecho realidad.

⁹⁸³ El rol intelectual que Adam Smith tuvo en la Revolución de Independencia de EE.UU., y su relación con el Primer Ministro William Petty, en Skinner, 1996; y en Morrison, 2012.

⁹⁸⁴ Una metodología para el estudio del gasto militar en las cuentas de las cajas reales (situados, fortificaciones, armada de Barlovento, etc.), en Serrano Álvarez, 2002. La fiscalidad e independencia en Santafé y Bogotá, en Pinto Bernal, 2015.

⁹⁸⁵ La venalidad de los oficios en la nobleza de toga de la Europa absolutista, en Mousnier, 1986, 163-164.

⁹⁸⁶ Un análisis comparado entre los estados europeos del gobierno representativo y su rol frente a los endeudamientos, las crisis fiscales, los repudios de deudas, la suspensión de pagos y las quiebras, 1450-1789, en Hoffman y Norberg, 1994. Una comparación de la incidencia de los impuestos cobrados en Gran Bretaña y Francia, 1715-1810, en Mathias y O'Brien, 1976. La ausencia de representación en el cobro de gabelas en el mundo colonial hispánico, en Schmit y Wasserman, 2018, 155, nota 24.

⁹⁸⁷ El Motín del Té como tercera fase de la Revolución Americana, en Thomas, 1991.

⁹⁸⁸ Ver Coase, 1977, 323-325, citado en Weingast, 2018, y en Pagden, 1997, 187. La recepción de Adam Smith entre los Padres Fundadores de la Unión Americana, en Fleischacker, 2002. La reconciliación de las tres teorías de Adam Smith como alternativas al mercantilismo, en Weingast, 2018, 16-19.

Conjuntamente con la Guerra de Sucesión de España, la tributación indirecta y las compañías por acciones, que habían impuesto las metrópolis europeas a comienzos del siglo XVIII, se propagó a todo el Nuevo Mundo el Real Asiento de Inglaterra.⁹⁸⁹ Paralelamente, en las monarquías absolutas europeas, con el giro que había significado la Paz de Utrecht (1713), y durante la Revolución Francesa con el concurso del ministro florentino Francesco María Gianni (1789), los catastros que gravaban la producción directa entraron en franca decadencia.⁹⁹⁰ En Bolonia fracasó el Catastro Boncompagni impulsado por el Cardenal Ignazio Boncompagni Ludovisi, secretario de estado del Papa Pío VI (1780-89); y en Sicilia el catastro parcial y tentativo impulsado por el Virrey Domenico A. Caracciolo (1781-89).⁹⁹¹ No obstante, una década más tarde, en Francia, tuvo lugar el Catastro Napoleónico (1807).

En ese mismo sentido, en las colonias del Nuevo Mundo, en el mega-espacio colonial ibérico, que era una extensión subordinada al espacio mercantil global, y en la etapa de recolonización regalista o cesaropapista borbónica -anterior a las guerras napoleónicas (colonización moderna de antiguo régimen, de naturaleza lingüística, geográfica, étnica, religiosa y administrativa)- prevalecieron modalidades económicas y urbanísticas, y en los períodos políticos de paz armada, un comercio monopólico y un mercado del dinero-mercancía centrado en la producción minera y argentífera.⁹⁹² El mercado de dinero era en ese entonces en Potosí un mercado pre-capitalista, que acuñaba monedas de oro y de plata en las cecas locales; donde los situadistas (transportistas oficiales de la moneda acuñada) prestaban dinero adelantándolo a los dueños de ingenios de moler plata para que estos pudieran comprar azogue y otros insumos.⁹⁹³ Esos préstamos demoraban la salida de los situados, dando lugar a la aplicación del principio o Ley de Gresham (mala moneda expulsa la buena) por la cual se exportaba exclusivamente la moneda doble (de ocho reales) que operaba como una suerte de patrón-plata, anticipo histórico del patrón-oro.⁹⁹⁴ Dicho premio de la moneda doble se acentuaba a medida que el Situado se aproximaba a los puertos de salida, e inversamente se reducía cuánto más cerca se estaba de la ceca que lo acuñaba. Amén de esa mengua relativa en sus valores, las monedas sencillas (cuasi-monedas de la época) tenían mayores costes de acuñación, lo que aumentaba el desinterés por troquelarlas, y por consiguiente su crónica escasez.⁹⁹⁵ El conflicto monetario surgió incluso en el mundo

⁹⁸⁹ Las diferencias y similitudes entre la Guerra de Sucesión de España (1700-1713) y la Guerra de la Independencia española contra la dominación napoleónica (1808-1813), en Ausín y Peña, 2009.

⁹⁹⁰ El abandono del proyecto del Catastro en Toscana y el rol que desempeñó Francesco Maria Gianni, en Contini y Martelli, 2001, 171-174. Las expediciones científicas españolas en el siglo XVIII, en Puig-Samper, 1991.

⁹⁹¹ Ver Tabucchi, 2001. Un lúcido relato de la lucha política librada en la Toscana del siglo XVIII alrededor de la fiscalidad y los catastros, está expuesto en Contini y Martelli, 2007. El catastro pontificio de Bolonia de fines del siglo XVIII conocido como Catastro Boncompagni, en Zangheri, 1961, 1980.

⁹⁹² Los capitanes a guerra en el gobierno económico y político del Virreinato del Nuevo Reino de Granada, en Conde Calderón, 2016.

⁹⁹³ El desempeño económico de la minería y la moneda en el Nuevo Reino de Granada. en la segunda mitad del siglo XVIII, en Torres Moreno, 2013.

⁹⁹⁴ Los sistemas de intercambio y su rol integrador o fragmentador a fines del siglo XVIII, en Muñoz Rodríguez, y Torres Moreno, 2013. El dinero como mercancía según Karl Polanyi, en Polanyi, 1992, 253-255.

⁹⁹⁵ Los problemas del dinero mercancía, en Capella, 2011. Las diferencias entre la moneda macuquina y la moneda redonda de cordoncillo y las dificultades de su acuñación y de aleación del metal (en pasta y piña)

colonial con los saldos en moneda doble (o peso fuerte), la única moneda aceptada para liquidar las deudas con las casas comerciales de las metrópolis española y portuguesa.⁹⁹⁶ Esa preferencia marginal por la moneda doble también alentaba los retrasos de los situados reales, que al ocasionar la penuria de moneda metálica nada se podía pagar al contado (en efectivo), multiplicando la profusión de moneda de la tierra (yerba, cuero, algodón) y de billetes o vales de papel, y por tanto incrementando una promiscua deuda interna.⁹⁹⁷

La producción minera (de plata en Potosí, y de oro en Minas Gerais) era gravada con una imposición indirecta sobre los insumos mineros más imprescindibles para el trabajo en los ingenios de moler metal y en las bocaminas y socavones (azogue, sal, coca, pólvora).⁹⁹⁸ En ese espacio socio-económico colonial, en los mercados del dinero, de la mano de obra y de la propiedad inmueble, predominaba la minería. Por otro lado, en los nudos del espacio colonial la implementación de los catastros agrarios y urbanos resultaba fiscalmente irrelevante.⁹⁹⁹

V-b.- Economía del mercado interno colonial y mercantilismo monopolista

¿Cuáles eran los intersticios del mercantilismo que ofrecían espacios para la incorporación de modalidades culturales innovadoras? En los intersticios de las economías mercantiles esclavistas fundadas en el crédito y en el mercado interno colonial se fueron desarrollando - comparables con las colonias de la América Sajona- burguesías comerciales locales que practicaban un mercantilismo esclavista, que durante el Reformismo Borbónico alcanzaron su cenit, y que a posteriori dieron lugar a un ascenso económico artesanal y manufacturero (del cuero), y a una movilidad social mestiza y mulata.¹⁰⁰⁰ En períodos de guerra, esas burguesías comerciaban con los puertos neutrales y extranjeros, y en tiempos de paz contrabandeaban, adquirían barcos, comerciaban con los puertos de África y Asia, y contrataban seguros marítimos para sobrellevar los casos de naufragio y piratería, e incluso afrontaban innovaciones intelectuales, y vencían el cerco de la censura inquisitorial. En el Río de la Plata, en materia de censura, trascendió el caso del dramaturgo Manuel José de Labardén y de su tragedia *Siripo*.¹⁰⁰¹ Y en las colonias asiáticas, en la India colonizada por la *East India Company*, trascendió la fundación de emprendimientos intelectuales, como

por la escasez y carestía del carbón de leña necesario para abastecer las hornazas de la ceca, en Cano Borrego, 2018.

⁹⁹⁶ Las remisiones de plata de las colonias a la metrópoli española en tiempos de crisis o guerra son relatadas en Grieco, 2014; y en González Enciso, 2008.

⁹⁹⁷ La penuria o escasez de moneda metálica la detalla Schmit y Wasserman, 2018, 151, nota 15. Los retrasos en los situados, su insuficiente cuantía, las peticiones de dinero a los comerciantes, las reparaciones del fuerte, y el abastecimiento de tropas llegadas de extramuros se podían verificar en las anotaciones a las cuentas de las cajas reales, tal como lo expone Serrano Álvarez, 2002, 77.

⁹⁹⁸ El impacto de las guerras imperiales en el Río de la Plata (1760-1820), en Schmit y Wasserman, 2018, 157. Estos autores subestiman el histórico rol de resistencia a los estancos de tabaco y naipes bajo el eufemismo contable de transferencias de otras tesorerías.

⁹⁹⁹ Los problemas de la minería peruana colonial (anegamientos, escasas de azogue), en Fuentes Bajo, 1988, 72.

¹⁰⁰⁰ Ver Soruco Sologuren, 2006.

¹⁰⁰¹ El desarrollo económico nacional y una burguesía comercial cuyo paradigma fue el comerciante Tomás Antonio Romero (1770- 1837), en Wedovoy, 1960. El hallazgo de un naufragio en la boca del Riachuelo, en Weissel, 2013.

inaugurar una embrionaria lingüística comparativa, y descubrir los ancestrales vínculos lingüísticos indo-europeos.¹⁰⁰²

Con el Reformismo Borbónico del siglo XVIII (o recolonización borbónica), iniciado por Felipe V, se determinó que los funcionarios coloniales debían ser peninsulares, es decir nacidos en España. Este giro político en la conformación de la burocracia colonial, especialmente en la administración de corregimientos, obispados y audiencias reales, desalentó en la juventud criolla el interés por los estudios universitarios, los de teología y los de derecho que eran los únicos que se ofrecían entonces.¹⁰⁰³ Quien primero se percató de esta funesta realidad y del daño que le infligió a la vida universitaria colonial fue el astrónomo, poeta, erudito, sabio y polígrafo peruano Pedro Peralta y Barnuevo en sus escritos sobre la Universidad de San Marcos. De resultados de dicho Reformismo Borbónico tuvo también más tarde su nacimiento una intelectualidad indígena fuertemente comprometida con sus propias comunidades y en permanente cuestionamiento de las recetas provenientes de la metrópoli colonial (alcaldes de las Repúblicas de Indios, caciques en la Guerra Guaranítica aleccionados por los Jesuitas).¹⁰⁰⁴ El aumento del mitaje o mita había incrementado en las comunidades el peso del tributo desatando en la masa indígena crecientes pasajes al status de *minga* (indio jornalero destribalizado que escapaba volver al *ayllu*),¹⁰⁰⁵ y consiguientemente la consabida reacción en utopías etno-andinas irredentistas y mesiánicas incapaces de triunfar militarmente (anticipo de fenómenos equivalentes que ocurrieron con posterioridad), y en crímenes de guerra recíprocos (cerco de ciudades por hambre y sed, trofeos de miembros humanos, descuartizamientos, desmembramientos).¹⁰⁰⁶ La imposición indirecta al consumo como lo fueron la alcabala y la sisa también desencadenaron en las asambleas capitulares y el bajo pueblo numerosas y frustrantes rebeliones, que dieron que pensar a numerosos intelectuales a lo largo del tiempo (José Antonio Galán, las Capitulaciones de Zipaquirá y la Revolución Comunera de El Socorro en Nueva Granada, 1781).¹⁰⁰⁷ El mismo fenómeno de reformismo político o recolonización borbónica se volvió una modalidad cultural histórica. La presencia de una intelectualidad colaboracionista (fomentada por un régimen de mecenazgo privado) ocurrió también con la creación de los Estancos de aguardiente, naipes y tabaco (en polvo y en

¹⁰⁰² El rol de William Jones en cómo fundar la lingüística comparativa y cómo establecer la familia Indo-europea de lenguaje, en Campbell, 2006.

¹⁰⁰³ Ver Choy, 1985, 227-228.

¹⁰⁰⁴ Los Indios de las Misiones que pelearon en la Guerra Guaranítica (1754) eran conscientes que sus padres habían participado en la represión de la Revolución Comunera del Paraguay (1721-35), y que sus abuelos habían luchado en el Sitio y la Toma de la Colonia del Sacramento durante la Guerra de Sucesión de España (1704-05). La relación de los bandeirantes con los indígenas guaraníes en las fronteras coloniales ibéricas se detallan en Venegas Delgado y Venegas Marcelo, 2017, 143-151. La jurisdicción, posesión y defensa del espacio étnico en los Cabildos de naturales durante el ocaso colonial, en Dueñas, 2016. La República de Indios y los indígenas letrados limeños en los andes borbónicos, en Dueñas, 2015. Los actores coloniales indígenas en la construcción del imperio español en Perú, en Dueñas, 2018.

¹⁰⁰⁵ La diferencia entre los mandamientos y los repartimientos (mitas) en el Reino de Guatemala, en Martínez Peláez, 1970, 1982, 693, nota 111.

¹⁰⁰⁶ Una reflexión teórica del cambio cultural y las relaciones interculturales del pasado como la desindigenización (al declarar a todos mestizos) y el campesinismo, en Montaña Mestizo, 2015. La "generación ilustrada" ibérica que actuó en los Andes durante la rebelión indígena, 1781-1788, en Marchena Fernández, 2005.

¹⁰⁰⁷ El motín de las alcabalas en Chile (1776), en Silva Vargas, 1972. Y las rebeliones anti-fiscales en la América española, en McFarlane, 1995.

rama).¹⁰⁰⁸ La crisis interna en la circulación y la velocidad de la moneda se acrecentó con los préstamos fraudulentos que se contraían con los oficiales de las cajas reales responsables de remitir los situados de plata (socorros extraordinarios en moneda) para la defensa militar de puertos y fortalezas en tiempos de guerra mercantilista (Habana, Puerto Rico, Manila, Cartagena, El Callao, Valparaíso, Buenos Aires, Montevideo).¹⁰⁰⁹

Y en los confines militares, adonde se enviaba el situado real, se premiaba la moneda doble (de ocho reales) en su relación con la moneda sencilla (de 1, 2 o 4 reales), afectando así a todos los mercados locales.¹⁰¹⁰ En los confines militares como el de Buenos Aires, los gobernadores oficiaban de monopolistas del reparto forzoso de mercancías importadas de Europa y de las provenientes del interior (como el tabaco y la yerba) entre la tropa del presidio, de forma semejante a la labor que desempeñaban los corregidores en los corregimientos del mundo andino.¹⁰¹¹ El historiador argentino Carlos María Birocco (2011) prueba que los gobernadores organizaron un régimen de entrega de provisiones (carne, yerba) y de vestuario, a la tropa y a la oficialidad, a cuenta de sus sueldos, que venían siendo demorados hasta la llegada del Situado Real. La entrega de vestuario y provisiones se hacía mediante vales que solo se podían rescatar por su valor nominal en los almacenes de los mercaderes señalados al efecto por el poder de turno.

Por ende, lo que debemos precisar con evidencias empíricas es si durante el Antiguo Régimen los padrones, catastros y registros de ingenios y minas respondían a la tradición o a la modernidad, y no si correspondían a tal o cual dinastía europea (habsburga, hohenzollern, saboyana o borbónica).¹⁰¹² A partir de la Ilustración y de las Reformas Borbónicas (en el Nuevo Mundo), en materia comunicacional, militar, fiscal y patrimonial, la administración pública requirió de padrones o censos de población, de correos y postas, de registros de minas e ingenios, y de catastros urbanos y rurales.¹⁰¹³ La fuente notarial

¹⁰⁰⁸ Los motines de 1767 en San Luis Potosí (México) ocasionados en parte por el establecimiento de la renta de tabaco y que generó la Visita de inspección del Ministro José de Gálvez, en Benavides Martínez, 2016. La Real Renta del Tabaco como motor de la crisis agraria colonial en el litoral rioplatense, en Saguier, 1993b. Asimismo, la resistencia popular en el Tucumán de fines del siglo XVIII a la Visita del Administrador de la Renta de Tabaco Gaspar de Salcedo y de su edecán (ambos venidos desde Córdoba), caricaturizados como Quijote y Sancho Panza, a través de un desfile con efigies de yeso y un pasquín de protesta confeccionado con las décimas redactadas por el poeta Francisco Camboño, en Saguier, 2005, tomo II, capítulo 3.

¹⁰⁰⁹ El fructífero debate sobre la noción del estado fiscal-militar (o relación entre fisco y guerra), en Schmit y Wasserman, 2018, 153, nota 21. El estudio fiscal de localidades reducidas y de coyunturas de corto plazo para la Nueva Granada (Colombia) es prácticamente imposible debido a la organización contable de las Cajas Reales, donde sus cifras están agrupadas en macro-regiones y con periodización quinquenal (Pinto Bernal, 2016, 67). El impacto de las guerras imperiales en la estructura, la dinámica y la composición del cargo y data de los libros de las Cajas Reales fue estudiado para la Nueva Granada por Decsi Arévalo Hernández en 2011, y para Ecuador, Venezuela y Colombia por José Joaquín Pinto en 2015 (Pinto Bernal, 2016, 70).

¹⁰¹⁰ El traslado del Situado de Potosí a Buenos Aires, en Saguier, 1989b; y en Kraselsky, 2016.

¹⁰¹¹ Ver Birocco, 2011; y Morrone, 2017.

¹⁰¹² Los catastros del siglo XVIII europeo, incursos en el dilema entre la tradición y la modernidad, en Alimento, 2002 y 2008. Los padrones y los listados de expulsión en el Virreinato del Río de la Plata, en Biersack, 2016. Las estrategias de visibilización ciudadana en materia de tributo y armas en Bolivia durante el siglo XIX, en Irurozqui Victoriano, 2012.

¹⁰¹³ Un estudio de la propiedad y la valoración catastral en España (1750-2010), en Pillet Capdepón, 2012. Las reformas borbónicas como categoría de análisis en la historiografía institucional, económica y fiscal sobre Nueva España, en Sánchez Santiró, 2016.

exigió del estado para su tratamiento la instrumentación de modernas técnicas hijas de la Ilustración europea, especialmente la napolitana, como los registros notariales y los catastros, que alentaban una tributación directa.¹⁰¹⁴

Avanzado el proceso colonizador y entrando en el Buenos Aires borbónico, su historia etno-demográfica y geográfico-urbana fue estudiada a través de los padrones de 1726, 1738, 1744 y 1778.¹⁰¹⁵ Los mercados inmobiliarios urbanos fueron en la época colonial en Buenos Aires mucho más relevantes que los de los mercados inmobiliarios rurales, por la importancia estratégica del comercio de larga distancia, con las distintas plazas redistribuidoras, las de la carrera del Alto Perú (Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy, Tarija, Chuquisaca, Potosí, Cochabamba, La Paz, Santa Cruz de la Sierra), la carrera de Chile (Cuyo, Santiago, Valparaíso, Antofagasta, Cobija, Arica) y los puertos del Perú (Arequipa, Callao, Trujillo, Guayaquil), y la carrera del Paraguay (Santa Cruz de la Sierra, Santa Fé, Corrientes, Asunción).¹⁰¹⁶ En ese sentido, el historiador argentino Osvaldo Otero (2005) acierta cuando encuentra que en mi trabajo no se alcanza a definir qué se entiende por mercado inmobiliario. Evidentemente, esta categoría económica oculta un contenido doble, el del mercado del suelo libre de mejoras sujeto a una permanente valorización producida por la presión demográfica (medida en reales por cada vara de frente), salvo cuando se dieran catástrofes naturales (terremotos, inundaciones, huracanes) o catástrofes humanas (guerras); y el del mercado de las mejoras inmuebles en materia de edificación (casas y aposentos) sujetos a una continua depreciación.¹⁰¹⁷

En efecto, el intenso comercio a larga distancia y sus repercusiones en la adquisición y alquiler de tiendas, de almacenes, y de residencias, era la contraparte del costo etno-demográfico y manufacturero de producir o extraer plata, que no se reducía solo a la mita indígena y al mercurio importado desde Istria (en el mar Adriático), sino también al costo comercial que significaba la extensa red de casas comerciales que se prolongaban en las tres carreras mercantiles arriba citadas y que integraron el mercado interno colonial, una nueva modalidad cultural y económica. Estos entrepôts mercantiles que garantizaban la circulación de la plata extraída y amonedada en Potosí insumían una ingente masa de mano de obra esclava que se volcaba a la producción de servicios (flete, almacenamiento, servicio personal), de bienes domésticos (alimenticios, artesanales), de bienes inmuebles (casas, aposentos y tercenos), y de la manufactura para la industria de la construcción (pisaderos y hornos de ladrillo y tejas).

V-c.- Utopismo liberal y simbólico, y mitologismo sagrado, étnico y profano

¹⁰¹⁴ Sánchez Blanco (2002) sostiene que la idea de los catastros fue tomado en España de los Napolitanos cuando Carlos III accedió al trono (Sánchez Blanco, 2002, en Paquette, 2005).

¹⁰¹⁵ Ver María Rosa Gamondés y Marcelo Magadán (1997). Las indígenas residentes en Buenos Aires (1744-1820), en Jacqueline Sarmiento, 2016. El archivo notarial del mercado inmobiliario urbano fue analizado parcialmente por Osvaldo Otero, 2005; y para un período más contemporáneo por Beatriz Amarilla et. al., 2008. El mercado de mano de obra esclava fue explorado por George Reid Andrews, 1980; y por Miguel A. Rosal, 2001; el del crédito de venta o fiado de Castilla fue analizado por Martín Wasserman, 2011; y otros; y el del crédito de compra (para producir cueros y yerba) por diferentes autores.

¹⁰¹⁶ El abordaje del crédito en los márgenes hispanoamericanos de Antiguo Régimen (Buenos Aires, siglo XVII), en Martín Wasserman, 2011 en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4982/pr.4982.pdf

¹⁰¹⁷ Los huracanes en el Mar Caribe colombiano desde 1900, en Ortiz Royero, 2007.

Pero no todas las ideologías emancipatorias eran de índole profana. Habiendo incursionado por el monarquismo absolutista y por el mercantilismo monopolista, ahora nos toca encarar la recepción de una modalidad cultural utópica, liberal y republicana.¹⁰¹⁸ ¿Cuáles fueron las ideologías profanas? La formulación de ideologías políticas emancipatorias de naturaleza sagrada asomó por vez primera a fines del siglo XVIII en la Nueva España (México) con el mito sagrado de la Virgen de Guadalupe o mito guadalupano, conjugado con la hispanofobia (que fue una forma de repudio al supuesto Malinchismo de la conquista) y en Cuba con la virgen de la Caridad del Cobre.¹⁰¹⁹ Y en el siglo XIX, la ideología emancipatoria se conjugó en un arco mítico que el historiador colombiano Oscar Guarín Martínez denominó proceso de indigenización, con el incaísmo en el Río de la Plata, el mosquismo (de los muiscas) en la Nueva Granada, el antillanismo taíno en Cuba y el Caribe, y el caribeñismo maya en Yucatán.¹⁰²⁰ Asimismo, la ideología emancipatoria incluía el abolicionismo esclavo (por cuanto la esclavitud y la mita indígena eran caracterizadas como actos de barbarie), la formación del estado-nación y la construcción de una economía y una cultura nacional.¹⁰²¹ En la América hispana, el llamado cristianismo mitológico o catolicismo mariano (guadalupanismo en México, y cristianismo aymarizado en el Alto Perú) apelaba a mitos pre-colombinos que cuestionaban el papel de la conquista española, idealizaban el pasado indígena, se ocultaban bajo el espacio sagrado del culto cristiano (*tonantzin* en México, *viracocha* en Perú), y se escenificaban en actos performativos del drama cristiano como la Última Cena durante los Jueves Santo;¹⁰²² o el ocultamiento inverso del mito cristiano de Santo Tomás apóstol identificado bajo el culto azteca con Quetzalcoatl).¹⁰²³

Estas nuevas modalidades culturales (narrativas y *performances*) alcanzaron su máximo sincretismo literario en 1794 con el *Sermón sobre la Virgen de Guadalupe*, brindado por el fraile dominico mexicano Servando Teresa de Mier (fundado en el descubrimiento del manto con la imagen de la Virgen del único apóstol de Cristo que fue al oriente y que a través de la Polinesia habría entrado en América, Santo Tomás).¹⁰²⁴ Fue este sermón una

¹⁰¹⁸ La mutación de la monarquía absoluta a la partidista, pasando por la parlamentaria, en Segovia, 2016.

¹⁰¹⁹ El proceso de construcción y reinterpretación del mito guadalupano en el México antiguo y contemporáneo, en Zires, 1994. La ideología mestizante y el guadalupanismo en México, en Gómez Izquierdo y Sánchez Díaz de Rivera, 2011. El guadalupanismo y el ethos barroco en América, en Echeverría, 2010.

¹⁰²⁰ El incaísmo en Suramérica luego teatralizado por Marcos Rosenzvaig, en Díaz-Caballero, 2009. El antillanismo de Betances, Hostos, Ortiz y Benítez Rojo, en Del Valle Vélez, 2017, 77-111. La utopía inconclusa de la identidad caribeña, en Mori, 2010. La visión antillanista desde la perspectiva haitiana, en Ghasmann Bissainthe, 2004. La emergencia del mito nacional chileno tal como se trasluce de los discursos patrióticos, en Lepe-Carrión, 2015, 303-306.

¹⁰²¹ Los argumentos abolicionistas considerados como barbarie en Colombia, ver en Restrepo, 2006. El debate abolicionista en el primer liberalismo español de las Cortes de Cádiz, en Martínez de Pisón, 2017, 100-105. El proceso de la abolición de la esclavitud en la Nueva Granada y la Gran Colombia y una crítica historiográfica que reconoce la influencia de la Revolución norteamericana (1780-1860), en Cuevas, 2018.

¹⁰²² El tiempo y la política en la cultura andina y los ciclos míticos de Viracocha, Ayar y los Chancas, en Lozada Pereira, 2002, 95-106. La aymarización del cristianismo, en Irrázabal, 1999, 41-44. La *Última Cena* según el cineasta cubano Tomás Gutiérrez Alea, en Davis, 2000; y en Lugo-Ortiz, 2012, 87, nota 14.

¹⁰²³ Ver Roldán Rueda, 2012. El encuentro intercultural entre los dioses andinos y los santos católicos, en Gareis, 2019.

¹⁰²⁴ El Apóstol Santo Tomás en América según los relatos de los antiguos jesuitas del Brasil y Paraguay, en Brading, 1991, 375-394, y 627-648; y en Page, 2017. El Apóstol Santo Tomás en América según Sigüenza y

implacable búsqueda de reasociación teológica que combatiera la explosión iluminista de la Revolución Francesa (supuestamente deudora de la Revolución Inglesa de 1640) y la insurrección de los jacobinos negros de Haití (1791-1804),¹⁰²⁵ espontánea disociación emancipadora que inspiró más tarde en el Bajío mexicano la cruenta insurgencia de los malogrados curas Miguel Hidalgo y José María Morelos (1810).¹⁰²⁶

Veinte años después de aquel sermón profético y de la simultánea rebelión haitiana, se desató primero en Madrid (mayo de 1808), y dos años después en toda la América hispana, salvo el Perú y las Islas del Caribe (Margarita, Cuba), una prolongada y cruenta guerra de independencia. La guerra en la América hispánica muchos la consideran una guerra civil o el primer impulso del nacionalismo continentalista (Rivarola Puntigliano, 2009), que vino transformando hasta el día de hoy la cosmovisión y la conciencia identitaria de todos sus pueblos.¹⁰²⁷ Sus respectivas elites intelectuales aún la siguen discutiendo acaloradamente, ampliando cada vez más el espacio geográfico, el calendario del panteón simbólico y el número de los actores objeto de su investigación.¹⁰²⁸ Las elites criollas que se defendieron contra el proceso recolonizador borbónico cambiaron su naturaleza política con la revolución de independencia generando una larga serie de héroes míticos (Hidalgo, Bolívar, San Martín, Morazán, Murillo).¹⁰²⁹ En efecto, el proceso independentista se propagó casi simultáneamente desde Buenos Aires y Chile hasta México como un reguero de pólvora (en cinco meses desde mayo a septiembre de 1810) apenas se produjo la caída de la Junta Suprema Central (o Consejo de Regencia de España e Indias), con sede en Sevilla, órgano

Góngora, en Brading, 1991, 419-420. La posición política de Guatemala en oportunidad de la Independencia de México, en Martínez Peláez, 1970, 733, nota 415.

¹⁰²⁵ Una etnohistoria del peregrinaje Haitiano, en Rey, 2005. La pugna y la confraternidad intra-insular, y su opuesto el anti-haitianismo como ideología occidental, en Torres-Saillant, 2012, 19-37. El fantasma de la revolución haitiana en Cartagena de Indias 1812-1815, en Romero Jaramillo, 2003. El fuerte antagonismo entre negros y mulatos en la República Negra de Haití, en Baselga Mantecón, 1958, 175-182.

¹⁰²⁶ La búsqueda de Fray Servando de Mier de una justificación teológica para la independencia de América, en Luqui Lagleyze, 2009. El discurso higiénico sobre la locura, el aire, los excrementos y la peste en las *Memorias* de Fray Servando Teresa de Mier, en Moore, 2011, 316-322. La metaficción historiográfica (la de Fray Servando), las voces narrativas y la construcción de una disidencia en *El mundo alucinante* del novelista cubano anticastrista Reinaldo Arenas, en Silva, 2011; y en Aloy, 2014. El rol de Miguel Hidalgo en la revolución mexicana, en Brading, 1991, 602-607. La historia y la metateatralidad en la tragedia *Martirio de Morelos*, del dramaturgo mexicano Vicente Leñero, en Hasmann, 2017.

¹⁰²⁷ “¿No los veis sobre México y Quito arrojar con saña tenaz? ¿Y cuál lloran, bañados en sangre Potosí, Cochabamba, y La Paz? ¿No los veis sobre el triste Caracas luto, y llanto, y muerte esparcir? ¿No los veis devorando cual fieras todo pueblo que logran rendir?” (estrofas censuradas del *Himno Nacional argentino* por el gobierno de Julio A. Roca). El primer impulso del nacionalismo continentalista latinoamericano (1810), en Rivarola Puntigliano, 2009, 170-177.

¹⁰²⁸ Los alcances y los límites del paradigma de las “revoluciones hispánicas” de François-Xavier Guerra, en Medina Pineda, 2011. Una réplica al historiador colombiano Medófilo Medina Pineda en torno a la obra del francés Guerra sobre la independencia hispanoamericana, en Breña S., 2011. Una crítica de François-Xavier Guerra al planteo central del crítico literario Benedict Anderson acerca del origen de la burocracia criolla en la creación de una conciencia de elite, en Miller, 2009, 166-167. Una crítica del politólogo inglés nacido en China Benedict Anderson (hermano menor del historiador Perry Anderson) al ensayista Anthony Giddens acerca de la precedencia del nacionalismo hispanoamericano con respecto al europeo, en Vázquez Soriano, 2013, 428.

¹⁰²⁹ La sacralización de la figura de Francisco Morazán en la América Central (1842-1942), en Lacaze, 2016. El culto a Miguel Hidalgo en tiempos de la intervención francesa y del cardenismo en México, en González Salinas, 2014, y 2016.

que venía protagonizando desde 1808 la resistencia contra la invasión Napoleónica.¹⁰³⁰ Por el contrario, el Perú y Cartagena de Indias se constituyeron en baluartes contra-revolucionarios,¹⁰³¹ el Perú enviando expediciones represivas a Chile y el Alto Perú, y Cartagena de Indias bajo el mando del General Pablo Morillo haciendo lo propio con Venezuela y la Nueva Granada.¹⁰³²

Esta desigual realidad insurreccional llevó a muchos historiadores (Robert Palmer, Jacques Godechot) a concluir que las “revoluciones hispánicas” correspondieron a una modalidad cultural conocida como “ciclo atlántico” o “enfoque atlántico”, que incluía las revoluciones norteamericana y francesa, especialmente a partir del fracaso napoleónico en la Campaña de Egipto y Siria (Aboukir, 1798-1801), que tanta influencia tuvo en el despertar político de los Balcanes y de Grecia.¹⁰³³ Y como reacción a esas modalidades atlantistas que la subsumían a la Revolución Francesa y a Europa,¹⁰³⁴ el historiador mexicano Roberto Breña (2011) sostuvo en su crítica al mexicanista francés François-Xavier Guerra y a su exégeta colombiano Medófilo Medina Pineda (2011) que las revoluciones hispánicas no fueron “resultado de ningún contagio doctrinal o ideológico proveniente de Francia o EE.UU”, ni tampoco fueron el “desenlace de un proceso de maduración intelectual-social” como el que heredó Francia de la Ilustración.¹⁰³⁵

Sin embargo, estas comparaciones y sus críticas pecaron de serias anomalías que minimizaron o invisibilizaron el impacto de fenómenos históricos previos a la Guerra de Independencia, como ser la conquista española de América, comprendiendo en ella las Antillas (Cuba, Dominicana, Puerto Rico), la Nueva España (México, Guatemala), la Tierra Firme (Venezuela), el Perú, la Nueva Granada, Chile y el Río de la Plata, así como la colonización portuguesa de Brasil. Efectivamente, al no ser la sociedad francesa ni la norteamericana ni tampoco la inglesa (que había ejecutado a su monarca en 1649) objeto de conquistas recientes (la más próxima en el tiempo fue la de Guillermo, el conquistador normando, ocurrida seis siglos antes, en 1066, y evocada por Thomas Hobbes para

¹⁰³⁰ El momento de americanidad bolivariana en la revolución de Hispanoamérica, en Rojas, 2009, 47-57; y su momento de melancolía, en Rojas, 209, 334-349. La reseña del libro del cubano exilado en México Rafael Rojas, en Buitrago Suárez, 2013. El caso de la revolución de independencia de México y la disputa historiográfica entre De la Torre Villar, Virginia Guedea, Timothy Anna, Doris Ladd, Hugh Hamill, Luis Villoro, López Cámara, y Reyes Heróles, en Breña S., 2000.

¹⁰³¹ El historiador peruano Pablo Macera (2014) quiso ofrecer una imagen adversa. Las tres etapas del desarrollo de la conciencia nacional en el Perú, en Macera, 2014. La imagen negativa de la Revolución Francesa en el Perú y la censura inquisitorial contra la Revolución Francesa (1789-1808), en Rosas Lauro, 2006, 100-121, y 180-190.

¹⁰³² Los planes españoles para reconquistar Hispanoamérica (1810-1818), en Heredia, 1974.

¹⁰³³ Ver Klooster, 2009, citado en Breña S., 2011, 287, nota 8. La invasión napoleónica al mundo islámico y oriental de Egipto (1798-1801) que siguió a los viajes de Volney a las Ruinas de Palmira, en Cole, 2007; y en Gasquet, 2007. De haber triunfado Napoleón en Egipto, la invasión a España y el proceso revolucionario en América se habría postergado. El despertar político de los Balcanes y Grecia a partir de la Campaña de Napoleón a Egipto (1798), en Kitromilides, 2009.

¹⁰³⁴ La Revolución Francesa en la América Hispana, en Zeuske, 2015.

¹⁰³⁵ Ver Breña S., 2011, 285.

legitimar al estuardo Carlos II), mal podían retener en su memoria histórica dichos fenómenos.¹⁰³⁶

Por el contrario, las poblaciones indígenas antillanas, mesoamericanas, andinas y luso-americanas habían sido conquistadas y colonizadas con el aval de las bulas papales por las metrópolis española y portuguesa hacia solo tres siglos, guardaban en su memoria el recuerdo de las civilizaciones originarias centrales (azteca, inca, maya, chibcha), y pese a intensos procesos de reasociación (alfabetización en la lengua castellana, catequización o evangelización en la religión cristiana) seguían practicando las lenguas autóctonas (náhuatl, quechua, maya), con algunas excepciones como el chibcha que se extinguió.¹⁰³⁷ También seguían practicando sus idolatrías mítico-sacrificiales, por intermedio de *wacas* (piedras santas pintadas) y de *mallkis* (cuerpos momificados de antepasados, para algunos aún con vida), presentes en las festividades religiosas.¹⁰³⁸ En estas fiestas patronales (rituales) las comunidades indígenas “acorraladas” (o arrinconadas) homenajearon a sus dioses y garantizaban el pacto de los *ayllus* (y su germen el ritual social del *jaqui*) con sus deidades (Inti), aunque sus *wakas* (o huacas) estaban prohibidas por los “acorraladores”, las autoridades coloniales.¹⁰³⁹ Esa misma política de disociación, cerco o acorralamiento fue adoptada en Mesoamérica por lo que el antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán denominó “regiones de refugio”.¹⁰⁴⁰

No obstante, las poblaciones periféricas a esas civilizaciones centrales (Antillas Mayores y Menores, Nueva Granada, Venezuela, Guayana, Brasil, Río de la Plata, la costa peruano-ecuatoriana y la Costa Chica de Nueva España) apenas si guardaban memoria popular de culturas originarias. Para el tiempo de la guerra de independencia en América Latina, la mayor parte de esas culturas estaban políticamente extintas (taínos, muiscas, tupinambás, diaguitas, pampas, chorotegas, timbúes, charrúas, yaquis) por haber experimentado una doble ruptura o disociación, en medio de un triple proceso compuesto por una desindianización forzada (emigración militarizada, tropas taínas de Cortés y Alvarado), una criollización endógena y una afromestización importada, esta última mediante la movilización etno-política en muchos casos de índole esclavista y militar.¹⁰⁴¹ En

¹⁰³⁶ La legitimidad del estuardo Carlos II y su descendencia de Guillermo el Conquistador según Thomas Hobbes en el *Behemoth* (1668), en Galimidi, 2004, 204. La evaluación Hobbessiana de la guerra civil inglesa, en Galimidi, 2004, 185-218.

¹⁰³⁷ La semejanza de la extinción del chibcha en la Nueva Granada (Colombia) con la erosión de la lengua copta tras la arabización de Egipto, en Papaconstantinou, 2012, 61. La transición del copto al árabe luego de la conquista Islámica de Egipto, en Rubenson, 1996. La formación del estado en los andes colombianos y el canibalismo de los chibchas, en Chaparro Amaya, 2013, 175-210.

¹⁰³⁸ Una “nación acorralada” (expresión del poeta peruano José María Arguedas), en Mannheim, 1998.

¹⁰³⁹ Ver Gibson, 1967; y Gareis, 2004, 280. La alfabetización del indígena en el imperio de Felipe II, en Gómez Camacho, 2016. La persistencia y el cambio en la comunidad andina (o ayllu), en Xavier Izko, 1986. El ‘problema indígena’ y la construcción de la nación en Bolivia y Ecuador durante el siglo XIX, en Cruz Rodríguez, 2012. La “nación acorralada” tal como la describe José María Arguedas, su recuperación por Bruce Mannheim, y la “nación de acorraladores”, en Zevallos-Aguilar, 2016, 259, nota 5. Una historia de la comuna campesina (u obshchina) en el socialismo ruso (Petrashevski, Herzen, Chernishevskii) y la necesidad de su disolución, en García Espín, 2011. Un giro histórico en la antropología boliviana y sud-andina lo sostiene el etnohistoriador inglés Tristan Platt, 2016.

¹⁰⁴⁰ La definición de “regiones de refugio” por Gonzalo Aguirre Beltrán en México, en Jimeno, 2005, 56.

¹⁰⁴¹ El catastrofismo y el extrañamiento de los indios del presente republicano como explicación de la desindianización y del proceso de construcción de las nacionalidades neogranadina, brasilera y rioplatense,

Mesoamérica y Suramérica, en el seno de sus elites conquistadoras, se había dado un intenso proceso de criollización, que eclosionó tres siglos más tarde. Las elites criollas eran conscientes que descendían de los conquistadores y de los primeros colonizadores, y que los españoles peninsulares ingratamente trataban de marginarlos, y al excluirlos de los cargos desalentaban el interés por el estudio y por concurrir a las universidades, las que quedaron en la práctica despobladas.¹⁰⁴² En el Caribe, las Antillas Mayores (Cuba, La Hispaniola, Borinquen o Puerto Rico, y Jamaica hasta la ocupación naval inglesa de 1655), y las Antillas Menores, compuestas por las Islas de Barlovento (Trinidad y Tobago, Martinica, Grenada, Guadeloupe, Turcas y Caicos), las Islas Occidentales danesas (St. Croix, St. John y St. Thomas),¹⁰⁴³ y las Islas de Sotavento holandesas (Aruba, Curaçao y Bonaire), fueron las primeras en ser desindianizadas, y gravemente afectadas por la peste, por los huracanes, y por las guerras corsaria y bucanera.¹⁰⁴⁴ Y también fueron las primeras en ser afromestizadas y en ser sometidas a otras lenguas europeas y criollas (inglés, francés, holandés, danés, papiamento, surinamtongo) y a otro cristianismo, el del protestantismo luterano y calvinista (hugonote).¹⁰⁴⁵

La modalidad cultural conocida como “extirpación de idolatrías”, que era -a juicio del historiador mexicano Gerardo Lara Cisneros- un pecado y un delito, y que derivaron en una iconoclastía institucionalizada,¹⁰⁴⁶ se utilizó entre otros objetivos para erosionar la supervivencia del *ayllu*. Esa modalidad fracasó por estar las estructuras eclesiásticas coloniales (obispos, visitadores, curas doctrineros y oficiales de iglesia exentos de tributo) y las comunidades y cabildos indígenas contaminadas por la corrupción.¹⁰⁴⁷ Los curas doctrineros eran rehenes de un triple condicionamiento: de la presión económica pues su

en Guarín Martínez, 2010; y en Bartolomé, 1985. El afro-mestizaje y la movilización etno-política en la América hispánica, en Rodríguez Jiménez, 2008. Las historias de afroamericanos en la sociedad del Tucumán colonial (místicos, curanderos y hechiceros), en Garcés, 2010. La etnización cultural de los afromestizos en la Costa Chica de México (Guerrero y Oaxaca), en Correa Angulo, 2012. La restitución de la ancestría diaguita en la memoria colectiva del norte argentino, en Sabio Collado, 2013. El debate historiográfico en torno al mestizaje en Guatemala, en Taracena Arriola, 2004; y en Casaús Arzú, 2014.

¹⁰⁴² La elocuente obra de Severo Martínez Peláez *La Patria del Criollo* trata el caso de Guatemala. La construcción de la identidad criolla ecuatoriana, en Núñez Sánchez, 2005. La construcción de la identidad nacional chilena, en Subercaseaux, 2005. Y los debates en torno a la identidad en Cuba, en Naranjo Orovio, 2005.

¹⁰⁴³ Una sociedad esclavista en las Indias Occidentales Danesas, en Hall, 1992.

¹⁰⁴⁴ La rebelión taína de 1511 en Cuba, y la resistencia boricua en Puerto Rico, en Rouse, 1992. El nacimiento de una dinámica raza criolla de cultura indo-afro-europea en la isla de Hispaniola (incluido los bucaneros e indios y negros cimarrones), en Guitar, 2000. Las supervivencias lingüísticas de origen taíno y arawako en el oriente cubano (procedentes de Suramérica), en Serna Moreno, 2009. Los cimarrones, bandoleros y milicianos en la Lima de 1821, en Hünefeldt, 1979.

¹⁰⁴⁵ El vínculo simbólico con África en la poesía y cultura afromexicana, en Solís Téllez y Alarcón Sánchez, 2018. La revolución intelectual de Lutero, en Villacañas Berlanga, 2017a, capítulo X. Un análisis de los hugonotes, en Walzer, 2008, 83-107.

¹⁰⁴⁶ El debate acerca de la extirpación de idolatrías en Hacas (1656-1665) entre Antonio Acosta, Josep M. Barnadas, José Antonio Benito, Iris Gareis, Peter Gose, y Teodoro Hampe Martínez, en García, 1996, 40-52.

¹⁰⁴⁷ El fracaso de la extirpación de las idolatrías en el Perú por culpa de la corrupción de los curas doctrineros y la malsana competición entre el clero regular y el secular para apropiarse de los curatos indígenas y para poner límites cuantitativos en el número de indios por curato, en Acosta, 1987; en Gareis, 2004; y en Hidalgo Lehuedé, 2011. La religión en los Andes, en MacCormack, 1991; y en Mills, 1997.

salario o sínodo se deducía del tributo que pagaban los indios en cada doctrina,¹⁰⁴⁸ de una promiscua invitación al ascenso en una jerarquía y escalafón eclesiástico venal (más tarde dominado por el regalismo borbónico o Real Patronato); y de las verdades o mentiras que denunciaban los indios visitados o revisitados.¹⁰⁴⁹ Pero amén de haber sido posteriormente secularizados, esos curas doctrineros fueron -a juicio del historiador chileno Jorge Hidalgo Lehuedé (2011)- legatarios o herederos de los atributos simbólicos de las deidades y del sacerdocio andino pre-hispánico.¹⁰⁵⁰ Aún más, los curas doctrineros se habían convertido en los beneficiarios directos del sistema centralizador del Virrey Francisco de Toledo (1574),¹⁰⁵¹ y por ende en los más fieles defensores del régimen colonial, conjuntamente con los corregidores de indios, los caciques y los capitanes enteradores de la mita minera, en lo que el historiador argentino Ariel J. Morrone (2007) dio en llamar la “tríada cura-cacique-corregidor”.¹⁰⁵²

Dos siglos más tarde, los curas doctrineros también fueron favorecidos por los efectos de la represión de Tupac Amaru II, Tomás Katari, y del aymara Tupak Katari (1781).¹⁰⁵³ Tan decisiva fue la participación conjunta del bajo clero, que por condicionamientos culturales y políticos, el proceso de formación de una conciencia nacional revolucionaria en el Perú y en el Alto Perú no pudo ser endógeno, y se fue gestando tardíamente,¹⁰⁵⁴ y mediante una ingente labor cultural producida mediante el pasquinismo reformista.¹⁰⁵⁵ Por ello, el factor eficiente de ese proceso emancipador debió partir de las provincias vecinas, recientemente independizadas, que ya venían experimentando fenómenos de secularización (opuesto al de la eternización) y de sincretismo (mestizaje identitario), pese a que antiguamente en el organigrama virreinal peruano habían sido jurisdicciones subalternas (Chile, Tucumán, Río de la Plata, Nueva-Granada).¹⁰⁵⁶ No obstante, el cristianismo aymarizado de las masas

¹⁰⁴⁸ El ingreso de los indios al clero secular en el arzobispado de México, 1691-1822, en Aguirre Salvador, 2006. El pago del sínodo o salario de los curas se deducía del tributo, lo que incidía en la renta de la encomienda.

¹⁰⁴⁹ Ver Acosta Rodríguez, 1987, 178-179. El cebo o señuelo que le significaba la posibilidad de ascender en la carrera eclesiástica a los curas doctrineros, en Aguirre Salvador, 2006, 92-93.

¹⁰⁵⁰ Ver Hidalgo Lehuedé, 2011, 139.

¹⁰⁵¹ Los curas doctrineros y los caciques andinos en la construcción de legitimidades (iglesias rurales de La Paz, Audiencia de Charcas, 1570-1630), en Morrone, 2013.

¹⁰⁵² La mediación sociopolítica y cultural de los corregidores de indios y la intensificación migratoria de grandes contingentes de mitayos hacia los centros mineros del Alto Perú (1570-1650), en Morrone, 2007, nota 29.

¹⁰⁵³ El fantasma de la contra-revolución en la figura del Virrey Abascal y el comentario crítico de John Fisher, Brian Hamnett, y Charles Walker, en Montoya, 2002. La historia de la Gran Rebelión de Katari mirada desde la generación del '52 (Paz, Arze Quiroga, Valle de Siles), en Medinacelli, 2012.

¹⁰⁵⁴ La contrarrevolución realista en Charcas y el rol del ilustrado criollo paraguayo Pedro Vicente Cañete y Domínguez (1808-1814), en Peralta Ruiz, 2018.

¹⁰⁵⁵ Los pasquines sediciosos en Charcas (siglos XVIII), en Vázquez Machicado, 1975. La voz que se pronuncia, el tono y los interlocutores en el paquinismo reformista de Charcas (siglos XVIII-XIX), en Revilla Orías, 2009a.

¹⁰⁵⁶ Bartolomé Mitre en su obra *Historia de Belgrano y la Independencia Argentina* (1859) acudió a una explicación étnica -en oposición a la tesis lingüística de Vicente Fidel López (Quijada Mauriño, 1996)- para sostener que el Perú fue incapaz de generar un proceso revolucionario propio por contar con una sociedad étnicamente fragmentada entre la costa y la sierra carente de una población mestiza, como la que tuvo lugar en las pampas rioplatenses con el gauchaje. Lamentablemente, no es posible ahondar en esa vertiente por la desaparición trágica del Archivo de la Curia en junio de 1955. El historiador argentino Raúl A. Molina me contó como el Cardenal Copello le exigió para autorizarlo a entrar en dicho archivo que jurara sobre los

indígenas del Alto Perú, lideradas por el bajo clero y por los caciques o líderes étnicos (que desde la dinastía Habsburga se habían vuelto cargos hereditarios y en algunos casos ennoblecidos),¹⁰⁵⁷ y pese a que el comisionado patriota porteño Juan José Castelli había suprimido el tributo indígena, fueron capaces de resisitir la ofensiva militar de los contingentes armados enviados por la jacobina Junta de Buenos Aires.¹⁰⁵⁸ Evidentemente, el elemento religioso ínsito en la tropa de ambos ejércitos debe haber tenido un efecto polarizador.¹⁰⁵⁹

Resumiendo, el giro histórico del reformismo político barroco-absolutista a la revolución cultural iluminista debe valorar los múltiples resultados y significados en el campo del conocimiento. El combate contra la hegemonía escolástico-tomista, contra las acusaciones de degeneracionismo biológico en América y contra el mercantilismo monopolista que provocaba la interrupción de los mercados internos coloniales, fueron tres elementos que merecen ser abordados con mayor profundidad. El fuerte embate contra el escolasticismo y su concepción de un tiempo histórico homogéneo fue el motor que disparó la revolución política que en Europa acabó con el antiguo régimen barroco-absolutista; y en América fragmentó los territorios del antiguo imperio hispánico, con la sola excepción del lusitano (Brasil). Para esa tarea, la apelación a los mitos populares, como la imaginiería Guadalupana, y a fórmulas políticas pre-colombinas como el monarquismo cuzqueño (aunque transformado en monarquismo constitucional), fueron moneda corriente.

Santos Evangelios que nada que extrajera de dicho archivo pudiera ser utilizado contra la Iglesia Católica, a lo que por cierto Molina se sometió. Fue el único que logró entrar en dicho archivo, hoy totalmente destruido.

¹⁰⁵⁷ La práctica religiosa en las campañas guerreras del Alto Perú, en Ortemberg, 2012; y en Gómez, 2015.

¹⁰⁵⁸ El rol político del líder revolucionario Juan José Castelli en el Alto Perú y en la derrota de Huaqui (1810-1811), en Fabio Wasserman, 2011. El discurso indigenista de Castelli (Discurso de Tiahuanaco a semejanza del discurso de Napoleón ante la Pirámide de Keops de 1798) y la suspicacia que despertó entre las elites altoperuanas la supresión del tributo, en Rabinovich, 2017, 64-65. Cabe señalar que las elites paceñas y arequipeñas (cuerpo de oficiales del ejército de Goyeneche) estaban estrechamente ligadas por vínculos de parentesco (Morrone, 2013).

¹⁰⁵⁹ El análisis del temor que entre la tropa indígena de los ejércitos realistas había ocasionado el jacobinismo ateo de los patriotas porteños fue derivado por el historiador argentino Alejandro M. Rabinovich a un artículo de Fernando D. Gómez (2015), e indirectamente al artículo citado de Pablo Ortemberg, 2012 (ver Rabinovich, 2017, 229, nota 45).

VI.- Reformismo romántico, contra-ilustración y vía especial hacia la nación-imperial

Agotada la revolución política ilustrada con la desaparición del mito napoleónico (Waterloo) e impuesto el restauracionismo monárquico del Congreso de Viena (1815), entró a prevalecer en todo el mundo la necesidad de crear culturas propias, en especial en Francia, que pese al costo de haber sufrido la derrota militar de su proyecto republicano en Waterloo continuó con nuevas y frustradas experiencias revolucionarias a lo largo del siglo (1830, 1848, 1870) desplazando a Inglaterra de la supremacía en la historia político-espiritual de Europa ¿Cómo fue entonces durante la Restauración el momento del reformismo romántico, y de los reformismos económicos y religiosos y sus correspondientes virajes? ¿Cuáles fueron las mutaciones, contribuciones originales o presuposiciones (en el léxico de Collingwood) del reformismo romántico que marcaron una bisagra dirigida a cubrir los déficits hallados en la revolución cultural iluminista expresada en la rehabilitación de numerosas formas simbólicas (mitos, lenguajes, sonidos musicales, jurisprudencia independiente, y vida universitaria libre)? ¿Cuáles los progresos o rupturas (aboliciónismo esclavo, creación de estados-naciones, corsarismo insurgente) y las regresiones (restauración monárquica, contra-ilustración, militarismo, dictadura, caudillismo, guerra civil)? ¿A que descomposición conceptual obedecían las regresiones? ¿El caudillismo provenía acaso del mestizaje, de los señores de la guerra, o a razones de orden simbólico?¹⁰⁶⁰ ¿Cuáles las supervivencias que se sobrellevaron del antiguo régimen iluminista y cuya constelación conceptual fue preciso descomponer (idea de progreso, patrimonialismo o venalidad de los oficios de toga)?¹⁰⁶¹ ¿Y cómo fue el giro de la centralidad inglesa a la francesa en la hegemonía político-espiritual de Europa?

A comienzos del siglo XIX, el reformismo romántico estuvo marcado por una serie de elementos y modalidades culturales separables y nivelables en un único y ordenado espacio lógico, tales como la rehabilitación del mito, el lenguaje y la música (Vico, Herder) y el esbozo de una nueva mitología (Fichte);¹⁰⁶² una nueva concepción del tiempo histórico entre mítico y mesiánico, y una crítica de la noción del tiempo prevaleciente durante la Ilustración (ver la controversia filosófica correspondiente en la Introducción).¹⁰⁶³ Entre otras modalidades culturales correspondientes al reformismo romántico se destacaron la consolidación de los estados-naciones (constitucionalidad); la emancipación legal del judío (liderada por la Ilustración judía);¹⁰⁶⁴ la abolición de la esclavitud y de las instituciones estamentales (gremios artesanales) con la Ley Chapelier (1791); la supresión de la representación estamental (cabildos), el corsarismo insurgente;¹⁰⁶⁵ el nacimiento de la

¹⁰⁶⁰ El debate sobre los Señores de la Guerra, y la importancia de la legitimidad militar, en Giustozzi, 2005.

¹⁰⁶¹ El romanticismo como tendencia a contracorriente de la modernidad ilustrada se estudia en Löwy y Sayre, 2008. La venalidad de los oficios públicos en Francia, en Skinner, 1986, II, 264-266.

¹⁰⁶² El proyecto romántico de una Nueva Mitología, en Frank, 1994, 155-180; y en Galfione, 2010.

¹⁰⁶³ La relación entre el romanticismo y la utopía, en Burello, 2007.

¹⁰⁶⁴ La Cuestión Judía y la emancipación legal del judío, en Mate, 2003, 29-32. El nihilismo sabateísta como fenómeno político (conversión herética al Islam y reforma del judaísmo en el siglo XIX que derivó en un inmenso proceso de asimilación de la juventud judaica de Europa Oriental a la Ilustración alemana), en Stimilli, 2008, 269-270. El cuestionamiento de los milagros de Cristo y la extensión y rapidez de la religión Islámica comparada con la del cristianismo según el formidable polemista judío portugués Isaac Orobio de Castro en discusión con Jean Le Clerc, Philip van Limborch y el exilado John Locke, en Hillgarth, 2000; en Israel, 2012, 576-584; y en Kaplan, 1989.

¹⁰⁶⁵ Corsarismo e insurgencia en Venezuela entre 1810 y 1829, en **Capriles Perdomo**, 2010.

voluntad popular con las legislaturas;¹⁰⁶⁶ el desarrollo del nacionalismo cultural (alfabetización, escolaridad obligatoria) y de sus respectivas sociedades civiles (codificación); la lucha contra los gobiernos bárbaros (caudillos);¹⁰⁶⁷ y la consagración del golpe de estado como una institución moderna por estar dirigida contra el legislativo y no contra el ejecutivo, lo que supuso una previa división de poderes. El golpe de estado de Luis Bonaparte contra la Asamblea Nacional de Francia (XII-1851), y su legitimación plebiscitaria lo llevaría a emprender la restauración imperial (XII-1852).¹⁰⁶⁸ Un imperio que intentó consagrarse con la Intervención en México imponiendo como emperador a Maximiliano. Las Revoluciones de 1830 (Monarquía de Julio), de 1848 en París (II República) y Berlín, y de 1871 en Francia (Comuna de París reprimida por la III República de Thiers),¹⁰⁶⁹ y la unificación de Alemania (de sus principados, ducados y reinos) y de Italia, entre el norte y el *mezzogiorno* (1870), consolidaron la sociedad civil y alentaron una vía excepcional o *Sonderweg* y la construcción de una cultura nacional (fundación de la Universidad de Berlín, literatura y revolución científica en Alemania);¹⁰⁷⁰ que llevó a Alemania a la condición de nación-imperial (Bismark, 1861).¹⁰⁷¹ La transición demográfica de la familia extensa a la familia nuclear; y la Segunda Revolución Industrial centrada en el vapor, la telegrafía y la industria naviera y ferroviaria también contribuyeron al efecto deseado.¹⁰⁷²

En ese sentido, para la ímproba tarea de construir culturas nacionales ¿Cuáles fueron las estrategias y criterios epistemológicos que se adoptaron? ¿Fueron éstas una simbiosis continuista de los discursos liberales ilustrados, nacionalistas y anti-colonialistas, o implicaron una descomposición epistemológica (burocratismo republicano, idealismo, belicismo revolucionario)? ¿el burocratismo republicano se descompuso en burocratismos unitario y federal? ¿el idealismo nacional en idealismos estatales o provinciales? ¿Cómo operaron las pervivencias de las culturas indígenas en el origen de las nacionalidades? ¿Cómo operó el periodismo doctrinario en la formación de una conciencia nacional? ¿Cuál debía ser el valor común para que esa empresa político-cultural tuviera lugar? ¿Era acaso una lengua o lenguaje común hablado en diversos estados, pero geográficamente dispersos? Este fue el caso de los reinos, principados y ducados donde se hablaba el alemán y el italiano.¹⁰⁷³ Se armaron entonces emprendimientos de naturalistas y geógrafos; y narrativas

¹⁰⁶⁶ La representación del pueblo y de individuos jurídicamente iguales en sustitución de la representación de estamentos, gremios artesanales, cofradías religiosas y corporaciones mercantiles en las elecciones del México del siglo XIX, en Gantús y Salmerón, 2017, 32.

¹⁰⁶⁷ Los mitos políticos que nacieron con las revoluciones que destruyeron el antiguo régimen, que presentaron los nuevos actores históricos (nación, clases, estado), y que hicieron surgir las figuras del cambio (ciencia, industria, comercio), en Balandier, 1994, 122-123.

¹⁰⁶⁸ El 18 Brumario de Napoleón Bonaparte contra el Directorio y su comparación con Luis Bonaparte y su golpe de estado contra la Asamblea Nacional de Francia, en Teodoro, 2013, 251-255.

¹⁰⁶⁹ La Revolución de 1848 como ruptura de la inteligibilidad, en Rosanvallon, 2006, 255-264.

¹⁰⁷⁰ La construcción de una literatura nacional para el caso de Alemania, 1830-1870, en Hohendahl, 1989.

¹⁰⁷¹ El *Sonderweg* o vía especial hacia el estado-nación en la historiografía alemana reciente, en Bernecker, 1992. La *Realpolitik* de Bismarck y su racionalidad instrumental en la política internacional y en la victoria prusiana en la guerra, en Rathbun, 2018, 31-40. Las naciones imperiales (1750-1918), en Fradera, 2015.

¹⁰⁷² La unificación alemana y su impacto en el equilibrio de poder Europeo comparado con la incidencia de la Revolución Francesa, según la opinión del premier inglés Benjamin Disraeli, en Massot, 2019, 61. La historia de la Universidad de Berlín, en Ball, 2011, 151-168.

¹⁰⁷³ Ver Wagner, 2015, 272.

de antropólogos, arqueólogos (epigrafistas), filólogos (paleógrafos) y lingüistas.¹⁰⁷⁴ Estas nuevas culturas dieron lugar a innovaciones revolucionarias comparables entre sí, como la rehabilitación del mito por el filósofo prusiano Johann Gottfried Herder (1762), y el reproche del filósofo francés Pierre-Simon Ballanche al relato del historiador romano Tito Livio. De resultados de la guerra contra los Volscos, en la Roma antigua, Tito Livio fue incapaz de pensar la retirada de la plebe hacia la colina del Aventino más que como una revuelta de la miseria, y la embajada del político y militar romano Menenio Agripa como mero ruido y no como la propia respuesta de los plebeyos (*Coriolano* de Shakespeare; *Revue de Paris*, 1829).¹⁰⁷⁵ En ese sentido, la adopción de la dialéctica del amo y el esclavo por uno de los fundadores del idealismo alemán, Georg Wilhelm Hegel, marcó un punto de inflexión en la consideración de la palabra.¹⁰⁷⁶

La adopción de la triple secuencia evolutiva del ciclo histórico (mítico, heroico y popular), corroboró una serie de modalidades culturales tales como los tres tipos de manifestación verbal (poética, heroica y vulgar) expresadas por el historiador napolitano Giambattista Vico;¹⁰⁷⁷ el género biográfico de los grandes hombres en las obras de Thomas Carlyle; la adopción del tiempo desgarrador por el poeta tubingués Friedrich Hölderlin;¹⁰⁷⁸ y el realismo histórico de Michelet como romance.¹⁰⁷⁹ El sentido carismático y providencialista del mito, analizado por el escritor escocés Thomas Carlyle, retrató al líder revolucionario inglés Oliver Cromwell (1845).¹⁰⁸⁰ El mito de los héroes trágicos, Shakespeare lo había asignado a Ricardo III y a Julio César, y Müsorgsky lo dedicó a Iván el Terrible. El mito de los héroes románticos se había imputado a Cromwell, a Federico el Grande, a Napoleón, a Bolívar,¹⁰⁸¹ y a Lincoln hasta alcanzar en el siglo XX el culto al *Führer* (caudillo, redentor).¹⁰⁸² Retrospectivamente, el mito de los héroes antiguos se lo atribuyó a Sargón, a Ciro y a Alejandro Magno, el mito de los héroes nómadas a Atila y a Gengis Khan;¹⁰⁸³ y el mito del héroe trágico Shakespeare lo atribuyó a Julio César.¹⁰⁸⁴

¹⁰⁷⁴ Humboldt y la teoría romántica del lenguaje, en Rearte, 2010.

¹⁰⁷⁵ Ver Rancière, 1996, 37-42. El *Coriolano* de Shakespeare, en Kott, 2007, 239-269; y en Greenblat, 2019, 181-211.

¹⁰⁷⁶ El populismo de Herder y su rebelión contra la Ilustración, en Berlin, 2000, 203-231. El vínculo entre Herder y el Abate Raynal, en Pagden, 1997, 299. La rehabilitación del mito según Herder, en Steinby, 2009, 56-61. El problema de la guerra según Herder, en Meinecke, 1943, 360-362. Repensar el historicismo de Meinecke, en Paddock, 2006; y en la obra de Karl Popper.

¹⁰⁷⁷ Northrop Frye denomina a esos tres tipos de expresión verbal como jeroglífica, hierática y demótica (Frye, 1988, 29).

¹⁰⁷⁸ El tiempo y lo sagrado en Hölderlin, en Duque, 2010, 47-62.

¹⁰⁷⁹ La historiografía de Michelet explicada como metáfora y tramada como romance, en White, 1992, 148-160. El apasionante relato fundador de Michelet referido a la Revolución Francesa, en Rancière, 1993, 57-78.

¹⁰⁸⁰ El culto al héroe de Carlyle y los orígenes intelectuales del nacionalsocialismo (culto al *führer*) según Ernst Cassirer, en von Wussow, 2020, 442-444.

¹⁰⁸¹ La supuesta influencia de Rousseau y su "*Emilio*" en el pensamiento de Simón Rodríguez, el preceptor de Bolívar, en Durán, 2011.

¹⁰⁸² El historicismo político bolivariano, en Castro Leiva, 1984, 80-88.

¹⁰⁸³ Gengis Khan y la máquina de guerra Mongol, en Peers, 2015.

¹⁰⁸⁴ Ver Roca Vernet y Castells Oliván, 2004. El culto al héroe en el pensamiento político moderno (Círculo de Stefan George, Friedrich Gundolf) y como objeto del pensamiento mítico según la crítica de Ernst Cassirer, en Gusejnova, 2020, 203-218.

Por otro lado, la decodificación lingüística de jeroglíficos y de tablillas o cilindros con inscripciones cuneiformes (figurativos, simbólicos, legendarios, y fonéticos); y el descubrimiento paleontológico de esqueletos de neandertales y de arte rupestre (cuevas de Altamira y Lascaux) añadieron elementos arqueológicos y filológicos a la disputa acerca del lugar donde tuvo nacimiento la cuna de la civilización, si en Grecia o la Mesopotamia.¹⁰⁸⁵ Mitos sagrados y profanos decodificados por obra de etnólogos (Schelling, Schlegel, Creuzer, Kanne); jeroglíficos descifrados por obra del políglota francés Jean-François Champollion (1822-24);¹⁰⁸⁶ e inscripciones cuneiformes medio-orientales (persa, babilónico y elamita) descubiertas por el diplomático francés Paul Botta (descubrimiento de Nínive, 1843),¹⁰⁸⁷ y más tarde por el arqueólogo, político, y militar inglés Henry C. Rawlinson, por el arqueólogo inglés Henry Layard, y por el iraquí Hormuzd Rassam.¹⁰⁸⁸ Inscripciones cuneiformes que no se reducían a registrar sólo la información fiscal y contable de los mercaderes entre sí, sino también actividades religiosas (dioses Marduk, Assur y Mithras enfrentados entre sí en las guerras de conquista), elaboraciones jurídicas (Código de Hamurabi),¹⁰⁸⁹ obras literarias (épopéya del *Gilgamesh*, descifrada por el asiriólogo George Smith),¹⁰⁹⁰ y repertorios musicales con sus notaciones, compases y sonidos.¹⁰⁹¹ Estos hallazgos de formas simbólicas científicas vinieron a confirmar los relatos bíblicos y homéricos como los del Génesis y el Diluvio así como los lugares y los protagonistas citados en el *Antiguo Testamento* y en la *Iliada* y la *Odisea*. El drama del poder fue también celebrado durante el romanticismo con hermenéuticas sociológicas de inspiración filosófica (Kant, Fichte, Schleiermacher),¹⁰⁹² de crítica al Hegel escatológico y apocalíptico del fin de la historia (Feuerbach, Ruge, Stirner, Bauer), y de una aproximación social o de lucha de clases (Marx, Bakunin, Blanqui, Saint Simon).¹⁰⁹³

Y para confirmar hipótesis evolucionistas la ciencia natural fue impactada por el desarrollo geográfico al fomentar expediciones náuticas, entre ellas la del bergantín inglés Beagle

¹⁰⁸⁵ Las inscripciones jeroglíficas y cuneiformes, en Schumpeter, 1984, 381. La emergencia del lenguaje, en Renn, 2015, 41-42.

¹⁰⁸⁶ El lenguaje jeroglífico antiguo creado por los turcos sumerios, en Gündüz, 2017. La compleja tarea de descifrar la Piedra Rosetta (1822-24) por Jean François Champollion y su posterior viaje a Egipto (1828-29), en Ceram, 1953, 99-123; y en Weissbach, 1999, 28-36. La recepción que Guillermo von Humboldt hizo del giro champollioniano y el rol de su heredero Carl Lepsius en la fundación de la egiptología, en Richter, 2014, 9-18. La concepción humboldtiana del lenguaje, el pensamiento y la cultura compartían un mismo espacio

¹⁰⁸⁷ El aventurero y diplomático francés Paul Botta y su descubrimiento de Nínive, en Ceram, 1953, 217-223.

¹⁰⁸⁸ El desciframiento de la escritura cuneiforme, en Adkins, 2003; y en Torres Torres, 2007. Las tempranas contribuciones y diferencias en el descifrado del Sumerio y el Acadio, en especial las controversias entre Rawlinson y el irlandés Edward Hincks, en Cathcart, 2011. Un apasionante esbozo biográfico de Sir Henry Creswicke Rawlinson, en Pellicer Mor, 2004.

¹⁰⁸⁹ El Código de Hammurabi y su audiencia, en Slanski, 2012.

¹⁰⁹⁰ El asiriólogo George Smith, en Ceram, 1953, 260-274.

¹⁰⁹¹ McClain (1976) relata los recientes descubrimientos en tablas de barro con inscripciones cuneiformes acerca de la musicología de la Mesopotamia antigua (Leon Crickmore), que ha venido a destruir el mito de la invariancia, fundado en las matemáticas y la música desde los Veda hasta Platón, en McClain, 1976.

¹⁰⁹² El antihumanismo religioso de Schleiermacher, en Vitiello, 1995, 46-53. La filosofía romántica y la hermenéutica sociológica de Kant, Fichte, Schleiermacher, y Marx, en Shalin, 1986, 89-92.

¹⁰⁹³ El fin de la historia y la mundanización procesada a la muerte de Hegel (Feuerbach, Arnold Ruge, Moses Hess, Max Stirner, Bruno Bauer), en Marramao, 1998, 36-44; y en Dickey, 1998, 186-190. Los usos sistémicos (luhmannianos) del romanticismo temprano y de la hermenéutica alemana de Schleiermacher, en Pignuoli-Ocampo, 2015a. Blanqui y el blanquismo, en Bernstein, 1975.

comandado por Robert Fitz Roy, organizado para el levantamiento hidrográfico de todas las costas marítimas, y que incluyó la activa presencia del entonces joven naturalista Charles Darwin (1831-36).¹⁰⁹⁴ También la confirmación de las hipótesis evolucionistas incentivó formulaciones historicistas del derecho y la ciencia jurídica (Friedrich von Savigny, 1851-53), opuesta a la codificación del mismo. El historicismo fue sostenido por juristas iluministas como el alemán Anton Thibaut (1814);¹⁰⁹⁵ y por juristas románticos alemanes como Jorge Federico von Puchta y Gustav von Hugo;¹⁰⁹⁶ por concepciones de la guerra donde la estrategia militar fue depositada esencialmente en la política (Clausewitz, 1832);¹⁰⁹⁷ y por pedagogías universales como la de la escuela normal (Horace Mann, 1850).¹⁰⁹⁸ Sin duda, exploraciones como el viaje del Beagle significó un acontecimiento fundacional, que con varios años más de elaboración y redacción dieron lugar a una obra cumbre de la historiografía universal (*El Origen de las Especies*). Pero también los descubrimientos filológicos y lingüísticos de Champollion y de George Smith tuvieron relevancia en América pues despertaron en los mesoamericanos el interés por descifrar la escritura maya.

El afán por construir economías y mercados nacionales,¹⁰⁹⁹ instituciones culturales nacionales (universidades, sociedades científicas), y dirimir la jerarquía académica entre intelectuales consagrados y no consagrados, utilizando como indicador la prioridad en los hallazgos, no se limitó al continente Europeo.¹¹⁰⁰ Cuando en las Provincias Unidas del Río de la Plata se hizo evidente la ceguera política de los ilustrados Rivadavianos (Unitarios), se abrió una nueva instancia muy ensamblada con la anterior, de inspiración romántica, de búsqueda de una cultura nacional libre de la influencia hispánica, que pudiera resolver los enigmas políticos, humanísticos, económicos y sociales del retraso cultural y del fatalismo mítico latinoamericano, y que garantizara un progreso hasta entonces muy esquivo.¹¹⁰¹ En la formación de los estados naciones, en las Provincias Unidas del Río de la Plata, los juristas voceros de Bentham (Agüero, del Carril, Somellera),¹¹⁰² habían sufrido un

¹⁰⁹⁴ La azarosa vida de un naturalista sensible como Charles Darwin, en Schnack, 2016. Los diferentes viajes del Beagle, los tres Diarios (1836, 1839, 1845), y los cuadernos de notas escritos por Darwin, en Gruber, 1984, 313-354.

¹⁰⁹⁵ Savigny y la teoría de la ciencia jurídica, en Zuleta Puceiro, 1976-77. La vigencia de la Escuela Histórica de Federico von Savigny en la enseñanza del derecho, en Pérez Véliz, 2015.

¹⁰⁹⁶ Las raíces románticas de la escuela histórica del derecho (una aproximación a las ideas del racionalismo jurídico y del empirismo jurídico), en San Vicente Parada, 2016, 200.

¹⁰⁹⁷ La dictadura de la razón en materia militar en Occidente, en Saul, 1998. La guerra de exterminio, en Girard, 2010, 48-56. La teoría moderna de la estrategia según Clausewitz (la maniobra y las guerras de gabinete en lugar de la batalla y las guerras populares), en Aron, 2009, 88. La guerra de posición como medio de lucha por la hegemonía, en Díaz-Salazar, 1991, 244-254.

¹⁰⁹⁸ La institucionalización de la educación como campo disciplinar y su historia, en Suasnábar, 2013.

¹⁰⁹⁹ Los mercados nacionales como resultado de la intervención del estado colonial absolutista, en Serrano García, 2018, 130-135.

¹¹⁰⁰ La competencia por la prioridad y la amenaza de la división en las ciencias, en Toulmin, 1977, 280.

¹¹⁰¹ Ver Villamil Carvajal, 2005, 149-150. El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852), en Tarcus, 2016. La recuperación de la Generación del 37 (Mármol, Echeverría, Sarmiento), en Georgieff, 2008, 176-190.

¹¹⁰² La moral y la tolerancia en la política de Jeremy Bentham, en Oakeshott, 2008, 120-125. Los discípulos de Bentham y la obra jurídica de Bernardino Rivadavia, en Harris, 1998.

desgraciado fracaso, alimentado por una crisis financiera mundial con epicentro en Londres (1825), un anticipo centenario de la crisis de 1929.¹¹⁰³

Ese romanticismo se había nutrido del fenómeno revolucionario, del burocratismo republicano, de las campañas abolicionistas,¹¹⁰⁴ de la indigenización del pasado (con los mitos del retorno del Inka y de Moctezuma) en todo el continente, de la mitología difundida en todos los ámbitos (impregnó la gramática, la sintaxis y las metáforas);¹¹⁰⁵ de los hallazgos filológicos, del desarrollo de la embriología analítica experimental (Karl von Bauer, 1828),¹¹⁰⁶ y la formulación de la teoría celular (Schleiden y Schwann, 1839).¹¹⁰⁷ En los escalafones públicos oficiales latinoamericanos, al dejar de ser elegidos los funcionarios por su origen ibérico (los peninsulares habían poseído el monopolio de los cargos públicos, pero no su estabilidad pues eran rotados entre las capitales de los diversos virreinos) se abrieron numerosas vacantes que demandaban jóvenes criollos educados y cultos. Al igual que en Berlín, en el Río de la Plata, la apertura de oportunidades tuvo su momento liminar con la fundación de la Universidad de Buenos Aires en 1822, y más tarde lo tuvo con la gestación de una generación literaria y poética, la romántica de la Joven Argentina y de la Asociación de Mayo, autora del *Dogma Socialista* (1837); y en Chile lo tuvo con José Victorino Lastarria y su *Discurso de la Sociedad Literaria* (1842).¹¹⁰⁸ Los avances del orden republicano moderno abrieron numerosas vacantes en la administración de la justicia y la docencia, que la reacción monárquica, conservadora y caudillista había expulsado de las filas del estado.¹¹⁰⁹ Sin embargo, muy prontamente, la censura y la persecución por parte de regímenes políticos cesaropapistas (Rosas en Argentina, Rodríguez de Francia en Paraguay, Páez en Venezuela, Flores en Ecuador) hostigaron a la juventud romántica al extremo que debió tomar el camino del exilio e iniciar su formación académica como intelectuales de la diáspora.¹¹¹⁰ En el Perú, la Generación del 50 (Palma) estuvo apuntalada con la presencia de intelectuales románticos norteamericanos y europeos (Prescott, Middendorf, Moussy, Raimondi, Tschudi, Boggiani).¹¹¹¹ Pero a pesar que la Inquisición

¹¹⁰³ Los juristas como intelectuales y el nacimiento de los estados naciones en América Latina, en Pérez Perdomo, 2008, 179-182. La radicalización de los primeros republicanos sudamericanos y el influjo del americanismo de Filadelfia, en Rojas, 2008, 213-226. El debate intelectual, la influencia de Bentham y los lenguajes políticos en Buenos Aires (1810-1827), en Dávila, 2011. El nacimiento del estado moderno y los orígenes de la economía política (Dobb, Sweezy), en Míguez, 2009. La historia de la facción política Unitaria que diseñó la Argentina moderna, en Zubizarreta, 2014. La Generación argentina de 1837, en Ktra, 2000.

¹¹⁰⁴ La abolición de la esclavitud en el caso Peruano (1812-1854), en Vinatea, 2014.

¹¹⁰⁵ Ver Detienne, 2007, 33.

¹¹⁰⁶ El preformismo y la epigénesis en la historia de la embriología, en Ferrer Casero, 2014.

¹¹⁰⁷ La formulación de la teoría celular en 1839 por Mathias Jakob Schleiden y Theodor Schwann, en Ferrer Casero, 2016.

¹¹⁰⁸ La transculturación del romanticismo europeo en el poeta rioplatense Estéban Echeverría, en Schmidt-Welle, 2017. La Generación de 1837 y el proceso de construcción de la identidad nacional argentina, en Wasserman, 1997. El proceso de exhumar la nación en la colonialidad, desde Sarmiento a Martí y a Hostos, en Ward, 2007. José Victorino Lastarria y su *Discurso de la Sociedad Literaria* de 1842, en Subercaseaux, 1981, 301.

¹¹⁰⁹ La recepción del positivismo en Latinoamérica, en Quintanilla Pérez-Wicht, 2005.

¹¹¹⁰ El Incaísmo como legitimación de la nacionalidad americana (*Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos* por Monteasgudo), en Altuna, 2002, en Díaz-Caballero, 2005; en Tourres, 2015; Campuzano, 2016; y en García, 2017.

¹¹¹¹ Las múltiples facetas del malogrado etnofotógrafo Guido Boggiani, en Giordano, 2011.

como institución se hallaba abolida, persistía la censura oficial bajo otras figuras no menos nocivas, como el delito de imprenta.

Estas nuevas formas simbólicas alentaron la aparición de nuevas esferas culturales, como los dramas histórico-poéticos que resucitaron el interés por el análisis del poder (*Boris Godunov* de Pushkin, 1825);¹¹¹² las viejas mitologías (celtas y vikingas) que sembraron la melancolía y la nostalgia;¹¹¹³ la plástica de luces y sombras que ilustraba la violencia de la guerra (*El 3 de Mayo* de Goya); las composiciones de música orquestal que conmovieron al mundo (Beethoven, Mendelssohn).¹¹¹⁴ Entre las obras poéticas con las que poder llegar al pueblo, al igual que en Alemania (con Heine, Schelling, Schlegel y J. Arnold Kanne), Bartolomé Mitre jerarquizó la mitología poética mitificando al payador de la pampa Santos Vega,¹¹¹⁵ y Vicente Fidel López inspirado en la egiptología inaugurada por Champollion y en la asiriología consagrada por Rawlinson seleccionó al quechua como la lengua enigmática del pueblo americano, adelantándose así a las obras poéticas de José Hernández (*Martín Fierro*), y de Rafael Obligado (*Santos Vega*).¹¹¹⁶

En ese mismo contexto continental romántico en que habían polemizado López, Mitre y Lastarria, el “profeta de la pampa” Domingo Faustino Sarmiento identificó a la barbarie con el mítico caudillo riojano Facundo Quiroga, el “Tigre de los Llanos”, pero que en realidad estuvo dirigida contra el caudillismo de Juan Manuel de Rosas.¹¹¹⁷ Y a la civilización Sarmiento la identificó con las víctimas de la barbarie como la del constitucionalista Francisco Narciso de Laprida (un Ariel shakespereano, a quién en el *Poema Conjetural* de Borges le llegó también el “destino sudamericano”).¹¹¹⁸ El mismo fenómeno de mitificación de la barbarie se dio también en Venezuela primero con la figura del llanero asturiano José Tomás Boves, apelado el Urogallo o “Azote de Dios”, y muerto de un lanzazo en la batalla de Urica (1814), a dos años del terremoto que destruyó Caracas

¹¹¹² El diálogo entre la ideología imperial y la utopía de los oprimidos en Shakespeare, en Fernández García, 2007. Ver la versión árabe de *Ricardo III* del dramaturgo kuwaití Sulayman Al-Bassam. El zar Iván el Terrible y el desarrollo del imperio ruso, 1500-1648, en Lamb, 1951.

¹¹¹³ El proyecto romántico de una nueva mitología, en Galfione, 2010.

¹¹¹⁴ Las claves explicativas de la creatividad de Beethoven, en Martínez Guerrero y Romo Santos, 2006. El mesianismo judío y la obra musical de Mendelssohn, en Cohen, 2012, 222-230.

¹¹¹⁵ El mito de la pampa en la figura del payador Santos Vega, en Pagés Larraya, 1955.

¹¹¹⁶ Los intelectuales, las ideas y la realidad en la Generación de 1837, en Bergel, 2011. La filosofía romántica de la historia de Herder y sus aportes a *La Joven Argentina* del siglo XIX, en Villamil Carvajal, 2005. La guerra civil entre Unitarios y Federales en las Provincias Unidas del Río de la Plata (1820-1840), en Armitage, 2015. El rol pionero del historiador argentino Vicente Fidel López en la filología americana, en Enis, 2016, 21.

¹¹¹⁷ La « máquina teratológica » o producción de cuerpos y subjetividades monstruosas en el *Facundo* de Sarmiento, en Torrano, 2014. Algunas relecturas críticas del «Facundo» a fines del siglo XIX, en Lojo, 2004. La reinención de Europa en *Viajes* de Sarmiento, en Pratt, 2011, 344-352. El caudillismo como variante del personalismo político y sus repercusiones en el antagonismo entre positivismo y evolucionismo, en De la Vega, 2002, 27-36.

¹¹¹⁸ Una especulación sobre la identidad latinoamericana debatida entre la civilización y la barbarie, en Urdapilleta-Muñoz y Núñez-Villavicencio, 2014. Un estudio comparado a propósito del *Facundo* de Sarmiento y *Breve Historia de la Civilización* del escritor chino Li Boyuan, en Chen, 2017. El luto y el horror en tiempos de Rosas relatados en ‘*Tablas de sangre*’ de Rivera Indarte, en Area, 2006. El abuso pecuario del cuerpo enemigo (la piel humana como manéas), y la profanación de sus partes como trofeos de guerra (calaveras, extremidades), en Simari, 2018.

(1812), y luego con la del caudillo José Antonio Páez, responsable de la disolución de la Gran Colombia (1829-63).¹¹¹⁹ Pero en el caso argentino, fue recién con Mitre, inspirado en la lucha de Benito Juárez en México y muy probablemente en una lectura de la política de Bismark en Europa, que fue posible la construcción de un viraje político liberal-nacionalista identificando nación con república (Echeverría, Mármol, Cané), para lo cual - como lo asevera la filósofa mexicana Corina Yturbe (2010)- la secularización y laicización del nacionalismo fue una tarea insoslayable de la ciudad letrada en pos de su legitimación.¹¹²⁰

Para ampliar la investigación sobre el reformismo romántico nos vamos a extender en dos apartados cruciales para la comprensión histórica de los nuevos estados-naciones, titulados formación de una conciencia nacional y periodismo doctrinario, e indígenización del pasado y origen de las nacionalidades.

VI-a.- Formación de una conciencia nacional y periodismo doctrinario

Aparte de las reacciones políticas y sociales, la formación de una conciencia nacional en América Latina había generado también una reactivación intelectual (literaria y poética). ¿En que consistió la reactivación intelectual y donde había ocurrido la misma? Esa reverberación y reasociación provocada por el fenómeno insurgente se extendió por toda América, comenzando por Haití, con narrativas emancipatorias republicanas, orales y escritas, en lenguas mestizas (*créoles*), y con idolatrías milagrosas y sacrificiales (*vudú*),¹¹²¹ que habían tomado prestado –a pesar de lo que sostiene el historiador Breña (2011) contra el filósofo cubano exilado en México Rafael Rojas (2009)- del pensamiento europeo, en especial de la Ilustración francesa y del Cristianismo.¹¹²²

En la forma simbólica del periodismo, los discursos republicanos abundaron en reflexiones secularizadas y en críticas al Antiguo Régimen, cuyas instituciones estaban aún vigentes durante la guerra de independencia.¹¹²³ En el sentido apuntado, para la historiadora española Ascensión Martínez Riaza (1985) existieron tres tipos de prensa: la ilustrada, la oficial y la doctrinaria, y esta última convertida en una modalidad cultural estaba intensamente asociada con el republicanismo en todo el continente, y en todas las cabeceras

¹¹¹⁹ *Boves, el urogallo*, en Herrera Luque, 1972.

¹¹²⁰ La secularización del nacionalismo mexicano, en Yturbe, 2010. Una comparación de la construcción del estado secular republicano entre Francia (1875-1905) y Turquía (1908-1938), en Peker, 2016.

¹¹²¹ El vudú (fruto del complejo bovarista y procedente de la mitología yoruba, originaria de Benin, Africa Occidental) y el *créole* como producto de una psicología colectiva, en Latino de Genoud, 2001-2002, 103-105. Latino de Genoud aclara que el vudú se vio acrecentado en su popularidad cuando después de la revolución e independencia ocurrida en 1804 los misioneros católicos dejaron de llegar a Haití, y en ese vacío evangelizador tomó lugar la creatividad de la autoctonía nativa, alimentada más tarde en su interpretación por las tesis del antropólogo cubano Fernando Ortiz.

¹¹²² Los antecedentes del republicanismo americano en el pensamiento de la Ilustración, en Rojas, 2009, 260-276. El redescubrimiento del Vudu como herramienta religiosa de supervivencia y vehículo para la Independencia en Haití Colonial, en Mintz y Trouillot, 1955; y en Kamerling-Brown, 2016.

¹¹²³ Una incitación a la discusión republicana en Colombia (en réplica a Múnera, 2008; y Posada Carbó, 2006), en Mejía, 2011. La profusión de pasquines calumniosos previos a la Revolución Francesa, en Darnton, 2014, 185-220.

de provincia.¹¹²⁴ En el Río de la Plata, los discursos republicanos y revolucionarios del Secretario de la Junta Revolucionaria de Mayo Mariano Moreno, registrados en la *Gaceta* (1810), e inspirados en la *Carta a los Americanos* del ex jesuita arequipeño Juan Pablo Viscardo y Guzmán (1799),¹¹²⁵ se difundieron inmediatamente por toda América.¹¹²⁶ En la Nueva Granada, tanto en Colombia como en Venezuela, tuvo lugar una muy creativa narrativa anti-colonial y emancipatoria, pero también disociada de la caótica reminiscencia de la revolución haitiana (1791-1804).¹¹²⁷ Y en el Alto Perú, la obra dramática del jacobino tucumano Bernardo de Monteagudo, titulada “*Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos*” (1809), había logrado divulgarse ampliamente circulando impresa en forma anónima.¹¹²⁸ Monteagudo, devenido en un pasquinista ilustrado, no pretendía justificación teológica alguna (como sí lo tuvo el *Sermón Guadalupano*).¹¹²⁹ Sin embargo, Monteagudo parecía ignorar que dichos monarcas no eran equivalentes, pues mientras Atahualpa era un monarca divino, Fernando VII era apenas un rey secularizado segregado del Papado por las políticas reformistas y regalistas borbónicas.

Con posterioridad a la restauración monárquica en Europa (1815), se había propagado en el Alto Perú una modalidad cultural conocida como “Incaísmo” (suerte de mito arielista romántico y anti-iluminista difundido en el Río de la Plata), que apelaba -según el investigador boliviano Gustavo Vladimir García (2017)- a recuerdos históricos del espacio cultural americano,¹¹³⁰ pero también a estilos rescatados de la literatura europea, entre la clásica antigua (estoica greco-latina con Séneca y Ovidio, republicana y anti-aristotélica con Cicerón), la literatura barroca de Fontenelle y su *Diálogos de los Muertos* (1657), y la neo-clásica moderna (dramaturgia de *Cornelia Bororquia o la víctima de la Inquisición* de Luis Gutiérrez, 1801).¹¹³¹ Diez años después del desastre militar de Huaqui (1811),¹¹³² Monteagudo buscaba en Lima reasociar una instancia monárquica constitucional que recién

¹¹²⁴ El lenguaje político y la guerra de opinión pública en el Perú revolucionario, en Morán Ramos, 2019, 29, 34 y 44. La historia conectada de la prensa o las redes de interacción y debate entre las cabeceras hispanoamericanas (Lima, Buenos Aires, Bogotá, Arequipa, Cuzco, Santiago de Chile, etc.) durante la guerra de independencia (1810-1822), en Morán Ramos, 2019, 25 y 46-48.

¹¹²⁵ Los jacobinos rioplatenses en la prensa de Mayo y la figura de Mariano Moreno (1810-1815), en Carozzi, 2011. La disputa del Nuevo Mundo en la prensa periódica porteña hacia fines del Virreinato, en Martínez Gramuglia, 2018.

¹¹²⁶ El discurso legitimador de la Revolución de Mayo a través de la *Gazeta de Buenos Ayres* y el rol de Mariano Moreno, en Eiris, 2014, 106-115.

¹¹²⁷ La narrativa de la Independencia en Colombia, en Camacho Delgado, 2011. La caótica reminiscencia haitiana, en Zeuske, 2015. Un estudio de Haití en contraste con la República Dominicana, en Diamond, 2012, 432-466. El poder, el ocultamiento del pasado y la producción de la historia para el caso de Haití, en Trouillot, 1995.

¹¹²⁸ Esta pieza fue rescatada del olvido recientemente por el dramaturgo tucumano Marcos Rosenzvaig.

¹¹²⁹ El Incaísmo como legitimación de la nacionalidad americana (*Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos* por Monteagudo), en Altuna, 2002, en Díaz-Caballero, 2005; en Tourres, 2015; Campuzano, 2016; y en García, 2017.

¹¹³⁰ *Comentarios Reales*, Concolorcorvo, Huarochirí, 1750; Tupac Amaru II y Tupac Katari, Taky Ongoy, Inkarrí, e intento frustrado de coronación de un sucesor del Inca por el Congreso de Tucumán.

¹¹³¹ La narración e invención de Concolorcorvo (Calixto Bustamante Carlos Inca) en “*el Lazarillo de ciegos caminantes*”, auxiliar del Visitador de postas y carretas Alonso Carrió De la Vandra se estudia en Robles, 2008. El refuerzo, la persuasión y la polémica en el *Lazarillo de ciegos caminantes*, del Visitador de postas y correos Carrió de la Vandra, en Forace, 2015. Sarmiento, como lector de *El lazarillo de ciegos caminantes*, en Altuna, 2002b.

¹¹³² Ver Rabinovich, 2017, 69, 168, 214 y 216.

se programaba y que intentaba disociarse del monarquismo absolutista de los borbones españoles.¹¹³³ Mientras tanto, en Brasil, y pese a su transformación a la muerte de la reina María en un reino absolutista (1815),¹¹³⁴ luego de su independencia de Portugal (Grito de Ypiranga, 1822), la dinastía de los Braganza había logrado, con la admiración de Simón Bolívar,¹¹³⁵ el concurso político del Barón de Rio Branco, y el apoyo intelectual del pensador masón y paulista Jose Bonifacio, la persistencia del régimen monárquico, aunque bajo una moderna versión constitucional.¹¹³⁶ Más aún, en Brasil luego del Grito de Ipiranga (1822),¹¹³⁷ tuvo lugar la transformación del reino en un imperio constitucional. Y en esa constitucionalidad los rasgos secularizadores (entre iglesia y estado) fueron creciendo a lo largo del siglo.¹¹³⁸

El retardo cultural en la formación de la conciencia nacional que habían padecido Perú y el Alto Perú respecto de Chile, de la Nueva Granada y de las Provincias Unidas del Río de la Plata, lo habían experimentado en Europa naciones como Alemania e Italia (en su contraste con Francia y Gran Bretaña), con el agravante que dejaron secuelas traumáticas que se dirimieron trágicamente mucho más tarde.

VI-b.- Indigenización del pasado y origen de las nacionalidades

¿De donde los nuevos estados-naciones extrajeron las bases simbólicas de su cultura? Así como en Mesoamérica, la historiografía nacionalista reciente (Anthony D. Smith) ha estado conteste en que los modernos estados-naciones como México, Guatemala y los países de Centroamérica tenían como origen histórico común a la civilización azteca y a su lingua-franca el náhuatl,¹¹³⁹ y más atrás en el tiempo a la civilización maya y su lingua-franca el maya;¹¹⁴⁰ en Sudamérica, estados como Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina tenían como origen histórico a la civilización incaica y a su lingua-franca el quechua, complicada con el bilingüismo indígena (quechua-aymara),¹¹⁴¹ y a la que le opusieron el castellano

¹¹³³ El monarquismo de Monteagudo en el gobierno de San Martín en el Perú, en Guerrero Lira, 2006. La república según el filósofo y político neogranadino José Eusebio Caro (1817-1853) era algo más que una forma de gobierno pues se habría tratado en ese entonces de una suerte de historicismo, en Ortega, 2015.

¹¹³⁴ La transición del Brasil de colonia a reino, en Meabe y Saguier, 2009.

¹¹³⁵ El culto a Bolívar y la historiografía venezolana en rueda con el historiador Germán Carrera Damas, en Medeiros Arce y Tedeschi, 2015.

¹¹³⁶ La formación de una monarquía constitucional en Brasil, en Aquino Brancato, 1999. El Regente Jose Bonifacio, en Moritz Schwarcz, 2008, 367-372. La formación del estado y la sociedad de la corte imperial en Brasil (1822-1889), en Passiani, 2011.

¹¹³⁷ La idea de imperio y la fundación de la monarquía constitucional en Brasil (1772-1824), en Romero de Oliveira, 2005.

¹¹³⁸ La relación entre la iglesia y el estado en Brasil del siglo XIX (1870-1879), en Souza, 2013. La libertad religiosa como una vía para la comprensión de la secularización de la esfera política en el Brasil del siglo XIX (disminución de la presencia del clero en los parlamentos), en Ciarallo, 2011.

¹¹³⁹ Una antropología de la nacionalidad mexicana, en Lomnitz, 1993. Un estado de la cuestión de la antropología política en México, en Rodríguez Castillo, 2010.

¹¹⁴⁰ Las peligrosas andanzas del antropólogo Edward Tylor en el México del siglo XIX, en Vallejo Reyna, 2009. Los esfuerzos mayas para la preservación de su lengua, en England, 1998.

¹¹⁴¹ El rol de las lenguas aymara y quechua en la estructura y el sentido de Bolivia como nación, en Domich, 1993, 29-34.

(Nebrija).¹¹⁴² En el Río de la Plata, a diferencia del político Bartolomé Mitre quien había elegido como eje al “criollo” (mestizo), y en Chile el médico Nicolás Palacios al “roto”, el historiador argentino Vicente Fidel López (1865) eligió la supervivencia de la civilización incaica y de su lengua como la fuente originaria de la nacionalidad argentina (posición que fue más tarde consagrada por el riojano Joaquín V. González en su *La Tradición Nacional*).¹¹⁴³

Aprovechando que los grandes lingüistas de la época (Schlegel, Grimm), y entre ellos el fundador de la gramática comparada Franz Bopp (1816), holgadamente divulgados por el orientalista, mitólogo e indólogo alemán residente en Londres Max Müller en su obra la *Ciencia del lenguaje* (1893), habían clasificado al quechua como una lengua aglutinante correspondiente a una fase nómada de la civilización (intermedia entre la fase familiar donde la lengua dominante es aislante o monosilábica y la fase estatal donde la lengua es flexiva), López encontró el intersticio para cuestionar la jerarquía y la parálisis adjudicada al quechua, y también para establecer –como sostuvo la historiadora argentina Mónica Quijada Mauriño (1996)- que la misma no era otra cosa que una lengua indoeuropea o aria en su muy remota fase de aglutinación, pero de transición a su fase flexiva.¹¹⁴⁴ Más tarde, otros lingüistas y filólogos arribaron a conclusiones semejantes respecto de otras civilizaciones americanas.¹¹⁴⁵ El escritor norteamericano Thomas Stewart Denison (1908) sostuvo que la lengua náhuatl tenía también un origen ario.¹¹⁴⁶

Abreviando, el giro histórico de la revolución política iluminista a la del reformismo romántico debe tomar en consideración las muy diversas secuelas que tuvo la extinción en América del proceso colonizador: el hispánico, el lusitano en Brasil, y el galo en Haití y Louisiana (que no fueron solo políticos, sino también epistémicos, simbólicos y lingüísticos), y la frustración del mito imperialista Napoleónico.¹¹⁴⁷ A los efectos de reducir la disociación cultural aún pendiente entre Europa y su periferia fue necesario formular - para las nuevas naciones que asomaban al mundo- nuevas modalidades culturales que no podían ser ajenas a sus pasados prehispánicos pero que paralelamente debían emular los avances de la Ilustración europea y de la democracia política norteamericana. Esas nuevas modalidades culturales y los cambios resultantes debían garantizar la rememoración histórica

¹¹⁴² La historia y el proceso de la identidad de Perú, en Holguín Callo, 1999. La arqueología y la identidad étnica en el caso de Bolivia, en Capriles Flores, 2003. La castellanización del Perú y el encuentro con el quechua a semejanza de la arabización de Egipto y su encuentro con el griego, el copto y el arameo, en Valiente Catter, 2016. La semejanza del aymara con el arameo cuando la arabización de Egipto después de la conquista árabe, en Papaconstantinou, 2012, 62-65.

¹¹⁴³ Una antropología filosófica chilena en la obra del médico Nicolás Palacios *Raza Chilena* (enemigo de la inmigración europea), donde se celebra al “roto” como prototipo esencial de la chilenidad, gestada en la batalla de Yungay (guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana) y en la Guerra del Pacífico, en Alvarado y Fernández, 2011. Indios y cristianos entre la guerra y la paz, en Ratto, 2007.

¹¹⁴⁴ La incidencia de la lingüística en la comparación hecha por el historiador argentino Vicente Fidel López de la gramática y fonología quechua con las lenguas indoeuropeas (sánscrito), en Quijada Mauriño, 1996, 258-261.

¹¹⁴⁵ La diferencia entre lenguas flexionales y lenguas aglutinantes, en Sapir, 1954, 152-158.

¹¹⁴⁶ La lengua náhuatl tenía un origen ario, en Denison, 1908.

¹¹⁴⁷ La falacia del excepcionalismo créole en el Caribe francófono, en Degraff, 2005.

de las viejas civilizaciones indígenas (Maya), y de los imperios aborígenes (Azteca, Inca, Chibcha).¹¹⁴⁸

En esa construcción histórica, nuevas esferas culturales como el naciente periodismo ilustrado, jugó un papel determinante, alimentado por expediciones geográficas, por el pensamiento evolucionista y por las formulaciones historicistas.¹¹⁴⁹ Todas estas modalidades culturales combinadas potenciaron nuevos nacionalismos, entre ellos el germanófilo, que con el correr del siglo –en la Europa central- se constituyó en una creciente amenaza.¹¹⁵⁰

¹¹⁴⁸ La continuidad histórica de la civilización chibcha en la construcción de la nación neogranadina (Colombia), en Guarín Martínez, 2010, 211-214. La continuidad histórica de la cultura maya q'eqchi en la formación de Guatemala, en Caballero Mariscal, 2013.

¹¹⁴⁹ Los primeros momentos del encuentro con la cultura guaraní por parte de los conquistadores españoles en las tierras de Paraguay, en Perusset, 2008.

¹¹⁵⁰ Las cuatro fases del nacionalismo, en Geertz, 1987, 206-210.

VII.- Reformismo positivista e historicista, de la balanza de poder a la paz armada

Eclipsado en el mundo el Romanticismo, luego de haber logrado la independencia de Grecia y la unidad de Italia y Alemania,¹¹⁵¹ y habiendo descifrado exitosamente las inscripciones jeroglíficas y cuneiformes y hallado los orígenes paleolíticos del hombre europeo (neandertales), los procesos colonizadores en África, Asia y América y los procesos expansivos en Asia (Revolución Meiji en Japón) durante el siglo XIX impulsaron un equilibrio del poder (en metrópolis, colonias y espacios-tapones) ¿Cómo fueron entonces durante los virajes políticos, económicos, y culturales (religiosos, jurídicos) los momentos del modernismo positivista que trazaron una bisagra histórica? ¿Cuáles fueron en la modernidad y la colonialidad positivista y en el léxico de Collingwood las presuposiciones a reasociar (inmigración, labor civilizatoria, agrarismo, urbanismo, parlamentarismo)? ¿Cuáles fueron las experiencias disociativas como los malones indígenas, los caudillismos, la partición colonialista de África y Asia, el sultanismo o melgarejismo, el gamonalismo o coronelismo, y el mito del complot judeo-masónico?¹¹⁵² ¿Cuáles fueron las supervivencias que se arrastraron del reformismo romántico (rehabilitación del mito) cuya constelación conceptual o espacio lógico era preciso descomponer o disociar (deconstruir la religión del mito)? y ¿Cuál fue el horizonte de expectativas despertado (paz armada como pesagio bélico)?¹¹⁵³

En las antípodas con el idealismo romántico, el reformismo político positivista fue propicio para que germinara una revolución intelectual en la cual la ciencia fue tomada como un sistema simbólico totalizador para el desarrollo del conocimiento.¹¹⁵⁴ En las ciencias y las humanidades, los atributos simbólicos que definieron las condiciones para paliar las deficiencias del paradigma romántico estuvieron impregnados por el historicismo y el monumentalismo (el de Leopold von Ranke, criticado por Friedrich Nietzsche en la *Segunda Intempestiva*, 1874);¹¹⁵⁵ por una concepción del tiempo histórico muy crítica de la noción del tiempo prevaleciente durante el Romanticismo; y por la preeminencia del científicismo (agnóstico-laico). Esta preeminencia estuvo potenciada por la hegemonía de un colonialismo imperial con una alegada vocación civilizatoria, que desencadenó una dominación cuasi-universal (Victoria como emperatriz de la India);¹¹⁵⁶ por un negacionismo de la capacidad evolutiva de los salvajes mediante el cual se pretendía justificar su eliminación;¹¹⁵⁷ y por un progresismo descompuesto en sucesivos autocratismos, entre bonapartistas y pretorianos, que con suertes dispares buscaron perpetuarse en el poder (Napoleón III, Bismark, Porfirio Díaz), y por un intervencionismo

¹¹⁵¹ La Ilustración y las tradiciones culturales griegas, en Kitromilides, 2010.

¹¹⁵² El melgarejismo en Bolivia, en Gutiérrez, 1916. El gamonalismo en la Primera Violencia de Colombia (1930-1934), en Vázquez Piñeros, 2017. El mito judeo-masónico (*Protocolos de los Sabios de Sión*), en Girardet, 1999, 47-55:

¹¹⁵³ El retraso desigual en la escolarización latinoamericana desde 1900, en Lindert, 2010.

¹¹⁵⁴ El positivismo como sistema de investigación científica, en Villamar, 2015; y en Díaz Narváez, 2014. El pasaje del romanticismo al positivismo en Hispanoamérica, en Zea Aguilar, 1949.

¹¹⁵⁵ La historia monumental o anticuaría y la lucha de Nietzsche contra el historicismo de Ranke y Mommsen, en Birnbaum, 2004, 230-253.

¹¹⁵⁶ Un estudio comparado de los legados británico y francés para el caso de las dos colonias vecinas del Cameroon (África occidental, Golfo de Guinea), en Lee y Schultz, 2012.

¹¹⁵⁷ El colonialismo comercial y las misiones civilizadoras, en Ypi, 2016, 149-153.

armado en la periferia mundial (Caribe y Centroamérica), liderado por el “*big stick*” de Teodoro Roosevelt, que llevó a un clima político de paz armada, como antítesis de la paz perpetua (el ideal de la política liberal) y como precursor del estallido de Sarajevo (1914).¹¹⁵⁸ Cuando aún persistía la balanza o equilibrio de poder y la hipotética igualdad de los estados, la política de paz armada al diferenciar a los estados entre aquellos capaces de proveer a su defensa militar y aquellos otros que apenas lo podían acentuaba la hegemonía de las grandes potencias. A su vez, entre los propios estados hegemónicos se diferenciaban mutuamente según que contaran o no con un número suficiente de acorazados.

¿Cómo se manifestó el supremacismo de los estados más poderosos? El supremacismo del europeo y del norteamericano y de sus mentalidades colonialistas (del más apto y más fuerte disfrazado de civilizador) eran reasociamientos del nuevo determinismo positivista, del expansionismo geográfico (anexionismo, colonialismo), y de una tercera revolución industrial, la de la electricidad y el acero.¹¹⁵⁹ Este nuevo determinismo rankeano y spenceriano alimentó nuevas modalidades culturales que se abocaron a distintos presupuestos simbólicos tales como: las leyes evolutivas que auspiciaron la destrucción de los mitos y las utopías; la incompatibilidad entre la racionalidad y la religión (filosofía moral analítica, emotivismo);¹¹⁶⁰ el predominio de ciertas formas simbólicas (lenguaje, filología) sobre otras (mitología) al extremo de considerar al mito como una enfermedad del lenguaje;¹¹⁶¹ la consideración de la comunidad nacional o *volks-gemeinschaft* como enfrentada a la sociedad civil o *gesellschaft*;¹¹⁶² el carácter histórico y evolutivo de la ética (G. E. Moore, Simmel, MacIntyre);¹¹⁶³ y el biologicismo lamarckiano (Geoffroy vs. Cuvier).¹¹⁶⁴

¿Cómo se logró legitimar intelectualmente el proyecto colonialista? En la esfera política ya no bastaba con el secularismo del estado operado en la modernidad ilustrada y en los procesos recolonizadores de las monarquías borbónicas. Era preciso legitimar el proyecto político de colonialismo pretoriano en África y Asia con el diseño de un reformismo político positivista, que reasociara como sus atributos en la labor civilizatoria a diversas modalidades culturales tales como el evolucionismo (Darwin), el laicismo, el utopismo (Fourier, Proudhon), el historicismo, el racionalismo, el urbanismo, el socialismo, el colonialismo territorial y pretoriano, y la paz armada como reaseguro militar y como

¹¹⁵⁸ Esta modalidad perpetuadora o eternizadora fue imitada por casi todos los líderes políticos latinoamericanos desde Perón en Argentina hasta Stroessner en Paraguay y Evo Morales en Bolivia. El fin de las utopías, en Traverso, 2018, 31-40.

¹¹⁵⁹ Las actitudes rememorizadoras hacia el Imperio Romano en las elites del Imperio Británico, en Lakkur, 2006.

¹¹⁶⁰ La búsqueda de rasgos universales en los procesos históricos según Weber (fundado en Rickert y en Simmel), en Weisz, 2011, 330. La teoría emotivista de los valores de Bertrand Russell, en Zavadiivker, 2008.

¹¹⁶¹ La aproximación filosófica y pionera de Max Müller a los mitos como “enfermedad del lenguaje” o como fracaso cognitivo, en Moreno, 2017. El rol del mito en la obra de Wagner, en Burrow, 2000, 277-289.

¹¹⁶² Quien más opinó sobre el *Gemeinschaft* fue Ferdinand Tönnies, en Tönnies, 1887.

¹¹⁶³ El carácter evolutivo de la ética (Cavalli-Sforza, Gehlen, Simmel), en Bilbeny, 1997, 161-167. La ética metafísica del intuicionista George Edward Moore, en López, 2018. La crítica de Alasdair MacIntyre al emotivismo contemporáneo, en Loria, 2017. La ética analítica clásica (Moore), y la ética aplicada, en Velázquez Jordana, 1999, 151-156.

¹¹⁶⁴ El debate biológico entre Cuvier y Geoffroy antes de Darwin (1830), en Apel, 1987. La incidencia de la religión en los procesos de estratificación social según Weber, en Arriaga Martínez, 2009.

mecanismo para disipar los presagios de guerra. Y era preciso también que se legitimaran las disociaciones que se practicaron en los atributos categoriales, como el regalismo iluminista y el idealismo del viejo orden romántico hasta lograr reasociar elementos como el laicismo y el racionalismo que se dieron en la esfera educativa.¹¹⁶⁵ De igual forma, desde el colonialismo esclavista o de servidumbre vigente en el orden renacentista hasta la emergencia de la partición de África (inaugurada por Bismark en Berlín en 1884) hubo una mutación trascendental que dio lugar a un colonialismo de tipo pretoriano, muy distinto al colonialismo granjero (*farmer*) practicado en la América del Norte;¹¹⁶⁶ y a una política institucionalizada para dirimir el poder en las manos de una elite individualista y aristocrática (sufragio censitario).¹¹⁶⁷

¿Cuál fue la esfera cultural donde se manifestó la centralidad del cambio epocal? Aparte de Alemania, en Inglaterra, la ruptura central en materia simbólico-científica se dio en la paleontología evolucionista y anti-catastrofista de Darwin, quien había cuestionado a Jean-Baptiste Lamarck. Para que apareciera la nueva ley darwiniana de la selección natural fue preciso que su comportamiento no se compadeciera con el evolucionismo Lamarckiano donde los fósiles se hallaban infaliblemente separados sin posibilidad alguna de cruzamientos.¹¹⁶⁸ Darwin confesó que para su teoría evolucionista contraria a la de Lamarck se había inspirado por analogía en cuatro modalidades comparables entre sí: a) la secuencia vertical de la geología uniformista inaugurada por el inglés Charles Lyell (1847); b) la estratificación evolutiva de las lenguas (aislante, aglutinante, flexiva) que había sido anticipada por la ley de las mutaciones vocálicas del lingüista alemán Jacob Grimm, reproducida por su coterráneo Franz Bopp (1816); c) la recepción organizada en nuevas disciplinas científicas (egiptología, asiriología) que el filólogo alemán Guillermo von Humboldt había auspiciado cuando ocurrieron los desciframientos de Champollion y de Rawlinson; y d) la experiencia zoológica de Robert Bakewell en la cruce y mejoramiento de las razas ovinas y bovinas en Inglaterra.¹¹⁶⁹

¿Amén de las modalidades de similitud y diferencia histórica, al no ser afecto Darwin a las matemáticas ni al mecanicismo newtoniano, a qué teorías científicas acudió para analizar y comparar sus hallazgos? Darwin había adherido a un conjunto de cuatro (4) teorías científicas eminentemente cualitativas: 1) el externalismo de la “mano invisible” equilibrador de la oferta y la demanda del filósofo y economista escocés Adam Smith;¹¹⁷⁰ 2) la idea de penuria de recursos naturales del ministro anglicano Thomas Malthus; 3) el

¹¹⁶⁵ El caso de la laicidad educativa, en Pérez Sánchez, 2002. El estudio de la religión por la ciencia, en Dennett, 2007, 51-63.

¹¹⁶⁶ La *Realpolitik* de Bismark, en Rosenzweig, 2015, 43-50.

¹¹⁶⁷ La democracia centrada en los derechos individuales y en un creciente derecho al sufragio (censitario, universal), en Gauchet, 2007, 215-218.

¹¹⁶⁸ La Revolución Copernicana y el rol de Galileo en los orígenes del Darwinismo, en Munévar, 2018. La selección natural de las especies de Darwin superada por el modelo del ADN y el desciframiento del código genético, en Vidales Gonzáles, 2009.

¹¹⁶⁹ Las semejanzas, diferencias e implicaciones entre la lingüística histórica y la teoría de la evolución de Darwin, en Mendívil Giró, 2012. Darwin se adelanta a Einstein en el pensamiento del siglo XXI, en González Dávila, 2009. El modelo conectivista en el desciframiento de la Piedra Rosetta, en Torres Torres, 2007. Los maestros y mentores intelectuales de Darwin (Alexander von Humboldt, Robert Green, Henslow, Lyell), en Gruber, 1984, 112-134.

¹¹⁷⁰ Los límites del paralelo Smith-Darwin y el relojero ciego y su mano invisible, en Quiroga, 2019.

experimentalismo en la psicología del alemán Wilhelm Wundt y en la teoría epigenetista del desarrollo embrionario del ruso Gaspar Federico Wolff;¹¹⁷¹ y 4) el idealismo del filósofo Immanuel Kant y su división de la razón en teórica, moral y estética.¹¹⁷² Más aún, en sus viajes, Darwin se había impregnado en el inductivismo de Bacon y en el romanticismo alemán de Alexander von Humboldt, hermano menor de Guillermo.¹¹⁷³ Y en la etapa de redacción de su obra, impregnada del método hipotético-deductivo, Darwin había mantenido una larga y prolífica correspondencia con su compatriota el naturalista Alfred Wallace, y un fructífero contacto con el ornitólogo estadounidense Stephen Jay Gould, quien en 1837 lo convenció del impacto del aislacionismo o encapsulamiento geográfico y de la selección natural en la formación de las especies.¹¹⁷⁴ Al momento de la redacción de su obra, Darwin no podía ignorar una serie de planteos, tales como: las discusiones alrededor de la vida de Cristo analizadas por los alemanes Schelling y Schlegel; los testimonios evangélicos (epístolas de Pedro, Pablo, y Juan) en el desarrollo de sus estadios históricos;¹¹⁷⁵ y las narrativas historicistas opuestas a la dialéctica romántica hegeliana;¹¹⁷⁶ de Leopold von Ranke (1824) y de Theodor Mommsen (1856), y acervamente combatidas por Friedrich Nietzsche en la *Segunda Intempestiva* (1874).¹¹⁷⁷ Para legitimar la constitucionalidad de la monarquía prusiana, Mommsen había apelado al relato de la Roma imperial incurriendo en una “verdadera apropiación política del pasado imperial romano (caracterizando al Principado de Augusto como una monarquía constitucional)”.¹¹⁷⁸

¹¹⁷¹ El desarrollo epigenético del embrión por Gaspar Federico Wolff, en Ferrer Casero, 2016.

¹¹⁷² ver Andrade, 2015, 46; y Richards y Ruse, 2016. La división de la razón según Kant, en Roche Cárcel, 2005, 16. Darwin como psicólogo, en Gruber, 1984, 270-296.

¹¹⁷³ El evolucionismo darwinista, en Schumpeter, 1984, 394-395. La analogía del comportamiento de la naturaleza con la conducta del capitalismo y el colonialismo en Darwin, se puede constatar en Mumford, 1998, 627.

¹¹⁷⁴ Un estudio psicológico de la creatividad científica en Darwin (instinto, inteligencia), se puede ver en Gruber, 1984, 270-295. El método hipotético-deductivo en Darwin se desarrolla en Ghiselin, 1984. Un análisis comparado de la correspondencia entre Darwin y Wallace y el desarrollo del concepto de la selección natural se expone en Gruber, 1984, 352-353; y Kutschera, 2003. Darwin y las Sociedades Científicas, en Ruse, 1983, 320-326.

¹¹⁷⁵ La escuela histórica alemana (Niebuhr, Ranke, Droysen) comparada con los modelos biológico y filológico (Lamprecht), en Vázquez García, 1989, 44-72. Para Koselleck, las circunstancias que dieron lugar al innovador método filológico reflexivo de la escuela histórica alemana son análogas a la situación que experimentó la intelectualidad escocesa respecto de la inglesa, en Koselleck, 2001, 90.

¹¹⁷⁶ El método crítico de Niebuhr aplicado por Ranke en su historia de los papas, en Cantimori, 1985, 127-148. Los límites de la obra de Dilthey sobre la Escuela Histórica (Ranke, Droysen), en Gadamer, 1993, 55-70. Una explicación apologética del discurso de Ranke en Meinecke, 1943, 497-514. Una descripción de las implicaciones conservadoras (en la gramática, la semántica y la sintaxis) del discurso de Ranke, opuestas al énfasis hegeliano en las clases y las épocas históricamente significativas, en White, 1992, 161-186, y 234.

¹¹⁷⁷ La continuación de la política por otros medios en la historia de Roma de Theodor Mommsen, en Jiménez Colodrero, 2010. Entre la crítica al historicismo de Ranke y de Mommsen y la negación de la filosofía de la historia en la *Segunda intempestiva* de Nietzsche y sus categorías de fuerza plástica y cuadro de delirio, en Frey, 2015.

¹¹⁷⁸ Ver Lomnitz, 2008, 449-455; y Jiménez Colodrero, 2010, 121. Las anotaciones manuscritas de las lecciones de Theodor Mommsen sobre la antigüedad romana tardía tomadas por Sebastian Hensel y su hijo Paul entre 1863 y 1886, descubiertas postreramente en 1980 en una librería de viejo, y publicadas en 1992 por Barbara y Alexander Demandt, en Molina Gómez, 2001, 449. La caracterización de la esclavitud por parte de Mommsen como cáncer de la antigüedad (criterio que seguía a Schmoller el fundador de la Escuela Histórica de economía), en Meyer, 1955, 170-171, nota 17.

Los paradigmas rupturistas con el Lamarckismo se formularon también en la química con el hallazgo por el médico francés Louis Pasteur (1860) de la teoría germinal de la enfermedad infecciosa.¹¹⁷⁹ Pasteur conoció a Darwin en un Congreso en Londres en 1881, pero no alcanzaron a entablar diálogo alguno pese a tener en edad sólo trece años de diferencia. A propósito de ese desencuentro, Kuhn nos recuerda que los partidarios de paradigmas rivales “han de fracasar a la hora de entablar un contacto completo con el punto de vista del otro”.¹¹⁸⁰

Aunque Darwin y Pasteur comulgaban con el paradigma evolucionista, el primero era agnóstico y el segundo creyente.¹¹⁸¹ Pese a estas diferencias filosóficas, lo enigmático de la mutua incomunicación fue cómo Pasteur, quien antes había sostenido prolíficas controversias con colegas como el químico alemán Justus von Liebig acerca de la fermentación (1857-58), y con el evolucionista francés Félix-Archimède Pouchet acerca de la generación espontánea (1864), no hubiera intentado comunicarse con Darwin.¹¹⁸² Las controversias mencionadas abrieron el campo para que el químico ruso Dmitri Mendeleiev (1869) consumara con la ayuda de un sueño la Ley de periodicidad o *Tabla Periódica* de los elementos minerales (con su peso y masa atómica). Si bien hay quienes sostienen que fue un hallazgo casi-simultáneo (o serendípico) de al menos siete científicos europeos, todos por cierto muy inspirados en el método diacrónico que permitió descifrar la Piedra Rosetta, y que más tarde mutaciones de esos mismos elementos tuvieron lugar bombardeando sus núcleos con electrones y neutrones.¹¹⁸³

A ellos se añadieron posteriormente nuevas formas simbólicas en los campos de la biología pero que no significaron una ruptura con el evolucionismo darwiniano ni con la ley de selección natural.¹¹⁸⁴ A diferencia de la física, en la biología no se dio una revolución que desplazara a Darwin de una posición hegemónica.¹¹⁸⁵ Esas nuevas formas simbólicas fueron entre muchas otras la teoría humoral de la inmunología del biólogo celular antidarwinista Rudolph Virchow (1873);¹¹⁸⁶ el viraje del mesmerismo al hipnotismo (1876);¹¹⁸⁷ el descubrimiento de la bacteria con forma de bacilo del biólogo alemán Robert

¹¹⁷⁹ Ver Rius y Gibert, 2019, 123. Pasteur y la teoría de la infección microbiana, en Moledo y Olszevicki, 2014, 586-598.

¹¹⁸⁰ Ver Kuhn, 2017, 308. La antropología de la inconmensurabilidad entre paradigmas rivales de Kuhn, en Biagioli, 2008, 261-265; y en Sánchez Yustos, 2009, 129-130.

¹¹⁸¹ El difusionismo científico y su correspondencia con el evolucionismo europeo (Morgan, Tylor), en White, 1945, 343.

¹¹⁸² El punto de vista de Pasteur sobre la creación, la evolución, y la genesis de los gérmenes, en Gillen y Sherwin III, 2008. Una propuesta científica basada en la controversia Pasteur versus Liebig sobre la fermentación, en Acevedo-Díaz, y García-Carmona, 2016.

¹¹⁸³ La vida y el sistema de Mendeleiev, en Bascuñán Blaset, 2008.

¹¹⁸⁴ El externalismo darwiniano y la selección natural, en Andrade, 2015, 49-51. La selección natural y la adaptación, en Walsh, 2000, 138-142. La equiparación de la ley de selección natural con la ley de gravedad universal de Newton, en Andrade, 2015, 46. La selección natural fue una teoría contemporánea con la biología celular pero anterior a las leyes de la herencia de Mendel (Andrade, 2015, 47).

¹¹⁸⁵ ver Nuño de la Rosa y Etxeberria, 2010, 205.

¹¹⁸⁶ La estructura y la génesis de la teoría humoral de la inmunología (Virchow), en Lorenzano, 2012.

¹¹⁸⁷ Los caminos imprevistos del inconsciente (hipnotismo, traumatismo, sonambulismo), en Gauchet, 2000, 103-134. El hipnotismo en la figura del caudillo según el psiquiatra argentino José María Ramos Mejía y en su debate interno con José Ingenieros, en Vezzetti, 1996, 29-41.

Koch (1882);¹¹⁸⁸ la teoría del plasma germinativo de August Weismann (1892);¹¹⁸⁹ la fagocitosis y su secuela en materia de longevidad y senilidad del zoólogo y microbiólogo ucraniano Elie Metchnikoff (1901);¹¹⁹⁰ y el redescubrimiento luego de medio siglo de los hallazgos genéticos escritos por el monje checo de la orden agustina Gregor Mendel (1865).¹¹⁹¹ Nuevas y revelantes formas simbólicas se produjeron en la física al agregar a la fuerza gravitacional newtoniana las fuerzas del magnetismo y la electricidad, con las ecuaciones del escocés James Maxwell y las leyes de Coulomb, de Gauss, de Ampère, y de Faraday (1873);¹¹⁹² el descubrimiento de la lámpara incandescente del norteamericano Thomas Alva Edison (1879); y la mecánica cuántica del físico Max Planck (1900) con la ecuación de Schrödinger, que en la opinión de Thomas Kuhn “prepararon el camino para el surgimiento de la teoría de la relatividad [del espacio-tiempo de Einstein]”.¹¹⁹³ El largo siglo XIX que capitula con la Gran Guerra culminó con el descubrimiento de los Rayos X (1895), con la radiactividad de Roentgen (1896), la teoría de los ciclos de erosión del geógrafo evolucionista norteamericano William Davis (1899);¹¹⁹⁴ y con la hipótesis de la deriva continental en geología tectónica (luego de consecutivas expediciones a Groenlandia) del astrónomo y geofísico berlinés Alfred Wegener (1912).¹¹⁹⁵

Las nuevas formas simbólicas en las ciencias duras ¿Con que otros elementos se debieron disociar y reasociar? Un breve repaso en las formas simbólicas de las humanidades y las ciencias sociales (etnología, geografía),¹¹⁹⁶ revela cambios en los paradigmas jurídicos;¹¹⁹⁷ y en las modalidades de similitud y diferencia de las artes plásticas, de la poesía y de la musicología.¹¹⁹⁸ A los hallazgos del evolucionismo paleontológico darwiniano le siguieron otras formas simbólicas que renovaron el positivismo científico, como los métodos heterodoxos en la arqueología que dieron lugar a inverosímiles hallazgos. El arqueólogo pomerano Heinrich Schliemann descubrió lo que hasta entonces era un mito, la ciudad-estado de Troya (1870);¹¹⁹⁹ el inglés Arthur Evans, desenterró el Palacio de Cnosos en Creta (1900); y el historiador hawaiano Hiram Bingham halló las ruinas de Machu Pichu en el contrafrente andino de la sierra peruana (1912). Las metodologías de los neo-rankianos

¹¹⁸⁸ La reconciliación de Pasteur con Darwin en aras del control de las enfermedades infecciosas, en Alizon y Méthot, 2018.

¹¹⁸⁹ La teoría del plasma germinativo, en Esposito, 2006b, 194-196.

¹¹⁹⁰ fue uno de los tantos científicos que trabajó con Pasteur.

¹¹⁹¹ ver Nuño de la Rosa y Etxeberria, 2010, 206.

¹¹⁹² La unificación de luz, electricidad y magnetismo o la “síntesis electromagnética” de Maxwell, en Beléndez, 2008.

¹¹⁹³ Ver Kuhn, 2017, 202-205. El espacio/tiempo y los principios de la mecánica cuántica, en Capra, 1992a, 67-70.

¹¹⁹⁴ Ver Bertani, 2003, 8.

¹¹⁹⁵ La teoría de la deriva continental de Alfred Wegener (1912), en Chander, 1999.

¹¹⁹⁶ La influencia de la confrontación de las teorías evolutivas (Darwinismo vs. Lamarckismo) en las humanidades (socio-biología), en Pérez Aguilar, 2011, 31-35.

¹¹⁹⁷ Las distintas etapas en el positivismo jurídico de Rudolf von Jhering, en Lloredo Alix, 2010, 184-199.

¹¹⁹⁸ El impacto del impresionismo en el poema *Santos Vega* de Rafael Obligado (1885), en Uriarte Rebaudi, 2010.

¹¹⁹⁹ Schliemann y la ciencia, en Ceram, 1953, 61-67.

franceses Charles Langlois y Charles Seignobos (1903) revolucionaron la historiografía y el método arquitectónico revolucionó la urbanística (barón de Haussmann).¹²⁰⁰

El influjo darwiniano conciliado con el legado kantiano también se dio en la lógica y la semiótica del bostoniano Charles S. Peirce a partir de 1890;¹²⁰¹ en el teologismo liberal caracterizado como historicista y racionalista (Schleiermacher, T. Harnack);¹²⁰² en las ciencias sociales (psicología, criminología),¹²⁰³ como fue el caso del método empirista y experimental del psicólogo alemán Wilhelm Wundt (1879), y de la psicología evolutiva (reflexología de Pavlov).¹²⁰⁴ La sustitución de la conciencia por la conducta como eje de la ciencia psicológica dio lugar a la escuela conductista, un desprendimiento de la psicología evolutiva (Watson, Skinner);¹²⁰⁵ y a la psicología de la *Gestalt*, fundada en la fenomenología de Husserl (que tanto tuvo que ver con el pragmatismo pedagógico de la *escuela nueva* de John Dewey).¹²⁰⁶

¿Cuáles fueron las modalidades culturales que se opusieron al evolucionismo darwinista? Los anti-evolucionistas intentaron refutar a Darwin, fundados en las supervivencias románticas (de Herder y Vico), mediante la tesis del espacio vital formulada por el geógrafo alemán Friedrich Ratzel (1885), legitimador del proyecto bismarkiano y padre del difusionismo europeo.¹²⁰⁷ Y en Oriente se dio una refutación antievolucionista conocida como el transformismo japonés (Kinji Imanishi, Motoo Kimura).¹²⁰⁸ De todos los anti-evolucionistas o relativistas culturales, Franz Boas encabezó la impugnación contra Morgan, pues había sido formado con el determinismo geográfico de Ratzel y con la unidad psíquica de la humanidad de Adolf Bastian, hasta que en 1883 luego de su incursión en

¹²⁰⁰ Haussmann y la construcción de la París moderna, en Carmona y Camiller, 2002. Los discursos de desarrollo sustentable para los espacios públicos verdes del Gran París y los Jardines Colgantes de Babilonia, en Romo, 2015.

¹²⁰¹ Ver Apel, 1997, 142. La transformación semiótica de la lógica trascendental kantiana en la obra del filósofo bostoniano Charles Peirce, en Cortina, 1991, 19-22; y en Goriée, 2006. La fundamentación del falibilismo de Charles Peirce en el contexto de una teoría evolutiva del saber (1897), en Apel, 1991, 39-43. Cuatro períodos en la trayectoria intelectual de Charles Peirce, en Apel, 1997, 35-40. El pensamiento de Peirce en su relación con el de Bajtin, en Ponzio, 1998, 159-168.

¹²⁰² Ver Marramao, 1998, 82. Un estudio preliminar de *Sobre la religión* de Friedrich D. E. Schleiermacher, en Ginzo Fernández, 1990.

¹²⁰³ El estudio social de la ciencia antes de Thomas Kuhn (Weber, Merton, Conant, Barber, Carnap), en Stephen Turner, 2008, 15-17.

¹²⁰⁴ La contribución de Darwin al surgimiento de la psicología evolutiva (funcionalismo, reflexología de Pavlov, conductismo de Watson, conectivismo de Downes), en Manrique Tisnés, 2011. La discusión entre la psicología evolutiva y la psicología evolucionista (Dawkins, modularidad de la mente), en Bacáicoa Ganuza, 2006, 116-121.

¹²⁰⁵ Los comienzos del conductismo watsoniano (Watson, Skinner), en Cappelletti, 2014, 39-42; y en García Cadena, y Castro Saucedo, 2016. El enfoque conductista en la ciencia política, en Peñas Felizzola, 2010.

¹²⁰⁶ Ver Mead, 2017. La integración dinámica de Vygotsky y Piaget en la obra de Dewey, en Mayer, 2008. La revolución conductista y la psicología de la Gestalt (1912-1913), en Gardner, 1987, 126-130. El mito soreliano de la huelga general como contraposición al mito parlamentario, y Carl Schmitt y la superioridad del mito nacional, en Balcarce, 2014.

¹²⁰⁷ La herencia de Kant en la teoría darwinista de la evolución, en Nuño de la Rosa y Etxeberria, 2010. Consideraciones acerca de la geografía física en el contexto del debate positivismo-historicismo, en Bertani, 2003. El espacio vital en las lecturas de Hitler, en Snyder, 2015, 30-48

¹²⁰⁸ La reacción al darwinismo y el transformismo en Japón (Kinji Imanishi, y Motoo Kimura, autor de la teoría neutralista de la evolución molecular, 1968), en Thuillier, 1992, 73-90.

territorio esquimal, experimentó una abierta ruptura, que se ahondó un par de décadas más tarde con la ponencia brindada en la Universidad Clark en 1909 acerca de la psicología y su encuadre en la antropología, opuesta al paradigma evolucionista.¹²⁰⁹ Más tarde, en la saga anti-evolucionista le siguieron a Boas sus propios discípulos como Sapir, Goldenweiser, Radin, Lowie, Kroeber, Herskovits, y el mexicano Manuel Gamio.¹²¹⁰ La obra *El Origen de las Especies* de Darwin había sido para el papado teocrático y ultramontano de Pío IX comparativamente equivalente a lo que el copernicanismo y el heliocentrismo de Galileo fueron para los papados renacentistas (Paulo V, Urbano VIII).¹²¹¹ Correspondientemente, en el Vaticano, el teocratismo contra-reformista del Concilio de Trento fue sustituido por encíclicas papales que consagraron la infalibilidad pontificia (Pío IX).

¿Fue el impacto de Darwin algo tardío en la periferia del mundo? En toda Latinoamérica, la recepción del evolucionismo de Darwin (*El Origen de las Especies, 1859*); más la recepción de otras obras que le siguieron *El Origen del Hombre, La Selección en relación al Sexo, 1871*; y *La Expresión de las Emociones en el Hombre y los Animales, 1872*) fue muy prolífica y no tan tardía como lo hacen suponer ciertos críticos. En Chile la recepción de Darwin fue analizada por los ecólogos Rodrigo Medel y Alberto Veloso (2009), y en el Perú por el historiador Luis Arana Bustamante (2016). En México, fue estudiada por la bióloga Ana Barahona (2009),¹²¹² y coincidió con la recepción de la *Tabla Periódica* de Mendeleev.¹²¹³ En Colombia, la recepción de Darwin fue indagada muy críticamente por numerosos historiadores que hicieron hincapié en las relaciones Iglesia-Estado, y por la socióloga Olga Restrepo Forero (2009).¹²¹⁴ Restrepo se manifestó en contra de las ideas del historiador norteamericano Frank Safford (1985), quien había sostenido que en el siglo XIX Darwin no fue discutido en Colombia.¹²¹⁵ Sin embargo, el colombiano Diego Becerra Ardila en coautoría con Olga Restrepo mostraron una década más tarde (1994) que Safford invisibilizó la cuestión pues el darwinismo había logrado a fines del siglo XIX generar en Colombia un gran debate biologicista que desplazó las antiguas discusiones filológicas.¹²¹⁶ Esa disputa es ilustrada con extrema erudición por el botánico Santiago Díaz Piedrahita (2012), quien testimonia de que forma el abanderado del intelectualismo conservador

¹²⁰⁹ Ver el comentario de Roger Bartra acerca de Ratzel, 2009. Su relación con Adolf Bastian, en Ulin, 1990, 25. La Conferencia de Psicología en la Universidad Clark en 1909 con la presencia de Boas, en Evans y Koelsch, 1985, 178; y en Kenny, 2015, 177-180. La visita de Freud a Estados Unidos, en De Certeau, 2007b, 32.

¹²¹⁰ La falacia anti-evolucionista y el rechazo a la noción de progreso del Boasismo, en White, 1945; y en Spiro, 1986, 264. Las tres características del legado radical de Charles Darwin a las ciencias sociales, en Rodríguez, 2009, 277-279.

¹²¹¹ Las repercusiones religiosas de la obra de Darwin, en Catalá-Gorgues y Pereto, 2009. A propósito de la condena de Galileo y de una historia de la guerra de la ciencia con la teología durante el papado de Pío IX desarrollado por Andrew White (1993), en Artigas y Shea, 2009, 40-57. Y la postrer rehabilitación de Galileo por Juan Pablo II, en Artigas y Shea, 2009, 345-385.

¹²¹² La influencia del Darwinismo sobre los conceptos raciales en México, en Juárez-Barrera y Bueno-Hernández, 2017.

¹²¹³ La recepción de la *Tabla Periódica* en México, en Chamizo, 2004.

¹²¹⁴ Un balance historiográfico sobre las relaciones Estado-Iglesia en Colombia desde la Independencia hasta finales del siglo XIX, en Cortés Guerrero, 2010. La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en Colombia en el siglo XIX, en Ortiz Mesa, 2013.

¹²¹⁵ La incorporación de las ciencias naturales (Darwin) en el caso de Colombia en el siglo XIX, en Safford, 1985.

¹²¹⁶ ver Restrepo Forero, 2009.

Miguel Antonio Caro se ensañó con el afamado poeta Jorge Isaacs por sus incursiones darwinianas en materia de lingüística indígena, la que estuvo plasmada en su *Estudio sobre las tribus indígenas del Magdalena*.¹²¹⁷ Y en Argentina y Bolivia, entre los darwinistas se destacó el arqueólogo autoctonista Florentino Ameghino, refutado por el antropólogo checo Alex Hrdlicka.¹²¹⁸ La recepción de Darwin en Buenos Aires fue muy críticamente comparada por los historiadores de la Universidad de Florida Adriana Novoa y Alex Levine (2010), pues fueron más allá del positivismo, al comparar toda una época con los tiempos del romanticismo.¹²¹⁹ La vida de Darwin también fue investigada por el historiador tucumano Juan Méndez Avellaneda en aspectos desconocidos como su eventual feminismo,¹²²⁰ pues descubrió que la convicta inglesa Mary Clarke (la que había ejecutado al capitán inglés Wilcock y que se había radicado en la capital del Virreinato),¹²²¹ amotinada en la costa de Brasil en 1797 en viaje a la Colonia Penal de Botany Bay en Australia fue visitada por Darwin en Buenos Aires. Darwin estaba intrigado por la personalidad de esta mujer, célebre en Londres, que ponía en cuestión la vigencia de la prostitución en la reforma penal inaugurada en esa época por el jurista iluminista lombardo Cesare Beccaria.¹²²² Asimismo, al igual que Darwin, los experimentos con el microscopio del químico francés Louis Pasteur engendraron en México una larga saga de intelectuales denominados “pasteuristas”.¹²²³

¿Y en el campo de las ciencias sociales el comportamiento de las clases laborales estuvo exento del determinismo medio-ambiental y racial o de los condicionamientos biológicos, psicológicos, y geográficos? Las ciencias sociales se volcaron al estudio de la clase obrera, a partir de las tesis racistas y enemigas del mestizaje del Conde de Gobineau (1853); de la

¹²¹⁷ La crítica del hispanista colombiano Miguel Antonio Caro a las ideas darwinianas del poeta Jorge Isaacs, en Díaz Piedrahita, 2012.

¹²¹⁸ El pensamiento biológico del argentino Florentino Ameghino y su evolución entre las corrientes recapitulacionista, ortogenetista, bestialista, y craneométrica, en Salgado, 2011. La disputa hipotética sostenida por Florentino Ameghino y por Alex Hrdlicka en torno al concepto de masa crítica y su aplicación en antropología biológica, en Pucciarelli, 2011. La controversia entre un sabio local como Ameghino y uno europeo como Karl Burmeister, en Vessuri, 1994, 46-47.

¹²¹⁹ La recepción del Darwinismo por el controvertido paleontólogo alemán Herman Burmeister protegido de Alexander Humboldt (muy discutido por el naturalista Florentino Ameghino), pero también por los argentinos Alberdi, Sarmiento, Holmberg, Zeballos, Trelles y Ángel J. Carranza, por el seguidor de Michelet el argentino Vicente F. López, por los paleontólogos argentinos Francisco Muñiz y Francisco P. Moreno, por el chileno Lastarria, por el cónsul americano en Buenos Aires Hinton Herper, y por los ingleses residentes en Argentina Coghlan, Lumb y Hudson (1870-1920), en Novoa y Levine, 2010, capítulo II.

¹²²⁰ Una selección de la correspondencia de Darwin con diferentes mujeres, en Evans, 2017.

¹²²¹ Las 66 convictas de la fragata Lady Shore (repartidas entre Buenos Aires y Montevideo, y entre ellas muchas irlandesas) y el núcleo familiar de Mary Clark, incluida su hija adoptiva y su yerno unitario perseguidos por la Mazorca y refugiados en Montevideo, en Méndez Avellaneda, 2008. Una narrativa de los corsarios independentistas, en McCarthy 2013.

¹²²² Un estudio antropológico en torno a la prostitución, en Villa Camarma, 2010. La convicta magnicida y prófuga, ahora civilizada, habría conocido a la refugiada chilena Javiera Carrera (anfitriona de una célebre tertulia y hermana del patriota chileno José Miguel Carrera fusilado al igual que sus otros dos hermanos en Mendoza luego del Malón del Salto, 1821), y habría alentado al líder republicano Giuseppe Garibaldi y a su amante brasilera Anita a emprender la epopeya de la unificación italiana, un caso de estado-nación tardío o de nacionalidad inconclusa.

¹²²³ La transferencia científica o imperialismo científico en el caso del impacto de Pasteur en México, en Rodríguez de Romo, 1995.

teoría de la degeneración del médico francés Benedict Morel (1857);¹²²⁴ de la teoría del retroceso atávico del psiquiatra italiano Cesare Lombroso (1876); y de las tesis sobre los *Trastornos del lenguaje durante el sueño* del psiquiatra alemán Emil Kraepelin (1906).¹²²⁵ ¿Qué otros campos del saber recayeron en el estudio político de las clases laborales? En la sociología y la ética se entró a reflexionar sobre el origen del capitalismo, el mito de la huelga general, la decadencia de Occidente (Spengler) y la teoría del imperialismo (Hobson, 1902), estos últimos verdaderos catafalcos de la idea del progreso.¹²²⁶ En la sociología económica, se entró a pensar en la ética protestante y su ascetismo como más determinante que la lucha de clases para incentivar el espíritu del capitalismo (Weber, 1904).¹²²⁷ Más tarde, el historiador Immanuel Wallerstein, reinterpretado por Michael Hardt y Antonio Negri (2002), concibió el origen y supervivencia del capitalismo en Europa y no en China, a la existencia de una pluralidad competitiva de numerosos estados (Austria, Gran Bretaña, Francia, España, Noruega, Polonia, Portugal, Países Bajos, Suecia, Suiza, y Principados Italianos y Alemanes) en el contexto de una economía-mundo (con colonias en África, América y Asia), y no a razones religiosas como lo había sugerido Weber en su famoso trabajo *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.¹²²⁸

Los intelectuales Georges Sorel y Oswald Spengler formularon la revolución conservadora y acuñaron la noción de cesarismo (de un imperio en decadencia) fundados en la “muerte de Dios” y con ella en la muerte del tiempo, tomadas de *La Gaya Ciencia*, de *La Voluntad de Poder* y de *Así habló Zaratustra* (escritos por Nietzsche luego de haber leído *Los Endemoniados* de Dostoievsky, 1872).¹²²⁹ Pero el análisis sociológico se extendió también al estudio de las clases superiores, y al consumo conspicuo o emulación pecuniaria desarrollada en la *Teoría de la clase ociosa* del norteamericano Thorstein Veblen (1899).¹²³⁰ Veblen perteneció a la escuela institucionalista que enfrentó al marginalismo económico (el de las curvas de indiferencia) que debió su impronta a la escuela histórica

¹²²⁴ La teoría de la degeneración de Morel, en Caponi, 2009.

¹²²⁵ La historia de la doctrina de las supervivencias, en Hodgen, 1931. El relativismo antropológico, en Spiro, 1986; y en Kanarek, 2013. La lógica del vitalismo racial y la desigualdad entre las razas según Gobineau y su teoría de la degeneración, en Herman, 1998, 66-71.

¹²²⁶ La decadencia de Occidente en un único estado universal, en Esposito, 1996, 173-177.

¹²²⁷ Ver Voegelin, 2006, 31. Las nuevas visiones en la teoría institucional y en Max Weber, en Grosack, 2006. Una aguda reseña de la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo* de Max Weber, a la que le niega tuviera una causalidad con el origen del capitalismo, en Pérez Franco, 2004. El estudio sobre los orígenes y el espíritu del capitalismo en Weber y las polémicas suscitadas por Sombart, Pietranera, Tawney, y Sestan, en Cantimori, 1985, 47-62. El nuevo entendimiento del ascetismo mundano según Weber, en Mitzman, 1969, 156-160. La ética protestante o pietista y la redención por el espíritu según Weber, en Radkau, 2011, 363-405. Las claves para comprender la modernidad en Weber, en López Soria, 2005. La sociología alemana en la época de Max Weber (Tönnies, Simmel), en Freund, 2001.

¹²²⁸ Ver Ospina Peralta, 2003.

¹²²⁹ ver Jamme, 1999, 176; y Puga Espinosa, Peschard Mariscal y Castro Escudero, 2007, 69. La afinidad entre Nietzsche y Dostoievsky, en Naranjo Escobar, 2014. La influencia de Nietzsche en el socialismo del joven Mussolini, en Nolte, 2001. El carácter trágico de la política y el significado moral de la muerte de Dios (Dostoievsky), en Vitiello, 1995, 86-92.

¹²³⁰ Veblen y el *Homo Economicus*, en Barañano, 1993. Una interpretación de la incidencia de las teorías de Veblen en la ciencia económica, en Reisman, 2012. Los orígenes y el presente del institucionalismo norteamericano, en Mourao, 2007. Los vínculos de la teoría social de Veblen con la psicología freudiana, en Schneider, 1948. La teoría del rezago cultural y la contribución Vebleniana, en Glade, 1952.

alemana,¹²³¹ y en cuyas universidades se había forjado la organización de las universidades norteamericanas.¹²³² También el influjo darwinista se percibió en el método psico-genético del historiador positivista sajón Karl Lamprecht (heredero de Humboldt y de Ratzel e inspirador de Cassirer);¹²³³ y en la doctrina de las supervivencias elaborada por el etnólogo monogenista Edward B. Tylor para caracterizar al salvajismo. Tylor combatió a los teólogos degeneracionistas enrolados en el poligenismo, que alegaban la naturaleza involutiva de los salvajes americanos (llamados pieles rojas).¹²³⁴ Empapado en el positivismo de Comte y en la estadística del astrónomo belga Adolphe Quetelet (discípulo de Laplace y su cálculo de probabilidades),¹²³⁵ el citado Lamprecht vino a impugnar la aproximación individual y la vieja técnica descriptiva pero no explicativa de Ranke (basada en los filólogos, y heredada de los iluministas Cornelio De Pauw y del abate Raynal).¹²³⁶

Consecuentemente, la Tercera Revolución Industrial (electricidad, acero),¹²³⁷ impulsada por el positivismo contribuyó con la desintegración territorial del mundo periférico, con el incremento del retraso cultural, que en algunos confines fue catastrófico pues incluyeron verdaderas campañas de exterminio.¹²³⁸ Como un anticipo de lo que iba a ser más tarde el genocidio antisemita, en Michoacán se desató la violencia contra la población indígena campesina durante la misma Revolución Mexicana, en los gobiernos de Madero, Huerta y Carranza (1911-1919); en la Patagonia argentina contra la población obrera rural de origen chileno y mapuche (1919-21); y en el Imperio Otomano contra la población armenia por obra del nacionalismo kemalista de Atatürk (1915-23).¹²³⁹ En Francia, el Dreyfusismo, disparó el antisemitismo, y con Teodoro Herzl el inicio del nacionalismo sionista.¹²⁴⁰ Y en el campo laboral europeo se registró el inicio de estrategias combinadas de lucha contra el capitalismo y contra el antisemitismo. No obstante, esa lucha combinada ofrecía flancos de ambigüedad, ambivalencia y contradicción en el seno de la Segunda Internacional.¹²⁴¹ Muchos de sus integrantes sostenían que no combatir paralelamente a la banca judía podía hacer que la Segunda Internacional incurriera en filosemitismo.¹²⁴² Igualar el filosemitismo con el antisemitismo fue duramente cuestionado por el marxista ruso Georgii

¹²³¹ La deuda de la escuela institucionalista para con la Escuela Histórica Alemana, en Barañano, 1993, 156, nota 35. Las instituciones y la formación de hábitos en las obras de Schumpeter, Veblen y Bourdieu, en Bögenhold, Michaelides y Papageorgiou, 2016.

¹²³² La educación superior en Norteamérica, en Ely, 1918.

¹²³³ Ver Koselleck, 2001, 96. Los contrastes entre Lamprecht y Sombart, en Roth, 2016, 156-157.

¹²³⁴ La historia del concepto de supervivencia en antropología (Tylor), en Hodgen, 1931.

¹²³⁵ El saber médico y el "hombre medio" del belga Quetelet, en Caponi, 2013. La obra de Quetelet y la emergencia de las ciencias de la conducta, en Jahoda, 2015.

¹²³⁶ El método genético de Karl Lamprecht (1900), en Sevillano, 2018, 197. Los factores psicológicos y los usos de la historia cultural de Karl Lamprecht en Argentina y en la obra del historiador Ernesto Quesada, en Pyenson. 2002. La historia de la historiografía cultural, en Moore, 2016.

¹²³⁷ Ver Rifkin, 2011.

¹²³⁸ Legalidad, exterminio y positivismo jurídico en el derecho nazi y en el orden jurídico de Wannsee, en Peña Freire, 2016. Sobre la asimilación de los judíos, la cultura del antisemitismo, y el Estado nación según Hannah Arendt, en Jerade Dana, 2015. El Holocausto como historia y advertencia, en Snyder, 2015.

¹²³⁹ El kemalismo en Turquía, en Gellner, 1995, 99-108. Losano,

¹²⁴⁰ El antisemitismo en Francia para la época del Affair Dreyfus, en Wilson, 1982. El impacto del affair Dreyfus en la división del campo historiográfico y sociológico francés, en Domínguez González, 2016, nota 7.

¹²⁴¹ El antisemitismo y la estrategia socialista en Europa, 1880-1917, en McGeever & Virdee, 2017.

¹²⁴² La banca judía y el filosemitismo, en Silberner, 1953, citado en McGeever & Virdee, 2017, 225-227.

Plekhanov.¹²⁴³ Otros miembros de la Internacional creían que enfatizar solo el combate contra el antisemitismo no haría más que acrecentar el estereotipo que el vulgo tenía acerca de la supuesta naturaleza judía del proyecto socialista.¹²⁴⁴ La cuestión judía, que así se denominaba la problemática debatida, entró a solaparse con la cuestión inmigratoria y la también llamada cuestión nacional. La inmigración de africanos y asiáticos puso en boga el estereotipo de las razas inferiores supuestamente contrarias a la civilización de las razas superiores. Fue entonces que en la Segunda Internacional se empezó a considerar como compatible con la oposición al antisemitismo la restricción de aquellas razas hostiles a la civilización occidental, que fue la cuestionada posición del político alemán y fundador de la moderna socialdemocracia europea Eduard Bernstein.¹²⁴⁵

Si bien el positivismo en su difusión apenas sufrió variaciones, éstas no estuvieron exentas de deformaciones como el social-darwinismo en Alemania (Haeckel, Pannekoek, Preyer, Ziegler, Roux),¹²⁴⁶ la corrupción en Francia (caso Dreyfus), la ironía artística en Perú,¹²⁴⁷ la tragedia naval o síntoma de una catástrofe inminente (hundimiento del Titanic) en Inglaterra;¹²⁴⁸ y las megaobras de infraestructura que modificaron la geopolítica universal internacionalizando los mares interiores y unificando las costas de un país-continente (Suez, Panamá).¹²⁴⁹ En cuanto a la masiva emigración europea a América, la misma no pudo –a diferencia de EE.UU- operar en Latinoamérica una revolución industrial o una vía norteamericana o *farmer* al capitalismo agrario opuesta a la vía *junker* operada en Prusia.¹²⁵⁰ Esa inmigración era agrícola y estacional o golondrina, y al retornar a Europa apenas culminaba una cosecha, mal podía presionar para inducir aquel innovador fenómeno civilizatorio, por cuanto la tierra estaba monopolizada por una clase terrateniente que seguía una suerte de vía *junker* de desarrollo capitalista agrario.¹²⁵¹

Por el contrario, la carencia de una inmigración externa engendró en ciertos países (Bolivia) un mestizaje interno conocido como cholificación, cuya intensidad despertó críticas airadas (Alcides Arguedas y Gabriel René Moreno).¹²⁵² El mestizaje o cholificación fomentaba el caudillismo (que hipnotizaba a las masas) y adquiría diferentes denominaciones según su lugar de asiento (gaucho en el Río de la Plata; roto en Chile; longos, chullas o chagras en

¹²⁴³ Ver McGeever & Virdee, 2017, 226.

¹²⁴⁴ El estereotipo de la naturaleza judía del proyecto socialista, en McGeever & Virdee, 2017, 226.

¹²⁴⁵ Ver McGeever & Virdee, 2017, 228.

¹²⁴⁶ Los orígenes del social-darwinismo en Alemania, 1859-1895, en Weikart, 1993 y 2004; obra esta última refutada en Richards, 2013.

¹²⁴⁷ La caricatura política peruana en el siglo XIX, en Mujica, 2006.

¹²⁴⁸ El Titanic como síntoma, en Zizek, 1992, 103-105.

¹²⁴⁹ La creación del Canal de Panamá, 1870-1914, en McCullough, 2004. 2004. La colonización internacional de Port Said y del Canal de Suez durante y después de la Gran Guerra, en Huber, 2012.

¹²⁵⁰ La comparación sobre las vías *junker* y americana en la transición al capitalismo agrario y el debate sobre el teorema de Domar (la escasez de mano de obra dispara formas coercitivas del factor trabajo, y la sobreoferta de tierra libre disuelve dicha coerción), en Conning, 2007, 6. La vía *junker* en México y las contradicciones del porfiriato (en las obras de Agustín Cueva, Sergio de la Peña, Michel Gutelman, Roger Bartra y Juan Felipe Leal) comparadas con la vía *junker* en Rusia (en la obra de Lenin), antes y después del ministro Stolypin (1880-1910), en Bellingeri y Montalvo, 2015, 21.

¹²⁵¹ Ver Oddone, 1930.

¹²⁵² Especulaciones sobre el mestizaje racial durante la colonia como momento fundacional de las identidades nacionales en el brasilero Gilberto Freyre y el cubano Fernando Ortiz, y como práctica negativa en el argentino Ezequiel Martínez Estrada, en Mailhe, 2007.

Ecuador).¹²⁵³ Como elemento conflictivo, el mestizaje fue ampliamente estudiado por numerosos intelectuales latinoamericanos, entre ellos el historiador paulista vizconde de Porto Alegre Francisco Varnhagen (1878), el porteño Carlos Octavio Bunge (1903), el mexicano Andrés Molina Enríquez (1906), el paceño Alcides Arguedas (1909); el colombiano Miguel Jiménez López (1920), y el pernambucano Gilberto Freyre (1933).¹²⁵⁴ Bajo su impacto se lograba invisibilizar a los indios originarios,¹²⁵⁵ un fenómeno de ocultamiento que también alcanzó a las sectas y a las expresiones mágico-religiosas.¹²⁵⁶

El reformismo político positivista se extendió por toda América Latina (con hibridaciones de la etnicidad con la religiosidad, la sociabilidad urbana y la escolaridad) volviendo comparables el positivismo de Justo Sierra y Emilio Rabasa en México durante el Porfiriato de Porfirio Díaz (1877-1910);¹²⁵⁷ la Generación del Ochenta en la Argentina (Wilde, Cárcano, Groussac, y los intelectuales de cada una de las catorce provincias) durante las presidencias de Roca, Juárez Celman, Sáenz Peña, Uriburu y Quintana (1880-1904);¹²⁵⁸ el Olimpo en Colombia; los ensayistas Gil Fortoul y Vallenilla Lanz quienes se abocaron al mito Gomecista del cesarismo democrático y la necesidad del “estado gendarme” en Venezuela (1909-1935);¹²⁵⁹ el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo con el mito Estrada-cabrerista en Guatemala (1898-1920);¹²⁶⁰ el sociólogo peruano Mariano H. Cornejo y su análisis positivista del aristocratismo;¹²⁶¹ y los positivistas del Reyismo de Rafael Reyes en Colombia (1904-09).¹²⁶² El aristocratismo, la presencia de clubes electorales y la

¹²⁵³ La cholificación (longos, chullas, chagras) y el blanqueamiento en Quito de la primera mitad del siglo XX, en Espinosa Apolo, 2003, 42-50. El mestizaje y el discurso de la identidad nacional/cultural en América Latina, 1845-1959, en Martínez-Echazabal, 1998. La mentalidad del gaucho matrero y el acriollamiento del gringo en Argentina (1860-1930), en Pérez Amuchástegui, 1965.

¹²⁵⁴ La intelectualidad positivista y la biopolítica en América Latina (Bunge, Jiménez López), en Castro Gómez, 1988, 46. La movilidad social ascendente de los aimaras de Puno en Lima, en La Cruz Bonilla, 2010. La ininteligibilidad de lo cholo en Bolivia, en Soruco y Sologuren, 2006.

¹²⁵⁵ La blanquitud y la invisibilización de los indios Muisca en Colombia, en Bejarano y Aguado, 2017.

¹²⁵⁶ La diversidad religiosa oculta por el paradigma católico-céntrico en Latinoamérica, en Frigerio, 2018,

¹²⁵⁷ Una mirada sobre Porfirio Díaz desde la caricatura política, en Gantús, 2016. Los roles de Justo Sierra, de Francisco Bulnes y de los científicos del México porfiriano, en Priego, 2008, 478-481. La historiografía positivista mexicana (Parra, Bulnes, García Granados), en Matute, 1991. Sobre Justo Sierra y la condena eclesiástica de la tesis evolucionista de Darwin, ver Barahona, 2009, 213, nota 5.

¹²⁵⁸ La Generación del 80 en Argentina, en Shumway, 1991. El discurso de cuatro intelectuales de la provincia Argentina de Santiago del Estero (Canal Feijóo, Di Lullo y los hermanos Wagner), en Ocampo, 2005, 59-66. Las lecturas sobre Egipto en los relatos de viaje a finales del siglo XIX en Argentina, en Salem, 2018.

¹²⁵⁹ La ansiedad por los orígenes de la dictadura de Juan Vicente Gómez en la vanguardia literaria de Venezuela, en Alarcón, 2017. La relación entre positivismo y gomecismo en Venezuela, en Pino Iturrieta, 1978, y 1988. La historia y las barbaries en *El Cesarismo democrático* de Vallenilla, en Lasarte Valcárcel, 2008. El concepto de la historia según Laureano Vallenilla Lanz, en Carrera Damas, 1966. El guzmancismo y el gomecismo en Venezuela, en Terán Mantovani, 2014, 71-108. El debate sobre el *Cesarismo Democrático* de Vallenilla Lanz, en Santos y Vallenilla Lanz, 2014.

¹²⁶⁰ El mundo parisino de la novelística de Gómez Carrillo, en Meyer-Minnemann, 1997, 240-252.

¹²⁶¹ Entre la república aristocrática (Piérola) y la patria nueva de Leguía, y el rol del filósofo Mariano H. Cornejo (1895-1920), en Peralta, 2001.

¹²⁶² El influjo del porfirismo en la política modernizadora de Rafael Reyes en Colombia, en Suárez Mayorga, 2017.

movilización de las masas urbanas, y su mutación a una nueva coreografía del sufragio fue en el siglo XIX un patrón político común a gran parte de los países latinoamericanos.¹²⁶³

Todo el espacio del conocimiento histórico sobre Latinoamérica y su retraso cultural relativo se vio entonces nuevamente conmovido por rupturas paradigmáticas en variados saberes comparables entre sí: primero con *Nuestra América* [mestiza] de José Martí y con sus tesis del antillanismo, de la pérdida *Patria Grande* y de un orden nuevo ya no fundado en la vieja antinomia de civilización o barbarie (1891), sino en una confrontación con el intervencionismo norteamericano (o *big stick*) en el Caribe y en Centroamérica.¹²⁶⁴ Luego le siguió el ensayista uruguayo José Enrique Rodó, y su obra *Ariel* (1900), un ensayo que resucitó los arquetipos shakespearianos de Ariel y Calibán, y les ocasionó retrospectivamente una metamorfosis insospechada.¹²⁶⁵ Mucho más tarde, en ese mismo sentido, el dramaturgo, escultor, médico y psiquiatra inglés Jonathan Miller en su *La Tempestad* (1970) elaboró un ensayo sobre la Guerra de Secesión norteamericana, donde Ariel es retratado como afín a la filas de la Unión que merecería haber sido personificado en la figura trágica de John Brown en sangriento combate contra los Confederados (esclavistas).¹²⁶⁶ Y cinco años después de la campaña de exterminio de Canudos (1893-1897), una guerra étnica o de castas, de represalia contra una sublevación mesiánica dirigida por un líder profético y acontecida en el nordeste de Brasil, el periodista carioca Euclides da Cunha dió a conocer en 1902 su obra maestra *Os Sertões*.¹²⁶⁷ Brasil había convivido en su historia y su cultura como nación independiente con la barbarie de la guerra, desde la guerra contra el separatismo republicano riograndense enemigo del monarquismo imperial (guerra *farroupilha*, 1835-1845) hasta la guerra contra el expansionismo bonapartista paraguayo (Guerra de la Triple Alianza, 1865-69).¹²⁶⁸

Con el mismo tesón comparativo con que Mommsen había legitimado el expansionismo Prusiano, los estrategas militares alemanes Karl Haushofer (visitante de Hitler en su prisión), Emil Körner (el de los ejércitos chileno y otomano) y Hans Kundt (el del ejército boliviano en la Guerra del Chaco) concibieron el mundo periférico a la luz del paradigma

¹²⁶³ Las elecciones y la participación política de las masas urbanas en el Perú del siglo XIX, en Mücke, 2004, 151-154. Las elecciones y la democracia en Costa Rica, 1885-1913, en Molina Jiménez, 2001. El sistema electoral previo a 1890, la nueva coreografía de la votación establecida por la Ley Electoral de 1890 y la consiguiente democratización del régimen político chileno, en Valenzuela, 1998, 272-277.

¹²⁶⁴ Ver Waldegaray, 2012, 102. La tristeza del exilio en la poesía de José Martí, en Colombi, 2016.

¹²⁶⁵ Los vínculos de Rodó con la intelectualidad cubana y con Martí, en Sánchez Aguilera, 2018. La Masacre de Mapiripán (Colombia, 1997), y la insuficiencia de Ariel y Calibán en una contemporaneidad que busca lo mestizo y no lo antagónico, en Urrea Restrepo, 2007, 182.

¹²⁶⁶ El duelo entre la civilización y la barbarie, en Brading, 1991, 669-698. La guerra civil en Estados Unidos estuvo acompañada por una canción y una melodía de origen irlandés denominada "*When Johnny Comes Marching Home*", que se asemeja muy llamativamente al espíritu pacifista de la canción llamada *Lily Marlène*, silvada y cantada por la tropa de ambos ejércitos enemigos.

¹²⁶⁷ La insurrección de Canudos en el *Sertao* y el rol profético de Antonio Conselheiro, en Oliveira, 2002; Galdini y Oda, 2004; en Rodríguez Pérsico, 2008, 239-246; y en Juan Manuel Fernández, 2013. El mito salvífico o sebástico del misionero Antônio Conselheiro en el santuario de Canudos (Bahía), en Vilar Oliveira, 2015. "*Os Sertões*" de Euclides da Cunha como viaje de autodescubrimiento comparado con "*Facundo*" de Sarmiento, en González Echevarría, 1994.

¹²⁶⁸ Los Centros de Veteranos de la Campaña al Paraguay en el espacio rioplatense (1891-1907), en Reali & Quiñonez, 2019.

geopolítico de Friedrich Ratzel.¹²⁶⁹ Los políticos y militares franceses al inicio de la Monarquía de Julio (1830) se habían resarcido de la enajenación napoleónica de la Louisiana y la pérdida de Quebec ocupando Argelia en 1831 (La Louisiana sin Quebec no tenía futuro económico).¹²⁷⁰ Los ingleses también habían forzado en China la venta de opio que trasladaban desde la colonizada India, dando lugar a las denominadas Guerras del Opio (1839-42, 1856-60), contemporáneas con la Guerra de Crimea (1853-56), último acontecimiento romántico, legitimado con la excusa de la defensa del Imperio Otomano, en cuyos confines la *East India Company* fomentó revolucionarias excavaciones arqueológicas con cuyos frutos poblaron los museos europeos.¹²⁷¹ Con un espíritu semejante, Argentina avanzó sobre el “desierto” expandiendo la estancia pampeana a tierras ancestralmente ocupadas por tribus nómades araucanas (1879-84).¹²⁷² En la posguerra del Paraguay, Brasil aseguró su dominio sobre la Amazonia celebrando tratados limítrofes intimidantes con todas las naciones vecinas, e incluso comprando el Acre a Bolivia, bajo la conducción del Canciller José María Da Silva Paranhos, conocido como el Barón de Río Branco. Y paralelamente, EE.UU compró a los rusos Alaska en 1867, ocupó coercitivamente el sudoeste norteamericano que pertenecía a México (Texas, Nueva México, Arizona y California) y sus autoridades esclavistas desataron la Guerra México-Americana,¹²⁷³ la que culminó tristemente con el anexionista Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848).¹²⁷⁴

Esos procesos expansionistas y anexionistas fueron contaminados por la corrupción, los que contribuyeron a generar el fatalismo latinoamericano. Estos procesos fueron contemporáneos con nuevas modalidades de similitud y diferencia histórica centrados en las epidemias, las guerras civiles, y sus traumáticas tragedias (análogas a las guerras revolucionarias de Inglaterra, Francia, y Rusia, y a la Guerra del Peloponeso en la Grecia Antigua, entre las ciudades-estados atenienses y espartanas).¹²⁷⁵ En América Latina, esas

¹²⁶⁹ Kundt importó de Alemania una flota de tanques con los que internó en el Chaco paraguayo la caballería boliviana durante la Guerra del Chaco. Por el calor reinante la tripulación de los tanques abría la escotilla y salía a respirar, oportunidad que los paraguayos aprovechaban para desde la altura de los árboles enlazarlos y ahorcarlos (relato que me transmitió mi padre, quien a su vez lo escuchó de su padre como resultado de su misión diplomática en Bolívis en oportunidad de la llegada de un armisticio en 1936)

¹²⁷⁰ El mundo del general Haushofer observado desde la geopolítica, en Cairo, 2012. El general Kundt a lo largo de siete presidentes de Bolivia, 1911-1939, en Brockman, 2007. La Louisiana bajo dominio francés (siglos XVI– XVIII), en Jacquín, 1987.

¹²⁷¹ el Delta del Danubio operaba como área-tapón que protegía a Constantinopla de un ataque terrestre

¹²⁷² La estancia y la sociedad en la pampa, 1740-1820, en Mayo, 2004. La casa, la dieta, la pulpería, y la escuela en la frontera pampeana (1770-1870), en Mayo, 2000.

¹²⁷³ Una historia de la Guerra México-Americana, en Guardino, 2017.

¹²⁷⁴ El territorio del sudoeste norteamericano bajo la dominación mexicana, en Weber, 1983. La esclavitud en la frontera de Texas con Mexico y el rol de los Comanches, 1810-1860, en Kelley, 2004. El caso de la California mexicana, los misterios de su beligerancia interior y los indios Mohave, 1821-1846, en González, 2009. Alaska y la colonia mercantil de Fort Ross en la California del norte bajo dominio ruso, en Lightfoot, Wake y Schiff, 1993. La flota de la compañía ruso-americana que atendía la colonia de Alaska, en Anichtchenko, 2013. La Florida meridional de la tribu de los Calusa bajo dominio español (siglo XVI), en Worth, 2006. Y las tres guerras en la Florida de los indios Seminole y Seminole negros (de origen creek, cuyo nombre es una derivación de la voz cimarrón) contra el intento de volverlos a reducir a esclavitud para servir las plantaciones de algodón que bajaban de las Carolinas (siglo XIX), en Knetsch, 2003; y en Missall, 2004.

¹²⁷⁵ La aparición del cólera en Buenos Aires en el siglo XIX, en Álvarez Cardozo, 2012.

tragedias se multiplicaron en las guerras de Reforma (1858-61) y de resistencia a la Intervención Francesa en México (1864-67);¹²⁷⁶ en la Guerra de los Mil Días en Colombia con la consiguiente pérdida de Panamá (1899-1902);¹²⁷⁷ en la Guerra de los Diez Años en Cuba seguida por la Paz del Zanjón (1868-78);¹²⁷⁸ y en la Guerra del Pacífico o del 79 entre Chile, Perú y Bolivia (1879-83).¹²⁷⁹

Las nuevas formas simbólicas positivistas en las ciencias y las artes se correspondieron con nuevas modalidades y nuevas esferas culturales. El sueño kantiano de independizar la producción y difusión del conocimiento se logró concretar separándolo del poder burocrático del estado (autonomismo universitario) y de los entramados académicos incestuosos o endogámicos.¹²⁸⁰ En Alemania, los sistemas simbólicos cognitivos fueron elucubrados por innovadoras escuelas de pensamiento, como la Escuela Histórica (Berthold Niebuhr, Leopold von Ranke).¹²⁸¹ Entre las formas simbólicas heredadas del evolucionismo darwiniano se dieron fragmentaciones en los saberes, nuevas periodizaciones y nuevas modalidades de similitud y diferencia histórica. En materia pedagógica, la obra del suizo Heinrich Pestalozzi dejó en Colombia una multitud de seguidores.¹²⁸² En materia jurídica, el fundacional tratado penal del lombardo Cesare Beccaria, los ensayos del inglés Jeremy Bentham, y la obra del criminólogo positivista Cesare Lombroso en América Latina (Argentina, Chile, México y Perú) dejaron una larga serie de discípulos.¹²⁸³ Y en las humanidades, la plástica no estuvo exenta del impacto darwiniano. El impresionismo rompió los cánones clásicos con su irrupción en la política (Manet y *La ejecución de Maximiliano*, inspirado en *El 3 de Mayo* de Goya).¹²⁸⁴

Las novedades en la esfera disciplinaria se manifestaron en modelos, calendarios o estadios como la ley del desarrollo interno de las disciplinas científicas en tres sucesivos y

¹²⁷⁶ La imagen de México en Alemania durante la intervención extranjera y el imperio de Maximiliano (1861-1867), en Bach, 1980.

¹²⁷⁷ La Guerra de los Supremos en el Valle del Cauca (Colombia), en Prado Arellano, 2003. La constante guerra civil en Colombia, en Fischer, 1999.

¹²⁷⁸ La Guerra de los Diez Años en Cuba (1868-78), en López Ávalos, 2016, 188-194. Y el tránsito de la Paz del Zanjón (1878) a la fundación por José Martí del Partido Revolucionario Cubano (1895), en López Ávalos, 2016, 204.

¹²⁷⁹ La violencia política en Perú, en Mansilla, 1999. El espacio latinoamericano de la primera mitad del siglo XIX era aún según Viñuales et. al. (1993) persistentemente barroco, pues se encontraba orientado (hacia la plaza mayor), sacralizado, y jerarquizado (G. M. Viñuales, et. al., *L'Amérique Latine inconnue*, citado en Lempérière, 2005).

¹²⁸⁰ La transición del liberalismo al positivismo en la ciencia social, en Jaramillo Gómez, 1983. Las connotaciones negativas del positivismo en las ciencias sociales, en Gaeta, 2012. El mito reformista que revelan las consecuencias universitarias, en Finocchiaro, 2013, 169-190.

¹²⁸¹ Un sugestivo ensayo sobre la convergencia entre Comte y Hegel, en Hayek, 2003, 303-328.

¹²⁸² La pedagogía pestalozziana en las escuelas normales colombianas (1870-80), en Baez Osorio, 2012, 122-127.

¹²⁸³ Las voces expertas en liberalismo penal y en la facultad de castigar en Argentina durante el Siglo XIX, en Colombo, 2008. La construcción de un "homo criminalis" lombrosiano en Chile (1880-1920), en León León, 2014. La criminología positiva en México, en Narváez, 2005. El desarrollo de la criminología en el Perú (1890-1930), en Aguirre, 2000.

¹²⁸⁴ La explicación de la pintura del Impresionismo en México, en Bernal Mora, 2012.

progresivos estadios (teológico, metafísico y científico);¹²⁸⁵ y el modelo secuencial de Comte, o esquema trifásico de las tres etapas históricas en la sucesión del conocimiento (magia, religión revelada y teológicamente interpretada, y ciencia), lo que inspiró primero a James Frazer en su *La Rama Dorada*, y luego a Carl Schmitt en su exposición de la evolución del espíritu europeo, expresada en la última parte de *El Concepto de lo político* (1932).¹²⁸⁶ En primer lugar, Comte separó el estadio teológico en tres subestadios: fetichismo (animismo), politeísmo (totemismo), y monoteísmo, con los dos primeros reasociados en el animismo. En segundo lugar, el mito se fue disociando de la religión monoteísta y se fue diferenciando de la lengua, como una mitología comparada, elaborada por el antropólogo inglés Edward B. Tylor (1871) y discutido recientemente por el mitólogo neoyorkino Andrew von Henty (2002).¹²⁸⁷ La secuencia comteana fue seguida por Marx y Engels en *La Ideología Alemana* (1845-46) y por Marx en el Prefacio incluido en la *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859) con una periodización para el caso europeo occidental en cinco etapas evolutivas formuladas regresivamente a partir del presente capitalista conocida como la teoría de los modos de producción históricos, a saber: comunismo primitivo, esclavismo (greco-romano), servilismo (medieval-feudal), capitalismo, socialismo (comunismo).¹²⁸⁸ Posteriormente, Marx extendió sus consideraciones para los casos de Asia (India), Irlanda y Rusia. En este último caso, la llamada “Cuestión Rusa” –que había seguido en el siglo XIX a la “Cuestión Alemana”– fue encarada por Marx en 1858 para formular el Modo de Producción Asiático sirviéndose de la comuna campesina rusa (*mir*). Pero estos manuscritos (*Grundrisse*) –a juicio del historiador argentino Mariano Treacy– quedaron inéditos pues Federico Engels, al no haberlos leído, los omitió en la edición de *El Capital*, y fueron descubiertos recién en 1923 y publicados treinta años después, en 1953.¹²⁸⁹ Al viejo modelo de Marx de *La Ideología Alemana* le siguió la secuencia evolutiva de la humanidad en tres estadios culturales o “períodos étnicos” que el estadounidense Lewis H. Morgan (1877) denominó salvajismo, barbarie y civilización, disociando a los dos primeros en inferior, medio y superior.¹²⁹⁰ Con esa periodización, Morgan ofreció una variante cultural de la teoría socio-histórica de los cuatro estadios de los modos de subsistencia (caza, pastoreo, agricultura, comercio), que había sido formulada por la Ilustración escocesa y francesa (Smith, Turgot).¹²⁹¹ Pero también vino a profundizar la periodización acuñada por Karl Marx, que utilizó Engels en su *Origen de la Familia, la propiedad privada y el estado* (1884), y que fue posteriormente

¹²⁸⁵ Saint-Simon y Comte creían que la ciencia podía reemplazar a la política, en Taubes, 2007c, 90-113; y en Stephen Turner, 2008, 36-38. El antiprottestantismo y la visión de la historia en tres etapas según el filósofo polaco August Cieszkowski, en Dickey, 1998, 208-211. Las bases metodológicas del positivismo de Comte, en Vega V., 1991, 72-88. Barnes y Becker detallan en Comte seis etapas: fetichismo, politeísmo teocrático, politeísmo intelectual, monoteísmo defensivo, metafísico, y positivo (Barnes y Becker, 1984, I, 568-570). Los seis pisos en que estaría compuesta la jerarquía del conocimiento humano según el positivismo comtiano, en Schumpeter, 1984, 373-376 y 393.

¹²⁸⁶ El esquema trifásico de Comte, en Blumenberg, 2008, 95. Una biografía de Morgan y sus contactos en Europa a quienes visitó personalmente, incluido al propio Darwin, en Lisón Tolosana, 1980.

¹²⁸⁷ Ver Henty, 2002, capítulo IV, comentado en Cook, 2006, 287-288. Las etapas históricas del lenguaje y la distinción entre la lengua y el mito, en Frye, 1988, 27-56.

¹²⁸⁸ La periodización de la historia en Marx según la escuela difusionista y la tradición crítica, en Treacy, 2017, 168.

¹²⁸⁹ Ver Musto, 2010, citado en Treacy, 2017, 169.

¹²⁹⁰ El paradigma antropológico de Lewis Morgan, en Sahlins, 1997, 63-70.

¹²⁹¹ Los pronósticos revolucionarios de Turgot en 1731, en Koselleck, 2007, 125.

corregida y aumentada por el psicólogo bávaro Wilhelm Wundt (1900) con su teoría de los cuatro estadios de los regímenes culturales (primitivo, totemístico, heróico-deístico, y humanístico-evolutivo).¹²⁹² No obstante, más tarde, el sistema filosófico totalizador de Comte fue suplantado por los positivistas lógicos de la Escuela de Berlín y del Círculo de Viena (Reichenbach, Carnap), quienes transformaron la disciplina de la filosofía de la ciencia en una epistemología científica y la filosofía del lenguaje en una teoría semántica.¹²⁹³

Muchos hallazgos científicos dieron lugar a nuevas esferas culturales. Los descubrimientos arqueológicos fueron la fuente material de la museología moderna, lo que se logró merced al saqueo generalizado de las ruinas antiguas de regiones postergadas (Louvre, Museo Británico, Peabody Museum, Museo Pérgamo).¹²⁹⁴ El saqueo de los yacimientos arqueológicos siguió estrategias distintas en el Medio Oriente y en la América Central. En la explotación de los yacimientos mayas del Yucatán la estrategia adoptada recibió el apelativo de *underground railroad* (vía férrea subterránea), una metáfora copiada de la estrategia seguida durante la Guerra Civil para sacar esclavos del Sur y darles en el Norte el status de libertos.¹²⁹⁵ Paralelamente, la arqueología latinoamericana (argentina, peruana y boliviana) estuvo muy marcada por un círculo de aficionados, mechados con coleccionistas, anticuarios y huaqueros, que fueron el anticipo de la museología oficial.¹²⁹⁶ Y en el campo del arte, la esfera cultural operística con la fundación en 1842 de la Orquesta Filarmónica de Viena, la metaforización del exilio (Giuseppe Verdi, Richard Wagner), y la lucha contra la opresión y las supervivencias míticas (*Iván el Terrible* de Modest Müssorgsky).¹²⁹⁷ Los elementos corales inflamaron el canto popular, tal como en el coro de los esclavos hebreos de la ópera *Nabucco* de Verdi (*Va Pensiero*, 1842).

Los éxitos científicos de un país se prestaron a la emulación y a la implementación de nuevas modalidades culturales. En materia pedagógica, los EE.UU. siguieron el ejemplo alemán. En la Universidad de Harvard, en 1898, su Presidente Charles Eliot promovió el

¹²⁹² La relación entre la antropología y la historia en las tesis de Lewis Henry Morgan, en Bryson, 2010. La obra de Lewis Morgan vista desde la antropología de la complejidad, en López Aguilar, 2001. Las tres reglas de la herencia en la sociedad primitiva y la marcha hacia la propiedad y la aristocracia, en Morgan, 1980, 523-546.

¹²⁹³ ver Vázquez, Acevedo, Manassero, y Vázquez, 2001, 138. El origen del empirismo lógico y las raíces del Círculo de Viena, en Stadler, 2011, 147-182. La reducción de la teoría del conocimiento a la lógica, en Arce Carrascoso, 1999, 28-31.

¹²⁹⁴ El saqueo del cenote sagrado en Chichén Itzá y el rol del Museo Peabody de la Universidad de Harvard, en Palacios, 2017, 684.

¹²⁹⁵ El *underground railroad* de la arqueología norteamericana, en Palacios, 2017, 663, nota 4, 671-672, 679, y 689.

¹²⁹⁶ El círculo de aficionados, coleccionistas, y anticuarios de piezas arqueológicas en Perú, en Gänger, 2014. No obstante lo apasionante del relato de la historiadora alemana Stefanie Gänger, se me ocurre que pinta un cuadro muy idealista de la comunidad aficionada a la arqueología (salvo las notas 9 y 23 de su trabajo sobre huaqueros y comerciantes de antigüedades), pues me consta que al menos en Argentina existieron un sinnúmero de coleccionistas y libreros de viejo inescrupulosos que nutrieron sus colecciones, archivos y pinacotecas con el pillaje ofrecido por huaqueros y funcionarios venales de archivos y museos, que se aprovecharon de una Bolivia desangrada por la Guerra del Chaco. El tráfico ilegal de arte y antigüedades en Argentina, en Schavelzon, 2006.

¹²⁹⁷ La relación de Wagner y la ópera con la geografía, en Sternberg, 1998. Una intelligentsia musical en la política y la historia de Rusia, en Baña, 2017.

principio de una exogamia académica forzada al prohibir llenar las vacantes docentes con sus propios egresados, logrando así que las demás universidades se sintieran obligadas a emular la misma estrategia. La difusión de esa estrategia pedagógica en todos los estados de la Unión Americana fue propagandizando el revolucionario tabú del incesto académico. Como consecuencia del empuje alcanzado por los métodos científicos e historicistas, el reformismo positivista fue también marcado por la emulación del método evolucionista de *El Origen de las Especies* de Darwin (y el *Esbozo Histórico del reciente progreso de la crítica*, incorporado en la tercera edición de 1861) y la aplicación innovadora de darwinistas o evolucionistas que buscaban superar a Darwin en Occidente (Morgan, Tylor, Spencer, Kropotkin).¹²⁹⁸ Es de resaltar que hubo también en la historiografía latinoamericana de la época colonial quienes anticiparon a Darwin, pero sin consecuencias prácticas por carecer de una infraestructura científica que los respaldara.¹²⁹⁹ España carecía de una *Royal Society*.

Las derivaciones del reformismo político positivista tampoco estuvieron exentas de anomalías en materia de modalidades culturales.¹³⁰⁰ En la estepa Boliviana, durante los enfrentamientos políticos de fines de siglo entre liberales y conservadoras, la comunidad indígena aymara tomó partido por vez primera a favor del liberalismo y en confrontación con el conservadorismo.¹³⁰¹ Pero esta actitud ya había tenido sus precedentes en el mundo andino. En Perú, durante los conflictos entre liberales y conservadoras de la primera mitad del siglo (1820-1850), la comunidad indígena de los Iquichanos de Huanta había tomado partido por el monarquismo, en cuyas filas se refugiaron varios oficiales realistas derrotados en la batalla de Ayacucho (1824), y más luego se había adherido a la lucha contra el autoritarismo de Agustín Gamarra y a favor de Andrés de Santa Cruz en la gestación de la Confederación Peruano-Boliviana.¹³⁰² Y tampoco las derivaciones del positivismo estuvieron exentas de comparaciones contradictorias. En México, el poeta peruano José Santos Chocano, luego de haber trabajado para la Revolución Mexicana y para el maderismo, sorprendentemente sirvió bajo el mecenazgo oficial de varios dictadores, el guatemalteco Estrada Cabrera, el venezolano Juan Vicente Gómez, y el peruano Augusto B. Leguía.¹³⁰³ Conductas comparativas contradictorias ocurrieron en varios otros parajes de Hispanoamérica, como fue el caso del demócrata y anarquista chileno Luis Ponce quien terminó apoyando al dictador militar Carlos Ibáñez del Campo, o

¹²⁹⁸ Los cuatro comentarios sobre la significación de *El Origen de las Especies* en las ciencias sociales, en Schumpeter, 1984, 394-395. Schumpeter aclara que en dicho *Esbozo Histórico*, Darwin no incluyó la obra de Malthus. Las implicaciones en geografía humana de dos clásicas concepciones opuestas de la noción de progreso (Darwin y Kropotkin), en Soubeyran, 1984.

¹²⁹⁹ Las comparaciones sobre las edades del Perú que hubo entre el evolucionismo de Huaman Poma de Ayala con el de Lewis Morgan y el del padre jesuita Bernabé Cobo, en Tello y Mejía Xespe, 1939, citado en Choy, 1985, 117-124. Algunas claves en la lectura de la *Historia Natural* del padre Bernabé Cobo, en Millones-Figueroa, 2003.

¹³⁰⁰ El autor de la novela *Over*, el dominicano Ramón Marrero Aristy, y su contradictoria conducta política, en Serrata, 2009.

¹³⁰¹ La alianza liberal-indígena en la Guerra Federal y el rol mesiánico de Zárate Willka y sus hermanos en Bolivia que apelaban al precedente de Tupac Katari (1899), en Mendieta Parada, 2019, 145-147.

¹³⁰² La rebelión de Huanta y la formación del Estado peruano, 1820-1850, en Méndez, 2014.

¹³⁰³ El contradictorio rol del poeta peruano José Santos Chocano con la revolución Mexicana primero, y luego con las dictaduras de Estrada Cabrera en Guatemala, de Juan Vicente Gómez en Venezuela y de Augusto B. Leguía en Perú, en Yankelevich, 2000.

del célebre novelista dominicano Ramón Marrero Aristy Beltré, quien entró a trabajar para el dictador Trujillo, y murió asesinado al igual que Santos Chocano, quien previamente había ultimado a su colega peruano Edwin Elmore.¹³⁰⁴ A esas miserias se añadieron para su comparación las actuaciones corruptas de numerosos políticos bolivianos y argentinos cuyos estereotipos permitieron acuñar las figuras paradigmáticas del melgarejismo en Bolivia (una suerte de sultanismo, variante de la dominación patrimonial según Weber, consistente en la adulación sistemática y el culto a la personalidad o endiosamiento y lisonja del líder autoritario);¹³⁰⁵ del *llunk'erio* entre los aymaras de Bolivia (actitud zalamera y adulatoria hacia los poderosos), y del ganghismo en Argentina (consistente en el mercadeo de votos y de elecciones por los líderes del partido oficial).¹³⁰⁶

Para emprender una investigación sobre el reformismo político positivista y el neocolonialismo imperial nos vamos a extender en tres apartados que abarcan tres concepciones distintas -pero sucesivas y complementarias- del poder político que ilustran acerca de la crisis política incubada en el positivismo: el bonapartismo, el pretorianismo, y el aristocratismo fraudulento. Estas tres concepciones se desarrollan en tres apartados titulados regímenes plebiscitarios y bonapartismo imperial, militarismo de paz armada y pretorianismo gendarme, y aristocratización y fraude crónico (gamonalismo, caciquismo, coronelismo).

VII-a. Regímenes plebiscitarios y bonapartismo imperial

¿Cómo se desarrolló la etapa que siguió a la caída de Napoleón y en que consistió el restauracionismo monárquico? En medio de un clima ideológico producto del restauracionismo del Congreso de Viena y las políticas de la Santa Alianza (1815), y crecientemente eclipsado por el desplazamiento del Canciller Metternich (1848) y por el reformismo político cesarista o bonapartista de Luis Bonaparte (o Napoleón III), tuvo nacimiento una modalidad plebiscitaria del poder, con los desclasados como elemento de choque político,¹³⁰⁷ que le hizo recitar a Marx -como crítico de una historia teatralizada - su célebre epigrama: que los grandes personajes transitan la primera vez como “tragedia” (Napoleón I) y la segunda como farsa (Napoleón III).¹³⁰⁸ Esa modalidad bonapartista del viraje político (que muchos citan como antecedente del fascismo) fue contemporánea de la Guerra Civil en los Estados Unidos (1861-65), de la Intervención Francesa en México (1864-67), y de la Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay en el Río de la Plata (1865-69).¹³⁰⁹ Esta última fue iniciada por el caudillo paraguayo Francisco Solano López,

¹³⁰⁴ El felipillismo en Perú, en Soria Choque, 2009. El Ganghismo en Argentina (por Cayetano Ganghi), en Devoto, 1996.

¹³⁰⁵ El melgarejismo en Bolivia, en Gutiérrez, 1916.

¹³⁰⁶ El ganghismo o política del “*gaudillo positivo*” (por el activista italiano del Partido Autonomista Nacional Cayetano Ganghi), en Devoto, 1996.

¹³⁰⁷ Debo esta aclaración al colega chileno Felipe Nesbet, que muy gentilmente me hizo llegar.

¹³⁰⁸ Las políticas de la Santa Alianza confrontada por la Doctrina Monroe, en Campi, 2007, 70-73. El historiador norteamericano Melvin J. Lasky trae a colación que hay casos en la historia que se repiten como tragedia (ambas guerras mundiales), pero hay otros casos como el de Hitler que la primera vez transcurrieron como farsa (el *Putsch* de Munich, 1923) y cuando se repitió, como ocurrió dos décadas más tarde en Berlín, culminó en tragedia (Lasky, 1985, 645).

¹³⁰⁹ La intervención francesa en México y la génesis de la idea de América Latina, en Phelan, 1968. El culto a Miguel Hidalgo en tiempos de la intervención francesa en México comparado con el brindado por el gobierno

quien había conocido en Francia a Napoleón III, y fue representada últimamente por el dramaturgo paraguayo Alcibíades González Delvalle en sus obras trágicas *Los Procesados del 70* (1986), y *San Fernando* (1989), prohibidas durante el régimen de Stroessner (1954-1989).¹³¹⁰ Y en materia de dictaduras bonapartistas conocidas bajo el apelativo de “caudillismo bárbaro”, tenemos para esa época en Bolivia los paradigmáticos casos de Plácido Yáñez (1855-56), Mariano Melgarejo (1864-1871), e Hilarión Daza (1878-79); en Venezuela el de José Antonio Páez “el centauro de los llanos”; y en Argentina los casos de Juan Vicente “Chacho” Peñaloza (1863) y de Felipe Varela (1866-70).¹³¹¹

Paradójicamente, la civilización fue mitificada en México con la noción histórica de “monarquía imperial”, encarnada por Maximiliano de Habsburgo quien fue trágicamente alcanzado en Querétaro (1867) con el mismo “destino sudamericano” aludido por Borges en su *Poema Conjetural*, y que había sido experimentado con anterioridad por el héroe civil Tiradentes en Brasil (1792), Murillo en Chuquisaca (1809), Liniers en el Río de la Plata (1810), Iturbide (1823) y Vicente Guerrero en México (1829), Marco Avellaneda en las Provincias Unidas (1840) y Morazán en Centroamérica (1845).¹³¹² Maximiliano había sido elegido por pertenecer a una dinastía que había reinado en España y América con cinco monarcas absolutistas sucesivos en los siglos XVI y XVII (Carlos I, los tres Felipes y Carlos II “el hechizado”).¹³¹³ Los conservadores y católicos mexicanos (y por extensión los latinoamericanos) estaban apoyados por una eclesiología anti-moderna, romanizadora y ultramontana o teocrática, gestada por Pío IX y sus bulas, concordatos y encíclicas, las que vinieron a intentar revertir la eclesiología liberal-regalista (en la elección de los obispos) del Reformismo Borbónico de fines del siglo XVIII.¹³¹⁴ El general Santa Anna en carta al Archiduque de Austria aducía que el angustioso ruego por un monarca, de la inmensa mayoría de la nación obedecía a la añoranza por restaurar el imperio azteca (en realidad ese ruego alcanzó con más fuerza las provincias con mayoría indígena maya, donde la dinastía de los Austria le había otorgado a la elite indígena el status de nobleza).¹³¹⁵

de Benito Juárez, en González Salinas, 2016. La noción de revolución en el México del historiador José María Luis Mora, en Pisconte Quispe, 2017. El peligro de guerra en América Latina, en Mitre, 2010.

¹³¹⁰ Cuando la historia se hace tragedia, en Bañuls Oller, 2016.

¹³¹¹ La experiencia bonapartista boliviana en el siglo XIX según el historiador económico Casto Rojas (1916), en Barragán Romano, Lema Garrett, Mendieta Parada y Peres-Cajías, 2015, 8. La utopía social conservadora del gobierno de Manuel Isidoro Belzú en Bolivia, en Schelchkov, 2011.

¹³¹² Rodolfo Usigli tuvo acceso al *Poema Conjetural* de Borges por intermedio del embajador mexicano en Buenos Aires Alfonso Reyes. Sin embargo, Myers (2010) omite toda referencia a Usigli, de la misma forma que toda la obra de Altamirano. Un breve rastreo de la producción cultural (poesía, ópera y ensayo) referida a la pasión y muerte de Maximiliano de Habsburgo, en Castañón, 2017. El martirio de Marco Avellaneda y el rescate de su cabeza clavada en una pica en la Plaza Independencia de Tucumán, en Rosenzvaig, 2018. Tiradentes y el Teatro de Arena de Boal, Guarnieri y Vianna en San Pablo, en Calasans Rodríguez, 1984; y en Betti, 2012.

¹³¹³ Su abuelo paterno había sido primo del último monarca Habsburgo de España, Carlos II “el hechizado”, fallecido sin herederos tras una larga enfermedad en 1700, lo que ocasionó la Guerra de Sucesión de España (1700-1713).

¹³¹⁴ El pceso de romanización del catolicismo, en Espinosa Fernández de Córdoba y Aljovín de Losada, 2015, 185. El conflicto eclesiástico entre regalistas y ultramontanos, en Solans, 2012, 283. La expresión “ultramontano” se originó en Francia para referirse a los jesuitas italianos de allende los Alpes.

¹³¹⁵ El parecer del General Santa Anna en carta al Archiduque de Austria, en las *Memorias* de Concepción Lombardo de Miramón en Díaz, 1987. La celebración de concordatos entre el Papado y los nuevos regímenes

El anhelo reivindicativo operaba pese a que el emperador Moctezuma se había destacado por su carácter débil y dubitativo, muy semejante al personaje shakespereano de Hamlet. El fin trágico de Maximiliano retratado por el pintor impresionista francés Edouard Manet pretende simbolizar la reiterada incapacidad de México (y por extensión de América Latina toda) para desterrar lo siniestro del “destino sudamericano”, alcanzar la cosmovisión moderna y representar un “sueño americano” o adoptar un “destino manifiesto” (una suerte de providencialismo como lo venían pregonando los norteamericanos).¹³¹⁶ Dicha incapacidad fue debida a los obstáculos y al sabotaje de las grandes potencias (incluido el Vaticano y sus papas), como parece sugerir -en el pelotón de ajusticiamiento- el cuadro del accionar del fusilero que revisa su arma con el rostro de Napoleón III.¹³¹⁷

El proyecto imperial ya había sido ensayado por el primer emperador de México Agustín de Iturbide (1821-23), a instancias del clamor popular por “un emperador que resucitara el antiguo imperio mexicano”.¹³¹⁸ Proyectos monárquicos semejantes fueron intentados infructuosamente por Manuel Belgrano al proponer la coronación de un descendiente del Inca en el Congreso de Tucumán (1816), por San Martín en Perú (1822), y por el presidente Gabriel García Moreno en Ecuador (1862), al proyectar la importación de príncipes europeos.¹³¹⁹ Este último acudió a la figura del protectorado monárquico para combatir las amenazas anexionistas de Perú (Mariscal Castilla) y de Colombia (General Mosquera). Finalmente, García Moreno fue alcanzado por el “destino sudamericano” cuando estaba a punto de iniciar su tercer mandato presidencial, en 1875.¹³²⁰ Es preciso aclarar que la modernidad conservadora distaba mucho de parecerse al regalismo dieciochesco, pues este último defendía la existencia de iglesias nacionales, monopolizadora del patronato real (designación de obispos). Por el contrario, el garcianismo ecuatoriano estuvo inspirado en el ultramontanismo teocrático y anti-moderno de Pío IX, que primero colisionó con el Darwinismo, y más tarde con el laicismo antipapista del líder liberal Eloy Alfaro, a quien también le llegó después, en 1912, a modo de “hoguera bárbara”, el fatal “destino sudamericano”.¹³²¹

Contrariamente al viraje político republicano (laico y secularizador), una modernidad imperial había sido adoptada exitosamente en Brasil, con el desprendimiento de la dinastía Braganza como la casa imperial brasilera (Pedro I y Pedro II, este último primo de

republicanos de América Latina que garanticen la autonomía del ámbito eclesial, en Espinosa Fernández de Córdoba y Aljovín de Losada, 2015, 186.

¹³¹⁶ El imperio napoleónico y la monarquía en México, en Ruiz Guerra, 2012.

¹³¹⁷ El óleo *La ejecución de Maximiliano*, de Manet, en Johnson, 1977; y en Barnes, 1993. La novela de las últimas horas de Maximiliano de Habsburgo y su fusilamiento en Querétaro, en Zagal Arreguin, 2012.

¹³¹⁸ *Memoria política-instructiva*, de Fray Servando Teresa de Mier, p.41, citado en Rojas, 2002, 397. El dilema de la constitución política de México, entre la república y el imperio en tiempos de Iturbide, 1810-1821, en Guzmán Pérez, 2010.

¹³¹⁹ El Tahuantinsuyo, en Klauer, 2000 y 2015. Los conatos monárquicos infructuosamente ensayados por San Martín, Belgrano, O'Higgins y Bello, en Pérez Vejo, 2011, 12, nota 12. El dilema entre la monarquía y la república en Argentina, Colombia y Ecuador del siglo XIX, en Morales Manzur, 2008.

¹³²⁰ Los conceptos clave del conservadurismo católico en Ecuador, 1875-1900, en Espinosa Fernández de Córdoba y Aljovín de Losada, 2015.

¹³²¹ La tentativa monárquica en Ecuador, en Gimeno, 1988. La “hoguera bárbara” en Ecuador (1912), en Pareja Díez-Canseco, 1944; y en Peralta, 2008.

Maximiliano), una monarquía esclavista y barroca (Ouro Preto) que tuvo su ocaso y su final recién en 1888, veinte años después de la Guerra Civil norteamericana y de la abolición de la servidumbre en Rusia, con la tutoría intelectual de Joaquim Nabuco, y con las derivaciones económicas de la costosa y sangrienta Guerra del Paraguay (adquisición de acorazados para romper la línea de cadenas en el Paso de Humaitá, 1867, la Sebastopol de América).¹³²²

Todas estas modalidades culturales incidieron en la conformación de las naciones del continente, de México, del Perú, de Chile, de Bolivia, de Colombia, y del Río de la Plata, dando lugar a guerras de organización nacional (Guerra de Reforma en México, 1858-1861; batallas de Caseros y Pavón en Argentina, 1852-62, los Corrales y Puente Alsina en 1880, y la Revolución del Parque de Artillería (1890), las que finalmente modificaron sus fronteras geográficas, y las de sus ciudades capitales, como la de Buenos Aires (con la anexión de las poblaciones de Flores y Belgrano), o la geopolítica de Bolivia (con el traslado de la capital, de Sucre a La Paz, en la pos-Guerra del 79).¹³²³ La Revolución del 80 en Argentina dio lugar a las críticas de Lucio V. López en *La Gran Aldea* (1885); y de Miguel Cané (h) en *Juvenilia* (1884).¹³²⁴

VII-b.- Militarización de paz armada y pretorianismo gendarme

La periodización del reformismo político positivista, como modalidad cultural, no transcurrió en forma homogénea ¿Cuáles fueron los fenómenos políticos que fragmentaron el espacio positivista? El clima pretoriano de paz armada, previo a la Gran Guerra del 14, estuvo muy influido por la alta finanza (Rothschild), y por la caída de Francia y de Napoleón III en la Guerra Franco-Prusiana (Sedan, 1870). El liderazgo de la vida político-espiritual de Europa se transfirió de Francia a Alemania, viraje que se consagró catorce años después en la Conferencia de Berlín de 1884, la misma que diagramó la partición de África y Asia (una repetición aumentada de la Partición del Caribe operada en el siglo XVII).¹³²⁵ Por el contrario, la decadencia de Francia se comprobó en el *affair* Dreyfus (1895-1898), que sembró un precoz antisemitismo, en especial en la prensa católica de la América ibérica.¹³²⁶ Los rescoldos de la guerra Franco-prusiana desmantelaron y disociaron la armonía o concierto de Europa (1871-1890) en dos coaliciones (Triple Alianza y Triple Entente). Paralelamente, la primacía ideológica alemana se hizo presente con la corriente historiográfica personalista de Ranke (heredada de De Pauw y de Raynal), la que prestó en América Latina una legitimación teórica a regímenes políticos fraudulentos y autoritarios: el Porfiriato en México (1877-1910), el segundo Roquismo en Argentina (1898-1905), el Estrada-cabrerismo de la “Nueva Guatemala” (1898-1920), el Guzmancismo en la

¹³²² ver Viotti da Costa, 1979. El rol anti-esclavista de Joaquim Nabuco en Brasil, en Moritz Schwarcz, 2008, 378-384.

¹³²³ Estos nuevos distritos no están reflejados en el Catastro Beare. Los discursos racistas en Chile y Perú durante la Guerra del Pacífico (1879-1884), en Arellano G., 2012.

¹³²⁴ *La Gran Aldea*, de Lucio Vicente López, como crítica de la Argentina de 1880, en Gomis-Izquierdo, 2013.

¹³²⁵ El reparto de África (1880-1914), en Wesseling, 1999.

¹³²⁶ ver Domínguez González, 2016, nota 7.

Venezuela del septenio, del quinquenio y del bienio (1870-1899); el Reyismo en Colombia (1904-09); y la *Republica Velha* en Brasil (1889-1930).¹³²⁷

Con la caída del imperio de Pedro II -por un operativo inspirado en el modelo republicano norteamericano- la *República Velha* asumió oficialmente un positivismo Comteano (*Ordem e Progreso*), y pudo luego de un siglo de amnesia forzada ascender al panteón de sus héroes la mítica figura de Tiradentes (1889).¹³²⁸ Abolidos la esclavitud y el régimen imperial sin que sonara un disparo, en la zona más atrasada del Brasil, su nordeste, se sucedieron insurrecciones campesinas como la del *Sertão* (sabana casi desértica), reprimida a sangre y fuego, masacre que conmovió a la joven república, y que desde el corresponsal carioca Euclides da Cunha, se sigue discutiendo hasta el día de hoy conjuntamente con la posterior obra de Guimaraes Rosa.¹³²⁹

La saga brasilera continuó con la historiografía positivista, cuando empezó a regir la República Velha y en toda América un orden político panamericano imperial hegemonizado por EE.UU (a semejanza del paneslavismo encabezado por la Rusia zarista),¹³³⁰ y con una concepción de nación miscigenada (mestizada), esplendidamente narrada por los historiadores Capistrano de Abreu y Silvio Romero.¹³³¹ En Brasil, la historiografía comenzó con el iluminista alemán seguidor de Ranke, Francisco Varnhagen (1816-78), quien ayudó a construir la identidad imperial.¹³³² La historiografía brasilera contribuyó entonces a elaborar una identidad nacional, que inicialmente había sido protagonizada por los bandeirantes o mamelucos en lucha primero contra los franceses calvinistas o hugonotes en Rio de Janeiro (siglo XVI) y luego contra los holandeses en el nordeste (siglo XVII), y más tarde protagonizada por los *mazombos*, enfrentados a los portugueses reyunos (siglo XVIII).¹³³³

Para esa misma época, en Argentina, habiendo prevalecido la generación positivista, ideóloga de la arianización, se impusieron políticas de militarización general,¹³³⁴ de inmigración masiva, de aristocratización elitista (Eduardo Wilde, Cané hijo, Cárcano, Mansilla, Groussac, Andrade, Obligado, Ramos Mejía, Burmeister, Lucio López, Juan A. García, y Agustín Álvarez), y de gregarismo urbanizador y plebeyo, las que con sus pasiones y dramas dieron lugar a un extraordinario fenómeno simbólico cultural, entre musical, cadencioso y poético: el tango.¹³³⁵ En materia de urbanismo, el estadista francés

¹³²⁷ Una biografía política de Porfirio Díaz, en Garner, 2003. El camino político de Miguel Ángel Asturias y su historia novelada de la dictadura de Estrada Cabrera, en Taracena Arriola, 1999.

¹³²⁸ El ciudadano emperador Pedro II y la formación del Brasil, 1825-1891, en Barman, 1999.

¹³²⁹ Una comparación del *sertao* entre Euclides Da Cunha y Guimaraes Rosa, en Lopes da Silva, 2006; en Murgel Starling, 2008; y en Carvalho de Moraes y Carvalho Oliva, 2013.

¹³³⁰ El panamericanismo imperial (1889-1932) como asociación ideologizada en medio de tres fenómenos históricos (nacionalismo, imperialismo, y nuevos polos de poder), en Morales Vega, 2015, 140-145; y en Borba, 2011.

¹³³¹ Las dos etapas en la producción historiográfica de Capistrano de Abreu, en Barros, 2010.

¹³³² La historiografía brasileña del rankiano Francisco Varnhagen a la de Gilberto Freyre, en Ledezma Meneses, 2017, 37-40.

¹³³³ bandeirantes

¹³³⁴ Un estudio comparado de la conscripción en las fuerzas armadas, en Kestnbaum, 2002.

¹³³⁵ La reescritura de la historia en la nueva narrativa latinoamericana, en Ainsa, 1993; y en Perdomo Vanegas, 2014. La ruptura y la continuidad de la novela histórica contemporánea en la tradición narrativa

Georges Clemenceau -al visitar Buenos Aires en 1910- la calificó irónicamente como “Capital del Imperio que nunca existió”. Y en México, el positivismo se extendió a todas las esferas, en especial al marco historiográfico.¹³³⁶

En los preliminares instantes de la Gran Guerra, cuando prevalecía en el mundo una carrera armamentista (Revolución Meiji en Japón, el expansionismo norteamericano en el Caribe y en América Central, y el de la Rusia zarista en el Turquestán, en Siberia y en Mongolia) y una concepción beligerante conocida como la “nación en armas” (1890-1914) se produjeron sendos impactos en la historia y la sociología cultural de ambas Américas.¹³³⁷ A semejanza de la España imperial y de los Imperios Austríaco y Otomano, la Rusia zarista se había vuelto una potencia continental, impregnada de una conciencia imperial, y también de una conciencia excluyente que subordinaba mediante la rusificación forzosa las minorías nacionales (chechenos, finlandeses, georgianos, ucranianos, estonios, bielorusos, tártaros, mogoles, armenios), sin haber logrado formar una conciencia nacional. Rusia recién logra formar una conciencia nacional a inicios del siglo XX, merced a la Revolución Bolchevique de 1917 y a la Gran Guerra Patria (1941-44).¹³³⁸ A diferencia de la Revolución Francesa, la revolución rusa presumía ser la protagonista de una interpretación científica de la historia, con la teoría del derrumbe del capitalismo,¹³³⁹ y de un utopismo socialista con un marcado énfasis en la cuestión nacional y en la laicización de la sociedad, opuesta al patriarcado cesaropapista de la Iglesia Ortodoxa Griega.¹³⁴⁰ La Revolución Bolchevique se extendió a la reforma de la escolástica islámica en los emiratos del Turquestán ruso, y posteriormente no tuvo más remedio que rechazar la amenaza del nazi-fascismo y su revolución conservadora con la gran Guerra Patria (batalla de Stalingrado, 1942).¹³⁴¹

Con la emergencia de las guerras imperiales del siglo XX tuvo lugar el declinar de los mandarines alemanes.¹³⁴² La política de paz armada y de cambio cultural se extendió incluso a la periferia sudamericana con la carrera armamentista entre Argentina, Brasil y Chile (Pacto ABC), demostrada con la compra de armamento naval (acorazados), con la crisis de la comuna campesina altiplánica provocada por la Ley de Exvinculación

mexicana e hispanoamericana, en Bobadilla Encinas, 2013. Las teorías sobre el origen del tango (Bunge, Ingenieros, Bates, Lugones, Richepin), en Lamas y Binda, 1998, 118-140. El tango y la economía política de la pasión, en Savigliano, 1995. El tango en la encrucijada del revisionismo histórico, el peronismo y la resistencia al populismo en Argentina, en Varela, 2016. La prostitución en Buenos Aires y su relación con el tango prostibulario, 1875-1955, en Guy, 1994; y en Varela, 2005.

¹³³⁶ Los teóricos positivistas mexicanos (Parra, Bulnes, García Granados), en Matute, 1991, 52-53.

¹³³⁷ El mito militar y la movilización nacional o la nación en armas, en Cohen, 2005. La comparación de la teoría militar de Ludendorff (*Kriegsideologie*) de la guerra total durante la república de Weimar con la teoría de Clausewitz de la guerra ilimitada, en Benedetti, 2010. La decadencia del milenarismo occidental en Oswald Spengler comparada con el modernismo reaccionario de Ernst Jünger, en Arcella, 2017.

¹³³⁸ Alexandre Kojève y su experiencia del terror en la Rusia bolchevique, en Auffret, 2009, 143-152.

¹³³⁹ Una crítica metodológica al debate marxista sobre el “derrumbe” del capitalismo, en Caligaris, 2018.

¹³⁴⁰ La teoría catastrofista del derrumbe del capitalismo, en Marramao, 1981, 81-84 y 123-126.

¹³⁴¹ La referencia al rol de la revolución bolchevique en Rusia, en Lester, 1995, 19-21; y en Adamson, 1980, 221, citados en Szporluk, 2000, 58. nota 37. La carencia de una conciencia nacional austríaca en la Ruritania de los Cárpatos, en Hann, 2000. La carencia de una conciencia nacional turco-otomana y el rol del fundamentalismo islámico en su resistencia a la secularización, en Eickelman, 2000; y en Casanova, 2012, 178-184.

¹³⁴² La historia intelectual, la sociología del conocimiento y el declinar de los mandarines alemanes, en Ringer, 1990.

(1874);¹³⁴³ y con la crisis en la educación superior y en las propias Fuerzas Armadas (tenentismo en Brasil).¹³⁴⁴ Dicha política de paz armada estalló a partir de la crisis del 30, dando lugar a la guerra entre Bolivia y Paraguay (Guerra del Chaco) por la salida Atlántica de Bolivia a través del Río Paraguay, la que derivó además en una suerte de conflicto etno-lingüístico (quechua-guaraní).¹³⁴⁵

VII-c.- Aristocratización y fraude crónico (gamonalismo, caciquismo, coronelismo)

Fue en medio del apogeo del pretorianismo Bismarkiano, que en la periferia mundial entró a operar un republicanismo electoralista fraudulento.¹³⁴⁶ En la república aristocrática hispanoamericana y en la *Republica Velha* del Brasil, donde primaba el fraude y el clientelismo electoral,¹³⁴⁷ se engendraron modalidades políticas autoritarias y patrimonialistas (que no distinguían lo público de lo privado),¹³⁴⁸ conocidas en el mundo andino como gamonalismo;¹³⁴⁹ en Mesoamérica como caciquismo;¹³⁵⁰ y en el Brasil como coronelismo.¹³⁵¹

En el mundo rural andino, la modalidad del gamonalismo -para el sociólogo ecuatoriano Hernán Ibarra Crespo (2002)- fue el resultante de un viraje social estamental y de castas en el que se había naturalizado la dominación étnica.¹³⁵² Sin embargo, dicho viraje social fue mutando con el correr del tiempo sus atributos y modalidades. En el ayllu indígena, al comienzo, las tierras pertenecientes a cofradías eran arrendadas por los curas doctrineros a los miembros de las mismas comunidades. Pero con la secularización de la sociedad andina, los curas doctrineros fueron perdiendo poder, y esas mismas tierras comenzaron a ser arrendadas a los gamonales, una suerte de campesino acomodado o pequeño propietario rústico.¹³⁵³

Análogamente, para los profesores brasileiros Martins, Souza Moura e Imasato (2011) la modalidad del coronelismo era un reformismo político positivista dominado por una relación de compromiso entre poderes privados viejos y decadentes y poderes públicos

¹³⁴³ La larga historia de conflictos del pueblo aymara con el Estado boliviano (masacre de Jesús de Machaca de 1921), en Choque Canqui, 1986; y en Ticona Alejo, 2003.

¹³⁴⁴ El rol precursor de la globalización por parte de la Liga de las Naciones, en Villas Tinoco, 1992. El tenentismo y las camadas medias urbanas en la crisis de la Primera República o de la Vieja República (1921-30), en Spina Forjaz, 1977.

¹³⁴⁵ Ver Arze Quiroga, 1987; y Braiden, 2014.

¹³⁴⁶ El romanticismo de Bismark, en Ball, 2011, 272-300. La teoría de la guerra según Moltke, en Puyana García, 2003, 112-116.

¹³⁴⁷ La compra del consentimiento político, en Jasay, 1985, 229-242.

¹³⁴⁸ El patrimonialismo en Hispanoamérica, en Breuer, 2016.

¹³⁴⁹ El poder institucional y parainstitucional de gamonales y alcaldes en la Primera Violencia de Colombia (1930-1934), en Vázquez Piñeros, 2017.

¹³⁵⁰ El caso del caciquismo urbano en el Estado de México, la otra cara de la democracia mexicana, en Solís Sánchez, 2016.

¹³⁵¹ Un análisis histórico del coronelismo en Brasil, en Faverzani da Luz y Rigo Santin, 2010; y Florêncio de Oliveira, 2017.

¹³⁵² Ver Ibarra Crespo, 2002, 493.

¹³⁵³ Ver Szeminski, 1972, 281; e Ibarra Crespo, 2002, 499.

nuevos y vigorosos.¹³⁵⁴ En Brasil, la inexistencia de un ejército nacional que cubriera todo ese inmenso territorio, hizo que en cada Capitania el poder se delegara en la esfera privada, en los propietarios de grandes latifundios, a los que en la Guardia Nacional se les concedía el grado militar de coronel.¹³⁵⁵ Pero fue el jurista brasileiro Victor Nunes Leal (1949) y su tributario el cientista político Jose Murilo de Carvalho (1997) quienes advirtieron que al envejecer el sector privado y al no ser secreta la emisión del sufragio, en la década del 30 del siglo XX, su poder conocido como *mandonismo* (patriarcal patrimonialista) se fue trasladando a los órganos públicos del estado, donde fue adquiriendo la nueva connotación de coronelismo, una suerte de intermediario entre el gobierno y la población.¹³⁵⁶

Rememorando, el viraje histórico en América del reformismo romántico al reformismo político positivista ha de tener en cuenta las muy diversas secuelas que dejó la frustración del idealismo romántico. Al no poder acabar con los resabios de las formas simbólicas míticas (resucitadas al compás de la guerra y la anarquía y al renacer del mesianismo judío), ni con los rezagos de monarquismo que dejaron la frustrada revolución inglesa cromwelliana, y las unificaciones francesa, alemana e italiana, expresadas en el bonapartismo plebiscitario, el pretorianismo bismarkiano y el aristocratismo victoriano, el reformismo romántico había abierto el juego a poderosas modalidades culturales de dominación intelectual: el positivismo y el historicismo. Con esas modalidades, la mentalidad colonialista europea y su concepción de un tiempo homogéneo, el laicismo educativo y la mentalidad dependiente de las elites latinoamericanas, africanas y asiáticas se constituyeron en los pilares centralizadores que marcaron todo el siglo de la *Pax Britannica* y que se extendieron a todos los espacios culturales.

¹³⁵⁴ ver Martins, Souza Moura, e Imasato, 2011, 392. El debate conceptual sobre mandonismo, coronelismo y clientelismo en Brasil, en Carvalho, 1997; y en Arruda, 2013.

¹³⁵⁵ Ver Arruda, 2013, 3. El coronelismo, el clientelismo y el favoritismo en la Republica Velha, en Souza da Silva, 2010.

¹³⁵⁶ Ver Arruda, 2013, 7.

VIII.- Contra-revolución relativista, de la paz armada al genocidio nazi (Hitler)

Tras el clima de catástrofe producida por la derrota de la Alemania imperial guillermina en la Gran Guerra, y el proceso revolucionario que se materializó en la pos-guerra con la República de Weimar y la Revolución Bolchevique (a semejanza de las revoluciones inglesa y francesa) se desató en Europa y en América una política relativista que produjo una radical bisagra histórica. Este viraje político se tradujo en una multipolaridad de grandes potencias con sus colonias perpetuadas en África y Asia, una superpotencia americana con su área de influencia en el Caribe (ganada a España), la excepcionalidad alemana o *Sonderweg* (vía especial) con el auge y caída de la socialdemocracia de Weimar y del nacionalsocialismo del III Reich (Hitler y su *volks-gemeinschaft*), y una multitud de estados-naciones latinoamericanos neo-colonizados y en parte fallidos, con disociaciones en los viejos atributos o presuposiciones conceptuales que habían sido infructuosas para comprender el estado de abatimiento de la primera posguerra.

Para poder entender como se descompuso el clima político alemán y europeo de la entreguerra analizaremos una serie de episodios que van mucho más allá que el magnicidio de Sarajevo y el Tratado de Versalles y que guardan entre sí una sucesión lógica y una secuencia histórica. Daremos comienzo a nuestra investigación analizando –inspirados en Cassirer– el comportamiento de las formas simbólicas, empezando con la más ancestral que fue el mito, y seguiremos con otras formas menos antiguas como el lenguaje, la religión y la historia. A renglón seguido continuaremos con la esfera cultural y su intensa división. La sucesión de procesos revolucionarios y contrarevolucionarios dio lugar a que disparado por la Gran Guerra se puso en evidencia el fracaso del liberal-positivismo vigente desde el siglo XIX. Esa debacle general que fue la Primer Guerra Mundial puso también en evidencia como se multiplicaron las formas simbólicas y como se desintegraron las esferas culturales. La reacción natural a esa experiencia traumática fue el impacto del pensamiento *völkisch* (etnocéntrico) en el paramilitarismo y en el *putschismo*. Para explicar a su vez estos mecanismos fue necesario analizar las cosmovisiones científicas, religiosas y mentales (lógicas) del *Führer*. Como estos análisis no fueron suficientes hubo que poner el acento en el fracaso de la unidad alemana y en el Sacro Imperio Romano-Germánico (incluso en la reiterada reivindicación del Imperio Romano como fuente legitimadora del fascismo0). Para cuando el Nacionalsocialismo se halló en el poder, el foco de la investigación tuvo que trasladarse a los *Reichs* reivindicadores del pasado, a la satelización putschista con gobiernos títeres, al expansionismo territorial, a la geopolítica nazi (por no tratarse de un mero colonialismo liberal), al expiacionismo de los *pogroms*, de los *ghettos* y de los campos de concentración, y a la transformación de los campos en unidades de exterminio (genocidio). Por último, la investigación se volcó a las derivaciones políticas acontecidas en otras regiones de Europa y América.

El mito, el lenguaje, la religión y la historia

El mito se había disociado en la preguerra (siglo XIX) de las ataduras religiosas y poético-literarias.¹³⁵⁷ Un potencial jamás sospechado en el campo de la política fue una fuerte impronta de la revolución conservadora (cosmovisión modernista reaccionaria), cuyo eje

¹³⁵⁷ Las diferencias entre el mito y la religion según el antropólogo Joseph Campbell, en Doty, 1996.

consistió en desplazar el centro dominante de lo económico y su mito el mercado (propio del siglo XIX), a lo técnico y racional o instrumental del siglo XX; y el centro dominante de lo político y su mito el equilibrio de poder (propio del siglo XIX) a los mitos del *reich*, de la nación, del *volk* (pueblo), del *lebensraum* (espacio vital), y de la heroicidad o sacralidad de los líderes mesiánicos tanto del siglo XIX (Luis Bonaparte y Juan Manuel de Rosas);¹³⁵⁸ como de los siglos XX y XXI (Hitler, Stalin, Mao, Perón, Castro, Trump).¹³⁵⁹ ¿Podían acaso los mitos mantenerse indemnes a la crisis de la sociedad civil moderna? ¿Podía acaso la *volksgemeinschaft* (comunidad del pueblo) ser un programa político para responder a la crisis de la sociedad civil (*gesellschaft*)?¹³⁶⁰ ¿Podía acaso el mito independizarse de la religión, del arte y de la historia (Jung, 1934)?¹³⁶¹

A propósito de la mitificación de un hombre providencial (e.g.: Cristo), el crítico literario canadiense Northrop Frye (1988) señaló que existen dos (2) aspectos del mito, uno es su dimensión narrativa que lo asocia a la literatura, es decir al espacio poético del mito, que ya se había desarrollado en la Biblia (mito mosaico).¹³⁶² Otro es su aspecto social o de traza funcional que lo asocia a la dimensión mesiánica o carismática, “como lenguaje comprometido, como aquello que es importante dar a conocer a una sociedad”, que también según Frye “se había desarrollado hacia el pensamiento histórico y político”.¹³⁶³ Lo sagrado en el origen del mito reside para Cassirer, en el advenimiento del mismo, retrotrayéndolo hasta las profundidades del pasado.¹³⁶⁴ ¿Pudo la idea solidaria de la *volksgemeinschaft* –que tanto hizo por identificar a los enemigos del pueblo alemán- vencer las limitaciones impuestas a las comunicaciones? Thomas Crosby nos revela como –paradójicamente- la radio terminó por socavar la *volksgemeinschaft* alemana.

¹³⁵⁸ Los campos de concentración de Santos Lugares y la Isla Martín García en tiempos de Rosas en la Confederación Argentina fueron implantados a imagen y semejanza de la Bastilla, fortaleza francesa edificada en pleno París en el siglo XV, con ocho torres almenadas, símbolo de la tiranía, y cuya destrucción por la insurrección popular el 14 de julio de 1789 desató la Revolución Francesa. Las *Tablas de sangre* de José Rivera Indarte con las listas de los detenidos, ejecutados y confiscados en la Confederación Argentina durante la dictadura de Rosas, en Quintero Mächler, 2020.

¹³⁵⁹ La independencia del mito de la literatura y la poesía, en Frye, 1988, 64. La modernidad del fascismo o Tesis VIII de Walter Benjamin, en Gentile, 2004, 15, citado en Monereo Pérez, 2006, 361, nota 9; y Löwy, 2012, 96-100.

¹³⁶⁰ La *Gesellschaft* es para Tönnies, “una forma derivada de vida en común, una forma segunda y secundaria. Por un lado, la sociedad viene después de la comunidad; lógica y cronológicamente, la “época de la sociedad” es segunda en relación a la “época de la comunidad”. Por otro lado, la sociedad es secundaria. Dicho de otra forma, Tönnies considera la sociedad, la vida societaria en su conjunto, como un sustituto necesariamente artificial de la naturaleza originaria de la vida comunitaria”, en Alvaro, 2010.

¹³⁶¹ Ver Hendy, 1992, capítulo V, comentado en Cook, 2006, 289-90. El retorno celebrado de los mitos y una apología del politeísmo, en Mate, 2006a, 36-41 La sincronicidad y el saber absoluto según la teoría de Carl G. Jung, en Costa, 2006. La religión y el inconsciente colectivo según Jung, en Morris, 1995, 208-214. Cassirer analiza el mito en sus tres formas, como forma de pensamiento, como forma de intuición y como forma de vida, en Cassirer, 1971, II.

¹³⁶² Los arquetipos hereditarios de Jung anticipan la crítica literaria mitológica-ritual en torno al chivo expiatorio de William Troy, en torno a la poesía de Maud Bodkin, en torno al mito primitivo de Philip Wheelwright, y en torno al mito como “fuerza central y formativa que comunica un significado arquetípico al mito” de Northrop Frye, y en torno a la dimensión mitológica en el *Ulises* de Joyce, en *La Montaña Mágica* de Mann y en la obra de Kafka, en Meletinski, 2001, 98, 102-113, y 301-312.

¹³⁶³ Ver Frye, 1988, 72.

¹³⁶⁴ Ver Cassirer, 1971, II, 141.

Amén del mito, el vínculo entre las formas simbólicas y la realidad del mundo de posguerra fue el lenguaje (y su derivado el discurso).¹³⁶⁵ La descomposición del lenguaje como forma simbólica dio lugar al giro lingüístico saussureano (1916).¹³⁶⁶ A ello le siguió en el frente epistemológico la noción de paradigma, acuñada en 1922 por el matemático alemán Gottlob Frege (autor de una teoría semántica), y la publicación del *Tractatus logico-philosophicus* del filósofo austríaco Ludwig Wittgenstein (1912-18).¹³⁶⁷ En el plano religioso, al lenguaje católico le siguió el lenguaje protestante con sus variantes luterana y calvinista. Y en el plano político, al lenguaje liberal que había emergido durante su lucha contra el conservadorismo (y su semántica conservadora),¹³⁶⁸ le siguió en Europa y su periferia una inmensa metamorfosis que se expresó en el lenguaje fascista.¹³⁶⁹ En el plano académico hubo durante el nacionalsocialismo una defensa de las lenguas muertas, en especial del latín, cuyo máximo protagonista fue el historiador Hans Günther.¹³⁷⁰

Aparte del mito y el lenguaje, otra de las formas simbólicas –aunque más tardía– fue la religión. El cristianismo había sufrido con la Reforma Protestante una profunda separación del campo calvinista (Brandemburgo, Prusia) y el campo luterano (Sajonia, Hannover, Hesse, et.al.), respecto del campo católico (Austria, Baviera y la conflictiva anexión del Palatinado). Una separación que no se había producido en Inglaterra pues su monarca Enrique VIII se emancipó del Papado (1529) arrastrando consigo a gran parte del pueblo inglés, y consumó su independencia religiosa un siglo más tarde con el Lord Protector Oliver Cromwell (1649), con la Revolución Gloriosa (1688) y con la unificación creada con Escocia y Gales (1707) y más tarde con Irlanda (1800). Tampoco se había producido en Francia, donde se preservó la unidad religiosa merced a un edicto real de Luis XIV (Fontainebleau) consistente en la Revocación del Edicto de Nantes (1685). Tres siglos más tarde, durante la Gran Guerra, Alemania experimentó un intenso proceso de escepticismo y decadencia que no hizo más que acentuar los traumáticos efectos heredados de la Guerra de los Treinta Años y de la inconclusa reforma Bismarkiana.¹³⁷¹

¿Podía acaso la religión mantenerse incólume a los impactos de la contra-revolución relativista y su desencantamiento o racionalización general? El anti-positivismo había engendrado la teología de la crisis, como una reacción a la teología liberal (Schleiermacher,

¹³⁶⁵ Tras un extenso estudio de las contribuciones de Herder y Humboldt, Cassirer analiza el lenguaje en sus tres fases, en la fase de la expresión sensible, en la fase de la expresión intuitiva, y como expresión del pensamiento conceptual, en Cassirer, 1971, I.

¹³⁶⁶ Ver Peñas Felizzola, 2010. La idea bidimensional del signo en Saussure (significado, significante) y su contraste con la idea triangular de Peirce (objeto, signo, interpretante), en Jofré, 1997.

¹³⁶⁷ La noción de paradigma fue heredada de la filosofía del lenguaje (Frege, Wittgenstein). El paradigma como forma de conocimiento analógica (Kuhn, Foucault, Melandri, V. Goldschmidt, Warburg), en Agamben, 2009, 11-44. El giro lingüístico en la hermenéutica de la fenomenología de Heidegger (1919-29), en Lafont, 1997, 21-32. El intento de ordenamiento histórico del Círculo de Praga y su convergencia con el grupo de Bajtín, en Galan, 1988, 69-110. Wittgenstein, Peter Winch, Saúl Kripke y la posibilidad de la crítica, en Karczmarczyk, 2011: y 2012. La Viena de Wittgenstein (Mauthner, Mach, Hertz), en Janik y Toulmin, 1974, 1998. Wittgenstein y la identidad, en Fonteneau, 2000, 24-40.

¹³⁶⁸ El lenguaje y el discurso político liberal en la República de Weimar, en Childers, 1990.

¹³⁶⁹ El lenguaje fascista, en Faye, 1974.

¹³⁷⁰ La tesis nordicista del historiador Hans Günther opuesta a la tesis indogermánica (aria) de Dumézil, en Chapoutot, 2013, 31-37, 166-170

¹³⁷¹ La Guerra de los Treinta Años, en Wilson, 2010; y en Borreguero Beltrán, 2018.

Theodosius Harnack), con sus diferencias mesiánicas, dialécticas, integralistas e imperiales. La diferencia mesiánica se manifestó en la teología política judía (H. Cohen, Rosenzweig, Buber, Scholem),¹³⁷² la dialéctica en la teología política protestante (Barth, Gogarten, Bultmann, Bonhoeffer);¹³⁷³ y la humanista integral en la universalidad de la iglesia católica según los pensamientos de los franceses Jacques Maritain y Emmanuel Mounier y del sacerdote alemán Romano Guardini.¹³⁷⁴ En la teología hebraica Franz Rosenzweig planteó la extraterritorialidad del judaísmo, fuera de la historia y fuera del estado, y sus posiciones fueron discutidas por Buber y Scholem llevando a los planteos teológicos secularizados de Walter Benjamin y su revolucionaria concepción del tiempo.¹³⁷⁵ Y en el seno de la teología protestante también se libró una lucha intestina trascendente, en especial entre el teólogo suizo Karl Barth y el teólogo alemán Rudolf Bultmann, por la subordinación de la teología a la filosofía.¹³⁷⁶ A juzgar por la extensa reconstrucción epistolar lograda por el teólogo español Xavier Pikaza Ibarrondo, la marca divisoria se hizo evidente cuando Bultmann se acercó a Heidegger a fines de la década del veinte y lo instó infructuosamente a Barth para que lo imitara.¹³⁷⁷ Pero una vez que Barth fue expulsado de la Universidad de Bonn, Heidegger renunció al rectorado de Friburgo (1933), y tuvo que abandonar la teología para abocarse entonces a Nietzsche, como un atajo culposo y soterrado para resistir al nazismo.¹³⁷⁸ Finalmente, en 1933, los teólogos protestantes cerraron filas salvo aquellos que contagiados por las ideas *völkisch* dieron la bienvenida al nazismo (Althaus, Hirsch, Kittel).¹³⁷⁹

No obstante, el debate teológico continuó con la polémica comparación entre el teólogo católico Erik Peterson y el jurista católico Carl Schmitt.¹³⁸⁰ Schmitt insistió que todo orden constitucional democrático debía anclarse políticamente en un *volk* (pueblo) definido por su identidad y homogeneidad y en una postura anti-parlamentaria y anti-liberal, todo lo contrario a lo sostenido

¹³⁷² La teología judía de Franz Rosenzweig, en Rosenzweig, 1997. Una perspectiva global para la lectura de Rosenzweig, en García-Baró, 1997. El alcance jurídico-político de la concepción mesiánica del tiempo histórico (Franz Rosenzweig crítico de Carl Schmitt), en Navarrete Alonso, 2013, capítulo V. El desencanto hegeliano en el pensamiento de Franz Rosenzweig, en Navarrete Alonso, 2016, 211-217.

¹³⁷³ La teología dialéctica o de la crisis, en Marramao, 1998, 81-88. La deuda de Karl Barth con el desencantamiento teológico de Franz Overbeck, en Taubes, 2007a, 191-210. Un análisis filosófico de la teología dialéctica de Karl Barth, en Taubes, 2007a, 223-239; en Taubes, 2007b, 143-144; y en Esposito, 2006a, 45-55. Las diferencias ente secularización y secularismo en el pensamiento del teólogo Rudolf Gogarten, en Vitiello, 1999, 27-30; y en Marramao, 1998, 81-88.

¹³⁷⁴ La relación iglesia-mundo en el pensamiento de Jacques Maritain, en Segarra Molins, 2004, 391-400.

¹³⁷⁵ El antijudaísmo del cristianismo o antisemitismo según Rosenzweig, en Mate, 2013, 69-79. La experiencia del sufrimiento en el judío según Rosenzweig, en Mate, 2013, 263. La redención histórica en la Tesis II de Walter Benjamin, en Löwy, 2012, 54-61; en Palermo, 2012; y en Molano, 2014, 169-173. El pensamiento de Freud integrado en la obra de Benjamin, en Drivet, 2010.

¹³⁷⁶ La teología dialéctica de Rudolf Bultmann, enemiga de Rudolph Otto, y la misión de desmitologizar tomada del existencialismo y el método hermenéutico de Heidegger, en Congdon, 2015. La desmitologización del *Nuevo Testamento* según Bultmann, en Hübner, 1996, 332-339. La crítica de Karl Jaspers a la teología dialéctica de Rudolf Bultmann, en Miyang Cho, 2010.

¹³⁷⁷ Ver Pikaza, 1972, 290 y 303. La identidad religiosa en el temprano Movimiento Nazi, en Hastings, 2018.

¹³⁷⁸ Anotaciones en torno al epistolario mantenido entre Barth y Bultmann, en Pikaza, 1972.

¹³⁷⁹ La teología protestante bajo Hitler: Paul Althaus, Emanuel Hirsch y Gerhard Kittel, en Ericksen, 1985. Una tabla cronológica con las investigaciones judiciales sobre el clero disidente en la Alemania nazi, en Johnson, 2003, 265.

¹³⁸⁰ Para Leo Strauss, el problema fundamental de esa época era el teológico-político, es decir si la filosofía debía subordinarse a lo teológico o lo teológico a la filosofía, en Meier, 2006, 31-87.

por el geógrafo Friedrich Ratzel, para quien el sujeto orgánico a considerar debía ser el estado.¹³⁸¹ La germanista norteamericana Julia Hell concluyó que la literatura respectiva no ha sido lo suficientemente fiel a la dimensión imperial que tuvo la teología *katekhóntica* schmittiana visualizada desde su epistolario de 1939 y desde el ensayo *Tierra y Mar* (1942), donde se augura que a los dominios telúricos de los Imperios Ibéricos y al dominio talasocrático del Imperio Británico debía seguir necesariamente la supremacía aérea del Imperio Alemán, en esos tiempos dirigida por su amigo y sostén político Hermann Goering.¹³⁸²

Al igual que el mito, el lenguaje y la religión -aunque muy posterior a ellos- tampoco la disciplina de la historia pudo escapar indemne al embate que se dio contra el positivismo. Durante el período positivista anterior, cuando proliferaban los *pogroms* en los Imperios Zarista y Otomano (masacres hamidianas o armenias, 1894-97), la historiografía había sido capitalizada por la *Gesellschaft* (sociedad civil del estado-nación).¹³⁸³ En ese período de la pre-guerra, Ferdinand Tönnies (1887) había buscado superar el viejo antagonismo hegeliano-marxista de la sociedad de clases contra el estado capitalista (con el que se pretendía cumplir las promesas de libertad, igualdad y fraternidad). Ese antagonismo, Tönnies intentó sustituirlo con una nueva oposición de inspiración lamarckiana (evolucionista), la de la comunidad o *gemeinschaft* (comunismo familiar con características heredadas) enfrentada a la sociedad civil o *gesellschaft* (socialismo complejo con características adquiridas).¹³⁸⁴ En ese entonces, el historiador alemán Karl Lamprecht -acompañado en Bélgica por Henri Pirenne; y en Francia por el positivismo comtiano de Langlois y Seignobos- adoptó el método psico-genético heredado del psicólogo evolucionista alemán Wilhelm Wundt.¹³⁸⁵ Pero con la reacción al positivismo, en el seno de las formas simbólicas, se destacó también el empirismo lógico (Hempel, Carnap, Reichenbach), la fenomenología (Husserl, Heidegger), la filosofía moral existencialista (Kierkegaard, Jaspers, Sartre) opuesta a la Kantiana;¹³⁸⁶ la filosofía de las formas simbólicas (Cassirer);¹³⁸⁷ y la sociología del conocimiento (Scheler, Mannheim).¹³⁸⁸

Pero más aún, la reacción al positivismo en el campo de la historia se extendió a otras disciplinas como la arqueología, el epigrafismo, el urbanismo, y la especialidad antigua de las guerras del pasado, las guerras Médicas de Atenas contra el Imperio Persa, y las guerras

¹³⁸¹ Ver Wildt, 2006, 45. Acerca del movimiento volkisch, en Bullock, 1952, 432-433 y 436-437.

¹³⁸² Ver Hell, 2009, 288 y 310. La relación entre el imperio y el katékhon, en Cacciari, 2015, 21-37.

¹³⁸³ Las Masacres Hamidianas, en Suny, 2018.

¹³⁸⁴ Ver Schluchter, 2011, 47-54.

¹³⁸⁵ Sobre Wundt, ver Cassirer, 1971, II, 197. Las contribuciones al origen del relativismo lingüístico y etnológico, enemigo del positivismo comtiano, por parte de Franz Boas (1896), de la clasificación de las lenguas indígenas americanas en seis familias de Edward Sapir (1922), y de la hipótesis formulada para la relación del lenguaje con el pensamiento (Sapir) comprobada por el ingeniero químico Benjamin Whorf (1920-30), en Ellingsworth, 1992. La crítica de la visión de Boas sobre la ciencia, el evolucionismo darwinista, y el pragmatismo, en Lewis, 2001, 382-386. El vínculo entre lenguaje y pensamiento en la obra del lingüista norteamericano Edward Sapir, en Fernández Casas, 2003, 119-120. La crítica de Henri Marrou al positivismo histórico de Langlois y Seignobos, en Ahumada Durán, 2016.

¹³⁸⁶ Algunos conceptos de la filosofía existencial según Sartre y Beauvoir, en López Pardina, 2004.

¹³⁸⁷ Para una crítica del simbolismo del mito en Cassirer y su superación en la antropología estructural de Lévi-Strauss, en Meletinski, 2001, 149-150.

¹³⁸⁸ Los avatares del historicismo según Dilthey, en Gadamer, 1993, 55-70; y en Bech, 2000, 69-78. La recepción de Dilthey, en Revilla, 2004.

Púnicas de Roma contra Cartago.¹³⁸⁹ El liderazgo político en la primera posguerra -a juicio del historiador siciliano Mario Mazza- había trasladado el individuo ciudadano portador de derechos al superhombre autocrático y carismático.¹³⁹⁰ La interpretación de la historia antigua se había vuelto en mera propaganda por el propio Hitler con las Olimpíadas de Berlín de 1936 (la metáfora de la llama olímpica articulando la helenidad con la germanidad);¹³⁹¹ y por Mussolini en Italia un año después con la *Mostra Augustea della Romanità* (1937). Visitada la Muestra por Hitler en 1938 le despertó un profundo complejo de inferioridad.¹³⁹² Mussolini se había identificado teatralmente con el Príncipe Augusto y había establecido una secuencia reivindicativa entre la época fascista con la augústea, pues a juicio del historiador nazi Ernst Kornemann la Roma Imperial había logrado “conciliar la autodeterminación de los ciudadanos con la necesidad de un poder monárquico [divino u oriental]” centralizado en el *führer*.¹³⁹³ Y el historiador italiano Luciano Canfora relacionó el clasicismo antiguo con el fascismo, pues identificó cuatro motivos que el fascismo había derivado del clasicismo: la antidemocracia, la tercera vía entre el capitalismo y el socialismo, el imperialismo colonial y el mundo moderno.¹³⁹⁴

Sin embargo, los anacronismos históricos a los que apela la propaganda política no fueron las únicas contrariedades que tuvo que afrontar la historiografía del Nazismo, pues tuvo que lidiar con el dilema de la responsabilidad alemana en la guerra, con el terror de la dictadura nazi, y con la tesis de la inocencia colectiva.¹³⁹⁵ La historiografía reciente ha venido discutiendo cuán voluntarios o involuntarios han sido las facetas y etapas históricas impulsadas por los líderes providenciales.¹³⁹⁶ Mientras el historiador inglés Alan Bullock (2016) evaluó que la contrarrevolución personificada en Hitler y el Nazismo fue activada por cuatro factores históricos involuntarios, el historiador alemán veterano del *Afrika Korps* y exprisionero Karl Dietrich Bracher (1973), un historiador de la escuela intencionalista, estimó que la guerra obedeció a tres factores eminentemente voluntarios. Según Bullock, los cuatro factores que beneficiaron la contrarrevolución hitleriana fueron: a) la intensificación de la gran depresión (obligación de seguir abonando las indemnizaciones de guerra hasta 1932); b) la agudización de la crisis política (Hitler se libró de la proscripción para poder hablar en público en 1927); c) el autonomismo de la maquinaria de guerra (Alemania recién se estaba emancipando de las prohibiciones militares dictadas por el Tratado de Versalles); y d) la ruptura del sistema parlamentario alemán (con la Ley de Plenos Poderes que suspendió la Constitución de Weimar,¹³⁹⁷ la elección de un Canciller por

¹³⁸⁹ Durante el nacionalsocialismo historiadores como Edward Meyer identificaron a la Italia fascista con la Roma imperial y a Cartago con la plutocracia de Inglaterra y Holanda, en Mas Torres, 2015, 173. La política conmemorativa del fascismo celebró el doble milenario del emperador Augusto identificado con Mussolini, en Duplá Ansuategui, 2015, 152. La misión europea del nacionalsocialismo fue para Hitler -en una alocución radiofónica de 1944- la misma que la de los griegos contra los persas, y de los romanos contra los cartagineses, en Mas Torres, 2015, 165, nota 7.

¹³⁹⁰ Ver Duplá Ansuategui, 2015, 144.

¹³⁹¹ La metáfora de la articulación de la helenidad con la germanidad, en Chapoutot, 2013, 215 y 227.

¹³⁹² Ver Duplá Ansuategui, 2015, 152. El complejo de inferioridad de Hitler frente a Mussolini en materia histórica, en Chapoutot, 2013, 99.

¹³⁹³ Ver Duplá Ansuategui, 2015, 151-154; y Mas Torres, 2015, 170.

¹³⁹⁴ Ver Duplá Ansuategui, 2015, 141.

¹³⁹⁵ Ver Vilanova i Vila-Abadal, 2000, 143.

¹³⁹⁶ La historiografía alemana a partir de Weber, en Iggers, 2004.

¹³⁹⁷ La fundamentación teórica del terror de estado en la filosofía jurídica nacionalsocialista de Karl Larenz, en Aguilar Blanc, 2014.

decreto,¹³⁹⁸ la Ley Habilitante o de Autorización,¹³⁹⁹ y la sustitución por decreto de la presidencia a la muerte de Hindenburg en agosto de 1934). Pero según Bracher, para la ideología voluntarista de Hitler la Gran Guerra no había terminado, el espacio vital no podía alcanzarse sin una expansión bélica, y la concepción de la *volksgemeinschaft* o comunidad del pueblo no podía ser activada sin que los conflictos y la violencia masiva interna se desviara hacia un proceso externo de expansionismo territorial.¹⁴⁰⁰ A lo que cabría agregar, que para Hitler la posguerra se caracterizaba por una realidad histórica de masas muy distinta de la prevaleciente en la preguerra, cuando predominaba una dominación elitista con connotaciones sociodarwinianas. Dicha realidad de masas abarcaba los sindicatos a raíz de las leyes obreras; las universidades como efecto de las reformas educativas; los hospitales como derivación de las vacunaciones masivas; los partidos políticos como resultado del sufragio universal, y también los ejércitos, como consecuencia de la conscripción masiva que derivaba del servicio militar obligatorio.

Por último, así como la reacción anti-positivista y anti-historicista se había expresado en las formas simbólicas, también se extendió a las nuevas esferas culturales,¹⁴⁰¹ entre ellas la sociología de la cultura con las teorías de la decadencia de Occidente (Spengler, 1918) y del rezago cultural (Ogburn, 1922);¹⁴⁰² el método sociológico de los italianos Vilfredo Pareto (1916) y Benedetto Croce (1917);¹⁴⁰³ el surrealismo etnográfico e historiográfico (Mauss, Bataille, Métraux, Benjamin);¹⁴⁰⁴ la antropología religiosa del retorno de los mitos, con los hallazgos del arquetipo hereditario (Jung);¹⁴⁰⁵ y del momento axial (Stuart-Glennie, Jaspers);¹⁴⁰⁶ la etno-psiquiatría de Georges Devereux (y su complementariedad heisenbergiana); y la reacción nihilista contra los juristas positivistas alemanes (Laband, Jellinek y Kelsen). ¿Podían los conocimientos artísticos y científicos autonomizarse tan fácilmente de la moral y de la historia (o relativismo cultural)?¹⁴⁰⁷ ¿Cuáles fueron las nuevas esferas culturales surgidas del colapso de la democracia liberal, de la sociedad civil capitalista y de la descomposición de sus formas simbólicas?

¹³⁹⁸ La Ley de Plenos Poderes, en Bullock, 1952, 280, 285-86, y 291. La táctica de legalidad, el mito del führer y la activación de cuatro factores ajenos a la voluntad de Hitler, en Bullock, 2016, 401-404.

¹³⁹⁹ La Ley de Autorización cedió de facto todo el poder legislativo a Adolf Hitler quebrando la separación de poderes de la República de Weimar, en Kershaw, 2000a, 432-433 y 461.

¹⁴⁰⁰ Ver Bracher, 1973, II, 153.

¹⁴⁰¹ El relativismo en las ciencias sociales, en Pérez Martínez, 2009.

¹⁴⁰² El cambio social respecto a la cultura, en Ogburn, 1922.

¹⁴⁰³ La evolución del pensamiento conservador europeo (Pareto, Carlyle), en Díez Álvarez, 2006. La influencia del sociólogo italiano Vilfredo Pareto en el funcionalismo inglés de los antropólogos sociales Evans-Pritchard y Radcliffe-Brown, en Lagunas, 2016, 247-248. La teoría de la circulación de las elites de Pareto, en Laurin-Frenette, 1985, 39-42; y en Barnes y Becker, II, 212-214, y 220-221. La crítica de Benedetto Croce a la ciencia europea occidental (Marx, Hegel, Vico), en Cantimori, 1985, 239-252; en White, 1992, 384-399; y en Mancuso, 2005, 125-131. La oposición de Benedetto Croce al fascismo de Mussolini, en Monereo Pérez, 2006, 405, nota 104. La crítica de Benjamin al historicismo, en Dobles Oropeza, 2003, 51-52.

¹⁴⁰⁴ El surrealismo etnográfico (Mauss, Bataille, y Métraux, comparados en el Museo del Trocadero y en el Museo del Hombre), en Clifford, 1995, 149-188. Las tesis sobre la historia y la influencia del surrealismo en Walter Benjamin, en Dobles Oropeza, 2003, 54-59. La lectura para pensar la alteridad según las tesis benjaminianas, en Roldán y Dahbar, 2011.

¹⁴⁰⁵ La universalidad de los arquetipos, en Durand, 1982, 367-378.

¹⁴⁰⁶ La invención monoteísta y el momento axial de Jaspers, en Gauchet, 2007, 69-84.

¹⁴⁰⁷ La independización del arte y la ciencia respecto de la moral, en López Soria, 2005, 31.

Al pacifismo jurídico del checo educado en Viena Hans Kelsen se opuso el jurista católico Carl Schmitt -autor de *La Dictadura* (1921) y de *Teología Política* (1922) y discípulo del geógrafo alemán Friedrich Ratzel y del geopolítico Karl Haushofer- quien proclamó muerto al parlamentarismo, legitimó la dictadura fascista como “democracia cesarista” por su carácter plebiscitario, y acuñó la noción de “decisionismo” contraria al “normativismo” con el que Kelsen había ideado la “*Teoría pura del Derecho*” (1934).¹⁴⁰⁸ A las tesis de Kelsen se adhieren las posiciones del tucumano Carlos Cossio con su “*Teoría Ecológica del Derecho*” (1944) y la del brasilero Miguel Reale con su *Teoría tridimensional del derecho* (1953).¹⁴⁰⁹ ¿Podían las tesis de Schmitt quedar indiferentes en la Alemania de Weimar? ¿Cuál fue el impacto del pensamiento schmittiano en las filas de la historiografía antigua europea?¹⁴¹⁰

El fracaso del antiguo régimen liberal-positivista

¿Cómo influyó durante la posguerra las supervivencias del pasado, y como fueron los nuevos momentos culturales, políticos, económicos y sociales? ¿Cuáles fueron los progresos o avances (urbanismo, fordismo, taylorismo, culturalismo musical)? ¿Cuáles fueron los vaticinios de calamidades apocalípticas (guerras, plagas, hambrunas), y la búsqueda de chivos expiatorios o de rehenes (antisemitismo, limpiezas étnicas)? ¿Se dejó de pensar en el progreso como algo infinito (unilineal, continuo e irreversible)? ¿Quedó la historia cultural del sujeto divorciada de las doctrinas del alma, la mente y la conciencia? ¿Cuáles fueron las persistencias que se sobrellevaron del antiguo régimen político positivista que fue preciso descomponer en nuevas unidades (monumentalismo académico, sufragismo universal, supremacismo étnico)?

¿Cuántos antiguos regímenes existieron? ¿Cuándo la Revolución Francesa el antiguo régimen se refería a la monarquía borbónica o al fenómeno de la sociedad estamental (clero, nobleza, estado llano) heredado de la Edad Media? ¿Cuando se dio la Tercera República Francesa el antiguo régimen se refería al pasado revolucionario francés o a la Santa Alianza liderada por el Canciller Metternich? ¿Cuándo ocurrió la Gran Guerra y el asesinato del Archiduque en Sarajevo (por Gavrilo Prinzip, un integrante de la secta Mano Negra) el antiguo régimen aludía a la Europa positivista de los estados-nación y su carrera armamentista? ¿Quedaron el antiguo régimen político positivista, el colonialismo imperial y el lenguaje liberal como supervivencias o vestigios?¹⁴¹¹ ¿Cuáles fueron los momentos de

¹⁴⁰⁸ Los ataques de Carl Schmitt a la democracia liberal, en Monereo Pérez, 2006, 365.

¹⁴⁰⁹ La teoría ecológica del derecho de Carlos Cossio versus la teoría pura del derecho de Hans Kelsen, en Gassner y Olechowski, 2013. La refutación del positivismo jurídico kelseniano en la teoría política de Carl Schmitt, en Jiménez Segado, 2010, 99-103. El deliberacionismo, los límites de la crítica y una respuesta a Ricardo Fabrinio Mendonca (2013), en Miguel, 2014. El pacifismo jurídico de Kelsen, en Campderrich Bravo, 2003, 170-210. Anotaciones acerca de la dictadura como encarnación de lo político en torno a Carl Schmitt, en Martínez Márquez, 2009. La crítica de Carl Schmitt al Liberalismo y al internacionalismo pacifista, en Oro Tapia, 2005, 180-183. La cuestión del poder neutral en Schmitt, en Dotti, 2008. La cuestión del poder en Carl Schmitt, en Sanromán, 2004.

¹⁴¹⁰ El colapso de la Constitución de Weimar, en Turner, 2009.

¹⁴¹¹ La persistencia del Antiguo Régimen europeo hasta la Gran Guerra, en Mayer, 1984. Revisitando la persistencia del Antiguo Régimen de Arno Mayer, en Migués Rodríguez, 2007. La re-invenición del Antiguo Régimen en la Europa post-Napoleónica, en Caiani, 2017.

auge y decadencia o modernidad regresiva (belicismo, neutralismo)?¹⁴¹² El progreso político estuvo condicionado por las repercusiones del proceso alfabetizador, de la extensión del sufragio universal (partidismos de masas, sufragismo femenino), del sindicalismo masivo (gremialismo obrero) y del ejército de masas (reclutamiento o servicio militar obligatorio).¹⁴¹³ ¿Cómo fue el giro de la centralidad francesa a la alemana en la hegemonía político-espiritual de Europa? ¿Cómo fue posible que en una sola década emergiera y cayera colapsado un fenómeno revolucionario como la República de Weimar?

El fracaso del antiguo régimen liberal-positivista se puso en evidencia en los planos internacionales y nacionales. En el plano internacional, la Gran Guerra derivó en la efímera Paz de Brest-Litovsk y la desmovilización de diez millones de soldados rusos (III-1918);¹⁴¹⁴ y en la sucesiva caída de cuatro imperios modernos fallidos: el desplome en Rusia primero del régimen Zarista (II-1917), y luego del régimen Menchevique (X-1917), tras una operación alemana de inteligencia militar (tren blindado de Lenin, IV-1917); la abdicación del Imperio Guillermino por obra de un estado de conmoción objetivamente revolucionario (Noviembre, 1918);¹⁴¹⁵ y la disolución de los imperios Otomano y Austro-Húngaro (o monarquía dual) por la ratificación en Versalles (VI-1919) del principio de autodeterminación de los pueblos, impulsado por el discurso del Presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson (sus 14 puntos y su proyección de la excepcionalidad americana al campo europeo).¹⁴¹⁶ Wilson declaró la guerra no como fruto de pactos de reciprocidad como Francia o Inglaterra, sino en base a principios democráticos opuestos a los autocráticos. Y en el plano nacional, el fracaso del antiguo régimen y de la democracia liberal se hizo patente en Italia con el triunfo del fascismo (1922); en otros países europeos (Bulgaria, España, Polonia, Portugal, Lituania y Yugoslavia) con sucesivos y fructíferos *putschismos* (golpismos); y en la Alemania de Weimar con la victoria de Hitler en su elección como Canciller y en el otorgamiento de plenos poderes (1933).¹⁴¹⁷

En simultáneo con la debacle de los grandes imperios modernos, la joven democracia rusa inaugurada con la caída del Zar y de la centenaria dinastía Romanov (en febrero de 1917) se vio sometida a una conspiración secreta promovida por el gobierno del II Reich (en realidad la dictadura de los generales Hindenburg, Ludendorff y Hoffmann, los héroes de las batallas de Tannenberg y Lagos Masurianos, 1914). Una conspiración para cerrar el segundo frente abierto por el Kaiser, resistido por el Zar y perseverado por el gobierno

¹⁴¹² Neutralidad, transición política y continuismo económico en la Argentina durante la Gran Guerra, en Weinmann, 1994.

¹⁴¹³ El sindicalismo revolucionario y el reformismo en el movimiento laboral de Rio de Janeiro (1906–1920), en Batalha, 2018.

¹⁴¹⁴ Rusia renunció a favor de los Imperios Centrales los territorios de Finlandia, Polonia, Estonia, Livonia, Curlandia, Lituania, Ucrania y Bielorusia.

¹⁴¹⁵ La revolución alemana de 1918 a 1919, en Haffner, 2005. El Nacionalismo radical y la movilización social de la Liga Pan-Germana, 1914-1939, en Hofmeister, 2012, 158-184.

¹⁴¹⁶ La caída del Kaiser como ruptura del desarrollo histórico alemán (tesis nacionalista), en Díez Espinosa, 1998, 291-294. El principio de autodeterminación de los pueblos según el historiador británico Alfred Cobban, en Blas Guerrero, 1994. Un estudio psicológico de Woodrow Wilson, en Freud y Bullin, 1997.

¹⁴¹⁷ El programa del fascismo había sido ensayado embrionariamente en el siglo XIX por los contrarrevolucionarios franceses y por los románticos alemanes, en Monereo Pérez, 2006, 367. La movilización política y las manifestaciones públicas de apoyo y actos partidarios en la Argentina, en Szwarcberg, 2016.

provisional de Kerensky (1917), quien se oponía a firmar un armisticio y que consistió en autorizar el paso de un tren blindado que conducía a Lenin desde Suiza hasta San Petersburgo (IV-1917). Pero la disidencia entre los generales del Estado Mayor de la Wehrmacht abrió más tarde una brecha por la cual se filtró la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente en Weimar (Turingia), y que fue ratificada por la mayoría de los Consejos de soldados y obreros consagrando definitivamente el sufragio universal y dando nacimiento al parlamentarismo alemán.¹⁴¹⁸ Paralelamente, el pueblo alemán se vio a merced de dos tradiciones históricas antagónicas heredadas (el sacro imperio de Viena y el luteranismo de Berlín).¹⁴¹⁹ También el pueblo alemán se vio expuesto a un conflictivo enigma histórico para explicar la profunda discontinuidad entre el imperialismo del Kaiser durante el segundo *Reich*, y la guerra racial gestada en el Tercer *Reich* pero anticipada en el *Putsch* de Munich.¹⁴²⁰ El segundo *Reich* había demostrado su incapacidad para impulsar el laicismo, extender el sufragio universal y lograr la unificación con Austria.¹⁴²¹ En ese sentido, la posterior tesis continuista de la responsabilidad alemana en ambas guerras de Fritz Fischer (un ex integrante de la SA) fue cuestionada por la obra del historiador alemán Ernst Nolte (1987), que hizo eje en una guerra civil europea (de treinta años, 1914-45) y que dio lugar en la década del 80 a un debate que se conoció bajo la denominación de *Historikerstreit* (“Querrela de los historiadores”).¹⁴²² En esa guerra Nolte encuentra que los crímenes nazis no fueron un acontecimiento único en la historia, y que por tanto son susceptibles de ser comparados, y en su caso comparables con los crímenes de Stalin, y por que no también con los crímenes de los otomanos contra los armenios.¹⁴²³ El exterminio de razas habría sido para Nolte una respuesta a un previo exterminio de clases de la revolución judeo-bolchevique rusa.¹⁴²⁴

Abonando la tesis continuista de Fischer (1965),¹⁴²⁵ medio siglo después de la Guerra Franco-Prusiana (1870), ambas tradiciones históricas (la católica imperial y la luterana), en su rivalidad centenaria, vinieron a sumir al pueblo alemán en una progresiva decadencia y cansancio moral (Spengler), que al decir del filósofo italiano Roberto Esposito “convirtió la libertad en imperialismo y genocidio, el progreso en explotación y expropiación, y la paz

¹⁴¹⁸ Ver Bracher, 1973, I, 103.

¹⁴¹⁹ El reformista prusiano Karl von Stein convenció a Guillermo III de Prusia de abandonar a Napoleón Bonaparte y aliarse con el Zar Alejandro I. De resultas de esa nueva estrategia diplomática, Prusia logró contrarrestar la supremacía alemana por parte del Imperio Austro-Húngaro, en Rosensweig, 2015, 145, nota 43.

¹⁴²⁰ El Kaiser Guillermo expresó en 1914 que no reconocía como algo central a los partidos políticos sino a los germanos, en Wildt, 2014, 44..

¹⁴²¹ Ver Bracher, 1973, I, 96. El fracaso histórico del liberalismo y su incapacidad de librar las luchas del laicismo y del sufragio universal en la Alemania guillermina, en Franzé, 2004, 122-130.

¹⁴²² La tesis continuista de la responsabilidad alemana en ambas guerras (Fritz Fischer), en Monereo Pérez, 2006, 398, nota 88. La guerra civil europea entre el nacionalsocialismo y el bolchevismo (1917-1945), en Nolte, 2001.

¹⁴²³ Ver Vilanova i Vila-Abadal, 2000, 142.

¹⁴²⁴ Sobre Nolte, ver Bernecker, 1992, 44. La obra del historiador alemán Fritz Fischer acerca de la continuidad entre el Kaiser y el Tercer Reich, en Fletcher, 1989; y en Gay, 2019. Esa continuidad el politólogo Karl Bracher la inicia con el absolutismo de Federico II, en Bracher, 1973, II, 279. Las políticas proféticas según Ernst Cassirer y Hermann Cohen, en Biemann, 2020.

¹⁴²⁵ La tesis continuista de Fischer, en Bernecker, 1992, 34.

mundial en guerra, hambre y desolación”.¹⁴²⁶ Una decadencia y un cansancio moral que habían sido alimentados por una tergiversación mitificada de los hechos históricos, y por la apología tanto de la guerra;¹⁴²⁷ y la supremacía racial (aria, germana) como de la *gemeinschaft* (comunidad) y su superioridad sobre la *gesellschaft* (sociedad civil); y del *führer* o líder mesiánico (o redentor) por sobre el elitismo y la meritocracia en la política moderna (*cursus honorum* o carrera burocrática). Tergiversaciones y apologías enraizadas a impulso de *putschs* (golpes de estado), de fuerzas de choque paramilitar, y de una desorbitada propaganda escrita, visual y sonora que sobrevaloraba la comunidad del pueblo alemán o *volksgemeinschaft*, celebraba el antisemitismo,¹⁴²⁸ y reivindicaba apológicamente el pasado de la antigüedad clásica greco-romana.¹⁴²⁹ La decadencia arriba señalada se vio fomentada por una constelación de fenómenos históricos tales como las conversiones del liberalismo y el socialismo al nacionalismo, las mutaciones de los lenguajes liberales y conservadores al lenguaje fascista;¹⁴³⁰ las conversiones de los mitos en poder político (desmitificación del mercado como institución pacificadora y del equilibrio de poder como institución compensadora), y la mitificación de la *gemeinschaft* (comunidad), de la geopolítica y del chivo expiatorio racial.¹⁴³¹

La explicación del antisemitismo moderno culminó con el fallido intento de coronar teológicamente el exterminio antisemita con el argumento del *katékhon* (puente o nexo entre el pensamiento escatológico y el histórico, o barrera que detiene y refrena al apocalipsis).¹⁴³² Lo que actuaba como *katékhon* era en palabras del teólogo y arqueólogo católico alemán Erik Peterson en su polémica con Carl Schmitt (1934), la negativa de los judíos a convertirse al cristianismo, la misma problemática del antisemitismo encarada por Freud.¹⁴³³ Sin embargo, el antisemitismo combatido por Freud era más dramáticamente existencial que el señalado por Petersen. Aparentemente, Freud remontaba su análisis del

¹⁴²⁶ Ver Asor Rosa, 1992, citado en Esposito, 1996, 170. Las estrategias militares en ambas guerras mundiales (Schlieffen, Maginot, *Blitzkrieg*, guerra aérea), en Münkler, 2005, 155-166.

¹⁴²⁷ La cosmovisión de Hitler y la lucha cultural del periodo de entreguerra, en Weir, 2018

¹⁴²⁸ Las variaciones del antisemitismo popular en Europa obedecían a cuatro factores, el deterioro del bienestar económico, la creciente inmigración de judíos de Europa del este, el crecimiento del apoyo popular a la izquierda política, y la extensión con que el liderazgo de la izquierda política era identificado con los judíos, en Brustein y King, 2004, 39

¹⁴²⁹ La decadencia de las ideologías de partido, en Beyme, 1995, 102-106. El debilitamiento de la relación entre la dirección del partido y el electorado, en Beyme, 1995, 46-59. La propaganda histórica de la antigüedad en el nacionalsocialismo, en Welch, 2004. La radio Nazi y la destrucción de la visión utópica de Hitler o *Volksgemeinschaft*, por las propias contradicciones engendradas con la mutua delación por escuchar radioemisoras extranjeras, en Crosby, 2014.

¹⁴³⁰ La ideología del supremacismo racial blanco, en Nogueira, 2013.

¹⁴³¹ La conversión de los mitos en poder político en el partido nazi (1925–1926), en Orlow, 1967.

¹⁴³² Incorporado por el apóstol Pablo en la segunda epístola a los tesalonienices e ignorado por Agustín, que dice no entender a que se refiere Pablo con ese término, en Vega, 2016, 348-350. La relación de la iglesia con el *katékhon*, en Cacciari, 2015, 59-78.

¹⁴³³ Una reconsideración del vínculo entre el capitalismo y la democracia, en Wagner, 2012, 81-106. La idea del progreso acorralada y sus primeros profetas (Tocqueville, Weber, Spengler), en Nisbet, 1981, 438-486. El *katékhon* (puente o nexo entre el pensamiento escatológico y el histórico, o fuerza que frena el fin de los tiempos) y las diferencias de su conceptualización negativa con la positiva, en Agamben, 2008, 38; y en Hell, 2009, 303-309. El *katékhon* como un espacio de progresivos desdoblamientos entre el imperio y la iglesia y en el propio dominio imperial, en Cacciari, 2015, 66. Una introducción del concepto de “guerra justa” y del *katékhon* en el pensamiento de Carl Schmitt, en Sereni, 2013, 179-181. Los des-encuentros de Freud con la vanguardia artística (Breton, Dalí), en Cuevas del Barrio, 2012, 184-213.

antisemitismo a los males del capitalismo denunciados por el socialismo de la Segunda Internacional, y cuyos orígenes históricos habían sido investigados por Weber en 1905 (*Ética Protestante*).¹⁴³⁴ Sin embargo, el antisemitismo estudiado por Freud era más existencialmente trágico que las hasta entonces potenciales amenazas de guerra discutidas por él con Einstein en 1933.¹⁴³⁵ Para Freud, renuente a entrar en cavilaciones teológicas o en antagonismos como los de Tönnies,¹⁴³⁶ el problema arrancaba no con la obvia responsabilidad histórica de las iglesias cristianas con el antisemitismo clásico engendrado en la Alta Edad Media, o con el racismo moderno repetido en los *pogroms* rusos y otomanos de fines del siglo XIX, y los *ghettos* nazis del siglo XX,¹⁴³⁷ sino con la negativa judía a reconocer su culpabilidad en la muerte de Dios, que en el caso judío era el parricidio de Moisés (su pecado original), y con el trauma y el período de latencia que le siguió (desde su represión) hasta el retorno de lo reprimido.¹⁴³⁸ Esa negativa fue alimentando en los cristianos y paganos el reproche antisemita por la muerte de Cristo (“el hijo de Dios”).¹⁴³⁹

¿La crisis del Antiguo Régimen había logrado incidir en las formas simbólicas artísticas, filosóficas y científicas (electromagnetismo de Maxwell, relatividad especial y relatividad general de Einstein, expansión de las galaxias de Hubble), y en las posiciones entonces prevalecientes en la jerarquía del poder simbólico, incluso en la crisis del retraso?¹⁴⁴⁰
 ¿Quedaron el arte, la ciencia y la historia expuestos al impacto de mitos como la *volks-gemeinschaft* (comunidad del pueblo)?¹⁴⁴¹ La reacción al antiguo régimen liberal positivista tuvo su impacto en las artes con el futurismo y el expresionismo;¹⁴⁴² en la

¹⁴³⁴ La estrategia socialista y el antisemitismo en Europa, 1880–1917, en McGeever & Virdee, 2017.

¹⁴³⁵ La teorización del antisemitismo a través de *Moisés y el Monoteísmo*, en Frosh, 2004. La respuesta de Freud a la carta de Einstein de 1933, en Harguindey, 2010.

¹⁴³⁶ Ver Schluchter, 2011, 56.

¹⁴³⁷ El antisemitismo ruso y la culpabilización de los judíos, en Gibson, 2007.

¹⁴³⁸ La persecución a los judíos por negarse a su conversión al cristianismo, en Chavarría, 2010, 105 y 107. El parricidio de Moisés como repetición del asesinato del padre primigenio, seguido por el trauma, la latencia, y el retorno de lo reprimido, en Bernstein, 2002, 63.

¹⁴³⁹ Ver Bernstein, 2002, 107.

¹⁴⁴⁰ El relativismo cultural en la ciencia, en Kuhn, 2017, 390-393. Las seis doctrinas centrales en realismo científico (relación entre realidad y observación) con las que el filósofo norteamericano Israel Scheffler afrontó los planteos del físico Thomas Kuhn, en Aguirre García, 2010, 139. Acerca de los inconvenientes usos del concepto de paradigma en la epistemología psicológica, ver Campos Santelices, 2013, 17-19.

¹⁴⁴¹ En Ferdinand Tönnies, “la tendencia evolutiva de la comunidad a la sociedad describe el movimiento total que va de lo simple a lo complejo, de lo duradero y auténtico a lo pasajero y aparente, de lo orgánico-natural a lo suplementario y artefactual”, en Álvaro. 2010. Tönnies entendía el “sistema cultural” de la comunidad y la sociedad “en tanto épocas sucesivas y enfrentadas de la humanidad”, en Álvaro. 2010. En afirmaciones de Tönnies muy posteriores a la primera edición de *Comunidad y sociedad* (tuvo ocho ediciones, cada una de ellas con nuevos prólogos y añadidos, y en la segunda de 1912 con un cambio sustancial del subtítulo que se refiere a la sociología pura), los conceptos de comunidad y sociedad “han sido comprendidos como tipos puros o tipos ideales, es decir, como instrumentos de análisis sin correlato empírico”, en Álvaro. 2010.

¹⁴⁴² La noción de constelación fue aplicada a los conjuntos de artistas que conformaban un paradigma común (e.g.: síntesis del romanticismo alemán con el mesianismo judío), como ser los historiadores del arte (Warburg, Benjamin y Carl Einstein); y también a filósofos como Simmel, Cassirer y Bloch; y poetas y críticos como Proust, Kafka, y Brecht, en Phelan, 1990, 53-61; y en Didi-Huberman, 2006, 54, 56 y 297. Para Benjamin el barroco más que un período histórico es una ruptura o corte epistémico, en Maura Zorita, 2013, 84. Las raíces mesiánicas del futurismo, en Marramao, 1998, 91-98.

música con el atonalismo y el dodecafonismo (Schönberg, 1909);¹⁴⁴³ en la plástica con la ruptura cubista del espacio (*Guernica* de Picasso, 1937);¹⁴⁴⁴ en la fotografía con los desplazamientos del surrealismo;¹⁴⁴⁵ y en la cinematografía con el arte del montaje en la obra de Chaplin y del *Western* de Hollywood.¹⁴⁴⁶ Pero pese a la fiebre cultural creadora de la República de Weimar, en las filas del futurismo tuvieron lugar expresiones fascistas (Marinetti, Ezra Pound) que –como las define el politólogo Daniel Woodley– hacían un culto a disociaciones tales como el anti-racionalismo, el anti-universalismo, el esteticismo de la política, la violencia, el antisemitismo, y la virilidad.¹⁴⁴⁷

El perspectivismo sociológico había también contagiado de relativismo a la antropología cultural (Boas), a la ciencia jurídica, y a la filosofía del derecho.¹⁴⁴⁸ En el frente neurológico le siguió la interpretación del lenguaje del inconsciente (condensación, desplazamiento, e inversión en lo contrario, en los sueños y complejos psíquicos) que había sido formulada por Sigmund Freud en 1910. Freud reconoció el origen de sus interpretaciones en el rechazo que le había ocasionado el conocimiento de las teorías degeneracionistas del médico húngaro Max Nordau, y en la crítica de Nietzsche al historicismo de Ranke y de Mommsen en la *Segunda Intempestiva* (1874).¹⁴⁴⁹ Un año después de haber tomado conocimiento de la lingüística del filólogo berlinés Carl Abel (1884), Freud apeló a los recursos figurativos (simbólicos) tomados prestados de los jeroglíficos egipcios para sostener la tesis de la inclinación del sueño a prescindir de la negación (Michel Sauval).¹⁴⁵⁰

Y desde entonces, antes que estallara la Gran Guerra, Freud, Jung y Ferenczi decidieron “cruzar el Rubicón” llevando la “peste” a un Congreso de Psicología en la Universidad

¹⁴⁴³ El cambio de paradigma decisivo en Schönberg, en Küng, 2008, 128-132. La atonalidad y lo dodecafónico como estrategias tácitas de la prosa hernandiana, en Garí Barceló, 2012. El reflejo del conflicto social en el dodecafonismo del *Wozzeck* de Alan Berg en la sociedad de entreguerras, en Muñoz, 1998.

¹⁴⁴⁴ La interpretación de la obra de Picasso y su relación con el arte tribal primitivo, en Clifford, 1995, 233-240.

¹⁴⁴⁵ Por una teoría de los desplazamientos en la fotografía, en Krauss, 2004. Huella, fotografía y política según Walter Benjamin, en Vera, 2014.

¹⁴⁴⁶ El dominio del gesto y el lenguaje de la pantomima en Chaplin, en Lotman, 1999, 164-166. La comedia cinematográfica muda, en Kaplan, 2003. La verdadera izquierda de Hollywood, en Žizek, 2011, 63-79. El caso de Hollywood como cultura de masas y las estrellas de cine como modelos de comportamiento, en Morin, 2007, 98-101.

¹⁴⁴⁷ Las perspectivas críticas de la ideología fascista, en Woodley, 2010. La virilidad en el discurso nacionalsocialista, en Di Gresia, 2004.

¹⁴⁴⁸ La pedagogía alemana en el marco del programa filosófico de Dilthey, en Suasnábar, 2013, 1285-1287.

¹⁴⁴⁹ El poder curador de los mitos griegos a la luz de las tesis de Freud, en May, 1992, 69-84. El sueño como ventana semiótica, en Lotman, 1999, 192-197. Freud comparte según el filósofo francés Ernst Bloch una conceptualización del inconsciente “como parte del pasado y no como algo que puede llenarse de futuro”, en Retamal, 2007. La crítica de Elias Canetti a Freud a propósito de la identificación de la masa con el ejército y la iglesia, y el rol de la horda primitiva y el síndrome de la manada, en Esposito, 2006a, 184, nota 124. La consideración de “amigo o enemigo de la *Communitas*” de Carl Schmitt discutida por Esposito, en Vega, 2016.

¹⁴⁵⁰ Freud y una teoría de los límites, en Dorado Romero, 2015, 71-82. El impacto de Freud en la racionalidad occidental (Reich, Fromm), en Herman, 1998, 314-322. La psicología analítica de Freud, en Meletinski, 2001, 54-68. El sueño como tropo o como jeroglífico (“que mezcla lo pictórico con lo fonético”) en la teoría social y la investigación etnográfica, en Zivkovic, 2006, 146-156.

Clark, en Massachussetts (1909).¹⁴⁵¹ Amén de presentar sus propios trabajos, Freud, Jung y Ferenczi escucharon la ponencia del antropólogo alemán Franz Boas titulada “Problemas psicológicos en la antropología”, muy crítica del paradigma evolucionista, pues adhería al condicionamiento geofísico e histórico-ambiental de la cultura. Se sospecha que es a partir de dicho evento, que Freud, Jung y Ferenczi abandonaron la creencia evolucionista neolamarkiana, según la cual los estadios del desarrollo cultural reflejaban los estadios del desarrollo mental. Como corolario de esta Conferencia, Freud acusó el impacto de Boas y de su antropología cultural pero dobló la apuesta pues se volcó al estudio del mundo primitivo que había sido hasta entonces descriptivamente explotado por la periodización antropológica evolucionista del norteamericano Lewis Morgan (salvajismo, barbarie, civilización) y de James Frazer (magia, religión, ciencia).

En vísperas de la Gran Guerra, la preocupación de Freud por la existencia de hordas primitivas regidas por padres despóticos y castradores había arrancado según el filósofo norteamericano Richard J. Bernstein (2002) con *Totem y Tabú* en 1913, y estuvo alimentada por los eruditos estudios bíblicos del orientalista escocés William Robertson Smith (1894).¹⁴⁵² *Totem y Tabú* marcó según De Certeau la segunda etapa de la conquista psicoanalítica (la primera fue la *Interpretación de los sueños*, 1900), justo cuando rompe sus vínculos con Carl Jung y su inconsciente colectivo.¹⁴⁵³ Y como para compensar sus incursiones pre-históricas, un año más tarde, Freud se abocó a la crítica del arte renacentista focalizando en Leonardo y Miguel Ángel (*Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*, y el *Moisés de Miguel Angel*).¹⁴⁵⁴ Desde ese momento, Michel De Certeau asegura que Freud “ya no dispone más de los elementos necesarios de una información de primera mano y de un control técnico”.¹⁴⁵⁵ A partir de entonces, De Certeau (2007) concluye que al material reunido por sus “exploradores” (historiadores, etnólogos) “le falta un tratamiento teórico susceptible de unificar la diversidad de los hechos y de iluminar su oscuridad”.¹⁴⁵⁶ Un tratamiento teórico motorizado con la actitud de un pensar decodificador, que como decía el historiador argentino Ignacio Lewkowicz aparece “cuando el saber no asiste”, y destinado a

¹⁴⁵¹ La Conferencia de Psicología en la Universidad Clark en 1909 con la presencia de Freud y Jung, en Evans y Koelsch, 1985, 178; y en Kenny, 2015, 177-180. La psicoanalista argentina Gloria Barros de Mendilaharsu me comunicó que Freud había exclamado en tono irónico que les llevaba a los americanos la peste, refiriéndose al psicoanálisis.

¹⁴⁵² Para Richard J. Bernstein el comienzo de las preocupaciones de Freud con los orígenes totémicos de la religión y la moral arrancó en *Totem y Tabú* (1913) aunque hay quienes lo remontan a su viaje al congreso de Boston en 1909 donde se discutió el encuadre de la psicología en la antropología, en Bernstein, 2002, 98 y 100; Evans y Koelsch, 1985, 178; y Kenny, 2015, 177-180. La existencia de hordas primitivas regidas por padres despóticos y castradores fue analizada por el orientalista escocés William Robertson Smith en 1907, fuente que Freud siempre reconoció, en Bernstein, 2002, 97. La construcción freudiana de *Moisés y la religión monoteísta* en tres discursos (historiográfico, mítico-bíblico, e histórico-vivencial), en Bou Taborda, 2016, 25. *La religión de los semitas* de Robertson Smith (1894) en la obra de Freud (*Totem y Tabú*), en Taubes, 2007b, 108.

¹⁴⁵³ De Certeau, 2007b, 28. Los análogos temáticos y topológicos de la teología política según Freud (*Totem y Tabú*, 1913), en Reinhard, 2010, 60-76.

¹⁴⁵⁴ Los encuentros de Freud con la antropología en el caso de *Totem y Tabú* y de *Moisés y el Monoteísmo*, en Suárez-Orozco, 1982.

¹⁴⁵⁵ De Certeau, 2007b, 28.

¹⁴⁵⁶ De Certeau, 2007b, 28.

“lograr la libertad del pasado”, que para el psicólogo cultural Jerome Bruner (1996), debía alcanzarse mediante “la razón informada psicoanalíticamente”.¹⁴⁵⁷

En pleno auge del nacionalsocialismo y con Hitler liberado de las restricciones para hablar en público, Freud retomó en Viena quince años después de *Totem y Tabú* en *El Porvenir de una Ilusión* (1927) -según nos lo recuerdan Jacques Lacan y Ernest Gellner- el problema de la tiranía patriarcal (faraónica), que precedió al parricidio de Moisés.¹⁴⁵⁸ Otros tres años más tarde, en *El malestar en la cultura* (1930),¹⁴⁵⁹ y habiendo Hitler monopolizado todas las líneas políticas del nacionalismo, Freud explicó -al decir del mismo Gellner- el origen del orden social primordial alrededor de la culpa primigenia, del tabú del incesto y del fomento de la exogamia. El amor sexual, cuando éste “deja de ser intermitente y se vuelve permanente”, se torna en un verdadero mito fundacional y en la admisión de una revolucionaria teoría antropológica.¹⁴⁶⁰ Y pasada una década, la saga trágica iniciada en Boston en 1909 culminó en Londres tres décadas más tarde en 1938 (exiliado desde Viena por haberse producido la anexión de Austria por la Alemania nazi o *Anschluss*) con *Moisés y la religión monoteísta*, la más fascinante “ficción criminal del siglo”, en la intersección de la historia y la novela.¹⁴⁶¹ Una ficción que cuestionando el texto bíblico (sobre Abraham y el origen egipcio de Moisés, y sobre la propia muerte de Moisés),¹⁴⁶² y recusando las alegaciones antisemitas sobre la culpabilidad de los judíos en el deicidio de Cristo (cuando una religión pagana o un cristianismo regresivo amenazaban la integridad del monoteísmo),¹⁴⁶³ abunda sobre el pecado original, el parricidio de Moisés, el duelo o latencia que le siguió por siglos, y el tabú del incesto que vino a combatir la política que Ferdinand Tönnies había acuñado bajo el nombre de *gemeinschaft* (comunidad).¹⁴⁶⁴ El crimen de Moisés, Freud lo toma de las referencias al profeta Oseas (siglo VIII AC) del

¹⁴⁵⁷ Ver Bruner, 1996, 143.

¹⁴⁵⁸ Ver Gellner, 1997, 98-99

¹⁴⁵⁹ Sigmund Freud en el pasaje de la tragedia al “malestar en la cultura”, en Brenna B., 2009. Hitler en su transición de agitador a catalizador de todas las reservas del nacionalismo, en Gallego, 2001, 364.

¹⁴⁶⁰ Ver Gellner, 1997, 83 y 92-95. *El Malestar en la cultura* de la modernidad según Freud, en Azofeifa, 2009; y en Forti, 2014, 102. Un debate de Freud con la filosofía en su *Malestar en la Cultura*, en Castro Korgi, 2000. El malestar en la cultura diagnosticado por Freud en la década del treinta, en Picó, 1999, 94-102. El conflicto conceptual entre cultura, civilización y estado en Kant y en Nietzsche comparado con Freud, en García Masip, 2009. El problema de la cultura en Freud, en Crespo Arriola, 2013. Agudos comentarios sobre *El Porvenir de una Ilusión* y *El Malestar en la cultura*, en Gellner, 1997, 90, 92, 107 y 111.

¹⁴⁶¹ *Moisés y la religión monoteísta* en la intersección de la historia y la ficción, en Treves, 2017, 30. La historicidad y la interpretación psicoanalítica del *Moisés* de Freud, en Milán-Ramos, 2015. La verdad histórica sobre Moisés y la idea de pueblo según Freud, en Karsenti, 2012.

¹⁴⁶² Entre Abraham y Moisés, Pablo de Tarso tomó partido a favor de Abrahám, en Badiou, 1999, 112. La transición de Moisés de príncipe egipcio (hijo del faraón monoteísta Akhenatón) a ser profeta del pueblo judío (archivo cuneiforme de Amarna), en Vine, 2015, 66-140.

¹⁴⁶³ El reproche cristiano antisemita contra los judíos por “haber dado muerte a Dios”, en Bernstein, 2002, 102-120. El deicidio de Dios según la teología política de Pablo, en Taubes, 2007b, 110. La analogía Pablo-Moisés en el ritual de Yom Kippur, en Taubes, 2007b, 134-136.

¹⁴⁶⁴ Para el antropólogo neocelandés Derek Freeman (1969) la historia de Freud sobre el crimen de Moisés debe ser desestimada, como así también que la culpa pueda ser heredada como un rasgo adquirido, en Suárez-Orozco, 1982, 141-142. El monoteísmo como teologización de la política y sus violentas derivaciones según el egiptólogo alemán Jan Assmann, en Zamora, 2006, 194-196. La vida de Moisés según Freud, en Cacciari, 2009, 165-200. *Moisés y el monoteísmo* de Freud leído como historia a través de Certau, Barthés y la Escuela de los Annales, en Treves, 2017.

teólogo protestante y arqueólogo alemán Ernst Sellin (Leipzig, 1922), lector de tablillas en cuneiforme excavadas en Palestina.¹⁴⁶⁵ Coincidentemente, en esa disyuntiva dramática de la humanidad, convencidos que el proceso de asimilación social no resolvía la lacerante cuestión judía –que era una secuela de la cuestión de la excepcionalidad alemana (la *sonderweg* o vía especial debatida en el siglo XIX)- tuvo nacimiento la ideología del sionismo político y cultural, que sacralizó el llamado a un retorno del territorio (Israel) y de la lengua hebrea originaria.¹⁴⁶⁶

La multiplicación de las formas simbólicas

¿Podía la cultura evitar el proceso de descomposición generalizada que se había potenciado a causa de la quiebra del historicismo y el colapso del antiguo régimen liberal positivista? En las postrimerías de la Gran Guerra, el positivismo había dejado como herencia la multiplicación de las formas simbólicas. En las ciencias sociales como la sociología, su descomposición fue la obsesión del filósofo alemán George Simmel para tratar de revertirla.¹⁴⁶⁷ En la psicología tuvo lugar un desplazamiento de la psicología evolutiva (Wundt) hacia un constructivismo sociocultural (patrocinado por el psicólogo ruso Lev Vygotsky),¹⁴⁶⁸ y hacia la adopción del conductismo por las ciencias psíquicas, y más tarde por las ciencias económica, política y antropológica?¹⁴⁶⁹ Desde una perspectiva psicoanalítica la autonomía de la moral fue el desvelo de un Freud lamarckiano y laico (La psicoanalista Lucille Ritvo sostuvo que Freud debe más a Darwin que a Lamarck).¹⁴⁷⁰ Y desde una perspectiva jurídica, el desvelo de Gustav Radbruch fue curar la separación del derecho y la moral inaugurada por Kelsen.¹⁴⁷¹ Una separación que fue resucitada recientemente por la polémica entre el filósofo del derecho británico Herbert Hart (afín a Kelsen), y el filósofo jurídico estadounidense Lon Fuller, muy afín a las posiciones de Radbruch.¹⁴⁷²

¹⁴⁶⁵ Sobre Sellin, ver Gellner, 1997, 100-106; y Bernstein, 2002, 124. Sellin excavó las ruinas de Jericó en 1909 conjuntamente con Carl Watzinger.

¹⁴⁶⁶ Ver Strauss, 2005, 157. Epistolario entre Martin Buber y Hermann Cohen a propósito del sionismo, en [Cohen](#), 2012, 271-290. La cuestión judía durante la modernidad reaccionaria, en Morin, 2007. El Tercer Reich y la matanza de los judíos, en Engel, 2006, 74-86. La asimilación de los judíos, en Jerade Dana, 2015, 348-353.

¹⁴⁶⁷ Simmel y el escepticismo cultural, en Beriain, 2005, 92-93.

¹⁴⁶⁸ Ver Vielma Vielma y Salas, 2000, 32. El pensamiento de Bajtin en su relación con Vygotski, en Ponzio, 1998, 57-68. La crisis de la psicología evolutiva (reflexología) según Vygotski, en Kozulin, 1994, 88-110. La formación social de la mente según Vygotsky, en Wertsch, 1988. La recepción e interpretación de Vygotsky por parte del psicólogo cultural estadounidense Jerome Bruner (1996), en Domingo Curto, 2005, 297-322. El inconsciente y el lenguaje en Vygotsky, en Golder y González, 2006. Vygotsky y la ciencia cognitiva, en Frawley, 1999. Aportes y paralelismos de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner en relación con el desarrollo, en Vielma Vielma y Salas, 2000.

¹⁴⁶⁹ La mente, la intencionalidad y el lenguaje en el pensamiento de la conciencia, en Santamaría Velasco, 2017.

¹⁴⁷⁰ Ver Bernstein, 2002, 72, notas 14 y 15.

¹⁴⁷¹ Ver Peña Freire, 2016.

¹⁴⁷² El relativismo jurídico de Gustav Radbruch y su consecuencia política, en Rodríguez Paniagua, 1963; y en Monereo Pérez, 1999. Un debate sobre el derecho nazi entre Radbruch y Hans Kelsen, en Haldemann, 2005. El debate sobre el iuspositivismo y la moral interna del derecho, y el esfuerzo por conectar el derecho con la moral de Lon Fuller y las réplicas de Herbert Hart (1958-1969), en Peña Freire, 2016, 16-19.

¿Y en la economía, los mercados de los factores productivos (tierra, trabajo y capital), podían quedar exentos del influjo de cambios ocurridos en el ocaso del positivismo? Las funciones de los mercados, a juicio del *lord* inglés John Maynard Keynes (admirador de Einstein) se volvieron anomalías, al no ajustarse al paradigma de la economía neo-clásica o marginalista (Marshall, Menger, Jevons, Walras).¹⁴⁷³ En efecto, el paradigma institucionalista y los estudios de antropología económica criticaron en forma demoledora la economía de mercado y la idea de una pulsión innata al lucro en el género humano, la que fue sostenida por el historiador húngaro Karl Polanyi (hermano mayor del filósofo Michael Polanyi) en su obra *La Gran Transformación* (1944) y en una obra posterior de autoría colegiada titulada *Trade and Market in the Early Empires* (1957).¹⁴⁷⁴ Según el sociólogo español Arturo Lahera Sánchez (2019), Polanyi atribuyó el nacimiento de los mercados a una “violenta y deliberada institucionalización, producto del poder y la coerción” del estado moderno, que fueron minando las sociedades arcaicas, primitivas y de antiguo régimen, y dinamitando el poder de las formas simbólicas mágicas en el mundo.¹⁴⁷⁵ Los historiadores diferían en cuanto a la antigüedad del fenómeno capitalista moderno y en lo referido al proceso de división del trabajo, pues mientras Adam Smith remontaba su origen a la revolución comercial del siglo XV, Max Weber lo hacía a la Reforma Protestante del siglo XVI; Karl Marx lo refería a un mecanismo de acumulación originaria en su fase primitiva (separación o desposesión de la mano de obra de los medios sociales de reproducción) de fines del siglo XVIII;¹⁴⁷⁶ y el húngaro Karl Polanyi a mercados y precios auto-regulados propios del siglo XIX y a mercancías ficticias o fetichizadas como la tierra, el trabajo y el dinero.¹⁴⁷⁷ Por cierto, el mercado laboral capitalista debe su aparición en Francia a la Ley Chapelier (1791).

Sin embargo, para el economista John O. Nelson (1995) el factor trabajo en el capitalismo no es ni una mercancía como lo fueron los esclavos que se compraban y vendían en el mercado (y que simultánea y combinadamente cumplían la función de mano de obra), ni una posesión estamental (clerical o nobiliaria) como la de los siervos, que venían atados al feudo, de la misma forma que las plantas y la naturaleza. Según Nelson, el factor trabajo en el capitalismo es alquilado, por lo que el salario pagado al obrero es equivalente a la renta de la mano de obra.¹⁴⁷⁸ En cuanto a los precios en la economía pre-capitalista, Polanyi los

¹⁴⁷³ El relativismo económico de Keynes y la influencia de Einstein, en Togati, 2001. La dinámica capitalista en Keynes, en Pérez Caldentey y Vernengo, 2012.

¹⁴⁷⁴ La crítica de la economía de mercado según Karl Polanyi, en Marramao, 2006, 156-159; y en Lahera Sánchez, 2019, 42. La economía y naturaleza egoísta del ser humano según Hayek (quien traiciona a Adam Smith al secularizarlo), en Monares, 2016. Para la economía en las comunidades primitivas Polanyi se funda en Thurnwald, 1932, 1965, por lo cual fue con posterioridad acerbamente criticado, ver Hejeebu y McCloskey, 1999, 302-304. Un análisis crítico de conceptos centrales en la obra de Karl Polanyi, en Hodgson, 2016.

¹⁴⁷⁵ Los conceptos más importantes (mercancías ficticias, reciprocidad, subsistencia) en el escrito de Karl Polanyi y su relevancia para el mundo contemporáneo, en Polanyi-Levitt, 2014. La subordinación de los mercados a los valores de la civilización en la obra de Karl Polanyi, en Álvarez-Uria, 2014.

¹⁴⁷⁶ La comparación de la acumulación primitiva de capital entre las obras de Marx y Polanyi, en Prudham, 2013, 1575-1582.

¹⁴⁷⁷ Ver Polanyi, 1992, 129-137; y Grosack, 2006, 87. Los mercados auto-regulados y el rol del estado en la promoción del desarrollo, en Rocha Menocal, 2004. Una polémica entre Marx y Karl Polanyi, en Polo Blanco, 2015. La escasa referencia a la división del trabajo por parte de Karl Polanyi en comparación con la que hace Adam Smith en la *Riqueza de las Naciones*, en Erkul, 2013.

¹⁴⁷⁸ Ver Nelson, 1995, nota 16.

denomina “equivalencias” y a los mercados “ferias”. La fantasía o sueño de los economistas liberales neo-clásicos, bajo el influjo del historicismo positivista, era el de restaurar el patrón-oro, bajo el cual se regulaba automáticamente y a escala global el mercado del dinero. Para Polanyi, luego de la Gran Guerra, la restauración del patrón-oro desató la depresión global que generó primero el fascismo y después la II Guerra Mundial.¹⁴⁷⁹ En otras palabras, Polanyi reduce el origen del fascismo a una razón económica, tal como también lo ensaya para la Alemania de Weimar el periodista inglés Adam Fergusson en su trabajo “*Cuando muere el dinero* (1984)” donde le atribuye a la destrucción de la moneda un rol demoledor para la paz social y un estímulo para el antisemitismo.¹⁴⁸⁰ Sin embargo, estos factores fueron movilizados, según el propio Polanyi, por muy diversas opiniones, en Weber por el ascetismo religioso y el precoz proceso de racionalización durante el siglo XVI, en Hirschman por el estado moderno y sus guerras, y en Jung por la citada separación del mito respecto de la religión y del arte.¹⁴⁸¹

Pero si para Weber, en la formación del espíritu capitalista que se dio en el contexto del Renacimiento fue determinante el discurso de los teólogos reformistas Lutero y Calvino (siglo XVI) ¿Quiénes fueron los actores decisivos para Polanyi? Por cierto, para Polanyi, el filósofo moral Adam Smith y los economistas liberales clásicos Thomas Malthus y David Ricardo impusieron el mito del mercado como “la nueva religión civil”.¹⁴⁸² Acordes con esa mitificación, esos mismos economistas se opusieron a las Leyes de Pobres consagradas por la lucha de clases argumentando que rompían la necesaria invisibilidad del mercado laboral (1834).¹⁴⁸³ Estos nuevos paradigmas se parcelaron geográficamente durante la Gran Guerra y la Paz de Versalles en espacios nacionales, como en el caso de la historiografía, escindida entre la alemana y la franco-belga.¹⁴⁸⁴ Y en el frente antropológico se hizo fuerte el relativismo cultural del norteamericano Franz Boas, inspirado en la epistemología del historicista germano Wilhelm Dilthey.¹⁴⁸⁵ Y el funcionalismo de Malinowski y sus discípulos los africanistas Evans-Pritchard y Radcliffe-Brown, inspirados en la epistemología de Emil Durkheim desplazaron la hegemonía del comtiano escocés James Frazer.¹⁴⁸⁶

¹⁴⁷⁹ Ver Block y Somers, 2014, 13.

¹⁴⁸⁰ La crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercado y a las alternativas totalitarias del fascismo y el comunismo, en Fuentes Ortega, 2012. La crítica a la obra de Karl Polanyi, en Hejeebu y McCloskey, 1999. La democracia y la legitimidad de la moneda, en Quiroga, 2002.

¹⁴⁸¹ Ver Hendy, 1992, capítulo V, comentado en Cook, 2006, 289-90. La crítica de Eric Voegelin a Max Weber sobre la relación entre ciencia y valores, en Franzé, 2006.

¹⁴⁸² El mito del mercado pacificador como la “nueva religión civil”, en Sánchez Capdequí, 2003, 55-60. El mercado y la modernidad en la discusión de los salarios y la renta (Adam Smith y David Ricardo versus Marx), en Burrow, 2000, 155-159.

¹⁴⁸³ Ver Grosack, 2006, 88. La idea de la pobreza en Inglaterra a principios de la era industrial, en Himmelfarb, 1988. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848, en Rudé, 1979.

¹⁴⁸⁴ La ruptura en la historia cultural entre el belga Henri Pirenne y el alemán Karl Lamprecht, en Warland, 2011.

¹⁴⁸⁵ Franz Boas y el concepto de cultura en perspectiva histórica, en Stocking, Jr., 1966. La experiencia en Dilthey y su influencia en el antropólogo escocés Victor Turner, en Reynoso, 1998, 238-240. El simbolismo ritual y el proceso ritual según Victor Turner, en Morris, 1995, 288-320. La escenificación o arena según el antropólogo Víctor Turner, en Chihu Amparán y López Gallegos, 2001. El relativismo cultural como bálsamo para la herida etnocentrista en la obra de Nicolás Sánchez Durá, Jakorzynski, 2013b.

¹⁴⁸⁶ La influencia de Durkheim (discípulo de Comte) en la teoría funcionalista de Malinowski, en Romero Contreras, y en Liendo Vera, 2003.

La desintegración de la esfera cultural

Amén de la multiplicación de las formas simbólicas ¿Podía acaso la cultura evitar el proceso de fragmentación de la esfera cultural? ¿Cómo se manifestó políticamente la desintegración de la esfera cultural? En los virajes político, económico y cultural (religioso, jurídico, científico, artístico, mítico) de comienzos del siglo XX la realidad estuvo signada por el re-asociacionismo de modalidades culturales antagónicas tales como el duelo teórico entre las versiones de la democracia liberal (presidencialismo, parlamentarismo, constitucionalismo, movimiento codificador) con los innovadores relatos de un cesarismo totalitario, así denominado por extender su discurso exclusivamente a la herencia comunitaria o *volksgemeinschaft* (fascismo, nacionalsocialismo) en desmedro de las adquisiciones culturales logradas en el extenso pasado histórico.¹⁴⁸⁷ La crisis de las modalidades culturales se dio en el pasaje desde el laicismo del antiguo régimen positivista al fascismo de la primera pos-guerra. La concepción fascista o cesarista totalitaria se había ofrecido como “Tercera Vía”, primero durante el antagonismo del liberalismo contra el conservadorismo, y luego con mayor fuerza en la antinomia del socialismo de la II Internacional contra el capitalismo decimonónico.¹⁴⁸⁸ Sin embargo, la oferta de una “Tercera Vía” protagonizada por el fascismo quedó deslegitimada por los reiterados embates de los intelectuales socialdemócratas alemanes como Ferdinand Tönnies, Hermann Heller y Helmuth Plessner.¹⁴⁸⁹

En la confrontación intelectual acerca del fascismo y sus secuelas en el imaginario social debemos evaluar por su innegable repercusión las consideraciones de Weber y de Freud.¹⁴⁹⁰ Max Weber desarrolló –en opinión del antropólogo checo británico Ernst Gellner– la teoría sociológica sobre el modo racional en que emerge ese nuevo mundo que hace posible el estallido de conocimientos e innovaciones productivas.¹⁴⁹¹ Pese a atribuírsele su condición de sociólogo, hay muchos que rescatan de Weber su relevancia como historiador (descubridor del modelo patrimonialista del poder o sultanismo y del impacto de la religión en la formación económica), a partir de su obra pionera *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1904-05).¹⁴⁹² Quince años después, Weber consumó su *Sociología de la*

¹⁴⁸⁷ Actualizaciones de un debate entre parlamentarismo y presidencialismo crucial para América Latina, en Flórez Ruiz, 2010.

¹⁴⁸⁸ La búsqueda de una tercera vía entre el liberalismo y el socialismo, en Traverso, 2005; y en Duplá Ansuategui, 2015, 142..

¹⁴⁸⁹ El fascismo (autoridad, disciplina, jerarquía) como categórica antítesis a los principios de la Revolución Francesa (libertad, igualdad, fraternidad), en Monereo Pérez, 2006, 368. La crítica del fascismo europeo y de su supuesta “Tercera Vía” entre el capitalismo y el socialismo según Hermann Heller, en Monereo Pérez, 2006, 383 y 419. El antagonismo o síntesis entre la *Comunidad y la Sociedad* según Ferdinand Tönnies, en Schluchter, 2011.

¹⁴⁹⁰ Weber reconoce su deuda con Tönnies, en Galván Díaz, 1986. Y Durkheim, quien había estudiado en Leipzig, expuso una crítica sustancial pues retoma los conceptos de orgánico y mecánico de Tönnies pero invierte su orden, en Schluchter, 2011, 57.

¹⁴⁹¹ Ver Gellner, 1997, 60-62. Los límites de la racionalidad instrumental en Max Weber, en Aguilar Villanueva, 1988, 93-98. Los tres tipos y criterios de racionalidad en Max Weber (formal instrumental y sustantiva, de acuerdo a fines y de acuerdo a valores, ética de la responsabilidad y ética de la convicción), en Rabotnikof, 1988, 100-110.

¹⁴⁹² ver Weisz, 2011, 119-125.

Religión (1920), que se publicó dos años antes que **Economía y Sociedad** (1922). En esa obra Weber resalta como tipos ideales -para caracterizar el luteranismo y el calvinismo- las categorías de religiosidad ascética y mística. Estas categorías habían arrancado en 1912 de su crítica al teólogo protestante alemán Ernst Troeltsch (quien destacaba tres formas básicas del ideal social-cristiano: iglesia, secta y organización mística).¹⁴⁹³ Pero en esa obra, Weber también ensayó una historia del desencantamiento, que arranca para él con el combate contra la magia y la superstición por parte de los profetas judíos, en lo que Jaspers denominó la Revolución Axial, lo que luego con el correr de los siglos conduciría a los procesos de secularización y racionalización, interpretación que Hans Joas cuestionó en su último libro **El poder de lo sagrado** (2017).¹⁴⁹⁴ Pese a sus reiteradas pruebas como eximio historiador, el argentino Eduardo Weisz destacó cómo la obra de Weber fue siendo apropiada por el sociologismo de la Escuela de Frankfurt en sus dos versiones consecutivas (Marcuse, Adorno, Horkheimer, Habermas, Kirchheimer, Neumann), y más tarde durante la Guerra Fría por el funcionalismo sociológico de Talcott Parsons.¹⁴⁹⁵ Más aún, Schluchter señala que Parsons desmembró los conceptos de comunidad y sociedad de Tönnies a una escala radicalizada.¹⁴⁹⁶

El proceso desintegrador y desacralizador de las tres esferas de la cultura (arte, ciencia y moral-derecho), reconocido por Weber, fue la obsesión de Simmel y de Freud para intentar coligarlos.¹⁴⁹⁷ A propósito de esa desintegración, la publicación del **Curso de Lingüística General** por los discípulos del ginebrino Ferdinand de Saussure (1916) abrió en el ámbito de las ciencias sociales la eventualidad de un giro epistemológico (lingüístico) destinado a romper el abismo entre el devenir del mundo objetivo y los discursos que lo venían explicando.¹⁴⁹⁸ Paralelamente, la formulación de los “tipos ideales” por Max Weber impactó en las ciencias sociales,¹⁴⁹⁹ de forma tal que inspiró al clasicismo de Moses Finley (a favor de la capacidad oratoria del liderazgo político),¹⁵⁰⁰ y al funcionalismo de Talcott

¹⁴⁹³ Ver Mitzman, 1969, 175; y Dianteill y Löwy, 2009, 18. Los tres tipos de organización le sirven a Troeltsch como hilo conductor para periodizar en la evolución del cristianismo tres “períodos tipo”: la iglesia antigua, el catolicismo medieval y el protestantismo, en Dianteill y Löwy, 2009, 22. La distancia de Joas con Weber, en Basaure, 2018, 102-103.

¹⁴⁹⁴ Ver Basaure, 2018, 103.

¹⁴⁹⁵ ver Weisz, 2011, 62-80. Entre los que hacen hincapié en la identidad de Weber como historiador se encuentra el argentino Eduardo Weisz (2011). En su erudito libro, Weisz comprende las numerosas lecturas que sobre Weber se hicieron en las últimas décadas (Tenbruck, Kolko, Schluchter, W. Mommsen, Roth, Hennis, Kalberg, Boudon). Los juristas de la Escuela de Frankfurt (Kirchheimer, Neumann), en Turner, 2009.

¹⁴⁹⁶ Ver Schluchter, 2011, 59.

¹⁴⁹⁷ El proceso de desacralización que tornó autónomas las tres esferas de la cultura (arte, ciencia y derecho-moral), en López Soria, 2005, 31. La sociología histórico-comparativa de Max Weber, en Weisz, 2011, 170-178.

¹⁴⁹⁸ La profesión o vocación en Weber, en López Soria, 2005, 36. El ocaso de la comunidad académica alemana, 1890-1933, en Ringer, 1995. El signo lingüístico en Ferdinand De Saussure, en Cárdenas, 2017. El impacto del giro lingüístico (con sus cambios de paradigma) en la historia cultural, en Martínez, 2016, 14-17.

¹⁴⁹⁹ Los tipos ideales en la controvertida recepción de Max Weber en Brasil (1939-1979), en Villas Boas, 2016, 649-656.

¹⁵⁰⁰ La capacidad oratoria del liderazgo político ateniense a la luz del pensamiento de Pierre Clastres, en Paiaro, 2014, 131, nota 40.

Parsons, que incentivó la posterior teoría de la modernización de Robert K. Merton.¹⁵⁰¹ Muy probablemente, también impactó en la historia de las formas simbólicas de Ernst Cassirer, en los entresijos del Debate de Davos entre Cassirer y Heidegger (1929), donde se lo dio por triunfador a este último (una evaluación hoy muy cuestionada), y en la historia conceptual del historiador alemán Reinhardt Koselleck.¹⁵⁰²

La interpretación del curso de las civilizaciones y sus fases sucesivas en la historia del mundo (marcadas por el mecanismo dialéctico de desafío y respuesta), que había alcanzado su máxima expresión con Arnold Toynbee (1934-1961) fue acerbamente criticada por el egiptólogo holandés Henri Frankfort, quien lo acusó de transferir mecánicamente el esquema conceptual de la historia greco-romana al estudio de las más ancestrales civilizaciones medio-orientales (egipcias y mesopotámicas).¹⁵⁰³ Y en 1929, con desciframientos epigráficos en la región del Cáucaso, el lingüista francés Georges Dumézil reveló la tri-funcionalidad del héroe mítico indo-europeo o ario-europeo (hipótesis del triple control de las funciones guerreras, productivas, y sacerdotales o proféticas) que opacó el nordicismo de la historiografía nacionalsocialista (Hans Günther).¹⁵⁰⁴ Y cinco años más tarde (1934), el psiquiatra suizo Carl Gustav Jung –distanciado de Freud y sospechado de haber estado afín al nazismo como también al servicio secreto norteamericano– descubrió en sus estudios sobre la personalidad que el inconsciente colectivo estaba dominado por arquetipos hereditarios (cuasi-inmutables).¹⁵⁰⁵

En ese entonces, y como una réplica al racionalismo weberiano, al sorelismo, y al relativismo spengleriano, emergió entre las filas del neokantismo el pensador judío-alemán Ernst Cassirer (1923-1929) con su filosofía de las formas simbólicas (mitos, lenguaje, magias, ciencias, religiones, artes).¹⁵⁰⁶ En esa teoría, Cassirer desarrolló para la expresión del lenguaje tres estadios geológicos sucesivos: el mítico o mimético que corresponde al orden anímico donde el hombre es reducido al mismo nivel que el del animal, el analógico que corresponde a la aparición de los sonidos humanos, y el simbólico que corresponde a la

¹⁵⁰¹ La influencia del sociólogo italiano Vilfredo Pareto en el funcionalismo inglés de los antropólogos sociales Evans-Pritchard y Radcliffe-Brown, en Lagunas, 2016, 247-248. La apropiación de Weber por Talcott Parsons, en Weisz, 2011, 73-80. La teoría general de la acción de Parsons, en Laurin-Frenette, 1985, 121-138.

¹⁵⁰² Extrañamente, la única que cita a Koselleck en la obra de Morcillo y Weisz (2016) y no para referirse a los tipos ideales es Edith Hanke, en Hanke, 2016, 666. Antes, durante y después del Debate de Davos entre Ernst Cassirer y Martin Heidegger, en Barash, 2020. El problema de la libertad como *Selbstbildung* en el debate entre Ernst Cassirer y Martin Heidegger, en Ríos Flores, 2020.

¹⁵⁰³ Ver Voegelin, 1956, 53-60. El nacimiento de la civilización en el Cercano Oriente y la aproximación al mundo antiguo del egiptólogo holandés Henri Frankfort (un admirador de Collingwood) divergente de la de Toynbee, en Lienhardt, 2000.

¹⁵⁰⁴ La continuidad entre la mitología germánica y la actualidad alemana durante el nazismo formulada por Georges Dumézil, en Ginzburg, 1994, 176-197. Con posterioridad a la Gran Guerra tuvo lugar el descubrimiento de la trifuncionalidad proto-indoeuropea (o hipótesis trifuncional o funciones tripartitas de sacerdotes, guerreros, y productores) por obra del lingüista francés Georges Dumézil, en Bruce Lincoln, 1999; y en Meletinski, 2001, 259. Estudios recientes en la mitología comparada fundada en Dumézil, en Allen, 1993. Un desarrollo erudito del problema indoeuropeo, en Bosch Gimpera, 1989.

¹⁵⁰⁵ Los arquetipos hereditarios de Jung, su estructura de las imágenes primarias de la fantasía inconsciente colectiva, y su carácter metafórico que anticipan las teorías del mito en Lévi-Strauss, Joseph Campbell y Mircea Eliade, y la teoría de la información, en Meletinski, 2001, 58, 60-70.

¹⁵⁰⁶ La herencia kantiana en la antropología filosófica de Ernst Cassirer, en Ballén Rodríguez, 2015, 175-180.

creación del lenguaje.¹⁵⁰⁷ Estos tres estadios también deben valer para las otras formas simbólicas, como el mito, la magia, la religión, la ciencia y el arte.¹⁵⁰⁸ En todos ellos, el pensador mexicano Roberto Andrés Hinojosa González encuentra que para Cassirer el elemento central de la actividad simbólica en la historia del mundo ha sido y es el espíritu humano,¹⁵⁰⁹ desde sus orígenes más remotos en el paleolítico inferior cuando nos distanciamos de nuestros primos los simios e inscribimos en nuestra conciencia el tabú del incesto, pasando por la revolución neolítica (hace ocho milenios), transcurriendo por la revolución axial medio milenio antes de Cristo, y culminando con la modernidad en todas sus fases históricas (Renacimiento, Barroquismo, Iluminismo, Romanticismo, Positivismo, Relativismo), hasta alcanzar la Segunda Axialidad.¹⁵¹⁰

Ideológicamente muy próximas a Cassirer, las interpretaciones del antropólogo y filósofo neokantiano Helmuth Plessner revelaron que la insurreccionalidad en la Rusia soviética y el *putschismo* nacionalista en Italia (Marcha sobre Roma, 1922), pero también los *putschs* frustrados en la Alemania de Weimar (Kapp, Küstrin, Munich), y los *putschs* exitosos en Bulgaria, en Polonia, en Portugal, en Lituania, y en Yugoslavia (1923-1929) pusieron en cuestión el orden político liberal-positivista.¹⁵¹¹ A lo que el historiador argentino Leandro Di Gresia añade que los *putschs* pusieron también en cuestión el orden simbólico hasta entonces prevaleciente, en sus efemérides de calendario histórico y en su panteón de próceres consagrados.¹⁵¹² Pero también los elementos políticos destinados para acceder al poder en su contraste con aquellos otros destinados a la expansión territorial.

La ilusión *völkisch*, el paramilitarismo y el *putschismo*

Amén de la descomposición de las formas simbólicas y del proceso desintegrador de la esfera cultural, la Gran Guerra había legado a la política una herencia de fracasos tales como el colapso económico-social (Sombart, Weber, Scheler, Bergson);¹⁵¹³ la peste apocalíptica de la gripe española (1918);¹⁵¹⁴ y el cuestionamiento de la democracia liberal. ¿Cómo se manifestó políticamente el cuestionamiento de la democracia liberal y de la sociedad civil en el mundo en general y en el mundo occidental de entre-guerra? ¿Cuál fue la constelación secuenciada de episodios escalonados que provocaron dicho

¹⁵⁰⁷ Los estadios del pensamiento mítico en Cassirer, 1971, II, 291; y en Klattenhoff y Nordsieck, 2020, 304-313.

¹⁵⁰⁸ Las tres etapas geológicas del concepto de expresión (mímica, analógica, simbólica) según Cassirer, en González, 2010, 40. La construcción del conocimiento científico la desarrolla Cassirer en la tercera parte del tercer tomo de su *Filosofía de las Formas Simbólicas*.

¹⁵⁰⁹ La función del espíritu en imprimir desde fuera otra forma al mito, al lenguaje o al conocimiento puro, en Cassirer, 1971, II, 128-129.

¹⁵¹⁰ El rol del espíritu humano en el habitar simbólico del hombre en el mundo, desde la óptica de Ernst Cassirer, en Hinojosa González, 2012. La interpretación del mito según Ernest Cassirer, en Duch, 1998, 401-409.

¹⁵¹¹ Ver Plessner, 2017, 61. La antropología y la bio-filosofía de Plessner a comienzos del Siglo XX, en Menegazzi, 2010. El giro vital de Plessner a la luz de Kant y Bergson, en Ebke, 2014.

¹⁵¹² El calendario nazi en el *Parteitag* de 1934, en Di Gresia, 2004, 85-87.

¹⁵¹³ Ver Plessner, 2017, 59-63. La I Guerra Mundial como una guerra de religión (Sombart), como resultado del militarismo (Bergson), o como lucha entre la democracia y el autoritarismo (Dewey), en Joas, 2005, 89-112. La guerra según Sombart, Weber, Simmel, y Tönnies, en Rosensweig, 2005, 86-99.

¹⁵¹⁴ El virus y el miedo durante la pandemia de 1918, en Müller, 2010.

cuestionamiento? Entre los episodios que pusieron en tela de juicio la sociedad civil del antiguo régimen y que fueron el origen del cataclismo en Europa y en Alemania, caracterizados con la metáfora bergmaniana del huevo de la serpiente, estuvieron la derrota militar en la Gran Guerra de las Potencias Centrales o Triple Alianza (Alemania, Italia y el Imperio Austro-Húngaro, 1918; a la que había que agregar el Imperio Otomano pese a haber quedado muy debilitado luego de su derrota en la I Guerra Balcánica, 1911);¹⁵¹⁵ el surgimiento del Fascismo en Italia antes y después de la Marcha sobre Roma (Mussolini, X-1922);¹⁵¹⁶ la hiperinflación en Alemania (1923); y la crisis bursátil de 1929.¹⁵¹⁷

Paralelamente, en esa misma época, otros acontecimientos vinieron a traer algún soplo de esperanza, como lo fueron las erupciones revolucionarias en Rusia con el “socialismo en un solo país” de Lenin;¹⁵¹⁸ y en Alemania con la República de Weimar en menoscabo de la monarquía Guillermina de los Hohenzollern (Ebert, 1919; Preuss);¹⁵¹⁹ la Rebelión de Pascuas (1916) y la Guerra de independencia en Irlanda (1919-21);¹⁵²⁰ y la Revolución republicana en Turquía, que confirmó la debacle del Imperio Otomano (Kemal Atatürk, X-1923). Para una cabal comprensión de los acontecimientos de posguerra, es preciso entender que Alemania había sido derrotada sin que hubiera habido una ocupación militar de su territorio ni un genocidio como ocurrió en la segunda guerra. La rendición y el armisticio provocaron la desmovilización de un ejército de seis millones de soldados, que se retiraron del frente y retornaron a sus respectivos pueblos y ciudades. Con el Tratado de Versalles, Alemania (que admitía la culpabilidad alemana en la guerra) fue autorizada a sostener un ejército de sólo cien mil hombres (una veintena de divisiones), y una minoría de un cuarto de millón que conservó la condición de tropa irregular o paramilitar denominada *freikorps*. Pero al no concretarse el pago de las indemnizaciones de guerra contempladas en dicho Tratado, el gobierno de Raymond Poincaré conjuntamente con el gobierno belga ordenó en 1923 la ocupación de la cuenca del Ruhr ocasionando la indignación alemana, compartida por el Canciller Wilhelm Cuno y la presidencia de Friedrich Ebert.¹⁵²¹

A semejanza del fascismo en Italia, los actos extra-parlamentarios como el paramilitarismo en Alemania (*freikorps*, *squadristo*, *stalhelm* o cascos de acero de von Papen) pudo persistir en el tiempo, y conjuntamente con el mecanismo del *putschismo* (golpismo), pusieron ambos en cuestión la incipiente democracia de masas que había sido impuesta para el acceso al poder por la práctica del sufragio universal.¹⁵²² Impregnado en el pensamiento *völkisch* (etnocéntrico), el paramilitarismo y el putschismo vinieron a sustituir los preceptos de la modernidad (libertad, progreso, parlamentarismo, paz mundial, y

¹⁵¹⁶ El fascismo y la marcha sobre Roma, en Gentile, 2014.

¹⁵¹⁷ La cultura y la inflación en la Alemania de Weimar, en Widdig, 2001.

¹⁵¹⁸ La estrategia política leninista del socialismo en un solo país, en Furet, 1995, 149-182.

¹⁵¹⁹ La violencia callejera vigente en Berlín en 1918 y 1919 (muertes, ejecuciones sumarias, la orden de Gustav Noske de reprimir, el fracaso de la convocatoria de Karl Liebknecht (Circus Busch), el pedido de Ebert de abandonar las calles), en Jones, 2016a, y 2016b. La democracia parlamentaria en la República de Weimar, en Díez Espinosa, 1998. La violencia de los ex combatientes retornados del frente, en Jones, 2016b, 49. El *Komintern* había cifrado enormes esperanzas en una revolución comunista en Alemania que se vieron totalmente frustradas, en Bullock, 2016, 235.

¹⁵²⁰ La guerra de independencia en Irlanda, en Hopkinson, 2002.

¹⁵²¹ Ver Bracher, 1973, I, 144.

¹⁵²² Los imaginarios y las prácticas del *Squadristo* en Italia, 1919-1925, en Saluppo, 2020.

autodeterminación de los pueblos).¹⁵²³ Pero a diferencia del viejo *putschismo* bonapartista (plebiscitario) del siglo XIX, el *putschismo* de entre-guerra engendró un paramilitarismo (*freikorps*) caracterizado como anti-racionalista (antiliberales, anticomunistas, y antisemitas) y apologético e idealizador de la guerra, que equiparaba a esta última con mitos liberadores, revitalizadores o regeneradores (camaradería o comunidad fraternal de las trincheras) opuestos a la tesis de la brutalización de George Mosse.¹⁵²⁴ La guerra fue asociada a la modernización en sus dos vertientes, la revolucionaria del socialismo soviético y la contrarevolucionaria del conservadorismo nacionalista italiano y alemán.

El mérito de la tropa irregular de *freikorps* y su contrarevolución conservadora fue -al decir del periodista Michael Gärtner (2003)- el haber combatido al comunismo y haber minimizado en las fronteras de Alemania las pérdidas territoriales. Para Gärtner existieron tres clases de *freikorps*. Los que preservaron sus autoridades del tiempo de guerra conocidos como la *Reichswehr* Negra, que según Bullock existía para saltar las restricciones impuestas por el Tratado de Versalles,¹⁵²⁵ los grupos de defensa locales que fueron los más numerosos pero también los más efímeros, y en estos últimos aquellos cuyos oficiales fueron cambiando sus puntos de vista políticos. Gärtner descubre que son estos *freikorps* los que cuentan con la oficialidad más radicalizada en el pensamiento *völkisch* (del ambientalismo y el racismo geográfico);¹⁵²⁶ que en ellos no existe la vieja división en armas (caballería, infantería, artillería) y que sus lugares de reclutamiento eran los cafés y las cervecerías donde se negociaba la paga, las condiciones (alimentación, indumentaria) y el lapso del servicio a prestar. Para un análisis más fino, los politólogos españoles Ángel Alcalde Fernández (2011) y Rafael Martínez (2014) caracterizaron los atributos del paramilitarismo entre constantes (proclividad, excepcionalidad) y mutables (violencia, ilegalidad) y sus operaciones como secretas y sorpresivas.¹⁵²⁷

El paramilitarismo (*freikorps*, *stalhelm*, *squadristi*, falangismo),¹⁵²⁸ y el *putschismo* de posguerra desataron una secuencia repetitiva en el mismo país y en otros países de Europa y América. En esa secuencia, el paramilitarismo podía preceder al *putsch* como también sucederlo en el tiempo. ¿Cuál era la diferencia entre los tipos de *putschismo* y los tipos de paramilitarismo? ¿Variaba el paramilitarismo según que se tratara de un país victorioso o de uno aplastado por la guerra? Los ejércitos que integraron las derrotadas Potencias Centrales durante la Gran Guerra eran según el historiador alemán George L. Mosse (1990) los más proclives al paramilitarismo, y por consiguiente habrían sido también los más propensos al *putschismo*, y a un mayor grado de brutalización.¹⁵²⁹ La tesis de Mosse acerca de la brutalización provocada por la guerra se volvió paradigmática, y ocasionó

¹⁵²³ Los problemas de la Revolución Europea y la lucha contra el *putschismo*, 1918-1923, en Berduc, 2016.

¹⁵²⁴ La glorificación de la guerra como liberadora o regeneradora pondría en cuestión la tesis de George Mosse acerca de la brutalización de la guerra, en Alcalde, 2016..

¹⁵²⁵ Ver Bullock, 2016, 271.

¹⁵²⁶ El ambientalismo era una corriente del pensamiento antropogeográfico de Friedrich Ratzel que ponía el énfasis en las condiciones geográficas y climáticas, tales como la tropicalidad; la insularidad; la litoralidad fluvial y marítima; la mediterraneidad y la continentalidad.

¹⁵²⁷ Los atributos constantes (proclividad, excepcionalidad) y variables (violencia, ilegalidad) de los golpes de estado, en Martínez, 2014, 206.

¹⁵²⁸ Ver Suzzi, 2000, citado en Alcalde Fernández, 2011, 370, nota 12.

¹⁵²⁹ El debate sobre la brutalización de la guerra (Mosse, Prost, Bessel, Gerwarth), en Alcalde, 2016, 28-37.

refutaciones críticas desde muy diversos ángulos.¹⁵³⁰ Entre ellos, las de los historiadores James M. Diehl (1977) y Dirk Schumann (2009). Antes de la obra de Mosse, Diehl había sugerido que las raíces de la violencia brutal de posguerra arrancaban de la era bismarkiana y sus intentos de frenar el sufragio universal, y Schumann concluyó que la brutalización de la violencia política no había sido producto de la guerra sino de las culturas políticas que la glorificaron, refiriéndose a Nietzsche o a Sorel y sus tesis del efecto revitalizador de la violencia (mito de la huelga general).¹⁵³¹ Ese fenómeno desalmado se había sufrido -para Schumann- con mayor fuerza en los países más jóvenes de la Europa oriental (Hungría, Bulgaria) que no habían podido impedir el derrumbe de la autoridad estatal, es decir del monopolio de la violencia.¹⁵³²

Ahora bien, el *putschismo* en la Europa de entreguerra fue resultado no solo de un factor castrense como el paramilitarismo sino también de una reacción al imperio del sufragio universal, el alma mater de la democracia de masas. En esa Europa periférica hemos hallado una media docena de variantes del *putschismo*, que quisieron terminar con esa experiencia histórica, tales como el *putschismo* urbanizador (anti-agrario), el regeneracionista, el fascista, el mesiánico, el nacionalista, y el taumatúrgico o sanador (el psicólogo suizo Carl Jung llegó a calificar a Hitler como un chamán).¹⁵³³ El *putschismo* urbanizador anti-agrario se dio en Bulgaria contra el ministerio de Aleksandar Stamboliyski y su Guardia Naranja con una variante de violencia magnicida por haberse opuesto a la alianza con las Potencias Centrales (VI-1923).¹⁵³⁴ El caso búlgaro estuvo seguido en España tres meses después por el *putschismo* regeneracionista de Miguel Primo de Rivera, heredero del más antiguo africanismo colonial español y su Guerra de Marruecos (IX-1923) y su precedente precursor de la posterior rebelión militar del general Franco. Otros dos meses más tarde, a diferencia de la joven oficialidad turca discípula del republicano Kemal Atatürk, en Alemania se produjo el *putschismo* fascista (ex *freikorps*) contra la República de Weimar. Pero este *putsch* fue una imitación de la Marcha sobre Roma, asemejándose a una propaganda armada, en especial durante el juicio que condenó a Hitler (XI-1923).¹⁵³⁵ Como decíamos al comienzo de este trabajo, con el fracaso del *putsch* Hitler tomó conciencia que la nueva democracia alemana de Weimar era la de partidos políticos de masas (frutos del sufragio universal), de sin dicatos y universidades masivas, y de aparatos militares irregulares herederos del servicio militar obligatorio, que fue también una experiencia de masas.

Habiendo transcurrido tres años desde el *Putsch* de Munich, la crisis política en Europa seguía su curso en dominó extendiéndose como una mancha de aceite. En Polonia, en mayo de 1926, se dio el *putschismo* taumatúrgico o sanador del Mariscal Josef Pilsudski (12-V-1926) perpetuado a su muerte en 1935 por el Mariscal Edward Śmigły-Rydz y las Legiones

¹⁵³⁰ La brutalización de Europa Oriental en la posguerra (1917–1921), en Wróbel, 2003.

¹⁵³¹ El efecto revitalizador de la guerra, en Joas, 2005, 74. Lenin y Mussolini se habían fundado en los escritos de Sorel, en Ginzburg, 1994, 189. La mitología revolucionaria de Sorel, en Meletinski, 2001, 25.

¹⁵³² Ver Schumann, 2009, 306, citado en Alcalde, 2016, 33.

¹⁵³³ El pensamiento mágico de Adolf Hitler comparado con el de un chamán, en Sickinger, 2004.

¹⁵³⁴ En Bulgaria, la elite militar a través de una logia conocida como Liga Militar planificó el golpe de junio de 1923, que precedió en cinco meses al *Putsch* de Munich.

¹⁵³⁵ El *Putsch* de Hitler a imitación de la *Marcha sobre Roma*, y como una suerte de propaganda armada (1923), en Bracher, 1973, I, 157.

Polacas.¹⁵³⁶ Al mes siguiente de junio de 1926 se produjo en Portugal el *putschismo* mesiánico del general Gomes da Costa (aliado de la Entente en la guerra europea y contra la Namibia alemana en el África meridional) perpetuado por la dictadura de *Estado Novo* de Antonio de Oliveira Salazar (28-V-1926) la que acuñó un modelo restrictivo para las minorías raciales provenientes de colonias africanas.¹⁵³⁷ Y siete meses después en Lituania, el *putschismo* preventivo nacionalista y las guerrillas de resistencia anti-soviética actuaron exitosamente contra una insurrección bolchevique (XII-1926).¹⁵³⁸ Otros tres años más tarde, en Yugoslavia, el Rey Alejandro I forjó el *putschismo* autoimpuesto delegado en el ministro conservador Milan Stojadinović y en el Movimiento Chetnik, que se había forjado en la lucha contra el bandolerismo búlgaro (1929), una supervivencia de la II Guerra Balcánica (1912).¹⁵³⁹

Durante la entre-guerra ¿Cómo se expresó políticamente el cuestionamiento al orden cultural de la democracia liberal y su *leitmotiv* el sufragio universal? En las antípodas con el antiguo régimen político positivista y con el colonialismo liberal imperialista en África y Asia (muy vulnerable al bloqueo marítimo), la profunda revolución epistemológica engendrada por la ruptura del paradigma historicista fue propicia para que hegemonizaran nuevas disciplinas como la sociología y la antropología, y nuevas modalidades conceptuales, como el estado de bienestar (o planificación económica), el nación-estatismo (*reich*), la plusvalía del trabajo, y la comunidad del pueblo o *volksgemeinschaft*.¹⁵⁴⁰ Las modalidades culturales más modernas se focalizaron en una cuarta revolución industrial combinada con un capitalismo vertical centrado en el gas, el petróleo y la línea de montaje o cadena de producción en masa (taylorismo, fordismo de la *Ford Motor Co.*).¹⁵⁴¹ En la esfera educativa ya no bastaba con el laicismo. Entonces, el reclamo por un proceso emancipador en la producción del conocimiento se hizo sentir en el centro con la modalidad

¹⁵³⁶ La democracia parlamentaria polaca cayó en mayo de 1926 al impacto de fuerzas militares agrupadas alrededor del liderazgo carismático del Mariscal José Pilsudski, héroe en la guerra contra Alemania y Rusia quien cifró esperanzas en la política anticomunista de Hitler, en Bracher, 1973, II, 16; y en Kershaw, 2000a, 485-486.

¹⁵³⁷ En Portugal, la ruptura de la democracia parlamentario fue el fruto de una coalición de facciones castrenses liderada desde la ciudad de Braga por el General Manuel Gomes da Costa en 1926, un héroe de la Primera Guerra Mundial, que tras otro golpe intestino derivó en la longeva dictadura de Antonio de Oliveira Salazar y su Estado Novo, que una década más tarde (1937) fue emulada en Brasil por el gaúcho Getulio Vargas. El Plan Cohen y el Estado Novo según el historiador argentino Leonardo Senkman, en Kahan, Dimentstein, Celentano y Bisso, 2006, 198.

¹⁵³⁸ En Lituania, la oficialidad militar catapultó un golpe en 1926 que fue motivado por la victoria electoral de una coalición de los Campesinos Populistas con los Socialdemócratas.

¹⁵³⁹ En Yugoslavia, el Rey Alejandro I (hijo de Pedro I de Serbia) pegó un golpe en 1929 con el fin de asegurar el orden amenazado por el católico Partido Campesino Croata (Bermeo, 1997). El autoritarismo Serbio en el Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos, y la disolución del Parlamento por el Rey Alejandro I (1929), en Mindreau, 1993, 84-85.

¹⁵⁴⁰ Los esquemas geopolíticos de Mackinder, en Aron, 1963, 236-242.

¹⁵⁴¹ El fordismo se inspiró en Adam Smith y en su division del trabajo y su impacto en la productividad manufacturer y en los precios de mercado, en Hodder, 2016, 99-101.

del existencialismo filosófico heideggeriano de procedencia nietzscheana,¹⁵⁴² y en la periferia occidental como un “juvenilismo mesiánico” (Reforma Universitaria de 1918).¹⁵⁴³

Y entre los fenómenos históricos que contribuyeron al cuestionamiento de la democracia liberal (sufragio universal) sin duda la guerra fue la más determinante. Bergson denominó el legado de la guerra como “patología bélica del militarismo”, practicada por casi todos los estados, en especial por Prusia, que se caracterizaba por su mecanicismo.¹⁵⁴⁴ En esa guerra, a juicio del politólogo español Ángel Alcalde Fernández (2011) “frente y retaguardia se retroalimentaban y las fronteras entre civiles y soldados se disolvían”.¹⁵⁴⁵ Para Max Weber, la guerra (a la que se había adherido públicamente) había sido una expresión del espíritu de supervivencia de la nación en su lucha darwiniana por la existencia.¹⁵⁴⁶ Por el contrario, para Max Scheler la guerra despertó la polarización entre quienes creían en la vida, el amor y el espíritu creativo, contra aquellos otros que eran cultores de la muerte, las máquinas, y el entendimiento calculador.¹⁵⁴⁷ Para Thorstein Veblen el militarismo alemán obedeció al desacople entre la modernidad económico-técnica y el atraso político-institucional. Los paramilitares nacionalistas, verdaderos señores de la guerra, estaban nutridos -según confiesa Ernst Jünger- de imaginarios políticos radicalizados y se los adoctrinaba en una revolución conservadora por numerosos académicos afiliados a los partidos nacionalistas.¹⁵⁴⁸ Las trincheras durante la guerra se habían convertido para Jünger en formadoras de camaradería y virilidad donde no se cultivaba la lucha de clases ni el clientelismo del sufragio universal (*Kampfgemeinschaft*). Las trincheras eran incluso, para el historiador francés Marc Bloch, una “zona de formación de mitos y leyendas”.¹⁵⁴⁹ La desinformación de los soldados en el frente de batalla y la desconfianza hacia la propaganda —alimentada por la carencia de periódicos y un servicio de correo bajo sospecha de estar intervenido— conducían a un radical escepticismo de la información

¹⁵⁴² Heidegger como intérprete de Nietzsche, en Santiesteban, 2009; y en Forti, 2014, 113-130.

¹⁵⁴³ La Reforma del 18 comparada con un juvenilismo mesiánico y con la noción benjaminiana del tiempo mesiánico, en Naishtat, 2017, 18, nota 10. Las esperanzas frustradas de la posguerra en América Latina, en Compagnon, 2014, 232-246.

¹⁵⁴⁴ Ver Rosensweig, 2005, 99; y en Joas, 2006, 99-100.

¹⁵⁴⁵ Ver Alcalde Fernández, 2011, 367. El quintacolumnismo de las minorías étnicas en el extranjero (*Auslandsorganisation*), en Bracher, 1973, II, 56.

¹⁵⁴⁶ Ver Rosensweig, 2005, 91; y en Joas, 2005, 91-94.

¹⁵⁴⁷ Ver Rosensweig, 2005, 97; y en Joas, 2005, 97 y 110-112.

¹⁵⁴⁸ Ver Bosque Gross, 1990, 26, citado en Alcalde Fernández, 2011, 369, nota 10.

¹⁵⁴⁹ La guerra fue para Marc Bloch “un inmenso experimento de psicología social, de una riqueza nunca vista hasta la fecha”. A propósito de las “noticias falsas que se difundían con velocidad entre los soldados de las trincheras”, Bloch nos recuerda que “el nacimiento de las mentiras, incluso de las leyendas, era producto de las representaciones colectivas que actuaban como un elemento deformante de las noticias: una mala percepción que fuera contraria al sentimiento espiritual colectivo podría dar origen a un error individual mas no a un bulo popular de gran difusión” (Bloch, 1999: 180, citado en Bloch, 2017). Esa misma percepción de las mentiras y de las noticias falsas comunes en las guerras la recogió Shakespeare del largo asedio de siete años de la Guerra de Troya en su drama histórico *Troilo y Crésida*, donde revela que en el campamento griego todos habían perdido la ilusión inicial por Helena (esposa del Menelao rey de Esparta, raptada por Paris, un príncipe troyano), pues según el ensayista polaco Jan Kott “no vale ni una sola gota de la sangre de griegos y troyanos derramada” (Kott, 2007, 123). Shakespeare a su vez la tomó de un ensayo de Chaucer, y este último de Boccaccio.

impresa.¹⁵⁵⁰ La desconfianza y la sospecha operaban en ambos lados de la trinchera, pues también en el lado alemán cundió el escepticismo y la apelación a mitos y leyendas ancestrales, es decir a pensamientos de naturaleza *volkisch*. Esta situación se prolongó desde la caída del Kaiser hasta que llegó el armisticio y se aprobó la Constitución de Weimar, impulsada por la Socialdemocracia alemana. El líder socialdemócrata Friedrich Ebert y el jurista Hugo Preuss aprobaron la Constitución, pero con la auto-exclusión de los conservadores y de los nacionalistas que en ese entonces no contaban con mayorías electorales (1919).¹⁵⁵¹

La mayoría de los veteranos desmovilizados durante la pos-guerra (que en Alemania sumaron seis millones de soldados) se reincorporaron a la vida civil, al mercado de trabajo (urbano y rural) de una economía cuya infraestructura estaba intacta (Alemania no había sido bombardeada ni ocupada militarmente, pues la guerra en el frente occidental se había librado en los territorios belga y francés). Y sólo una minoría de un cuarto de millón (o el 4%) es la que se vinculó con el lumpen-proletariado y la que habría profesado en su desmovilización una inclinación por el paramilitarismo (*freikorps*).¹⁵⁵² Los *freikorps* participaron en la lucha contra la izquierda política y contra la insurrección espartaquista de los Consejos de obreros y soldados en 1918, en la que proliferó una suerte de antisemitismo, que obedecía a la extensión con que el liderazgo de izquierda era identificado con los judíos (Luxemburg, Liebknecht, 1919).¹⁵⁵³ También participaron los *freikorps* del *putschismo* (golpismo) contra la república de Weimar, primero bajo el mando de Wolfgang Kapp en marzo de 1920, y luego bajo la conducción del comandante Ernst Buchrucker en septiembre de 1923.¹⁵⁵⁴ Los *freikorps* combatían en unidades paramilitares bajo muy diversas denominaciones cuyos nombres obedecían al origen geográfico o a sus ocasionales jefes militares, con los cuales guardaban una lealtad personal (Erhardt, Maercker, Lüttwitz, Hülsen).¹⁵⁵⁵ La jurisdicción geográfica de esas unidades también se extendió fuera de las fronteras de Alemania alcanzando los espacios del Báltico y de Silesia.¹⁵⁵⁶ Más aún, el famoso telegrama Zimmermann que desató la Declaración de Guerra de EE.UU en 1917 reveló el interés del Kaiser por alentar la política irredentista de México en pos de la recuperación de los extensos territorios perdidos en sus guerras del siglo XIX.¹⁵⁵⁷ Transcurridos tres años desde el *Putsch* de Kapp (III-1920), y con los

¹⁵⁵⁰ Así, para el historiador Bloch, las condiciones del soldado movilizado y en el frente de combate hicieron posible “una prodigiosa revitalización de la tradición oral, antigua madre de leyendas y mitos”, y en las que la censura hizo posible el retorno a una “situación intelectual de épocas muy antiguas anteriores al periódico, a la gacetilla o al libro” (Bloch, 1999: 194). Los modelos doméstico y organizacional de patrimonialismo según Max Weber, en Sell, 2017.

¹⁵⁵¹ El pensamiento político alemán y la Constitución de Weimar (que nunca fue derogada) y Hugo Preuss, en Stirk, 2002.

¹⁵⁵² En Francia, luego de la derrota de Sedan en septiembre de 1870, la masa de la tropa desmovilizada se refugió en París provocando en mayo de 1871 la insurrección conocida como la Comuna de París, duramente reprimida por la Tercera República bajo el mando de Thiers.

¹⁵⁵³ Ver Brustein y King, 2004, 39.

¹⁵⁵⁴ El comandante Ernst Buchrucker capituló ante el Jefe del Ejército Hans Seeckt, en Bracher, 1973, I, 154. El *Putsch* del político nacionalista alemán Wolfgang Kapp (1920), en Seipp, 2006.

¹⁵⁵⁵ Las lealtades personales de los *freikorps* a los heroicos líderes militares, en Kershaw, 2004a, 35.

¹⁵⁵⁶ El Movimiento de los *Freikorps* en la Alemania de Posguerra, 1918–23, en Waite, 1952.

¹⁵⁵⁷ El Telegrama Zimmermann, en Boghardt, 2012.

freikorps disueltos, la propensión al paramilitarismo había flaqueado, pero el nacional-socialismo de Hitler se encargó de enarbolarlo nuevamente.

¿Quiénes y por qué capitalizaron la crisis de posguerra? ¿Cómo fue internamente la lucha por el liderazgo en el seno de un ejército que había sido compuesto de soldados reclutados por el Servicio Militar Obligatorio? Un ejército que quedó reducido a una tropa de solo cien mil soldados autorizados por el Tratado de Versalles, y a un cuarto de millón de veteranos voluntarios mercenarizados (*freikorps*), que rechazaban tanto al conservadorismo como al liberalismo y al comunismo, y que como dijimos eran muy propensos a un pensamiento *völkisch* culto de mitos y leyendas etnocéntricas ¿Cómo fue la lucha por el liderazgo en el núcleo conspirativo del *putsch* de Kapp (III-1920)? El *Putsch* del político nacionalista prusiano Wolfgang Kapp estuvo apoyado por los generales retirados Walter von Lüttwitz y Erich von Ludendorff, quienes lideraban las unidades de veteranos voluntarios conocidas como *freikorps*.¹⁵⁵⁸ Kapp y su grupo de monárquicos lograron hacer fugar de Berlín al gobierno socialdemócrata (Canciller Gustav Bauer) e invitó al Kaiser Guillermo a retornar de Holanda.¹⁵⁵⁹ Al cabo de cuatro días de una exitosa huelga general que primero ocurrió en Berlín y luego se extendió por toda Alemania (sin el favor del Partido Comunista), la conducción de la Socialdemocracia (Presidente Friedrich Ebert) con el apoyo de los generales Hindenburg y Groener (el que sustituyó a Ludendorff) derrotó al *putsch* y disolvió los *freikorps* por decreto.¹⁵⁶⁰ Pero pese a la disolución de los *freikorps*, la práctica del paramilitarismo subsistió bajo otros nombres. Los *putschs* continuaron desafiando a la democracia de Weimar y los partidos políticos siguieron recurriendo a formaciones paramilitares mercenarias, las de la izquierda bajo el nombre de Frente Rojo (*Rote Front*), y la de los nacionalistas conocidas como tropas de asalto (*Sturmabteilung* o SA) o cascos de acero (*Stalhelm*).¹⁵⁶¹ El siguiente *Putsch* de Küstrin de septiembre de 1923 obedeció a que el Canciller socialdemócrata Gustav Stresemann se resistía a [recuperar la región del Ruhr](#) recientemente ocupada por Francia.¹⁵⁶²

¿Cómo transcurrió la vida paramilitar desde el *Putsch* de Kapp (III-1920) hasta los *Putschs* de Küstrin (IX-1923) y de Hitler (XI-1923)? ¿Quiénes capitalizaron la derrota de la insurrección Espartaquista (1919) y el fracaso de los *Putschs* de Kapp, de Küstrin y de Hitler? ¿Cómo los sucesivos *Putschs* se siguieron unos a otros y cuál fue la vinculación entre ellos? ¿Fue la revolución en Alemania la Insurrección Espartaquista (1918) o la Constitución de Weimar (VII-1919)?¹⁵⁶³ ¿Cuán estable o inestable fue la República de Weimar? Episodios históricos muy numerosos dieron lugar a una serie de justificaciones político-ideológicas y a varios ensayos biográficos que han servido para especular acerca de

¹⁵⁵⁸ La presencia de Hitler y su mentor ideológico Dietrich Eckart en el *Putsch* de Kapp, en Bracher, 1973, I, 118.

¹⁵⁵⁹ El *Putsch* de Kapp, en Bracher, 1973, I, 105.

¹⁵⁶⁰ Alemania sufrió en la guerra dos millones de muertos, en Jones, 2016b, 58. Más de la mitad de los alemanes movilizados estaban muertos, prisioneros o desmovilizados, en Jones, 2016b, 60, nota 61.

¹⁵⁶¹ La *Sturmabteilung* o SA desde sus inicios como una sección deportiva del partido nazi, en Bracher, 1973, I, 131-134.

¹⁵⁶² El *Putsch* del Comandante Ernst Buchrucker al mando de la *Reichswehr* Negra con sólo 500 hombres, en Bracher, 1973, I, 153-154 y 160.

¹⁵⁶³ Las ideas de un *volk* orgánico apoyado en la pureza de la sangre y la raza produjo un socialismo nacional que era anti-liberal y anti-capitalista, son desarrolladas por George Mosse (1964) en el capítulo 16, citado en Kershaw, 2000a, 152. La Constitución de Weimar, en Bracher, 1973, I, 101.

la *volks-gemeinschaft* de Hitler (erigida sobre la sangre, la raza, y la tierra), y el tipo alemán de fascismo (enemigo de la república, la democracia, y el pluralismo étnico y cultural).¹⁵⁶⁴

¿Fue el disparador del magnetismo de Hitler la oposición a la Paz de Versalles o fue acaso algo mucho más profundo? ¿Podía acaso la Paz de Versalles explicar la tremenda conmoción ideológica provocada por la crisis de la democracia (*putschismo*) y por los mitos de la *gemeinschaft* y del *führer*? Entre todos los episodios que contribuyeron al enigmático carisma de Hitler debemos destacar el frustrado *Putsch* de la Cervecería de Munich, cuyo onomástico se homenajeaba todos los años con la presencia de Hitler (1923);¹⁵⁶⁵ el acompañamiento del general Ludendorff y su liderazgo entre las fuerzas paramilitares (*ex freikorps*); el juicio que condenó a Hitler y su defensa (8-XI-1923);¹⁵⁶⁶ la prisión de Hitler y cuarenta de sus camaradas en Landsberg (Baviera); las visitas a Hitler en la cárcel del geopolítico Karl Haushofer (desertó de su maestro Ratzel al priorizar la etnia sobre el espacio en la configuración del estado moderno);¹⁵⁶⁷ y del antisemita Alfred Rosenberg, autor de *El Mito del Siglo XX* (1930);¹⁵⁶⁸ la posterior liberación de Hitler;¹⁵⁶⁹ la refundación del partido Nazi;¹⁵⁷⁰ y finalmente, la publicación de *Mi Lucha* (1925).

¿Cuál fue luego de su prisión la verdadera razón por la cual Hitler abdicó del *putschismo* y tomó partido por las “prácticas legales”? ¿Acaso Hitler tomó conciencia de la tremenda fuerza política que significó el ejercicio del sufragio universal? ¿Se convenció Hitler que no se podía luchar contra las elecciones libres? ¿Acaso tomó conciencia que la única forma de destruir la democracia era boicotearla por dentro? Kershaw (2000a) sostiene que Hitler, luego de su excarcelación, no había sufrido en su política ninguna “alteración sustancial” sino meros “ajustes tácticos”.¹⁵⁷¹ Sin embargo, Hitler se distanció de Ludendorff, el líder del movimiento *Völkisch* (quien había participado activamente tanto en el *Putsch* de Kapp como en el de Munich), y mandó poner bajo un estricto control el paramilitarismo de la SA, lo que provocó su ruptura con Ernst Röhm a comienzos de 1925 y determinó su auto-exilio en Bolivia.¹⁵⁷² Röhm buscaba la autonomía de su fuerza para-militar pues pretendía que la

¹⁵⁶⁴ El antropólogo alemán Helmuth Plessner fue quien más denunció con vehemencia “el peligro que iba a correr la cultura europea al identificar la comunidad con la máxima exclusiva de la acción política”, en Menegazzi, 2010, 293. El historiador británico Timothy Mason reprochó a Bracher y a Hildebrand por centrarse demasiado en Hitler y por no utilizar el término de “fascismo alemán” (Detlev Peukert consideraba al nazismo como biologicismo político, y Karl Bracher como una dictadura), en Gallego, 2007, 271 y 279.

¹⁵⁶⁵ Hitler y el *Putsch* de la Cervecería de Munich, en Gordon, 1972; y en Kershaw, 2000a, 218-223.

¹⁵⁶⁶ El *putsch* de Munich, en Bullock, 1952, 93-107. La participación de Ludendorff en el *putsch* de Munich, en Bullock, 1952, 103-107. Erich Ludendorff como el hombre que hizo posible a Hitler, en Brownell & Drace-Brownell, 2016. El proceso judicial contra Hitler, en Bracher, 1973, I, 164-166. La ruptura de Hitler con Rohm en 1925, en Bullock, 2016, 271.

¹⁵⁶⁷ Las visitas a Hitler en la cárcel del geopolítico Karl Haushofer, en Bassin, 2005, 219.

¹⁵⁶⁸ El libro de Alfred Rosenberg pretendía ser una prolongación de *Los fundamentos del siglo XIX* de Houston Chamberlain (1900), en Matthäus y Bajohr, 2015. La democracia como síntoma de una patología racial según Rosenberg, en Chapoutot, 2013, 472-474.

¹⁵⁶⁹ con toda la algarabía que le sucedió tan bien retratada por el crítico literario Wolfgang Martynkewiz en su obra *Salón Deutschland*

¹⁵⁷⁰ La creación y refundación del partido Nazi por Hitler, en Novak, 2006, 134-135; y en Bullock, 2016, 245-306. La refundación del partido nazi en los años centrales de la República de Weimar, en Gallego, 1996, 224-226.

¹⁵⁷¹ Ver Kershaw, 2000a, 248.

¹⁵⁷² La ruptura con Rohm en 1924, en Kershaw, 2000a, 271.

Frontbann (nombre que llevaron la SA después del *putsch*) se integrara como una formación clandestina que eludiera las restricciones de Versalles.¹⁵⁷³ Cuando en 1925 se levantó la prohibición del Partido Nazi la *Frontbann* se disolvió y se transformó de nuevo en la SA. Luego, la SA logró prolongarse en el tiempo casi una década, hasta la *Noche de los Cuchillos Largos* (1925-1934), cuando fueron radicalmente eliminadas y sustituidas por la SS.¹⁵⁷⁴ Y en su nueva prédica “legal”, Hitler puso los hechos históricos al servicio de su búsqueda del poder, reinventando los viejos mitos históricos de los “criminales de noviembre”, y de la “puñalada por la espalda” (*dolchstoßlegende*).¹⁵⁷⁵ Para el historiador Dietrich Orlow, en las sociedades de masas como la Alemania de Weimar y la Alemania nazi los mitos políticos formaban una parte inexorable de la vida política. Los partidos democráticos usaban los mitos para integrarlos en la discusión de los problemas sociales y cotidianos. Pero en el caso de los partidos nacionalistas los usaban para destruir el marco democrático. En ese conflictivo contexto, los mitos tenían para Orlow la función de distorsionar o pervertir la realidad, tanto las experiencias del pasado como las creencias del presente. Con la manipulación de esos mitos, sus intérpretes podían convertir a los integrantes de un partido político en leales y obedientes súbditos.

Para el caso, cabe reflexionar que el de Hitler no fue el único ejemplo de un líder político confrontado con la intelectualidad política de su tiempo. Alan Bullock registró en su apasionante obra que antes -en la historia del mundo- se había dado la confrontación de líderes políticos con la cosmovisión (*weltanschauung*) de su propia época, como fue el de Napoleón con el republicanismo de los girondinos (18 Brumario), o el de Cromwell con el puritanismo de Calvino, o el de Julio César y sus victimarios Casio y Bruto con el estoicismo de Cicerón, o el de Alejandro Magno con el helenismo de la Grecia socrática.¹⁵⁷⁶ Pero ¿Cuán semejante fue el discurso y el mensaje político de Napoleón (golpe de estado del 18 Brumario de 1799 contra el Directorio o el Código Civil exportado a toda Europa) del discurso llevado por Julio César contra el Senado de Roma.¹⁵⁷⁷ Fenómenos parecidos ocurrieron con Cromwell y con Alejandro Magno ¿Cuán original y distinta la contribución puritana de Cromwell del orden teológico calvinista; o el legado helenista de Alejandro del cuerpo filosófico aristotélico?¹⁵⁷⁸ Sin embargo y pese a sus semejanzas, ninguna de esas contribuciones históricas con sus respectivas *gesellschafts* (civilidades) tuvo la implicancia política e ideológica y conmovió tan hondo la conciencia universal

¹⁵⁷³ Ver Bullock, 2016, 271.

¹⁵⁷⁴ La operación de limpieza de la SA en 1934, en Kershaw, 2000a, 502-507. La *Noche de los Cuchillos Largos* en la perspectiva schmittiana, en Vagts, 2012. Esa tenebrosa noche se asemeja muchísimo a lo que sufrió la izquierda peronista luego que Perón echó de la Plaza de Mayo a los Montoneros, con la pesadilla de la denominada Triple A, una suerte de SS justicialista. El paramilitarismo conocido como escuadrón de protección (Schutzstaffel o SS), en Bracher, 1973, II, 90-105.

¹⁵⁷⁵ El partido nazi y la conversión de los mitos en poder político (1925–1926), en Orlow, 1967. La premisa de la legalidad en la refundación del partido Nazi, en Baldwin, 1990, 8.

¹⁵⁷⁶ El estoicismo de Séneca en la caída de la república romana y las guerras civiles de Roma según Julius Caesar de W. Shakespeare, en López Moreda, 1994. El rol simultáneo de hombres políticos prácticos y de pensadores de “individuos históricos universales” como Alejandro, César y Napoleón alegado por Hegel está citado en Bullock, 1952, 412-413. Ofenderse por esa comparación es incurrir en el mismo error en que cayó la oposición, que subestimó a Hitler como político, en Bullock, 1952, 440.

¹⁵⁷⁷ El 18 Brumario de Napoleón Bonaparte contra el Directorio y su comparación con la conducta de Julio César respecto del Senado de Roma, en Teodoro, 2013, 251.

¹⁵⁷⁸ Discursos y epistolario de Oliver Cromwell, en Mansfield, 2006.

como la de Hitler. Entre las justificaciones ideológicas del nazismo y su fundador, debemos destacar las muy discutidas conexiones que Hitler habría cultivado con las cosmovisiones científicas (evolucionismo de Lamarck y Darwin), filosóficas (idealismo alemán, nihilismo de Nietzsche),¹⁵⁷⁹ artísticas (Wagner),¹⁵⁸⁰ y religiosas (“cristianismo positivo”).¹⁵⁸¹

El *führer* y las cosmovisiones científicas y religiosas

La centralidad que se le había otorgado al discurso de Mussolini formulado a partir de la Marcha sobre Roma (1922) fue en menoscabo de la relevancia del posterior discurso de Hitler.¹⁵⁸² Este último discurso -tomado en su integridad desde la *Carta de Geimlich* (1919) hasta las conversaciones con su piloto Hans Baur en el búnker de Berlín (1945)-¹⁵⁸³ ha venido siendo recientemente el eje de disputas que estimo centrales para dirimir cuán lejos estuvo Alemania de superar una crisis de modernidad,¹⁵⁸⁴ y por el contrario, cuán próxima, fatal y criminal fue la persistencia en la dinámica del terror de estado, al extremo de derivar en la barbarie de un apocalíptico exterminio racial.¹⁵⁸⁵ Un discurso y una dinámica política que consistía en impulsar una comunidad del pueblo germano (*deutsche volksgemeinschaft*) no solo ajena a todo intento de construir una sociedad civil sino fundamentalmente afín al plan de excluir a todos aquellos que pertenecieran a comunidades supuestamente extrañas a la germanidad como la gitana o la judía (*juden volksgemeinschaft*) o a comunidades consideradas “inferiores” como la eslava.¹⁵⁸⁶ La comunidad judía fue mortalmente perseguida no porque faltara al cumplimiento de normas expresas sino simplemente por pertenecer a una etnia supuestamente ajena a la idiosincrasia germana y no susceptible de ser asimilada.¹⁵⁸⁷ Central es entonces, debatir cuán complementarias o antagónicas fueron las cosmovisiones científicas, filosóficas, artísticas y religiosas de Hitler.

El historiador norteamericano Richard Weikart (2013) expuso la tesis de un estrecho vínculo entre el discurso racial de Hitler y el cuerpo teórico del Darwinismo.¹⁵⁸⁸ De esos hipotéticos vínculos se desprenderían diversos juicios morales y una responsabilidad moral por los crímenes nazis.¹⁵⁸⁹ Por el contrario, el historiador de la ciencia Robert J. Richards (2013) advierte que Weikart tergiversa la traducción del léxico utilizado por Hitler (la

¹⁵⁷⁹ Los filósofos de Hitler, en Sherratt, 2014.

¹⁵⁸⁰ La pasión de Hitler por la ópera Rienzi de Wagner, en Chapoutot, 2013, 495-498.

¹⁵⁸¹ Las raíces nietzscheanas del nazismo, en Gurwitsch, 2010.

¹⁵⁸² El discurso de Mussolini fue sobredimensionado por los *Cuadernos de Cárcel* de Antonio Gramsci, y la exégesis de los mismos en Argentina por parte de Pancho Aricó y los Cuadernos de la *Editorial Pasado y Presente*, en Burgos, 2004.

¹⁵⁸³ Ver Baur, 1980.

¹⁵⁸⁴ Contribución a la modernización en la Alemania nazi, en Kershaw, 2004b, 242-243.

¹⁵⁸⁵ Michael Mann señala la existencia de una continuidad entre las Leyes de Nuremberg (1935) y la Conferencia de Wannsee (1942) que ordenó la denominada “Solución Final” (Auschwitz), en Mann, 2005, citado, en Peña Freire, 2016. La legalidad y la jurisprudencia del genocidio judío, en Fraser, 2005.

¹⁵⁸⁶ Los nacionalsocialistas antihitleristas como Otto Strasser exilado en Canadá y la cuestión judía según el sionismo de Teodoro Herzl, en Friedmann, 2016b.

¹⁵⁸⁷ La fundamentación teórica del terror de estado en la filosofía jurídica nacional socialista, en Aguilar Blanc, 2014.

¹⁵⁸⁸ Para Kershaw, Hitler estaba engastado en un enfoque y una tendencia sociodarwinista, en Kershaw, 2000a, 347 y 521; y en Kershaw, 2000b, 39, 399.

¹⁵⁸⁹ El Darwinismo como una fuente del antisemitismo de Hitler, en Weikart, 2013..

palabra “evolución”), que de ningún modo se corresponde con el utilizado por Darwin. Por otro lado, Darwin y su discípulo alemán el paleontólogo evolucionista Ernst Haeckel no eran ateos como los pinta Weikart,¹⁵⁹⁰ y tampoco sus nombres aparecen citados en *Mein Kampf*,¹⁵⁹¹ y sí numerosas veces el del ensayista antisemita inglés Houston Stewart Chamberlain, fiel discípulo de Gobineau (ambos habían sido duramente criticados por el decano de la geografía humana Friedrich Ratzel).¹⁵⁹² Chamberlain era yerno de Wagner, anfitrión de Hitler en los festivales de Bayreuth, y un ferviente seguidor del antidarwiniano Conde de Gobineau, para quien el mestizaje traía degeneración, decadencia cultural y extinción (su obra es anterior al *Origen de las Especies*).¹⁵⁹³ Pero Gobineau no había sido - a juicio de Richards- un antisemita como luego lo fue Chamberlain.

Efectivamente, Chamberlain fue el autor de *Los fundamentos del siglo XIX*, un anatema contra el mestizaje racial y una apología de la autoctonía germánica y de la pureza de la raza, entre cuyos frutos incluía a la raza aria y la epopeya de una supuesta lucha étnica que engendró la raza germana.¹⁵⁹⁴ En su afamado libro, Chamberlain era muy escéptico de la transmutación de las formas (Lamarck, Darwin, Weismann) gestadas por el proceso de selección natural, pues equiparaba este proceso con la desacreditada teoría del flogisto (Priestley vs. Lavoisier). Este heterodoxo como atrapante discurso de Chamberlain fue en su momento alabado por el Kaiser Guillermo, su persona repetidamente invitada a los eventos oficiales del II Reich, influyendo en el último discurso del Kaiser ante el Estado Mayor de junio de 1918 sobre el sentido de la guerra para los alemanes. El Kaiser sostuvo en ese discurso, que la guerra era un enfrentamiento entre la cosmovisión alemana de lucha por la justicia, la libertad, la moralidad y el honor contra la cosmovisión plutocrática anglosajona de idolatría del dinero.¹⁵⁹⁵ Hitler creía apasionadamente que ese último discurso del Kaiser fue el elemento central que precipitó lo que denominaba hasta el hartazgo “el Golpe de los Criminales de Noviembre” (huelga contra la guerra en la Fábrica de Municiones de Berlín, apoyada por la Socialdemocracia).¹⁵⁹⁶ Esta creencia, conjuntamente con la certeza que no hubo tal derrota de Alemania, hizo que Hitler sostuviera sin prueba alguna que había ocurrido una traición, obrada por sus enemigos históricos, la judería y la masonería. Una traición, que de tanto repetirla lo volvió un cliché cuasi mitológico.¹⁵⁹⁷

¿Cuál fue el momento y el contexto en que Hitler tomó conciencia de la situación histórica que estaba sufriendo Alemania? En la mente afiebrada de Hitler, para tratar de explicar lo que se mostraba como una conspiración milenaria contra el pueblo alemán se agolpaba la memoria de todas las representaciones teatrales a las que había asistido en Linz y todas las

¹⁵⁹⁰ Ernst Haeckel fue un precursor del Movimiento *völkisch*, en Gasman, 1971, citado en Bassin, 2005, 206.

¹⁵⁹¹ La historia del libro que marcó el siglo XX (*Mi Lucha*), en Kellerhoff, 2016.

¹⁵⁹² Las críticas de Friedrich Ratzel a Gobineau y Chamberlain, en Bassin, 2005, 213.

¹⁵⁹³ Don Pedro II refuta al embajador Gobineau su teoría acerca de la futura extinción del Brasil. La ciencia contra el Brasil mestizo en la correspondencia del Emperador Pedro II con Agassiz y el Conde de Gobineau, en Sousa, 2008.

¹⁵⁹⁴ Ver Richards, 2013, 30.

¹⁵⁹⁵ Ver Weir, 2018, 605.

¹⁵⁹⁶ La huelga de Berlín de enero de 1918, en Bailey, 1980. El “levantamiento de enero” y la violencia fundacional del estado, en Jones, 2016b, 61-66.

¹⁵⁹⁷ La Revolución de Noviembre (1918), en Berduc, 2016.

lecturas que había practicado en Viena.¹⁵⁹⁸ Fue en esas circunstancias traumáticas que Hitler ensayó una cosmovisión del mundo, de la historia de Europa, del Cristianismo y de Alemania, y del rol que los judíos habían tenido en ella, y que lo decidió a afiliarse al Partido Obrero Alemán en 1919. En realidad, la situación de Alemania y la de las Potencias Centrales era la de países derrotados en una guerra (fracaso del Plan Schlieffen o estrategia del doble envolvimiento modificado por el sobrino de Moltke);¹⁵⁹⁹ y de un estado pre-revolucionario con el licenciamiento de seis millones de veteranos que volvían del frente occidental (salvo los cien mil soldados autorizados por el Tratado de Versalles). Esa masa de veteranos volvía sin poder hallar empleo, y una minoría enrolándose por el botín en el paramilitarismo (*freikorps*). La masa de los veteranos se familiarizó con las huelgas, las insurrecciones y las violencias callejeras de extrema derecha y de extrema izquierda, que incluyeron a los malogrados Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo (insurrección espartaquista, I-1919), y que alcanzó a aquellos estados más jóvenes que integraban la coalición de las Potencias Centrales como Hungría.¹⁶⁰⁰ Budapest experimentó una efímera revolución comunista liderada por Bela Kun (1919), pero derrocada por el Almirante Miklós Horthy (1921), el mismo que después acordó con Hitler el envío de tropas húngaras al frente oriental.¹⁶⁰¹ Fue esta derrota militar y esta situación de caos social con un cuarto de millón de paramilitares (*freikorps*) en las calles, y no el discurso del Kaiser lo que provocó su deposición, puso fin al Imperio de la luterana dinastía Hohenzollern (y demás dinastías como la católica Wittelsbach en Baviera), gestó la rendición de Alemania, inauguró la República y la Constitución de Weimar (1919-1933), y condicionó el Tratado de Versalles que dictaminaba la culpabilidad alemana en la guerra.¹⁶⁰² Y en Rusia, la revolución “judeo-bolchevique” habría sido para Hitler el resultado de la complicidad del generalato de la *Wehrmacht* con la inmunidad diplomática del tren blindado de Lenin y no el levantamiento popular en San Petersburgo.¹⁶⁰³ El épico viaje de Lenin en tren sellado desde Suiza a Rusia, o más bien desde Zurich a Berlín, de Berlín a Sassnitz en la costa Báltica (Pomerania), y de ahí en ferry a Estocolmo. Conjuntamente con numerosos exilados rusos, Lenin atravesó Suecia y Finlandia hasta llegar a San Petersburgo, derrotero que le tomó una semana, arribando el 16 de abril de 1917.¹⁶⁰⁴

Más allá de Chamberlain y del supuesto darwinismo de Hitler, en la cruzada en defensa de Darwin y contra la interpretación de Weikart, el historiador Robert J. Richards (2013) lo

¹⁵⁹⁸ Las lecturas de Hitler en Viena, en Kershaw, 2000a, 65-67.

¹⁵⁹⁹ Ver Haffner, 1964. El doble envolvimiento modificado por el sobrino de Moltke, en Kershaw, 2000b, 518

¹⁶⁰⁰ El estado pre-revolucionario en Alemania, y en especial en Baviera, en Kershaw, 2000a, 129-134. La insurrección espartaquista en Alemania (1918), en Berduc, 2016.

¹⁶⁰¹ La violencia paramilitar en Alemania, Austria, y Hungría después de la Gran Guerra, en Gerwarth, 2008.

¹⁶⁰² La lectura de *Los fundamentos del siglo XIX* de Houston Chamberlain por el Kaiser Guillermo, en Martynkewicz, 2013, 129-137. La Revolución de Noviembre de 1918 en Alemania, en Jones, 2016a.

¹⁶⁰³ Ver Haffner, 2011.

¹⁶⁰⁴ El tren blindado o sellado de Lenin, en Merridale, 2017. Un amigo, Alejandro Clément, me ha recordado que esa maniobra del generalato alemán era tomada de la historia imperial británica, para quien el mejor aliado era el enemigo del enemigo. Los ingleses la pusieron en práctica en la guerra ruso-japonesa al proporcionar los telémetros y los oficiales navales que operaron los acorazados que Argentina había obtenido en Italia y que por triangulación vinieron a quedar en manos del Japón.

desmiente con numerosos argumentos.¹⁶⁰⁵ Cuando su lucha contra la esclavitud, Darwin había postulado para la especie humana la tesis de un ancestro común, lo que no le impidió en 1871, desplegar en *El origen del hombre* (1871) la jerarquía intelectual y moral de las razas humanas desde el salvajismo hasta la civilización, tesis que unos años más tarde retomó el antropólogo norteamericano Lewis Morgan.¹⁶⁰⁶ La creencia de una jerarquía de razas superiores e inferiores era una tradición intelectual que según Richards precedía al propio Darwin, pues ya había sido cultivada por naturalistas pre-evolucionistas como Linneo, Blumenbach y Carl Gustav Carus, y que Darwin simplemente reiteró.

No obstante la contundencia de estos argumentos, últimamente, el teólogo norteamericano Todd H. Weir (2018) ha señalado que no es la cosmovisión científica darwiniana la que ilustra el verdadero temperamento intelectual de Hitler, sino su cosmovisión religiosa. Conjuntamente con Weir, otros historiadores como Saul Friedländer, Roger Griffin, Klaus Scholder, Richard Steigmann-Gall, y Timothy Snyder centraron su análisis en el uso religioso que Hitler hizo del concepto de *weltanschauung* (cosmovisión). Por el contrario, para los historiadores ingleses Alan Bullock y Ian Kershaw, la cosmovisión de Hitler obedecía a una realidad secular mucho más pragmática, la de la búsqueda del poder por el poder mismo.¹⁶⁰⁷ En esa búsqueda de una explicación religiosa, Hitler fue el único de los cesaristas totalitarios que se vio precisado a elaborar la noción de *weltanschauung*. Para explicar por qué y cómo Hitler arribó a esa singular perspectiva, Weir aporta tres argumentos históricos: 1) la derecha nacionalista era una advenediza en el uso del discurso de la cosmovisión; 2) Hitler había adquirido precozmente una comprensión de esa cosmovisión antes de haber entrado en las lides políticas, durante su estadía en Viena (lectura de infinidad de libros tomados prestados de la Biblioteca Pública según su amigo August Kubizek);¹⁶⁰⁸ y 3) Hitler había percibido a la verdad y la cosmovisión como dos nociones distintas.¹⁶⁰⁹

En la distinción entre las nociones de verdad y cosmovisión, Weir descubre que lo que le importaba a Hitler no era la verdad sino la confesión de la verdad o la comunión con la misma, y Kershaw (2000a) identifica algo semejante alrededor del rol de las ideas.¹⁶¹⁰ La cosmovisión no incluía los valores que habilitaban a una raza para alcanzar el cumplimiento de su misión histórica. El propósito de esa cosmovisión no era para Hitler la salvación individual sino su capacidad intrínseca para movilizar a las masas.¹⁶¹¹ Esa definición indicaría que la teoría racial fue la piedra angular de su cosmovisión, una cosmovisión racista, y no la confesionalidad religiosa. Pero como en esa cosmovisión la primacía le correspondía a la audiencia religiosa, Weir acuerda que Hitler tuvo que conceder el rol central que le cupo a la iglesia cristiana. En ese sentido, Hitler elogiaba a la

¹⁶⁰⁵ Problemáticos descubrimientos en las conversaciones privadas de Hitler (taquigrafiadas en su bunker), en Carrier, 2003.

¹⁶⁰⁶ Ver Desmond y Moore, 2009, citado en Richards, 2013, 12.

¹⁶⁰⁷ Ver Kershaw, 2000^a, 26; y Weir, 2018, 598-600. Mientras la obra de Kershaw sigue los cánones de la sociología histórica, el trabajo de Bullock es más fiel a la crónica histórica.

¹⁶⁰⁸ Ver Kubizek, 2007. Las lecturas de Hitler en Viena, en Kershaw, 2000a, 65-67. Los libros que moldearon la vida y la ideología de Adolf Hitler, en Ryback, 2010.

¹⁶⁰⁹ Ver Weir, 2018, 606.

¹⁶¹⁰ Ver Kershaw, 2000a, 153.

¹⁶¹¹ Ver Weir, 2018, 607.

iglesia cristiana primitiva por la persecución de sus rivales paganos, y la intolerancia fanática que le permitió desarrollar su fe. Hitler acordaba que la ciencia moderna había erosionado al cristianismo. Sin embargo, lo que admiraba era su persistencia en la defensa de la fe contra el impacto de la ciencia y la modernidad. A diferencia de los partidos políticos que negocian compromisos, las cosmovisiones proclaman su infalibilidad. A propósito de esa proclamación, lo que permite a los hombres dar la vida en la guerra no es el conocimiento sino la fe.¹⁶¹² Hitler también acordaba que la prolongada pérdida de la unidad religiosa entre católicos y protestantes (luteranos y calvinistas) los había fosilizado. Por ese motivo se vieron precisados a recurrir a una nueva concepción del estado, y a una nueva plataforma, la que se encontró en el nacionalismo. Un nacionalismo necesariamente secular, es decir no-confesional. Sin embargo, la confesionalidad que penetró en la política alemana en el siglo XIX y en la República de Weimar en el siglo XX, y la polarización de las clases sociales que dio lugar a la emergencia del marxismo, obligaron a los conservadores a abrazar una cosmovisión política separada de la religión, y por esa razón y muy a su pesar le fue preciso a Hitler expurgar al cristianismo de la cosmovisión nacionalsocialista.¹⁶¹³ Ello no significaba para Hitler ser anti-cristiano -pues insistía en poner punto final a la *Kulturkampf* (rivalidad anti-católica de los protestantes) y en asegurar la neutralidad confesional del partido- sino más bien el ser un cristiano anti-confesional, de un “cristianismo positivo” (o cristianismo ario) y de una religión racista, destinada a superar las rivalidades confesionales con el objetivo superior de concentrar fuerzas para combatir a los judíos y a toda resistencia religiosa.¹⁶¹⁴ Pero en las conversaciones privadas mantenidas en 1941, Hitler llegó a calificar a la religión cristiana en Alemania de bolchevismo metafísico.¹⁶¹⁵

Sin embargo, el historiador eslovaco Ben Novak (2020) no cree que la enigmática heterodoxia intelectual de Hitler resida en la confrontación con específicas cosmovisiones científicas como lo plantean y discuten Weikart (2013) y Richards (2013), ni con la cosmovisión nihilista de Nietzsche como lo sugiere Gurwitsch (2010), ni con una particular cosmovisión religiosa como lo sostiene Weir (2018), sino más bien con su lógica de pensamiento, que no se regía ni por la deducción ni por la inducción, sino por la abducción, una lógica o forma de inferencia que Hitler había adquirido de joven y antes de su estancia en Viena en sus asiduas lecturas de los *westerns* norteamericanos de Karl May y de las novelas policiales de Sherlock Holmes. Se trataba de una lógica que había sido recreada por el filósofo norteamericano Charles Peirce (a la que denominó “pragmática”), y análoga a la conjetura bosquejada por el sabio renacentista Nicolás de Cusa.¹⁶¹⁶ Esta lógica (o cambio

¹⁶¹² Ver Weir, 2018, 608.

¹⁶¹³ La disputa del nacionalsocialismo conocida como “lucha contra la Iglesia” (Meiser, obispo protestante de Franconia) y la aparente posición neutral de Hitler, en Kershaw, 2004a, 158-163. El peligro de rezar contra Hitler (padre Josef Spieker) y el final de muchos clérigos en campos de concentración, en Johnson, 2003, 236-252 y 268.

¹⁶¹⁴ Ver Weir, 2018, 609. El “cristianismo positivo” en la concepción nazi, 1919-45, en Steigmann-Gall, 2003, 200-202. La oposición de los Testigos de Jehová y otras sectas al nacionalsocialismo, en Johnson, 2003, 235-292. La ambivalencia de las iglesias cristianas frente al nazismo, en Kershaw, 2004a, 150-163.

¹⁶¹⁵ A juicio de Hitler el cristianismo como Imperio espiritual universal y el rol del apóstol Pablo como Comisario eclipsaron al Estado nacional y racial romano, en Chapoutor, 2013, 434-440.

¹⁶¹⁶ La abducción de Sherlock Holmes, en Carson, 2009. Una adaptación histórica al método científico de Charles Peirce, en Martín, 2015.

gestáltico) consistía –a juicio de Guy Debrock- en reordenar o recodificar los elementos o materiales de cada crisis con miradas o perspectivas nuevas de forma tal que problemas complejos se podían resolver con facilidad y celeridad y bajo una intuición que denominó “misterioso *flash* de entendimiento”.¹⁶¹⁷ Para un ejemplo de abducción en Hitler no hay como el discurso donde se explaya en una comparación entre el derecho desigual a la propiedad privada y el derecho igualitario al voto celebrado ante el Club de Industriales en el Park Hotel de Düsseldorf el 27 de enero de 1932.¹⁶¹⁸

En auxilio de una cosmovisión intelectual del caso, para el historiador alemán Anton Joachimsthaler (1995) vino a cuento la propia auto-biografía de Hitler. Joachimsthaler pudo comprobar que Hitler modificaba o forzaba los hechos a su favor con relatos apologéticos y redentoristas.¹⁶¹⁹ Hitler ocultó entre otros los sucesos de Munich de 1919, cuando estuvo al servicio de un efímero régimen socialista (el de Kurt Eisner).¹⁶²⁰ A los ocultamientos o deformaciones de los hechos debemos añadir la manipulación que Hitler hizo de los legados intelectuales de Gundolf, Carlyle, Goethe y Nietzsche (ayudado por la hermana de Nietzsche, una nazi confesa);¹⁶²¹ a sus propios déficits culturales (a diferencia de Mussolini su ignorancia de idiomas que no fuere el alemán, y su desconocimiento de países que no fueran Austria o Alemania);¹⁶²² y a su constelación de recursos políticos, jurídicos, militares y propagandísticos.

Sin embargo. entiendo que más importante que insistir en los géneros ideológico y biográfico, para el caso germano resulta mucho más relevante conocer el pasado histórico de Alemania y el momento y circunstancias que hicieron posible la existencia de figuras como la de Lutero primero, Bismark después y la de Hitler más tarde. Bismark con su política de población étnicamente homogénea para justificar la formación de un estado (*ein Land, ein Volk*),¹⁶²³ y la estrategia del equilibrio de poder (destinada a evitar la alianza entre Francia y Rusia que la obligara a combatir en dos frentes); y Hitler con su discurso mítico, redentorista, belicista, racista y antisemita que ocupó una coyuntura espacio-temporal tan abrumadoramente crítica para la historia europea y para la historia contemporánea del mundo.¹⁶²⁴

¹⁶¹⁷ Hitler y la lógica abductiva, en Novak, 2020. El ingenioso enigma de la abducción según Charles Peirce, en Debrock, 1998.

¹⁶¹⁸ Ver Bullock, 1952, 202.

¹⁶¹⁹ Ver Kershaw, 2000a, 156.

¹⁶²⁰ La complicidad de Hitler con el gobierno revolucionario de Eisner, en Kershaw, 2000a, 136-137. La edición crítica de *Mein Kampf* (2 volúmenes y 3500 notas), en Hauner, 2016.

¹⁶²¹ La certeza que Hitler conocía la obra del académico judeo-alemán Friedrich Gundolf (un escritor perteneciente al Círculo de Stefan George, autor de las biografías de Shakespeare, Paracelso, César y Goethe con quien Cassirer mantuvo una intensa correspondencia) obedece a que Joseph Goebbels cuando estudiante de grado buscó infructuosamente que Gundolf le dirigiera la tesis, en Gusejnova, 2010, 205. Gundolf divide a sus héroes a semejanza de Carlyle, entre poetas, filósofos y guerreros, en Gusejnova, 2010, 206. A juicio de Ernst Gombricht, Gundolf le dio alas al nazismo y de no haber fallecido en 1931 habría sido una de sus víctimas, en Gusejnova, 2010, 200.

¹⁶²² Ver Bullock, 1952, 341, 360, y 428. Putzi y Helena Hanfstaengl animaron a Hitler a aprender un idioma extranjero y a viajar a otros países, pero el intento fue infructuoso, en Kershaw, 2000a, 288.

¹⁶²³ Ver Bassin, 2005, 213. Para Ratzel, en los estados modernos las condiciones materiales de vida enclavadas en la dotación de los recursos naturales eran mucho más importantes que las afinidades étnicas para la cohesión política y estatal, en Bassin, 2005, 214.

¹⁶²⁴ La idea mussoliniana del poder en la concepción fascista de la política exterior y de las relaciones internacionales, en Palomares Lerma, 1990.

El Reich alemán y su lucha contra la desunión histórica

A diferencia de las sólidas argumentaciones de Weikart, Richards, Weir y Novak, el historiador germano Michael Wildt (2014) sostuvo recientemente que el caso alemán tiene una connotación histórica y no biográfica ni ideológica. ¿En qué consistió esa peculiar connotación histórica? ¿Era esa connotación particular la llamada “vía especial”? Alemania no se reconoce a sí misma como una clásica nación-estado surgida de una revolución como lo fue Inglaterra en el siglo XVII y Francia en el siglo XVIII. Por el contrario, Alemania era una de las estructuras políticas y jurídicas más extraordinarias, complejas y milenarias de la [historia](#) del mundo (Sacro Imperio Romano-Germánico), pues duró el doble de tiempo que el propio Imperio Romano (800-1806), y estuvo desde la muerte de Carlomagno dividida en varios miles de territorios, pero donde solo unos trescientos llegaron a poseer la clase de soberanía (*Landeshoheit*) que les permitía disfrutar de la representación ante el *Reichstag* (Dieta Imperial).¹⁶²⁵

El *Reichstag* estaba dividido en tres de los llamados Consejos (de Electores, de Príncipes y de Ciudades libres). El Consejo de los Electores estaba compuesto por los únicos siete gobernantes del Imperio que podían elegir al siguiente Emperador. El Consejo de los Príncipes estaba dividido en dos Bancos, el eclesiástico y el secular. Dichos dos bancos tenían entre sus miembros a un conjunto de [estados imperiales](#) reunidos en colegios que participaban en las discusiones del Consejo con un solo voto por colegio. Los estados principales contaban con su voto individual y los estados menores votaban sólo colegiadamente, agrupados en Colegios territoriales: dos en el Banco Eclesiástico (Colegio de Prelados de Suabia y del Rin) y cuatro en el Banco Secular (Colegio de los Condes de Suabia, Wetteravia, Franconia y Westfalia). El número de votantes del Consejo de Príncipes fue cambiando con el correr de los siglos, con muchos príncipes compartiendo el mismo voto individual (debido a la división del derecho a voto del *Reichstag* en ramas de la misma familia o dinastía), y otros príncipes acumulando votos individuales y colegiados (correspondientes a los Estados que iban adquiriendo por herencia, matrimonio o guerra). Y el Consejo de las Ciudades libres participaba con voz y voto sólo consultivos y organizados en Círculos territoriales.

Pero lo que acentuó la división del Sacro Imperio Romano-Germánico a extremos inauditos fue la Reforma Protestante del siglo XVI. Los principados y reinos alemanes se dividieron por razones religiosas, división que se agravó con las Guerras campesinas de 1524-25 (Suabia, Franconia, Turingia) y con la Guerra de Religión en el siglo XVII. El marquesado calvinista de Brandemburgo (futura Prusia) y otros principados luteranos se enfrentaron al reino de Baviera, al archiducado de Austria y a otros principados católicos. La guerra incluyó enfrentamientos en el seno del protestantismo entre luteranos y calvinistas. Pero el peligro político mayor obedecía al número cada vez más creciente de principados protestantes que amenazaban la elección del Emperador en las dietas o *reichstag*, al punto que podía llegar a darse un Emperador protestante ¿Cuál fue el impacto de esa excepcionalidad histórica de Alemania? ¿Era acaso la necesidad de una vía especial unificadora o *sonderweg* lo que hacía que en los Principados Alemanes los mitos ancestrales vinieron a reemplazar a una religión que había quedado fragmentada, fosilizada y adulterada por

¹⁶²⁵ Para Voltaire el Sacro Imperio Romano-Germánico no era sacro, ni imperio ni romano.

la intolerancia, el soborno y la guerra?¹⁶²⁶ En el siglo XVII, los Principados Alemanes habían sido devastados por la Guerra de los Treinta Años, y con esa devastación la modernidad quedó postergada. Y en el siglo XIX, esos principados habían sido invadidos por Napoleón, quién por decreto abolió el Sacro Imperio Romano-Germánico luego de la Tercera Guerra de Coalición contra Francia (Austerlitz, 1806). Entrado el mismo siglo y con el propósito de lograr un proceso unificador con el cual lograr la modernidad, el Canciller de Hierro Otto Bismark desató las sucesivas guerras contra Dinamarca, Austria y Francia, e impuso en Prusia una alta presión fiscal y una severa censura política. Para entonces, los Principados Alemanes habían sufrido reiterados fracasos en las políticas unificadoras (Confederación del Rin, Confederación Alemana, Unión Aduanera o *Zollverein*, Confederación del Norte). ¿O acaso el fracaso del *II Reich* obedeció a la inconclusa política bismarkiana de reformas laicas y de extensión del sufragio universal? ¿Era por todos esos motivos Alemania más propensa a una mitología y a una propaganda etnificadora del *volks-gemeinschaft* (comunidad del pueblo) que a una mitología contractualista de estado-nación moderno (*gesellschaft*)?

La *Gesellschaft* (sociedad) estaba ligada al *demos*, que consistía en un programa racional para adquirir igualdad jurídica, unidad constitucional y tolerancia religiosa ¿Al caer en descrédito la *gesellschaft* (sociedad) por culpa del positivismo y de la derrota militar (Gran Guerra), su lugar fue ocupado por la *gemeinschaft* (comunidad) ligada al *volk*? ¿Estuvo el mito del *volk* (pueblo) más próximo a un *ethnos* que a un *demos*? Mientras el *ethnos* combinaba alquimias mágicas de la sangre alemana con la madre tierra (*Blut und Boden*) y pretendía heredar legados genéticos, genealógicos (*pedigrees*), míticos, lingüísticos y religiosos, el *demos* en cambio era algo central a una sociedad civil (*gesellschaft*) que aspiraba consumir cambios modernizadores.¹⁶²⁷ Según Wildt, al acarrear la noción mítica de “*volk*” una agenda muy dinámica de etnizaciones, determinismos biológicos y sociodarwinismos, Alemania se había distanciado del mito de la “nacionalidad” o de la *gesellschaft* (sociedad), que estaba ligado a las ideas fundacionales y revolucionarias del estado moderno (libertad, igualdad, fraternidad) y de la convivencia internacional posterior a Westfalia (1648).¹⁶²⁸ Al no ser las incompatibilidades genéticas asimilables, eran por el contrario fuente de discriminaciones, segregaciones y de futuras eliminaciones a las cuales nada ni nadie ponía límites.¹⁶²⁹ Fue entonces que los partidos políticos (liberales de izquierda, Partido Democrático Alemán, Partido de Centro, partidos nacionalistas, etc.) entraron a competir entre sí para adueñarse con su propia interpretación de la *volks-gemeinschaft* (comunidad del pueblo), un programa político supuestamente redentor.¹⁶³⁰

¿En Alemania, debido a su peculiar connotación histórica, los mitos del *volk* (o comunidad) y del *lebensraum* (o espacio vital) eran más susceptibles de coligarse al carisma de un *führer* que el mito de la nacionalidad? ¿Acaso las apelaciones de un *führer* a sentimientos

¹⁶²⁶ La teoría de la vía especial según Hans-Ulrich Wehler es para Kershaw el tratamiento clásico, en Kershaw, 2000a, 614, nota 2. El debate acerca del *Sonderweg*, en Bernecker, 1992, 38; y en Kocka, 1999. La vía especial según Zigmunt Bauman, en Joas, 2005, 217.

¹⁶²⁷ Los modelos culturales míticos en el mundo contemporáneo (Lindbergh, Martin Luther King, Mahatma Gandhi y la Madre Teresa) inaugurados por el psicoterapeuta existencialista estadounidense Rollo May, en May, 1992, 52-56.

¹⁶²⁸ Las ideas de un *volk* orgánico apoyado en la pureza de la sangre y la raza produjo un socialismo nacional que era anti-liberal y anti-capitalista, las desarrolla George Mosse (1964) en el capítulo 16, citado en Kershaw, 2000a, 152.

¹⁶²⁹ ver Wildt, 2014, 44.

¹⁶³⁰ ver Wildt, 2014, 45-46.

míticos ancestrales y a necesidades colectivas de supervivencia y unidad fueron más poderosas que las apelaciones a la razón y al sentido literal de palabras como moral, libertad y democracia?¹⁶³¹ ¿Existían entre el carisma y los mitos diversos grados e instancias de comunicación (apelaciones e interpelaciones)? ¿Acaso las apelaciones a la *volks-gemeinschaft*, como sostiene Bullock, eran solo “ardides para provocar y manejar la emoción” o poseían un auténtico fondo mítico? La eficaz comunicación entre un *führer* y la masa del pueblo sería -a juicio del historiador español Ferrán Gallego- la explicación de una exitosa vinculación del mito de la comunidad del pueblo o *volks-gemeinschaft* con el carisma de líderes mesiánicos como lo fueron Hitler y Mussolini.¹⁶³²

Por otro lado ¿Cuán intensa fue la vinculación del *volk* con el irredentismo del *Reich*? ¿Acaso la noción de sucesivos *Reichs* no obedecía a la injusta y reiterada frustración de la unificación alemana en el curso de los últimos siglos y con mayor fuerza desde la Paz de Westfalia (1648)?¹⁶³³ ¿Cuál fue entonces la vinculación entre el primero, el segundo y el tercer *Reich*? ¿Fue acaso el Tercer *Reich* una segunda Esparta y una reivindicación redentora del Segundo *Reich* (el del Kaiser Guillermo II, nieto de Guillermo I, “traicionado” por el llamado “Golpe de Noviembre”)?¹⁶³⁴ ¿Fue acaso el Segundo *Reich* (el de Bismark y Guillermo I) una reivindicación redentora del Primer *Reich*, el de un Emperador que hubo de enfrentar el primer cisma religioso de la cristiandad occidental? En su afán por preservar un régimen imperial-papista, Carlos V se resistía a producir los cambios de la modernidad, lo mismo que su hermano menor el regente y archiduque Fernando, y su nieto Fernando II). Durante este Primer *Reich* (Sacro Imperio Romano-Germánico), Fernando II aplastó la revuelta de los protestantes bohemios (Montaña Blanca) ocasionando la Defenestración de Praga (arrojó literal por un ventanal de los líderes protestantes de la revuelta), y llevando a una guerra religiosa que duró hasta la Paz de Westfalia (1648) con sucesivas intervenciones de los ejércitos suecos, daneses, y franceses y con la interposición de alternativos ejércitos mercenarios bajo el mando de sanguinarios señores de la guerra (Spinola, Tilly, Mansfeld, Wallenstein, Pappenheim, Gallas, Piccolomini. Bernhard, Turenne, Wrangel). Tratados de paz que ratificaron la fragmentación de Alemania en centenares de estados traumatizados por los saqueos, las matanzas, las violaciones, los pogroms (como consecuencia de aislar a los judíos en los *ghettos*), y los botines de guerra de militares y paramilitares y que fueron protagonizados durante el Primer *Reich*.¹⁶³⁵

En una perspectiva aún más ancestral pero que se liga a los *Reichs* anteriores ¿Fue acaso el Primer *Reich* una reivindicación del Imperio Romano y del Principado de Augusto? Para los historiadores nacionalsocialistas (J. Vogt, W. Weber, E. Kornemann, E. Schönbauer, M. Gelzer) influidos por el pensamiento de Carl Schmitt, el Imperio de Augusto –a pesar de la esclavitud (*Pax Romana*)- pertenecía a una época histórica muy superior a la vigente en la primera posguerra.¹⁶³⁶ El historiador nazi Ernst Kornemann no dudaba en calificar al Principado romano de monarquía doble

¹⁶³¹ Ver Bullock, 1952, 400.

¹⁶³² Ver Gallego, 2001, 294, citado en Monereo Pérez, 2006, 410, nota 115.

¹⁶³³ Peter Wilson rechaza la idea que la Paz de Westfalia haya debilitado la constitución de un eventual imperio y que Alemania no hubiere podido transformarse en un moderno estado-nación al mismo tiempo que Francia e Inglaterra.

¹⁶³⁴ Para Haffner no hubo tal “Puñalada por la Espalda” pues la derrota alemana fue el producto de numerosos errores militares cometidos por el Kaiser y el general Ludendorff tales como el Plan Schiefflin, la Guerra submarina y la negativa a renunciar a Bélgica y Polonia.

¹⁶³⁵ Ver Brandao, 2010, 150 y 156.

¹⁶³⁶ El historiador de la antigüedad de Joseph Vogt, en Chapoutot, 2013, 400-401

(humana y divina como las monarquías orientales), y a Augusto de primer *Führer*.¹⁶³⁷ Kornemann cuestionaba la vieja opinión del historiador liberal Theodor Mommsen para quien el Principado romano había sido una diarquía (constitucional) y no una monarquía (divina), pues su poder estaba dividido entre el Príncipe y el Senado.¹⁶³⁸

Sin embargo ¿Pueden los imperios desterrar de sus discursos y sus prácticas políticas las apelaciones morales y jurídicas tal como lo pretendió Kornemann al calificar al Imperio esclavista de Augusto como una monarquía divina? En su interpretación de la obra de Tucídides el filósofo judeo-alemán Leo Strauss repudió sin más la transformación del imperialismo Ateniese -durante la Guerra del Peloponeso- en un poder sin ética (y sin juicio a sus generales por sus crímenes), y la pensadora judeo-francesa Simone Weil condenó la aniquilación de Cartago por el imperialismo Romano durante las Guerras Púnicas (*Delenda est Cartago*).¹⁶³⁹ Con la argumentación de todos estos pretextos combinados ¿Se puede confirmar la hipótesis del politólogo alemán David Welch (2004) acerca de la necesaria proclividad de Alemania a la mitología etnificadora del *volks-gemeinschaft* (comunidad del pueblo) por sobre la mitología contractualista del estado-nación (*gesellschaft*)?¹⁶⁴⁰

La satelización putschista con gobiernos títeres

El presente de la Alemania imperial (Guillermo II) que los nacionalsocialistas contrastaban anacrónicamente con el pasado del Imperio Romano era el de una decadencia abrumadora pero la Gran Guerra y la abdicación del Kaiser agravaron ese sentimiento de oprobio. Al momento de la rendición de Alemania Hitler se encontraba internado en el hospital militar de Pasewalk (Pomerania) aquejado por los efectos del gas mostaza y bajo una intensa ceguera nerviosa.¹⁶⁴¹ Cuando Hitler se recuperó del trauma sufrido y recobró la visión por obra de un psiquiatra (Forster lo habría instado a asumir una misión en la vida) se empezó a preguntar qué es lo que había ocurrido.¹⁶⁴² Y es entonces que tomó conocimiento de tres hechos íntimamente coligados (y cuatro si incluimos el genocidio armenio) que a todas luces se le presentaban como acontecimientos trágicos: la rendición de Alemania, la abdicación del Kaiser, y la revolución judeo-bolchevique en Rusia supuestamente inspirada y copada por el judaísmo (Trotsky, Marx), tres episodios ocurridos antes del Tratado de Versalles que le hicieron recordar la emoción que sintió en Linz cuando en la representación de la ópera *Rienzi* de Wagner (1905) presenció la muerte del héroe aplastado por el derrumbe del Capitolio romano.¹⁶⁴³

¹⁶³⁷ Ver Mas Torres, 2015, 170-171.

¹⁶³⁸ Ver Mas Torres, 2015, 167.

¹⁶³⁹ Ver Esposito, 1999, 58; y López Borja de Quiroga, 2015, 193. El juicio a los generales griegos por sus crímenes en la batalla naval de Arginusas (406 A.C.), en Sancho Rocher, 2015, 109. La guerra de exterminio contra Cartago, en Chapoutot, 2013, 400-404. La historiografía de las Guerras Médicas y de las Guerras Púnicas durante el nacionalsocialismo (Hans Günther, Fritz Taeger, Fritz Schachermeyr y Ludwig Schemann) estuvo dominada por la interpretación racial, en Chapoutot, 2013, 476-482.

¹⁶⁴⁰ La propaganda nazi y la *Volks-gemeinschaft*, en Welch, 2004.

¹⁶⁴¹ La ceguera nerviosa, el tratamiento psiquiátrico de Adolf Hitler, y el suicidio o asesinato de su médico Forster, a fines de la Gran Guerra, en Armbruster y Theiss-Abendroth, 2016.

¹⁶⁴² La internación de Hitler en Pasewalk, en Kershaw, 2000a, 121-125.

¹⁶⁴³ Según Kershaw en esa época Hitler aún no tenía una opinión acerca del bolchevismo, en Kershaw, 2000a, 124. La presencia de Hitler en la representación de la ópera *Rienzi* de Wagner (1905) recordada por su amigo August Kubizek, en Chapoutot, 2013, 495-499.

¿Qué efectos tuvieron en la conciencia recuperada de Hitler esta coligación de tres episodios trágicos y la memoria de su experiencia teatral en Linz? ¿Hubo acaso para Hitler una derrota de Alemania?¹⁶⁴⁴ ¿Hubo una abdicación voluntaria del Kaiser? ¿Hubo un verdadero levantamiento popular en Rusia? ¿Fue la Entreguerra para Hitler una posguerra o fue más bien un armisticio entre dos guerras o una guerra inconclusa? ¿Hubo o no hubo para Hitler una derrota militar? ¿Quiénes fueron los responsables de esas crisis trágicas? En un documento fechado en 1919, pero descubierto en 1945 y autenticado definitivamente en 1989, que lleva el nombre de *Carta Geimlich*, al responder a la requisitoria de la oficina de inteligencia militar de Munich acerca de cuál era la situación de los judíos en Alemania después de la derrota, el cabo Adolf Hitler confiesa que el antisemitismo puramente emocional lleva a los *pogroms*, pero el antisemitismo racional debe llevar a la “suspensión sistemática de los privilegios de los judíos”, el antecedente histórico que le faltó al Tribunal de Nuremberg para certificar el origen cronológico de la Solución Final.¹⁶⁴⁵ Y ese mismo año de 1919, una vez afiliado a un partido nacionalista, Hitler se preguntaba ¿Cuáles eran las herramientas ideales para sobrellevar la derrota y la decadencia histórica de Alemania? Tan insistente fue la negación de la derrota que su prédica fue cundiendo en la conciencia política del pueblo alemán, que la guerra no había sido perdida y que ésta continuaba aún pendiente, al extremo que no fue difícil más tarde reiniciar la misma, aunque por cierto sin el entusiasmo con que había comenzado la primera.¹⁶⁴⁶

El arsenal de facetas e instrumentos concatenados que el *führer* (Hitler) desplegó para primero llegar al poder y luego para desatar su política de expansión territorial y persecución racial fue inconmensurable. La satelización mediante el *putschismo* y los gobiernos títeres (o vasallos), y la persecución por medio del paramilitarismo le sirvieron para acceder al poder. Pero el *pogrom* o vandalización étnica (*kristalnacht*, XI-1938),¹⁶⁴⁷ la adopción del “espacio vital” (*lebensraum*) a través del quintacolumnismo (Sudetes, 1939); y la *ghettoización* (segregación y confinamiento racial en Polonia, IX-1939) le servirían como excusa para emprender una campaña de expansión territorial. Luego de su frustrado *Putsch* de Munich (1923), Hitler había argumentado políticas de “legalidad” como la aceptación del sufragio universal y de las vías parlamentarias y diplomáticas.¹⁶⁴⁸ El paramilitarismo fue para Hitler el conflicto más grave que tuvo que afrontar, pues bajo el empuje de la nostalgia miliciana (*freikorp*) la SA pretendía sustituir al ejército (*Wehrmacht*).¹⁶⁴⁹ El quintacolumnismo fue la coartada política para infiltrarse en territorios vecinos alegados como irredentos (los Sudetes en Checoslovaquia).¹⁶⁵⁰ Y la política de “legalidad” de Hitler, caracterizada por el politólogo alemán Karl Dietrich Bracher como

¹⁶⁴⁴ La cultura de la derrota militar en la guerra como un trauma nacional, en Schivelbusch, 2001.

¹⁶⁴⁵ Museo de la Tolerancia, Los Angeles.

¹⁶⁴⁶ “No había un estado de ánimo como el de agosto de 1914”, en Kershaw, 2000b, 229. El propio Hitler manifestó que al pueblo alemán le había faltado “el entusiasmo por la guerra”, en Kershaw, 2000b, 141. El miedo a la guerra, en Kershaw, 2004b, 166-168.

¹⁶⁴⁷ El *pogrom* de la *kristalnacht*, en Kershaw, 2004a, 306-309. Hitler y el Pogrom de Noviembre de 1938, en Kley, 2000.

¹⁶⁴⁸ La justicia de Hitler y las cortes del Tercer Reich, en Müller, 1991.

¹⁶⁴⁹ Las ambiciones de la SA de sustituir a la Wehrmacht, en Kershaw, 2000a, 490-495.

¹⁶⁵⁰ La cuestión de las minorías nacionales y el nacionalismo radical alemán durante la República de Weimar (1919-1933), en Núñez Seixas, 1994.

“simbiosis entre la legalidad y el terror”, fue la herramienta jurídica más espectacular para alcanzar el poder e instaurar luego una dictadura, o cesarismo totalitario de partido único (superador del cesarismo bonapartista del siglo XIX).¹⁶⁵¹ Por orden jurídico (un orden social entre otros), el jurista estadounidense Lon Fuller entendía aquel orden social compuesto por reglas en condiciones de legalidad, es decir que cumpliera con los ocho principios fundamentales de generalidad, publicidad, prospectividad, inteligibilidad, coherencia, posibilidad, estabilidad, y congruencia.¹⁶⁵²

Entre los usos legales, para ocupar la Cancillería, Hitler había recurrido repetidamente a las prácticas electorales de la democracia representativa y parlamentaria (sin abandonar por ello sus discursos y prácticas racistas) que se habían sucedido durante la Presidencia de Hindenburg y a través de sus sucesivos cancilleres (Müller, Brüning, von Papen, y von Schleicher), hasta que al igual que Mussolini en Italia (con el Rey Víctor Manuel), el Presidente Hindenburg no tuvo otra idea que ofrecérselo sin condiciones.¹⁶⁵³ Tan fue así, que el investigador alemán Peter Longerich (2019) ha señalado últimamente que más relevante que el carisma y la oratoria de Hitler fue su habilidad personal para sortear todo tipo de obstáculos políticos hasta alcanzar el poder. Sin embargo, el historiador Daniel Fraenkel insiste en la misma tesis de Trotzky que Hitler no conquistó ni tomó el poder, sino que “le fue entregado en bandeja de plata por Hindenburg, von Papen y la camarilla conservadora-nacionalista”, y que ese poder no fue adquirido en un día sino que le llevó dieciocho meses consolidarlo con la persecución de los comunistas en febrero de 1933 (a causa del incendio del Reichstag),¹⁶⁵⁴ mediante un pacto con la *Wehrmacht* para lograr el rearme;¹⁶⁵⁵ y con la purga de Ernst Röhm (y los generales Strasser y Schleicher) y los Camisas Pardas de la SA, que se conoció como “La noche de los cuchillos largos” (junio de 1934).¹⁶⁵⁶ Los Camisas Pardas buscaban una Segunda Revolución que Hitler no estaba dispuesto a conceder.¹⁶⁵⁷ Muerto Hindenburg en agosto de 1934, un mes después de la Noche de los Cuchillos, el poder de Hitler se consolidó con el juramento de lealtad al *führer*, prestado por el generalato de la *Wehrmacht*.¹⁶⁵⁸ Y con ese poder en sus manos, Hitler recurrió a las herramientas legales para purgar el poder judicial, la burocracia estatal, los planteles académicos de colegios y universidades,¹⁶⁵⁹ y el cuerpo diplomático, y extender su dominio a la esfera de la política

¹⁶⁵¹ La táctica de legalidad de Hitler, en Bullock, 1952, 163, 164, 180, 184, 186-88, 209-10, 231, 233-235, 250, 270, 272, 277, 281, 293, 405 y 527. El paradójico concepto de revolución legal, en Bracher, 1973, I, 258-268. El estado de partido único o dualismo de estado y partido, en Bracher, 1973, I, 285-288. La política de legalidad de Hitler, que Bullock fundado en Bracher sintetiza como “simbiosis entre legalidad y terror”, en Bracher, 1973, I, 260-268, citado en Bullock, 2016, 527.

¹⁶⁵² Ver Fuller, 1964, 46-91, citado en Peña Freire, 2016.

¹⁶⁵³ El *putsch* de la cervecería de Munich (1923), el juicio a Hitler y el auge de la Alemania Nazi, en King, 2017.

¹⁶⁵⁴ El líder intelectual del Partido Comunista Alemán era Karl Wittfogel.

¹⁶⁵⁵ El pacto de Hitler con la *Wehrmacht* para lograr el rearme, en Kershaw, 2000a, 438-440.

¹⁶⁵⁶ La noche de los cuchillos largos que eliminó a los *camisas pardas*, en Gallo, 1976; y en Kershaw, 2004a, 118-131.

¹⁶⁵⁷ La Segunda Revolución y el ejército alemán, en Bracher, 1973, I, 317-330.

¹⁶⁵⁸ El juramento de fidelidad a Hitler, en Rodríguez Jiménez, 2011, 28-29.

¹⁶⁵⁹ La purga profesoral, en Kershaw, 2000a, 321 y 472; y en Fraenkel, 2012.

exterior de una forma “pacífica” (*Anschluss*, eje Roma-Berlín-Tokyo) en sustitución de la política *putschista* frustradamente ensayada en 1934 (Dollfuss).¹⁶⁶⁰

El nuevo *putschismo* (golpes o estados de excepción) había nacido un cuarto de siglo antes en oportunidad de lo que Hitler denominó insistentemente “el Golpe de Noviembre” y en ocasión que se orquestó (por el Estado Mayor de la Wehrmacht) el viaje del Tren blindado de Lenin, ambos hechos anteriores al Tratado de Versalles (1919). Este nuevo *putschismo* y los operativos secretos y sorpresivos que le siguieron ampliaron el espectro político del imaginario mítico europeo, por cuanto entraron a desplegar apelaciones a mitos conspirativos y palaciegos, a maniobras de inteligencia militar, a la adopción de chivos expiatorios o rehenes;¹⁶⁶¹ y a la búsqueda de mitos históricos legitimadores provenientes de la antigüedad greco-romana.¹⁶⁶² En otras palabras, numerosos politólogos contemporáneos desarrollaron distintos modelos para explicar las causas por las que el nuevo *putschismo* pudo tener lugar, incluyendo para ello la consideración de las precondiciones sociales y económicas, los niveles de cultura política, y las condiciones internacionales.¹⁶⁶³ Entre las precondiciones económicas, el caso del crack financiero de 1929 fue determinante para catapultar en el mundo numerosos tipos de *putschismo*, y para desestabilizar después a la República de Weimar, con métodos legales y electorales, sin tener que recurrir a la violencia paramilitar (derrota en las urnas de la democracia alemana en 1933). Esta implacable metodología llevó a la República de Weimar a un colapso final, cuyas causas el historiador Daniel Fraenkel sostiene deben distinguirse según fueren causas de fondo o causas puntuales o individuales. Y entre las precondiciones internacionales, el *putschismo* en Europa oriental (Báltico y Balcanes) y en América Latina coadyuvó con el clima desestabilizador que amenazaba a Alemania.

Aprovechando el vacío dejado por la sustitución de los valores de la *Gesellschaft* (principios de libertad, democracia, paz, y autodeterminación), la división de la izquierda alimentó una crisis política que sólo podía beneficiar a la derecha conservadora y a la derecha nacionalista. El ataque del comunismo contra la socialdemocracia abrió en la Alemania de Weimar una crisis terminal pues la III Internacional acusó a la Socialdemocracia de incurrir en social-fascismo, por los métodos autoritarios con que había reprimido a la izquierda y engendrado la República de Weimar (Orden de Noske, III-1919).¹⁶⁶⁴ Una acusación que denunciaba una variante del fascismo, y que fue impartida desde el *Komintern* (un lustro antes de los Frentes Populares de Dimitrov y de su VII Congreso) bajo las banderas del internacionalismo contra el nacionalismo, del igualitarismo contra la desigualdad racial y la

¹⁶⁶⁰ Las tácticas de legalidad de Hitler en política exterior, en Bullock, 1952, 346 y 373. Las purgas en la burocracia, la justicia, y la universidad (entre los médicos), en Bracher, 1973, I, 338; y II, 17. El pacto tripartito o eje Roma-Berlín-Tokio (IX-1940) al que luego se adhirieron Hungría, Rumania, Eslovaquia, Bulgaria y Croacia, en Bracher, 1973, II, 155. La anexión de Austria, en Bracher, 1973, II, 37. La adhesión de Yugoslavia al Pacto Tripartito del Primer Ministro Cvetkovic fue frustrada por un golpe militar que destituyó al regente Príncipe Pablo a favor de su sobrino el rey Pedro II, en Kershaw, 2000b, 358.

¹⁶⁶¹ Intelectuales, poder y nazismo en Alemania (Chamberlain, Kessler, Wölfflin, Kassner, Gundolf, Klages, Wolfskehl, Hellingrath, Schuler, Hofmansthal, Gerlich), en Martynkewicz, 2013.

¹⁶⁶² La crisis de la democracia antigua y la tragedia griega (Esquilo, Sófocles y Eurípides), en Gallego, 2003, 391-530.

¹⁶⁶³ Transformaciones recientes en los subtipos de los golpes de estado (Luttwak, Zimmermann, Finer, Solaún, O’Kane, Dix), en Martínez, 2014,

¹⁶⁶⁴ Ver Jones, 2000b, 53.

dominación del más fuerte, y del pacifismo contra el belicismo pangermanista.¹⁶⁶⁵ La crisis que a partir de 1929 se inauguró en Alemania era -en palabras del filósofo mexicano Julio López Saco- la de un “espacio imaginario mítico y trans-cultural” de una intensidad abismal.¹⁶⁶⁶ Un momento semejante al que engendró la Marcha sobre Roma en 1922 aunque en este caso el jurista español José Luis Monereo Pérez consigna la salvedad que -a diferencia de la Alemania de Hitler- en la Italia fascista de Mussolini no se llegó a “abatir al Estado democrático-liberal”.¹⁶⁶⁷ Una coyuntura -la de Alemania- que Ben Novak calificó como terremoto político, pues vino a disolver un fenómeno de índole revolucionaria como lo había sido la República de Weimar. Un terremoto, que solo podría haber sido engendrado por un verdadero agujero negro.¹⁶⁶⁸

La mencionada emergencia de un vacío mítico espacio-temporal, que abonaría una supuesta excepcionalidad histórica, se fue colmando no con un avance modernizador sino con una gradual exacerbación de mitos ancestrales, personales, raciales, políticos, geográficos, militares y artísticos. Los mitos personales del redentor providencial o líder mesiánico);¹⁶⁶⁹ y del culto al carisma del *führer*; los mitos étnicos del atleta o efebo ario (discóbolo de Mirón);¹⁶⁷⁰ y del pangermanismo, *volks-gemeinschaft* o comunidad del pueblo;¹⁶⁷¹ los mitos políticos del redentorismo (el del *Reich* en Alemania);¹⁶⁷² los mitos geográficos de la selva redentora, de las autocalzadas romanas (*reichsautobahnen, autostrada*); y del espacio vital (*lebensraum*);¹⁶⁷³ los mitos militares de la falange espartana y la *Wehrmacht*;¹⁶⁷⁴ y los mitos artísticos de la arquitectura imperial (monumentalismo hierático);¹⁶⁷⁵ y de la operística del héroe (*Rienzi*).¹⁶⁷⁶ ¿Cómo operaban estos mitos entre sí? ¿Actuaban por separado o más bien se vinculaban estrechamente? ¿El mito del hombre providencial hallado en Hitler se vinculó al *volk* (pueblo), al *reich* (estado) o al *lebensraum* (espacio vital)? ¿El mito de Hitler fue diferente al encontrado en otros liderazgos históricos (Mussolini, Bismark, Napoleón, Federico II, Cromwell, Gengis Khan, Carlomagno, César, Alejandro, Ciro, Darío, Sargon)?¹⁶⁷⁷ El culto al líder mesiánico o *führerprinzip* consistía en la

¹⁶⁶⁵ La opinión del Diputado socialista argentino Enrique Dickmann acerca de la política de los Frentes Populares de Dimitrov (VII Congreso del Komintern de julio de 1935) se interrumpió abruptamente cuatro años después con el Pacto Molotov-von Ribbentrop (VIII-1939), y se reinauguró otros dos años más tarde con la Invasión de la Unión Soviética en 1941, en Friedmann, 2003, 8, nota 24.

¹⁶⁶⁶ Ver Rocco, 2000, 237. El espacio-tiempo mítico y su relación con la construcción histórica, en López Saco, 2017. La tesis del nazismo como guerra civil europea opuesta a la tesis de Fritz Fischer acerca de su continuidad respecto del militarismo y el expansionismo de la política bismarkiana, en Nolte, 1996.

¹⁶⁶⁷ Ver Monereo Pérez. 2006, 401, nota 99.

¹⁶⁶⁸ Ver Novak, 2006, 135-136.

¹⁶⁶⁹ El culto al liderazgo heroico del *führer*, en Kershaw, 2004a, 30-71.

¹⁶⁷⁰ Ver Chapoutot, 2013, 232-236. La fascinación alemana por la belleza del cuerpo griego en contraste con la fealdad del judío, en Chapoutot, 2013, 212-214.

¹⁶⁷¹ El mito judío como “punto de almohadillado” de Hitler, en Zizek, 1998, 30-34. La cultura del antisemitismo, en Jerade Dana, 2015, 353-358. El mito de la nación en Italia, en Heller, 2006, 125, citado en Monereo Pérez, 2006, 369, nota 25.

¹⁶⁷² Hübner (1996) señaló que Hitler utilizó el mito del Reich para su pseudo-mito racista, en Hübner, 1996, 360. El mito del *Reich*, en Kershaw, 2000a, 97.

¹⁶⁷³ El mito imperial de las autocalzadas romanas, en Chapoutot, 2013, 321-326.

¹⁶⁷⁴ El mito espartano según Hitler en *Mein Kampf*, en Chapoutot, 2013, 291-293. El mito de la *Wehrmacht*, en Chapoutot, 2013, 315-320.

¹⁶⁷⁵ El monumentalismo hierático nazi, en Chapoutot, 2013, 327 y 351.

¹⁶⁷⁶ Goebbels le regaló a la obra de Carlyle sobre Federico el Grande, en Kershaw, 2000b, 763.

¹⁶⁷⁷ Kershaw en su prefacio y en su introducción compara a Hitler negativamente con Napoleón y con Bismark, y más bien lo iguala positivamente con Atila y Gengis Khan, la mayoría de los biógrafos de Hitler

íntima equiparación del caudillo con la idea nacionalsocialista,¹⁶⁷⁸ y era una apelación al monarquismo universal del Sacro Imperio Romano-Germánico (o Primer *Reich*), al cesarismo de Julio César contra la República Romana, y al cesarismo de Augusto.¹⁶⁷⁹ O más bien se trataba de la apelación a un legado aún más remoto, a la mitología indoeuropea en su variante germánica que el lingüista francés Dumézil (1939) intentó vincular con las realidades políticas del III Reich;¹⁶⁸⁰ o de cuando los reyes eran dioses en la era pre-axial.¹⁶⁸¹ Pero ciertamente, frente a la opción, Hitler prefirió emular como modelo a la Roma imperial y no a la Roma republicana, y menos aún al *Walhala* germánico del mito selvático.¹⁶⁸²

Pese a que todos estos liderazgos tuvieron en común el *putschismo*, las guerras de conquista o colonización étnica, y la gestación de una misión redentora (de traumatizantes derrotas del pasado), ninguno fue tan universalmente denigrado como el de Hitler.¹⁶⁸³ Este repudio

carecen de comparaciones históricas. El éxito del carisma de Adolf Hitler, desde el punto de vista actual, en Köhler, 1999. El carisma de Hitler estuvo alimentado por su rol heroico en la Guerra y por su reacción frente a la derrota (mito de la “puñalada por la espalda” de los criminales de Noviembre), en Rees, 2013.

¹⁶⁷⁸ La equiparación del caudillo con la idea nacionalsocialista, en Kershaw, 2000a, 328.

¹⁶⁷⁹ Julio César y el cesarismo bonapartista, en Teodoro, 2013. Mussolini había sido autor de una obra de teatro sobre Julio César.

¹⁶⁸⁰ Ver Ginzburg, 1994, 182-184.

¹⁶⁸¹ Un análisis histórico del carisma y del liderazgo religioso, en Barnes, 1978. El carisma político en la teoría sociológica (Weber, Carlyle, Nietzsche, Otto, Schiller, Le Bon, Shils, Berger), en Deusdad Ayala, 2002. La antropología de la democracia ateniense a la luz del pensamiento de Pierre Clastres, en Paiaro, 2014. El principio caudillista, el supremo magistrado judicial del estado y las tres Cancillerías (la del Reich, la de la Presidencia heredada de Hindenburg, y la del *Führer*), en Bracher, 1973, II, 82-89.

¹⁶⁸² La Roma nacionalsocialista, ver Mas Torres, 2015. La Roma del fascismo, en Duplá Ansuategui, 2015. El uso del paisaje selvático en la naturalización de la ideología Nacionalsocialista del *Volk*, la Raza, y el *Lebensraum*, 1918-1945, en Imort, 2000.

¹⁶⁸³ La biografía de Hitler ha sido escasa, pero los casos más relevantes fueron los de Alan Bullock (1952), Eberhard Jäckel (1969), Karl Dietrich Bracher (1973), Fritz Stern (1975), Hugh Trevor Roper (1992), Joachim Fest (1993), Anton Joachimsthaler (1999), y Ian Kershaw (2000b). De la serie de colegas que incursionaron en el tema, el historiador eslovaco Ben Novak ha recogido numerosos testimonios que confirman el alegato que hiciera en 1953 el historiador inglés Hugh Trevor-Roper (reiterado por Ron Rosenbaum) acerca de la actitud evasiva de la historiografía sobre Hitler reducida a “rótulos negativos”. Entre ellos, el del historiador Robert Payne (1973) quien sentenció que el surgimiento de Hitler ha sido “el evento más crucial y mistificador del siglo XX”; el del profesor de literatura alemana Fritz Stern quien concluyó que los historiadores “han quedado desconcertados”; el de los científicos sociales Martin Broszat y Saul Friedländer quienes argumentaron que desde hace tiempo hay una necesidad de una mayor racionalidad y de “evitar hacer historia metaforizando”; el del historiador Karl Bracher quien acusó a sus colegas de “falsificar la historia” en lo que hace a Hitler; el del historiador profesional Joachim Fest, quien acusó a sus cófrades de ser “guardianes del sello” y “mandarines de mitos”, por lo que la figura de Hitler y la del Nacionalsocialismo han quedado “más cerca del mito que de la historia” (ver Novak, 2006a, 158-164). Pero aún después del artículo de Novak, viejos y nuevos historiadores incursionaron en el tema. Los estadounidenses Ron Rosenbaum (1998), Alan Bullock (1992, 2016), Thomas Childers (2020), Richard J. Evans y Ben Novak (1920) sumaron nuevas evidencias e interpretaciones. Alan Bullock (1992, 2016) volvió a incursionar en la biografía de Hitler comparándola esta vez con la de Stalin. En esta oportunidad, Bullock se desprende de la acusación de estigmatizar a Hitler como “aventurero diabólico”, pues abunda en interesantes reflexiones que lo vuelven un clásico en la materia. Su descripción del *putsch* o golpe de estado contra el Kaiser de noviembre de 1918, de la creación del Partido Nazi luego de su salida de la cárcel en 1924, de la preparación de Hitler en el acceso al poder entre 1930 y 1934 (fuerzas de choque y zonas liberadas), y de la Revolución de Hitler en el poder (1933 y 1934), lo vuelven una lectura obligatoria. Una última crítica a las interpretaciones de Bullock, Fest y Bracher, en Kershaw, 2004b, 102-105.

generalizado contribuyó a profundizar el enigma de su origen y de sus mutaciones y escalonamientos, que se han venido repitiendo desde entonces en diversos lugares del mundo y con diferentes intensidades y secuelas (Mao, Perón, Castro, Chávez, Trump, etc.).¹⁶⁸⁴ ¿Cuáles fueron las diferencias entre Hitler, Mussolini, Franco, Antonescu y Metaxás? ¿Mientras Mussolini fue un converso del socialismo al nacionalismo, el nazismo de Hitler era acaso temiblemente auténtico?¹⁶⁸⁵ ¿Cuáles fueron las particularidades de los nacionalismos de Franco, Antonescu y Metaxás? ¿Y cuáles fueron las verdaderas diferencias con los nacionalismos de Perón, Castro, Chávez y Trump?¹⁶⁸⁶

¿En qué elementos míticos se nutrió el enigma del carisma y la retórica de Hitler y Mussolini para que pudieran haber asaltado de forma tan avasallante ese espacio histórico? ¿Quién o quiénes fueron los que construyeron esos mitos? En esas coyunturas, Hitler y Mussolini profundizaron sus cosmovisiones populistas (o *volkgemeinschaft*) coligando una constelación de múltiples mitos.¹⁶⁸⁷ Esa constelación mítica habría sido en un principio de naturaleza triádica, alrededor del mito redentorista (*Reich*), del mito étnico (supremacismo ario);¹⁶⁸⁸ y del mito del líder mesiánico (*führer, duce*);¹⁶⁸⁹ pero se fue extendiendo a una media docena de otros mitos distintos.¹⁶⁹⁰ ¿Cuál fue el orden que guardaron entre sí dichos mitos, fueron coincidentes o paralelos o más bien sucesivos? ¿Acaso los primeros mitos fueron el de la autoctonía germánica;¹⁶⁹¹ el mito selvático del origen de la nacionalidad germana (selva negra);¹⁶⁹² el mito genealógico de la raza pura y desclasada o supremacismo ario, y el mito de la comunidad del pueblo o *volks-gemeinschaft*?¹⁶⁹³ ¿Acaso le siguieron otras facetas como los cultos al *Reich*, a la propaganda armada (*putschs*), al carisma del *führer* y del *duce*, y el culto a la paz?¹⁶⁹⁴ ¿Acaso Hitler planificó un falso culto a la paz con el Pacto de Munich (IX-1938)? ¿Acaso el último mito fue el geográfico del espacio vital (*lebensraum*) que como metáfora del expansionismo incentivó una guerra de conquista étnica

¹⁶⁸⁴ El marxista norteamericano Dylan Riley rechaza la calificación de Trump como fascista pues entiende que se trata de un clásico caso de cesarismo bonapartista y no de cesarismo totalitario. Por el contrario, en el caso de Perón, su discurso copiaba el discurso fascista al insistir permanentemente en la centralidad de la “comunidad organizada”..

¹⁶⁸⁵ La fascinación o encandilamiento y sentimientos de inferioridad con que Mussolini escuchaba los monólogos de Hitler, en Kershaw, 2000b, 345. Comparación de Hitler con Mussolini y Napoleón, en Kershaw, 2004a, 39-42.

¹⁶⁸⁶ Los criminales de guerra nazi fugaron a la Argentina de Perón con las credenciales diplomáticas otorgadas por el Vaticano, en Goñi, 2002

¹⁶⁸⁷ Los tres niveles de desesperación inducida por el fracaso en explicar la maldad hitleriana (revuelta contra la explicación en sí misma, inhabilidad de los historiadores para encontrar una narrativa donde ubicar a Hitler, incapacidad de explicar a Hitler por falta de evidencia), en Rosenbaum, 1998. El mito Nazi, en Lacoue-Labarthe, Nancy y Holmes, 1990. Bullock acierta en afirmar citando el diagnóstico del abogado defensor en el Juicio de Nuremberg Dr. Dix, que fue el propio Hitler quien creó esos mitos, pero que esa intuición empezó a fracasar cuando creyó en su propia magia, en Bullock, 1952, 403.

¹⁶⁸⁸ Julius Evola y el mito ario entre la Italia fascista y la Alemania nazi, 1933–43, en [Staudenmaier](#), 2020.

¹⁶⁸⁹ El *führerpersonlichkeit* en la Antigüedad, en Chapoutot, 2013, 356-359.

¹⁶⁹⁰ Ver Forti, 2014, 222. Las dificultades del iuspositivismo en el debate sobre el derecho nazi, en Peña Freire, 2016, 33-42.

¹⁶⁹¹ La *Germania* de Tácito, en Chapoutot, 2013, 26-27, y 469.

¹⁶⁹² El uso del paisaje selvático, la raza y el *Lebensraum* (espacio vital) en la ideología *Volkisch* del Nacionalsocialismo alemán, 1918-1945, en Imort, 2000; y Bassin, 2005

¹⁶⁹³ El mito genealógico de la raza pura, en Chapoutot, 2013, 9.

¹⁶⁹⁴ La retórica de Hitler como orador, en Bullock, 1952, 400-403.

para satelizar la URSS, el resto de Europa y las colonias africanas y asiáticas?¹⁶⁹⁵ ¿Qué rol jugó en el entrelazamiento de esos mitos el fetichismo racial?¹⁶⁹⁶

Los efectos históricos, cognitivos, raciales y religiosos de estas construcciones míticas y estas fases históricas habrían sido múltiples, pues a posteriori de “la noche de los cuchillos largos” (VI-1934) el ministro Joseph Goebbels inició en las transmisiones radiofónicas una campaña propagandística alrededor de los valores de la comunidad conocida como la *volks-gemeinschaft*.¹⁶⁹⁷ Esta campaña estuvo asociada con una severa política de verificación contra todos aquellos que escuchaban transmisiones del extranjero.¹⁶⁹⁸ Entre otras medidas para propagar la *volks-gemeinschaft* Hitler fetichizó la etnia semita boicoteando los negocios y servicios judíos (1933), y prohibiendo la mezcla de sangres y el empleo de sirvientes alemanes por patrones judíos (Leyes de Nuremberg, 1935);¹⁶⁹⁹ respaldó efusivamente la filosofía nihilista (nietzscheana); devaluó el legado bíblico distorsionando la obra de los asiriólogos pan-babilonios; estigmatizó las ciencias cultivadas por judíos como la sociología y el psicoanálisis;¹⁷⁰⁰ y en su lugar patrocinó públicamente las escuelas de pensamiento sociodarwinianas como la eugenesia (Wilhelm Schallmayer, Alexander Tille); el higienismo racial (Alfred Ploetz, Josef Mengele, Otman Freiherr von Verschuer);¹⁷⁰¹ la biocriminología lombrosiana (Adolf Lenz); y la psiquiatría genética (Ernst Rüdin),¹⁷⁰² y las escuelas anti-psicoanalíticas como la psicología analítica o profunda (Jung);¹⁷⁰³ con todas las diferencias y desavenencias que existieron entre ellos mismos (Schallmayer contra el oficialismo nazi de Ploetz y Rüdin, Jung contra Freud).¹⁷⁰⁴ El favoritismo brindado por el nazismo a la eugenesia lo llevó necesariamente a las mediciones anatómicas (antropometría nazi);¹⁷⁰⁵ a la frenología como el arte

¹⁶⁹⁵ A imitación de Hitler y Mussolini, Perón en el poder desde 1943 llegó a satelizar Bolivia y Paraguay, y desde 1945 intentó hacerlo con el Chile de Ibáñez del Campo, pero fracasó en la tentativa. Trump también intentó satelizar Groenlandia, y Castro lo intentó con Angola.

¹⁶⁹⁶ Ver Casquete, 2019, 78-90. La naturaleza extorsiva del Pacto de Munich disfrazada de “apaciguamiento”, en Bracher, 1973, II, 42.

¹⁶⁹⁷ Las fábricas, los establecimientos comerciales, los restaurantes y los cafés estaban obligados a equiparse con transmisores y altoparlantes y su propaganda era organizada durante las horas de trabajo, en Grunberger, 1971, 401-402, citado en Crosby, 2014.

¹⁶⁹⁸ Las radiodifusoras aliadas, en especial Radio Moscú y la BBC de Londres transmitían en alemán los listados de los soldados alemanes caídos prisioneros en ambos frentes, motivo por el cual el afán por escucharlas por parte de madres y hermanas alemanas era abrumador. Para detectar a aquellos que escuchaban radios foráneas, la Gestapo organizó un sistema mediante el cual aquellos lugares sospechados de tales violaciones se les cortaba la luz, para luego con linternas verificar a los infractores reconectando la energía y poder así detectar las transmisiones conectadas, en Bergerson, 2001, 101, citado en Crosby, 2014. Las escuchas ilegales de radioemisoras extranjeras en la Alemania nazi, en Johnson, 2003, 367-371.

¹⁶⁹⁹ Ver Bullock, 1952, 363. A semejanza de Alemania, en la Argentina de Perón, los diarios uruguayos (*Acción* de Montevideo) se leían clandestinamente, y también se escuchaban las radioemisoras del país oriental (radios Carve y Colonia).

¹⁷⁰⁰ La noción antisemita de ciencia judía, en Thuillier, 1992, 202-205; y en Bernstein, 2002, 146, notas 6 y 7.

¹⁷⁰¹ Raza, salud y política entre la unificación alemana y el nazismo (1870-1945), en Weindling, 1993. El higienista Ploetz y los conflictos de raza, alteridad y exclusión durante la década de 1920 en Alemania, en Castillejo Cuéllar, 2006, 32-34.

¹⁷⁰² La higiene racial de Hitler y el rol de Ernst Rüdin, en Jay y Wetzel, 2013.

¹⁷⁰³ La raza y la religión en la psicología analítica y en la búsqueda del arquetipo por Jung, en Dohe, 2016.

¹⁷⁰⁴ La biocriminología en la Alemania Nazi, en Rafter, 2008.

¹⁷⁰⁵ La antropometría nazi, en Chapoutot, 2013, 234.

de leer el carácter a partir de la craneometría;¹⁷⁰⁶ a los experimentos biológicos como las esterilizaciones forzosas (ginecólogos Carl Clauberg, y Horst Schumann);¹⁷⁰⁷ a la persecución de la homosexualidad; a la etnopatología forense (Miklós Nyiszli);¹⁷⁰⁸ y a la práctica de la eutanasia como la eliminación de discapacitados físicos y mentales.¹⁷⁰⁹ La eutanasia se practicó principalmente en el campo de Sachsenhausen (ex Oranienburg) con la operación T-4 bajo la dirección de Hans Bodo Gorgass y en la que participaron una docena de afamados médicos.¹⁷¹⁰ El oficialismo racial de Ploetz y Rüdín se había inspirado en la teoría del plasma germinal del biólogo celular August Weismann (1892), para declarar a la etnia aria como raza superior (Jamme, Meletinski);¹⁷¹¹ y a la etnia judía como una raza inferior, equiparable esta última a parásitos o parias, o a un fruto de la degeneración.¹⁷¹² Pero la raza inferior no se reducía para Hitler sólo a la raza judía, pues la eslava dominante en Rusia resultó ser aún más estigmatizada.¹⁷¹³ La disociación y degradación cognitiva y étnica también alcanzó el plano del capital simbólico, por la manipulación de memorias históricas como la de imperios en decadencia (Roma imperial);¹⁷¹⁴ de liturgias como el ceremonial fascista (*Zvástica*, *Heil Hitler*, tomado de la aclamación del César), y de símbolos rituales como los triángulos de colores (amarillo, verde, negro, rosa).¹⁷¹⁵ Una hibridez mítica entre lo teológico, lo étnico y lo político.¹⁷¹⁶

¹⁷⁰⁶ Desarrollo y supervivencia de la craneometría y de la ciencia nazi en Chile (1908-1951), en Leyton y Sánchez Delgado, 2014.

¹⁷⁰⁷ Las esterilizaciones forzosas de los ginecólogos Carl Clauberg y Horst Schumann, en Wachsmann, 2016, 496.

¹⁷⁰⁸ La eutanasia y el nazismo, en Campos Pérez, 2013-2014. La patología forense en Auschwitz, según el auxiliar de Mengele y recluso judío Miklós Nyiszli, en Wachsmann, 2016, 500-501; y en Turda, 2014.

¹⁷⁰⁹ La práctica de la eutanasia, en Wachsmann, 2016, 273-275, y 280-283. El castillo de Sonnenstein en Dresden, y el Hospital de Bernburg en Sajonia fueron utilizados como Centros para la operación T-4 de eutanasia, en Wachsmann, 2016, 286-289. Los psiquiatras alemana expulsados, emigrados y perseguidos durante el nacionalsocialismo, en Henrik Peters, 2001.

¹⁷¹⁰ La Operación T-4 y la participación de una docena de médicos (Friedrich Mennecke, Theodor Steinmeyer, Werner Heyde, Hermann Nitsche, Gerhard Wischer, Rudolf Lonauer, Georg Renno, Robert Müller, Curt Schmalenbach, Victor Ratka, Hans Bodo Gorgass, Otto Hebold), en Wachsmann, 2016, 280, y 819, nota 30. Los médicos asesinos, en Wachsmann, 2016, 280-285.

¹⁷¹¹ La definición del ario y del no ario, en Koselleck, 1993, 248-249.

¹⁷¹² La definición del judaísmo de Max Weber como religión de parias, en Momigliano, 1996, 374-385. Los judíos según la ideología y el programa del nacionalsocialismo, en Traverso, 2006, 31-34. Una estimación del testimonio de Primo Levi sobre el “Tercer Reich”, en Rühle, 2010, 226-236. El racismo moderno como ingeniería social, en Bauman, 1997, 87-94. De la repugnancia hacia el judío como ejercicio de higiene camino al exterminio, en Bauman, 1997, 95-101.

¹⁷¹³ Ver Bullock, 2016, 1224. La política en las olimpiadas de Berlín de 1936 y el rol del deportista negro norteamericano Jesse Owens al acumular media docena de medallas de oro, en Asín Fernández, 1998.

¹⁷¹⁴ Las lecciones de la hegemonía romana y de la colonización antigua (Wehrmacht, búsqueda del espacio vital, Nuremberg), en Chapoutot, 2013, 315-365. La mimesis neo-romana del imperio Nazi y las ruinas de Roma auguradas por Escipión ante el espectáculo de la destrucción de Cartago, en Hell, 2020, 307-400. Los reproches del jefe de las SS Heinrich Himmler contra el culto a la antigüedad greco-latina (que era lo que preconizaba Hemann Göring, el protector de Carl Schmitt), en Chapoutot, 2008, 103-111. El mito fascista de la romanidad, en Giardina, 2008.

¹⁷¹⁵ Los triángulos de colores, en Wachsmann, 2016, 706.

¹⁷¹⁶ El ceremonial y la liturgia fascista como relación entre lo teológico y lo político (Kantorowicz, Peterson, Schmitt, Alföldi, Schramm, Amira, Assmann), en Agamben, 2008, 293-344. El culto imperial romano y su bibliografía (Bickermann, Taylor, Nock), en Momigliano, 1996, 158.

¿Es posible que el nuevo *putschismo* producido en Europa y América Latina entre 1929 y 1933 como una suerte de propaganda armada de la mitología previamente construída haya influido en el clima político internacional que determinó el acceso al poder del nacionalsocialismo en Alemania? ¿Es posible pensar que el nuevo *putschismo* en Latinoamérica haya obedecido a una prevalencia de la *volks-gemeinschaft* (comunidad del pueblo) por sobre la sociedad civil del estado-nación (*gesellschaft*)? ¿Acaso en América Latina la concepción comunitaria o *volks-gemeinschaft* -a semejanza de los principados alemanes- se heredó de los Virreinos, Audiencias e Intendencias Reales que rigieron durante la dominación colonial española o más bien se heredaron de la añoranza por los imperios indígenas prehispánicos (inca, azteca)?¹⁷¹⁷ ¿Esa concepción comunitaria en América Latina padece una división religiosa, o se trata más bien de una divisoria lingüística e histórica alimentada por dicha añoranza, y por el repudio a las guerras de conquista del siglo XVI y las guerras separatistas de independencia del siglo XIX?¹⁷¹⁸

La sucesión de nuevos *putschismos* y quintacolumnismos en América Latina y en Europa luego de la crisis de Wall Street (1929) fue sin duda una continuidad agravada del *putschismo* que atentó contra la democracia representativa y parlamentaria en la década del veinte en Alemania, Polonia, Portugal, el Báltico (Lituania), y los Balcanes (Yugoslavia, Bulgaria).¹⁷¹⁹ Esta sucesión de nuevos *putschismos* se reproducía en cascada como un “efecto dominó”, tanto en América Latina como en Europa. En América Latina, los nuevos *putschismos* se habían inaugurado en media docena de países (Perú, Argentina, El Salvador, Uruguay) bajo sus respectivos liderazgos neofascistas (Sánchez Cerro, Uriburu, Terra). En Perú, el *putschismo* del comandante Luis Miguel Sánchez Cerro de agosto de 1930 contra Augusto Leguía y su cesarismo Leguista (inspirado en la Marcha sobre Roma), se repitió dieciocho años después en 1948. Al mes del golpe de Sánchez Cerro, en Argentina, el *putschismo* del general José Félix Uriburu contra Hipólito Yrigoyen en septiembre de 1930 se repitió trece años más tarde en 1943.¹⁷²⁰ En El Salvador, el *putschismo* del general Maximiliano Hernández Martínez fue contra el laborista Arturo Araujo en diciembre de 1931 (el *martinato*). Y en la República Oriental del Uruguay, al *putschismo* de Gabriel Terra le siguió en protesta el suicidio del ex presidente colorado Baltasar Brum en marzo de 1933.¹⁷²¹

Al año del acceso al poder de Hitler (1933), en Europa nuevos *putschismos* se sucedieron en el Mediterráneo (España, Grecia), en el Báltico (Estonia, Letonia), en los Balcanes (Rumania) y en Latinoamérica (Argentina); con tres liderazgos neofascistas distintos (Franco, Antonescu, Metaxás), y con un dinamismo infernal que preanunciaba una

¹⁷¹⁷ El general Santa Anna en carta al Archiduque de Austria aducía que el angustioso ruego por un monarca, de la inmensa mayoría de la nación obedecía a la añoranza por restaurar el imperio azteca (El parecer del General Santa Anna en carta al Archiduque de Austria, en las Memorias de Concepción Lombardo de Miramón, en Díaz, 1987).

¹⁷¹⁸ Si bien en América Latina se carece de una división religiosa como la que existe en Alemania, sí se da una división lingüística, en especial en el mundo andino y en Mesoamérica (México y Guatemala)

¹⁷¹⁹ El nazismo y la resistencia en Austria, en Toro Muñoz, 2005, 845-846.

¹⁷²⁰ Liderazgo presidencial en tiempos de Agustín Justo, Roberto Ortiz y Ramón Castillo (1932-1943), en López, 2017.

¹⁷²¹ El suicidio del ex Presidente uruguayo Baltasar Brum como protesta frente al *putsch* de Terra, en Klein, 2017.

inevitable guerra mundial y con campañas de expansionismo territorial, de gobiernos títeres (o satélites), de regímenes persecutorios, y de políticas de vandalismo, confinamiento y exterminio racial hasta entonces desconocidas.¹⁷²² En Estonia, la democracia parlamentaria colapsó en marzo de 1934 bajo la fuerza de una liga de veteranos de la Guerra de Independencia (contra la Unión Soviética) conocida como el [Movimiento Vaps](#), apoyada por el líder del Partido Agrario Konstantin Päts.¹⁷²³ Dos meses después, en mayo de 1934, en Letonia, el parlamentarismo cayó por obra de un auto-golpe del Primer Ministro Kārlis Ulmanis, quien fundó un modelo corporativo al estilo del implantado en su vecina Estonia por Päts.¹⁷²⁴ Otros dos meses después, en julio de 1934, en Austria, se produce un putsch nazi, agravado por su variante de violencia, que alcanzó mortalmente a su Presidente Engelbert Dollfuss.¹⁷²⁵ Y otros tres meses más tarde, en octubre de 1934, en Yugoslavia, el autoproclamado Rey Alejandro I fue asesinado en su visita oficial a Francia por un nacionalista de la milicia Ustacha (croata).¹⁷²⁶ Y transcurridos dos años, en julio de 1936, en España, la Rebelión del General Franco disparó una guerra civil que en tres años dejó medio millón de muertos y un millón de desmovilizados.¹⁷²⁷ Y un mes después de la Rebelión de Franco se desató en Grecia por obra de Jorge II (hijo de Constantino I) la ruptura del gobierno parlamentario. Jorge II invitó al general Ioannis Metaxás para que instaurara una dictadura corporativa (opuesta al ministro cretense Eleftherios Venizelos), una mera copia de las dictaduras de Mussolini y Franco. Otros dos años más tarde, en 1938, la última democracia parlamentaria en caer en la Europa de Entreguerra fue la rumana, bajo el impacto de la Guardia de Hierro (Codreanu), y del dictador Ion Antonescu, fieles satélites de Hitler.¹⁷²⁸ Y otros dos años más tarde, invadidas Francia y Noruega, y satelizadas Croacia, Serbia, Albania y Montenegro, recayeron sobre sus estados gobiernos títeres o vasallos. Francia con su territorio dividido en dos, la parte sur cayó en manos del gobierno títere de Vichy (Pétain, Laval).¹⁷²⁹ Tras la invasión nazi, en Noruega, el gobierno títere de Vidkun Quisling (IV-1940); en Eslovaquia el gobierno de monseñor Josef Tiso; y en los Balcanes, el gobierno albanés del Balli Kombëtar en perjuicio de las facciones monárquicas leales al rey Zog I; el gobierno serbio de Milan Nedic en detrimento de Pablo Karadjordjevic, regente por minoría de edad del Rey Pedro II (III-1941), y en Croacia y Montenegro, el gobierno Ustacha de Ante Pavelic (IV-1941).¹⁷³⁰

¹⁷²² La investigación del Nazismo, a juicio de Gallego (2007) “no permitió relacionar el ritmo que tomó el exterminio, porque no se consideraba un verdadero proyecto estudiado por planificadores solventes”, ni tampoco “parte de una política colonial que mezclaba las necesidades materiales de un país en guerra, sus afanes imperialistas y la forma en que una ideología radical mayoritariamente compartida pudiera llegar a hacer posible la masacre”, en Gallego, 2007, 273.

¹⁷²³ Ver Parming, 1975, 44, citado en Bermeo, 1997.

¹⁷²⁴ Ver Bermeo, 1997.

¹⁷²⁵ El magnicidio de Dollfuss, en Bracher, 1973, II, 18. y en Bullock, 2016, 571 y 1379.

¹⁷²⁶ El derrocamiento y asesinato de Alejandro I en Marsella (1934), la nueva Constitución de Yugoslavia (1931), y la capitulación de Pedro II cuando la invasión de Yugoslavia por parte del Eje (1941).

¹⁷²⁷ Apenas dos décadas atrás, Rusia había experimentado una sanguinaria guerra civil.

¹⁷²⁸ El aliado olvidado de Hitler, Ion Antonescu, en Deletant, 2006. La mística ultranacionalista de la Guardia de Hierro, en Veiga, 1989, citado en Alcalde Fernández, 2011, 372, nota 22. Las leyes raciales y la construcción etnocultural de la identidad nacional en Rumania durante la Segunda Guerra, en Jădăneanț, 2015.

¹⁷²⁹ Francia bajo la ocupación nazi 1940-1944, en Burrin, 2004.

¹⁷³⁰ Ante Pavelic y el terrorismo Ustasha, en Pino y Cingolani, 2018.

El clima de derrota en el seno del Eje precipitó numerosos *putschismos* con casos como el de Italia en julio de 1943, con el rey Víctor Manuel III designando a instancias del Gran Consejo Fascista al mariscal Pietro Badoglio, quien derrocó a Mussolini.¹⁷³¹ En Alemania, tras una fracasada conspiración, Hitler sufrió un grave atentado conocido como *Operación Valquiria* (1944).¹⁷³² Y en Latinoamérica, el Eje propició una cadena de *putschs* nacionalistas, anti-liberales y anti-comunistas que auspiciaba la emigración forzada de las minorías étnicas reputadas como “indeseables”, pero con el verdadero propósito de servir de paraguas ante una eventual retirada del nacionalsocialismo de Europa. En Argentina, el putschismo de una Junta Militar monitoreada por el coronel Perón, en junio de 1943, contra el presidente conservador Ramón Castillo; en Paraguay, la reedición de la dictadura de Higinio Morínigo (que había sucedido de facto al Mariscal Estigarribia fallecido en un accidente aéreo); y en Bolivia el *putsch* de diciembre de 1943 del Mayor Gualberto Villarroel contra el presidente general Enrique Peñaranda. Estos golpes estuvieron instigados por el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) dirigido desde Argentina por el coronel Perón (XII-1943) y por la Iglesia argentina con el mito de la Nación Católica.¹⁷³³ Perón tenía entonces, cuando era agregado militar en Italia, fluídos contactos en lengua italiana con el dictador de Croacia Ante Pavelic, luego refugiado en Argentina.¹⁷³⁴ Y en septiembre de 1943, Mussolini fundó al amparo de la Wehrmacht el gobierno títere de Saló (Brescia, Lombardía), pero un par de años después, en abril de 1945, fue capturado con su amante Claretta Petacci y unos pocos seguidores por una fuerza partisana cerca de la localidad de Dongo (Como), y fusilado en el pueblo de Tremezzina (Lombardía) de siete balazos. Su cuerpo se trasladó a Milán donde fue colgado de los pies debajo de la marquesina de una gasolinera ubicada en la plaza Loreto.

La geopolítica, el pogrom, el ghetto, y el genocidio

A veinte años de la *Carta Geimlich* (1919) en la que el cabo Adolf Hitler bosquejó el tratamiento racional que se debería dar a los judíos, el *Pogrom* de Noviembre de 1938 (*Kristalnacht* o Noche de los Cristales Rotos), y el siguiente discurso de Hitler ante el *Reichstag* (30-I-1939) profetizando que la judeidad europea habría de ser aniquilada, fueron en la posguerra y aún hoy motivo de intensas polémicas. La *Kristalnacht* fue tomada por el historiador inglés Nikolaus Wachsmann como un “hito” que significó un “cambio radical” y un “momento excepcional” para el análisis de los campos de concentración, pues éstos se volvieron “más mortíferos”.¹⁷³⁵ Entre quienes discuten el origen del genocidio judío, la disputa se dio entre antagónicas escuelas de pensamiento, entre los intencionalistas y los funcionalistas.¹⁷³⁶

¹⁷³¹ Pietro Badoglio derrocó a Mussolini en 1943, en Kershaw, 2000b, 580.

¹⁷³² El *putsch* magnicida frustrado contra Hitler, sus antecedentes y prolegómenos, en Bracher, 1973, II, 210-230; y en Kershaw, 2000b, 639-668.

¹⁷³³ El campo liberal argentinos ante el neutralismo y el nacionalismo, 1939-1943, en Senkman, 1995. El Plan Cohen y el *Estado Novo* según el historiador argentino Leonardo Senkman, en Kahan, Dimentstein, Celentano y Bisso, 2006, 201.

¹⁷³⁴ El ustacha Milo Bogetich fue recomendado a Perón por Pavelic.

¹⁷³⁵ La Noche de los Cristales Rotos, en Wachsmann, 2016, 213.

¹⁷³⁶ Las controversias sobre el genocidio judío, en Bernecker, 1992, 42. El debate entre funcionalismo e intencionalismo, en Bessel, 2003, 15. Los debates entre intencionalistas ([Andreas Hillgruber](#), [Karl Dietrich Bracher](#), [Klaus Hildebrand](#), [Eberhard Jäckel](#), [Richard Breitman](#), [Lucy Dawidowicz](#), Shlomo Aronson) y funcional-estructuralistas ([Raul Hilberg](#), [Christopher Browning](#), [Hans Mommsen](#), [Martin Broszat](#) y [Zygmunt Bauman](#)) sobre los orígenes del genocidio judío, en Lawson, 2010, capítulo IV.

¿Pero cuán factible es discutir el origen del genocidio judío separado del análisis del Nazismo y de sus políticas exterior e interior? La escuela intencionalista (Hillgruber, Bracher, Hildebrand, Jäckel, Breitman, Dawidowicz, Goldhagen, Aronson) atribuía el origen de la política interior nazi (entre ellas la genocida) a una autoría específica y a los esbirros que previamente la habían planificado.¹⁷³⁷ El historiador intencionalista israelí Shlomo Aronson sostuvo que el discurso de Hitler ante el *Reichstag* de enero de 1939 revelaba una intención genocida, corroborada en esa oportunidad por cuanto Hitler ya estaba planificando la guerra.¹⁷³⁸ Por el contrario, tal como lo explican Baldwin (1990) y Kershaw (2004b), la escuela funcional-estructuralista (Hilberg, Browning, Mommsen, Broszat, Bauman, Wachsmann, Winkler) atribuía la política nazi a un proceso burocrático escalonado, más precisamente a un cártel de poder compuesto inicialmente por una tríada de poderes (Partido nazi, Wehrmacht, grandes intereses), a la que en 1936 se sumó la SS como un cuarto poder.¹⁷³⁹ Este cártel cuatripartito interactuaba en política exterior a partir de la adopción de la geopolítica como nuevo patrón de pensamiento estratégico que excedía con creces al movimiento *völkisch* y a las escuelas sociodarwinianas prevalecientes en la década del 20.

En efecto, en una interpretación historiográfica acerca del nazismo, Ian Kershaw (2004b) rebatió las tesis intencionalistas con argumentos elaborados a partir de sostenidas discusiones practicadas por numerosos historiadores, aunque algunos llegaron a reconocer la imperiosa necesidad de alcanzar una síntesis entre ambas escuelas.¹⁷⁴⁰ Entre los argumentos esgrimidos para explicar el origen del totalitarismo y/o fascismo, Kershaw destacó que media docena de intelectuales fueron fundamentales para esa tarea de esclarecimiento: Timothy Mason (1972) lo atribuyó a la autonomía de lo político;¹⁷⁴¹ Jane Caplan (1977) a la poulantziana autonomía relativa del estado;¹⁷⁴² Geoff Eley (1983) a las supervivencias feudales y preindustriales (por lo que el nazismo no sería comparable con fenómenos similares ocurridos contemporáneamente);¹⁷⁴³ Hans Mommsen (1986) a los fragmentados procesos de toma de decisiones; y Jürgen Kocka (1988) y Helmuth Plessner (2017) al reformismo desde arriba en desmedro de los procesos históricos que proceden desde abajo.¹⁷⁴⁴

La existencia de una creciente autonomía o primacía de lo político se comprobó por la estrecha conexión lógica establecida en la Rusia de Lenin entre la guerra, la revolución y la modernización, o en la Alemania de Hitler y su revolución conservadora entre la guerra y las minorías étnicas.¹⁷⁴⁵

¹⁷³⁷ Un comentario de las dimensiones del genocidio judío, en Welch, 2001. Ecos y derivaciones sobre la culpabilidad alemana en la *Historikerstreit*, con hincapié en los historiadores Browning y Goldhagen, en Vilanova i Vila-Abadal, 2000

¹⁷³⁸ Ver Aronson, 2004.

¹⁷³⁹ El cártel de poder en el Tercer Reich, en Kershaw, 2004b, 87. El proceso burocrático del nazismo según la escuela funcionalista, en Baldwin, 1990, 27.

¹⁷⁴⁰ De la guerra a la paz en Alemania, en Bessel, 2014.

¹⁷⁴¹ La primacía de lo político y lo económico en la Alemania nacional-socialista, en Mason, 1972.

¹⁷⁴² Nicos Poulantzas como historiador para interpretar el fascismo, en Caplan, 1977.

¹⁷⁴³ Las tradiciones preindustriales o la crisis del estado capitalista entre las causas del fascismo, en Eley, 1983.

¹⁷⁴⁴ La Solución Final de la Cuestión Judía no puede ser atribuída exclusivamente a Hitler, pues hay que buscarla también en los fragmentados procesos de toma de decisiones en el Tercer Reich, en Mommsen, 1986.

¹⁷⁴⁵ La creciente autonomía y primacía de lo político en el Tercer Reich según Timothy Mason (1972), en Kershaw, 2004b, 74.

A punto tal, que con la guerra las minorías étnicas entraron a funcionar como rehenes o chivos expiatorios a escala internacional (Mason, 1972). A medida que la guerra avanzaba mayor era la masa de prisioneros y deportados pertenecientes a minorías étnicas en los campos de concentración, y mayor la masa de los aniquilados en los campos de exterminio.¹⁷⁴⁶ Pero en contraste con otros países la resistencia alemana a esta amenaza fascista fue muy débil. El norteamericano David Schoenbaum (1997) buscó compensar esa debilidad argumentando una “revolución social” tardía que se habría producido con la destrucción de la relación entre clase y status.¹⁷⁴⁷ Una “revolución social” que para el historiador alemán Heinrich August Winkler nunca habría existido y que la atribuye a la propaganda pseudoigualitaria del régimen nazi.¹⁷⁴⁸ También el británico Geoffrey Eley (1983) trató de compensar la debilidad con el *Sonderweg* (o vía especial), pues Alemania en el siglo XIX pudo unificarse y desarrollarse sin haber seguido los patrones revolucionarios de las naciones consagradas (Francia, Inglaterra).¹⁷⁴⁹ Proyectando esa misma estrategia de la vía especial, el alemán Jürgen Kocka adopta una versión crítica del *Sonderweg* para explicar por qué razón Alemania -a diferencia de las demás naciones occidentales- se volvió fascista en el siglo XX.¹⁷⁵⁰ Como protagonista central de la demorada “revolución social”, el liderazgo político de la Alemania nazi no podía ser caracterizado como meramente oportunista y demagógico, pues el conservador Andreas Hillgruber pudo certificar que existió un Hitler “programático” que fue consistente en el tiempo desde que arrancó a comienzos de la década del 20 hasta su final en el búnker de Berlín.¹⁷⁵¹ Ese Hitler “programático” se habría extendido desde una política interior y un partido “atrapa-todo” a una política exterior, en la que el alemán Hans Mommsen descubre cambios significativos (1976);¹⁷⁵² el checo-americano Milan Hauner el afán por el expansionismo y la dominación mundial (1978);¹⁷⁵³ y el germano-americano Konrad Jarausch (2004) un notorio quiebre después de 1933.¹⁷⁵⁴

A la naturaleza dinámica propia de la ideología racial del nazismo,¹⁷⁵⁵ el citado Mommsen (1986) añade las capacidades individuales de Hitler. Con su concepto de “radicalización acumulativa”, referida a la “Solución Final”, Mommsen nos advierte que Hitler no pudo haber sido el exclusivo responsable de la “catástrofe alemana” por cuanto el proceso de toma de decisiones en el Tercer Reich estaba fragmentado.¹⁷⁵⁶ Más aún, a falta de una resistencia al fascismo por parte de la sociedad germana, alegada por Mason y por Caplan, y en ausencia de una previa “revolución social” argumentada por Schoenbaum, los alemanes Horst Matzerath y Heinrich Volkmann

¹⁷⁴⁶ Las deportaciones masivas, en Wachsmann, 2016, 344-347.

¹⁷⁴⁷ La revolución social en la Alemania Nazi de Hitler, en Schoenbaum, 1997; y en Kershaw, 2004b, 235-240.

¹⁷⁴⁸ La idea de que el Tercer Reich produjo una revolución social es -para Heinrich August Winkler- aceptar la propaganda pseudoigualitaria del régimen nazi, en Kershaw, 2004b, 235.

¹⁷⁴⁹ Ver Kershaw, 2004b, 354.

¹⁷⁵⁰ ver Bernecker, 1992, 38; y Kocka, 1999, 4.

¹⁷⁵¹ Ver Kershaw, 2004b, 104.

¹⁷⁵² La continuidad o el cambio en la política exterior del Nazismo, en Mommsen, 1976.

¹⁷⁵³ La dominación mundial en la política exterior de Hitler, en Hauner, 1978.

¹⁷⁵⁴ Ver Kershaw, 2004b, 104. El punto de quiebre de Hitler en política exterior según Konrad Jarausch, en Kershaw, 2004b, 193 y 388, nota 27.

¹⁷⁵⁵ La metafísica racial del Nazismo, en Varshizky, 2019.

¹⁷⁵⁶ Ver Mommsen, 1986, citado en Kershaw, 2004b, 137, y 374, nota 22. El concepto de radicalización acumulativa de Mommsen, en Kershaw, 2004b, 424, nota 77. La polémica sobre la singularidad de los crímenes nazis desde la tesis de Fritz Fischer hasta las de Nolte, Hillgruber y Hildebrand y la réplica de Habermas, en Bernecker, 1992, 44-49.

encontraron que la profunda crisis desatada por “la guerra, la derrota, la inflación, la depresión y el peligro de un sistema alternativo [comunismo]” condicionó los intentos modernizadores del nazismo. Unos intentos que Hans Joas (2005) desarrolla en las dos vertientes opuestas de la “modernidad defensiva” y la “modernidad recuperada”.¹⁷⁵⁷ Esas respuestas a la crisis, Matzerath y Volkmann la buscaron en un “sendero especial de salida” que denominaron “tercera vía” (pero donde no revelaron la hipocresía del ocultamiento y el encubrimiento del genocidio).¹⁷⁵⁸ Aún en medio de ese ocultamiento sistemático, los efectos parcialmente modernizadores y anti-modernizadores no fueron el resultado de políticas conscientes de modernización pues el nazismo -para Matzerath y Volkmann- había sido “incapaz de desarrollar estructura perdurable alguna”, una ideología que se había vuelto un verdadero “callejón sin salida”.¹⁷⁵⁹

Todas estas interpretaciones recogidas por Kershaw (2004b) revelan que en Alemania existió una realidad que estaba oculta y que era espeluznante, mucho más macabramente compleja que la muy simplista y lineal interpretación que los intencionalistas quisieron forzar.¹⁷⁶⁰ En ese sentido, la síntesis buscada podemos encontrarla en autores como el español Ferrán Gallego (2007), para quien la particularidad del nazismo consistía en un verdadero sistema, un modelo o totalidad orgánico, espacial y temporal, compuesto de numerosas facetas escalonadas como piezas de una compleja maquinaria político-militar montadas en cascada, y con la dinámica de una espiral de terror acelerada, “que fue adaptando una cronología precisa de la exclusión, el pillaje, la guetización, el trabajo esclavo y la aniquilación”.¹⁷⁶¹ Otros académicos contemporáneos percibieron la arenga profética hitleriana como una mera metáfora.¹⁷⁶² No obstante, durante la guerra, Hitler reiteró la “metáfora” en una media docena de discursos, en especial luego de Pearl Harbor (7-XII-1941) con la declaración de guerra a los Estados Unidos (11-XII-1941).¹⁷⁶³

Ahora bien, la dinámica del terror en Alemania fue de una “cronología precisa” y de una “secuencia ordenada”, aunque no bajo un rigor determinista.¹⁷⁶⁴ Pero fuera de Alemania, dicha dinámica dejó de ser “ordenada” y la cronología adaptada tampoco fue “precisa”, como sucedió con los *pogroms*. La búsqueda de un chivo expiatorio implementó una serie de *pogroms* en Galitzia (Ucrania-Polonia, 1881), en Besarabia (Kishinev, 1903), en Ucrania (1918), en Argentina (“Semana Trágica”, 1919) y en Lituania (Kovno, 1941); con los campos de concentración y exterminio en el Imperio Otomano (1915), en Holanda (Amersfoort, Westerbork, Vught o Herzogenbusch, 1939), en Hungría (Kolozsvar, 1944), en Colombia (Hotel Sabaneta, 1944), y en la URSS (*gulags*). También se dio un caso copiado de Europa de un “suplicio bárbaro” en Bolivia (Plaza Murillo de la ciudad de La Paz, 1946).¹⁷⁶⁵ En los casos de Lituania y Hungría había intervenido un elemento exógeno, los invasores alemanes. En Lituania, para que el pogrom de Kaunas o Kovno se volviera mortal sus integrantes debieron ser trasladados a la Fortaleza de

¹⁷⁵⁸ Ver Kershaw, 2004b, 229.

¹⁷⁵⁹ La modernidad del nazismo según Matzerath y Volkmann, en Kershaw, 2004b, 228-229.

¹⁷⁶⁰ El fracaso de la antropolgía británica en confrontar con la ideología racial nazi, en Hart, 2013.

¹⁷⁶¹ El nazismo como sistema, en Gallego, 2007, 272.

¹⁷⁶² La profecía genocida como metáfora, en Koonz, 2003.

¹⁷⁶³ La profecía de Hitler del discurso ante el Reichstag de enero de 1939, en Kershaw, 2004a, 308-318 y en Kershaw, 2000b, 456.

¹⁷⁶⁴ La dinámica destructiva de la ideología racial del nazismo, en Baldwin, 1990, 25-27; y en Kershaw, 2004b, 66 y 243.

¹⁷⁶⁵ La búsqueda de un *pogrom* perdido en la Argentina de 1919, en [Dimentstein](#), 2009.

Devintas, donde operaba la oficialidad alemana (1941).¹⁷⁶⁶ Y en Hungría ocurrió algo semejante, pues para que los integrantes del campo de Kolozsvár fueran eliminados hubo que trasladarlos a Auschwitz.¹⁷⁶⁷ En el caso otomano, los *pogroms* contra los armenios se volvieron campos de exterminio, y en el caso argentino, la vigencia de un gobierno socialdemócrata como el Radicalismo impidió que un *pogrom* se convirtiera en un campo de concentración. Y en Colombia, el caso de campos preventivos, como el de la comunidad nazi, fue reducido a un campo de concentración conocido como el Hotel Sabaneta (1944).¹⁷⁶⁸ Después de la guerra, las escenas de la derrota fueron reproducidas a escala global a una velocidad cada vez mayor. Como una muestra de su repercusión, ya no de la noticia o de la imagen gráfica, sino de la imagen cinematográfica, el dictador boliviano Gualberto Villarroel fue linchado, mutilado y colgado de un farol en la plaza Murillo de la ciudad de La Paz, en julio de 1946, a imitación de lo que le ocurrió al Duce en Italia un año antes, escalofriante imagen documental que había sido posible contemplar en los cines paceños a través de los noticiosos sonoros.¹⁷⁶⁹

Los conflictos, las masacres y las guerras en la historia de la humanidad no siempre siguieron el mismo curso evolutivo ¿Acaso no fueron meras coartadas alegar eventuales contiendas civiles para recurrir a guerras de conquista (semejante a lo que ocurrió con las campañas militares de Napoleón y de Cromwell)? Hitler había sugerido, confrontando con el trágico precedente de España, la posibilidad que se produjeran nuevas guerras civiles. Para evitar esa hipotética guerra, en sus políticas anexionistas, Hitler invocó ese antecedente en los casos de Austria (Anschluss) y de Checoslovaquia.¹⁷⁷⁰ Para un expansionismo territorial como el del nacionalsocialismo, el movimiento *Völkisch* (que había sido liderado por el general Ludendorf), y las escuelas sociodarwinianas no bastaban ni servían, y Hitler debió acudir a otros marcos teóricos como la geopolítica, pese a las contradicciones que ella contenía con la filosofía política nazi.¹⁷⁷¹

Pero esta nueva alternativa teórica con la cual se pretendía interferir en el influjo de los mitos y en la interpretación de la realidad presente no era un recurso lineal ni homogéneo. La geopolítica como fuente teórica de nuevas facetas del nazismo había experimentado fuertes desavenencias. La corriente de pensamiento geopolítico se había polarizado entre dos grandes corrientes, la de quienes como Karl Haushofer y sus discípulos Kurt Vowinckel y Richard Hennig sostenían que la raza no era una cualidad fija sino algo plástico y maleable y como tal sujeta a la influencia del espacio vital y del espacio geográfico,¹⁷⁷² y la de aquellos otros como el agrónomo argentino y ministro de agricultura del Tercer Reich Richard Walther Darré (mentor intelectual del también

¹⁷⁶⁶ El aniquilamiento de la judeidad Lituana, en Oshry, 1995; y en Wachsmann, 2016, 371.

¹⁷⁶⁷ Las Masacres de Kamenets Podolsk y Delvidek en Hungría, en Braham, 1973.

¹⁷⁶⁸ Los alemanes, Colombia y la Segunda Guerra Mundial, en Cardona González, 2018.

¹⁷⁶⁹ Una novela histórica sobre el cruel acontecimiento de la muerte de Villarroel, en Ormachea Gutiérrez, 2007.

¹⁷⁷⁰ Ver Bullock, 1952, 473 y 478. Al quedar Austria podada del espacio no germánico en los Balcanes y quedar entonces sin base quedó sujeta al influjo de Alemania, en Bullock, 1952, 472. Los alemanes de los Sudetes como caballo de Troya o quinta-columna, en Bullock, 1952, 477 y 520.

¹⁷⁷¹ El conflicto entre la 'Geopolitik' germana y el nacionalsocialismo, en Bassin, 1987. El Movimiento *Völkisch*, los Nazis, el legado de la *Geopolitik*, y la antropogeografía o geografía humana (con el rol que en ella jugó Friedrich Ratzel), en Bassin, 2005, 209-214.

¹⁷⁷² La teoría geopolítica del paralelograma de fuerzas que afectan a todos los estados de Richard Hennig, en Bassin, 2005, 221.

agronomo Himmler),¹⁷⁷³ que rechazaban el determinismo geográfico e insistían en hacer de la geopolítica una combinatoria de “sangre y tierra” en la que el suelo se debía subordinar a las fuerzas vivas del *volk*.¹⁷⁷⁴ Una posición radicalizada que hacía pensar cuán fuerte habría sido su influencia sobre la profecía de Hitler ante el *Reichstag* de 1939. Congruente con esta tesis geopolítica radical, Hitler apeló entonces a mitos como el del espacio vital (*lebensraum*) para satelizar primero Austria y luego sostener las aventuras de Mussolini en África (Abisinia, Túnez) y en los Balcanes (Albania y Grecia);¹⁷⁷⁵ a la diplomacia de guerra como los Pactos de Munich (1938) y de Molotov-von Ribbentrop (1939), y el Eje político Roma-Berlín-Tokyo;¹⁷⁷⁶ a la neutralización vía *putschs* (Croacia, Hungría, Serbia, Rumania) y estados-tapones (Ucrania);¹⁷⁷⁷ a las estrategias militares como el quintacolumnismo (Sudetes); a las tácticas político-coercitivas como el colaboracionismo (Vichy); a la esclavitud de los prisioneros de guerra; a las tácticas militares como la *blitzkrieg*, y el doble envolvimiento (batalla de Kursk, 1943); y a muy diferentes operaciones militares bajo distintos apelativos y funciones (Azul, Ciudadela, Cobra, Dragón, Félix, Marita, Panzerfaust, Viento del Norte, León Marino).¹⁷⁷⁸

Una vez anexada Austria, Hitler apeló al quintacolumnismo de los Sudetes para invadir Checoslovaquia, un estado construido por el Tratado de Versalles, que había pertenecido al Imperio Austro-Húngaro como reino o protectorado de Bohemia y Moravia (1938).¹⁷⁷⁹ Con el Pacto de Munich (1938) Hitler legitimó su posición en Checoslovaquia, un estado que quedó totalmente desmembrado.¹⁷⁸⁰ La política de “apaciguamiento” impulsada por el ministro inglés Neville Chamberlain con el Pacto o Acuerdo de Munich fue traicionada un año más tarde con la invasión de Polonia (IX-1939), en lo que muchos politólogos consideran el gran “error de cálculo” de Hitler porque desató una nueva guerra mundial en dos frentes cuyo final victorioso nunca lo tuvo garantizado.¹⁷⁸¹ Pero esa invasión había sido precedida por un inaudito acuerdo de no agresión o más bien una partición territorial entre Alemania y la Unión Soviética conocida como Pacto Molotov-von Ribbentrop (VIII-1939).¹⁷⁸² Análogamente a la simbiosis entre legalidad y terror como estrategia para acceder al poder, Hitler apeló para expandir su política territorial a la simbiosis entre los acuerdos de paz y las amenazas de *putschs*, invasión militar, y guerra. Bajo el paraguas legal del pacto entre dos grandes potencias y con la experiencia diplomática que había adquirido con el Pacto de Munich (Síndrome de Munich), Hitler pretendió legitimar su

¹⁷⁷³ El ministro argentino de Hitler (Darré), en De Napoli, 2017. Darré es mencionado un par de veces, en Kershaw, 2004b, 227 y 233.

¹⁷⁷⁴ Las diferencias teóricas entre la opinión de Haushofer (aceptaba que el principio de la homogeneidad etno-racial y sostenía que el *volk* era un organismo vivo) y las posiciones de “sangre y tierra” del ministro de agricultura Richard W. Darré, en Bassin, 2005, 215-217, y 224. Darré duró como ministro un par de años y luego en 1941, cuando ocurrió la deserción de Hess se rumoreó que estuvo entre los posibles detenidos (Kershaw, 2004a, 217).

¹⁷⁷⁵ La anexión de Abisinia, en Bracher, 1973, II, 22.

¹⁷⁷⁶ Ver Bullock, 1952, 365, 375, 377 y 385. Las relaciones entre Mussolini y Hitler y el Eje Roma-Berlin, en Wiskemann, 1949.

¹⁷⁷⁷ El caso de la neutralización de Ucrania como estado-tapón, en Kershaw, 2000b, 400.

¹⁷⁷⁸ Las operaciones militares (Azul, Barbarroja, Ciudadela, Cobra, Dragón, Félix, Marita, Panzerfaust, Tifón, Viento del Norte), en Kershaw, 2000b, 504-05, 700, 704, 346, 352, 727, 726-27, 634.

¹⁷⁷⁹ La invasión de Checoslovaquia, en Kershaw, 2000b, 81-142.

¹⁷⁸⁰ El Pacto de Munich, en Kershaw, 2000b, 131-141.

¹⁷⁸¹ El gran error de cálculo de Hitler al invadir Polonia, en Kershaw, 2000b, 188, 189 y 234.

¹⁷⁸² El Pacto Molotov-von Ribbentrop (VIII-1939), en Kershaw, 2000b, 220-223.

captura de la mitad de Polonia.¹⁷⁸³ La operación militar se concretó con una estrategia denominada “Caso Blanco”, consistente en el nuevo concepto táctico de *blitzkrieg*, que se desplegó en Polonia en tres ejes de avance militar (IX-1939).¹⁷⁸⁴ Pero esta vez la maniobra no fue gratuita pues disparó la contienda mundial.

Declarada la guerra, Hitler logró invadir Francia a través de las Ardenas y de Bélgica (eludiendo la Línea *Maginot*) y la ocupó con el colaboracionismo de Vichy y con el concurso del mariscal Petain y del político fascista Pierre Laval (1940).¹⁷⁸⁵ También ocupó Dinamarca, Holanda, Bélgica, y Noruega.¹⁷⁸⁶ Y frustrado el ataque a Inglaterra, y en la peligrosa perspectiva de una guerra en dos frentes,¹⁷⁸⁷ Hitler elevó la apuesta política apelando un año más tarde al patrón de colonización imperial invadiendo la Unión Soviética (según Hitler siguiendo el modelo británico en la India). En la URSS, Hitler desplegó la Wehrmacht en tres flancos (Norte, Centro y Sur),¹⁷⁸⁸ y recurrió a los *Einsatzgruppen* o escuadrones de ejecución itinerantes para eliminar a los comisarios políticos de las divisiones capturadas del Ejército Rojo (muchos de ellos judíos rusos), y a la estrategia militar del doble envolvimiento o movimiento de pinza para poder satelizar a la URSS (1941).¹⁷⁸⁹ La prioridad entre los tres flancos fue muy discutida, pues la del Centro con destino en Moscú donde estaba concentrada la industria de guerra, era aborrecida por Hitler por haber sido la opción elegida por Napoleón.¹⁷⁹⁰ La estrategia militar con prioridad en el flanco sur (Ucrania, Crimea, Volga, Cáucaso) fue la que llevó a Hitler a una derrota que se volvió tragedia, Stalingrado (1942),¹⁷⁹¹ y que obligó a sus aliados húngaros (Horthy), rumanos (Antonescu) y eslovacos (Tiso) a intentar rescatar sus tropas del frente oriental.¹⁷⁹²

Por último, la guerra trajo como secuela una nueva faceta en la dinámica del terror hallada por Ferrán Gallego (2007). Los campos de concentración, la esclavitud de los prisioneros de guerra, y los campos de exterminio fueron esas nuevas facetas. Invadidas Checoslovaquia, Polonia y Rusia, y sumado EE.UU a la guerra, el III Reich convocó en forma secreta en enero de 1942 la denominada conferencia de Wannsee (20-I-1942), presidida por el general Reinhard Heydrich y luego por su sucesor Heinrich Himmler.¹⁷⁹³ En ella se dictaminó la “Solución Final” para la Cuestión Judía consistente en una doble maniobra de simulación y eliminación.¹⁷⁹⁴ En primer lugar, una

¹⁷⁸³ La invasión de Polonia, en Kershaw, 2000b, 239-284; y en Moorehouse, 2019.

¹⁷⁸⁴ La estrategia militar para la guerra de Alemania contra Polonia o “Caso Blanco”, en Kershaw, 2000b, 188.

¹⁷⁸⁵ El estado policial de Vichy, en Peschanski y Azéma, 1993; y en Burrin, 2004.

¹⁷⁸⁶ En Dinamarca, el embajador alemán Georg Ferdinand Duckwitz alertó a los judíos daneses acerca de su eventual deportación a Alemania, salvándoles la vida.

¹⁷⁸⁷ La guerra en dos frentes, en Kershaw, 2000b, 307-309.

¹⁷⁸⁸ El modelo de la India, en Kershaw, 2000b, 396.

¹⁷⁸⁹ El modelo de colonización imperial o hilotización espartana, en Chapoutot, 2013, 381-385. La invasión de la URSS, en Kershaw, 2000b, 387-452.

¹⁷⁹⁰ La opción elegida por Napoleón, en Kershaw, 2000b, 406.

¹⁷⁹¹ Al borde de la derrota en Stalingrado, al VI Ejército Nazi bajo el mando del general Paulus, Hitler primero le denegó el permiso para romper el cerco militar que lo rodeaba, y luego le negó permiso para rendirse, en Kershaw, 2000b, 535 y 539.

¹⁷⁹² Hitler le negó al presidente de Hungría Almirante Myklós Horthy sacar sus divisiones del frente oriental (1944), en Kershaw, 2000b, 613. A sus otros aliados los amenazó subrepticamente (Antonescu, Rey Boris), en Kershaw, 2000b, 568.

¹⁷⁹³ La función de la burocracia en el genocidio judío, en Bauman, 1997, 137-139. El colaboracionismo de Vichy, en Lemmes, 2008. El asesinato masivo de judíos, en Bracher, 1973, II, 180-193.

¹⁷⁹⁴ La “Solución Final” y la interpretación del historiador alemán Arno Mayer, en Vidal-Naquet, 1996, 265-279.

simulación cínica de expulsión y traslado “civilizado” de judíos alemanes a supuestos confortables campos del este.¹⁷⁹⁵ Y en segundo lugar, la adopción de un traslado de judíos capturados por los *Einsatzgruppen* en el frente oriental y deportados a los campos, y su posterior genocidio practicado en campos de exterminio localizados en territorios ocupados, y en hornos crematorios y cámaras de gas (edificadas sobre los hornos), alimentados a monóxido de carbono o a gas industrial (pesticida Zyklon B, o ácido cianhídrico, fabricado por IG Farben).¹⁷⁹⁶ La descripción de esta inmolación masiva fue encarada por el historiador Wachsmann en su dramática obra sobre los campos de concentración nazis (2015). Un trabajo que necesariamente tuvo que sacrificar el relato de sus causas. No obstante, es preciso insistir que los Campos nazis y el genocidio judío que los coronó no son comprensibles sin la guerra mundial y sin las facetas previas como el *pogrom*, la diplomacia de guerra, el colaboracionismo, el quinta-columnismo, y la neutralización vía el *putsch* y los estados tapones y vasallos o títeres.

Durante la guerra, las dictaduras antisemitas y eslavóforas europeas habían impuesto una estrategia *putschista* y un discurso bacteriológico, y como derivado del mismo el terror y la ausencia de solidaridad, que se expresó incluso en la vida onírica de los sueños y las pesadillas, tanto de las víctimas como de los victimarios.¹⁷⁹⁷ Un terror que se había manifestado inicialmente en la masacre segregacionista del *pogrom* de Noviembre de 1938 (Noche de los Cristales Rotos) y que se volvió “más letal” a partir de la *ghettoización* de Polonia (1939), pues de enero a abril de 1943, estalló una insurrección en Varsovia con medio millón de polacos insurgentes.¹⁷⁹⁸ La ausencia de solidaridad se comprobó en toda Europa, incluso entre los judíos mismos. En Holanda, los judíos creyeron que a ellos no les iba a llegar lo de los judíos polacos;¹⁷⁹⁹ y en Grecia, los judíos de Salónica cooperaron con la deportación de los judíos comunistas.¹⁸⁰⁰ La crisis humanitaria se agravó por cuanto la deportación de los polacos a los campos del Este fue obstaculizada por la invasión de la URSS. La guerra de conquista y exterminio contra la Unión Soviética desencadenó casi cuatro millones de prisioneros rusos (1941-43).¹⁸⁰¹ Los prisioneros que entraron a trabajar como esclavos en la industria militar alcanzaron en los últimos dos años de la guerra a la cuarta parte de la fuerza laboral alemana (unos siete millones de obreros).¹⁸⁰² Tanta era la escasez de mano de obra que la mayoría de las fábricas alemanas tenían en su nómina

¹⁷⁹⁵ Ver Bracher, II, 187-188.

¹⁷⁹⁶ La deshumanización de las víctimas en los campos de concentración, en Todorov, 1993b, 186-191. La génesis del campo de concentración, en Agamben, 1998, 211-229. La música en Auschwitz, en Todorov, 1993b, 107, 112. A semejanza de la esclavitud moderna también existió un genocidio moderno. La peculiaridad del genocidio moderno, en Bauman, 1997, 122-128. La noción de culpa colectiva y el libro de Daniel Goldhagen *Los verdugos voluntarios de Hitler*, en Burucúa, 1999, 165-187. La cámara de gas de Auschwitz por dentro, en Venezia. 2009. El viaje en tren al cautiverio y al horror del genocidio, en Gigliotti. 2009. La experimentación en campos de exterminio (Mengele), en Martyniuk, 2013, 199-206. Auschwitz y la pedagogía del exterminio, en Mantegazza, 2006, 157-190.

¹⁷⁹⁷ La vida onírica bajo el terror del totalitarismo nazi según Charlotte Beradt, en Koselleck, 1993, 272-280; y en Maeding, 2019.

¹⁷⁹⁸ La memoria del levantamiento del *Ghetto* de Varsovia (1939), en Meckl, 2008; y en Wachsmann, 2016, 369.

¹⁷⁹⁹ Ver Bauman, 1997, 172.

¹⁸⁰⁰ Ver Bauman, 1997, 174.

¹⁸⁰¹ La mano de obra esclava en los campos de concentración, en Wachsmann, 2016, 465-65, y 474-75. Los cuatro millones de prisioneros rusos en Majdanek, en Bullock, 1952, 767. La ejecución de los prisioneros rusos, en Wachsmann, 2016, 293 y 361.

¹⁸⁰² La fuerza de trabajo cautiva de guerra en los campos secundarios de Neuengamme, 1942-1945, en [Buggeln](#), 2009.

laboral contingentes de prisioneros de guerra y de judíos deportados.¹⁸⁰³ El historiador alemán Mark Spoerer llegó a clasificar en diferentes categorías y a cuantificar la fuerza de trabajo forzada en la Alemania nazi.¹⁸⁰⁴ Finalmente, las marchas de la muerte se suscitaban entre campos afines a medida que avanzaba el cerco del Ejército Rojo y de los Ejércitos americano y británico.¹⁸⁰⁵

El terror más siniestro lo materializaron los numerosos escuadrones de ejecución itinerante (*einsatzgruppen*) inaugurados en el frente oriental;¹⁸⁰⁶ los múltiples campos de concentración; y los centros de exterminio instaurados bajo la jurisdicción de la SS y su comandante Heinrich Himmler (y su inmediato sucesor Ernst Kaltenbrunner).¹⁸⁰⁷ Los campos de concentración contaban con toda una estructura de mandos y jerarquías compuesta por jefes de campo, por jefes de bloque, y por kapos, con las graduaciones militares de la SS.¹⁸⁰⁸ Entre los *kapos* hubo muchos que fueron mujeres.¹⁸⁰⁹ Los campos de exterminio también contaban con una estructura donde se destacaron los comandos especiales o *sonderkommandos* (integrados por judíos extorsionados).¹⁸¹⁰ El *sonderkommando* desempeñaba tareas diarias de limpieza y traslado de cadáveres en las cámaras de gas, la mayoría de los cuales para no dejar señas fueron sistemáticamente eliminados.¹⁸¹¹ El proceso de selección por el cual se determinaba quienes eran considerados aptos para el trabajo y quienes no y debían por ende ser enviados a las cámaras de gas, era practicado en los andenes de los trenes, donde llegaban deportados desde toda Europa.¹⁸¹² Elie Wiesel, un sobreviviente de Auschwitz galardonado con el Premio Nóbel de la Paz, se preguntó por qué las vías férreas que llevaban a los campos no fueron bombardeadas. Wachsmann responde detalladamente con las razones que llegaron a invocarse.¹⁸¹³

La última faceta del complejo sistema que siguió a los *pogroms*, a los *ghettos* y a los regímenes de esclavitud a los que se sometía a los prisioneros de guerra, se pudo registrar recién cuando con la

¹⁸⁰³ La fuerza de trabajo judía en la Alemania nazi, en Kwiet, 1991.

¹⁸⁰⁴ Las categorías y los números en la fuerza de trabajo forzada de la Alemania nazi, en [Spoerer](#), 2002.

¹⁸⁰⁵ [Las "Marchas de la Muerte"](#), en Blatman, 2011; en Bullock, 2016, 1256; y en Wachsmann, 2016, 661.

¹⁸⁰⁶ Los *Einsatzgruppen* y el genocidio judío, en Zimmerman, 183-185. El *Einsatzgruppen* de Otto Ohlendorf y la violencia de masas en el Fascismo Alemán, en Gallego, 2016. La complicidad con el genocidio judío de la *Wehrmacht* en la Alemania Nazi, en Loeffel, 2009.

¹⁸⁰⁷ La violencia regeneradora y su resultante en el genocidio de los judíos, en Traverso, 2003, 154-166. Tres modelos interpretativos de la relación entre la modernidad y la barbarie, en Beriain, 2005, 109-121. La *Solución final*, en Tuchman, 2009, 143-148. Las críticas de Himmler a la liberación de los presos luego de la *Noche de los Cuchillos Largos* (1934), en Wachsmann, 2016, 107-109. Himmler y la Solución Final, en Breitman, 1991. Medio centenar de entrevistas a hijos de genocidas nazis o el legado del silencio, en Sichrovsky, 1988; y en Bar-On, 1989. Los trabajos de Sichrovsky y Bar-On fueron con posterioridad ampliamente desarrollados en González, 1998, 96-146.

¹⁸⁰⁸ La tabla con las graduaciones militares de la SS y su equivalente en la *Wehrmacht*, en Wachsmann, 2016, 713.

¹⁸⁰⁹ Las guardianas nazis o el lado femenino del mal, en Álvarez, 2012.

¹⁸¹⁰ Los kapos en los barracones y bloques de los campos, en Wachsmann, 2016, 143-158, y 580-596.

¹⁸¹¹ El Comando Especial o *Sonderkommando* en las cámaras de gas de Auschwitz y su estigma, en Wachsmann, 2016, 394-398. El último *sonderkommando* volcado al cine ("El hijo de Saúl" de Laszlo Nemes), en Milmaniene, 2016. El desciframiento del relato sobre la vida en Auschwitz-Birkenau del *sonderkommando* Marcel Nadjari y sus labores diarias en las cámaras de gas, en Polian, 2017.

¹⁸¹² El proceso de selección, en Wachsmann, 2016, 279-285.

¹⁸¹³ Las vías férreas que llevaban a los campos, en Wachsmann, 2016, 560-561.

ocupación aliada se descubrieron los campos de concentración y exterminio.¹⁸¹⁴ Para su comprensión los campos fueron clasificados como primarios y secundarios,¹⁸¹⁵ permanentes y efímeros, con experimentos médicos y con cámaras de gas y hornos crematorios, y otros que desde antes que se desatara la guerra habían sido administrados por la SA, y que terminaron siendo de la SS después de 1934. El personal superior (Heydrich, Eicke, Globocnik, Pohl, Maurer, Koch, Höss, etc.) padecía de grandes tensiones a pesar de que estaba exento de la jurisdicción judicial, salvo unas pocas excepciones.¹⁸¹⁶ Y su personal subalterno se nutría como fuente de reclutamiento en las Juventudes Hitlerianas.¹⁸¹⁷ Pero en plena guerra, la SS dejó de priorizar la eliminación física de las minorías raciales como había ocurrido en la Operación Reinhard para dar preferencia a su ocupación en la producción militar, la construcción de fábricas subterráneas,¹⁸¹⁸ la edificación de refugios antiaéreos, y la limpieza de los daños provocados por los bombardeos.¹⁸¹⁹ Por otro lado, la SS arrendaba sus prisioneros como trabajadores forzosos en “recintos secundarios” de fábricas privadas (Krupp, VW, BMW, Farben, Heinkel, Siemens).¹⁸²⁰ Cuando arreció la ofensiva aliada, los campos fueron evacuados uno por uno hacia otros campos, y sus prisioneros a duras penas asistidos por la Cruz Roja Internacional.¹⁸²¹ Finalmente, los prisioneros eran abandonados y peregrinaban por las carreteras a la pezuca de alguna solidaridad.¹⁸²² Muchos de los rescatados fueron transportados y liberados, pero aún así y como un conjuro satánico sobrevoló sobre ellos la tragedia (Cap Arcona).¹⁸²³ Consolidada la ocupación aliada, en muchas localidades, el ejército americano invitó a la población alemana a visitar los campos de concentración adyacentes;¹⁸²⁴ para finalmente conformar los sucesivos tribunales donde los culpables de crímenes de guerra y de crímenes contra la humanidad fueron juzgados y condenados.¹⁸²⁵

Los campos estuvieron desplegados por toda Alemania en una red de campos primarios y secundarios.¹⁸²⁶ Pero esa red también se extendía por todos los territorios ocupados y anexados de Europa Oriental. En Polonia, la ocupación dio lugar a que la SS entrara en un proceso de competición intestina con el propósito de segregar la población judía en ghettos, que fueron abiertos y cerrados, y luego confinarla en sucesivos campos. Inmediatamente, los campos fueron convertidos por Himmler en campos secundarios de los grandes campos de Auschwitz, Gross-

¹⁸¹⁴ Moral y cotidianeidad en los campos de concentración del nazismo (formas de matar y de morir, torturas, miedo), en Anta Félez, 2004.

¹⁸¹⁵ Los campos secundarios (la transición de soldados a guardias de la producción y la construcción), en Wachsmann, 2016, 525-558.

¹⁸¹⁶ Los juicios aliados por crímenes de guerra, en Wachsmann, 2016, 686-696.

¹⁸¹⁷ La rotación del personal superior en los campos de concentración, en Wachsmann, 2016, 453. Las juventudes hitlerianas, en Bartoletti, 2005.

¹⁸¹⁸ El soterramiento de las fábricas, en Wachsmann, 2016, 507.

¹⁸¹⁹ La edificación de refugios antiaéreos, en Wachsmann, 2016, 462.

¹⁸²⁰ La producción armamentista por las SS, en Wachsmann, 2016, 456-459.

¹⁸²¹ La Cruz Roja y su presencia en los campos de concentración, en Farré, 2012.

¹⁸²² El desopilante abandono de los campos por parte de los SS, en Wachsmann, 2016, 657-660.

¹⁸²³ La atrocidad o el accidente en el Cap Arcona, en Nesbit, 1984.

¹⁸²⁴ La visita a los campos de concentración, en Wachsmann, 2016, 695-702.

¹⁸²⁵ El juicio de Nuremeberg, en Wachsmann, 2016, 686-696

¹⁸²⁶ Bergen-Belsen, Buchenwald, Dachau, Emsland, Esterwegen, Flossenbug, Gross-Rosen, Lichtenburg, Mittelbau-Dora, Mühldorf, Natzweiler, Neuengamme, Niederhagen, Plaszow, Ravensbrück, Sachsenhausen..

Rosen y Majdanek.¹⁸²⁷ Los primeros campos de la Operación Reinhardt (Belzec, Sobibor y Treblinka) fueron creados para vaciar los ghettos y luego eliminar sus integrantes sin dilación ni registro alguno.¹⁸²⁸ Consumado el genocidio de los ghettos, esos campos fueron suprimidos. Pero con la guerra, la población de los campos fue volcada en forma de mano de obra esclava a la producción armamentista en los llamados “recintos secundarios” de los grandes campos (Auschwitz, Majdanek) y de la propia industria privada. Los campos se extendieron en Europa Oriental por países como Austria (Mauthausen), Bielorusia (Maly Trostenets, Koldichevo); Checoslovaquia (Therezienstadt), Croacia (Jasenovac), Eslovaquia (Sered, Nováky, Vyhne, Zilina), Estonia (Vaivara), Hungría (Kolozsvár), Letonia (Kaiserwald), Lituania (Kovno), y Serbia (Banjica).¹⁸²⁹ Los nazis buscaban mostrar al mundo que sus campos eran modelos porque se fomentaba el coro, el teatro, la música y la cinematografía, como en Therezienstad, y en Gurs donde actuaban conjuntos corales.¹⁸³⁰ El ghetto de Varsovia contaba con una orquesta sinfónica de hasta ochenta músicos. En Ucrania, hubo campos en Janowska y en Transnistria (Pechora). Janowska era un campo híbrido que reunía simultáneamente las funciones de tránsito, trabajo esclavo y exterminio, conocido como Campo de la Muerte. Las ejecuciones eran acompañadas en Janowska con música de tango, y las torturas con ritmo de *fox-trot*.¹⁸³¹

Los campos se extendieron por Holanda donde se internaron a miles de judíos holandeses con la particularidad que esos campos no eran de exterminio, razón por la cual para su eliminación debieron ser enviados a Mauthausen, en Austria. También se extendieron por los campos de concentración de Italia, y los campos de internamiento de Francia, en los Pirineos (Gurs, Argelès-sur-Mer, Saint-Cyprien, Septfonds, Rivesaltes), y en otros lugares de Francia (Drancy), donde se refugiaron centenares de miles de españoles luego de la Guerra Civil. Pero con la ocupación alemana, esos campos pasaron a depender de la Francia de Vichy, desde donde se reenviaba a los que eran judíos a las cámaras de gas en Alemania.

Derivaciones políticas en otras regiones del mundo

¿Cuáles fueron las derivaciones de estos dramas en otras regiones del mundo? ¿Podían estas regiones quedar inmunes a la decadencia y el escepticismo de las regiones centrales y de sus sueños irredentistas? ¿Tuvieron los *pogroms*, los *ghettos* y las cámaras de gas sus réplicas en otros continentes? ¿Cómo fue la tensión entre la utopía relativista y la mitificación profana del arielismo (espiritualismo de Rodó)? Incluso en estados que no participaron de la guerra, como algunos países de Europa (España),¹⁸³² y del Cono Sur latinoamericano (salvo Brasil), el clima bélico subsistió, mediante numerosos *putschismos* (el 18 Brumario de Juan Perón en 1943), y regimenes entre policiales y paramilitares de espionaje, delación, torturas, zonas liberadas, campos de concentración (Isla de Martín García) y propaganda disfrazada de “estado de guerra interno” (salazarismo, franquismo,

¹⁸²⁷ El pasaje en Polonia de los campos de concentración independientes a pasar a ser campos secundarios de los grandes campos, en Wachsmann, 2016, 372-375.

¹⁸²⁸ La Operación Reinhardt en Belzec, Sobibor y Treblinka, en Arad, 2018; y en Wachsmann, 2016, 364.

¹⁸²⁹ Los campos de concentración y exterminio, en Wachsmann, 2016.

¹⁸³⁰ La música en los Ghettos y los Campos nazis, en Gilbert, 2005.

¹⁸³¹ El Campo de Concentración de Janowska como un Campo híbrido, en Waitman, 2018.

¹⁸³² Ciudadanos, escasez y ruptura de la democracia en la Europa de Entreguerra, en Bermeo, 1997.

peronismo).¹⁸³³ Durante el conflicto bélico mundial, el liderazgo político latinoamericano se escindió, pues mientras que Brasil, México y Colombia declararon la Guerra al Eje, las repúblicas del Cono Sur (Argentina, Bolivia y Paraguay) optaron por la neutralidad, para declarar la guerra al Eje después de su derrota.¹⁸³⁴ Hubo casos como el de Colombia, que cuando estalló la Guerra internaron las poblaciones alemana, italiana y japonesa en campos de concentración (Sabaneta, en las afueras de Fusagasugá, Cundinamarca).

Y en cuanto al conocimiento científico y su difusionismo en América Latina, en materia económica, el relativismo del inglés John Maynard Keynes, con su teoría de la demanda agregada, influyó en la economía del bienestar de la CEPAL cuyo vocero fue el economista argentino Raúl Prebisch (1930-1943).¹⁸³⁵ En materia de mecánica cuántica, el físico alemán Richard Gans dejó en Argentina numerosos discípulos, entre ellos el mendocino Enrique Gaviola, el mismo que descubrió la impostura del físico Ronald Richter (el del fraude del Proyecto Nuclear de la Isla Huemul).¹⁸³⁶ Análogamente, en materia política el científico social norteamericano Samuel Huntington en su obra *La Tercera Ola* (1991) articuló una clasificación de tres olas de democratización, la primera ola durante el siglo XIX, la segunda en la II Pos-guerra (1943-62), y la tercera a fines del siglo XX durante los prolegómenos de la Caída del Muro de Berlín. Esa interpretación cíclica fue adaptada para América Latina por el historiador norteamericano Peter H. Smith (2005).¹⁸³⁷ De igual forma, la hipótesis tripartita (trifuncional) de sacerdotes, guerreros y productores del francés Georges Dumézil impactó en el mundo andino bosquejado por el fraile dominico portugués Henrique Urbano (1988).¹⁸³⁸ También el relativismo geográfico de la geopolítica y del espacio vital tuvo sus adeptos en Brasil y Colombia.¹⁸³⁹ El relativismo pragmático de John Dewey (un asiduo lector de Hegel, Comte y Peirce), con su “nueva pedagogía” y su teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo moral (cultura-naturaleza), revolucionó la vieja enseñanza pestalozziana en el Cono Sur de América Latina.¹⁸⁴⁰ El existencialismo y la obra de diferentes teóricos contribuyeron en la formulación de mitos geográficos (isla Brasil, El

¹⁸³³ El correo transformado en un servicio de inteligencia, en Kabat, 2017a, 244-246. Las cesantías durante el Peronismo, en Kabat, 2017a, 303-305. Los orígenes de los servicios de inteligencia durante el peronismo, en Kabat, 2017b. La Isla Martín García y la Penitenciaría de la Avenida Las Heras como campos de concentración, en Aráoz Alfaro, 1967.

¹⁸³⁴ Las actividades del nacionalsocialismo en la Argentina (denuncias del Diputado Damonte Taborda), en Irisarri, 2013. Los germanoparlantes antinazis y el neutralismo del peronismo, en Friedmann, 2010.

¹⁸³⁵ La influencia de Keynes en la evolución de las ideas económicas de Raúl Prebisch y su aplicación en Argentina, 1930-1943, en Settimi y Audino, 2008. El evolucionismo en el debate económico contemporáneo (Schumpeter) como alternativa teórica a la economía neoclásica (Ricardo, Marshall, Mills), en Maser, 2013-

¹⁸³⁶ Ver los trabajos de Cecilia von Reichenbach. El físico argentino Enrique Gaviola y su impacto en el desarrollo de la ciencia argentina y en la denuncia contra Richter, en Bernaola, 2001, 418-435.

¹⁸³⁷ Las tres olas de democratización en América Latina (1890-1930, 1970s, 1990), en Smith, 2005, 201-207. La creación de una sociedad de mercado en América Latina a la luz del pensamiento de Karl Polanyi, en Topik, 2001.

¹⁸³⁸ Un espacio simbólico andino, en Urbano, 1988b. El enfoque trifuncional de la civilización romana según Dumézil, en Momigliano, 1996, 466-503.

¹⁸³⁹ Los modelos geopolíticos fundados en la geografía humana de Ratzel en los casos de Brasil y Colombia, en Ostos Cetina, 2011.

¹⁸⁴⁰ El desarrollo de la pedagogía de Dewey en Chile, en Caiceo Escudero, 2016. Recepción de la Escola Nova en Brasil en la obra de la psicóloga y educadora Helena Antipoff, en Freitas Campos, y Antunes Duarte, 2018.

Dorado, país de la canela, paitití), mitos etnológicos (gaucho, bandeirante, amazonas),¹⁸⁴¹ y mitos folklóricos (Zupay).¹⁸⁴² Y el cubismo, el futurismo y el muralismo (de íntima conexión con el expresionismo alemán), en tensión con el estridentismo artístico, transformaron las artes plásticas y la danza durante la Revolución Mexicana. Una corriente artística que luego se extendió por todo el continente (Guayasamín, Carpani, Portinari).¹⁸⁴³

Merced al empuje de las modalidades culturales relativistas se despertó en toda América, incluida la América Sajona, una ruptura excepcional o giro historicista, abriéndose un debate que no había sido experimentado con anterioridad, y donde se discutió entre otros temas el patrimonialismo, el carisma y el populismo.¹⁸⁴⁴ En efecto, ni cuando el Imperio francés perdió su colonia de Quebec a manos del Imperio Británico en la Guerra Franco-India (1756-1762), ni cuando el naciente Imperio Británico perdió sus trece colonias americanas (1776-1783), y ni cuando la España absolutista perdió su imperio en la América continental en medio de la Restauración monárquica y la hegemonía de la Santa Alianza (1810-1825), hubo un debate como el que se dio a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.¹⁸⁴⁵

Paralelamente, en toda Europa y en toda la América Latina tuvo lugar un extenuante proceso en pos de un nuevo viraje político y de un reformismo social así como una larvada guerra por el respeto al sufragio libre y secreto y por la representación de las minorías políticas (que combatiera la tiranía de la masa o mayoría). Por el contrario, el apoyo popular a partidos anti-democráticos por obra de actividades extra-parlamentarias (*putschistas*) que se generaron durante la entre-guerra (1923-29) produjo una transición a la dictadura en una decena de países europeos (Italia, Hungría, Bulgaria, Polonia, Portugal, Lituania, Yugoslavia, Alemania, Letonia, Estonia, Rumania).¹⁸⁴⁶ La corriente anti-democrática se generalizó también a partir de una rebelión militar, como ocurrió en España, que desató una cruel guerra civil que duró tres años, a semejanza de lo que se dio en la URSS en la década del 20. También se generalizó con la política de la remilitarización como aconteció con la Renania (previo plebiscito),¹⁸⁴⁷ o de anexión como ocurrió en

¹⁸⁴¹ El gaucho como emblema imposible de una nación desgarrada, en Adamovsky, 2019.

¹⁸⁴² La metafísica nacional de Carlos Astrada y la doctrina de la "tercera posición", en Donnantuoni Moratto, 2009. El mito gaucho en el Río de la Plata, en Astrada, 1948. Los marranos, los bandeirantes, la mita indígena paulista, y la Inquisición de Lisboa en la Ruta del Oro de Minas Gerais (Brazil), en Novinsky, 2001. Los modos de releer el mito bandeirante o bandeirantismo, en Gomes de Oliveira, 2008. Las deportaciones de indios huarpes de Cuyo dirigidos a la minería aurífera de Chile, 1598-1658, en Paz Obregón, 2018.

¹⁸⁴³ La danza como portadora de ideas políticas nacionalistas en México (1931-1956), en Hernández del Villar, 2012. La representación del muralismo y la Revolución mexicana, en Díaz Pérez, 2010. El cubismo mexicano de Diego Rivera, en Lozano L., 2004. Las vanguardias artísticas como el dadaísmo, el cubismo, el futurismo, y el abstraccionismo, en De Micheli, 1979, 151-284.

¹⁸⁴⁴ Los avatares del carisma en el estudio del populismo latinoamericano según Weber, en Torre, 2016. El concepto weberiano de patrimonialismo y su aplicación al estudio de México y América Latina, en Zabudovsky Kuper, 2016. Crítica a la utilidad del concepto de populismo, peyorativamente estereotipado, en Chamosa, 2013.

¹⁸⁴⁵ Un balance de Venezuela desde 1811 hasta el Chavismo, en Straka, 2010. La importancia de los acontecimientos históricos interconectados en los Congresos de la Santa Alianza, en Schmieder, 2015.

¹⁸⁴⁶ Los alemanes anti-hitleristas convocados en Montevideo y el antisemitismo de los hitleristas, en Friedmann, 2016a.

¹⁸⁴⁷ La remilitarización de la Renania, en Kershaw, 2000b, 23 y 216; y en Kershaw, 2004a, 108-115.

Austria, o con la política del quinta-columnismo como aconteció en Checoslovaquia (y se agitó falsamente en Argentina con el *affaire* de la Patagonia).¹⁸⁴⁸

En América Latina, muchos consideran que dicho proceso se trató de una guerra civil, que vino nacionalizando, urbanizando y escolarizando las nuevas masas y contrapesando los efectos de las supervivencias raciales y culturales (de los indios y de los negros).¹⁸⁴⁹ Un caso para tener en cuenta por el influjo de la Revolución Mexicana (1910), de la Revolución Rusa (1917) y de la Marcha sobre Roma de Mussolini (1922) fue el de los seguidores del mito leguista (“Patria Nueva”) del Oncenio peruano de Augusto B. Leguía (1919-1930), entre cuyos máximos exponentes hallamos al filósofo revisionista arequipeño Mariano H. Cornejo.¹⁸⁵⁰ Una lectura andina de la revolución campesina acontecida en el sud de México (con su campaña de exterminio étnico en Michoacán) y del mito heroico de Emiliano Zapata fue un resultado comparativo predecible que se manifestó en Perú y en Bolivia, con posiciones revisionistas en materia indígena que dieron lugar primero al indianismo (Reinaga, Quispe),¹⁸⁵¹ y luego en el altiplano boliviano al katarismo, y que fueron reacciones al blanqueamiento étnico.¹⁸⁵² Las reacciones al blanqueamiento -que se había iniciado en la etapa precedente- fueron derivando en nacionalismos tribales y en rebeliones indígenas de carácter mesiánico que suscitaron numerosas discusiones a nivel historiográfico.¹⁸⁵³ Las insurrecciones indígenas fueron fomentadas por el Comité Tawantinsuyu, el mismo que lanzó el Primer Congreso Indígena en Lima en 1921 (cuando fueron linchados en la sierra varios gamonales).¹⁸⁵⁴ También en el Caribe, a raíz de la intervención norteamericana, y la consiguiente búsqueda de una identidad perdida, se dio una corriente revisionista en materia étnica conocida como el fenómeno de la negritud (Césaire),¹⁸⁵⁵ que se extendió al

¹⁸⁴⁸ La ruptura de la democracia en la Europa de Entreguerra, en Bermeo, 1997. El *affaire* de la infiltración nazi en la Patagonia, en Friedmann, 2019.

¹⁸⁴⁹ Los ciclos de democracia electoral en América Latina, 1900-2000, en Smith, 2004, 195-200. El sociólogo argentino Carlos Octavio Bunge adhirió a políticas nacionalistas de las nuevas masas para contrapesar los efectos negativos de los residuos raciales y culturales de indígenas y negros así como el regresivo legado hispánico, en Mailhe, 2007, 11, nota 16. La ciencia política argentina y la cuestión de los partidos políticos en las discusiones de la *Revista Argentina de Ciencias Políticas* (1904-1916), en Myers, 2006. El obrerismo de Yrigoyen y la tregua alvearista en Argentina, en Tato, 2004, 93-97. Las internas partidarias y la metodología del escalamiento político en Argentina, en Ferrari, 2008, 72-76.

¹⁸⁵⁰ Las imágenes y el poder bajo el Oncenio de Augusto Leguía en el Perú (1919-1930), que incluye la devolución a Colombia del trapecio de Leticia (que desemboca en el Amazonas), en Dagicour, 2010. El juego de la diplomacia y la celebración de la batalla de Ayacucho, en Martínez Rianza, 2017, 182-187. El hispanismo en los discursos en homenaje a la batalla de Ayacucho, en Martínez Rianza, 2017, 199-201. Entre la república aristocrática del presidente Piérola y la patria nueva del presidente Augusto B. Leguía (filósofo Mariano H. Cornejo), 1895-1920, en Peralta, 2001.

¹⁸⁵¹ La problemática del indigenismo y el movimiento campesino en el Perú, en Fernández Fontenoy, 2013.

¹⁸⁵² La experiencia indianista y katarista en Bolivia, en Macusaya, 2019. El indianismo y la discusión vigente sobre la constitución política del indio en Bolivia, en Ávila Rojas, 2019.

¹⁸⁵³ Una lectura andina de la revolución mexicana desde Arequipa (1910-1930), en Martin, 2014. La posición revisionista en materia indígena del Presidente Leguía en Perú, en Veres, 2002b. El katarismo en Bolivia, en Oliva Oliva, 2010, 73-76. Las discusiones a nivel historiográfico (Piel, Kapsoli, Burga, Flores Galindo) sobre las rebeliones indígenas de 1921, en De la Cadena, 2004, 139-146.

¹⁸⁵⁴ Las rebeliones indígenas de 1921 (Chumbivilcas, Espinar, Canchis y Canas, Tocroyoc), y el rol del Comité Tawantinsuyu que terminó en la ilegalidad, en De la Cadena, 2004, 118-125.

¹⁸⁵⁵ La evolución del debate en torno a la búsqueda de identidad en la literatura francófona de las Antillas francesas luego de las intervenciones norteamericanas, en Cortés, 1998; y en Cremades Cano, 2016. El campo religioso latinoamericano y caribeño en sus derivaciones sincrético-espiritistas (vudú haitiano, candomblé

campo de la lingüística con la legitimación literaria de la lengua *créole*.¹⁸⁵⁶ Y una lectura social-darwinista en esa misma materia se dio también en Centroamérica. La crítica literaria guatemalteca Marta Elena Casaús Arzú (2014) ha sostenido que las elites eugenésicas de América Central, a semejanza de Alemania, “...obstaculizaron la formación de una nación homogénea, al tiempo que dificultaron la creación de una nación mestiza”.¹⁸⁵⁷ Por otro lado, el fenómeno opuesto –el de la invisibilidad del negro- se dio crecientemente en Argentina, y con mucho menor énfasis en la costa del Perú.¹⁸⁵⁸ También, el blanqueamiento se alcanzó a representar en el género pictórico bajo el apelativo de pintura de castas.¹⁸⁵⁹ Por último, con la Segunda Guerra Mundial, la infiltración nazi se propagó por toda Latinoamérica.¹⁸⁶⁰

Para llevar a cabo una investigación sobre la crisis civilizatoria mundial o “malestar en la cultura” y la reacción contra el reformismo político positivista nos vamos a extender en tres secciones concebidas alrededor de tres fenómenos históricos: el del mito utópico arielista, el del mandarinato clerical-calibanista, y el de la metamorfosis épica y mítica. Dichos fenómenos son desarrollados en tres apartados titulados utopismo relativista y mitificación profana del arielismo (1900), reformismo anti-calibánico y combate al ultra-montanismo (1918), y metamorfismo de la modernidad y cambios histórico-semántico

VIII- a. Utopismo relativista y mitificación profana del arielismo (1900)

¿Cómo transcurrió la metamorfosis política relativista y cuáles fueron los fenómenos históricos que la fragmentaron? A renglón seguido de la Guerra de Reforma y de Resistencia a los Franceses en México (1858-67) y a partir de la derrota militar de España en la Guerra Hispano-Americana y la pérdida de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas (1898), la secesión forzada de Panamá de la Gran Colombia tras la Guerra de los Mil Días (1903), y el bloqueo naval a Venezuela por las potencias europeas (1902-1903), Latinoamérica se sintió precisada a concebir un nuevo horizonte esperanzador. Asimismo, Cuba se vio obligada a soñar su integración a un continente del cual había sido política y culturalmente postergada por un colonialismo extendido en el tiempo más allá de las revoluciones de independencia ocurridas en el continente a principios del siglo XIX,¹⁸⁶¹ y había sido conjuntamente con la isla La Hispaniola (Dominicana) las primeras en ser desindianizadas,

bahiano, santería cubana, shangó triniteño, batuque gaúcho, umbanda carioca), en Ramírez Calzadilla, 2009, 93. El culto xangó de Recife y su ausencia de utopía, en Segato, 2007, 155-165.

¹⁸⁵⁶ Las huellas de la negritud en el Perú, en Cairati, 2011. La negritud en Aimé Césaire, en Oliva Oliva, 2010, 44-55. La lengua *créole* en Haití, y la reivindicación de su cultura en las universidades norteamericanas, en Latino de Genoud, 2001, 103-105. La lengua *créole* y un debate sobre la misma, en Rozebel y Valdez, 2015.

¹⁸⁵⁷ El proyecto de nación eugenésica explica en parte, para Casaús Arzú, las masacres que se sucedieron en contra de los pueblos indígenas en El Salvador y en Guatemala a lo largo del siglo XX (ver todo lo relativo al genocida Ríos Montt). La antropología, la blancura, el mestizaje y la construcción nacional en Guatemala, en González Ponciano, 2007.

¹⁸⁵⁸ La invisibilización de la población afroperuana, en Rojas Dávila, 2003, citado en Cairati, 2011, 131, nota 36. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en Argentina, en Otero Correa, 2000.

¹⁸⁵⁹ La pintura de castas como género pictórico para representar el blanqueamiento experimentado en Perú en el siglo XVIII, en Portocarrero, 2013, 170-184.

¹⁸⁶⁰ La infiltración nazi en Argentina durante las décadas de 1930 y 1940, en Friedmann, 2019.

¹⁸⁶¹ La hipótesis del retraso cultural en la región Caribe, en Amar Amar, 2003.

criollizadas y afromestizadas.¹⁸⁶² Si bien formalmente independiente, América Latina era jaqueada por el intervencionismo militar de las grandes potencias europeas y norteamericana (una continuación de la recolonización borbónica), y era también amenazada en su integridad por la temeraria partición de los territorios de África y de Asia, diagramada en la Conferencia de Berlín de 1884, donde el hermano de la emperatriz Carlota, Leopoldo II de Bélgica, tuvo un rol central como colonizador del Congo.¹⁸⁶³ Esta realidad de pillaje mundial, combatida por una saga de atentados regicidas anarquistas, hizo que en la narrativa del drama se justificara la apropiación de un mito profano como el arquetipo shakespereano de Ariel.¹⁸⁶⁴ La antropóloga tucumana Paula Jimena Sosa analiza los *Siete Ensayos* de Mariátegui calibrando el lugar que tuvo el concepto soreliano de “mito” en el contexto latinoamericano del espiritualismo “arielista”.¹⁸⁶⁵

Este debate finisecular –un verdadero sermón laico- vino a acentuar las diferencias con respecto a la identificación de los protagonistas nativos y la de los náufragos en *La Tempestad* de Shakespeare (Próspero, Ariel y Calibán),¹⁸⁶⁶ cuya filiación conceptual en la acepción del historiador alemán Reinhardt Koselleck (arielismo, calibanismo) había sido representada primero por el ensayista francés Ernest Renan (que toma muchas ideas de Comte), luego por el educador franco-argentino Paul Groussac, por el poeta nicaragüense Rubén Darío, y por el escritor uruguayo José Enrique Rodó, para quienes los Estados Unidos estaba representado por Calibán, y América Latina por Ariel.¹⁸⁶⁷

Siete años después del centenario de la Independencia, en 1917, y noventa y dos años después de haber sido asesinado cuando contaba apenas 35 años de edad (1825),¹⁸⁶⁸ los restos del jacobino tucumano Bernardo de Monteagudo fueron repatriados desde Lima por orden del gobierno Radical de Hipólito Yrigoyen y de su Ministro del Interior Ramón

¹⁸⁶² El segundo impulso del nacionalismo continentalista latinoamericano (1898), en Rivarola Puntigliano, 2009, 177-183. La historia republicana cubana y la intervención norteamericana (1898), en López Ávalos, 2016, 194-197.

¹⁸⁶³ Un estudio comparado de los legados británico y francés para el caso de Cameroon (Golfo de Guinea, África occidental), en Lee y Schultz, 2012.

¹⁸⁶⁴ La colonialidad del saber, en Storli, 2013, 81-86. La andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915, en Leibner, 2017. El anarquismo, la lucha obrera y la huelga general en Argentina (1876-1902), en Zaragoza, 1996.

¹⁸⁶⁵ El mito soreliano en un contexto idealista arielista por parte de un marxista heterodoxo como Mariátegui, en Sosa, 2018. El concepto soreliano de mito, en Cisneros Torres, 2012.

¹⁸⁶⁶ Calibán y el lenguaje, en Escobar Negri, 2013, 8-11. La metamorfosis de Calibán, en Renan, 1880; Darío, 1898; Rodó, 1900; Rodríguez Monegal, 1978; Jáuregui, 1998; Vior, 2000; Ramos Flores, 2006; Vázquez Semadeni, 2007, 41-44; y Pereira Neto, 2010, 6-11. La metamorfosis de Ariel, en Rodó, 1900; en Vázquez Semadeni, 2007, 33-41; en Pereira Neto, 2010, 3-5; y en Escobar Negri, 2013. *Ariel* como el evangelio de una teología profana americanista, en Acosta, 2018.

¹⁸⁶⁷ El debate acerca de la identidad latinoamericana y su representación simbólica con los protagonistas Shakespereanos, en Vázquez Semadeni, 2007, 44-48; en Bonfiglio, 2010; y en Naishtat, 2016a. El Calibán de Renan, en Guiñazú, 2016. Las diferencias entre Rubén Darío y Paul Groussac sobre el tema de Cuba, España y Martí, en Bonfiglio, 2010, 6, nota 5. El debate sobre el destino de la América mestiza entre Martí y Rodó, en Rodríguez Pérsico, 2008, 218-230. Las miradas de la ciencia en el positivismo del psiquiatra argentino José María Ramos Mejía, en Rodríguez Pérsico, 2008, 280-290.

¹⁸⁶⁸ El odio a Bernardo Monteagudo en el Perú y su asesinato, en Ortemberg, 2009; y en Rojas, 2018. Monteagudo, su magnicidio, la investigación, el proceso judicial, y los aportes proporcionados por el escritor peruano Ricardo Palma (información del coronel Espinar, el folleto del popayanejo Tomás Cipriano de Mosquera, y la participación de Sánchez Carrión), en Varillas Montenegro, 2012, 111-128.

Gómez.¹⁸⁶⁹ En medio de un clima anti-positivista marcado por la reacción contra los determinismos geográficos y medio-ambientales, tuvo nacimiento un mito arielista del mundo y de la vida, en una serie repetida de hitos fundacionales de referencia simbólica, que fueron la reminiscencia de dos formas simbólicas míticas anti-iluministas previas (guadalupanismo, incaísmo), acumulando en total cuatro nuevas formas simbólicas míticas a lo largo del siglo XX: arielismo, calibanismo, crisis del calibanismo, y nuevo arielismo.¹⁸⁷⁰ La primera de esas formas míticas en el siglo XX, la arielista, fue contemporánea a la lucha por el sufragio libre en los gobiernos de la Revolución Mexicana (*La Raza Cósmica* de Vasconcelos);¹⁸⁷¹ en el reformismo del Radicalismo en Argentina (1916-1930); en el Batllismo en Uruguay (1903-1919);¹⁸⁷² y en las campañas de resistencia a la dictadura militar de Sánchez Cerro en Perú por parte de la Alianza Popular Revolucionaria (APRA) y de su líder político Víctor Raúl Haya de la Torre (1930-73).¹⁸⁷³ Y de resultados de la Revolución Mexicana, la guerra étnica o rebelión Cristera (1926-29) retratada por el novelista inglés Graham Greene en *El Poder y la Gloria* (1940), reflejaba los fantasmas de un mito sagrado que aún persistía en las comunidades campesinas y que el gobierno de Obregón y el reformismo del Cardenismo no lograron comprender.¹⁸⁷⁴ En el origen del populismo latinoamericano se ha destacado una división en cuatro grupos, un primer grupo de un populismo democrático y pacifista (Yrigoyenismo en Argentina, Gaitanismo en Colombia, Cardenismo en México, Alessandrismo en Chile) acompañado por un proceso intelectual de revisionismo histórico;¹⁸⁷⁵ un segundo grupo de un populismo aliadófilo (Varguismo en Brasil); un tercer grupo más plebeyo y autoritario de populismo calibánico (Somocismo en Nicaragua, Trujillismo en República Dominicana,

¹⁸⁶⁹ Ramón Gómez pertenecía a una antigua familia terrateniente de Santa Fé enfrentada al Brigadier Estanislao López, que había dado su apellido al pago de Cañada de Gómez.

¹⁸⁷⁰ La continuidad histórica en *La Tradición Nacional* de Joaquín V. González comentada por Miguel Dalmaroni (2006), en Rodríguez Pérsico, 2008, 255, nota 19. La argumentación del riojano González, enrolado en el positivismo y que alega para Argentina el abolengo incaico, tiene su precedente en las aventuras lingüísticas (quechuistas) del romántico Vicente Fidel López (ver Quijada Mourriño, 1996).

¹⁸⁷¹ La influencia del Darwinismo en la “Raza Cósmica” de José Vasconcelos, en Hernández Avilez, 2014, 77-80. Las iniciativas de unidad latinoamericana del Constitucionalismo Carrancista (Misión Diplomática integracionista del joven mexicano Luis Cabrera a la Argentina de Yrigoyen, en representación del gobierno constitucionalista de Venustiano Carranza, 1916-1918), en Pulido García, 2019.

¹⁸⁷² El colegialismo como “arma” en la lucha interna del batllismo (Uruguay), en Chagas, 2018.

¹⁸⁷³ Los arielistas, ateneístas, y novecentistas porteños en los inicios de la Reforma Universitaria, en Bustelo, 2012.

¹⁸⁷⁴ La polémica entre el liberalismo de Antonio Caso y el catastrofismo leninista de Lombardo Toledano en México (1933-1935), en Illades, 2007. El conflicto y la guerra en el siglo bélico de Latinoamérica (guerra cristera y yaqui en México, y guerra araucana y conquista del desierto en Argentina), en Jacob y Visoni-Alonzo, 2016. Las caras de un imaginario dividido en el magnicidio del general Álvaro Obregón durante la guerra cristera, en Castro Martínez, 2006.

¹⁸⁷⁵ La revolución Mexicana y José Santos Chocano, en Yankelevich, 2000. Las cuatro etapas del mito cardenista (heroica, crítica, fúnebre, neocardenista) en la memoria colectiva de la Revolución Mexicana, en Vázquez Mantecón, 2009. El Gaitanismo y el Nueve de Abril o Bogotazo, en Sánchez-Ángel, 2008; y en Acosta Olaya, 2014. La personalidad taumatúrgica del presidente chileno Arturo Alessandri Palma, en Feliu Cruz, 1968. El revisionismo argentino del historiador rosarino David Peña, en Micheletti, 2018. La confesionalización de la historia en Argentina, en Zanatta, 1996, 302-306

¹⁸⁷⁶ La invisible presencia del dictador Leónidas Trujillo en la novela *Over*, en Serrata, 2009. El mito de Getulio Vargas a ojos de liberales de Argentina y de Brasil (1937-1946), en Bohoslavsky y Vicente, 2014.

Rojaspinillismo en Colombia, y Perezjimenismo en Venezuela);¹⁸⁷⁶ y un cuarto grupo de un bonapartismo plebiscitario con un origen putschista, que fue marcado por un régimen policial (delación, espionaje), y por una crisis de orden teológico-pastoral que acabó en tragedia con el incendio de los templos (Peronismo en Argentina).¹⁸⁷⁷

En ese conflictivo contexto histórico, y en la morgue de Buenos Aires, el dramaturgo tucumano Marcos Rosenzvaig (2016a) ensayó recientemente un contrapunto entre el médico forense ácrata Pascasio Romero, y el alma en pena del jacobino tucumano, autor del *Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos*.¹⁸⁷⁸ El patólogo Romero remarca la relevancia de un orden político monárquico constitucional (y/o parlamentario), sustituto de una república (centralista o federativa), adoptado por Monteagudo para acelerar una revolución política iluminista, racionalidad que a Perú le venía resultando esquiva desde los tiempos de las campañas renacentistas extirpadoras de idolatrías.¹⁸⁷⁹ Supuestamente, el magnicidio de Monteagudo habría contribuido al fracaso de una épica independentista modernizadora.¹⁸⁸⁰

En comunión con esa arqueología del destino trágico sudamericano, una década después, en 1927, el “historiador” Erasmo Ramírez (en la novela dramática *Corona de Sombra* del dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli, redactada bajo la indignación generada por el impacto del fascismo de entre-guerra) visita en su castillo de Miramar, a orillas del Adriático italiano, a la princesa Carlota, la viuda de Maximiliano, y logra sonsacarle a su esquizofrenia raptos de lucidez que le permiten revivir el drama iniciado en la Convención de Miramar (1864), pasando por las entrevistas de súplica a Napoleón III y al Papa Pío IX (1867), y culminando en Querétaro con el trágico final, cuando su marido –abandonado por las tropas francesas- se niega a abdicar y a huir de México, y confiesa en el patíbulo en *artículo mortis*, que había adoptado para sí la identidad mexicana.¹⁸⁸¹

En línea con ese conmovedor testimonio, Usigli sostuvo que el fascismo desatado en ese entonces en Italia por Mussolini remontaba su origen al reformismo bonapartista y cesaropapista de Napoleón III (equiparable al Calibán de Rodó), continuaba con el viraje político pretoriano del Canciller de Hierro Otto Bismarck (sucesor del Canciller Metternich en la hegemonía diplomática de la Europa central), y se extendió al África y al Asia con la partición colonial gestada en la Conferencia de Berlín (1884).¹⁸⁸² Ese fascismo se prolongaba con el lúgubre “destino sudamericano” que le había tocado en suerte a Farabundo Martí en El Salvador (1932); a Augusto César Sandino en Nicaragua (1934); y a la población campesina haitiana residente en la frontera norte de la República Dominicana

¹⁸⁷⁶ La invisible presencia del dictador Leónidas Trujillo en la novela *Over*, en Serrata, 2009. El mito de Getulio Vargas a ojos de liberales de Argentina y de Brasil (1937-1946), en Bohoslavsky y Vicente, 2014.

¹⁸⁷⁷ El conflicto entre el Peronismo y la Iglesia Católica, en Caimari, 1995; y en Mason, 2012.

¹⁸⁷⁸ La cuestión genérica del “drama histórico” con la temática colonial en la dramaturgia mexicana del siglo XX, en Krpan, 2014.

¹⁸⁷⁹ La idolatría acorralada en el México español, en Gruzinski, 1991, 174-185.

¹⁸⁸⁰ La monarquía constitucional de Monteagudo, en Ortemberg, 2009, 140-141. El rol de las repúblicas monárquicas en la constitución del mundo ibérico, en Lario González, 2017.

¹⁸⁸¹ *Corona de Sombra*, drama referido a Maximiliano, la insana Carlota, Pío IX y Napoleón III, en el teatro conjetural del dramaturgo mexicano Rodolfo Usigli, en Cervera Salinas, 2010; y en Perinelli, 2014. La abdicación de un habsburgo en el trono de Montezuma, en Schwenk, 2010, 227-234.

¹⁸⁸² El *Reich* de Bismarck, en Plessner, 2017, 65-72.

con Haití (provincia de Dajabón) masacrada exclusivamente a machetazos tras exigir la pronunciación de la reveladora palabra “perejil” durante la dictadura de Trujillo (1937).¹⁸⁸³ Pese a las diferencias ideológicas, este maldito “destino” también le tocó en suerte a Gualberto Villarroel en Bolivia, linchado, mutilado y colgado en la plaza Murillo de la ciudad de La Paz, a modo de “suplicio bárbaro”, cuya autoría fue atribuída a un sicariato financiado por la “Rosca Minera”, y habría sido imitación de lo ocurrido al Duce en Italia trascendido a través de documentales noticiosos exhibidos en cines de La Paz (1946).¹⁸⁸⁴

VIII-b. Reformismo anti-calibánico y combate al ultra-montanismo (1918)

¿En que consistió la reacción anti-darwiniana y cómo se formuló el discurso anti-spenceriano? En la entonces predominante modalidad literaria del mito arielista, extendido por toda América Latina, como reacción al darwinismo spenceriano que ofrecía la civilización moderna europea (supervivencia del más fuerte, eugenesia, blanqueamiento o arianización), Ariel intenta dialogar con el profeta del Anáhuac (Fr. Servando Teresa de Mier). El sermón guadalupano de justificación teológica anti-iluminista había sido enriquecido más tarde por un denso epistolario con el teólogo liberal español José Blanco White, con el último Cronista de Indias Juan Bautista Muñoz, y con el republicano guayaquileño Vicente Rocafuerte. Este epistolario reabrió la polémica con los mitos fundacionales (Sermón Guadalupano), con el discurso utópico de Bartolomé de las Casas en Valladolid contra el escolástico-tomista (anti-utópico) Jinés de Sepúlveda, y con el viejo discurso anti-colonialista cuestionador de la legitimidad del estado monárquico español en América (bulas alejandrinas de 1493), gestando así una original transición al romanticismo.¹⁸⁸⁵

Tres siglos después de la conquista (1810), el mismo viejo discurso anti-colonialista reaparece con las guerras de independencia, con los programas políticos republicanos (análogos a los de las Guerras Médicas libradas contra los persas en la antigüedad griega), y con las pretensiones frustradas de instalar monarquías constitucionales con príncipes europeos.¹⁸⁸⁶ Y otra centuria más tarde (1918), el centro de la escena revela ser la lucha contra el mandarinato clerical-osaurantista, la que dio lugar al reformismo histórico de universidades aristocráticas gobernadas por académicos (que eran profesores ausentistas), a universidades democráticas gobernadas por docentes titulares elegidos por concurso (1903-1930).¹⁸⁸⁷ Estas reformas educativas ampliaron enormemente el número de vacantes a ser llenadas por un numeroso contingente de profesionales egresados de las universidades latinoamericanas.

¹⁸⁸³ Ver la obra literaria de la escritora haitiana Edwidge Danticat, citada en Latino de Genoud, 2001, 112. Un pormenorizado relato sobre la “masacre del perejil”, en Turits, 2014.

¹⁸⁸⁴ Una novela histórica sobre el cruel acontecimiento de la muerte de Villarroel, en Ormachea Gutiérrez, 2007.

¹⁸⁸⁵ Ver Mejía, 2011, 5, nota 10. La legitimidad del estado moderno en la filosofía política de Thomas Hobbes, en Galimidi, 2004, 92-128.

¹⁸⁸⁶ La búsqueda de Fray Servando de Mier de una justificación teológica para la independencia de América, en Luqui Lagleyze, 2009. El discurso higiénico sobre la locura, el aire, los excrementos y la peste en las *Memorias* de Fray Servando Teresa de Mier, en Moore, 2011, 316-322. Las diferencias y similitudes entre la Guerra de la Independencia española contra la dominación napoleónica (1808-1813) y la Guerra de Sucesión de España (1700-1713), en Ausín y Peña, 2009.

¹⁸⁸⁷ La reforma universitaria de Córdoba, 1918-2018, en Acevedo Tarazona, 2010.

Con el desprestigio de la civilización moderna europea (1914), la ruptura franco-germana en la interpretación del pasado histórico, y la efervescencia mundial provocada por la Revolución Rusa de 1917, la educación superior en América Latina había entrado en una crisis de expansión que dio lugar a que se intentara gestar un conocimiento original y crítico, emancipado del poder aristocrático del estado e impulsado por las corrientes filosóficas hijas del mito Arielista (José Ingenieros en su *Evolución de las Ideas Argentinas*).¹⁸⁸⁸ La crisis educativa propiamente dicha, que fue una crisis política, se había iniciado en la Universidad de Buenos Aires con una insurrección estudiantil en defensa de los docentes, los que se encontraban enfrentados a los académicos en el gobierno de la universidad (estructurada por la Ley Avellaneda de 1885).¹⁸⁸⁹ El conflicto tuvo su origen en la Facultad de Derecho en 1905 y se extendió exitosamente al año siguiente a la Facultad de Medicina. Catorce años después, en 1918, el movimiento reformista se trasladó al interior del país, a la Universidad de Córdoba, donde la *Corda Frates* (logia de aristócratas, conservadores y ultracatólicos) tejía las telarañas del mandarinato clerical, profundamente reacia al cambio, y desde entonces la insurgencia se proyectó a toda la América Latina, en especial al Perú a través del APRA, liderado por Víctor Raúl Haya de la Torre.¹⁸⁹⁰ Paralelamente, en los EE.UU., las universidades confesionales se secularizaron.¹⁸⁹¹ Pero lo más trascendental y significativo de la educación norteamericana, la Universidad de Harvard a través de su Presidente Charles Eliot (que había estudiado en Alemania) fundó el tabú del incesto académico por el cual ningún egresado de una institución universitaria podía ser contratado en la misma universidad donde se había graduado, un tabú esencialmente anti-endogámico. Un tabú que logró el resultado histórico de expandir la ciencia americana al extremo de desplazar de la hegemonía mundial a la propia Europa.

VIII-c. Metamorfismos del imaginario y cambios histórico-semánticos

¿Cómo se preservó la intelectualidad latinoamericana a posteriori de la hecatombe mundial? ¿Cuáles fueron los elementos que la dividieron? Previo a la II Guerra Mundial, en la intelectualidad latinoamericana, tuvo un fuerte impacto la disolución de la Tercera Internacional y la adopción en el VII Congreso del Komintern de los Frentes Populares contra el fascismo (1935).¹⁸⁹² Por entonces, dicha intelectualidad se encontraba muy calibanizada por los golpes del 30 en Argentina, Uruguay, Brasil y Perú, y por la derrota de

¹⁸⁸⁸ El debate de la socialdemocracia europea y rusa sobre la cuestión nacional (1912-1916), en Eidelman, 2012. La sociología y la política en *La Evolución de las Ideas Argentinas* de José Ingenieros, en Derqui y Mayo, 2007. El nacionalismo y las políticas culturales de José Ingenieros y Ricardo Rojas en Argentina, en Degiovanni, 2007, 215-300. Las estrategias de la red intelectual formada por Alfredo Palacios, Marcelino Ugarte y Roberto Giusti (1900-1910), en Prislei, 1999.

¹⁸⁸⁹ Las formas de gobierno en la Universidad pública, en Kandel, 2005.

¹⁸⁹⁰ El rol de Vasconcelos como intelectual de la Revolución Mexicana, en Zermeño, 2003. El rol de los exiliados apristas peruanos en el reformismo universitario platense, en Bergel, 2006. El rol del arequipeño Alberto Hidalgo en la divulgación de Freud en Argentina, en Vezzetti, 1996, 215-244

¹⁸⁹¹ La transición de la universidad americana del establecimiento confesional al establecimiento no confesional, en Marsden, 1994.

¹⁸⁹² El pretendido giro materialista de Dimitrov y el Frente Popular en Argentina (1936), en Piemonte, 2011. La polémica del intelectual peruano José Carlos Mariátegui con el Komintern de Vittorio Codovilla, en Flores Galindo, 1980. El Frente Popular y el Proyecto de los Pasajes de Walter Benjamin, en Buck-Morss, 2005b, 54-57.

la república en la Guerra Civil española.¹⁸⁹³ En Argentina, “*Cabeza de Goliath*”, así bautizada Buenos Aires por Ezequiel Martínez Estrada, fue un ensayo continuación de otro previo titulado *Radiografía de la Pampa*, que para definir al fascismo adscribía a la tesis sarmientina del retorno de la barbarie (*Facundo*).¹⁸⁹⁴ Como clara expresión de ese retorno, en 1942, el dramaturgo, ensayista, y célebre periodista estadounidense Waldo Frank sufrió en Buenos Aires, de parte de militantes nacionalistas, una “paliza domiciliaria”.¹⁸⁹⁵ Y a raíz del Golpe de 1943, el Consejo Nacional de Educación fue copado por la Curia Eclesiástica, restaurándose así la educación religiosa en las escuelas en perjuicio del laicismo, y a semejanza de García Moreno en Ecuador, inspirado en las encíclicas y bulas del ultramontano Pío IX.¹⁸⁹⁶

En Paraguay, como secuela de la Guerra del Chaco, los oficiales veteranos se asociaron en el partido Febrerista y en una logia militar secreta, denominada “Razón de Patria” (RADEPA), la misma que inspiró a Perón la formación del Grupo de Oficiales Unidos (GOU). Desde dicha logia -durante el gobierno nacionalista del Coronel Rafael Franco (1936-37)- comenzó en Paraguay una lenta reivindicación del mito lopista del Mariscal Francisco Solano López, el que había desatado en la segunda mitad del siglo XIX la Guerra de la Triple Alianza.¹⁸⁹⁷ Paralelamente, aprovechando la cruenta circunstancia mundial, y con una fuerte dosis de oportunismo, el Perú produjo una ofensiva militar contra Ecuador (Guerra del 41), despojándolo de extensos territorios amazónicos, lo que culminó forzosamente en el Protocolo de paz de Río de Janeiro (1942).

Con el desastre del 41, Ecuador también sufrió un metamorfismo en el seno de sus imaginarios nacionalistas, su populismo, su panteón de próceres, y sus efemérides o conmemoraciones patrióticas o “marcadores del tiempo identitario”.¹⁸⁹⁸ Los Incas fueron desalojados del panteón y fue restaurado el ancestral Reino de Quito.¹⁸⁹⁹ Con esta

¹⁸⁹³ El tercer impulso del nacionalismo continentalista latinoamericano (1930), en Rivarola Puntigliano, 2009, 183-190.

¹⁸⁹⁴ En su ensayo sobre Buenos Aires, Martínez Estrada (1983) incursionó sobre muy diferentes temáticas que abordó con una increíble originalidad, entre ellos sobre la escuela (p.58), las calles (71-76), el traje y la elegancia (134-136), el cartero y sus efemérides (170-174), el chofer entre el caballo y el automóvil (175-76), el vigilante y su uniforme (177-78), el tilingo y su parasitismo (181), el barrendero y el corralón municipal (186-88), el canillita y su pregón (189), la muerte de Gardel (161), el tango (168), el naípe y el juego del truco (223-27), el ajedrez (228-235), el hipódromo (299-300), y la pompa de los entierros (308-311). Martínez Estrada ignoraba el rol del hinterland amazónico en su cosmovisión sudamericana, que quedó reducida a las fronteras del estado-nación, salvo cuando posteriormente emigró a Cuba, donde alcanzó una comprensión continental. La configuración histórica del Gran Buenos Aires, en Gómez Pintus, 2015. La celebración del centenario hispanoamericano y el hispanismo en los discursos en homenaje a la batalla de Ayacucho, en Martínez Rianza, 2017, 199-201.

¹⁸⁹⁵ El origen de un movimiento de ultraderecha nacionalista en Argentina (Tacuara), en Gutman, 2003.

¹⁸⁹⁶ ver Buriano Castro, 2011. El presidente Gabriel García Moreno, el Concordato y la administración de poblaciones en el Ecuador de la segunda mitad del siglo XIX, en Kingman Garcés y Goetschel, 2014.

¹⁸⁹⁷ La instauración del nacionalismo como política de Estado durante el gobierno del Cnel. Rafael Franco (1936 y 1937), en Caballero Cáceres, 2018.

¹⁸⁹⁸ Ver Hobsbawm, 1992, 8 y 19-20, citado en Ferrer Muñoz, 2014, nota 28. El mito del populismo en el Estado Ecuatoriano Moderno (1895-1934), en Quintero, 1980. La función estructural y valor semántico en las *Metamorfosis* de Ovidio, en Martínez Astorino, 2009.

¹⁸⁹⁹ El fabuloso Reino de Quito y los “Hombres de las Nubes”, en Carrera Andrade, 2009, 23-26. La historia y significados del irredentismo amazónico en la Guerra del 41 entre Perú y Ecuador, en Ospina, 1996.

disociación épica y mítica, el historiador y analista político ecuatoriano Pablo Ospina Peralta pone de manifiesto como los hechos políticos, instrumentados como modalidades de similitud y diferencia, “construyen la semántica de la historia”.¹⁹⁰⁰ Y por último, con la caída del Muro de Berlín (1989) y el posterior colapso de las Torres Gemelas (2001),¹⁹⁰¹ las figuras y acontecimientos históricos sufrieron una sorprendente reversión semántica pasando de la guerra convencional al terrorismo internacional.¹⁹⁰² La Malinche pasó de ser denigrada como la encarnación de la traición, a representar la apoteosis matriarcal del mestizaje.¹⁹⁰³ Y los intelectuales foráneos pasaron de ser repudiados como en el caso “papaya” en Colombia, a ser venerados como cuando se formó el jurado responsable de evaluar un programa de historia en la Argentina de 1996. La condición de chivo expiatorio que alcanzaron la modernidad y el progreso alteraron profundamente las mentalidades en juego.

Recapitulando, el viraje histórico del antiguo régimen político positivista a la contra-revolución conservadora debe sujetar a evaluación el impacto catastrofista que tuvo la Gran Guerra en la concepción del orden político, del orden simbólico y del tiempo histórico caracterizado hasta entonces como homogéneo, y cómo esas modalidades culturales del viraje político y del tiempo histórico repercutieron en la mente y el pensamiento de la intelectualidad. Las apelaciones del nuevo bonapartismo (fascismo, nazismo) a la excepcionalidad de una vía especial o *sonderweg*, al mito de la *gemeinschaft* (comunidad) por sobre la *gesellschaft* (sociedad civil del estado-nación), a las ilusiones *völkisch*, y a la nostalgia de pasados imperiales del mundo clásico antiguo (cesarismo romano de Augusto y Julio César) conformaron modalidades populistas para alcanzar hegemonías políticas.¹⁹⁰⁴

Dichas apelaciones siguieron precisando del paramilitarismo, pero hicieron innecesario el *putschismo* (golpismo) y obraron como acicates culturales para ganar elecciones. Con el poder así adquirido el moderno Bonapartismo totalitario encubrió nuevas dictaduras y alentó teorías geopolíticas y políticas expansionistas que se diferenciaron por sus tintes étnicos de la geopolítica clásica y del colonialismo liberal, así como operaciones de persecución y genocidio, de las más tenebrosas en la historia de la humanidad e incluso de la antigüedad más remota. Un colapso civilizatorio de la modernidad no sólo a escala continental europea, sino también en las fronteras del mundo, como fueron los casos de Europa Oriental y América Latina, y de las colonias de Asia y África, que buscaron desde entonces su incorporación al concierto mundial como estados independientes, pero donde se registraron también regímenes policiales y paramilitares con extendidas prácticas de espionaje, delación, torturas, zonas liberadas, propaganda armada y beligerancia de las fuerzas de choque.

¹⁹⁰⁰ Ver Ospina, 1996, 120, nota 33.

¹⁹⁰¹ Los choques civilizatorios desde la Caída de Constantinopla hasta el colapso de las Torres Gemelas, en Saguier, 2011.

¹⁹⁰² La ficción como historia alternativa en América Latina, en Pacheco, 1997. Las guerras partisanas y la estrategia del terror, en Münkler, 2005, 136-154. Una aproximación antropológica a la concepción de la guerra en el Islam según Akbar Ahmed, en Patiño Villa, 2006, 121-128.

¹⁹⁰³ La apoteosis de matriarca del mestizaje de la Malinche en la obra de Rosario Castellanos, en Roldán Rueda, 2012.

¹⁹⁰⁴ Ver Strauss. 1950

IX.- Reformismo funcional-bonapartista, del genocidio a la “guerra fría”

Agotado el combate contra el bonapartismo moderno en Europa (nazismo, fascismo, franquismo) se desataron nuevos desequilibrios o desbalances en las Relaciones Internacionales que se tradujeron en el viraje del multipolarismo previo a la Segunda Guerra Mundial a un bipolarismo propio de la Guerra Fría y a una *Pax Americana* sustitutiva de la vieja *Pax Britannica* que en América Latina se convirtió en un bonapartismo residual neofascista (varguismo de *Estado Novo*, peronismo).¹⁹⁰⁵ Las elites de metrópolis, colonias y espacios-tapones se enfrascaron en la búsqueda de una nueva reflexión teórica que aventara al viejo bonapartismo, y orientara la búsqueda de un nuevo reformismo político funcional-estructuralista (modernista) y de una nueva constelación conceptual crítica del conductismo y de la noción de tiempo histórico entonces prevaleciente (ver la controversia filosófica correspondiente en la Introducción).

En los nuevos reformismos funcional-bonapartistas (políticos, económicos, religiosos y jurídicos) de mediados del siglo XX, la coligación principal estuvo signada por el advenimiento de la llamada Cortina de Hierro que impuso luego de la muerte de Stalin la “coexistencia pacífica” (destinada a evitar nuevas guerras), y por la “guerra fría” como estrategia política conducida por un discurso opuesto a la “guerra caliente” o guerra con recursos de violencia militar.¹⁹⁰⁶ Estos dos fenómenos políticos alteraron la geopolítica del mundo, tanto de Europa (división de Alemania y plantel de estados-tapones como Polonia, Checoslovaquia, y Hungría); como del Medio Oriente (creación del estado de Israel);¹⁹⁰⁷ del Caribe (intervencionismo armado); de Norteamérica (donde obraba un segregacionismo racial o *Apartheid*); y del resto de Latinoamérica (donde regían sistemas totalitarios de propaganda, espionaje y delación de opositores, y *putschismos* con grados diversos de violencia, ilegalidad, y secuelas de pactos de elite y salidas electorales condicionadas).¹⁹⁰⁸

En consecuencia, con ese nuevo reformismo político funcional-bonapartista de guerra fría, el marco teórico recayó en ideologismos anti-utópicos, en su primera fase en las ideologías del Stalinismo y del Maccartismo;¹⁹⁰⁹ y en su segunda fase, en una llamada Doctrina de la Seguridad Nacional (nacida a propósito de la Revolución Cubana), la que vino a sustituir a Alemania por Estados Unidos en el núcleo central del conflicto político-espiritual del mundo. Ese mismo marco teórico recayó en un catastrofismo o noción de tiempo histórico cataclísmico, escoltado por una numerosa serie de guerras de baja intensidad, de *putschismos* y de dictaduras militares.¹⁹¹⁰ Valga apenas como una muestra del sectarismo ideológico maccartista dominante durante la Guerra Fría, el desciframiento del código

¹⁹⁰⁵ El populismo como síndrome y no como doctrina, en Wiles, 1969.

¹⁹⁰⁶ Los comienzos de la guerra fría (1945-1946), en Thomas, 1988

¹⁹⁰⁷ La creación del Estado de Israel como fenómeno histórico-religioso, en Patiño Villa, 2006, 132-145.

¹⁹⁰⁸ La lógica del totalitarismo, en Lefort, 2004, 220-240. La propaganda y el mito como legitimadores del poder en los sistemas totalitarios, en Baczko, 2005.

¹⁹⁰⁹ Los intelectuales en EE.UU y el senador McCarthy, en Rogin, 1967.

¹⁹¹⁰ La batalla por la hegemonía cultural después de la Segunda Guerra Mundial, en Picó, 1999, 212-220. La teoría de la modernización y la política exterior estadounidense en la Guerra Fría, en Martín García, 2015. Cambios y constantes en el concepto de golpe de estado y sus categorías secundarias radiales, en Martínez, 2014, 202-208. La adjetivación de los golpes de estado, en Marsteintredet y Malamud, 2020. .

Maya por el lingüista y soldado soviético Yuri Knórozov,¹⁹¹¹ fue acusado por el célebre mayista inglés Eric Thompson de ser hijo del método marxista-leninista.¹⁹¹²

¿Cómo fue entonces el momento del nuevo reformismo político funcional-bonapartista?
 ¿Cuáles fueron los nuevos atributos o presuposiciones (democratismo sufragista, gremialismo obrero) y cuáles las regresiones y anti-utopismos del nuevo reformismo político funcional-bonapartista (golpismos, providencialismos personalistas, clientelismos políticos, totalitarismos, sindicalismos de estado)? y ¿Cuáles las supervivencias que se arrastraron de la contra-revolución relativista (culto al líder providencial)? ¿Cuáles fueron los nuevos desequilibrios que desembocaron en crisis ideológicas y en distintas revoluciones que vinieron a deslegitimar las mentalidades colonialistas y dependientes?
 ¿Cuál fue el rol de la religión en el devenir del bonapartismo moderno? ¿Cómo se lograron extender los paradigmas del utopismo liberal y los discursos de la democracia republicana a los territorios hasta entonces congelados de la Europa Oriental y de los pueblos colonizados de Asia, África y Medio Oriente? y ¿Cuáles fueron las nuevas modalidades culturales surgidas de la reacción al funcional-bonapartismo?

Los dilemas suscitados por el retraso cultural relativo se remontaban al institucionalismo (Veblen) y a la última etapa de su cosmovisión fundacional, la del pragmatismo del filósofo norteamericano Charles Peirce, que enfrentó al empirismo lógico; y se prolongaron hasta la vigencia de la antropología interpretivista (Geertz) y la antropología conceptual (Peter Belohlavek), desprendimientos de la antropología simbólica.¹⁹¹³ Estos dilemas teóricos se agudizaron con sus saltos epistemológicos en los campos de las ciencias duras (biología, física, astrofísica), y de las ciencias sociales (economía, historiografía, lingüística, antropología, sociología, psicología).¹⁹¹⁴ Una ola de creatividad y revolución científica se fue desplegando impulsada por una serie de disociaciones, descomposiciones, y reasociaciones con nuevos paradigmas, como el del biologismo molecular de la “doble hélice” (descubrimiento del ADN o Piedra Rosetta de la bioquímica) por los biólogos

¹⁹¹¹ El desciframiento de la escritura maya antigua, en Houston, Chinchilla Mazariegos y Stuart, 2001. En ocasión de la II Guerra Mundial, un artillero soviético de origen ucraniano, Yuri Knórozov, rescató del incendio de la Biblioteca de Berlín en 1945 dos libros de los guatemaltecos Carlos y Antonio Villacorta que contenían los tres Códices de la escritura maya, que fueron el cimiento sobre el cual pudo descifrar el significado de los jeroglíficos. A diferencia de Eric Thompson quien sostenía la naturaleza ideográfica de la escritura maya, Knórozov concluyó que se trataba en realidad de un combinado sistema fonético y silábico.

¹⁹¹² El formidable descubrimiento del soviético Knórozov enriqueció la mayística, que luego se elevó a alturas semejantes a la egiptología, por obra de epigrafistas y lingüistas canadienses, australianos y americanos: Linda Schele, David H. Kelley, Peter Mathews, Merle Greene y Floyd Lounsbury, algunos de los cuales en la investigación de campo sufrieron secuestros extorsivos por parte del crimen organizado. La clasificación de las lenguas americanas fue recién consumada en la década del 60 del siglo XX por el lingüista polaco Tadeusz Milewski.

¹⁹¹³ El surgimiento del pragmatismo de la crítica del sentido en Charles S. Peirce (1871-78), en Apel, 1997, 83-112; y en Gorré, 2006. El pragmatismo de Peirce, enfrentando al empirismo lógico, en Cometti, 2010, 401-417. Unas reseñas de la obra de Geertz y del giro hermenéutico en antropología, en Reynoso, 1987, 79-102; y en Del Cairo y Jaramillo Marín, 2008. Geertz y la aproximación interpretivista en antropología, en Martin, 1993. La fundamentación de la ética según Karl Apel y Hans Albert, en Nino, 1992, 105-120.

¹⁹¹⁴ El funcionalismo y sus críticos, en Holmwood, 2005. Una exploración conceptual del funcionalismo, en Cadenas, 2016.

norteamericanos James Watson y Frances Crick (1953);¹⁹¹⁵ y con el hallazgo del genoma humano.¹⁹¹⁶ En la carrera espacial, la nave Apolo-11 y tres astronautas (entre ellos Neil Armstrong) llegaron a la Luna y marcaron un hito en la historia de la exploración humana (1969).¹⁹¹⁷ Para ese entonces, el retraso cultural relativo en materia científica era el de EE.UU. para con Europa, y en materia de carrera espacial el de EE.UU. para con la Unión Soviética (la del satélite Sputnik, 1957). Sin embargo, para esa misma época, la aplicación de la teoría de la relatividad al desarrollo de la cosmología y la heliofísica hizo que el recientemente fallecido físico inglés Stephen Hawking (enterrado en Westminster entre Newton y Darwin) -quien estudiaba la tríada astrofísica de planetas, cometas, y galaxias- hallara el Big Bang y los Agujeros Negros (mecánica celeste) y concluyera que el universo es infinito y carece de origen alguno.¹⁹¹⁸ Esas nuevas radiaciones cósmicas han sido confirmadas mediante la invención en un laboratorio israelí de agujeros negros acústicos, contruídos con flúidos supersónicos.¹⁹¹⁹

Y en las ciencias sociales, las revoluciones del conocimiento se desplegaron bajo el impacto de nuevas modalidades culturales como la teoría de sistemas (von Bertalanffy, 1950), el II Wittgenstein (*Investigaciones Filosóficas*, 1951), y el giro historicista en la epistemología de la ciencia (Toulmin, 1972), enfrentados al empirismo lógico (Carnap, Hempel) y al racionalismo crítico del filósofo austríaco Karl Popper.¹⁹²⁰ La interpretación de formas simbólicas como el mito fue parcialmente heredada del relativismo antropológico de Franz Boas, y también de la lingüística estructuralista del ruso Roman Jakobson (del Círculo de Praga), a quien Lévi-Strauss conoció en la *New School for Social Research* de Nueva York (1942).¹⁹²¹ La lectura psicoanalítica de Jacques Lacan estuvo inspirada en la escritura jeroglífica de Champollion.¹⁹²² La hipótesis relativista de la fórmula lingüística de Sapir-Whorf (cuyo nombre se adoptó con la explícita referencia a la teoría de la relatividad de Einstein) contribuyó a afianzar el sesgo estructuralista (1956).¹⁹²³

¹⁹¹⁵ El relato personal del descubrimiento de la estructura de doble hélice del ADN, en Watson, 2011.

¹⁹¹⁶ La repercusión del estudio del genoma, en Hernández Yago, 2004, 328-336.

¹⁹¹⁷ La historia del Programa espacial Apolo, en Chaikin, 1994. La Guerra Fría y la carrera espacial del Apolo-11, ver León Millán, 1983, 17-19.

¹⁹¹⁸ La teoría del Big Bang y los Agujeros Negros, en Wald, 1992. Se destacaron los astrofísicos británicos Stephen Hawking, George F. R. Ellis y Roger Penrose.

¹⁹¹⁹ El agujero negro supermasivo galáctico (*Hidden Gravitational Wave Signal*), ver Meliá, 2007. Los agujeros negros acústicos y los flujos dinámicos de super-resonancia, en Ereira Mendes Marques, 2011. Los horizontes y las ergoesferas de los agujeros negros acústicos y para la radiación de Hawking, en Visser, 2000.

¹⁹²⁰ Los *Tristes trópicos* de Lévi-Strauss y el pathos nostálgico de la antropología, en Cañedo Rodríguez, 2010. Una visión cosmopolita de los *Tristes Trópicos* y sus interpretaciones contemporáneas, en Kubica, 2014. La música en la obra de Lévi-Strauss, en Nattiez, 2013. Las posiciones pragmatistas, funcionalistas o instrumentalistas, en Vázquez, Acevedo, Manassero y Acevedo, 2001, 156-159. La teoría de la razón falible de Popper, en Ortiz, 1992, 121-142. La naturaleza de los problemas conceptuales en la ciencia, en Toulmin, 1977, 182-198.

¹⁹²¹ El análisis de los mitos por Lévi-Strauss fue muy influido por el estructuralismo lingüístico de Roman Jakobson. La crisis, el giro literario, y los condicionamientos estructurales de la producción del conocimiento en antropología, en Pels y Nencel, 1991. Lévi-Strauss y la historicidad del mito, en Pineda Camacho, 2010.

¹⁹²² Una comparación crítica del psicoanálisis lacaniano con la terapia cognitivo-conductual, en Parker, 2011.

¹⁹²³ Los alcances del relativismo lingüístico (Whorf), ver Gipper, 1977; Bruzos Moro, 2001/2002, 148-156; y Enfield, 2015. Las contribuciones al relativismo lingüístico de los cuatro niveles de análisis (vocabulario, percepción, gramática, sintáctica) formulados por el lingüista alemán Paul Henle (1958), del método experimental del psicólogo social norteamericano Roger Brown (1957), y de las dimensiones cognitivas del

Fue en medio de todos estos hallazgos que surgieron sendos debates acerca de la teoría civilizatoria de Toynbee (de desafío y respuesta). El primero de ellos planteó el dilema existente entre el imperialismo occidental y la civilización Cristiana con la amenaza soviética (1952).¹⁹²⁴ Y en el segundo, la teoría civilizatoria de Toynbee revivió en la pluma del intelectual turco Sezai Karakoc y del narrador alemán C. W. Ceram, autor de *Dioses, tumbas y sabios*.¹⁹²⁵ Por otro lado, se desataron sendas polémicas sobre la historia de la ciencia y las formas simbólicas (lenguaje).¹⁹²⁶ El debate sobre el aprendizaje del lenguaje se desprendió de la publicación del libro del psicólogo neoconductista Burrhus F. Skinner *Verbal behaviour* (1957).¹⁹²⁷ A este conflictivo marco teórico se sumó más tarde la polémica del lingüista estructuralista Noam Chomsky (1959) contra el conductismo del psicólogo B. F. Skinner (para quien la mente humana es una *tabula rasa*), que dio lugar a la revolución cognitiva y a la existencia de factores genéticos (innatistas) en el origen del habla, del nacimiento de la lengua y de la formación de la conducta humana (1957).¹⁹²⁸ En síntesis, la réplica de Chomsky se centró en la insatisfactoria respuesta que el libro de Skinner había dado a la enigmática complejidad del comportamiento humano.¹⁹²⁹ A la polémica le siguió una profundización de su tesis que le significó a Chomsky formular nuevas formas simbólicas como la gramática generativa transformacional. Más luego, Chomsky excedió el campo de la lingüística y su método transformacional alcanzó a otras formas simbólicas como la ética, la pedagogía, la ciencia política, y la ciencia jurídica, así como a las luchas cívicas contra el racismo y la destrucción del medio ambiente, y a la semiótica bajo el nombre de “ciencia de la semiología”.¹⁹³⁰

A estas tesis debemos añadir las rupturas epistemológicas de las teorías nacionalistas y de sus supuestas raíces étnicas y míticas.¹⁹³¹ Entre los modernistas estaban quienes impulsaban una disociación con el pasado étnico y mítico como el antropólogo checo-británico Ernest

neurólogo alemán Eric Lenneberg (1967), en Ellingsworth, 1992. Los cuatro puntos medulares en el estudio lingüístico de Benjamin Whorf, en Korsbaek, 2003, 163-164. La hipótesis de determinación lingüística de las categorías del conocimiento según Whorf, en Bertalanffy, 1976, 233-238.

¹⁹²⁴ Ver Hale, 2004.

¹⁹²⁵ El civilizacionismo de Toynbee durante la Guerra Fría en los escritos del islamista turco Sezai Karakoç, en Aydin y Durán, 2015.

¹⁹²⁶ El debate historiográfico entre el internismo de Alexander Koyré y el programa externista de Merton, revisado posteriormente por Shapin, en Koyré, 1980; y en Martini, 2011, 293-296.

¹⁹²⁷ Los orígenes históricos de la psicología cognitiva, en Rivière, 1991. Apuntes críticos para la transición del conductismo (Watson, Skinner) a la psicología cognitiva (Gardner, Chomsky), en Cappelletti, 2014. La polémica Skinner-Chomsky remontada al punto crítico del cartesianismo, del empirismo de Bacon y del racionalismo de Locke, en Gallardo, 2013, 84-92.

¹⁹²⁸ Acerca de la antropología como una ciencia cognitiva, en Morales Inga, 2019. Apogeo y caída de la ciencia cognitiva en el análisis antropológico de los procesos lingüísticos, en Setti, 2013, 66-71.

¹⁹²⁹ La controversia Chomsky-Skinner y en medio de la disputa entre modelos de competencia teórica, en Miranda Gallardo, 2013, 57-82. La confrontación epistemológica entre conductismo y psicología cognitiva centrada en el sujeto y su rol en el aprendizaje, 1989, 78-84. La turbulencia de la polémica entre Chomsky y Skinner, en Casa Rivas, Sánchez González y Ruiz Ortiz, 1993. La actualidad de la polémica Chomsky-Skinner, en Primero, 2008.

¹⁹³⁰ La evolución del pensamiento de Chomsky (sintaxis, semántica, fonología), en Gardner, 1987, 230-237; y en Sebeok, 1996, 126. La gramática generativa de Chomsky, en Barón Birchenall y Müller, 2014. La paradoja del funcionalismo jurídico, que remite a conceptos de racionalidad como los de Niklas Luhmann, en Ollero Tassara, 1973-1974, 98. Estructuralismo e historia jurídica, en Álvarez Cora, 2018.

¹⁹³¹ El Instituto Rhodes-Livingstone en África como prehistoria (estudios de magia y ritual) de la Escuela de Manchester durante el colonialismo británico y su relevancia para México, en Korsbaek, 2016.

Gellner (1993) y el historiador inglés Eric Hobsbawm (1991);¹⁹³² y entre los culturalistas históricos militaba el sociólogo británico Anthony D. Smith (1997), quien era partidario de la reasociación del pasado étnico con el mito del pueblo elegido y con la doble ruta para la gestación del estado-nación (territorial o étnica).¹⁹³³ Por el contrario, para el teólogo y medievalista inglés Adrian Hastings (2000), partidario de una modalidad cultural tradicionalista opuesta al modernismo, esas expresiones eran equívocas porque la relación de la ciudadanía con la etnia y la religión no era sólo una asociación sino que consistía en “una conexión imposible de soslayar” pues “las naciones surgen indefectiblemente de etnicidades”.¹⁹³⁴ En medio de estas tesis se produjo el largo debate entre Alexandre Kojève y Leo Strauss (1963) acerca de la interpretación de la filosofía política clásica (el tirano Hierón de Jenofonte).¹⁹³⁵ Compenetrada de ese debate, la filósofa alemana Hannah Arendt fue comisionada por el *New York Times* para presenciar en Jerusalem el juicio al criminal de guerra Adolf Eichmann. Pero su testimonio la llevó a concluir que el prontuario genocida como burócrata del terror no fue el fruto de un mal radical como el del tirano de Siracusa sino producto de una controvertida “banalidad del mal”, un accionar desprovisto de todo fervor ideológico.¹⁹³⁶

En esa época plena de creatividad, en materia psicológica también se dieron cambios revolucionarios, a la sombra de modalidades culturales como el apelianismo ético de la responsabilidad (del postweberiano Karl-Otto Apel);¹⁹³⁷ el levinasianismo ético como reacción a los existencialismos Heideggeriano y Sartriano (de Emmanuel Lévinas);¹⁹³⁸ y la teoría de los cuatro estadios cognitivos -antesala del constructivismo del psicopedagogo suizo Jean Piaget (1967).¹⁹³⁹ Para Piaget las formas que organizan el conocimiento no son innatas sino adquiridas y de esa forma contribuyeron a revolucionar formas simbólicas como la moral, la pedagogía y la ciencia política (revisión de la noción weberiana de carisma o pneumopatología de Voegelin).¹⁹⁴⁰ En el campo de la pedagogía, el

¹⁹³² El debate académico sobre nación y nacionalismo desde los orígenes hasta la consolidación del predominio anglosajón, en Moreno Almendral, 2015.

¹⁹³³ Una revisión de las teorías del nacionalismo entre los modernistas partidarios de la ruptura con el pasado étnico y mítico (Gellner), y los culturalistas históricos (Anthony D. Smith) partidarios de la continuidad con el pasado étnico y mítico, con el mito de origen y descendencia y con la doble ruta en la gestación del estado-nación (territorial y étnica), en Gutiérrez Chong, 2001, 29-48.

¹⁹³⁴ Ver Calderón, 2002, 86. La construcción de las nacionalidades, en Hastings, 2000.

¹⁹³⁵ Ver Auffret, 2009, 450-458.

¹⁹³⁶ El mal radical y la banalidad del mal como dos caras del horror de los regímenes totalitarios desde la perspectiva de Hannah Arendt, en Botero y Leal Granobles, 2013. La distinción entre culpabilidad y responsabilidad según Hannah Arendt en *Eichmann en Jerusalem*, en Prior Olmos, 2009, 45-52. Las distinciones entre dictadura, tiranía y totalitarismo, y consideraciones sobre la banalidad del mal según Hannah Arendt y sus críticos, en Gómez Ramos, 2008, 242-246.

¹⁹³⁷ La polémica entre Karl-Otto Apel y Hans Albert (discípulo de Popper) sobre la fundamentación de la moral y el conocimiento, en Cortina, 1991, 23. La tarea de fundamentar la ética en Karl-Otto Apel y en la ética convergente, en Maliandi, 2009.

¹⁹³⁸ El tiempo, el otro y la muerte a través de Emmanuel Lévinas, en Parra, 2009. La crítica de Lévinas a Heidegger en *Totalidad e Infinito*, en Sabrovsky, 2011. Las tres ilustraciones en Franz Rosenzweig, en Rosenzweig, 1997, 140-141. El otro de Johannes Fabian (1981) no se debe a la lectura de Lévinas, en Fabian, 2006, 147-148.

¹⁹³⁹ Benjamin versus Piaget sobre el juego infantil, en Buck-Morss, 2005b., 61-66.

¹⁹⁴⁰ El crecimiento moral desde Piaget hasta la moral comunitaria del psicólogo estadounidense Lawrence Kohlberg (1971-1981), en Hersh, 1984. Una introducción a la teoría de Kohlberg sobre el desarrollo moral, en

constructivismo piagetiano tuvo derivaciones más transformadoras pues se concluyó que el conocimiento no es el producto de la adquisición acumulativa de observaciones sino una construcción eminentemente subjetiva que reordena y recodifica lo observado.¹⁹⁴¹ En materia musicológica, muy vinculada a la forma simbólica del mito, se introdujeron factores históricos en el origen de la música moderna que tiene que ver con los padecimientos trágicos que la guerra ocasionó a sus protagonistas (la posterior internacionalización del *rock* con *Born in the USA* de Bruce Springsteen, un himno emblemático ampliado por la confesión de Springsteen que la esclavitud es el pecado original de la historia norteamericana).¹⁹⁴² En el séptimo arte, dos obras marcaron a fuego toda una generación, *Morir en Madrid* y *La Batalla de Argel* de Gillo Pontecorvo. Muchos consideran que estas obras filmicas incidieron en el postrer viraje a la lucha armada y al llamado calibanismo socialista.¹⁹⁴³

En materia económica, la revolución teórica se desplegó con la coligación entrecruzada de media docena de modalidades culturales como el interaccionismo simbólico (George Mead, Blumer, Goffman); el neoinstitucionalismo (Hodgson, North, Williamson);¹⁹⁴⁴ la revolución gerencial del capitalismo emprendedor (separación de la propiedad del gerenciamiento y el Teorema de la paz democrática de Schumpeter, 1954);¹⁹⁴⁵ el Teorema del imposibilismo de Arrow y el utopismo de una “sociedad de mercado” (1950);¹⁹⁴⁶ y el análisis comparativo neoclásico de la moneda, el interés y los precios, del economista

Barra Almagiá, 1987. Tres teorías del desarrollo del juicio moral (Kohlberg, James Rest, George Lind), en Zepa, 2007. Las relaciones entre pensamiento y lenguaje según Piaget, Vygotsky, Luria y Bruner, en Hernández Piña, 1978-79. La consagración de la moral convencional (2o nivel del esquema kohlbergiano) según la antropología filosófica de Arnold Gehlen, en Bertomeu, 1986. El origen de la política según Voegelin, en Esposito, 2006a, 100-109. La pneumopatología de Voegelin, en Opitz, 2009, 58-60. Una aproximación pneumopatológica para la interpretación de las ideas de Bakunin expuestas por Voegelin, en Opitz, 1985, 52-56.

¹⁹⁴¹ Ver Barreto Tovar, Gutiérrez Amador, Pinilla Díaz y Parra Moreno, 2006, 18. Los constructivismos y sus implicaciones para la educación, en Hernández Rojas, 2009. La construcción en Piaget como la creación de algo nuevo, en Martí, 1996, 6. El psicólogo madrileño Juan Ignacio Pozo considera que el aprendizaje constructivista es “aquel que no solo recodifica la realidad sino que la reorganiza profunda y deliberadamente”, en Pozo, 1997; y en Martí, 1996, 6. Las bases antropológico-filosóficas de los aportes del constructivismo epistemológico a la didáctica, en Cano de Pablo, 2017. Un modelo evolucionista del aprendizaje conceptual, en Luffiego García, 2001, 382-383. El psicologismo de la epistemología genética, en Arce Carrascoso, 1999, 51-57.

¹⁹⁴² El legado de la sociología crítica (Alvin Gouldner), en Hollands y Stanley, 2008. Los factores geográficos en el origen, evolución, y difusión del *Rock and Roll*, en Ford, 1971. Las raíces espirituales del sueño americano de la estrella del rock Bruce Springsteen, en Dinerstein, 2007. El pecado original de la Revolución Americana residió en la esclavitud africana en co-responsabilidad con los jefes tribales de los puertos del África occidental, en Zeleza, 2019.

¹⁹⁴³ Un análisis comparativo de *Apocalypse Now* y de la *Batalla de Argel*, en Iglesias Turrión, 2011.

¹⁹⁴⁴ Ver Mourao, 2007, 320-323. El nuevo institucionalismo empírico y sociológico, en Peters, 2003, 121-166. El nuevo institucionalismo e institucionalidad en México, en Perlman, 2006. Los principios institucionalistas de la teoría social neo-polanyiana, en Valenzuela Espinoza, 2016, 251-255.

¹⁹⁴⁵ Integrar la teoría y la historia en el análisis del desarrollo económico (Schumpeter y el “Schmollerprogramm”), en Evner, 2000. Una evaluación de la literatura schumpeteriana y la resurrección del evolucionismo económico, en Fagerberg, 2003. La historia del pensamiento económico y la obra de Schumpeter, en Estrada, 2014. El teorema de la paz democrática según Schumpeter, en Münkler, 2005, 94-96.

¹⁹⁴⁶ El teorema de Arrow y su impacto sobre la teoría democrática (William Riker), en Vidal de la Rosa, 2009, 33.

israelí Don Patinkin (1956).¹⁹⁴⁷ Estas diversas modalidades culturales contribuyeron más que la lucha de clases para el desarrollo del capitalismo. Más aún, estas modalidades innovaron en la metodología y las técnicas de análisis, tales como el cuantitativismo serial;¹⁹⁴⁸ los modelos hipotéticos para las causas de la esclavitud y el servilismo en el desarrollo del capitalismo agrario (modelo o teorema de Evsey Domar, 1970);¹⁹⁴⁹ y el etapismo anti-Polanyiano de la economía del atraso (Gerschenckron, 1962) y del crecimiento o despegue (Kuznets, 1955, Rostow, 1962).¹⁹⁵⁰

En forma simultánea, se desarrolló la triple noción de teoría, paradigma y visión del mundo del pensador historicista Thomas Kuhn y su obra *La estructura de las Revoluciones Científicas* (1962).¹⁹⁵¹ Dicha obra fue impugnada más tarde por el racionalismo crítico y el falsacionismo (inductivista) del filósofo inglés Karl Popper,¹⁹⁵² replicado por las posturas del propio Kuhn sobre el origen, la inconmensurabilidad y las anomalías de los paradigmas contemporáneos y rivales, ocurrido en un encuentro en Bedford College (1965).¹⁹⁵³ También fue cuestionada por el químico y filósofo húngaro-británico Michael Polanyi (hermano menor de Karl Polanyi) y su teoría del conocimiento tácito (1966),¹⁹⁵⁴ e implícitamente cuando Michel Foucault (un discípulo de Althusser) publicó *Las palabras y las cosas* (1966) y *La arqueología del saber* (1969), con el consecuente *Epílogo o Postscriptum* de Kuhn (1969).¹⁹⁵⁵ El debate sobre la teoría del conocimiento se volvió más

¹⁹⁴⁷ La moneda, el interés y los precios, en Patinkin, 1956. Debo esta referencia a Eduardo Delleville.

¹⁹⁴⁸ Una apreciación general de la historia cuantitativa y serial y de su impacto en la historiografía mexicanista reciente, en Ibarra, 1998.

¹⁹⁴⁹ Una revisión del modelo de Evsey Domar sobre las causas de la esclavitud y el servilismo en las dos vías del desarrollo del capitalismo agrario (vías junker y americana), en Conning, 2004.

¹⁹⁵⁰ El desarrollo, el atraso económico, la sociedad y el poder en John Gerschenckron, ver Rivera Ríos, 2013. La naturaleza anti-Polanyiana de las tesis de Rostow y Gerschenckron, en Hejeebu y McCloskey, 1999, 297.

¹⁹⁵¹ El debate entre la ciencia normal y la revolución científica de Kuhn, en Krotz, 1999; y en González, 2004, 49-56. Kuhn y el aprendizaje del evolucionismo biológico, en Hernández Rodríguez y Ruiz Gutiérrez, 2000. El relativismo lingüístico de Thomas Kuhn, en González, 2004, 61-65; y en Mayoral de Lucas, 2017. Es preciso tener en cuenta que Kuhn aborda la historia de la ciencia y el conflicto entre la ciencia normal y la revolucionaria desde las ciencias naturales. Las ciencias sociales están totalmente ausentes, pues no cita ningún economista clásico (Adam Smith, Malthus) o neo-clásico (Ricardo, Mills, Marshall), ni tampoco a ningún sociólogo (Weber, Pareto, Parsons) o antropólogo (Morgan, Tylor).

¹⁹⁵² El realismo popperiano, en Vázquez, Acevedo, Manassero y Acevedo, 2001, 151-153. Kuhn y la filosofía de la ciencia de Carnap y Popper, en Bird, 2004. Una aproximación epistemológica al concepto de ciencia a partir de Kuhn, Popper, Lakatos y Feyerabend, en García Jiménez, 2008. La noción de paradigmas sucesivos y sus diferencias irreconciliables e inconmensurables, en Kuhn, 2017 (1962), 245 y 250. El nominalismo y el realismo empírico en la obra de Thomas Kuhn, en Ghins, 2003. Kuhn y la filosofía de la ciencia, en Hacking, 1990, 140-146. La polémica entre Popper y Kuhn sobre la falsación y la ciencia normal, en Díez Calzada, 1998.

¹⁹⁵³ Los conceptos de paradigma y anomalía en Kuhn, en Vázquez, Acevedo, Manassero y Acevedo, 2001, 144-148. La inconmensurabilidad en Kuhn, en Rorty, 1989, 293-302; en Machamer, 2004a, 147-148; y en Biagioli, 2008, 261-265. La tesis de la inconmensurabilidad de Kuhn según los filósofos de la ciencia Davidson, Kripke y Putnam, en Dohmen, 2003. Kuhn, y las diferencias e inconmensurabilidades (nominalismo y empirismo), en Bird, 2003. Las cuatro fases en la explicitación de la tesis kuhniana de la inconmensurabilidad, en Falguera, 2004, 178-199.

¹⁹⁵⁴ Un repensar del concepto del conocimiento tácito de Michael Polanyi, en Ray, 2009.

¹⁹⁵⁵ La deuda intelectual de Kuhn y su noción de “paradigma” respecto de Michael Polanyi y su concepto de “marco de referencia”, en Moleski, 2006. La teoría post-crítica del conocimiento personal de Michael Polanyi, en Scott, 1962. El relativismo y la verdad en el *Postscriptum* de 1969, en Martínez Solano, 2004, 163-166.

complejo aún cuando se produjo en los Países Bajos (Holanda) una nueva polémica entre el lingüista norteamericano Noam Chomsky y el historiador de la ciencia francés Michel Foucault (1971);¹⁹⁵⁶ cuando Chomsky elaboró su cartesiana tesis sobre la sintáctica y la semántica en la gramática generativa transformacional (1972); y cuando en 1975 en el castillo de Royaumont (Paris) Chomsky desafió el constructivismo cognitivo de Piaget.¹⁹⁵⁷ Y ese mismo debate se complejizó cuando simultáneamente el sociólogo francés Pierre Bourdieu formuló la teoría de los campos del saber (1975).¹⁹⁵⁸

Tras haber elaborado el duelo de lo que significó el terror durante el nazismo investigando experimentalmente el crimen de la obediencia (Zimbardo, Milgram, Browning),¹⁹⁵⁹ la intelectualidad europea se centró en ese tiempo de Guerra Fría en los escritos de los sociólogos alemanes Jürgen Habermas y Niklas Luhmann (discípulo heterodoxo de Talcott Parsons); y la intelectualidad latinoamericana en el culto de dos obras censuradas por motivos y desde lugares opuestos y no susceptibles de comparación: *Piel Blanca, Máscaras Negras* (1952) del psiquiatra martiniqueño Frantz Fanon, y *Entre la libertad y el miedo* (1952) del ensayista bogotano Germán Arciniegas. La obra de Fanon, una década anterior a su éxito mayor *Los condenados de la tierra* (1962), fue redactada en la tradición de Aimé Césaire, el poeta de la negritud, e inspirada en el estudio del comportamiento humano y de sus múltiples deformaciones, incluidas las formas simbólicas del lenguaje.¹⁹⁶⁰ Aplicando la teoría psicoanalítica, Fanon trató de entender la propensión del negro a subordinarse a la domesticación cultural del blanco, es decir comprender el servilismo psicológico que se producía en el espacio de la psiquis mientras ella permaneciera bajo el sometimiento del proceso colonizador.¹⁹⁶¹ Este condicionamiento cultural de la psiquis lo urgíó a combatir sin cortapisas los regímenes racistas del *apartheid* africano y del segregacionismo norteamericano (un equivalente a Fanon se dio en Sudáfrica durante el *apartheid* con el psicólogo clínico negro Chabani Manganyi).¹⁹⁶² En esa aproximación psicoanalítica, debemos añadir saberes como el psicologismo comprensivo del arequipeño y ex psicoanalista Honorio Delgado,¹⁹⁶³ el etnopsicologismo comparado de Walter Blumenfeld en Perú y en Tucumán (1942-67), y de Rogelio Díaz-Guerrero en México

¹⁹⁵⁶ La diferencia esencial en la relación de la naturaleza humana con la política entre Chomsky y Foucault, en Wilkin, 1999.

¹⁹⁵⁷ El debate entre Jean Piaget y Noam Chomsky sobre las teorías del aprendizaje (1975), en Piattelli-Palmerini, 1979. La revisita del debate entre Chomsky y Piaget en el contexto del revival de la biolingüística, en Boeckx, 2014.

¹⁹⁵⁸ La sociología de la ciencia según Bourdieu, en Sismondo, 2011. La crítica de Pierre Bourdieu a Kuhn, en Sandoval Aragón, 2013. La noción de paradigmas sucesivos y sus diferencias irreconciliables e inconmensurables, en Kuhn, 2017, 245 y 250. Las formas del conocimiento y el amor a la necesidad en la sociología clínica de Bourdieu, en Mead, 2017.

¹⁹⁵⁹ La memoria o experiencia del dolor después de Auschwitz según Cassirer y Ricoeur, en Bárcena, 2001, 168-180; y en Zamora, 2011. La experimentación sobre el crimen de la obediencia, en Forti (Milgram, Zimbardo, Browning), 2014, 277-284.

¹⁹⁶⁰ Lenguaje y colonialismo según Fanon, en Gandarilla Salgado y Ortega Reyna, 2017, 45-52.

¹⁹⁶¹ Ver Oliver, 2004, 5, citado en Villet, 2011, 43.

¹⁹⁶² La obra *Piel Negra, Máscaras Blancas* de Frantz Fanon, en Silverman y Silverman, 2006. Más tarde, la obra de Fanon es parcialmente recogida por el indianista boliviano Fausto Reinaga, en Zapata y Oliva, 2016. El rescate del modernismo revolucionario de Fanon de manos de la “mitología tercermundista”, en Mellino, 2016, 250-254.

¹⁹⁶³ Un precursor del psicoanálisis y de la psicología en América Latina (Honorio Delgado), en Leon y Zambrano Mora, 1992.

(1942);¹⁹⁶⁴ el cruce de la antropología con la política;¹⁹⁶⁵ y la antropología simbólica de utopías y nostalgias andinas de los peruanos Manuel Burga y Alberto Flores Galindo (que encuentran sus raíces en el indianismo del amauta aymara Fausto Reinaga).¹⁹⁶⁶

Por el contrario, la obra del contemporáneo Arciniegas estuvo escrita bajo el influjo liberal del escritor norteamericano Waldo Frank (1940),¹⁹⁶⁷ quien lo instó a marcar a fuego la naturaleza autocrático-patrimonialista (o de sultanismo, que no distingue la separación de lo público y lo privado) de los regímenes que agobiaron al continente durante la primera fase de la Guerra Fría (Pérez Jiménez, Perón, Rojas Pinilla, Somoza, Trujillo).¹⁹⁶⁸ También culminó dicha producción con una réplica a la tesis de la democracia racial de Gilberto Freyre (1933), escrita por los sociólogos brasileños Florestan Fernandes (discípulo de Roger Bastide) y Fernando Henrique Cardoso, quienes hicieron hincapié en los condicionamientos de clase que agravaban los subalternos factores de raza.¹⁹⁶⁹ Fernandes y Cardoso enfatizaban las limitaciones de clase pero las mismas no comprendían factores culturales tales como el analfabetismo. En América Latina, Asia y África proliferaron también industrializaciones tardías y burocratismos autoritarios que impulsaron políticas desarrollistas (convertidas en un decálogo de “labor civilizatoria”) opuestas a una interpretación involucionista del ser humano.¹⁹⁷⁰ En ese entonces, con posterioridad a la violenta revolución popular en Bolivia (1952),¹⁹⁷¹ se dieron en la segunda fase de la Guerra Fría, guerras de liberación nacional que duraron décadas (Vietnam, Argelia, Cuba); acompañadas por una búsqueda incansable en los escombros del pasado de aquellas imágenes que ayudaran en la construcción de una nueva era y una nueva utopía.¹⁹⁷² En oposición al relativismo emergió entonces una generación de teóricos funcionalistas que incluyeron en el debate nuevos atributos y nuevas modalidades culturales, las de “desarrollado” con el consiguiente supremacismo del modelo occidental, y las de “subdesarrollado” con el arraigado complejo de inferioridad del modelo tercermundista.

Entrada la segunda fase de la Guerra Fría, esas nuevas modalidades culturales irrumpieron con mayor empuje en las experimentaciones artísticas ensayadas en Buenos Aires por el Instituto Di Tella (1958-63);¹⁹⁷³ y con una fuerza telúrica insospechada en la creatividad

¹⁹⁶⁴ Walter Blumenfeld, un pionero de la psicología en el Perú (1942-1967), en León, 1983, 443-447. El legado psicológico del mexicano Rogelio Díaz-Guerrero, en Alarcón, 2010.

¹⁹⁶⁵ La antropología y el peronismo en Buenos Aires, en Perazzi, 2003, 65-76. Un fascinante relato de la antropología en Colombia y el sacrificado rol de los antropólogos americanistas franceses y austríacos (Rivet, Reichel-Dolmatoff), en Laurière, 2010.

¹⁹⁶⁶ Flores Galindo atrapado entre la utopía andina y la utopía socialista, en Aguirre y Walker, 2019. Frantz Fanon en el pensamiento de Fausto Reinaga, en Zapata y Oliva, 2016.

¹⁹⁶⁷ Arciniegas en la tradición de Waldo Frank, en Sáenz Rovner, 2001. Waldo Frank no alcanzó a conocer a Rodó pero mantuvo una intensa relación con sus colegas latinoamericanos (Mariátegui, Ocampo, Henríquez Ureña, Reyes, Mistral), en Barrera Enderle, 2016.

¹⁹⁶⁸ Arciniegas como educador, ensayista, culturólogo e ideólogo de los movimientos estudiantiles en Colombia, en Ocampo López, 2008.

¹⁹⁶⁹ El mito republicano de armonía racial, en Lasso, 2007.

¹⁹⁷⁰ La industrialización tardía en América Latina, en Pradilla Cobos, 2014.

¹⁹⁷¹ La Revolución de 1952 en Bolivia como un intento reformista de modernización, en Mansilla, 1980.

¹⁹⁷² La presentación cinematográfica de la historia en Hitler, un film de Alemania (de Hans-Jürgen Sybersberg), en Taccetta, 2014.

¹⁹⁷³ La cuestión latinoamericana en las Bienales realizadas en Brasil, en Morethy Couto, 2017.

narrativa del realismo mágico de García Márquez, el “motor barroco de la identidad americana” (1967), y de *Yo el Supremo* del paraguayo Augusto Roa Bastos (1974).¹⁹⁷⁴ Y esas rupturas alcanzaron un vértigo inaudito en la praxis histórica de la teología de la liberación de Hugo Assman, Hinkelammert, y Boff, iniciada en la Conferencia de Medellín (1968),¹⁹⁷⁵ pero en gran parte deudora de la teología dialéctica de los teólogos luteranos (Barth, Bultmann),¹⁹⁷⁶ y del método concientizador de la pedagogía alfabetizadora, del brasileño Paulo Freire, un entusiasta seguidor del martiniqueño Frantz Fanon (1968).¹⁹⁷⁷

Las ramificaciones de la crisis pedagógica universitaria de mediados del siglo XX generaron nuevas esferas culturales donde se libraron combates a nivel continental entre las fuerzas de izquierda que se fueron apropiando de los mecanismos tripartitos del cogobierno universitario, un instrumento funcional a la incestuocidad académica nacida con la Reforma Universitaria de Córdoba (1918).¹⁹⁷⁸ A ese crítico escenario debemos sumar las desigualdades urbano-rurales de la escolaridad vigente, y los proyectos educativos desarrollistas de la Alianza para el Progreso (J. Kennedy), plasmados en un Informe de un funcionario del Departamento de Estado de EE.UU conocido como *Informe Atcon* (1963), por el apellido de su autor el Asesor de la UNESCO Rudolph P. Atcon.¹⁹⁷⁹ Fruto de sus recomendaciones se fueron dando consecutivas secesiones o deserciones teóricas y también institucionales y curriculares, como si fuera un proceso de departamentalización y privatización forzada.¹⁹⁸⁰ El reformismo curricular que se había dado en Francia con la introducción de las ciencias sociales (psicología, economía, geografía, sociología, etc.), se dio primero en Caracas en 1953, con la colaboración de la Universidad de Wisconsin; y dos años más tarde en Buenos Aires en 1955, luego de la caída de Perón.¹⁹⁸¹ En esta última ciudad se crearon en la Facultad de Filosofía y Letras, las carreras de sociología (1955-66)

¹⁹⁷⁴ El realismo mágico como motor de la identidad americana, en García Valero, 2014, 82-89. La ruptura de la novela histórica contemporánea en la tradición narrativa mexicana e hispanoamericana, en Bobadilla Encinas, 2013.

¹⁹⁷⁵ La sociabilidad y la identidad político-religiosa de los grupos católicos tercermundistas en la argentina (1966-1976), en Touris, 2008. La recepción de Walter Benjamin en la teología del sufrimiento de Johann Baptist Metz, en Ruz, Rosolino, y Schickendantz, 2009.

¹⁹⁷⁶ La desmitificación en Bultmann, en Durand, 2011, 100-107. El diálogo entre René Girard y los ideólogos de la teología de la liberación (Assmann, Hinkelammert, Santa Ana, Boff, Pixley, Alves, Palacio, Sung, Soares, Gorgulho, Alison, Ferraro, Susin, Barreto César, Josgrilberg, Leslie, Arntz, Ludwig), en Moreno Fernández, 2018. La teología de la liberación y su pretensión de afrontar los desafíos centrales del marxismo, en Metz, 1999, 36-47.

¹⁹⁷⁷ Una comparación de la educación en John Dewey y Paulo Freire, en Feinberg y Torres, 2014. Las convergencias de Frantz Fanon con el educador brasileño Paulo Freire en el marco de la situación colonial, ver Martins, 2012, 245-251.

¹⁹⁷⁸ La departamentalización universitaria que se intentó en esa época en América Latina, en Atcon, 1963. Las distinciones, divergencias y debates sobre departamentalización del reformismo durante la politización en el campo universitario, en Lázaro Jam, 2013.

¹⁹⁷⁹ Las apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en Colombia en el siglo XX, en Acevedo Tarazona, 2015. La transición de la universidad de las profesiones a la universidad para el desarrollo, 1953-1974, en Molina H., 2008; y en Pulido Cortés y Acuña Rodríguez, 2014. Sobre Rudolph Atcon, como actor privilegiado de la reforma universitaria en Brasil, ver Klaus Chaves, 2016.

¹⁹⁸⁰ El “giro histórico” en las ciencias sociales, en Klein, 2018.

¹⁹⁸¹ La creación de los departamentos de sociología y antropología en Venezuela, en Caula, 2010, 80-81.

y de psicología (1957-66) con fuertes derivaciones en la historia política de América Latina.¹⁹⁸²

Para emprender una investigación sobre el nuevo reformismo político funcionalista y sus crisis hasta producidos el Mayo Francés (1968) y la conmoción en el Golfo Persa (1979), vamos a tratar tres fenómenos históricos que se sucedieron uno tras otro: el nacionalismo bonapartista, el calibanismo socialista y el utopismo republicano. Estos tres fenómenos los desarrollamos en tres apartados distintos titulados: a) bonapartismo putschista, anti-comunista y anti-imperialista; b) calibanismo socialista, clandestinidad y lucha armada; y c) implosión del Socialismo Real y restauración republicana

IX-a.- Bonapartismo putschista, anti-comunista y anti-imperialista

En la segunda posguerra, el enfrentamiento político encendió una polarización ideológica entre el liberalismo y el marxismo a escala internacional con numerosos efectos externos e internos. Pero en la periferia esa polarización redundó en una pluralidad de expresiones ideológicas, que hicieron posible en África y en Asia la voluntad de acabar con el colonialismo europeo, y en América Latina el afán de emanciparse de la dependencia económica y de liquidar la secularización laical hasta entonces vigente restaurando en los ámbitos civiles un bonapartismo putschista de “nación católica”, aunque no expresamente antisemita como en el caso germano. ¿Por cuáles razones emergió en la última posguerra un sector de marcada ideología nacionalista? ¿Cuáles fueron los elementos ideológicos y religiosos prevalecientes? En ese entonces, lo que alteró radicalmente el tablero geopolítico mundial incluido el de Latinoamérica fue el proceso descolonizador de Asia y África que dio lugar a la emergencia de un inmenso fenómeno nacionalista. Como bien lo ilustra el historiador francés Vanni Pettinà (2007) ese fenómeno amenazaba con el fantasma de una coalición que iba a defender una tercera vía neutral pro-soviética (Movimiento de Países no Alineados o MPNA).¹⁹⁸³ La emergencia del fenómeno nacionalista en Asia y África y el consiguiente viraje del anti-comunismo (y el macartismo) al anti-imperialismo vino a coincidir con la muerte de Stalin en marzo de 1953.¹⁹⁸⁴ Más aún, la muerte de Stalin determinó que en Estados Unidos el senador Joseph McCarthy cayera en desgracia (1954), y que en la Unión Soviética (1946-47), tras una guerra que arrastró millones de muertos, se desatara una tremenda hambruna, como también en China tras las políticas colectivistas de Mao del “Gran Salto Adelante” (1959-61).¹⁹⁸⁵ La desaparición de Stalin selló un proceso de deshielo político o *Glasnost* (apertura), diagramado en el XX Congreso del PCUS de junio de 1956, que implosionó estrepitosamente tres décadas más tarde (1989-1991) como consecuencia de un largo imperio fallido, plagado de disidencias ideológicas con sus camaradas chinos y de una corrupción sistémica en el aparato estatal.¹⁹⁸⁶

¹⁹⁸² El reformismo universitario en Francia con la introducción de las ciencias sociales (psicología, economía, geografía, sociología, etc.) en la II Pos-guerra, ver Domínguez González, 2016.

¹⁹⁸³ Ver Pettinà, 2007, 588-590.

¹⁹⁸⁴ La presidencia de Eisenhower y el giro autoritario del anticomunismo al anti-nacionalismo en la América Latina de los años 50, en Pettinà, 2007.

¹⁹⁸⁵ La hambruna soviética en perspectiva histórica (1946-47), en Ganson, 2009. Las causas institucionales de la Gran Hambruna China, 1959–1961, en Meng, 2015.

¹⁹⁸⁶ La Unión Soviética como imperio fallido, a raíz de la Guerra Fría (incluido el conflicto con China a partir de 1972 y el desastre de Chernobyl en 1986) desde Stalin hasta Gorbachev, en Zubok, 2007.

Todo el espacio del conocimiento sobre el fatalismo latinoamericano y el retraso cultural relativo con respecto a sus metrópolis colonialistas europeas y norteamericanas se vio ratificado por la impronta impuesta por la Guerra Fría, en su primera fase, con la política del Macartismo. Más tarde, entró a tallar una historia de conflictos en las relaciones del estado con la iglesia, pues ésta había descubierto recientemente la cuestión obrera y quería competir en ese terreno con fuerzas propias (demócratas cristianas).¹⁹⁸⁷ La lucha por el control de los instrumentos pedagógicos derivó tarde o temprano en conflictos por el poder político.¹⁹⁸⁸ ¿La transición desde la religiosidad prehispánica americana al catolicismo andino revistió verdaderamente un carácter conflictivo? ¿Estuvieron implícitas en esos conflictos las lenguas originarias, la literatura y la religión americana? Para la resolución de estos conflictos se incursionó en la vieja disyuntiva entre el reformismo político positivista compuesto por un cesaro-papismo de corte bonapartista, sobrepuesto a una iglesia nacional o religión de estado (como la efímera Regeneración conservadora en la Colombia de Rafael Núñez);¹⁹⁸⁹ o el del recurso al reformismo político absolutista compuesto por el teocratismo de una iglesia universal por sobre el poder temporal, como lo fue en Ecuador con el malogrado Gabriel García Moreno (fundado en una cosmovisión telúrica, el del mito de la nación católica).¹⁹⁹⁰

La restauración de formas simbólicas míticas (nacionalismo católico) había quedado en la posguerra sin saldar por la vigencia de una diplomacia de neutralidad activa y por un posterior proceso de acentuada descolonización que propagó una nueva ola de nacionalismo. Desde entonces, una época marcada por la primera fase de la Guerra Fría, compuesta por el bonapartismo putschista (golpista) y anticomunista, en sustitución del orden anterior, integrado por el liberalismo, el republicanismo y el anti-fascismo, que venía rigiendo desde la década del 20.¹⁹⁹¹ La negación de los mitos nacionalistas trajo consigo reacciones que se trasladaron a la esfera religiosa y fueron más tarde que nunca asumidas como propias por las altas jerarquías eclesiásticas.¹⁹⁹²

En América Latina, la crisis había quedado traumatizada por una serie de fenómenos sucesivos aunque de naturaleza muy diversa. El ataque del Perú al Ecuador o Desastre del 41 aprovechó el desconcierto del mundo ante la caída de Francia a manos del Tercer Reich. La represión al movimiento obrero en la minería boliviana del estaño (Catavi, 1942) y en los quebrachales chaqueños por el tanino obedeció a una política extractivista que estuvo

¹⁹⁸⁷ América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989), en Agüero García, 2016.

¹⁹⁸⁸ La cultura, el cambio, y el retraso cultural, en Ruggiero, 2017.

¹⁹⁸⁹ La Regeneración colombiana y su supuesta cristiandad, en Cortés Guerrero, 2011. El humanismo hispano de la regeneración colombiana (Caro) o el de una nación construida contra la modernidad, en Grueso, 2018.

¹⁹⁹⁰ La iglesia y el ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946, en Zanatta, 1999. El conflictivo vínculo entre el mito de la nación católica y la realidad de una iglesia nacional en la relación de la iglesia católica con el populismo peronista, es decir una iglesia nacional cristiano-peronista (1943-1955) y la posición que en esta polémica tuvieron autores como Loris Zanatta, Lila Caimari y Roberto Bosca, en Cucchetti, 2003. La iglesia nacional cristiano-peronista, en Bosca, 1997. Y los orígenes del Peronismo en la disyuntiva nacional-populista o en la adaptación fascista, en Cucchetti, 2012. El recuerdo y las cárceles, en Araújo Alfaro, 1967.

¹⁹⁹¹ Una periodización de la guerra fría en Colombia en tres fases: 1) Consolidación del imaginario anticomunista entre 1948 y 1958; 2) Triunfo de la Revolución Cubana entre 1958 y 1979; y 3) Guerra Sucia o guerras de baja intensidad, entre 1979 y 1991, en González Cepeda, 2017, 300-322.

¹⁹⁹² La Guerra Fría cultural y la *Ford Foundation*, en Calandra, 2011.

subordinada a una diplomacia de activa neutralidad durante la Guerra Mundial (X-1945). Sin embargo, el neutralismo frente al Eje adoptó formas muy distintas. En el Cono Sur, la política neutralista fue opuesta a la practicada en Brasil por el gaúcho Getúlio Vargas, quien tras desactivar el *Estado Novo* declaró la guerra al Eje en agosto de 1942 e incluso envió dos años después una Fuerza Expedicionaria a Italia que peleó en la batalla de Monte Castello (1944). Pese a ello, a fines de octubre de 1945, Vargas fue depuesto por un movimiento militar liderado por generales que habían apoyado la Fuerza Expedicionaria.¹⁹⁹³ En cuanto al vecino Paraguay, el aplastamiento de la insurrección liberal de 1947 fue posible por la colaboración de la fuerza naval argentina y por la ausencia de Vargas para impedirlo, y pudo perpetuarse a partir de 1954 merced a la política de contención al comunismo encarnada por el partido Colorado y la dictadura de Stroessner.¹⁹⁹⁴ En ese mismo sentido, la “guerra fría” en Chile, bajo el presidente Gabriel González Videla (sucesor de Aguirre Cerda, un producto de la política del Frente Popular que nació en el VII Congreso de la Tercera Internacional), fue sorprendido por la Ley de Defensa de la Democracia, estigmatizada como la “Ley Maldita” (IV-1948).¹⁹⁹⁵ Ese mes y año en que fue promulgada en Chile la Ley Maldita, el 9 de abril, estalló el Bogotazo como producto del magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán, por obra de Juan Roa Sierra (el Gavrilo Prínzip latinoamericano), durante el mandato de Mariano Ospina Pérez.¹⁹⁹⁶ Y fue entonces que el fantasma de Gaitán desató la llamada Violencia, una verdadera guerra civil, y que para tratar de encubrirla indujo al presidente de Colombia Laureano Gómez a participar con tropas en la Guerra de Corea (1952).¹⁹⁹⁷

La nueva modalidad política del bonapartismo putschista y anti-comunista (macartista), correspondiente a la primera fase de la Guerra Fría, se adueñó afiebradamente de los militares sudamericanos (gendarmes del “patio trasero” norteamericano).¹⁹⁹⁸ En Bolivia, a la Guerra del Chaco (1932-35) le siguió el suicidio del presidente coronel Germán Busch (1939), el portavoz del socialismo militar y auspiciante del Schindler boliviano (Mauricio Hochschild, integrante de la Rosca Minera);¹⁹⁹⁹ y el golpe militar del Mayor Gualberto Villarroel y del MNR contra el presidente Enrique Peñaranda, en diciembre de 1943, apoyado por el Grupo de Oficiales Unidos (GOU) dirigido en Argentina por Perón.²⁰⁰⁰ Este

¹⁹⁹³ La influencia del anticomunismo de Getúlio Vargas en la interrupción diplomática de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935, y el influjo de la Columna Prestes, una frustrada insurrección militar contaminada por sospechas filo-comunistas, en Rodríguez Ayçaguer, 2008.

¹⁹⁹⁴ La dictadura de Stroessner en Paraguay, en Sacks, 1988.

¹⁹⁹⁵ Anticomunismo, sindicalización campesina y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1948), en Acevedo Arriaza, 2015.

¹⁹⁹⁶ El gaitanismo y el nueve de abril, en Sánchez-Ángel, 2008. Las raíces históricas del conflicto armado colombiano en los inicios de la Guerra Fría y el anticomunismo de Mariano Ospina Pérez (1950-1966), en Trejos Rosero, 2011.

¹⁹⁹⁷ La participación de Colombia en la Guerra de Corea bajo el liderazgo de Laureano Gómez, en Meléndez Camargo, 2015. Las aristas de los discursos de la violencia en Colombia, en Barbosa, 2009, 171-177.

¹⁹⁹⁸ De golpistas a presidentes, en Cobas C., 2009. La primera fase de la Guerra Fría consistió en la consolidación del imaginario anticomunista entre 1948 y 1958, en González Cepeda, 2017, 300-306.

¹⁹⁹⁹ El socialismo militar boliviano revisitado, en Stefanoni, 2015.

²⁰⁰⁰ El desencuentro del partido comunista de Chile ante el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Dictadura de Villarroel en Bolivia (1943-1946), en Fernández Abara, 2015. Los linchamientos y la lucha política en el mundo andino (los casos de Eloy Alfaro en Ecuador y de Villarroel en Bolivia como precedentes de otros casos posteriores tratados en este artículo), en Vilas, 2006.

golpe nacionalista y anticomunista culminó con Villarroel colgado de un farol (1946) seguido por un sexenio de inestabilidad crónica hasta que se desató la Revolución de 1952, el día 9 de abril (en una fecha coincidente con el cuarto aniversario del Bogotazo), bajo el comando político de Víctor Paz Estenssoro y el liderazgo intelectual de Carlos Montenegro, el autor de *Nacionalismo y Coloniaje* (donde se cuestionan las tesis de Alcides Arguedas contrarias al mestizaje).²⁰⁰¹ En Ecuador, el líder bonapartista José María Velasco Ibarra fue elegido en cinco oportunidades, gobernó en cinco períodos (1934-35, 1944-47, 1955-66, 1968-72), y fue consecutivamente derrocado por cinco golpes de estado transcurridos en menos de cuarenta años (1935, 1947, 1966, 1972).²⁰⁰² Y en Perú, desde el magnicidio en un desfile militar del presidente Sánchez Cerro por un joven Aprista, la legalidad del mismo y la candidatura de Víctor Raúl Haya de la Torre a la presidencia fueron crónicamente boicoteadas.

En el turbulento año de 1948, seis meses después del Bogotazo, se repitieron sucesivos golpes de estado, primero en Perú en octubre de 1948, con la caída de José Luis Bustamante y Rivero, que llevó al poder al general Manuel Odría por un período que duró ocho años conocido como el ochenio (1948-56), y cuyas tropelías se pudieron blanquear merced a un contubernio con su sucesor Prado Ugarteche llamado el Pacto de Monterrico (1956). Al mes siguiente, en noviembre de 1948, en Venezuela, la caída de Rómulo Gallegos llevó a la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, la que duró seis largos años.²⁰⁰³ Un año después, en 1949, y en Costa Rica, el militar Edgar Cardona intentó fallidamente derrocar a José Figueres, que se conoce como el Cardonazo, y que se conmemora como el último golpe dado en ese país, pero que lamentablemente no pudo con su ejemplo reformar la conducta de los países vecinos de Centroamérica (Honduras, El Salvador). Tres años más tarde, en 1953, el coronel Rojas Pinilla removió con un golpe a Laureano Gómez en Colombia en lo que el vulgo consideró una “dictablanda”. Al año siguiente de 1954, el coronel Castillo Armas -con apoyo de Leónidas Trujillo, de Pérez Jiménez y de la CIA- derrocó con otro golpe a Jacobo Arbenz en Guatemala, un gobierno que había sido el fruto de la Revolución de Octubre, un verdadero levantamiento popular que había volteado la larga dictadura de José Ubico (1944).²⁰⁰⁴ Mientras tanto, en Brasil, Getúlio Vargas –que venía gobernando en tres períodos intermitentes desde 1930- fue inducido al suicidio por las evidencias del atentado sufrido por el carismático periodista radial opositor Carlos Lacerda (VIII-1954).²⁰⁰⁵ Y en febrero de 1955, Pérez Jiménez y Somoza coaligados intentaron invadir la Costa Rica de Figueres (en represalia por el atentado contra Somoza

²⁰⁰¹ Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el "Sexenio" de restauración del gobierno de la "Rosca" (1946-1952), en Feijoo, 2005. La historia creando un pasado útil para la Bolivia pos-revolucionaria, en Gildner, 2012. La obra de René Zavaleta Mercado y la crisis del MNR en Bolivia, en Giller, 2015. La política exterior de los Estados Unidos frente a Bolivia y el anticomunismo de Paz Estenssoro entre 1952 y 1978, en Abendroth, 2005.

²⁰⁰² Una reflexión histórico política sobre el estado, los golpes de Estado y la militarización en América Latina, en Serrano, 2010. El populismo ecuatoriano de Velasco Ibarra, en Cueva, 1988, 152, citado en Torre, 2016, 477.

²⁰⁰³ Auge y caída de Rómulo Gallegos, en Consalvi, 1991.

²⁰⁰⁴ La muerte del general Francisco Arana, un punto de inflexión en la Revolución Guatemalteca, en Gleijeses, 1990.

²⁰⁰⁵ El anticomunismo católico en los Estados Unidos y en Brasil durante los años de la Guerra Fría, en Rodeghero, 2002. El Varguismo en Brasil y la novela *Agosto*, de Rubem Fonseca, en Forero Quintero, 2014; y en Escobar Gómez, 2016.

pergeñado desde Costa Rica a instancias del exilado venezolano Rómulo Betancourt), lo que se frustró por la oposición de EE.UU.²⁰⁰⁶ Costa Rica era al Caribe lo que la República Oriental del Uruguay era al Cono Sur. Todas estas experiencias trágicas debilitaron enormemente al sistema de partidos políticos en Latinoamérica que hicieron imposible su polarización en el eje izquierda/derecha tal como lo trata Giovanni Sartori. Sin embargo, a grandes razgos, podemos visualizar la existencia de tres grandes modelos políticos, el del unipartidismo mexicano del PRI, el del bipartidismo colombiano de liberales y conservadores o el uruguayo de Blancos y Colorados, y el del partido predominante del caso argentino encarnado en los ejemplos sucesivos del Radicalismo y el Peronismo.²⁰⁰⁷ Pero esos modelos políticos no fueron permanentes, pues experimentaron muy diversas unificaciones y dispersiones con diferentes velocidades históricas. El bipartidismo colombiano tuvo su Frente Nacional (1958-74), y el bipartidismo argentino tuvo -aunque muy transitoria- su denominada La Hora del Pueblo (1970-73).

En la primera fase de la Guerra Fría, el caso argentino merece un enfoque especial por tratarse del más bonapartista, putschista y anti-comunista de todos los gobiernos latinoamericanos. Todo comenzó durante la Guerra Mundial con el golpe de estado apoyado por el episcopado católico del 4 de junio de 1943, el cual se pudo perpetuar mediante una “salida electoral” *sui generis*. Una salida política con un sistema generalizado de censura postal, telegráfica y periodística, y de persecución con cesantías, espionaje, torturas, zonas liberadas y fuerzas de choque (con numerosas víctimas mortales).²⁰⁰⁸ El experimento bonapartista, con el frustrado afán de evitar repetir la experiencia del Golpe de Uriburu (1930) y su salida electoral proscriptiva y de emular la política de varios otros países del continente duró una prolongada década, hasta 1955. Perón buscaba imitar al Brasil en lo que fue el bonapartismo putschista del “Estado Novo” (1937-43); a México en lo que fue la construcción del unipartidismo del PRI (Cardenismo); y a Colombia en su participación militar en la Guerra de Corea (1952), una colaboración que Argentina no pudo prestar por la militante oposición del interior del país (Rosario).²⁰⁰⁹ El bombardeo de la Plaza de Mayo (VI-1955), la quema de las iglesias (VI-1955) y los fusilamientos (VI-1956) deben ser evaluados en este complejo contexto histórico de guerra fría, de coexistencia pacífica y de un reformismo político residual mezcla de bonapartismo putschista y anti-comunista. Todas estas modalidades y atributos históricos fueron secuelas de un largo proceso cuyo origen común fue el Golpe del 43, y más atrás en el tiempo, el Golpe del 30, con sus pactos de elite (Concordancia) y su salida electoral restringida por el llamado “Fraude Patriótico” en perjuicio del Radicalismo, y el consiguiente abstencionismo.²⁰¹⁰

²⁰⁰⁶ Ver Salcedo Ávila, 2012, 56-59.

²⁰⁰⁷ El bipartidismo colombiano desde la Independencia hasta mediados del siglo XIX, en Moreno Montoya, García, y Clavijo, 2010. Una Mirada Comparativa del Partido Revolucionario Institucional con el Partido Nacional Fascista, en Bertaccini, 2016.

²⁰⁰⁸ El correo transformado en un servicio de inteligencia, en Kabat, 2017a, 244-246. Las cesantías durante el Peronismo, en Kabat, 2017a, 303-305. La Policía Federal como creación de la Revolución de 1943, en Kabat, 2017a, 43.

²⁰⁰⁹ El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina, en Becker, 1987.

²⁰¹⁰ El bombardeo de la Plaza de Mayo en la caricatura política de «*El Tiempo*» de Bogotá, en Murcia Neira, 2016. Las limitaciones intrínsecas de la estructura peronista ante el fortalecimiento preventivo de la Iglesia en Córdoba (1955), en Blanco, 2014. El bombardeo de Plaza de Mayo por la Aviación Naval en junio de 1955 ha sido últimamente manipulado políticamente mediante una serie numerosa de videos que exhiben los hechos

La acumulación de todas estas modalidades trágicas y sus respectivas revelaciones precipitaron desde la caída de Perón el sucesivo desmoronamiento –como un efecto dominó- de otros bonapartismos y autoritarismos de menor peso específico. ¿Cómo se explica este efecto dominó? ¿Fue fruto de una casualidad histórica o tiene acaso sustento en el razonable juego de un patrón político? En Colombia, el derrumbe de Gustavo Rojas Pinilla (10-V-1957) estuvo acompañado por la construcción de una “memoria negra de la dictadura” (a semejanza del *Libro Negro de la segunda tiranía* en Argentina, 1958), y por un pacto conocido como Frente Nacional, entre liberales y conservadores, considerado un “pacto de perdón y olvido” de las rivalidades del viejo y secular bipartidismo.²⁰¹¹ En Guatemala, el magnicidio de Castillo Armas se produjo con colaboración de Trujillo en julio de 1957. En Venezuela, el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y su sustitución por Rómulo Betancourt (y su *Doctrina Betancourt*) en 1958 dejó al descubierto el campo de concentración de Guasina (Delta del Orinoco).²⁰¹² En República Dominicana, el derribo de Leónidas Trujillo en 1961, obró el hallazgo de la tenebrosa cárcel de La 40.²⁰¹³ En Nicaragua, la vitalicia dinastía Somoza fue posible por el rol represor de la Guardia Nacional.²⁰¹⁴ Y en el Caribe, el dictador Fulgencio Batista (que había derrocado a Prío Socarrás en 1952) pudo ser destronado merced al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, a partir de la cual tuvo inicio la segunda fase en la periodización de la Guerra Fría.²⁰¹⁵ Sin embargo, en la isla de Haití lo mismo que en el mediterráneo Paraguay, ocurrió lo contrario, pues las dinastías de los Duvalier y el despotismo de Stroessner -un sultanismo o

con juicios ditirámicos pero que no los explican (es como exhibir los bombardeos de Dresde sin contar Auschwitz y los bombardeos de Londres). El odio hacia Perón que ese bombardeo deja explícito necesita ser explicado, pero no con una selección sesgada de los hechos históricos. Para que ese odio pueda ser explicado se necesita retrotraer los hechos a sus comienzos incluyendo todas aquellas acciones de las que se guarda memoria aunque se carezca de documentación escrita que la corrobore. Me refiero explícitamente a las obreras telefónicas de filiación comunista que fueron salvajemente torturadas en 1948, y a todos aquellos numerosos opositores comunistas, laboristas, socialistas, conservadores, demócrata-progresistas, y radicales que padecieron tormentos en la Sección Especial (anexo de la comisaría 8º, en la calle Urquiza 556), por sus filiales en el interior del país y su sociedad con las policías provinciales y con las Delegaciones de la Policía Federal como ocurrió con el obrero de la FOTIA Carlos Aguirre, el relojero Aurelio Gutiérrez, el estudiante Ernesto Bravo en 1951, el estudiante Jorge Calvo y el obrero metalúrgico Ángel Zelli en 1952 en Rosario, y con la muerte del médico Juan Ingallinella (Kabat, 2017a, 258, y 277). Sin embargo, pese a la sospecha que la documentación respectiva hubiere sido destruida, y merced a las informaciones que brindó la historiadora alemana Gabriela Weber que vino a investigar las desapariciones de la Mercedes Benz, la historiadora argentina Marina Kabat encontró abundante información en los expedientes secretos y confidenciales recientemente desclasificados depositados en el Archivo General de la Nación (AGN) procedentes del Ministerio del Interior y de la Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial (FNRP), creada en 1955 y compuesta por medio centenar de Comisiones Investigadoras (en Kabat, 2017b, 116, nota 24).

²⁰¹¹ El juicio a Rojas Pinilla y la construcción de la memoria colectiva de los años cincuenta en Colombia, en Valencia Gutiérrez, 2011. Los dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina (en Venezuela Pérez Jiménez y en Colombia Rojas Pinilla), en Rodríguez, 2011.

²⁰¹² Prolegómenos de la dictadura militar de Pérez Jiménez en Venezuela y su filosofía del poder, en Olivar, 2011. El campo de concentración de Guasina (Venezuela) en tiempos de Pérez Jiménez, en Blackburn, 1997, 149.

²⁰¹³ La invisible presencia del dictador Leónidas Trujillo en la novela *Over*, en Serrata, 2009.

²⁰¹⁴ Las formas y las prácticas de la guerra en Nicaragua y el rol de la Guardia Nacional, en Bataillon, 2014. Las condiciones carcelarias de los presos políticos en la Nicaragua de los Somoza, en Ferrero Blanco, 2009.

²⁰¹⁵ El triunfo de la Revolución Cubana marcó el inicio de la segunda fase en la periodización de la Guerra Fría entre 1958 y 1979, en González Cepeda, 2017, 307-318.

prolongación del melgarejismo del siglo XIX- se consolidaron por tres largas décadas prolongando la primera fase de la Guerra Fría mediante el uso y abuso de las fuerzas de choque (*Tonton Macoutes*), de las supersticiones del vudú y de las mitologías del mundo guaraní.²⁰¹⁶

A diferencia de los demás países donde la modalidad política residual (bonapartismo putschista y anti-comunista) había calado menos hondo, en Argentina la incorporación de esta nueva repetición bajo la máscara del peronismo fue el fruto de muy diversas causas que confluyeron activamente para su gestación e intento de legitimación.²⁰¹⁷ Entre ellas podemos distinguir: el golpe militar de junio de 1943; la división política entre aliadófilos y germanófilos en el seno de los partidos Conservador y Radical; el nacionalismo creciente conjuntamente con el impulso al Revisionismo Histórico que incriminaba al liberalismo, y con la persecución al comunismo ateo;²⁰¹⁸ la migración interna alimentada por un proceso de industrialización forzada debido a la guerra mundial; la monopolización política de los medios de comunicación (en la radiofonía y en las cuotas de papel para la prensa);²⁰¹⁹ y la instrumentación de fuerzas de choque y de zonas liberadas para amedrentar a la oposición.²⁰²⁰ El cada vez más creciente influjo del nacionalismo contagió incluso a la vieja elite liberal del Radicalismo.²⁰²¹ Pero el deterioro político del nuevo orden bonapartista se fue acelerando debido a su sistemática perversidad compuesta de espionaje, delación y represión (exacciones ilegales) -como lo describe la historiadora argentina Marina Kabat con abundante información de archivo perteneciente al Ministerio del Interior recientemente desclasificada.²⁰²² Tan fue así que Kabat no pudo distinguir en el Peronismo los elementos positivos de los negativos ni encontrar en él dos caras distintas (la de Perón y la de Evita), por cuanto estaban íntimamente conectadas en una intrincada argamasa de ocultas y sistemáticas reciprocidades entre organismos del partido oficial, elementos de la burocracia sindical alineados verticalmente con el poder público, y reparticiones del aparato estatal que competían entre sí (Control de estado, Sección Especial, Alianza Libertadora, Policía Federal, Comisiones parlamentarias como la Comisión Visca, etc.).²⁰²³

²⁰¹⁶ La Dictadura de Duvalier en Haití y la política de contención al comunismo en las repúblicas insulares del Caribe (1957-1963), en Manrique Murgueitio, 2010.

²⁰¹⁷ El peronismo como inevitable brote de invariantes históricos según lo registra Martínez Estrada, en Ferrer, 2014, 283-284. Populismo y nacionalismo, en Hermet, 1999.

²⁰¹⁸ El Revisionismo histórico argentino ocultó el primer campo de concentración en la historia latinoamericana: la guarnición militar de Santos Lugares en tiempos de Rosas.

²⁰¹⁹ La clausura de numerosos periódicos por la Comisión Visca, en Kabat, 2017a, 360-361. Kabat omite mencionar que la venta y difusión de los periódicos uruguayos estuvo prohibida. Pese a ello, el diario *Acción* de Montevideo era vendido en todo el país por los canillitas pero a escondidas, pues lo ocultaban debajo de otros materiales. Algo semejante ocurrió con el periodismo radiofónico, pues los noticiosos de las radios uruguayas (Carve y Colonia) eran mucho más escuchados que las radios locales.

²⁰²⁰ Los intelectuales y la invención del peronismo, en Neiburg, 1998. El cerebro oculto que cambió la política mediática argentina (Raúl Apold), en Mercado, 2013. El antifascismo nacional de Acción Argentina en tiempos de la guerra mundial, en Bisso, 2005.

²⁰²¹ ver el denominado Programa de Avellaneda de la UCR de 1946.

²⁰²² Ver Kabat, 2017b, 116, nota 24.

²⁰²³ Los orígenes de la SIDE y de la “maldita policía” durante el primer peronismo (y la actuación en ese entonces del después periodista televisivo Bernardo Neustadt), en Kabat, 2017a, 273-275. Las obreras telefonistas torturadas durante el primer gobierno de Perón, en Luna, 2018. Los conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955), en Doyon, 1977. Control de estado como control por parte del partido oficial, en Kabat, 2017a, 253-257. La represión en la Argentina durante los años 1943-1955, en Cutillo, 2018.

Las oficinas de la Sección Especial existentes en todo el territorio llevaban un estricto control de las actividades de todo sospechoso de comulgar ideologías de izquierda u opositoras, administraban estadísticas, filiaciones secretas y listas negras, y colonizaban e infiltraban con informantes los gremios y las asociaciones civiles.²⁰²⁴ En forma complementaria, las Unidades Básicas del partido Peronista llevaban un detallado control de las credenciales exigibles para acceder a un cargo público o incluso rendir un inofensivo examen universitario (certificados de buena conducta, afiliación al partido oficial, y observancia del luto de estado).²⁰²⁵ La larga lista de víctimas del peronismo arrancaron en 1945 en el Chaco con la represión del sindicalismo forestal, en Tucumán con la muerte del obrero Aguirre, y en Buenos Aires con el asesinato del estudiante Aarón Salmún Feijóo; en 1947 con el genocidio de los indígenas Pilagá (de etnia guaycurú) en Rincón Bomba (Formosa);²⁰²⁶ en 1948 con la detención y tortura de las obreras telefónicas (Buenos Aires); en 1950 con la huelga ferroviaria, reprimida “a sangre y fuego” (con activa participación de Eva Perón en la misma);²⁰²⁷ y en 1951 con la Declaración de Estado de Guerra Interna (a raíz del frustrado intento de insurrección militar por parte del arma de caballería calificado por Perón como una “chirinada”).²⁰²⁸ Una política violatoria de los derechos humanos escondida por el nacionalismo católico y por la jerarquía eclesiástica, que recién operó un giro copernicano cuando el terror les llegó a sus talones tres años después (en 1953).²⁰²⁹

²⁰²⁴ La Sección Especial tenía su origen en el Departamento de Orden Social, fundado en 1902 por Francisco Beazley para perseguir a los anarquistas, en Barry, 2009, citado por Marina Franco.

²⁰²⁵ A diferencia de Francia, donde su actual Presidente Jean-Michel Macron confesó públicamente la participación del estado francés (y sus *pieds-noirs* en Argelia) en el ocultamiento de las torturas infligidas durante la Guerra de Argelia (que han complicado la memoria del ex líder socialista François Mitterand), en Argentina los gobiernos peronistas desde el de Héctor J. Cámpora hasta el actual de Alberto Fernández, han venido negando en la práctica la participación del primer gobierno de Perón en los procedimientos de torturas, exacciones ilegales y listas negras, para reprimir opositores, que eran delatados por los Jefes de Manzana, un mecanismo de alcahuetería esparcido por todo el territorio nacional, que se cobró numerosas víctimas como el estudiante Ernesto Bravo en 1951, el estudiante Jorge Calvo y el obrero metalúrgico Ángel Zelli en 1952, en ocasión de combatir el envío de tropas a Corea, y el médico rosarino Juan Ingallinella en junio de 1955 (ver Petra, 2013, 127). La historia de los *pieds-noirs* de Argelia (1830-1962), en Delpard, 2002.

²⁰²⁶ Memorias del genocidio de indios Pilagá, de la etnia guaycurú, en La Bomba (Territorio Nacional de Formosa, 1947), ilustrada por la documentalista argentina Valeria Mapelman, 2015. El genocidio de indios guaycurúes había tenido un inicio una década antes, en 1924, durante el gobierno de Alvear, en Napalpí (Formosa). El único periódico que informó objetivamente acerca de la masacre indígena fue *El Intransigente* de los Michel Torino en Salta, en Kabat, 2017a, 362.

²⁰²⁷ La invención de Evita, en Kabat, 2017a, 336-343. Milcíades Peña llegó a calificar el rol de Eva Perón como el de un “bonapartismo con faldas”.

²⁰²⁸ Chirinada como cuartelazo frustrado integrado por elementos militares subalternos.

²⁰²⁹ En la Sección Especial del barrio del Once citada en la nota anterior las torturas eran practicadas por el boxeador Alberto Lovell y los hermanos Cardozo bajo las órdenes del Comisario Cipriano Lombilla y el subcomisario José Faustino Amoresano, quienes a su vez obedecían órdenes directas desde la Dirección de Orden Político en la Presidencia a cargo del Comandante de Gendarmería Guillermo Solveyra Casares Tomkinson (estas prácticas tenían su origen en la Sección Orden Político comandada por Leopoldo Lugones hijo a inicios de los años treinta), quien también estaba en contacto directo con el Ministerio de Orden Político a cargo del jurista Román Subiza (antes que estallara la insurrección contra Perón, el Ministro Subiza fue asesinado por su propia esposa en un conflicto por la tenencia de sus hijos). El ocultamiento de la represión peronista se siguió practicando durante la conducción Montonera (Firmenich, Perdía, Vaca Narvaja, Galimberti), y se sigue ocultando hoy en día pues ni siquiera existe una placa que recuerde ese tétrico lugar ubicado frente al actual Hospital Ramos Mejía.

La combinación de políticas genocidas (con los Pilagá) y anti-humanitarias (contra el sindicalismo democrático y contra el estudiantado opositor) derivaron finalmente en un enfrentamiento del gobierno con la Iglesia Católica, su aliada política desde el mismo inicio del Golpe de 1943.²⁰³⁰ La crisis se había precipitado por la inclusión en el Segundo Plan Quinquenal (1952-1955) de la Doctrina Nacional Peronista como un decálogo para la formación moral e intelectual del pueblo en sustitución de la enseñanza religiosa, una información suplementaria de lo ya documentado por los historiadores Mariano Plotkin (1993) en *Mañana es San Perón* y por Flavia Fiorucci (2011) en *Intelectuales y Peronismo*.²⁰³¹ Luego de la caída de Perón en 1955, la crisis política se acentuó debido a los fusilamientos de 1956, que deslegitimaron el proceso militar y aceleraron la salida electoral, aunque condicionada por la proscripción del peronismo (1958).²⁰³²

A su vez, el agotamiento de la Coexistencia Pacífica -como política de las grandes potencias resultantes de la muerte de Stalin (1953)- había sido incentivado por una crisis general, externa e interna. Una crisis externa, por el ocaso del colonialismo europeo iniciado con la derrota militar francesa en Dien Bien Phu (Indochina) y con los Acuerdos de Ginebra que dividieron a Vietnam entre el norte y el sur (1954) a semejanza de lo que había practicado con Corea el año anterior; por la Crisis de Suez y la aventura militar que le siguió (a la que se opuso Toynbee) que logró permutar el apoyo soviético de Israel a Egipto (31-X-1956); y por la invasión soviética a Hungría (XI-1956). Y una crisis interna por la debacle política desatada en todos los sectores partidarios de América Latina y también de Europa, como repercusión de la lucha que libraban quienes combatían al colonialismo en África y Asia.²⁰³³ En la izquierda, la crisis interna se propagó por tres motivaciones distintas. En primer lugar, por el cruce de influjos ideológicos, del antisemitismo estalinista cruzado con el doble impacto del trotskismo y del mesianismo judío.²⁰³⁴ En segundo lugar, por la reinterpretación de la concepción de la nación (Georgieff, 2008) por aquellos autores que marcaron las diferencias hasta entonces más significativas. Los autores que más se destacaron con la crítica histórica-política fueron John William Cooke (1961) con la idea de una nación alienada, acompañada por un epistolario donde se cultiva la insurrección

²⁰³⁰ Cabe aclarar que en las procesiones religiosas contra Perón, la del Santísimo Sacramento en noviembre de 1954 como la de Corpus Christi del 11 de junio de 1955 estuvieron concurridas por toda la oposición política, en su gran mayoría por los integrantes de los partidos agnósticos y/o ateos, incluidos los del propio Partido Comunista.

²⁰³¹ Ver Mason, 2012, 92. El totalitarismo peronista en la educación y el trabajo, en Pastor, 1959. Los textos peronistas en las escuelas y la cultura política, en Plotkin, 1993, 179-199. El campo intelectual y el antiperonismo en la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), en Fiorucci, 2011, 71-80.

²⁰³² Un relato del devenir de la antropología y el rol que le cupo durante el peronismo al antropólogo ítalo-argentino José Imbelloni en Tucumán, en Carrizo, 2015.

²⁰³³ El Partido Comunista de la Argentina y las derivaciones políticas del conflicto del Canal de Suez (1956), en Saborido, 2013. Los intelectuales y el Movimiento por la Paz durante la Guerra Fría en la Argentina, en Petra, 2013.

²⁰³⁴ Los partidos de izquierda como el Socialista y el Comunista estaban sumidos en un contexto de crisis identitaria. Dichos partidos estaban compuestos, y dirigidos por numerosos intelectuales de origen itálico y judío. En el caso del partido Socialista los vínculos con judíos eran numerosos (Dickmann, Justo y Repetto estaban casados con dos hermanas judías de apellido Chertkoff, y Antonio De Tomaso se había casado con Victoria Gucovsky, la cual era hijastra de Repetto). En el partido Comunista la presencia de ancestros judíos era más matizada (Ghioldi, Codovilla, Sommi, Lipovetsky, Giudici, Agosti, Puiggrós, Sinay, Nadra, Troise). El activismo y la lucha de la rama judía del PC en un contexto de crisis identitaria (1920-1950) puede verse en Svarch, 2005.

popular en el contexto de una semi-legalidad que amenazaba desmembrar al movimiento peronista;²⁰³⁵ Rodolfo Puiggrós (1965) con el discurso de una nación postergada; y Jorge Abelardo Ramos (1968) con la prédica de una nacionalidad balcanizada y fracasada. Otros autores marxistas polemizaron con ellos multiplicando diferencias que fueron problematizando la visión que se tenía de la nacionalidad (Agosti, M. Peña, I. Viñas).²⁰³⁶ Y en tercer lugar, en la segunda fase de la Guerra Fría, por la reinterpretación del peronismo - opuesta a la de bonapartismo predominante en la primera fase- entre quienes caracterizaban al peronismo como una tragedia política (S. Frondizi, 1958), los que lo abordaban como el producto de un desvío sociológico (Germani, 1962), y los que se aproximaron al fenómeno de un modo “irónico” asimilándolo a una mala copia del fascismo italiano (Halperín Donghi, 1994).²⁰³⁷

Pero la crisis interna, Georgieff (2008) la restringió sólo a la relación dialéctica entre las causas endógenas y exógenas del desarrollo histórico, a los modelos de las sociedades interpeladas (euro-céntricas), al sujeto histórico pueblo, y a la discutida composición del panteón de próceres. Otras múltiples causas externas e internas, multitud de otros autores y otros héroes, y una frondosa información acerca de diferentes estrategias encaradas para las salidas electorales a los golpes de estado fueron ignoradas o subestimadas.²⁰³⁸ En ese sentido, cuatro años después el joven politólogo Darío Dawyd (2012) descubrió que la inestabilidad democrática crónica producida por la proscripción del peronismo luego de 1955, en la segunda fase de la Guerra Fría, había dado lugar a numerosos intérpretes de las salidas electorales y sus estrategias restrictivas.²⁰³⁹ Entre ellos, Dawyd destacó la de seis sociólogos y politólogos argentinos (Di Tella, Mora y Araujo, Kvaternik, Miguens, O'Donnell, Cavarozzi) que abundaron acerca de la inestabilidad democrática generada por el golpe del 55. Pero fue recién la politóloga Catalina Smulovitz (1986) la que -fundada en los criterios sobre el componente identitario de la política del sociólogo italiano Alessandro Pizzorno- pudo encontrar que el trabajo de Guillermo O'Donnell (1972) acerca del “juego imposible” estaba errado. La coalición de un partido político con un socio mayoritario prohibido era para O'Donnell una estrategia imposible para salir de la crisis, por la incapacidad de hacer el pago lateral consistente en levantar la proscripción. Smulovitz (1986) sostuvo que el análisis de O'Donnell padecía de presupuestos erróneos: que dicho juego hubiera comenzado en 1955 (en realidad se había iniciado con los golpes de 1930 y 1943), que los actores políticos carecieran de memoria histórica (recordaban la proscripción del Radicalismo en la década del 30), y que no existiera un sistema de partidos.²⁰⁴⁰ Y en otro trabajo publicado cinco años más tarde, Smulovitz (1991) amplió su análisis y comprobó que hubo en ese entonces seis diferentes caracterizaciones de la cuestión

²⁰³⁵ Ver Spinelli, 1991, 343.

²⁰³⁶ La interpretación de la nacionalidad y su crisis en Cooke, Ramos, Agosti, Puiggrós, S. Frondizi, I. Viñas, y M. Peña, en Georgieff, 2008, 93-148.

²⁰³⁷ La reinterpretación del peronismo, en Hudson, 2014; y en Bonet, 2015. La disputa historiográfica en torno a la interpretación del Peronismo entre Germani y Murmis y Portantiero, en Malet, 2007.

²⁰³⁸ Georgieff, 2008, 162-172.

²⁰³⁹ El debate en torno a la inestabilidad democrática en la Argentina post-peronista y sus aportes al desarrollo de la ciencia política latinoamericana, en Dawyd, 2012. La conformación de una oposición política a la Revolución Libertadora (1955-1958), en Hudson, 2014.

²⁰⁴⁰ Las condiciones restrictivas para la evolución del sistema partidario en la Argentina post-peronista, en Grossi & Gritti, 1989, 5, nota 9.

peronista con sus respectivas soluciones estratégicas; y que por tanto, para los actores de ese drama político-militar, el competitivo juego de alianzas y coaliciones como salida a la crisis argentina no pudo haber sido algo imposible, como lo afirmaba O'Donnell.²⁰⁴¹

A semejanza de la modalidad marxista que se había reinaugurado a partir de la caída del peronismo, el credo nacionalista católico se había difundido en forma desigual por toda América (Colombia, Costa Rica, México, Puerto Rico), fomentado por el cruce del antiliberalismo con el maurrasianismo (incluido Jacques De Mahieu) y por una oculta y subyacente endogamia antisemita.²⁰⁴² En Colombia, el nacionalismo católico había trascendido hasta la década del 40 a través de la figura del político conservador Laureano Gómez en lucha contra el liberalismo, y en su segundo mandato, en la posguerra, en lucha contra el comunismo.²⁰⁴³ En Costa Rica, el nacionalismo se hizo conocer en los años 40 mediante la doctrina política del presidente Rafael Ángel Calderón Guardia (conocida como calderonismo). En Puerto Rico, a través de la figura de Pedro Albizu Campos. En México, tras la guerra Cristera (1926-1929), que fue una guerra civil con connotaciones religiosas, el apogeo de la Unión Nacional Sinarquista estuvo alentado por los movimientos fascistas europeos del periodo de entreguerras, lo que llevó al presidente mexicano, el michoacano Lázaro Cárdenas, a combatirlos sin piedad.²⁰⁴⁴ Pero en Argentina, el nacionalismo católico como fenómeno político activo fue muy tardío, pues asomó recién después del desplazamiento del Peronismo, y luego de extinguirse la política de la Tercera Posición (inspirada en Primo de Rivera), y con más fuerza aún luego del derrocamiento del general Eduardo Lonardi (noviembre de 1955).²⁰⁴⁵ Perón había monopolizado el discurso, las banderas y las consignas nacionalistas así como las del laborismo, cuyo líder Cipriano Reyes fue sometido a cárceles y torturas por negarse a disolver su movimiento. Pero a partir de la visita de Milton Eisenhower en 1953 (que se extendió a todo el continente en pos de una campaña de contención del comunismo), esa facundia nacionalista empezó a decaer progresivamente (firma de los contratos petroleros con la California Oil Co. de por medio). El nacionalismo católico estuvo en un principio encabezado por esferas culturales que derivaban de los Cursos de Cultura Católica (CCC) así como por el denominado Ateneo de la República.²⁰⁴⁶ Los primeros estuvieron muy divididos por la presencia y la prédica democrática del intelectual francés Jacques Maritain, auspiciado por Monseñor Miguel de Andrea; y el segundo, aunque fundado por iniciativa del embajador Santiago de Estrada y el ex ministro Mario Amadeo, estuvo dirigido por el Bebe Goyeneche, de clara filiación fascista.²⁰⁴⁷

²⁰⁴¹ Ver Dawyd, 2012, 90-93.

²⁰⁴² Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina, en Balmori, Voss y Wortman, 1990. Las redes familiares y el clientelismo político, en Falleti y Sislian, 1997. Las redes de parentesco, la dictadura argentina y el desafío al modelo tradicional de la familia según *Conversaciones al Sur* de Marta Traba, 1976-1983, en Filc, 1997, 121-126.

²⁰⁴³ El nacionalismo católico de Laureano Gómez (1930-1946), en Pérez Rivera, 2003.

²⁰⁴⁴ Discursos y representaciones del Nacionalismo Católico en México, en Ruiz Velasco Barba, 2018.

²⁰⁴⁵ El nacionalismo tradicionalista argentino en la segunda mitad del siglo XX, en Orbe, 2011.

²⁰⁴⁶ Los primeros disertantes de los Cursos fueron Atilio dell'Oro Maini, Juan Antonio Bourdieu, Jorge A. Mayol, Tomás Casares, Samuel W. Medrano, y César Pico, en Zanca, 2012.

²⁰⁴⁷ La presencia en Buenos Aires del intelectual francés Jacques Maritain estuvo apoyada por el quincenario *Orden Cristiano*, un periódico bajo la dirección de Alberto Duhau y Rafael Pividal y con las colaboraciones de Eugenia Silveyra de Oyuela, Augusto Durelli, Pedro de Basaldúa, Isabel Giménez de Bustamante, Cornelia Groussac, Jaime Potenze, Manuel Ordóñez, Juan Andino, Oscar Puigross, y Carlos Coll Benegas, en Zanca,

El Ateneo promovía un semanario titulado *Azul y Blanco*, y estaba poblado por una clientela estudiantil encabezada por el alumnado del colegio confesional privado San Pablo, fundado en 1953 y dirigido por el Pbro. Luis María Etcheverry Boneo (enfrentados al Colegio Nacional Buenos Aires), donde se habrían educado los fundadores de las agrupaciones nacionalistas (Ezcurra, Ossorio, Fidanza, Barra), y que había mostrado su capacidad de movilización durante el sostenido repudio a la invasión soviética de Hungría (ocurrido alrededor de la embajada de la URSS en el barrio de Recoleta).²⁰⁴⁸ El maurrasianismo era una secuela directa de los contactos establecidos en Francia por los hermanos Irazusta con el ideólogo monárquico Charles Maurras en la década del 30.²⁰⁴⁹ Y su antiliberalismo estaba a su vez incentivado por una revancha contra los grupos literarios hegemónicos como el Grupo Sur o Florida (Borges, Ocampo, M. R. Oliver, Girondo, Bernárdez, González Lanuza, Córdova Iturburu, Gonzalez Tuñón) y el Grupo Boedo (Barletta, Olivari, Castelnuovo), que se oponían al revisionismo histórico reivindicador del Rosismo, una supervivencia del antiguo régimen colonial español (Saldías, Quesada, D. Peña, Molinari, Iburguren, Rosa).²⁰⁵⁰

Pero el antisemitismo del núcleo cultural nacionalista constituyó una verdadera paradoja histórica, pues ninguno de sus integrantes poseía sangre indígena (como en Chile, Perú, Colombia, México o Paraguay), ni tampoco sangre gaucha (aunque muchos de ellos como Sáenz y Güiraldes cultivaran el género literario gauchesco). Por el contrario, eran hijos o sobrinos de quienes habían integrado la Liga Patriótica Argentina, la que había participado de los *pogroms* de enero de 1919 contra los huelguistas de la Fábrica Vasena (en Avellaneda, Pcia de Buenos Aires) y contra los judíos del barrio del Once, y se había tiroteado en la calle Florida con una columna de manifestantes Radicales que venían de acompañar al ex presidente Hipólito Yrigoyen en el retorno de su prisión en la Isla Martín García (1933).²⁰⁵¹ No obstante ese oscuro origen, la elite intelectual nacionalista tenía en

2016; y en Vicente, 2020. El quincenario *Orden Cristiano*, entre las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y los inicios del Peronismo, en Vicente, 2015. Las figuras de Moreno, Rivadavia, Rosas, Sarmiento, Pellegrini y José Manuel Estrada como problema para el presente en el quincenario "*Orden Cristiano*" (1941-1948), en Vicente, 2020.

²⁰⁴⁸ El Ateneo de la República tenía su sede en un piso superior arriba de la confitería El Águila, en la esquina de las avenidas Santa Fé y Callao, y estaba a la sazón dirigido por el intelectual germanófilo J. C. Goyeneche (alias "el Virrey"), quien después se descubrió que en 1941 había visitado a Hitler y a Mussolini en su labor colaboracionista con el nazismo. El Ateneo de la República, en Rouquié, 1994, 110-111. Federico Finchelstein en su *La Argentina fascista* (2008) adolece de un contexto histórico muy limitado que lo induce a exacerbar la relevancia de la acción directa paramilitar de grupos como Tacuara en menoscabo de la docencia intelectual impartida por instituciones como el Ateneo de la República, que no menciona en absoluto. *Azul y Blanco* era en ese entonces una suerte de continuador de *Sol y Luna*. El semanario *Sol y Luna* fue una revista nacionalista-católica en el contexto de los años '30 y '40, en Iannini, 2013. La Misión en Berlín del embajador argentino Eduardo Labougle Carranza (1932-1939), en Mutti, 2017. El camino argentino hacia el Fascismo, 1919-1945, en Finchelstein, 2010, 85-146.

²⁰⁴⁹ Charles Maurras y los nacionalistas argentinos, en Cersósimo, 2017; y en Cucchetti, 2019. El pensamiento nacionalista católico presente en la revista argentina *Criterio* (1936-1939), puede verse en Erausquin, 1990.

²⁰⁵⁰ El antiperonismo del Grupo Sur, 1945-1955, en Fiorucci, 2011, 125-141.

²⁰⁵¹ La Liga Patriótica Argentina y el mantenimiento del orden (1919-1922), en McGee Deutsch, 2003, 119-158. En esa oportunidad el Teniente Juan D. Perón, de 23 años de edad, tuvo su bautismo de fuego. La Liga Patriótica Argentina en la segunda presidencia de Yrigoyen entre 1928 y 1930, en Gasió, 2005, 437-446.

Europa antepasados sefarditas, marranos o cristianos nuevos, en especial aquellos que contaban con ancestros genoveses o lusitanos (Amadeo, Palacio, Sánchez Sorondo, J.P. Oliver).²⁰⁵² Finalmente, el semanario *Azul y Blanco*, y su continuador que fue *La Nueva República*, dirigidos ambos por Marcelo Sánchez Sorondo, iniciaron una larga trayectoria putschista, pues apoyaron los golpes de estado contra los gobiernos Radicales de Arturo Frondizi en 1962,²⁰⁵³ y de Arturo Illia en 1966.²⁰⁵⁴ *La Nueva República* culminó su campaña política candidateando como Senador por el Peronismo camporista a Sánchez Sorondo en 1973, pese al repudio de todos los antiguos correligionarios del Ateneo de la República.²⁰⁵⁵

El antagonismo de intereses ideológicos y políticos que se volvió a polarizar en Argentina en la época de la Revolución Libertadora nutrió la lucha que se libró dos años después, en 1958, durante el gobierno de Arturo Frondizi conocida como “la laica y la libre”, que consistió en una planificada manipulación de la masa estudiantil, la cual estaba segregada étnica e institucionalmente entre colegios públicos gratuitos poblados con hijos o nietos de inmigrantes europeos (identificados en las movilizaciones con distintivos violetas) y colegios privados arancelados poblados con hijos o nietos de un remoto y desvinculado patriciado local (identificados con distintivos verdes). La derrota política del laicismo, que dio nacimiento a las universidades católicas, generó en las filas de la izquierda un clima de desazón y justificado resentimiento, por haber sido la base social que llevó a Frondizi y su Programa de Avellaneda al triunfo electoral de 1958, victoria que también obedeció a la

²⁰⁵² Al Ateneo de la República pertenecieron con nombre y apellido (y apellido materno entre paréntesis): Juan Carlos Goyeneche (Idiarte Borda), Mario Amadeo (Marcenaro), Marcelo Sánchez Sorondo (Costa), Ernesto Palacio (Calandrelli), Juan Pablo Oliver (Romero De María), Luis María de Pablo Pardo (Gosset), Nicanor Costa Méndez (Laspiur), Ignacio Anzoátegui (Padilla), Alfonso de Laferrère (Leguineche), Guillermo Borda, los hermanos Ibarguren, Raúl Puigbó, César Pico, Máximo Etchecopar, Mario Díaz Colodrero, los hermanos Irazusta, Ricardo Curutchet, Ramón Doll, Santiago Díaz Vieyra, Alberto Tedín, Bonifacio Lastra, Luis Cerruti Costa, Juan C. Llerena Amadeo, Justo Díaz de Vivar, Justo P. Sáenz, Mariano Montemayor, Luis Muñoz Azpiri y muchos otros más jóvenes como Mariano Grondona, Rodolfo Walsh, Francisco Arias Pellerano, José Luis de Imaz, Vicente Massot, Jose Enrique Miguens, Francisco Valsecchi, Moyano Llerena, Germán Bidart Campos, Jorge A. Mazzinghi, Néstor Tomás Auza, y Cosme Beccar Varela, a quienes los unía un pasado maurrasiano y antisemita, alimentado por el enfrentamiento contra la Universidad pública (Risieri Frondizi, Rolando García, Manuel Sadovsky). El caso más paradigmático fue el de Juan Pablo Oliver, pues uno de sus ancestros José De María Camusso, era como muchos otros un comerciante de origen genovés que procedía de Cádiz en los períodos de paz y de la Colonia del Sacramento en tiempos de guerra. De María (concuñado de José de San Martín) era un comerciante dependiente de las casas comerciales de dicho puerto de Cádiz (que adelantaban mercancías a riesgo de mar mediante una actuación registrada notarialmente conocida como el fiado de Castilla), casas que a su vez operaban como dependientes de las casas matrices de Amsterdam y de Amberes. Para un mayor detalle acerca de las relaciones mutuas que mantuvieron desde su juventud, en Galván, 2017, 88, nota 1.

²⁰⁵³ La audacia de Frondizi de formalizar un pacto secreto, la estrategia integracionista de Frondizi, el frente nacional y popular, la vacilación militar, y la crisis político-militar de 1962, en Hudson, 2009.

²⁰⁵⁴ La caída de Illia, en Kvaternik, 1990. El fracaso del “operativo retorno”, el golpe de estado de 1966 y el supuesto consenso inicial (sembrado por los periodistas Grondona, Montemayor, y Neustadt), en Taroncher, 2012, 49-50. Las interpretaciones liberales de la “legalidad” y la justificación de la dictadura en Argentina (1955-73), en Haidar, 2016, 155-160.

²⁰⁵⁵ Marcelo Sánchez Sorondo y el semanario *Azul y Blanco* durante la larga década del sesenta en Argentina, en Galván, 2013a. El impacto del hispanismo nacionalista en Argentina después de la Revolución Cubana (1955-1969), en Galván, 2017, 93-101.

división del Radicalismo y al pacto secreto que Frondizi había celebrado con Perón.²⁰⁵⁶ La violencia callejera con la que se libró la lucha estudiantil (1957-58) fue provocada en todo el país por los aludidos cambios educativos “modernizantes” (reglamentación del art.28 de un decreto de 1956), que muy probablemente fueron impuestos a instancias del *Informe Atcon*.²⁰⁵⁷

Esas modalidades educativas fueron impulsadas desde arriba por el reformismo político funcionalista del desarrollismo (oficialismo frondizista que vino a contradecir el Programa de Avellaneda de 1946) en coalición con un orden clerical ultramontano (Derisi, Copello, Caggiano, Meinvielle, Plaza, Castellani). Dicho clero había sido perjudicado en sus redes clientelares por el retorno de la autonomía universitaria y por la recuperación de las cátedras por parte de los juristas liberales (Bielsa, Soler, Gioja, Malagarriga, Bidaut, Busso, Williams Álzaga, Ayarragaray, Linares Quintana, Laplaza, Podestá Costa). En ese entonces, cuando no existían las carreras de Psicología, Sociología y Antropología, las cátedras más disputadas políticamente eran las de las Facultades de Derecho, en especial las de la UBA. Los cambios supuestamente modernizantes fueron en perjuicio del estudiantado, pues una vez creadas las Universidades privadas, los que ingresaron en éstas quedaron atrapados en ellas, como entrampados, dado que las universidades públicas no les reconocían sus estudios. Un verdadero retroceso en el tiempo que significaron una desecularización en perjuicio del viejo nacionalismo liberal decimonónico,²⁰⁵⁸ y un aliento a la política golpista de guerra fría que alcanzó su máximo esplendor con la Dictadura de Onganía (1966-1971).²⁰⁵⁹ Paralelamente, en Buenos Aires se dio la represión de los experimentos artísticos ensayados en el Instituto Di Tella, en simultáneo con la penetración en toda América Latina de una dominación filantrópica (Fundaciones Ford y Rockefeller),²⁰⁶⁰ y en Argentina una expansión de movimientos extremistas de signo nacionalista y antisemita (Alianza Libertadora Nacionalista, Tacuara, Guardia Restauradora Nacionalista). Por último, y no un elemento menor, la operación secreta de captura y traslado a Israel del genocida Adolf Eichmann alimentó un oculto resentimiento en las filas de los nacionalistas (1960).²⁰⁶¹

²⁰⁵⁶ El conflicto 'Laica o Libre' como una subversión de la estructura histórica del campo universitario argentino (1955-1958), puede constatar en Orbe, 2007; y en Califa, 2009. La construcción del frondizismo, y el Pacto Perón-Frondizi como ensayo de transición a la democracia en la Argentina (1955-1958), en Spinelli, 1991, 339-342.

²⁰⁵⁷ La historia de la primer guerrilla urbana argentina conocida como Tacuara, en Gutman, 2003. Las transiciones de la Liga Patriótica de Carlés a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) de Queraltó, de la Alianza o ALN de Patricio Kelly a Tacuara, y de Tacuara a la Triple A de López Rega, en Furman, 2014; en Finchelstein, 2008, 130-147; y en Kabat, 2012a, 275-282..

²⁰⁵⁸ El nacionalismo descubierto por la teoría funcionalista de la modernización, en Blas Guerrero, 1996, 233-240.

²⁰⁵⁹ La segunda crisis de la democracia según Marcel Gauchet (década del 70), en Mardones, 2006, 216-218. El nacionalismo militar de Onganía en Argentina (1966), en Laguado Duca, 2006.

²⁰⁶⁰ La *Rockefeller Foundation* y las ciencias sociales en español (1938-1973), en Morcillo Laiz, 2016.

²⁰⁶¹ La construcción del mito peronista (1943-1955), en Poderti, 2011. El semanario *Azul y Blanco* y el Nacionalismo de derecha durante la larga década del sesenta en Argentina (Goyeneche, Sánchez Sorondo, Palacio, Amadeo, Curutchet, Doll, J. P. Oliver, etc.), en Galván, 2013a. La Alianza Libertadora Nacionalista como heredera de la Legión Cívica, en Furman, 2014. La Legión Cívica Argentina en el transcurso del uriburismo al nacionalismo (1930-1943), en McGee Deutsch, 2003, 216-221; y en Capizzano, 2014. La revisión del peronismo en Tacuara y sus agrupaciones derivadas, en Gutmsn, 2003; y en Campos, 2019. El Sindicato Universitario de Derecho (SUD), una expresión del nacionalismo católico en combate contra la

El vértigo ideológico se acentuó con el alineamiento de la Revolución Cubana al bloque soviético y al marxismo-leninismo, y con numerosos fenómenos que agudizaron aún más en el mundo la Guerra Fría pero esta vez no con una prédica anti-comunista sino con un discurso nacionalista. En América se dio la Invasión de Bahía de Cochinos (1961), la crisis de los Misiles (1962), y los golpes de estado en América Latina, en 1962 en Perú contra Prado Ugarteche, y en Argentina contra Arturo Frondizi; en 1964 en Brasil contra Joao Goulart, considerado el heredero político de Getúlio Vargas,²⁰⁶² y en Bolivia contra el presidente electo Paz Estenssoro por obra del general Barrientos Ortuño; en 1965 en República Dominicana contra Juan Bosch mediante la intervención naval estadounidense; y en 1966, nuevamente en Argentina, contra el presidente Arturo Illia. En Europa se dio la crisis de Berlín occidental y su histórico Puente Aéreo (1961); y en EE.UU el magnicidio de Kennedy (1963) seguido por un intenso debate acerca del “sueño americano”, del mito étnico del *melting pot* (crisol de razas), y de su potencial vínculo con la explotación del negro, y de la permanente segregación de los negros en los estados sureños.²⁰⁶³ En Asia, en el sudeste asiático, Indonesia padeció una de las masacres más tétricas de la historia. Con motivo del macartismo se desató una represión contra el Partido Comunista de Indonesia (PKI) por parte de las milicias del partido Islamista y del Partido Nacional Indonecio que cobró medio millón de vidas, y provocó la caída del gobierno de Ahmed Sukarno (1965) y significó el inicio del largo y dictatorial mandato del líder político-militar Mohammad Suharto (1966-98). Y en África, en el Zaire (antiguo Congo belga), el líder independentista y Primer Ministro del Congo Patrice Lumumba fue vilmente asesinado por las milicias de Mobutu, portavoz de los intereses mineros belgas radicados en Katanga, y el visto bueno de Dwight Eisenhower (1961).²⁰⁶⁴

La radicalización religiosa fue finalmente neutralizada y transformada por la convocatoria papal de Juan XXIII a un concilio ecuménico que dio en llamarse Concilio Vaticano-II (1959-65) y que venía a revisar el dictado del Concilio Vaticano-I de Pío IX, con la sola excepción de la infalibilidad pontificia (1869-70).²⁰⁶⁵ La crisis cubana también estuvo enmarcada en un radicalizado nacionalismo de nación tardía que la llevó a participar de la guerra por la independencia de Angola y Mozambique (una guerra de baja intensidad), en la resistencia contra el dictador Mobutu en el Congo, y contra las fuerzas del *apartheid* sudafricano que habían invadido la recién independizada Angola.²⁰⁶⁶ Con el movimiento

izquierda en la Facultad de la década del 60 (Graci Susini, Nell, Berra Alemán), en Gutman, 2017. Las organizaciones Tacuara y sus vínculos con el peronismo, en Galván, 2013b. La tragedia del asalto al Policlínico Bancario por Tacuara, en Oberlín Molina, 2013.

²⁰⁶² El *Estado Novo* y el mito de Getul'io Vargas a ojos de liberales de Argentina y de Brasil (1937-1946), en Bohoslavsky y Vicente, 2014.

²⁰⁶³ El “sueño americano” como logrado a costa de la explotación del negro americano fue reimaginado en un polémico debate que tuvo lugar en la Universidad de Cambridge en 1965 entre el novelista negro James Baldwin y el fundador de *The National Review* William F. Buckley Jr., en McClure, 2016. Una aproximación comparada sobre el terror a posteriori de la descolonización de África y del movimiento de los derechos civiles en EE.UU. entre el novelista nigeriano Chinua Achebe y el ensayista norteamericano James Baldwin, en Schwarz, 2015.

²⁰⁶⁴ El asesinato de Lumumba, en Witte, 2003.

²⁰⁶⁵ El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina, en Morello, 2007.

²⁰⁶⁶ Una narrativa histórica de la identidad nacional radical en Cuba, en López Ávalos, 2016. Las dialécticas del castrismo en la revolución cubana (Sartre, Fanon, Debray), en Díaz Infante, 2014. El fracaso de Bahía de

descolonizador de Asia y África y con la revolución cubana y el nacimiento del Movimiento de Países no Alineados (MPNA), el poeta caribeño Emir Fernández Retamar (1971) invirtió semánticamente el mito rodoniano, pues Calibán pasó a ser representativo no sólo de toda América Latina, sino también de toda África.²⁰⁶⁷ Ese mito, el del arielismo, con la novela neo-indigenista Sariri (1954) del poeta boliviano Fernando Diez de Medina, al sufrir una metamorfosis, entró a denominarse calibanismo.²⁰⁶⁸

Recapitulando, las mentalidades dependientes vigentes en las elites de las metrópolis latinoamericanas se vieron asediadas por una labor de pinza entre el centro y la periferia configurando distancias entre experiencias y expectativas cada vez más problemáticas, donde se produjo un enroque político, pues la tríada híbrida de bonapartismo, putschismo y anti-comunismo (que venía de la otra tríada de liberalismo, republicanism y antifascismo) se metamorfoseó esta vez en una nueva síntesis compuesta de bonapartismo, nacionalismo y belicismo anti-imperialista, que llevó al aventurerismo izquierdista, un romántico pero luctuoso “pasaje a la lucha armada”.²⁰⁶⁹

IX-b.- Calibanismo socialista, clandestinidad y lucha armada

Agotado históricamente el mito nacionalista, tuvieron lugar nuevos fenómenos míticos que nacieron en una época mundial signada por el Maccartismo y la Guerra Fría y en medio del afán por romper la coexistencia pacífica de las grandes potencias. Ese afán había implosionado primero en Budapest en 1956, luego se manifestó en Praga en enero de 1968, e inmediatamente después en París, en el Mayo Francés de 1968.²⁰⁷⁰ Como resultado de estos fenómenos se propagó en América Latina una permanente crisis que derivó por un lado en enfrentamientos intestinos en las Fuerzas Armadas (Azules y Colorados), y por el otro en la difusión de la teoría del foco o de la lucha armada.²⁰⁷¹ La teoría del foco estaba centrada en un núcleo geográfico centrifugador, tesis formulada en plena guerra fría por el intelectual francés Régis Debray en su libro “*La revolución en la revolución*” (1967),²⁰⁷² y que fue llevada a la práctica por el Ché Guevara.²⁰⁷³ Pero la derrota y muerte del Ché en Bolivia (1967) trajo el descrédito de la teoría del foco, e indirectamente impulsó la “vía pacífica” de acceso al socialismo, alentada en Chile por la Unidad Popular, que consagró la

Cochinos/Playa Girón y el rol de Eisenhower, Kennedy y la CIA en medio de una Guerra Fría alentada por el complejo militar-industrial norteamericano, en Higgins, 1987, 2008. El África subsahariana como un continente huérfano durante la Guerra Fría, en Pérez Llana, 1998, 351-358.

²⁰⁶⁷ La Revolución cubana debe ser interpretada considerando que Cuba fue en América la última en emanciparse del colonialismo español. El cuarto impulso del nacionalismo continentalista latinoamericano (1959), en Rivarola Puntigliano, 2009, 190-194. La génesis de un nacionalismo fragmentado en el Caribe, en Knight, 2012.

²⁰⁶⁸ Ver Jáuregui, 2004, 156. La función calibánica (o calibanismo) del intelectual latino-americano en la concepción de Fernández Retamar, en Pulido Tirado, 2009a.

²⁰⁶⁹ Un repensar de la lucha armada en América Latina, en Beverly, 2011.

²⁰⁷⁰ La crisis de la modernidad neoliberal en América Latina en el siglo XXI, en Morales Vega, 2015. Una perspectiva y un balance histórico del Mayo Francés, en Sánchez-Prieto, 2001, 125-128; y 2018. Este último trae una muy rica bibliografía francesa. Las ciencias humanas y sociales en Mayo de 1968, en Wiewiorka, 2018.

²⁰⁷¹ La lucha entre Azules y Colorados en Argentina, en Kvaternik, 1990, 21-36.

²⁰⁷² El caso de Régis Debray (discípulo de Sartre), en Lasky, 1985, 196-198; y en Gilcher-Holtey, 2011.

²⁰⁷³ Una historia crítica de la emergencia y evolución de la teoría del foco y del mito guevarista, en Childs, 1995; y en McCormick, y Berger, 2019.

efímera victoria electoral de Salvador Allende (1970).²⁰⁷⁴ El Ché se volvió con su muerte en un mito, con sus consabidos rituales de celebración, que para McCormick y Berger (2019) está alineado históricamente con los mitos heroicos previos de Martí, Zapata y Sandino, todos ellos muertos en combate, fielmente retratados por el historiador norteamericano John Womack (1979).²⁰⁷⁵

Entre las secuelas intelectuales de esta crisis política, el pedagogo portugués António Lopes subrayó que el Mayo Francés despertó en la intelectualidad joven el interés por revisar - como lo venía haciendo Michel Foucault- las estructuras del poder (sexualidad, locura, criminalidad), en especial la del conocimiento (que igualaba a la del poder sustrayéndole toda referencia a la felicidad), y por poner en tela de juicio la centralidad de la clase obrera introducida por Marx como sujeto histórico de la revolución mundial (Marcuse, Touraine, Castoriadis).²⁰⁷⁶ Más específicamente, y con referencia a la historia del pensamiento, el Mayo Francés despertó en la intelectualidad joven el interés por liberarse del paradigma estructural-funcionalista acudiendo para ello a la etnología y al estudio político de las sociedades primitivas, en especial a la relectura de las *Crónicas* hispánicas (Clastres); y también al psicoanálisis (Lacan), y a la relectura de Freud.²⁰⁷⁷ La relectura de las *Crónicas* hispánicas la hizo el etnólogo francés Pierre Clastres asociando la mitología con la religión y el mesianismo.²⁰⁷⁸ Y la relectura psicoanalítica la enarboló Jacques Lacan, quien rescató al inconsciente de Freud del aislamiento neurológico y psiquiátrico, y lo reinsertó en un escenario psíquico, asociado esta vez con la gramática, la matemática, la lógica y el lenguaje, incluido el lenguaje ideográfico (chino, japonés y egipcio faraónico).²⁰⁷⁹ Recayendo en las secuelas políticas del Mayo Francés, éstas tuvieron un patrón de semejanza trágica, en México con una matanza en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco en octubre de 1968; en Argentina con una insurgencia popular conocida como el Cordobazo la que estalló en 1969, y al año siguiente de 1970 con la inauguración de la guerrilla nacionalista urbana Montonera bautizada con el secuestro y muerte del ex Presidente General Pedro E. Aramburu (magnicidio que se asemeja al de Álvaro Obregón en México en 1928);²⁰⁸⁰ y en Colombia con las protestas estudiantiles en la Universidad del

²⁰⁷⁴ La vía chilena al socialismo y las paradojas de la imaginación revolucionaria, en Riquelme Segovia, 2015.

²⁰⁷⁵ El mito heroico de Emiliano Zapata, asimilado en la obra de John Womack al mito indo-europeo de Georges Dumézil, en San Miguel, 2010a, 146.

²⁰⁷⁶ La emergencia de una nueva universidad en sustitución de la universidad napoleónica como aparato ideológico de estado y el rol esclarecedor de Foucault en el debate con Althusser, en Lopes, 2014, 40-42. Una discusión sobre la centralidad de la clase obrera como sujeto histórico de la revolución, en Sánchez-Prieto, 2001, 124. Las utopías del 68, de París y Praga a China y México, en Elorza, 2018.

²⁰⁷⁷ La resaca teórica del estructuralismo que pesó en el Mayo Francés y que pudo superarse con la etnología, en Gauchet, 2007, 48. La lucha antipsiquiátrica del mayo francés del 68 y del sudafricano David Cooper, en Galván García, 2009.

²⁰⁷⁸ La relectura de las *Crónicas* hispánicas por parte de Pierre Clastres, en Gauchet, 2007, 60-68. Porqué la política -que es secularización de la religión- “no puede perder las huellas del mesianismo”, en Mate Rupérez, 2006b, 275-288.

²⁰⁷⁹ Ver Gauchet, 2007, 130. El uso que hizo Lacan de las matemáticas, la lógica y la lingüística, en Bleichmar, 2015. Una arqueología de la estructura cuaternaria entre Lévi-Strauss y Lacan, en Saubidet, 2017. Los lazos del psicoanálisis lacaniano con la matemática, ver Azaretto, 2016. Lacan y la lingüística, en Fages, 1973, 72-87.

²⁰⁸⁰ La ideología nacionalista en sus tres corrientes integrista, populista y jacobina, en Manero, 2014 y 2016. Política y/o violencia. Las distorsiones entre política y clandestinidad armada en la guerrilla de los años 70 en Argentina, en Calveiro, 2005. El magnicidio de Obregón en México, en Castro Martínez, 2006.

Valle, en Cali, que derivaron en otra masacre en febrero de 1971.²⁰⁸¹ Últimamente, el nacionalismo cubano arriba mencionado, despojado del romanticismo que había cultivado durante su campaña contra el *apartheid* y el colonialismo residual europeo en África (Angola, Mozambique), se extendió esta vez por Venezuela y América Central en defensa de regímenes autoritarios y bonapartistas (Chavismo, Orteguismo, Correísmo, Kirchnerismo).²⁰⁸²

IX-c.- Implosión del Socialismo Real y restauración republicana

¿Cuáles fueron las respuestas al pensamiento único implantado por la Guerra Fría? En la última pos-guerra, durante la Revolución Libertadora, visitaron la Argentina, Hayek, Leonard Read, von Mises, y Röpke, y en 1962, el laureado economista Walt Rostow, quien fue abucheado como respuesta a su teoría etapista del desarrollo económico y a las intervenciones militares norteamericanas en Vietnam y Cuba.²⁰⁸³ En la desesperación frente al fracaso provocado por la creciente incursión del pretorianismo (burocratismo autoritario o militar), alguna elite intelectual, inspirada en la teoría del foco revolucionario (épica voluntarista caribeña y africanista del Che Guevara) promovió la clandestinidad y declaró el pasaje a la lucha armada, abandonando el combate reformista de masas, lo que terminó generando una masacre selectiva, la propia muerte del Ché y una diáspora masiva de la intelectualidad cono-sureña.²⁰⁸⁴ Para el historiador norteamericano Daniel Buck, los guerrilleros extranjeros cuando llegaron al hemisferio sur (refiriéndose al Ché en Bolivia) podrían haber imaginado “que estaban combatiendo fuera de la modernidad, pero sin embargo, la modernidad comunicacional [el telégrafo, el teléfono, la radio, el automóvil, la televisión] ya los había precedido”.²⁰⁸⁵

Más tarde, fracasada la modalidad del voluntarismo calibánico o guerrillero, se inauguró en el Cono Sur la recuperación o restauración de la golpeada institucionalidad republicana, con la llamada “transición democrática” y con una reinterpretación romántica del peronismo.²⁰⁸⁶ En esta nueva campaña de utopismo republicano, se sucedieron originales fenómenos políticos esta vez relacionados con los intentos de ocultar un complejo pasado reciente, tales como los que describe el sociólogo argentino Oscar Landi (1991): de

²⁰⁸¹ El movimiento estudiantil después de Tlatelolco, en Odoriko, 2006, capítulo 4. Los estilos de resolución de conflictos en estudiantes universitarios de Colombia, en Parra Cabrera y Jiménez Bautista, 2016.

²⁰⁸² La crisis venezolana y el futuro del chavismo, en López Maya, 2016.

²⁰⁸³ Ver Haidar, 2016, 136. El ataque al laureado economista Walt Rostow lo acometió la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) en 1962, en plena Guerra Fría, quien al sufrir una lluvia de huevos provocó la suspensión del acto.

²⁰⁸⁴ Una introducción conjunta a la Teoría de la Dependencia y a la Teología de la Liberación, en Donoso Romo, 2016. Repensar la lucha armada en América Latina, en Beverly, 2011. La disputa por el significado del marxismo en el seno del Partido Comunista, sus diferentes fracturas, y su relación con la izquierda peronista (debate Hernández Arregui-Agosti), en Gerlo, 2014, 2015, y 2016. Y los debates acerca de concepciones de lucha armada entre los intelectuales de la Argentina de los 60-70, en Gilman, 2003; y en Ponza, 2010. Una geopolítica del conocimiento en la era de la globalización y una comparación con el sistema-mundial de Immanuel Wallerstein, en Mignolo, 2002. La fenomenología de la resistencia armada en lucha contra el fascismo, en Mantegazza, 2006, 159-161.

²⁰⁸⁵ Comunicación personal de Daniel Buck.

²⁰⁸⁶ La transición a la democracia en América del Sur, en Huneeus, 1982. La reinterpretación del peronismo (Laclau, Sidicaro, Casullo), en Bonet, 2015, 109-128.

promesas proselitistas que denuncian pactos penales (pacto militar-sindical o de auto-amnistía de 1983), de pactos amnistiadores de delitos de lesa humanidad (pacto de Semana Santa de 1987), y de meros pactos re-eleccionistas (pacto de Olivos de 1993), parecidos a los “pactos de elites” practicados en América Latina, se convirtieron en modalidades de similitud y diferencia histórica, como el Pacto de Monterrico en Perú (1956), o el Frente Nacional en Colombia (1957).²⁰⁸⁷

Con la transición democrática, iniciada en Argentina en 1983, se ensayaron nuevas políticas culturales y nuevas reformas académicas.²⁰⁸⁸ El reformismo curricular se consagró con la fundación de nuevas esferas culturales (Facultades), la de los psicólogos en la Facultad de Psicología (1985), y la de los sociólogos en la Facultad de Ciencias Sociales (1988).²⁰⁸⁹ Más luego, en el seno de la misma Facultad de Ciencias Sociales se fue desplegando la deserción de los politólogos con la creación de la carrera de ciencias políticas, y finalmente la de los comunicólogos en la carrera de ciencias de la comunicación; y en el seno de la Facultad de Derecho, la nueva disciplina de las relaciones internacionales.²⁰⁹⁰

En sus derivaciones político-culturales, la cosmovisión funcionalista (Malinowski, Merton, Parsons) incluyó las traumáticas visitas de académicos procedentes de países centrales (conocido como “*Efecto McGreevey*” o “*Efecto Papaya*”). La recepción de estos académicos, en pleno auge del calibanismo socialista habría reproducido el antiguo choque civilizatorio gestado durante la revolución cultural del Renacimiento entre el conquistador y los indios colonizados. Un choque civilizatorio presente en muchos diálogos del siglo XVI (entre Sócrates y Montaigne) narrados por Fontenelle un siglo más tarde, y en muchos relatos del siglo XVI estudiados por el propio Montaigne en el capítulo “Los Caníbales” de sus *Ensayos*, que luego recogió Shakespeare en la pieza teatral *La Tempestad* (Próspero, Ariel y Calibán). Esos mismos relatos se reprodujeron en los diálogos ficticios entre el descubridor Gaboto y el ex grumete náufrago Francisco del Puerto (1526), en el de los dos náufragos entre sí (Gonzalo Guerrero y Francisco del Puerto) y con sus respectivas autoridades españolas (Cortés y Gaboto), en el *Diálogo apócrifo en los “Campos Elíseos”* elaborado por Monteagudo con las figuras históricas de Atahualpa y Fernando VII, en la mítica payada de contrapunto entre Santos Vega y el Demonio o Satanás (Mitre, Ascasubi, Obligado, Gutiérrez), en la payada autobiográfica de José Hernández;²⁰⁹¹ y finalmente en los debates finiseculares acerca de la fatalidad del *destino sudamericano* discutido por Renan (1878), Groussac (1898), Darío (1898), y Rodó (1900), y multitud de otros

²⁰⁸⁷ La denuncia alfonsinista del pacto militar-sindical (1983), el pacto de Semana Santa (1987), y el Pacto de Olivos (1993), en la “transición democrática” argentina, en Landí, 1991, 66-72, citado en Smola, 2010, 139, nota 17, y 140.

²⁰⁸⁸ El Club de Cultura Socialista y los gramscianos argentinos, en Burgos, 2004, 332-340.

²⁰⁸⁹ La creación de la carrera de sociología en la UBA (1955-66), en Noé, 2005; y en Pereyra, 2017.

²⁰⁹⁰ El código ético de la ciencia asimilable al código ético de una comunidad académica, en González de la Fé y Sánchez Navarro, 1988, 79. Un análisis del *Boletín del Instituto de Sociología* de la UBA, en Escobar, 2017, 122-130. El rol del sociólogo republicano español Francisco Ayala desde Santa Fé, en Escobar, 2017, 131-139. Los congresos de la Asociación Latinoamericana de Sociología y el enfrentamiento entre Alfredo Poviña y Gino Germani, en Blanco, 2005, 40-41. Las relaciones posibles entre las ciencias sociales y las ciencias de la comunicación, en Rizo García, 2011a.

²⁰⁹¹ Los tópicos disfóricos en el nacionalismo musical argentino, en Plesch, 2014.

intelectuales latinoamericanos del siglo.²⁰⁹² Entre ellos, los protagonistas del género conocido como Arielismo: Blanco Fombona en Venezuela, García Monge en Costa Rica, Justo Sierra en México, Henríquez Ureña en Cuba, Víctor Andrés Belaúnde en Perú, Joaquín Beleño en Panamá, César Brañas en Guatemala, y Carlos Vaz Ferreira en Uruguay.²⁰⁹³

Modalidades utópicas y crisis de recepción de la cultura europea hubo también con la formación del denominado “espiritualismo” de la Generación del 900 en oportunidad del Centenario de la Revolución de Mayo (Lugones, Rojas, Ingenieros, Ugarte),²⁰⁹⁴ y con el mito anti-arielista (o calibanismo) de quienes apostaban pioneramente por la instauración del socialismo real en América Latina (Aníbal Ponce, Aimé Césaire, Fernández Retamar),²⁰⁹⁵ pasando por el auge del nacionalismo bonapartista o reacción conservadora (anti-europeísmo irracional),²⁰⁹⁶ y por el ajuste de cuentas entre generaciones literarias, hasta la crisis de la última Pos-guerra.²⁰⁹⁷

Recapitulando, el viraje en América de la revolución relativista propia de la primera pos-guerra al reformismo político funcional-bonapartista de la segunda pos-guerra ha de poner en su verdadera dimensión el impacto cataclísmico que tuvo en la conciencia universal el genocidio antisemita (por su anclaje en la justificación teológica, que volvió triviales los bombardeos atómicos), y en especial en la conciencia de aquellos que asumieron la responsabilidad de abocarse al progreso del conocimiento (premios nóbeles).²⁰⁹⁸ Las mentalidades colonialistas y dependientes vigentes en las elites de las metrópolis europeas y latinoamericanas se vieron asediadas por una labor de pinza entre el centro y la periferia configurando -al decir de Koselleck- distancias simbólicas entre experiencias y expectativas cada vez más problemáticas, que finalmente desembocaron en gravosos y románticos

²⁰⁹² La antropología de caníbales y esclavos de Michel de Montaigne, en Johnson, 1993. Sin duda, Montaigne debe haber conocido el fin canibalesco de Juan Díaz de Solís. El mestizaje y el arielismo en la escritura de Carlos Fuentes, en Perilli, 2003.

²⁰⁹³ La presencia del arielismo en la novelística venezolana de comienzos del siglo XX (*El hombre de hierro* de Blanco Fombona), en Saavedra, 2013. La recepción de Rodó en Cuba, en San Román, 2009; y en Costa Rica, ver Mora Rodríguez, 2008. La asepsión de peruanidad en el arielista Víctor Andrés Belaúnde, en Santiváñez Vivanco, 2003. Vaz Ferreira y el eclecticismo, en Castro Morales, 1987-88, 123-126.

²⁰⁹⁴ Los dos núcleos problemáticos en la obra literaria de José Ingenieros, tanto en la forma que se asimilaba el pensamiento europeo como en la vinculación entre el intelectual y la política, según el intelectual marxista Héctor Agosti (discípulo de Aníbal Ponce), en Prado Acosta, 2011. La formación del espiritualismo argentino en el discurso del historiador y crítico literario Ricardo Rojas, en Ramaglia, 1998.

²⁰⁹⁵ El Arielismo, el Calibanismo y el Imaginario Indigenista en la Revolución Boliviana de 1952, en Jáuregui, 2004. El modelo soviético de modernidad, en Maslovskii, 2015. El dilema de recuperar o despedir la negritud en Haití, en Yaksic, 2017.

²⁰⁹⁶ La Revolución Conservadora, en Bullivant, 1990, 67-96. La modernización conservadora del peronismo de los 90, en Yanuzzi, 1995.

²⁰⁹⁷ La corriente nacionalista argentina y el revisionismo histórico, ver Goebel, 2013. Los intelectuales del Partido Comunista argentino, en Prado Acosta, 2016. En torno a la controversia conceptual sobre la noción de generación política (Mannheim, Ortega, Braungart, Coupland, Beck, Giroux, Lewkowicz), en Longa, 2017. Y la generación de la década del 30 en Puerto Rico, en Fernández Asensio, 2008.

²⁰⁹⁸ La sociología del Premio Nóbel, en Zuckerman, 1967. Las alteraciones del equilibrio en la labor científica por el Premio Nóbel, en Toulmin, 1977, 281.

“pasajes a la lucha armada” cuando paralelamente se producía la implosión del Socialismo Real.²⁰⁹⁹

²⁰⁹⁹ Un repensar de la lucha armada en América Latina, en Beverly, 2011. La marginalidad y urbanización dependiente en América Latina (Aníbal Quijano), en Cortés, 2017.

X.- Revolución posmoderna, de la “guerra fría” a una Segunda axialidad

Superados los virajes políticos, económicos, religiosos y científicos funcional-bonapartistas, que habían cultivado la “equilibrada” coexistencia pacífica entre los dos polos que se disputaban el poder mundial durante las dos fases de la llamada Guerra Fría y frustrado el intento del Mayo francés (1968) por romper esa polaridad, emergieron nuevos desequilibrios que el funcional-estructuralismo no estaba dispuesto a responder y que dieron lugar a nuevas modalidades culturales en pos de un sueño globalizador materializado en una Segunda axialidad.²¹⁰⁰ Esos nuevos desequilibrios se tradujeron en el viraje de un bipolarismo agónico a un vacío internacional caracterizado por el unipolarismo del mundo,²¹⁰¹ al nacimiento de una nueva noción del tiempo histórico, y de una revolución cultural posmoderna con la concepción del estado-mercado o estado-ágora (una idea mucho más determinante para el desarrollo del capitalismo que la lucha de clases),²¹⁰² y con el progreso de nuevos atributos, presuposiciones o modalidades reasociativas cuya constelación simbólica se entró a coligar en una decena de conceptos (globalismo, sistemismo, ecologismo, posfordismo, extractivismo, terrorismo, unipolarismo y multiculturalismo). Varios de estos conceptos eran reasociaciones procedentes del viraje político precedente, como los casos del terrorismo procedente del totalitarismo, la informatización de la producción o posfordismo (internet y motores de búsqueda) derivada de la industrialización taylorista, el multiculturalismo en oposición al viejo etnocentrismo, y el del unipolarismo enfrentado al bipolarismo.²¹⁰³

Esas reasociaciones fueron aceleradas por el giro cultural de una Segunda Axialidad que superó las mutaciones epistemológicas estructuralistas.²¹⁰⁴ Una mutación cultural que fue ética, política y científica, que superó la escisión cartesiana de la mente y el cuerpo; generó una concepción universal de los derechos humanos;²¹⁰⁵ y pensó la ciencia como parte de una política cultural personalizada en una nueva mutación de matriz constructivista, la del filósofo estadounidense Richard Rorty, máximo exponente de la crítica al cartesianismo.²¹⁰⁶ Y una posición crítica de la noción del tiempo que había prevalecido durante el funcional-bonapartismo, pero esta vez fundada en la noción de acontecimiento o

²¹⁰⁰ Los Estados Unidos de potencia victoriosa a estado neo-aislacionista, en Patiño Villa, 2011, 40-44. La producción historiográfica sobre América Latina en la primera mitad del siglo xx, en Pulido Londoño, 2017.

²¹⁰¹ El vacío internacional en la posguerra fría, en Patiño Villa, 2011, 37-39.

²¹⁰² La concepción del estado-mercado según Philip Bobbitt, en Patterson, 2003. Un estado de la cuestión del pensamiento y la cultura posmoderna, en García Pereira, 2017. Interpretaciones de la realidad social posmoderna, en Bericat Alastuey, 2003.

²¹⁰³ El pasaje de la bipolaridad del mundo a la unipolaridad luego de la Caída del Muro de Berlín, en Sereni, 2013, 183. Los dilemas multiculturales y la democracia deliberativa, en Benhabib, 2006, 145-238. El multiculturalismo como un nuevo concepto de cultura donde la etnia, la religión y la cultura experimentan una fermentación, en Baumann, 2001, 163-170.

²¹⁰⁴ Del giro lingüístico (historia de las mentalidades de Braudel) al giro cultural (Roger Chartier), en Ríos Saloma, 2005, 106-135. El pasaje del hombre de la sociedad moderna a la posmoderna, en Scatolini, 2011. El debate entre el historiador francés Roger Chartier y el norteamericano Hayden White, en Araujo, Álvarez y Medina, 2013. Las consecuencias del pragmatismo Rortyano en la ciencia, en Hernández, 2017. Para un debate sobre la relación del posmodernismo con la historia, en especial con el fenómeno de la Ilustración en los dos autores que reseña Callum Bown (2005) y Willie Thompson (2004), en Lord y Tomlinson, 2006.

²¹⁰⁵ Una nueva genealogía de los derechos humanos, en Joas, 2016.

²¹⁰⁶ Ver Hernández, 2017. Una crítica a la lectura rortiana de Descartes, en Filgueiras Nodar, 2010. El redescubrimiento de la mente por John Searle, en Santamaría Velasco y Sánchez Ávila, 2017, 450-458.

emergencia colectiva. El acontecimiento, al decir del filósofo Humberto Beck (2017), fue algo impredecible, inesperado, e imposible de deducir en forma lógica (ver la controversia filosófica correspondiente en la Introducción).²¹⁰⁷

¿Cuáles fueron durante el ordenamiento cultural constructivista (e interpretivista) los momentos de la Segunda axialidad? ¿Cuáles los progresos y cuáles las regresiones o disociaciones de la revolución política posmoderna? ¿Cuáles las supervivencias o reminiscencias que se arrastraron del reformismo político funcional-bonapartista que fue preciso descomponer? ¿Cómo se reasociaron los atributos de colonial, civilizado, historicista, racista, desarrollado y eurocéntrico? ¿Cómo fue el viraje de la centralidad alemana y soviética a la norteamericana como clave de la discusión político-espiritual del mundo? y ¿Cuáles serán las nuevas esferas culturales que habrán de surgir de la crisis de la democracia norteamericana? En la Segunda axialidad del postrer siglo XX, los progresismos estuvieron condicionados por la aparición de severos acontecimientos políticos, cuyas concepciones fueron susceptibles de disociarse y reasociarse en una constelación de fenómenos tales como: la Crisis del Golfo Persa (1979); la Caída del Muro de Berlín (1989); la reunificación de Alemania (entre la Alemania Oriental y la Alemania Occidental); la balcanización de Yugoslavia (Serbia, Croacia, Eslovenia);²¹⁰⁸ la liquidación del polo soviético (*Glasnost, Perestroika*);²¹⁰⁹ la súbita, imprevista e inesperada culminación de la Guerra Fría, y consecuentemente la defenestración del Estado de Bienestar que había arrancado en la década del 30 y que aún languidecía, y del Socialismo Real que simplemente implosionó, dando lugar a un nuevo mundo que posibilitaría un estallido de conocimientos y hallazgos científicos (digitalismo cibernético).²¹¹⁰

Con la inauguración de un nuevo mundo multipolar (1989) y la formación de nuevos espacios políticos (Unidad Europea),²¹¹¹ tuvieron lugar nuevas modalidades culturales como la disolución de antiguos separatismos étnicos (liquidación del *apartheid* sudafricano); la creciente liquidación del estado-nación; y un pretendido sondeo de “fin de la historia”.²¹¹² Pero con dicho fin no se alcanzó el “estado universal y homogéneo”, que al decir de Kojève dejara de consentir la existencia de amos y esclavos,²¹¹³ y en la opinión de Fanon dejara de convalidar la discriminación racial.²¹¹⁴ Pero no obstante el ocaso del

²¹⁰⁷ La actualidad de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercado, en Maya Ambía, 2014. La noción de acontecimiento como emergencia, en Beck, 2017, 50.

²¹⁰⁸ La descomposición de Yugoslavia (Serbia, Croacia, Eslovenia) en la segunda pos-guerra, en Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, 1998, 226-231.

²¹⁰⁹ Los rusos en la diáspora postsoviética, en Laitin, 2000, 196-211.

²¹¹⁰ La caída del Muro de Berlín y de la República Democrática Alemana, en Joas y Kohli, 2005. Algunas notas historiográficas en torno a la crisis del socialismo real, y acerca de la disolución de Yugoslavia, en Martín de la Guardia y Pérez Sánchez, 1998. Las discrepancias entre la ideología y el poder en la crisis del socialismo soviético según Zbigniew Brzezinski (*La Crisis del comunismo: La paradoja de la participación política*), en Posada Saldarriaga, 2014.

²¹¹¹ La cultura, la religión y los derechos fundamentales en la Unidad Europea, en Contreras Mazario, 2002. La Unidad Europea o el orden poshobbesiano, en Marramao, 2006, 245-252.

²¹¹² Fukuyama como fruto de la tensión intelectual entre Leo Strauss y Alexandre Kojève y confrontando con Samuel Huntington.

²¹¹³ Ver Girard, 2010, 61.

²¹¹⁴ Ver Altini, 2005, 238-241; Auffret, 2009, 351-352; y Borovinsky, 2018, El historiador Israel Sanmartín Barros nos recuerda los orígenes del pensamiento de Francis Fukuyama en las obras de Strauss y de Kojève.

mundo bipolar, al estallar el dominio sobre el Golfo Persa (1979-2003), el posmodernismo metropolitano (giddensiano) giró el peso de su interés de la América Latina al Medio Oriente, y en su afán por sumar adeptos a su nueva geopolítica unipolar encubrió actos de extractivismo económico y epistémico, de burocratización y globalización del conocimiento, de cuantificación del pensamiento, y de represión y terrorismo global que acontecieron en otros confines del planeta.²¹¹⁵ Sin embargo, quienes se mantuvieron críticos de la nueva realidad unipolar producida por la Caída del Muro fueron los primeros que reaccionaron cuando esa imposición posmoderna recaló en sus playas a fines de siglo y al amanecer del nuevo milenio.²¹¹⁶

En la esfera pedagógica ya no bastaba con la autonomía universitaria para garantizar la independencia en la producción de conocimiento pues nuevas esferas culturales más poderosas que los estados-naciones amenazan la autonomía del saber ¿Cuáles fueron esas nuevas esferas culturales? ¿Cómo incidieron en la formación, la pedagogía y la educación? ¿Cómo se gestaron las nuevas concepciones de la crisis política? ¿Qué lugar tuvo el constructivismo socio-sistémico de Niklas Luhmann enfrentado a la modernidad comunicacional habermasiana?²¹¹⁷ ¿Quién tuvo la necesidad de imponer una ciencia amortizada? y ¿Cuáles fueron los efectos políticos del calentamiento global y de la amenaza epidemiológica? Se dio entonces una corriente política que se abocó a la crisis de la modernidad (Schmitt, Kojève, Strauss, Jonas);²¹¹⁸ a una crisis social y militar con las masacres como la del Khmer Rouge (Pol Pot) en Camboya, la de Ruanda y Burundi en África central (entre Hutus y Tutsis) y las de Bangladesh;²¹¹⁹ a una crisis biológica catastrófica (Coronavirus) secuela del calentamiento global;²¹²⁰ y a una crisis moral en el seno religioso con el ocultamiento eclesiástico de la pedofilia clerical.²¹²¹ A la quinta revolución industrial combinada con un capitalismo lateral (Rifkin, 2011) centrado en una ciencia globalizada (informática y telecomunicacional),²¹²² se sumaron revolucionarios resultados en la productividad agrícola que generaron transformaciones demográficas

²¹¹⁵ El extractivismo epistémico y ontológico, en Grosfoguel, 2016. Para interpretar la crisis del 2001 en Argentina, ver Lewkowicz, 2002.

²¹¹⁶ La reseña crítica de *Pensar sin Estado*, obra de Ignacio Lewkowicz, en Schenquer, 2006. Memoria, víctima y sujeto en experiencias traumáticas y sus efectos sociales, en Gutiérrez y Lewkowicz, 1994.

²¹¹⁷ La evolución del constructivismo desde una perspectiva posmodernista, en Blanco, Cabrera, Gaete & Pinilla, 2010. El intrincado vínculo entre la acción comunicativa de Habermas y la “tercera vía” de Giddens reflejado en y habilitado por el discurso, en Ciardiello y Micaela, 2014.

²¹¹⁸ La crisis de la modernidad en Carl Schmitt, Alexandre Kojève, Leo Strauss, y Hans Jonas, en Altini, 2005. La salida de la religión y la despolitización de la democracia ocurrieron según los análisis de Leo Strauss en tres olas revolucionarias de la política (religiosa, jurídica e histórica), en Valladolid Bueno, 2006, 234, nota 20; y en Gauchet, 2007, 164-222.

²¹¹⁹ La violencia sexual en las nuevas guerras genocidas, en Münkler, 2005, 106-114.

²¹²⁰ La crisis ambiental y ecológica, en Arnold, 2000, 57-72. El rastreo del contagio del cólera y el ébola y más allá, en Shah, 2017.

²¹²¹ El escandaloso “Manual” con sus siete pasos que usaba la Iglesia para encubrir curas pedófilos descubierto en Pennsylvania de 1356 pp, en Gallardo, 2018. Las redes de complicidad y silencio (encubrimiento) en materia de pedofilia clerical de la jerarquía católica mexicana y la Legión de Cristo en conexión con el Vaticano, en Pérez Rayón, 2010.

²¹²² La revolución informática y la creación científica, literaria y artística, en Balandier, 1988, 172-173. La emancipación intelectual y el *Maestro Ignorante* de Rancière (1992) en la sociedad digital de nuestros días, en Romero Frías y Magro Mazo, 2016.

(siembra directa, semillas transgénicas) análogas a las practicadas durante la Revolución agraria inglesa del siglo XVIII.

Durante la pos-Guerra Fría de fines del siglo XX, a cinco años de la destrucción del mito comunista (o el de un proletariado universal),²¹²³ y de la disolución de la Unión Soviética (*Perestroika*), entró en crisis la misma epistemología, y como derivado de ella el desarrollo y unidad de numerosas disciplinas, entre ellas la sociología, la psicología, la economía, la antropología, y la ciencia política, fragmentándose en ramas distintas y hasta antagónicas.²¹²⁴ Este no era un fenómeno desconocido pues ya se había producido a comienzos del siglo con la geografía y la teología como víctimas.²¹²⁵

Los enigmas suscitados por esta nueva modalidad cultural se complicaron con secuelas en diferentes campos del saber y de la vida. ¿Fueron esos campos acaso la geografía, la ciencia política, la demografía, la economía, la cultura y la geopolítica?, o ¿lo fueron las síntesis de la etnicidad, la religiosidad, la escolaridad y la sociabilidad urbana?²¹²⁶ En el campo de la economía se impuso a nivel global la economía de mercado impulsada desde Suiza por Friedrich Hayek, un discípulo de Ludwig von Mises, y por la Quinta Revolución Industrial. En los campos de la cultura y de la ciencia, y con el impacto simbólico que significan cuatro siglos de distancia, el Papa Juan Pablo II rehabilitó póstumamente a Galileo (1992) y con él a la vilipendiada razón humana.²¹²⁷ En ese mismo año, casi dos décadas después que Bourdieu desarrollara la noción de “campo” del conocimiento (1975), el politólogo francés Michel Dobry fusionó dicho concepto con el de “entramado” de Norbert Elias (1982).

En los ámbitos de la historia de la ciencia, Bourdieu descubrió que sus integrantes competían por una vieja trilogía simbólica compuesta por el honor, el reconocimiento y la distinción. Y en esa competición, entre intelectual y artística, los protagonistas de la cultura se polarizan entre los consagrados y los aspirantes a la consagración.²¹²⁸ Pero llamativamente, Bourdieu no alcanzó a percibir que en las regiones periféricas del mundo la polarización entre consagrados y aspirantes está contaminada por la corrupción académica, que no ha hecho otra cosa que ensanchar la brecha existente con Europa y los EE.UU. Y en el campo de la ciencia, la disputa se circunscribe al retorno de viejos paradigmas que se creían obsoletos. En las ciencias duras, más precisamente en el campo de la biología molecular, se produjo el retorno de las teorías epigenéticas y de la auto-organización propias del Lamarckismo que en el siglo XIX habían sido desplazadas por la selección natural del darwinismo (al menos en la física no se produjo el retorno a una concepción corpuscular o mecanicista).²¹²⁹ Y en las humanidades y ciencias sociales se

²¹²³ Para la destrucción del mito soviético ver el impacto de la batalla de Stalingrado y del desembarco en Normandía.

²¹²⁴ Materiales narrativos en la semántica social de la crisis, en Ramos Torre, 2016.

²¹²⁵ La geografía histórica y la relación entre el espacio y el tiempo, en Koselleck, 2001, 98.

²¹²⁶ Una crítica social del utopismo digital, en Pecourt Gracia y Rius-Ulldemolins, 2018. Las pistas heurísticas para la investigación científica en la era de la globalización neoliberal, en Block y Evans, 2007, 256-258.

²¹²⁷ La rehabilitación papal de Galileo, en Artigas y Shea, 2009, 345-385.

²¹²⁸ Ver Swartz, 1997, citado en Pecourt Gracia y Rius-Ulldemolins, 2018, 79.

²¹²⁹ El retorno del externalismo en las teorías de la evolución biológica (teorías epigenéticas y de la auto-organización lamarckianas), en Andrade, 2015, 51-57.

produjo el retorno de teorías positivistas y relativistas, de la teoría de sistemas,²¹³⁰ de la geopolítica, y de la religión.²¹³¹ Específicamente el retorno de la biolingüística y del conectivismo digital,²¹³² el de la economía evolucionista, y el del irredentismo utópico (Katarismo aymara en Bolivia que se remonta al rol de Zárate Willka en la Guerra Federal, y al del Zapatismo en México).²¹³³

Una nueva revolución científica se fue desplegando impulsada por una correlación de analogías teóricas, entre las antiguas del modelo neoclásico del crecimiento económico (Solow, 1956) con las nuevas teorías monetaristas de Friedman (1976) y las cíclicas de Hayek (1988).²¹³⁴ Por otro lado, las revolucionarias estimaciones y comparaciones demográficas, económicas y sociológicas acerca de civilizaciones ancestrales de África, Asia y América Latina (maya, azteca, incaica, amazónica) están siendo factibles de estudiar por la técnica del LIDAR (*Laser Imaging Detection and Ranging*), que fue incorporada en la industria aero-espacial con el Apolo-15 (1971), y adaptada por la NASA cuarenta años después para que emitiera pulsos de luz que reflejen los relieves topográficos de nuevos y desconocidos yacimientos arqueológicos (2009).²¹³⁵

Las rupturas epistemológicas se extendieron al universo inflacionario del físico cosmólogo norteamericano Alan Guth (1997); al territorialismo del poder de los franceses Paul Claval y Claude Raffestin (1982); y al geograficismo musical y coreográfico del antropólogo inglés Peter Wade (2003).²¹³⁶ Asimismo, tuvo su rol protagónico la Nueva Sociología Económica con su innovador concepto de la “desincrustación” (Granovetter, Swedberg, Krippner);²¹³⁷ y la corriente neo-weberiana conocida bajo la denominación de “*Traer de regreso al estado*” (Skocpol, Evans, Rueschmeyer), que sucedió en el tiempo a la influencia del conductismo en la ciencia política de pos-guerra (Dahl, Dahrendorf).²¹³⁸ Por otro lado, se entabló el principio de rectificación de la injusticia histórica y el minimalismo político o del “estado mínimo” de los norteamericanos Robert Nozick y Ronald Dworkin (1974);²¹³⁹ las réplicas por parte de historiadores y filósofos (Arendt, Pagden, Eliade y Blumenberg) a la Escuela de Frankfurt, que atribuía la responsabilidad del nazismo a la Ilustración

²¹³⁰ El problema de la causalidad en la teoría social (cadenas causales circulares, interaccionismo mutuo, el análisis funcional, y la teoría moderna de los sistemas), en Buckley, 1970, 105-124.

²¹³¹ El retorno de la geopolítica en Europa, en Guzzini, 2012. El “regreso” de la religión a la esfera pública en un mundo secularizado, en Blancarte, 2015.

²¹³² La mentalidad del mundo digital, en Bilbeny, 1997, 13-20

²¹³³ La teoría de la estructuración y los sistemas de información, ver Jones y Karsten, 2003. La resurrección del evolucionismo económico, en Fagerberg, 2003.

²¹³⁴ El enfoque teórico de la dependencia (Frank, Dos Santos, Marini, Furtado, Sunkel), el neoestructuralismo latinoamericano y la crítica al neoliberalismo (1957-1969), en Petit Primera, 2013, 130-136. El poder del fundamentalismo de mercado, en Block y Somers, 2014.

²¹³⁵ La localización y cuantificación de la arqueología maya antigua mediante la técnica Láser (LIDAR), en Hightower, Butterfield y Weishampel, 2014.

²¹³⁶ La geografía política y los vínculos del espacio con el poder, en Claval, 1982; y en Cairo Carou, 1997. Una interpretación contemporánea de la geopolítica progresista, en Kearns, 2008.

²¹³⁷ La Nueva Sociología Económica y la obra de Karl Polanyi, en Cardoso Machado, 2011. Las reflexiones sobre el concepto de *embeddedness* (empotración), en Gómez Fonseca, 2004.

²¹³⁸ La política de retorno del estado, en Skocpol, Peter, y Rueschemeyer, 1985. La política internacional durante la posguerra fría, 1989-1997, en Pérez Llana, 1998.

²¹³⁹ La rectificación de la injusticia en los reclamos territoriales indígenas en la obra del jurista Robert Nozick, en Salinas, 2012.

(Adorno y Horkheimer);²¹⁴⁰ la discutida teoría del “Choque de Civilizaciones” de Samuel Huntington (1993),²¹⁴¹ centrada en la Revolución Islámica (Irán, 1979), que se prolongó con el colapso de las Torres Gemelas (2001) hasta la caída en Irak de Sadam Hussein y la formulación del “Eje del mal” (2003);²¹⁴² el pedagogismo esperanzador de Henry Giroux (2006);²¹⁴³ la biolingüística de Chomsky (2007);²¹⁴⁴ y los modelos conectivistas de utopismo digital y de aprendizaje radial impulsados por Stephen Downes (2016).²¹⁴⁵ La incursión militar de Estados Unidos en el Golfo Persa -según el sociólogo británico Michael Mann- inauguró la hipótesis de un primer imperio fallido para el recién iniciado siglo XXI.²¹⁴⁶ Últimamente, la filósofa italiana Simona Forti (2014) tomó la posta dejada por Hannah Arendt y su banalidad del mal, y propuso en cambio la existencia de una normalidad del mal llevada a cabo por demonios mediocres, cuyas acciones sumadas podían llegar a desatar la radicalidad del mal.

¿Cuáles fueron entonces las discusiones teóricas alrededor del destino de una sociedad global en crisis profunda?²¹⁴⁷ La teoría de la estructuración giddensiana del sociólogo británico Anthony Giddens (1988),²¹⁴⁸ el abanderado de la estrategia de la “tercera vía” (con quien se solidarizó el sociólogo alemán Ulrich Beck), era una síntesis superadora del estructural-funcionalismo parsoniano;²¹⁴⁹ e incluía un análisis de la lingüística, de la etno-demografía de la desigualdad (en sustitución de la dinámica demográfica), y del tiempo-

²¹⁴⁰ El concepto de mito en la *Dialéctica de la Ilustración*, en Escobar Moncada, 2009. La crisis de la modernidad y la aparición del estado neurótico, en Zuloaga Daza, 2013, 269-290. La interpretación de Horkheimer y Adorno sobre la responsabilidad de la Ilustración en la catástrofe del Holocausto, en Pagden, 2015a, 46-47.

²¹⁴¹ La transición de la Guerra Fría al choque de civilizaciones según la obra de Samuel P. Huntington, en Campuzano Volpe, 2007. La Tercera Revolución Industrial, en Rifkin, 2011. Unas reflexiones sobre la tercera revolución industrial desde la lógica del “empirismo convencional, en Fernández, 2006. La dicotomía propuesta por el sociólogo, orador y activista estadounidense Jeremy Rifkin, entre el capitalismo vertical de la Segunda Revolución Industrial y el capitalismo lateral de la Tercera Revolución Industrial, en Mersé y Tula Molina, 2013, 71.

²¹⁴² Estados Unidos como el primer imperio fallido del siglo XXI a raíz de la Guerra del Golfo, en Mann, 2004.

²¹⁴³ La pedagogía radical como política cultural, en Giroux, 1997; y en Giroux, 2013. La pedagogía crítica en el ámbito de la educación superior, en Ordóñez Peñalongo, 2002. La construcción social del discurso pedagógico, en Basil Bernstein, 1993.

²¹⁴⁴ La revisión del debate “Chomsky-Piaget” en el contexto de la resurrección de la biolingüística, en Boeckx, 2014.

²¹⁴⁵ El nuevo paradigma del conectivismo aplicado al desciframiento de la Piedra Rosetta, en Farmer, 1990.

²¹⁴⁶ ver Mann, 2004.

²¹⁴⁷ La construcción social de lo real y la práctica investigativa (Berger y Luckman como sociología del conocimiento), en Pérez Rubio, 2012. El interaccionismo simbólico y la etnometodología como parte del construccionismo social, en Rizo García, 2015, 21. El aporte crítico del construccionismo social fue desafiar al esencialismo, al individualismo, y al mentalismo, en Rizo García, 2015, 22.

²¹⁴⁸ La teoría de la estructuración (Giddens) y la perspectiva de “lugar”, en Lois, 2010. La transición de lo estructural a lo simbólico, y de lo simbólico a lo imaginario, en el debate entre Giddens y Castoriadis, en Cristiano, 2011, 17-19.

²¹⁴⁹ El contexto teórico y social en el que surge la teoría de la estructuración del británico Anthony Giddens, en García Selgas, 1994, 105 y sig., citado en Lois, 2010, 212, nota 3. La geografía humana y su vinculación con los procesos regionales, con la perspectiva del lugar y con las dinámicas que ocurren a otras escalas (local, estatal, global), en Lois, 2010, 210. Una teoría de la estructuración que integre la teoría de la acción con la lógica simbólica (Anthony Giddens), en Jones y Karsten, 2003; en Cambiasso, 2015; y en Whittington, 2015.

espacial de la interacción (tomada del geógrafo sueco Torsten Hägerstrand).²¹⁵⁰ No obstante sus hallazgos, la teoría de Giddens fue desplazada por el constructivismo social del sociólogo alemán Niklas Luhmann, quien en su afán por superar la crisis de la sociología y lograr la unidad de la disciplina adoptó la sociedad como objeto de análisis (como un sistema de referencia para la reflexión epistemológica) y formuló una definición de la sociología como subsistema social diferenciado, fundándose para ello en Bertalanffy, en Parsons y en Maturana, pero también en Darwin.²¹⁵¹ En la lucha por liderar el campo sociológico, Luhmann también se enfrentó al modernismo tardío de Jürgen Habermas y su “tercera vía” (1990-1991), para lo cual redefinió la sociedad como “red cerrada de comunicación”; la cognición, el lenguaje y la comunicación como conductas humanas centrales;²¹⁵² y los sistemas sociales como sistemas de tercer orden.²¹⁵³ Luhmann y Habermas eran viejos conocidos pues veinte años antes, en 1971, habían discutido la conexión entre las nociones de complejidad y sentido, y desde entonces según el filósofo argentino Sergio Pignuoli Ocampo (2019) vinieron manteniendo divergencias y convergencias alrededor de teorías sustanciales como la teoría general (el sentido) y las teorías de la sociedad y la modernidad, y donde no siempre sus programas de investigación estuvieron contrapuestos, pues a título de ejemplo el concepto husserliano de “mundo de la vida” (*Lewenswelt*) estuvo permanentemente en la mira de ambos.²¹⁵⁴ En esa época de crisis, a semejanza de la sociología, bajo el peligro de perder su unidad como disciplina científica, el mismo afán por evitar la fragmentación se dio también en la ciencia antropológica.²¹⁵⁵ En esa tarea, amén de transitar de una teoría cultural de corte sistémico a un método cultural de corte interpretativo, y de ensamblar un proyecto antropológico crítico incorporando la comprensión del sentido (el mismo concepto discutido por Luhmann y Habermas en 1971), el antropólogo californiano Clifford Geertz fue renuente a dismantelar la antropología en compartimentos arbitrarios y estancos. Pese a ello, la antropología interpretivista o hermenéutica terminó por disociarse de la antropología simbólica.²¹⁵⁶

Con la oposición al funcionalismo y con la emergencia de una generación de constructivistas ¿Qué nuevos atributos conceptuales fueron reasociados en el debate? ¿Acaso lo fueron los atributos de eurocéntrico y de latino-céntrico, expresiones de un etnocentrismo cultural? Al igual que en etapas anteriores, el espacio del conocimiento sobre Latinoamérica y su retraso relativo con respecto a la modernidad europea y norteamericana se vio conmovido por estas nuevas comparaciones y rupturas epistemológicas;²¹⁵⁷ por el

²¹⁵⁰ La demografía latinoamericana en el marco de la postmodernidad, en Canales, 2007.

²¹⁵¹ Ver Serrano González-Tejero y Pons Parra, 2011, 9; Becerra, 2018, 23; y Pignuoli Ocampo, 2015b, 511. Bertalanffy lamentaba la incapacidad de las ciencias modernas de preservar la unidad de la ciencia (Luffiego García, 2001, 378). Los sistemas autopoieticos de Luhmann, su origen y significado y su autoreferencialidad, en Agüero, 2010. Luhmann retoma de Darwin los mecanismos de selección, variación y retención o estabilización, en Almaraz, 1997, 74.

²¹⁵² La comunicación como unidad de análisis en Luhmann y Habermas, en Pignuoli Ocampo, 2017.

²¹⁵³ Ver Becerra y Giordano, 2019, 455. El debate sobre la “tercera vía” en la sociología donde Luhmann postuló el *emergentismo comunicativo* como una variante de “tercera vía”, en Pignuoli-Ocampo, 2015a, 159-160. Una revisión de la controversia entre Luhmann y Habermas, en Knodt, 1994.

²¹⁵⁴ Ver Pignuoli Ocampo, 2019, 103 y 104, nota 12.

²¹⁵⁵ Silenciamientos y tensiones intrínsecas en la generación de teoría antropológica en América Latina, en Krotz, 1996.

²¹⁵⁶ Ver Del Cairo y Jaramillo Marín, 2008, 21, 24 y 25.

²¹⁵⁷ El eurocentrismo y el colonialismo en la disputa por el Nuevo Mundo, en Herceg, 2011.

extractivismo epistémico y ontológico y la resistencia indígena;²¹⁵⁸ por el pentecostalismo como una disociación del protestantismo;²¹⁵⁹ y por nuevos desafíos a la tabla de posiciones del poder simbólico procedentes de premios, de mecenazgos, y de academias, nacionales e internacionales (Nóbel).²¹⁶⁰ Los atributos de colonial y moderno fueron nivelados o igualados y esa operación fue incriminada de esencialista. En efecto, las categorías cuestionadas instrumentadas para legitimar la guerra de conquista (de América) tuvieron un origen histórico distanciado en el tiempo y tienen un estatuto y unos alcances temporales y espaciales muy diversos, por lo que no podrían ser utilizadas indistintamente, y su nivelación forzada generaría por ende efectos nocivos que llegarían hasta nuestra propia actualidad.²¹⁶¹

Estas nuevas modalidades culturales fueron muy numerosas y difíciles de clasificar. Entre ellos, la recepción del estructuralismo lacaniano en Argentina;²¹⁶² del constructivismo luhmanniano en México;²¹⁶³ de la analogía geertziana de la cultura con el código genético de Watson y Crick (1953); del arribo tardío de la industria espacial-satelital;²¹⁶⁴ de la no objetualidad y su tránsito al arte conceptual (Camnitzer);²¹⁶⁵ y del despertar religioso de los pueblos indígenas.²¹⁶⁶ Desafíos más recientes han sido la antropología milenarista del chavismo en Venezuela (1998);²¹⁶⁷ la interpelación populista del lulismo en Brasil (2002);²¹⁶⁸ el colonialismo del poder como réplica al eurocentrismo del sociólogo italiano Giovanni Arrighi (1994) por parte del filósofo argentino Walter Mignolo (2000); y el Estado desarrollista Red (EDR) y su intervencionismo activo en la economía de la innovación.²¹⁶⁹ Mignolo (2000) logró poner en ascuas viejas hipótesis eurocéntricas que impedían comprender el drama latinoamericano.²¹⁷⁰ Y el diacronismo lingüístico y computacional fue instrumentado para el desciframiento de la escritura olmeca (México) por los lingüistas norteamericanos John S. Justeson y Terrence Kaufman (1993).²¹⁷¹ En suma, en las antípodas con el reformismo político funcionalista, la profunda revolución política y epistemológica engendrada por nuevas rupturas de paradigmas fue propicia para

²¹⁵⁸ Los extractivismos epistémico y ontológico como formas destructivas de conocer, ser y estar en el mundo, en Grosfoguel, 2016. La supervivencia de la justicia indígena en Colombia, en Ruiz Morato, 2016.

²¹⁵⁹ La mutación de los protestatismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos, en Bastian, 2006.

²¹⁶⁰ Karl Polanyi en América Latina, en Munck, 2015. Las supervivencias del pasado en la recuperación democrática de América Latina, en Levitsky, 2018.

²¹⁶¹ Significativas recriminaciones en torno a las propuestas del historiador argentino Walter Mignolo acerca de la modernidad y la colonialidad como conceptos equivalentes, en Polo Blanco y Gómez Betancur, 2019.

²¹⁶² El pasaje del goce obscuro menemista a la austeridad superyoica del delarruismo en Argentina fundados en el populismo de Ernesto Laclau, en Fair, 2019, 229-230.

²¹⁶³ Categorías sistémico-luhmannianas para observar la política en México 1929-2000, en Hernández Arteaga, 2013.

²¹⁶⁴ Una historia de fracasos y arribos tardíos en el desarrollo espacial de América del Sur, en Valdivia Cerda, 2016.

²¹⁶⁵ El conceptualismo latinoamericano y las poéticas marginales del arte correo, en Navarrete, 2013.

²¹⁶⁶ El despertar religioso de los pueblos indígenas en América Latina, en Parker Gumucio, 2011.

²¹⁶⁷ El descifrar la mitología política y la religiosidad popular del Chavismo, en Pereira, 2016.

²¹⁶⁸ Una revisión del concepto de "Lulismo" en Brasil, en Goldstein, 2013. El *revival* de las alternativas populistas e izquierdistas de América Latina, en Roberts, 2007.

²¹⁶⁹ Ver Valenzuela Espinoza, 2016, 260-263.

²¹⁷⁰ Mignolo y la genealogía del pensamiento descolonial, en Pulido Tirado, 2009b, 191-198.

²¹⁷¹ El método utilizado de lingüística computacional fue la repetición de signos y sus correspondientes prefijos y sufijos que alteran el significado.

que hegemonizaran concepciones posmodernas, cuya modalidad a comparar fue el sistema político-cultural del eurocentrismo.

A raíz de la implosión del Socialismo Real (1989) y del desmembramiento de la Unión Soviética (1991), se recrearon en el mundo unas categorías geopolíticas de antigua data, entre ellas la del estado-tapón (Ucrania, Afghanistan).²¹⁷² Como decimos al comienzo, el rol global que desde hacía unas décadas venía cumpliendo una nueva elite política, fundada en esferas culturales de escala multinacional con sus tanques de conocimiento (*Think Tanks*),²¹⁷³ y las revistas científicas de mayor circulación con sus comités editoriales de gestión endógena (que estallaron en escándalo con los fraudes y falsificaciones de célebres científicos), estaban minando la calidad de la ciencia pues impedían que la intelectualidad compitiera sanamente en el plano internacional.²¹⁷⁴ Pero aparte de las corporaciones multinacionales y las revistas especializadas que promovieron a científicos que resultaron finalmente fraudulentos, los organismos multilaterales de crédito y los propios gobiernos de las mayores potencias empezaron a jugar un rol geopolítico determinante en la guerra científica por la prioridad en el descubrimiento de vacunas y hallazgos en las ciencias básicas.²¹⁷⁵ En efecto, recientemente se ha dado el caso del Presidente de EE.UU. tratando de adquirir en exclusividad los hallazgos de un laboratorio alemán en la vacuna contra el coronavirus, revelando la vulnerabilidad de las naciones menos poderosas frente al poder económico de las más grandes potencias. En materia de financiación de la ciencia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas cedió al Banco Mundial (el mismo que había administrado el Plan Marshall) las responsabilidades que durante la Guerra Fría tuvo la UNESCO en materia de educación superior. Mediante conferencias y circulares fundadas en el Consenso de Washington (1989-91) el Banco Mundial y también el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) apoyaron en la periferia del mundo, incluidos México y Brasil, sustanciales programas de reforma educativa.²¹⁷⁶ Estas reformas apuntaban a un eficientismo académico que sacara a las universidades del letargo burocrático, ágrafo y clientelístico en que vegetaban. Dichos programas iniciaron su experiencia en la periferia (Argentina), donde se puso el acento en una aproximación cuantitativa para medir la calidad de la docencia universitaria (evaluada con el número de *papers* publicados), pues a los jurados locales e internacionales les resultaba más sencillo y viable el cómputo aritmético de libros y artículos que la engorrosa lectura cualitativa de la producción académica.²¹⁷⁷

La producción científica se había multiplicado exponencialmente debido al impacto universal de la consigna pedagógica “*publish or perish* [publicar o perecer]”, divulgada

²¹⁷² La aplicación de modelos geopolíticos en Brasil y Colombia, en Ostos Cetina, 2011

²¹⁷³ Los tanques de conocimiento y la nueva elite política, en James Smith, 1979.

²¹⁷⁴ Ver los casos de un biólogo sur-coreano especializado en células madres, y un cancerólogo noruego especializado en el cáncer de boca. El rol de los intelectuales en el espacio de la radicalidad crítica y en el seno de los *Think Tanks*, ver Gauchet, 2007, 235-240. Ciencia, política y medios de comunicación en la resurrección del Caso Crotoquina en Argentina (1989-1996), en Yriart y Braginski, 1998.

²¹⁷⁵ Ver Kearns, 2008, 1607-1609.

²¹⁷⁶ La reforma en la política educativa del Brasil, en Ribeiro da Silva y Barcelos M. Abreu, 2008.

²¹⁷⁷ Los peligros de transformar la educación superior en una mercancía global, ver Naidoo, 2007. En los EE.UU, la evaluación de la docencia para otorgar la condición de profesor vitalicio (o *tenure*) se practica a lo largo de siete (7) años y no en un examen que dura tres (3) días.

críticamente por el editor de Harvard Lindsay Waters (2004), y últimamente por el extraordinario efecto de la revolución cognitiva (Chomsky, Gardner, Bandura), solo comparable con el ocasionado por Gutenberg con la imprenta, la que había desplazado a los frailes y a sus conventos de la hegemonía intelectual.²¹⁷⁸ Sorprendentemente, bajo el impulso de la Organización Mundial de Comercio (OMC/GATS), la educación superior en el mundo entró a ser considerada un servicio transable susceptible de ser medido en las cuentas nacionales y en las balanzas comerciales como cualquier otra mercancía o bien transable.²¹⁷⁹

Como todas las guerras, la Guerra Fría y el desmoronamiento de una formación política como la del Socialismo Real (1989-91) dejaron en los espacios periféricos de la entonces hegemónica Coexistencia Pacífica a una postrada América Latina. Esos desmoronamientos generaron frustraciones, traumas y supervivencias que se pueden hacer extensivas retrospectivamente a todos los campos y esferas culturales, y en la investigación histórica a todas las etapas del calendario, a todas las efemérides, y a todas las gestiones administrativas del pasado, incluido el colonial, el republicano y el funcional-bonapartista.²¹⁸⁰ En ese sentido, durante el epílogo de la Guerra Fría, el derrumbe del socialismo real o *Perestroika* fue comparado con la caída de la dinastía Romanov (1917). También la reciente diáspora venezolana acentuada por la estructura mafiosa del poder militar caribeño sería comparable con el éxodo cubano de la década del 60. Una economía monoprodutora de petróleo en un narcoestado, y una economía monoprodutora de azúcar en un estado totalitario necesariamente generan excedentes de población que forzosamente deben emigrar.²¹⁸¹ En Bolivia, la monoproducción minera dio lugar al etnocidio en sus tierras bajas del Beni, el Pando y la Chiquitania.²¹⁸² La derrota de España en la Guerra Hispano-Americana podría ser entonces comparable con la invasión Napoleónica a la península ibérica (1808);²¹⁸³ con la expulsión de los Jesuitas de todos sus dominios después de la Guerra de los Siete Años (1767);²¹⁸⁴ y con el colapso y extinción en España de la dinastía Habsburga (en su Guerra de Sucesión y en la guerra automática desplegada en

²¹⁷⁸ ver Bialakoswsky, Patrouilleau y Lusnich, 2009, 186. El desarrollo histórico de las ciencias cognitivas (inteligencia artificial, robótica), en Chalmers, 1999, 395-418; en Gubern, 2000, 82-120; y en Martínez-Freyre, 2004, 304-311. La antropología cognitiva estudia la parte cognitiva de la cultura (razonamiento, memoria, emoción), en Morales Inga, 2019, 9.

²¹⁷⁹ ver Boaventura de Sousa Santos, 2005; y Carmen García Guadilla, 2006, citado en Bialakoswsky, Patrouilleau y Lusnich, 2009, 186. El multilateralismo educativo y el (des)orden mundial, en Mundy, 2009. La mercantilización de la educación superior, en Knight, 2008; y en Feldfeber, 2009. La transición de la mercantilización a la transnacionalización de la educación superior, en Gascón Muro y Cepeda Dovala, 2004.

²¹⁸⁰ Las culturas de las disciplinas científicas, en Becher, 2001, citado en Pierella, 2015.

²¹⁸¹ La migración venezolana como dimensión de la crisis, en Vargas Ribas, 2018. La voz de la diáspora venezolana (siglo XXI), en Páez, 2015.

²¹⁸² Pueblos indígenas entre el etnocidio y la extinción en las tierras bajas de Bolivia (Toromona, Araona, Ese Eja, Yuqui, Yuracaré, Ayoreo, Pacahuara), en Camacho Nassar, 2010. Las diferencias entre genocidio y etnocidio en Colombia, en Arboleda Quiñonez, 2016, 82-84.

²¹⁸³ El impacto de la Revolución Francesa en el Virreinato del Río de la Plata, en Biersack, 2016. Un análisis del crecimiento y las transformaciones de la ciudad de Buenos Aires en el período colonial (1720-1776), en Sidy, 2014. La conflictividad política en Buenos Aires a comienzos del siglo XVIII (1714), en Birocco, 2011.

²¹⁸⁴ La Expulsión de los Jesuitas en España y sus colonias siguió a la expulsión de los mismos de Portugal y sus colonias por las Reformas Pombalinas (1754-56). Dichas Reformas habían sido disparadas por el terremoto que afectó a Lisboa en 1755, y que los Jesuitas atribuyeran el fenómeno telúrico a la presencia del Ministro Pombal.

todas sus colonias).²¹⁸⁵ Últimamente, se produjo una crisis cultural aún más letal con el reverdecimiento del racismo (George Floyd), y una inaudita crisis política en la democracia más antigua de la modernidad occidental que vino a revelar el mito de la excepcionalidad estadounidense, muy semejante al invocado por la historiografía alemana en los siglos XIX y XX.²¹⁸⁶ El fracaso de la insurrección Trumpista revelaría un doble fenómeno: la falacia de la excepcionalidad estadounidense, y la endeblez del complejo mítico encarnado por el Trumpismo.²¹⁸⁷ Los valores de libertad y democracia incorporados en la historia estadounidense han evidenciado su tremenda vulnerabilidad. El discurso trumpista del MAGA (“*make america great again*”) pondría en evidencia la erosión cuasi-terminal del mítico “sueño americano”.²¹⁸⁸ Y la persistencia del supremacismo blanco explicaría la necesidad del hombre providencial (Trumpista).²¹⁸⁹ Por otro lado, la globalidad del episodio del Coronavirus diseminado desde China vino a realinear al resto del mundo con las posiciones de los países más avanzados capaces de producir los antídotos (vacunas), tal como vino ocurriendo después de las dos guerras mundiales.

Finalmente, la crisis de la posmodernidad contribuyó a la formación de nuevas esferas culturales, entre ellas la de las disciplinas científicas y humanísticas, tal como lo denunció el historiador colombiano Vicente Raga Rosaleny (2011) al poner en duda la capacidad pedagógica de la historia.²¹⁹⁰ La crisis de la disciplina histórica dio lugar a nuevas ramas, entre ellas la historia conceptual (o semántica de los tiempos históricos), del historiador alemán Reinhardt Koselleck.²¹⁹¹ En su innovadora prédica académica, Koselleck introdujo categorías formuladas en pareja para ilustrar las estructuras semánticas que daban lugar al espacio de las experiencias contrastadas con el horizonte de las expectativas políticas (helenos y bárbaros, cristianos y paganos, amigo-enemigo, pasado-futuro). Entre esas parejas de categorías, hemos recurrido en este trabajo a los atributos míticos de “arielista” y “calibánico”, matizados con sus diferentes momentos míticos. La misma definición semántica del calibanismo (socialismo real), fue caracterizada por el crítico literario colombiano Carlos A. Jáuregui como el tercer momento mítico del arielismo.²¹⁹² La traumatizada intelectualidad de izquierda con su inexorable crisis por el fracaso del “socialismo real” -como sostiene el investigador colombiano Jefferson Jaramillo Marín- dejó de referir el atributo de calibánico al llamado “tercer mundo” (ahora convertido en un mito).²¹⁹³ Calibán entró a representar a los colapsados mandarinatos o nomenklaturas soviéticas (planificación, secretismo, filosofía política del marxismo), dinamitados por la

²¹⁸⁵ Para Pérez Vejo (2011), la Guerra de Sucesión de España no fue una guerra donde estaba en cuestión la soberanía, sino que se trató de una guerra de legitimidad dinástica, incomparable con las guerras posteriores donde primaban movilizaciones populares o naciones en armas, ver Pérez Vejo, 2011, 22, nota 35.

²¹⁸⁶ Ver Snyder, 2021.

²¹⁸⁷ La construcción de una cosmovisión en el caso de Donald Trump, en Simms y Laderman, 2017.

²¹⁸⁸ La política mítica del “sueño americano”, en Archer, 2014.

²¹⁸⁹ La supremacía blanca, la política contra-revolutionaria blanca, y el surgimiento de Donald Trump, en Inwood, 2019.

²¹⁹⁰ Ver Raga Rosaleny, 2011, 137.

²¹⁹¹ El régimen de historicidad presentista, en Beck, 2017, 46-49. Paul Ricoeur y la guerra de las memorias entre los conmemoradores y la “justa memoria”, en García, 2008, 53-56.

²¹⁹² Ver Jáuregui, 2004, 156. El calibanismo y la antropofagia cultural en América Latina, en Jáuregui, 2008.

²¹⁹³ El mito del Tercer Mundo, en Heller y Feher, 1985, 91-98. La modernidad global y el fin de los tres mundos, en Dirlik, 2004.

glasnost y la *perestroika*.²¹⁹⁴ La burocracia soviética representada por el agrónomo lamarckiano Trofim Lysenko se había opuesto a la genética del Abad checo Gregor Mendel, la que acabó con la Escuela biologicista.²¹⁹⁵ Las *Leyes de Mendel* fueron al dogma soviético comparativamente equivalentes a lo que *El Origen de las Especies* de Darwin había sido para el papado ultramontano de Pío IX.²¹⁹⁶

Para llevar a cabo entonces una investigación sobre la crisis del calibanismo nos vamos a extender alrededor de cinco categorías: la mediocridad epistémica, el utopismo digital, la esterilidad académica, la inteligencia facciosa y la incestuosidad docente. Estas cinco categorías son desarrolladas bajo los siguientes tres títulos: utopismo digital y violencia epistémica de la ciencia globalizada, *performance* de la esterilidad académica y el “efecto papaya”, e inteligencia facciosa e incestuosidad de una docencia endogámica.

X-a.- Utopismo digital y mediocridad epistémica en la ciencia globalizada

¿En que consistieron las violencias y mediocridades epistemicidas en América Latina? ¿Cómo influyeron en el desarrollo del conocimiento y la cultura? ¿Cómo competir en una ciencia globalizada? Las modalidades de utopías y de ficciones o imágenes orientadoras fluctuaron en América Latina desde el Descubrimiento y la Colonización hasta la postmodernidad.²¹⁹⁷ Las modalidades epistemicidas impuestas desde el exterior versaban en América Latina sobre la calidad de mercancía asignada a la educación superior y a la investigación e información científica, por parte de quienes operaban como organismos acreedores externos (BID/Banco Mundial/OMC), y que como administradores de las instituciones evaluadoras ponían en peligro las libertades de pensamiento. La forma simbólica de la cibernética, tal como la concibió Norbert Wiener, tenía como objeto proteger a las sociedades de los peligros que significa la corrupción de sus clases dirigentes.²¹⁹⁸ En Argentina, la institución evaluadora de la producción científica era el Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Educativa (FOMECA), presidido entonces por el Lic. Juan Carlos Del Bello, Secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación menemista.²¹⁹⁹ Reducida la gestación del conocimiento a una mera mercancía, se empezó a medir entonces la cantidad de *papers* publicados, de la misma forma que durante el Taylorismo se medía la producción industrial de escarapelas o tornillos, y así evaluar la eficiencia de los docentes-investigadores por su productividad, medida cuantitativamente (“hagamos ponencias y publiquémosla en Fondo de Cultura” se dice sarcásticamente en la parodia citada). Los docentes-investigadores no eran medidos por su capacidad investigativa y/o expositiva, ni por su idoneidad para la crítica o el experimento, ni por su aptitud para observar, pensar, deducir o inferir, ni por la transparencia de sus

²¹⁹⁴ Los estudios sobre la ciencia en la última Pos-guerra, en Turner, 2008, 48-50.

²¹⁹⁵ El caso Lysenko, ver Medawar, 1993, 84; y en Moledo y Olszevicki, 2014, 748-750. Otros numerosos fraudes fraude científicos, en Medawar, 1993, 81-87.

²¹⁹⁶ Las *Leyes de Mendel*, en Moledo y Olszevicki, 2014, 741-746.

²¹⁹⁷ Los imaginarios nacionales en Latinoamérica, en Ferrer Muñóz, 2014.

²¹⁹⁸ El origen de la cibernética y de la sociedad de la información con el objeto de proteger a la sociedad de la corrupción de sus dirigentes (Norbert Wiener), en Siles González, 2007, 90.

²¹⁹⁹ Ver Martínez Estrada, 2001, 55-58, citado en Solari, 2006, 90. Campagno (2011) omite mencionar este elemento en las causales de la protesta.

métodos y técnicas, ni tampoco por la calidad original de sus puntuales hallazgos científicos o artísticos.²²⁰⁰

El docente-investigador era en Argentina una nueva categoría en la panoplia del prebendarismo universitario creado por la Ley de Educación Superior (1995), que se manipulaba desde la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, que premia a los docentes con incentivos en negro escalonados en una jerarquía de cuatro niveles, que sirve tanto para promoverlo en el escalafón como para hacerlo rodar cuesta abajo en el mismo.²²⁰¹ Si todo ello se violenta con los métodos promotores del conocimiento manipulados durante el Menemismo y también durante el Kirchnerismo (con los fondos del BID/Banco Mundial) tales como concursos y jurados dirigidos, becas, premios y subsidios malversados, editoriales privadas manipuladas, y cátedras y rentas despojadas (dedicaciones simples y exclusivas), debemos concluir que se impuso en la inteligencia argentina un pasaje de la universidad democratizada a una universidad nomenklada y mcdonaldizada y una disociación y una violencia epistémica con derivaciones dañinas para la capacidad creativa de una comunidad científica.²²⁰² Esta violencia difícilmente generaría ruptura epistemológica alguna, es decir impuso un retorno a la barbarie intelectual que fue propia del fascismo, con inevitables secuelas en el plano político.²²⁰³

La violencia académica experimentada durante la Guerra Fría se repitió esta vez a comienzos del segundo mandato de Menem, cuando un Jurado de notables integrado ad-hoc con docentes de ultramar, presentó el lunes 2 de septiembre de 1996 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA un diagnóstico del plan de estudios de la carrera de Historia, con la excusa de cumplirse una década del mismo.²²⁰⁴ El Jurado de Notables ultramarinos que dio lugar al conflicto estuvo financiado con dineros públicos provenientes de un empréstito internacional (US\$ 250.000), y administrado por el FOMECE, que dependía de los recursos girados por el BID. Era éste un subproducto del Consenso de Washington y de la recomendación del Banco Mundial de 1991, que se inauguró en Argentina antes de la Ley de Educación Superior, mediante un decreto presidencial de 1993.²²⁰⁵

²²⁰⁰ Las prácticas científicas, en Bartolucci, 2017, 28.

²²⁰¹ El Programa de Incentivos y la política científico-tecnológica argentina, en Sarthou, 2013.

²²⁰² La violencia epistémica como acumulación de “discursos sistemáticos, regulares y repetidos que no toleran las epistemologías alternativas [opresión de saberes y denigración e invalidación de sus propios saberes]”, en Pulido Tirado, 2009b, 177.

²²⁰³ Una aproximación crítica a la noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu, en Fernández, 2005. La violencia simbólica como reproducción bio-política del poder, en Peña Collazos, 2009. Los silenciados laberintos de los intelectuales en la Universidad, en Follari, 2008.

²²⁰⁴ El Comité de notables estuvo formado para evaluar el Plan de Estudios del Departamento de Historia (a la sazón bajo la dirección del doctor Enrique Tandeter), financiado por el Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Educativa (FOMECE-BID), compuesto por los historiadores, el norteamericano John Coatsworth y el francés Roger Chartier, el pedagogo mexicano Ángel Díaz Barriga, y el intelectual argentino Tulio Halperín Donghi, cuando en audiencia pública, en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA dieron lectura en acto solemne a un dictamen mucho menos pretencioso y altruista que el que dio en Bogotá el ingenuo McGreevey. El francés Chartier habría sido el más enérgico en la repulsa a la protesta estudiantil, pues la crónica de pasillo informó que Halperín se vio precisado a disuadirlo.

²²⁰⁵ Ley de Educación Superior, o Ley 24.521/1995, que vino a coronar lo que se concretó con la reglamentación del art.28 de 1959.

La evaluación o diagnóstico ocurrió en una época histórica muy posterior a la epopeya del Mayo Francés de 1968, e inmediatamente después del final de la Guerra Fría y de los debates suscitados con la caída del Muro de Berlín (1989), conocidos como “fin de la historia” (Fukuyama dixit).²²⁰⁶ Una época que el malogrado historiador y psicoanalista porteño Ignacio Lewkowicz, cultor de las obras de Badiou, Zizek y Agamben, y autor de *Sucesos Argentinos* (2002) y de *Pensar sin Estado* (2004), caracterizó de “agotamiento de la nación como soporte del estado”, de vaciamiento de la calidad de ciudadano al perder sus habitantes el lazo social que los contenía, y de prolongado “desfondamiento de las instituciones educativas”.²²⁰⁷ Una realidad extrema, de un precoz estado-nación fallido, donde al decir del escritor Ezequiel Martínez Estrada (1933) –un émulo de Sarmiento– revisitado por la historiadora Herminia Solari (2006),²²⁰⁸ y por el escritor argentino Christian Ferrer (2014), la Constitución oficiaba de “letra muerta sin gobierno y sin nación”,²²⁰⁹ y que en Argentina había llevado anteriormente al golpe de 1930, y posteriormente a una incesante repetición de golpes de estado, diferentes y de distinto rigor, con o sin salida electoral (1943, 1955, 1962, 1966, 1976), que culminó en un holocausto local (1976-1983), en una aventura irredentista militarmente derrotada (1982), y en una suerte de fatalismo del “destino sudamericano” (2001).²²¹⁰ El proceso de corrupción sistemática que invariablemente le siguió por más de una década (2003-2015) obedeció a una anacrónica concepción de la política, que también constituyó un patrón de similitud y diferencia histórica. Una modalidad cultural semejante a la denunciada en Colombia por el politólogo Sergio Mejía (2011), que profundizó una amnesia de la noción de república, y de su culto a la división de poderes y a la independencia de la justicia.²²¹¹ Sin sorpresa alguna, vemos que esa realidad extrema es la misma que padece gran parte de los países de África, si nos atenemos al diagnóstico y prédica del orador keniano Patrick L. O. Lumumba.

X-b.- Performance de la esterilidad académica y el “efecto papaya”

¿Cuáles fueron las modalidades culturales seleccionadas para afrontar la Guerra Fría? En un período de tal crisis crónica, que nunca llegó a ser terminal ni catastrófica (como el de una guerra civil abierta), la intelectualidad crítica y la militancia estudiantil, en todas sus variantes, escalas y esferas de actividad, acudió a una estrategia defensiva consistente en rechazar la presencia de instituciones legitimadoras de políticas “modernizantes” (Comisión evaluadora de notables y préstamo del FOMECA), y en desenmascarar a los que detentaban el poder académico. Para esa labor apelaron al “efecto papaya”, que se había experimentado antes en Bogotá (1975) y a una ridiculización mediante sátiras o parodias

²²⁰⁶ El significado del fin de la Guerra Fría para Europa y el Tercer Mundo, en Benz, 2005. La caída del Muro de Berlín, en Gonin y Guez, 2009.

²²⁰⁷ La reseña crítica de *Pensar sin Estado*, en Schenquer, 2006.

²²⁰⁸ nieta del político socialista Juan Antonio Solari y de la célebre feminista Herminia Brumana

²²⁰⁹ El vaciamiento del estado, en Martínez Estrada, 2001, 263, citado en Solari, 2006, 90. Un excelente estudio de los estados de ánimo en Martínez Estrada y sus respectivos contextos históricos (1930-60), en Ferrer, 2014.

²²¹⁰ Ver Martínez Estrada, 2001, 174, citado en Solari, 2006, 94. El secreto de la barbarie en el *Facundo* de Sarmiento, en Ossandón, 1992. La historia, la tradición y las características de la izquierda militar iberoamericana (Prestes, Marmaduke Grove, Chávez), en Nesbet Montecinos, 2015.

²²¹¹ Ver Schenquer, 2006, 3; y Mejía, 2011.

tomadas prestadas de la tradición espiritualista de Rodó y de Darío y de la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918, y que se remontan a la lucha de la cosmovisión moderna ilustrada contra la superstición (alquimia, astrología),²²¹² pero que en realidad obedecía a un fenómeno que en la antropología simbólica se denomina escenificación, ahora conocido como *performance*.²²¹³ La práctica de esa escenificación también encuentra antecedentes en las imitaciones que los reyes y obispos católicos realizaban del drama cristiano de la Última Cena durante los Jueves Santo, donde Cristo lava los pies a los doce apóstoles.²²¹⁴

Esta política defensiva compuesta de cánticos, sátiras y murales grotescos no recayeron sobre ideológicas escuelas de pensamiento como lo fue la que representó el economista norteamericano Walt Rostow en 1962, con su teoría del despegue y su “Cinco etapas del crecimiento económico” (deudora del sueco Gunnar Myrdal), difundida en medio de la Alianza para el Progreso (un proto-Plan Marshall para América Latina con el cual contrarrestar el impacto calibánico de la Revolución Cubana), sino sobre modalidades pedagógicas y económico-financieras que les permitan a los países latinoamericanos poder generar saberes propios y autónomos.²²¹⁵

El paradigmático caso del “efecto papaya” ocurrió primero en Bogotá en 1975, en pleno auge del calibanismo, en la defensa de una tesis doctoral por parte de un académico “gringo”, que ansiosamente buscaba transmitir sus innovadores hallazgos científicos comunicándose con sus pares del territorio estudiado y obtener así un reconocimiento que en la metrópoli le resultaba esquivo.²²¹⁶ Ese efecto se repitió veinte años más tarde, en 1996, en Buenos Aires, pero en pleno agotamiento y crisis del calibanismo y con intelectuales venidos de Europa y EE.UU para evaluar programas educativos y trabajos científicos acerca de pasado histórico latinoamericano. En la historiografía colombiana, la expresión “dar papaya” fue utilizada por el historiador Leopoldo Fergusson (2015) para referirse metafóricamente a la “encerrona o emboscada académica” de la que fue objeto cuarenta años antes, en 1975, pero en pleno apogeo del calibanismo, el joven norteamericano William Paul McGreevey (1975), discípulo del economista Simon Kuznets.²²¹⁷ McGreevey había sido asociado a la figura shakespereana de Próspero, cuando expuso en Bogotá su tesis econométrico-histórica de los ciclos de crecimiento económico, fundada en modelos matemáticos y en la inferencia estadística sobre la contrapunteada

²²¹² La lucha de la ciencia contra la superstición, en Frye, 1991, 304.

²²¹³ Un relato detallado de los pormenores del incidente acontecido en Filosofía y Letras, con referencias a la asamblea, a los fraudes en las votaciones de los claustros, a las violencias en los escrutinios, y los rechazos consiguientes que ocurrieron en esa oportunidad (1996), ver Campagno, 2002, y 2011. Sin embargo, no está claro porque el historiador Marcelo Campagno omite la mención de la parodia difundida en la oportunidad, ni del mural pintado, ni tampoco de la persona y del rol desempeñado por Ignacio Lewkowicz en aquellos momentos.

²²¹⁴ Ver Lugo-Ortíz, 2012, 86.

²²¹⁵ Acerca de la Alianza para el Progreso durante el gobierno de Kennedy, en Dunne, 2016. El temprano impacto en el movimiento estudiantil argentino de la Revolución Cubana (1959-1962), en Califa, 2013.

²²¹⁶ Ver Sismondo, 2011, 84.

²²¹⁷ A diferencia de Kuznets, cuyo modelo de crecimiento llevaba a una mayor igualdad, el célebre economista francés Thomas Piketty sostuvo recientemente que el mayor crecimiento económico conduce a más desigualdad (Klein, 2018, 299).

producción de tabaco y de café,²²¹⁸ superadora de la más modesta tesis del “despegue” de Walt Rostow.²²¹⁹ Esta operación de emboscada académica habría correspondido en Bogotá a un viejo y fatuo síndrome de superioridad de la elite literaria dominante en Colombia, incubado durante el siglo XIX, conocido como complejo de auto-monumentalización o mito de la Atenas suramericana (desarrollado por la historiadora Adriana Suárez Mayorga).²²²⁰ El mito de la Atenas suramericana había aspirado a superar a la Atenas del Plata, la así denominada ciudad de Montevideo durante la época de resistencia a la larga y sangrienta dictadura de Rosas.²²²¹

“No dar papaya” significa entonces no regalarse, es decir, no exponerse innecesariamente con ingenuidad e inocencia, en un sitio, en un momento y frente a una audiencia interpelante. La expresión colombiana de “no dar papaya”,²²²² tendría su equivalente rioplatense en las advertencias del Viejo Vizcacha impartidas al hijo de Martín Fierro a su retorno del desierto (territorio indígena).²²²³ Dice Vizcacha que “el primer deber del hombre es defender el pellejo”, es decir, “no debe dar papaya”, a lo que para reforzar el mecanismo de defensa le siguió el consejo de “hacerse amigo del juez” y buscar “palenque adonde rascarse”. Todas esas expresiones habrían sido asimiladas por el poeta argentino José Hernández en su exilio de Rio Grande do Sul de boca de *gaúchos farrapos* (Bento Gonçalves), quienes a su vez las habrían asimilado durante la época Filipina (Portugal y sus colonias estuvieron bajo la corona de los tres Felipes de la dinastía Habsburgo). En esa época había regido entre los colonos portugueses afincados en la campaña de Rio Grande la fórmula “obedézcase pero no se cumpla”, heredada de la Baja Edad Media, pero que no habría regido en el mundo pre-colonial Incaico, Azteca y Tupinambá.²²²⁴ “No dar papaya” sería entonces para el filósofo colombiano Óscar Mejía Quintana (2010) una máxima de un “código caníbal”, con la que en su trajinar cotidiano los bogotanos deben convivir a diario.²²²⁵ El “*efecto papaya*” apareció también en el campo intelectual Rioplatense bajo otros neologismos, y en una época que como sostiene la historiadora colombiana Adriana Suárez Mayorga “es muy frecuente que académicamente se crea más al que viene de afuera que a los que llevan años trabajando sobre un tema pero no tienen la visibilidad mundial que tiene ese otro”.²²²⁶

²²¹⁸ La presentación fue efectuada en Bogotá en un seminario ante un selecto público de historiadores renuente a la imitación de innovadores modelos foráneos pero curiosamente compuesto por una simbiosis de investigadores locales y extranjeros, entre los cuales estaban Hermes Tovar Pinzón, Salomón Kalmanovitz, Frank Safford, Malcolm Deas y el decano de los colombianistas David Bushnell. Prodigiosamente, cuarenta años después, algunos de estos investigadores se auto-criticaron con consecuencias muy provechosas para el desarrollo del campo intelectual colombiano (ver Kalmanovitz, 2015).

²²¹⁹ La disputa entre Prebisch al frente de la CEPAL y otros economistas, en Donoso Romo, 2016, nota 10.

²²²⁰ El complejo de auto-monumentalización en Bogotá, en Sánchez Lopera, 2012, 85, 97, y 103. El desencuentro del medio intelectual colombiano con la figura del historiador francés Michel De Certeau según la crítica de Carlos Rincón, en Sánchez Lopera, 2012, 102.

²²²¹ El mito de la Atenas Suramericana, en Suárez Mayorga, 2008.

²²²² La papaya es un fruto con propiedades medicinales (regulariza el aparato digestivo) que en el litoral argentino-paraguayo se lo conoce con el término mamón.

²²²³ Ver Martínez Estrada, 1948, 86-90.

²²²⁴ Ver González Alonso, 1980.

²²²⁵ Ver Mejía Quintana, 2010, 32. La cultura mafiosa en Colombia y su impacto en la cultura jurídico-política, en Mejía Quintana, 2011.

²²²⁶ Comunicación personal.

Por todo ello se ha vuelto muy retador inquirir por qué razones las autoridades del FOMECE evaluaron el *Plan de Estudios de la Carrera de Historia* cuando los demás fondos habían sido destinados a la infraestructura de la investigación científica (bibliotecas, laboratorios). Y en el caso específico de la docencia superior, con cuáles argumentos el FOMECE permitió que se destinaran fondos para evaluar un plan de estudios de un particular Departamento, de una precisa Facultad, y de una específica Universidad, y no otras unidades académicas más estratégicas para el devenir de la educación superior (gabinetes, talleres).²²²⁷ En efecto, no está claro por qué la universidad elegida para ser evaluada fue la de Buenos Aires (UBA) y no la de La Plata o la de Córdoba; ni porqué la facultad seleccionada fue la de Filosofía y Letras y no la de Derecho, Económicas o Ingeniería; ni porqué el Departamento elegido dentro de dicha Facultad fue el de Historia y no el de Antropología, Lenguas Clásicas o Ciencias de la Educación.

Lo cierto es que el único Departamento de la UBA en solicitar tal diagnóstico fue el de Historia, y esa parece haber sido la verdadera causal del rechazo estudiantil en asambleas multitudinarias que concitaron la solidaridad de los estudiantes de otros departamentos y aún de otras Facultades. Precisamente, porque en ese antiguo Departamento se habrían gestado prácticas pedagógicas afines con las predicadas por el Banco Mundial, que incrementaban una evaluación meramente cuantitativa, una inflexibilidad curricular, y una perpetuación de sus autoridades. Esas disociaciones volvieron impracticable que en ese Departamento pudiera darse una comunidad académica, donde los consagrados y los aspirantes a la consagración compitieran con reglas claras y acordadas, y mucho menos pudiera fomentarse ruptura epistemológica alguna.²²²⁸ Aún dentro mismo de la actual Facultad de Filosofía y Letras, pese a las viejas deserciones y secesiones del pasado, al Departamento de Historia no le interesaba departir con cátedras de antropología o de geografía. Pareciera ser como que se buscaba ex profeso una suerte de virginidad epistemológica que evitara la producción de “peligrosos” vástagos intelectuales impuros o “mal entretenidos”.

Como respuesta a esa pusilánime evaluación, el evento que precipitó la protesta estudiantil ocurrida en septiembre de 1996 en la Sala del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, una institución que venía siendo desde antaño crecientemente balcanizada, fue representado con una parodia, semejante a una sátira menipea, que ridiculizaba sin incursionar en el escarnio, ya no mediante referencias simbólicas shakespereanas u homéricas, como en el Ariel de Rodó, sino mediante referencias bíblicas (del Génesis y de otros libros del Antiguo Testamento), las actitudes mentales del cuerpo docente y la “historia oficial” impartida por un presunto linaje historiográfico. La protesta mencionada tuvo lugar mediante lo que los antropólogos simbólicos denominan un acto de *performance*.²²²⁹ El fenómeno ocurrió justo cuando -acumulando coincidencias- se debía

²²²⁷ Un análisis exploratorio de los efectos del FOMECE y la CONEAU en las universidades argentinas, en Toscano, 2005.

²²²⁸ Una crítica a la tesis de la “generación ausente” de Ema Cibotti que intenta explicar la crisis historiográfica argentina actual previo a los incidentes de 1996, en Sartelli, 1995. La mirada del malogrado Ignacio Lewkowicz sobre la crisis historiográfica estallada en 1996 estuvo centrada en la obra de Halperín Donghi *Una nación para el desierto argentino*, cuyo título fue caracterizado como un oxímoron, en Zerba, 2009.

²²²⁹ Milton Singer y la performance cultural, en Díaz Cruz, 2008, 37.

homenajear la amnésica efeméride de dicha Facultad, que se había fundado hacía justamente cien años por el escritor y diplomático Miguel Cané (h), quien fuera el autor de la novela *Juvenilia* (1884) y el promotor de la Ley de Residencia (expulsión de extranjeros ácratas, de 1902), como su primer decano.²²³⁰

En efecto, con dramático sarcasmo se representaron fenómenos tales como el cánón historiográfico y el linaje de un supuesto abolengo nativo que pretendía monopolizar la verdad de la historia (Mitre-Levene-Ravignani-Romero-Halperin-Tandeter); el desconcierto de la Comisión o jurado de notables ultramarinos, etiquetados con alias referidos a sus vicios científicos personales (el “confidente de Manhattan” Coatsworth por su afinidad con los ciclos bursátiles; Chartier el “escriba” por su ilustrada afición bibliófila; Barriga por pertenecer al “banquete pedagógico”); y la fantasmal presencia del FOMEC, organismo estatal estereotipado con la abusiva “deuda externa” y con su acreedor el Banco Mundial. La adolorada docencia que intentaba perpetuarse dividiendo suspicazmente el campo historiográfico y “quemando incienso en el altar de la Academia Nacional” fue apodada con epígrafes alusivos a sus desviaciones educativas y éticas: “Gastón el tero”, “Gilda la pastora”, Romerito en el “Arca de la Excelencia” o Arca de Noé, Eiros o la “confusión didáctica”, el campesino de la “comuna pampeana”, la arrogancia del fenicio que troquela numismática, la astucia del moabita que lucra con el nomadismo, el amorreo oportunista que sirvió a un reino altiplánico, el avaro cananeo venido de una comarca azteca, los belicosos filisteos e hititas, y el mago neblinas por su vano intento de introducir la “tercera cultura”, que hizo “chocar los planetas”.²²³¹

El dramático evento académico también fue ridiculizado con un bizarro mural barroco compuesto con figuras grotescas que disfrazaba a los protagonistas de la escena con armaduras, túnicas y turbantes, pero que no incluye a su verdadera mentora intelectual por pertenecer al departamento de Letras.²²³² La infalibilidad inquisitorial que revelaba la penuria de profetas está representada por un monarca del “lejano reino de Berkeley” revestido con la tiara papal, la fatuidad de los fariseos con armaduras renacentistas, el clientelismo de los moabitas con hábito de fraile, la pastora de ganado menor con la mitra de abadesa, y la pequeñez moral con liliputienses uniformados y mozos de librea. En esos afiebrados juegos cortesanos, pero sumidos en la avaricia académica que apostaba a la triple concupiscencia entre el saber, la verdad y el poder (especialmente el poder en instituciones con caja y escalafón como el CONICET y la Agencia o ANPCyT), la Nueva Escuela Histórica (1910-1924) pasó a ser representada por un linaje historiográfico que venía a emular la tríada escatológica del revisionismo autoctonista (o relativismo cultural) y

²²³⁰ Releer a *Juvenilia* sin “descender a lo mezquino y lo sórdido”, en Rodríguez Alcalá, 1980. Los debates entre el psicoanalista freudiano Gregorio Bermann y el político comunista Héctor Agosti acerca del Juvenilismo y la revolución en América, en Prado Acosta, 2018.

²²³¹ La difusión de la parodia estuvo acompañada con un mural satírico con ilustración grotesca, de autor anónimo (se cree que quien redactó la parodia fue un colectivo dirigido por el malogrado historiador y psicoanalista Ignacio Lewkowicz, que falleció trágicamente en un accidente fluvial en el Delta del Tigre). Su persona fue homenajeada en la Universidad de Illinois, campus de Urbana-Champaign, por Eric Santner, Nancy Blake, Slavoj Žižek, y Joan Copjec. La injusta muerte de Lewkowicz y su mujer la pedagoga Cristina Corea privó a la juventud estudiantil porteña de un liderazgo intelectual, y si bien hubo quienes se negaron a asumir su legado crítico desertando de su causa, hasta incluso cambiar de tendencia, nos dejó a muchos un mandato ineludible. <http://archivo.argentina.indymedia.org/print.php?id=207616>

²²³² se ruega no confundirla con su cuasi-homónima “La burrerita de Ypacaraí”.

la fantasía dinástica y vitalicia de la perpetuidad en el poder del Tercer Movimiento Histórico (San Martín-Rosas-Perón) y de sus sucesivas réplicas (Yrigoyen-Perón-Alfonsín).²²³³ Estos últimos linajes populistas habían sido aludidos en discursos mesiánicos redactados por teóricos ocultos (Portantiero, De Ipola, Aricó) en cuevas financiadas por los servicios de inteligencia del estado (Grupo Esmeralda).²²³⁴

²²³³ El auge y las aporías del historicismo decimonónico, en Masís, 2009. Una comparación entre los movimientismos peronista y radical yrigoyenista, en Tcach, 2016. La ansiedad por los orígenes de las dictaduras de Juan Vicente Gómez y de Antonio Guzmán Blanco en la vanguardia literaria de Venezuela, en Alarcón, 2017. Las visiones de Laureano Vallenilla Lanz y de Germán Carrera Damas sobre Antonio Guzmán Blanco, en Cabrera P., 2002.

²²³⁴ Un análisis crítico de la decadencia política del Radicalismo alfonsinista, en Zelaznik, 2013. El Grupo Esmeralda, el Tercer Movimiento Histórico y la redacción del discurso de Parque Norte del presidente Alfonsín (1985), en Elizalde, 2009. La disociación histórica que padece la política argentina vino acentuándose progresivamente con el negacionismo de la dictadura de Onganía, especialmente cuando se discutió en el seno de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) los crímenes de lesa humanidad producidos durante el Proceso (1976-1983) y también cuando se polemizó alrededor de la teoría de los “Dos Demonios” ¿Acaso fue justo enjuiciar al Proceso disociado de la dictadura de Onganía (la llamada Revolución Argentina, 1966-1970), que la precedió en apenas un lustro (cinco años)? ¿Es posible que la dictadura de Onganía transcurriera inadvertida para la CONADEP? ¿Que se negara en la práctica el daño que significó para las libertades públicas y para los DD.HH. (consagrados por la Asamblea de las Naciones Unidas en 1948)? ¿Que sus autores nunca fueran judicialmente procesados ni condenados? Una dictadura, por más blanda o incruenta que haya sido debió ser juzgada. Acreditado su contenido fundacional con el Acta y los Estatutos, con la prohibición de los partidos políticos, con la anulación de la autonomía universitaria y con el blindaje de la Curia Eclesiástica, era razonable sospechar que la impunidad de la dictadura de Onganía podía desatar una nueva dictadura, como efectivamente ocurrió cuando asumió Videla, aunque esta vez con un raid genocida sin precedentes. También se alegó para reforzar la impunidad de las dictaduras militares latinoamericanas - las blandas y las duras- que su contexto externo correspondió al período de la Guerra Fría impuesta por las potencias occidentales mediante la Doctrina de la Seguridad Nacional (1945-89). Con ese sofisma justificador, por no haber tenido que purgar un juicio como el del Tribunal de Nüremberg, que condenó al nazismo, se sostuvo que la Guerra Fría (Vietnam, Argelia, Chile, las represiones del Bogotazo y del Cordobazo) pudo perdurar impune en el tiempo. Al no haber existido un tribunal internacional que juzgara con efectividad punitiva los delitos contra los DD.HH., la falta de escarmiento propagó una tolerancia permisiva donde todo valía con tal de vencer (el Tribunal Russell que juzgó la Guerra Fría careció de poder efectivo alguno). Esa tolerancia incubó una enfermedad contagiosa, que se extendió como una metástasis por todo el cuerpo social y político. Los sucesivos gobiernos de Cámpora y Perón (1973-75), pudiendo judicializar los crímenes políticos de Onganía y sus generales, no lo quisieron hacer. Tácitamente alegaron razones políticas que tenían que ver con la represión ilegal, que el Peronismo en el poder – conjuntamente con la Triple A y la Juventud Sindical como fuerzas de choque (análogas a la Alianza Libertadora Nacionalista que quemó las iglesias en junio de 1955)- estaba llevando a cabo contra las organizaciones políticas beligerantes, las que habían declarado unilateralmente la lucha armada, inspiradas en la épica guerrillera del Ché Guevara. El proceder ilegal y criminal del Proceso fue corroborado más tarde por el mismo candidato presidencial peronista en campaña (Ítalo Luder) cuando en 1983 confirmó la auto-amnistía decretada por el último Comandante del Proceso, al prometer perdonar a los incursos en delitos de lesa humanidad. Y cuando la UCR asumió la presidencia en 1983, trece años después de la destitución de Onganía, se argumentó que juzgar su dictadura excedía el juicio que Alfonsín llevaba contra las Juntas del Proceso, por implicar delitos entonces prescriptos. No obstante, pese a todos los reparos y excusas legales, Alfonsín no podía dejar de impulsar el procesamiento de Onganía por estar fuera de toda duda la inmediata conexión intelectual y política entre ambas dictaduras, al extremo que sin la primera la segunda no habría existido, y tampoco habrían existido las organizaciones políticas armadas ni la Teoría de los Dos Demonios. Si bien detener a Videla era un reclamo unánime, el asunto dificultoso era detener a Onganía, quien había sido sostenido por el fundamentalismo nacionalista-católico de la Iglesia preconciliar, con raíces políticas en el Lonardismo que buscaba perpetuarse en el poder (Onganía falleció recién doce años después, en 1995) ¿Qué es lo que ocurrió para que Alfonsín ni siquiera pensara en incriminar a Onganía? ¿Acaso fue que el designado Presidente de la CONADEP, el escritor Ernesto Sábato, había apoyado públicamente el golpe de estado de Onganía, tal como

Paradójicamente, a diferencia de Bogotá, donde en ese juego dilatorio y de escarceo de salón por la hegemonía del pensamiento científico, que fue el *Efecto McGreevey*, hubo al menos -aunque tardía- una autocrítica sincera (el economista colombiano Salomón Kalmanovitz demoró cuatro décadas en formular la suya); en el caso que protagonizó en Buenos Aires dicho Jurado o Comisión de notables ultramarinos, transcurrido más de un par de décadas del mismo, no hubo aún -entre sus integrantes (Coatsworth, Chartier, Díaz Barriga) ni entre los funcionarios del entonces denominado FOMECEC (Lic. Juan Carlos Del Bello, actual rector de la Universidad de Río Negro)- autocrítica pública alguna, ni falsa ni sincera, acerca de su hipotética contribución a la sociología del conocimiento (fuerte o débil, de validación o de justificación).²²³⁵ El FOMECEC dejó de existir, y cuando se reglamentó la Ley de Educación Superior fue suplantado por la Agencia o ANPCyT, la que vino desde entonces a distribuir tres nuevos tramos de los préstamos del BID, entre 1997 y 2010, que en trece años totalizaron 1240 millones de dólares, que fueron también tomados como botín de guerra o como “cadena de la felicidad a plazo fijo”, por los Coordinadores de la Agencia conducidos entonces por el actual Ministro Lino Barañao, inútilmente denunciados ante el Juzgado Federal Penal de Marcelo Martínez de Giorgi.²²³⁶

El particular “efecto papaya” acontecido en Buenos Aires con el dictamen de la Comisión externa financiada por el FOMECEC (1996), al no permitir la discusión del abuso de poder (nomenclatura, mandarinato) en el manejo del conocimiento científico (nepotismo, clientelismo, prebendarismo, patrimonialismo), ni de la inflexibilidad curricular que hacía imposible la inter-disciplinariedad de la historia, ni tampoco evaluar los dolores que esos vicios y ese “desfondamiento de las instituciones educativas” significaron para las libertades académicas y para la gestación de un conocimiento propio y autónomo (pero no autoctonista), hizo que se diseminara en el campo intelectual una tremenda mancha tóxica,

lo recuerda Osvaldo Soriano en el debate que se suscitó a propósito de la crítica a la Teoría de los Dos Demonios? ¿O más bien influyeron en esa decisión los aduladores del Tercer Movimiento Histórico, escritores del Discurso de Parque Norte (1985), o los cortesanos del culto al líder providencial, agazapados en las trastiendas del poder como el caso del Grupo Esmeralda (Josefina Elizalde, 2009)?

²²³⁵ Lo que permite aseverar que el Comité evaluador del Departamento de la UBA financiado por el FOMECEC “dio papaya” es que hayan subestimado el espíritu crítico del alumnado porteño, que advirtió raudamente la maniobra abusiva a la que se había prestado dicho Comité al intentar perpetuar un régimen pedagógico nepótico, prebendario (favoritista) y clientelista, que atentaba incluso contra el precepto establecido en el pasado en el mundo anglo-sajón por el Rector de Harvard Charles Eliot, que veda a las universidades contratar a sus propios egresados. El profesor norteamericano de Harvard, integrante de ese Comité, John Coatsworth, debió haber sido cuestionado en la propia Harvard por haber avalado en tierras extrañas una violación flagrante del mandato de Eliot. La comprensión del clientelismo académico, ver Hobert, 2012.

²²³⁶ Lo inescrupuloso del FOMECEC y del Comité elegido para evaluar un Departamento de la Universidad se ahondó durante el Kirchnerismo, pues los fondos de la denominada Agencia o ANPCyT (que eran también fondos del BID presidido por el uruguayo Enrique Iglesias y luego por el colombiano Luis Alberto Moreno), administrados entonces por el actual Ministro Lino Barañao, alcanzaron la suma de 1240 millones de dólares, que en lugar de financiar la infraestructura de la ciencia (archivos, bibliotecas, laboratorios) fueron destinados a subsidiar una *nomenclatura* científica que estaba ciegameamente cebada en el poder, que alcanzó incluso a diversos funcionarios de la burocracia académica (Secretarios de Ciencia y Técnica de Facultades y Universidades, y miembros del Directorio del CONICET). La protesta estudiantil hizo recordar necesariamente al desfile con efigies de yeso (quijotes, sanchos panza y dulcineas del tobo) acompañado por un poema sarcástico que se produjo en Tucumán en el siglo XVIII para combatir las Reformas Borbónicas, más precisamente la Real Renta de Tabaco y Naipes.

un verdadero epistemicidio.²²³⁷ Cinco años más tarde, una vez producida la crisis de diciembre de 2001, esa mancha se trasladó inclemente a la política nacional, esparciendo contubernios vergonzosos, patologías de una corrupción temeraria, y agazapadas gestaciones de un decálogo delictivo. Cundió entonces en la política y la cultura en general un código mafioso con múltiples mandatos que tienen su raigambre histórica en los consejos cínicos del Viejo Vizcacha, quien era la macabra "...personificación de la astucia, el engaño, el disimulo, y la misoginia", un émulo literario pero siniestro de Sancho Panza.²²³⁸

En ese decálogo epistémico faccioso se destacan la adulación cortesana al líder providencial o mesiánico que acumulaba el mayor capital académico, lo que Zizek (1992) denomina el "heroísmo del halago", y a las camarillas, mandarinos, o nomenclaturas corporativas prevalecientes en la investigación científica y en la docencia universitaria ("hacete amigo del Juez, no le des de que quejarse"); el abuso, censura y aislamiento de todos los disidentes; el acomodo astuto en escalafones académicos infiltrados con profesores de incestuosa prosapia ("cada lechón en su teta es el modo de mamar"); la indiferencia y abandono para con los disidentes críticos ("nunca entrés adonde veas perros flacos"); el silencio cómplice o disimulo frente a aberraciones de todo género ("el que gana su comida / bueno es que en silencio coma"); el oportunismo, camaleonismo o gatopardismo en cada crisis política ("vaca que cambia querencia se atrasa en la parición"); y la claudicación política y la capitulación moral en todos los espacios de poder (comunicación, docencia, investigación), que agravaron con creces los otrora censurables como imperdonables comportamientos de interesados jurados académicos internacionales.²²³⁹

X-c.- Inteligencia facciosa e incestuosidad de una docencia endogámica

¿En que consistieron las fatalidades del sistema que se debía combatir? ¿Fue la pobreza material, o más bien la ignorancia y el analfabetismo funcional? Es preciso tomar conciencia que en la América Latina actual, mucho más tenebrosa que la pobreza económica (medida con el costo de vida, la canasta familiar y el ingreso per cápita) son la pobreza intelectual, el oscurantismo (o triple yugo de ignorancia, tiranía, y vicio), la incestuosidad docente (endogamia de la docencia universitaria argentina), y la "sombra terrible" del "destino sudamericano", de la que nos advirtieron Mármol en su *Amalia*;

²²³⁷ El epistemicidio como negación del reconocimiento académico y expulsor de las elites intelectuales, fundado en el sociólogo alemán Axel Honneth (1997), en Zabala Sandoval, 2015, 49-52.

²²³⁸ Ver Carilla, 1973, 64, citado en Mbaye, 2014.

²²³⁹ La maniobra fraudulenta de la Agencia o ANPCyT con los fondos millonarios del BID consistió en un mecanismo operado por una veintena de comisiones tripartitas, cuyos integrantes llamados Coordinadores se beneficiaron en su totalidad con el fraude (conocido como la calesita o "cadena de la felicidad"), y que se desplegó como si ocurriera en una "zona liberada", inútilmente denunciado en 2009 ante la Justicia Federal de Comodoro Py (Juez Marcelo Martínez de Giorgi, el mismo del affaire Odebrecht en su recepción local). Entre los beneficiarios de los jugosos subsidios también se encuentran conocidos columnistas de los grandes medios de prensa (Palermo, Romero, Novaro), que cierran el círculo del encubrimiento. Al FOMECE y la Agencia, también debemos añadir el comportamiento faccioso de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, la cual manipula arbitrariamente las categorías del escalafón en el Programa de Incentivos que corresponden a la carrera del Docente-Investigador.

Sarmiento en su *Facundo* y en sus *Viajes*;²²⁴⁰ y el escritor Ezequiel Martínez Estrada (un lector de Nietzsche y de Spengler, este último discípulo de Dilthey) en su *Radiografía de la Pampa*; y sobre la que también abundó más tarde estando exilado de la Alemania nazi el pensador Ernst Cassirer (autor de *Filosofía de las Formas Simbólicas*), para quien el hombre no era sólo un ser racional sino esencialmente un ser simbólico.²²⁴¹

En el paralelo entre Sarmiento (influido por la lectura de los norteamericanos Henry David Thoreau, y James Fenimore Cooper) y Martínez Estrada, el ensayista argentino Christian Ferrer (2014) creyó indispensable evaluar la fuerza de lo que el intelectual cordobés Saúl Taborda (1933) denominaba “mito facúndico” (referido al “mito del héroe” acuñado por Carlyle, y elaborado en derredor de la figura telúrica de Facundo Quiroga).²²⁴² Martínez Estrada porfiaba, según Ferrer, con el poder de los invariantes telúricos que escoltaban a la forma simbólica del mito (que no eran sino un determinismo geográfico-ambiental), tal como había ocurrido con el mesianismo andino del retorno del Inca (o Inkarri).²²⁴³ En esa materia, los intelectuales en el mundo han disentido en la identificación del protagonista bárbaro.²²⁴⁴ Martínez Estrada estimaba falaz tratar de “oponer civilización urbana a barbarie telúrica” porque identificaba a esta última con el mundo primitivo pre-neolítico cuando aún no existía el estado.²²⁴⁵ Muy posteriormente, a fines del siglo XX, la barbarie se instaló en la misma sierra peruana por un movimiento político liderado por una facción narcoterrorista de extracción Maoísta denominada Sendero Luminoso.²²⁴⁶

²²⁴⁰ Una lectura de los *Viajes* de Sarmiento como itinerario de modernidad en contraste con su viaje por la barbarie observada en Argelia y en España (1845-1847), en Errázuriz Cruz, 2009, 63-103. La “barbarie” como anti-naturaleza en la novela *Amalia*, en Rojo, 1991. Las novelas de José Joaquín de Vedia y Eduarda Mansilla, donde los personajes centrales son caudillos del estilo de Facundo Quiroga, en Ortiz Gambetta, 2011, 114-117.

²²⁴¹ El “eterno retorno” de la pampa (desierto o estado de naturaleza) en Martínez Estrada, en Solari, 2006; y Ferrer, 2014, 85-106. El retorno de la barbarie en Ernst Cassirer, en Arriola, 2013. La barbarie en la modernidad del siglo XX, en Löwy, 2003; y en Brodsky, 2014.

²²⁴² Taborda fue un líder de la Reforma Universitaria de 1918, y estuvo secundado en sus investigaciones por el joven filósofo Carlos Astrada (autor de *El Mito Gaucho* y posterior alumno de Heidegger y Freyer en la Alemania nazi). La estética y el reformismo en Saúl Taborda, en Southwell y Arata, 2011. El respeto intelectual que le profesaba la figura de Taborda a José Luis Romero, EN Acha, 2005, nota 6. Un itinerario de la recepción de Hans Freyer en la Argentina, en Oviedo, 2010. Un análisis del ensayo *El Mito Gaucho* de Carlos Astrada, en Mora Martínez, 2019. Una formidable síntesis de la figura del gaucho y el entramado de mitos que lo ha venido englobando en el tiempo histórico, en Campra, 2004.

²²⁴³ Ferrer, 2014, 169 y 283-284. El enfoque estructural de los mitos en Lévi-Strauss, en Hall, 2017, 99-102. El mesianismo andino, en Flores Galindo, 1986; y en Vega, 1996.

²²⁴⁴ El lugar intermedio de la barbarie localizada entre el mundo primitivo y la civilización, según la Ilustración (Rousseau, Kant), los estudios culturales (Tylor), la teoría cultural (Osborne, Hobsbawm, Habermas, Anderson), la teoría espacial (Lefebvre), y las teorías post-estructurales de la deconstrucción que explican la coexistencia que tuvo la modernidad con el fascismo (Deleuze, Guattari, Hewitt), ver Neilson, 1999. El antropólogo Edward B. Tylor y el problema de la cultura primitiva, ver Ratnapalan, 2008. La nueva historia cultural y su relación con la historia urbana, en Gordon, 2004.

²²⁴⁵ La comparación de la barbarie en Adorno, Horkheimer y Cassirer, en Arriola, 2013.

²²⁴⁶ Los desencuentros entre mito e ideología política en la novela *Rosa Cuchillo*, en Caballero Medina, 2018. La profunda relación entre el mito y las formas narrativas naturalistas y animistas en *Rosa Cuchillo*, en López Núñez, 2018. La memoria de la violencia en la novela *Rosa Cuchillo*, en Monte Alto y dos Santos, 2012. El crítico pasaje del “Informe sobre Uchuraccay” de Mario Vargas Llosa a la película *Madeinusa* de Claudio Llosa, en Ubilluz Raygada, 2010. Una historia de la violencia política en Ayacucho, Perú (1980-2000), en Degregori, 1998; y en Sánchez Villagómez, 2015. Los relatos del *pishtaco* o ideología del *nakaq*

Si a todo este trascendental debate intelectual que hace al progreso de la ciencia, como lo pregonara Thomas Kuhn, le añadimos para su incriminación los códigos mafiosos y la pérdida de la identidad provocados por la soberbia chauvinista de los intelectuales nacionalistas (herederos de la revolución conservadora, del relativismo cultural, y del modernismo reaccionario que siguió como rechazo a la Revolución Rusa de 1917) y el afán de perpetuidad de los mandarines del pensamiento único que aparecieron como hongos después de la Caída del Muro de Berlín, tenemos entonces un vacío propicio para que estalle el trauma latente dejado por la barbarie de la guerra civil, que es el estado de naturaleza (o estado telúrico).

Es decir, las variantes históricas que las esferas de poder responsables ningunean, o en otras palabras, se niegan a indagar, y por cierto a evaluar, calcular y prevenir, se han vuelto cada vez más imprescindibles. Más aún, se debe tomar conciencia que sin jerarquizar -en la crisis que vivimos- el fatalismo del retraso cultural y la marca del pecado original que arrastramos desde el mismo Descubrimiento de América, será imposible iniciar la lucha por conformar un imaginario mítico común, un nuevo arielismo, una “limpieza epistémica”, una conciencia continental, y lograr la consiguiente unidad latinoamericana. Ese déficit inmenso provocará más ignorancia, más oscurantismo, más incestuosidad universitaria, y más corrupción, incluido más narcotráfico (alimentado por la baja rentabilidad de las monoproducciones cafetera, petrolera y sojera), y por tanto será más factible el eventual fatalismo del “destino sudamericano”, y de la guerra civil.²²⁴⁷ El monstruoso Leviatán del que nos hablaba Hobbes,²²⁴⁸ con la consecuente degradación y colapso de los espacios públicos y privados, se hará cada vez más real al involucrar a las Fuerzas Armadas en el crimen organizado a escala global, volviéndolos estados canallas, como es el caso actual de las FF.AA. de Venezuela (Diosdado Cabello).²²⁴⁹ En el caso de Colombia, el pacto de César Gaviria con Pablo Escobar (1990) inmovilizó a las FF.AA. Y en el caso de México, al involucrar en la represión del narcotráfico a las FF.AA., la presidencia de Felipe Calderón (2009) la volvió vulnerable a la corrupción, como se comprueba ahora con la detención y absolución del general Salvador Cienfuegos.

Por eso mismo debe recalcar que la degradación moral sufrida en América Latina por instituciones del campo cultural, como en Argentina el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (Incaa), la Agencia o ANPCyT, o las universidades del con-urbano implicadas en la corrupción, no pueden haber sido episodios aislados que ocurrieron en soledad, pues venían de heredar los traumas del

(degollador) identificada con el movimiento Sendero Luminoso, en la novela *Rosa Cuchillo* del escritor peruano Oscar Colchado Lucio, en Rojas Prudencio, 2017. Las víctimas de la violencia fujimorista en la narcoliteratura del novelista peruano Peter Elmore, en Santos López, 2015, 90-96.

²²⁴⁷ La geopolítica del narcotráfico en América Latina, en Emmerich, 2015. Una lectura política de la conducta de Pablo Escobar en Colombia, en Duncan, 2013.

²²⁴⁸ La teoría del estado y la guerra civil según Hobbes, en Koselleck, 2007, 37-49. La insuficiencia del decisionismo de Hobbes, en Flax, 2004, 37-62.

²²⁴⁹ La equivocación en el empleo de las fuerzas militares para combatir el narcotráfico en México y Colombia, en Cadena Montenegro, 2010. La agenda oculta del militarismo, la violencia y el narcotráfico en América Latina, en Salazar Pérez, 2014. A la muerte de Pablo Escobar en Medellín (1993), el eje geopolítico del narcocultivo se trasladó al Perú, en especial al VRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro).

campo intelectual, el cual estuvo agobiado por infamias mucho más agazapadas e invisibles, como el miedo y la humillación consentida, y no por ello menos nocivas y letales.²²⁵⁰

Es decir, patologías estructurales (nomenclaturas, camarillas) y deformaciones institucionales (de monopolio, censura y endogamia incestuosa) son las perversidades y negacionismos que están aún peligrosamente vigentes en las redes científicas, pedagógicas y comunicacionales, y que nadie se ha atrevido a limpiar, desmontar y combatir, como si se trataran de intocables tabúes.²²⁵¹ Numerosas autoridades de las instituciones del campo cultural aún hoy se perpetúan en la impunidad, la hipocresía, y la acefalia intelectual (e.g.: ANPCyT, CONICET, Instituto Nacional del Agua en San Juan, CONEAU, Dirección de Bosques del Chaco, numerosas universidades del con-urbano bonaerense), y el fraude electoral institucionalizado (el decreto reglamentario para “democratizar” el CONICET o Decreto 1661/96).²²⁵²

¿En que consistieron las rupturas del *establishment* académico en América Latina? No obstante la *omertá* de los responsables del *establishment* académico argentino, en oportunidad de celebrarse quince años de la injusta muerte del historiador-psicoanalista Ignacio Lewkowicz, y en aras de un nuevo arielismo que se proponga alcanzar la Segunda axialidad consagrando una nueva modernidad latinoamericana,²²⁵³ nos permitimos auspiciar un diálogo apócrifo. Este diálogo lo protagonizamos entre nuestro Nuevo Ariel, representante del nuevo arielismo, y el médico patólogo ácrata, que en la morgue porteña polemizara con el alma de Bernardo de Monteagudo, en ocasión de repatriarse sus restos desde Lima en 1917 (repatriado nuevamente a su Tucumán natal en 2016), así como también con el helenista correntino Joaquín E. Meabe (traductor de la *Ética a Nicómaco* directamente desde el griego antiguo) y con el novelista colombiano William Ospina (autor de *Pa que se acabe la vaina*, 2013, inspirada en el vallenato *La Gota Fría*), a fin de inquirir sobre los verdaderos motivos de los magnicidios y los golpes militares que precipitaron el fracaso de los procesos democráticos y republicanos. Entre ellos enfatizamos las rupturas producidas con Diego Portales en Chile (1837), Eloy Alfaro en Ecuador (1912), Hipólito Yrigoyen en Argentina (1930), Jorge Eliécer Gaitán en Colombia (1948),²²⁵⁴ Jacobo Arbenz en Guatemala (1954), Joao Goulart en Brasil (1964), y Salvador Allende en Chile (1973).²²⁵⁵

²²⁵⁰ La realidad psíquica y el sufrimiento en las instituciones, en Kaës, 1988.

²²⁵¹ Existen algunos departamentos de ciencias de la educación, especializados en educación superior, en las universidades del con-urbano bonaerense, cuyos integrantes se destacan por la proliferación de su producción académica pero sin que en la misma se encuentre crítica alguna al estado de cosas vigente (Naidorf, Vasen, Pérez Mora)

²²⁵² En cuanto al INDEC no es como en Colombia el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), que tiene una sección de estadísticas históricas, ni el Banco Central es como en Colombia el Banco de la República, que posee una nutrida actividad cultural y editorial.

²²⁵³ El nuevo pensamiento integracionista latinoamericano, en González Miranda y Ovando Santana, 2008. Una nueva modernidad en América Latina, en Marín Bravo, y Morales Martín, 2010.

²²⁵⁴ El Gaitanismo y el Nueve de Abril o Bogotazo, en Sánchez-Ángel, 2008. Algunos antecedentes historiográficos del Gaitanismo, en Acosta Olaya, 2014.

²²⁵⁵ El magnicidio de Diego Portales, en Arellano G., 2011. El novelista carioca Rubem Fonseca y el Golpe del 64, en Alves, 2014.

Para persistir en esa retrospectiva mítica, el Nuevo Arielismo -que enfrenta al Calibanismo (identificado con el socialismo real o dictadura burocrática)- en su afán por saltar las etapas que acaben con el retraso cultural e iniciar el proceso unificador latinoamericano, quiere sonsacarle al jesuita mestizo Blas Valera (autor de *La Nueva coronica y buen gobierno*) el secreto semántico acerca del barroco americano, así como a los náufragos Gonzalo Guerrero en México y Francisco del Puerto en el Río de la Plata, su aprendizaje de la antropofagia (canibalismo) y del rol que habrían tenido sus hijos y nietos cuarterones en los orígenes de ciudades fundacionales (Asunción, Santa Cruz de la Sierra, Santa Fé, Buenos Aires y Colonia), y cual habría sido la recepción de esos acontecimientos primigenios en la creación de una mitología popular representada en el bajío Mexicano y en los llanos orientales neogranadinos y venezolanos por los géneros literarios y musicales del corrido y del joropo;²²⁵⁶ y en las pampas rioplatenses y las cuchillas orientales del sur de Brasil por el género de la payada (contra-punto cantado e improvisado).²²⁵⁷ En este último caso fue interpretada por juglares como Bartolomé Hidalgo, Santos Vega, Gabino Ezeiza, José Bettinotti, y Jayme Caetano Braun (gaúcho “farrapo”), y por la payada guaraní del misionero Andresito Guasurari.²²⁵⁸

Y finalmente, acompañando esta batería de interrogantes históricos que hacen a la evolución de las formas simbólicas (mitología, antropología, criminología y ciencia política), el Nuevo Arielismo, el del autor de *Pensar sin Estado*, pretende indagar a los funcionarios que operando mecanismos espurios, distribuyeron una inmensa masa de dinero, repartida en la primera década de este siglo entre los mismos directivos- Coordinadores del organismo a cargo de su administración. Asimismo, pretende inquirir cómo creó que ese crimen tolerado u organizado desde organismos de alcance geopolítico global como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) habrá menoscabado la creatividad de la ciencia, renuente a incriminar los delitos de cuello o guante blanco, que en el caso aquí tratado ha hipotecado el futuro de la inteligencia argentina, y por contagio intra-continental la inteligencia hemisférica toda. Prueba de ello ha sido su incapacidad de contribuir en el hallazgo de vacuna alguna que combatiera la pandemia que azota al mundo.

Ultimamente, con el “giro espacial”, el énfasis en los espacios de gestación, la producción del conocimiento (en la historia de la ciencia y en los estudios sobre la Ilustración) ha sido estudiada a partir de su localidad de origen, su recepción de estilo, y su conexión con la identidad y el significado referencial, pero también en cómo diversas transacciones tuvieron lugar entre espacios alejados, incluso entre continentes distantes.²²⁵⁹

²²⁵⁶ La tradición oral del “corrido” como fuente para el estudio del pasquinismo en la Revolución Mexicana, en García y Provencio Garrigós, 1991-93. Los corridos guerrilleros guadalupanos del oriente colombiano (tiene un ritmo semejante al del joropo) que prevalecieron durante la Violencia de tiempos del caudillo conservador Laureano Gómez (en homenaje a Guadalupe Salcedo), en García Navas, 2013. Los corridos y la violencia trágica de los afro mestizos en la Costa Chica de Guerrero, en Solís Téllez y Alarcón Sánchez, 2018, 196 y 203.

²²⁵⁷ La payada, los payadores y la identidad criolla, en García Fanlo, 2014.

²²⁵⁸ La antropofagia en los guaraníes, en Porzecanski, 1987. Las payadas, los payadores y la identidad nacional, en García Fanlo, 2014.

²²⁵⁹ El “giro espacial” y para las tres olas en la historia de la ciencia (Kuhn, Golinsky, y Collins y Evans), en Withers, 2009, 653, nota 55. Un exacerbado encasillamiento revela en Perú el intento de construir una tipología de la narrativa de la violencia, en Terán Morveli, 2018. Ocho aproximaciones a la historiografía de la historia de la ciencia en la Argentina, en Sauro, 2009.

Recapitulando, el viraje en América del reformismo político funcional-bonapartista de la II Posguerra a la revolución posmoderna de la posguerra fría debe poner en discusión el impacto que tuvo el fin de la Guerra Fría en las modalidades culturales de una conciencia fragmentada y una concepción del tiempo histórico dogmatizada durante décadas por la propaganda sectaria impartida desde ambos polos de la llamada “coexistencia pacífica”. El daño moral de la represión inmisericorde ha confirmado el nocivo impacto que tuvo la Guerra Fría y su Pos-guerra en la realidad de los países periféricos.

XI.- Conclusión ¿Cómo discutir la transformación política y sus modalidades históricas?

Los estallidos culturales y las disociaciones políticas se padecieron en todas las épocas tanto en la antigüedad mesopotámica y la antigüedad griega como en la modernidad y la Segunda axialidad, y según muy diversos factores incluidos los procedentes de cambios en las formas simbólicas, como los cambios religiosos, míticos, artísticos y científicos. Las disociaciones y reasociaciones categoriales y los cambios de presuposiciones y modalidades culturales transcurrieron según la naturaleza de las revoluciones y los reformismos culturales; según sus atributos conceptuales (colonial, moderno, salvaje, degenerado, mestizo, bárbaro, racista, desarrollado, eurocéntrico); y según el tiempo histórico subyacente (homogéneo, heterogéneo, actual o presente, mesiánico, instantáneo o tiempo-ahora).

El debate político-filosófico se vio entonces potenciado por el comportamiento de factores estrechamente conectados en constelaciones conceptuales o encadenamientos de larga duración: modalidades etno-demográficas y migratorias de la población, de la producción minera, de la legislación colonial, de la instrucción militar (composición de los tercios), de la campaña anti-escolástica, del laicismo educativo, de la aristocratización de las elites, de la mentalidad colonialista europea y de la corrupción política en Latinoamérica, Asia y África.²²⁶⁰ Estos diversos factores políticos atravesaron todas las etapas históricas e incidieron en las modalidades culturales y en sus formas simbólicas. Ahora bien, esas modalidades culturales y simbólicas no siempre fueron acumulativas o progresivas, pues en muchos casos fueron totalmente regresivas. En cada una de las nueve etapas estudiadas los aportes que contribuyeron para mal o para bien al cambio en las modalidades culturales fueron muy diversos: en el pasaje de la antigüedad arcaica a la clásica fueron las ligas o anficionías de unificación política, y la separación de los reyes de sus dioses. En la modernidad, las formas simbólicas del mito y la tragedia y los textos teológicos subversivos (Lucrecio), fueron el motor de la separación de la Iglesia del Estado que acabó con el teocratismo jesuítico-papal. Los sucesivos cesaropapismos, la revolución científica y la innovación tecnológica en el armamento y la fortificación militar (Parker) contribuyeron en esa tarea histórica. En la Ilustración contribuyó la idea de progreso (Montesquieu). En el Romanticismo, la rehabilitación del mito (Vico, Herder), la denostación de la barbarie (Michelet), y la apología del historicismo (Comte). Por el contrario, durante el Relativismo, el culto al líder providencial (plebiscitarismo bonapartista), el antisemitismo discriminador (Gobineau), el antisemitismo eliminador (exterminio) y el apartheid (Chamberlain, Rosenberg), y el encomio de la geopolítica (Mackinder, Haushofer) alimentaron la decadencia del espíritu humano.²²⁶¹

La comparación de las revoluciones con las contrarrevoluciones y los reformismos contribuyó a comprender la naturaleza de la fragmentada historia mundial, y de los retrasos históricos (anti-utopismos, contra-ilustración, historicismo anti-romántico, antisemitismo, maccartismo) así como a esclarecer las controversias en las formas simbólicas (religiosas, míticas, científicas artísticas, y filosófico-políticas). Por ejemplo, la mentalidad colonialista europea, la que halló su ocaso final con la Crisis de Suez (1956), durante el reformismo funcional-bonapartista,

²²⁶⁰ La composición de los tercios, en Aguilera López, 2013, 28.

²²⁶¹ Freud, el psicoanálisis y el antisemitismo, en Frosh, 2004.

remonta sus orígenes a la Conferencia de Berlín (1884) cuando prevalecía el reformismo positivista, pero también al período del siglo XVIII cuando durante la revolución cultural iluminista ocurrió el colapso de la colonización francesa en Quebec (1763). Más aún, las políticas etno-demográficas y migratorias de la mano de obra indígena, durante la revolución cultural renacentista, se prolongaron en el tiempo hasta culminar con su derogación a fines de la revolución cultural iluminista (mita, reparto forzoso de mercancías por los corregidores). La legislación Toledana vigente a partir de los estertores de la revolución cultural renacentista se enfrentó a radicales reformas durante el orden jurídico iluminista (Nueva Recopilación o Código Carolino, Real Ordenanza de Intendentes). De igual modo, el laicismo educativo de fines del siglo XIX remonta sus orígenes a las políticas secularizadoras del reformismo regalista borbónico correspondientes a la revolución cultural iluminista. La campaña anti-escolástica propia de esa revolución cultural iluminista encuentra su analogía con la campaña anti-positivista desplegada durante la contra-revolución relativista. Por último, el ocaso de la mentalidad colonialista europea se parangona con la corrupción política (fraude electoral) vigente durante el reformismo positivista, prolongado en el tiempo hasta alcanzar su remate final en la periferia de la revolución posmoderna (menemismo, kirchnerismo, fujimorismo, chavismo).

El retraso cultural relativo experimentado en la periferia europea y estadounidense debe ser evaluado a lo largo de las sucesivas etapas de la antigüedad, la modernidad y la Segunda axialidad. Cada uno de los virajes entre épocas sucesivas fue arrastrando repeticiones bélicas, supervivencias culturales y predicciones históricas provenientes de diversas rémoras del pasado, así como fue contribuyendo con disociaciones y con regresiones significativas en el proceso de retraso cultural relativo. Los virajes políticos, los giros y supervivencias culturales y las predicciones históricas en esas nueve etapas fueron muy numerosos y muy diversos en sus impactos sobre los debates político-filosóficos. Estos últimos se fueron planteando sucesivamente desde la Antigüedad arcaica y pre-axial hasta la Segunda axialidad con rupturas epistémicas muy diversas tales como las discociaciones que se dieron en los virajes políticos (modernidad/colonialidad), étnicos (racismos/genocidios), económicos (desarrollismo/subdesarrollismo), sociales (obrerismos) y culturales (etnocentrismos, latinocentrismos). Y también se dieron disociaciones y dismantelamientos en los virajes histórico-míticos (guadalupanismo, zapatismo, guevarismo); en los sincretismos biológicos (mestizaje, cholificación); en las falsas dicotomías o maniqueísmos (virajes del feudalismo al capitalismo); y en los apocalipticismos culturales (fin de la historia, choque de civilizaciones, limpiezas étnicas).

En esas modalidades culturales (periodizaciones y reasociaciones o encadenamientos históricos) proliferaron los arquetipos, los estereotipos y los estigmas, entre sacros (Guadalupe), étnicos (Lionza), y profanos (Ariel), muchos de ellos impregnados de etnocentrismo, ya fueren eurocéntricos o indigenocéntricos.²²⁶² El arquetipo del etnocentrismo aymara (Alto-Perú) presenta una particularidad muy especial por tratarse de una etnia que fue entrampada geográficamente, primero por la dominación Incaica, luego por la división del Virreinato Peruano cuando emergió el Virreinato del Río de la Plata (1776), y más tarde por la separación de Bolivia como estado-nación de los confines de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Con el transcurso de las sucesivas subdivisiones y

²²⁶² El etnocentrismo como integrante de una estructura violenta, en Pulido Tirado, 2009b, 183.

separatismos, el contexto geográfico del acontecimiento fue reduciéndose notoriamente, quedando entonces históricamente aislado de los fenómenos ocurridos en los otros dos espacios, dando lugar así a un bonapartismo que se volvió cada vez más mitológico y tribal (katarismo aymara).²²⁶³ Otros arquetipos se sucedieron en la arqueología social, en la iconografía religiosa, y en las antropologías del éxodo, del naufragio, de la idolatría, del canibalismo, y de la guerra. Arquetipos más específicos (regicidio, suicidio, magnicidio) pasaron por la épica trovadora y payadoresca y los diálogos neoclásicos entre monarcas, tomados en calidad de préstamo del teatro barroco (Fontenelle), de la épica homérica (Aquiles, Ulises, Eneas), de la epopeya bíblica (Job, Noé, Moisés, Isaías, Ezequiel), del estoicismo latino (Cicerón, Séneca), y de la comedia de mar shakespereana (Ariel, Calibán).²²⁶⁴

En el cruce o confrontación entre las distintas formas simbólicas que alimentaron la problemática de la recepción y difusión de los saberes centrales, del viraje de la tradición a las sucesivas modernidades y sus variantes históricas e invariantes míticas (cósmicas y telúricas), se destacaron las etapas histórico-literarias contrapunteadas con los atributos conceptuales de seis momentos míticos (malinchismo, guadalupanismo, incaísmo, arielismo, calibanismo, nuevo arielismo). Una epopeya progresista e integradora en América Latina (muy a menudo reducida a un *cliché*) demanda una serie de pre-requisitos insoslayables, que están aún lejos de formularse, entre ellos el de la intercomunicación geográfica interior, y el de una moneda, una legislación, y una educación superior común. Más lejos aún de imaginar, por donde y por quienes comenzar a formular dicha integración se reducen a emular y superar a la Unidad Europea.²²⁶⁵ El proceso integrador debería ser iniciado por quienes fueron -en los ámbitos de la cultura- los agentes de la educación superior (las universidades de entidad continental), y los legatarios intelectuales en los espacios de la justicia y la producción de conocimiento. Seguido luego por quienes fueron los antiguos enemigos en armas (Chile, Perú y Bolivia en el mundo andino; Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay en el mundo rioplatense; Bolivia y Paraguay en el mundo chaqueño; Ecuador y Perú en la amazonía ecuatoriana; Haití y República Dominicana en La Hispaniola; y Honduras y El Salvador en Centroamérica).

En la forma simbólica del urbanísmo, la reconstrucción catastral, como dispositivo central heredado de la geografía, atraviesa todas las épocas. Reconstruir catastros significa entonces abrir cajas de pandoras, pues supone desentrañar un sinnúmero de relaciones económicas, sociales y culturales que se mantuvieron ocultas durante siglos y que podrían arrojar nueva luz sobre episodios históricos que han sido muy trillados, y sobre debates como el del colonialismo cultural aún inconcluso, desde que Montaigne y Shakespeare incursionaron en él.²²⁶⁶

El ocultamiento de relaciones políticas, sociales, económicas, religiosas, militares, culturales e intelectuales privó a las historiografías locales de variables sustanciales para analizar los distintos virajes que habían experimentado diversas regiones a lo largo de su historia. Virajes

²²⁶³ El nacionalismo étnico andino en el caso del katarismo aymara, en Makaran-Kubis, 2009.

²²⁶⁴ Valga para el caso comparar los suicidios de Balmaceda en Chile, con los de Leandro Alem en Argentina, de Germán Busch en Bolivia, de Getulio Vargas en Brasil, y de José María Arguedas en Perú.

²²⁶⁵ La Unidad Europea o el orden poshobbesiano, en Marramao, 2006, 245-252.

²²⁶⁶ Una comparación de los regímenes colonial y post-colonial entre América Latina y África, en Sheinin, 2003. Una geopolítica del conocimiento en la era de la globalización y una comparación con el sistema-mundial de Wallerstein, en Mignolo, 2002.

que involucran todas las esferas de la vida, y no solo los mercados económicos, inmobiliarios o laborales. Esas otras esferas de la vida refieren a la formación de la distancia cultural entre el colonizador y el colonizado, reflejada en numerosas crisis históricas coloniales (influjo del renacimiento, del barroco, y del iluminismo con el reformismo borbónico), crisis modernas (independencia, solidaridad continental), y crisis contemporáneas (Reforma del 18, Laica o Libre, Castro-guevarismo).

Apéndice-A.- Recepción posmoderna del giro espacial

El “giro espacial” vino a revertir la larga influencia historicista del giro temporal y a imponer nuevas relaciones entre las revoluciones políticas, religiosas, demográficas, económicas, jurídicas y científico-tecnológicas. Al poner los geógrafos británicos Timothy Cresswell (2004) y Charles W. J. Withers (2009) y el arquitecto español Fernando Quesada (2016) el énfasis en los espacios de gestación, la producción del conocimiento en la historia de la ciencia y en los estudios sobre la Ilustración entró en un proceso de ruptura epistemológica. Los estudios históricos comenzaron a bosquejarse a partir de sus lugares de origen y recepción, y también tomando prestadas teorías e ideas de lugares distantes, incluso entre continentes distintos.²²⁶⁷

El urbanismo como disciplina no es un producto engendrado desde los campos de conocimiento histórico-político, económico, o sociológico, sino -como lo advierte su origen remoto en la urbanización babilónica y posteriormente resucitada con el Renacimiento- un desprendimiento de la ciencia geográfica.²²⁶⁸ El arquitecto francés Bernard Gauthiez (2004) nos dio a entender la dificultad comunicacional que existió para ajustar el estudio de la forma urbana (que dio nacimiento al urbanismo) debido a la muy compleja diversidad de las fuentes, que variaban desde el tipo de disciplina, de lengua y de tiempo cronológico.²²⁶⁹

Del seno de la geografía, Norbert Krebs y Max Derruau desagregaron más tarde la geografía humana (o antro-po-geografía, acuñada por el geopolítico alemán Friedrich Ratzel), y de esta última las categorías de situación, emplazamiento, y funciones de las urbes, y postteriormente, la función de proyectar, que para el Arq. Pablo Sztulwark (2006), inspirado en el pensamiento de Ignacio Lewkowicz, consiste en resolver un problema o satisfacer una necesidad.²²⁷⁰ Más luego, Foucault, Habermas, Mann y Giddens despertaron el debate sobre la geografía histórica (frontera), Agnew (1987) sobre la geografía política (límites), y Claval (1999) sobre la geografía cultural.²²⁷¹ Por otro lado, el geógrafo aragonés Vicente Bielza de Ory (2011) abunda en la morfología urbana, que se funda a su vez en el plano, la edificación y el uso del suelo (o estructura urbana), del cual se desprende la especialidad del planeamiento urbanístico del suelo.²²⁷²

Finalmente, el lingüista norteamericano William Labov (1983), discípulo del idishista polaco Uriel Weinreich, nos advierte acerca de la territorialidad o espacialidad del lenguaje,²²⁷³ del cual se fueron desagregando la territorialidad de la vivienda, del

²²⁶⁷ El “giro espacial”, ver Quesada, 2016. Las tres olas en la historia de la ciencia (Kuhn, Golinsky, y Collins y Evans), en Withers, 2009, 653, nota 55. La producción capitalista de espacio, en Castillo Guzmán, 2003.

²²⁶⁸ El origen del urbanismo, en Salat, 2011. La Nueva Historia Cultural y la historia urbana, en Gordon, 2004.

²²⁶⁹ Gauthiez, 2004, 71

²²⁷⁰ ver Sztulwark, 2006.

²²⁷¹ El debate sobre la geografía histórica y su relación con el poder y la modernidad (entre Foucault, Habermas, Mann, y Giddens), en Harris, 1991, 677-681, y en Withers, 2009, 646-647.

²²⁷² Los avances en la historia de la morfología urbana, en Whitehand, 1992; y en Gauthiez, 2004. El tema de la morfología urbana en la historia del pensamiento geográfico, en Bielza de Ory, 2011.

²²⁷³ El vínculo entre geografía, lingüística y geo-lingüística, en Córdoba Henao, 2011. La dificultad de acceder a la verdad de los hechos y lenguajes históricos y de comunicarlos a través de la escritura, lograda en la obra *Yo el Supremo* de Roa Bastos, en Pacheco, 2005, 220.

mobiliario, de la indumentaria, de la salud, del armamento, de la logística militar, y últimamente de la culinaria.²²⁷⁴ Los posicionamientos jerárquicos internos a la vivienda y al vestuario se desagregaron al interior de los espacios urbanos laicos y religiosos.²²⁷⁵ En materia religiosa, los incidentes protocolares durante la misa en torno a la precedencia en la ubicación personal se multiplicaron.²²⁷⁶ La distancia de las viviendas respecto al casco céntrico y a los templos y plazas jerarquizaba las ubicaciones habitacionales. La casa barroca tenía su propio lenguaje, pues reflejaba el género, la edad, y el orden etario al interior de la vivienda.²²⁷⁷ Y los trajes barroco y rococó completaban el escenario, alcanzando el paroxismo con la moda femenina del miriñaque y el peinetón.²²⁷⁸

En América Latina, las políticas públicas en materia de planeamiento urbanístico se completaron primero con planos y cartografías y mucho más tarde con oficinas de catastro.²²⁷⁹ La naturaleza de los catastros fluctuaba -para la historiadora italiana Antonella Alimento (2002)- según que fueren impulsados por objetivos tradicionales, que comprendían la fiscalidad de las tierras cultivables y de las empresas manufactureras y comerciales, como el Catastro Florentino en la Toscana, impulsado por los Medici (1427), y el Catastro Bohemio creado por los Stände (1653-1655); o, por el contrario, fueren impulsados por objetivos modernos, más impersonales e imparciales, sobre tierras cultivables y no cultivables, y sujetos a autoridades centrales ratificadas por Concordatos firmados con la Santa Sede.²²⁸⁰ En América, los objetivos modernos de la estadística censal comprendían el tratamiento de la mano de obra esclava (ladina y bozal) y el de la etnicidad espacial, determinantes para el estudio de la transición socio-económica, pero ocultaban variables de una estadística catastral urbana y rural que sería imprescindible desentrañar.²²⁸¹

Por otro lado, la solicitud de publicar estadísticas históricas a los organismos responsables no sería sincera si no se confesara que en Argentina la comunidad científica debe problematizar cómo regenerar la golpeada profesión del estadígrafo, degradada moralmente en tiempos muy cercanos; y en cómo saldar también la deuda moral contraída con un pasado muy remoto en el tiempo.²²⁸² Tampoco podría ser franco si no admitiera la

²²⁷⁴ El lenguaje del vestuario en Chile y el Virreinato Peruano durante el Barroco, 1650-1800, en Cruz de Amenábar, 2001.

²²⁷⁵ Los rasgos barrocos en la génesis de los espacios públicos americanos, en Moreno y Chiarello, 2001.

²²⁷⁶ La polémica en torno a un asiento o reclinatorio indecoroso en la catedral de México, en Montes González, 2013.

²²⁷⁷ La casa barroca en Ciudad de México, en Ayala Alonso, 2001.

²²⁷⁸ La moda barroca en América Latina, en Kelemen, 1967.

²²⁷⁹ El origen del urbanismo en Argentina y Brasil (1894-1945), en Outtes, 2002. La vocación histórica policéntrica de Rio de Janeiro y para las diferencias entre la ciudad medieval que hace eje en las diferencias de altura y lo curvo de sus calles, con la ciudad renacentista desplegada en espacios planos y calles paralelas y perpendiculares, en Segre, 2008; y en Andreatta, 2012.

²²⁸⁰ Ver Alimento, 2002 y 2008. La discusión sobre la Contribución Directa en el Siglo XIX (Smith, Bentham, Say, Santiago Wilde), en Santilli, 2010, 37-41.

²²⁸¹ Según Hale (1997), la antropología experimentó una intensa genealogía intelectual pues su eje central transitó de la tribu a la etnicidad, y de esta última a la identidad (Hale, 1997, 572). La raza y la etnicidad en América Latina, en Wade, 1997.

²²⁸² en los Estados Unidos, durante la última pos-guerra, se desarrolló una estadística histórica, tal como lo revela el *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1957* (financiado por el SSRC).

necesidad imprescindible de producir y divulgar estadísticas históricas que abarquen toda la época, desde el Descubrimiento hasta la postmodernidad. A propósito de la estadística ausente, en la España pos-franquista, el estadígrafo José Manuel Naredo publicó en 1991 un trabajo titulado *Crítica y Revisión de las Series Históricas de Renta Nacional de la Postguerra*, donde denuncia las incoherencias de las estadísticas oficiales.²²⁸³ En esa aventura de reconstrucción inter-registral e interdisciplinaria, el economista argentino Orlando Ferreres (2010) estuvo multado por haber publicado cifras creíbles. Su equipo de investigadores vino a compensar la penuria estadística del actual estado argentino. No obstante, en su obra sobre estadísticas históricas también se observa la penuria de variables fundamentales. Si bien sus series están fundadas en fuentes primarias editadas (Anuarios y Registros Estadísticos), que a su vez se habían basado en información de archivo, lo cierto es que las variables desdeñadas de historia económica, de geografía humana y de arqueogeografía, como la rotación de los mercados inmobiliarios urbanos y rurales (desde el lado de la oferta como del de la demanda), los indicadores de desplazamiento poblacional urbano (o procesos de gentrificación), las magnitudes en la distribución de la tierra (o procesos de centuriación) y los índices de empoderamiento y etnización dominial, hoy requerirían el procesamiento sistemático y digital de las fuentes notariales.²²⁸⁴

Para la reconstrucción estadística debemos recurrir a una cronología que periodice el campo urbanístico de Buenos Aires en media docena de etapas históricas, a saber:

- a) la ciudad barroca o habsburga de la Guerra de los Treinta Años (1580-1640),²²⁸⁵ íntimamente vinculada con el barroco de San Salvador de Bahía (Brasil), con el teatro barroco en Charcas;²²⁸⁶ el barroco minero en Ouro Preto (O Aleijadinho);²²⁸⁷ y con el barroco jesuítico-guaraní;²²⁸⁸
- b) la ciudad borbónica neoclásica o *Ciudad Letrada* de las guerras mercantiles dieciochescas, de Ángel Rama (1767-1810);
- c) la ciudad moderna temprana o ciudad-estado *Argirópolis*, de Sarmiento (1852-1860);
- d) la *Gran Aldea* de Lucio V. López (1870-80);

²²⁸³ Con esa misma voluntad revisionista, recientemente acaban de respaldar nuestra propuesta de reconstrucción documental los restauradores de varios catastros históricos. Paolo Micalizzi de Roma; Carolina Quilodrán Rubio de Santiago de Chile; e Ivonne Mijares Ramírez de Ciudad de México. También acaba de avalar nuestro proyecto la historiadora californiana Carla Rahn Phillips, autora de *Struggle for the South Atlantic: Armada of Strait of Magellan, 1581-84*, quien descubrió el *Diario* de Pedro de Rada, cronista de la malograda Armada Expedicionaria de Sarmiento de Gamboa (montada en 1581 para combatir al pirata Drake). Rada menciona en su Diario la incursión por la costa sur del Océano Atlántico, camino al Océano Pacífico entonces conocido por Mar del Sud, y desde Guayaquil, Callao y Valparaíso en viaje al Océano Atlántico.

²²⁸⁴ La arqueo-geografía y la centuriación, en Watteaux, 2014.

²²⁸⁵ El trazado y parcelamiento urbano de Buenos Aires, en Patti, 1996.

²²⁸⁶ El teatro barroco en Charcas, en Eichmann Oehrli, 2008. El teatro barroco hispanoamericano, en Suárez Radillo, 1981. La cultura musical de las reducciones jesuíticas entre los indígenas de Charcas, en Nawrot, 2000. La historia y drama ritual en los andes bolivianos (siglos XVI-XX), en Beyersdorff, 1998.

²²⁸⁷ El escultor Aleijadinho, quien venció las dificultades inherentes al arte, la esclavitud y la minusvalía (la lepra), en Ganzarolli de Oliveira, 2017. El mulato como artista en el Brasil Colonial, en Costa Tribe, 1996.

²²⁸⁸ Las prácticas sonoras en las misiones jesuíticas de Sudamérica, en Wilde, 2010. La sociología histórica y los ciclos de crecimiento y decadencia de las ciudades, en Mumford, 1945, citado en Isin, 2003. La evolución de las ciudades en el nuevo fisicalismo de Patrick Geddes y Patrick Abercrombie, en Batty y Marshall, 2009. El urbanismo de Río de Janeiro con el Plan Agache en los Años 20, en Pereira, 1990.

e) la ciudad moderna tardía de la Gran Guerra o “capital del imperio que nunca existió”, de Clemenceau (1890-1940);
y f) la quinta y última, la ciudad megalópolis o Cabeza de Goliat de la Guerra Fría, de Martínez Estrada (1960-2001).²²⁸⁹

Las etapas intermedias serían aquellas donde prevalecieron procesos de estancamiento y des-urbanización, así como de predominio en el Cabildo de los intereses agrarios del cuero y el charqui por sobre los mercantiles.²²⁹⁰ Birocco (2011) hace referencia a la superioridad durante la Guerra de Sucesión de España del clan de la familia San Martín, a la que habría que agregar la de sus parientes los Gutiérrez de Paz, y más atrás en el tiempo la de los Naharro, involucrados en las disputas entre Beneméritos y Confederados, facciones políticas del Cabildo de Buenos Aires.²²⁹¹

Para emprender entonces la investigación en el campo del giro espacial vamos a extendernos en tres sub-temas muy específicos, a saber: las reconstrucciones catastrales y la apertura de cajas de pandora; el efecto multiplicador y las variables recónditas; y localización parcelaria y comparaciones cartográficas.

A-I.- Génesis de una reconstrucción catastral y apertura de una caja de pandora

Actualmente, como producto de la globalización, de la tercera revolución industrial, y de la formación de megalópolis se exige aplicar la ciencia de la información.²²⁹² Con las variables originarias o primarias de los padrones y catastros del siglo XVIII es posible determinar las variables derivadas, como la persistencia dominial (PD), la diferencia de valor en las transacciones de una misma parcela (DV), la etnicidad parcelaria (EP) y numerosas otras variables como el acceso a la propiedad inmobiliaria urbana y rural, producto del cambio de paradigma ideado por Bongaarts y Feeney (1998). Y en materia mercantil, el fisco real implementó los libros auxiliares de cargo y data y requirió de los comerciantes-banqueros que estuvieran obligados a llevar libros contables precisando para su teneduría la partida doble (con la cual balancear las compras y las ventas y los créditos de venta y de compra).²²⁹³

²²⁸⁹ La retratística edilicia urbana de Gowland Moreno, quien pintó gran cantidad de casas y mansiones que con el tiempo fueron destruidas, en Rabossi y Rossi, 2014. La ciudad letrada de Ángel Rama, en Álvarez, 2013. La macrocefalia de Buenos Aires, en Martínez Estrada, 1940; en el prólogo de Ferrer, 2017; y en el análisis erudito de Solari, 2006.

²²⁹⁰ El urbanismo colonial temprano en el espacio peruano-rioplatense con ciudades irregulares y extintas, en Igareta, 2010.

²²⁹¹ Ver Canabrava, 1944. El descubrimiento y conquista del Río de la Plata y de sus náufragos, en especial de Francisco del Puerto o Pachuco, en Grillo, 2010, 140-174. El estatuto del personaje Francisco del Puerto en las novelas de Juan José Saer, y en la novelística histórica de Roberto Payró y de Gonzalo Enrique Marí, en Premat, 1996; en Grillo, 2007; y en Fuentes Vázquez, 2014.

²²⁹² Bernardino Rivadavia había inaugurado en Buenos Aires el Departamento General de Topografía y Estadística donde reunió la colección de mensuras, las que estaban precedidas por los extractos de títulos obtenidos por los agrimensores de las siete notarías existentes.

²²⁹³ El origen histórico de la partida doble, en Bobadilla, 1939; y en Sangster, 2016

La exploración y la explotación de la fuente notarial se practicaron durante una década.²²⁹⁴ El procesamiento manual de la información fue en ese entonces, cuando se carecía de apoyo informático, una constante.²²⁹⁵ Pero el viaje a USA hizo que se suspendiera *sine die* el procesamiento de los datos.²²⁹⁶ Una vez retornado a la Argentina, el anhelo de procesar dichos datos recopilados fue resucitando lentamente.²²⁹⁷

²²⁹⁴ A lo largo de una década, desde 1967 hasta 1977, por mi propia cuenta y riesgo, había explorado la fuente notarial de Buenos Aires en el Archivo General de la Nación (AGN) y explotado lo atinente al mercado rural de tierras (chacras y estancias) que con el correr del tiempo dio origen al *Catastro Rural de la Provincia de Buenos Aires (1600-1936)*. Pero recién en 1973 logré fotocopiar la totalidad de los índices de los protocolos de escribanos correspondientes al período entre 1600 y 1820 (procedimiento que hoy está totalmente vedado). Este fotocopiado de índices me permitió volcar su contenido en miles de fichas o cédulas; y también relevar el cuerpo de la totalidad de sus escrituras hasta 1820. Como las fichas volcadas de los índices estaban ordenadas alfabéticamente por el nombre de pila, tuve que reordenarlas por la numeración del folio, de manera tal que pude volver luego a los protocolos respectivos, folio por folio, para mejorar la identidad de los contratantes (en muchos casos apoderados, albaceas, tutores, o síndicos) y para extraer de cada acto notarial el cuerpo de la escritura respectiva o cláusula determinante, haciendo abstracción del formulario protocolar propio de cada instrumento en particular.

²²⁹⁵ Antes de irme del país comencé a procesar el material en forma manual, separando las fichas relevadas por el tipo de escritura notarial; y a las fichas que correspondían a las compra-ventas de casas y solares urbanos por el barrio de la ciudad al que correspondían. Incluso, separadas las fichas por barrio, inicié dentro de cada uno de dichos barrios el proceso de encadenar o hilvanar las compra-ventas de cada parcela implementando para ello el antecedente del título. Cada parcela hilvanada de cada barrio fue correspondientemente abotonada con broches-clip niquelados.

²²⁹⁶ Una vez que obtuve en mayo de 1977 la beca para estudiar en EE.UU., y que recuperé mi pasaporte que era ilegalmente retenido, suspendí el procesamiento manual y trasladé todo mi material por vía aérea con la esperanza de poder tratarlo mediante tarjeta perforada, que era la tecnología informática vigente entonces (aquí quedaron solo los testamentos, que fueron aprovechados con mi autorización por Hugo Fernández de Burzaco en su obra *Aportes biogenealógicos para un padrón de habitantes del Río de la Plata*). Sin embargo, las condiciones de la beca no me permitieron seguir procesando mi material, pues mi director de entonces, Prof. Richard Walter me exigió con toda razón tres años de cursos con sus concomitantes requisitos en materia de papers y exámenes en idioma inglés. Culminada mi tesis doctoral -cuya copia inédita de la primera versión fue enviada por correo postal a Zacarías Moutoukias- me trasladé desde Madison a México, por vía terrestre, con todo mi material de archivo (en un u-haul). En México logré mi primer trabajo como docente rentado (Universidad de las Américas en Puebla), y una vez que volvió en Argentina la democracia, en 1983, me acogí a la condición de refugiado, y merced al Alto Comisionado (ACNUR) pude trasladar en barco, conjuntamente con los demás exilados, todo mi material dentro de un contenedor.

²²⁹⁷ A mi retorno a la Argentina en 1984, me vi forzado (sin haberlo buscado) a aceptar la vacante dirección del Instituto de Historia Argentina y Americana "Emilio Ravignani", ofrecida por el Decano Normalizador Norberto Rodríguez Bustamante. Al par de años fui arbitrariamente removido del Instituto por una Comisión designada por el reciente Consejo Directivo de la Facultad, destinada a evaluar todos los Institutos de la Facultad, que estuvo integrada por quienes en el pasado habían actuado bajo el peronismo camporista (Sabato de Reboratti, Tandeter) y que diez años más tarde fueron objeto de la repulsa estudiantil expresada en una parodia escrita y panfleteada y en un mural pintado con figuras grotescas. Pero el único instituto cuestionado fue el que yo dirigía. Desde entonces ingresé al CONICET, donde se abrió un nuevo frente de batalla que a duras penas pude sortear. Desde entonces fui apuntando mi investigación en la dirección del material que otrora había recopilado en los archivos, publicando en 1989 en *Estudios Iberoamericanos* "La naturaleza estipendiaria de la esclavitud urbana colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII"; en 1993, en la Revista del Notariado otro artículo titulado "El Notariado como fuente central de la historiografía colonial americana", *Revista del Notariado*; y en 1995, en *Estudios Sociales* (Santa Fé), otro trabajo titulado "El Mercado Inmobiliario Urbano y la Movilidad Social en la Ciudad Rioplatense en el siglo XVIII; y veinte años después, en 2013, logré escanear las planillas de mi relevamiento catastral rural titulado *Catastro Territorial Rural de la Provincia de Buenos Aires (1600-1937)*, el cual se encuentra online y es de libre acceso y podría eventualmente ser incluido en el patrimonio del INDEC. Más aún, logré también escanear la totalidad de las fichas relevadas, a razón de cuatro fichas por pantalla, incorporadas en varios discos compactos (CDs). Sin

En materia inmobiliaria, la ocupación del suelo urbano en América siguió las pautas marcadas por el urbanismo renacentista del siglo XVI consistente en la traza en damero, reticular o cuadrangular.²²⁹⁸

Entre las notorias ventajas del Catastro Urbano (que van más allá de las estadísticas económicas brindadas en Ferreres, 2010), una vez que esté online, será la de permitir encarar la producción de multitud de estudios puntuales para cada barrio y para cada parcela catastral (cuyas cédulas están siendo confeccionadas a partir del entramado notarial, como si se tratara de un inmenso mosaico o rompecabezas). Estos estudios puntuales se verán potenciados con la información que brindan las transacciones venales, tales como precios, gravámenes (fecha y monto de censos y capellanías), dimensiones de los predios, identidad étnica de la mano de obra esclava (morena y mulata) y de la mano de obra liberta (doméstica, artesanal, manufacturera y fabril), e identidad profesional, burocrática, militar y familiar de cada contratante (viudos, yernos, hijos, nietos, sobrinos, madres solteras), así como de las localidades de origen de cada vecino residente, y la identidad del documento respectivo (número de registro, año, folio). Esta información histórica permitirá reconstruir listados alfabéticos de propietarios, cartografías e historial para cada década, para cada barrio, para cada unidad familiar, y para cada región del espacio colonial, y confeccionar catastros remontando la cadena patrimonial de todas y cada una de las parcelas urbanas y rurales.

El encadenamiento de escrituras de compra-venta sucesivas en el tiempo de una misma parcela, en el que consiste el catastro, que atraviesa verticalmente la periodicidad histórica de la aldea urbana (habsburga-borbónica), nos permite calcular variables derivadas o secundarias. Ese cálculo de variables derivadas permite estudiar el efecto calendario o de tiempo cronológico (el de Bongaarts y Feeney, 1998), como ser la edad biológica en la que se experimenta el inicio de la condición de propietario y la extensión del período en el que transcurre el dominio o persistencia dominial (PD), vivida en cada parcela por cada propietario, así como las diferencias de valor notarial (DV) deduciendo los precios en el tiempo, y la etnicidad parcelaria (EP). Los Apéndices I y II, aquí provisoriamente adjuntados, correspondientes a los barrios de Montserrat y Piedad, están compuestos por nueve columnas, seis integradas por variables originarias o primarias, y las otras tres por variables derivadas o secundarias, de las cuales dos son variables cuantitativas identificadas con dos signos distintos, la persistencia dominial con el signo +, y la diferencia de valor notarial con el signo asterisco *, y la tercera es una variable cualitativa. El Apéndice I de Montserrat trae ciento-cuarenta (140) parcelas, y el Apéndice II correspondiente al barrio de la Piedad trae noventa (92) parcelas. Restan aún por volcar en una quincena más de Apéndices otros tantos barrios, los del

embargo, pese a la seguridad de su preservación que ofrecen los CDs, estos son de difícil manipulación, tan es así que quienes montaron la *Reconstrucción Catastral Rural de Buenos Aires* prefirieron llevar a cabo la tarea a partir de los originales en papel (me refiero a Federico Fernández de Burzaco e Ileana Soto). Finalmente, durante una noche de fines del año 2018 soñé con las cajas donde tengo almacenadas las fichas del mercado inmueble urbano de Buenos Aires, e inmediatamente me puse a volcarlas en formato Word. En medio de esa ímproba tarea se me ocurrió interesar primero a las autoridades del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, y luego a las del INDEC, pero sin resultados a la vista.

²²⁹⁸ El urbanismo renacentista en la América española, en Zambrano y Bernard, 1993. La arqueología del urbanismo y la comparación entre Boston, Charleston y Ciudad de México, en Carballo, 2015.

Alto de San Pedro, Catedral, Concepción, Hospital Betlemítico, Hueco de Doña Gracia o Engracia, Miserere, Monjas Catalinas, Plaza Chica, Plaza Mayor, San Francisco, San Juan, San Miguel, San Nicolás, y Socorro, y los Barrios correspondientes a las Calles de San Pedro, de Santa Lucía y de las Torres.

Completadas en los apéndices las columnas con las variables derivadas, la persistencia dominial (PD), y la diferencia de valor notarial (DV), entramos a procesar dos tablas de frecuencias. La Tabla-I, la de persistencia dominial de los vendedores urbanos, medida en años, permite conocer la intensidad del mercado inmobiliario urbano. Por ella sabemos que en el barrio de Montserrat, en un centenar y medio de parcelas, se dio un total de 158 vendedores cuya persistencia dominial variaba desde un año con una veintena de casos, dos años con otros veinte casos, hasta uno solo con 68 años. Es decir, una tercera parte de los vendedores habían detentado la propiedad sólo uno o dos años. Y en el barrio de la Piedad, de un total de 92 parcelas se dieron 68 vendedores cuya persistencia dominial variaba desde un año con siete casos, dos años con cuatro casos, y tres años con cinco casos, hasta uno solo con casi medio siglo (49 años). Es decir, casi la cuarta parte de los vendedores habían detentado la propiedad entre uno y tres años. En la comparación entre ambos barrios, resulta que Montserrat aparece como un barrio cuyo mercado inmobiliario resulta más intenso que el de la Piedad.

Y la Tabla-II, la de la diferencia de valor notarial (DV), mide la discrepancia de precio en el valor de un inmueble entre transacciones sucesivas, ya fueren saldos positivos o negativos, o en cifras que fueren de 1, 2, 3 o 4 dígitos. En el barrio de Montserrat, mientras en una mayoría de las transacciones las diferencias fueron positivas (105 transacciones), en una minoría de las mismas (25 transacciones) las diferencias fueron negativas. La disminución del valor de un predio obedecía a muy diferentes motivaciones, referidas unas a razones particulares del predio en cuestión, y otras a razones de orden general o macro, vinculadas a circunstancias políticas o económicas. Cuando las diferencias entre las transacciones fueron de signo positivo, mientras las diferencias fueron de uno o dos dígitos alcanzaron 28 operaciones, las de tres dígitos sumaron 57 transacciones y las de cuatro dígitos se redujeron a solo 20 operaciones. Y en el barrio de la Piedad, mientras en una mayoría de las transacciones las diferencias fueron positivas (28 transacciones), en una minoría de las mismas las diferencias fueron negativas (4 transacciones). Entre las transacciones donde las diferencias fueron positivas, mientras las transacciones donde las diferencias fueron de uno o dos dígitos alcanzaron 8 operaciones, las de tres dígitos sumaron 13 transacciones y las de cuatro dígitos se redujeron a solo 6 operaciones. Detectada en qué cantidad de años se dieron esas diferencias monetarias, si la distancia temporal en la parcela vendida era considerable faltaría conocer si obedecía a mejoras edilicias o a la mera valorización del suelo (medida en reales por cada vara de frente). Más aún, si durante ese intervalo de tiempo, el vendedor había adquirido esclavos, lo más probable es que los destinara a las labores de albañilería.

En cuanto a la etnicidad parcelaria, esta variable no requiere de tabla alguna, pues como variable cualitativa tiene su columna en cada Apéndice. Dicha columna trae los adquirentes que declaran su identidad étnica morena, ya sea la de negro libre (nl) o la de mulato libre (ml). Mientras en el barrio de Montserrat alcanzó la cantidad de 27 operaciones en un centenar y medio de parcelas o el 20% del total, en el barrio de la Piedad alcanzaron solo

siete casos sobre casi un centenar de parcelas o el 10% del total. Sin embargo, estas cifras étnicas no serían del todo confiables, pues los hijos de los libertos no denunciaban su identidad racial.

Se debe aclarar, que en muchas oportunidades el que figura como vendedor, al declarar ser el apoderado, el tutor, el albacea o el síndico de los bienes del auténtico vendedor, su identidad en la respectiva cédula catastral debe ser sacrificada. Asimismo, la imposición, reconocimiento y redención de capellanías y censos eclesiásticos, también vienen a reconstruir muy parcialmente el Archivo de la Curia, incendiado por la Alianza Libertadora Nacionalista en junio de 1955.

La localización geográfica de cada parcela tiene toda una rutina de distancias, aproximaciones y vecindades. Para cumplir con el ambicioso objetivo de una reconstrucción histórica catastral es preciso privilegiar la localización o espacialización geográfica de cada parcela, que es también la de su posición relativa respecto de otras parcelas, de otros barrios, del casco céntrico de la ciudad, de espacios sagrados (iglesias, conventos, cementerios), o de espacios ambientales menospreciados, tales como zonas urbanas denigradas (cárceles, hospitales, ferias, corrales, mataderos, pisaderos y hornos de cal y ladrillos, y fábricas de tejas), o comarcas urbanas bajas y/o insalubres (orilla de arroyos y cañadas, huecos, humedales o bañados). Esa reconstrucción catastral se obtiene mediante el encadenamiento o concatenado referencial de las escrituras, merced a la cláusula notarial que en cada escritura (compra-venta, traspaso, cesión, donación, trueque o almoneda) referencia o certifica la procedencia mediata o inmediata de cada predio, con la fecha y el nombre de los escribanos, y la identidad de los propietarios precedentes.

Sin embargo, en muchas oportunidades las operaciones inmobiliarias notariales no cuentan con claridad la ubicación espacial del predio. Dicha ausencia de la ubicación geográfica es compensada con la información que proveen las operaciones que en la misma parcela se fueron produciendo a posteriori. No obstante, el encadenamiento de las operaciones de compraventa de cada cédula catastral es una operación que necesariamente debe ser hecha manualmente, pues cuando no existen contratos de compraventa, el origen histórico de la parcela debe rastrearse en las cartas dotales o en las herencias o actos sucesorios. En esos casos la conexión debe ser hallada mediante el reconocimiento del parentesco. Y cuando en muchas oportunidades la conexión hereditaria se da por vía femenina deben conocerse sus apellidos maternos.

Como hemos dicho, si bien las cédulas catastrales confeccionadas traerían consigo la toponimia urbana (nombre del barrio, parroquia o vecindario), la nomenclatura vial (nombre de calles), la numeración predial (de manzanas, predios y puertas frontales), los linderos cardinales (al este, oeste, norte y sur), las variables físicas lineales (dimensiones de frente y fondo) susceptibles con el correr del tiempo de valoración mercantil, y las variables morfológicas o de mejoras edilicias (unidades de vivienda) susceptibles de depreciación contable, esa información era provista sólo parcialmente. Esta penuria informativa dificulta la ubicación o localización geográfica para una extensa época que fue por largo tiempo de naturaleza pre-catastral y en muchos casos extrajudicial, es decir no notarial (o en papel simple). Es preciso aclarar conjuntamente con Santos Preciado, Azcárate, Cocero, y García Lázaro (2012), que los barrios y vecindarios urbanos, las calles, caminos y rutas (calles de

San Pedro, de Santa Lucía y de las Torres), y las comarcas rurales tienen un dinamismo interno, pues nacen, se eclipsan y mueren, cambiando su toponimia y su nomenclatura (o arqueología lingüística), sus límites, sus valores, su mestizaje y composición racial (arqueología étnica), sus construcciones (arqueología material), y su condición ambiental (arqueología ecológica).²²⁹⁹

También esta información notarial proveerá de datos para conocer la ampliación del espacio urbano (producto del loteo de quintas del ejido o de tierras de chacra), la gradual anexión de ciudades subalternas linderas (Flores, Belgrano) y de suburbios conurbanizados que alteraron la vieja Argirópolis (megalópolis), la dimensión espacial de cada predio, la densidad residencial (número de viviendas por manzana y por barrio), la densidad de mano de obra esclava (número de esclavos por parcela, por manzana y por barrio), la persistencia dominial (diferencia cronológica entre los años de venta y de compra para cada célula catastral), los usos del suelo más allá de la mera utilización residencial (comercio, artesanía, manufactura, industria), y la temporalidad de su edificación (la fecha aproximada de las mejoras edilicias la brinda la diferencia en los valores declarados en pesos al momento de la compraventa). Asimismo, las parcelas catastrales también poseen un dinamismo interno propio (ajeno al del barrio o la comarca), pues se desagregan o lotean así como también se aglomeran o consolidan en unidades espaciales mayores.

Una vez lograda esta localización o espacialización sería posible conseguir la conexión de la información notarial de la ciudad de Buenos Aires con la que provee el inestimable Catastro Beare, 1860-1870, del ingeniero inglés Peter Beare, cuyos catorce tomos rescatados milagrosamente de su eventual destrucción, por el Arq. José María Peña, existen digitalizados en el Museo de la Ciudad, sito en el antiguo edificio de Alsina y Defensa, actualmente bajo la dirección del Lic. Ricardo Pinal Villanueva.²³⁰⁰ Es decir, entre el Catastro Beare y el de mi autoría existen cuarenta (40) años de un gran vacío en materia de relevamiento notarial, cuando el número de los registros de escribanos se multiplicó abrumadoramente, de siete que eran en 1820 a más de una veintena en la época de la ciudad-estado o Estado de Buenos Aires (1852-1862).²³⁰¹ Para perseguir ese objetivo será preciso repetir el mismo esquema anterior, es decir fotografiar los índices notariales, volcar su contenido en fichas, reordenarlas por el folio, y mediante un equipo de jóvenes investigadores convenientemente entrenados rescatar la información de marras.

²²⁹⁹ El caso del barrio Recio es paradigmático, pues así se denominaba en tiempos habsburgos lo que luego fue en tiempos de los borbones el barrio de la Merced y el del Socorro. El estudio arqueológico de los vecindarios y los distritos en las ciudades antiguas, en Smith, 2010. La arqueología urbana como ciudad oculta y plena de mitos (Buenos Aires), en Schavelzon, 2004.

²³⁰⁰ La Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires está dirigida por el Lic. Leonel Hernán Contreras.

²³⁰¹ Los vecinos propietarios de Buenos Aires a través del *catastro Beare* y el censo poblacional (1860-1870), ver Lima González Bonorino, 2005. En cada planilla del *catastro Beare*, "...que consta de seis columnas, se consigna: dimensiones en varas del lote; cantidad de habitaciones de material en planta baja; habitaciones de madera; habitaciones de material en planta alta; habitaciones de madera de planta alta y valuación de la finca en miles de pesos. En cada plancha las manzanas se hallan subdivididas, algunas con numeración. Cada plano y parcela tienen numeración. Se suministra el nombre del propietario, y si el terreno es frente o fondo. Se indican la cantidad de ventanas y balcones" (Giunta, 2006).

La reconstrucción catastral no está ajena tampoco al estudio de la industria de la construcción y su aporte a la arquitectura y al desarrollo urbano.²³⁰² Merced a los precios en la industria de la construcción urbana de entonces (de paredes dobles o sencillas de media vara de grueso a 6 reales vara; de ladrillos crudos para medianeras a 3 reales vara, o ladrillos cocidos a 7 reales vara; con palmas de 5 vs c/u a 1 ½ real vara; tejado de tejas y cañas a 4 reales vara), se podrá estimar con alguna aproximación las mejoras edilicias de cada predio en materia de albañilería, herrería, pinturería (en salas, aposentos, cocinas), y carpintería (número de puertas, ventanas y tirantes en cada sala), y mediante cálculos matemáticos y geométricos (para lo cual se podría convocar al Centro Argentino de Ingenieros) podremos reconstruir una cartografía en tres dimensiones, es decir una evolución predial, de la construcción edilicia, y también una evolución migratoria interna esclava entre los barrios que componían nuestra ciudad.²³⁰³

Cada vez que un vecino vendía su propiedad y se mudaba a otros barrios o a otra ciudad del interior, se llevaba sus esclavos, los manumitía o los vendía. Esta información debe ser cruzada con los padrones de época (Caillet Bois, y Ravignani, 1920-1955), lo que permitirá confirmar la edad que tenía cada esclavo al momento de la transacción notarial, así como los distintos barrios que frecuentó en su vida como esclavo, los oficios artesanales que adquirió, el peculio acumulado que le alcanzó para comprar su libertad, y la parcela que adquirió en propiedad con su localización barrial.²³⁰⁴

Finalmente, esta cartografía, esta demografía y esta industria de la construcción habrán de ser comparadas con la cartografía, la demografía y la industria de otras urbes del continente y del mundo, tales como las que nos informan los autores Kain (2007), y Brumana, et.al. (2010), detallados en la bibliografía de este escrito.

En tanto, la metodología digital en tablas (campos, columnas) y en mapas online habrá de ser contrastada con la que nos instruyen Poirier (2006) para París; Ingelmo Casado (2010) para Madrid; Sassoli (2011) para la Toscana; Micalizzi, et.al. (2012) para Roma; Santos Preciado, Azcárate, Cocero, y García Lázaro (2012) para el sur de Madrid; Hardin (2016) para Guadalajara; y recientemente el trabajo de Mijares Ramírez (2017) para la ciudad de México, pese a no contemplar estos dos últimos artículos la técnica o red temporal del catastro.²³⁰⁵

²³⁰² Los chircales (pisaderos de ladrillo, con rueda de hierro, moldes, carretillas, horno) y su impronta en la arquitectura y el desarrollo urbano de Bogotá, 1810-1920, en Molina Prieto e Hinojosa de Parra, 2011.

²³⁰³ Para las construcciones civiles consultar Osvaldo Otero, 2005. El alquiler de piezas y casas en el Buenos Aires de la segunda mitad del siglo XIX, en Atienza y Medrano, 1889.

²³⁰⁴ Rosal (2001) revela la identidad racial de los compradores de bienes raíces que declaran ser negros o pardos libertos, pero ignora que aquellos que eran hijos de libertos se abstienen de declarar su identidad racial

²³⁰⁵ Nos permitimos disentir en materia metodológica con Mijares Ramírez (2017), pues entendemos que la información notarial patrimonial por su ingente complejidad debe ser volcada en forma catastral, y la crediticia en forma contable o de partida doble

XII.- Bibliografía

- Abad, Gustavo (2013): El entenado o el enigma del tiempo mítico, *Kipus*, 33, 91-99;
- Abadi, Florencia (2013): Walter Benjamin y el proyecto (no realizado) de una tesis doctoral sobre el concepto de “tarea infinita” en la filosofía de la historia de Kant, *Diánoia*, v.LVIII, n.70, 89-111;
- Abadi, Florencia (2014): Conocimiento y redención en la filosofía de Walter Benjamin (Buenos Aires: Miño y Dávila);
- Abendroth, Hans Huber (2005): La política exterior de los Estados Unidos frente a Bolivia entre 1952 y 1978, *Rev Cien Cult* n.17 La Paz ago. 2005;
- About, Ilse y Vincent Denis (2011): Historia de la Identificación de las Personas (Ed. Ariel);
- Abrahamson, Hannah R. (2015): En la Tinta del Vencedor: La representación de la mujer indígena en las Crónicas de Indias, Tesis de bachillerato, Ohio University;
- Acevedo-Díaz, José Antonio; y Antonio García-Carmona (2016): Uso de la historia de la ciencia para comprender aspectos de la naturaleza de la ciencia. Fundamentación de una propuesta basada en la controversia Pasteur versus Liebig sobre la fermentación *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, vol. 11, núm. 33, septiembre, 2016, pp. 203-226;
- Acevedo-Díaz, J.A. y García-Carmona, A. (2017). Controversias en la historia de la ciencia y cultura científica. Madrid. OEI-Catarata.
- Acevedo Arriaza, Nicolás (2015): Un fantasma recorre el campo: Anticomunismo, sindicalización campesina y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1948), *Cuadernos de Historia*, n.42, Santiago, Junio de 2015;
- Acevedo Tarazona, Álvaro (2013): La Independencia hoy. Reflexiones sobre un balance historiográfico, *Hist. Soc.*, Número 25, p. 137-155;
- Acevedo Tarazona, Álvaro (2015): Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX, *Revista de Estudios Sociales*, 53, p. 102-111;
- Acosta, Yamandú (2018): Ariel: evangelio de una teología profana americanista 1 Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 23, núm. 81, 2018
- Acosta Olaya, Cristian (2014): Gaitanismo y populismo. Algunos antecedentes historiográficos y posibles contribuciones desde la teoría de la hegemonía, *Colombia Internacional*, 82, 129-155;

Acosta Bono, Gonzalo; Ángel del Río Sánchez y , coords. (2008): La recuperación de la memoria histórica: Una perspectiva transversal desde las Ciencias Sociales (Madrid: Editores: Fundación Centro de Estudios);

Acosta Rodríguez, Antonio (1987): La extirpación de las idolatrías en el Perú. Origen y desarrollo de las campañas. A propósito de Cultura andina y represión, de Pierre Duviols, Revista Andina, año 5, n.1, 171-195;

Acha, Omar (2005): La Trama Profunda. Historia y vida en José Luis Romero, Buenos Aires: Programa Buenos Aires de Historia Política del Siglo XX;

Acuña L., Guillermo (2002): Descubrimiento de la Penicilina: Un Hito de la Medicina. Como el azar puede ayudar al Científico, Elsevier, v.13, n.1;

Adamovsky, Ezequiel (2019): El gaucho indómito, De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada (Buenos Aires: Siglo XXI);

Adams, Frank Dawson (1938): The Birth and Development of the Geological Sciences, Dover Publications

Adams, Julia; Elizabeth Clemens, y Ann Shola Orloff, eds. (2003): Social Theory, Modernity, and the Three Waves of Historical Sociology (Russell Sage Working Paper);

Adamson, Walter (1980): Hegemony and Revolution: A Study of Antonio Gramsci's Political and Cultural Theory (Berkeley);

Adkins, Lesley (2003): Empires of the Plain: Henry Rawlinson and the Lost Languages of Babylon (Thomas Dunne Books);

Adorno, Rolena (2009): Polémicas sobre la posesión de las Indias en las letras hispanoamericanas, Taller de Letras, n.45, 67-80;

Agamben, Giorgio (1988): Language and History in Benjamin, *Differentia: Review of Italian Thought*, n.2, 169-183;

Agamben, Giorgio (1998): *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida* (Valencia: Pretextos);

Agamben, Giorgio (2001): *Infancia e historia* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo);

Agamben, Giorgio (2002): *L'aperto. L'uomo e l'animale* [Bollati Boringhieri, Torino];

Agamben, Giorgio (2004): *Estado de excepción. Homo sacer, II, I* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo);

Agamben, Giorgio (2006): *El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos* (Madrid: Trotta);

Agamben, Giorgio (2008): *El Reino y la Gloria. Una genealogía teológica de la economía y del gobierno. Homo sacer, II, 2* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo);

Agamben, Giorgio (2009): *Signatura rerum. Sobre el método* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo);

Agamben, Giorgio (2017): *Medios sin fin. Notas sobre la política* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora);

Agnew, John A. (1987): *Place and politics: the geographical mediation of state and society*. Boston and London: Allen and Unwin.

Agnolin, Adone (2002): *Antropofagia ritual e identidade cultural entre os Tupinambá*, *Revista de Antropologia* (Sao Paulo), v.45, n.1, 131-186;

Agudelo, Carlos (2012): *Los garífuna. Múltiples identidades de un pueblo afrodescendiente de América Central*, en M. J. Becerra et al., (eds.), *Las poblaciones afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Pasado, presente y perspectivas desde el siglo XXI* (pp. 71-108. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Tres de Febrero, Conicet.

Agüero, Juan Omar (2010): *Niklas Luhmann y los sistemas autopoieticos*, en VI Jornadas de Sociología de la UNLP, Universidad Nacional de La Plata, 2010

Aguilar Blanc, Carlos (2014): *La fundamentación teórica del terror de estado en la filosofía jurídica nacionalsocialista de Karl Larenz*, *Revista Internacional de Pensamiento Político*, v.9, 231-248;

Aguilar García, María Teresa (2010): *Descartes y el cuerpo-máquina*, *Pensamiento. Revista de investigación e Información filosófica*, v.66, n.249, 755-770;

Aguilar Villanueva, Luis F. (1988): *En torno del concepto de racionalidad de Max Weber*, en León Olivé, comp., *Racionalidad. Ensayos sobre la racionalidad en ética y política, ciencia y tecnología* (México: Siglo XXI), 76-98;

Aguilera, Antonio (2002): *Huellas, marcas, indicios: las voces silenciadas (variaciones sobre el concepto de historia de Benjamin)*, en Manuel Cruz, compilador, *Hacia dónde va el pasado. El porvenir de la memoria en el mundo contemporáneo* (Barcelona: Paidós), 93-124;

Aguilera López, A. Jorge (2013): *La Revolución Militar durante la primera mitad del siglo XVI: Creación, organización, financiación y composición de los tercios de Carlos V* (Universidad de Barcelona);

Aguirre, Carlos (2000): Delito, raza y cultura: El desarrollo de la criminología en el Perú (1890-1930), en *Diálogos en Historia* (Lima), 2, 2000, pp. 179-206;

Aguirre, Carlos y Charles F. Walker (2019): Alberto Flores Galindo: entre la utopía andina y la utopía socialista, *A Contra-corriente. Una revista de estudios latinoamericanos*, v.16, n.2, 176-192;

Aguirre Crespo, Jordy Alexander (2019): Las relaciones de poder en la obra *Huasipungo*, de Jorge Icaza, Tesis de Licenciatura, Universidad Central del Ecuador;

Aguirre García, Juan Carlos (2010): El cambio de la visión de mundo y el Realismo científico, *Revista Disertaciones* (Universidad del Quindío), N° 1. Año 2010, 132-146;

Aguirre García, Juan Carlos (2011): El Relativismo Cultural: Desafíos y Alternativas, *Sophia*, núm. 7, 2011, pp. 58-66;

Aguirre Salvador, Rodolfo (2006): El ingreso de los indios al clero secular en el arzobispado de México, 1691-1822, *Takwá*, n.9, 75-108;

Agüero García, Javier (2016): América Latina durante la Guerra Fría (1947-1989): Una Introducción, *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, vol. XVII, núm. 35, 2016, pp. 2-34;

Agut-Labordère, Damien (2016): Beyond the Persian Tolerance Policy: Great Kings and Egyptian Gods during the Achaemenid Period, en *Religion in the Achaemenid Persian Empire Emerging Judaisms and Trends* Edited by Diana Edelman, Anne Fitzpatrick-McKinley and Philippe Guillaume (Mohor Siebeck), 319-328;

Ahumada Durán, Rodrigo (2016): La crítica de Henri Marrou al positivismo histórico. El retorno del sujeto en la elaboración del saber histórico, *Cuadernos de Historia* no.44 Santiago jun. 2016

Ainsa, Fernando (1991): La nueva novela histórica latinoamericana, en *Plural*, 240, 82-85;

Ainsa, Fernando (1993): La reescritura de la historia en la nueva narrativa latinoamericana, *Cuadernos Americanos*, 28, 13-31;

Ainsa, Fernando (1997): La reconstrucción de la utopía (México: Correo de la UNESCO);

Alarcón, Reynaldo (2010): El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero, *Estudos e Pesquisas em Psicologia* (UERJ, RJ), año 10, n.2, 553-571;

Alarcón, Víctor (2017): La ansiedad por los orígenes. El problema de la historia en la vanguardia literaria de Venezuela, en Agustín Prado Alvarado (coord.), *Novela Histórica: las ficciones históricas, un archivo para la memoria Latinoamericana*, *Mitologías Hoy. Revista de pensamiento crítico y estudios literarios latinoamericanos*, vol.16, 53-69;

Albaladejo López, Anna (2015): *Tras las huellas de (La) Malinche. Tránsito del arquetipo en el teatro mexicano de la segunda mitad del siglo XX* (tesis)

Albiac, Gabriel (2011): *Sumisiones voluntarias. La invención del sujeto político: De Maquiavelo a Spinoza* (Madrid: Tecnos);

Alcalde, Ángel (2016): *La tesis de la brutalización (George L. Mosse) y sus críticos: un debate historiográfico, Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.15, 17-42;

Alcalde Fernández, Ángel (2011): *Experiencias de guerra y fascismos: los excombatientes en Europa y España (1914-1945). Una introducción comparativa*, en Carmen Frías, José Luis Ledesma, Javier Rodrigo, eds., *Revaluaciones. Historias locales, miradas globales* (VII Congreso de Historia Local de Aragón), Zaragoza, Institución “Fernando El Católico”, 365-376;

Aldao, María Inés (2014): *Hambre, antropofagia y la construcción de la alteridad en el siglo XVI: los casos Schmidl y Staden*, *Zama* /6 (2014), 20 [19-30];

Alegre Henderson, Magally (2019): *Degenerate Heirs of the Empire. Climatic Determinism and Effeminacy in the *Mercurio Peruano**, *Historia Crítica*, n.73, 117-136;

Alexander, Jeffrey C. (1992, 1995): *Las Teorías Sociológicas desde la segunda guerra mundial. Análisis multidimensional* (Barcelona: Gedisa);

Alimento, Antonella (2002): *Los catastros del siglo XVIII, entre tradición y modernidad*, en I. Durán Boo y C. Camarero Bullón (dir.): *El Catastro de Ensenada. Magna averiguación fiscal para alivio de los vasallos y mejor conocimiento de los reinos (1749-1756)*. Medina de Pomar, Burgos;

Alimento, Antonella (2008): *Réformes fiscales et crises politiques dans la France de Louis XV. De la taille tarifée au cadastre général*, Bruxelles, P.I.E. Peter Lang, 2008;

Alizon, Samuel y Pierre-Olivier Méthot (2018): *Reconciling Pasteur and Darwin to control infectious diseases*, *PLoS Biol.* 2018 Jan; 16(1):

Allen, David H. (1967): *Ruben Darío frente a la creciente influencia de los Estados Unidos*, *Revista Iberoamericana*, No. 64, pp. 387–393 (1967)

Allen, N. J. (1993): *Debating Dumézil: Recent studies in comparative mythology*, *Journal of the Anthropological Society of Oxford (JASO)*, 24/2, 119-131;

Allen, Robert C. (2002): *Revolución en los campos: La reinterpretación de la Revolución Agrícola inglesa*, *Historia Agraria*, 26, 13-32;

Almagro Gorbea, Martin (2012): *La arqueología en la política cultural de la Corona de España en el siglo XVII*, en: *De Pompeya Al Nuevo Mundo*. (Ed. Martin Almagro-Gorbea,

Jorge Maier Allende) Madrid: Real Academia De la Historia, Partrimonio Nacional, 2012, p. 15 - 32.

Almaraz, José (1997): Niklas Luhmann: la teoría de los sistemas sociales antes de la autopoiesis, *Anthropos* (Barcelona), n.173-174, 62-77;

Alonge, Tristan (2017): Racine et Euripide: La révolution trahie. «Travaux du Grand Siècle», Genève, Droz, 2017

Alonso Rodríguez, M. del C. (1993). Las excavaciones arqueológicas en el siglo XVIII: el descubrimiento de las ciudades de Herculano, Pompeya y Estabia. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 1(3), 205-212;

Aloy, Jorge (2014): Metaficción historiográfica y voces narrativas en *El mundo alucinante* (1966), de Reinaldo Arenas, *Revista Almiar*. Revista bimestral – III Época;

Altable, Francisco (2015): Al César lo que es del César. El conflicto entre Iglesia y Estado en la California dominicana, *Secuencia* no.92 México may./ago. 2015;

Altarejos Masota, Francisco y Antonio A. Moya García-Montoto (2003): Del relativismo cultural al etnocentrismo (y vuelta), *ESE*, n.004, 23-34;

Altaweel, Mark (2019): Southern Mesopotamia: Water and the rise of urbanism, en *Historical Geography*,

Althusser, Louis (2008): *La soledad de Maquiavelo* (Madrid: Akal);

Altini, Carlo (2005): *La fábrica de la soberanía. Maquiavelo, Hobbes, Spinoza y otros modernos* (Buenos Aires: El cuenco de plata);

Altuna, Elena (2002a): Un letrado de la emancipación, Bernardo de Monteagudo, Andes (Salta, Argentina), n.13,

Altuna, Elena (2002b): Sarmiento, lector de *El lazarillo de ciegos caminantes*, *Iberoamericana*, 2 (5),

Alvarado, Miguel y Héctor Fernández (2011): *Raza Chilena de Nicolás Palacios: Una Narración Fundacional para una Antropología Filosófica Chilena*, *Cinta de Moebio*, n.40;

Álvarez, Federico (1968): Romanticismo en Hispanoamérica, en *Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (1968), 67-76;

Álvarez, Gabriel (2013): *La Ciudad Letrada de Ángel Rama*, *Estudios Socioterritoriales*. *Revista de Geografía*, n.14, 161-171;

Álvarez, Mónica G. (2012): *Guardianas nazis. El lado femenino del mal* (Edaf);

- Álvarez Cardozo, Adriana Carlina (2012): La aparición del cólera en Buenos Aires (Argentina), 1865-1996, HISTOReLo. Revista de Historia Regional y Local, [vol 4, No. 8] julio - diciembre de 2012
- Álvarez Cora, Enrique (2018): Estructuralismo e historia jurídica, e-Legal History Review, n.27;
- Álvarez García, J. L. (2012): El fenómeno de la caída de los cuerpos, Historia y Filosofía de la Física. Revista Mexicana de Física E 58 (2012) 36–40;
- Álvarez-Uria, Fernanso (2014): Karl Polanyi y sus contemporáneos. Sobre la subordinación de los mercados a los valores de la civilización y de la libertad, Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales, n.7, 16-35;
- Alves, Luis Alberto (2014): Rubem Fonseca y el Golpe del 64, Literatura: teoría, historia, crítica, v.16, n.1, 15-40;
- Alves Carrara, Angelo (2012): Minería, moneda y mercado interno en Brasil, siglo XVIII, Revista Complutense de Historia de América, vol.38, 33-53;
- Alvey, James E. (2003): Adam Smith's view of history: consistent or paradoxical?, Discussion Paper, Massey University;
- Alviárez, Leyda; Yandira Guerreiro y Ana Sánchez (2008): El giro lingüístico-epistemológico en la producción del conocimiento, SABER. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente, v.20, n.3, 353-361;
- Amador Berrocal, Sonia M. (1994): Análisis comparativo de tres paradigmas de las ciencias sociales, Revista Estudios, n.11, 59-67;
- Amadori, Arrigo (2016): La Integración de un área fronteriza de la monarquía hispánica: Buenos Aires, siglo XVII, Monográfico, 4, año 8;
- Amar Amar, José Juan (2003): La región Caribe y la hipótesis del retraso cultural, Investigación & Desarrollo 2003, 11 (1);
- Amarilla, Beatriz C., et. al. (2008): El mercado inmobiliario urbano: variables históricas, económicas y ambientales,
- Amícola, José (1997): De la forma a la información. Bajtín y Lotman en el debate con el formalismo ruso (Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo editora): Rosario,
- Anderson, Perry (1979): El Estado Absolutista (Madrid: Siglo XXI);
- Andrade, Eugenio (2015): Contexto, estado actual y replanteo del debate internalismo vs. externalismo en las teorías de la evolución biológica Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia, vol. 15, núm. 30, enero-junio, 2015, pp. 39 -79;

Andrade, Gabriel (2004): Observaciones sobre el debate Sahlins-Obeyesekere: la muerte del capitán Cook vista desde la antropología de René Girard, *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), vol. X, núm. 1, enero-abril, 2004, pp. 101-111

Andrade Jaramillo, Marcos (2002): El Código Negro de Francia y la Jurisdicción Indígena Latinoamericana, *Mañongó*, N° 18, 2002, 77-87;

Andrea, Alfred J. (2014): The Silk Road in World History; a Review Essay, *Asian Review of World Histories*, 2:1, 105-127;

Andreatta, Verena (2012): Rio de Janeiro: Planes de ordenación y orígenes de la urbanística carioca, *Revista Iberoamericana de Urbanismo, Universitat Politècnica de Catalunya*

Andrews, George Reid (1980): *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900* (Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press);

Andujar, Francisco, Antonio Feros y Pilar Ponce (2017): *Corrupción y mecanismos de control en la Monarquía Hispánica: una revisión crítica*, Francisco Andújar Castillo Universidad de Almería Antonio Feros Universidad de Pensilvania Pilar Ponce Leiva, *Tiempos Modernos*, 35 (2017/2;

Anguera, M. T. (1989): Confrontación epistemológica entre conductismo y psicología cognitiva, y sus repercusiones metodológicas, *Estudios de Psicología*, 37, 77-103;

Anichtchenko, Evguenia (2013): the fleet of the russian-american company, *Alaska Journal of Anthropology*, v.11, n.18:2, 37-50;

Ankersmit, F. R. (2004): *Historia y tropología. Ascenso y caída de la metáfora* (México: FCE);

Anta Félez, José Luis (2004): Moral y cotidianidad en los campos de concentración del nacismo, *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, n.6, 1-12;

Anthony, Marcus (2006): A Genealogy of the Western Rationalist Hegemony, *Journal of Futures Studies*, May 2006, 10 (4): 25-38;

Apel, Karl-Otto (1985): De Kant a Peirce: la transformación semiótica de la lógica trascendental, en Karl-Otto Apel, *La transformación de la filosofía* (Madrid: Taurus), II, 149-169;

Apel, Karl-Otto (1987): *The Cuvier-Geoffroy Debate: French Biology in the decades before Darwin* (Oxford: Oxford University Press);

Apel, Karl-Otto (1991): *Teoría de la verdad y ética del discurso* (Barcelona: Paidós);

Apel, Karl-Otto (1997): *El camino del pensamiento de Charles S. Peirce* (Madrid: Visor);

Apostolopoulou, Georgia (2016): From Ancient Greek Logos to European Rationality, *Wisdom*, 2(7);

Aquino Brancato, Braz Augusto (1999): Brasil: la formación de una monarquía constitucional, Presente y Pasado. *Revista de Historia (Mérida, Venezuela)*, año IV, n.7, 109-122;

Aracil, Beatriz (2011): Imágenes de la Malinche en el teatro mexicano contemporáneo. *Gestos. Teoría y Práctica del Teatro*, Año 26, número 51 Abril 2011;

Arad, Yitzhak (2018): *The Operation Reinhard Death Camps: Belzec, Sobibor, Treblinka*, Indiana University Press

Arana Bustamante, Luis (2016): Sobre la estadía de Darwin en el Perú (1835) Un avance de investigación, *Investigaciones sociales*, v.20, n.36, 151-157;

Aráoz Alfaro, Rodolfo (1967): *El recuerdo y las cárceles (memorias amables)* (Buenos Aires: Ed. de la Flor);

Arato, Andrew y Paul Breines (1986): *El joven Lukacs y los orígenes del marxismo occidental* (México: FCE);

Araujo, Carolina Inés; Marisa Alejandra Álvarez y Celia Georgina Medina (2013): Verdad y ficción en la historia: el debate entre Hayden White y Roger Chartier, *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UN de Jujuy)*, n.43, 33-42;

Aravena, Andrea (2006) "Identidades étnicas, identidades sociales: La etnicidad de cara al siglo XXI". En *Proposiciones 35*. Ediciones Sur, pp. 336-347;

Arboleda Quiñonez, Santiago (2016): Plan Colombia: descivilización, genocidio, etnocidio y destierro afrocolombiano, nómadas (Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador), 75-89;

Arce Carrascoso, José Luis (1999): *Teoría del conocimiento. Sujeto, Lenguaje, Mundo* (Madrid: editorial Síntesis);

Arcella, Luciano (2017): La sublime fascinación de la decadencia. Oswald Spengler y Ernst Jünger entre el milenarismo y el modernismo reaccionario, *Praxis Filosófica Nueva Serie*, n.44, 193-219;

Archer, John (2014): *The Resilience of Myth: The Politics of the American Dream*, *Traditional Dwellings and Settlements Review*, Vol. 25, No. 2 (SPRING 2014), pp. 7-21;

Arcondo, Aníbal (1992): *El ocaso de una sociedad estamental. Córdoba entre 1700 y 1760* (Universidad Nacional de Córdoba);

Area, Lelia (2006): Proferir lo inaudito: Tablas de Sangre de José Rivera Indarte, *The Colorado Review of Hispanic Studies*, vol. 4, pp. 189-204;

Arellano G., Juan Carlos (2011): La invención del mito de Diego Portales: La muerte y el rito fúnebre en la tradición republicana chilena, *Atenea*, 503, 147-163;

Arellano González, Juan Carlos (2012): Discursos racistas en Chile y Perú durante la Guerra del Pacífico (1879-1884), *Estudios Ibero-Americanos* 38 (2)

Arellano Hernández, Antonio (2014): Epistemología antropológica como conocimiento del hombre: El papel de la antropología de la tecnociencia, *Acta Sociológica*, v.63, 15-39;

Arenas, Reinaldo (1997): *El Mundo Alucinante. Una novela de aventuras* (Barcelona: Tusquets);

Arendt, Hannah (1951, 1976); *The Origins of Totalitarianism* (revised ed.). Houghton Mifflin Harcourt;

Arévalo, Julián (2011): Colonialismo, instituciones y desarrollo: el peso de la historia en el desarrollo de largo plazo. Reseña de “Colonialismo and post-colonial development. Spanish-America in comparative perspective”, de James Mahoney, *Revista de Economía Institucional*, v.13, n.25, 395-404;

Argüelles Rozada, Isabel (2018): Angelus Novus: un comentario sobre el tiempo a propósito de las *Tesis* de Walter Benjamin, *eikasía. revista de filosofía*, n.80, 2018, 179-198;

Arias, Santa (2010): Rethinking space: an outsider's view of the spatial turn, *GeoJournal*, 75: 29-41;

Armbruster, Jan y Peter Theiss-Abendroth (2016): Deconstructing the myth of Pasewalk: Why Adolf Hitler's psychiatric treatment at the end of World War I bears no relevance, *Archives of Clinical Psychiatry (São Paulo)* vol.43 no.3 São Paulo May./June 2016

Armitage, David (2012): What's the Big Idea? Intellectual History and the Longue Durée, *History of European Ideas*, v.38, n.4, 493-507;

Armitage, David (2015): AHR Roundtable: Civil Wars, from Beginning...to End?, *American Historical Review*, volume 120, issue 5, diciembre 2015, 1829-1837

Armony, Víctor y Paul Lamy (1999): Latin American Culture and the Challenge of Globalization, *Ciencia Ergo Sum*, v.6, n.3, 242-252;

Árnason, Johann Pall (2003): *Civilizations in Dispute: Historical Questions and Theoretical Traditions* (Leiden: Brill);

- Arnaud, Jean-Luc (2008): *Analyse spatiale, cartographie et histoire urbaine* (Marsella: Editions Parenthèses/MMSH, coll. « Parcours méditerranéens »);
- Arnold, David (2000): *La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa* (México: FCE);
- Aron, Raymond (1963): *Paz y Guerra entre las Naciones* (Madrid: Revista de Occidente);
- Aron, Raymond (2009): *Sobre Clausewitz* (Buenos Aires: Nueva Visión);
- Aronson, Shlomo (2004): *Hitler, the Allies, and the Jews* (Cambridge University Press);
- Arriaga Martínez, Rafael (2009): *Max Weber y la incidencia de la religión en los procesos de estratificación social*, *Culturales*, vol. V, núm. 10, julio-diciembre, 2009, pp. 45-90 Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, México
- Arriaga Rodríguez, Juan Carlos y Tania Libertad Camal Cheluja (2012): *Secesión y fragmentación de los territorios coloniales en la América Española: 1810-1836*, en Jazmín Benítez López, Rafael Romero Mayo, y Mario Vázquez Olivera, coords., *Geopolítica, relaciones internacionales y etnicidad. Aspectos de la construcción del Estado en América Latina durante los siglos XIX y XX México*: Bonilla Artigas editores, Universidad de Quintana Roo,
- Arrighi, Giovanni (1994): *The Long Twentieth Century* (London: Verso);
- Arriola, Jonathan (2013): *Ilustración y Mito: el origen de la barbarie en Adorno, Horkheimer y Cassirer*, *Crítica Contemporánea. Revista de Teoría Política*, n.3,
- Arruda, Luiz Gustavo Lima (2013): *Apontamentos sobre mandonismo, coronelismo e clientelismo continuando o debate conceitual*, XXVII Simposio Nacional de Historia, Natal RN, 22 a 26 julho de 2013;
- Arteta Ripoll, Cristóbal (2017): *La dialéctica del amo y el esclavo*, *Revista Amauta*, n.30;
- Artigas, Mariano y William R. Shea (2009): *El caso Galileo. Mito y realidad* (Madrid: ediciones Encuentro);
- Arze Aguirre, René Danilo (1987): *Guerra y conflictos sociales: El caso rural boliviano durante la campaña del Chaco*. La Paz: CERES.
- Asín Fernández, Enrique (1998): *La política en las olimpiadas de Berlín 1936* [artículo en línea]. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.
- Assadourian, Carlos Sempat (1979): *La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano, siglo xvi*. En: Florescano, Enrique (ed.): *Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 223-292;

- Assmann, Jan (2012): Cultural Memory and the Myth of the Axial Age, Originalveröffentlichung en: Robert N. Bellah, Hans Joas (Hg.), The Axial Age and its consequences, Cambridge ; London 2012, S. 366-407;
- Aster, Shawn Zelig (2017): Reflections of empire in Isaiah 1-39. Responses to assyrian ideology, Ancient Near East Monographs, 19;
- Atcon P., Rudolph (1963): La Universidad Latinoamericana, Revista ECO (Bogotá), tomo VII (1-3),
- Atienza y Medrano, Antonio (1889): Las viviendas en Buenos Aires, Revista de Administración, t.XIII, n.1, 5-9;
- Attali, Jacques (2007): Karl Marx o el espíritu del mundo (Buenos Aires: FCE);
- Aucardo Chicangana, Yobenj (2005): El festín antropofágico de los indios tupinambá en los grabados de Theodoro De Bry, 1592, Historia 10 (2005);
- Auffret, Dominique (2009): Alexandre Kojève. La filosofía, el Estado y el fin de la historia (Buenos Aires: letra gamma);
- Ausín, Txetxu y Lorenzo Peña (2009): Diferencias y similitudes entre la Guerra de Sucesión y y la Guerra de la Independencia, en Lorenzo Peña y Txetxu Ausín, coord., Memoria de 1808: Las bases axiológico-jurídicas del constitucionalismo español (Madrid: Plaza & Valdés), 23-39;
- Avant, Deborah (2000): From Mercenary to Citizen Armies: Explaining Change in the Practice of War, International Organization, Volume 54, Issue 1, pp. 41-72;
- Avellaneda, Mercedes (2014): Guaraníes, criollos y jesuitas. Luchas de poder en las revoluciones comuneras del Paraguay, siglos XVII y XVIII, Asunción: Academia Paraguaya de Historia y Tiempo de Historia
- Avellaneda, Mercedes y Bettina Sidy (2015): Políticas, levantamientos y relaciones de poder en las fronteras externas e internas en los albores del período borbónico. La actuación de Bruno Mauricio de Zabala, Gobernador del Río de La Plata (1717-1735), Memoria. Americana, no.23-1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires jul. 2015;
- Ávila, Alfredo (2008): Las revoluciones hispanoamericanas vistas desde el siglo XXI, HIB, Revista de Historia Iberoamericana, v,1, n.1, 10-39;
- Ávila Rojas, Odín (2019): El indianismo y la discusión vigente sobre la constitución política del indio en Bolivia, Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, 37: 139-159;
- Ávila Rueda, Alfredo y Rodrigo Moreno (2008): El vértigo revolucionario. Nueva España 1808-1821, Revista: Memoria - CEMOS (México). Volumen: 5

- Ávila Sandoval, Santiago (2003): Una reflexión sobre la historia de la economía prehispánica, *Análisis Económico*, v.XVIII, n.39, 325-340;
- Axtell, James (1987): Colonial America without the Indians: Counterfactual reflections, *The Journal of American History*, v.73, n.4, 981-996;
- Ayala Alonso, Enrique (2001): Habitar la Casa Barroca. Una Experiencia en la Ciudad de México, ACTAS. III Congreso Internacional del Barroco Americano. Territorio, Arte, Espacio y Sociedad, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide;
- Aydin, Cemil y Burhanettin Durán (2015): Arnold J. Toynbee and Islamism in Cold War-Era Turkey. Civilizationism in the Writings of Sezai Karakoç, *Comparative Studies of South Asia, Africa and the Middle East*, v.35, n.2, 310-323;
- Azansa Elío, Ana (2000): Teocracia Pontificia vs. Cesaropapismo en la Corte de Carlos V, *Actas del Primer Congreso de Historia de la Iglesia y el Mundo Hispánico, Hispania Sacra*, 52, n.105, 99-105;
- Azaretto, Clara (2016): Lazos del Psicoanálisis y otras disciplinas: el caso de la matemática. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
- Azarian, Reza (2011): Potentials and Limitations of Comparative Method in Social Science, *International Journal of Humanities and Social Science*, v.I, n.4, 113-125;
- Azofeifa, Johny (2009): El Malestar en la cultura: De la vigencia de Freud en la Modernidad, *Revista Espiga*, núm. 18-19, enero-diciembre, 2009, pp. 121-146;
- Baack, Lawrence J. (2014): *Undying Curiosity: Carsten Niebuhr and the Royal Danish Expedition to Arabia (1761– 1767) (Oriens et Occidens, no. 22.)* Stuttgart;
- Bacáicoa Ganuza, Fernando (2006): *Psicología Evolutiva y Psicología Evolucionista. Claves para la Discusión*. Revista de Psicodidáctica, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, vol. 11, núm. 1, 2006, pp. 109-131
- Bach, Hans (1980): La imagen de México en Alemania durante la intervención extranjera y el imperio de Maximiliano (1861-1867), *Estudios Latinoamericanos*, 6, p.II, 25-33;
- Baczko, Bronislaw (2005): *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas* (Buenos Aires: Nueva Visión);
- Badiou, Alain (1999): *San Pablo. La fundación del universalismo* (Barcelona: Anthropos);
- Baez Osorio, Miryan (2012): *Pedagogía Pestalozziana en Escuelas Normales Colombianas, Historia de la Educación Latinoamericana* -111;

Baigorri Jalón, Jesús e Iciar Alonso Araguás (2004): La mediación lingüístico-cultural en las Crónicas de la Conquista: reflexiones metodológicas en torno a Bernal Díaz del Castillo, en Ángel B. Espina Barrio, (ed.), *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, IV, *Cronistas de Indias*. Salamanca. Universidad de Salamanca, 1-7;

Bailey, Gauvin Alexander (2010): *The Andean Hybrid Baroque. Convergent Cultures in the Churches of Colonial Peru*, University of Notre Dame Press;

Bailey, Stephen (1980): "The Berlin Strike of January 1918". *Central European History*. 13 (2): 158–174;

Baker, Keith Michael (2006): El concepto de cultura política en la reciente historiografía sobre la Revolución Francesa, *Ayer* 62/2006 (2): 89-110;

Bakewell, Peter J. (1984): *Miners of the Red Mountain: Indian Labor in Potosí, 1545-1650*. Albuquerque: University of New Mexico Press 1984

Bala, Aran (2006). *The Dialogue of Civilizations in the Birth of Modern Science*. New York: Palgrave Macmillan

Balandier, Georges (1988): *Modernidad y Poder. El desvío antropológico* (Madrid: Júcar Universidad);

Balandier, Georges (1994): *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación* (Barcelona: Paidós);

Balandier, Georges (1999): *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento* (Barcelona: Gedisa);

Balcarce, Gabriela (2014): Walter Benjamin y la aporía de los dos mesianismos. Es necesario despertar para hacer la revolución, *Revista filosófica* (Santiago), v.70,

Balderston, Daniel (2006): Del recuerdo a la voz, en Prólogo a la obra de Juan José Saer *El Entenado* (La Habana: Fondo Editorial de Casa de las Américas), 7-20;

Baldráia Sousa, Fernando dos (2017): *Time between spaces: the Black Atlantic and the recent historiography of slavery in Brazil* (Berlin: Universidad Libre de Berlin);

Baldwin, Peter (1990): Social interpretations of Nazism: Renewing a tradition, *Journal of Contemporary History*, v.25, n.1, 5-37;

Ball, Hugo (2011): *Crítica de la inteligencia alemana*, Madrid, Capitán Swing

Ballantyne, Tony (2001): Archive, Discipline, State: Power and Knowledge in South Asian Historiography, *New Zealand Journal of Asian Studies* 3, 1 (June, 2001): 87-105.

Ballén Rodríguez, Juan Sebastián (2015): El lenguaje de las cosas desconocidas: tríptico de la cuestión, Hallazgos (Bogotá), año XII, n.23, 167-189;

Ballester, Mateo (2013): El pensamiento de Juan Ginés de Sepúlveda. Vida activa, humanismo y guerra en el Renacimiento, Revista Española de Ciencia Política, n.33, 161-165;

Balmori, Diana; Stuart F. Voss y Miles Wortman (1990): Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina (México: FCE);

Bandura, Albert (1987): Pensamiento y acción: Fundamentos sociales. Barcelona, Martínez Roca

Banerjee, Ishita (2009): Continentes y colonialismos: perspectivas sobre género y nación (Debates), Revista Procesos (Ecuador), 30;

Baña, Martín (2017): Una *Intelligentsia* Musical. Modernidad, política e historia de Rusia en las óperas de Müssorgsky y Rimsky-Korsakov (1856-1883), Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones;

Bañuls Oller, José Vicente (2016): Cuando la tragedia se hace historia y la historia tragedia, Nova tellus, v.34, n.2, 53-87;

Barahona, Ana (2009): La introducción del darwinismo en México, Teorema, 28:2, 201-214;

Barañano, Margarita (1993): Veblen y el *Homo Economicus*, Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 61, 143-170;

Barash, Jeffrey Andrew (2020): Teología y Política: Ernst Cassirer y Martin Heidegger antes, durante y después del Debate de Davos, en Pablo Dreizik, et. al., Filosofía, Mito y Fascismo. Releyendo *El mito del Estado* de Ernst Cassirer (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 51-74;

Barbero, J. Fernando (2015): Einstein, la luz, el espacio-tiempo y los cuantos, ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura, v.191-775;

Barbosa, Mario (2009): Justificaciones de la violencia política y la “guerra contra el terrorismo”, en Mario Barbosa y Zenia Yébenes, coords., Silencios, discursos y miradas sobre la violencia (Rubí, Barcelona: Anthropos), 169-200;

Bárcena, Fernando (2001): La esfinge muda. El aprendizaje del dolor después de Auschwitz (Barcelona: Anthropos);

Barco Centenera, Martín del (1602, 1998): Argentina y Conquista del Río de la Plata [1602], ed. Silvia Tieffemberg, Universidad de Buenos Aires, ILH, 1998

- Bargalló, Modesto (1962): *La minería y la metalurgia en la América española durante la época colonial* (México: FCE);
- Barjau, Luis (2009): *La conquista de la Malinche. La verdad acerca de la mujer que fundó el mestizaje en México* (México: INAH/Conaculta/Martínez Roca ediciones);
- Barkan, Ö. L. (1975): *The Price Revolution of the Sixteenth Century: A Turning Point in the Economic History of the Near East*, *International Journal of Middle East Studies*, 6, 3-28;
- Barman, Roderick J. (1971): *La Expedición Perdida: Georg Heinrich Langsdorff y la Imperial Expedición Científica Rusa a Brasil, 1821-1829*. *Terrae Incognitae*, 3, 1971, 67-96
- Barman, Roderick J. (1999): *Citizen Emperor: Pedro II and the Making of Brazil, 1825–1891*. Stanford: Stanford University Press;
- Barnes, Douglas F. (1978): *Charisma and Religious Leadership: An Historical Analysis*, *Journal for the Scientific Study of Religion*, Vol. 17, No. 1 (Mar., 1978), pp. 1-18
- Barnes, H. E. y H. Becker (1984): *Historia del pensamiento social* (México: FCE);
- Barnes, Julian (1993): *Manet y el misterio de una obra maestra*
- Bar-On, Dan (1989): *Legacy of Silence: Encounters with Children of the Third Reich*. Cambridge: Harvard University Press, 1989
- Barón Birchenall, Leonardo y Oliver Müller (2014): *La Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del Inicio a la Actualidad*, *Lenguaje*, 42 (2), 417-442;
- Barra Almagiá, Enrique (1987): *El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg*, *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 19, núm. 1, 1987, pp. 7-18;
- Barrabino, Martín (2018): *La relación del jesuita José Mazo sobre la segunda toma de Colonia de Sacramento (1704-1705)*, miscellaneous articles in *IHS Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 6/1;
- Barragán Romano, Rosanna; Lema Garrett, Ana María; Mendieta Parada, Pilar; y Peres-Cajías, José (2015): *El siglo XX mira al siglo XIX: La experiencia boliviana*, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, n.15,
- Barragué Calvo, Borja (2010): *Maquiavelo como figura de la emancipación de la tradición republicana*, *Astrolabio. Revista internacional de filosofía*, n.11, 55-63;
- Barrera Enderle, Víctor (2016): *El Interlocutor Incómodo. Waldo Frank y su relación con el ensayo latinoamericano*, *Colindancias. Revista de la Red de Hispanistas de Europa Central*, 7, 227-237;

Barreto Tovar, Carlos Humberto; Luis Gutiérrez Amador; Blanca Pinilla Díaz y Ciro Parra Moreno (2006): Límites del constructivismo pedagógico, Educación y Educadores, vol.9, n.1, 12-31;

Barrientos Bueno, Mónica (2013): Claroscuros de guerra junto a un veterano: Goya y *La Hora de los Valientes*, Quaderns de cine, 15-21;

Barriera, Darío G. (2013): Abrir puertas a la tierra. Microanálisis de la construcción de un espacio político. Santa Fe, 1573-1640, Museo Histórico Provincial de Santa Fe, Rosario, 2013;

Barrios, Carmen (2005): Utopías del Renacimiento. Imaginar la igualdad, Temas para el debate, N°. 129-130 (ago.-sep.), 2005, págs. 23-28

Barros, Jose D'Assunção (2010): Duas Fases de Capistrano de Abreu: Notas em Torno de uma Producao Historiografica, São Paulo. Projeto História: Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados de História (41), 455-489;

Barry, V. (2009): Orden en Buenos Aires. Policías y modernización policial, 1890- 1910 (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de San Martín, San Martín, Argentina.

Barth, Jonathan (2014): Money, Mercantilism and Empire in the Early English Atlantic, 1607-1697, PhD thesis, George Mason University;

Bartoletti, Susan Campbell (2005): Hitler Youth: Growing Up in Hitler's Shadow. New York: Scholastic Nonfiction;

Bartolomé, Miguel Alberto (1985): La desindianización de la argentina, Boletín de Antropología Americana, No. 11 (julio 1985), pp. 39-50;

Bartolucci, Jorge (2017): La ciencia cómo problema sociológico, Sociológica, n.92, 9-40;

Basaure, Mauro (2018): Sacralidad, cohesión social y desencantamiento. Conversación con Hans Joas, Revista de Estudios Sociales, n.66, 93-105;

Bascuñán Blaset, Aníbal (2008): Mendeleiev, el que pudo haber sido y no fue, Educación Química, abril de 2008, 152-158;

Baselga Mantecón, Mariano M. (1958): Algunos aspectos de la República Negra de Haití, Revista de Estudios Políticos, n° 97, Enero/Febrero, Madrid: CEPC, 1958.

Bassin, Mark (1987): 'Race Contra Space: The Conflict Between German 'Geopolitik' and National Socialism,' Political Geography Quarterly 6(1987) pp. 115-134;

Bassin, Mark (2005): Blood or Soil? The *Völkisch* Movement, the Nazis, and the Legacy of *Geopolitik*, en How a Green were the Nazis? Nature, Environment, and Nation in the Third Reich (Ohio University Press), chapter 8;

Bastian, Jean Pierre (2006): De los protestatismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación, *Revista de Ciencias Sociales*, n.16, 38-54;

Bastin, Georges (2003): Por una historia de la traducción en Hispanoamérica, *Ikala. Revista de lenguaje y cultura*, v.8, n.14, 193-118;

Bastos, Santiago (1996): Los indios, la nación y el nacionalismo, *Espiral. Estudios de Estado y Sociedad*, v.II, n.6, 161-200;

Basu, Prajit K. (1991): Newton's Physics in the context of his works on chemistry and alchemy, *Indian Journal of the History of Science*, 26 (3), 283-305;

Bataillon, Gilles (2014): De Sandino a los contras. Formas y prácticas de la guerra en Nicaragua, *TRACE (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos)*;

Bataillon, Marcel (1937, 1966): *Erasmus en España*. México, FCE, 1966;

Batalha, Claudio (2018): Revolutionary Syndicalism and Reformism in Rio de Janeiro's Labour Movement (1906–1920), *International Review of Social History* 62:1-29;

Batou, Jean (2018): La trata negrera, ¿precondición del capitalismo industrial?, *Viento Sur*, n.161, 95-112;

Battock, Clementina (2013): El episodio de la Guerra entre incas y chancas: una propuesta sobre su construcción e interpretación, *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, n.57, 15-43;

Batty, Michael y Stephen Marshall (2009): Centenary paper: The evolution of cities: Geddes, Abercrombie and the new physicalism, in *The Town planning review* 80(6): 551-574;

Bauman, Zygmunt (1997): *Modernidad y Holocausto* (Madrid: ediciones Sequitur);

Baumann, Gerd (2001): *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas* (Barcelona: Paidós Ibérica);

Beauchesne, Kim (2009): Comentarios Irreales: El Diario del Inca Garcilaso de Francisco Carrillo Espejo (1996) y la Reinención Contemporánea de un Ícono Nacional, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 35, No. 70 (2009), pp. 101-123;

Bauman, Zygmunt (1997): *Modernidad y Holocausto* (Sequitur);

Baumann, Gerd (2001): *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas* (Barcelona: Paidós);

Baur, Hans (1980): *Yo fui el piloto de Hitler*. Traducción de Josefina Delgado. (Buenos Aires, Argentina. 1980),

Beaudoen, Lee Andre (2014): A Mediterraneanizing Approach: Constantinople as a Nexus, en Olof Heilo e Ingela Nilsson, eds. Constantinople as Center and Crossroad, Swedish Research Institute in Estambul Transactions, v.23, BZ 107/1 (2014), 182-194;

Becerra, Gastón (2018): La epistemología constructivista de Luhmann. Objetivos programáticos, contextos de discusión y supuestos filosóficos, Sociológica, año 33, número 95, septiembre-diciembre de 2018, pp. 9-38;

Becerra, Gastón y Pedro Giordano (2019): Sistemas, Sociología y Constructivismo en el Debate entre Maturana y Luhmann por la Autopoiesis, Argumentos. Revista de Crítica Social, 442-467;

Bech, Josep M. (2000): La Filosofía y su historia. Dificultades teóricas y perspectivas críticas en los múltiples caminos actuales de la historia del pensamiento (Barcelona: Ediciones de la Universitat de Barcelona);

Becher, Tony (2001): Tribus y territorios académicos: la indagación intelectual y las culturas de las disciplinas (Barcelona: Gedisa);

Beck, Humberto (2017): El acontecimiento entre el presente y la historia, Desacatos, 55, 44-59;

Becker, Marjorie (1987): El cardenismo y la búsqueda de una ideología campesina, Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad, 29;

Beissinger, Mark (2000): Nacionalismos que ladran y nacionalismos que muerden: Ernest Gellner y la sustanciación de las naciones, en John A. Hall, ed. Estado y nación. Ernest Gellner y la teoría del nacionalismo (Madrid: Cambridge University Press), 225-252;

Bejarano y Aguado, Gustavo Adolfo (2017): La Blanquitud y la Representación de lo Originario en Colombia. Reflexiones sobre las Violencias de las Epistemologías Hegemónicas, Eurkea (Asunción, Paraguay), M (2); 116-132;

Bejarano Almada, Ma. De Lourdes (2016): Las Bulas Alejandrinas: Detonantes de la evangelización en el Nuevo Mundo, Revista de El Colegio de San Luis, nueva época, año VI, n.12, 224-;

Beléndez, Augusto (2008): La unificación de luz, electricidad y magnetismo: la “síntesis electromagnética” de Maxwell, História da Física e Ciências Afins, v.30, n.2,

Bellingeri, Marco y Enrique Montalvo (2015): Lenin en México: la vía junker y las contradicciones del porfiriato. Recuperado 10/02/2017 de http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_01_15-29.pdf

Bellah, Robert N. (2017): La religión en la evolución humana. Del Paleolítico a la era axial, *Reis. Revista Española de Investigación Social*, n.163, 155-172;

Beltrán, Yilson (2017): Violencia epistémica en la protección de los conocimientos “tradicionales”, *Cienc. politi.*, Volumen 12, Número 24, p. 115-136, 2017;

Benarós, León (1977): Los Bufones de Rosas, *Revista Todo es Historia*, año X, n.118;

Benavides Martínez, Juan José (2016): Revuelta general y represión ejemplar. Los motines de 1767 en San Luis Potosí, *Revista Col. San Luis [online]*. 2016, vol.6;

Benedetti, Darío de (2010): Ludendorff. La teoría militar entre la Kriegsideologie y el Modernismo Reaccionario, *Cuadernos de Marte*, año 1, n.0, 145-175;

Benhabib, Seyla (2006): Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global (Buenos Aires: Katz);

Benjamin, Walter (1990): El origen del drama barroco alemán, trad. José Muñoz Millanes. Madrid: Taurus, 1990

Benz, Wolfgang (2005): El fin de la Guerra Fría. Su significado para Europa y el Tercer Mundo, *Rev. Cien. Cult.*, n.17, La Paz, ago. 2005;

Beorlegui Rodriguez, Carlos (2007): El Lenguaje y la Singularidad de la Especie Humana, *Thémata. Revista de Filosofía*. Núm. 39, 2007;

Berberoglu, Berch (1977): La transición del feudalismo al capitalismo: otra mirada al debate Sweezy-Dobb, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 39, No. 4 (Oct. - Dec., 1977), pp. 1323-1334;

Berdet, Marc (2019): El concepto de “interpelación fantasmagórica”: una propuesta teórica a partir de Walter Benjamin y Louis Althusser, *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, n.61, 505-524;

Berduc, Manuel (2016): Against Putschism: Paul Levi’s Politics, the Comintern, and the Problems of a European Revolution, 1918-1923, Tesis de Bachillerato de la Universidad de Minnesota-Ciudades Gemelas;

Bergel, Martín (2006): Un caso de orientalismo invertido. *La Revista de Oriente (1925-1926) y los modelos de relevo de la civilización occidental*, *Prismas (Bernal, Pcia. de Buenos Aires)*, v.10, n.1,

Bergel, Martín (2011): Los intelectuales, las ideas y la realidad, *Prismas*, vol.15, no.2, Bernal jul./dic. 2011;

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2001): *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires, Amorrortu, 2001);
- Bergerson, Andrew Stuart (2001): *Listening to the Radio in Hildesheim, 1923-1953*, *German Studies Review*, 24, 1;
- Beriain, Josetxo (2002): *Modernidades múltiples y encuentro de civilizaciones*, *Papers*, 68, 31-63;
- Beriain, Josetxo (2005): *Modernidades en disputa* (Barcelona: Anthropos);
- Beriain, Josetxo (2007): *La construcción social de la dis-continuidad histórica*, en Guadalupe Valencia (coord.), *Tiempo y espacio: miradas múltiples*, CEIICH-UNAM, 1-24;
- Bericat Alastuey, Eduardo (2003): *Fragmentos de la realidad social posmoderna*, *Reis*, 102/03, 9-46;
- Berlin, Isaiah (1983): *Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas* (México: FCE);
- Berlin, Isaiah (2000): *Vico y Herder* (Madrid: ediciones Cátedra);
- Berlin, Isaiah (2015): *Las raíces del romanticismo* (Buenos Aires: Ed. Taurus);
- Bermeo, Nancy (1997): *Getting Mad or Going Mad? Citizens, Scarcity and the Breakdown of Democracy in Interwar Europe*, UC Irvine, CSD Working Papers;
- Bernal-Meza, Raúl (2005): *América Latina en el mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de las relaciones internacionales*, Nuevo Hacer, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires;
- Bernal Mora, Héctor (2012): *La Explicación a la Pintura del Impresionismo*, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* | 33 (2012.1);
- Bernand, Carmen (2009): *La marginación de Hispanoamérica por la Historia universal europea (siglos XVIII-XIX)*, *Co-herencia vol.6 no.11* Medellín Jul./Dec. 2009;
- Bernand, Carmen (2018): *El reto de las historias conectadas*, *Historia Crítica*, n.70, 3-22;
- Bernaola, Omar A. (2001): *Enrique Gaviola y el Observatorio Astronomico de Cordoba. Su impacto en el desarrollo de la ciencia argentina*, ediciones Saber y Tiempo;
- Bernecker, Walther L. (1992): *La Historiografía Alemana Reciente*, *Historia contemporánea*, N° 7, 1992;
- Bernhard, Patrick (2017): *Colonial crossovers: Nazi Germany and its entanglements with other empires*, *Journal of Global History*, 12, 206-227;

- Bernstein, Basil (1993): *La estructura del discurso pedagógico* (Madrid: Morata);
- Bernstein, Richard J. (2002): *Freud y el legado de Moisés* (México: Siglo XXI);
- Bernstein, Samuel (1975): *Blanqui y el blanquismo*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1975
- Bertaccini, Tiziana (2016): *Volver a los Orígenes del Partido Revolucionario Institucional: Una Mirada Comparativa con el Partido Nacional Fascista*, *Revista Electrónica Iberoamericana*, Vol. 10, n°2. 2016
- Bertalanffy, Ludwig von (1976): *Teoría General de los Sistemas* (México: FCE);
- Bertani, Luis Alberto (2003): *Aproximaciones al debate positivismo-historicismo: consideraciones acerca de la geografía física*, *Boletín Geográfico*, n.24, 1-13;
- Bertomeu, María Julia (1986): *La antropología de A. Gehlen: La consagración de la moral convencional*, *Revista de Filosofía y Teoría Política* (26-27): 211-214 (Ponencia)
- Bertomeu Sánchez, José Ramón y Antonio García Belmar (2006): *Visiones de la Revolución Química (1794-1943): Entre la Historia y la Memoria*, Editores: Universidad Politécnica de Valencia, Servicio de Publicaciones;
- Bessel, Richard (2003): *Functionalists vs. Intentionalists: The Debate Twenty Years on or Whatever Happened to Functionalism and Intentionalism?*, *German Studies Review*, v.26, n.1, 15-20;
- Betti, Maria Sílvia (2012): *A Politizacao do Teatro: do ARENA ao CPC (Cultura e Marxismo)*;
- Beverly, John (2011): *Repensando la lucha armada en América Latina*, *Sociohistórica. Cuadernos del CISH*, 28, 163-177;
- Beyersdorff, Margot (1998): *Historia y drama ritual en los andes bolivianos (siglos XVI-XX)*. La Paz, Plural.
- Beyme, Klaus von (1994): *Teoría política del siglo XX. De la modernidad a la posmodernidad* (Madrid: Alianza Universidad);
- Beyme, Klaus von (1995): *La clase política en el Estado de partidos* (Madrid: Alianza Universidad);
- Biagioli, Mario (2008): *Galileo cortesano. La práctica de la ciencia en la cultura del absolutismo* (Buenos Aires: Katz editorres);

Bialakoswsky, Alberto L.; Mercedes Patrouilleau y Cecilia Maria Lusnich (2009): Rationalités universitaires et travail en Amérique Latine sous le néolibéralisme, *Revue du Mauss*, n.33, 185-202;

Bianchi, Agustín Gabriel y Gross, Mayra Abril (2017): Pensar el Renacimiento y su relación con la tradición clásica: origen histórico, uso tradicional y uso crítico del término. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Bielza de Ory, Vicente (2011): El Tema de la Morfología Urbana en la historia del Pensamiento Geográfico, *Geographicalia*, 59-60, 27-45;

Biemann, Asher (2020): El mito de la permanencia: Ernst Cassirer y Hermann Cohen sobre el estado, en Pablo Dreizik, et. al., *Filosofía, Mito y Fascismo. Releyendo **El mito del Estado*** de Ernst Cassirer (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 109-140;

Biersack, Martin (2016): Las prácticas de control sobre los extranjeros en el virreinato del Río de la Plata (1730-1809), *Revista de Indias*, 2016, vol. LXXVI, n.º 268 Págs. 673-716;

Binet, Ana María (2012): A heranca de un mesianismo português: o Sebastianismo Brasileiro, histórias do passado e do presente, *Pesquisa sobre Relacoes Luso-Brasileras*;

Bird, Alexander (2001): Kuhn's wrong turning, *Studies in History and Philosophy of Science, Part A*;

Bird, Alexander (2003): Kuhn, Nominalism, and Empiricism, *Philosophy of Science*, 70 (2003), 690-719;

Bird, Alexander (2004): Kuhn and Philosophy of Science in the Twentieth Century, *Annals of the Japan Association for Philosophy of Science* 12 (2):61-74 (2004)

Birnbaum, Antonia (2004): Nietzsche. Las aventuras del heroísmo (México: FCE);

Birocco, Carlos (2011): En torno a la 'anarquía' de 1714. La conflictividad política en Buenos Aires a comienzos del siglo XVIII, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 11: 73-98;

Biswas, AK (2010): Why did Scientific Renaissance take place in Europe and not in India, *Indian Journal of History of Science*, 45.2 (2010) 241-285;

Bisso, Andrés (2005): *Acción Argentina. Un antifascismo nacional en tiempos de guerra mundial* (Buenos Aires: Prometeo);

Bivar Marquese, Rafael de (2006): The dynamics of slavery in Brazil – Resistance, the slave trade and manumission in the 17th to 19th centuries, *Novos estudos – CEBRAP* (Sao Paulo), v.2;

- Bizarro, Laura (2010): La teoría de los Cuatro Imperios como elemento opositor al Helenismo y a Roma, *Antiteses* (Londrina, Brasil), v.3, n.5, 395-418;
- Blackburn, Robert (1997): *The Making of New World Slavery. From the Baroque to the Modern, 1492-1800* (London: Verso);
- Blackmore, Lisa Marie (2012): Tecnologías visuales y el “archivo” de la desmemoria: El caso Se llamaba SN, *Estudios. Revista de Investigaciones Literarias y Culturales*, 20 (39), 127-145;
- Blanc, Jérôme y Ludovic Desmedt (2014): In search of a ‘crude fancy of childhood’: deconstructing mercantilism, *Cambridge Journal of Economics*, Oxford University Press, 38 (3), 585-604
- Blancarte, Roberto J. (2015): ¿Por qué la religión “regresó” a la esfera pública en un mundo secularizado?, *Estudios Sociológicos*, v.XXXIII, n.99, 659-673;
- Blanco, Alejandro (2005): La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos, *Sociologías*, Porto Alegre, año 7, n.14, 22-49;
- Blanco, Christian; Andrés Cabrera; Tomás Gaete & Juan Pablo Pinilla (2010): La evolución del constructivismo (desde una perspectiva constructivista), *Revista Mad* (Chile), N° 23, Septiembre de 2010. pp. 43-54;
- Blanco, Jessica (2014): “1955, golpe de Estado en Córdoba (Argentina): las limitaciones intrínsecas de la estructura peronista local ante el fortalecimiento preventivo de la Iglesia”. En: *Secuencia*, n° 89, Ciudad de México, Instituto Mora, pp. 143-161;
- Blanco Chávez, Anaís (2006): reseña de Lydia Fossa: *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006;
- Blanco Rivero, José Javier (2012): La historia de los conceptos de Reinhart Koselleck: conceptos fundamentales, *Sattelzeit*, temporalidad e histórica, *Politeia*, vol. 35, núm. 49, julio-diciembre, 2012, pp. 1-3;
- Blas Guerrero, Andrés de (1994): A vueltas con el principio de las nacionalidades y el derecho de autodeterminación, *RIFP*, 3, 60-80;
- Blas Guerrero, Andrés de (1996): Nacionalismo, en Elías Díaz y Alfonso Ruiz Miguel editores, *Filosofía política II Teoría del Estado* (Madrid: Trotta), 231-244;
- Blasco Roy, Cristina (2015): Orden y desorden en la realidad, *BROCAR*, 39, 349-366;
- Blatman, Daniel (2011): *The Death Marches*. Harvard University Press

Bleichmar, Hugo (2015): Entrevista a Hugo Bleichmar sobre el uso que hizo Lacan de las matemáticas, la lógica y la lingüística, Aperturas psicoanalíticas. Revista Internacional de psicoanálisis;

Bloch, Marc (2017): Los reyes taumaturgos. Estudio sobre el carácter sobrenatural atribuido al poder real, particularmente en Francia e Inglaterra /; introducción de Jacques Le Goff, presentación y traducción de Marcos Lara, Juan Carlos Rodríguez Aguilar — 3ª ed. FCE, México 2017

Bloch, Olivier (1971): La philosophie de Gassendi. Nominalisme, Matérialisme, et Métaphisique (La Haya: Países Bajos);

Block, Fred y Peter Evans (2007): El Estado y la Economía, Instituciones y desarrollo en la era de la globalización neoliberal (Bogotá: ILSA), 307-350;

Block, Fred y Margaret R. Somers (2014): The Power of Market Fundamentalism: Karl Polanyi's Critique, Harvard University Press;

Bloom, Harold (2002): Shakespeare. La invención de lo humano (Barcelona: Anagrama);

Blumenberg, Hans (2003): Paradigmas para una metaforología (Madrid: Trotta);

Blumenberg, Hans (2008): La Legitimación de la Edad Moderna (Barcelona: Pre-textos);

Bobadilla, Francisco Gonzalo (1939): La partida doble y el origen racional de este sistema de ecuaciones, Revista de Economía y Estadística, Primera Época, Vol. 1, No. 2 - 3 (1939): 2º y 3º Trimestre, pp. 209-218. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3051>

Bobadilla Encinas, Gerardo Francisco (2013): Ruptura y continuidad de la novela histórica contemporánea en la tradición narrativa mexicana e hispanoamericana, Revista de El Colegio de San Luis, n°. 6, 2013, págs. 44-61;

Bobbio, N. (1992), Democracy and Dictatorship, Minneapolis: University of Minnesota Press.

Bobbitt, Philip (2001): The Shield of Achilles: War, Peace and the Course of History (New York: Knopf);

Bodei, Remo (1995): Geometría de las Pasiones. Miedo, Esperanza, Felicidad: Filosofía y Uso Político (México: FCE);

Bodel, John (2019): Ancient slavery and modern ideologies: Orlando Patterson and M. I. Finley among the dons, Theory and Society 48, 2019, 823-833

- Boeckx, Cedric (2014): The Roots of Current Biolinguistic Thought: Revisiting the “Chomsky-Piaget Debate” in the Context of the Revival of Biolinguistics, *teorema*, v.XXXIII/I, 83-94;
- Boege, Volker; Anne Brown; Kevin Clements y Anna Nolan (2008): On Hybrid Political Orders and Emerging States: What is Failing – States in the Global South or Research and Politics in the West?, *Berghof Handbook for Conflict Transformation*, Online Version, in October 2008;
- Bögenhold, Dieter; Panayotis G. Michaelides; y Theofanis Papageorgiou (2016): Schumpeter, Veblen and Bourdieu on Institutions and the Formation of Habits, *MPRA Paper*, n.74585;
- Bohoslavsky, Ernesto y Martín Vicente (2014): El *Estado Novo* a ojos de liberales de Argentina y de Brasil (1937-1946), *RHC. Revista de Historia Comparada (Rio de Janeiro)*, v.8, n.2, 226-253;
- Boido, Guillermo (2019): Arrianismo y éter en el último Newton: triste, solitario y final, en Pablo Lorenzano y Hernn Miguel (Editores), *Filosofía e Historia de la Ciencia en el Cono Sur*, Vol. II;
- Bolaño Sandoval, Adalberto (2006): Ruptura estética y conciencia de identidad en la poesía de Candelario Obeso, *Espéculo. Revista de estudios literarios (Universidad Complutense de Madrid)*;
- Bonet, María Teresa (2015): *Debates por la historia. Peronismo e intelectuales: 1955-2011* (Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi);
- Bonfiglio, Florencia (2008): Estudios culturales, poscolonialismo y de(con)strucción del arielismo: A propósito de *Canibalia* de Carlos Jáuregui, *Katatay*, 4 (6), 103-113;
- Bonfiglio, Florencia (2010): *La Tempestad del Modernismo (Darío y Rodó): un pre(texto) para la religación latinoamericana a partir de la derrota de España*, IX Congreso Argentino de Hispanistas “El Hispanismo ante el Bicentenario”, La Plata;
- Borba, Pedro dos Santos de (2011): *O Brasil do Imperio a República: Economia e Política Externa na Transicao Hegemonica Mundial*,
- Bordagaray, María Eugenia (2016): La dimensión biográfica en la configuración de los colectivos libertarios en Argentina, *Izquierdas (Santiago)* no.27 Santiago abr. 2016;
- Borgia Steck, Francis (1944): *El primer colegio de América: Santa Cruz de Tlatelolco*, México, Centro de Estudios Franciscanos, 1944
- Borovinsky, Tomás (2018): La querrela de los antiguos y los modernos: Leo Strauss, Alexandre Kojève y la escatología política secularizada, *Revista Argentina de Ciencia Política*, N° 18, 2018, 71-83;

Borreguero Beltrán, Cristina (2018): *La Guerra de los Treinta Años. Europa ante el abismo*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2018

Bortoluci, José H. y Robert S. Jansen (2013): *Toward a Postcolonial Sociology: the view from Latin America*, *Postcolonial Sociology. Political Power and Social Theory*, v.24, 199-229;

Bosca, Roberto (1997): *La Iglesia nacional peronista. Factor religioso y poder político* (Buenos Aires: Sudamericana);

Bosch Alessio, Constanza Daniela (2016): *El debate marxista sobre los modos de producción coloniales latinoamericanos en el seno de la intelectualidad argentina (1890-1973)*, *Historia y sociedad*, Núm. 31 (2016);

Bosch Gimpera, Pedro (1989): *El problema indoeuropeo* (México: FCE);

Bosque González, Isabel del; y García Ferrero, Sara (2010): *Cartografía y demografía histórica en una IDE. WMS del plano de Madrid de “Facundo Cañada”*;

Bosque Gross, Emilio (1990): *Heroísmo y razón en Ernst Jünger* (Salamanca: Universidad de Salamanca);

Bosteels, Bruno (2009): *Hegel en América*, *Tabula Rasa* (Bogotá – Colombia), No.11: 195-234, julio-diciembre 2009;

Botero, Adolfo Jerónimo y Yuliana Leal Granobles (2013): *El Mal Radical y la Banalidad del mal: Las dos caras del horror de los regímenes totalitarios desde la perspectiva de Hannah Arendt*, *Universitas Philosophica* 60, año 30: 99-126;

Bottomore, Tom y Robert Nisbet, comp. (2001): *Historia del análisis sociológico* (Buenos Aires: Amorrortu);

Bottura, Roberto (2010): *Barcelona y el “Huevo de la Serpiente”*, DC. *Revista de crítica arquitectónica*, Diciembre 2010, núm. 19-20, p.193-206;

Botz-Bornstein, Thorsten (2012): *What is the Difference Between Culture and Civilization?: Two Hundred Fifty Years of Confusion*, *Comparative Civilizations Review*, Volume 66, Number 66, Spring 2012;

Bou Taborda, Joaquín (2016): *La construcción de Moisés y la religión monoteísta*, Tesis de Grado, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay;

Boucheron, Patrick (2018): *Leonardo y Maquiavelo*, traducción de Agustina Blanco, *Libros del Zorzal / Fondo de Cultura Económica*, 2018,

Bourdieu, Pierre (1999): *Meditaciones pascalianas* (Barcelona: Anagrama);

Boyd, T. y M. Jameson (1980): "Urban and Rural Land Division in Ancient Greece," *Hesperia* 50.4 (1980): 327-342;

Bracher, Karl Dietrich (1973, 1995): *La dictadura alemana. Génesis, estructura y consecuencias del nacionalsocialismo* (Madrid: Alianza Universidad);

Bracher, Karl Dietrich (1976): *The Role of Hitler: Perspectives of Interpretation*, en Walter Laqueur, ed. *Fascism: A Reader's Guide: Analysis, Interpretations, Bibliography* (Berkeley: University of California Press);

Brading, David A. (1991, 2003): *Orbe Indiano: de la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867* (México: FCE);

Braham, Randolph L. (1973): «The Kamenets Podolsk and Delvidek Massacres; Prelude to the Holocaust in Hungary». *Yad Vashem Studies* 9. pp. 133-156;

Braiden, Michelle Katherine (2014): *The Nomos of Border-Making Discourses: The Chaco War, League of Nations and Indigenous Dispossession*, doctoral thesis, Concordia University

Brandao, Jack (2019): *The First German Reich: Between the Thirty Years' War and the Crises of the 17th Century*, *Lumen et Virtus. Revista Interdisciplinar de Cultura e Imagen*, v.X, n.25, 142-165;

Bravo-García, Eva (2015): *La construcción de estereotipos en las Crónicas de Indias*, *Politeja*, 6, 38, 97-114;

Bravo Lira, Bernardino (1985): *La Literatura Jurídica Indiana en el Barroco*, *Revista de estudios histórico-jurídicos*, no. 10, pp. 227-268;

Brecht, Bertolt (1994): *Life of Galileo* (New York; Arcade Publishing);

Bregazzi, Josephine (1999): *Shakespeare y el teatro renacentista inglés* (Alianza Editorial),

Breitman, Richard (1991): *The Architect of Genocide: Himmler and the Final Solution* (Hannover: Brandeis University Press);

Brenna B., Jorge E. (2009): *De la tragedia al malestar en la cultura: Georg Simmel y Sigmund Freud*, *Argumentos*, UAM-X, México, año 22, n.60, 59-78

Breña S., Roberto (2000): *La consumación de la independenciua de México ¿dónde quedó el liberalismo?*, *Revista internacional de filosofía política (RIFP)*, 16, 59-93;

Breña S., Roberto (2011): *Diferendos y coincidencias en torno a la obra de François-Xavier Guerra (una réplica a Medófilo Medina Pineda)*, *anuario colombiano de historia social y de la cultura (bogotá – colombia)*, vol. 38, n.º 1, págs. 281-300;

- Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2017): La nueva teoría desarrollista: una síntesis, *Economía*, v.14, n.40, 48-66;
- Breuer, Stefan (2016): Patrimonialismo, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 251-266;
- Breuilly, John (2007): Nationalism, Power and Modernity in Nineteenth-Century Germany, en *The 2006 Annual Lecture*, German Historical Institute, London;
- Brewer, Anthony (2008): Adam Smith's stages of history, *Bristol Economics Discussion Papers 08/601*, Department of Economics, University of Bristol, UK.
- Briant, Pierre (1982): *Etat et pasteurs au Moyen-Orient ancien* (Cambridge University Press);
- Briant, Pierre (2002): *From Cyrus to Alexander: A History of the Persian Empire* (Eisenbrauns);
- Bridge, Roy; Bullen, Roger (2004). *The Great Powers and the European States System 1814–1914* (2.^a edición). Longman
- Briesemeister, Dietrich (2013): Un nuevo poema épico neolatino sobre Hernán Cortés: la Cortesias del jesuita Pedro Paradinas, *Studia Philologica Valentina* Vol. 15, n.s. 12 (2013) 25-46;
- Brinkerhoff, Thomas J. (2016): Restall classified Hernán Cortés as an “archetypal conquistador”, *The History Teacher*, Volume 49 Number 2 February 2016.
- Brisch, Nicole (2013): Of Gods and Kings: Divine Kingship in Ancient Mesopotamia, *Religion Compass* 7/2 (2013): 37–46
- Brisch, Nicole (2017): To Eat Like a God. Religion and Economy in Old Babylonian Nippur, en *At the Dawn of History: Ancient Near Eastern Studies in Honour of J. N. Postgate*, edited by Yagmur Heffron, Adam Stone, and Martin Worthington, 43-53. Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns, 2017;
- Britos V., Fernando (2018): Carl Schmitt y su teología política. Una versión de la alianza del trono y el altar que llega hasta nuestros días, en *Ética y psicopatología del trabajo*;
- Britton, R. K. (2019): *Don Quixote and the Subversive Tradition of Golden Age Spain*
- Brochard, Cécile (2014): Marina, a figure of Otherness and of identity confrontation, *iMex. México Interdisciplinario*. *Interdisciplinary Mexico*, año 3, n.6, 15-26;

Brockman, Robert (2007): *El general y sus presidentes: vida y tiempos de Hans Kundt, Ernst Röhm y siete presidentes de Bolivia, 1911-1939*, La Paz-Bolivia, Plural editores, 2007

Brodsky, Patricio (2014): Algunas reflexiones sobre proceso civilizatorio, modernidad y procesos genocidas, *Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales*, n° 14, diciembre de 2014 Publicación del Posgrado en Ciencias Sociales UNGS-IDES;

Bronkhorst, Johannes (2001): Pānini and Euclid: reflections on Indian geometry, *Journal of Indian Philosophy* 29: 43-80;

Broszat, Martin y Saul Friedländer (1988): A Controversy about the Historicization of National Socialism, *New German Critique*, 44, 85-126;

Brown, Alison (2010): *The Return of Lucretius to Renaissance Florence* (Harvard University Press);

Brownell, William & Denise Drace-Brownell (2016): *The First Nazi: Erich Ludendorff, the Man Who Made Hitler Possible* (Berkeley: Counterpoint, 2016);

Brumana, R.; B. Cuca; D. Oreni; F. Prandi; y M. Zcaioni (2010): Integration of Old Cadastral Maps into Up-to-date Geodatabases for urban planning, *ISPRS Archive*, v.XXXVIII, Part 4-8-2-W9;

Bruner, Jerome (1996): *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia* (Barcelona: Gedisa);

Brunstetter, Daniel R. (2015): Sepúlveda, Las Casas, and the Other: Exploring the Tension between Moral Universalism and Alterity, *The Review of Politics*, v.72, n.3, 409-435;

Brustein, William I. and Ryan D. King (2004): Anti-Smitism in Europe Before the Holocaust, *International Political Science Review*, v.25, n.1, 35-53;

Bruzos Moro, Alberto (2001/2002): ¿Un mundo en la cabeza? Historia y alcance del relativismo lingüístico, *Contextos*, XIX-XX/37-40, 143-183;

Bryson, Dennis (2010): Anthropology in History: Lewis Henry Morgan and Margaret Mead, *Reviews in American History*, Volume 38, Number 3, September 2010, pp. 480-486;

Buch, Esteban (1994): *O juremos con gloria morir. Historia de una Épica de Estado* (Buenos Aires: Sudamericana, 1994)

Buck-Morss, Susan (2005a): *Hegel y Haití. La dialéctica del amo y el esclavo: una interpretación revolucionaria* (Buenos Aires: Norma, 2005);

- Buck-Morss, Susan (2005b): Walter Benjamin, escritor revolucionario (Buenos Aires; Interzona editores)
- Buckley, Walter (1970): La sociología y la teoría moderna de los sistemas (Buenos Aires: Amorrortu);
- Bueno, Eduardo (1999): Capitaes do Brasil (Rio de Janeiro: Objetiva);
- Bueno, Gustavo (2015): Sobre las querellas, en general, y las querellas barrocas, en particular, El Catoblepas. Revista crítica del presente, n.164;
- Bueno Bravo, Isabel (2004): El sistema de control en el imperio azteca, Revista española de control externo, Vol. 6, Nº 17, 2004, págs. 217-244;
- Buffetaut, Eric (2013): Cuvier y la Historia Natural, Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia;
- Buggeln, Marc (2009): Building to Death: Prisoner Forced Labour in the German War Economy — The Neuengamme Subcamps, 1942—1945, European History Quarterly 39 (4): 606-632;
- Buitrago Suárez, Diego Fernando (2013): reseña de Rafael Rojas: Las repúblicas de aire. Utopía y desencanto en la revolución de Hispanoamérica, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, v.40, n.1, 362-365;
- Bujanda, J. M. de (1971): Literary Censorship in Sixteenth-Century Spain, CCHA Study Sessions, 38 (1971), 51-63;
- Bullivant, Keith (1990): La Revolución Conservadora, en Anthony Phelan, ed. El Dilema de Weimar. Los intelectuales en la República de Weimar (Valencia; Ed. Alfons El Magnanim), 67-96;
- Bullock, Alan (1954, 1974): Hitler. Estudio sobre la Tiranía (Barcelona: Bruguera);
- Bullock, Alan (2016): Hitler y Stalin. Vidas paralelas (Madrid: Kailas editorial);
- Burckhardt, Jacob (1968): La cultura del Renacimiento en Italia. Barcelona: Ediciones Zeus;
- Burello, Marcelo G. (2007): Romanticismo y utopía, en: R. Costa Picazo, ed. Lecturas comparadas: espacios textuales y perspectivas utópicas. Buenos Aires: BMPress;
- Burga, Manuel (2005): Nacimiento de una utopía : muerte y resurrección de los incas: Lima: Fondo Editorial, 2005;

Burgdorf, Wolfgang (2012): "'Once we were Trojans!' Contemporary Reactions to the Dissolution of the Holy Roman Empire of the German Nation", en Evans, Robert; Wilson, Peter H. (eds.). *The Holy Roman Empire, 1495-1806: A European Perspective*. Brill;

Burgos, Raúl (2004): *Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente* (Madrid: Siglo XXI);

Buriano Castro, Ana, comp. (2011): *El "Espíritu nacional" del Ecuador católico: artículos selectos de El Nacional, 1872-1875*. México: Instituto Mora, 2011

Burk, Edmund (2018): *Marshall Hodgson Then and Now*, *Istanbul Universitesi Sosyoloji Dergisi*, 38, 215-225;

Burkholder, Mark & D. S. Chandler (1984): *De la impotencia a la autoridad*, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1984

Burlando, Giannina (2016): *Reseña historiográfica del proceso de la soberanía desde la Edad Media*, *Acta Scientiarum. Education*, v.38, n.4, 335-346;

Burnard, Trevor; Joyce Goodfriend; Cynthia Van Zandt; Willem Frijhoff; y Wim Klooster, ed. (2017): *Book Forum: The Empire that Never Was. The Nearly-Dutch Atlantic Empire in the Seventeenth Century*, *Journal of Early American History*, 7, 33-80;

Burrin, Philippe (2004): *Francia bajo la ocupación nazi 1940-1944* (Barcelona: Paidós);

Burrow, John W. (2000): *La crisis de la razón. El pensamiento europeo, 1848-1914* (Barcelona: Editorial Crítica);

Burt, Edwin Arthur (1960): *Los fundamentos metafísico de la ciencia moderna* (Sudamericana);

Burucúa, José Emilio (1999): *Goldhagen y la culpa colectiva*, en Federico Finchelstein, ed. *Los Alemanes, el Holocausto y la culpa colectiva. El debate Goldhagen* (Buenos Aires: Eudeba);

Bustelo, Natalia (2012): *Arielistas, ateneístas, novecentistas. Los jóvenes revisteros porteños en los inicios de la Reforma Universitaria*”, *Revista Los Trabajos y los días*, Año 04, No. 3 (2012): 12-40;

Caballero Cáceres, Pedro Ramón (2018): *La instauración del nacionalismo como política de Estado durante el gobierno del Cnel. Rafael Franco (1936 y 1937)*, *Tras-pasando Fronteras*, n.7, 151-178;

Caballero Mariscal, David (2013): *Transculturación, sincretismo y pervivencia de la cultura entre los mayas-q'eqchi'és de Guatemala*, *Etnicex: revista de estudios etnográficos*, N°. 5, 2013, págs. 65-82;

- Caballero Medina, Carlos Arturo (2018): Rosa Cuchillo. Desencuentros entre mito e ideología política, Pacarina del Sur, año 9, n.35;
- Caballero Romero, Juan José (1998): La interacción social en Goffman, Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 83/98, 121-149;
- Cabourdin, Guy (1979): «Jalons pour une methodologie des actes notariés sous l' Ancien Régime», en Les actes notariés, source de l' -histoire sociale, XVIe-XIXe siècles: actes du Colloque de Strasbourg (mars 1978), Strasbourg: LibrairieIstra, 1979, pp. 47-69;
- Cabral López, María Antonella (2012): Mediterraneidad, un análisis del caso paraguayo, online,
- Cabrera, Rodrigo (2017): Política, literatura y religión durante la Tercera Dinastía de Ur y el período paleobabilónico: cuatro relatos sobre Inanna en su descenso al Inframundo, en I Jornadas de Actualización en Investigación y Docencia sobre el Cercano Oriente Antiguo, 2 y 3 de noviembre de 2017, UNLP-FaHCE;
- Cabrera P., Geniber (2002): Dos Autores...Dos Visiones sobre Antonio Guzmán Blanco, Mañongo, n.18, 7-27;
- Cacciari, Massimo (2009): Íconos de la ley (Buenos Aires: ediciones de La Cebra);
- Cacciari, Massimo (2015): El poder que frena. Ensayo de teología política (Buenos Aires: Amorrortu);
- Cadena Montenegro, José Luis (2010): Geopolítica del narcotráfico. México y Colombia: la equivocación en el empleo de las fuerzas militares, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. LII, núm. 210, septiembre-diciembre, 2010, 44-58;
- Cadenas, Hugo (2016): La función del funcionalismo: una exploración conceptual, Sociologias (Porto Alegre), año 18, n.41, 196-214;
- Caiani, Ambrogio A. (2017): Re-inventing the Ancien Régime in Post-Napoleonic Europe, European History Quarterly, v.47 (3), 437-460;
- Caiceo Escudero, J. (2016): Génesis y Desarrollo de la Pedagogía de Dewey en Chile. Espacio, Tiempo y Educación, 3(2), 131-155;
- Caillet Bois, Ricardo R., introd. - Ravignani, Emilio, advert. (1920-1955): Padrones de la ciudad y campaña de Buenos Aires, 1726-1810. -- Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1920-1955 (Documentos para la historia argentina; v. 10);
- Caimari, Lila (1995): Perón y la Iglesia Católica, Ariel, Buenos Aires, 1995

Cairati, Elisa (2011): AfroPerú: Traas las huellas de la negritud en el Perú, Saggi (Milano), n.6, 121-138;

Cairo, Heriberto (2012): La Geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general Haushofer, Geopolítica(s), v.3, n.2, 337-345;

Cairo Carou, Heriberto (1997): Los enfoques actuales de la geografía política, Espiral, vol. VII, núm. 9, mayo-agosto, 1997, pp. 49-72;

Cal Montoya, José Edgardo (2005): La Historia Cultural en Guatemala: un itinerario por recorrer. Reflexiones historiográficas, *Diálogos: Revista electrónica de historia*, Vol. 6, N° 2, 2005;

Cal Montoya, José Edgardo (2007): La historiografía guatemalteca hasta Severo Martínez Peláez: trazos iniciales para un debate, *Caleidoscopio: revista semestral de ciencias sociales y humanidades*, N° 22, 2007, págs. 27-70;

Cal Montoya, José Edgardo (2010): La patria del criollo de Severo Martínez Peláez: reflexiones sobre su legado (1970-2009), *Cuadernos Americanos*, 133, 3, 209-226;

Calandra, Benedetta (2011): La Ford Foundation y la Guerra Fria Cultural, *Americanica*, n°I, enero 2011, pp. 8-25;

Calasans Rodriguez, Selma (1984): Arena conta Tiradentes: uma experiencia de teatro político, *Revista Iberoamericana*, enero-junio 1984, 221-228;

Calderón, María Teresa (2002): Los términos del debate contemporáneo en torno a la nación, *Revista de Estudios Sociales (Bogotá)*, n.12, 83-91;

Callelo, Osvaldo (1986): Peronismo y bonapartismo (1843-1945). (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina);

Califa, Juan Sebastián (2009): “Laica o libre”. El combate social en torno a los títulos habilitantes. Septiembre de 1958. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires

Califa, Juan Sebastián (2013): El temprano impacto de la Revolución Cubana en el movimiento estudiantil argentino. El caso de la Universidad de Buenos Aires. 1959-1962, *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*; 2013; 2-2013; 1-14;

Caligaris, Gastón (2018): Revisitando el debate marxista sobre el “derrumbe” del capitalismo. Una crítica metodológica, *Izquierdas*, 39, 182-208;

Calveiro, Pilar (2005): Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70 (Buenos Aires: Grupo editorial Norma);

Calvillo R., Juan Carlos (2017): “*Determined to prove a villain*”: La necesidad de Ricardo III, *Acta poética*, v.38, n.1;

Calvo Ortega, Francesc (2012): Ernst Cassirer y la filosofía del lenguaje, *Daímon*. Revista Internacional de Filosofía, n.56, 21-35;

Camacho Delgado, José Manuel (2011): Colombia y la narrativa de la Independencia, *Philologia Hispalensis*, 25 (2011) 49-64;

Camacho Nassar, Carlos (2010): Entre el etnocidio y la extinción. Pueblos indígenas aislados, en contacto inicial e intermitente en las tierras bajas de Bolivia (IWGIA, Informe 6);

Cambiasso, Mariela (2015): Consideraciones críticas sobre la teoría de la estructuración de Anthony Giddens, *Athenea Digital*. Revista de Pensamiento e Investigación Social, vol. 15, núm. 3, noviembre, 2015, pp. 217-232;

Campagno, Marcelo (2002, 2011): Una historia notable: el Banco Mundial en Historia, *Boletín de Historia*, año XI, octubre 2002, pág. 5;

Campbell, Lyle (2006): Why Sir William Jones got it all wrong, or Jones' role in how to establish language families, *International Journal of Basque Linguistics and Philology (ASJU)*, XL, 245-264;

Campderrich Bravo, Ramón (2003): Derecho, política y orden internacional en la obra de Carl Schmitt (1919-1945), Tesis doctoral, Universidad de Barcelona;

Campi, Alessandro (2007): Gran espacio y unidad política del mundo, en Juan Carlos Corbetta y Ricardo Sebastián Piana, comp. *Política y orden mundial. Ensayos sobre Carl Schmitt* (Buenos Aires: Prometeo), 63-78;

Campos, Esteban (2019): De aristócratas revolucionarios a vanguardia de clase. La revisión del peronismo en Tacuara y sus agrupaciones derivadas, *Prohistoria*, vol. 32, 2019;

Campos López, Ronald (2014): Los nuevos retratos de América: El Diario de navegación de Cristóbal Colón y las cartas de viajes y documentos de Américo Vespucio como intertextos de los primeros mapas americanos, *Artifara*, 14;

Campos Luis, Eugenio (1999): “Negros y morenos. La población afroamericana de la Costa Chica de Oaxaca”, en Barabas, Miguel Alicia y Bartolomé (coords.), *Configuraciones étnicas*, en: *Oaxaca. Perspectivas Etnográficas para las Autonomías*, vol. II. México: CONACULTA/INAH.

Campos Pérez, M^a Paz (2013-2014): “Eutanasia” y Nazismo”, tesis de maestría, Grado en Enfermería, Universidad Pública de Navarra, 2013- 2014

Campos Santelices, Armando (2013): ¿Paradigmas o paradigmatis? Acerca de los inconvenientes usos de este concepto en la epistemología psicológica, *Revista de Ciencias Sociales*, 139: 13-26;

Campra, Rosalba (2004): En Busca del Gaucho Perdido, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, año XXX, N° 60. Lima-Hanover, 2do. Semestre de 2004, pp. 311-332;

Campuzano, Betina Sandra (2016): Diálogos entre Sombras y Huesos: Una Lectura contrastiva entre el *Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos* (1809), de Bernardo de Monteagudo y *Monteagudo. Anatomía de una Revolución* (2016), de Marcos Rosenzvaig, *Revista de Pensamiento Crítico y de Estudios Literarios*, vol.º 17 | junio 2018 | 277-291;

Campuzano Volpe, Felipe (2007): De la Guerra Fría al choque de civilizaciones: nacionalismo y milenarismo en la obra de Samuel P. Huntington, *Argumentos* (Méx.) vol.20 no.54 México may./ago. 2007;

Canabrava, Alice Piffer (1944): *O Comércio Português no Rio da Prata (1580-1640)*. Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo

Canales, Alejandro I. (2007): La demografía latinoamericana en el marco de la postmodernidad, *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 1, núm. 1, 2007, pp . 1-17.

Canales, Jimena (2015): *The Physicist and the Philosopher: Einstein, Bergson and the Debate that Changed our Understanding of Time*. Princeton and Oxford: Princeton University

Candela, Guillaume (2014): Las mujeres indígenas en la conquista del Paraguay entre 1541 y 1575, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2014,

Candia Baeza, Cristian (2007): Filosofía, identidad y pensamiento político en Latinoamérica, *Polis. Revista Latinoamericana*, 18;

Candioti, Magdalena (2015): Regulando el fin de la esclavitud. Diálogos, innovaciones y disputas jurídicas en las nuevas repúblicas sudamericanas 1810–1830, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* 52(1), December 2015,

Canetti, Elias (1973): *La provincia del hombre. Apuntes, 1942-1972* (1973). Aforismos

Canfora, Luciano (2014): *El mundo de Atenas* (Barcelona: Anagrama);

Cano, Germán (1997): El problema de la acción moral después de la muerte de Dios. Variaciones sobre el tema del relativismo posmoderno, en Arenas, Luis; Jacobo Muñoz y Ángeles J. Perona, editores (1997): *El desafío del relativismo* (Madrid: Trotta), 253-268;

Cano Borrego, Pedro Damián (2018): La famosa plata peruana: acuñación de moneda en la ceca de Potosí en el siglo XVIII, en *Escuela OI*;

Cano de Pablo, Juan (2017): Bases antropológico-filosóficas de las aportaciones del constructivismo epistemológico a la didáctica, *Logos. Análisis del Seminario de Metafísica*, 50, 39-52;

Cano Morales, Abel María, Carlos Mario Restrepo Pineda y Omar Osvaldo Villa Monsalve (2019): La primera reforma tributaria en la historia de la humanidad, *Entramado*, v.15, n.1, 152-163;

Cantimori, Delio (1985): *Los Historiadores y la Historia* (Barcelona: ediciones península);

Cañas Quirós, Roberto (2004-2005): Maquiavelo y el Realismo Político, *Revista Estudios, Universidad de Costa Rica*. No. 18-19;

Cañedo Rodríguez, Montserrat (2010): Los Tristes trópicos de Lévi-Strauss y el pathos nostálgico de la antropología, *Gazeta de Antropología*, 26 (2), artículo 46;

Capel, Horacio (2016): Filosofía y Ciencia en la Geografía, siglos XVI-XXI, *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, núm. 89, 2016, pp. 5-22;

Capella, Francisco (2011): *Problemas del dinero mercancía* (Instituto Juan de Mariana);

Capelletti, Ángel J. (1994): *Positivismo y evolucionismo en Venezuela* (Caracas: Monte Ávila);

Capizzano, Hernán M. (2014): *Legión Cívica Argentina. Del uriburismo al nacionalismo* (Editorial Santiago Apóstol);

Caplan, Jane (1977): Theories of fascism: Nicos Poulantzas as historian, *History Workshop Journal*, Volume 3, Issue 1, 83-100;

Caponi, Gustavo (2006): El viviente y su medio: antes y después de Darwin, *Scientia & studia* (Sao Paulo), v.4, n.1, 9-43;

Caponi, Gustavo (2009): De Humboldt a Darwin: una inflexión clave en la historia de la biogeografía, *Geosul*, 23, 45, p. 27-41;

Caponi, Sandra (2009): Para una genealogía de la anormalidad: la teoría de la degeneración de Morel, *scientiæ zudia, São Paulo*, v. 7, n. 3, p. 425-45, 2009;

Caponi, Sandra (2013): Quetelet, el hombre medio y el saber médico, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* 20 (3). Fundação Oswaldo Cruz, 831-847;

Cappelletti, Andrés (2014): Del conductismo a la psicología cognitiva: apuntes críticos para una sociología de la psicología, *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 7 (2), 39-48;

Capra, Fritjof (1992a): Sabiduría insólita. Conversaciones con personajes notables (Buenos Aires-Troquel);

Capra, Fritjof (1992b): El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente (Buenos Aires: editorial Estaciones);

Capra, Fritjof (2007): La ciencia de Leonardo. La naturaleza profunda de la mente del gran genio del Renacimiento (Barcelona: Anagrama);

Capriles Flores, José M. (2003): Arqueología e Identidad Étnica: el caso de Bolivia, Chungará. Revista de Antropología Chilena (Arica) Volumen 35, N° 2, 2003. Páginas 347-353;

Capriles Perdomo, María Elena (2010): El corsarismo en Venezuela. Corsarismo e insurgencia entre 1810 y 1829, Tesis doctoral, Universidad de Huelva (España) en 2010;

Capurro, Rafael (2007): Epistemología y ciencia de la información, Enl@ce. Revista Venezolana de Información, v.4, n.1, 11-29;

Carabaña, Julio y Emilio Lamo de Espinosa (1978): La teoría social del interaccionismo simbólico: análisis y valoración crítica, Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 1/78, 150-203;

Carande, Ramón (1977): Carlos V y sus banqueros (Barcelona: Crítica);

Carballo, David M. (2015): Bridging prehistory and history in the archaeology of cities, Journal of Field Archaeology, v.40, n.5, 542-559;

Cárdenas, Viviana (2017): Releyendo a Ferdinand De Saussure: el signo lingüístico, Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UN de Jujuy, n.51, 27-38;

Cárdenas García, Nicolás (2014): El debate sobre la historia científica y la ambivalencia de la modernidad, Política y cultura, no.41 México 2014, 112-142;

Cardona González, Lorena (2018): Una colectividad honorablemente sospechosa: Los alemanes, Colombia y la Segunda Guerra Mundial, Tesis doctoral de la Universidad Nacional de La Plata;

Cardoso, Fernando Henrique y Enzo Faletto (1969): Dependencia y Desarrollo en América Latina, Argentina: Buenos Aires, Siglo XXI.

Cardoso Machado, Nuno Miguel (2011): Karl Polanyi and the New Economic Sociology: Notes on the Concept of (Dis)embeddedness, *RCCS Annual Review* [Online], 3 | 2011,

Carilla Emilio (1973): La creación del Martín Fierro, Madrid, Gredos, 1973;

- Carmona, Michel, y Patrick Camiller (2002): *Hausmann: His Life and Times and the Making of Modern Paris* (2002)
- Carneiro, Edson (1958): *O quilombo dos Palmares*. São Paulo: Nacional, 1958
- Carneiro, Robert L. (2003): *Evolutionism in Cultural Anthropology: A Critical History*, Westview Press, Boulder, CO, 2003;
- Carozzi, María Julia (2015): *Aquí se baila el tango: Una etnografía de las milongas porteñas*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2015.
- Carozzi, Silvana (2011): *Las filosofías de la revolución. Mariano Moreno y los jacobinos rioplatenses en la prensa de Mayo: 1810-1815*, Buenos Aires, Prometeo, 2011
- Carrasco, María Alejandra (2017): *Sentimentalismo escocés: Hume y Smith contra el egoísmo moral*, Veritas, N° 39 (Abril 2018), 55-74;
- Carrera Andrade, Jorge (2009): *El Camino del Sol*, Editorial: Campaña Nacional Eugenio Espejo
- Carrera Damas, Germán, ed. (1966): *El concepto de la historia en Laureano Vallenilla Lanz* (Caracas: Universidad Central de Venezuela);
- Carrier, Richard C. (2003): "Hitler's Table Talk": Troubling Finds, *German Studies Review*, Vol. 26, No. 3 (Oct., 2003), pp. 561-576;
- Carrillo Muttoni, Fernanda (2012): *Reinvención del origen del sujeto americano en El entenado de Juan José Saer*, Informe final de seminario de grado "Poéticas neobarrocas latinoamericanas de fin de siglo" para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura, Santiago de Chile: Universidad de Chile;
- Carrizo, Sergio (2015): *Nacimiento, ocaso y dispersiones. Breve relato de la Licenciatura de Antropología en la Universidad Nacional de Tucumán*, *Revista del Museo de Antropología*, vol.8 no.1 Córdoba jun. 2015;
- Carroll, Michael P (2002): *The debate over a crypto-Jewish presence in New Mexico: The role of ethnographic allegory and orientalism*. *Sociology of Religion*. 63 (1): 1–19;
- Carson, Clayborne (2005): *The Unfinished Dialogue of Martin Luther King, Jr. and Malcolm X*, *OAH Magazine of History*, Volume 19, Issue 1, January 2005, Pages 22–26;
- Carson, David (2009): *The Abduction of Sherlock Holmes*, *International Journal of Police Science & Management*, June 1, 2009;
- Carugati, Federica; Gillian Hadfield, and Barry y R. Weingast (2015): *Building Legal Order in Ancient Athens*, *Journal of Legal Analysis*, 7:291-324;

Carvajal Aravena, Patricio H. (2009): La doctrina católico-española del siglo XVII sobre el estado. Monarquía, estado e imperio, *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, XXXI (Valparaíso, Chile, 2009), pp. 371 – 397;

Carvalho, Jose Murilo de (1997): Mandonismo, coronelismo, clientelismo: uma discussao conceitual, en *Dados*, *Revista de Ciencia Sociais*, (RJ), v.40, n.2, 229-250;

Carvalho de Moraes, Maria Dione y Patricia Carvalho Oliva (2013): Etnografando O Sertao-Mundo de Joao Guimaraes Rosa (Antropologia e literatura em grande sertao: veredas), *Anais do Silel* (Uberlandia: EDUFU), v.3, n.1, 1-18;

Casa Rivas, L.G. de la, Sánchez González, N. y Ruiz Ortiz, G. (1993): Chomsky contra Skinner. La polémica que nunca existió. *Revista de Historia de la Psicología*, 14 (3-4), 361-372;

Casanova, José V. (2012): *Genealogías de la secularización* (Barcelona: Anthropos);

Casaús Arzú, Marta Elena (1992): *Guatemala: Linaje y racismo* (Costa Rica: FLACSO);

Casquete, Jesús (2019): *Muertes ejemplares*. La construcción de los mártires nazis en la República de Weimar, Tesis doctoral de la Universidad de Berlín;

Casaús Arzú, Marta Elena (2014): El Mito Impensable del Mestizaje en América Central. ¿una falacia o un deseo frustrado de las elites intelectuales?, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 40 (2014), pp. 77-113;

Cassin, Barbara (2014): *La nostalgia*. Ulises, Eneas, Arendt (Buenos Aires: Nueva Visión);

Cassini, Alejandro y Marcelo Leonardo Levinas (2007): La hipótesis del cuanto de luz y la relatividad especial ¿Por qué Einstein no las relacionó en 1905?, *Scientia & studia* (Sao Paulo), v.5, n.4, 425-452;

Cassirer, Ernst (1971, 1976): *Filosofía de las Formas Simbólicas* (México: FCE, 3 vol.);

Castaño Rodríguez, Paola (2003): Tres aproximaciones al mestizaje en América latina, *Historia Crítica*, N° 23, 2003;

Castañón, Adolfo (2017): El archiduque en el cerro de las letras. Pasión, muerte y resurrección de Maximiliano, *Letras Libres*, n.222, 32-35;

Castelluccia, Manuel (2019): The Border between War and Peace. Power and Propaganda in Neo-Assyrian and Achaemenid Art, en *Actual Problems of Theory and History of Art: Collection of articles*. Vol. 9. Ed: A. V. Zakharova, S. V. Maltseva, E. Iu. Staniukovich-Denisova. — Lomonosov Moscow State University / St. Petersburg: NP-Print, 2019, pp. 56–66;

Castelo, Cláudia (2011): Uma incursao no lusotropicalismo de Gilberto Freyre, IICT-bHL, blog de Historia Lusófona, año VI, 261-280;

Castilla Urbano, Francisco (1996): El mal de la historia: el descubrimiento de Rafael Sánchez Ferlosio, Revista de Indias, v.LVI, n.206, 243-255;

Castillejo Cuéllar, Alejandro (2006): Raza, alteridad y exclusión en Alemania durante la década de 1920, Revista de Estudios Sociales (Bogotá), n.26, 126-137;

Castillo Guzmán, Gerardo (2003): Neil Smith's Uneven Development: the Capitalist Production of Space, Essay review prepared for the Seminar Geography of Capital directed by Don Mitchell at the Graduate Program of Geography at The University of Syracuse, December 2003;

Castillo Lozano, José Ángel (2019): Los forjadores de la Antigüedad Tardía: Santo Mazzarino (1916-1987), Antigüedad y Cristianismo, n.35-36;

Castro, Juan Cristóbal (2016): Mandato y Revolución: Cabrera Infante y la Pérdida de la Voz, Revista Iberoamericana, Vol. LXXXII, Núms. 255-256, Abril-Septiembre 2016, 551-569;

Castro Castro, Luis; Guerrero Oñate, Pablo; y Figueroa Cerna, Carolina (2017): La expedición de Antonio Raimondi a la provincia de tarapacá y la construcción estatal de un territorio nacional peruano: comentarios y transcripción de su cuaderno de campo (1853-1854) Estudios Atacameños, núm. 54, 2017, pp. 111-151

Castro Gómez, Santiago (1988): ¿Disciplinar o poblar? La intelectualidad colombiana frente a la biopolítica (1904-1934), Nómadas (Colombia), n.26, 44-55;

Castro Korgi, Sylvia de (2000): En Torno a el *Malestar en la Cultura*: un debate de Freud con la Filosofía, Universitas Philosophica, 34-35, (pp. 13-34) Junio-diciembre 2000, Bogotá, Colombia

Castro Leiva, Luis (1984): El historicismo político bolivariano, Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), n.42, 71-100;

Castro Martínez, Pedro (2006): El asesinato del general Álvaro Obregón: las caras de un imaginario dividido, Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 61, julio-diciembre, 2006, pp. 143-168;

Castro Morales, Belén (1987-88): Eclecticismo y modernismo (en J. E. Rodó y su generación), Revista de Filología (Universidad de La Laguna), n.6-7, 119-130;

Castro Morales, Efraín (1981): La Biblioteca Palafoxiana. Puebla: Consejo Editorial del Gobierno del Estado, 1981.

- Cortijo Ocaña, Antonio (2016): *Herejía, Inquisición y Leyenda Negra en el Siglo XVII*, Madrid, Calambur, 2016
- Castro Ramírez, Bibiana (2007): José Lezama Lima y su propuesta de crítica literaria para América Latina, *Literatura: teoría, historia, crítica*, 9, 79-122;
- Catalá-Gorgues. Jesús y Juli Pereto (2009): El Darwin indigesto. Repercusiones políticas, sociales y religiosas del darwinismo, *en: El alcance del darwinismo a los 150 años de la publicación de El Origen de las Especies* (C. López Fanjul, ed.), pp. 208-231. Colegio Libre de Eméritos, Madrid;
- Cataña Balseiro, Carmen Lucía (2011): Jörn Rüsen y la conciencia histórica, *Historia y Sociedad* (Medellín, Colombia), n.21, 221-243;
- Cathcart, Kevin J. (2011): The Earliest Contributions to the Decipherment of Sumerian and Akkadian, *Cuneiform Digital Library Journal*, 1, 1-12;
- Caula, Silvana (2010): Miguel Acosta Saugnes y la antropología en Venezuela: antropologías hegemónicas, antropologías subalternas, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, v.16, n.1, 69-93;
- Cely Cely, José David (2019): *Análisis historiográfico sobre el Estado Inca en el siglo XV*, tesis doctoral, Universidad Externado de Colombia
- Ceram, C.W. (1953): *Dioses, tumbas y sabios* (Barcelona: ediciones Destino);
- Cersósimo, Facundo (2017): Charles Maurras y los nacionalistas argentinos. Recepción y “usos” en los años posperonistas, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, v.21, 95-113;
- Cervera Salinas, Vicente (2010): «El teatro conjetural de Rodolfo Usigli», *Arrabal* 7-8 (2010): 139-50;
- Ceserani, Giovanna (2008): *Modern histories of ancient Greece: genealogies, contexts and eighteenth-century narrative historiography*, Princeton/Stanford Working Papers in Classics;
- Ceserani, Giovanna (2012): *Italy's lost Greece: Magna Graecia and the making of modern archaeology*, Oxford: Oxford University Press 2012
- Céspedes del Castillo, Guillermo (1948): *Lima y Buenos Aires. Repercusiones económicas y políticas de la creación del virreinato del Plata*, 1946;
- Chagas, Jorge (2018): *La tradición política como “arma” en la lucha interna del batllismo*, tesis doctoral, Universidad de la República;
- Chaikin, Andrew (1994): *A Man on the Moon: The Triumphant Story Of The Apollo Space Program*. New York: Penguin Group;

- Chalmers, David J. (1999): *La mente consciente. En busca de una teoría fundamental* (Barcelona: Gedisa);
- Chalupa, Ales (2012): *The religio-political change in the reign of Augustus: The disappearance of public prodigies*, *Graeco-Latina Brunensia*, 17, 2, 57-67;
- Chamizo, José Antonio (2004): *Apuntes sobre la historia de la química en América Latina*, *Revista de la Sociedad Química de México*, vol.48 no.2 México abr./jun. 2004
- Chamosa, Oscar (2013): *Populismo: crítica a la utilidad de un concepto peyorativo*, *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos, Coloquios*;
- Chander, Ramesh (1999): *Wegener and his Theory of Continental Drift*, *Resonance*, 25-41;
- Chaparro, Sandra (2003): *Mito y razón: religión y política en una historia del mundo del siglo XVI*, *Foro Interno*, n.3, 67-86;
- Chaparro Amaya, Adolfo (2013): *Pensar caníbal. Una perspectiva amerindia de la guerra, lo sagrado y la colonialidad* (Buenos Aires: Katz);
- Chapoutot, Johann (2008, 2012, 2013): *El Nacionalsocialismo y la Antigüedad* (Madrid: Abada editores);
- Charlois Allende, Adrien José (2008): *La historia como proceso narrativo de construcción de sentido. Diálogo entre Hayden White y la construcción de sentido*, *Signo y Pensamiento*, v.XXVII, n.53, 162-173;
- Chavarría, Adriá (2010): *Simone Weil y el judaísmo*, en Emilia Bea, editora, *Simone Weil. La conciencia del dolor y de la belleza* (Madrid: Trotta), 95-107;
- Cheirif Wolosky, Alejandro (2014): *La teoría y metodología de la historia conceptual en Reinhart Koselleck*, *Historiografías*, 7, 85-100;
- Cheminade, Jacques (1996): *Time to destroy the mythology of Bonapartism*, *EIR Featur*, v.23, n.42, 18-41;
- Chen, Hua (2017): *“Civilización” y “Barbarie” en dos mundos: estudio comparado a propósito de Facundo de Sarmiento y Breve Historia de la Civilización de Li Boyuan*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid
- Chesney-Lawrence, Luis (2008): *La censura en el teatro venezolano (1900-1960)*, (Universidad Central de Venezuela);
- Chignola, Sandro (2007): *Temporalizar la historia. Sobre la Historik de Reinhart Koselleck*, *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política* N.º 37, julio-diciembre, 2007, 11-33

Chihu Amparán, Aquiles y Alejandro López Gallegos (2001): Arenas y símbolos rituales en Víctor Turner, *Argumentos*, 40, 137-151;

Childe, V. Gordon (1954): *Los Orígenes de la Civilización* (México: FCE);

Childers, Thomas (2020): *El Tercer Reich. Una historia de la Alemania nazi* (Barcelona: Crítica);

Childs, Matt D. (1995): An Historical Critique of the Emergence and Evolution of Ernesto Che Guevara's Foco Theory, *Journal of Latin American Studies*, Vol. 27, No. 3 (Oct., 1995), pp. 593-624;

Chinchilla Galarzo, Ainoa (2018): El Tratado de San Ildefonso de 1796: ¿pragmatismo político, error de Godoy o Pacto de Familia pero sin familia?, en *Nuevas perspectivas de investigación en historia moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico*, Pérez Samper, M^a Ángeles y Betrán Moya, José L. (eds.), pp.680-690;

Chinellato Díaz, Alessio (2016): El portuñol en la frontera Venezuela.Brasil: contacto, actitudes e ideologías lingüísticas, *Estudios de Lingüística del Español*, 111-126;

Choque Aliaga, Osman Daniel (2017): “El caballero de la exactitud perversa”. El tiempo histórico y la discontinuidad histórica en el pensamiento de Michel Foucault, *Estudios filosóficos* (Universidad de Antioquia), n.55, 119-143;

Choque Canqui, Roberto (1986): *La Masacre de Jesús de Machaca, La Paz, Chitakolla*;

Chorba, Carrie C. (2004): "Exploring Mexican National Identity in Salvador Carrasco's Film, *La otra conquista*", *Review: Literature and Arts of the Americas* 37.2 (2004);

Chorba, Carrie C. (2007): "The Trauma of Mexico's Mestizo Origins.", en *Mexico, from Mestizo to Multicultural: National Identity and Recent Representations of the Conquest* (Vanderbilt University Press);

Chouquer, Gérard (2008): Nouvelles modalités d'étude de l'espace et des lieux des sociétés anciennes, en Alexandre Frédéric, y Alain Génin (dir.), *Continu et discontinu dans l'espace géographique*, Presses universitaires François-Rabelais, 229-245;

Choy, Emilio (1985): *Antropología e Historia* (Lima: Universidad Mayor de San Marcos);

Ciarallo, Gilson (2011): O Tema da Liberdade Religiosa na Política Brasileira do Século XIX: Uma via para a compreensão da secularização da esfera política, *Rev. Sociol. Polit.* [online]. 2011, vol.19, n.38, 85-99;

Ciardello y Micaela (2014). Ideología, crítica y modernidad tardía en Habermas y Giddens. Un intrincado vínculo reflejado en y habilitado por el discurso. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Ciccariello-Maher, George (2014): "So Much the worse for the whites": Dialectics of the Haitian Revolution, *Journal of the French and Francophone Philosophy*, v.22, n.1;

Cisneros Torres, María José (2012): De la crítica al mito político al mito político como crítica, *Fragmentos de Filosofía*, nº 10 (2012), pp. 53-67;

Clark d'Lugo, Carol (1997): *The Fragmented Novel in Mexico: The Politics of Form*, University of Texas Press

Claval, Paul (1980): *Epistemology and the History of Geographical Thought*, *Progress in Human Geography*, 4;

Claval, Paul (1982): *Espacio y poder*, México: Fondo de Cultura Económica, 1982).

Claval, Paul (1999): *La geografía cultural*, Buenos Aires, Eudeba, 1999;

Clavero, Bartolomé (1979): La idea de código en la Ilustración jurídica, en *Historia. Instituciones. Documentos*, Nº 6,

Clayton, Lawrence (2000): *Colonial Legacies: The Problem of Persistence in Latin American History*, *Foreign affairs (Council on Foreign Relations)* 105(3) · June 2000;

Cleary, David (1999): *Race, nationalism and social theory in Brazil: rethinking Gilberto Freyre*, WPTC-99-09, David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University, 61 Kirkland Street, Cambridge, MA 02138;

Clemente, José Edmundo (1961): *El Ensayo* (Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia);

Clendinnen, Inga (1991): "Fierce and Unnatural Cruelty": Cortés and the Conquest of Mexico, *Representations*, n.33, 65-100;

Clifford, James (1995): *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna* (Buenos Aires: Gedisa);

Coase, Ronald (1977): *The Wealth of Nations*, *Economic Inquiry*, 15 (3), 309-325;

Cobas C., M. Efraín (2009): *De golpistas a presidentes, investigaciones sociales* | Vol.13 Nº22, pp.327-336 [2009] UNMSM/IIHS, Lima, Perú

Coderch, J. R. (1996): *Purgación y locura en la tragedia griega*, *Philologica Canariensis*. Las Palmas de Gran Canaria: Facultad de Filología de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, n. 2-3, 1996-1997

Coello de la Rosa, Alexandre (2001): "¿Indios Buenos?", "¿Indios Malos", "¿Buenos Cristianos?": La Cara Oscura de las Indias en Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés",

- Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol V, n° 101;
- Coleman, Donald C. (1957): Eli Heckscher and the idea of mercantilism, *Scandinavian Economic History Review*, 5:1, 3-25;
- Cohen, H. Floris (1994): *The Scientific Revolution: A Historiographical Inquiry*, University of Chicago Press;
- Cohen, Hermann (2012): *Mesianismo y razón. Escritos judíos* (Buenos Aires: Prometeo);
- Cohen, Eliot A. (2005): The People in Arms: Military Myth and National Mobilization since the French Revolution (review), *The Journal of Military History*, Volume 69, Number 1, January 2005, pp. 248-249;
- Cohn, Bernard S. (1980): History and Anthropology: The State of Play, *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 22, No. 2 (Apr., 1980), pp. 198-221;
- Cohn, Bernard S. (1996): *Colonialism and Its Forms of Knowledge: The British in India* (Princeton: Princeton University Press, 1996).
- Cole, Juan (2007): *Napoleon's Egypt: Invading the Middle East*. Palgrave Macmillan;
- Colom González, Francisco (2016): Max Weber y La ciudad. Una interpretación a la luz de la experiencia hispanoamericana, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 419-446;
- Colombi, Beatriz (2016): Exilios, tristezas: José Martí y su “Domingo triste”, en Beatriz Colombi, coord., *Viajes, desplazamientos e interacciones culturales en la literatura latinoamericana. De la conquista a la modernidad* (Buenos Aires: Biblos), 145-158;
- Colombo, Ariel (2010): *La cuestión del tiempo en la teoría política. Vol.1: Planteos clásicos y modernos* (Buenos Aires: Prometeo);
- Colombo, Rafael (2008): Liberalismo penal y poder de castigar en Argentina: Exceso y restricción en las voces expertas de la Universidad de Buenos Aires durante el Siglo XIX, V Jornadas de Sociología de la UNLP 10, 11 y 12 de diciembre de 2008;
- Cometti, Jean-Pierre (2010): El pragmatismo: de Peirce a Rorty, en Michael Meyer, coord., *La filosofía anglosajona* (Buenos Aires: Prometeo), 353-444;
- Compagno, Marcelo (2014): Pierre Clastres y el problema del surgimiento del estado, en Marcelo Compagno, ed., *Pierre Clastres y las sociedades antiguas*, Pefseca (Buenos Aires: Miño y Dávila), n.9, 201-220;

- Compagnon, Olivier (2014): *América Latina y la Gran Guerra. El adiós a Europa (Argentina y Brasil, 1914-1939)* (Buenos Aires: Paidós);
- Conde Calderón, Jorge (2016): "Capitanes a guerra: Gobierno económico y político en el Virreinato del Nuevo Reino de Granada", en José Joaquín Pinto Bernal y Ernest Sánchez Santiró (*coord.*), *El reformismo borbónico y pombalino: alcances y perspectivas*, Hist. Caribe vol.11 no.29 Barranquilla July/Dec. 2016
- Congdon, David (2015): *The Mission of Demythologizing: Rudolf Bultmann's Dialectical Theology* (Minneapolis: Fortress Press);
- Conniff, Michael L. (1985): *Black Labor on a White Canal: Panamá, 1904-1981*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press
- Conning, Jonathan (2004): On 'The Causes of Slavery or Serfdom' and the Roads to Agrarian Capitalism: Domar's Hypothesis Revisited, Economics Working Paper Archive at Hunter College 401, Hunter College Department of Economics.
- Consalvi, Simón Alberto (1991): *Auge y caída de Rómulo Gallegos*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1991
- Constante, Alberto (2007): *La memoria perdida de las cosas (crítica a la modernidad), Enclaves del pensamiento (México)*, v.I, n.1;
- Contini, Alessandra; y Francesco Martelli (2007): *Catasto, fiscalità e lotta política nella Toscana nel XVIII secolo*, en *Annali di storia di Firenze*, A. 2 (2007), pp. 151-183;
- Contreras Mazario, José María (2002): *Estados homogéneos, unidad de estados y miedo a la diferencia: culturas, religión y derechos fundamentales en la Unión Europea*, en Francisco Diez de Velasco, *Miedo y Religión* (Madrid: Ediciones del Orto), 85-112;
- Cook, Erwin F. (2006): Review of the book *The modern construction of myth* (by Andrew von Hendy), *English Language Notes*, 44 (1), 283-301;
- Coolidge, Frederick L., Thomas Wynn, Karenleigh A. Overmann, y James M. Hicks (2015): *Cognitive Archaeology and the cognitive sciences*, en E. Bruner, ed., *Human Paleoneurology*, v.3, 177-208;
- Corbin, Henri (2005): *El imán oculto*. Madrid: Editorial Losada;
- Cordero Ponce, Sofía (2012): *Estados plurinacionales en Bolivia y Ecuador*, revista *Nueva Sociedad*, n.240, 134-148;
- Córdoba Henao, Gloria Andrea (2011): *Geografía, lingüística y geolingüística. Una propuesta para comprender el contacto dialectal*, *Forma y Función*, v.24, n.1, 47-60;
- Cordua, Carla (2013): *Hegel hoy, según Zizek*, *Revista de filosofía*, v.69;

Cornelio, Jose Eduardo (2016): Modelos para gobernar un imperio entre dos mundos: cultura política, autoridad letrada y soberanías andinas en el Perú colonial, 1723-1790, tesis doctoral, Georgetown University;

Cornelissen, Lars (2018): Violence, Political Evil, and Simona Forti's New Demons: A Counter-Genealogy of the Dostoevsky Paradigm, *Journal of Italian Philosophy*, v.I;

Correa Angulo, Carlos E. (2012): Afromestizos ¿etnización o recreación cultural en la Costa Chica de México?, *Visitas al Patio*, n.6, 27-44;

Correa Ramírez, John Jaime (2011): Los giros en la Historia: función social de la historia y posmodernidad, un debate que no cesa, *HistoReLo. Revista de Historia Regional y Local*, v.3, n.6, 15-37;

Corredor, Cristina (1999): Filosofía del lenguaje. Una aproximación a las teorías del significado del siglo XX (Madrid: Visor);

Cortassa, Carina (2013): Thomas Kuhn: ¿El último de los clásicos o el primer revolucionario? A 50 años de *La Estructura de las Revoluciones Científicas* *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, vol. 8, núm. 22, enero, 2013, pp. 91-104;

Cortés, Alexis (2017): Aníbal Quijano: Marginalidad y urbanización dependiente en América Latina, *Polis, Revista Latinoamericana*, Volumen 16, N° 46, 221-237;

Cortés, Rosalía (1998): Identidad y literatura en el Caribe francófono, *Cuadernos de Literatura*, v.IV, n.7-8, 107-118;

Cortés Guerrero, José David (2010): Balance historiográfico sobre las relaciones Estado-Iglesia en Colombia desde la Independencia hasta finales del siglo XIX, *Historia y Sociedad (Medellín)*, n.18, 163-190;

Cortés Guerrero, José David (2011): La Regeneración revisitada, *Ciencia Política*, n.11, 39-55;

Cortesão, Jaime (1952): Jesuitas e bandeirantes no Itatim (1596-1760). *Manuscritos da Coleção de Angelis*, v. 2. Rio de Janeiro: Biblioteca Nacional, 1952;

Cortina, Adela (1991): Introducción: Karl-Otto Apel. Verdad y responsabilidad, en *Apel, Karl-Otto, Teoría de la verdad y ética del discurso* (Barcelona: Paidós), 9-36;

Costa, Néstor E. (2006): Sincronicidad y saber absoluto en la teoría de Carl G. Jung (Buenos Aires: Centro Editor Argentino);

Costa Tribe, Tania (1996): The Mulatto as Artist and Image in Colonial Brazil, *Oxford Art Journal*, Vol. 19, No. 1 (1996), pp. 67-79;

Cowie, Lancelot (2013): Gonzalo Guerrero: figura histórica y literaria de la Conquista de México, Cuadernos Americanos, 144, 185-204;

Crabtree, John; George Gray Molina y Laurence Whitehead, editores (2009): Tensiones irresueltas : Bolivia, pasado y presente (PNUD Bolivia : Plural Editores, 2009

Cremades Cano, Isaac David (2016): La evolución del debate en torno a la búsqueda de identidad en la literatura francófona de las Antillas francesas, Anales de Filología Francesa, n.24, 217-235;

Crespo, Regina y Daniela Parra (2017): ¿Estudios culturales latinoamericanos? Reflexiones a Latinoamérica, Revista de Estudios Latinoamericanos, Volume 64, 2017, 13-37;

Crespo Arriola, María Fernanda (2013): El problema de la cultura en Freud: de la arqueología del inconsciente a la utopía de la razón, Pensamiento y Cultura, vol. 16-1, Junio de 2013, pp. 67-85;

Cresswell, Timothy (2004): Place: a Short Introduction (Wiley-Blackwell);

Cristiano, Javier L. (2011): Estructuración e imaginario: entre Giddens y Castoriadis, Revista Mexicana de Ciencias Políticass y Sociales (UNAM), año LXI, n.213, 9-25;

Crosby, Thomas (2014): *Volksgemeinschaft*: Nazi Radio and the Destruction of Hitler's Utopian Vision, Valley Humanities Review,

Crowley, John (1993): Etnicidad, nación y contrato social, en Gil Delannoi y Pierre-André Taguieff, eds., Teorías del Nacionalismo (Barcelona: Paidós), 255-310;

Cruz de Amenábar, Isabel (2001): Intimidad y Publicidad durante el Barroco: el Lenguaje del Vestuario en Chile y el Virreinato Peruano, 1650-1800, ACTAS. III Congreso Internacional del Barroco Americano. Territorio, Arte, Espacio y Sociedad, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide;

Cruz Rodríguez, Edwin (2012): El 'problema indígena' y la construcción de la nación en Bolivia y Ecuador durante el siglo XIX: la perspectiva de las luchas por la hegemonía, Diálogos latinoamericanos, 19, 2012

Cruz Rodríguez, Manuel (2014): Adiós, adiós. El abandono del pasado en el mundo actual (México: FCE);

Cucchetti, Humberto (2003): Algunas lecturas sobre la relación iglesia/ peronismo (1943–1955): entre el mito de la nación católica y la iglesia nacional, Revista Confluencia, año 1, número 1, invierno 2003, Mendoza, Argentina;

Cucchetti, Humberto (2012): Lecturas e interpretaciones sobre los orígenes del Peronismo: ¿nacional-populismo o adaptación fascista?, *Studia historica: historia contemporánea* (Ediciones Universidad de Salamanca), 30, 2012, pp. 151-171;

Cucchetti, Humberto (2019): Eslabones perdidos en el universo de las derechas argentinas. Enrique Zuleta Álvarez, el último de los maurrasianos, *Anuario IEHS*, 34 (2), 237-253;

Cuddy-Keane, Melba (2003): Modernism, Geopolitics, Globalization, *Modernism/modernity*, v.10, n.3, 539-558;

Cuesta, Leonel-Antonio de la (1992): Intérpretes y traductores en el descubrimiento y conquista del nuevo mundo, *Livius*, 1, 25-34;

Cuesta, Micaela (2011): El origen del drama barroco alemán” de Walter Benjamin: Consideraciones epistemo-críticas, en *Gramscimanía*, editor Omar Montilla;

Cuesta Domingo, Mariano (2007): Los Cronistas oficiales de Indias. De López de Velasco a Céspedes del Castillo, *Revista Complutense de Historia de América*, v.33, 115-150;

Cuesta Domingo, Mariano; y Rebok, Sandra, eds. (2008): Alexander von Humboldt. La estancia en España y su viaje americano. Madrid: Real Sociedad Geográfica, CSIC, 2008.

Cuevas, María-Fernanda (2018): El proceso de la abolición de la esclavitud en la Nueva Granada (1780-1860). Tiempos y contratiempos de una transición significativa, entre la Revolución y la República, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, tesis doctoral,

Cuevas del Barrio, Javier (2012): Entre el silencio y el rechazo. Sigmund Freud ante el arte de las vanguardias, tesis doctoral, Universidad de Málaga;

Curcio Altamar, Antonio (1957): Evolución de la novela en Colombia (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo);

Cutillo, Irene (2018): Historias gorilas. Represión en la Argentina durante los años 1943-1955. Buenos Aires: Prometeo, 2018

Cutler, A. Claire (1997): Artífice, ideology and paradox: the public/private distinction in international law, *Review of International Political Economy*, 4:2, 261-285;

Cypress, Sandra Messinger (1991): La Malinche in Mexican Literature. From History to Myth, University of Texas Press, Austin, Tx

Dagicour, Ombeline (2010): Le “mythe” Leguía: images et pouvoir sous le Oncenio, Pérou 1919-1930, *Histoire*;

Dale, Richard (2004). *The First Crash: Lessons from the South Sea Bubble* (Princeton University Press.);

Dalen Luna, Pieter van (2014): El periodo de transición Tawantinsuyu – Colonial o de desestructuración andina en el complejo arqueológico de Lumbra, valle medio del río Chancay –Huaral, en Richard Chuhue Huamán y Pieter van Dalen Luna, editores, Lima subterránea. Arqueología histórica. Criptas, as, Canales Virreinales y Republicanos (Lima: Universidad Mayor de San Marcos), 29-56;

Dalferth, Ingolf U. (2012): The Idea of an Axial Age. A Phenomenological Reconsideration, *Neue Zeitschrift für Systematische Theologie und Religionsphilosophie*, 54(2)

Dalmaroni, Miguel (2006): Una república de las letras. Lugones, Rojas, Payró. Escritores argentinos y estado (Rosario: Beatriz Viterbo);

Daniel, Claudia (2009): "Un imaginario estadístico para la Argentina moderna (1869-1914)", *Cuadernos del IDES*, n.17;

Daniel, Claudia (2016): La Sociología de las Estadísticas, Aportes y enfoques recientes, *Cultura y Ciencias Sociales*, n.7, 3-24;

Darnton, Robert (2014): El diablo en el agua bendita o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón (México: Fondo de Cultura Económica);

David, Philippe y Karine Prémont (2015): Bad Analogical Reasoning and Post-War Operations in Iraq after 2003, *Colloque annuel de la Western Political Science Association, The Politics of People in Motion*, Las Vegas, Nevada, 4 avril 2015 (avec Charles-Philippe David).

Davies, P. C. W. (1986): El espacio y el tiempo en el universe contemporáneo (México: FCE);

Davies, William (2017): 'How statistics lost their power – and why we should fear what comes next', en *The Guardian*.

Dávila, Beatriz (2011): Los derechos, las pasiones, la utilidad. Debate intelectual y lenguajes políticos en Buenos Aires (1810-1827), Caseros, Universidad Nacional de Tres de Febrero;

Davis, J. C. (1985): Utopía y la sociedad ideal. Estudio de la literatura utópica inglesa, 1516-1700, FCE, México, 1985

Davis, J. R. (1990): "Adam Smith on the Providential Reconciliation of Individual and Social Interests: Is Man Led by an Invisible Hand or Mised by a Sleight of Hand?", *History of Political Economy*, 22, 2, 1990, pp: 341-352;

Davis, Natalie Zemon (2000): *Slaves on Screen. Film and Historical Vision* (Cambridge: Harvard University Press);

- Dawyd, Darío (2012): El “juego imposible” de la Argentina postperonista. El debate en torno de la inestabilidad democrática y sus aportes al desarrollo de la Ciencia Política Argentina, *Studia Politicae*, n.26, 73-98;
- Deagan, Kathleen; y José María Cruxent (1993): From Contact to Criollos: The Archaeology of Spanish Colonization in Hispaniola, *Proceedings of the British Academy*, 81: 67-104;
- Debrock, Guy (1998): El ingenioso enigma de la abducción, *Analogía Filosófica: Revista de Filosofía, Investigación y Difusión* 12 (1):21-40 (1998).
- Degregori, Carlos Iván (1998): Harvesting storms: Peasant *Rondas* and the defeat of Sendero Luminoso in Ayacucho, en Steve J. Stern, ed., *Shining and other other paths: war and society in Peru, 1980-1995* (Durham and London: Duke University Press), 128-157;
- De Certeau, Michel (2007a): El lugar del otro. Historia religiosa y mística (Buenos Aires: Katz);
- De Certeau, Michel (2007b): Historia y psicoanálisis entre ciencia y ficción (Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios de Occidente);
- De León Olivares, Isabel Dolores (2015): Resistencias discursivas de intelectuales de República Dominicana durante la ocupación estadounidense de 1916-1924: nacionalismo, antiimperialismo e hispanismo, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.62,
- De Micheli, Mario (1979): *Las vanguardias artísticas del siglo XX* (Madrid: Alianza Forma);
- De Napoli, Carlos (2017): Darré. El ministro argentino de Hitler (editorial Vergara);
- De Zaballa, Ana y Ramón Mujica (2002): Utopía, mesianismo y milenarismo. Experiencias latinoamericanas (Universidad San Martín de Porres);
- Degiovanni, Fernando (2007): Los textos de la patria. Nacionalismo, políticas culturales y canon en Argentina (Rosario: Beatriz Viterbo);
- Degraff, Michel (2005): Linguists' most dangerous myth: The fallacy of Creole Exceptionalism, *Language in society* 34.04 (2005): 533-591.
- Del Cairo, Carlos; y Esteban Rozo Pabón (2006): El salvaje y la retórica colonial en *El Orinoco ilustrado* (1741) de José Gumilla S. J., *Fronteras de la Historia*, núm. 11, 2006, pp. 153-181
- Del Cairo, Carlos; y Jefferson Jaramillo Marín (2008): Clifford Geertz y el Ensamble de un Proyecto antropológico crítico, *Tabula Rasa* (Bogotá), n.8, 15-41;

- Del Campo Tejedor, Alberto (2019): Antropología perspectivista o el giro ontológico. Crítica de un paradigma no tan nuevo, *Revista Pucara*, n.28, 11-54;
- Del Valle Vélez, Jesús Miguel (2017): La pérdida de la centralidad de las Antillas hispanas, tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid;
- De la Cadena, Marisol (1997): La decencia y el respeto. Raza y etnicidad entre los intelectuales y las mestizas cuzqueñas, *Serie Antropología (IEP)*, 12, Documento de trabajo 86;
- De la Vega, Marta (2002): El antagonismo entre positivismo y evolucionismo. Dos teorías de la sociedad y la práctica política. Repercusiones en el proceso actual venezolano, *Politeia*, n.29, 7-38;
- Deletant, Dennis (2006): *Hitler's Forgotten Ally: Ion Antonescu and His Regime, Romania, 1940-1944* (Palgrave Macmillan);
- Delpard, Raphaël (2002): *L'histoire des pieds-noirs d'Algérie (1830-1962)*, Michel Lafon, Neuilly-sur-Seine, 2002.
- Demarest, Arthur (2004): *Ancient Maya: The Rise and Fall of a Rainforest Civilization. Case Studies in Early Societies, No. 3*. Cambridge: Cambridge University Press;
- Denison, Thomas Stewart (1908): *The primitive Aryans of America; origin of the Aztecs and kindred tribes* (Chicago):
- Dennen, J. M. G. van der (2005): *Ritualized "Primitive" Warfare and Rituals in War: Phenocopy, homology, or...?*, University of Groningen;
- Dennett, Daniel C. (2007): *Romper el hechizo. La religión como fenómeno natural* (Madrid: Katz);
- Depew, D. J. and Weber, B. H. (1995): *Darwinism Evolving: Systems Dynamics and the Genealogy of Natural Selection*. MIT Press/A Bradford Book
- Derqui, Felipe y Ariel Mayo (2007): *Sociología y política en la obra de José Ingenieros (1877-1925)*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Desmond, Adrian y James Moore (2009): *Darwin's Sacred Cause* (NY: Houghton Mifflin Harcourt);
- Detienne, Marcel (2007): *Los griegos y nosotros. Antropología comparada de la Grecia antigua* (Madrid: Akal);
- Deusdad Ayala, Blanca (2002): *El Carisma Político en la Teoría Sociológica*, Tesis doctoral, Universidad de Barcelona;

Devoto, Fernando (1996): “De nuevo el acontecimiento: Roque Sáenz Peña, la reforma electoral y el momento político de 1912”, en Boletín del Instituto Ravignani, N° 13, 1996, Buenos Aires, UBA, pp. 93-113;

D’Hoest, Florelle (2011): Como hacer palabras sin cosas. Resonancias de Rancière en *Canino*, y viceversa, en Maarten Simons y Jan Masschelein: Jacques Rancière. La Educación Pública y la Domesticación de la Democracia (Buenos Aires: Miño y Dávila); 233-252;

Di Gresia, Leandro A. (2004): El Nazismo en escena: un estudio del *Parteitag* de 1934, Cuadernos del Sur, Hist. [online]. 2004, n.33, pp. 81-110;

Diamond, Jared (2012): Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen (Barcelona: Grupo Editorial);

Dianteuill, Erwan y Michael Löwy (2009): Sociologías y religión. Aproximaciones disidentes (Buenos Aires: Manantial);

Días Duarte, Luiz Fernando (2017): The circulation of psychoanalytical knowledge and practice in the social sciences, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Rio de Janeiro, v.24,

Díaz, Lilia (1987): “El liberalismo militante”, en Cosío Villegas, ed., *Historia general de México*, 3ª. ed., México, El Colegio de México, Harla, 1987, p. 819-896;

Díaz-Caballero, Jesús (2004): “Nación y patria: las lecturas de ‘Los comentarios Reales’ y el patriotismo criollo emancipador”, en: *Revista de crítica literaria latinoamericana*. Lima (59): 81–108;

Díaz-Caballero, Jesús (2009): El incaísmo como primera ficción orientadora en la formación de la nación criolla en las Provincias Unidas del Río de la Plata, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en: http://www.ncsu.edu/acontracorriente/fall_05/Diaz-Caballero.pdf, consulta 22-05-2014

Díaz Cruz, Rodrigo (2008): La celebración de la contingencia y la forma. Sobre la antropología de la *performance*, México: Nueva Antropología, 33-59;

Díaz Infante, Duanel (2014): La revolución congelada. Dialécticas del castrismo (Madrid: Verbum);

Díaz Narváez, Víctor Patricio (2014): El concepto de ciencia como sistema, el positivismo, neopositivismo y las “investigaciones cuantitativas y cualitativas”, *Salud Uninorte*, 30(2), 227-244;

Díaz Perera, Miguel Ángel (2009): Tras las huellas de Palenque: las primeras exploraciones, *LiminaR* vol.7 no.1 San Cristóbal de las Casas, jun. 2009;

Díaz Pérez, Olivia C. (2010): La representación del muralismo y la Revolución mexicana en la obra de los escritores del exilio de habla alemana en México, en: La Revolución Mexicana en la literatura y el cine. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana; Vervuert, pp. 111-136

Díaz Piedrahita Santiago (2012): Comentarios acerca de la recepción de la teoría de Charles Darwin en Colombia. Rev. Acad. Colomb. Cienc. 36 (138): 79-92, 2012.

Díaz-Salazar, Rafael (1991): El Proyecto de Gramsci (Barcelona: Anthropos);

Dickey, Laurence (1998): El Industrialismo Saint-Simoniano como el fin de la historia: Opiniones de August Cieszkowski sobre la teleología de la historia universal, en Malcolm Bull (comp.), La teoría del apocalipsis y los fines del mundo (Fondo de Cultura Económica), 186-232;

Didi-Huberman, Georges (2002): The Surviving Image: Aby Warburg and Tylorian Anthropology, Oxford Art Journal, Vol. 25, No. 1 (2002), pp. 61-69

Didi-Huberman, Georges, Vivian Rehberg, y Boris Belay (2003): Artistic Survival: Panofsky vs. Warburg and the Exorcism of Impure Time, Common Knowledge, Volume 9, Issue 2, Spring 2003, pp. 273-285;

Didi-Huberman, Georges (2006): Ante el tiempo (Buenos Aires: Adriana Hidalgo);

Diéguez Lucena, Antonio (2000): ¿Hubo siempre dos culturas?, Contrastes, 5. (2000). 45-62;

Díehl, James M. (1977): Paramilitary politics in Weimar Germany (Bloomington, Indiana University Press);

Dietrich, Olaf (1993): Darwin, Lamarck and the Evolution of Science and Culture, Evolution and Cognition, 1st Series, Vol.2, No. 3, 1992

Díez Álvarez, Luis Gonzalo (2006): Vilfredo Pareto y la Evolución del Pensamiento Conservador Europeo, Revista de Estudios Políticos (nueva época) ISSN: 0048-7694, Núm. 132, Madrid, abril-junio (2006), págs. 133-155

Díez Calzada, José Antonio (1998): Descripción, prescripción e interpretación. La polémica entre Popper y Kuhn sobre la falsación y la ciencia normal, en Robert K. Merton, et. al. Alta tensión: filosofía, sociología e historia de la ciencia (Buenos Aires: Paidós), 235-254;

Díez Espinosa, José Ramón (1998): La democracia parlamentaria en la República de Weimar, Investigaciones Históricas. Época moderna y contemporánea, 18, 287-311;

Dike, Uche A. (2013): African Metaphysics and Theocracy: A Case Study of Theocratic Politics in Ogba Land, Rivers State, Nigeria, OJPP, Vol.3 No.1 A , February 2013, 81-85;

- Di Leo Razuk, Andrés (2010): *Leviatán y Behemoth: teoría política e historia política según Thomas Hobbes*, en Paula Hunziker y Julia Smola (editoras), *El tiempo, la política y la historia* (Universidad de General Sarmiento), 159-166;
- Dimentstein, Marcelo (2009): *En busca de un pogrom perdido: Diáspora judía, política y políticas de la memoria en torno a la Semana Trágica de 1919 (1919-1999)*, *Sociohistórica* 25 (25);
- Dinerstein, Joel (2007): *The Soul Roots of Bruce Springsteen's American Dream*, *American Music*, Vol. 25, No. 4 (Winter, 2007), pp. 441-476;
- Dirlik, Arif (2004): *Spectres of the Third World: global modernity and the end of the three worlds*, *Third World Quarterly*, Volume 25, 2004 - Issue 1, 131-148;
- Djurfeldt, Göran (2016): *Family and capitalist farming: Conceptual and historical perspectives*, Lund University
- Dmytryshyn, Basil (1974): *Modernization of Russia under Peter I and Catherine II* (Wiley; 1st edition, 1974);
- Dobles Oropeza, Ignacio (2003): *Walter Benjamin: las tesis sobre la historia y la influencia del surrealismo*, *Revista de Ciencias Sociales (Costa Rica)*, v.II, n.100, 49-60;
- Dobry, Edgardo (2009): *Barroco y modernidad: de Maravall a Lezama Lima*, *Orbis Tertius*, v.14, n.15,
- Dohe, Carrie B. (2016): *Jung's Wandering Archetype: Race and religion in analytical psychology*. Routledge
- Dohmen, Thomas (2003): *Kuhn's Incommensurability Thesis*, http://www.phil.uu.nl/preprints/ckiscripties/SCRIPTIES/027_dohmen.pdf 20(27)
- Domich, Marcos (1993): *Bolivia: estructura y sentido de una nación*, <http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n17/n17a02.pdf> 23-39;
- Domingo Curto, Josep Maria (2005): *La cultura en el laberinto de la mente. Aproximación filosófica a la "Psicología Cultural" de Jerome Bruner* (Madrid: Miño y Dávila);
- Domínguez González, David J. (2016): *La irrupción de la Sociología en el campo historiográfico francés. Notas para el debate Simiand-Seignobos. La dimensión institucional del debate (II)*, XII Congreso Español de Sociología, Sesión de Comunicaciones Orales Frabja 5: significados de la ciencia y procesos de construcción del conocimiento;
- Donald, Merlin (1991): *Origins of the Modern Mind: Three stages in the evolution of Culture and Cognition* (Cambridge: Harvard University Press);

- Donald, Merlin (2007): The slow process: A hypothetical cognitive adaptation for distributed cognitive networks, *Journal of Physiology*, Paris 101, 214-222;
- Donnantuoni Moratto, M. A. (2009): La metafísica nacional de Carlos Astrada y la doctrina de la "tercera posición". [En línea] *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 40. 31-62;
- Donoso, Sebastián I (2006): *Piratas en Guayaquil: historia del asalto de 1687*, Guayaquil, Ecuador: Universo, 2006
- Donoso Romo, Andrés (2016): El desarrollo en disputa en la intelectualidad latinoamericana (1950-1980), *Izquierdas (Santiago)* []. 2016, 27, pp.272-292;
- Dorado Romero, Juan (2015): Freud: gobiernos terminables e interminables, *Desafíos (Bogotá, Colombia)*, 27-II, 53-97;
- Dotti, Jorge E. (2008): La Cuestión del poder neutral en Schmitt, *Kriterion (Belo Horizonte)*, n.118, 309-326;
- Doty, William G. (1996): Joseph Campbell's Myth "and/versus" Religion, *Soundings: An Interdisciplinary Journal*, Vol. 79, No. 3/4 (Fall/Winter 1996), pp. 421-445
- Doumenjou, Marie Favereau y Liesbeth Geevers (2018): The Golden Horde, the Spanish Habsburg Monarchy, and the Construction of Ruling Dynasties, en: *Prince, Pen, and Sword: Eurasian Perspectives*, 452–512
- Downes, Stephen (2016): The Theory of Connectivism: Can It Explain and Guide Learning in the Digital Age? *Journal of Higher Education Theory and Practice*, 8, 11-26;
- Downham Moore, Alison M. (2016): Historicising historical theory's history of cultural historiography, *Cosmos and History: The Journal of Natural and Social Philosophy*, v.12, n.1, 256-291;
- Doyon, Louise M (1977): *Conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955)*. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).
- Dozeman, Thomas B. (2003): Geography and History in Herodotus and in Ezra-Nehemiah, *Journal of Biblical Literature*, Vol. 122, No. 3 (Autumn, 2003), pp. 449-466
- Draper, John William (1987): *Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia* (Barcelona: Alta Fulla);
- Drayton, Richard y David Motadel (2018): Discussion: the futures of global history, *Journal of Global History*, 13 (1), 1-21;

Drescher, Seymour (1997): Capitalism and slavery after fifty years, *Slavery & Abolition. A Journal of Slave and Post-Slave Studies*, Volume 18, 1997 - Issue 3, 212-227;

Drivet, Leandro (2010): Sobre el concepto de historia: Freud y Benjamin, III Seminario Internacional Políticas de la Memoria ¿Recordando a Walter Benjamin: Justicia, historia y verdad. Escrituras de la memoria? (Buenos Aires);

Duara, Prasenjit (2008): Historical consciousness and national identity, en Kam Louie ed "The Cambridge Companion to Modern Chinese Culture" Cambridge, Cambridge UP. Pp 46-67;

Duch, Lluís (1998): Mito, Interpretación y Cultura (Barcelona: Herder);

Duchet, Michèle (1975): Antropología e historia en el siglo de las luces (México: Siglo XXI);

Dueñas, Alcira (2015): The Lima Indian Letrados: Remaking the República de Indios in the Bourbon Andes, *The Americas*, Volume 72, Special Issue 1 (Indigenous Liminalities: Andean Actors and Translators of Colonial Culture), January 2015 , pp. 55-75;

Dueñas, Alcira (2016): Cabildos de naturales en el ocaso colonial: jurisdicción, posesión y defensa del espacio étnico. *Histórica*, 40(2), 135-167;

Dueñas, Alcira (2018): Indian Colonial Actors in the Lawmaking of the Spanish Empire in Peru, *Ethnohistory* (2018) 65 (1): 51–73;

Dugatkin, Lee Alan (2016): Thomas Jefferson versus Count Buffon: The Theory of New World Degeneracy, *The Chautauqua Journal*, v.1, article 17;

Dunbar, Kevin N. y David Klahr (2012): Scientific thinking and Reasoning, Oxford Handbooks Online, 1-52;

Duncan, Gustavo (2013): Una lectura política de Pablo Escobar, *Revista Co-herencia* Vol. 10, No 19 Julio - Diciembre 2013, pp. 235-262. Medellín, Colombia

Dunne, Michael (2016): Kennedy's Alliance for Progress: countering revolution in Latin America. Part II: the historiographical record, *International Affairs*, 92:2, 435-452;

Duplá Ansuategui, Antonio (2015): La Roma del fascismo, en Laura Sancho Rocher, coord., *La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos* (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 137-160;

Duque, Félix (2010): Residuos de lo sagrado (Madrid: Abada editores);

Duque Silva, Guillermo Andrés (2017): El Carl Schmitt de la tanato-política: La veta de filosofía schmittiana en el pensamiento de Giorgio Agamben, *Praxis Filosófica Nueva Serie*, n.45, 107-129;

Durán, Juan Guillermo (2012): El regalismo borbónico en vísperas de la revolución de mayo, *Revista Teología* • Tomo XLIX • N° 107 • Abril 2012;

Durán, Maximiliano (2011): La supuesta influencia de Rousseau en el pensamiento de Simón Rodríguez: la “tesis del Emilio”, *Iberoamérica*, año XI, n.42,

Durand, Gilbert (1982): *Las estructuras antropológicas de lo imaginario* (Madrid: Taurus);

Durand, Gilbert (2011): *La crisis espiritual en Occidente. Las conferencias de Eranos* (Madrid; ediciones Siruela);

Ebke, Thomas (2014): *Life, Concept and Subject. Plessner's Vital Turn in the Light of Kant and Bergson*, en Jos de Mul, editor, *Plessner's Philosophical Anthropology. Perspectives and Prospects* (Amsterdam University Press), 99-110;

Echeverri, Marcela; Francisco A. Ortega, y Tomás Straka (2018): *La invención de la república: la Gran Colombia*, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol.45 no.2

Echeverría, Bolívar (2010): *Meditaciones sobre el barroquismo II. El guadalupanismo y el ethos barroco en América*, en Bolívar Echeverría, *Modernidad y “blanquitud”* (México: ERA);

Echeverría, Bolívar (1998, 2011): *La modernidad de lo barroco* (México: ERA);

Edelmayer, Friedrich (2001): *Carlos V y Fernando I. La quiebra de la monarquía universal, en Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1538)*, v.1, coord..José Martínez Millán, Ignacio Javier Ezquerro Revilla, 2001;

Ehrlicher, Hanno (2014): *Funciones de la antropofagia en la Verdadera historia de Hans Staden y en El entonado de Juan José Saer*, *Orbis Tertius*, v.19, n.20, 85-94;

Eichmann Oehrli, Andrés (2008): *Nuevas notas sobre el teatro en Charcas*, *Revista de Ciencia y Cultura*, n.20 La Paz abr. 2008;

Eickelman, Dale F. (2000): *De aquí a la modernidad: Ernest Gellner sobre nacionalismo y fundamentalismo islámico*, en John A. Hall, ed. *Estado y nación. Ernest Gellner y la teoría del nacionalismo* (Madrid: Cambridge University Press), 335-351;

Eidelman, Ariel (2012): *Lenin y el debate de la socialdemocracia sobre la cuestión nacional (1912-1916)*, *Hic Rodus. Crisis capitalista, polémica y controversias* (Instituto Germani, UBA), n.2, 55-66;

Eiras Roel, Antonio (1984): «La metodología de la investigación histórica sobre documentación notarial: para un estado de la cuestión, introducción general», en *La documentación notarial y la historia: actas del II Coloquio de Metodología Histórica*

Aplicada, Santiago de Compostela: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Santiago, 1984, 2 vols., vol. 1, pp. 13-30;

Eiras Roel, Antonio, et. al. (1985): Aproximación a la investigación histórica a través de la documentación notarial, Murcia, Universidad de Murcia;

Eiris, Ariel Alberto (2014): Mariano Moreno y la construcción del discurso legitimador de la Revolución de Mayo a través de la Gazeta de Buenos Ayres, *Temas de Historia Argentina y Americana*, 22, 102-133;

Eisenstadt, Shmuel N. (1982): The axial age: the emergence of trascendental visions and the rise of clerics, *European Journal of Sociology*, Volume 23, Issue 2, November 1982 , pp. 294-314;

Eisenstadt, Shmuel N. (1999): Weber´s Analysis of Islam and the specific pattern of Islamic Civilization, en Toby E. Huff y Wolfgang Schluchter, editors (New Brunswick: Transaction Publishers), 281-294;

Eisenstadt, Shmuel N. (2005): Axial Age civilization and the Axial Age reconsidered, en *Axial Civilizations and World History*, ed. by J. P. Arnason, S. N. Eisenstadt y B. Wittrock (Brill);

El Jaber, Loreley (2001): Asuncion: El paraiso de Mahoma o la Sodoma del Plata: La mujer indigena en la conquista rioplatense, *Latin American Literary Review*, Vol. 29, No. 58 (Jul. - Dec., 2001), pp. 101-113;

Elía, Ricardo H. (2013): El Incendio de la Biblioteca de Alejandría por los Árabes: una Historia Falsificada, *Byzantion Nea Hellás* N° 32 - 2013, 37 – 69;

Elizalde, Josefina (2009): La participación política de los intelectuales durante la transición democrática: el Grupo Esmeralda y el presidente Alfonsín [en línea], *Temas de historia argentina y americana*, 15. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/participacion-politica-intelectualesdurante-transicion.pdf>

Elkana, Yehuda (1986): The Emergence of Second-order thinking in Classical Greec, en Eisenstadt, S. N. ed., *The Origins and Diversity of Axial Age Civilizations* (NY: State University of New York);

Ellingsworth, Huber W. (1992): The Shadow of Benjamin Lee Whorf: Continuing Issues in Linguistic Relativism, *Intercultural Communication Studies*, II:2, 43-59;

Elliott, John H. (2012): Reflexiones sobre una unión fracasada, UNED. *Espacio, Tiempo y Forma* 21 Serie IV, *Historia Moderna*, t. 25, 2012

Elliott, Richard (inédito): "The Testimonial Imperative". Reflections on Saer's *The Witness* as an exercise in bringing together ideas arising from postcolonial theory and psychoanalysis as preparatory work for my doctoral thesis on loss, memory and nostalgia. PDF

Elmslie, Bruce (2018): Retrospectives Adam Smith's Discovery of Trade Gravity, *Journal of Economic Perspectives*—Volume 32, Number 2—Spring 2018—Pages 209–222

Elorza, Antonio (1996): De la teocracia a la religión política, *Política y Sociedad* (Madrid: Universidad Complutense), 22, 53-79;

Elorza, Antonio (2018): Utopías del 68. De París y Praga a China y México. Mayo del 68 (2018);

Ely, Richard T. (1918): *The Higher Learning in America. A Memorandum on the Conduct of Universities by Business Man* (New York: Huebsch);

Emmerich, Norberto (2015): *Geopolítica del narcotráfico en América Latina, México*. Instituto de Administración Pública del Estado de México.

Enfield, N. J. (2015): Linguistic Relativity from Reference to Agency, *Annual Review of Anthropology*, 44: 207-224;

Engel, David (2006): *El Holocausto. El Tercer Reich y los judíos* (Buenos Aires: Nueva Visión);

England, Nora C. (1998): Mayan efforts toward language preservation, en Lenore A. Grenoble, y Lindsay J. Whaley, ed., *Endangered languages: language loss and community response*, Cambridge University Press, 1998, 99-116;

Ennis, Juan Antonio (2016): Los tiempos de la filología: una historia americana, *Filología*, XLVIII, 9-29;

Epstein, Stephan R. (2006): Rodney Hilton, Marxism, and the Transition from Feudalism to Capitalism, *Working Papers on the Nature of Evidence: How well do "Facts" travel?*, n.15/06;

Erausquin, Estela (1990): El pensamiento nacionalista católico en la revista argentina *Criterio* (1936-1939), *América: Cahier du CRICCAL*, n.4, 393-411;

Ereira Mendes Marques, Miguel (2011): *Acoustic Black Holes and Superresonance Mechanisms*, Instituto Superior Técnico, Universidad Técnica de Lisboa;

Eriksen, Robert P. (1985): *Theologians Under Hitler: Gerhard Kittel, Paul Althaus and Emanuel Hirsch*, New Haven and London, Yale University Press, 1985

Erikson, Erik (1962): *Young Man Luther: A Study in Psychoanalysis and History* (NY: Norton);

Erkul, Abdullah (2013): *Adam Smith and Karl Polanyi on the división of labor: a comparison and contrast*, doctoral thesis, Middle East Technical University;

Errázuriz Cruz, Rebeca (2009): *El viaje latinoamericano y el viaje de modernidad: una lectura de los Viajes de Domingo Faustino Sarmiento (1845-1847)*, Tesis para Magister, Universidad de Chile;

Errejón Galván, Iñigo (2010): *Geografía del proceso político boliviano. Nuevo Modelo de Estado y Territorialización del Conflicto*, Universidad Complutense de Madrid ...

Escobar, Arturo (1996): *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo* (Santafé de Bogotá: Grupo editorial Norma);

Escobar, Luis A. (2017): *Proyectando una sociología latinoamericana: el Boletín del Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y Francisco Ayala*, *Revista Temas Sociológicos*, n.21, 119-147;

Escobar Gómez, Armando (2016): *Un detective en busca de la historia: Agosto de Rubem Fonseca*, *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, n.63, 205-231;

Escobar Moncada, Jairo (2009): *Mito y reconciliación. Sobre el concepto de mito en la Dialéctica de la Ilustración*, *Areté*, v.21 n.2 Lima 2009;

Escobar Negri, Matilde Belén (2013): *Entre Calibán y Ariel. Apuntes para una lectura sobre la identidad en el pensamiento teórico-literario de América Latina*, Algarrobo. *Revista en línea de la Maestría en Estudios Latinoamericanos*, Univ. Nacional de Cuyo, año 2, n.2;

Escobar Villegas, Juan Camilo (2009): *Progresar y civilizar. Imaginarios de identidad y élites intelectuales de Antioquia en Euroamérica, 1830-1920* (Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT);

Escobari de Querejazu, Laura (2011): *Mano de obra especializada en los mercados coloniales de Charcas. Bolivia, siglos XVI-XVII, Nuevo mundo, mundos nuevos*. 2011, N°. 11;

Escosteguy, Ana Carolina (2002): *Una mirada sobre los estudios culturales latinoamericanos*, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, v.VIII, N.15, 35-55;

Espinosa Apolo, Manuel (2003): *Mestizaje, cholificación y blanqueamiento en Quito, primera mitad del siglo XX* (Universidad Andina Simón Bolívar):

Espinosa Fernández de Córdoba, Carlos; y Cristóbal Aljovín de Losada (2015): Conceptos clave del conservadurismo en Ecuador, 1875-1900, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, vol. 42, núm. 1, enero-junio, 2015, 179-212;

Esponda Jimeno, Víctor Manuel (2015): El primer informe oficial de los monumentos de la ciudad arruinada de Palenque presentado por Joseph Antonio Calderón en 1784, en Ana María Parrilla Albuerne, Alejandro Sheseña Hernández y Roberto López Bravo, coordinadores, Palenque. Investigaciones recientes, UNICACH; 175-187;

Esposito, Roberto (1996): Confines de lo político. Nueve pensamientos sobre política (Madrid: Trotta);

Esposito, Roberto (1999): El origen de la política ¿Hannah Arendt o Simone Weil? (Barcelona: Paidós);

Esposito, Roberto (2006a): Categorías de lo impolítico (Buenos Aires: Katz);

Esposito, Roberto (2006b): Bios. Biopolítica y filosofía (Buenos Aires: Amorrortu);

Esquivel, Laura (2006): Malinche (Madrid: Suma de Letras);

Estado de Buenos Aires (1854-57): Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires

Esteban Enguita, José Emilio (2004): El joven Nietzsche. Política y tragedia (México: UNAM);

Estrada, Fernando (2014): Schumpeter and the History of Economic Thought, MPRA Paper, n.59019;

Evans, Rand B. y William A. Koelsch (1985): Psychoanalysis Arrives in America. The 1909 Psychology Conference at Clark University, American Psychologist,

Evans, Richard J. (2020): The Hitler Conspiracies: The Third Reich and the Paranoid Imagination (Penguin books);

Evans, Samantha (2017): Darwin and Women: a selection of letters, Cambridge University Press;

Evner, Alexander (2000): Schumpeter and the “Schmollerprogramm”: integrating theory and history in the analysis of economic development, Journal of Evolutionary Economics, 10: 355-372;

Ezcurra Rivero, Álvaro (2015): reseña de Fernández Jaén, Jorge, Principios fundamentales de semántica histórica (Madrid: Arco Libros), en Lexis, v.XXXIX, 1, 221-232;

Fabelo Cruz, José Ramón y Ana Lucero López Troncoso (2016): Entre dos Tempestades: Boal dialoga con Shakespeare, Teatro y Estética del Oprimido. Homenaje a Augusto Boal, vol.11, 285-299;

Fabian, Johannes (1981): Time and the Other (NY: Columbia University Press);

Fabian, Johannes (2006): The other revisited. Critical afterthoughts, Anthropological Theory, v.6 (2), 139-152;

Fagerberg, Jan (2003): Schumpeter and the revival of evolutionary economics: an appraisal of the literature, Journal of Evolutionary Economics, April 2003, Volume 13, Issue 2, pp 125-159;

Fages, Jean-Baptiste (1973): Para comprender a Lacan (Amorrortu editores);

Fair, Hernán (2019): El Discurso Capitalista Neoliberal desde una perspectiva lacaniana, Desafíos, Bogotá (Colombia), (31-1): 193-235, semestre I de 2019;

Fajardo Sánchez, Luis Alfonso (2013): Fray Antón de Montesinos: su narrativa y los derechos de los pueblos indígenas en las constituciones de Nuestra América, Hallazgos, vol.10 no.20 Bogotá July/Dec. 2013

Falconi, Rodolfo Damián (2014): El giro historicista antes del giro historicista: el trabajo de Ludwik Fleck, VIII Jornadas de Sociología de la UNLP;

Falguera, José Luis (2004): Las revoluciones científicas y el problema de la inconmensurabilidad, en Wenceslao J. González ed., Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas (Madrid: ediciones Trotta), 177-224;

Falk, Avner (1997): Napoleon against himself: a psychobiography, New York: Pitchstone Pub.

Falleti, Tulia G. y Fabián E. Sislian (1997): Dominación política, redes familiares y clientelismo (Grupo Editor Universitario);

Fals Borda, Orlando (1970): Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos (México: Nuestro tiempo);

Fanchin, Ana T. y Patricia N. Sánchez (2012): Javiera y las Mujeres Anarquistas: Revisión de un Imaginario, Revista Dos Puntas, Año IV - N° 6 / 2012 219 * Instituto de Geografía Aplicada, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes-Universidad Nacional de San Juan (Argentina);

Farfán Cabrera, Teresa; y Meza, Javier (2006): Giorgio Agamben o la erudición crítica del genealogista, Argumentos, vol. 19, núm. 52, septiembre-diciembre, 2006, pp. 63-74;

Faria, Felipe (2012): Georges Cuvier and establishment of the Paleontology as a science, ponencia presentada durante el IV Simposio Georges Cuvier en Montbéliard, en octubre de 2012;

Farmer, J. Doyne (1990): A Rosetta Stone for Connectionism, *Physica D* 42, 153-187;

Farro, Máximo E. (2008): Redes y medios de transporte en el desarrollo de expediciones científicas en Argentina (1850-1910), *Historia, Ciências, Saúde - Manguinhos*, v.15, n.3, 679-696;

Faux, Jennifer L. (2012): Hail the Conquering Gods: Ritual Sacrifice of Children in Inca Society, *Journal of Contemporary Anthropology*. 3 (1);

Fava, Gabriel Carlos (2018): La perspectiva dramática del ritual judicial desde los métodos teatrales desarrollados por Kantor, Grotowsky y Stanislavski, *Diario Penal*, n.220,

Faverzani da Luz, Alex y Janaina Rigo Santin (2010): Coronelismo e poder local no Brasil: Uma análise histórica, *Anais do XIX Encontro Nacional do CONPEDI*. Fortaleza, junio de 2010;

Favuzzi, Pellegrino (2020): Filosofía de la cultura y mito político. La crítica de Ernst Cassirer sobre la razón mítico-política, en Pablo Dreizik, et. al., *Filosofía, Mito y Fascismo*. Releyendo *El mito del Estado* de Ernst Cassirer (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 163-194;

Faye, J-P. (1974): *Los lenguajes totalitarios* (Madrid: Taurus);

Fazio Fernández, Mariano (2003): *Del Buen Salvaje al Ciudadano. Introducción a la Filosofía Política de Jean-Jacques Rousseau* (Buenos Aires: editorial de la ciudad argentina);

Fazio Vengoa, Hugo (2007): La historia del tiempo presente y la modernidad mundo, *Historia Crítica*, n. 34, 184-307;

Febvre, Lucien (1993): *El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais* (Madrid: Akal);

Fedorova, Katerina (2013): *La contribución histórica de A.T. Mahan. El análisis comparativo de los conceptos geopolíticos: estratégico-militar y natural-orgánico*, Universidad Carlos III de Madrid. Instituto de derechos humanos Bartolomé de las Casas;

Feijoo, Lucía (2005): *Las Tesis de Pulacayo como expresión de la radicalización del proletariado minero boliviano durante el "Sexenio" de restauración del gobierno de la "Rosca" (1946-1952)*, X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario.

Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Feinberg, Walter y Carlos Alberto Torres (2014): Democracia y Educación: John Dewey y Paulo Freire, *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 2014, pp 29-42;

Feldfeber, Myriam (2009): Educación “¿en venta?” Tratados de libre comercio y políticas educativas en América Latina, en Gentili, P. (comp.). *Políticas de privatización, espacio público y educación en América Latina 1ª edición*, Cap. 5. Rosario, Argentina: CLACSO-Ed. Homo Sapiens;

Feliu Cruz, Guillermo (1968): *Alessandri, personaje de la historia: 1868-1950*. Santiago de Chile, Editorial Nascimento

Fergusson, Adam (1984): *Cuando muere el dinero*, Alianza, Madrid, 1984.

Fergusson, Leopoldo (2015): El “efecto papaya” y la historia económica de Colombia, *Tiempo & Economía*, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2(2), 106-110;

Fermani, Daniel (2017): A Lucía Miranda la perdió su belleza (la verdad sobre la leyenda de Lucía Miranda), *Ágora*, v.2, n.3;

Fernández, J. Manuel (2005): La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 18 (2005): 7-31;

Fernández, Juan Manuel (2013): Os Sertões: un retrato de la locura colectiva, *Literatura: Teoría, Historia, Crítica*, Volumen 15, Número 2, 2013

Fernández, Oscar (2006): ¿Tercera Revolución Industrial? Reflexiones desde la lógica del “empirismo convencional”, *Economía y Desarrollo*, No. 2 / Vol. 140 / Jul.-Dic. / 2006 E

Fernández Abara, Joaquín (2015): Orígenes de un desencuentro: el partido comunista de Chile ante el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Dictadura de Villarroel en Bolivia (1943-1946), *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Año 19, Vol. 1, 2015 (Ejemplar dedicado a: Perspectivas de historia del tiempo presente), págs. 9-39;

Fernández Asensio, Rubén (2008): “No somos antillanos”: La identidad puertorriqueña en Insularismo, *Ciber Letras*. No. 20. December;

Fernández Buey, Francisco (1992): La Controversia entre Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas. Una Revisión, *Boletín Americanista*, n.42-43, 301-347;

Fernández de Burzaco, Hugo (1986): *Aportes biogenealógicos para un padrón de habitantes del Río de la Plata*

Fernández Casas, María Xosé (2003): El relativismo lingüístico en la obra de Edward Sapir. Una revisión de tópicos infundados, *Teorema*, v.XXII/3, 115-129;

Fernández Christlieb, Federico y Ángel Julián García Zambrano (2006): Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI, México, FCE, 2006

Fernández Fontenoy, Carlos (2013): Lo indio, indigenismo y movimiento campesino en el Perú, Panorama, v.VII, n.12, 189-208;

Fernández García, Marcela (2007): Shakespeare: El diálogo entre la ideología imperial y la utopía de los oprimidos, XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia;

Fernández Liria, Carlos (2004): El estructuralismo. Sentido de una polémica, en Juan M. Navarro Cordón, coordin., Perspectivas del Pensamiento Contemporáneo, volumen I, Corrientes (Madrid: Editorial Síntesis), 95-132;

Fernández Lorenzo, Manuel (1980): Periodización de la Historia en Fichte y Marx, EL BASILISCO, número 10, mayo-octubre 1980

Fernández Peychaux, Diego (2013): El Leviathan como autómeta: método y política en Thomas Hobbes, Anales del Seminario de Historia de la Filosofía 2013, 30 (2);

Fernández Poncela, Anna María (2008): Malinali: discursos y creación cultural, La ventana vol.3 no.28 Guadalajara dic. 2008;

Fernández Prieto, Celia (2004): El Anacronismo: Formas y funciones, Actas do Coloquio Internacional Literatura e História, v.I, 247-257;

Fernández Rozas, José Carlos (2005): El Código de Napoleón y su influencia en América Latina: reflexiones a propósito del Segundo centenario, El Derecho internacional en tiempos de globalización. Libro homenaje a Carlos Febres Pobeda, t. I, Mérida (Venezuela), Universidad de los Andes, Publicaciones del Vicerrectorado Académico, 2005, pp. 151-190.

Fernández Sebastián, Javier (2014): Tradiciones electivas. Cambio, continuidad y ruptura en historia intelectual, Almanack, Guarulhos, n.07, 5-26;

Fernández Sebastián, Javier y Juan Francisco Fuentes (2017): Conceptual history, memory and identity: an interview with Reinhardt Koselleck, Contributions, 2 (1), 99-127;

Ferrada Moreira, Pbro. Andrés (2011): Teología e historia en el Antiguo Testamento, Teología y Vida, v.LII, 369-389;

Ferrando Badía, Juan (1974): Casta, estamento y clase social, Revista de estudios políticos, Nº 198, 1974, págs. 23-66;

Ferrari, Marcela (2008): Los políticos en la República Radical. Prácticas políticas y construcción de poder (Buenos Aires: Siglo XXI);

Ferré, Sébastien (2012): The ICRC and the detainees in Nazi concentration camps (1942-1945), *International Review of the Red Cross*, v.94, n.888, 1381-1408;

Ferreiro Vázquez, Óscar (2013): El destino del Tahuantinsuyo en manos de un intérprete, *Mutatis Mutandi*, v.6, n.1, 96-112;

Ferrer, Christian (2014): La amargura metódica: vida y obra de Ezequiel Martínez Estrada (Sudamericana, 2014).

Ferrer, Christian (2017): Prólogo a La Cabeza de Goliat. Microscopía de Buenos Aires, de Ezequiel Martínez Estrada (Buenos Aires: Fundación Ezequiel Martínez Estrada);

Ferrer i Mallol, Maria Teresa (2006): Corso y piratería entre Mediterráneo y Atlántico en la Baja Edad Media, en *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico: siglos XIII-XV* : Cádiz

Ferrer Casero, Eduardo A. (2014): Preformismo y epigénesis en la historia de la embriología, *MEDISAN*, v.20, n.9, 4014-4024;

Ferrer Muñóz, Manuel (2014): Imaginarios nacionales en Latinoamérica, *Imagonautas*, 4 (1);

Ferreres, Orlando (2010): “Dos siglos de economía argentina – Edición Bicentenario” 23 noviembre, 2010 por Fundación Norte y Sur;

Ferrereyra, Silvana (2019): Usos políticos de la corrupción en el enfrentamiento peronismo-antiperonismo. Una lectura desde las comisiones investigadoras de 1955 en Argentina, WP n.356, Barcelona;

Ferrero, Guglielmo (1991): El Poder. Los genios invisibles de la ciudad (Madrid: Tecnos);

Ferrero Blanco, María Dolores (2009): Violencia y represión en el ocaso de los Somoza: las condiciones carcelarias de los presos políticos, *Historia Crítica*, n.39, 154-178;

Ferrié, Christian (2012): Les cannibales de Montaigne à la lumière ethnologique de Clastres, en *Rouen 1562. Montaigne et les Cannibales*,

Fest, Joachim (1993). Encumbered Remembrance: The Controversy about the Incomparability of National Socialist Mass Crimes, en *Forever in the Shadow of Hitler?*, (Atlantic Highlands, Humanities Press);

Figueiroa-Rego, Joao (2018): El tabaco y la esclavitud en la rearticulación imperial ibérica (s. XV-XX),

Filc, Judith (1997): Entre el parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983 (Buenos Aires: Biblos);

- Filgueiras Nodar, José María (2010): ¿El inventor de la mente? Una crítica a la lectura rortiana de Descartes, *Signos Filosóficos*, v.XII, n.23, 69-98;
- Finchelstein, Federico (2008): *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura* (Buenos Aires: Sudamericana);
- Finchelstein, Federico (2010): *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945* (Buenos Aires: FCE);
- Finley, Moses I. (1959): ¿Was Greek civilization based on slave labor?, *Historia*, VIII, 145-164;
- Finley, Moses I. (1986): *El nacimiento de la política* (Barcelona: Crítica);
- Finocchiaro, Alejandro (2013): *El mito reformista* (Buenos Aires: EUDEBA);
- Fiorani, Flavio (2012): El grito lascasiano: el infierno de las Indias entre el apetito y la regeneración, *Apocalipsis*, 317-327;
- Fiorucci, Flavia (2011): *Intelectuales y Peronismo, 1945-1955* (Buenos Aires: Biblos);
- Fischer, Thomas(1999): *La Constante Guerra Civil en Colombia*, en Peter Waldmann y Fernando Reinares (comp.). *Sociedades en guerra civil. Conflictos violentos de Europa y América Latina*. Barcelona, Paidós, 1999
- Fletcher, Roger (1989): *Del Kaiser al III Reich, Zona Abierta*, n.53, 1-34;
- Fitte, Ernesto J. (1980): *Hambre y desnudeces en la conquista del Río de la Plata*. Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires, 1980
- Fischoff, Ephraim ed. (2005): *La historia de una controversia*, en Perla Aronson y Eduardo Weisz, ed., *Sociedad y religión. Un siglo de controversias en torno a la noción weberiana de racionalización* (Buenos Aires: Prometeo), 37ss.;
- Flax, Javier (2004): *La democracia atrapada. Una crítica del decisionismo* (Buenos Aires: Biblos);
- Fleischacker, Samuel (2002): “Adam Smith's Reception among the American Founders, 1776–1790.” *William and Mary Quarterly* 59(4):
- Fleming, Gerald (1986): *.Hitler and the Final Solution*, Oxford University Press
- Florêncio de Oliveira, Janaina (2017): *Orígenes, desenvolvimiento e aspectos do coronelismo*, *Revista Sem Aspas*, v.6, n.1, 74-84, jan./jun.2017.
- Flores Galindo, Alberto (1980): *La Agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern* (Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo);

Flores Galindo, Alberto (1987, 1988, 1993, 1994, 2005): *Buscando un Inca, Identidad y Utopía en los Andes* (Lima: Instituto de Apoyo Agrario);

Flores G. de Zarza, Idalia (1987): *La mujer paraguaya, protagonista de la historia*, El Lector, Asunción, 1987,

Flórez Ruiz, José Fernando (2010): *Parlamentarismo frente a presidencialismo. Actualizaciones de un debate crucial para América Latina*, Revista Derecho del Estado, n.25, 135-158;

Fluck, Winfried (1996): "The American Romance" and the Changing Functions of the Imaginary, *New Literary History*, 27, 415-457;

Follari, Roberto (2008): *La selva académica. Los silenciados laberintos de los intelectuales en la Universidad*, Rosario: Homo Sapiens Ediciones;

Fontaine, Guillaume (2006): *La globalización de la Amazonía: una perspectiva andina*, Iconos. Revista de Ciencias Sociales (Quito, Ecuador), núm. 25, mayo, 2006, pp. 25-36;

Fontán Pérez, Antonio (1983): *Tradición historiográfica y arte retórica en la obra de Tito Livio*, Faventia, Número 5,

Fonteneau, Françoise (2000): *La ética del silencio. Wittgenstein y Lacan* (Buenos Aires: Atuel);

Forace, Virginia P. (2015): *Refuerzo, persuasión y polémica en el Lazarillo de ciegos caminantes*, de Alonso Carrió de la Vandra, IX Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, 3 al 5 de junio de 2015, Lectores y lectura. Homenaje a Susana Zanetti, Ensenada, Argentina;

Ford, Larry (1971): *Geographic Factors in the Origin, Evolution, and Diffusion of Rock and Roll Music*, *Journal of Geography*, Volume 70, 1971 - Issue 8, Pages 455-464;

Forero Hidalgo, Jymy Alexander (2009): *La formación de los Estados-nación modernos: modelos y enfoques interpretativos desde la perspectiva comparada*, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, vol. 36, núm. 1, enero-junio, 2009, pp. 229-250;

Forero Quintero, Gustavo (2014): *Agosto, de Rubem Fonseca, y el Varguismo en Brasil*, *Literatura y Lingüística* N° 30, pp. 99 – 120;

Forti, Simona (1996): *Vida del espíritu y tiempo de la polis. Hannah Arendt entre filosofía y política* (Madrid: ediciones Cátedra);

Forti, Simona (2014): *Los nuevos demonios. Repensar hoy el mal y el poder* (Buenos Aires: Edhasa);

Fossa, Lydia (2006): *Narrativas problemáticas. Los inkas bajo la pluma española*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006

Fossa, Lydia (2008): El difuso perfil de Juan de Betanzos como traductor de lenguas indígenas, *Trans. Revista de Traductología*, 12, 51-65;

Fourie, Elsje (2012): A future for the theory of multiple modernities: Insights from the new modernization theory, *Social Science Information*, 51 (1); 52-69;

Fox, J. (2003): State Failure and the Clash of Civilizations: An Examination of the Magnitude and Extent of Domestic Civilizational Conflict from 1950 to 1996. *Australian Journal of Political Science*, 38(2), 195-213;

Fradera, Josep M. (2015): *La nación imperial (1750-1918). Derechos, representación y ciudadanía en los imperios de Gran Bretaña, Francia, España y Estados Unidos*, Barcelona, Edhasa, 2015

Franco, Jean y Gloria Elena Bernal (1995): La Malinche: del don al contrato sexual, *Debate Feminista*, vol. 11 (ABRIL 1995), pp. 251-270;

Franek, Juraj (2011): Lucretius and the modern interdisciplinary critique of religion, *Graeco-Latina Brunensia*, 16, 2011, 1;

Frank, Manfred (1994): *El Dios venidero. Lecciones sobre la Nueva Mitología* (Barcelona: ediciones del Serbal);

Frankfort, Henri (1976): *Reyes y Dioses. Estudio de la Religión del Oriente Próximo en la Antigüedad en tanto que integración de la sociedad y la naturaleza*, Madrid : Revista de Occidente;

Franklin, James (2012): Science by Conceptual Analysis: The Genius of the Late Scholastics, *Studia Neoaristotelica*, 9/1, 3-23;

Franzé, Javier (2006): Verdad y política: la crítica de Eric Voegelin a Max Weber sobre la relación entre ciencia y valores, *Atrolabio. Revista Internacional de filosofía*, n.3, 31-60;

Fraser, David (2005): *Law After Auschwitz: Towards a Jurisprudence of the Holocaust*; Carolina Academic Press: Durham, North Carolina (2005);

Frawley, William (1999): *Vygotsky y la ciencia cognitiva* (Barcelona: Paidós);

Freeman, Derek (1969): *Totem and Taboo: A Reappraisal*, en *Psychoanalytic Anthropology after Totem and Taboo*, W. Muensterberger, ed., 53-78 (NY: Taplinger Publishing Co.);

Freitas Campos, Regina Helena de, y Adriana Otoni Silva Antunes Duarte (2018):: Recepcão da Escola Nova no Brasil na obra da psicóloga e educadora Helena Antipoff –o aprender fazendo, o conhecimento da criança, o respeito aos direitos humanos, en Marilene Proença Rebello de Souza, et. al., *Cultura e História na criação intelectual na Europa e na América Latina, séculos XIX e XX* (Sao Paulo), 544-557;

Freitas dos Santos, Patricia (2018): *O teatro sob a tempestade: uma leitura crítica de A tempestade*, de Augusto Boal;

Frerichs, Sabine (2019): Karl Polanyi and the Law of Market Society, *Osterreichische Zeitschrift für Sociologie*, v.44, n.2, 197-208;

Freud, Sigmund y William C. Bullin (1997): *El Presidente Thomas Woodrow Wilson. Un estudio psicológico* (Buenos Aires: ACME-AGALMA);

Freund, Julien (2001): La sociología alemana en la época de Max Weber, en Tom Bottomore y Robert Nisbet, comp. (2001): *Historia del análisis sociológico* (Buenos Aires: Amorrortu), 178-217;

Freund, Julien (2007): Las líneas clave del pensamiento político de Carl Schmitt, en Juan Carlos Corbetta y Ricardo Sebastián Piana, comp. *Política y orden mundial. Ensayos sobre Carl Schmitt* (Buenos Aires: Prometeo), 25-62;

Frey, Herbert (2015): Nietzsche: la memoria, la historia; la Segunda intempestiva entre la crítica al historicismo y la negación de la filosofía de la historia, *Cuicuilco*, v.22, n.64,

Frick, Frank S. (1985): *The Formation of the State in Ancient Israel* (Sheffield, England: Almond);

Friedman, Jonathan (2001): *Identidad cultural y proceso global* (Buenos Aires: Amorrortu);

Friedmann, German Claus (2003): Alemanes antinazis y política argentina. La conformación de una identidad colectiva, *Reunión del seminario: El siglo nuevo y la entreguerra, 1889-1945*. Buenos Aires; Año: 2003;

Friedmann, German Claus (2010): La política argentina en alemán. Germanoparlantes antinazis y peronismo, *Jornada Académica Bianual Los Opositores al Peronismo*;

Friedmann, German Claus (2014): El Frente Negro y el Movimiento *Alemania Libre* en la Argentina durante las décadas de 1930 y 1940, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, tercera serie, n.40, 73-104;

Friedmann, German Claus (2016a): Alemanes Anti-Hitleristas y Antisemitismo, *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, n.14, 87-111;

Friedmann, German Claus (2016b): Nacionalsocialistas Antihitleristas y cuestión judía. Los casos de *Die Schwarze Front* y *Frei-Deutschland Bewegung*, Anuario IEHS, 31 (1), 15-36;

Friedmann, German Claus (2019): El discurso nacionalsocialista en la Argentina frente a la “infiltración nazi”, Prohistoria, vol. 32, 2019;

Frigerio, Alejandro (2018): ¿Porqué no podemos ver la diversidad religiosa?: Cuestionando el paradigma católico-céntrico en el estudio de la religión en Latinoamérica, Cultura y representaciones sociales (México), v.12, n.24,

Frühauf Garcia, Elisa (2007): O projeto pombalino de imposição da língua portuguesa aos índios e a sua aplicação na América meridional, Tempo [online]. 2007, vol.12, n.23, pp.23-38;

Frühauf Garcia, Elisa (2015): Conquista, Sexo y Esclavitud en la Cuenca del Río de la Plata: Asunción y São Vicente a mediados del siglo XVII, Americania. Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época (Sevilla), n. 2, p. 39-73, jul-dic, 2015;

Frosh, S. (2004): Freud, psychoanalysis and anti-semitism, The Psychoanalytic Review, 91, 309-330;

Frye, Northrop (1977): La Anatomía de la crítica (Monte Avila);

Frye, Northrop (1988): El Gran Código. Una lectura mitológica y literaria de la Biblia (Barcelona: Gedisa);

Fuentes Bajo, Maria Dolores (1988): Los problemas de la minería peruana colonial vistos por Andaluces (1785-1820), Chronica Nova nº16, Granada 1988, pp 67-78;

Fuentes Ortega, Juan Bautista (2012): Frente a Marx y la Ilustración: el sentido comunitario y personalista de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercado y a sus alternativas totalitarias, Documento de trabajo o Informe técnico, Universidad Complutense de Madrid;

Fuentes Vázquez, Manuel (2014): El estatuto del personaje Francisco del Puerto en dos novelas argentinas, Mitologías hoy. Revista de pensamiento crítico y estudios literarios latinoamericanos, n.3, 26-34;

Fuller, Lon (1964): The Morality of Law (New Haven: Yale University Press);

Fumaroli, Marc (2013): La República de las Letras. (Barcelona: Acantilado);

Funari, Pedro Paulo A.; M. Hall & S. Jones, eds. (1999): Historical Archaeology from a World Perspective, en Historical Archaeology, Back from the edge – (London: Routledge);

Funes, Ernesto (1995): La desunión. República y no-dominación en Maquiavelo (Buenos Aires: editorial Gorla);

Furet, François (1995): El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX (México: FCE);

Furman, Rubén (2014): Puños y pistolas: la extraña historia de la Alianza Libertadora Nacionalista, el grupo de choque de Perón. Sudamericana, 2014

Gabella, Julia Inés y Alicia María Campo (2016): Procesos de ocupación y construcción del espacio rural pampeano: el caso del partido de Patagones, *Huellas*, n.20, 79-99;

Gadamer, Hans-Georg (1993): El Problema de la Conciencia Histórica (Madrid: Tecnos);

Gaeta, Giancarlo (2006): Jacob Taubes: mesianismo y fin de la historia, en Reyes Mate y José A. Zamora eds. *Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente* (Barcelona: Anthropos), 13-26;

Gaeta, Rodolfo (2012): El fantasma del positivismo en las ciencias sociales, *Filosofía Unisinos*, 13(2-suplement):225-249, october 2012;

Galan, Frantisek W. (1988): Las estructuras históricas. El proyecto de la Escuela de Praga, 1928-1946 (México. Siglo XXI);

Galarza, Antonio y Leandro González (2010): El oficio de historiador: Carlos Sempat Assadourian y sus aportes al conocimiento sobre las economías latinoamericanas, en *Debates y diagnósticos sobre las sociedades coloniales latinoamericanas*, compilado por Antonio Galarza (Mar del Plata: GIHRR), 95-120,

Galati, E. (2012): Visión compleja de los paradigmas científicos y la interpersonalidad en la ciencia, *Cinta moebio* 44: 122-135

Galdini, Ana Maria y Raimundo Oda (2004): Nina Rodrigues e A loucura epidemica de Canudos, *Rev. Latinoam. Psicop. Fund.*, III, 2, 139-144;

Galenson, David W. (1984): The Rise and Fall of Indentured Servitude in the Americas: An Economic Analysis, *The Journal of Economic History* Vol. 44, No. 1 (Mar., 1984), 1-26;

Galfione, María Verónica (2010): Poesie: el proyecto romántico de una nueva mitología, en Juan Lázaro Rearte y María Jimena Solé, comp., *De la Ilustración al Romanticismo. Tensión, ruptura, continuidad*, 2010, 243-252;

Galimidi, José Luis (2004): *Leviatán Conquistador. Reverencia y legitimidad en la filosofía política de Thomas Hobbes* (Rosario, Santa Fé: Homo Sapiens ediciones);

Galindo Hervás, Alfonso (2006): ¿Autonomía o secularización? Un falso dilema sobre la política moderna, en Reyes Mate y José A. Zamora eds. *Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente* (Barcelona: Anthropos), 117-138;

- Galindo Hervás, Alfonso (2009): La gloria y el concepto de lo político en Giorgio Agamben, *Revista de Filosofía*, 35, 66-77.
- Galindo Hervás, Alfonso (2010): La gloria y el concepto de lo político en Giorgio Agamben, *Revista de Estudios Sociales*, n.35 ;
- Galindo Hervás, Alfonso (2012): Secularización y mesianismo. El pensamiento político de Jacob Taubes, *Diánoia*, vol.57, no.68, México may. 2012;
- Gallardo, Juan Andrés (2018): El escandaloso “Manual” que usaba la Iglesia para encubrir a los curas violadores de Pensilvania;
- Gallego, Ferrán (1996): El partido nazi en los años centrales de la República de Weimar (1925-1930). Un comentario crítico, *IH*, 16, 223-238;
- Gallego, Ferrán (2001): De Múnich a Auschwitz. Una historia del nazismo, 1919-1945 (Barcelona: Plaza & Janés);
- Gallego, Ferrán (2007): La función social del exterminio. Algunas aproximaciones de la historiografía alemana, *Ayer*, 66, (2), 269-290;
- Gallego, Ferrán (2016): Otto Ohlendorf in perspective. Ideological radicalism. Social engineering and mass violence in German Fascism, *Historia y Política*, 35, 231-259;
- Gallego, Julián (2003): La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política (Buenos Aires: Miño y Dávila);
- Galli, Carlo (2011): La mirada de Jano. Ensayos sobre Carl Schmitt (México: FCE);
- Gallo, Max (1976): La noche de los cuchillos largos (Barcelona; Editorial Bruguera).
- Galster, Ingrid (1997): El conquistador Lope de Aguirre en la Nueva Novela Histórica, en Karl Kohut, ed. *La invención del pasado. La novela histórica en el marco de la posmodernidad* (Frankfurt y Madrid: Iberoamericana), 196-204;
- Galván, María Valeria (2013a): El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista. *El semanario Azul y Blanco (1959-1969)*, Rosario, Editorial Prohistoria, 2013
- Galván, María Valeria (2013b): Militancia nacionalista en la era posperonista: las organizaciones Tacuara y sus vínculos con el peronismo, *Nuevo Mundo/Mundos Nuevos*;
- Galván, María Valeria (2017): Impacto de la Guerra Fría en el discurso político del nacionalismo de derechas argentino de los años sesenta (1955-1969), *Cuadernos de Historia*, no.47 Santiago dic. 2017;
- Galván García, Valentín (2009): Los acontecimientos de mayo del 68 y la lucha antipsiquiátrica, *Historia Actual Online (HAOL)*, n.19, 177-179;

Galván Rodríguez, María Belén (2013?): La “repetición” mítica de la tragedia griega. El caso de Coéforas de Esquilo, Electra de Sófocles y Electra de Eurípides; trabajo de grado de Filología Clásica (4º curso). Departamento de Estudios Clásicos de la Universidad del País Vasco. ¿2013?

Gálvez Ruiz, María Ángeles (1998): La fiscalidad y el mercado interno colonial en la historiografía americanista, *Estudios Americanos*, tomo LV, 2, 653-675;

Gamble, Clive (2014): The anthropology of deep history, *Journal of the Royal Anthropological Institute (N.S.)* 21, 147-164

Gamondés, María Rosa y Marcelo Magadán (1997): “Materialización de un proceso de expansión. La ocupación del ejido a través de los padrones de 1738 y 1744”, *Crítica (Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas)*, n.84,

Gandarilla Salgado, José y Jaime Ortega Reyna (2017): Todas las cicatrices: hacia una fenomenología de lo colonial en Frantz Fanon, *Revista Intersticios de la Política y la Cultura*, v.6, n.12, 31-66;

Gane, Roy y Constance E. Gane (2016): *Cosmic Conflict and Divine Kingship in Babylonian Religion and Biblical Apocalypses*, Faculty Publications, 208;

Gänger, Stefanie (2014): Conversaciones sobre el pasado. José Mariano Macedo y la arqueología peruana, 1876-1894, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [Online]*, Debates, posted online no dia 05 setembro 2014

Ganson, Nicholas (2009): *The Soviet Famine of 1946–47 in Global and Historical Perspective*. New York: Palgrave Macmillan

Gantús, Fausta (2016): ¿Héroe o villano? Porfirio Díaz, claroscuros. Una mirada desde la caricatura política, *Historia Mexicana*, LXVI:1, 209-222;

Gantús, Fausta y Alicia Salmerón (2017): Un acercamiento a las elecciones del México del siglo XIX, *Revista Historia y Memoria*, n.14, 23-59;

Ganzarolli de Oliveira, João Vicente (2017): Aleijadinho, Escultor único por tres Motivos: Venció las Dificultades Inherentes al Arte, la Esclavitud y la Minusvalía, *Atenea (Concepc.)* no.515 Concepción jul. 2017;

Garcés, Carlos Alberto (2010): Místicos, curanderos y hechiceros: Historias de afroamericanos en la sociedad del Tucumán colonial, *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, año V, n.7, 9-26;

García, Guillermo Osvaldo (2009): El Simbolismo Cosmogónico en el *Popol Wuj*, *Hologramática*, Facultad de Ciencias Sociales UNLZ, Número 11, V3, pp.111-130;

García, Gustavo V. (2017): “Nación” Americana en el Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII, en los Campos Elíseos [1809], *Káñina, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica* XLI (2) (setiembre-febrero): 49-65, 2017;

García, Jean-René (2014): Montesquieu y la separación “del” poder en América Latina, *Perfiles de las Ciencias Sociales*, Año 1, No. 2, Enero - Junio 2014, México, UJAT.

García, Juan Andreo y Lucía Provencio Garrigós (1991-93): El “Corrido” entre la fantasía o la realidad. La tradición oral como fuente para el estudio de la Revolución Mexicana, *Contrastes. Revista de Historia*, , n.7-8, 31-39;

García, Juan Carlos (1996): ¿Por qué mintieron los indios de Cajatambo? La extirpación de idolatrías en Hacas entre 1656-1665, conjuntamente con los comentarios de Antonio Acosta, Josep M. Barnadas, José Antonio Benito, Iris Gareis, Peter Gose, y Teodoro Hampe Martínez, *Revista Andina*, n.1, 7-52;

García, Luis Ignacio (2018): Constelación austral. Walter Benjamin en Argentina, *Revista Herramienta (Buenos Aires)*, n.43;

García, Nayeli (2012): Los ciudadanos enamorados en Amalia de José Mármol y Clemencia de Ignacio Manuel Altamirano, tesis de licenciatura, México: UNAM;

García, Patrick (2008): Paul Ricoeur y la guerra de las memorias, en Delacroix, C.; F. Dosse y P. García, directores, *Paul Ricoeur y las ciencias humanas (Buenos Aires: Nueva Visión)*, 45-58:

García Alonso, Marta (2008): *La teología política de Calvino (Barcelona: Anthropos)*;

García Arenas, Mar (2012): La proyección del antijesuitismo portugués en España (1758-1762), en José Martínez Millán, Henar Pizarro Llorente y Esther Jiménez Pablo (coord.), *Los Jesuitas: Religión, Política y Educación (siglos XVI-XVIII)*, v.III (Madrid: Universidad Pontificia Comillas), 1811-1842;

García Arenas, Mar (2013): Los Antecedentes de un Exilio: La Expulsión de los Jesuitas de Brasil y su llegada a los Estados Pontificios (1759-1760), *Trocadero*, (25), 1-18. Recuperado a partir de <https://revistas.uca.es/index.php/trocadero/article/view/1966>;

García Blanco, José María (1997): *Autopoiesis: un nuevo paradigma sociológico*, *Anthropos (Barcelona)*, n.173-174, 78-91;

García Cadena, Cirilo H. y Laura K. Castro Saucedo (2016): A hundred Years Away (1913-2013). From the Beginning of Watsonian Behaviorism, *Revista Interamericana de de Psicología*, v.50, n.2, 265-274;

García Cárcel, Ricardo (2017): *El demonio del Sur. La Leyenda Negra de Felipe II (Cátedra Ediciones, septiembre 2017)*;

García Casas, Ignacio (2006): Los arbotantes ocultos en las basílicas abovedadas de tres naves, *Revista Electrónica*, n.3, 3-22;

García Chávez, Raúl (2007): El Altepétl como formación sociopolítica de la cuenca de México. Su origen y desarrollo durante el Posclásico Medio, *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, Vol. 8, Nº. 2, 2007;

García Espín, Patricia (2011): Breve historia de la comuna campesina en el socialismo ruso del s. XIX, *Laberinto*;

García Fanlo, Luis (2014): Payadas, payadores e identidad nacional, *Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad Mediatizada Año VI*, n. 11, Primer semestre 2014;

García Farrero, J. (2015): Sobre la expedición americana de Alexander von Humboldt (1769-1859): vinculación con la naturaleza, impulso nómada y realización de uno mismo. *Espacio, Tiempo y Educación*, 2(2), 313-333;

García Guadilla, Carmen (2006): *Financing Higher Education in Latin America*, en GUNI, *Higher Education in the World The Financing of Universities*, Palgrave Macmillan, Great Britain (Traducción de la publicación de GUNI, 2006);

García Jiménez, Leonarda (2008): Aproximación epistemológica al concepto de ciencia. Una propuesta básica a partir de Kuhn, Popper, Lakatos y Feyerabend, *Andamios*, v.4, n.8, 185-212;

García Loaeza, Pablo (2010): Estrategias para (des)aparecer: La Historiografía de Fernando de Alva Ixtlilxochitl y la colonización criolla del pasado prehispánico, doctoral thesis, Indiana University;

García Lucero, Dafne (2006): La política exterior argentina durante el menemismo y su difusión en los medios de comunicación masiva, *ESTUDIOS*, NV 18 (Otoño 20(6)

García Marco, Francisco Javier (1991): «Tipología documental e investigación histórica: las actas notariales como reflejo de la evolución de la sociedad aragonesa en la Edad Media», *Aragón en Edad Media*, 9 (1991), pp. 31-53;

García Marín, José María (1991): Inquisición y poder absoluto (siglos XVI-XVII), *Revista de la Inquisición (Madrid: Editorial Complutense)*, n.1, 105-119;

García Masip, Fernando (2009): El conflicto conceptual entre cultura, civilización y Estado Kant, Nietzsche y Freud, *TRAMAS 31*, UAM-X, México, PP. 103-128;

García Miranda, Carlos (2015): Los informes de Juan Polo de Ondegardo: producción y recepción crítica, *Letras (Lima)*, v.86, n.123;

García Morán, Juan (1993): A vueltas con la “Cuestión Alemana”: Entre la democracia y la tentación nacionalista, *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, n.14, 169-201;

García Navas, Cristina (2013): *Alma Llanera: la construcción de una identidad regional en los corridos revolucionarios guadalupanos*, tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana; García Pereira, Borja (2017): *Pensamiento y Cultura Posmoderna. Un estado de la cuestión* (Trabajo fin de grado, Universidad de Cantabria):

García Selgas, Fernando (1994): *Teoría social y metateoría hoy. El caso de Anthony Giddens* (Madrid: CIS-Siglo XXI);

García Valero, Benito Elías (2014): *La Ciencia y la Palabra Mágica. Confluencias del realismo mágico y la física cuántica en Kenzaburō Ōe y Haruki Murakami*, Tesis Doctoral, Universidad de Alicante;

García-Baró, Miguel (1997): *La figura de la Estrella. Una perspectiva global para la lectura de Rosenzweig*, en Franz Rosenzweig (1997): *La Estrella de la Redención* (Salamanca: ediciones Sígueme), 11-39;

Gardner, Howard (1987): *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva* (Barcelona: Paidós);

Gareis, Iris (2004): *Extirpación de idolatrías e identidad cultural en las sociedades andinas del Perú virreinal (siglo XVII)*, Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, vol. 18, núm. 35, 2004, pp. 262-282;

Gareis, Iris (2019): *Andean gods and Catholic saints: indigenous and Catholic intercultural encounters*, en *The Andean World*, ed. by Linda J. Seligmann y Kathleen S. Fine-Dare (London: Routledge), 266-279;

Garelli, Paul (1984): *El Próximo Oriente asiático desde los orígenes hasta las invasiones de los pueblos del mar* (Barcelona: editorial Labor);

Garí Barceló, Bernat (2012): *La Atonalidad y lo Dodecafónico como estrategias tácitas de la prosa hernandiana*, Cartaphilus. Revista de Investigación y Crítica Estética, 10 (2012), 74-83;

Garner, Paul (2003): *Porfirio Díaz: del héroe al dictador. Una biografía política*. México: Editorial Planeta Mexicana

Garner, Paul (2015): *Porfirio Díaz. Entre el mito y la historia* (México: Crítica);

Garofalo, Leo J. (2005): "La sociabilidad plebeya en las pulperías y tabernas de Lima y el Cuzco, 1600-1690", en Drinot, Paulo; Garofalo, Leo (Editores), *Más allá de la dominación y la resistencia. Estudios de historia peruana, siglos XVI-XX*. Edited by Paulo Drinot and Leo Garofalo. Lima: Instituto de Estudios Peruanos;

Garrard, Graeme (2011): "The War Against the Enlightenment", *European Journal of Political Theory*, 10 (2011) pp. 277–286

Gärtner, Michael (2003): What role did the Freikorps play in the Weimar Republic?, GRIN Publishing;

Garza Toledo, Enrique de la (2018): ¿Epistemologías del Sur? Crítica de la epistemología de Boaventura de Sousa Santos, en *Epistemologías del Sur - Epistemologias do Sul / Boaventura De Sousa Santos ... [et al.]*; coordinación general de Maria Paula Meneses; Karina Andrea Bidaseca - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Coímbra: Centro de Estudos Sociais - CES, 2018), 249-263;

Gascón Muro, Patricia; y Cepeda Dovala, José Luis (2004): De la mercantilización a la transnacionalización de la educación superior, *Reencuentro (México)*, n. 40, agosto, 2004, pp. 1-15;

Gasió, Guillermo (2005): Yrigoyen. El mandato extraordinario (1928-1930), (Buenos Aires: Corregidor);

Gasman, Daniel (1971): *The Scientific origins of National Socialism: Social Darwinism in Ernst Haeckel and the German Monist League* (London: Macdonald);

Gaspar, Lúcia (2009): Sebastianismo en el Nordeste brasileño. *Pesquisa Escolar Online*, Fundação Joaquim Nabuco, Recife

Gasquet, Axel (2007): *Oriente al Sur. El orientalismo literario argentino de Estéban Echeverría a Roberto Arlt* (Buenos Aires: EUDEBA);

Gassner, Miriam y Thomas Olechowski (2013): Teoría Ecológica del Derecho versus Teoría Pura del Derecho - Cossio Versus Kelsen, en *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata*, N° 44, La Plata, 2014, pp. 293-306 (publicado inicialmente en: "Egologische Rechtslehre versus Reine Rechtslehre. Cossio versus Kelsen", *Rechtstheorie*, Vol. 44, No. 2, Berlín, 2013, pp. 139-156);

Gatlin, Gordon Thomas (2017): La identidad bicultural en Malinche y Las dos orillas, *Revista CS*, 23, 19-35;

Gauchet, Marcel (2005): *El desencantamiento del mundo. Una historia política de la religión* (Madrid: editorial Trotta);

Gauchet, Marcel (2007): *La condición histórica* (Madrid: editorial Trotta);

Gauchet, Marcel (2000): Los caminos imprevistos del inconsciente, en Gauchet, Marcel y Gladys Swain, *El verdadero Charcot. Los caminos imprevistos del inconsciente* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2000), 97-204;

Gauthiez, Bernard (2004): The history of urban morphology, *Urban Morphology* 8(2):71-89 · January 2004;

Gay, María Eugenia (2019): El Debate Fischer. O sobre cómo hacer historia sin hablar del pasado, *Historia y grafía*, n.45,

Geanakoplos, Deno J. (1965): Church and State in the Byzantine Empire: A Reconsideration of The Problem of Caesaropapism, *Church History*, Volume 34, Issue 4, December 1965, pp. 381-403;

Geertz, Clifford (1987): *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa);

Gellner, Ernst (1995): *Encuentros con el nacionalismo* (Madrid: Alianza Universidad);

Gellner, Ernst (1997): *Antropología y Política. Revoluciones en el bosque sagrado* (Barcelona: Gedisa);

Genovés, Santiago (1979): Einstein en la biología y en la sociología, *Revista de la Universidad de México*, octubre de 1979, 17-20;

Gentile, Emilio (2004): *Fascismo. Historia e interpretación* (Madrid: Alianza);

Gentile, Emilio (2014): *El fascismo y la marcha sobre Roma. El nacimiento de un régimen* (Buenos Aires: Edhasa);

Gentile Lafaille, Margarita E. (1986): El “Control Vertical” en el Noroeste Argentino. Notas sobre los Atacamas en el Valle Calchaquí (Casimiro Quirós editor);

Gentles, Ian (1994): *The New Model Army — In England, Ireland and Scotland 1645-53*, Blackwell Press, Oxford 1994

Georgieff, Guillermina (2008): *Nación y revolución. Itinerarios de una controversia en Argentina (1960-1970)* (Buenos Aires: Prometeo);

Geraldine, Rogers (2001): Cultura y hegemonía de Ariel a El payador (o como hacer de la dura arcilla de las muchedumbres un elemento maleable de la política), *Orbis Tertius*, año IV, n.8, 33-54;

Gerbi, Antonello (1982): *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica, 1750-1900* (México: FCE);

Gerhard, Peter (1986): *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1986

Gerlo, Martín (2014): El debate Hernández Arregui-Agosti: peronistas y comunistas en la construcción de un ideario nacional y popular, *Revista izquierdas*, número 18, IDEA-USACH, Santiago de Chile, abril 2014, pp. 111-127;

Gerlo, Martín (2015): *Marxismo y cuestión nacional: aportes de . Hernández Arregui al pensamiento de izquierda. XI Jornadas de Sociología*

Gerlo, Martín (2016): La disputa por el significado del marxismo: Héctor P. Agosti y las izquierdas peronistas, *Izquierdas* (Santiago) no.29 Santiago set. 2016;

Gerwarth, Robert (2008): “The Central European Counter-Revolution: Paramilitary Violence in Germany, Austria, and Hungary after the Great War.” *Past and Present*, n.200, 175-209;

Ghassmann Bissainthe, Jean (2004): La visión antillanista desde la perspectiva haitiana, *Ciencia y Sociedad*, v.29, n.4, 616-630;

Gherzi, Enrique (2009): Las consecuencias jurídicas del mercantilismo, CATO Institute;

Ghidoli, María de Lourdes (2009): Biguá y otros dionisiacos. Intento de identificación de una “Pathosformel”, *Eadem Utraque Europa* (Buenos Aires); año 5, n.8;

Ghins, Michel (2003): Thomas Kuhn on the existence of the world, *International Studies in the Philosophy of Science*, 17(3):265-279 · June 2003;

Ghiselin, M. T. (1969, 1984): *The Triumph of the Darwinian Method* (Chicago: Chicago University Press);

Giardina, Andrea (2008): The fascist myth of romanity, *Estudios avanzados*, vol.22, no.62, São Paulo Jan./Apr. 2008

Gibbon, Edward (2000): *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano* (Barcelona: Alba editorial);

Gibson, Charles (1967): *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*. México: Siglo XXI Editores, 1967

Gibson, James (2007): Russian Anti-Semitism and the Scapegoating of Jews, *British Journal of Political Science* 37(02):193 - 223

Giddens, Anthony (1977): *El capitalismo y la moderna teoría social* (Barcelona: Labor);

Gigliotti, Simone (2009): *The Train Journey: Transit, Captivity, and Witnessing in the Holocaust*. (Studies on War and Genocide, number 13.) New York : Berghahn Books . 2009

Gil Amate, Virginia (2012): *Ciegos ojos pecadores: visiones e invenciones de América, Amerika, memoires, identités, territoire*, 7,

Gil Montero, Raquel (2014): Mecanismos de reclutamiento indígena en la minería de plata. López (sur de la actual Bolivia, siglo XVII), *América Latina Historia Económica*, año 21, n.1, 5-30;

Gilbert, Shirli (2005): *Music in the Holocaust: Confronting Life in the Nazi Ghettos and Camps*. Oxford University Press 2005.

Gilcher-Holtey, Ingrid (2011): *The European 1960-70s and the World: The Case of Regis Debray*, en Martin Klimke, Jacco Pekelder & Joachim Scharloth, ed. *Between Prague Spring and French May. Opposition and Revolt in Europe, 1960-1980* (New York: berghahn), 269-282;

Gildner, R. Matthew (2012): *La historia como liberación nacional: creando un pasado útil para la Bolivia posrevolucionaria*, *Ciencia y Cultura* N° 29, Diciembre 2012, 103-122;

Gil-Gimeno, Javier (2017): "Religiones universales y creatividad", *Imagonautas*, 10, pp. 65-86;

Gillen, Alan L. y Frank J. Sherwin III (2008): *Louis Pasteur's View on Creation, Evolution, and the Genesis of Germs*, *Answers Research Journal*, I, 43-52;

Giller, Diego Martín (2014a): *La cuestión étnica en disputa. Tres interpretaciones sobre lo indio en Bolivia*, *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, V.4, N. 1 | Enero / Junio 2014;

Giller, Diego Martín (2014b): ¿"Teoría de la dependencia"? Orígenes y discusiones en torno de una categoría problemática, *Centro cultural de la Cooperación "Floreal Gorini"*, 2014-12;

Giller, Diego Martín (2015): *Repensar la crisis del marxismo: una entrada por la obra de René Zavaleta Mercado*, en *XI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*;

Gilman, Claudia (2003): *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* (Buenos Aires, Siglo XXI);

Gimenez, Socorro (2006): *América Barroca: de Lezama a Sarduy*, http://www.ub.edu/las_nubes/archivo/cuatro/articulos/art%C3%ADculo%20Socorro.pdf

Gimeno, Ana (1988): *Una tentativa monárquica en América: el caso ecuatoriano*, Quito, Centro de Investigación y Cultura, Banco Central del Ecuador, 1988

Giner, Salvador (1996): *Sociedad civil*, en Elías Díaz y Alfonso Ruiz Miguel editores, *Filosofía política II Teoría del Estado* (Madrid: Trotta), 117-146;

Ginzburg, Carlo (1994): *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia* (Barcelona: Gedisa);

Ginzo Fernández, Arsenio (1990): *Estudio preliminar de **Sobre la religión** de Friedrich D. E. Schleiermacher* (Madrid: Tecnos);

- Giordano, Mariana (2011): Las múltiples facetas de Guido Boggiani, en Boggiani y el Chaco. Una aventura del siglo XIX, 2011
- Giordano, Verónica (2007): La sociología latinoamericana y la sociología histórica, VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.
- Gipper, Helmut (1977): Is There a Linguistic Relativity?, ponencia presentada en el University College de la Universidad de Londres del 10 de mayo de 1977.
- Giraldo, Marta Lucía (2012): El concepto de romanticismo en la historiografía literaria colombiana, Estudios de Literatura Colombiana, n.30, 13-29;
- Girard, René (1986): El chivo expiatorio (Barcelona: editorial Anagrama);
- Girard, René (1989): La ruta antigua de los hombres perversos (Barcelona: Anagrama);
- Girard, René (1995): Shakespeare. Los fuegos de la envidia (Barcelona: Anagrama);
- Girard, René (2010): Clausewitz en los extremos. Política, guerra y apocalipsis (Buenos Aires: Katz);
- Girardet, Raoul (1999): Mitos y mitologías políticas (Buenos Aires: Nueva Visión);
- Girola, Lidia (2008): Tiempo, tradición y modernidad: la necesaria re-semantización de los conceptos, Sociológica, v.20, n.58, 13-52;
- Giroux, Henry A. (1997): La pedagogía radical como política cultural: más allá del discurso de la crítica y del antiutopismo, en Peter McLaren: Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna (Barcelona: Paidós), 47-78;
- Giroux, Henry A. (2013): Critical Pedagogy in dark times, Praxis, Universidad N. de la Pampa, Vol. XVII, N° 2 pp. 27-38;
- Giunta, Rodolfo (2006): La gran aldea y la revolución industrial: Buenos Aires 1860-1870 - 1a ed.- Buenos Aires: el autor, 2006;
- Giustozzi, Antonio (2005): The Debate on Warlordism: The importance of Military legitimacy, Crisis States Discussion Papers;
- Givone, Sergio (1991): Desencanto del mundo y pensamiento trágico (Buenos Aires: Visor);
- Glade, William P. (1952): The Theory of Cultural Lag and the Veblenian Contribution, The American Journal of Economics and Sociology, 11, 427-438;

- Glantz, Margo (1994): *La Malinche: la lengua en la mano*, Debate Feminista, Vol. 10 (septiembre 1994), pp. 167-182;
- Glave, Luis Miguel (2004): *La república instalada. Formación nacional y prensa en el Cuzco, 1825-1839*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004.
- Gleijeses, Piero (1990): "The Death of Francisco Arana: A Turning Point in the Guatemalan Revolution", *Journal of Latin American Studies*, 22: 527-552;
- Gnecco, Cristóbal (2002): *La indigenización de las arqueologías nacionales*, Revista Convergencia, 9, (27);
- Gnoli, Gherardo (1995): *El Irán antiguo y el zoroastrismo*, en R. Boyer, et. al. *Tratado de antropología de lo sagrado* (Madrid: Trotta), 141-194;
- Goberna Falque, Juan R. (2003): "What's culture? cien años de controversia en la antropología anglosajona (1871-1971)", *Gallaecia*, N° 22, 2003, págs. 531-554;
- Godlewska, Anne Marie Claire (1999): *From Enlightenment Vision to Modern Science? Humboldt's Visual Thinking*, en *Geography and Enlightenment* edited by David N. Livingstone and Charles W.J. Withers (Chicago: University of Chicago Press);
- Goebel, Michael (2013): *La Argentina partida: Nacionalismos y políticas de la historia*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2013;
- Goić, Cedomil (1975): *La périodisation dans l'histoire de la littérature hispano-américaine*, *Etudes Littéraires*, 1975;
- Golder, Mario y Alejandro H. González (2006): *Freud en Vygotsky: inconsciente y lenguaje* (Buenos Aires: el autor);
- Goldmann, Lucien (1985): *El hombre y lo absoluto. El dios oculto* (ediciones Península);
- Goldstein, Ariel Alejandro (2013): *Una Revisión del Concepto de "Lulismo": La interpretación de André Singer*, *Observatorio Latinoamericano*, vol.10, Ciudad Autónoma de Buenos Aires;
- Golinski, Jan (2007): *British weather and the climate of Enlightenment*, Chicago and London, University of Chicago Press, 2007
- Gomes, Miguel (2007): *Mariátegui o el discurso de la piedra: un análisis genológico de los Siete ensayos*, *Cuadernos del CILHA*, año 8, n.9, 162-174;
- Gomes de Lima, Mario Helio (2016): *Gilberto Freyre: la esclavitud como gozne entre la historia y la socioantropología*, *Revista del CEHGR*, n.28, 75-91;

- Gomes de Oliveira, Emerson Dionisio (2008): Partida da Monco: Modos de (Re) Ler o Mito Bandeirante, *Esboços: histórias em contextos globais*, v. 15, n. 19 (2008)
- Gómez, Fernando (2015): Conflictos religiosos y adhesiones políticas en la guerra revolucionaria. La retirada del Ejército Auxiliar del Perú, *Folia Histórica del Nordeste*, n. 23,
- Gómez, Gérard (2017): La société rioplatense et la place du peuple indigène durant le XIXe siècle, *Cahiers d'études romanes*, 35, 385-404;
- Gómez Ávila, Luz María (2004): Utopía y anti-utopía en la educación, *Reencuentro*, n.41,
- Gómez Camacho, Alejandro (2016): Las ideas pedagógicas de Juan López de Velasco: alfabetización y maestros en la España de Felipe II, *Revista de Estudios Sociales*, n.58, 87-95;
- Gómez Espelosín, Francisco Javier (2013): *Memorias perdidas. Grecia y el mundo oriental* (Madrid: Akal);
- Gómez Fonseca, Miguel Ángel (2004): Reflexiones sobre el concepto de embeddedness, *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, v.2, n.4, 145-164;
- Gomez Garcia, Ignacio (2017): La Muerte Negra y el imaginario colectivo europeo de los siglos XIV y XV, *Epikēia. Revista del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades*,
- Gómez Izquierdo, Jorge y María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera (2011): La ideología mestizante, el guadalupanismo y sus repercusiones sociales, *Universidad Iberoamericana Puebla*;
- Gómez Pintus, Ana Helena (2015): La configuración histórica del Gran Buenos Aires: transformaciones y debates en torno al objeto, *Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía*, v.24, n.1, 173-191;
- Gómez Ramos, Antonio (2008): Más allá de la tiranía. Totalitarismo, historia y banalidad del mal en Hannah Arendt, en Guido Cappelli y Antonio Gómez Ramos, editores, *Tiranía. Aproximaciones a una figura del poder* (Madrid: Dykinson), 241-254;
- Gómez Sánchez, Carlos (2015): La Subjetividad Desconcertada: Pascal y el Pensamiento Trágico, *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, n.o 35, 2015, pp. 69-108. UNED, Madrid;
- Gómez Sánchez, Darío (2017): Literaturas precolombinas: entre lo ancestral y lo colonial, *Revista Co-herencia* Vol. 14, No 27 Julio - Diciembre de 2017, pp. 41-64;
- Gomis-Izquierdo, Vicente (2013): La gran aldea de Lucio Vicente López como crítica de la Argentina de 1880, *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal*, Volume 4 Issue 1 Spring-Summer 2013 Article 6 2013;

Gonin, Jean-Marc, y Olivier Guez (2009): La caída del Muro de Berlín (Madrid, Alianza Editorial);

Gontier, Thierry (2011): Modernity and secularization in *The Legitimacy of the Modern Age* by Hans Blumenberg

González Alvarado, Osmar (2018): El debate intelectual en la formación del Estado Peruano: 1830-1879, Tesis doctoral, Universidad Ricardo Palma;

González, Fernando M. (1998): La guerra de las memorias. Psicoanálisis, historia e interpretación (México. Plaza & Valdés, Universidad Iberoamericana);

González, Michael (2009): War and the Making of History. The Case of Mexican California, 1821-1846, *California History*, v.86, n.2, 5-68;

González Hinojosa, Roberto Andrés (2013): Consideraciones en torno al concepto de “símbolo” desde el punto de vista de Ernst Cassirer, *En-clave del pensamiento*, v.7, n.14,

González Hinojosa, Roberto Andrés (2015): Apuntes para una filosofía de la mente a partir de Ernst Cassirer, *Enclaves del Pensamiento*, año IX, n.18, 55-78;

González, Wenceslao J. (2004): Las revoluciones científicas y la evolución de Thomas S. Kuhn, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 15-104;

González Alonso, Benjamín (1980): La Fórmula “Obedézcase pero no se cumpla” en el derecho castellano de la Baja Edad Media, *Anuario de historia del derecho español*, N° 50, 1980;

González Bueno, Antonio (2006): Plantas y luces: la Botánica de la Ilustración en la América hispana, en *La formación de la cultura virreinal III. El siglo XVIII*. Eds. Karl Kohut y Sonia V. Rose. Madrid: Iberoamericana, 2006. 107-128. Impreso.

González Casanova, Pablo (2009): De la sociología del poder a la sociología de la explotación: pensar América Latina en el siglo XXI (Bogotá,: Siglo del Hombre Editores);

González Cepeda, Liborio (2017): La guerra fría en Colombia. Una periodización necesaria, *Historia, memoria*, n.15, 295-330;

González Dávila, Germán (2009): Darwin en el pensamiento del siglo XXI, *Casa del Tiempo, Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)*, Vol. II, Ép. IV, N. 21, julio 2009, pp. 3 9;

González de la Fé, Teresa y Jesús Sánchez Navarro (1988): Las Sociologías del Conocimiento Científico, *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 43/88, 75-124;

González Delvalle, Alcibiades (1986) “Procesados del 70” (1986), “

González Delvalle, Alcibiades (1989): “San Fernando” (1989);

González Echevarría, Roberto (1994): El viaje como autodescubrimiento: “Facundo y Os Sertóes”, *Anales de literatura hispanoamericana*, n.23, 13-25;

González Enciso, A. (2008): El estado fiscal-militar, una reflexión alternativa, en *Memoria y Civilización*, n.11, 271-295;

González Hernández, Cristina (2002): Doña Marina (La Malinche) y la formación de la identidad mexicana (Madrid, Ediciones Encuentro);

González Lebrero, Rodolfo (2002): La pequeña aldea, sociedad y economía en Buenos Aires (1580-1640), Buenos Aires: Editorial Biblos;

González Ledo, José y Eduardo R. Saguier (2005): La fractura literaria en la formación de una conciencia política independiente. El Discurso poético de protesta en las décimas y octavillas de Camboño, Ocampo Ysfrán, Arias Saravia, Vallejos, Melo y Lafuente (Virreinato del Río de la Plata, 1772-1805), en Eduardo R. Saguier, *Genealogía de la Tragedia Argentina*, t.II, capítulo 3

González Mezquita, María Luz (2015): La Paz de Utrecht y su impacto en el mundo atlántico. Una aproximación a partir del caso del Río de la Plata, *Anuario de Estudios Americanos*, 72, 1, 97-124;

González Miranda, Sergio y Cristián Ovando Santana (2008): Hacia un nuevo pensamiento integracionista latinoamericano: aproximación a una lectura de segundo orden, *Revista Polis*, v.7, n. 21, 2008, págs., 265-285;

González Muñoz, Fernando (2007): La conexión nestoriana. La visión occidental de las relaciones entre nestorianismo e Islam, en *De cultura, lenguas y tradiciones: II Simposio de Estudios Humanísticos (Ferrol, 14-16 noviembre de 2006) / Paz Romero Portilla (aut.), Manuel-Reyes García Hurtado (aut.)*, 2007, 122-135;

González Plá, Florencia Paula (2014): Ética y Política. Actualidad del pensamiento de Ignacio Lewkowicz, *Proyecto Ética*;

González Plá, Florencia Paula (2015): In Memorial. Ignacio Lewkowicz: aportes al pensamiento ético-político en psicología, *Perspectivas en Psicología*, v.12, número especial, 1-4;

González Ponciano, Jorge Ramón (2007): La antropología, la blancura, el mestizaje y la construcción nacional en Guatemala, en Olivia Gall, coord.. *Racismo, mestizaje y modernidad: visiones desde latitudes diversas (CEIICH, CRIM)*, 167-194;

- González Porta, Mario Ariel (2010): *Hermenéutica de una filosofía de las formas simbólicas*, Principios Natal, v.17, n.27, 219-241;
- González Rizo, Jesús Erick (2018): *El Altepétl, como modelo de organización política, territorial y económica en la cuenca de Magdalena y el Valle de Ameca, Jalisco durante el posclásico tardío*, tesis de maestría, El Colegio de Michoacán;
- González Salinas, Omar Fabián (2014): *La primera construcción mítica en torno a Miguel Hidalgo*, Revista de El Colegio de San Luis • Nueva época • año IV, número 8 • julio a diciembre de 2014, 160-190;
- González Salinas, Omar Fabián (2016): "Historia, héroes y conmemoraciones como armas de lucha política. El culto a Miguel Hidalgo en tiempos de la intervención francesa en México", en *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras (Bucaramanga, Colombia)*, vol.21 no.2, Bucaramanga July/Dec. 2016;
- González-Sawczuk, Susana Inés (2015): *Lecturas de una tradición literaria Argentina y construcción de una nación*, Mem.soc / Bogotá (Colombia), vol. 12 / N° 24 / enero - junio de 2008;
- Goñi, Uki (2002): *La auténtica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón* (Barcelona, Paidós, 2002, 428 p
- Gordillo Castillo, Enrique (2000). *Severo Martínez Peláez y la 'ciencia revolucionaria' guatemalteca*, en: Peláez Almengor, Oscar Guillermo (comp.). *La Patria del Criollo. Tres décadas después*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Gordon, Alan (2004): *Introduction. The New Cultural History and Urban History: Intersections*, v.XXXIII, n.1
- Gordon, Harold J. Jr. (1972): *Hitler and the Beer Hall Putsch* (Princeton: Princeton University Press);
- Gordon, Lewis R. (2015): *What Fanon said. A Philosophical Introduction to his life and thought* (New York: Fordham University Press);
- Gorlée, Dinda L. (2006): *La semiótica triádica de Peirce y su aplicación a los géneros literarios*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006;
- Gould, Stephen Jay (1992): *La flecha del tiempo* (Madrid: Alianza);
- Gowlett, J. A. J. (2016): *The discovery of fire by humans: a long and convoluted process*, *Philosophical Transactions, R. Soc. B* 371: 20150164;
- Gráda, Cormac; Chevet, Jean-Michel (2002): *Famine and market in Ancien Régime France*", *The Journal of Economic History*, 62 (3): 706–33;

Grafenstein, Johanna von (2011): *Revolución e Independencia de Haití: sus percepciones en las posesiones coloniales vecinas, 1791-1830*, Tareas, núm. 138, mayo-agosto, 2011, pp. 33-46;

Graham, Loren R. (1985): *The Socio-Political Roots of Boris Hessen: Soviet Marxism and the History of Science*, Social Studies of Science, Vol. 15, No. 4 (Nov., 1985), pp. 705-722;

Granda, Germán de (1973): *Papiamento en Hispanoamérica (siglos XVII-XIX)*, Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Tomo XXVIII, n.1, 1-13;

Granda, Germán de (1979): *Personalidad Histórica y Perfil Lingüístico de Ruy Díaz de Guzmán (1560?-1629)*, Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXXIV, n.1, 2, y 3:

Graslin-Thomé, Laetitia (2016): *Long-distance trade in Neo-babylonian Mesopotamia: the effects of institutional changes*, en J. C. Moreno García, *Dynamics of Production in the ancient Near East 1300-500 BC*. (Oxbow), 167-186;

Greenberg, Aaron (2016): *Making way for tomorrow: Benjamin and Foucault on history and freedom*, Journal of Political Thought, v.2, n.1, 22-38;

Greenblatt, Stephen (2011): *The Swerve: How the Renaissance began* (London: Bodley Head);

Greenblatt, Stephen (2019): *El tirano. Shakespeare y la política* (Madrid: Alfabeto editorial);

Greppi, Andrea (1998): *Teoría e ideología en el pensamiento político de Norberto Bobbio* (Madrid: Marcial Pons);

Greppi, Andrea (2006): *Concepciones de la democracia en el pensamiento político contemporáneo* (Madrid: Trotta);

Grieco, Viviana (2014): *The Politics of Giving in the Viceroyalty of Rio de la Plata. Donors, Lenders, Subjects, and Citizens* (New Mexico: University of New Mexico Press);

Grillo, Rosa Maria (2007): *“Francisco del Puerto, Aguilar y Guerrero, tres naufragos entre la palabra y el silencio”*, en *América sin nombre: boletín de la Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante*, 9-10 (2007), pp. 98-108;

Grillo, Rosa Maria (2010): *Escribir la historia: Descubrimiento y conquista en la novela histórica de los siglos XIX y XX*, Cuadernos de América sin nombre

Grosack, Michael D. (2006): *Revisiting the Iron Cage: New Insights in Institutions Theory from Max Weber's The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*, CUREJ: College Undergraduate Research Electronic Journal, University of Pennsylvania;

Grosfoguel, Ramón (2016): Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y «extractivismo ontológico»: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo, *Tabula Rasa*, núm. 24, enero-junio, 2016, pp. 123-143;

Grossi, Florencia Marina (2013): La insurgencia en Nueva España. Debates desde la historiografía mexicanista sobre las causas, los sujetos y los objetivos del levantamiento de Hidalgo. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Grossi, María & Gritti, Roberto (1989): "Los partidos frente a una democracia difícil. La evolución del sistema partidario en la Argentina", en *Crítica y Utopía* N 18, FUCADE, Buenos Aires.

Groussac, Paul (1916, 1949): *Mendoza y Garay: las dos fundaciones de Buenos Aires 1536-1580* (Buenos Aires);

Gruber, Howard E. (1984): *Darwin sobre el hombre: Un estudio psicológico de la creatividad científica* (Madrid: Alianza Universidad);

Grueso, Delfín Ignacio (2018): ¿Una nación construida contra la modernidad? El humanismo hispano de la *regeneración* colombiana, Eduardo Rueda y Susana Villavicencio, eds., *Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina* (CLACSO), 207-228;

Grunberger, Richard (1971): *The 12-Year Reich: A Social History of Nazi Germany 1933-1945* (New York: Holt, Rinehart and Winston);

Grützmacher, Lukasz (2006): Las trampas del concepto "la nueva novela histórica" y de la retórica de la historia postoficial, *Acta Poética* 2006, 27 (1), pp. 141-167;

Gruzinski, Serge (1991): *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII* (México: FCE);

Gruzinski, Serge (2000): *El Pensamiento Mestizo* (Barcelona: Paidós);

Gruzinski, Serge (2006): Mundialización, globalización y mestizajes en la Monarquía católica, en *Europa, América y el mundo: tiempos históricos* / coord. por Antonio Feros Carrasco, Roger Chartier, 2006, 217-238;

Gruzinski, Serge (2010): *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización* (México: FCE);

Gruzinski, Serge (2015): *¿Qué hora es allá? América y el Islam en los albores de la Modernidad* (México: FCE);

Gruzinski, Serge (2018): *El águila y el dragón. Desmesura europea y mundialización en el siglo XVI*, FCE, México, 2018;

- Guardino, Peter (2017): *The Dead March. A History of the MexicanAmerican War*. Cambridge y Londres: Harvard University Press, 2017
- Guarín Martínez, Oscar (2010): La civilización chibcha y la construcción de la nación neogranadina, *Universitas humanistica*, n.70, 205-222;
- Gubern, Román (2000): *El eros electrónico* (Madrid: Taurus);
- Guedes Ramos, Igor (2014): Genealogia de uma operação historiográfica: as apropriações dos pensamentos de Edward Palmer Thompson e de Michel Foucault pelos historiadores brasileiros na década de 1980. 2014. 543 f. Tese (Doutorado em História) – Universidade Estadual Paulista, Assis/SP;
- Guerra Caminiti, Estrella (1994): reseña de Sonia Rose Fuggle (ed), *Discurso colonial hispanoamericano*, *Foro Hispánico, Lexis: Revista de lingüística y literatura*, Vol. 18, Nº 1, 1994, págs. 139-144;
- Guerrero Lira, Cristian (2006): La propaganda monarquista y la Sociedad Patriótica de Lima en el gobierno de San Martín en el Perú. *Revista de Estudios Históricos* 3 (1);
- Guerron Montero, Carla (2005): Voces Subalternas: Presencia Afro-Antillana en Panama, *Cuadernos Americanos*, v.3, n.111, 33–59;
- Guillaumin, Godfrey (2009): El relativismo epistemológico visto a través de la teoría del cambio científico de Thomas Kuhn, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol.30, no.120, Zamora dic. 2009
- Guimarães, Antonio Sergio A. (2002): Democracia racial: el ideal, el pacto y el mito *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 2, mayo-agosto, 2002, pp. 305-333;
- Guiñazú, Luciano (2016): Prólogo al Calibán de Ernest Renan, *Revista Carapachay*, n.5;
- Guitar, Lynne (2000): Criollos --The Birth of a Dynamic New Indo-Afro-European People and Culture on Hispaniola, *KACIKE: Journal of Caribbean Amerindian History and Anthropology*, V.1, n.1, Jan 2000- Jun 2000: 1-17;
- Gumucio, Rafael (2005): Felipe Portales, los mitos de la democracia chilena desde la conquista hasta 1925 (Santiago: Catalonia);
- Gündüz, Metin (2017): The Ancient Hieroglyphic Language Was Created by Sumerian Turks, *Advances in Anthropology*, 7, 197-250;
- Gurwitsch, Aron (2010): Algunas raíces filosóficas del nazismo, *Contrastes: revista internacional de filosofía*, Nº 15, 2010, págs. 353-376

- Gusejnova, Dina (2020): El problema del culto al héroe en la crítica de Ernst Cassirer al pensamiento político moderno, en Pablo Dreizik, et. al., Filosofía, Mito y Fascismo. Releyendo *El mito del Estado* de Ernst Cassirer (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 195-237;
- Guth, Alan H. (1997): *The Inflationary Universe*, Reading, Massachusetts: Perseus Books
- Gutiérrez, Alberto (1916): El Melgarejismo antes y después de Melgarejo, La Paz: ediciones populares Carmarlinghi;
- Gutiérrez, C. M. (2005): La espada, el rayo y la pluma. Quevedo y los campos literario y de poder, Indiana, Purdue University Press, 2005
- Gutiérrez, Carlos e Ignacio Lewkowicz (1994): Memoria, Víctima y Sujeto, en *Atentado a la AMIA-DAIA Experiencias traumáticas y sus efectos sociales*, ÍNDICE Revista de Ciencias Sociales AÑO 36 • N° 23 18 de julio de 1994, 9-22;
- Gutiérrez Chong, Natividad (2001): Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM;
- Gutiérrez Chong, Natividad, coord. (2013): *Etnicidad y conflicto en Las Américas*, vol. I, Territorios y reconocimiento constitucional, vol. II, Violencia y activismo político (México y Quito: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM);
- Gutiérrez Maté, Miguel (2018): El español afroperuano en los tiempos de la etnización: de la descripción de sus rasgos estructurales a su localización en el dominio variacional hispánico y en el “debate criollo”;
- Gutiérrez Maté, Miguel y Nataly Cancino Cabello (2014): Lo oral, lo rústico y lo 'afro' en la configuración del etnolecto negro del Chocó (Colombia): El valor lingüístico de "Las estrellas son negras" de Arnoldo Palacios, *Romance philology*, Vol. 68, N° 2, 2014, págs. 249-283;
- Gutman, Daniel (2003): *Tacuara historia de la primera guerrilla urbana argentina* (Buenos Aires: Ed. B);
- Gutman, Daniel (2017): Tiempos violentos. El Sindicato Universitario de Derecho, una expresión del nacionalismo católico, en combate contra la izquierda en la Facultad de la década del 60, en Tulio Ortiz, *Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, protagonistas de la historia argentina* (Buenos Aires: UBA), 235-260;
- Guy, Donna (1994): *El sexo peligroso. La prostitución legal en Buenos Aires, 1875-1955* (Buenos Aires: Sudamericana);
- Guzmán Brito, Alejandro (2004): La influencia del Código Civil Francés en las codificaciones americanas, en Ian Henríquez Herrera y Hernán Corral Talciani, eds. *El*

Código Civil Francés de 1804 y el Código Civil chileno de 1855 (Universidad de los Andes), 17-50;

Guzmán Dalbora, José Luis (2005): El iluminismo penal en la obra de Manuel de Rivacoba, *Revista de Derecho (Valparaiso)*, vol. 1, núm. XXVI, 2005, pp. 53-65

Guzmán Pérez, Moisés (2010): ¿Monarquía, República o Imperio?: la independencia de la Nueva España y el dilema de la constitución política de la Nación, 1810-1821, *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Contemporánea, Serie V*, t. 22, p. 79-105, 2010.

Guzzini, S. (2012): *The Return of Geopolitics in Europe? Social Mechanisms and Foreign Policy Identity Crises* (Cambridge: Cambridge University Press);

Habermas, Jürgen (1989): *Identidades Nacionales y Postnacionales* (Madrid: Tecnos);

Habermas, Jürgen (1991): *La necesidad de revision de la izquierda* (Madrid: tecnos);

Hacking, Ian (1990): Cinco parábolas, en Rorty, Richard; J. B. Schneewind; y Q. Skinner, comp. (1990): *La Filosofía en la Historia* (Buenos Aires: Paidós), 127-152;

Haffner, Sebastian (1964): *Los Siete pecados capitales del Imperio Alemán y la Primera Guerra Mundial* (Barcelona: Ediciones Destino);

Haffner, Sebastian (2005): *La revolucion alemana de 1918 a 1919* (INEDITA EDITORES, 2005);

Haffner, Sebastian (2011): *El Pacto con el diablo* (Edición Austral);

Haidar, Victoria (2016): ¿"Cumplimiento escrupuloso de la ley"?; Las interpretaciones liberales de la "legalidad" (Argentina, 1955-1973),

Haldemann, Frank (2005): Gustav Radbruch vs. Hans Kelsen: A Debate on Nazi Law, *Ratio juris: An international journal of jurisprudence and philosophy of law*, Vol. 18, N°. 2, 2005, págs.162-178;

Hale, Charles R. (1997): Cultural Politics of Identity in Latin America, *Annual Review of Anthropology*, v.26, 567-590;

Hale, Frederick (2004): Debating Toynbee's Theory of challenge and response: Christian civilization or Western imperialism?, *Acta Theologica*, 2, 23-44;

Hall, Edith (2020): *Los griegos antiguos* (Editorial Anagrama; 1st Edición, 30 Abril 2020);

Hall, Neville A. T. (1992): *Slave society in the Danish West Indies*: St. Thomas, St. John, & St. Croix, ed. by B. W. Higman (Baltimore: Johns Hopkins University Press);

- Hall, Stuart (2017): *Estudios Culturales*. 1983. Una historia teórica (Buenos Aires: Paidós);
- Halton, Eugene (2018): The Axial Age, the Moral Revolution, and the Polarization of Life and Spirit, *Existenz. An International Journal in Philosophy, Religion, Politics and the Arts*, Volume 13, No 2, Fall 2018, 86-92;
- Hamilton, Earl J. (1934): *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1934;
- Hammel, E. A. (2005): Chayanov revisited: A model for the economics of complex kin units, *Proc Natl Acad Sci U S A*. 2005 May 10; 102(19): 7043–7046;
- Hanke, Edith (2016): Max Weber-*Gesamtausgabe*: origen y significado, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 661-682;
- Hann, Chris (2000): Nacionalismo y sociedad en Europa central: de Ruritania a la euroregión de los Cárpatos, en John A. Hall, ed. *Estado y nación. Ernest Gellner y la teoría del nacionalismo* (Madrid: Cambridge University Press), 317-334;
- Hanson, Victor Davis (2006): *Matanza y Cultura. Batallas decisivas en el auge de la civilización occidental* (Madrid: FCE/Turner);
- Harbsmeier, Christoph (2005): The Axial Millenium in China. A Brief Survey, en J. P. Arnason, S. Eisenstadt, & Bjorn Witrock, eds., *Axial Civilization and World History* (Leiden: Brill), 469-507;
- Hardin, Mónica L. (2016): *Household Mobility and Persistence in Guadalajara, Mexico: 1811–1842* (Lexington Books);
- Hardt, Michael y Antonio Negri (2002): *Imperio* (Buenos Aires: Paidós);
- Harfouch, Ali S. (2020): Hegel, Fanon, and the Problem of Recognition, en Frantz Fanon and Emancipatory Social Theory. *A View from the Wretched*, Dustin J. Byrd and Seyed Javad Miri (Leiden: The Netherlands), 139–151;
- Harguindey, María Alicia (2010): Einstein y Freud: un desplazamiento en el discurso, II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.
- Harkin, Michael E. (2010): Ethnohistory's Ethnohistory: Creating a Discipline from the Ground Up, *Social Science History*, 34:2, 113-128;

Harmon, Thomas P. (2016): The three waves of modernity and the longer cycle of decline: convergences in the thought of Bernard Lonergan and Leo Strauss, *Modern Theology*, 32:3, 421-438;

Harris, Cole (1991): Power, Modernity and Historical Geography, *Annals of the Association of American Geographers*, v.81, n.4, 671-683;

Harris, Jonathan (1998): "Bernardino Rivadavia and Benthamite 'discipleship'". *Latin American Research Review*. 33: 129–49.

Harris, Jonathan (1995): *Greek Émigrés in the West, 1400-1520*, Camberley: Porphyrogenitus, 1995;

Harrison, Peter (2010): Religion and the Early Royal Society, *Science & Christian Belief*, Vol 22, No. 1 • 3-22;

Hart, Bradley W (2013): Science, Politics, and Prejudice: The Dynamics and Significance of British Anthropology's Failure to Confront Nazi Racial Ideology, *European History Quarterly*, 43 (2), 301-325;

Hartog, François (1999): *Memoria de Ulises. Relatos sobre la frontera en la antigua Grecia* (México: FCE);

Hartog, François (2003): *El espejo de Heródoto* (México: FCE);

Haslip-Viera, Gabriel; Bernard R. Ortiz de Montellano; y Warren Barbour (1997): Robbing Native American Cultures: Van Sertima's Afrocentricity and the Olmecs, *Current Anthropology* 38(3):419-441 · June 1997;

Hasmann, Robson Batista dos Santos (2017): Historia y metateatralidad en Martirio de Morelos, de Vicente Leñero, *Revista do Núcleo Onetti de Estudos Literários*, Vol. 6 n°1 (2017);

Hassan, Fekri A. (2007): Droughts, Famine and the Collapse of the Old Kingdom: Re-reading Ipuwer, en *The Archaeology and Art of Ancient Egypt . Essays in Honor of David B. O'Connor*, *Annales du service des Antiquités de l'Egypte*. Cahier N° 36, Volume I, Edited by Zahi A. Hawass and Janet Richards Publications du Con, 357 -378;

Hassig, Ross (2003): "El sacrificio y las guerras floridas", *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces, vol. XI, núm. 63, septiembre-octubre, 2003, p. 46-51.

Hastings, Adrian (2000): *La construcción de las nacionalidades. Etnicidad, religión y nacionalismo* (Madrid: Cambridge University Press);

Hastings, Derek (2018): Nation, Race and Religious Identity in the Early Nazi Movement, *Religions*, 9, 303;

Hatzfeld, Helmut (1975): Problems of the Baroque in 1975, Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXX, n.2, 209-224;

Hauner, Milan L. (1978): Did Hitler want a world dominion?, Journal of Contemporary History, 13, 15-32;

Hauner, Milan L. (2016): “Aún no hemos acabado con Hitler...”: Adolf Hitler y *Mein Kampf*, RdL. Revista de Libros,

Hayek, Friedrich A. (1989): Comte y Hegel, Revista Libertas, VI: 11;

Hayek, Friedrich A. (2003): La contrarrevolución de la ciencia. Estudios sobre el abuso de la razón (Madrid: Unión Editorial);

Heinzen, Jasper (2020): The monarchical principle in question: Hohenzollern state-building, conquest, and the locus of royal sovereignty in Prussia, 1815-1871, The Historical Journal;

Hejeebu, Santhi y Deirdre McCloskey (1999): The Repeating of Karl Polanyi, Critical Review, 13, ¾, 285-314;

Hell, Julia (2009): *Katechon*: Carl Schmitt's Imperial Theology and the Ruins of the Future, The Germanic Review, 283-326;

Hell, Julia (2020): The Conquest of Ruins: The Third Reich and the Fall of Rome (Chicago: The University of Chicago Press);

Heller, Hermann (2006): ¿Estado de derecho o dictadura?, en Hermann Heller, Europa y el fascismo (Comares, Granada);

Heller, Ágnes y Ferenc Feher (1985): Anatomía de la Izquierda Occidental (Barcelona: Península);

Heller, Ágnes y Ferenc Feher (2000): El péndulo de la modernidad. Una lectura de la era moderna después de la caída del comunismo (Barcelona: Península);

Hendy, Andrew von (2002): The Modern Construction of Myth, Bloomington, Indiana UP;

Henestrosa, Fernando (2006): El Código Civil de Bello en Colombia, Revista de Derecho Privado, n.10, 5-27;

Henri, John (2008): Isaac Newton: ciencia y religión en la unidad de su pensamiento, Estudios filosóficos, n.38, 69-101;

Henrik Peters, Uwe (2001): Un siglo de psiquiatría alemana, Persona, n.4, 11-52;

Henríquez Puentes, Patricia (2003): Oralidad y teatralidad en el Popol Vuh, *Acta Literaria*, n.28, 45-62,

Herce, Rubén (2014).. Monogenismo y poligenismo. *Status Quaestionis, SCRIPTA THEOLOGICA*, v. 46, 105-120

Herceg, José Santos (2011): Filosofía de (para) la Conquista. Eurocentrismo y colonialismo en la disputa por el Nuevo Mundo, *Atenea*, 503, 165-186;

Heredia, Edmundo A. (1974): Planes españoles para reconquistar Hispanoamérica (1810-1818), Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1974

Herf, Jeffrey (2001): *The Historian as Provocateur: George Mosse's Accomplishment and Legacy*, Shoah Resource Center, The International School of Holocaust Studies, 1-18;

Herman, Arthur (1998): *La idea de decadencia en la historia occidental* (Editorial Andrés Bello);

Hermet, Guy (1999): Populismo y nacionalismo, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, v.I, n.2, 39-51;

Hermosa Andújar, Antonio (1990): Del absolutismo a la democracia: génesis y desarrollo de la teoría moderna del estado, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, n.68, 181-225;

Hernández, Nalliely (2017). *Consequences of Rorty's pragmatism in Science*, *European Journal of Pragmatism and American Philosophy*, IX-2;

Hernández, Mark A. (2006). *Figural conquistadors: rewriting the New World's discovery and conquest in Mexican and River Plate novels of the 1980s and 1990s*. *The Bucknell studies in Latin American literature and theory*. Bucknell University Press;

Hernández Arteaga, Laura (2013): *Categorías sistémico-luhmannianas para observar la política en México 1929-2000*, tesis doctoral, UNAM;

Hernández Arteaga, Laura (2019): *La concepción sistémica en David Easton y Niklas Luhmann. ¿De qué sistema político hablamos?*, trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019"

Hernández Astete, Francisco (2012): *La Sucesión entre los Incas, Chungara*. *Revista de Antropología Chilena*, v.44, n.4, 655-667;

Hernández Astete, Francisco y Rodolfo Cerrón-Palomino, eds. (2015): *Juan de Betanzos y el Tahuantinsuyo*. Nueva edición de la *Suma y Narración de los Incas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015;

- Hernández Avilez, Eva Guadalupe (2014): *Influencia del Darwinismo en la “Raza Cósmica” de José Vasconcelos*, Tesis doctoral, UNAM, México;
- Hernández Chuliá, Sagar (2016): *La fundamental convergencia teórica entre el pensamiento económico de Adam Smith y el de los pioneros de la sociología británica*, *Revista CIFE*, v.18, 70-91;
- Hernández Fernández, Omaira (2008): *Tiempo de indias: crónicas e imágenes del nuevo mundo y la expresión literaria latinoamericana*, *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, año 9, n.1, 215-235;
- Hernández González, Fernando (2009): *De crisis y paradojas. Aproximaciones críticas al postlatinoamericanismo de Santiago Castro-Gómez* (México: Nostromo ediciones);
- Hernández López, Conrado (2001): *Revisión de enfoques. Edmundo O’Gorman y la polémica de la historia*, *Iztapalapa: Revista de Ciencias*, 51, 17-52;
- Hernández Piña, María Fuensanta (1978-79): *Las relaciones entre pensamiento y lenguaje según Piaget, Vygotsky, Luria y Bruner*, *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*, Vol. 37, nº 4 Curso 1978-79;
- Hernández Rodríguez, María Cristina y Rosaura Ruiz Gutiérrez (2000): *Kuhn y el aprendizaje del evolucionismo biológico*, *Perfiles Educativos*, vol. XXII, núm. 90;
- Hernández Rojas, Gerardo (2009): *Los constructivismos y sus implicaciones para la educación*, *Perfiles Educativos*, vol. XXX, núm. 122, 38-77;
- Hernández de León-Portilla, Ascensión (1996): *El Despertar de la Lingüística y la Filología Mesoamericanas: Gramáticas, Diccionarios y Libros Religiosos del siglo XVI*, en Beatriz Garza Cuarón y Georges Baudot (coords.), *Historia de la literatura mexicana*, vol. 1, México, Siglo XXI Editores/UNAM, pp. 351-387;
- Hernández del Villar, Sureya Alejandra (2012): *Danza y Nacionalismo en México (1931-1956)*, Tesis, Universidad de Guadalajara, 2012
- Hernández Yago, José (2004): *La revolución en biología: repercusión del estudio del genoma*, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 319-336;
- Hernando, Ana María (2004): *El Tercer Espacio: cruce de culturas en la literatura de frontera*, *Revista de Literaturas Modernas. Los espacios de la literatura*, n.34, 109-120;
- Herrejón Peredo, Carlos (1989): *Las luces de Hidalgo y de Abad y Queipo*, ponencia presentada en el coloquio *L ’Amérique Latine Face a la Révolution Française*. París, La Sorbonne, 28-30 junio, 1989.

Herrejón Peredo, Carlos (2000): Marcel Bataillon y el Humanismo Mexicano en el Siglo XVI, *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, 21, 187-199;

Herrera Ángel, Martha; Camila Aschner Restrepo y Tania Lizarazo-Moreno (2014): *Repensando a Policéfalos. Diálogos con la memoria histórica a través de documentos de archivo Siglos XVI al XIX*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana;

Herrera Luque, Francisco (1972): *Boves, el Urogallo*

Herrera Luque, Francisco (1975): *En la Casa del Pez que Escupe el Agua*

Herrero, Montserrat (2015): *La política revolucionaria de John Locke* (Madrid: Tecnos);

Herrin, Judith (2009): *Bizancio: El imperio que hizo posible la Europa moderna* (Barcelona);

Hersh, R. et al., (1984): *El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg* (Madrid: Narcea);

Herwig, Holger H. (2016): *The Daemon of Geopolitics: Karl Haushofer, Rudolph Hess and Adolf Hitler*, Rowman & Littlefield;

Hidalgo Lehuedé, Jorge (2011): *Redes eclesiásticas, procesos de extirpación de idolatrías y cultos andinos coloniales en Atacama. Siglos XVII y XVIII*, *Estudios Atacameños*, n.42, 113-152;

Higgins, Trumbull (1987, 2008): *The Perfect Failure: Kennedy, Eisenhower, and the CIA at the Bay of Pigs*. Norton

Hightower, Jessica N.; A. Christine Butterfield y John F. Weishampel (2014): *Quantifying Ancient Maya Land Use Legacy Effects on Contemporary Rainforest Canopy Structure*, *Remote Sens.* 2014, 6, 10716-10732;

Hilb, Claudia (2000): *Maquiavelo, la república y la "virtú"*, en *Fortuna y Virtud en la República Democrática. Ensayos sobre Maquiavelo*. Tomás Várnagy, CLACSO, Buenos Aires, 127-147;

Hilb, Claudia (2005): *Leo Strauss: el arte de leer. Una lectura de la interpretación straussiana de Maquiavelo, Hobbes, Locke y Spinoza* (México: FCE);

Hillgarth, Jocelyn Nigel (2000): *The Mirror of Spain, 1500-1700: The Formation of a Myth*. University of Michigan Press, 2000

Hiltunen, Juha J. (1999): *Ancient Kings of Peru. The Reliability of the Chronicle of Fernando de Montesinos; Correlating the Dynastic Lists with Current Prehistoric Periodization in the Andes* (Helsinki: Suomen Historiallinen Seura, 1999).

- Himmelfarb, Gertrude (1988): *La idea de la Pobreza. Inglaterra a principios de la era industrial*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988;
- Hingley, Richard (2000): *Roman Officers and English Gentlemen: The Imperial Origins of Roman Archaeology* (London: Routledge);
- Hinojosa González, Roberto Andrés (2010): Ernst Cassirer y Eduardo Nicol. Debates en torno al concepto de expresión, *Astrolabio. Revista internacional de filosofía*, n.10, 37-54;
- Hinojosa González, Roberto Andrés (2012): En torno al habitar simbólico del hombre y la apertura original del mundo, desde la óptica de Ernst Cassirer, *Andamios. Revista de Investigación Social*, v.9, n.19, 215-233;
- Hinz, Felix (2014): Spanish-Indian encounters: the conquest and creation of new empires, in: Robert Aldrich, Kirsten McKenzie (eds.): *The Routledge History of Western Empires*, Routledge, London/ New York, pp. 17–32;
- Hipperdinger, Yolanda (2015): Actitudes, políticas y usos lingüísticos de los alemanes del Volga en la Argentina, *Lengua y migración* (Universidad de Alcalá); 7:2 (2015), 7-27;
- Hobert, Rodrigo (2012): Aportes para la comprensión del clientelismo académico, en *La Revista del CCC*, Año V, N°14/15. Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”, Buenos Aires;
- Hobsbawm, Eric (1992): *Naciones y nacionalismo desde 1780* (Barcelona: Crítica);
- Hodder, Christopher (2016): *A Structured Approach to the Adam Smith Problem*, Tesis doctoral, University of York;
- Hodgen, Margaret T. (1931): The Doctrine of Survivals: the history of an idea, *American Anthropologist*, v.33, n.3, 307-324;
- Hoffman, Philip T. y Kathryn Norberg (1994): *Fiscal Crises, Liberty and Representative Government, 1450-1789* (Stanford, CA: Stanford University Press);
- Hodgen, Margaret T. (1931): The Doctrine of Survivals: the history of an idea, *American Anthropologist*, v.33, n.3, 307-324;
- Hodgson, Geoffrey M. (2016): Karl Polanyi on Economy and Society: A Critical Analysis of Core Concepts, *Review of Social Economy*, Volume 75, 2017 - Issue 1;
- Hoffmann, Thomas Sören (2016): El Giro Copernicano de Kant en el concepto de la conciencia moral, *Philosophia*, 76/1, 37-55;
- Hofmeister, Björn (2012): *Between Monarchy and Dictatorship. Radical Nationalism and Social Mobilization of the Pan-German League, 1914-1939*, Tesis doctoral de la Universidad de Georgetown;

Hohendahl, Peter Uwe (1989): *Building a National Literature: The Case of Germany, 1830-1870*, Cornell University Press;

Holguín Callo, Oswaldo (1999): Historia y proceso de la identidad de Perú. El proceso político-social y la creación del Estado, en *La conciencia nacional en Iberoamérica: un desarrollo problemático*, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, Año 1, 1999 no. 1

Hollands, Robert y Liz Stanley (2008): Rethinking 'Current Crisis' Arguments: Gouldner and the Legacy of Critical Sociology, *Sociological Research Online* 14(1)1;

Holmes, Bonnie (2005): La Visión de la Malinche: lo histórico, lo mítico y una nueva interpretación, *Gaceta Hispánica de Madrid*;

Holmwood, John (2005): *Functionalism and its Critics. Modern Social Theory: an introduction*, Oxford 2005;

Holzman, Adam (2012): Karl Polanyi and the Rise of Modernity: a Critique, *Intersections*, 12, n.1, 91-112;

Hon, Tze-ki (2015): *The Allure of the Nation. The Cultural and Historical Debates in Late Qing and Republican China*, Leiden: Brill.

Honneth, Axel (2009a): *Crítica del agravio moral. Patologías de la sociedad contemporánea* (Buenos Aires: FCE);

Honneth, Axel (2009b): *Patologías de la razón. Historia y actualidad de la teoría crítica* (Buenos Aires: Katz);

Hopkinson, Michael (2002): *The Irish War of Independence*, Gill & Macmillan;

Horkheimer, M. & Adorno, Th. (1969 [1944 y 1947]): *Dialéctica del Iluminismo*. H.A. Murena (Trad.). Buenos Aires: Editorial Suramericana;

Horkheimer, M. & Adorno, Th. (1998 [1944 y 1947]): *Dialéctica de la ilustración: fragmentos filosóficos*. J.J. Sánchez (Trad.). Madrid: Trotta;

Horna, Hernán (2013): *Hacia una visión indianista de la conquista, Pacarina del Sur*, , año 4, n.14,

Houston, Stephen D.; Oswaldo Fernando Chinchilla Mazariegos y David Stuart (2001): *The Decipherment of Ancient Maya Writing*,. University of Oklahoma Press;

Høyrup, Jens (2017): *Otto Neugebauer and the Exploration of Ancient Near Eastern Mathematics*, Max-Planck-Institut für Wissenschaftsgeschichte. Preprint;

- Hubeňák, Florencio (1996): Historia política y profecía: Roma y los grandes imperios antiguos a la luz de las predicciones del profeta Daniel, *Hispania Sacra*, v.48, n.97;
- Huber, Valeska (2012): Connecting colonial seas: the ‘international colonisation’ of Port Said and the Suez Canal during and after the First World War, *European Review of History*, Volume 19, 2012 - Issue 1: A Colonial Sea: the Mediterranean, 1798–1956 *Une mer coloniale: la méditerranée de 1798 à 1956*
- Hübner, Kurt (1996): *La verdad del mito* (México: Siglo XXI);
- Hudson, Carlos (2009): Cuando faltan las palabras. La crisis político-militar de 1962 desde una mirada conceptual, XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.
- Hudson, Carlos (2014): Desplazamientos interpretativos y autocríticas. La conformación de una oposición política a la Revolución Libertadora (1955-1958), *Estudios Históricos – CDHRPyB- Año VI - Diciembre 2014 - N° 13 – Uruguay*
- Huizinga, Johan (1960): *Hombres e Ideas. Ensayo de historia de la cultura* (Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora);
- Huneus, Carlos (1982): La transición a la democracia en América del Sur: Una aproximación a su estudio, *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 20 (Oct. - Dec., 1982), pp. 59-80;
- Hünefeldt, Christine (1979): Cimarrones, bandoleros y milicianos: 1821, *Histórica*, Vol. 3, Núm. 2 (1979);
- Hupert, Pablo (2014): Ignacio Lewkowicz: estrategia de pensamiento, estrategia vital, en Dossier: "10 años sin (pero con) Ignacio Lewkowicz", blog anarquía coronada;
- Hutchinson, John (2020): The continuing relevance of George L. Mosse to the study of nationalism, *Journal of Contemporary History*, v.45;
- Hwangpo, M. Cecilia (2004): Martínez Estrada y Scalabrini Ortíz en la (re)construcción de los discursos de identidad nacional, *Revista Iberoamericana*, 15, 191-206;
- Hyppolite, Jean (1998): Génesis y estructura de la “*Fenomenología del Espíritu*” de Hegel (Barcelona: Península);
- Iannini, Nicolás Sebastián (2013): Sol y Luna: una revista nacionalista-católica en el contexto de los años ‘30 y ‘40. Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti” Córdoba (Argentina), año 13, n° 13, 2013, pp. 155-174;

Ibarra, Antonio (1998): Historia cuantitativa, serial y cliometría: una apreciación general y de su impacto en la historiografía mexicanista reciente", *Investigación Económica*, Facultad de Economía-UNAM, Vol. LVIII, no. 224, abril-junio 1998, México, pp. 119-135;

Ibarra Crespo, Hernán (2002): Origen y decadencia del gamonalismo en la sierra ecuatoriana, *Anuario de Estudios Americanos*, tomo LIX, n.2, 491-510;

Igareta, Ana (2010): Urbanismo colonial temprano en la República Argentina: Aportes desde la arqueología, *Trabajo y Sociedad*, n.15, v.XIV;

Iggers, Georg G. (2004): Comentarios sobre historiografía alemana, *Revista Escuela de Historia*, v.1, n.3

Iggers, Georg G. (2007): *Rationality and History* (Conferencia inédita que pronunció en East China Normal University, Noviembre de 2007).

Iglesias, Lucila (2016): Imágenes controversiales: el ataque a la memoria histórica incaica después de la Gran Rebelión de Cuzco, *Temas Americanistas*, Número 37, diciembre 2016, pp.43-66;

Iglesias Turrión, Pablo (2011): Cine bélico político y antipolítico. Un análisis comparativo de *Apocalypse Now* y de la Batalla de Árgel, *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 32, núm. 4, 2011;

Illades, Carlos (2007): La polémica Caso-Lombardo (1933-1935), en Alicia Mayer, coord., *México en tres momentos: 1810-1910-2010. Hacia la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana. Retos y perspectivas*, t.II (UNAM), 335-345;

Imort, Michael (2000): *Forestopia: The Use of the Forest Landscape in Naturalizing National Socialist Ideologies of Volk, Race, and Lebensraum, 1918-1945*, Tesis doctoral del Departamento de Geografía, Queen's University Kingston, Ontario, Canada September 2000

INDEC (2018): La reconstrucción del INDEC y el sistema de estadísticas oficiales nacionales, INDEC 50 años;
https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/publicaciones/libro_aniversario_50.pdf

Infante Martín, Javier Francisco (2013): Mercantilismo, proteccionismo y orden público económico en el pensamiento de Juan Egaña, *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos* (Valparaíso), XXXV, 547-566;

Ingelmo Casado, Ricardo (2010): Localización y tratamiento de información histórica a través de la toponimia menor: utilidad del catastro de la riqueza rústica, en Ojeda, J.; Pita, M.F.; y Vallejo, I. (Eds.), *Tecnologías de la información Geográfica: La información Geográfica al servicio de los ciudadanos*. Secretaría de Publicación de la Universidad de Sevilla (2010), p 199-213;

Iniesta Cámara, Amalia (1999): José Lezama Lima. Cuestiones de la escritura americana, *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28, 765-785;

Inwood, Joshua (2019): White supremacy, white counter-revolutionary politics, and the rise of Donald Trump, *Politics and Space* 2019, Vol. 37(4) 579–596;

Iñurritegui, José María (1998), *La Gracia y la República. El lenguaje político de la teología católica y el 'Príncipe Cristiano' de Pedro de Ribadeneyra*. Madrid;

Irisarri, María Jimena (2013): Las actividades del nacionalsocialismo en la Argentina. El Diputado Raúl Damonte Taborda y el diario *Crítica* (1938-1943), *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, año 13, n.13, 175-190;

Irurozqui Victoriano, Marta (2012): Tributo y armas en Bolivia. Comunidades indígenas y estrategias de visibilización ciudadana, siglo XIX, *Mundo agrario*, vol.13, no.25, La Plata, dic. 2012;

Isaac, Barry L. (1983). "The Aztec "Flowery War": A Geopolitical Explanation". *Journal of Anthropological Research*, 39 (4): 415-452;

Isin, Engin F. (2003): Historical sociology of the city. en Delanty, Gerard and Isin, Engin F. eds. *Handbook of historical sociology*. London, UK: Sage, pp. 312–325;

Israel, Jonathan I. (2012): *La ilustración radical. La filosofía y la construcción de la modernidad 1650-1750*. México: Fondo de Cultura económica, 2012

Izko, Xavier (1986): Comunidad andina: Persistencia y cambio, *Revista Andina*, n.1, 59-99;

Jäckel, Eberhard (1969): *La cosmovisión de Hitler* ()

Jacorzynski, Witold (2013a): Wittgenstein y la antropología: una propuesta antiesencialista, en Silvia Rivera (coordinadora), *Alternativas epistemológicas. Axiología, lenguaje y política* (Buenos Aires: Prometeo), 141-174;

Jacorzynski, Witold (2013b): Reflexiones sobre la actualidad del relativismo cultural: respuesta a Nicolás Sánchez Durá, *Desacatos*, n.41, enero-abril 2013, 49-64;

Jacquin, Philpippe (1987): *Les Indiens blancs: Français et Indiens en Amérique du Nord (XVI^e – XVIII^e siècles)*, Payot, coll. « Bibliothèque historique », Paris, 1987

Jacob, Frank y Gilmar Visoni-Alonzo (2016): *Conflicto y Guerra en el siglo bélico de Latinoamérica*, CUNY Academic Works,

Jacob, Margaret C. (2000): The Truth of Newton's Science and the Truth of Science's History: Heroic Science at its Eighteenth-Century Formulation, en Margaret J. Osler, ed., *Rethinking the Scientific Revolution* (Oxford: Oxford University Press), 315-332;

Jacobs, Mark D. y Lyn Spillman (2005): Cultural sociology at the crossroads of the discipline, *Poetics*, 33, 1-14;

Jădăneanț, Alexandru (2015): The collapse of constitutional legalism: Racial laws and the ethnocultural construction of national identity in Romania during World War II , *Procedia - Social and Behavioral Sciences* 183 (2015) 40 – 46

Jaglowski, Mieczyslaw (2017): Los esclavos del Imperio de Cristo en la visión de futuro del padre Antonio Vieira (1608-1897), en Katarzyna Krzywicka y Renata Siuda-Ambroziak, coord. *Política y religión en América Latina* (Estudios Iberoamericanos de la UMCS), 241-258;

Jahoda, Gustav (2015): *Quetelet and the emergence of the behavioral sciences*, Springerplus, 2015; 4: 473;

James, Cyril Lionel Robert (2013): *Los Jacobinos Negros y Toussaint L'Ouverture* (Buenos Aires: RyR);

James, Frank A. J. L. (2016): Introduction: Some Significances of the Two Cultures Debate, *Interdisciplinary Science Reviews* 41 (2–3): 107-117;

James, Steven R., et. al. (February 1989): "Hominid Use of Fire in the Lower and Middle Pleistocene: A Review of the Evidence", *Current Anthropology*. 30 (1): 1–26;

Jamieson, Ross W. (2005): Colonialism, social archaeology and lo Andino: Historical archaeology in the Andes, *World Archaeology*, 37 (3), 352-372;

Jamme, Christoph (1999): *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea* (Barcelona: Paidós);

Janik, Allan y Stephen Toulmin (1974, 1998): *La Viena de Wittgenstein* (Buenos Aires: Taurus),

Jaramillo Gómez, Orlando (1983): Del Liberalismo al Positivismo en la Ciencia Social, *Maguaré*, Número 2, 1983, 229-271;

Jaramillo Marín, Jefferson (2011): El giro hacia el pasado. Reflexiones sobre su naturaleza e impactos, *Folios* (Universidad Pedagógica Nacional), n.33, 65-80;

Jasay, Anthony de (1985): *El Estado. La lógica del poder político* (Madrid: Alianza Universidad);

Jaspers, Karl (1965): *Origen y meta de la historia* (Madrid: Revista de Occidente);

Jastrow, Jr., Morris (1906): Did the Babylonian Temples have Libraries?, *Journal of the American Oriental Society*, v.27, 147-182;

Jáuregui, Carlos A. (1998): Calibán. Ícono del 98. A propósito de un artículo de Rubén Darío, *Revista Iberoamericana*, v.LXIV, n.184-185, 331-449;

Jáuregui, Carlos A. (1999): Candelario Obeso: entre la espada del romanticismo y la pared del proyecto nacional (Literatura "afrocolombiana"), *Revista Iberoamericana*, 65: 188-189 (1999): 567-590;

Jáuregui, Carlos A. (2002): Brasil especular y el tiempo salvaje de la canibalia americana, *Enunciación*, vol. 7, n°. 1, 2002, págs. 12-27;

Jáuregui, Carlos A. (2004): Arielismo e Imaginario Indigenista en la Revolución Boliviana. Sariri: una réplica a Rodó (1954), *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año XXX, N° 59. Lima-Hanover, 1er Semestre de 2004, pp. 155-182;

Jáuregui, Carlos A. (2008): Canibalia. Canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina (Madrid: Iberoamericana; Frankfurt: Vervuert);

Jay, Joseph y Norbert A. Wetzel (2013): Ernst Rüdin: Hitler's Racial Hygiene Mastermind, *Journal of the History of Biology*, Vol. 46, No. 1 (Spring 2013), pp. 1-30

Jay, Martin (2003): Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural (Buenos Aires: Paidós);

Jenkins, Jane E. (2000): Arguing about Nothing: Henry More and Robert Boyle on the Theological Implications of the Void, en Margaret Osler, *Rethinking the Scientific Revolution*, 153-179;

Jerade Dana, Miriam (2015): Nacionalismo y antisemitismo. Hannah Arendt sobre la cuestión judía y el Estado nación, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año LX, n.225, 341-368;

Jiménez Colodrero, Andrés (2010): El entrecruzamiento entre historia y política: Theodor Mommsen o la continuación de la política por otros medios, en Paula Hunziker y Julia Smola (editoras), *El tiempo, la política y la historia* (Universidad de General Sarmiento), 115-127;

Jiménez Segado, Carmelo (2010): Contrarrevolución o resistencia. La teoría política de Carl Schmitt (1888-1985), Madrid: Tecnos;

Jimeno, Myriam (2005): La vocación crítica de la antropología en Latinoamérica, *Antípoda*, n.1, 43-65;

Joachimsthaler, Anton (1999) [1995]. *The last days of Hitler: the legends, the evidence, the truth*, Londres: Brockhampton Press

Joas, Hans (2005): *Guerra y modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el siglo XX* (Barcelona: Paidós);

Joas, Hans (2006): *Does Modernisation lead to Secularisation?*, en Hans Joas y Alan Wolfe, *Beyond the Separation between Church and State?*, the Hague: Scientific Council for Government Policy;

Joas, Hans (2016): *The Sacredness of the Person: A New Genealogy of Human Rights*, Washington, DC: Georgetown University Press, Areté. *Revista de Filosofía*, Vol. XXVIII, N° 2, 2016 pp. 391-400;

Joas, Hans (2017): *El poder de lo sagrado. Una alternativa al poder del desencantamiento*,

Joas, Hans y Martin Kohli (2005): *Después de la Guerra Fría. La caída de la República Democrática Alemana*, en Hans Joas, *Guerra y Modernidad. Estudios sobre la historia de la violencia en el siglo XX* (Barcelona: Paidós), 133-152;

Jofré, Manuel Alcides (1997): *Estado del arte de la semiótica actual*, *Literatura y Lingüística*, n.10,

Joffré, Gabriel Ramón (2005): *Periodificación en arqueología peruana: genealogía y aporía.*; *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 2005, 34 (1), 5-33;

Johanson, Donald y Edgar Blake (1996): *From Lucy to Language* (Simon and Schuster);

Johansson K., Patrick (2013): *Presagios del fin de un mundo en textos proféticos nahuas*, *Estudios de cultura náhuatl*, vol.45 México ene./jun. 2013;

Johnson, Anne W. (2014): *El poder de los huesos: peregrinaje e identidad en ixcateopan de cuauhtémoc, guerrero*, *Anales de la Antropología* 48-II (2014): 119-149;

Johnson, Lee (1977): «Una nueva fuente para La ejecución de Maximiliano, de Manet». *The Burlington Magazine*, Volumen 119, Edición 893, Agosto de 1977. pp. 560-564;

Johnson, Norris Brock (1993): *Cannibals and Culture: The Anthropology of Michel de Montaigne*, *Dialectical Anthropology*, vol. 18, No. 2 (1993), pp. 153-176;

Jones, Mark (2016a): *Founding Weimar. Violence and the German Revolution of 1918-19*, Cambridge, Cambridge University Press, 2016;

Jones, Mark (2016b): *Alemania, 1918-1919: la revolución de la violencia*, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 15, 43-72;

Jones, Matthew y Helena Karsten (2003): *Review: Structuration theory and Information Systems research*, *Research Papers in Management Studies*, WP 11/2003 (Cambridge University);

- Joslin, Isaac V. (2010): Baroque and Post/Colonial Sub-Saharan Francophone Africa: The Aesthetic Embodiment of Unreason, tesis doctoral;
- Joy, Lynn Sumida (1987): Gassendi the Atomist. Advocate of history in an Age of Science (New York: Cambridge University Press);
- Juárez-Barrera, Fabiola y Alfredo Bueno-Hernández (2017): La Influencia del Darwinismo sobre los Conceptos Raciales en México, *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 69 (1), enero-junio 2017;
- Juliá, Victoria E. (2006): Eurípides: crisis y vuelta a los orígenes. *Las bacantes*, en Victoria Juliá, editora La tragedia griega (Buenos Aires: isla de la luna), 99-110;
- Jung, Carl G. (2015): Arquetipos e Inconsciente Colectivo (Buenos Aires: Paidós);
- Kabat, Marina (2017a): Perónleaks. Una relectura del peronismo a partir de sus documentos secretos 1943-1955 (Buenos Aires);
- Kabat, Marina (2017b): El peronismo, los orígenes de la SIDE y de la “maldita policía” *Revista RyR*, n° 29, 107-150;
- Kaës, René (1988): Réalité psychique et souffrance dans les institutions, en Dunod. *L'institution et les institutions*, 1 (49), pp. 128-133;
- Kagan, Donald (2003): Sobre las causas de la guerra y la preservación de la paz (FCE);
- Kahan, Emmanuel, Marcelo Dimentstein, Adrián Celentano y Andrés Bisso (2006): Entrevista a Leonardo Senkman, *Sociohistórica*, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. n° 19-20, 2006;
- Kain, Roger J. P. (2007): “Maps and Rural Land Management in Early Modern Europe.” In *The History of Cartography*, vol.3, edited by David Woodward (University of Chicago Press);
- Kain, Roger J. P. y Elizabeth Baigent (1992): *The Cadastral Map in the Service of the State: History of Property Mapping* (Chicago: University of Chicago Press);
- Kalyvas, Stathis N. (2001): “New” and “Old” Civil Wars: A valid distinction?, *World Politics*, v.54, n.1, 99-118;
- Kalmanovitz, Salomón (1983): el desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia (México: Siglo XXI);
- Kalmanovitz, Salomón (2015): McGreevey, cuarenta años después. *Tiempo & economía*, 2 (2), 111-113;

Kamen, Henry (1977): *El Siglo de Hierro. Cambio social en Europa, 1550-1660* (Madrid: Alianza Universidad);

Kamerling-Brown, Eliza M. (2016): More than a Misunderstood Religion: Rediscovering Vodou as a Tool of Survival and a Vehicle for Independence in Colonial Haiti, Young Historians Conference, paper 14, 1-23;

Kanarek, Jaret (2013): Critiquing Cultural Relativism, *The Intellectual Standard*, Volume 2 | Issue 2 Article 1 2013;

Kandel, Victoria (2005): Formas de gobierno en la universidad pública: Reflexiones sobre la colegiación y la democracia, en: Pablo Gentili. y Bettina Levy (comp), *Espacio público y privatización del conocimiento* (Buenos Aires, CLACSO, 2005), pp. 259-294;

Kantorowicz, Ernst H. (1985): *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval* (Madrid: Alianza);

Kaplan, Josef (1989): *From Christianity to Judaism: The Life and Work of Isaac Orobio de Castro*, Jerusalén, 1982 (hebreo); Oxford, 1989 (inglés); Río de Janeiro, 2000 (portugués); París, 2004 (francés).

Kaplan, Louis (2003): En la frontera con *El peregrino: los zigzags en la firma de Chapl(a)in*, en Scott Michaelsen y David E. Johnson, comp., *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural* (Barcelona: Gedisa): 115-144;

Karczmarczyk, Pedro (2011): ¿Wittgenstein hermenéuta? Acerca de las lecturas de Peter Winch y Saúl Kripke, en *Actas de las II Jornadas internacionales de hermenéutica. La hermenéutica en diálogo con las ciencias humanas y sociales* (Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, UBA);

Karczmarczyk, Pedro (2012): Wittgenstein, Winch, Kripkenstein y la posibilidad de la crítica, *Cuadernos de filosofía* (30-31), 7-37;

Karlsson, Mattias (2013): *Early Neo-Assyrian State Ideology. Relations of power in the inscriptions and iconography of Ashurnasirpal II (883-859), and Shalmaneser III (858-824)*, Uppsala University;

Karsenti, Bruno (2012): *Moïse et l'idée de peuple. La vérité historique selon Freud*, Paris, Cerf, « Passages », 2012,

Katra, William H. (2000): *La Generación de 1837. Los hombres que hicieron el país* (Buenos Aires: Emecé);

Kearns, Gerry (2008): Progressive Geopolitics, *Geography Compass* 2/5 (2008): 1599–1620,

Kelemen, Pal (1967): *Baroque and Rococo in Latin America*, Dover Publications Inc., New York, volúmenes I y II, 1967;

Kellerhoff, Sven Felix (2016): *Mi Lucha*. Historia del libro que marcó el siglo XX (Buenos Aires: Crítica);

Kelley, Robin D. J. (2000): Introducción a Robinson, Cedric J., *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition* (University of North Carolina Press), XI-XXVI;

Kelley, Sean (2004): "Mexico in His Head": Slavery and the Texas-Mexico Border, 1810-1860, *Journal of Social History* 37(3):709-723 · March 2004;

Kenny, Robert (2015): Freud, Jung and Boas: The psychoanalytic engagement with anthropology revisited, *Notes and Records*, 69, 173-190;

Kershaw, Ian (1989): 'The Nazi State: an Exceptional State?', *New Left Review*, 176 (1989), 47-67;

Kershaw, Ian (2000a): *Hitler, 1889-1936* (Barcelona: Península);

Kershaw, Ian (2000b): *Hitler, 1936-1945* (Barcelona: Península);

Kershaw, Ian (2004a): *El mito de Hitler. Imagen y realidad en el Tercer Reich* (Buenos Aires: Paidós);

Kershaw, Ian (2004b): *La Dictadura Nazi. Problemas y perspectivas de interpretación* (Buenos Aires: Siglo XXI);

Kervégan, Jean-François (2007): Hegel, Carl Schmitt. Lo político: entre especulación y positividad (Madrid: Escolar y Mayo);

Kestnbaum, Meyer (2002): Citizen-soldiers, national service and the mass army: The birth of conscription in revolutionary Europe and North America, en Lars Mjøset, Stephen van Holde (ed.) *The Comparative Study of Conscription in the Armed Forces* (Comparative Social Research, Volume 20) Emerald Group Publishing Limited, 117-144;

Khan, Aubhik (2008): The Industrial Revolution and the Demographic Transition, *Business Review*, Q1, 9-15;

Kiernan, Ben (2004): The First Genocide: Carthage, 146 BC, *Diogenes*, 203: 27-39

King, David (2017): *The Trial of Adolf Hitler: The Beer Hall Putsch and the Rise of Nazi Germany* (NY: Norton & Co.);

King, Elizabeth B. Ludwin (2018): *Transitional Justice and the legacy of Child Sexual Abuse in the Catholic Church*, *Albany Law Review*, 121-

Kingman Garcés, Eduardo; y Ana María Goetschel (2014): *El presidente Gabriel García Moreno, el Concordato y la administración de poblaciones en el Ecuador de la segunda mitad del siglo XIX*, *Historia Crítica* 2014, (52);

Kitromilides, Paschalis M. (2010): *The Enlightenment and the Greek cultural traditions*, *History of European Ideas*, Volume 36, 2010 - Issue 1

Klattenhoff, Timo y Viola Nordsieck (2020): *El lenguaje político y la indagación del pensamiento mítico*, en Pablo Dreizik, et. al., *Filosofía, Mito y Fascismo. Releyendo **El mito del Estado*** de Ernst Cassirer (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 291-323;

Klauer, Alfonso (2000): *Tahuantinsuyo: El cóndor herido de muerte* (Lima – Perú: Diselpesa);

Klauer, Alfonso (2015): *El mundo preinka: los abismos del cóndor*, 2 tomos;

Klaus Chaves, Alberto (2016): *Rudolph Atcon, entre o educacional e urbanístico*, Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo Porto Alegre, 25 a 29 de Julho de 2016;

Klein, Fernando (2017): *“Baltasar Brum. El suicidio de un Presidente”* (Montevideo: Planeta);

Klein, Herbert S. (2018): *The “Historical Turn” in the Social Sciences*, *Journal of Interdisciplinary History*, XLVIII:3, 295-312;

Kley, Stefan (2000): *Hitler and the Pogrom of November 9/10, 1938*, *Yad Vashem Studies*, Vol. 28, Jerusalem (2000), pp. 87- 113

Klooster, Wim (2009): *Revolutions in the Atlantic World (A Comparative perspective)*, Nueva York (New York University Press);

Klooster, Wim (2014): *The Geopolitical Impact of Dutch Brazil on the Western Hemisphere*, en editor Michiel van Groesen, *The Legacy of Dutch Brazil* (Cambridge: Cambridge University Press), 25-40;

Klooster, Wim (2016): *The Dutch Moment: War, Trade, and Settlement in the Seventeenth-Century Atlantic World*. Ithaca: Cornell University Press, 2016

- Klooster, Wim (2017): *Defying Mercantilism: Dutch Inter-Imperial Trade in the Atlantic World*, en editor Ignacio Gallup-Díaz, *The World of Colonial America: An Atlantic Handbook* (London: Routledge),
- Kluger, Rivkah (1991): *The Gilgamesh Epic: A Psychological Study of a Modern Ancient Hero*
- Knetsch, Joe (2003): *Florida's Seminole Wars: 1817–1858*. Charleston, South Carolina: Arcadia
- Knight, Franklin (2012): *The Caribbean: The Genesis of a Fragmented Nationalism* (Oxford University Press);
- Knight, Jane (2008): *Higher Education in Turmoil, The Changing World of Internationalization*, SensePublishers;
- Knodt, Eva (1994): “Toward a Non-Foundationalist Epistemology: The Habermas/Luhmann Controversy. Revisited”, *New German Critique*, 61(Winter): 77-100.
- Knöbl, Wolfgang (2010): *Path Dependency and Civilizational Analysis. Methodological Challenges and Theoretical Tasks*, *European Journal of Social Theory*, 13 (1), 83-97;
- Kocka, Jürgen (1988): *German history before Hitler: The debate about the German Sonderweg*, *Journal of Contemporary History*, 23, 3-16;
- Koestler, Arthur (1959, 1963): *Los sonámbulos* (Buenos Aires: EUDEBA);
- Kofler, Leo (1974): *Contribución a la historia de la sociedad burguesa* (Buenos Aires: Amorrortu);
- Kohlberg, Lawrence (1992): *Psicología del desarrollo moral* (Bilbao: Desclée de Brouwer);
- Köhler, Jochen (1999): *El carisma del éxito. Adolf Hitler, desde el punto de vista actual*, *RdL. Revista de Libros*, n.29;
- Köhnke, Klaus Christian (2011): *El surgimiento y auge del neokantismo. La filosofía universitaria alemana entre el idealismo y el positivismo* (México: FCE);
- Kojève, Alexander (1982): *La Dialéctica del Amo y del Esclavo en Hegel* (Buenos Aires: la pléyade);
- Kolakowsky, Leszek (1983): *Las Raíces Marxistas del Estalinismo*, *Estudios Públicos*, n. 11;
- Kon, I. S. (1974): *El Idealismo filosófico y la Crisis en el Pensamiento Histórico* (México: Ediciones de Cultura Popular);

Konig, Irmtrud (2008): *Apuntes para una Comparatística en Latinoamérica: El simbolismo de Ariel y Calibán en Rodó*, Atenea (Concepción, Chile) [online]. 2008, n.498, pp.75-95;

Koonz, Claudia (2003): *The Nazi Conscience* (Harvard University Press);

Korsbaek, Leif (2003): *La antropología y la lingüística*, *Ciencia Ergo Sum*, v.10, n.2, 159-172;

Korsbaek, Leif (2016): *La prehistoria de la Escuela de Manchester: el Instituto Rhodes-Livingstone en el centro sur de África*, *Estudios de Asia y África*, Vol. 51, Issue 1;

Koselleck, Reinhart (1993): *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (Buenos Aires: Editorial Paidós);

Koselleck, Reinhart (2001): *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia* (Buenos Aires: Paidós);

Koselleck, Reinhart (2007): *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués* (Madrid: Trotta);

Kott, Jan (2007): *Shakespeare, nuestro contemporáneo* (Barcelona: Alba editorial);

Koyré, Alexandre (1979): *Del mundo cerrado al universo infinito* (Madrid: Siglo XXI);

Koyré, Alexandre (1980): *Estudios Galileanos* (Madrid: Siglo XXI de España Editores);

Kozulin, Alex (1994): *La psicología de Vygotski* (Madrid: Alianza);

Kracauer, Siegfried (2010): *Historia. Las últimas cosas antes de las últimas* (Buenos Aires: Las Cuarenta);

Kraselsky, Javier (2016): *Conflictos corporativos entre comerciantes en el Virreynato del Río de la Plata. La Conducción de caudales de Potosí a Buenos Aires, 1795-1803*, *Americania. Revista de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*, n.4, 215-223;

Krauss, Rosalind (2004): *Lo fotográfico. Por una teoría de los desplazamientos* (Barcelona: Gustavo Gili);

Krebsbach, Jared (2016): *Achaemenid Persian Patronage of Egyptian Cults and Religious Institutions in the Twenty-seventh Dynasty: A Study of Political Acumen in the Ancient World*, en *Religion in the Achaemenid Persian Empire Emerging Judaisms and Trends* Edited by Diana Edelman, Anne Fitzpatrick-McKinley and Philippe Guillaume (Mohor Siebeck), 329-348;

Kreuzer, Michael (2003): "Parliamentarization and the Question of German Exceptionalism, 1867–1918," *CEH* 36, no. 3 (2003): 327–57;

- Kripper, Denise (2015): La Malinche: tres paradigmas de traducción, *The Quiet Corner Interdisciplinary Journal*, v.1, n.1;
- Kristeller, Paul Oskar (1993): *El Pensamiento Renacentista y sus Fuentes* (Madrid, FCE, 1993);
- Kristol, Irving (1989): Utopismo, antiguo y moderno, en *Revista Estudios Públicos* (Santiago), n.º 33, 343-359;
- Krotz, Estéban (1996): La generación de teoría antropológica en América Latina: Silenciamientos, tensiones intrínsecas y puntos de partida, *Maguare*, 11-12, 25-39;
- Krotz, Estéban (1999): ¿Ciencia normal o revolución científica? Notas sobre las perspectivas actuales de la antropología sociocultural, en *Constructores de Otredad, Antropofagia* (Buenos Aires), 34-47;
- Krpan, Ivana (2014): La cuestión genérica del “drama histórico” con la temática colonial en las dramaturgias mexicana y española del siglo XX, *SRAZ LIX*, 43-60;
- Kubica, Grazyna (2014): Lévi-Strauss as a protagonist in his ethnographic prose: a Cosmopolitan view of *Tristes tropiques* and its contemporary interpretations, *Etnográfica*, v.18, n.3, 599-624;
- Kubizek, August (2007): *Hitler, mi amigo de juventud* (Ediciones Nueva República, S.L, Molins De Rey);
- Kucera, Zdenek (2008): Historical geography between geography and historiography, *Klaudyán: Internet Journal of Historical Geography and Environmental History*, 5/2008, 6-13;
- Kuhn, Thomas S. (1996): *La revolución copernicana. La astronomía planetaria en el desarrollo del pensamiento* (Editorial Planeta);
- Kuhn, Thomas S. (1962, 2017): *La estructura de las Revoluciones Científicas* (FCE, cuarta edición);
- Kulmar, Tarmo (2003): Totalitarianism and the role of religion in the Inca state, *Journal of Folklore*, 2003;
- Küng, Hans (2008): *Música y religión* (Madrid: editorial Trotta);
- Kuper, Adam (2001): *Cultura. La versión de los antropólogos* (Barcelona: Paidós);
- Kutschera, U. (2003): A Comparative Analysis of the Darwin-Wallace Papers and the Development of the Concept of Natural Selection, *Theory Bioscience*, 122: 343-359;

- Kvaternik, Eugenio (1990): *El péndulo cívico militar. La caída de Illia* (Buenos Aires: Editorial Tesis);
- Kwiet, Konrad (1991): *Forced Labour of German Jews in Nazi Germany*, *The Leo Baeck Institute Year Book*, Volume 36, Issue 1, January 1991, Pages 389–410,
- Labandeira, María Celia (2006): *Sólo hay encuentros*, *Campo Grupal*, n.83;
- Labrousse, C. E.; P. Goubert, J. Le Goff, A. Soboul, P. Vidal-Naquet y otros (1978): *Ordenes, estamentos y clases* (Madrid: Siglo XXI);
- Lacaze, Catherine (2016): « Sacralisation de la figure héroïque de Francisco Morazán en Amérique Centrale (1842-1942) », *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 46-2 | 2016, 39-56
- Lacoue-Labarthe, Philippe, Jan-Luc Nancy y Brian Holmes (1990): *The Nazi Myth*, *Critical Inquiry*, v.16, n.2, 291-312;
- La Cruz Bonilla, Juan (2010): *Más allá de la cholificación: movilidad social ascendente entre los aimaras de Unicachi en Lima*, *Debates en Sociología*, n.35, 107-132;
- Lafaye, Jacques (1977): *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional de México, 1531-1813*. México: Fondo de Cultura Económica
- Lafont, Cristina (1997): *Lenguaje y apertura del mundo. El giro lingüístico de la hermenéutica de Heidegger* (Madrid: Alianza Universidad);
- Lagarde, Christian (2016): *Les enjeux du passage d'une langue-culture à l'autre en Amérique latine: du traducteur au polyglotte*, *Amerika [En línea]*, 14 | 2016;
- Laguado Duca, Arturo Claudio (2006): *Onganía y el nacionalismo militar en Argentina*, *universitas humanística*, n.62, 239-259;
- Lagunas, David (2016): *El legado del funcionalismo. Limitaciones teóricas y excesos etnográficos*, *Revista Española de Sociología*, v.25 (2), 241-257;
- Lahera Sánchez, Arturo (2019): *La crítica de la economía de mercado en Karl Polanyi. El Análisis institucional para la acción*, *Reis*, 86/99, 27-54;
- Laitin, David (2000): *Nacionalismo y lengua: una perspectiva postsoviética*, en John A. Hall, ed., *Estado y nación* (Cambridge University Press), 183-211;
- Lakkur, Manu (2006): *The Torch Bearer and the Tutor: Prevalent attitudes towards the Roman Empire in Imperial Britain*,
- Lamas, Hugo y Enrique Binda (1998): *El tango en la sociedad porteña, 1880-1920* (Buenos Aires: Ediciones Héctor L. Lucci);

Lamb, Harold (1951): *La marcha de Moscovia: Iván el Terrible y el desarrollo del imperio ruso, 1500-1648*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana;

Lamm, Ehud (2014): *What Makes Humans Different*, *BioScience*, Volume 64, Issue 10, October 2014, Pages 946–952;

Landavazo, Marco Antonio (2008): *Guerra y Violencia durante la Revolución de Independencia de México*, Tzintzun. *Revista de Estudios Históricos (Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)*, 48;

Landi, Oscar (1991): *La cultura política de la postransición*, Serie Contribuciones (FLACSO, Chile);

Lane, Kris E. (1998): *Pillaging the Empire: Piracy in the Americas, 1500-1750*, Armonk, N.Y.: M. E. Sharpe

Langebaek, Carl Henrik (2007): *Civilización y Barbarie: El Indio en la Literatura Criolla en Colombia y Venezuela después de la Independencia*, *Revista de Estudios Sociales*, 26 | 2007, 46-57;

Langue, Frédérique (2006): *La historia de las mentalidades y el redescubrimiento de las Américas*, *Revista Actualidades (Caracas)*, n.7, 7-21;

Lanzillo, María Laura (2008): “La muerte que vive una vida humana”. Una discusión entre Alexandre Kojève y Georges Bataille, en Roberto Esposito, Carlo Galli y Vincenzo Vitiello, comp., *Nihilismo y política* (Buenos Aires: Manantial), 87-104;

Lara Cisneros, Gerardo (2016): “Introducción: La iglesia católica frente al espejismo idólatrico de los indios”, en *La idolatría de los indios y la extirpación de los españoles. Religiones nativas y régimen colonial en Hispanoamérica*, Gerardo Lara Cisneros (coordinación) México Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas, 13-24;

Lara Villarreal, Guillermo (2016): *El mito Ilustrado de la modernización*, *Estudios*, 119, v.XIV, 161-168;

Lara Zavala, Nydia y Andrea Miranda (2001): *Newton, Einstein y la noción de tiempo absoluto*, *Signos filosóficos*, núm. 5, enero-junio, 2001, 65-81;

Largo Gaviria, Víctor Santiago (2016): *El Problema del Indígena en Manuel González Prada*, *Ogigia: Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, 19, 41-56;

Lario González, Ángeles (2017): *Repúblicas monárquicas y monarquías republicanas en la constitución del mundo ibérico*, *Estudios Ibero-Americanos (Porto Alegre)*, v. 43, n. 3, 626-641;

Larios, Marco Aurelio (1997): Espejo de dos rostros. Modernidad y postmodernidad en el tratamiento de la historia, en Karl Kohut, ed. La invención del pasado. La novela histórica en el marco de la posmodernidad (Frankfurt y Madrid: Iberoamericana), 130-136;

Larraín Donoso, Trinidad (2013): Práctica científica en América meridional. Experiencias sobre la velocidad del sonido en Santiago de Chile a fines del siglo XVIII, Revista de Geografía. Norte Grande, n.56, 189-206;

Larreal Soto, Hussein (s/f): El mito de El Dorado: La ciudad perdida y su cacique,

Lasarte Valcárcel, Javier (2008): “República sin ciudadanos”: historia y barbaries en Cesarismo democrático, en Carlos Altamirano (director) y Jorge Myers (editor del volumen), Historia de los Intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo (Buenos Aires: Katz), I, 334-362;

Lasky, Melvin J. (1985): Utopía y revolución (México: FCE);

Lassalle, Martina (2015): Historia y discontinuidad. Apuntes sobre un posible diálogo entre Benjamin y Foucault, I Congreso Latinoamericano de Teoría Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires;

Lasso, Marixa (2007): Un mito republicano de armonía racial: raza y patriotismo en Colombia, 1810-1812, Revista de Estudios Sociales, n.27, 32-45;

Latino de Genoud, Rosa (2001-2002): Algunas reflexiones sobre el vudú y la cultura haitiana, CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana, n.18-19, 97-121;

La Torre, Massimo (2010): Reflexiones sobre la *Iliada*, en Emilia Bea, editora, Simone Weil. La conciencia del dolor y de la belleza (Madrid: Trotta), 63-70;

Laurencich Minelli, Laura (1998): Historia et Rudimenta Linguae Piruanorum ¿un estorbo o un acontecimiento?, Anthropica, Vol. 16, Núm. 16 (1998);

Laurencich Minelli, Laura (2016): La escritura de los Incas a la luz de dos documentos jesuíticos secretos recién descubiertos, IHS. Antiguos jesuitas en Iberoamérica, v.4, n.1, 68-89;

Laurencich Minelli, Laura y Paulina Numhauser (2007): Más sobre Guaman Poma y Martín de Murúa, en Sublevando el Virreinato, Documentos contestatarios a la historiografía tradicional del Perú colonial. Ediciones Abya-Yala. Quito - Ecuador. Diciembre 2007.

Laurière, Christine (2010): Los vínculos científicos de Gerardo Reichel-Dolmatoff con los antropólogos americanistas franceses (Pasul, Rivet, Claude Lévi-Strauss), Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, n.11, 101-124;

- Laurin-Frenette, Nicole (1985): Las teorías funcionalistas de las clases sociales. Sociología e ideología burguesa (Madrid: Siglo XXI);
- Lawson, Tom (2010): Debates on the Holocaust, Manchester, Manchester University Press, 2010
- Lázaro Rearte, Juan (1984): Agitación, síntoma y melancolía en el Romanticismo, en Juan Lázaro Rearte y María Jimena Solé, comp. De la Ilustración al Romanticismo. Tensión, ruptura, continuidad (Buenos Aires: Prometeo), 31-48;
- Lázzaro Jam, Jorgelina (2013): La universidad en los debates sobre departamentalización ¿Reformistas anti y pro departamentalistas? Distinciones, divergencias y particularidades del reformismo durante la politización en el campo universitario, Jornada. I Jornadas de Sociología. : Mendoza. 2013 - . Universidad Nacional de Cuyo.
- Lebrun, René (1997): La religiosidad y lo sagrado en la Anatolia antigua y en los cultos de Asia Menor, en Julien Ries, coordinador, Tratado de Antropología de lo Sagrado [3] (Madrid: Trotta), 21-40;
- Lechevalier, Bernard (2007): El Pensamiento sin lenguaje verbal en el ser humano, Subjetividad y Procesos Cognitivos, 2007, Pág. 61-78;
- Le Clézio, J. –M. G. (1992): El sueño mexicano o el pensamiento interrumpido (México: FCE);
- Ledezma Meneses, Gerson Galo (2017): Racismo o colonialidad del saber en la historiografía brasileña, de Francisco Varnhagen a Gilberto Freyre, Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, v.II, n.5, 33-50;
- Leduc, Jean (2014): La construction historique des cadres de la périodisation, ATALA Cultures et sciences humaines, n.17, 15-48;
- Lefort, Claude (2004): La incertidumbre democrática. Ensayos sobre la política (Barcelona: Anthropos);
- Lee, Alexander y Kenneth A. Schultz (2012): Comparing British and French Colonial Legacies: A Discontinuity Analysis of Cameroon, Quarterly Journal of Political Science, 7, 1-46;
- Leibner, Gerardo (2017): La Protesta y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, v.5, n.1;
- Lemmes, Fabian (2008): Collaboration in wartime France, 1940–1944, European Review of History: Revue européenne d'histoire, Volume 15, 2008 - Issue 2;
- Lempérière, Annick (2005): ¿Nación moderna o república barroca? México 1823-1857, Nuevo Mundo/Mundos Nuevos, 2005;

Lennon, Thomas (1993): *The Battle of the Gods and Giants. The Legacies of Descartes and Gassendi, 1655-1715* (Princeton, NJ: Princeton University Press);

León, Ramón (1983): Un Pionero de la Psicología en América Latina: Walter Blumenfeld, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1983 v.15,- n.9-3, 433-452;

Leon, Ramón; y Alfredo Zambrano Mora (1992): Honorio Delgado: Un pionero de la psicología en América Latina, *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 24, núm. 3, 1992, pp. 401-423

León León, Marco Antonio (2014): Por una "necesidad de preservación social": Cesare Lombroso y la construcción de un "homo criminalis" en Chile (1880-1920), *Cuadernos de Historia*, no.40 Santiago jun. 2014

León Llerena, Laura (2012): José María Arguedas, traductor del Manuscrito de Huarochirí, *Cuadernos del CILHA* (Mendoza), v.13, n.2, 74-89;

León Millán, Juan Manuel (1983): La Guerra Fría y la carrera espacial. Un breve análisis histórico, *La carrera espacial: Recuerdo a Neil Armstrong*, 13-20;

León Pesántez, Catalina (2008): El color de la razón y del pensamiento crítico en las Américas, tesis doctoral, Universidad Andina Simón Bolívar (Cuenca, Ecuador);

Lepe-Carrión, Patricio (2012): Civilización y barbarie. La instauración de la "diferencia colonial" durante los debates del siglo XVI y su encubrimiento como "diferencia cultural", *Andamios* vol.9 no.20 México sep./dic. 2012;

Lepe-Carrión, Patricio (2015): La idea de "raza" en Juan Ignacio Molina, en el contexto de la disputa del Nuevo Mundo y la emergencia del mito nacional, *Andamios*, v.12, n.28, 285-314;

Le Quire, Peter Brickey y Daniel Silver (2013): Critical Naiveté? Religion, Science and Action in the Parsons-Voegelin Correspondence, *European Journal of Sociology* 54 (2), 265-293,

Lesky, Albin (2001): *La tragedia griega* (Barcelona: El Acantilado);

Lester, Jeremy (1995): *Modern Tsars and Princes: The Struggle for Hegemony in Russia* (London);

Levine, Baruch A. (2005): Assyrian ideology and israelite monotheism, *Iraq*, LXVII/1411-427;

Levitsky, Steven (2018): Latin America's Shifting Politics: Democratic Survival and Weakness, *Journal of Democracy*, v.29, n.4, 102-113;

Lewellen, Ted C. (2009): *Antropología Política* (Barcelona: ediciones Bellaterra);

- Lewis, Herbert S. (2001): Boas, Darwin, Science, and Anthropology, *Current Anthropology*, v.42, n.3, 381-406;
- Lewis, Martin W. y Kären E. Wigen (1997): *The Myth of Continents. A Critique of Metageography* (University of California Press);
- Lewkowicz, Ignacio (2002): *Sucesos argentinos. Cacelorazo y subjetividad postestatal*. Buenos Aires: Paidós, 2002
- Lewkowicz, Ignacio (2004): *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez* (Buenos Aires: Paidós);
- Lewkowicz, Ignacio, Mariana Cantarelli, y el Grupo Doce (2003): *Del fragmento a la situación* (Buenos Aires: Altamira);
- Leydesdorff, Loet (2010): *Luhmann Reconsidered: Steps towards an empirical research programme in the sociology of communication?*, en Colin B. Grant, ed. *Beyond Universal Pragmatics; Essays in the Philosophy of Communication* (Oxford: Peter Lang), 1-25;
- Leyton, César y Marcelo Sánchez Delgado (2014): *El huevo de la serpiente al sur del mundo: desarrollo y supervivencia de la ciencia nazi en Chile (1908-1951)*, *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 66 (2), 1-13;
- Leyton A., Patricio y Zenobio Saldivia M. (2015): *La física en la Expedición Malaspina (1789-1794): ideología, práctica y experimentación*, *Intersticios Sociales El Colegio de Jalisco*, septiembre, 2015, núm. 10;
- Leyton A., Patricio y Zenobio Saldivia M. (2017): *Los cielos y el fin de los tiempos. La astronomía en la obra teológica de Manuel Lacunza*, **Teología y vida**, vol.58, no.3, Santiago set. 2017;
- Leyva Arroyo, Carlos y Ruth Shady editores (2003): *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (Instituto Nacional de Cultura);
- Lezama, Antonio (2008): *La historia que nos parió. Ensayo sobre el origen de la idiosincrasia Rioplatense* (Montevideo: Linardi y Risso);
- Li, Yan (2012): *In Search of a Socialist Modernity: The Chinese Introduction of Soviet Culture*, doctoral thesis, Northeastern University;
- Liberani, Mario (1995): *El Antiguo Oriente* (Barcelona: Crítica);
- Liceaga, Gabriel (2012): *Variaciones mesiánicas: reflexiones a partir de **Sobre el concepto de historia***, otros logos. *Revista de estudios críticos* (Universidad Nacional del Comahue), 174-184;
- Lichtheim, George (1972): *Lukacs* (Barcelona: Grijalvo);

Lienhardt, Godfrey (2000): *The Birth of Civilization in the Near East: on Henri Frankfort's Approach to the Ancient World*, *JASO* 31/2 (2000): 197-208;

Lightfoot, Kent G., Thomas A. Wake and Ann M. Schiff (1993): *Native Responses to the Russian Mercantile Colony of Fort Ross, Northern California*, *Journal of Field Archaeology*, Vol. 20, No. 2 (Summer, 1993), pp. 159-175;

Lima González Bonorino, Jorge F. (2005): *La ciudad de Buenos Aires y sus habitantes 1860-1870 a través del catastro de Beare y el censo poblacional* (Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires);

Lindenfeld, David F. (2017): *The Axial Age, Axiality, and the Missionary Enterprise*, *International Bulletin of Mission Research*, vol. 41, no. 1 (2017), pp. 63-72.

Lindert, Peter H. (2010): *The unequal lag in Latin American schooling since 1900: follow the Money*, *Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Volume 28, Issue 2 (Special Issue on Latin American Inequality), September 2010, pp. 375-405;

Lipko, Paula & Federico di Pasquo (2008): *De cómo la biología asume la existencia de razas en el siglo xx*, *scientiæ zudia*, São Paulo, v. 6, n. 2, p. 219-33, 2008

Lipski, John M. (2006): *El dialecto afroyungueño de Bolivia: en busca de las raíces del habla afrohispanica*, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 4, No. 2 (8), pp. 137-166;

Lipski, John M. (2007): *El español de América en contacto con otras lenguas*, en *Lingüística aplicada del español / coord. por Manel Lacorte*, 2007;

Lipski, John M. (2011): *El “nuevo” palenquero y el español afroboliviano: ¿es reversible la descriollización?* In *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Luis A. Ortiz-López, 1-16. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

Lisón Tolosana, Carmelo (1980): *Prólogo*, en Lewis H. Morgan, *La sociedad primitiva* (Madrid: editorial Ayuso), 9-65;

Lloredo Alix, Luis Manuel (2010): *Ideología y filosofía en el positivismo jurídico de Rudolf von Jhering*, Tesis Doctoral, Universidad Carlos III de Madrid;

Lockhart, James (1988): *Charles Gibson y la etnohistoria del centro de México Colonial*, *Historias*, 20, 1988, pp. 25-47;

Loeffel, Robert (2009): *Soldiers and terror: Re-evaluating the complicity of the Wehrmacht in Nazi Germany*, *German History*, 27, 514-530;

Lois, María (2010): *Estructuración y espacio: la perspectiva de Lugar*, *Geopolítica*, v.1, n.2, 207-231;

- Lojo, María Rosa (2004): Algunas relecturas del «Facundo» a fines del siglo XIX, Silabario. Revista de Estudios y Ensayos Geoculturales, Año VII, N° 7, Córdoba (Universidad Nacional de Córdoba), Aug 2004
- Lok, Matthijs (2018): A Revolutionary Narrative of European History: Bonneville's *History of Modern Europe* (1789-1792), *History*, 434-450;
- Lomnitz, Claudio (1993): Hacia una antropología de la nacionalidad mexicana, *Revista Mexicana de Sociología*, v.55, no. 2 (1993): 169-95;
- Lomnitz, Claudio (2008): Los intelectuales y el poder político: la representación de los científicos en México del porfiriato a la revolución, en Carlos Altamirano (director), y Jorge Myers (editor del volumen), *Historia de los Intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo* (Buenos Aires: Katz), I, 441-464;
- Londoño Echeverri, William Fernando (2014): E pluribus unum: las influencias ilustradas en el debate entre centralismo y federalismo en la historiografía de Antonio Nariño, en ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL “América del Sur y el movimiento ilustrado” María Cecilia Barelli | Pablo Escalante Stambole | Romina Pulley (Compiladores) ~ Asociación Argentina de Estudios del Siglo XVIII 9, 10 y 11 de abril de 2014 , 207 -217;
- Londoño Vélez, Juliana (2014): La Guerra y la Progresividad del Impuesto de Renta en el Siglo XX, *Foco Económico. Un Blog Latinoamericano de Economía Política*;
- Longa, Francisco (2017): ¿Existen las generaciones políticas? Reflexiones en torno a una controversia conceptual, *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (Quito), n.58, 205-224;
- Longerich, Peter (2019): *Hitler Reconsidered: A New Construct* (Oxford: Oxford University Press);
- Longoni, Bruno Andrés (2018): Fundación mítica de Santa Fé en El Entenado de Juan Jose Saer (Universidad Industrial de Santander);
- Lope Blanch, Juan Miguel (1981): Sobre la influencia fonética maya en el español de Yucatán, *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXXVI, Septiembre-Diciembre de 1981, n.3;
- Lopes, António (2014): The University as power or counter-power? May 1968 and the emergence of a new learning subject, *European Journal for Research on the Education and Learning of Adults*, v.5, n.1, 31-49;
- Lopes da Silva, Francis Paulina (2006): O sertanejo em Guimarães Rosa: lugar sertão se divulga. *Gláuks: Revista de Letras e Artes. UFV, Departamento de Letras. V. 6, n. 1, p. 40-52. Viçosa, Jnan./jul. 2006*;

- López, Carlos; David Seiz y Javier Gurpegui (2008): Reyes Mate, o la fuerza de la memoria para una cultura y didáctica críticas, *Con-Ciencia Social*, n.12, 75-99;
- Lopez, David Ernesto (2018): Entre una ética metafísica y una ética práctica, *Akademias* (San Salvador, Centroamérica), n.30, 27-38;
- Lopez, Frank (2011): El giro lingüístico de la filosofía y la historiografía contemporánea, *Revista Mañongo* (Venezuela), n.37, v.XIX, 189-213;
- López, Ignacio A. (2017): En la “Hora de la Espada” y bajo el signo de la reconstrucción. Liderazgo Presidencial en tiempos de Agustín Justo, Roberto Ortiz y Ramón Castillo (1932-1943), *Grupo Interuniversitario Postdata*, 22 (2);
- Lopez, Robert (1976). *The Commercial Revolution of the Middle Ages*. [New York]: Cambridge University Press;
- López Aguilar, Fernando (2001): Dos opuestos: civilización y barbarie, vistos desde la antropología de la complejidad, *Anales de Antropología*, v.35, 79-89;
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján (2010): “El sacrificio humano entre los mexicas” en *Arqueología Mexicana*, México, Editorial Raíces, vol. XVII, núm. 103, mayo-junio, 2010, p. 24-37.
- López Ávalos, Martín (2016): El Nacionalismo Radical: narrativa histórica e identidad nacional en Cuba, *Revista Brasileira do Caribe*, vol. 17, núm. 32, enero-junio, 2016, pp. 185-207;
- López Borja de Quiroga, Pedro (2015): Leo Strauss y la Antigüedad neocon, en Laura Sancho Rocher, coord., *La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos* (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 187-212;
- López Jara, José (2018): *La Muerte Negra* Biblioteca Gonzalo de Berceo, Universidad de Valladolid
- López Maya, Margarita (2016): “La crisis venezolana y el futuro del chavismo”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Vol.16, Núm.3, pp. 28-35;
- López Moreda, Santiago (1994): Séneca y Suetonio en *Julius Caesar* de W. Shakespeare, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 6, 133-145;
- López Núñez, César Augusto (2018): 4 anotaciones sobre Rosa Cuchillo, *Mantografías. Revista de Literatura* (n. ° 1);
- López Ortega, Hugo (2020): Aportes de Sigmund Freud al estudio de las perversiones, *Historia y grafía* [online]. 2020, n.54, pp.155-192;

López Pardina, María Teresa (2004): Sobre algunos conceptos de la filosofía existencial en Sartre y en Beauvoir. V Jornadas de Investigación en Filosofía. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Filosofía, La Plata;

López Pardo, Fernando (2015): Humanos en la mesa de los dioses: la escatología fenicia y los frisos de Pozo Moro, *Gerión*, v.33, n. especial, 157-192;

López Sánchez, José (1998): Las civilizaciones aborígenes en la América prehispana, *Lull*, v.21, 117-18;

López Saco, Julio (2017): Una Dimensión Real con Vida Propia: El espacio-tiempo mítico y su relación con la construcción histórica, *El Futuro del Pasado*, n.º 8, 2017, pp. 199-210;

López Soria, José Ignacio (2005): Weber y las claves para comprender la modernidad, *Debates en Sociología*, n.30, 29-39;

López Villafañe, Víctor (2005): El mundo unipolar y las contradicciones y límites de la globalización, *CONfines relaciones internacionales ciencia política*, vol.1, no.1, Monterrey, ene./jun. 2005;

Loraux, Nicole (2007): *Nacido de la tierra. Mito y política en Atenas* (Buenos Aires: El cuenco de plata);

Loraux, Nicole (2008): *La ciudad dividida. El olvido en la memoria de Atenas* (Buenos Aires: Katz);

Loraux, Nicole (2012): *La invención de Atenas. Historia de la oración fúnebre en la "ciudad clásica"* (Buenos Aires: Katz);

Lord, Beth y James Tomlinson (2006): Debate: Postmodernism and history, *Journal of Scottish Historical Studies*, 26, 121-136;

- Lorenzano, César (2012): Estructura y génesis de la Teoría Humoral de la Inmunología, *Ágora. Papeles de Filosofía*, 31/2: 195-224;
- Loria, J. Maximiliano (2017): La Crítica de A. MacIntyre al Emotivismo contemporáneo, *Prometeica. Revista de Filosofía y Ciencias*, n.15, 31-41;
- Losurdo, Domenico (2010): Autocensura y compromiso en el pensamiento político de Kant (Madrid: Escolar y Mayo editores);
- Lotman, Yuri M. (1999): Cultura y explosión. Lo imprevisible y lo imprevisible en los procesos de cambio social (Barcelona: Gedisa);
- Lotman, Yuri M. (2002): El símbolo en el sistema de la cultura, *Forma y Función*, n.15, 89-101;
- Lowie, Robert H. (1956): Reminiscences of Anthropological Currents in America Half a Century Ago, *American Anthropologist*, 58:995-1014, 1956]
- Löwith, Karl (2007): Historia del mundo y salvación. Los presupuestos teológicos de la filosofía de la historia (Buenos Aires: Katz);
- Löwith, Karl (2008): De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XIX (Buenos Aires: Katz);
- Löwy, Michael (2003): La dialéctica de la civilización: barbarie y modernidad en el siglo XX, *Revista Herramienta*, N° 22, Buenos Aires;
- Löwy, Michael (2012): Walter Benjamin: aviso de incendio (Buenos Aires: FCE);
- Löwy, Michael y Robert Sayre (2008): Rebelión y melancolía. El romanticismo a contracorriente de la modernidad (Buenos Aires, Nueva Visión, 2008);
- Loza, Carmen Beatriz (2010): Ramiro Condarco Morales (1927-2009). Escritor polifacético y creador del concepto de simbiosis inter-zonal, *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, v.42, n.2, 351-355;
- Loza Álvarez, Aura (2012): La configuración del paisaje yucateco en la proclama separatista a través de periódicos literarios (1841-1849), *Península* vol.7 no.1 Mérida ene. 2012
- Lozada Pereira, Blithz (2002): "Mito, tiempo y política en la cultura andina". En Kollasuyo N° 8. *Revista de la Carrera de Filosofía. UMSA. La Paz.*
- Lozano L., M. (2004): Diego Rivera y el Cubismo. Memoria y Vanguardia, Conaculta.
- Lublinskaya, A. D. (1983): La crisis del siglo XVII y la sociedad del absolutismo (Barcelona: Crítica);

Lucas, Ernest C. (1989): The Origin of Daniel's four empires scheme re-examined, *Tyndale Bulletin* 40.2 (1989) 184-202

Luffiego García, Máximo (2001): Reconstruyendo el Constructivismo: hacia un modelo evolucionista del aprendizaje de conceptos, *Enseñanza de las Ciencias*, 19 (3), 377-392;

Luft, Sebastian (2005): "Cassirer's Philosophy of Symbolic Forms: Between Reason and Relativism; a Critical Appraisal" (2005). Philosophy Faculty Research and Publications. 16.

Lugo-Ortiz, Agnes (2012): Poder, resistencia y dominación en las Américas esclavistas: apostillas a Michel Foucault (paradojas y aporías), *Revista de Estudios Sociales*, 43, 74-93;

Luna, Marcial (2018): *Telefonistas. Las obreras torturadas durante el primer gobierno de Perón*, Buenos Aires, Ediciones ryr, 2018.

Luomi, Mari (2008): *Sectarian Identities or Geopolitics? The Regional Shia-Sunni Divide in the Middle East*, The Finnish Institute of International Affairs, 56 Working Papers 2008;

Lupo, Alessandro (1996): Síntesis controvertidas. Consideraciones en torno a los límites del concepto de sincretismo, *Revista de Antropología Social*, n.5;

Luqui Lagleyze, Julio M. (2009): Fray Servando de Mier y su sermón guadalupano de 1794. La búsqueda de una justificación teológica a la independencia de América, *Temas de historia Argentina y Americana*, n.15, 137-158;

Luy, Marc (2011): Paradigm Shift in Demography?, *Comparative Population Studies*, v.35, 3, 409-414;

MacCormack, Sabine (1991): *Religion in the Andes. Vision and imagination in early colonial Peru*, Princeton, NJ, Princeton University Press, 1991

Macera, Pablo y Miguel Pinto comp. (2014): *Obras Escogidas de Historia* (Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú);

Machamer, Peter K. (2004a): El éxito de Kuhn, cuarenta años después, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 137-154;

Machamer, Peter K. (2004b): Las revoluciones de Kuhn y la historia "real" de la ciencia: el caso de la revolución galileana, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 253-274;

MacIntyre, Alasdair (2001): *Tras la virtud* (Barcelona: editorial Crítica);

Mackay, Charles (1980): *The Mississippi Scheme* (Andrew Pub. Co.: 1980);

- MacMahon, Darrin (2001): *Enemies of the Enlightenment, the French Counter-Enlightenment and the Making of Modernity*, Oxford, Oxford University Press, 2001
- Macusaya, Carlos (2019): *Batallas por la identidad: indianismo, katarismo y descolonización en la Bolivia contemporánea*. Lima: Hwan Yunpa,
- Maddox, Graham (2002): *The Secular Reformation and the Influence of Machiavelli*, *The Journal of Religion*, v.82, n.4, 539-562;
- Madrazo, Guillermo (2001): *Tupac amaru, la rebelión, dios y el rey*, *Andes*, n.12, 1-40;
- Maeding, Linda (2019): *Sueño y terror. La vida onírica bajo el totalitarismo según Charlotte Beradt*, *L'Inconscio*, 8, 2019;
- Maffesoli, Michel (2001): *El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas* (Buenos Aires: Paidós);
- Magni, Caterina (2014): *El sistema de pensamiento olmeca, México: originalidad y especificidades. El código glífico y el lenguaje corporal*, *Cuicuilco*, n.60;
- Maier, John R. (2018): *Gilgamesh and the Great Goddess of Uruk*, SUNY Brockport eBooks;
- Mailhe, Alejandra (2007): *El otro, el mismo. Reflexiones sobre la cultura popular en Gilberto Freyre, Fernando Ortiz, y Ezequiel Martínez Estrada*, en *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia celebradas en Tucumán*;
- Maiz, Claudio (2007): *Historia y mito en el mundo de la Conquista. Maladrón como novela precursora*, *Atenea*, 495, 128-156;
- Makaran-Kubis, Gaya (2009): *El nacionalismo étnico en los Andes: el caso de los aymaras bolivianos*, *Latinoamérica*, n.49,
- Malet, María José (2007): *El Peronismo y la historiografía: una disputa en torno a su interpretación, Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.6, 213-230;
- Maliandi, Ricardo (2009): *La tarea de fundamentar la ética en Karl-Otto Apel y en la ética convergente*, *Acta bioethica*, v.15 n.1 Santiago 2009, 21-34;
- Mancuso, Hugo (2005): *La palabra viva. Teoría verbal y discursiva de Michail M. Bachtin* (Buenos Aires: Paidós);
- Manero, Edgardo (2005): *Construcción de identidades y conflictos sociales en la América Latina del desorden global. La cuestión nacional: un Palimpsestus de la memoria política*, *Anuario IEHS*, 20, 131-176;

Manero, Edgardo (2014): *Nacionalismo, Política y Guerra en la Argentina Plebeya (1945-1989)*, Buenos Aires, UNSAM Edita, 2014,

Manero, Edgardo (2016): *La ideología(s) nacionalista y los límites de la interpretación binaria. El caso argentino*, DeSignis: Publicación de la Federación Latinoamericana de Semiótica (FELS), N°. 26 (Enero-junio), 2017 coord. por Lucrecia Escudero Chauvel, Teresa Velázquez García-Talavera, págs. 77-86;

Mann, Charles C. (2013): *1493. Una nueva historia del mundo después de Colón* (Buenos Aires: Katz);

Mann, Michael (2004): *The first failed empire of the 21st century*, *Review of International Studies* (2004), 30, 631–653;

Mann, Michael (2005, 2009): *El lado oscuro de la democracia. Un estudio sobre la limpieza étnica* (Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia);

Mannheim, Bruce (1998): "A Nation Surrounded," en Elizabeth Hill Boone y Tom Cummins, eds. *Native Traditions in the Postconquest World* (Dumbarton Oaks, 1998), 383–420;

Manrique, Nelson (2013): *Historia y Utopía en los Andes*, Reserva Crítica

Manrique Bonilla, Jesús Antonio (2009): *Análisis crítico del principio de uniformismo en geología, desde la teoría del conocimiento del filósofo Karl Raimund Popper*, *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias*, v.XXXIII, n.129, 559-573;

Manrique Murgueitio, Carlos Alberto (2010): *La Dictadura de Duvalier en Haití y la Política de Contención al Comunismo en las repúblicas insulares del Caribe (1957-1963)*, en: Colciencias. Universidad de los Andes. Bogotá

Manrique Tisnés, Horacio (2011): *La contribución de Darwin al surgimiento de la psicología evolutiva*, revista de psicología, universidad de Antioquia, vol.3, no.2, Medellín, dez. 2011

Mansfield, Jane (2006): *The Self-fashioning of Oliver Cromwell: Speeches and Letters of Oliver Cromwell* (University of Manchester);

Mansilla, Felipe (1999): *La Violencia Política en Perú: un Esbozo Interdisciplinario de interpretación*, en Peter Waldmann y Fernando Reinares (comp.). *Sociedades en guerra civil. Conflictos violentos de Europa y América Latina*. Barcelona, Paidós, 1999;

Mansilla, Hugo Celso Felipe (1980): *La Revolución de 1952 en Bolivia: un intento Reformista de Modernización*, *Revista de estudios políticos*, N° 17, 1980, 117-128;

Mantegazza, Raffaele (2006): *El olor del humo. Auschwitz y la pedagogía del exterminio* (Barcelona: Anthropos);

Mapelman, Valeria (2015): *Octubre Pilagá, memorias y archivos de la masacre de La Bomba* (Buenos Aires: Tren en Movimiento);

Maravall, José Antonio (1966): *Antiguos y modernos*, SEP, 1966.

Maravall, José Antonio (1982): *Utopía y reformismo en la España de los Austria* (Madrid: Siglo XXI);

Marchena Fernández, Juan (2005): *Al otro lado del mundo. Josef Resequin y su "generación ilustrada" en la tempestad de los Andes, 1781-1788*, *Tiempos de América*, no 12 (2005), pp. 43-111;

Mardones, José María (2006): *Democracia y religión en un mundo laico*, en Reyes Mate y José A. Zamora, editores, *Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente* (Barcelona: Anthropos), 209-228;

Mares, Martin (2015): *The British Contribution to the Development of Piracy in the Golden Age of Piracy, 1660-1730*, Ph.D. thesis, University College, London;

Marí, Gonzalo Enrique (2003): *El grumete Francisco del Puerto* (Buenos Aires: Editorial de los Cuatro Vientos);

Marín Bravo, Álvaro; y Morales Martín, Juan Jesús (2010): *Modernidad y Modernización en América Latina: una aventura inacabada, Nómadas*. *Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 26, núm. 2, 2010

Marramao, Giacomo (1982): *Lo político y las transformaciones. Crítica del capitalismo e ideología de la crisis entre los años veinte y treinta* (*Cuadernos de Pasado y Presente*, 95);

Marramao, Giacomo (1998): *Cielo y tierra. Genealogía de la secularización* (Barcelona: Paidós);

Marramao, Giacomo (2006): *Pasaje a Occidente. Filosofía y Globalización* (Buenos Aires: Katz);

Marsden, George M. (1994): *The Soul of the American University: From Protestant Establishment to Established Nonbelief*: New York, Oxford University Press , 1994

Marsteintredet, Leiv y Andrés Malamud (2020): *Golpes con adjetivos ¿precisión o confusión?*, *Análisis Carolina* (Fundación Carolina), n.1;

Martí, Eduardo (1996): *Presentación. El constructivismo y sus sombras*, *Anuario de Psicología* (Barcelona), n.69, 3-18;

Martí Marco, María Rosario (2018): La perspectiva holística en Juan Andrés y Alexander von Humboldt. Visión enciclopédica y referencial, *Eikasia: revista de filosofía*. 2018, N°. Extra 81, 403-427;

Martin, Guillemette (2014): Una lectura andina de la revolución mexicana desde la periferia. El caso de Arequipa, Perú (1910-1930), *Secuencia*, n.90;

Martin, Michael (1993): Geertz and the Interpretive Approach in Anthropology, *Synthese*, Vol. 97, No. 2, Empiricism in the Philosophy of Social Science (Nov., 1993), pp. 269-286;

Martín Criado, Enrique (2008): El concepto de campo como herramienta metodológica, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.123, 11-33;

Martín de la Guardia, Ricardo M. y Guillermo A. Pérez Sánchez (1998): En torno a la crisis del socialismo real. Algunas notas historiográficas, *Memoria y Civilización*, I, 223-231;

Martín García, Óscar J. (2015): Una Utopía Secular. La Teoría de la Modernización y la Política Exterior Estadounidense en la Guerra Fría, *Historia y Política*, núm. 34, Madrid, julio-diciembre (2015), págs. 27-52;

Martínez, Carolina (2016): El impacto del giro lingüístico en la historia cultural y sus implicaciones en el estudio de la literatura de viaje como fuente, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, v.20, n.1, 11-29;

Martínez, Frederic (1990): Milenarismo y defensa de la fé en el siglo de las luces. La obra del jesuita chileno Manuel Lacunza, *Revista Historia Crítica* (Universidad de los Andes, Bogotá), n° 3 enero-junio 1990, pp. 41-62;

Martínez, Rafael (2014): Subtipos de golpes de Estado: transformaciones recientes de un concepto del siglo XVII, *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, n.108, 191-212;

Martínez, J. Rafael y Amaya Olaizola P. (2013): La geometrización de la pintura en el Renacimiento: El contexto cultural, *Miscelanea Matemática*, 57 (2013) 39–62;

Martínez, Luz Ángela (2010): El quiebre epistemológico y el surgimiento del nuevo sujeto del conocimiento en la Historia General y Natural de las Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo, *Revista Chilena de Literatura*, n.77, 235-256;

Martínez Astorino, Pablo (2009): La Apoteosis en las Metamorfosis de Ovidio: función estructural y valor semántico, Tesis doctoral, UNLP;

Martínez Baracs, Rodrigo (1995): “El debate sobre los modos de producción y la contribución de Carlos Sempat Assadourian”, en Marini, Ruy Mauro y Millán Mágina (coords.), *La teoría social latinoamericana* (México: Ediciones el Caballito), tomo II, pp. 187-226;

- Martínez Baracs, Rodrigo (2006): Sobre los *Anales de Tlatelolco*, traducción de Rafael Tena, *Dimensión Antropológica*, Año 13, v.36, Enero/Abril, 2006, 173-181;
- Martínez de Pisón, José (2017): El debate abolicionista en el primer liberalismo español, *CEFD*, n.35, 90-115;
- Martínez-Echazabal, Lourdes (1998): Mestizaje and the Discourse of National/Cultural Identity in Latin America, 1845-1959, *Latin American Perspectives*, Vol. 25, No. 3, Race and National Identity in the Americas (May, 1998), pp. 21-42;
- Martínez Estrada, Ezequiel (1933, 2001): *Radiografía de la Pampa* (Buenos Aires: Losada);
- Martínez Estrada, Ezequiel (1940, 1983): *La cabeza de Goliat. Microscopía de Buenos Aires* (Buenos Aires: Editorial Losada),
- Martínez Estrada, Ezequiel (1948): *Muerte y transfiguración de Martín Fierro* (México: FCE);
- Martínez-Fernández, Luis (2005): 1492: First encounters, the invention of America and the Columbian Exchange, *Revista Brasileira do Caribe*, vol.VI, n.11, 13-31;
- Martínez-Fernández, Luis (2015): Far beyond the Line: Corsairs, Privateers, Buccaneers, and Invading Settlers in Cuba and the Caribbean (1529-1670), *Revista de Indias* 75 (263): 7-38 · April 2015;
- Martínez-Freyre, Pascual (2004): La revolución cognitiva, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 299-318;
- Martínez Gramuglia, Pablo (2018): La disputa del Nuevo Mundo en la prensa periódica porteña hacia fines del Virreinato, *Orbis Tertius*, v.XXIII, n.28;
- Martínez Márquez, Wilmar Arley (2009): La dictadura como encarnación de lo político: anotaciones en torno a Carl Schmitt, *Estudios Políticos* (Medellín), n.34, 47-62;
- Martínez Martínez, María del Carmen (2016): Conquistadores en los tribunales: Francisco de Vargas vs. Hernán Cortés, e-Spania. *Revue interdisciplinaire d'études hispaniques medievales et modernes*, 25,
- Martínez Montávez, Pedro (2009): Claves del desencuentro entre Occidente y el Mundo Árabe, en *Del Desencuentro entre Culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas Aportaciones para la Seguridad en el Mediterráneo*, Madrid, 2009;
- Martínez Peláez, Severo (1970, 1982): *La Patria del Criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca* (México: Editorial de la Universidad Autónoma de Puebla);

- Martínez Riaza, Ascensión (1985): *La prensa doctrinaria en la Independencia del Perú, 1811-1824* (Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica);
- Martínez Riaza, Ascensión (2017): *Las cicatrices de Ayacucho. España en la celebración de un centenario hispanoamericano*, *Anuario IEHS*, 32 (1), 179-204;
- Martínez Rica, Juan Pablo (2008): *Las raíces de las ideas biológicas de Félix de Azara*. *Rev. Real Academia de Ciencias. Zaragoza*. 63: 101–164, (2008)
- Martínez Solano, José Francisco (2004): *El problema de la verdad en la concepción de Th. S. Kuhn*, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 155-176;
- Martín, María del Carmen Pía (2015): *Abducción, método científico e Historia. Un acercamiento al pensamiento de Charles Peirce*, *Revista páginas. Revista digital de la Escuela de Historia, Universidad Nacional de Rosario*, año 7, n.14, 125-141;
- Martini, María (2011): *La relación Merton-Shapin a partir del debate historiográfico internismo/externismo, Cinta moebio*, 42, 288-301;
- Martinic, Mateo (1977). *Historia del Estrecho de Magallanes* (Santiago de Chile: Andrés Bello);
- Martins, Pablo (2012): *Confluencias entre el pensamiento de Frantz Fanon y el de Paulo Freire. El surgimiento de la educación popular en el marco de la situación colonial*, *Educacao. Revista do Centro de Educacao*, v.37, n.2, 241-255;
- Martins, Paulo; Emílio Matos; Leandro Souza Moura; y Takeyoshi Imasato (2011): *Coronelismo: Um Referente Anacronico no Espaço Organizacional Brasileiro Contemporaneo?*, *O&S-Salvador*, v.18, n.58, Julho/Setembro 2011;
- Marty, Christoph (2009): *Darwin, Cuvier and Lamarck. The finches of the Galapagos Islands, Darwin was convinced, all had a common ancestor. Their variety was proof that species adapt themselves to their special living environment in the course of time*, *Scientific American*;
- Martyniuk, Claudio (2013): *Tres episodios epistemológicos; la literatura testimonial, la experimentación en campos de exterminio, y la restricción del dominio público de saber*, en Silvia Rivera (coordinadora), *Alternativas epistemológicas. Axiología, lenguaje y política* (Buenos Aires: Prometeo), 195-216;
- Martynkewicz, Wolfgang (2013): *Salón Deutschland. Intelectuales, poder y nazismo en Alemania (1900-1945)*, (Buenos Aires: Edhasa);
- Marzal, Manuel M. (1995): *El mito en el mundo andino ayer y hoy*, *Anthropologica*, v.13, n.13;

- Marzo, Jorge Luis (2012): El barroco. Cultura, política e imagen del mito hispano, publicado originalmente como La memoria administrada. El barroco y lo hispano, Katz, Madrid-Buenos Aires, 2010
- Mas Torres, Salvador (2015): Roma nacionalsocialista, en Laura Sancho Rocher, coord., La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 161-186;
- Masera, Gustavo Alberto (2013): El enfoque evolucionista en el debate económico contemporáneo, Filosofía de la Economía, Vol 1, No 2 (2013)
- Masís, Jethro (2009): De la vida histórica: Auge y aporías del historicismo decimonónico, Konvergencias (21):208-250 (2009);
- Maslovskii, Mikhail (2015): The Soviet Model of Modernity and Russia's Post-communist Political Transformation, Historicka Sociologie, 2, 45-60;
- Mason, Alfredo (2012): El conflicto de la jerarquía de la Iglesia con el Peronismo, Diversidad, 2.4, año 2, 82-114;
- Mason, J. Alden (1962): Las antiguas culturas del Perú (México: Fondo de Cultura Económica);
- Mason, Timothy (1972): The primacy of politics-Politics and economics in nationalist socialist Germany, Henry Turner, ed., Nazism and the Third Reich (NY), 175-200;
- Masse, W. Bruce; Elizabeth Wayland Barber, Luigi Piccardi & Paul T. Barber (2007): Exploring the nature of myth and its role in science, en Piccardi, L. & W. B. Masse eds., Myth and Geology (London: Geological Society), 273, 9-28;
- Masetti-Rouault, Maria-Grazia (2019): Littérature, mythe et idéologie: mythes et modes des récits de la création du monde, *Annuaire de l'École pratique des hautes études (EPHE), Section des sciences religieuses*, 126 | 2019;
- Massot, Vicente (2019): Bismarck y la realpolitick (Buenos Aires: Claridad);
- Mataix, Remedios (2004): José Lezama Lima y la Reinención de América, en América Sin Nombre, núm. 5-6 (diciembre 2004), 147-155;
- Mate, Reyes (2003): El Natán de Lessing y el Natán de Rosenzweig, en Jiménez Lozano, J., F. Martínez, R. Mate y J. Mayorga, Religión y Tolerancia. En torno a Natán el Sabio de E. Lessing (Barcelona: Anthropos), 15-40;
- Mate, Reyes (2013): La piedra desechada (Madrid: Trotta);
- Mate, Reyes (2018): El Tiempo, tribunal de la historia (Madrid: Trotta);

Mate Rupérez, Manuel-Reyes (2006a): Retrasar o acelerar el final. Occidente y sus teologías políticas, en Reyes Mate y José A. Zamora eds. Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente (Barcelona: Anthropos), 27-64;

Mate Rupérez, Manuel-Reyes (2006b): Medianoche en la historia. Comentarios a la tesis de Walter Benjamin "Sobre el concepto de la historia". Madrid: Trotta.

Mathias, Peter y Patrick O'Brien (1976): Taxation in Britain and France, 1715-1810. A comparison of the Social and Economic Incidence of Taxes Collected for the Central Government, *Journal of European Economic History*, v.5, n.3, 601-690;

Matos Moctezuma, Eduardo (1998): Great Temple of the Aztecs: Treasures of Tenochtitlan, Thames & Hudson;

Matos Moctezuma, Eduardo (2012): "Quetzalcóatl ¿blanco y de ojos azules?", *Arqueología Mexicana*, núm. 113, pp. 82 -83;

Matthäus, Jürgen y Frank Bajohr (2015): Alfred Rosenberg. Diarios 1934 - 1944 Editorial: Editorial Crítica

Matute, Álvaro (1991): Notas sobre la historiografía positivista mexicana, *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 21 (1991): 49-64;

Maul, Stefan M. (2017): Assyrian Religion, en *Companion to Assyria*, edited by Eckart Frahm (Wiley Blackwell), 336-358;

Maura Zorita, Eduardo (2013): Las teorías críticas de Walter Benjamin. Temas contemporáneos (Barcelona: Ediciones Bellaterra);

May, Rollo (1992): La necesidad del mito. La influencia de los modelos culturales en el mundo contemporáneo (Barcelona: Paidós);

Maya Ambía, Carlos Javier (2014): Actualidad de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercados, *Política y Cultura*, primavera 2014, núm. 41, pp. 143-166;

Mayer, Arno Joseph (1984): La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra; Alianza Editorial, Madrid, 1984

Mayer, Susan J. (2008): Dewey's Dynamic Integration of Vygotsky and Piaget, *Education and Culture*, Vol. 24, No. 2 (2008), pp. 6-24;

Mayo, Carlos A., ed. (2000): Vivir en la frontera. La casa, la dieta, la pulpería, la escuela (1770-1870), Buenos Aires, Editorial Biblos, *Historias. Americanas*, 2000

Mayo, Carlos A. (2004): Estancia y sociedad en la pampa, 1740-1820. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2004;

- Mayoral de Lucas, Juan Vicente (2017): *Mundos fenoménicos y léxicos científicos: el relativismo lingüístico de Thomas Kuhn*, *Revista de Filosofía* (Madrid), 42 (1), 117-134;
- Mazauric, Simone (1998): *Gassendi, Pascal et la querelle du vide* (Paris: PUF);
- Mbaye, Djibril (2014): *La Tradición Picaresca en Martín Fierro*, *Cuadernos del Hipogrifo. Revista de Literatura Hispanoamericana y Comparada* (Roma), 2014, 189-201;
- Mazman, Ibrahim (2015): *Max Weber's Ideal Types of Patrimonialism, Sultanism, and Bureaucracy: An Assessment in the Case of the Ottoman Empire*
- McCann, Bryan (2004): *Hello. Hello Brazil. Popular music in the Making of Modern Brazil* (Durham: Duke University Press);
- McCarthy, Matthew (2013): *Privateering, Piracy, and British Policy in Spanish America, 1810–1830..* Woodbridge, Suffolk, UK: Boydell Press, 2013
- McCarthy, Thomas (1987): *La Teoría Crítica de Jürgen Habermas* (Madrid: Tecnos);
- McClain, Ernest G. (1976): *The Myth of Invariance. The Origin of the Gods, Mathematics and Music from the R̥g Veda to Plato* (York Beach, Maine: Nicolas-Hays);
- McClure, Daniel Robert (2016): *Possessing History and American Innocence: James Baldwin, William F. Buckley, Jr., and the 1965 Cambridge Debate*, *James Baldwin Review* 2. 49-74;
- McCormick, Gordon H. & Mark T. Berger (2019): *Ernesto (Che) Guevara: The Last “Heroic” Guerrilla*, *Studies in Conflict & Terrorism*, Volume 42, 2019 - Issue 4;
- McCullough, David (2004): *Un camino entre los mares: La creación del Canal de Panamá, 1870-1914*, Espasa Calpe, 2004, Colección Espasa Forum
- McFarlane, Anthony (1995): *Rebellions in Late Colonial Spanish America: A Comparative Perspective*, *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 14, No. 3 (Sep., 1995), pp. 313-338;
- McGee Deutsch, Sandra (2003): *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932. La Liga Patriótica Argentina* (Universidad Nacional de Quilmes);
- McGeever, Brendan & Satnam Virdee (2017): *Antisemitism and socialist strategy in Europe, 1880–1917: an introduction*, *Patterns of Prejudice*, 51:3-4, 221-234,
- McGuire, James E. (2004): *La revolución de Newton: La perspectivas taxonómicas de Kuhn*, en Wenceslao J. González ed., *Análisis de Thomas Kuhn: Las revoluciones científicas* (Madrid: ediciones Trotta), 275-298;
- McLaren, Peter (1997): *Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna* (Barcelona: Paidós);

- Meabe, Joaquín E. y Eduardo R. Saguier (2009): Noción de Orden Instituyente (paper de trabajo), en *Metanastasis. Materiales para una Reformulación de la Agenda Histórica de Cara al Nuevo Milenio* (Corrientes, Argentina: Moglia ediciones), 209-222;
- Mead, Geoffrey (2017): *Forms of knowledge and the love of necessity in Bourdieu's clinical sociology*. *Sociological Review*, Wiley, 2017;
- Meckl, (): *levantamiento del Gueto de Varsovia*,
- Medawar, Peter (1993): *La Amenaza y la Gloria. Reflexiones sobre la ciencia y los científicos* (Barcelona: Gedisa);
- Medeiros Arce, Anatólio y Losandro Antonio Tedeschi (2015): *El culto a Bolívar y la historiografía venezolana: talla con el historiador Germán Carrera Damas*, *História e Historiografia*, Ouro Preto, n.19, 200-211;
- Medel, Rodrigo y Alberto Veloso (2009): *Establecimiento y Propagación del Darwinismo en Chile: Recepción y Elaboración de las Ideas*, *Gayana (Concepc.)*, v.73, supl.1, Concepción, 2009, 7- 18;
- Medina Pineda, Medófilo (2011): *Alcances y límites del paradigma de las “revoluciones hispánicas”*, *anuario colombiano de historia social y de la cultura (bogotá - colombia)*, vol. 38, n.º 1, págs. 301-324;
- Medinacelli, Ximena (2012): *La historia colonial desde la mirada de la generación del '52*, *Ciencia y Cultura* N° 29, Diciembre 2012 177-186
- Meek, Ronald L. (1981): *Los orígenes de la ciencia social. El desarrollo de la teoría de los cuatro estadios* (Madrid: Siglo XXI);
- Mees, Ludger (1996): *La “Catástrofe Alemana” y sus historiadores. El fin del Régimen nacionalsocialista 50 años después*, *Historia contemporánea*, N° 13-14, 465-484;
- Meier, Heinrich (2006): *Leo Strauss y el problema teológico-político* (Buenos Aires: Katz);
- Meier, Heinrich (2008): *Carl Schmitt, Leo Strauss y El concepto de lo político* (Buenos Aires: Katz);
- Meinecke, Friedrich (1943): *El historicismo y su génesis* (México: FCE);
- Meisel Roca, Adolfo (2017): *Una historiografía en expansión: los estudios sobre historia económica del Caribe colombiano, 1997-2017*, *Cuadernos de Historias Económica y Empresarial* (Banco de la República, Sucursal Cartagena), n.14, 1-32;
- Mejía, Sergio (2011): *La república, más allá de la vieja patria y de la nación posible. Incitación a la discusión republicana*, *Revista de Estudios Sociales* 38: 88-107;

Mejía Navarrete, J. (2004): Sociedad y conocimiento en América Latina, Investigaciones Sociales (Lima), n.12, 257-269;

Mejía Quintana, Óscar (2010): Cultura política mafiosa en Colombia, Ciencia Política, n.10, 22-42;

Mejía Quintana, Óscar (2011): La cultura mafiosa en Colombia y su impacto en la cultura jurídico-política, Pensamiento Jurídico, n.30, 15-62;

Meléndez Camargo, Juan David (2015): Colombia y su participación en la Guerra de Corea: Una reflexión tras 64 años de iniciado el conflicto, Hist.Mem., n.10, 199-239;

Meletinski, Eleazar M. (2001): El mito (Madrid: ediciones Akal);

Melgar Tísoc, Emiliano Ricardo (2005): José Martí, los Mayas y el Chac Mool, Mayab, 18 37-44;

Melia, Fulvio (2007): The Galactic Supermassive Black Hole. Princeton U Press

Mellino, Miguel (2016): Memorias del subsuelo. Fanon, África y la poética de lo real, Sociológica, año 31, n.87, 239-266;

Méndez, Cecilia (2014): La república plebeya. Huanta y la formación del Estado peruano, 1820-1850 (Lima: Instituto de Estudios Peruanos);

Méndez, Sigmund (2006): Del Barroco como el ocaso de la concepción alegórica del mundo, Andamios, v.2, n.4, 147-180;

Méndez Avellaneda, Juan M (2008): Las convictas de la Lady Shore. Buenos Aires: Editorial Dunken;

Méndez Avellaneda, Juan M (2019): Camila: la Antihistoria. Asesinato por partida triple (Buenos Aires: Editorial Armerías);

Méndez Reyes, Johan (2012): Eurocentrismo y modernidad. Una mirada desde la Filosofía Latinoamericana y el Pensamiento Descolonial, Revista Omnia, v.16, n.3, 49-65;

Mendieta Parada, Pilar (2019): Por órdenes del Papa Santo de Roma: la "Proclama de Caracollo" de Pablo Zárate Willka (1899), en Revista Ciencia y Cultura [online]. 2019, vol.23, n.42, pp. 141-164;

Mendívil Giró, José Luis (2012): Lingüística histórica y teoría de la evolución: semejanzas, diferencias e implicaciones, Jornadas de Lingüística, Universidad de Cádiz, volumen XIII. 2012 (pp. 55-101);

Menegazzi, Tommaso (2010): Helmuth Plessner: Antropología y Bio-Filosofía a comienzos del Siglo XX , Thémata. Revista de Filosofía. Número 43. 2010 289

- Menegus, Margarita, comp. (2000): El repartimiento forzoso de mercancías en México, Perú y Filipinas, México, Instituto Mora-UNAM. CESU, 2000;
- Menegus Bornemann, Margarita (1986): Las Reformas Borbónicas en las Comunidades de Indios, en Bernal, Beatriz (coord.), Actas del IV Congreso de Historia de Derecho Mexicano, México, IJ-UNAM, Tomo II, pp. 755-776;
- Menéndez Méndez, Miguel (2009): El trato al indio y las Leyes Nuevas: una aproximación a un debate del siglo XVI, *Tiempo y sociedad*, n.1, 23-47;
- Meng, Xin (2015): The Institutional Causes of China's Great Famine, 1959–1961, *Review of Economic Studies*, 82, 4, (2015), (1568-1611);
- Mercado, Silvia D. (2013): El inventor del Peronismo. Raúl Apold, el cerebro oculto que cambió la política argentina (Buenos Aires: Planeta);
- Meckl, Markus (2008): The Memory of the Warsaw Ghetto Uprising, *The European Legacy* 13(7):815-824;
- Merluzzi, Manfredi (2003): *Politica e governo nel Nuovo Mondo: Francisco de Toledo viceré del Perú (1569-1581)*, Roma: Carocci Editore - Università Roma Tre, 2003 (prol. de Francesca Cantù);
- Merluzzi, Manfredi (2014a): La monarquía española y los últimos incas ¿una frontera interior?, *Manuscr. Revista d'Historia Moderna*, 32, 61-84;
- Merluzzi, Manfredi (2014b): *Gobernando los Andes. Francisco de Toledo virrey del Perú (1569-1581)*, Lima, Fondo Editorial PUCP, Colección Estudios Andinos, 2014,
- Merridale, Catherine (2017): *El tren de Lenin* (Barcelona: Crítica);
- Mersé, Sergio y Fernando Tula Molina (2013): La Tercera Revolución Industrial: la retórica actual del capitalismo lateral, *Hipertextos*, v.1, n.1, 59-89;
- Mesoudi, Alex (2016): Cultural evolution: integrating psychology, evolution and culture, February 2016, *Current Opinion in Psychology* 7:17-22;
- Metz, Jean-Baptiste (1999): *Por una cultura de la memoria* (Barcelona: Anthropos);
- Meyer, Eduard (1955): *El historiador y la historia antigua. Estudios sobre la teoría de la Historia y la Historia política y económica de la Antigüedad* (México: FCE);
- Meyer-Minnemann, Klaus (1997): *La novela hispanoamericana de fin de siglo* (México. FCE);

- Micalizzi, Paolo (2010): Un Web GIS per ricostruir el'assetto urbano di Roma, ...
- Miceli, Mario (2011): Una aproximación al concepto de “razón de estado” en Giovanni Botero desde la teoría política de Carl Schmitt, Colección, año XVI, n.21, 15-38;
- Michel López, Marcos Rodolfo (2008): Patrones de Asentamiento Precolombino del Altiplano Boliviano. Lugares centrales de la Región de Quillacas, Departamento de Oruro, Bolivia, doctoral thesis, Universitat Uppsala;
- Micheletti, María Gabriela (2018): Entre la tradición liberal y la revisión histórica. La construcción del pasado argentino a través de la correspondencia privada del historiador David Peña (1862-1930), *Historiografías*, 16, 57-75;
- Mignolo, Walter D. (2000): La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad (Buenos Aires: CLACSO);
- Mignolo, Walter D. (2002): The Geopolitics of Knowledge and the Colonial Difference, *The South Atlantic Quarterly*, 101:1, 57-96;
- Mignolo, Walter D. (1995, 2009): El lado más oscuro del Renacimiento, *universitas humanística* (Bogotá), no.67 enero-junio de 2009, pp: 165-203;
- Miguel, Luis Felipe (2014): Deliberacionismo e os limites da critica: uma resposta, *Opinio Publica* (Campinas), v.20, n.1, 118-131;
- Miguel-Revilla, Diego y María Sánchez-Agusti (2018): Conciencia histórica y memoria colectiva: marcos de análisis para la educación histórica, *Revista de Estudios Sociales*, 65,
- Migués Rodríguez, Vitor Manuel (2007): Revisitando a Arno Mayer y Eugen Weber en la encrucijada de lo académico y lo empírico: sobre la persistencia del Antiguo Régimen, *Obradoiro de Historia Moderna*, n.16, 335-353;
- Míguez, Pablo (2009): El Nacimiento del Estado Moderno y los Orígenes de la Economía Política, *Nómadas*, vol. 22, núm. 2, 2009;
- Mijares Ramírez, Ivonne (2017): De cómo ir de lo cualitativo e individual a lo serial y estructural en los libros de protocolos notariales, *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, v.28, n.2, 62-80;
- Milán-Ramos, J. Guillermo (2015). O Moisés de Freud: historicidade e interpretação psicanalítica. (UdelaR/OUTRARTE);
- Miller, Nicola (2009): Historiografía sobre nacionalismo e identidad nacional en Latinoamérica, *Historia Caribe*, v.V, n.14, 161-186;

Millones-Figueroa, Luis (2003): La historia natural del padre Bernabé Cobo. Algunas claves para su lectura, *Colonial Latin American Review*, v.12, n.1, 85-97;

Mills, Kenneth (1997): *Idolatry and Its Enemies: Colonial Andean Religion and Extirpation, 1640-1750*. Princeton: Princeton University Press. 1997.

Milmaniene, Magali Paula (2016): “El hijo de Saúl”: el último sonderkommando. Reflexiones acerca de lo irrepresentable, VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (UBA);

Mindreau, Manuel (1993): La Disolución de Yugoslavia. Una encrucijada entre Oriente y Occidente, *Apuntes*, 32, primer semestre 1993, 79-96;

Mintz, Sidney W. (2004): *History and Anthropology: A Marriage Made in Heaven*, Working Paper, delivered at The Chinese University of Hong Kong. 18 March 2004;

Mintz, Sidney W. y Trouillot, Michel-Rolph (1955): *The Social History of Haitian Vodou*. Los Angeles: Fowler Museum of Cultural History

Miranda, Marisa Adriana (2004): Recepción del evolucionismo en la epistemología jurídica argentina: Aspectos de la iusfilosofía bungeana, en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, n.4, 127-142;

Miranda Gallardo, Alberto (2013): *La Controversia Chomsky Skinner*, Universidad Nacional Autónoma de México

Missall, John and Mary Lou Missall (2004): *The Seminole Wars: America's Longest Indian Conflict*. University Press of Florida.

Mitre, Antonio (2010): *Relaciones peligrosas: estado y guerra en América Latina*, Plataforma Democrática, working paper n.7;

Mitzman, Arthur (1969): *La jaula de hierro: una interpretación histórica de Max Weber* (Madrid: Alianza);

Miyang Cho, Joanne (2010): Karl Jaspers' Critique of Rudolf Bultmann and his turn toward Asia, *Existenz. An International Journal in Philosophy, Religion, Politics, and the Arts*, v.5, n.1

Moberly, Walter (1949): *The crisis in the universities* (London: SCM Press);

Molano, Mario Alejandro (2014): Walter Benjamin: Historia, experiencia y modernidad, *Ideas y Valores*, v.LXIII, n.154, 165-190;

Moledo, Leonardo y Nicolás Olszevicki (2014): *Historia de las Ideas Científicas, de Tales de Mileto a la Máquina de Dios* (Editorial Planeta);

- Moleski, SJ, Martin X. (2006): Polanyi vs. Kuhn: Worldviews Apart, en *Tradition and Discovery: The Polanyi Society Periodical*, 33. 2, 8-24;
- Molina, Fernanda (2010): La sodomía a bordo. Sexualidad y poder en la Carrera de Indias (Siglos XVI-XVII), *Revista de Estudios Marítimos y Sociales REMS (Universidad Nacional de Mar del Plata)*, año 3, n.3, 2010;
- Molina Gómez, José Antonio (2001): Theodor Mommsen (1817-1903) y la Antigüedad Tardía, Hombres de fé, hombres políticos. El Concilio de Efeso (431) y sus participantes, *Antigüedad cristiana (Murcia)*, XVIII, 445-468;
- Molina H., María Mercedes (2008): Introducción al Estudio de la Universidad en Latinoamérica, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol. 4, núm. 1, enero-junio, 2008, pp. 129-142,
- Molina Jiménez, Iván (2001): Elecciones y democracia en Costa Rica, 1885-1913, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 70, 41-57;
- Molina Martínez, Miguel (2016): La cuestión minera americana en la política de la monarquía católica en una época de crisis, siglo XVII, *Monográfico 4 (2016)*: 50-67;
- Molina Martínez, Miguel (2018): La Conquista de América: cinco siglos de controversia y una leyenda negra omnipresente, en *España y América. Cultura y colonización*, XIX Jornadas de Historia en Llerena (Llerena: Sociedad Extremeña de Historia), 35-55;
- Molina Prieto, Luis Fernando y Rita Hinojosa de Parra (2011): De la mampostería colonial al ladrillo a la vista. Los chircales de Bogotá y su impronta en la arquitectura y el desarrollo urbano, 1810-1920, *Revista nodo*, n.10, vol.5, 91-112;
- Molinié Fioravanti, Antoinette (1987): "El regreso de Wiracocha", en *Bulletin de l'Institut Français d' études andines*. Tome XVI. 3-4. Paris.
- Momigliano, Arnaldo (1987): *Storia e storiografia antica (Bolonia)*;
- Momigliano, Arnaldo (1988): *La Sabiduría de los Bárbaros. Los límites de la helenización (México: FCE)*;
- Momigliano, Arnaldo (1996): *De Paganos, Judíos y Cristianos (México: FCE)*;
- Mommsen, Hans (1976): "National Socialism: Continuity and Change," en Walter Laqueur, ed., *Fascism: Readers Guide (Berkeley, 1976)*, pp. 179-210;
- Mommsen, Hans (1986): The realization of the unthinkable: the final solution of the Jewish question in the Third Reich, en Gerhard Hirschfeld, ed., *The Policies of Genocide (London)*, 97-144;

Monares, Andrés (2016): La solidaridad imposible: Economía y naturaleza egoísta del ser humano, Polis. Revista Latinoamericana, 45;

Monereo Pérez, José Luis (1999): La filosofía de Gustav Radbruch: una lectura jurídica y política, estudio preliminar a la obra de G. Radbruch, Filosofía del Derecho (Comares, Granada);

Monereo Pérez, José Luis (2006): Fascismo y crisis política de Europa: crítica del fascismo en Hermann Heller, ReDCE, n.6, 357-421;

Monroy Nasr, Zuraya (2004): Razón y experiencia en el método cartesiano, Revista Digital Universitaria, v.5, n.3, 3-º5;

Monroy Nasr, Zuraya (2008): Creación continua y tiempo en la filosofía natural de René Descartes, Anuario de Filosofía, Vol 2 (2008)

Montaña Mestizo, Vladimir (2015): Etnogénesis, desindigenización y campesinismos. Apuntes para una reflexión teórica del cambio cultural y las relaciones interculturales del pasado, Revista Colombiana de Antropología, v.52, n.1,

Montañez Pico, Daniel (2016): Pueblos sin religión: la falacia de la controversia de Valladolid, Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 18, n.36, 87-110;

Monte Alto, Rómulo y Rogério dos Santos (2012): Memória e violência no romance Rosa Cuchillo de Óscar Colchado, Ipotesi (Juiz da Fora), v.16, n.1, 157-165;

Montenegro, Carlos (1944, 1953): Nacionalismo y coloniaje: su expresión histórica en la prensa de Bolivia (La Paz, Bolivia: Ediciones Autonomía);

Montes, Leónidas (2008): Newton's real influence on Adam Smith and its context, *Cambridge Journal of Economics*, Volume 32, Issue 4, July 2008, Pages 555–576

Montes González, Francisco (2013): La “jaula” de las virreinas. Polémica en torno a un asiento indecoroso en la catedral de México, en Carme Lope Calderón, et. al. Coords., Barroco Iberoamericano: Identidades culturales de un Imperio (Stgo. de Compostela: Andavira editora), v.II, 231-250;

Montoya, Gustavo (2002): La independencia del Perú y el fantasma de la revolución, Institut français d'études andines, Instituto de Estudios Peruanos;

Montoya, Rodrigo (1986): La democracia y el problema étnico en el Perú, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 48, No. 3 (Jul. - Sep., 1986), pp. 45-50;

Moore, Alison Melissa (2016): Historicising historical theory's history of cultural historiography, *Cosmos and History: The Journal of Natural and Social Philosophy*, Vol 12, No 1 (2016)

Moore, Charles (2011): El Discurso Higiénico en Las Memorias de Fray Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra, *Dieciocho*, 34:2, 311-331;

Moore, Robin (1997): Nationalizing Blackness. *Afrocubanismo* and Artistic Revolution in Havana, 1920-1940 (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press);

Moorhouse, Roger (2019): *First to Fight: The Polish War 1939*. The Bodley Head.

Mora Martínez, Roberto (2019): Análisis del Ensayo Astradiano El Mito Gaucho (CECIES);

Mora Rodríguez, Arnoldo (2008): El arielismo de Rodó a García Monge (San José: Costa Rica, EUNED);

Mora Rodríguez, Luis Adrián (2010): Dominación y corporalidad: técnicas de gobierno en la conquista americana, *Tábula Rasa* (Bogotá), n.12, 13-29;

Morales Inga, Sergio (2019): La antropología, ¿una ciencia cognitiva?, *Ciencia Cognitiva*, 13 (1); 8-16;

Morales Manzur, Juan Carlos (2008): Argentina, Gran Colombia y Ecuador. Siglo XIX: entre la monarquía y la república *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, vol. 9, núm. 22, mayo-agosto, 2008, pp. 13-41;

Morales Martín, Juan Jesús (2014): Un corredor de ideas entre México y Argentina. El intercambio científico e intelectual entre los sociólogos del exilio español, *Iberoamericana*, Instituto Ibero-Americano, Berlín, (53), 29-48. Indexada: Latindex-Directorio, Redial.

Morales Vega, Gustavo Adolfo (2015): *Neoliberal Modernity Crisis in Latin America at the Twenty-First Century: Social Cleavages, National Challenges and Hemispheric Revisionism*, doctoral thesis, Carleton University, Ontario, Canada;

Moran, Bruce T. (2005): *Distilling Knowledge: Alchemy, Chemistry, and the Scientific Revolution*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press. 2005.

Morán Ramos, Luis Daniel (2012): “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. Política y religión en la coyuntura de las guerras de independencia. Perú, 1808-1825, *EHESS; Nuevo Mundo Mundos Nuevos*; 2012; 3-2012; 1-21;

Morán Ramos, Luis Daniel (2019): Críticos y rebeldes en América del Sur. Prensa, redes de interacción y debate político en la formación de la opinión pública moderna en tiempos de la independencia (1810-1822), *Historia Caribe*, v.XIV, n.34, 19-54;

Morato-Moreno, Manuel (2016): La medición de un imperio; reconstrucción de los instrumentos utilizados en el proyecto de López de Velasco para la determinación de la longitud, *Anuario de Estudios Americanos*, 73, 2, 597-621;

Morcillo Laiz, Alvaro (2016): La dominación filantrópica. La *Rockefeller Foundation* y las ciencias sociales en español (1938-1973), en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 573-606;

Morel, Alberto (2015): Tres colonizaciones comparadas y su impacto en las subjetividades nacionales: Algunas características de las colonizaciones: inglesa, portuguesa y española en América, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas;

Morelli, Federica (2008): La redefinición de las relaciones imperiales: en torno a la relación reformas dieciochescas/independencia en América, Nuevo Mundo/Mundos Nuevos, [En ligne], Débats,

Morello, Gustavo (2007): El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina: a 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLIX, núm. 199, enero-abril, 2007, pp. 81-104;

Morello, Gustavo (2006): La teología jesuítica y el espíritu del Barroco. Una lectura de "La modernidad de lo barroco", de Bolívar Echeverría, Studia politicae (Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Córdoba), n.08, 67-100;

Morello, Gustavo y Hugo H. Rabbia (2019): Cambios religiosos y dinámicas demográficas: más allá de la Teoría de la Secularización. El caso del catolicismo en la ciudad de Córdoba, Argentina, Revista de Estudios Sociales, 69, 14-27;

Moreno, Doris (2015): Visiones y quimeras Profecía y mesianismo en la España de Felipe IV: El caso del padre Francisco Franco (Zaragoza, 1648-1651), en Utopías, sueños y quimeras (España, siglos XVI y XVII)

Moreno, Gendrik (2016): Ernst Cassirer: Hacia una comprensión simbólica del lenguaje, Ágora-Trujillo, Venezuela, año 19, n.37, 89-119;

Moreno, Gendrik (2017): Max Müller: los mitos como "Enfermedad del lenguaje". Una aproximación filosófica, Revista de Artes y Humanidades UNICA, 18 (43), 1-14;

Moreno, Daniela y Ana Lía Chiarello (2001): Rasgos Barrocos en la Génesis de los Espacios Públicos Americanos, en III Congreso Internacional del Barroco Americano, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide;

Moreno Almendral, Raúl (2013): Los Imperios en la Historia Global: Concepto y reflexiones sobre su aplicabilidad en el discurso historiográfico, Ab Initio, n.8;

Moreno Almendral, Raúl (2015): El debate académico sobre nación y nacionalismo desde los orígenes hasta la consolidación del predominio anglosajón, Arbor, v.191, n.775;

- Moreno Fernández, Agustín (2013): Descripción y Fases del Mecanismo del Chivo Expiatorio en la teoría mimética de René Girard, ENDOXA. Series Filosóficas, n° 32, 2013, 191–206;
- Moreno Fernández, Agustín (2018): Ídolos y Sacrificios, un Girard olvidado, Universitas Philosophica, v.35, n.70;
- Moreno Montoya, Óscar Andrés; García, Lily; Clavijo, Jonathan (2010): Nacimiento del bipartidismo colombiano: pasos desde la Independencia hasta mediados del siglo XIX Estudios Políticos, núm. 37, julio-diciembre, 2010, pp. 187-205;
- Morethy Couto, Maria de Fatima (2017): La cuestión latinoamericana en las Bienales realizadas en Brasil, CAIANA. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte;
- Morfinio, Vittorio (2011): La historia como “revocación permanente del hecho consumado”. Maquiavelo en el último Althusser, en Miguel Vatter, y Miguel Ruiz Stull, editores, Política y acontecimiento (México: FCE); 245-270;
- Morgan, Lewis H. (1980): La sociedad primitiva (Madrid: editorial Ayuso);
- Mori, Roberto (2003): La construcción de la identidad caribeña: la utopía inconclusa, Revista Exégesis, núm. 39-40 (2003), Humacao, Universidad de Puerto Rico, edición digital en Biblioteca Virtual Universal;
- Morin, Edgar (2007): El mundo moderno y la cuestión judía (Buenos Aires: Nueva Visión);
- Moritz Schwarcz, Lilia (2008). Tres generaciones y un largo imperio: Jose Bonifacio, Porto-Alegre y Joaquim Nabuco, en Carlos Altamirano (director), y Jorge Myers (editor del volumen), Historia de los Intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo (Buenos Aires: Katz), I, 363-386;
- Morong Reyes, Germán (2013): Saberes hegemónicos y Proyecto de dominio colonial: los indios en la obra de Juan de Matienzo gobierno del Perú (1567), Fronteras de la historia, vol.18 no.2 Bogotá July/Dec. 2013;
- Morris, Brian (1995): Introducción al estudio antropológico de la religión (Barcelona: Paidós);
- Morris, Richard (2003): The Last Sorcerers: The Path from Alchemy to the Periodic Table. Washington, D.C.: Joseph Henry Press. 2003.
- Morrison, James Ashley (2012): Before Hegemony: Adam Smith, American Independence, and the Origins of the First Era of Globalization, International Organization, Volume 66, Issue 4, 395-428;

Morrone, Ariel J. (2013): Curas doctrineros y caciques andinos en la construcción de legitimidades: las iglesias rurales de La Paz, Audiencia de Charcas, 1570-1630, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas – Anuario de Historia de America Latina*; 50; 12-2013; 29-54;

Morrone, Ariel J. (2017): El lago de los curas: mediación sociopolítica y cultural en los corregimientos del lago titicaca (1570-1650), *Estudios Atacameños*, N° 55 / 2017, pp. 183-202;

Moscoso, Francisco (2011): La Conquista Española y la Gran Rebelión de los Taínos, *Pensamiento Crítico*, año XII, n.62, 2-16;

Mosse, George (1964): *The Crisis of the German Ideology: The Intellectual Origins of the Third Reich* (New York);

Motta de Oliveira, Paulo Fernando da (1996): Entre Brasil y Portugal: os Sertoes e o mito sebástico, *Revista de Estudos de Literatura* (Belo Horizonte), v.4, 225-239;

Mourao, Paulo Reis (2007): El Institucionalismo norteamericano: orígenes y presente, *Revista de Economía Institucional*, v.9, n.16, 315-325;

Mouritsen, Henrik (1998): Italian Unification: A Study in Ancient and Modern Historiography, *Bulletin of the Institute of Classical Studies. Supplement*, No. 70, pp. iii, v, vii, 1-37, 39-127, 129-151, 153-171, 173-175, 177-197, 199-203

Mousnier, Roland (1986): *La monarquía absoluta en Europa, del siglo V a nuestros días* (Madrid: Taurus);

Mouzakitis, Angelos (2017): Modernity and the Idea of Progress, *Front. Sociol.*, 20 March 2017;

Moya, Eugenio (2005): Epigénesis y validez: El papel de la embriología en el programa trascendental de Kant, *Theoria* 53: 143-166, 2005;

Moya Gutiérrez, Arnaldo (2007): Historia y olvido: la historiografía sobre el Porfiriato, *Revista Estudios* (Universidad de Costa Rica), n.20, 83-101;

Moya Muñoz, Patricio (2013): La influencia de la política imperial asiria en la literatura judía, *Revista Historias del Orbe Terrarum. Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas* (Santiago), v.5, 50-63;

Mücke, Ulrich (2004): Elecciones y participación política en el Perú del siglo XIX: la campaña presidencial de 1871-72, *Investigaciones Sociales*, año VIII, n.12, 133-166;

Mujica, R. (2006): «La rebelión de los lápices. La caricatura política peruana en el siglo xix». En *Visión y símbolos del virreinato criollo a la república peruana: 275-349*. Banco de Crédito del Perú, Lima;

Müller, Ingo (1991): *Hitler's justice: the courts of the Third Reich* (Harvard University Press)

Müller, Mónica (2010): *Pandemia: virus y miedo* (Planeta);

Mullins, Daniel Austin; Daniel Hoyer, Christina Collins, Thomas Currie, Kevin Feeney, Pieter Francois, Patrick Savage, Harvey Whitehouse, y Peter Turchin (2018): A systematic assesment of “Axial Age” proposals using global comparative historical evidence, *American Sociological Review* 83 (3): 596–626

Mumford, Lewis (1945): *La Cultura de las Ciudades*, Buenos aires: Emece editores;

Mumford, Lewis (1970, 1998): *El pentágono del poder. El mito de la máquina* (dos), Logroño, España: Pepitas de calabaza;

Munck, Ronaldo (2015): *Karl Polanyi para América Latina: desarrollo y transformación social*, estudios críticos del desarrollo, vol. IV, 10-40;

Mundy, Karen (2009): *El multilateralismo educativo y el (des)orden mundial*, en Xavier Bonal, et. al. *Globalización y Educación. Textos Fundamentales* (Buenos Aires: Miño y Dávila), 117-161;

Múnera, Alfonso (2008 [1998]): *El fracaso de la nación – Región, clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1821*. Bogotá: Editorial Planeta. 26.

Munévar, Gonzalo (2018): *Science as Radical Knowledge, Límite*. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología Volumen 13, N° 41, 2018, pp. 17-28;

Münkler, Herfried (2005): *Viejas y nuevas guerras. Asimetría y privatizaciones de la violencia* (Madrid: Siglo XXI);

Muñoz, Blanca (1998): *Dodecafonismo y sociedad de entreguerras: el reflejo del conflicto social en el Wozzeck de Alan Berg*, Reis: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, v.84, n.1, 259 – 274;

Muñoz Fernández, Adela (2006): *Política y religión en la obra tardía de Simone Weil*, en Reyes Mate y José A. Zamora eds. *Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente* (Barcelona: Anthropos), 157-178;

Muñoz Fonnegra, Sergio (2010): *La elección ética. Sobre la crítica de Kierkegaard a la filosofía moral de Kant*, *Estud.filos*, n°41 Junio de 2010 Universidad de Antioquia pp. 81-109.

Muñoz Rodríguez, Edwin Alexander y James Vladimir Torres Moreno (2013): *La función de Santafé en los sistemas de intercambio en la Nueva Granada a fines del siglo XVIII*, *Fronteras de la Historia*, v.18-1, 165-210;

Murcia Neira, Andrés (2016): El Bombardeo de la Plaza de Mayo en la Caricatura Política de «El Tiempo»: Un Estudio de Caso desde el Análisis Multimodal del Discurso en los Sucesos Argentinos de Junio de 1955, Goliardos. *Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas (Colombia)*, 36-51;

Murgel Starling, Heloisa (2008): A Republica e o Sertao. Imaginacao literaria e republicanismo no Brasil, *Revista Critica de Ciencia Sociais*, n.82, 133-147;

Murillo, Juan-Pablo (2005): Hipólito Unanue y el proceso de construcción del discurso epidemiológico peruano, *Anales de la Facultad de Medicina Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 344-356;

Murillo Rubiera, Fernando (1994): El Tratado de Tordesillas y el derecho de gentes a finales de la Edad Media, *Mar Oceana. Revista del humanismo español e iberoamericano*, n.1, 57-85;

Muro, Luis (1964): Bartolomé de Medina, introductor del beneficio de patio en Nueva España, *Historia Mexicana*, Vol. 13, No. 4 (Apr. - Jun., 1964), pp. 517-531;

Musto, Marcello (2010): Difusión y recepción de los Grundrisse en el mundo, *Revista Herramientas*, n.7;

Mutti, Julio B. (2017): En el ojo del huracán. Misión en Berlín del embajador argentino Eduardo Labougle Carranza (1932-1939) (Buenos Aires: Olmo ediciones);

Myers, Jorge (2006): La ciencia política argentina y la cuestión de los partidos políticos: discusiones en la *Revista Argentina de Ciencias Políticas* (1904-1916), en Darío Roldán, comp. *Crear la democracia. La Revista Argentina de Ciencias Políticas y el debate en torno de la República verdadera* (México: FCE), 103-136;

Myers, Jorge (2010): El intelectual-diplomático: Alfonso Reyes, sustantivo, en Carlos Altamirano (director y editor del volumen), *Historia de los Intelectuales en América Latina. II. Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX* (Buenos Aires: Katz), II, 82-97;

Naciff, Marcela (2005/2006): Una lectura de La expresión americana de José Lezama Lima, *Cuadernos del CILHA*, n.7/8, 59-65;

Naidoo, Rajani (2007): Higher Education as a Global Commodity: The Perils and Promises for Developing Countries, in *The Observatory on Borderless Higher Education*, 1 February.

Naidorf, Judith y R. Pérez Mora (2008): Las condiciones de producción intelectual de los académicos (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2008);

Naidorf, Judith y

Federico Vasen (2014): Evaluación académica y relevancia socioproductiva: los Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTs) como política científica, *EN Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación* (Buenos Aires);

- Naishtat, Francisco (2016a): Las figuras conceptuales de Ariel y Calibán en el caleidoscopio shakespereano de *La Tempestad* y de su recepción francesa y latinoamericana. Lo bárbaro y lo civilizado a través de Renan, *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, v.19, n.4, 96-107;
- Naishtat, Francisco (2016b): Walter Benjamin y sus usos profanos de la teología, *Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales*, vol. 19, núm. 2, 2016, pp. 67-74
- Naishtat, Francisco (2017): El *órganon* invisible. La gramática teológica del tiempo benjaminiano, *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 58, 13-31;
- Naishtat, Francisco (2018): La noción de tiempo histórico en los jóvenes Heidegger y Benjamin, *II Jornada Walter Benjamin: La política después de la caída de la experiencia*, Centro de Investigaciones en Filosofía, Facultad de Humanidades, UNLP;
- Nakash, Yitzhak (2006): *Reaching for Power. The Shia in the Modern Arab World* (Princeton University Press);
- Naranjo Escobar, Julián (2014): Nietzsche y Dostoievski: sospecha y afinidad,
- Naranjo Orovio, Consuelo (2005): “Blanco sobre negro: debates en torno a la identidad en Cuba, 1898-1920, en Francisco Colom González, ed. *Relatos de nación. La construcción de identidades nacionales en el mundo hispánico* (Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert), II, 849-868;
- Naranjo Velázquez, Sergio (2015): Aproximación al concepto de antropología teatral según Eugenio Barba, *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, 9, 206-223;
- Naredo, José Manuel (1991): Crítica y Revisión de las Series Históricas de Renta Nacional de la Postguerra, *Revista de economía*, nº 698, 1991, págs. 133-152;
- Narváez, José Ramón (2005): Bajo el signo de Caín: La Criminología Positiva en México, *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, núm. XVII, México, UNAM, 2005, pp. 303-320
- Narváez Montoya, Ancízar (2014): Ciencias sociales y “giro culturalista”. Promesa pendiente, *Nómadas* (Colombia), n.41, 97-113;
- Nash, Gary B. (1996): La historia prohibida de los Estados Unidos Mestizos. *Trabajos y Comunicaciones* (24), 65-94;
- Natanson, Brigitte (2017): Desacralización, transfiguración y juegos intertextuales en el teatro argentino y chileno recientes, en Sophie Dufays & Françoise Heitz, directeurs, *Mélodrame et tragédie. Regards croisés entre le cinéma et le théâtre hispano-américains contemporains* (Mexique-Argentine) <https://savoirsenprisme.com/numeros/06-2017->

melodrame-et-tragedie-regardscroises-entre-le-cinema-et-le-theatre-hispano-americanos-contemporains-mexiqueargentine/ Sous la direction de Sophie Dufays & Françoise Heitz

Nattiez, Jean-Jacques (2013): Mito, Ópera y Vanguardias. La música en la obra de Lévi-Strauss (Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones);

Navarro, Tatiana (2010): Ideas ilustradas en el Río de la Plata: de los manuscritos al "Proyecto Geográfico" del Telégrafo Mercantil (1801-1802), Tinkuy. Boletín de investigación y debate, n.14, 159-197;

Navarrete, Marcela Haydeé (2013): El conceptualismo latinoamericano y las poéticas marginales del arte correo, Córdoba, VI Encuentro Panamericano de Comunicación;

Navarrete P., María Cristina (2001): Cimarrones y palenques en las provincias al norte del Nuevo Reino de Granada siglo XVII, Universidad del Valle;

Navarrete Alonso, Roberto (2013): Alcance jurídico-político de la concepción mesiánica del tiempo histórico: Franz Rosenzweig crítico de Carl Schmitt, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid;

Navarrete Alonso, Roberto (2015a): Teología política y Modernidad: Peterson, Blumenberg y Schmitt, Daimon. Revista Internacional de Filosofía, n.65, 63-75;

Navarrete Alonso, Roberto (2015b): Salus et fides. Secularización y política mesiánica en *La Estrella de la Redención*, Tópicos, núm. 29, julio, 2015, pp. 25-41;

Navarrete Alonso, Roberto (2016): In tyrannos! Teología política y «diferencia mesiánica» en el nuevo pensamiento de Franz Rosenzweig, Anales del Seminario de Historia de la Filosofía, Vol. 33 Núm. 1 (2016): 207-225;

Navarrete Barría, Sandra Beatriz (2014): La Ilusión Anamnética en las Ficciones Narrativas Recientes: sobre memorias, traumas y testigos, Acta Literaria (Concepción, Chile), núm. 48, enero-junio, 2014, pp. 49-64;

Navarro Reyes, Jesús (2014): Civilización, barbarie e historia (sobre El miedo a los bárbaros de Tzvetan Todorov), Revista Internacional de Filosofía, n° 61, 2014, 175-179;

Nawrot, Piotr (2000): Indígenas y cultura musical de las reducciones jesuíticas. Cochabamba, Editorial Verbo Divino, 6 vols

Needham, Joseph (1975): Dentro de los cuatro mares. El diálogo entre oriente y occidente (Madrid: Siglo XXI);

Neiburg, Federico (1998): Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural, Buenos Aires, Alianza, 1998

Neilson, Brett (1999): Barbarism/Modernity: notes on barbarism, en Institute for Culture & Society Pre-Print Journal Articles

Nelson, John O. (1995): "That a Worker's Labor cannot be a Commodity", *Philosophy*, 70. n.272, 157-165.

Nesbet Montecinos, Felipe (2015): Izquierda militar iberoamericana: historia, tradición y características, *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, v.2, n.3, 141-159;

Nesbit,Roy (1984): "Cap Arcona: atrocity or accident?". *Aeroplane Monthly*, June 1984

Néspolo, Jimena (2016): El entenado o cómo devenir caníbal, revista *Landa*, v.4, n.2, 247-257;

Nester, William R. (2014): *The French and Indian War and the Conquest of New France* (Norman: University of Oklahoma Press);

Nettel, Patricia (2012): Nueva España, la crisis del siglo XVII y la modernidad barroca en Sor Juana Inés de la Cruz, *Mundo Siglo XXI*, revista de CIECAS, n.27, vol. VII, 17-24;

Ngwenyama, Cheryl N. (2007): *Material Beginnings of the Saramaka Maroons: An Archaeological Investigation*, Doctoral thesis, University of Florida;

Niccolazzi, Fernando (2011): *Um estilo de História: a viagem, a memória, o ensaio: sobre Casa-grande e Senzala e a representação do passado*. São Paulo: Editora UNESP, 2011.

Nicolás, J. (1987): ¿Relativismo o trascendentalidad histórica?, *Estudios filosóficos*, n.102, 209-229;

Nino, Carlos Santiago (1992): El racionalismo crítico y la fundamentación de la ética, en Apezechea, et. al., *Popper y las ciencias sociales* (Buenos Aires: Centro Editor), II, 105-120;

Niño, Virgilio (2001): El tiempo en la mecánica de Newton, la relatividad especial y la mecánica cuántica, *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia* Vol. 2 • Nos. 4 y 5 • 2001 • Págs. 25-34;

Nisbet, Robert (1981): *Historia de la Idea de Progreso* (Barcelona: Gedisa);

Nissen, Hans J. (2001): Cultural and political networks in the Ancient Near East during the Fourth and Third Millenia B.C., Mitchell S. Rothman, editor, *Uruk Mesopotamia & its Neighbours. Cross-Cultural interactions in the era of state formation* (Santa Fe, New Mexico: School of American Research Press), en 149-180;

- Nitschack, Horst (2016): "Mestizagem y Transculturación" como políticas y prácticas de convivencia: Gilberto Freyre (*Casa Grande & senzala*, 1933) y Fernando Ortiz (*Contrapunto cubano del tabaco y del azúcar*, 1940), *Istmica*, n.19, 15-35;
- Nivón, Eduardo y Ana María Rosas (1991): Para interpretar a Clifford Geertz. Símbolos y metáforas en el análisis de la cultura, *Alteridades* (Iztapalapa, México), v.1, n.1, 40-49;
- Noé, Alberto (2005): Utopía y Desencanto: Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966, Buenos Aires, Miño y Dávila 2005;
- Nogueira, Simone Gibran (2013): Ideology of White Racial Supremacy: Colonization and De-colonization Processes, *Psicologia & Sociedade*; 25(n. spe.): 23-32;
- Noguerol Jiménez, Francisca (1992): El Dictador Latinoamericano, *Philologia Hispalensis*, 7, 91-102;
- Nolte, Ernst (1996): Después del comunismo: aportaciones a la interpretación de la historia del siglo XX. Editorial Ariel.
- Nolte, Ernst (2001): La influencia de Marx y Nietzsche en el socialismo del joven Mussolini, *Cuaderno gris*, N°. 5, 2001, 112-160;
- Novak, Ben (2006a): Hitler studies: A field of amateurs, *HAOL*, n.10, 157-168;
- Novak, Ben (2006b): The Problem with Hitler. The Man Nobody Knows, *HAOL*, n.9, 131-140;
- Novak, Ben (2020): Hitler and Abductive Logic: The Strategy of a Tyrant (Lexington Books);
- Novinsky, Anita (2001): "Marranos and the Inquisition on the Gold Route in Minas Gerais, Brazil", en *The Jews and the Expansion of Europa to the West, 1450-1800*", New York/Oxford: Bergham Books, Oxford, 2001, pp. 215-241;
- Novoa, Adriana y Alex Levine (2010): From Man to Ape. Darwinism in Argentina, 1870-1920 (Chicago, Ill: The University of Chicago Press);
- Novoa, Mauricio (1999): Derecho Romano y el Indio Americano en Solórzano, en *BIRA.*, 26 (Lima, 1999), pp. 253-272;
- Nunes Leal, Victor (1949): Coronelismo, Enxada e Voto,
- Núñez Arancibia, Rodrigo Christian (2014): La historia y las acciones humanas en el pensamiento de Robin G. Collingwood, *Valenciana*, v.7, n.13;

Núñez Sánchez, Jorge (2005): De la Audiencia a Nación. La construcción de la identidad ecuatoriana, en Francisco Colom González, ed. *Relatos de nación. La construcción de identidades nacionales en el mundo hispánico* (Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert), I, 379-415;

Núñez Seixas, Xosé M. (1994): El nacionalismo radical alemán y la cuestión de las minorías nacionales durante la República de Weimar (1919-1933), *Studia Historica-Historia Contemporánea*, v.XII, 259-285;

Núñez Seixas, Xosé M. (2008): El Tercer Reich, la Wehrmacht y la División Azul, 1941-1945: Memoria e imágenes contrapuestas, *Ayer* 69/2008 (1): 47-72;

Nuño de la Rosa, Laura y Arantza Etxeberria (2010): ¿Fue Darwin en el “Newton de la Brizna de Hierba”? La herencia de Kant en la teoría darwinista de la evolución, *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, n.24, 185-216;

Nussbaum, Martha C. (1997): *Justicia poética. La imaginación literaria y la vida pública* (Barcelona: editorial Andrés Bello);

Nussbaum, Martha C. (2006): *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley* (Buenos Aires: Katz);

Oakeshott, Michael (2008): *Moral y política en la Europa moderna* (Madrid: Síntesis);

Oakeshott, Michael (2009): *La voz del aprendizaje liberal* (Buenos Aires: Katz);

Oberlín Molina, Matías Nahuel (2013): Tacuara: El asalto al Policlínico Bancario ¿hito o tragedia?, XIV Jornadas Internacionales/Departamentos de Historia, UN Cuyo;

Obregón, Liliana (2006): Between Civilization and Barbarism: Creole interventions in international law, *Third World Quarterly*, v.27, n.5, 815-832;

Ocampo, Beatriz (2005): La nación interior: Canal Feijóo, Di Lullo y los hermanos Wagner: el discurso de cuatro intelectuales de la provincia Argentina de Santiago del Estero (Buenos Aires: Antropofagia);

Ocampo López, Javier (2008): Maestro Germán Arciniegas. El educador, ensayista, culturólogo e ideólogo de los movimientos estudiantiles en Colombia, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 11, 2008, pp. 13-58;

Ocay, Jeffrey V. (2010): Domination and Resistance in the Philippines: from the Pre-hispanic to the Spanish and American Period, *LUMINA*, Vol. 21, No.1, March 2010;

Ochoa, Felipe (2000): Isaac Newton, una mirada al absolutismo, *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, vol. 1, núm. 3, 2000, pp. 125-138;

- Oddone, Jacinto (1930): *La Burguesía terrateniente argentina* (Buenos Aires:Talleres Gráficos La Vanguardia);
- O'Donnell, Guillermo (1972): Un "juego imposible": Competición y coaliciones entre partidos políticos en Argentina, 1955-1966, en *Modernización y autoritarismo* (Buenos Aires: Paidós);
- Ogburn, William Fielding (1922): *Social Change with Respect to Culture and Original Nature*. New York: B. W. Huebsch;
- Olalla, Marcos (2007): *Civilización y barbarie. Dos interpretaciones del rol letrado frente al proyecto modernizador en América Latina: Sarmiento y Martí*, Cuyo. *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, nº 24, año 2007, p. 187 a 204.
- Oleas-Mogollón, Isabel (2018): *Art and Jesuit patronage in colonial Quito: the prophet paintings at the Church of La Compañía*, University of Delaware;
- Oliva Melgar, José María (2004): *El monopolio de Indias en el siglo XVII y la economía andaluza. La Oportunidad que nunca existió*, Universidad de Huelva;
- Oliva Oliva, María Elena (2010): *La Negritud, el indianismo y sus intelectuales: Aimé Césaire y Fausto Reinaga*, Tesis de Magister, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile;
- Olivar, José Alberto (2011): *Prolegómenos de una dictadura militar y su filosofía del poder (1948-1958)*, *Latinoamérica* [online]. 2011, n.52, pp.113-137;
- Oliveira, Marcio de (2017): *Em torno da Civilizacao luso-tropical: a contribuicao de Gilberto Freyre a sociología da imigracao no Brasil*, *Caderno CRH*, Salvador, v.30, 81, 561-578:
- Oliveira, Ricardo de (2002): *Euclides da Cunha, Os Sertões e a invenção de um Brasil profundo*, *Rev. Bras. Hist.* [online]. 2002, vol.22, n.44, pp.511-537;
- Oliver, K. (2004): *The Colonization of Psychic Space: A Psychoanalytic Social Theory of Oppression* (Minneapolis: University of Minnesota Press);
- Olivier, Guillaume (2010): *Sacrificio humano, mito y poder entre los mexicas*, *Letras Libres, La verdad incómoda*, Año XII, número 133, pp 30-36 México D.F :Editorial Vueltas;
- Ollero Tassara, Andrés (1973-74): *La paradoja del funcionalismo jurídico*, *Anuario de filosofía del derecho*, N° 17, 1973-1974;
- Oncina Coves, Faustino (2015): *De la contracción a la dilatación del tiempo: tiempos menguantes y crecientes*, *Historia y grafía (México)*, n.44,

Oncina Coves, Faustino y Pedro García-Durán, eds. (2015): Hans Blumenberg: Historia In/Conceptual, antropología y modernidad (Valencia: Pre-Textos);

Onfray, Michel (2009): Los libertinos barrocos. Contrahistoria de la filosofía, III (Barcelona: Anagrama);

Onfray, Michel (2010): Los ultras de las Luces. Contrahistoria de la filosofía, IV (Barcelona: Anagrama);

Opitz, Peter J. (2009): La tesis sobre la gnosis. Voegelin y la crítica de la Modernidad (2009), en Eric Voegelin, El asesinato de Dios y otros escritos políticos (Buenos Aires: Hydra), 9-68;

Oppenheim, Leo (2003): Antigua Mesopotamia. Retrato de una civilización extinguida (Madrid: Gredos);

Orbe, Patricia Alejandra (2007): El conflicto 'Laica o Libre': la subversión de la estructura histórica del campo universitario argentino (1955-1958), Cuadernos del Sur, Hist. no.35-36, Bahía Blanca;

Orbe, Patricia Alejandra (2011): El nacionalismo tradicionalista argentino en la segunda mitad del siglo XX: recorrida por un territorio en exploración, PolHis, n.8, 27-35;

Ordóñez García, José (2010): Amo y Esclavo en Hegel: Consideraciones Cruzadas, «Fragmentos de Filosofía», N. 8, 2010, pp. 87-101;

Ordóñez Peñalonzo, Jacinto (2002): Pedagogía crítica y educación superior, Revista Educación, 26 (2), 185-196;

Ordorika, Imanol (2006): La disputa por el Campus. Poder, política y autonomía en la UNAM (México: UNAM);

Orgambide, Pedro (1997): Un puritano en el burdel. Ezequiel Martínez Estrada o el sueño de una Argentina moral, Rosario:

Orlow, Dietrich (1967): The Conversion of Myths into Political Power: The Case of the Nazi Party, 1925–1926, The American Historical Review, Volume 72, Issue 3, April 1967, Pages 906–924,

Ormachea Gutiérrez, Verónica (2007): Los Ingenuos, La Paz: Alfaguara 2007;

Orman, Turkan Firinci (2016): “Paradigm” as a Central Concept in Thomas Kuhn’s Thought, International Journal of Humanities and Social Science, v.6, n.10,

Ormeño Espinoza, Claudia (2011): El enmascaramiento de la rebelión de Tupac Amaru II, Revista Sociedad & Equidad N° 2, Julio de 2011.

Oro Tapia, Luis R. (2005): Crítica de Carl Schmitt al Liberalismo, *Estudios Públicos*, 98, 171-187;

Orozco Pérez, Manuel (2017): *Aceleración y temporalización de la historia. La modernidad según Koselleck*, tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid;

Ortega, Francisco (2015): *República, tiempo incierto y moral en la primera mitad del siglo XIX neogranadino*, *Almanack [online]*. 2015, n.10, pp.335-349;

Ortemberg, Pablo (2009): «El odio a Bernardo Monteagudo como impulsor del primer gobierno autónomo en el Perú», en Claudia Rosa Lauro. *El odio y el perdón en el Perú. Siglos XVI - XXI (1ª edición)*. Lima: Fondo editorial PUCP

Ortemberg, Pablo (2012): “Las Vírgenes Generales: acción guerrera y práctica religiosa en las campañas del Alto Perú y el Río de la Plata (1810-1818)”. En *Boletín de Historia Argentina y Americana* Dr. Emilio Ravignani, 3º serie, N°. 35, Buenos Aires.

Ortiz, Fernando (1940): *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar* (La Habana: editorial Jesús Montero);

Ortiz, Gustavo (1992): En torno a la disputa “cientificismo vs. normativismo”, en Apezechea, et. al., *Popper y las ciencias sociales (II)* (Buenos Aires: Centro Editor), II, 121-142;

Ortiz Delgado, Francisco Miguel (2016): El estudio de la historia para el perfeccionamiento político y moral. *Droysen y Nietzsche, Letras Históricas*, n.14, 136-158;

Ortiz Gambetta, Eugenia (2011): *Intertextualidad y modelización en tres novelas de gauchos del Río de la Plata (1850-1870)*, *Humanidades. Revista de la Universidad de Montevideo*, XI, 109-125;

Ortiz Mesa, Luis Javier (2013): *La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en América Latina en el siglo XIX. El caso colombiano*, *Almanack-Guarulhos*, n.06, 5-25;

Ortiz Royero, Juan Carlos (2007): *Huracanes y tormentas tropicales en el Mar Caribe colombiano desde 1900*, *Boletín Científico CIOH* No. 25, 54-60 (2007);

Oseguera, Andrés (2008): *De ritos y antropólogos. Perspectivas teóricas sobre el ritual indígena en la antropología realizada en México*, *Cuicuilco*, v.15, n.42, 97-118;

Oshry, Ephraim (1995). *Annihilation of Lithuanian Jewry*. New York: Judaica Press

Osiander, Andreas (2001): *Sovereignty, International Relations, and the Westphalian Myth*, *International Organization*, 55, 2, 251-287;

- Osler, Margaret (1994): *Divine Will and the Mechanical Philosophy: Gassendi and Descartes on Contingency and Necessity in The Created World* (New York: Cambridge University Press);
- Osler, Margaret ed. (1999): *Rethinking the Scientific Revolution* (New York: Cambridge University Press);
- Ospina, Pablo (1996): *Imaginarios nacionalistas: Historia y significados nacionales en Ecuador, siglos XIX y XX*, *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*, n.9, 111-124;
- Ospina Peralta, Pablo (2003): *Gobierno global, poder imperial. A propósito de Imperio, Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, n.17, 40-50;
- Ossandón, Carlos (1992): "Sarmiento o la modernidad radical", en *Revista Mapocho*, n°31, Santiago de Chile: Dibam.
- Ostos Cetina, María del Pilar (2011): *Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina: los casos de Brasil y Colombia, Latinoamérica no.53 México jul./dic. 2011*
- Osuna Fernández-Largo, Antonio (1991): *Ética y política en las Leyes de Indias del siglo XVI*, *Anuario de Filosofía del Derecho*, VIII, 77-102;
- Otálora Cotrino, Leonardo (2012): *Mitos y ritos modernos. La fabricación de creencias en los medios de comunicación*, *Alteridades*, 22 (44), 99-114;
- Otero, Hernán (2004a): *La transición demográfica argentina a debate: una perspectiva espacial de las explicaciones ideacionales, económicas y político-institucionales*, en Hernán Otero, *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglo XIX-XX (Siglo Veintiuno)*, 71-170;
- Otero, Hernán (2004b): *Crítica de la razón estadística. Ensayo de formalización teórico-metodológica del paradigma censal de la Argentina moderna (1869-1814)*, en Hernán Otero, *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglo XIX-XX (Siglo Veintiuno)*, 299-330;
- Otero, Hernán (2006): *Estadística y nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna, 1869-1914* (Prometeo Libros)
- Otero, Osvaldo (2005): *La vivienda porteña en el período virreinal: Materiales, uso, función, valor simbólico*, Tesis doctoral, UNLP;
- Otero Correa, Natalia (2000): *Afroargentinos y caboverdeanos: Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en Argentina. Tesis de Maestría en Antropología*, Universidad Nacional de Misiones (Argentina);

- Ottes, Joel (2002): Disciplinando la sociedad a través de la ciudad: El origen del urbanismo en Argentina y Brasil (1894-1945). EURE (Santiago) [online], 2002, vol.28, n.83, pp.7-29;
- Ovalle Pastén, Daniel (2019): Teoría de la Historia, conciencia histórica e historia conceptual: una conversación con Javier Fernández Sebastián, *Historiografías*, 18, 112-121;
- Oviedo, Gerardo (2010): Rastros de Hierro. Notas para un itinerario de la recepción de Hans Freyer en la Argentina, *Cuyo* vol.27 Mendoza ene./dic. 2010;
- Pablo Maroto, Daniel de (2010): Cesaropapismo y teocracia en la historia, en *Revista de Espiritualidad*, N° 275, Madrid, 2010
- Pacheco, Carlos (1997): Reinventar el pasado: La ficción como historia alternativa de América Latina, *Kipus. Revista Andina de Letras*, 6, 33-42;
- Pacheco, Carlos (2005): Roa Bastos y el Dolor de la Significación, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año XXXI, N° 61. Lima-Hanover, 1er. Semestre de 2005, pp. 219-223;
- Pacheco de Oliveira, Joao (2013): El nacimiento del Brasil: Revisión de un paradigma historiográfico, *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, v.3, n.1, 1-28;
- Paddock, Troy R. E. (2006): Rethinking Friedrich Meinecke's historicism, *The Journal of Theory and Practice*, Volume 10, 2006 - Issue 1, 95-108;
- Padel, Ruth (2008): A quien los dioses destruyen. Elementos de la locura griega y trágica (Madrid: sextopiso);
- Padilla Chasing, Iván (2016): Jorge Isaacs y María ante el proceso de secularización en Colombia (1850-1886), Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016;
- Páez, T. (2015): La voz de la diáspora venezolana. Madrid, Catarata;
- Pagden, Anthony (1997): Señores de todo el mundo: ideologías del imperio en España, Inglaterra y Francia (en los siglos XVI, XVII y XVIII), Península;
- Pagden, Anthony (2015a): La Ilustración y por qué sigue siendo importante para nosotros. Madrid: Alianza Editorial, 2015
- Pagden, Anthony (2015b): ¿Qué es la Ilustración?, *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, n.8, 3-14;
- Page, Carlos A. (2017): El Apóstol Santo Tomás en América según los relatos de los antiguos jesuitas del Brasil y Paraguay, *Hib. Revista de historia. Iberoamericana*, v.10, n.2, 92-121;

Pagel, M., Atkinson, Q. D., Meade A. (2007): Frequency of word-use predicts rates of lexical evolution throughout Indo-European history. *Nature* 449, 717–720

Pagés Larraya, Antonio (1955): Santos Vega, mito de la pampa, *Revista Iberoamericana*, n.40, 213-223;

Paiaro, Diego (2014): Salvajes en la ciudad clásica. Pierre Clastres y la antropología de la democracia ateniense, en Marcelo Campagno, ed., *Pierre Clastres y las sociedades antiguas*, Pefseca (Buenos Aires: Miño y Dávila), n.9 119-142;

Palacios, Guillermo (2012): Los Bostonians, Yucatán y los primeros rumbos de la arqueología americanista estadounidense, 1875-1894, *Historia Mexicana*, v.LXII, n.1, 105-193;

Palacios, Guillermo (2017): El Dragado del Cenote Sagrado de Chichén Itza 1904-c. 1914, *Historia Mexicana*, LXVII: 2, 2017;

Palacios Ramírez, José (2007): El sentido teórico en antropología, *Cinta de Moebio*, n.28, 72-90;

Palencia, Sergio (2016): La imagen dialéctica de Walter Benjamin: crítica filosófica, horizonte revolucionario, *Revista Eutopía*, año 1, n.1, 93-106;

Palermo, Sandra Viviana (2012): El hilo sutil de la rememoración. Felicidad y redención histórica en la obra de Walter Benjamin. *Revista de Filosofía y Teoría Política* (43), 103-130;

Pallares-Burke, María Lúcia G. (2006): Raza, mestizaje e identidad, *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXIII, 722, 831-843;

Palomares Lerma, Gustavo (1990): La Idea mussoliniana del poder en la concepción fascista de la política exterior y de las relaciones internacionales, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, , n.68, 297-320;

Palti, Elías José (2004): Koselleck y la idea de *Sattelzeit*. Un debate sobre modernidad y temporalidad, *Ayer* 53/2004 (1): 63-74;

Pamuk, Sevket (2000): *A Monetary History of the Ottoman Empire* (Cambridge University Press);

Pamuk, Sevket (2001): The Price Revolution in the Ottoman Empire Reconsidered, *International Journal of Middle East Studies* 33(1):69-89;

Pantojas García, Emilio (2014): Las dos grandes revoluciones del Caribe, Haití y Cuba; ¿ejemplos o escarmientos?, *América Latina Hoy*, 66, 169-180;

Papaconstantinou, Arietta (2012): Why did Coptic fail where Aramaic succeeded?

- Linguistic developments in Egypt and the Near East after the Arab conquest, en: Müllen, A. and James, P. (eds.) *Multilingualism in the GraecoRoman worlds*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 58-76;
- Paquette, Gabriel B. (2005): *Empire, Enlightenment and Regalism: New Directions in Eighteenth-century Spanish History*, *European History Quarterly*, v.35 (1), 107-117;
- Paquette, Gabriel B. (2009): *Historiographical Reviews. The Dissolution of the Spanish Atlantic Monarchy*, *The Historical Journal*, 52, I, 175-212;
- Paramio, Ludolfo (2010): *La socialdemocracia* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010
- Pareja Díez-Canseco, Alfredo (1944): *La hoguera bárbara (Vida de Eloy Alfaro)*. Editorial: Compañía General Editora, México, 1944
- Park, Sungtae “Jacky” (2016): *Securing Strategic Buffer Space: Case Studies and Implications for U.S. Global Strategy*, Center for the National Interest;
- Parker, Geoffrey (1990): *La revolución militar. Las innovaciones militares y el apogeo de Occidente, 1500-1800*, Barcelona, Crítica, 1990
- Parker, Ian (2011): *Psicoanálisis lacaniano y terapia cognitivo-conductual: vacíos, Teoría y crítica de la psicología*, 1, 83-94;
- Parker Gumucio, Cristián (2011): *La religión y el despertar de los pueblos indígenas en América Latina*, *Alteridades*, v.16, n.32, 81-90;
- Parming, Tonu (1975): *The Collapse of Liberal Democracy and the rise of authoritarianism in Estonia* (London: Sage Publications);
- Parolo, Maria Paula (2004): *Las pulperías en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX. Un espacio de libertad y de conflicto*, *Travesía*, N° 7/8, primer y segundo semestre de 2004, pp. 127-148;
- Parpola, Simo (2004): *Back to Delitzsch and Jeremias: The relevance of the Pan-Babylonian School*, en A. Passino & A. Piras, editors, *Melammu Symposia*, IV;
- Parra, Andrés F. (2015): *El concepto de identidad en la Modernidad Barroca en Bolívar* Echeverría, *Ciencia Política*, v.10, n.20, 75-106;
- Parra, Freddy (2009): *El tiempo, el otro y la muerte a través de Emmanuel Lévinas*, *Teología y Vida*, Vol. L (2009), 565 – 598;
- Parra Cabrera, Héctor Fabián y Francisco Jiménez Bautista (2016): *Estilos de resolución de conflictos en estudiantes universitarios*, *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, v.8, n.1, 3-11;

- Parreira, Y. R. y Yanuba, P. B. (2010): De Newton a Einstein: A debate el destino del universo. *Revista Digital Lámpsakos*, No. 3, pp. 16-26;
- Pasamar, Gonzalo (2000): *La historia contemporánea. Aspectos teóricos e historiográficos* (Madrid: Síntesis);
- Passiani, Enio (2011): *Proceso de civilización en los trópicos: formación del Estado y la sociedad de la corte imperial en Brasil (1822-1889)*, *universitas humanística* (Bogotá), n.71, 133-151;
- Pastor Bodmer, Beatriz (1996): *El jardín y el peregrino. Ensayos sobre el pensamiento utópico latinoamericano. 1492-1695*, Amsterdam, Rodopi, 1996
- Pastor, Reynaldo (1959): *Frente al totalitarismo Peronista* (Buenos Aires: editorial Bases);
- Paterlini, Marta (2007): *There shall be order. The legacy of Linnaeus in the age of molecular biology*, *EMBO Reports*, 2007 Sep; 8(9): 814–816;
- Patterson, Dennis (2003): *The New Leviathan*, *Michigan Law Review*, v.101, issue 6, 1715-1732;
- Patinkin, Don (1956): *Money, Interest and Prices: An integration of monetary and value theory*, Evanston, Ill.: Row, Peterson & Co.;
- Patiño Villa, Carlos Alberto (2006): *Guerras de religiones. Transformaciones sociales en el siglo XXI* (Bogotá: Siglo del Hombre editores);
- Patiño Villa, Carlos Alberto (2011): *De la bipolaridad al fracaso de la unipolaridad*, *analecta política*, v.1, n.1, 33-61;
- Patterson, Orlando (1993): *La Libertad. La libertad en la construcción de la cultura occidental* (Santiago de Chile: editorial Andrés Bello);
- Patti, Beatriz (1996): *Buenos Aires, la ciudad de la etapa inicial (1580-1680): Seminario de Crítica*, *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, n.71;
- Patula, Jan (1994): *La cuestión alemana y Europa*, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 39(156), 129-149;
- Paul, Andrea M. N. (2010): *El sentido de la historia en el Renacimiento: Marcialio Ficino y la recuperación de la Prisca Theologia*, en Paula Hunziker y Julia Smola (editoras), *El tiempo, la política y la historia* (Universidad de General Sarmiento), 145-152;
- Paul, Robert A. (1996): *Moses and Civilization: The Meaning Behind Freud's Myth* (Yale University Press);

Payne, Robert (1973): *The Life and Death of Adolph Hitler* (NY: Praeger);

Payton, Jason M. (2013): Alexander Oliver Exquemelin's *The Buccaneers of America* and the Disenchantment of Imperial History, *Early American Literature* 48.2;

Paz, Gustavo (2007): *Las guerras civiles (1820-1870)* (Buenos Aires: EUDEBA);

Paz Obregon, Jimena (2018): "Indios en collera", deportaciones coloniales de trabajadores huarpes y aucaes. *Razón de Estado e intereses particulares. Chile, 1598-1658, Tiempo Histórico*, 2018;

Pazdernik, Tanya (2013): *Local Agency and Individual Initiative in the Evolution of the Holocaust: The Case of Heinrich Himmler*,

Peceros, Marilia (2015): *El Código de Napoleón en Latinoamérica, ¿sepultado?*, edición no identificada;

Pecourt Gracia, Juan y Joaquim Rius-Ulldemolins (2018): La digitalización del campo cultural y los intermediarios culturales: una crítica social del utopismo digital, *Reis. Revista Española de Investigación Sociológica*, n.162, 73-90;

Pedone, Luiz; y Giordano Bruno Antoniazzi Ronconi (2017): *Evolution of Brazilian Geopolitical Thought: Elements for a contemporary analysis in South America*, *Revista de la Escuela de Guerra Naval (Rio de Janeiro)*, v.23, n.3, 657-688;

Pedraza Gracia, Manuel José (2001): La documentación notarial: fuente para la investigación de la historia del libro, la lectura y los depósitos documentales, *Documentación de las ciencias de la información*, N° 24, 2001, págs. 79-104;

Peers, Chris (2015): *Genghis Khan and the Mongol War Machine*, Pen & Sword Military

Peker, Efe (2016): *A Comparative-Historical Sociology of Secularisation: Republican State Building in France (1875-1905) and Turkey (1908-1938)*, Tesis doctoral, Universidad de Paris Panthéon-Sorbonne;

Pellicer Domingo, Rosa (2004): Colón y la busca del paraíso en la novela histórica del siglo XX (de Carpentier a Roa Bastos), *América sin nombre*. n. 5-6 (dic. 2004), 181-187;

Pellicer Mor, José Luis (2004): *Arqueología e imperio. Un esbozo biográfico de Sir Henry Creswicke Rawlinson (1810-1895)*, *Aula Orientalis*, 22, 243-266;

Pels, Peter y Lorraine Nencel (1991): Introduction: Critique and the Deconstruction of Anthropological Authority, in Nencel & Pels, (eds.) *Constructing Knowledge, Authority and Critique in Social Science*. London, Sage, 1-21;

Peña Collazos, Wilmar (2009): La Violencia Simbólica como Reproducción Biopolítica del Poder, *Revista Latinoamericana de Julio-Diciembre 2009 Volumen 9 / Número 2 / Edición 17 / Páginas 62-75*;

Peña Freire, Antonio (2016): ¿Fue Auschwitz legal? legalidad, exterminio y positivismo jurídico, *Isonomía*, n.45, 11-46;

Peñas Felizzola, Olga Luz (2010): El enfoque conductista en la ciencia política: teoría política normativa, institucionalismo y conductismo, Documento de trabajo, Doctorado en Ciencia Política, Universidad Externado de Colombia;

Peñas Felizzola, Olga Luz (2013): El mercantilismo inglés en la obra de Thomas Mun, Documento de trabajo. Universidad Nacional de Colombia;

Peralta, José (2008): “Eloy Alfaro y sus victimarios, apuntes para la Historia Ecuatoriana, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana;

Peralta, Víctor (2001): Un científico en la política peruana. Mariano H. Cornejo, la república aristocrática y la patria nueva, 1895-1920, *Revista Complutense de Historia de América*, 27, 163-189.

Peralta Ruiz, Víctor (2018): Pedro Vicente Cañete: un ilustrado criollo contrarrevolucionario en Charcas (1808-1814), *Fronteras de la Historia*, vol. 23, núm. 1, 2018

Perazzi, Pablo (2003): *Hermenéutica de la barbarie. Una historia de la antropología en Buenos Aires, 1935-1966* (Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología);

Perdomo Vanegas, William Leonardo (2014): El discurso literario y el discurso histórico en la novela histórica, *Literatura y Linguística*, n.30, pp.10-15, January 2014;

Pereira, Lewis Gregorio (2016): Descifrando el Chavismo: Mitologías Políticas y Religiosidad, *Revista Internacional de Pensamiento Político - I Época - Vol. 11 – 2016*, 311-329;

Pereira, Renata Faria (1990): Plan Agache de Rio de Janeiro, Capital Federal de Brasil: Urbanismo de Excelencia en los Años 20, Texto basado en los apuntes de la conferencia dictada por el arquitecto Luiz Paulo Conde en el coloquio Francia - Brasil , Rio de Janeiro, 27 de septiembre de 1990;

Pereira Neto, Daiana (2010): Ariel ou Caliban: Qual é o símbolo da America Latina?, *Contemporâneos. Revista de Artes e Humanidades*, n.7, 1-14;

Pereyra, Diego (2017): Notas sobre la crisis de la sociología argentina. Formación y desarrollo profesional en cuestión, *Revista de la Carrera de Sociología*, vol. 7, núm. 7, 96 – 129;

Pérez, Carlota (2010): 'Technological revolutions and techno-economic paradigms'. Cambridge Journal of Economics, Vol. 34, No.1, pp. 185-202;

Pérez, Alberto Julián (2002): La novela romántica: "Amalia: espías, amantes y monstruos" Los dilemas políticos de la cultura letrada (Buenos Aires: Corregidor, 2002);

Pérez-Agote, José María (2017): Redescripción del concepto clásico de modernidad, Sociología Histórica, 7, 11-40;

Pérez Aguilar, Luis Gethsemaní (2011): Evolucionismo y ciencias históricas: Darwinismo vs. Lamarckismo en arqueología, Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla (SPAL), 20, 23-41;

Pérez Amuchástegui, A. J. (1965): Mentalidades Argentinas (1860-1930) (Buenos Aires: EUDEBA);

Pérez Blázquez, David (2016): La aportación de los cronistas al conocimiento de América: ¿un caso marginal de traducción?, Bibliotheca Agustiniana (MHISTRAD - Universidad de Alicante), v.VI;

Pérez Caldentey, Esteban y Matías Vernengo (2012): ¿Una pareja dispareja? Prebisch, Keynes y la dinámica capitalista, Estudios críticos del desarrollo, vol. ii, núm. 3, 2012, pp. 158–193;

Pérez Fernández, Isacio, ed (1995): El Anónimo de Yucay frente a Bartolomé de Las Casas, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas («Archivos de Historia Andina», 21), Cuzco 1995;

Pérez Flores, José Luis (2015): La cristianización como estrategia de resistencia: la representación de indígenas cristianos en el arte del siglo XVI, Boletín americanista, N°. 71, 2015, págs. 15-33

Pérez Franco, María Lilia (2004): reseña de la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo* de Max Weber, *Sociológica*, v.19. n.55, 303-316;

Pérez Llana, Carlos (1998): El regreso de la historia. La política internacional durante la posguerra fría, 1989-1997 (Buenos Aires: Sudamericana);

Pérez López, Carlos (2018): El problema del tiempo histórico, el rol del historiador y la escritura de la historia. Convergencias y divergencias filosóficas en las obras de Walter Benjamin, Jacques Rancière y Reinhart Koselleck, *Hermenéutica Intercultural. Revista de Filosofía*, n.29, 79-117;

Pérez Martínez, Herón (2009): El relativismo en las ciencias sociales, *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol.30, no.120, Zamora dic. 2009;

Pérez Perdomo, Rogelio (2008): Los juristas como intelectuales y el nacimiento de los estados naciones en América Latina, en Carlos Altamirano (director) y Jorge Myers (editor del volumen), *Historia de los Intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo* (Buenos Aires: Katz), I, 168-183;

Pérez Rayón, Nora (2010): Redes de complicidad y silencio. El Vaticano, la jerarquía católica mexicana y la Legión de Cristo, *El Cotidiano*, n.162, 67-74;

Pérez Rivera, Héspér Eduardo (2003): Acerca del nacionalismo católico de Laureano Gómez 1930-1946, *Rev. Colombiana de sociología, Número 20, p. 31-40*,

Pérez Rubio, A. M. (2012): Sobre el Constructivismo: Construcción social de lo real y práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (2), 5-21;

Pérez Sánchez, Sergio (2002): Dilema cultural en la escuela: el caso de la laicidad educativa, *Reencuentro*, núm. 33, mayo, 2002, pp. 9-17;

Pérez Tamayo (2005): *Historia general de la ciencia en México en el siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005

Pérez Vejo, Tomás (2011): Nuevos enfoques teóricos en torno a las guerras de independencia, *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia (Quito)*, II semestre, 5-36;

Pérez Véliz, Alie (2015): Vigencia de la Escuela Histórica en la Enseñanza del Derecho, *Misión Jurídica. Revista de Derecho y Ciencias Sociales (Bogotá, Colombia)*, n.8, 75-83;

Perilli, Carmen (2003): Mestizaje y Arielismo en la escritura de Carlos Fuentes, *Espéculo. Revista de Estudios Literarios (Universidad Complutense de Madrid)*, n.23;

Perinelli, Roberto (2014): *Rodolfo Usigli y "Corona de sombra", un cuento de hadas del siglo romántico*, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2014

Perlman, Bruce J. (2006): *Nuevo institucionalismo e institucionalidad en México: ensayos sobre la administración pública mexicana*, México: Universidad Autónoma del Estado de México 2006;

Perrone, Nicolás Hernán (2013): “Si no eres jesuita serás jansenista; y si no eres jansenista serás jesuita”. El problema del Jansenismo en causas de la Revolución de Francia de Lorenzo Hervás y Panduro S. J. (1735-1809), *Hispania Sacra*, LXV, Extra II, 203-230;

Perrone, Nicolás Hernán (2016): Un recorrido historiográfico sobre la Compañía de Jesús. La bibliografía jesuita y laica sobre las expulsiones. La supresión y la restauración de los Jesuitas, *Anuario IEHS*, 31 (1), 149-172;

Perus, Françoise (2005): ¿Qué nos dice hoy La ciudad letrada de Angel Rama?, *Revista Iberoamericana* 71 (211), 363-372,

Perusset, Macarena (2007): Un acercamiento a los procesos de etnogénesis en el Paraguay colonial, *Gazeta de Antropología*, 2007, 23, artículo 12,

Perusset, Macarena (2008): Guaraníes y españoles. Primeros momentos del encuentro en las tierras del antiguo Paraguay, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, año 8, n.8, 245-264;

Peschanski, Denis y Pierre Azéma (1993): Vichy, état policier, en *La France des années noires*, T.2, Éditions du Seuil, 358-359;

Peset Reig, Jose Luis (1995): La Botánica en las expediciones científicas españolas, *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, Vol. 47, Fasc. 2, 1995, 11-25;

Peters, B. Guy (2003): *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en ciencia política* (Barcelona: Gedisa);

Peterson, Erik (1999): *El monoteísmo como problema político* (Madrid: Editorial Trotta);

Petit Primera, José Gregorio (2013): La teoría económica del desarrollo desde Keynes hasta el nuevo modelo neoclásico del crecimiento económico, *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. XIX, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 123-142;

Petra, Adriana (2013): *Cultura comunista y Guerra Fría: Los intelectuales y el Movimiento por la Paz en la Argentina*, *Cuadernos de Historia* (Universidad de Chile), 38, 99-130;

Petra, Adriana (2017): *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra* (Buenos Aires: FCE);

Petrilli, Susan (2020): *Cuerpos y signos. Para una tipología de la materialidad semiótica*, *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*, n.12, 20-33;

Pettiná, Vanni (2007): Del Anticomunismo al Antinacionalismo: la Presidencia de Eisenhower y el giro autoritario en la América Latina de los años 50, *Revista de Indias*, 2007, vol. LXVII, núm. 240, 573-606;

Pezzuto, Marcela (2016): Desde el Titicaca hasta el Guayrá: el gran viaje de Santo Tomás según dos Cronistas, *Cuadernos de Historia (Universidad de Chile)*, 44, junio 2016: 7-27;

Phelan, Anthony (1990): Algunas teorías de Weimar sobre el intelectual, en Anthony Phelan, *El Dilema de Weimar. Los intelectuales en la República de Weimar* (Valencia: edicions Alfons el Magnanim), 21-66;

Phelan, John Leddy (1968): “Pan Latinism, French Intervention in Mexico, and the Genesis of the Idea of Latin America,” en *Conciencia y autenticidad históricas, Mexico, 1968*, pp. 279–298.

Phelan, John Leddy (1972): *El reino milenario de los franciscanos en el nuevo mundo*. (México: UNAM);

Phillips, Carla Rahn (2016): *Struggle for the South Atlantic: Armada of Strait of Magellan, 1581-84* (Routledge, 2016).

Piattelli-Palmerini, Massimo ed. (1979): *Théories du langage, théories de l'apprentissage. Le débat entre Jean Piaget et Noam Chomsky* (Paris: Seuil);

Picó, Josep (1999): *Cultura y Modernidad. Seducciones y desengaños de la cultura moderna* (Alianza editorial);

Piemonte, Víctor Augusto (2011): Frente Popular en la Argentina: Dimitrov y el pretendido giro materialista, *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti” Córdoba (Argentina)*, año 2, número 2, 2011, pp. 140-154;

Pierella, María Paula (2015): La autoridad de los profesores universitarios: un estudio centrado en relatos de estudiantes de letras, *Educ. Pesqui. (Sao Paulo)*, v.41, n.02, 427-442;

Pignuoli-Ocampo, Sergio (2015a): Los usos sistémicos del romanticismo temprano y de la hermenéutica alemanes, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, n.67, 153-180;

Pignuoli-Ocampo, Sergio (2015b): La disputa por el “cambio de paradigma” en Luhmann, Latour y Habermas, *Estudios Sociológicos XXXIII*: 99, 2015, 501-526;

Pignuoli Ocampo, Sergio (2017): La comunicación como unidad de análisis en Luhmann y Habermas, *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 73, 2017, Universidad Autónoma del Estado de México

Pignuoli Ocampo, Sergio (2019): *Lebenswelt*, sentido y modernidad en Luhmann y Habermas. *Revista Diferencia(s)*, n. 7, XXX-XXX;

Pikaza Ibarrodo, Xabier (1972): Bultmann y Barth intentan comprenderse (Anotaciones en torno al epistolario mantenido entre Barth y Bultmann), *Diálogo Ecueménico*, 27, 275-320;

Pillet Capdepón, Félix (2012): Planificación territorial: propiedad y valoración catastral: (España, 1750-2010), Biblioteca Nueva. Grupo Editorial Siglo XXI, Madrid

Pimentel, Juan (1998): La física de la monarquía. Ciencia y política en el pensamiento colonial de Alejandro Malaspina (1754-1810), Madrid: Doce Calles, 79-99;

Pimentel, Juan (2015): Historia de las concepciones científicas sobre la luz. Teorías de la luz y el color en la época de las luces. De Newton a Goethe, *Arbor*, v.191, n.775,

Pincus, Steve (2012): Rethinking Mercantilism: Political Economy, The British Empire and the Atlantic World in the 17th and 18th Centuries, *The William and Mary Quarterly* 69 (1), 3-34, 2012;

Pineda Camacho, Roberto (2010): Lévi-Strauss y la historicidad del mito, Maguaré-Homenaje a Claude Lévi-Strauss (Universidad Nacional de Colombia), 89-111;

Pinho de Oliveira, Relivaldo (2012): Antropología e filosofía: estética e experiencia em Clifford Gertz e Walter Benjamin, *Horizontes Antropológicos* (Porto Alegre), año 18, n.37, 209-234;

Pino, Adriano y Giorgio Cingolani (2018): Nationalism and Terror: Ante Pavelić and Ustashe Terrorism from Fascism to the Cold War, Central European University Press

Pino Iturrieta, Elias (1978): Positivismo y Gomecismo (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1978)

Pino Iturrieta, Elias (1988): Ideas sobre un pueblo inepto: La justificación del gomecismo, en Juan Vicente Gómez y su Época. (Caracas: Monte Avila, 1988)

Pinto-Bazurco, Moisés (2014): El Capitán y la Revolución en la Ciudad del Misti (folleto):

Pinto Bernal, José Joaquín (2015): Fiscalidad e independencia en Santafé y Bogotá, América Latina en la Historia Económica. *Revista de Investigación*, v.22, n.3, 7-43;

Pinto Bernal, José Joaquín (2016): El reformismo fiscal borbónico en la Nueva Granada, balance y perspectivas, *Historia Caribe*, vol.XI, n.29, 53-82;

Pinto Soria, Julio César (1999). Guatemala: el indígena, la nación y la historia. Algunas reflexiones en torno a la obra de Severo Martínez Peláez. En: *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala*, 1.4:3- 21, Guatemala.

Piovani, Juan Ignacio y Nora Krawczyk (2017): Comparative Studies: historical, epistemological, *Educação & Realidade*, Educ. Real. vol.42 no.3 Porto Alegre July/Sept. 2017;

Pisconte Quispe, Alan Martín (2017): Tiempo y revolución en José María Luis Mora, *Letras*, 88 (128), 2017;

Pittaluga, Roberto (2010): En torno a los sentidos de “pasarle a la historia el cepillo a contrapelo”, ponencia presentada en el III Seminario Internacional Políticas de la Memoria, recordando a Walter Benjamin. Justicia, historia y verdad. Escrituras de Memoria. Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires, 2010;

Pizzorno, Alessandro (2015): Política absoluta, política sin límites, Madrid, Postmetropolis Editorial, 2015;

Plácido Suárez, Domingo (2007): Poder y discurso en la antigüedad clásica (Madrid: Abada editores);

Platt, Tristan (2016): Avoiding “community studies”: the historical turn in Bolivian and South Andean anthropology, en Francisco Ferreira y Jean Isbell Billie (eds), *A return to the village: community ethnographies and the study of Andean culture in retrospective*, Institute of Latin American Studies/School of Advanced Study/University of London, London, 2016, 199-232;

Plesch, Melanie (2014): “Una pena extraordinaria”: tópicos disfóricos en el nacionalismo musical argentino, *Acta Musicológica*, v.86, n.2, 217-248;

Plessner, Helmuth (2017): La nación tardía. Sobre la seducción política del espíritu burgués (1935-1959), edición de Joachim Fischer y José Luis Villacañas (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva);

Plotkin, Mariano (1993): Mañana es San Perón (Buenos Aires: Ariel);

Plötz, Jochen (2016): El intérprete Felipillo entre incas y conquistadores, *Forma y Función* (Santafé de Bogotá), v.29, n.1, 81-102;

Pocock, J. G. A. (1975): El Momento Maquiavélico El pensamiento político florentino y la tradición republicana atlántica (Madrid: Tecnos);

Pocock, J. G. A. (2011): Pensamiento político e historia. Ensayos sobre teoría y método (Madrid: Akal);

Poderti, Alicia (2005): Brujas Andinas. La Inquisición en el Noroeste argentino, Sydney, Australia: Cervantes Publishing;

Poderti, Alicia (2011): Perón: La construcción del mito político 1943-1955, tesis doctoral, UNLP;

Poe, Marshall (2001): "Moscow, the Third Rome: the Origins and Transformations of a 'Pivotal Moment'." *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, pp. 412-429;

Polanyi, Karl (1992, 2007): La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo (México: FCE);

Polanyi, Karl; Conrad Arensberg; y Harry W. Pearson, eds. (1957): Trade and Market in the Early Empires (Chicago: Henry Regnery);

Polanyi-Levitt, Kari (2014): Los conceptos más importantes en el trabajo de Karl Polanyi y su relevancia contemporánea, Economía y Desarrollo, vol.151 no.1 La Habana ene.-jun. 2014

Polian, Pavel (2017): Reading the Unread. The Deciphering of the Account of Marcel Nadjari, Member of the Jewish Sonderkommando in Auschwitz-Birkenau, *Vierteljahrshefte fuer Zeitgeschichte*, 4 (2017),

Polo Blanco, Jorge (2014): Capitalismo, fascismo y democracia en la obra de Karl Polanyi. Una encrucijada todavía viva, Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales, n.7, 133-152;

Polo Blanco, Jorge (2015): También explotación, pero no sólo. Un diálogo imprescindible y polémico entre Marx y Karl Polanyi, Tópicos, Revista de Filosofía 49 (2015), 81-121.

Polo Blanco, Jorge y Milany Gómez Betancur (2019): «Modernidad y colonialidad en América Latina. ¿Un binomio indisociable? Reflexiones en torno a las propuestas de Walter Mignolo», Revista de Estudios Sociales [En línea], 69 | 01 julio 2019, 2-13;

Poltier, Hugues (2005): Claude Lefort. El descubrimiento de lo político (Buenos Aires: Nueva Visión);

Ponce Ortiz, Esteban (2016): La construcción simbólica de lo equinoccial en lo nacional y en una globalidad otra, UArtes ediciones, 14-54;

Poncela González, Ángel, ed. (2015): La Escuela de Salamanca. Filosofía y Humanismo ante el mundo moderno. Verbum Editorial

Ponza, Pablo (2010): Intelectuales y violencia política 1955-1973. Historia intelectual, discursos políticos y concepciones de lucha armada en la Argentina de los 60-70 (Córdoba: Babel editorial);

Ponzio, Augusto (1998): La Revolución Bajtiniana. El pensamiento de Bajtin y la ideología contemporánea (Valencia: FrónesiS);

Poole, Deborah y Penelope Harvey (1988): Luna, sol y brujas: Estudios andinos e historiografía de resistencia, Revista Andina, n.1, 277-298;

Popkin, Richard (1998): El milenarismo del siglo XVII, en Malcolm Bull (comp.), La teoría del apocalipsis y los fines del mundo (Fondo de Cultura Económica), 133-157;

Popkin, Richard (2003): *The History of Scepticism: from Savonarola to Bayle* (New York: Oxford University Press);

Popper, Karl R. (1995): *La responsabilidad de vivir. Escritos sobre política, historia y conocimiento* (Barcelona: Paidós);

Portillo Valdés, José María (2006): *Crisis atlántica: autonomía e independencia en la crisis de la monarquía hispana*, en colección *Ambos Mundos*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2006;

Portillo Valdés, José María (2008): *La Crisis Imperial de la Monarquía Española*, Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales, 2008

Portinaro, Pier Paolo (2007): *El realismo político* (Buenos Aires: Nueva Visión);

Portocarrero, Gonzalo (2013): *La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje*, en *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia* (Buenos Aires: CLACSO), 165-200;

Porzecanski, Teresa (1987): *Antropofagia en guaraníes*, revista "Relaciones", N° 35 abril 1987

Posada, Carlos Estéban (2013): *Crecimiento económico y transición demográfica: un modelo y el caso colombiano de los siglos XIX y XX*, Revista *Desarrollo y Sociedad*, 2° semestre de 2013, 71-104;

Posada Carbó, Eduardo (2006): *La nación soñada – Violencia, liberalismo y democracia en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Posada Kubissa, Luisa (2008): *Razón y conocimiento en Kant. Sobre los sentidos de lo inteligible y lo sensible* (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva);

Posada Saldarriaga, Ricardo (2014): *Crisis del socialismo soviético: discrepancias entre ideología y poder*, Revista *CES DERECHO*, v.5, n.2, 260-267;

Possamai, Paulo Cesar (2010): *De núcleo de povoamento à praça de guerra: a Colônia do Sacramento de 1735 a 1777*, *Topoi* (Rio J.) vol.11 no.21 Rio de Janeiro July/Dec. 2010;

Possamai, Paulo Cesar (2016): *Los soldados ibéricos en una frontera muy especial: Colonia del Sacramento (siglo XVIII)*, Revista *TEFROS*, v.14, n.1;

Postgate, Nicholas (2013): *Bronze Age Bureaucracy: Writing and the Practice of Government in Assyria*. Cambridge University Press, Cambridge 2013

Pothast-Jutkeit, Barbara (1999): "Los 'mancebos de la tierra': La élite mestiza de Asunción durante la época colonial", en Christian Büschges y Bernd Schröter, coordinadores, *Beneméritos, aristócratas y empresarios: identidades y estructuras sociales de las capas altas urbanas en América hispánica* (Colonia, Vervuert);

- Pozas Horcasitas, Ricardo (2006): Por primera vez, el presente fue moderno, *Revista Mexicana de Sociología*, 68, n.2, 265-289;
- Pozo, Juan Ignacio (1997): *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.
- Pradilla Cobos, Emilio (2014): La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina, *Cad. Metrop.* [online]. 2014, vol.16, n.31, 37-60;
- Prado Acosta, Laura (2011): El Ingenieros de Héctor Agosti. La construcción de una genealogía histórica nacional, en *Vías Jornadas de Historia de las Izquierdas "José Ingenieros y sus mundos"*, 208-221;
- Prado Acosta, Laura (2016): *Los intelectuales del Partido Comunista. Itinerario de Héctor Agosti (1930–1963)*. Raleigh: Editorial A Contracorriente, 2016
- Prado Acosta, Laura (2018): Juvenilismo y revolución en América, debates entre Gregorio Bermann y Héctor Agosti, *Revista del Centro de Estudios Avanzados*, n.40;
- Prado Arellano, Luis Ervin (2003): La Guerra de los Supremos en el Valle del Cauca: Ascenso y Caída de una Guerra Civil (1840-1842), *Anuario Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 8 Núm. 1 (2003);
- Pratt, Mary Louise (2011): *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación* (FCE);
- Premat, Julio (1996): El eslabón perdido. El entenado en la obra de Juan José Saer, *Caravelle*, n.66, 75-93;
- Price, Brian L. (2012): *Cult of Defeat in Mexico's Historical Fiction. Failure, Trauma, and Loss*. New York: Palgrave Macmillan;
- Priego, Natalia (2008): Symbolism, solitude and modernity: science and scientists in porfirian Mexico, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* (Rio de Janeiro), v.15, n.2, 473-485;
- Prigogine, Ilya e Isabelle Stengers (1991): *Entre el tiempo y la eternidad* (Madrid: Alianza);
- Primero, Gerardo Gabriel (2008): Actualidad de la polémica Chomsky-Skinner, *Revista Brasileira de Terapia Comportamental e Cognitiva*, Belo Horizonte-MG 2008, Vol. X, nº 2, 263-269;
- Prior Olmos, Ángel (2009): *Voluntad y responsabilidad en Hannah Arendt* (Madrid. Biblioteca Nueva);
- Prislei, Leticia (1999): Lugares y estrategias de una red intelectual (1900-1910), en Margarita Gutman y Thomas Reese, editors: *Buenos Aires, 1910. El imaginario para una gran capital* (Buenos Aires: EUDEBA), 333-346;

Pritchett, Jonathan B. (1997): "The Interregional Slave Trade and the Selection of Slaves for the New Orleans Market," *Journal of Interdisciplinary History*, 28 (Summer), 57-85;

Probert, Alan (1997): "Bartolomé de Medina: The Patio Process and the Sixteenth Century Silver Crisis", en Bakewell, Peter, ed. *Mines of Silver and Gold in the Americas*. Variorum: Brookfield, 1997

Prudham, Scott (2013): Men and things: Karl Polanyi, primitive accumulation, and their relevance to a radical green political economy, *Environment and Planning*, v.45, 1569-1587;

Przadka-Giersz, Patrycja (2015): Supervivencia de las tradiciones prehispánicas en la sociedad colonial del Perú: testamentos de mujeres indígneas de la elite y clase media de los siglos XVI y XVII, *Temas Americanistas*, n.34, 124-138;

Pucciarelli, Héctor M. (2011): Ensayo sobre una disputa hipotética sostenida por Ameghino y Hrdlicka en torno al concepto de masa crítica y su eventual aplicación en antropología biológica, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Anropología*, XXXVI, 315-324;

Puente Ojea, Gonzalo (1979): *Ideología e Historia. El fenómeno estoico en la sociedad Antigua* (Madrid: Siglo XXI);

Puga Espinosa, María Cristina; Jacqueline Peschard Mariscal, y Teresa Castro Escudero (2007): *Hacia la Sociología*, Pearson Educación, 2007;

Puig-Samper, Miguel Ángel (1991): Las expediciones científicas españolas en el siglo XVIII, CSIC. Madrid. España. (Canelobre, *Revista del Instituto Alicantino de Cultura "Juan Gil-Albert"*);

Pulido Cortés, Óscar y Olga Yaneth Acuña Rodríguez (2014): De la Universidad de las Profesiones a la Universidad para el Desarrollo, 1953 –1974, *Praxis & Saber. Revista de Investigación y Pedagogia*;

Pulido García, David Antonio (2019): El papel del Congreso Local Estudiantil en las iniciativas de unidad latinoamericana del Constitucionalismo (1916-1918), *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, n.69;

Pulido Herráez, Begoña (2018): Fray Bartolomé de las Casas en la obra y el pensamiento de Fray Servando Teresa de Mier, *UNAM*, 430-475;

Pulido Londoño, Hernando (2017): "Políticas culturales: la producción historiográfica sobre América Latina en la primera mitad del siglo xx", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.1 (2017): 363-391;

Pulido Ritter, Luis (2011): Resumiendo la hibridez: crítica y futuro de un concepto, *Cuadernos Inter-c-ambio*, año 8, n.9, 105-113;

- Pulido Tirado, Genara (2009a): Los orígenes de lo latinoamericano y la función del intelectual en la concepción de Fernández Retamar: Arielismo vs. Calibanismo, *Estudios Humanísticos. Filología*, 31, 247-270;
- Pulido Tirado, Genara (2009b): Violencia epistémica y descolonización del conocimiento, *Sociocriticism 2009 - Vol. XXIV*, 1 y 2;
- Pulido Tirado, Genara (2010): Aportaciones teóricas de los Estudios Culturales Latinoamericanos, *Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, n.3, 53-69;
- Puyana García, Gabriel (2003): Teorías de la Guerra en Moltke y Liddell Hart, *Revista de Estudios Sociales*, n.15, 109-121;
- Pyenson. Lewis (2002): "Uses of cultural history. Karl Lamprecht in Argentina", *Proceedings of the American Philosophical Society*, Philadelphia, 146, 3: 235-255;
- Quesada, Fernando (2016): El giro especial. Conquista y fetiche, *Revista europea de investigación en arquitectura: REIA*, 5, 155-170;
- Quesada Morillas, Yolanda (2011): La Expulsión de los Judíos Andaluces a finales del Siglo XV y su Prohibición de pase a Indias, En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2099-2106). Granada: Instituto de Migraciones.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel ed. (2013) *El español hablado en América Central: nivel morfosintáctico* Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert. *Boletín de Filología*, Tomo L Número 1: 261-266 2013,
- Quijada Mauriño, Mónica (1996): Los "Incas Arios": historia, lengua y raza en la construcción nacional hispanoamericana del siglo XIX, *Histórica*, v.XX, n.2, 243-269;
- Quilodrán Rubio, Carolina; Antonio Sahady Villanueva; y José Bravo Sánchez (2014): La poderosa incidencia de la cartografía histórica en la reconstrucción del territorio de la otra banda u otra orilla de la Chimba de Santiago de Chile Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile
- Quintanilla Pérez-Wicht, Pablo (2005): "La recepción del positivismo en Latinoamérica". Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en: citado el 26/05/ 2005.
- Quintero, Pablo (2010): Notas sobre la Teoría de la Colonialidad del Poder y la Estructuración de la Sociedad en América Latina, *Papeles de Trabajo (Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural)*, n.19,
- Quintero, Pablo (2012): La invención de la democracia racial en Venezuela, *Tabula Rasa (Bogotá)*, n.16, 161-185;

Quintero, Rafael (1980): *El Mito del Populismo en el Ecuador. Análisis de los fundamentos del Estado Ecuatoriano Moderno (1895-1934)* (Quito: FLACSO);

Quintero Mächler, Alejandro (2020): *Tabular, evocar, recordar. La refundación de la Argentina en las Tablas de sangre de José Rivera Indarte*. *Prismas: revista de historia intelectual*, N°. 24, 2020, págs. 63-81;

Quiroga, Diego (2019): *El relojero ciego y su mano invisible: los límites del paralelo Smith-Darwin*, *Economía y Política*, Vol. 6, N°. 1, 2019, págs. 5-29;

Quiroga, Gabriela de las Mercedes y Araceli Nieves de Vera de Saporiti (2009): *Génesis de una gobernación: las encomiendas de Buenos Aires (1580-1617)*, *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, año 9, n.9, 33-47;

Quiroga, Hugo (2002): *Democracia y legitimidad de la moneda. Entre la hiperinflación y la devaluación*, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*;

Quiroz Rojas, Rodolfo (2017): *El imaginario geográfico de José Carlos Mariátegui: de las diferencias de ambiente a la coexistencia política revolucionaria*, *Izquierdas (Santiago)*, no.34 Santiago jul. 2017;

Quitral Rojas, Máximo (2014): *Encierro geográfico boliviano: cuatro hipótesis para entender esta condición, 1970-1990*, *Rev. Int. Investig. Cienc. Soc.*. Vol. 10 n° 2, diciembre 2014. pag. 181-196;

Quitral Rojas, Máximo (2016): *Pensar la democracia en Bolivia*, *LAJED*, No 26 Noviembre 2016, 117 – 138;

Raaflaub, Kurt A. (2013): *La invención de un género: Heródoto, Tucídides y los retos de escribir prosa histórica a gran escala*, *Nova Tellvs*, 31 (2013), 35-67;

Rabinovich, Alejandro M. (2017): *Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui, o la derrota de la revolución (1811)*. Buenos Aires: Sudamericana, 2017

Rabinovich, Silvana (2014): *El enano jorobado que no fuma (o la "teología" benjaminiana contra el opio del progreso) Reflexiones a partir de la primera Tesis sobre la historia, Enclaves del pensamiento (México)*, v.8, n.16;

Rabossi, Cecilia y Cristina Rossi (2014): *Gowland Moreno. Una constante búsqueda de lo expresivo*, Buenos Aires, CMYK Ediciones, 2014

Rabotnikof, Nora (1988): *Racionalidad y decisión política en Max Weber*, en León Olivé, comp., *Racionalidad. Ensayos sobre la racionalidad en ética y política, ciencia y tecnología* (México: Siglo XXI), 99-110;

Radick, Gregory (2002): *Darwin on language and selection*, *Selection* 3, 1, 7-16;

- Radkau, Joachim (2011): Max Weber. La pasión del pensamiento (México: FCE);
- Rafter, Nicole (2008): Criminology's Darkest Hour: Biocriminology in Nazi Germany, *Journal of Criminology*, First Published August 1, 2008
- Raga Rosaleny, Vicente (2011): De la Historia a las historias: sobre un posible debate entre Koselleck y White, *Revista Historia Caribe*, v.VI, n.18, 127-144;
- Raga Rosaleny, Vicente (2016): Escepticismo y modernidad. Una relectura del pensar escéptico en Michel de Montaigne (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia);
- Raga Rosaleny, Vicente (2019): ¿Montaigne escéptico? La influencia de Pascal en nuestra comprensión de los *Ensayos*, *Ideas y Valores*, v.68, n.171;
- Ramaglia, Dante (1998): La formación del espiritualismo argentino: proyecto y discurso en Ricardo Rojas, en Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, núm. 15, pp. 23-60;
- Ramey, James (2013): Bajtín y el giro espacial. Intertextualidad, vanguardismo, parasitismo, *Lit., Teor., Hist., Crítica*, v.15, n.2, 69-95;
- Ramírez, Susan Elizabeth (2006): Historia y memoria: la construcción de las identidades dinásticas andinas, *Revista de Indias*, v.LXVI, n.236, 13.56;
- Ramírez Barreto, Ana Cristina (2005): Interpretar, escribir, objetar la cultura, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* (Madrid), 43, 1-14;
- Ramírez Calzadilla, Jorge (2009): El campo religioso latinoamericano y caribeño. Efectos de la globalización neoliberal, en *América Latina y el Caribe: territorios religiosos y desafíos para el diálogo* (Buenos Aires: CLACSO);
- Ramos y Alejandra (2013): “Pertener a una causa”: una aproximación a la comunidad andina de investigadores a partir de la figura de J. Murra, en *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo*;
- Ramos Flores, Maria Bernardete (2006): O mito de Caliban na interpretacao do Brasil. Acerca do americanismo na Republica Velha Brasileira, *Dialogos Latinoamericanos*, n.11, 50-71;
- Ramos Torre, Ramón (2016): Contar la crisis: materiales narrativos en la semántica social de la crisis, *Política y Sociedad*, v.53, n.2, 331-352;
- Rancière, Jacques (1992): *El maestro ignorante* (Barcelona Laertes);
- Rancière, Jacques (1993): *Los nombres de la historia. Una poética del saber* (Buenos Aires: Nueva Visión);

- Rancière, Jacques (1996): *El desacuerdo. Política y filosofía* (Buenos Aires: Nueva Visión);
- Ranzan, Conrad (2008): *The History of the Aether Theory*, Cellular Universe website;
- Rascón Banda, Víctor Hugo (2000): *La Malinche* (México: Plaza y Janés);
- Rasmussen, Dennis C. (3027): *The Infidel and the Professor: David Hume, Adam Smith, and the Friendship That Shaped Modern Thought*, Princeton University Press
- Rasmussen, Dennis C. (2018): Contemporary political theory as an anti-Enlightenment project, en *Rethinking the Enlightenment: Between History, Philosophy, and Politics*, ed. Geoff Boucher and Henry Martyn Lloyd (Lanham, MD: Lexington Books, 2018), 39-59;
- Rathbun, Brian (2018): The Rarity of Realpolitik What Bismarck's Rationality Reveals about International Politics, *International Security*, Vol. 43, No. 1, pp. 7-55;
- Ratnapalan, Laavanyan (2008): E. B. Tylor and the Problem of Primitive Culture, *History and Anthropology*, Volume 19, 2008 - Issue 2, 131-142;
- Ratto, Silvia (2007): *Indios y cristianos. Entre la guerra y la paz en las fronteras* (Buenos Aires: Sudamericana);
- Ratzel, Friedrich (2009): *Apuntes de viaje de los años 1874-1875. Desde México - México*: Herder: 2009
- Ravnigani, Emilio, introd. (1919a): *Territorio y población: padrón de la ciudad de Buenos Aires, 1778. -- Buenos Aires : Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1919. 779 p. tabs. . -- (Documentos para la historia argentina ; v. 11) TOP.: H 74-02-13* Listado Publicaciones Instituto Ravnigani
- Ravnigani, Emilio, introd. (1919b): *Territorio y población: padrón de la campaña de Buenos Aires, 1778; padrones complementarios de la ciudad de Buenos Aires, 1806, 1807, 1809 y 1810; censo de la ciudad y campaña de Montevideo, 1780. -- Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Univ. de Buenos Aires, 1919. 451 p. tabs. . -- (Documentos para la historia argentina ; v. 12);*
- Ray, Tim (2009): Rethinking Polanyi's Concept of Tacit Knowledge: From Personal Knowing to Imagined Institutions, *Minerva*, Vol. 47, No. 1 (March 2009), pp. 75-92;
- Reade, Julian (2000): *Alexander the Great and the Hanging Gardens of Babylon, Iraq* (British Institute for the Study of Iraq), v.62, 195-217.
- Realí, María Laura & María Gabriela Quiñonez (2019): *Después de la Guerra... Los Centros de Veteranos de la Campaña al Paraguay en el Espacio Rioplatense (1891-1907)*, Anuario IEHS, n.34 (2);

Rearte, Juan Lázaro (2010): Metacrítica y empirismo en los escritos tempranos de Wilhelm von Humboldt: hacia un teoría romántica del lenguaje, en Juan Lázaro Rearte y María Jimena Solé, editores, *De la Ilustración al Romanticismo. Tensión, ruptura, continuidad* (Universidad Nacional de General Sarmiento), 223-232.

Rede, Marcelo (2018): The image of violence and the violence of the image: War and ritual in Assyria (Ninth - seventh centuries BCE), *Varia hist.* vol.34 no.64 Belo Horizonte Jan./Apr. 2018

Reed, Isaac Ariail y Julia Adams (2011): Culture in the transitions to modernity: seven pillars of a new research agenda, *Theory & Society*, 40, 247-272;

Rees, Laurence (2013): El oscuro carisma de Hitler. Cómo y por qué arrastró a millones al abismo (Barcelona: Crítica);

Reguillo-Cruz, Rossana (2007): Pensar la cultura con y después de Bourdieu, en *Contracampo. Brazilian Journal of Communication*, 16, Universidades Federal Fluminense, 7-23;

Reichert, Rafal (2012): El situado novohispano para la manutención de los presidios españoles en la región del Golfo de México y el Caribe durante el siglo XVII, *Estudios de historia novohispana*, no.46 México ene./jun. 2012;

Reinert, Sophus A. y Robert Fredona (2017): *Merchants and the Origins of Capitalism*, Working Paper 18-021, Harvard University;

Reinhard, Johan (2006): *The Ice Maiden: Inca Mummies, Mountain Gods, and Sacred Sites in the Andes* (Washington, D.C.: National Geographic Society. (Revised Paperback 2006);

Reinhard, Kenneth (2010): Hacia una teología política del prójimo, en Slavoj Zizek, Eric L. Santner y Kenneth Reinhard, *El prójimo. Tres indagaciones en teología política* (Buenos Aires: Amorrortu), 21-104;

Reinhardt, Klaus (2010): La idea cusana de la unidad de las religiones y su proyección en la teología contemporánea, en Jorge M. Machetta y Claudia D'Amico, *Nicolás de Cusa: identidad y alteridad. Pensamiento y diálogo*, (Buenos Aires: editorial Biblos); 463-476;

Reisman, David (2012): *The Social Economics of Thorstein Veblen*, Cheltenham : Edward Elgar, 2012

Rendueles, César (2014): Slavoj Zizek. Truth and emancipation in the postmetaphysical age, *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, v.47, 259-280;

Renn, Jürgen (2015): From the History of Science to the History of Knowledge-and Back, *Centaurus; International Magazine of the History of Science and Medicine*, 57 (1), 37-53;

Rennie, Bryan (2007): Zoroastrianism: The Iranian roots of Christianity?, *Bulletin, CSSR*, v.36, n.1,

Renz, Ursula (2020): Cassirer's enlightenment: on philosophy and the 'Denkform' of reason, *British Journal for the history of Philosophy*, v.28, issue 3,

Restall, Matthew (2012): La Nueva Historia de la Conquista, *History Compass*, 10/2, 151-160;

Restrepo, Eduardo (2006): Argumentos abolicionistas en Colombia, *Historia Unisinos*, 10 (3), 293-306;

Restrepo Forero, Olga Matilde (2009): El darwinismo en Colombia: visiones de la naturaleza y la sociedad, *Acta Biológica Colombiana*, Volumen 14, Número 4s, p. 23-40,

Retamal, Christian (2007): Ernst Bloch y la esperanza utópica de la modernidad, *Pensamiento*, v.63, n.237, 463-474;

Revilla, Carmen (2004): Del historicismo a la hermenéutica: la recepción de Dilthey, *Convivium (Barcelona)*, 17:81-102;

Revilla Orías, Paola A. (2009a): Pasquines reformistas, pasquines sediciosos: aquellas hojas volanderas en Charcas (siglos XVIII-XIX), *Revista de Ciencia y Cultura*, n.22-23 La Paz 2009;

Revilla Orías, Paola Andrea (2009b): La autonomía revolucionaria de la Real Audiencia De Charcas: Cimientos de un estado independiente, Sucre: FCBCB / Casa de la Libertad / ABNB

Reynoso, Carlos (1987): Paradigmas y estrategias en antropología simbólica (Buenos Aires: ediciones búsqueda);

Reynoso, Carlos (1998): Corrientes de la antropología contemporánea (Buenos Aires: Biblos);

Reynoso, Carlos (2006): Complejidad y Caos: Una exploración antropológica, Editorial Sb, Colección Complejidad Humana, Buenos Aires, 2006;

Ribeiro da Silva, Mônica y Cláudia Barcelos M. Abreu (2008): Política educativa: la reforma brasileña y sus resultados según el rendimiento de los estudiantes, *Theomai (UNQ)*, n.18;

Richards, Robert J. (2007a): Ernst Haeckel's Alleged Anti-Semitism and Contributions to Nazi Biology, *Biological Theory* 2(1):97-103;

Richards, Robert J. (2007b): *The Tragic Sense of Life: Ernst Haeckel and the Struggle over Evolutionary Thought* (Chicago: University of Chicago Press, 2007)

Richards, Robert J. (2013): Was Hitler a Darwinian?: Disputed Questions in the History of Evolutionary Theory, The University of Chicago Press;

Richards, Robert J. y Michael Ruse (2016): Debating Darwin (Cambridge University Press);

Richerson, Peter J. y Morten H. Christiansen, Editors (2013): Cultural Evolution: Society, Technology, Language, and Religion, MIT Press;

Richter, Tonio Sebastián (2014): Early encounters: Egyptian-Coptic studies and comparative linguistics in the century from Schlegel to Finck, Coptic linguistics in typological perspective, München, Boston;

Ricupero, Bernardo (2015): O que há de novo na nova história política de François-Xavier Guerra?, Almanack. Guarulhos, n.11, p.841-852, dezembro de 2015;

Riesgo, Marta (2020): Recetas de Bill Gates frente al coronavirus: acelerar la I+D en vacunas y más financiación. Bill Gates desgrana en una carta enviada a *The New England Journal of Medicine* lo que considera las recetas perfectas para hacer frente al coronavirus, Gaceta Médica, 2020;

Rifkin, Jeremy (2011): La Tercera Revolución Industrial, trad. de Albino Santos Mosquera, España, Paidós, 2011;

Rincón, Carlos (1996): Mapas y pliegues. Ensayos de cartografía cultural y de lectura del neobarroco (Bogotá: Colcultura);

Ringer, Fritz K. (1990): The intellectual field, intellectual history, and the sociology of knowledge, *Theory and Society*, June 1990, Volume 19, Issue 3, pp 269–294;

Ringer, Fritz K. (1995): El ocaso de los mandarines alemanes. Catedráticos, profesores y la comunidad académica alemana, 1890-1933, Editores: Barcelona: Pomares-Corredor;

Ríos, Alicia (2002): Los Estudios Culturales y el estudio de la cultura en América Latina, en Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder (Buenos Aires: CLACSO);

Ríos Castaño, Victoria (2005): “Fictionalising Interpreters: Traitors, Lovers and Liars in the Conquest of America.”, *Linguistica Antverpiensia* 4: 47–60;

Ríos Flores, Pablo Facundo (2020): El problema de la libertad como *Selbstbildung* en el debate entre Ernst Cassirer y Martin Heidegger, *eidos* n° 32 (2020) págs. 201-230;

Ríos Gordillo, Carlos Alberto (2016): Las formas de la comparación. Marc Bloch y las Ciencias Humanas: ensayos de morfología e historia (Barcelona: Anthropos);

Ríos Gordillo, Carlos Alberto (2017): Heródoto y la comparación histórica del antiguo mundo mediterráneo, *Historiografías*, 13, 13-33;

Ríos López, Martín (2005): Breve reflexión en torno a la historia, configuración y crisis de la Universidad Moderna, *Revista Universum*, vol. 1, n.20, 140 – 151;

Ríos Saloma, Martín F. (2005): De la historia de las mentalidades a la memoria cultural. Notas sobre el desarrollo de la historiografía en la segunda mitad del siglo XX, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, n.37, 97-127;

Riquelme Segovia, Alfredo (2015): La vía chilena al socialismo y las paradojas de la imaginación revolucionaria, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, v.17, n.34, 203-230;

Rius i Gibert, Cristina (2019): La peste a lo largo de la historia, *Enfermedades Emergentes*, v.18 n.3 / 2019

Rivarola Puntigliano, Andrés (2009): El nacionalismo continentalista en Latinoamérica, *Anales N.E.*,

Rivera, Rafael Martín (2016): Una Breve Revisión Histórica del Code Napoleón: solemne avenencia entre revolución y tradición, *Deecho Público Iberoamericano*, n.9, 149-178;

Rivera García, Antonio (2003): La secularización después de Blumenberg, *Res publica*, 11-12, 2003, pp. 95-142;

Rivera García, Antonio (2010): Hans Blumenberg: mito, metáfora absoluta y filosofía política, *Ingenium. Revista Electrónica De Pensamiento Moderno y Metodología, en Historia De Las Ideas*, (4), 145 - 165.

Rivera Ríos, Miguel Ángel (2013): Desarrollo, atraso económico, sociedad y poder, *El Cotidiano*, núm. 177, enero-febrero, 2013, pp. 29-36;

Rivero Rodríguez, Manuel (2008): “Viva Rè di Spagna e Muora Mal Governo”. Discurso sobre la legitimidad y el ejercicio tiránico del gobierno durante la rebelión Siciliana de 1647, en Guido Cappelli y Antonio Gómez Ramos, editores, *Tiranía. Aproximaciones a una figura del poder* (Madrid: Dykinson), 187-214;

Rivero Taravillo, Fernando Jesús (2016): Historia de la geología: el uniformismo escocés desde una perspectiva de la filosofía de la ciencia, *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, v.13, n.1, 149-159;

Rivière, Ángel (1991): Orígenes históricos de la psicología cognitiva: paradigma simbólico y procesamiento de la información, *Anuario de Psicología*, n.51, 129-155;

Rizo García, Marta (2011a): “Ciencias Sociales y Ciencias de la Comunicación. Relaciones oficiales y relaciones posibles”, en revista *Questión*, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación, n.31;

Rizo García, Marta (2011b): De personas, rituales y máscaras. Erving Goffman y sus aportes a la comunicación interpersonal, *Quórum Académico*, v.8, n.15, 78-94;

Rizo García, Marta (2015): Construcción de la realidad. Comunicación y vida cotidiana-Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann, *Intercom-RBCC* (Sao Paulo), v.38, n.2, 19-38;

Robb, Anthony J. (2003): La metaficción historiográfica en *Corona de sombra* de Rodolfo Usigli: Un cotejo de los «hechos» durante el reino de Maximiliano en México, *Filología y Lingüística XXIX* (1): 129-145, 2003;

Roberts, Kenneth M. (2007): *Repoliticizing Latin America: The Revival of Populist and Leftist Alternatives*, *SAIS Review*, enero de 2007;

Robinson, Cedric J. (2000): *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition*, Foreword by Robin D. J. Kelley (University of North Carolina Press);

Robles, Fernando (2012): Epistemologías de la Modernidad: entre el etnocentrismo, el racionalismo universalista y las alternativas latinoamericanas, *Cinta de moebio*, 2012, 45: 169 -203;

Robles, José Francisco (2008): Narración e invención de *Concolorcorvo* en "el Lazarillo de ciegos caminantes" de Alonso Carrió De la Vandra, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 34, No. 67 (2008), pp. 85-93

Roca Barea, Elvira (2018): *Imperiofobia y leyenda negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español* (Madrid: editorial Ciruela);

Roca Vernet, Jordi e Irene Castells Oliván (2004): Napoleón y el mito del héroe romántico. Su proyección en España (1815-1831), *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, N°. 4, 2004;

Rocco, Christopher (2000): *Tragedia e ilustración. El pensamiento político ateniense y los dilemas de la modernidad* (Santiago de Chile: editorial Andrés Bello);

Rocco Lozano, Félix (2010): *La Farsalia: una teoría del Imperium*, en Félix Duque y Valerio Rocco eds., *Filosofía del Imperio* (Madrid: Abada editores), 15-60;

Rocha Menocal, Alina (2004): And if there was no state?: critical reflections on Bates, Polanyi and Evans on the role of the state in promoting development, *Third World Quarterly*, v.25, n.4, 765-777;

- Roche Cárcel, Juan A. (2005): La construcción cultural de la realidad social en la Modernidad, *Papers*, 77, 11-42;
- Rodeghero, Carla Simone (2002): Religião e patriotismo: o anticomunismo católico nos Estados Unidos e no Brasil nos anos da Guerra Fria, *Revista Brasileira de História*. São Paulo, v. 22, nº 44, pp. 463-488 2002
- Rodríguez, Frank (2011): Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, v.16, 318-328;
- Rodríguez, Gabriel de la Luz (2009): El legado Radical de Charles Darwin a las ciencias sociales, *Antipoda*, n.9, 269-282;
- Rodríguez Alcalá, Hugo (1980): En el « Centenario» de la Generación del 80: Releyendo Juvenilia
- Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2008): La diplomacia del anticomunismo: la influencia del gobierno de Getúlio Vargas en la interrupción de las relaciones diplomáticas de Uruguay con la URSS en diciembre de 1935, *Estudios Ibero-Americanos*, Vol. 34, Nº. 1, 2008, págs. 92-120;
- Rodríguez Cascante, Francisco (2002): Hibridación y heterogeneidad en la modernidad latinoamericana: La perspectiva de los estudios culturales, *Revista Comunicación (Costa Rica)*, v.12, 1-31;
- Rodríguez Cascante, Francisco (2004): Modernidad e identidad cultural en América Latina, *Káñina*, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica. Vol. XXVIII (2), pág. 237-255, 2004;
- Rodríguez Castillo, Luis (2010): La Antropología Política en México: un estado de la cuestión, *Cuadernos de Antropología*, n.20,
- Rodríguez de Romo, Ana Cecilia (1995): El caso de la vacuna antirrábica en México: ¿transferencia científica o imperialismo científico?. *Ciencias*, núm. 40, octubre-diciembre, pp. 4-8
- Rodríguez García, Huáscar (2011): Mestizaje y conflictos sociales. El caso de la construcción nacional boliviana, *Cuadernos Inter-c-a-mbio*, año 8, n.9, 145-182;
- Rodríguez Jiménez, José L. (2011): El camino hacia el totalitarismo nazi, en: *La caída de los dioses*, Madrid, Teatro Español, 2011, pp. 9-57;
- Rodríguez Jiménez, Pablo (2008): Sangre y mestizaje en la América Hispánica, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 2008, (35) ...
- Rodríguez M., Darío y Javier Torres Nafarrate (2003): Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana, *Sociologías (Porto Alegre)*, año 5, n.9, 106-140;

Rodríguez Monegal, Emir (1978): La Metamorfosis de Calibán, en *Vuelta* (México), v.3, n.25, 23-26;

Rodríguez Paniagua, José María (1963): El relativismo jurídico de Radbruch y su consecuencia política, *Revista de estudios políticos*, n.128, págs. 77-102;

Rodríguez Pérez, Yolanda; Antonio Sánchez Jiménez y Harm den Boer, eds. (2015): *España ante sus críticos: las claves de la Leyenda Negra*. Madrid/Franfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2015

Rodríguez Pérsico, Adriana (2008): *Relatos de época. Una cartografía de América Latina (1880-1920)*, Rosario: Beatriz Viterbo editor;

Rodríguez Puerto, Manuel Jesús (1998): *La Modernidad Discutida. Iurisprudencia frente a iusnaturalismo en el siglo XVI* (Cádiz, España: Universidad de Cádiz);

Rodríguez Ridaó, Antonio Luis (2017): La administración del Real Situado en tiempos del gobernador Tomás Marín de Poveda: corrupción en detrimento del Ejército de Chile (1692-1700), *Revista Complutense de Historia de América*, Revista Complutense de Historia de América, 43 2017: 101-126;

Roett, Riordan (1972): *Brasil. Politics in a Patrimonial Society* (Boston: Allyn & Bacon);

Rogin, Michael (1967): *The Intellectuals and McCarthy: The Radical Specter* (Cambridge: MIT Press);

Rögnvaldur D., Ingthorsson (2013): The natural vs. The human sciences: myth, methodology and ontology, *Discusiones Filosóficas*, año 14, n.22, 25-41;

Rohner, Fred (2018): Lima andina. Tras las huellas musicales andinas en Lima (1880-1930), *Anthropologica/año XXXVI*, n.º 40, 2018, pp. 39-70;

Roiz, Javier (1992): *El experimento moderno. Política y psicología al final del siglo XX* (Madrid: Trotta);

Roiz Parra, Francisco Javier (2000): La teoría política de Eric Voegelin. *Revista de estudios políticos*, Nº 107, 2000, págs. 33-75;

Rojas, Rafael (2002): La frustración del primer republicanismo mexicano, en José Antonio Aguilar y Rafael Rojas, coord., *El Republicanismo en Hispanoamérica. Ensayos de historia intelectual y política* (México: FCE), 388-423;

Rojas, Rafael (2008): Traductores de la libertad: el americanismo de los primeros republicanos, en Carlos Altamirano (director) y Jorge Myers (editor del volumen), *Historia*

de los Intelectuales en América Latina. I. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo (Buenos Aires: Katz), I, 205-226;

Rojas, Rafael (2009): Las repúblicas de aire. Utopía y desencanto en la revolución de Hispanoamérica. México, Taurus, 2009

Rojas, Rafael (2013): La esclavitud liberal. Liberalismo y abolicionismo en el Caribe hispano, *Secuencia*, n.86, 29-52;

Rojas, Rafael (2014): El aparato cultural del imperio. C. Wright Mills, la Revolución Cubana y la Nueva Izquierda, *Perfiles Latinoamericanos*, vol.22, n.44, pp.7-31;

Rojas, Rolando (2018): Cómo matar a un presidente. Los asesinatos de Bernardo Monteagudo, Manuel Pardo y Luis M. Sánchez Cerro, Lima: Fondo Editorial Cultura Peruana;

Rojas Dávila, Roberto (2003): La invisibilización de la población afroperuana (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú), 36-120;

Rojas Mix, Miguel (2009): *Imaginario Nacional*,

Rojas Molina, Sandra (2008): Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto, de español y portugués en el area urbana trifronteriza Brasil-Colombia-Perú, *Forma y Función*, 21: 251-285;

Rojas Prudencio, Hardy (2017): Un intento de diálogo. Los relatos de Inkari y del pishtaco en Rosa Cuchillo, Tesis de Maestría, UNMSM, Lima, Perú;

Rojas Rabiela, Teresa (2009): Cultura hidráulica y simbolismo mesoamericano del agua en el México prehispánico (Jiutepec, Morelos: Instituto Mexicano de la Tecnología del Agua);

Rojo, María Rosa (1991): Amalia: La "barbarie" como antinaturalidad, *Anales de literatura hispanoamericana*, n.20;

Rolandelli, Andrés (2017): *Carl Schmitt y la deriva moderna* (México: Montiel & Soriano);

Roldán, Eugenia y Victoria Dahbar (2011): Benjamin y la crítica: una lectura de las Tesis para pensar la alteridad, VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, UBA;

Roldán Rueda, Natalia (2012): Maldición de Malinche. Visiones y reivindicaciones de la Malinche en la obra de Octavio Paz, Carlos Fuentes y Rosario Castellanos, Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana;

Román Alcalá, Ramón (1996): El cambio del paradigma religioso: Lucrecio y la crítica a la religión como instrumento de poder, *Éndoxa: Series Filosóficas*, n' 7, 1996, UNED, Madrid, pp. 115-133;

- Román López, María Teresa (2000): *Hacia un Encuentro Oriente-Occidente, Éndoxa: Series Filosóficas* (Madrid: UNED), n.12, 125-140;
- Romero, Emmanuel (2015): *Un suelo para la democracia argentina. La geografización de la historia en el discurso nacionalista de Ricardo Rojas*, *PolHis, Revista Bibliográfica del Programa Interuniversitario de Historia Política*, Núm. 15 (8),
- Romero, Hugo (2003): *Llamas, mito y ciencia en el mundo andino*, *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad Arturo Prat, Chile), n.13, 74-98;
- Romero, José Luis (1967): *La revolución burguesa en el mundo feudal*, Buenos Aires, Sudamericana, 1967
- Romero Contreras, Tonatiuh e Isidoro Liendo Vera (2003): *La influencia de Durkheim en la teoría funcionalista de Malinowski*, *Ciencia Ergo Sum*, vol. 10, núm. 2, julio, 2003
- Romero Cuevas, José Manuel (2008): *La Histórica de R. Koselleck y la apertura de la historia, Conceptos*. *Revista de Investigación Graciana*, 5, 91-103;
- Romero Cuevas, José Manuel (2017): *Constelación histórica y crítica del presente. Para un diálogo entre Walter Benjamin y Reinhart Koselleck*, *Constelaciones / coord. por Faustino Oncina Coves*, 168-184;
- Romero Frías, Estéban y Carlos Magro Mazo (2016): *La emancipación intelectual en la sociedad digital: El maestro ignorante de Rancière en nuestros días* (Universidad de Granada, Medialab UGR);
- Romero Jaramillo, Dolcey (2003): *El fantasma de la revolución haitiana: esclavitud y libertad en Cartagena de Indias 1812-1815*, *Historia Caribe*, v.III, n.8, 19-33;
- Romero de Oliveira, Eduardo (2005): *A idéia de Império e a fundação da Monarquia Constitucional no Brasil (1772-1824)*, *Tempo*, Rio de Janeiro, v.9, nº 18, pp. 43-63;
- Romilly, Jacqueline de (2010): *La Grecia Antigua contra la violencia* (Madrid: Gredos);
- Romo, Malin (2015): *Public Green Space in Paris: Sustainable development discourses in the objective of Le Grand Paris*, Tesis de maestría, Uppsala University;
- Roorda, Eric Paul (1998): *The Dictator Next Door: The Good Neighbor Policy and the Dominican Republic, 1930-1945* (Duke University Press);
- Rorty, Richard (1989): *La filosofía y el espejo de la naturaleza* (Cátedra);
- Rorty, Richard (1990): *El giro lingüístico* (Buenos Aires: Paidós);

Rosal, Miguel A. (2001): Negros y pardos propietarios de bienes raíces y de esclavos en el Buenos Aires de fines del período hispánico, Anuario de Estudios Americanos, tomo LVIII, 2, 2001, 495-512;

Rosales-Jiménez, José (2010): La mayor catástrofe demográfica de la historia, Anales Médicos, Vol. 55, Núm. 4 Oct. - Dic. 2010 pp. 217 - 223

Rosanvallon, Pierre (2015): El momento Guizot. El liberalismo doctrinario entre la Restauración y la Revolución de 1848 (Buenos Aires: Biblos);

Rosas, Ricardo y Christian Sebastián (2008): Piaget, Vigotski y Maturana. Constructivismo a tres voces (Buenos Aires: Aique grupo editor);

Rosas Lauro, Claudia (2006): Del trono a la guillotina. El impacto de la Revolución Francesa en el Perú (1789-1808), Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos;

Rosas Lauro, Claudia y José Ragas Rojas (2007): Las revoluciones francesas en el Perú: una reinterpretación (1789-1848), Bulletin de l'Institut français d'études andines, v.36, n.1, 51-65;

Rosenbaum, Ron (1998): Explaining Hitler: The search for the origins of his evil (NY: Random House);

Rosenmüller, Christoph y Stephan Ruderer, eds. (2016): "Dádivas, dones y dineros" Aportes a una nueva historia de la corrupción en América Latina desde el imperio español a la modernidad, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert;

Rosenzvaig, Marcos (2016a): Monteagudo. Anatomía de una revolución (Buenos Aires: Alfaguara);

Rosenzvaig, Marcos (2016b): Tadeusz Kantor o Los Espejos de la Muerte (Buenos Aires: Ediciones de Camino)

Rosenzvaig, Marcos (2018): Perder la cabeza, Buenos Aires: Alfaguara;

Rosenzweig, Franz (1997): La Estrella de la Redención (Salamanca: ediciones Sígueme);

Rosenzweig, Franz (2015): Escritos sobre la Guerra, con notas eruditas de Roberto Navarrete Alonso (Salamanca: Sígueme);

Rosman, Silvia (2002): Fragmentos: Ensayo y Nación en Martínez Estrada, Boletín del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (Rosario, Santa Fé), n.10 , 51-62;

Rossi, Martín Antonio (2011): Wealth and Political Power: Evidence from the Foundation of Buenos Aires, Universidad de San Andrés. mimeo. 13, 67;

- Roth, Guenther (2016): La racionalización en la historia de desarrollo de Max Weber, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 153-174;
- Rouquié, Alain (1994): Autoritarismo y democracia. Estudios de política argentina (Buenos Aires: Edicial);
- Rouse, Irving (1992): The Taínos: Rise and Decline of the People Who Greeted Columbus. Yale University Press, New Haven, 1992.
- Roux, Rodolfo R. de (2014): La romanización de la Iglesia católica en América Latina: una estrategia de larga duración, Pro-Posições [online]. 2014, vol.25, n.1,
- Rowe, David E. (2013): Otto Neugebauer's Vision for Rewriting the History of Ancient Mathematics, Anabases. Traditions et receptiosnde l'Antiquité, n.18, 175-196;
- Roy, Hélène (2017): El Inca y su refugio mítico: espacio de regeneración y de resistencia, Diálogo Andino, n.54, 103-111;
- Rozevel, Jean-Baptiste, y Juan R Valdez (2015): Reflections inspired by a scholarly book on the Haitian Creole language and a good old-fashioned language debate, International Journal of the Sociology of Language 2015(233) · May 2015
- Rubenson, Samuel (1996): The Transition from Coptic to Arabic, Égypte/Monde arabe, première serie, 27-28,
- Rubio Aliaga, Eduardo (2015): La Flota de Indias: Formación y Desarrollo a lo largo del siglo XVI, tesis de grado;
- Rudé, George (1979): La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848. Madrid, Siglo XXI, 3ª ed., 1979.
- Ruggiero, Josephine A. (2017): Culture, Change, and Cultural Lag: A Commentary and a Challenge, en Cultural Lag: An Underestimated Issue in Postmodern Society, Volume 3;
- Rühle, Volker (2010): Pensar a la sombra de las víctimas. La reflexión filosófica y el "Tercer Reich", en Félix Duque y Valerio Rocco, eds., Filosofía del Imperio (Madrid: Abada editores), 203-236;
- Ruiu, Gabriele (2013): The origin of fatalistic tendencies: an empirical investigation, Economics & Sociology, v.6, n.2, 103ss.;
- Ruiz, Julio Juan (2013): Nicolás Maquiavelo en el pensamiento político del Siglo de Oro español, Revista de Estudios Histórico-Jurídicos [Sección Historia del Pensamiento Político] XXXV (Valparaíso, Chile, 2013) [pp. 771 - 781]

- Ruiz Bañuls, Mónica (2004): Cortés y otros héroes de la conquista en el teatro mexicano del siglo XIX, *América sin nombre: Boletín de la Unidad de Investigación de la Universidad de Alicante*, 5-6: 208-15;
- Ruiz García, Elisa (2006): La carta ejecutoria de hidalguía: un espacio gráfico privilegiado", en *la España medieval*, N° Extra 1, 2006, pags. 251-276;
- Ruiz Guerra, Rubén (2012): *El imperio napoleónico y la monarquía en México*. México: Publicación del Senado de la República
- Ruiz Morato, Natalia (2016): La resistencia y la sobrevivencia de la justicia indígena en Colombia, *Revista Científica General José María Córdova* (Bogotá, Colombia), v.44, n.17, 347-375;
- Ruiz Stull, Miguel (2011): Lucrecio y el acontecimiento. Experiencia de comunidad y comunidad de experiencia, en Miguel Vatter, y Miguel Ruiz Stull, editores, *Política y acontecimiento* (México: FCE); 23-58;
- Ruiz Torres, Pedro (2020): Las concepciones y los usos del tiempo en el análisis histórico, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 50-1 | 2020;
- Ruiz Velasco Barba, Rodrigo (2018): En Torno a Discursos y Representaciones del Nacionalismo Católico en México, *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 53, N° 1, 2018, Mendoza (Argentina) Universidad Nacional de Cuyo, pp. 203-233
- Ruiz-Eldredge, Alberto (1979): Nacionalismo y conflicto en América Latina, *Nueva Sociedad* 40, Enero - Febrero 1979, 5-18;
- Runciman, Steven (1957): Byzantium, Russia and Caesaropapism, *Canadian Slavonic Papers / Revue Canadienne des Slavistes* Vol. 2 (1957), pp. 1-10
- Runciman, Steven (1973): *La caída de Constantinopla, 1453*, Editorial Espasa-Calpe, 1973,
- Ruse, Michael (1983): *La revolución darwinista* (Madrid: Alianza Universidad);
- Russo, Federico (2020): Rome as the last universal empire in the ideological discourse of the 2nd century BCE , en K. Berthelot (dir.) *Reconsidering Roman power Roman, Greek, Jewish and Christian perceptions and reactions*, Rome 2020;
- Ruz, Matías Omar; Rosolino, Guillermo; Schickendantz, Carlos (2009): La fuerza subversiva del sufrimiento evocado: recepción de Walter Benjamin en la teología de Johann Baptist Metz, *Revista Teología • Tomo XLVI • N° 100 • Diciembre 2009* : 379-396
- Ryback, Timothy (2010): *Los Libros del Gran Dictador. Los libros que moldearon la vida y la ideología de Adolf Hitler* (Madrid: Destino);

Saavedra, Naida (2013): La presencia del arielismo de José Enrique Rodó en El hombre de hierro de Rufino Blanco Fombona, País portátil (2013)

Saavedra Mayorga, Juan Javier (2007): Las ideas sobre el hombre en la Grecia antigua, Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión (Bogotá), v.XV, n.2, 213-234;

Sabio Collado, María Victoria (2013): La Ancestría Diaguita, una filiación restituída, Uturunku Achachi, 22-39;

Saborido, Mercedes (2013): De “defensores de una causa santa” a “lacayos del imperialismo”. El Partido Comunista de la Argentina y el conflicto de Suez (1956), Cuadernos de Historia Contemporánea, v.35, 193-218;

Sabrovsky, Eduardo (2011): La crítica de Lévinas a Heidegger en *Totalidad e Infinito*, Ideas y Valores (Bogotá), n.145, 55-68

Sacks, Richard S. (1988): "The Stronato", en Hanratty, Dannin M. & Sandra W. Meditz. Paraguay: a country study. Library of Congress Federal Research Division (December 1988)

Sáenz Rovner, Eduardo (2001): "Germán Arciniegas, entre la libertad y el establecimiento". Historia Crítica, no. 21 (2001): 76-83;

Safford, Frank (1985): Acerca de la incorporación de las ciencias naturales en la periferia: el caso de Colombia en el siglo XIX. Quipu. 1985; 2(3):423-435.

Safier, Neil (2008): Measuring the New World: Enlightenment Science and South America. Chicago: University of Chicago Press. 2008

Saguier, Eduardo R. (1989a): “La naturaleza estipendiaria de la esclavitud urbana colonial: el caso de Buenos Aires en el siglo XVIII”, Estudios Ibero americanos (XV, 2);

Saguier, Eduardo R. (1989b): La conducción de los caudales de oro y plata como mecanismo de corrupción. El caso del situado asignado a Buenos Aires por las Cajas Reales de Potosí en el siglo XVIII, Historia, v.24, 287-317;

Saguier, Eduardo R. (1993a): "El Notariado como fuente central de la historiografía colonial americana", Revista del Notariado (n.834, 743-756);

Saguier, Eduardo R. (1993b): "La crisis revolucionaria en el Paraguay y el comportamiento de la milicia. La Real Renta del Tabaco como motor de la crisis agraria colonial". Folía Histórica del Nordeste, Resistencia, 11 (1993), pp. 65-92;

Saguier, Eduardo R. (1995): “El Mercado Inmobiliario Urbano y la Movilidad Social en la Ciudad Rioplatense en el siglo XVIII, Estudios Sociales (Santa Fé), v. 8, n. 1, 77-100;

Saguié, Eduardo R. (2011): Los Choques Civilizatorios desde los Orígenes de la Humanidad. Y desde la Caída de Constantinopla al Colapso de las Torres Gemelas, online;

Sahlins, Marshall (1979): “Cultura, proteínas, beneficios: Un comentario al libro de Marvin Harris. Caníbales y reyes”, *Revista. Española de Antropología Americana*, IX (1979): 76-92;

Sahlins, Marshall (1997): *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica* (Barcelona: Gedisa);

Salas Oroño, Amílcar y Lucila Melendi (2017): El desarrollismo en Brasil y Argentina: notas para un estudio comparativo, e-I@tina. *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, v.15, n.58, 36-56;

Salat, Serge (2011): *Cities and Forms: on sustainable urbanism*, Hermann Ed., 2011;

Salazar Pérez, Robinson (2014): *Militarismo, violencia y narcotráfico: La agenda escondida en América Latina*; Buenos Aires,. Elaleph.com;

Salcedo Ávila, Gustavo Enrique (2012): Conflictos en el Caribe: Eisenhower y Pérez Jiménez, historia de cooperación y enfrentamiento, *Politeia*, v.35, n.48, 33-62;

Salem, Leila (2018): El Orientalismo en tensión: Lecturas sobre Egipto en los relatos de viaje a finales del siglo XIX en Argentina, *Revista de Historia Americana y Argentina*, v.53, n.2, 39-81;

Saler, Benson (1997): E. B. Tylor and the Anthropology of Religion, *Marburg Journal of Religion*, v.2, n.1;

Salgado, Leonardo (2011): *La Evolución Biológica en el Pensamiento y la Obra de Florentino Ameghino*, Publicación Especial 12 (2011) *Vida y obra de Florentino Ameghino*, pp. 121-135;

Salinas, Alejandra M. (2012): La rectificación de la injusticia en Nozick: debates e implicaciones para los reclamos territoriales indígenas, *Revista Co-herencia*, Vol. 9, No. 16. Universidad Eafit, pp. 119-144;

Saluppo, Alessandro (2020): *Paramilitary Violence and Fascism: Imaginaries and Practices of Squadristo, 1919-1925*, *Contemporary European History*, 1-20;

Salvucci, Richard (2019): Manuel Miño Grijalva, El obraje. Fábricas primitivas en el mundo hispanoamericano en los albores del capitalismo, 1530-1850, *Historia Mexicana*, vol.69, no.2 Ciudad de México oct./dic. 2019;

Samuels, Warren J., ed. (2011). *Erasing the Invisible Hand: Essays on an Elusive and Misused Concept in Economics*. Cambridge: Cambridge University Press;

Sánchez, Antonio (2011): *Cosmografía y Humanismo en la España del Siglo XVI: la geographia de Ptolomeo y la imagen de América*, Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. XV, núm. 354, 20 de febrero de 2011;

Sánchez, Luis Alberto (1955): *La Perricholi*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 1955.

Sánchez-Ángel, Ricardo (2008): *Gaitanismo y Nueve de Abril*, Papeles Políticos (Bogotá), v.13, n.1, 15-24;

Sánchez-Parga, José (2005): *Poder y política en Maquiavelo* (Rosario, Santa Fé: Homo Sapiens);

Sánchez-Prieto, Juan María (2001): *La Historia Imposible del Mayo Francés*, Revista de Estudios Políticos (Nueva Época), n.112, 109-133;

Sánchez-Prieto, Juan María (2018): *Entre el mito y la crítica: la memoria del 68 francés* Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura, Vol. 194, N°. 787 (enero-marzo 2018), 2018;

Sánchez Prieto, Juan María (2012): *Reinhart Koselleck: La interdisciplinariedad de la Historia, Memoria y Civilización*, 15 (2012): 475-499;

Sánchez Aguilera, Osmar (2018): *Ariel al trasluz de Cuba y Martí*, Latinoamérica, n.1, 115-143;

Sánchez Blanco, Francisco (2002): *El Absolutismo y Las Luces en El Reinado de Carlos III* (Madrid: Marcial Pons);

Sánchez Capdequí, Celso (2003): *El imaginario moderno: el mito del mercado pacificador*, Papers, 71, 33-63;

Sánchez Capdequí, Celso (2016): *Ecología social de la axialidad griega. Relectura de Robert Bellah de un legado inagotable*, Política y Sociedad 53(3), 713-732;

Sánchez Ferlosio, Rafael (1986): *Mientras no cambien los dioses, nada ha cambiado* (Madrid: Alianza);

Sánchez Garrafa, Rodolfo (2002): *Ayar Lloqsimasikunamanta: Una reinterpretación del mito fundacional de los incas*, Revista de Antropología, 73-94;

Sánchez Herrera, Valeria (2017): *La visión de "Los Nuestrós" en el De Orbe Novo de Juan Ginés de Sepúlveda*, IX Congreso Internacional "Letras del Siglo de Oro Español" realizado el 30 y 31 de agosto y 1 de septiembre de 2017;

Sánchez Lopera, Alejandro (2012): Carlos Rincón y la crítica de la voluntad de verdad. Una pragmática de la crítica literaria, *Estudios de Literatura Colombiana*, n.30, 81-107;

Sánchez Santiró, Ernest (2016): "Las reformas borbónicas como categoría de análisis en la historiografía institucional, económica y fiscal sobre Nueva España: orígenes, implantación y expansión, en José Joaquín Pinto Bernal y Ernest Sánchez Santiró (*coord.*), *El reformismo borbónico y pombalino: alcances y perspectivas*, *Hist. Caribe* vol.11 no.29 Barranquilla July/Dec. 2016

Sánchez Sanz, Arturo (2013): *El Galeón de Manila. La aventura de los tesoros de Oriente*, Zaragoza, HRM Ediciones, 2013

Sánchez Usanos, David (2010): La última frontera, en Félix Duque y Valerio Rocco, eds., *Filosofía del Imperio* (Madrid: Abada editores), 285-312;

Sánchez Villagómez, Marte Eulogio (2015): *El Horror Olvidado. Memoria e historia de la violencia política en Ayacucho, Perú (1980-2000)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona;

Sánchez Yustos, Policarpo (2009): Arqueología de la modernidad, *Revista de Filosofía*, v.34, n.2, 115-137;

Sanchiz, Hipólito (2007): "El retraso de los pueblos precolombinos se debió a causas ecológicas", *Jornada Anual de Historia 'La vieja Europa en la nueva América y la nueva América en la vieja Europa'*, organizada por el Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala (Palacio del Infantado, España);

Sancho Rocher, Laura (2015): La *Historia de Grecia* de Georges Grote y la Atenas de los Liberales, en Laura Sancho Rocher, coord., *La Antigüedad como paradigma. Espejismo, mitos y silencios en el uso de la historia del mundo clásico por los modernos* (Prensas de la Universidad de Zaragoza), 137-160;

Sandner, Rowena (2014): Re-contextualización y re-politización: La conquista actualizada en *La Malinche* (1998) de Víctor Hugo Rascón Banda, *iMex. México Interdisciplinario. Interdisciplinary Mexico*, año 3, n.6, 27-47;

Sandoval Aragón, Sergio Lorenzo (2013): Las dos revoluciones de Thomas S. Kuhn, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS*, v.8, n.22, 179-189;

Sandoval Forero, Eduardo Andrés (2009): Resistencia pacífica-activa de los Indígena Nasa en Colombia. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires;

Sangster, Alan (2016): The Genesis of Double Entry Bookkeeping, *The Accounting Review*, 91 (1). pp. 299-315.

San Miguel, Pedro L. (1997): La isla imaginada: historia, identidad y utopía en La Española (San Juan y Santo Domingo, 1997);

San Miguel, Pedro L. (2005): '¿Quién habla por los pasados indios?' Charles Gibson y la historiografía sobre los pueblos mesoamericanos, *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 63, 2005, pp. 6-38;

San Miguel, Pedro L. (2010a): Mito e historia en la épica campesina: John Womack y la revolución mexicana, *Secuencia*, no.76, México ene./abr. 2010, 133-156;

San Miguel, Pedro L. (2010b): Reseña de "Hegel, Haiti, and Universal History" de Susan Buck-Morss, *Caribbean Studies*, vol. 38, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 209-212;

San Pedro López, Patricia (2004): Historia social o sociología histórica. El debate en la academia norteamericana en el periodo de la posguerra, 1945-1970, *Sociológica*, v.19, n.55, 13-47;

San Román, Gustavo (2009): La recepción de Rodó en Cuba, *Revista de la Biblioteca Nacional*, 3.1.3., 71-86;

Sanromán, Diego Luis (2004): Carl Schmitt. La cuestión del poder, *Nómadas*, n.10,

Santamaría Velasco, Freddy (2017): Pensar la conciencia: mente, intencionalidad y lenguaje, *Escritos / Medellín-Colombia / Vol. 25, N. 55 / pp. 437-463 julio-diciembre, 2017;*

Santamaría Velasco, Freddy y Juan Sebastián Sánchez Ávila (2017): Pensar la conciencia: mente, intencionalidad y lenguaje, *Escritos (Medellín, Colombia)*, v.25, n.55, 437-463;

Santamarina Novillo, Carlos (2006): El sistema de dominación azteca: el imperio tepaneca, *Revista española de antropología americana* 36 (1), 63-83, 2006.

Santiago, Silviano (2013): *Las Raíces y el Laberinto de América Latina* (Buenos Aires: ed. Corregidor);

Santiesteban, Luis César (2009): Heidegger y Vattimo: intérpretes de Nietzsche, *Diánoia* vol.54 no.63 México nov. 2009;

Santilli, Daniel Víctor (2010): El Papel de la Tributación en la Formación del Estado. La Contribución Directa en el Siglo XIX en Buenos Aires, *América Latina en la Historia Económica*, n.33, 33-63;

Santiváñez Vivanco, Martín (2003): El concepto de peruanidad en Víctor Andrés Belaunde ante el nuevo milenio, Editorial: Universidad de Lima

Santiváñez Vivanco, Martín (2010): *Inkarrí: indigenismo y socialismo del siglo XXI*

- Santos, Eduardo y Laureano Vallenilla Lanz (2014): Debatre sobre el *Cesarismo Democrático*, Revista de Economía Institucional, v.16, n.31, 313-330;
- Santos, Boaventura de Sousa (2005): El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política, Madrid, Trotta/ILSA, 2005
- Santos Alvarado, Orlando N. (2019): Smithian or mercantilist nations? Two opposite models of development, *Developing Economics. A Critical Perspective on Development Economics*,
- Santos López, Danilo (2015): Los territorios de la violencia en la novela policial y la narcoliteratura latinoamericana: Mario Mendoza, Peter Elmore y Alejandro Páez, *Aisthesis*, n.58, 81-109;
- Santos Preciado, José Miguel; Azcárate Luxán, María Victoria; Cocero Matesanz, David; y Javier García Lázaro (2012): La cartografía catastral y su utilización en un entorno SIG, *Nimbus*, n.29-30, 671-685;
- San Vicente Parada, Aida Del Carmen (2016): Las raíces románticas de la escuela histórica del derecho (una aproximación a las ideas del racionalismo jurídico y del empirismo jurídico), *Ars Iuris*, n.51;
- Sapir, Edward (1921, 1954): El lenguaje. Introducción al estudio del habla (México: FCE);
- Saranyana, Josep Ignasi (2003): Sobre el milenarismo de Joaquín de Fiore. Una lectura retrospectiva, *Teología y Vida*, Vol. XLIV (2003), pp. 221-232;
- Sarduy, Severo (2013): Obras III. Ensayos (México: FCE);
- Sarfati, Magali (2015): El fundamentalismo de mercado o como dura una ideología, *Revista Argumentos*, edición n,1, año 9;
- Sarha, Jennifer (2020): Assyria in Early Modern Historiography, en Grogan, Grogan (ed.). *Beyond Greece and Rome: Reading the Ancient Near East in Early Modern Europe*. Oxford and New York: Oxford University Press. pp. 235–255;
- Sariyannis, Marinos (2016): “Ottoman Ideas on Monarchy Before the Tanzimat Reforms: Toward a Conceptual History of Ottoman Political Notions”, *Turcica* 47 (2016), 33-72
- Sarmiento, Alicia Inés (2014): Guillermo Cabrera Infante y el largo brazo de la Revolución Cubana, *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 49, Nº 2, 2014, Mendoza (Argentina) Universidad Nacional de Cuyo, pp. 11-39
- Sarmiento, Jacqueline (2016): Indias urbanas en Buenos Aires (1744- 1820). Condiciones específicas, formas de sujeción y estrategias posibles, Tesis doctoral, UNLP;
- Sartelli, Eduardo (1995): Tres expresiones de una crisis y una tesis olvidada, en *Razón y Revolución* nro. 1, otoño de 1995, reedición electrónica.

- Sarthou, Nerina (2013): El Programa de Incentivos y la política científico-tecnológica argentina: la relevancia del instrumento, X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013
- Sassoli, U. (2011): I catasti storici della Toscana e il Progetto CASTORE, «Rassegna degli Archivi di Stato», n.s., 7/1-2-3, 2011
- Sathler, Luciano (2016): Hierocracia e inovacao, dinâmica do conceito na Sociologia da Dominacao, Ciências Sociais Unisinos, v.52, n.1, 63-68;
- Saubidet, Agustina (2017): Lévi-Strauss y Lacan: hacia una arqueología de la estructura cuaternaria, IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV jornadas de investigación de la Facultad de Psicología XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur;
- Sauer, Wolfgang (1992): El problema del Estado nacional alemán, Ayer, N° 5, 1992
- Saul, John Ralston (1998): Los bastardos de Voltaire. La dictadura de la razón en Occidente (Barcelona: editorial Andrés Bello);
- Sauro, Sandra G. (2009): Algunas consideraciones acerca de la historia de la ciencia en la Argentina y de su historiografía: problemas, temas y abordajes, XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche;
- Savigliano, Marta E. (1995): Tango and the political economy of passion (Boulder, Colorado);
- Scaramucci, Marianna (2015): Canibalia americana y eurocentrismo: relativización de la imaginación del centro en El entenado de Juan José Saer, Anales de Literatura Hispanoamericana, v.44, número especial, 29-39;
- Scarleth Guevara-Ordóñez, Nadia (2010): Discurso, historia y construcción nacional en Bolivia, Papeles Políticos (Bogotá, Colombia), v.15, n.1, 235-254;
- Scatolini, Julio César (2011): El pasaje del hombre de la sociedad moderna a la posmoderna, Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, año 8, n.41;
- Scattola, Merio (2008): Teología política. Léxico de política (Buenos Aires: Nueva Visión);
- Schavelzon, Daniel (2004): Arqueología urbana en Buenos Aires: Ciudad oculta, en Encrucijadas, n.25;
- Schavelzon, Daniel (2006): Tráfico ilegal de arte y antigüedades en Argentina, en Textos de Cátedra (A. Novacovsky y F. Paris, editores) Maestría en Gestión e Intervención en el

Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Universidad Nacional de Mar del Plata, volumen 3, páginas 203 a 209, Mar del Plata, año 2006.

Scheidel, Walter (2019): *Escape from Rome: The failure of empire and the road to prosperity*, Princeton University Press;

Schelchkov, Andrey A. (2011): *La utopía social conservadora en Bolivia. El gobierno de Manuel Isidoro Belzú, 1848-1855* (La Paz: Plural);

Schenquer, Laura (2006): *Reseña crítica: Lewkowicz, Ignacio (2004): Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez* (Buenos Aires: Paidós), Papeles del CEIC (Revisión Crítica), vol.I;

Scheuss de Studer, Elena Fanny (1958): *La trata de Negros en el Río de la Plata durante el siglo XVIII* (Buenos Aires);

Scheve, K. & D. Stasavage (2010): *The Conscription of Wealth: Mass warfare and the Demand for Progressive Taxation*, *Industrial Organization*, 64, 529-561;
Schivelbusch, Wolfgang (2001): *The Culture of Defeat: On National Trauma, Mourning, and Recovery*. New York: Picador

Schmidt-Welle, Friedhelm (2017): *Traducción y transculturación del romanticismo europeo en Estéban Echeverría*, *Cuadernos de Literatura*, v.XXI, n.41, 115-130;

Schmidt-Welle, Friedhelm (2018): *Románticos y neoclásicos. Proyecciones y límites de dos conceptos europeos en México y Centroamérica*, en: Martino, Luis Marcelo/Risco, Ana María, comp. *La profanación del Olimpo, Articulaciones de la tradición clásica en Latinoamérica y España siglos XIX-XXI* (Buens Aires: Teseo), 319-333;

Schmieder, Falko (2015): *Absolutismo de la realidad. Para una comprensión de la historia moderna en Hans Blumenberg y Reinhart Koselleck*, en Oncina Coves, Faustino y Pedro García-Durán, eds. (2015): *Hans Blumenberg: Historia In/Conceptual, antropología y modernidad* (Valencia: Pre-Textos), 101-120;

Schmieder, Ulrike (2015): *Spain and Spanish America in the System of the Holy Alliance: The Importance of Interconnected Historical Events on the Congresses of the Holy Alliance Review* (Fernand Braudel Center), Vol. 38, No. 1-2 (2015), pp. 147-169;

Schmit, Roberto; y Wasserman, Martín L. E. (2018): *Una agenda abierta para los estudios históricos sobre la fiscalidad: Redistribución, negociación y deuda en el Río de la Plata durante un período de transiciones (1760-1820)*, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, Vol (49), 145-175;

Schmitt, Carl (1963, 1991): *El concepto de lo político* (Madrid: Alianza editorial);

Schnack, Juan A. (2016): La azarosa vida de un naturalista sensible. Charles Darwin (1809-1882), Anales de la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria (ANAV); tomo LXIX (2016);

Schneider, Louis (1948): *The Freudian Psychology and Veblen's Social Theory* (New York: King's Crown Press);

Schneider, Jr., Ben Ross (1995): "Are We Being Historical Yet?" Colonialist Interpretations of Shakespeare's *Tempest*, *Shakespeare Studies*. 23 (1995): 120-145;

Schniedewind, Nancy y Mara Sapon-Shevin (2012): *Educational Courage. Resisting the Ambush of Public Education*

Schoenbaum, David (1997): *'Hitler's Social Revolution: Class and Status in Nazi Germany, 1933–1939'*. W. W. Norton & Company;

Schoijet, Mauricio (1999): "Limits to Growth and the Rise of Catastrophism", *Environmental History*, no. 4, (1999): 515-530;

Schroeder, Bárbara (2010): La India Catalina ¿otra Malinche?, en Carlos Rincón, Sarah de Mojica y Liliana Gómez, editoras, *Entre el olvido y el recuerdo: íconos, lugares de memoria y cánones de la historia y la literatura en Colombia* (Bogotá: Editorial PUJ);

Schroeder, Caroline T. (2003): *Ancient Egyptian Religion on the Silver Screen: Modern Anxieties about Race, Ethnicity, and Religion*, *College of the Pacific Faculty Articles*;

Schröder, Peter (2017): *The concepts of universal monarchy & balance of power in the first half of the seventeenth century- a case study*, *International law and empire: historical explorations/ edited by Martti Koskenniemi, Walter Rech, Manuel Jiménez Fonseca*, Oxford University Press

Schumann, Dirk (2009): *Political Violence in the Weimar Republic: Fight for the Streets and Fear of Civil War* (NY: Berghahn Books);

Schumpeter, Joseph A. (1954, 1984): "Historia del análisis económico". México: FCE;
Schwartz, Stuart (1998): Review of "The making of New World Slavery: From the Baroque to the Modern, 1492-1800", *William & Mary Quarterly*, series 3, v.LV, n.3;

Schwarz, Bill (2015): *After Decolonization, After Civil Rights: Chinua Achebe and James Baldwin*, *James Baldwin Review*, I, 41-66;

Schutz, Alfred (1995): *El problema de la realidad social* (Buenos Aires: Amorrortu);

Schwenk, Tina (2010): *Maximilian I-A Habsburg on Montezuma's Throne*, tesis en la Universidad de Stirling;

Scott, Joan W. (2012): The Incommensurability of Psychoanalysis and history, *History & Theory*, 51, 63-83;

Scott, William T. (1962): Polanyi's Theory of Personal Knowledge: A Gestalt Philosophy, *The Massachusetts Review*, vol. 3, No. 2 (Winter, 1962), pp. 349-368;

Sebastiani, Silvia (2011): Las escrituras de la historia del Nuevo Mundo: Clavijero y Robertson en el contexto de la ilustración europea, *Historia y Grafía (Universidad Iberoamericana)*, n.37, 203-236;

Sebeok, Thomas A. (1996): *Signos: una introducción a la semiótica* (Buenos Aires: Paidós);

Segarra Molins, Ignacio (2004): La relación iglesia-mundo en el pensamiento de Jacques Maritain, Tesis doctoral, Universidad de Navarra;

Segato, Rita Laura (2007): La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad (Buenos Aires: Prometeo);

Segovia, Juan Fernando (2016): El poder liberado de la modernidad. De la monarquía absoluta a la partidista, pasando por la parlamentaria, *Forum : Revista del Centro de Derecho Constitucional de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Argentina FOR – 2016*, nro. 04, 82-117;

Segre, Roberto (2008): Río de Janeiro: una vocación histórica policéntrica, *Centro-h*, n. 2, diciembre, 2008, pp. 25-36;

Seipp, Adam R. (2006): 'Scapegoats for a Lost War': Demobilisation, the Kapp Putsch, and the Politics of the Streets in Munich, 1919–1920, *War & Society*, v.25, n.1;

Sell, Carlos Eduardo (2017): The two concepts of patrimonialism in Max Weber: From the domestic model to the organizational model, *Sociologia & Antropologia*, vol.7, no.2, Rio de Janeiro May./Aug. 2017;

Sen, Felipe (2003): Apócrifos del Nuevo Testamento y la Literatura Cristiana Primitiva, *Asociación Española de Orientalistas*, XXXIX, 203-215;

Senkam, Leonardo (1995). «El nacionalismo y el campo liberal argentinos ante el neutralismo: 1939-1943». *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe VI (I)*.

Sequeira Bechelli, Ricardo (2017): *Civilização e barbárie no pensamento de Manuel González Prada*, Amerika;

Sereni, Cristina A. (2013): El concepto de “guerra justa” en el pensamiento de Carl Schmitt: una introducción a su recepción actual, *Prudentia Iuris*, 76, 177-186;

Serna Moreno, Jesús (2009): Las supervivencias lingüísticas de origen taíno en el oriente cubano, Cuicuilco, vol.16, no.46, México, may./ago. 2009;

Serrano, Felipe Victoriano (2010): Estado, golpes de Estado y militarización en América Latina: una reflexión histórico política, Argumentos (Méx.), vol.23, no.64, México, sep./dic. 2010;

Serrano Álvarez, José Manuel (2002): Apuntes para una metodología del estudio del gasto militar en Indias, Temas Americanistas, n.15, 75-89;

Serrano García, Clara (2018): Capitalismo y sociedad: una lectura republicana de Karl Polanyi, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid;

Serrano González-Tejero, José Manuel y Rosa María Pons Parra (2011): El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación, REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, v.13, n.1, 1-27;

Serrata, Médar (2009): Literatura y poder: la invisible presencia de Trujillo en *Over*, Revista Iberoamericana, v.LXXV, n.226, 109-123;

Setti, Nuria Florencia (2013): Aproximaciones epistemológicas al análisis reticular del discurso: apogeo y caída de la ciencia cognitiva en el análisis antropológico de los procesos lingüísticos, en Silvia Rivera (coordinadora), Alternativas epistemológicas. Axiología, lenguaje y política (Buenos Aires: Prometeo), 65-82;

Settimi, Stella Maris; y Audino, Patricia (2008): La influencia de Keynes en la evolución de las ideas económicas de Raúl Prebisch y su aplicación en Argentina, 1930-1943, Análisis Económico, vol. XXIII, núm. 54, 2008, pp. 225-237

Sevilla Soler, Rosario (1990): La Minería Americana y la Crisis del Siglo XVII. Estado del Problema, CSIC - Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA).

Sevillano, Francisco (2018): La controversia finisecular sobre el método histórico en Alemania y Francia (1883-1908), Hispania, v.LXXVIII, n.258, 193-217;

Sewell Jr, William H. (1997): Geertz, Cultural Systems, and History: From Synchrony to Transformation, Representations, 59, 35-55;

Sforza, Nora Hebe (2005): El pensamiento italiano frente al descubrimiento de América (El Viejo Mundo conoce al Nuevo), X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional del Rosario,

Shaffer, Elinor (1998): El apocalipsis secular: profetas y apocalipsistas a finales del siglo XVIII, en Malcolm Bull (comp.), La teoría del apocalipsis y los fines del mundo (Fondo de Cultura Económica), 161-185;

- Shah, Sonia (2017) *Pandemic: Tracking Contagions, from Cholera to Ebola and Beyond* (Macmillan);
- Shalin, Dmitri N. (1986): *Romanticism and the Rise of Sociological Hermeneutics*, *Social Research*, 53/1 [1986]: 77–123;
- Shan, Yafeng (2018): Kuhn's "wrong turning" and legacy today, *Synthese*, pp 1–26|
- Shapin, Steve y Simon Schaffer (2005): *El Leviathan y la bomba de vacío. Hobbes, Boyle y la vida experimental* (Bernal : Universidad Nacional de. Quilmes);
- Shaw, Matthew (2011): *Time and the French Revolution: a history of the French Republican Calendar, 1789-Year XIV* (2011);
- Sheinin, David (2003): *Colonial and Post-colonial Latin America*, *African Studies Quarterly*, v.7, n.2 y 3, 219-224;
- Shepherd, Robert Perry (2016): *La place de Turgot dans l'histoire de la pensée économique*, Institut Coppet;
- Sherratt, Yvone (2014): *Los filósofos de Hitler*. Madrid: Cátedra
- Shumway, Nicolas (1991): *The Invention of Argentina*. Berkeley: U of California P, 1991
- Sichrovsky, Peter (1988): *Born Guilty: Children of Nazi Families*, New York: Basic Books
- Sickinger, Raymond L. (2004): *Hitler and the Occult: The Magical Thinking of Adolf Hitler*, *The Journal of Popular Culture* 34(2):107 - 125
- Sidy, Bettina (2014): *Políticas de gobierno, sociedad y espacio urbano: Un análisis del crecimiento y las transformaciones de la ciudad de Buenos Aires en el período colonial (1720-1776)*. Buenos Aires, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. (Ms)
- Siegel, Peter E. (2010): *Crossing the Caribbean Sea and Tracking Intellectual History: a discussion*, *Journal of Caribbean Archaeology*, 3, 156-170;
- Sierra Merchán, Jorge (2012): *Del giro lingüístico al giro narrativo: Rorty, la contingencia del lenguaje y la filosofía como narrativa*, *Revista Gráfica*, v.9, 125-140;
- Signes Codoñer, Juan (2000): *Bizancio y sus circunstancias: La evolución de la ideología imperial en contacto con las culturas de su entorno*, *Minerva: Revista de filología clásica*, Nº 14, 2000, págs. 129-176;
- Silberner, Edmund (1953): *Anti-Semitism and philo-Semitism in the Socialist International*, *Judaism*, v.2, n.2, 117-122;

Siles González, Ignacio (2007): *Cibernética y sociedad de la información: el retorno de un sueño eterno*, Signo y Pensamiento, v.XXVI, n.50, 84-99;

Silva, María Guadalupe (2011): *El mundo alucinante: construcción de la disidencia*, Anclajes [online]. 2011, vol.15, n.1, pp. 61-79;

Silva, Mauricio (2017): *Lenguas brasílicas: poder e identidad lingüística en el Brasil del siglo XVI (Un estudio de historia social de la lengua)*, Miscelánea. Tópicos del Seminario, 38, 77-98;

Silva, Renán (2002): *Los ilustrados de Nueva Granada 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT-Banco de la República, 2002;

Silva, Renán (2012): *República Liberal, intelectuales y cultura popular* (Medellín: La Carreta editores);

Silva, Renán (2016): *La Ilustración y por qué sigue siendo importante para nosotros*, Fronteras de la Historia, v.21, n.2, 197-202;

Silva Almeida, Aline Maria da (2018): *Personalismo, patrimonialismo e coronelismo: uma análise do comportamento brasileiro sob as óticas de Sergio Buarque de Holanda e Victor Nunez Leal*, Ensino de Sociologia em Debate. Revista Eletronica: LENPES-PIBID de Ciências Sociais-UEL; edicao n.8, v.1;

Silva Riquer, Jorge (2010): *Evidencias y resultados del mercado interno colonial novohispano*. Siglos XVIII-XIX, Economía y Sociedad, v.XIV, n.25, 33-50;

Silva Vargas, Fernando (1972): “El motín de las alcabalas en 1776”, Boletín de la Academia Chilena de Historia, N° 86: pp. 22-37;

Silveira, María Laura (2013): *Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones*, Revista de Geografía Norte Grande, 54: 9-29 (2013)

Silverblatt, Irene (1987): *Moon, Sun and Witches: Gender Ideologies and Class in Inca and Colonial Peru* (Princeton University Press);

Silverblatt, Irene (2015): *Haunting the Modern Andean State: Colonial Legacies of Race and Civilization*, en *State Theory and Andean Politics: New Approaches to the Study of Rule*, editado por Christopher Krupa, y David Nugent, Ithaca: Cornell. University Press, 167-185;

Silverman, Jason M. (2016): *Was There an Achaemenid ‘Theology’ of Kingship? The Intersections of Mythology, Religion, and Imperial Religious Policy*, en *Religion in the Achaemenid Persian Empire Emerging Judaisms and Trends* Edited by Diana Edelman, Anne Fitzpatrick-McKinley and Philippe Guillaume (Mohor Siebeck), 172-196;

Silverman, Maxim; Max Silverman (2006): *Frantz Fanon's 'Black Skin, White Masks': New Interdisciplinary Essays*. Manchester University Press

Simari, Leandro Ezequiel (2018): Sangre, luto y horror en tiempos de Rosas: figuras del terror y el caos en 'Tablas de sangre' de Rivera Indarte, *Orbis Tertius*, vol. XXIII, n° 27, junio 2018.

Simesen de Bielke, Martín (2018): Tiempo e interpretación en la teoría de la relatividad, *Franciscanum*, v.LX, n.170, 47-79;

Simms, Brendan y Charlie Laderman (2017): *Donald Trump: The Making of a World View* (London);

Simons, Maarten y Jan Masschelein (2011.): ¿Odio a la Democracia...y al rol público de la educación?, en Maarten Simons y Jan Masschelein: Jacques Rancière. *La Educación Pública y la Domesticación de la Democracia* (Buenos Aires: Miño y Dávila); 13-38;

Simon, Herbert A. (1985): Human Nature in Politics: The Dialogue of Psychology with Political Science, *The American Political Science Review*, v.79, n.2, 293-304;

Simonson, Peter; Janice Peck; Robert T. Craig; y John P. Jackson, Jr. (2012): *The History of Communication History*, en *Routledge Handbook of Communication* (publ. online);

Sislian, Fabián Eduardo (1997): Dominación política y redes de familia. El caso porteño en la segunda mitad del siglo XIX, en Falleti, Tulia G. y Fabián E. Sislian (1997): *Dominación política, redes familiares y clientelismo* (Grupo Editor Universitario), 105-184;

Sismondo, Sergio (2011): Bourdieu's Rationalist Science of Science: Some Promises and Limitations, *Cultural Sociology* 5(1) 83-97;

Sixirei Paredes, Carlos (1999): Bandeiras y Bandeirantes en Brasil en la época de Felipe II, Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Historia de América de La Laguna, 1998;

Sizemore, Charles Lewis (2011): John Law: Rake, Murderer, and Father of Central Banking, en *Academic, Book Reviews, History, Most*

Skinner, Andrew S. (1977): Adam Smith and the American Revolution, *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 7, No. 2/3 (Spring - Summer, 1977), pp. 75-87;

Skinner, Andrew S. (1996): Adam Smith: The Demise of the Colonial Relationship with America, *Cahiers d'Économie Politique*, 27-28, pp. 113-130;

Skinner, Quentin (1986): *Los fundamentos del pensamiento político moderno II. La Reforma* (México: FCE);

Skocpol, Theda (1984): *Los estados y las revoluciones sociales* (México: FCE);

Skocpol, Theda, Evans Peter, y D. Rueschemeyer (1985): *Bringing the State Back In*. New York and Cambridge: Cambridge University Press; 1985.

Skura, Meredith Anne (1989): *Discourse and the Individual: The Case of Colonialism in "The Tempest"*, *Shakespeare Quarterly*, v.40, n.1, 42-69;

Slanski, Kathryn E. (2012): *The Law of Hammurabi and its Audience*, *Yale Journal of Law & the Humanities*, v.24, issue 1, 97-110;

Smietniansky, Silvina (2007): "El juicio de residencia como ritual político en la colonia (Go-bernação de Tucumán, siglo XVIII)". *Memoria Americana*, n°15 (2007), 71-101.

Smith, Andrew (2015): *Between facts and myths: Karl Jaspers and the actuality of the axial age*, *International Journal of Philosophy and Theology*, 76 (4), 315-334;

Smith, James A. (1994): *Intermediarios de ideas. Los "grupos de expertos" (Think Tanks) y el surgimiento de la nueva elite política* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano);

Smith, Neil (1979): *Geography, science and post-positivist modes of explanation*, *Progress in Human Geography*, v.3, n.3, 356-383;

Smith, Peter H. (2004): *Los ciclos de democracia electoral en América Latina, 1900-2000*, *Política y gobierno*, v. XI, n. 2, II Semestre de 2004, pp. 189-228;

Smola, Julia (2010): *Tiempo y promesa en la "transición democrática" argentina a partir de las categorías de Hannah Arendt*, en Paula Hunziker y Julia Smola (editoras), *El tiempo, la política y la historia* (Universidad de General Sarmiento), 135-144;

Smulovitz, Catalina (1986): *El Sistema de partidos en la Argentina: Modelo para armar*, *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, v.26, n.101;

Smulovitz, Catalina (1991): *En busca de la fórmula perdida: Argentina: 1955-1966*, *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*,

Sneh, Perla y Juan Carlos Cosaka (1999): *la shoa en el siglo, del lenguaje del exterminio al exterminio del lenguaje* (Buenos Aires: Xavier Bóveda);

Snell, Bruno (2007). *El descubrimiento del espíritu. Estudios sobre la génesis del pensamiento europeo en los griegos* (Barcelona: Acanalado);

Snow, Charles Percy (1959): *The two cultures and the scientific revolution*. New York: Cambridge University Press;

Snyder, Timothy (2015): *Tierra negra. El Holocausto como historia y advertencia* (Barcelona: Galaxia Gutenberg);

- Soares, Lucas (2002): Anaximandro y la tragedia. La proyección de su filosofía en la *Antígona* de Sofocles (Buenos Aires: Biblos);
- Sofka, James R. (1998): Metternich's Theory of European Order: A Political Agenda for "Perpetual Peace", *The Review of Politics*, v.60, n.1, 115-150;
- Soiza Larrosa, Augusto (2010): Un Médico Inglés en el Río de la Plata antes de la Fundación de Montevideo, *Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay*, t.XXXII, 9-50;
- Sokolyansky, Mark (2007): Richard III in Russian Theatre at the Twilight of the "Thaw", *Multicultural Shakespeare: Translation, Appropriation and Performance. Thematic Issue: Shakespeare and Europe: History – Performance – Memory*, vol. 4. Guntner, Lawrence; Kawachi, Yoshiko; Kujawińska Courtney, Krystyna (Red.). Wstęp: Guntner, Lawrence. Łódź: Wydawnictwo Uniwersytetu Łódzkiego, 2007, s. 67–72;
- Solans, Francisco Javier Ramón (2012): El conflicto entre regalistas y ultramontanos en la universidad española. El magisterio de Francisco Escudero y Azara, en Guillermo Vicente y Guerrero (coord.), *Estudios sobre la Historia de la Enseñanza Secundaria en Aragón. Actas del II Congreso sobre Historia de la Enseñanza Media en Aragón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2012, pp. 283-292;
- Solari, Herminia (2006): Martínez Estrada y el Eterno Retorno de la Pampa, *Agora Philosophica. Revista Marplatense de Filosofía*, VII, n.13, 87-96;
- Solé, María Jimena (2014): Juan Baltazar Maziel y la Ilustración, en *Actas del Congreso Internacional "América del Sur y el movimiento ilustrado"*, compilado por María Cecilia Barelli, Pablo Escalante Stambrole y Romina Pulley (Asociación Argentina de Estudios del Siglo XVIII), 325-333;
- Solís Sánchez, Ismael (2016): El caciquismo en México: la otra cara de la democracia mexicana. El caso del caciquismo urbano en el Estado de México, *Estudios políticos (Méx.)*, no.37 México ene./abr. 2016: 167-192;
- Solís Téllez, Judith y Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez (2018): El vínculo simbólico con África en la poesía y cultura afromexicana, *Hipogrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro*, Vol. 6, N°. 1, 2018, págs. 191-204;
- Solodkow, David Mauricio (2009): Ulrich Schmidl en el Río de la Plata: una etnografía fundacional", *Taller de Letras*, 45 (noviembre 2009): 81-101;
- Solodkow, David Mauricio (2015): La conquista de América en el teatro del Siglo de Oro, en *Tiempo e historia en el teatro del Siglo de Oro*, Isabelle Rouane Soupault y Philippe Meunier, coordinadores. Aix-en-Provence: Presses Universitaires de Provence [junio 2015]

Sommer, Doris (1991): *Foundational Fictions. The National Novels of Latin America* (Los Angeles: U California P,1991);

Somers, Margaret R. (1996/97): “Narrando y naturalizando la sociedad civil y la teoría de la ciudadanía: El lugar de la cultura política y de la esfera pública”. *Zona Abierta, Cultura política*, N° 77/78, Madrid, 1996/97, 255-337;

Soria Choque, Vitaliano (2009): *Colonización mental: mecanismos de adaptación y fragmentación psicológica del andino-mestizo*, *Revista de Psicología* n.5 La Paz 2009

Soruco Sologuren, Ximena (2006): *La ininteligibilidad de lo cholo en Bolivia*, *Tinkazos*, v.9, n.21;

Sosa, Paula Jimena (2018): *Mariátegui y su Tiempo. La Propuesta Antropológica de un Marxista Heterodoxo*, en *Islam, ideología, poder y religión*, v.13;

Sotelo, Ignacio (1996): *Estado moderno*, en Elías Díaz y Alfonso Ruiz Miguel editores, *Filosofía política II Teoría del Estado* (Madrid: Trotta), 25-44;

Soubeyran, Olivier (1984): *Darwin y Kropotkin: dos concepciones opuestas del progreso y sus implicaciones en geografía humana*, *Revista de Geografía*, vol. XVIII. Barcelona, 1984, pp. 31-46.

Sousa, Ricardo Alexandre Santos de (2008): *Agassiz e Gobineau – as Ciências contra o Brasil Mestiço*, tesis doctoral Universidade Estadual do Sudoeste da Bahia, Rio de Janeiro 2008;

Sousa Santos, Boaventura de (2018): *The End of the Cognitive Empire. The Coming of Age of Epistemologies of the South* (Durham, London: Duke University Press);

Southwell, Myriam; y Arata, Nicolás (2011): *Saúl Taborda: Debates sobre la Crisis, la Estética y el Reformismo (1885-1944)*, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 13, núm. 17, julio-diciembre, 2011, pp. 263-283

Souto Mantecón, Matilde (2006): “Creación y disolución de los consulados de comercio de la Nueva España”, *Revista complutense de Historia de América*, vol. 32, 19-39,

Souza, Mauricio Severo de (2013): *A relação entre Igreja e Estado no Brasil do século XIX nas páginas d'O Novo Mundo (1870-1879)*, *Sacrilegens, Juiz de Fora*, v. 10, n. 2, p. 48-62, jul./dez. 2013;

Souza da Silva, Bruno (2010): “Sim Senhor, Seu Coroné!”: *Coronelismo, Clientelismo e Favoritismo na Republica Velha*, *Revista Todavía*, año I, n.1, 23-38;

Spina Forjaz, Maria Cecília (1977): *Tenentismo e política - tenentismo e camadas médias urbanas na crise da Primeira República*. Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1977;

- Spinelli, María Estela (1991): El Pacto Perón-Frondizi. Un ensayo de transición a la democracia en la Argentina 1955-1958, Anuario IEHS: Instituto de Estudios histórico sociales, N. 6, 1991, págs. 333-347;
- Spiro, Melford E. (1986): Cultural Relativism and the Future of Anthropology, *Cultural Anthropology*, 1 (3):259-286 (1986);
- Spoerer, Mark (2002): Forced Laborers in Nazi Germany: Categories, Numbers, and Survivors, *Journal of Interdisciplinary History* 33(2):169-204;
- Spohn, Willfried (2003): Multiple Modernity, Nationalism and Religion: A Global Perspective, *Current Sociology*, v.51 (3/4), 265-286;
- Spohn, Willfried (2011): World history, civilizational analysis and historical sociology: Interpretations of non-Western civilizations in the work of Johann Arnason, *European Journal of Social Theory*;
- St. Pierre, Maurice (2015): Eric Williams and the Anticolonial Tradition: The Making of a Diasporan Intellectual, University of Virginia Press, Series: New World Studies
- Stadler, Friedrich (2011): El Círculo de Viena. Empirismo lógico, ciencia, cultura y política (México: FCE);
- Starn, Orin (1991): Missing the Revolution: Anthropologists and the War in Peru, *Cultural Anthropology* 6 (19): 63-91;
- Starn, Orin (1992): Antropología andina, 'andinismo' y Sendero Luminoso, *Allpanchis* 23(39): 15-72;
- Staudenmaier, Peter (2020): Racial Ideology between Fascist Italy and Nazi Germany: Julius Evola and the Aryan Myth, 1933–43, *Journal of Contemporary History* 55:473-91;
- Steckbauer, Sonja Maria (1998): “Versiones escritas de tradiciones orales: el mito del Inkarrí”, en: Hans-Joachim König (ed.); en colaboración con Christian Gros, Karl Kohut y France-Marie Renard-Casevitz. *El indio como objeto y sujeto de la historia latinoamericana. Pasado y presente*. Frankfurt a.M.: Vervuert 1998, 53-67;
- Stefanoni, Pablo (2010): “Qué hacer con los indios...” Y otros traumas irresueltos de la colonialidad. La Paz: Plural editores;
- Stefanoni, Pablo (2015): Rejuvenecer (y salvar) la nación: el socialismo militar boliviano revisitado, *Tinkazos* vol.18 no.37 La Paz jul. 2015;
- Steigmann-Gall, Richard (2003): The Holy Reich: Nazi Conceptions of Christianity, 1919-1945. Cambridge University Press;

Steinby, Liisa (2009): The Rehabilitation of Myth: Enlightenment and Romanticism in Johann Gottfried Herder's *Vom Geist der Ebräischen Poesie*, Sjuttonhundratat;

Steiner, Joao E. (2006): The Origin of the Universe, *Estudos Avancados*, 20 (58), 233-248;

Sternberg, Rolf (1998): Fantasy, Geography, Wagner, and Opera, *Geographical Review*, Vol. 88, No. 3 (Jul., 1998), pp. 327-348;

Stimilli, Elettra (2008): El nihilismo sabateísta como fenómeno político, en Roberto Esposito, Carlo Galli y Vincenzo Vitiello, comp., *Nihilismo y política* (Buenos Aires: Manantial), 267-288;

Stirk, Peter (2002): "Hugo Preuss, German political thought and the Weimar constitution", *History of Political Thought* (2002) 23#3 páginas 497-516;

Stocking, Jr., George W. (1963): Matthew Arnold, E. B. Tylor, and the Uses of Invention, *American Anthropologist*, v.65, n.4, 783-799;

Stocking, Jr., George W. (1966): Franz Boas and the Culture Concept in Historical Perspective, *American Anthropologist*, 68:867-882, 1966;

Stollberg-Rilinger, Barbara (2020): *El Sacro Imperio Romano-Germánico: Una historia concisa* (La Esfera de los Libros);

Storer, Norman W. (1966): *The Social System of Science*, New York: Holt, Rinehart and Winston, 1966

Storli, Anne-Britt Lind (2013): *Modernidad/colonialidad y Otredad en El Mundo Alucinante de Reinaldo Arenas*, Tesis doctoral, Universidad de Oslo;

Straka, Tomás (2010): La República de dos siglos, *Debates IESA*, v.XV, n.1, 88-93;

Straka, Tomás (2010): *Cesarismo democrático: la victoriosa derrota de Vallenilla Lanz*,

Strauss, Barry (2006): *La guerra de Troya* (Barcelona: edhasa);

Strauss, Leo (1936, 1952, 2006): *La filosofía política de Hobbes. Su fundamento y su génesis* (México: FCE, 2006);

Strauss, Leo (2005): *¿Progreso o retorno?* (Buenos Aires: Paidós);

Strauss, Leo (2007): *Liberalismo antiguo y moderno* (Buenos Aires: Katz);

Strauss, Leo (2008a): Comentario sobre *El concepto de lo político*, de Carl Schmitt, en Heinrich Meier: Carl Schmitt, Leo Strauss y *El concepto de lo político*. Sobre un diálogo entre ausentes (Madrid: Katz, 2008), 133-168;

- Strauss, Leo (2008b): El nihilismo alemán, en Roberto Esposito, Carlo Galli y Vincenzo Vitiello, comp., *Nihilismo y política* (Buenos Aires: Manantial), 125-152;
- Strayer, Robert W. (2010): *Ways of the World: A Brief Global History with Sources*. Volume 2: Since 1500. Boston: Bedford St. Martin's Press, 2010
- Strieder, Inácio (2001): Democracia Racial a partir de Gilberto Freyre, *Perspectiva Filosófica*, v. VIII, n.15, 11-29;
- Stringini, Natalia (2010): Críticas, similitudes y diferencias en el pensamiento penal del siglo XVIII, *Misceláneas* (Buenos Aires), n.7,
- Strozzi, Susana (2004): El Abate Raynal: las máscaras de un pseudo-filósofo ilustrado, *Procesos Históricos*, vol. III, núm. 5, enero, 2004;
- Stump, James (2001): History of Science through Koyré's Lenses, *Stud. Hist. Phil. Sci.*, v.32, n.2, 243-263;
- Suárez Guava, Luis Alberto (2007): Tiempo, magia y organización social en la antropología de los primeros evolucionistas, *Maguaré*, n.21, 129-158;
- Suárez Mayorga, Adriana María (2008): Excavando el mito de la Atenas Suramericana. Reflexiones sobre la cultura bogotana del siglo XIX, *Criterios*, Vol. 1, Núm. 1 (2008): (Enero-Junio);
- Suárez Mayorga, Adriana María (2017): Reconsiderando el papel de Rafael Reyes en la modernización urbana de Bogotá, 1904-1909, *Soc. Econ.* [online]. 2017, n.33, pp.123-143;
- Suárez Radillo, C.M. (1981): *El teatro barroco hispanoamericano. Ensayo de una historia crítico-antológica*, 3 vols., Madrid, Porrúa Turanzas;
- Suárez-Orozco, Marcelo M. (1982): Freud Encounters Fin de Siècle Anthropology: The Case of Totem and Taboo, *Kroeber Anthropological Society Papers* 61-62, 129-147;
- Suárez-Serrano, Josefina M. (2016): De Narciso López a William Walker. El contingente anexionista cubano dentro de las huestes filibusteras, en *III Coloquio Internacional Antiimperialismo Latinoamericano. Historia, tradiciones y prácticas*, Instituto de Estudios Latinoamericanos 2016;
- Suasnábar, Claudio (2013): La Institucionalización de la Educación como Campo Disciplinar. Un análisis desde la perspectiva de la historia social de las ciencias sociales, *RMIE*, 2013, v. 18, n. 59, pp. 1281-1304;
- Subercaseaux, Bernardo (1981): Romanticismo y liberalismo en el primer Lastarria, *Revista Iberoamericana*, vol. XLVII, núm. 114-115, Enero-Junio 1981, 301-312;

Subercaseaux, Bernardo (2005): “Tiempo nacional e integración. Etapas en la construcción de la identidad nacional chilena”, en Francisco Colom González, ed. *Relatos de nación. La construcción de identidades nacionales en el mundo hispánico* (Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert), II, 647-662;

Suny, Ronald Grigor (2002): *Back and Beyond: Reversing the Cultural Turn?*, *The American Historical Review* 107(5):1476-1499 · December 2002;

Suny, Ronald Grigor (2018): *The Hamiddian Massacres, 1894-97: Disinterring a Buried History*, *Études arméniennes contemporaines*, 11;

Suzzi, Roberta (2000): *The Myth of Squadristo in the Fascist Regime*, *Journal of Contemporary History*, 35, 2, 131-150;

Svarch, Ariel (2005): *¿Comunistas judíos o judíos comunistas? El activismo y la lucha de la rama judía del PC en un contexto de crisis identitaria (1920-1950)*, X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005

Svizzero, Serge (2017): *Persistent Controversies about the Neolithic Revolution*, *Journal of Historical Archaeology & Anthropological Sciences, MedCrave*, 1 (2), 1-15;

Swedberg, Richard (2018): “Colligation”, en *Theoretical Operations*, edited by Leiulfstrud, H., Sohlberg, P. Leiden, the Netherlands: Brill;

Sweezy, Paul M.; Maurice Dobb; M. Milton; George Lefebvre; K. T. Takahasi y Christopher Hill (1967): *La Transición del Feudalismo al Capitalismo* (Buenos Aires: Ciencia Nueva);

Symeonidis, Haralambos (2013): *Análisis sociolingüístico del leísmo en el español paraguayo*, *Revista Internacional d'Humanitats*, , 55-68;

Szeminsky, Jan (1972): *Tendencias de desarrollo del ayllu peruano (siglos XIV-XX)*, *Estudios Latinoamericanos*, 1, 259-288;

Szporluk, Roman (2000): *Reflexiones por el cambio: Ernest Gellner y la historia del nacionalismo*, en John A. Hall, ed. *Estado y nación. Ernest Gellner y la teoría del nacionalismo* (Madrid: Cambridge University Press), 43-63;

Szreter, Simon (1993), "The Idea of Demographic Transition and the Study of Fertility: A Critical Intellectual History", *Population and Development Review*, 19 (4): 659–701;

Sztulwark, Pablo (2006): *Hacer un lugar*, *Campo Grupal*, n.83;

- Szwarcberg, Mariela (2016): Las señales del compromiso: Movilización política, manifestaciones públicas de apoyo y actos partidarios en la Argentina, *Revista ciencia política* (Santiago), vol.36, no.3, Santiago dic. 2016;
- Taboada, Hernán G. H. (2004): *La sombra del Islam en la conquista de América*, México, FCE / UNAM, 2004
- Taborda, Saúl (1933): *La crisis espiritual y el ideario argentino*. Santa Fe, (Argentina), Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral.
- Tabucchi, S. (2001): Land Registrs and Cadastral Policy in the Papal State (17th-18th Century), en L. Mannori, coord.. *Kataster und moderner Staat in Italien, Spanien und Frankreich*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 121-143;
- Taccetta, Natalia (2014): Walter Benjamin y la presentación cinematográfica de la historia en Hitler, un film de Alemania (de Hans-Jürgen Sybersberg), *Imagofagia. Revista de la Asociación Argentina de Estdios de Cine y Audiovisual*, n.9;
- Taccetta, Natalia (2015): *Violencia y derecho: Benjamin, Schmitt, Agamben y el estado de excepción*, *Devenires* (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Filosofía);
- Taccetta, Natalia (2019): The experience of modernity. Shock and melancholy in Walter Benjamin, *Las Torres de Lucca*, v.8, n.15, 107-133;
- Tamayo, Franz (1910): *Creacion de la pedagogia nacional*, La Paz: Puerta del Sol;
- Tánacs, Erika (2002): El Concilio de Trento y las iglesias de la América española: la problemática de su falta de representación, *Fronteras de la Historia*, n.7, 117-140;
- Tanner, Marie (1993): *The Last Descendant of Aeneas: The Hapsburgs and the Mythic Image of the Emperor* (New Haven);
- Tantaleán, Henry (2009): Chavín de huántar y la definición arqueológica de un estado teocrático andino, *Boletín de Antropología Americana*, 45 Enero-Diciembre, 2009;
- Taracena Arriola, Arturo (1983). *La Expedición Científicas al Reino de Guatemala* (Guatemala: Editorial Universitaria);
- Taracena Arriola, Arturo (1999): El Camino Político de Miguel Ángel Asturias Mesoamérica, 38, Guatemala: CIRMA, diciembre de 1999, pp. 87-101;
- Taracena Arriola, Arturo (2004). Guatemala: El debate historiográfico en torno al mestizaje, 1970-2000. En: Euraque, D.; Gould, J. & Hale, C. *Memorias del mestizaje. Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*. Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA).

- Tarcus, Horacio (2017): El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852), (México: FCE);
- Tardieu, Jean-Pierre (2017): Resistencia de los negros en el virreinato de México (siglos XVI-XVII), Iberoamericana Vervuert;
- Taroncher, Miguel Ángel (2012): El proceso de inestabilidad político institucional en la Argentina: el golpe de estado de 1966 y algunos aspectos de la opinión pública, Estudios Ibero-Americanos, vol. 38, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 45-61;
- Tate, Julee (2017): La Malinche: The Shifting Legacy of a Transcultural Icon, The Latin Americanist, Volumen 61, Número 1;
- Tato, María Inés (2004): Viento de Fronda. Liberalismo, Conservadurismo y democracia en la Argentina, 1911-1932 (Buenos Aires: Siglo XXI);
- Taubes, Jacob (2007a): Del culto a la cultura. Elementos para una crítica de la razón histórica (Buenos Aires: Katz);
- Taubes, Jacob (2007b): la teología política de Pablo (Madrid: ediciones Trotta);
- Taubes, Jacob (2007c): Historia del mundo y salvación. Los presupuestos teológicos de la filosofía de la historia (Buenos Aires: Katz);
- Taubes, Jacob (2010): Escatología occidental (Buenos Aires: Miño y Dávila);
- Tavárez, David (2019): Indigenous Intellectuals in Colonial Latin America, en Oxford Research Encyclopedia of Latin American History.
- Taylor, Patrick (1989): The Narrative of Liberation: Perspectives on Afro-Caribbean Literature, Popular, Culture and Politics (Ithaca, NY: Cornell University Press);
- Tcach, César (2016): Movimientismos en perspectiva comparada: peronismo y radicalismo yrigoyenista, Perfiles latinoamericanos. vol.24 no.48 México jul./dic. 2016
- Teglia, Vanina María (2009): Viaje a las Indias: Recorridos utópicos de los primeros cronistas, VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria 18, 19 y 20 de mayo de 2009;
- Teglia, Vanina M. (2012): El nativo americano en Bartolomé de las Casas: la proto-etnología “colegida” de la polémica, Latinoamérica, 54 (ene./jun. 2012), pp. 217-147;
- Teglia, Vanina M. (2016): Cautiverio y simbolización literaria del contacto en *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, en Beatriz Colombi, coord., Viajes, desplazamientos e interacciones culturales en la literatura latinoamericana. De la conquista a la modernidad (Buenos Aires: Biblos), 37-50;

- Teglia, Vanina M. (2017): Volver sobre la *Brevísima Relación*: la escritura de Las Casas, Bibliographica Americana. Revista Interdisciplinaria de Estudios Coloniales, 117 – 123;
- Téllez Alarcia, Diego y Rubén Pablos Pérez (2000): El Espartaco de Kubrick: Realidad y Ficción, Iberia, 3, 287-302;
- Tello, Julio C. y Toribio Mexía Xespe (1939): Las Primeras edades del Perú (Lima);
- Tenbruck, Friedrich H. (2016): La obra de Max Weber, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 47-94;
- Teodoro, Josep L. (2013): Julio César y el cesarismo bonapartista. Ideología, política y literatura, Revista de Historiografía, 20, 239-260;
- Terán Mantovani, Emiliano (2014): El fantasma de la Gran Venezuela: un estudio del mito del desarrollo y los dilemas del petro-Estado en la Revolución Bolivariana (Caracas: CELARG);
- Terán Morveli, Jorge (2018): La Narrativa de la Violencia en el Perú. Una primera tipología, entre canibales: revista de literatura peruana. Lima, n. 5, p. 01-10;
- Testino-Zafiropoulos, Alexandra (2015): «Querellas políticas en torno al Conde de Oropesa en las postrimerías del reinado de Carlos II». Atlante. Revue d'études romanes, 2, 2015, pp. 264-291;
- Thomas, H. (1988): Paz armada. Los comienzos de la guerra fría (1945-1946). Barcelona, Grijalbo. 1988;
- Thomas, Peter D. G. (1991): Tea Party to Independence: The Third Phase of the American Revolution, 1773-1776 (Clarendon Press);
- Thompson, I. A. A. (2006): Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI, Manuscripts 24, 2006 95-124;
- Thompson, Kathleen Anneliese Logothetis (2017): "War on the Mind: Trauma and Coping among Union Soldiers and Veterans", Graduate Theses, Dissertations, and Problem Reports. 7136.
- Thuillier, Pierre (1992): Las pasiones del conocimiento. Sobre las dimensiones culturales de la ciencia (Madrid: Alianza);
- Thurnwald, Richard C. (1932, 1965): Economics in primitive communities. London; Oxford university press

- Ticona Alejo, Estéban (2003): Pueblos indígenas y Estado boliviano. La larga historia de conflictos, *Gazeta de Antropología* (Universidad de la Cordillera de La Paz), n.19, 2003. Artículo 10;
- Todorov, Tzvetan (1993a): *Las morales de la historia* (Barcelona: Paidós);
- Todorov, Tzvetan (1993b): *Frente al Límite* (Madrid: Siglo XXI);
- Todorov, Tzvetan (2007): *La Conquista de América. El problema del otro* (México: Siglo XXI);
- Tofiño-Quesada, Ignacio (2002): *Censorship and Book Production in Spain During the Age of the Incunabula*, Graduate Center, CUNY, Ciberletras, 2002;
- Togati, Teodoro Darío (2001): *Keynes as the Einstein of Economic Theory*, *History of Political Economy* (2001) 33 (1): 117-138;
- Toledo Marín, Leonel (2013): *Pierre Gassendi y la transformación de la filosofía natural en la modernidad temprana. Algunas perspectivas historiográficas*, *Scripta Philosophiae/Naturalis*, 4, 59-76;
- Tonnies, Ferdinand (1887): *Gemeinschaft und Gesellschaft* (Leipzig: Fues's Verlag);
- Topik, Steven (2001): «Karl Polanyi and the Creation of the "Market Society"», en Miguel Ángel Centeno y Fernando López-Alves (eds.), *The Other Mirror: Grand Theory Through the Lens of Latin America*, Princeton, Princeton University Press;
- Torchia Estrada, Juan Carlos (2007): *La querrela de la escolástica hispanoamericana: Crisis, polémica y normalización*, *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, n.24, 35-77;
- Toro, Alfonso de (2006): *Escenificaciones de la hibridez en el discurso de la conquista. Analogía y comparación, como estrategias translitológicas para la construcción de la otredad*, *Atenea* (Concepción, Chile), n.493, 87-149;
- Toro Muñóz, Francisco Miguel de (2016): *Nazismo y resistencia en Austria. Oposición, disenso, consenso y policía política. Viena (1938-1942)*, Tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona;
- Torpey, John (2017): *The Three Axial Ages: Moral, Material, Mental*, Rutgers University Press
- Torrano, Andrea (2014): «La « máquina teratológica » en el Facundo de Sarmiento», *Amerika* [Online], 11 | 2014;
- Torre, Carlos de la (2016): *Los avatares del carisma en el estudio del populismo latinoamericano*, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. *Max Weber en*

Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 469-495;

Torre Revello, José (1970): La sociedad colonial. Páginas sobre la sociedad de Buenos Aires entre los siglos XVI y XIX. Buenos Aires, Ediciones Pannedille,

Torres, James y José Antonio Amaya (2016): "Ciencia y economía en el Nuevo Reino de Granada. Las comisiones de Sebastián José López Ruiz, 1778-1803", en José Joaquín *Pinto Bernal* y Ernest Sánchez Santiró (*coord.*), El reformismo borbónico y pombalino: alcances y perspectivas, *Hist. Caribe* vol.11 no.29 Barranquilla July/Dec. 2016

Torres, Sebastián (2011): Contingencia y conflicto político en Maquiavelli, en Miguel Vatter, y Miguel Ruiz Stull, editores, Política y acontecimiento (México: FCE); 87-126;

Torres Martínez, Rubén (2016): « Sobre el concepto de América Latina ¿Invencción francesa? », *Cahiers d'études romanes*, 32 | 2016, 89-98;

Torres Moreno, James Vladimir (2013): Minería y moneda en el Nuevo Reino de Granada. El desempeño económico en la segunda mitad del siglo XVIII (Bogotá: ICANH, 2013),

Torres Oyarce, Tania (2015): «El trickster en el Manuscrito de Huarochirí: los casos de Cuniraya Huiracocha, Huatiacuri y Pariacaca», *Lexis* 39 (2): 317-362;

Torres-Saillant, Silvio (2012): El anti-haitianismo como ideología occidental, *Cuadernos Inter-c-a-mbio*, año 9, n.10, 15-48;

Torres Torres, Elena (2007): El desciframiento de la escritura cuneiforme: un hito que culminó hace 150 años, *Isimu* 10, 77-97;

Toscano, Ariel R. (2005): Análisis exploratorio de los efectos del FOMECA y la CONEAU en las universidades argentinas: ¿erosión de la frontera entre lo público y lo privado?, *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina*, (CLACSO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, UBA Argentina), 343-400;

Toulmin, Stephen (1977): La comprensión humana. I. El uso colectivo y la evolución de los conceptos (Madrid: Alianza);

Toumanoff, Cyril (2018): Caesaropapism in Byzantium and Russia, *Theological Studies*, 7. 213-243;

Touris, Claudia (2008): Sociabilidad e identidad político-religiosa de los grupos católicos tercermundistas en la argentina (1966-1976), en Beatriz Moreyra y Silvia Mallo (editoras), *Miradas sobre la historia social argentina en los comienzos del siglo XXI*. UNLP, pp. 763-783;

Tourres, Luisina Inés (2015): Entre el Alto Perú y las pampas: Los pueblos indígenas en el pensamiento de los dirigentes revolucionarios del Río de la Plata (1810-1816), Revista TEFROS, v.13, n.2, 56-82;

Towns, Lydia (2014): English Privateers and the Transatlantic Slave Trade, *Traversia*, n.4, 3-11;

Townsend, Camilla (2006): *Malintzin's Choices: An Indian Woman in the Conquest of Mexico*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006

Tozzi, Veronica (2006): La historia como promesa incumplida. Hayden White, heurística y realismo figural, *Diánoia*, v.LI, n.67, 103-130;

Traverso, Enzo (2003): *La violencia Nazi. Una genealogía europea* (Buenos Aires: FCE);

Traverso, Enzo (2005): Interpretar el fascismo. Notas sobre George L. Mosse, Zeev Sternhell y Emilio Gentile, *Ayer*, 60 (4); 227-258;

Traverso, Enzo (2007): "Relaciones peligrosas". Walter Benjamin y Carl Schmitt en el crepúsculo de Weimar, *Acta Poética*, 28 (1-2), 93-109;

Traverso, Enzo (2018): *Melancolía de izquierda. Marxismo, historia y memoria* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica);

Treacy, Mariano (2017): El desarrollo del capitalismo a escala mundial en la filosofía de la historia de Marx: difusionismo y tradición crítica, *Izquierdas* (Santiago), no.33, Santiago, mayo 2017;

Trejos Rosero, Luis Fernando (2011): Colombia y los Estados Unidos en los inicios de la Guerra Fría (1950-1966) "Raíces históricas del conflicto armado colombiano", *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, no.15, Barranquilla, July/Dec. 2011;

Trelles, Manuel Ricardo (1857): *El Registro Estadístico del Estado de Buenos Aires* (1857);

Treves, Nethanel (2017): Moses and Monotheism as History. Reading Freud through de Certau, Barthes and the Annales school, *Quest. Issues in Contemporary Jewish History. Journal of Fondazione CDEC*, n.12 – Focus 20;

Trevor-Roper, Hugh (1967, 2009): *La crisis del siglo XVII. Religión, reforma y cambio social* (Buenos Aires: Katz);

Trevor-Roper, Hugh (1992) [1947]. *The last days of Hitler* Chicago: University of Chicago Press.

Trigger, Bruce C. (2007): *Ethnohistory and Archaeology*, *Ontario Archaeology*, n. 30

Trógolo, Marta G. (2014): Hegel en América del Sur: la obra de Sarmiento como heredera del imaginario romántico-ilustrado en el Río de la Plata, en María Cecilia Barelli, Pablo Escalante Stambolé y Romina Pulley, compiladores, Actas del Congreso Internacional “América del Sur y el movimiento ilustrado” (Asociación Argentina de Estudios del Siglo XVIII), 344-354;

Trompf, G. W. (1979): *The Idea of Historical Recurrence in Western Thought, from Antiquity to the Reformation*, Berkeley, University of California Press, 1979

Trouillot, Michel-Rolph (1995): *Silencing the past: power and the production of history* (Boston: Beacon Press);

Tuchman, Barbara W. (2009): *Como se escribe la historia. Las claves para entender la historia y otros ensayos* (Madrid: Gredos);

Tuck, Jim (1982): *The Holy War in Los Altos: A Regional Analysis of Mexico's Cristero Rebellion*. Tucson: University of Arizona Press, 1982.

Tula Molina, Fernando (2005): El surgimiento de la dinámica galileana: historia e historiografía, *scientiæ studia*, São Paulo, v. 3, n. 3, p. 357-94, 2005

Turda, Marius (2014): "The ambiguous victim: Miklós Nyiszli's narrative of medical experimentation in Auschwitz-Birkenau". *Historiein : A Review of the Past and Other Stories / An ... Publication of the Cultural and Intellectual History Society. Europe PMC Funders Group*. 14 (1): 43–58;

Turits, Richard Lee (2014): *Un mundo destruido, una nación impuesta: La masacre haitiana de 1937 en la República Dominicana*, *Translating the Americas Volume 2*, 2014

Turner, Bryan S. (2010): Islam, capitalism and the Weber theses, *British Journal of Sociology*, 61(S1), 147-160;

Turner, Stephen (2008): The Social Study of Science before Kuhn, *The Handbook of Science and Technology Studies*, ed. by Edward Hacking, Olga Amsterdamska, Michael Lynch, y Judy Wajcman (Cambridge, MA, MIT Press), 33-62;

Turner, Stephen (2009): Schmitt, Telos, the Collapse of the Weimar Constitution, and the Bad Conscience of the Left, *Fast Capitalism*, 5.1;

Ubilluz Raygada, Juan Carlos (2010): ¿Nuevos sujetos subalternos? ¡No en la nación cercada! Del “Informe sobre Uchuraccay” de Mario Vargas Llosa a Madeinusa de Claudio Llosa, *Iberoamericana*, X, 37, 135-154;

Ujaldón, Enrique (2019): Strauss contra Maquiavelo: el filósofo en la ciudad, *Ingenium. Revista Electrónica de Pensamiento Moderno y Metodología en Historia de la Ideas*, 13, 15-32;

- Ulin, Robert C. (1990): *Antropología y Teoría Social* (Buenos Aires: Siglo XXI);
- Ullmann, Walter (1983): *Historia del pensamiento político en la Edad Media* (Barcelona: Ariel);
- Ullmann, Walter (2003): *Escritos sobre teoría política medieval* (Buenos Aires: EUDEBA);
- Ur, Jason (2014): "Households and the Emergence of Cities in Ancient Mesopotamia." *Cambridge Archaeological Journal* 24 (02) (June): 249–268;
- Urbano, Henrique (1988a): Ídolos, figuras, imágenes. La representación como discurso ideológico, *Revista Andina*, año 6, n.1, 11 (julio 1988): 201-224;
- Urbano, Henrique (1988b): Thunupa, Taguapaca, Cachi. Introducción a un espacio simbólico andino, *Revista Andina*, año 6, n.1, 11 (julio 1988):
- Urbano, Henrique comp. (1997): *Tradición y modernidad en los Andes, Cuzco*, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas
- Urdapilleta-Muñoz, Marco y Herminio Núñez-Villavicencio (2014): Civilización y barbarie. Ideas acerca de la identidad latinoamericana, *La Colmena* 82, 31-40;
- Uriarte Rebaudi, Lía Noemí (2010): El Impresionismo en el Santos Vega de Rafael Obligado, *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*,
- Uríbarri, Gabino (1999): Introducción. Erik Peterson: teología y escatología, en Erik Peterson, *El Monoteísmo como problema político* (Madrid: Trotta), 9-46;
- Uribe de Hincapié, María Teresa (2003): Las Guerras Civiles y la Negociación Política: Colombia, primera mitad del Siglo XIX, *Revista de Estudios Sociales*, n.16, 29-41;
- Uribe Iniesta, Rodolfo (2011): La etnicidad latinoamericana como una nueva clase social global. *Cultura y Representaciones Sociales* 5 (10), pp. 166-183;
- Uribe Pérez, Marcela (2016): "Tiempo histórico y representación en la Histórica de Reinhart Koselleck", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 43.1 (2016): 347-373;
- Uribe Viveros, Margarita María (2012): Conceptos viajeros en ciencias sociales: hibridación, *Katharsis*, n.13, 25-36;
- Uricoechea, Fernando (1980): *The Patrimonial Foundations of the Brazilian Bureaucratic State* (Berkeley: University of California Press);
- Urrea Restrepo, Adriana María (2007): Antropofagia, Ariel y Calibán, *Universitas Philosophica*, año 24, 48: 167-187;

Urteaga, Luis (2008): *Dos décadas de investigación sobre historia de la cartografía catastral en España (1988-2008)*, CT: Catastro;

Urton, Gary (2004): *Historia de un Mito: Pacariqtambo y el origen de los Inkas*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas;

Ustinova, Yulia y Etzel Cardeña (2014): *Combat Stress Disorders and Their Treatment in Ancient Greece*, *Psychological Trauma Theory Research Practice and Policy*, 6(6);

Vacca, Giuseppe (1979): *Temática de las formas y análisis de los procesos en el marxismo europeo de entreguerras. Karl Korsch (1923-1938)*, en Karl Korsch, *Teoría marxista y acción política*, Cuadernos de Pasado y Presente, n.84, 7-81;

Vagts, Detlev (2012): *Carl Schmitt's Ultimate Emergency: The Night of the Long Knives*, *The Germanic Review: Literature, Culture, Theory*, v.87, n.2;

Vainfas, Ronaldo (2009): *Guerra declarada e paz fingida na Restauracao Portuguesa*, *Tempo [online]*. 2009, vol.14, n.27, 82-100;

Valcárcel Martínez, Simón (1997): *Las crónicas de Indias como expresión y configuración de la mentalidad reñcentista (Granada)*;

Valdeón, Roberto A. (2013): *Doña Marina/La Malinche: A Historiographical Approach to the Interpreter/Traitor*, *International Journal of Translation Studies* 25 (2), 157-179;

Valdés García, Felix (2016): *El Caribe Insular: entre la realidad y la subversión epistémica*, *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Americas*, v.10, n.2;

Valdivia Cerda, Victoria (2016): *Desarrollo espacial en América del Sur: Una historia de fracasos y llegadas tarde*, *Documentos de Opinión (IEEE)*;

Valencia Agudelo, Germán Darío (2011): *Teoría Económica y formación del Estado nación: mercantilistas y liberalistas*, *Ecós de Economía (Medellín, Colombia)*, n.32, 147-169;

Valencia Agudelo, Germán Darío (2013): *Albert O. Hirschman y James Buchanan: dos economistas de la política y más allá*, *Lectura de Economía*, 78, 243-257;

Valencia Gutiérrez, Alberto (2011): *El juicio a Rojas Pinilla y la construcción de la memoria colectiva de los años cincuenta en Colombia*, *universitas humanística*, no.72, julio-diciembre de 2011, pp: 15-36;

Valenzuela, J, Samuel (1998): *La Ley Electoral de 1890 y la democratización del régimen político chileno*, *Estudios Públicos*, 71, 265-296;

Valenzuela Espinoza, Iván (2016): Karl Polanyi y la teoría social en América Latina: avances, desarrollos y desafíos actuales, Polis. Revista Latinoamericana, v.15, n.45, 249-269;

Valero Juan, Eva María (2003): Lima en la tradición literaria del Perú. De la leyenda urbana a la disolución del mito, Ediciones de la Universidad de Lleida, Ensayos/Scriptura;

Valiente Catter, Teresa (2016): Tinkuy. Encuentro de contrarios o diferentes. Una mirada en las fuentes, INDIANA 33.1 (2016): 199-220;

Valladao de Mattos, Claudia (2008): Winckelmann e o meio antiquário do seu tempo, Revista de História da Arte e Arqueologia (RHAA), 9, 69-79;

Valladolid Bueno, Tomás (2006): La salida de la religión y la despolitización de la democracia, en Reyes Mate y José A. Zamora, editores, Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente (Barcelona: Anthropos), 229-258;

Vallejo Reyna, Alberto (2009): Tylor en Anáhuac. Andanzas de un preantropólogo en el México del siglo XIX, Cuicuilco vol.16 no.47 México sep./dic. 2009;

Vandenberghe, Frederic (2001): From Structuralism to Culturalism. Ernst Cassirer's Philosophy of Symbolic Forms, European Journal of Social Theory 4(4):479-497

Varela, Gustavo (2005): mal de tango (Buenos Aires: Paidós);

Varela, Gustavo (2016): Tango y política. Sexo, moral burguesa y revolución en Argentina (Buenos Aires: Paidós);

Varella, Alexandre C. (2016): “Las Huacas en Nueva España. La noción de la idolatría peruana en el discurso de Hernando Ruiz de Alarcón” en: Lara Cisneros, Gerardo. (Org.). La idolatría de los indios y la extirpación de los españoles. Religiones nativas y régimen colonial en Hispanoamérica. 1ed.México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas; Editorial Colofón, p. 99-143, 2016;

Vargas, Jorge A. (2005): The Federal Civil Code of México, U, Miami Inter-American Law Review, 229;

Vargas, Mariela Silvana (2014): La vida después de la vida. El concepto de “*Nachleben*” en Benjamin y Warburg, Thémata. Revista de Filosofía, n.49, 317-331;

Vargas Ribas, Claudia (2018): La migración en Venezuela como dimensión de la crisis, Investigación y Análisis, 91-126;

Varillas Montenegro, Alberto (2012): Palma, historiador de 1825, Aula Palma XI (Lima, Universidad Ricardo Palma, 2012), págs. [193-220];

Varshizky, Amit (2019): *The Metaphysics of Race: Revisiting Nazism and Religion*, *Central European History* 52 (2019), 252–288;

Vatter, Miguel (2011): *Pensar la política desde la Teología Política* (Entrevistado por Ely Orrego), *Revista Pléyade* (Centro de Análisis e Investigación Política), n.8, 185-109;

Vattimo, Gianni (1996): *Crear que se cree* (Buenos Aires: Paidós);

Vattimo, Gianni (2004): *Después de la cristiandad. Por un cristianismo no religioso* (Buenos Aires: Paidós);

Vázquez, Ángel; José Antonio Acevedo; María Antonia Manassero; y Pilar Acevedo (2001): *Cuatro paradigmas básicos sobre la naturaleza de la ciencia*, *Argumentos de Razón Técnica*, n.4, 135-176;

Vázquez García, Francisco (1989): *Estudios de teoría y metodología del saber histórico: De la escuela historica alemana al grupo de los " Annales"*, Universidad de Cádiz;

Vázquez Gestal, Pablo (2006): *¿Qué le pasa al giro lingüístico? De la narratividad a la interpretación en historiografía*, *RILCE*, 22:2, 237-257;

Vázquez Machicado, Humberto (1975): *Orígenes de la nacionalidad boliviana*, UMSA, La Paz, 1975

Vázquez Machicado, Humberto (1988): “El pasquinismo sedicioso y los pródromos de la emancipación en Charcas”. En: *Obras completas. Vol. III*. La Paz: Don

Vázquez Mantecón, Verónica (2009): *Lázaro Cárdenas en la memoria colectiva*, *Política y Cultura*, n.31, 183-209;

Vázquez Piñeros, María del Rosario (2017): *Gamonales y alcaldes: poder institucional y parainstitucional en la Primera Violencia (Colombia, 1930-1934)*, *Revista de Indias*. Vol 77, No 269, 305-334;

Vázquez Semadeni, Maria Eugenia (2007): *Ariel y la pregunta por la identidad Latinoamericana*, *Latinoamérica* (México), n.45, 31-58;

Vázquez Soriano, Mario Armando (2013): *La construcción de la nación en Hispanoamérica*, en: García Flores, Eugenio (coord.). *Globalización y derecho internacional en la primera década del siglo XXI*. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2013, p 415-446;

Vecchi, Davide e Isaac Hernández (2015): *Epigénesis y preformacionismo: radiografía de una antinomia inconclusa*, *scientiæ zudia*, São Paulo, v. 13, n. 3, p. 577-97;

- Vega, Facundo (2016): El Schmitt de Esposito ¿Amigo o enemigo de la *Communitas*?, Revista POSTData. Revista de Reflexión y Análisis Político, v.21, n.2, 339-364,
- Vega, Mauro (1996): La “Utopía Andina” y la Historiografía Peruana, Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia, n.9, 93-109;
- Vega Cernuda, Miguel Angel (2004): Lenguas, farautes y traductores en el encuentro de los mundos. Apuntes para una historia de la comunicación lingüística en la época de los descubrimientos en la América protohispana, Hieronymus Complutensis, revista del Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, n.11;
- Vega Cernuda, Miguel Angel (2012): Traductores hispanos de la Orden franciscana en Hispanoamérica, Lima: Universidad Ricardo Palma, 2012;
- Vega Nava, Brenda (2012): América vista como hacer poético: una lectura de La expresión americana de José Lezama Lima, en Iberoamericana, año XII, n.45, 46-58;
- Vega V., Marta de la (1991): La filosofía política de Comte y su proyecto social, Ideas y Valores, 71-90;
- Veiga, Francesc (1989): La mística del ultranacionalismo (Historia de la Guardia de Hierro). Rumania, 1919-1941 (Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona);
- Vela, Marta (2017): La noción de paradigma aplicada al estilo musical, Sinfonía Virtual. Revista de Música y Reflexión Musical, edición 32,
- Velandía Onofre, Darío (2018): La conquista de la conciencia: métodos confesionales y extirpación de idolatrías en la Nueva España y el Virreinato del Perú, H-ART. No. 3. Julio-Diciembre 2018, pp. 253-272;
- Velázquez Jordana, José Luis (1999): Ética analítica y ética aplicada, Cuaderno gris, Nº. 4, 1999;
- Velázquez Delgado, Jorge (2002): Política e historia en Maquiavelo, Tiempo, 16, Laberinto;
- Velázquez Delgado, Jorge (2006): Bajo el signo de Circe. Ensayos sobre el humanismo cívico del Renacimiento italiano e imaginario político de Nicolás Maquiavelo (Buenos Aires: Ediciones del signo);
- Veldhuis, Niek C. (2014): Intellectual History and Assyriology, JANEH, 1(1), 21-36;
- Vélez Cipriano, Iván (2014): Sobre la leyenda Negra, Ediciones Encuentro, Madrid 2014,
- Vélez Cipriano, Iván (2016): El Mito de Cortés, de héroe universal a icono de la leyenda negra. Editorial: Ediciones Encuentro – Madrid,

Venegas Delgado, Hernán Maximiliano y Hernán Venegas Marcelo (2017): *Indígenas, Bandeirantes y Fronteras Coloniales Ibéricas en América*, Projeto História, Sao Paulo, v.59. 137-169;

Venezia. Shlomo (2009): *Inside the Gas Chambers: Eight Months in the Sonderkommando of Auschwitz*. In collaboration with Béatrice Prasquier. Cambridge: Polity, 2009

Venturi, Franco (2014): *Utopía y Reforma en la Ilustración* (Buenos Aires: Siglo XXI);

Vera, Adolfo (2014): *Huella, inscripción, violencia: notas a partir de Benjamin y Derrida*, ALPHA, n.38, 215-226;

Veres, Luis (2002a): *El problema de la identidad nacional en la obra de José Carlos Mariátegui*, @mnis. Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale;

Veres, Luis (2002b): *La frontera imaginaria en la narrativa indigenista: Gamaliel Churata*, Especulo. Revista de Estudios Literarios (Universidad Complutense de Madrid);

Vernant, Jean-Pierre (2001): *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua* (Barcelona: Ariel);

Vessuri, Hebe M. C. (1994): *La ciencia académica en América Latina en el siglo XX*, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de quilmas (RIDAA),

Vetter Parodi, Luisa (2017): *La conquista del Tahuantinsuyo y sus consecuencias: permanencias e innovaciones en el trabajo de los metales durante el periodo de transición (siglo XVI)*, en Bulletin de L'Institut Francasi d'Etudes Andines, April 2017;

Vezzetti, Hugo (1996): *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon Rivière* (Buenos Aires: Paidós);

Vicente, Martín (2015): *Orden Cristiano, entre las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y los inicios del Peronismo: lectura ante el mapa político de la posguerra*,

Vicente, Martín (2020): *Los usos polémicos de la historia argentina en el catolicismo democrático: "Orden Cristiano" y el pasado como problema para el presente (1941-1948)*, Religión y sociedad, v.39, n.3;

Vidal, Gore (2008): *Creación* (Buenos Aires: Edhasa);

Vidal, Jordi (2015): *Adolf Hitler, Friedrich Delitzsch y el antisemitismo en los estudios bíblicos*, Historiae, 12, 65-80;

Vidal, Laurent (2000): *La présence française dans le Brésil colonial au XVIe siècle*, Cahiers des Amériques latines, 34, 17-38;

Vidal de la Rosa, Godofredo (2009): Herejías democráticas: William Riker y el estudio de la manipulación de la política democrática, *Sociológica*, año 24, n.70, 13-41;

Vidal-Naquet, Pierre (1996): *Los judíos, la memoria y el presente* (Buenos Aires: FCE);

Vidal-Naquet, Pierre (2004): *El espejo roto. Tragedia y política en la Grecia antigua* (Madrid: Abada);

Vidales Gonzáles, Carlos E. (2009): La relación entre la semiótica y los estudios de la comunicación: un diálogo por construir, *Comunicación y Sociedad*, n.11,

Vielma Vielma, Elma; y María Luz Salas (2000): Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo, *Educere*, vol. 3, núm. 9, junio, 2000, pp. 30-37;

Viguera, Aníbal (2002): La revolución revisitada: Debates en torno a *Imperio*, de Michael Hardt y Toni Negri [en línea]. *Sociohistórica*, n.11-12, 221-241;

Vilahomat, José (2012): Distopia, parodia, utopía, repensando México a través de Rumbo y Leyenda, en SCOLAS Program, Southwest Council of Latin American Studies, Miami;

Vilanova i Vila-Abadal, Francesc (2000): La larga sombra de la culpabilidad alemana: ecos y derivaciones de la *Historikerstreit*, *Ayer*, 40, 37-167;

Vilar Oliveira, Leandro (2015): Antônio Conselheiro e o mito do salvador, *História, imagen e narrativas*, n.21,

Vilas, Carlos M. (2006): Linchamientos y lucha política en los Andes, *El Cotidiano*, v.21, n.140, 115-129;

Villa Camarma, Elvira (2010): Estudio antropológico en torno a la prostitución, Cuicuilco, v.17, n.49, 157-179;

Villacañas Berlanga, José Luis (2004): Historia de la razón y giro copernicano, *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, v.37, 67-88;

Villacañas Berlanga, José Luis (2008): *Poder y Conflicto. Ensayos sobre Carl Schmitt* (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva);

Villacañas Berlanga, José Luis (2015): Más allá de Schmitt: amigo/enemigo en Plessner y Blumenberg, coord. por Faustino Oncina Coves, y Pedro García-Durán, Hans Blumenberg: historia in-conceptual, antropología y modernidad / 2015, págs. 49-84;

Villacañas Berlanga, José Luis (2017a): *Imperio, Reforma y Modernidad. Vol I. La revolución intelectual de Lutero* (Guillermo Escolar);

Villacañas Berlanga, José Luis (2017b): Epílogo. La nación tardía y nosotros. El sentido de un concepto, en Plessner, Helmuth (2017): La nación tardía. Sobre la seducción política del espíritu burgués (1935-1959), edición de Joachim Fischer y José Luis Villacañas (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva), 207-238;

Villacañas Berlanga, José Luis (2019): Imperiofilia y el populismo nacional-católico: Otra historia del imperio español (Madrid: Ediciones Lengua de Trapo);

Villacañas Berlanga, José Luis (2020): Cassirer y el mito del estado, en Pablo Dreizik, et. al., Filosofía, Mito y Fascismo. Releyendo *El mito del Estado* de Ernst Cassirer (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 409-434;

Villamil Carvajal, Ronald (2005): La filosofía romántica de la historia en Herder y sus aportes a La Joven Argentina del siglo XIX, *Historia Crítica*, n.30, 139-161;

Villanueva, Jesús (2011): La Leyenda Negra. Una polémica nacionalista en la España del siglo XX (Catarata, 2011);

Villas Boas, Glaucia (2016): La controvertida recepción de Max Weber en Brasil (1939-1979), en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 607-634;

Villas Tinoco, Siro (1992): Influencias en Europa del descubrimiento, conquista y colonización de América, *Boletín AEPE*, n.40-41, 91-105;

Villasmil Espinoza, Jorge Jesús y Ligia Berbesí de Salazar (2009): La unidad americana en el discurso mirandino (Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Ensayos Históricos, Caracas, 2009);

Villegas, Pascale (2010): Del tianguis prehispánico al tianguis colonial: Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI), *Estudios Mesoamericanos Nueva época*, 8, enero-junio 2010;

Villena Fiengo, Sergio (2003): Walter Benjamin o la historia a contrapelo, *Ciencias Sociales*, 100, 95-101;

Villet, Charles (2011): Hegel and Fanon on the Question of Mutual Recognition: A Comparative Analysis, *Journal of Pan African Studies*, vol.4, no.7, November 2011, 39-51;

Vinatea, María Julia de (2014): Las Aboliciones de la Esclavitud en Iberoamérica: El Caso Peruano (1812-1854), *Revista de Historia de la Educación Latinoamericana*, v.16, n.23, 187-204;

Vine, Jayne Margaret (2015): Moses son of Akhenaten? A study of archaeology and textual perspectives, Thesis, University of South Africa;

- Vior, Eduardo J. (2000): Visiones de Calibán, visiones de América, CUYO. Anuario de Filosofía Argentina y Americana, año 2000, n° 17, págs. 89-103;
- Viotti da Costa, Emilia (1979): Da Monarquia à Republica-momentos decisivos (Sao Paulo: Livraria Editora Ciencias Humanas Ltda.);
- Virno, Paolo (2003): El recuerdo del presente. Ensayo sobre el tiempo histórico (Buenos Aires: Paidós);
- Visser, Matt (2000): Acoustic black holes: Horizons, ergospheres and Hawking radiation, en *Classical and Quantum Gravity* 15(6) · September 2000;
- Vitar, Beatriz (1996): La otredad Lingüística y su impacto en la conquista de las Indias, *Revista Española de Antropología Americana*, 26, 143-165. Servicio Publicaciones U CM., Madrid, 1996
- Vitiello, Vincenzo (1994): Racionalidad hermenéutica y topología de la historia, en Gianni Vattimo, comp., *Hermenéutica y racionalidad* (Bogotá: editorial Norma), 211-246;
- Vitiello, Vincenzo (1995): *Cristianismo sin redención* (Madrid: Trotta);
- Vitiello, Vincenzo (1998): *Genealogía de la modernidad* (Buenos Aires: Losada);
- Vitiello, Vincenzo (1999): *Secularización y Nihilismo* (Buenos Aires: Jorge Baudino ediciones);
- Vivar, Francisco (2002): Tucídides y la Guerra de Granada de Hurtado de Mendoza, *Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, 1819-1826;
- Vizcaino Rebertos, Héctor (2018): Un hilo de Ariadna para el laberinto blumenberguiano, *Historia y grafía*, n°. 50, 2018, 183-196;
- Vlassopoulos, Konstantinos (2014): Which comparative histories for ancient historians?, *Synthesis*, v.21, 31-47;
- Voegelin, Eric (1956): *Order and History. Volumen one, Israel and Revelation* (Louisiana State University);
- Voegelin, Eric (2006): *La nueva ciencia de la política. Una introducción* (Buenos Aires: Ed. Katz);
- Volek, Emil (2007): Anverso y reverso del laberinto de la soledad: Octavio Paz y cien años de Macondo, *CILHA*, año 8, n.9, 131-143;
- Volti, Rudi (2004): William F. Ogburn "Social Change with Respect to Culture and Original Nature", *Technology and Culture*, Vol. 45, No. 2 (Apr., 2004), pp. 396-405;

- von Vacano, Diego (2011): *The Color of Citizenship: Race, Modernity and Latin American/Hispanic Political Thought* (Oxford University Press);
- von Wussow, Philipp (2020): Ernst Cassirer y los orígenes intelectuales del nacionalsocialismo: sobre la compleja relación entre filosofía y política, en Pablo Dreizik, et. al., *Filosofía, Mito y Fascismo. Releyendo *El mito del Estado* de Ernst Cassirer* (Buenos Aires: RAGIF ediciones), 435-454;
- Wachsmann, Nikolaus (2016): *Una historia de los campos de concentración* (Barcelona: Crítica);
- Wachtel, Nathan (2009): *La lógica de las hogueras*, (Fondo de Cultura Económica)
- Wachtel, Nathan (2020): *Sous le ciel de l'Éden. Juifs portugais, métis & indiens - Une mémoire marrane au Pérou?* (Paris: éditions Chandeigne);
- Wade, Peter (1997): *Race and Ethnicity in Latin America* (Pluto Press);
- Wade, Peter (2002): *Música, raza y nación. Música tropical en Colombia* (Bogotá: Vicepresidencia de la República);
- Wade, Peter (2003): *Repensando el Mestizaje*, *Revista Colombiana de Antropología*, v.39, 273-287;
- Wagner, Peter (2008): *Modernity as experience and interpretation* (Cambridge: Polity);
- Wagner, Peter (2011): *The democratic crisis of capitalism: Reflections on political and economic modernity in Europe*, LSE "Europe in Question", Discussion Paper Series;
- Wagner, Peter (2012): *Modernity. Understanding the present*, Cambridge: Polity Press;
- Wagner, Peter (2015): *Interpretations of modernity and the problem of world-making*, *Papers* 2015, 100/3, 267-279;
- Wagner, Peter (2016): *From interpretation to civilization – and back: Analyzing the trajectories of non-European modernities*, *European Journal of Social Theory*, 14 (1); 89-106;
- Wagner, Peter (2017): *Progress and modernity: the problema with autonomy*, *Sociología Histórica*, 7,71-94;
- Wahlström, Víctor (2009): *«Lo fantástico y lo literario en las Crónicas de Indias»*. Instituto de Lenguas Románicas. Tesis de grado
- Waisman, Leonardo J. (1991): *Música Misional y Estructura Ideológica en Chiquitos* (Bolivia), *Revista Musical Chilena*, XLV/176, 43-56;

- Waisman, Leonardo J. (1992): Los 'Salve Regina' del Archivo musical de Chiquitos, *Revista del Instituto de Investigaciones Musicológicas "Carlos Vega"*, Universidad Católica Argentina, 12, 69-86;
- Waite, Robert G. L. (1952): *Vanguard of Nazism. The Free Corps Movement in Postwar Germany 1918–23*. (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1952.
- Waite, Robert G. L. (1977): *Adolf Hitler: The Psychopathic God* (NY);
- Waitman, Wade Beorn (2018): Last Stop in Lwów: Janowska as a Hybrid Camp, *Holocaust and Genocide Studies* 32(3);
- Wald, Robert M. (1992): *Space, Time, and Gravity: The Theory of the Big Bang and Black Holes*. University of Chicago Press;
- Waldegaray, Marta Inés (2012): « Nuestra América. Lecture d'une dislocation conceptuelle: de José Martí à Carlos Octavio Bunge », *Actes du Colloque Dislocation culturelle et construction identitaire en littérature et dans les arts, les 1-3 octobre 2009*. Série Amérique n°8, 2012, p. 99-114;
- Waldron, Arthur N. (1994): Introduction, en Bertold Spuler, *The Mongol Period; A History of the Muslim World* (Princeton, NJ), pp.vii-xxxiii;
- Walsh, D. M. (2000): Chasing shadows: natural selection and adaptation, *Studies in Historical Biology & Biomedical Science*, v.31, n.1, 135-153;
- Walzer, Michael (2008): *La revolución de los santos. Estudios sobre los orígenes de la política radical* (Buenos Aires: Katz editores);
- Ward, Thomas (2007): From Sarmiento to Martí and Hostos: Extricating the Nation from Coloniality, *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 83, 83-104;
- Warland, Genevieve (2011): Henri Pirenne and Karl Lamprecht's *Kulturgeschichte*. Intellectual transfer or *théorie fumeuse?*, *BTNG – RBHC, Journal of Belgian History*, XLI, 3-4, 427-455;
- Wasserman, Fabio (1997): La Generación de 1837 y el Proceso de Construcción de la Identidad Nacional Argentina, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"* Tercera serie, núm. 15, semestre de 1997

Wasserman, Fabio (2009): El concepto de Nación y las transformaciones del orden político en Iberoamérica, 1750- 1850, en *Diccionario político y social del mundo iberoamericano – Iberconceptos-I*, dir. Javier Fernández Sebastián, 851-869. Madrid: Fundación Carolina-Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales - Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Wasserman, Fabio (2011): Juan José Castelli. De súbdito de la corona a líder revolucionario, Buenos Aires, Edhasa, 2011

Wasserman, Martín Leandro Ezequiel (2011): Las múltiples dimensiones de un concreto: Prácticas, actores, redes y contratos. Notas sobre el abordaje del crédito en los márgenes hispanoamericanos de Antiguo Régimen (Buenos Aires, siglo XVII) (En línea). *Sociedades Precapitalistas*, 1(1).

Wasserman, Martín L. E. (2013): Círculos sociales, contextos normativos y crédito. Buenos Aires, siglo XVII, *Am. Lat. Hist. Econ.*, año 20, núm. 1, enero-abril, 2013, pp. 35-77;

Waters, Lindsay (2004): *Enemies of promise: Publishing, perishing, and the eclipse of scholarship* (Waters, 2004).

Watson, James D. (2011): La doble hélice relato personal del descubrimiento de la estructura del ADN (Plaza & Janés);

Watt, D. C. (1960): The Rome-Berlin Axis, 1936-1940. *Myth and Reality*, *The Review of Politics*, Vol. 22, No. 4 (Oct., 1960), pp. 519-543;

Watteaux, Magali (2014): La terre en heritage. La archeogeographie, une nouvelle discipline au carrefour des spatiotemporalités, *EspacesTemps.net*, [En ligne],

Watts, Sheldon (2000): *Epidemias y poder. Historia, enfermedad, imperialismo* (Barcelona: Editorial Andrés Bello);

Weber, Alfred (1957): *Sociología de la historia y de la cultura* (Buenos Aires: Nueva Visión);

Weber, David J. (1983): *The Mexican Frontier, 1821–1846: The American Southwest under Mexico*. (Albuquerque: University of New Mexico Press,

Weckmann Muñóz, Luis (1949): *Las Bulas Alejandrinas de 1493 y la teoría política del papado medieval. Estudio de la supremacía papal sobre las islas, 1091-1493* (México, UNAM);

Wedovoy, Enrique (1960): *Burguesía comercial y desarrollo económico nacional, (1770-1837)*, *Humanidades (La Plata)*, XXXV, 1960;

- Weikart, Richard (1993): The Origins of Social Darwinism in Germany, 1859-1895, *Journal of the History of Ideas*, 54 (3): 469-488;
- Weikart, Richard (2004): *From Darwin to Hitler: Evolutionary Ethics, Eugenics, and Racism in Germany* (Palgrave Macmillan);
- Weikart, Richard (2013): The Role of Darwinism in Nazi Racial Thought, *German Studies Review*, 36.3 (2013): 537–556;
- Weil, Simone (2005): *La fuente griega* (Madrid: Trotta);
- Weinberg, Gerhard L. (1996): Germany's war for world conquest and the extermination of Jews, *Holocaust and Genocide Studies*, Volume 10, Issue 2, Fall 1996, Pages 119–133;
- Weindling, Paul (1993): *Health, race, and German politics between national unification and Nazism, 1870-1945* (Cambridge: Cambridge University Press);
- Weinert, Friedel (2009): Einstein, Science and Philosophy », *Philosophia Scientiæ* [En ligne], 13-1 | 2009, mis en ligne le 01 avril 2012, p. 99-133;
- Weingast, Barry R. (2018): War, Trade, and Mercantilism: Reconciling Adam Smith's Three Theories of the British Empire, *Electronic Journal*;
- Weinmann, Ricardo (1994): *Argentina en la Primera Guerra Mundial. Neutralidad, transición política y continuismo económico* (Buenos Aires: Biblos);
- Weintraub, Jeff & Krishan Kumar, eds. (1997): *Public and private in thought and practice: perspectives on a grand dichotomy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Weir, Todd H. (2018): Hitler's Worldview and the Interwar Kulturkampf, *Journal of Contemporary History*, v.53 (3), 597-621;
- Weissbach, Muriel Mirak (1999): Jean François Champollion. And the True Story of Egypt, *Fidelio*. V (VIII), N(3), 26-39;
- Weissel, Marcelo Norman (2013): Hallazgo de un naufragio en la boca del Riachuelo, *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, n.1 (3), 29-37;
- Weisz, Eduardo (2011): *Racionalidad y tragedia. La filosofía histórica de Max Weber* (Buenos Aires: Prometeo);
- Welch, David (2004): Nazi Propaganda and the *Volksgemeinschaft*: Constructing a People's Community, *Journal of Contemporary History* 39(2): 213–38;

Welch, Steven R. (2001): *A Survey of Interpretive Paradigms in Holocaust Studies and a Comment on the Dimensions of the Holocaust*, Minerva Access, School of Historical and Philosophical Studies;

Wertsch, James V. (1988): *Vygotsky y la formación social de la mente* (Barcelona: Paidós);

Wesseling, Henri L. (1999): *Divide y vencerás. El reparto de África (1880-1914)*, Barcelona: Península;

Wheelwright, Philip (1955): *The Semantic Approach to Mith*, *The Journal of American Folklore*, Vol. 68, No. 270;

Whelan, Frederick G. (2018): *Eighteenth-century Scottish Political Economy and the Decline of Imperial Spain*, *Journal of Scottish Historical Studies*, 38:1, 55-72;

White, Andrew Dickson (1993): *A history of the Warfare of Science with Theology in Christendom* (Buffalo, NY: Prometheus Books);

White, Hayden (1973, 1992): *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: FCE);

White, Leslie A. (1945): "Diffusion vs. Evolution": an Anti-Evolutionist Fallacy, *American Anthropologist*, v.47, n.3, 339-356;

Whitehand, J. W. R. (1992): *Recent Advances in Urban Morphology*, *Urban Studies*, Vol. 29, No. 3/4, Review Double Issue (May 1992), pp. 619-636

Whittington, Richard (2015): *Giddens, structuration theory and strategy as practice*, en Golsorkhi, Damon; Rouleau, Linda; Seidl, David y Vaara, Eero, (eds.) *Cambridge Handbook of Strategy as Practice*. Cambridge University Press, Cambridge, pp. 145-164;

Widdig, Bernd (2001): *Culture and inflation in Weimar Germany*, Berkeley: University of California Press;

Wieviorka, Michel (2018): *Mayo de 1968 y las ciencias humanas y sociales*, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, nueva época, año LXIII, n.234, 53-66;

Wilde, Guillermo (2010). "Entre la duplicidad y el mestizaje: prácticas sonoras en las misiones jesuíticas de Sudamérica" en "A tres bandas. Mestizaje, sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano". Ediciones AKAL

Wiles, Peter (1969): "Populism: A Syndrome not a Doctrine," en Ghita Ionescu y Ernst Gellner, *Populism: Its Meaning and National Characteristics*, New Brunswick: Transaction Books, 1969, p. 163-79;

Wilkin, Peter (1999): *Chomsky and Foucault on Human Nature and Politics: An Essential Difference?*, *Social Theory and Practice*, v.25, n.2, 177-211;

- Williams, David (2014): Adam Smith and Colonialism, *The Journal of International Political Theory*, vol. 10, (3) 283-301.
- Williams, Howard (2008): The end of history in Hegel and Marx, *Workshop 82: Reconsidering the Hegelian legacy, The European Legacy*, v.2, n.3, 557-566;
- Wilson, Stephen (1982): *Ideology and Experience: Anti-Semitism in France at the Time of the Dreyfus Affair* (Rutherford, NJ: Farleigh Dickinson University Press);
- Wildt, Michael (2014): *Volksgemeinschaft: A Modern Perspective on National Socialist Society*, en Martina Steber, *Visions of Community in Nazi Germany Social Engineering and Private Lives*. Oxford Univ Press, 2014, 43-59;
- Wilson, Peter H. (2018): *La Guerra de los Treinta Años. Una tragedia europea (I) 1618-1630 - Editorial: Desperta Ferro*
- Winitzer, Abraham (2014): Assyriology and Jewish studies in Tel Aviv: Ezekiel among the Babylonian literati, en *Encounters by the Rivers of Babylon: Scholarly conversations between Jews, Iranians, and Babylonians in Antiquity*, ed. U. Gabbay and S. Secunda (Mohr Siebeck, 2014), 163-216;
- Wiskemann, Elizabeth (1949): *The Rome-Berlin Axis; A Study of the Relations between Mussolini and Hitler* (New York and London: Oxford University Press. 1949.
- Withers, Charles W. J. (2007): *Placing the Enlightenment: Thinking Geographically About the Age of Reason* (Chicago: University of Chicago Press);
- Withers, Charles W. J. (2009): Place and the “Spatial Turn” in Geography and in History, *Journal of the History of Ideas*, v.70, n.4, 637-658;
- Wittrock, Björn (2012): “The Axial Age in Global History”, en R. N. Bellah y Hans Joas, eds., *The Axial Age and its Consequences* (Cambridge, Mass., The Belknap Press of Harvard University Press);
- Wobeser, Gisela von (2011): *Los indígenas y el movimiento de Independencia, Estudios de cultura náhuatl*, vol.42 México ago. 2011
- Wolfe, Justin (2010): *Soldiers and Statesmen: Race, Liberalism, and the Paradoxes of Afro-Nicaraguan Military Service, 1844-1863*, en *Military Struggle and Identity Formation in Latin America: Race, Nation, and Community During the Liberal Period*, edited by Nicola Foote and René Harder Horst, 42–58.,
- Wolin, Richard (2003): *Los Hijos de Heidegger. Hannah Arendt, Karl Löwith, Hans Jonas y Herbert Marcuse* (Madrid: Cátedra);
- Wolkmer, Antonio Carlos (2002): *El humanismo en la tradición de la cultura jurídica Latino-Americana* , Documento de Trabajo;

- Woodcock, Alexander y Monte Davis (1989): *Teoría de las catástrofes* (Madrid: Cátedra);
- Woodley, Daniel (2010): *Fascism and political theory. Critical perspectives on fascist ideology* (NY: Routledge);
- Woods, Christopher (2018): Carsten Niebuhr and the Decipherment of Cuneiform Archeology, *explorer* 17. March 2018 1 ;
- Woodward, C. Vann (1966): *Reunion and Reaction: The Compromise of 1877 and the End of Reconstruction*. Boston: Little, Brown and Company
- Worth, John E. (2006): *The Social Geography of South Florida during the Spanish Colonial Era*, ponencia presentada en la Society for American Archaeology, San Juan, Puerto Rico, 30 de abril de 2006.
- Wright, Thomas (2016): *La Circulación de la Sangre. La revolucionaria idea de William Harvey* (Fondo de Cultura Económica);
- Wróbel, Piotr (2003): *The Seeds of Violence. The Brutalization of an East European Region, 1917–1921*, *Journal of Modern European History* 1 (2003): 125–149;
- Wu, Wen-Cheng (2015): *A Critical Review on the Important Classificatory Concepts of Modern Political Regimes*, *Soochow Journal of Political Science*. 2015, Vol. 33, Issue 4, 211-283;
- Yaksic, María José (2017): *Recuperar o despedir la negritud en Haití*, *Cuadernos del CEL*, v.II, n.4, 140-157;
- Yankelevich, Pablo (2000): *Vendedor de palabras. José Santos Chocano y la revolución Mexicana*, *Desacatos*, n.4;
- Yanuzzi, María de los Ángeles (1995): *La modernización conservadora. El peronismo de los 90* (Editorial Fundación Ross);
- Yao, Jean-Arsène (2015): *Construcciones de lo negro: una lectura ideológica de las representaciones de “los bufones de Rosas”*, *Estudios Históricos, CDHRPyB*, año VII, N.14;
- Yasmin, Anila y Riffat Iqbal (2019): *La relación entre justicia y racionalidad en la era antigua, medieval y moderna: Una crítica investigación de la concepción de Macintyre*, *Revista internacional de Investigación*, 7 (1), 251-259;
- Yocelvezky, Ricardo (2015): *Una nota sobre el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina*, *Perfiles Latinoamericanos*, v.23, n.45, 203-222;

Yoffee, Norman (1988): The collapse of ancient Mesopotamian states and civilizations, en Norman Yoffee y George L. Cowgill, editors, *The Collapse of Ancient States and Civilizations* (Tucson, Arizona: The University of Arizona Press), 44-68;

Yourgrau, Paul (2007): *Un mundo sin tiempo. El legado de Gödel y Einstein* (Barcelona: Tusquets editores);

Yousef Sandoval, Laila (2018): *Carl Schmitt y la evolución del *Ius publicum europaeum*: interpretación y crítica desde las nuevas epistemologías de las Relaciones Internacionales*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid;

Ypi, Lea (2016): Que está mal con el colonialismo, *Signos Filosóficos*, v. xviii , n.36, 140-176;

Yriart, M. F., Braginski, R. (1998). La resurrección del Caso Crotoxina (1989-1996) : ciencia, política y medios de comunicación. *Redes*, 5(11), 113-139.

Yturbe, Corina (2010): Las Leyes de Reforma: ¿Laicidad sin secularización?, *Isonomía* (México), n.33;

Yurkievich, Saúl (2002): La Expresión Americana o la fabulación autóctona, *Revista Iberoamericana*, v.LXVIII, n.200, 815-821;

Zabala Sandoval, Juan David (2015): Epistemicidio como negación del reconocimiento. Pensar la educación en las estructuras espacio-temporales de producción y reproducción de desigualdades sociales, *Revista de Ciencias de la Educación Academicus*, v.I, n.7, 45-54;

Zabludovsky Kuper, Gina (2016): El concepto de patrimonialismo y su aplicación al estudio de México y América Latina, en Morcillo Laiz, Alvaro y Eduardo Weisz, eds. *Max Weber en Iberoamérica. Nuevas interpretaciones, estudios empíricos y recepción*. México, Fondo de Cultura Económica, 2016, 447-468;

Zabus, Chantal (2017): African Tempests and Shakespeare's Middle Passage, en *Shakespeare in Africa-Les Cahiers de la Licorne—Shakespeare en devenir*, ed. Pascale Drouet & Jan Brailowski, (12: 2017);

Zagal Arreguín, Héctor Jesús (2012): "Imperio. La novela de Maximiliano" (Planeta, España);

Zagalsky, Paula C. (2017): Capitanías de mita: nuevos indicios sobre la organización del trabajo minero indígena en la Villa Imperial de Potosí, siglos XVI y XVII, Segundo Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana e Ibérica de Historia Social (Buenos Aires; 2017);

Zagalsky, Paula C.; Raquel Gil Montero; Lía Guillermina Oliveto (2015): Migraciones en los Andes del siglo XVII: migrantes indígenas andinos a la luz de una relectura de la Visita General del Virrey la Palata (1683-1684), I Congreso Internacional de Estudios Latinoamericanos de Posgrado ? I Encuentro Nacional de Cátedras de Historia de América (Tafí del Valle, Tucumán)

Zagorin, Perez (1985): Revueltas y revoluciones en la Edad Moderna (Madrid: Cátedra);

Zambrano, Fabio y Olivier Bernard (1993): Ciudad y Territorio: el proceso de poblamiento en Colombia Academia de Historia de Bogotá.

Zamora, José A. (2006): Monoteísmo, intolerancia y violencia. El debate teológico-político sobre la “distinción mosaico”, en Reyes Mate y José A. Zamora eds. Nuevas teologías políticas. Pablo de Tarso en la construcción de Occidente (Barcelona: Anthropos), 179-208;

Zamora, Jose A. (2011): Memoria e historia después de Auschwitz, ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política, N.º 45, julio-diciembre, 2011, 501-523;

Zamorano Farías, Raúl (2003): Diferenciación y desdiferenciación política en la modernidad y periferia de la sociedad moderna, Economía, sociedad y territorio, v.IV, n.13,

Zanatta, Loris (1996): Del estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo, 1930-1943 (Universidad Nacional de Quilmes);

Zanatta, Loris (1999): Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo, 1943-1946, Sudamericana, Buenos Aires, 1999,

Zanca, José (2012): Los Cursos de Cultura Católica en los años veinte: apuntes sobre la secularización Prismas, Revista de historia intelectual, N° 16, 2012, pp. 199-202;

Zangheri, Renato (1961):: La proprietà terriera e le origini del Risorgimento nel Bolognese, vol. I, Bolonia, Nicola Zanichelli, 1961.

Zangheri, Renato (1980): Catasti e storia della proprietà immobiliare, Torino 1980;

Zapata, Claudia y Elena Oliva (2016): Frantz Fanon en el pensamiento de Fausto Reinaga: cultura, revolución y nuevo humanismo, Alpha, n.42, 177-196;

Zapater, Horacio (1997): Huincas y Mapuches (1550-1662), Historia (Pontificia Universidad Católica), v.30, 441-504;

Zaragoza, Gonzalo (1996): Anarquismo argentino (1876-1902) Madrid: Ediciones de la Torre

Zarka, Yves-Charles (2008): Filosofía y política en la época moderna (Madrid: Escolar y Mayo);

- Zavadivker, Nicolás (2008): La teoría emotivista de los valores de Bertrand Russell, *Revista de Filosofía y Teoría Política*, n.39, 53-72;
- Zavala, Raul A. (2018): Esoterismo y ciencia en los hombres del siglo XVI: el caso de Sarmiento de Gamboa, *La Razón Histórica. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas*, Número 40, Año 2018, 194-221;
- Zea Aguilar, Leopoldo (1949): Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica : del romanticismo al positivismo / Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, [México], El Colegio de México, 1949;
- Zeitler Varela, Mariela (2010): La justicia en clave benjaminiana: la redención,
- Zelaznik, Javier (2013): Unión Cívica Radical: entre el Tercer Movimiento Histórico y la lucha por la subsistencia, *Revista SAAP vol.7 no.2 Ciudad Autónoma de Buenos Aires nov. 2013*
- Zezeza, Paul Tiyambe (2019): Reckoning with 400 Years: Remembrance, Resilience, Responsibility, Reparations and Redemption, *MSU Alliance for African Partnership*, 27 de agosto de 2019;
- Zenteno Bruno, Hugo (2009): Acercamientos a la visión cósmica del mundo Andino, *Punto Cero*, v.14, n.18
- Zerba, Diego (2009): Ignacio Lewkowicz. Un historiador de la actualidad, *Aesthethika. Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte*, Vol. 4, (2), Abril 2009
- Zermeño, Guillermo (2003): El concepto intelectual en Hispanoamérica: génesis y evolución, *Historia Contemporánea*, 27, 777-798;
- Zerpa, Carlos E. (2007): Tres teorías del desarrollo del juicio moral: Kohlberg, Rest, Lind. Implicaciones para la formación moral, *Laurus*, vol. 13, núm. 23, 2007, pp. 137-157
- Zeuske, Michael Max Paul (2015): The French Revolution in Spanish America, en Alan Forrest, Matthias Middel (ed.), *The Routledge Companion to the French Revolution in World History* (London and New-York: Routledge, 2016, pp.77-96).
- Zevallos-Aguilar, Ulises Juan (2016): José María Aguedas y la música novoandina: su legado cultural en el siglo XXI, *Cuadernos de Literatura*, v.XX, n.39, 254-269;
- Zhang, Feng (2011): Reconceiving the balance of power: a review essay, *Review of International Studies*, 37, 641-654;
- Zimmerman, Héctor J. (2014): Holocausto y proceso. De los prolegómenos de la guerra hasta la Solución Final, *Revista Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*,

Zinkernagel, Henrik (2009): ¿La desaparición del tiempo? Gödel y las teorías de la relatividad, reseña de Paul Yourgrau, *Un mundo sin tiempo. El legado de Gödel y Einstein* (Barcelona: Tusquets editores, 2007), teorema, v.XXVIII/1, 125-139;

Zires, Margarita (1994): Los mitos de la Virgen de Guadalupe, su proceso de construcción y reinterpretación en el México pasado y contemporáneo, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, vol. 10, No. 2 (Summer, 1994), pp. 281-313;

Zivkovic, Marko (2006): Sueños dentro-fuera: algunos usos del sueño en la teoría social y la investigación etnográfica, *Revista de Antropología Social*, v.15, 139-171;

Zizek, Slavoj (1992): *El sublime objeto de la ideología* (México: Siglo XXI);

Zizek, Slavoj (1998): *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político* (Buenos Aires: Paidós);

Zizek, Slavoj (2001): *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política* (Buenos Aires: Paidós);

Zizek, Slavoj (2011): *En defensa de causas perdidas* (Madrid: Akal);

Zó, Ramiro Esteban (2007): *Funciones de la novela sentimental hispanoamericana durante el siglo XIX*, CILHA - a. 8 n. 9 - 2007 - Mendoza (Argentina);

Zubizarreta, Ignacio (2014): *Unitarios. Historia de la facción política que diseñó la Argentina moderna* (Buenos Aires: Sudamericana);

Zubok, Vladislav M. (2007): *A Failed Empire: The Soviet Union in the Cold War from Stalin to Gorbachev*. Chapel Hill, NC: University of North Carolina Press, September 2007.

Zuckerman, Harriet (1967): *The Sociology of the Nobel Prize*, *Scientific American* 217(5):25-33;

Zuleta Puceiro, Enrique (1976-77): *Savigny y la Teoría de la Ciencia Jurídica*, *Anuario de filosofía del derecho*, N° 19, 1976-1977, págs. 57-82;

Zuloaga Daza, Juan David (2013): *Crisis y patologías de civilización*, Tesis doctoral, Universidad de Granada;